

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Siglo y medio de sátiras y libelos contra Don Juan de Palafox
y Mendoza, obispo y virrey de Nueva España**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Gregorio Bartolome Martínez

DIRECTOR:

Francisco Sánchez-Castañer

Madrid, 2015

Gregorio Bartolomé Martínez



x - 50 - 1 246 - 6

SIGLO Y MEDIO DE SATIRAS Y LIBELOS
CONTRA DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA

TOMO I

Departamento de Literatura Hispanoamericana

Facultad de Filología

Universidad Complutense de Madrid

1986



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 2/86

© Gregorio Bartolomé Martínez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 28015 Madrid
Madrid, 1986
Xerox 9400 X 721
Depósito Legal: M-27548-1985

Documento.nº.2.

Gregorio BARTOLOME MARTINEZ,
Lic.en Filología y en Ciencias
de la Información.

Tesis doctotal:

SIGLO Y MEDIO DE SATIRAS Y LIBELOS
CONTRA DON JUAN DE PALAFOX Y MENDO-
ZA,OBISPO Y VIRREY DE NUEVA ESPAÑA.

Primera Parte:

Texto y Notas.

Director:Dr.D.Francisco SANCHEZ CAS-
TANER,Catedrático de la Uni-
versidad Complutense.

Universidad Complutense de Madrid.
Sección de Filología.
Departamento:Historia de Hispanoamérica.
Madrid.Abril de 1981.

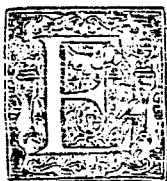


En la Villa de Madrid a quatro dias del mes de abril, año de mil setecientos cincuenta y nueve, el Señor Alcalde Don Ignacio de Horcasillas, dixo: Que en conformidad de lo mandado en el Auto del día veinte y ocho de Marzo, confirmado por los Señores del Consejo, se quemien en el día de mañana cinco del presente, a las once del día, delante de la Real Carcel de Corte; por mano del Verdugo, en fogata encendida, los Libretes que andan con esta Causa; que son: Un Exemplar de la Verdad desuenda de Cesar Digner; como prohibido por la Santa Inquisicion; y impresso sin licencia alguna de las necessarias, y como perjudicialissimos, perniciosos, y del mayor escandalo contra la Sagrada Religion de la Compania de Jesus, tan digna de respeto, util, y benemerita a la Iglesia. Un juego de las Cartas, que se nombran del Señor Don Juan de Palafox, escritas al Padre Andrés de Rada, que son dos Tomitos en octavo, por hallarse impresso sin las Licencias necessarias, Y POR EL MOTIVO ANTES EXPRESSADO.

AUTO.

Señores de primera y segunda Sala de Gobierno.

Su Ilustrissima,
D. Manuel de Montoya,
D. Manuel Ventura de Figueroa,
Don Simon de Barrios,
Don Joseph de Aparicio,
Don Pedro Benitez Cantos,
D. Francisco Joseph de las Infantas,
Don Joseph Manuel de Villena.



I

INDICE DE MATERIAS.

Introducción.

PRIMERA PARTE.

Capítulo 1º.:La polémica,día a día.Resumen de los acontecimientos	pag... 3
Capítulo 2º.:Seis años de vientos(Etapa Mexi- cana)	pag...49
1.Unas décimas madrugadoras	pag...55
2.Las "doctrinas"	pag...60
3.El marqués de Villena	pag...67
4.El libelo de Juan Mañosca	pag...75
5.Treinta cosas prodigiosas que suce- dieron a los enemigos de Palafox en la Puebla	pag...87
6.Martín Lugo,desde el infierno, escribe a Palafox	pag...90
7.Conventos y casas religiosas,focos de animación satírica	pag...93
8.El P.Canal,un buen "chivato".....	pag...97
9."Jusnetes"y "Palances"	pag..103
10.El informe-libelo del virrey Sal- vatierra	pag..117
11.La buesventura gitana	pag..134

SEGUNDA PARTE.

Capítulo 3º.:Una relativa paz(Etapa oxomense)...	pag..149
1.Los escudos de la catedral de la Puebla	pag..154

II

2. Especies contrarias a Palafox.....	pag.. 164
3. Acordaos de que cuando vinisteis a España	pag.. 167
4. La monjita arrepentida y el zapatero desgraciado	pag.. 169

TERCERA PARTE:

Capítulo 4º.: Una guerra de 112 años (Etapas

romana)	pag.. 175
a) Primer ciclo (1650-1698)	pag.. 176
b) Segundo ciclo (1699-1960)	pag.. 176
c) Tercer ciclo (1761-1767)	pag.. 177
d) Cuarto ciclo (1768-1774)	pag.. 178
e) Quinto ciclo (1775-1852)	pag.. 179
1. <u>La causa de canonización:</u>	
a) torpemente planteada	pag.. 180
b) deficientemente atendida	pag.. 185
c) poderosamente combatida	pag.. 190
2. <u>La "Vida Interior" y su polémica.....</u>	pag.. 194
a) "Censura" del P. Segneri	pag.. 197
b) Oposición del marqués de Ariza a la Inocencia Vindicada	pag.. 205
c) "Apología" de Mathias Merín con- tra la Inocencia Vindicada.....	pag.. 209
d) La "Censura", en verso	pag.. 213
e) También versos para la oposi- ción del marqués de Ariza	pag.. 220
f) Versos contra los censores apro- badores de la Inocencia Vindica- da	pag.. 226
g) Politiquerías en torno a la Vi- da Interior	pag.. 229

III

- h)¿De qué te maravillas más pag. 234
- 1)Palafox,el "mayor Tertufo del mundo"..... pag. 236
- 3.José Antonio Butrón y Múxica el enemigo de mayores recursos satíricos pag. 242
- 1.Biografía en tres partes:
- a)Historia de una ambición pag. 247
- b)Un final poco feliz pag. 256
- c)Nacimiento e infancia pag. 263
- 2.El obispo"pleiteante" pag. 267
- 3.Santo de farsa pag. 271
- 4.Los frailes alpargatas pag. 275
- 4.El P.Francisco de Isla,un terrible enemigo,que no entró en el juego pag. 287
- 5.El fuego de la intolerancia pag. 309
- a)La quema en Madrid de los escritos de Palafox pag. 311
- b)Eco de la quema en Europa pag. 315
- c)Entierro de un decreto de la Inquisición en el Colegio Imperial de Madrid pag. 318
- 6.Anti,jesuitas,ergo jansenistas.
- a)Carta pastoral sobre el poder de la gracia pag. 326
- b)Carta del Arzobispo de Utrech .. pag. 333
- c)Amigo y protector de los jansenistas pag. 338
- d)Las 17 tesis de Lucca pag. 350
- e)"El rigorista alla moda "Comedia pag. 353

IV

7. La polémica Inocenciana 3ª.

- a) Un grave escollo pag. 381
- b) Ediciones y manipulaciones ,,, pag. 387
- c) Anecdótico curioso espectador. pag. 390
- d) La Inocenciana en versos de
Butrón pag. 393
- e) Un extraño "discurso crítico.... pag. 399

8. La ofensiva total.

- a) Suplementos a las Animadversiones. " 411
- b) Palafox y las mujeres:
 - 1. Sor Jose de San Ildefonsopag. 422
 - 2. Josefa Mantillapag. 423
 - 3. El hijo de Palafoxpag. 424
 - 4. Martino, el caudatariopag. 426
 - 5. Venerable-veneropag. 427
 - 6. Acusado de pecado "in re turpi". pag. 429
- c) Los retratos de Palafoxpag. 433
- d) Las deudas de Palafoxpag. 438

Capítulo 5ª: La tormenta antes y después de 1777.

- a) El abate Phantasia pag. 442
- b) Pasquines y sonetos pag. 445
- c) Libelos de Ancona y la Romagna.. pag. 449
- d) No hay rastros del fracaso de 1777 " 454
- e) Los últimos coletazospag. 458
- f) Papeles sueltos pag. 461
 - 1. Joseph de Burgos, expatriado.... pag. 463
 - 2. Catálogo y otros documentos.... pag. 467
 - 3. Para terminar, versos pag. 473

Conclusión pag. 481

Fondos documentales pag. 483

Bibliografía pag. 507.

A modo de justificación

Si se ha de responder, a la llana, sobre los motivos que me pusieron en el tremendo trance de empeñarme en este trabajo, debo confesar que vienen de lejos. Lo cierto es que sin-saber exactamente por qué, se me antojó desde hace muchos años, como un apasionante reto, el pasearme a solas por la trastienda de la peripecia humana de don Juan de Palafox y Mendoza, el obispo-virrey, del que tantas veces oí hablar desde mi infancia y del que tan pocas cosas se saben en un lugar como Burgo de Osma (Soria), donde es inevitable la cita casi diaria de este personaje singular, que tiene dedicada en la catedral oxomense una suntuosa capilla a la espera de su definitiva glorificación.

¿ Se trata entonces, de un santo ?. Prefiero anteponer a mi opinión personal, la autoridad de quien tiene que decirlo con todas sus consecuencias. No es este el tema de mi tesis; doctores tiene la Santa Madre Iglesia que lo podrán responder con mucha más garantía que quienes simplifican las cosas viendo " jesuitas " por todas las esquinas. Faltan, por otra parte, estudios serenos que descubran las entretelas de un proceso que se inició a los pocos años de morir Palafox (1 de octubre de 1.659) y que no se ha resuelto aún.

¿ Se trata, tan sólo, de un famosísimo obispo-virrey,

VI

amén de escritor fecundísimo, que debe su fama póstuma a los - espectaculares pleitos que sostuvo con religiosos y políticos de su época, más que a sus realizaciones, tanto en el campo de la pastoral, como en el gobierno de la Nueva España ?. La verdad es que tal como ha sido tradicionalmente presentada la figura insigne y compleja de don Juan de Palafox, no es fácil -- trazar un retrato fiable que satisfaga las exigencias de rigor histórico al que - ya va siendo hora - tiene derecho. Creemos- que está por escribirse la gran biografía de este personaje, - que no puede ser abordado a fondo sin tener en cuenta, además- de sus obras, las coordinadas político-religiosas de la época- en que vivió.

Dejando esta enorme tarea para historiadores aveza-- dos, nosotros nos proponemos aportar al empeño la clarifica--- ción de un material nada desdeñable, que forma parte de la ne- cesaria semblanza de este hombre que padeció en sus carnes el- clima pleiteista de su siglo y que le dejó sensibílsimas hue- llas en sus escritos y en el derrotero final de sus días.

Si de algo he quedado impresionado - aparte de la ló- gica admiración que provoca su persona - es del inmenso cúmulo de documentación que existe en torno a la vida, a la obra y a- la fama póstuma de Palafox. Y, ya dentro de mi parcela, del fu- ror, de la crueldad, de la tremenda lucha cuerpo a cuerpo y -- sin tregua que se dió nada menos que durante ciento cincuenta-

VII

años por algo tan aparentemente solucionable como el pago de --
unos diezmos o la muestra de unas licencias sacramentales.

Pero, digámoslo de una vez, estamos en presencia de -
un volcán, imagen con la que únicamente podemos resumir de un -
modo simple pero evidente lo que tiene de vital, de nuevo y de-
operante cuanto sucedió desde que Palafox puso la planta de sus
pies en la Nueva España, hasta que después de muerto se buscó -
por todos los medios su glorificación en los altares.

Lava del volcán es todo lo que le rodea: desde la de-
fensa de su probable santidad, hasta su descarnada difamación; -
la enhiesta jurisdicción del ordinario, a la provocadora exen--
ción de las órdenes religiosas; lava es el orgullo y la preten-
dida verdad de cada uno; lava los memoriales, los edictos, los-
pasquines públicos, las excomuniones, los recursos de parte, la
piedad partidista, la defensa de los privilegios a ultranza; la
va, en fin, la sátira procaz y el libelo desestabilizador.

Mas llegado aquí, quizás no quede claro el porqué en-
tre tantos caminos posibles escogí el que lleva a la trastienda
y, ya dentro de ella, el que conduce a la concretísima tarea de
acarrear " Siglo y medio de sátiras y libelos contra don Juan -
de Palafox y Mendoza ". Yo me daría por satisfecho si con este-
trabajo consiguiera aportar el contrapunto de una vida que, sin
buscarlo, estuvo prácticamente siempre en la picota de la con--
tradicción, haciéndose en él verdad una frase del embajador Aza

VIII

ra: --- tan poco equilibrado, por otra parte, en la misma carta de la que tomamos la cita --- " No hay especie de sátira -- que no se haya inventado contra su memoria ".

Creemos que merecía la pena recopilar todo este - -- " corpus satyricum-libelosum ", impresionante por su cantidad y por su significado.



I

INTRODUCCION

Esta es la historia barriobajera de una gran pasión. La trastienda esperpéntica de una guerra "religiosa". Los lodos de unos cegadores polvos. La mueca de una impresionante ceremonia de jurisdicciones y de poderes en pleito: diezmos, conciencias, honores, soberbias, desplantes, rebeldías, edictos - memoriales y horas de fiebre y de tensión. Son los posos de un amargo café servido en "altas" mesas...

Pero es también el testimonio de una forma de lucha descarnada y cruel, vivísima y ágil, que refleja en el charco sucio la faz oculta de las cosas. A veces, todo parecerá un ingenuo juego de niños; a veces, sonarán las invectivas como horrendas tracaladas de pésimo gusto e indignas de quienes proceden; pero siempre dejarán constancia de una pasión, que hoy podemos analizar fríamente.

En efecto, no puede dejar de llamar poderosamente la atención el hecho -a primera vista increíble- de que seis años de discrepancias, todo lo graves que se quiera, entre don Juan de Palafox y los jesuitas de la Puebla (México) -aunque no se dieran sólo con éstos¹ hayan dado de sí para, por lo menos, siglo y medio de persecución satírica contra la persona, la obra y el proceso de canonización de aquel virrey, visitador de Nueva España, arzobispo de México, y obispo, primero de la Puebla (1640-1648) y después de Osma (1654-1659).²

XI

Un historiador tan calificado como el jesuita P. As¹ train cayó en la trampa de restar importancia al tema, calificándolo como "asunto mediano al que se le ha prestado desmesurada celebridad".³

Nosotros entendemos que el tema no es tan frágil, ni se trata de una tormenta fabricada en un vaso de agua. "Lo de Palafox es uno de los asuntos amargos que se ventilaron en cien años en la provincia de México y que está por ver todavía".⁴

Mas no perdamos de vista este otro dato: Palafox marcha a México como obispo y como visitador real en la época en se está produciendo que el enfrentamiento entre Propaganda Fide y la Regalía de la Corona, tanto que el mismo tema de las Doctrinas de los Indios tiene su flanco político. En este sentido hay autores que insisten en que el pleito más estrepitoso de Palafox con los jesuitas mexicanos -el de las licencias ministeriales- vendría, además de otras razones, como consecuencia del choque de fuerzas muy poderosas. Y es que, argumenta Olaechea, bajo el pretexto colorado de la denegación de unas licencias para predicar y confesar latía otro problema político-religioso de mayor calado: el antagonismo entre la "exención" de los jesuitas, directamente vinculados a Roma y la "jurisdicción" de los obispos, dependientes, entonces, y protegidos por el Regio Patronato, cuya sede radicaba en Madrid.⁵ En esta misma línea estaría -aunque no haya producido tanto clamor- el pleito de los diezmos, con parejos valores políticos en juego y con idéntica valoración complementaria.⁶

Conviene recordar, no en vano, que ambos problemas

XII

colean, pese a las prescripciones del Concilio de Trento, en el año 1772 en la Puebla de los Angeles, casi veinticinco años de la muerte de Palafox y que aún en 1774, el rey tiene que obligar a los religiosos a cumplir el Breve "Pastoralis cura" de Benedicto XIV sobre permisos en cuanto a las licencias ministeriales.⁷ Mientras que el mismo problema de los diezmos con las órdenes religiosas estaba ya contado en coplas de "teatinos" contra el obispo de Honduras Fr. Bernardino de Cárdenas, que pueden servir, y, de hecho, sirvieron para la etapa pueblense:

"Todos nos han menester
frailes, cabildos y Audiencia
y todos en competencia
tiemblan de nuestro poder;
y, pues hemos de vencer,
esta canalla enemiga
todo este pueblo nos siga
y no quieran inconstantes
perder amigos gigantes
por un obispillo hormiga" ⁸

El proceso de secularización, en la acepción que entonces tenía el vocablo de que el clero "secular" fuera ocupando las misiones y parroquias regidas hasta entonces por los "regulares", no se consumó jurídicamente hasta la bula "Cum nuper" del Papa Benedicto XIV el 14 de julio de 1751.

Apuntemos igualmente de paso, para enmarcar el escenario y la tramoya donde se produjo la contienda, la existencia de un Memorial que la Congregación de Iglesias de España envió a

XIII

la Santa Sede en 1623 y la representación que hizo a Carlos II. la Iglesia de Pamplona en 1669 sobre "la opulencia a que han llegado los religiosos" y digamos que no es casual que en ambos documentos se aluda a la Compañía.⁹ Todos los indicios de entonces eran de una guerra larvada, que no necesitó sino del primer chispazo para reventar con todas sus consecuencias en la Puebla de los Angeles entre un obispo defensor firmísimo de su iglesia diocesana (polemista, político, reformador y de indómito temperamento) y una congregación religiosa potente, prestigiosa, privilegiada y primera en la exención. Aquel no se mordió la lengua a la hora de defenderse; ésta sacó argumentos hasta de debajo de las piedras para resistir las exigencias del prelado. La suerte estaba echada necesariamente, como dice Teófanés Egido, entre la Compañía -y no otra religión- y los obispos.¹⁰

Por si faltaran elementos para "justificar" estos ciento cincuenta años de guerra sin piedad, el rey Carlos III, que había expulsado de sus reinos a los jesuitas y que tanto trabajó para su extinción, tomó la causa del obispo como suya e impulsó abiertamente su canonización.

Pero demos la pincelada final al telón de fondo que estamos presentando. El formidable enfrentamiento entre Palafox y la Compañía en México, ni se dió en campo neutral, ni se desarrolló en clima neutral, ni fue analizado por jueces neutrales. Jugó su baza la pasión que engendró anatemas, excomuniones, cartas, memoriales, injurias y ...décimas, sonetillos, entremeses, versos procaces, teatrillos malintencionados, algaradas populares, retorcidos libelos y vergonzosas mascaradas públicas. Vencieron las,

XIV

malas artes de la guerra con ceremonias afectadamente solemnes, clamores de campanas, edictos, aparatosas intervenciones de virreyes y Santo Oficio, treguas, recursos al Papa y al Rey y ... procesiones carnavalescas, toques de cencerros, cartelones de ciego, sermones blasfemos, chivatos y correveidiles, aberrantes cofradías de "Juanetes" y "Palancas", el insulto personal y hasta la agresión física. Y complicándolo todo, la gran distancia entre el lugar de los hechos y los árbitros de la contienda - - México-España-Roma, que han de dilucidar entre contrincantes - igualmente súbditos de la Corona e hijos preclaros de la Iglesia.

Por otra parte, el siglo XVIII es, a juicio de los historiadores, extraordinariamente fecundo en pleitos: "pleitos entre corregidores y obispos; entre prelados y cabildos; entre religiosos entre sí; entre clero y pueblo".¹¹ Un tema, por ejemplo, tan aparentemente poco polémico a nivel popular, como el de la Concepción Inmaculada de María, conoció en Sevilla uno de los tumultos populares jamás olvidados. Así, cuenta el historiador - Isaac Vázquez la participación del pueblo en las disputas callejeras, que en 1613 provocó cierto sermón de un padre dominico que predicó contra la opinión piadosa de la Virgen concebida sin pecado. Diócesis, Universidades, ciudades enteras, órdenes religiosas estuvieron enzarzadas por el tema durante un siglo.¹² En realidad el problema se podría reducir a la pelea interna entre teólogos dominicos (maculistas) y teólogos jesuitas y franciscanos (inmaculistas); pero cuando las chispas de la contienda llegan al pueblo, - prendió la espiral de la controversia, que degeneró en agresiones físicas y, a la vez, en novenas, procesiones y festejos. Y no

XV

• perdamos igualmente de vista las controversias teológicas "de auxilios" y las morales sobre "probabilismo y laxismo"; las peleas por el confesonario regio entre jesuitas y franciscanos; el miedo a las mañas de los "teatinos", como llama Santa Teresa a los de la Compañía; la lucha por copar las cátedras de las Universidades entre tomistas y suarecistas; el guirigay de los pulpitos y las nuevas formas de predicación -recuérdese la polvareda levantada con el "Fr. Gerundio de Campazas"- ; y los pleitos por el arancel; las propiedades de los conventos y los derechos funerarios de los párrocos; el recelo contra la forma de vida de los jesuitas, sin coro, sin claustro, sin conventos, sin prior.¹³

Se alarga la acumulación de detalles en esta introducción, pero evidentemente no se puede dejar en el tintero la radical y anterior oposición entre jesuitas y carmelitas que se hacían cargo de la defensa de Palafox en vida y de la postulación de la causa de canonización después de muerto. Y ¿cómo olvidar que, cuando se está iniciando el proceso de beatificación del obispo Palafox, está congelado, por irreconciliable oposición de las partes contrarias, el proceso del jesuita Roberto Belarmino?¹⁴

Con todos estos sumandos, se puede apreciar con suficientes matices el estado de la cuestión, que nos ayudan a comprender los porqués fundamentales del formidable enfrentamiento.

Convenimos, pues, con Telechea en que Palafox padeció en su alma los efectos del clima pleiteista del siglo, que tampoco perdonó a América.¹⁵ Al fin, todo se desbordó, aunque el obispo, en medio de aquel marasmo escribía, en vano, al P. Horacio

XVI

- . Carochi: "Lo que de verdad me solicita a perseverar en a hacer a V.R. y a esos frecuentes recuerdos de que nos compongamos en este pleito de los diezmos o que sigamos humana y urbanamente y de que no salga la ira, ni la maledicencia a defender o, por mejor decir, a ofender y deslucir su propio derecho, es el amor que tengo a la Compañía de Jesús, la amistad con los padres más graves de ellos, como lo son V.R. y otros de esta provincia que no refiero. También confieso que me solicita este cuidado el de seo del bien común y el promover la paz de estos reinos y el ver que todos somos sacerdotes obligados a dar ejemplo de un cristiano proceder y pleitear. Y porque ni al cuerpo de la Compañía, ni a los particulares es decente ni conveniente proseguir con tanta sangre, ira y furor estas diferencias.¹⁶

En esta misma línea de buscar la conciliación está la carta del padre general de la Compañía, Vicente Carafa, del día 30 de enero de 1648, dirigida al provincial de México: "Lo que yo encargo y ordeno seriamente a V.R. es que en recibiendo ésta junté una consulta y comunicando a sus consultores el sentimiento que he tenido por lo que en esta materia se ha obrado, trate con ellos la demostración que será bien hacer en los rectores de Puebla en particular y con los demás de los nuestros, que pudiendo impedir esta inquietud y turbación en sus principios, no lo hicieron o la fomentaron y ejecútese luego y déseles la penitencia que merecen. Y V.R. procure muy de veras ajustar este negocio del mejor modo que pudiere, como lo ordeno también al padre Alvarado, que lo solicité en Madrid en la misma conformidad y - por ningún caso se repare en humillarse y rendirse al señor obisp

XVII

po, mostrándole las licencias de confesar y predicar, y dándole razón con modestia y humildad de nuestros privilegios, que ésto es más conforme al espíritu de nuestra Compañía..."¹⁷

Pero para entonces, un año después de la carta de Palafox, las cosas habían llegado demasiado lejos. Palafox fue marcado por sus enemigos como el mayor impostor que haya tenido la tierra; perturbador de la paz y "*flagellum totius generis humani*"¹⁸; para sus adeptos, fue un dechado de virtudes en el que concurren el fervor evangelizador de San Pablo; la sabiduría de San Francisco de Sales; la generosidad de Santo Tomás de Villanueva; la elocuencia de San Ambrosio; la entrega en la defensa de la libertad de la Iglesia de San Carlos Borromeo; la magnificencia en la edificación de San Dámaso; la tenacidad de San Anselmo; y la prudencia -en su huida- de San Juan Crisóstomo.¹⁹

Así estaban las cosas. Siete mil retratos en las casas de los indios que lo veneraban como santo; siete mil sátiras esparcidas por el mundo y edictos fijados en las paredes de Puebla, España, Roma y Lovaina lo insultaron como "el primer Tartufo del mundo". Y hasta el agua -incolora, inodora e insípida- que hubo al pie de su sepulcro antes del traslado de sus restos a Osma, para unos fue agua bendita y para otros orines (sic) que vierten sus enemigos.

Este es el marco que nos proponemos reconstruir.

XVIII

NOTAS

- 1.- Es larga la lista de pleitos de Palafox en la Puebla: El mismo cita como "más alejados" de su persona a dominicos, agustinos y franciscanos, mientras que no hubo problemas con los carmelitas, con los que tuvo estrechísimas relaciones y que se encargaron de su defensa, ni con los mercedarios. Igualmente hay que apuntar los enfrentamientos con el duque de Escalona, virrey de Nueva España, el otro virrey conde de Salvatierra, como los más significativos. (Suplementos a los primeros reparos del Promotor de la Fe. III suplemento, cap. 9 APJT, (Alcalá de Henares) leg...
- 2.- Hijo de don Jaime de Palafox y Mendoza, marqués de Ariza, (Zaragoza), y de cierta señora, cuyo nombre no se conoce con certeza, nació en Fitero (Navarra) el 24 de junio de 1600. A los diez años fue reconocido por su padre que le proporcionó una educación conforme a su ascendencia -de niño fue pastor- y cursó estudios de Derecho en las Universidades de Alcalá y Salamanca. A los veinte años comienza a adiestrarse en los asuntos políticos en el marquesado de Ariza y en el Reino de Valencia. Tras haber representado al marquesado de Ariza en las Cortes de el Reino de Aragón, en 1626, y celebradas en Calatayud, fue nombrado fiscal del Consejo de guerra, y en 1629 fiscal del Consejo de Indias, del que llegó a ser decano. Visitador de las Descalzas Reales; limosnero y capellán mayor de la emperatriz María de Austria, hermana de Felipe IV; cargo que le hizo viajar durante más de dos años por todas las cortes europeas; pro maestro del príncipe Carlos; visitador de las Fundaciones de la emperatriz María y de la infanta doña Juana; visitador del Real Colegio de Salamanca; en 1628 fue nombrado canónigo tesorero de la iglesia de Tarazona y en 1629 se ordena de subdiácono, recibiendo el diaconado y el presbiterado poco después. Nombrado obispo de la Puebla de los Angeles tomó posesión de su silla en 1640, puesto que desempeñó alternándolo con el de Visitador de los ministros y Tribunales de Nueva España; juez de residencia de tres virreyes, él mismo fue virrey interino al sustituir al depuesto marqués de Villena; gobernador y capitán general de México; presidente de la Real Audiencia y arzobispo electo, cargo al que renunció. De vuelta a España fue nombrado obispo de la diócesis de Osma (Soria), donde murió, y presidente de Consejo en el Supremo Consejo de Aragón.

En 1762 se publicaron sus obras completas, bajo el patronazgo del rey Carlos III--que fue un gran impulsor de su canonización, a la que se opusieron abiertamente los jesuitas-- obras que ocupan catorce grandes volúmenes, entre las que destacan "Excelencias de San Pedro", "Vida de San Juan, el limosnero", "Pastor de Noche Buena", "Vida interior", "Varón de deseos", "Año espiritual" e innumerables cartas y memoriales en defensa de su dignidad y de los derechos de su Iglesia.

En México mantuvo fuertes polémicas con los religiosos por cuestiones de Diezmos y licencias ministeriales. En'

XIX

1698 se introdujo el proceso de canonización ante la Sagrada Congregación de Ritos, que no ha prosperado.

Al final de la relación de cargos que desempeñó en su vida Palafox, el autor de los Suplementos a los primeros reparos del Promotor de la Fe, añade este animosísimo final: "... perturbador de la paz, como flagellum tótius generis humani". (o.c. cap. 9^a, leg...)

- 3.- A.Astrain, S.J. "Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España, Madrid, 1916, tomo V (1615-1652) cap.III, pag. 356.
- 4.- Zambrano, Francisco S.J. "Diccionario Bio-Bibliográfico de la Compañía de Jesús en México". Tomo III, pag. 12.
- 5.- Olaechea, Rafael. "Algunas precisiones en torno al venerable Juan de Palafox". Caracas, 1976, pag. 28.
- 6.- Ibidem, 29.
- 7.- L.Pastor, "Historia de los Papas". Barcelona (1937)
- 8.- Jorge Cejudo y Teófanés Egido, "Introducción y notas al Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España". Madrid, 1977, pag. 167, nota 79.
- 9.- Domínguez Antonio, "Historia de la Iglesia en España" BAC, Madrid, 1979, tomo IV, pag. 51.
- 10.- Egido, Teófanés, "Historia de la Iglesia en España", BAC, Madrid 1979, tomo IV, pag. 773.
- 11.- Telechea Idígoras, J. Ignacio, "Coordenadas históricas, políticas y religiosas del siglo XVII en el que vivió el obispo Juan de Palafox", conferencia recogida en "El venerable obispo Juan de Palafox y Mendoza". Madrid, 1977, pag. 34.
- 12.- Vázquez, Isaac, "Historia de la Iglesia en España", BAC, Madrid 1979. Tomo IV, pag. 458.
- 13.- Domínguez, Antonio, "Los jesuitas acomodándose a la nueva situación fueron innovadores radicales. La influencia de 2.000 jesuitas ejerciendo una actividad incesante en la cátedra, en el púlpito y en el confesonario y otros muchos ministerios fue incomparable". (o.c. pag. 52).
- 14.- Mestre Sanchís, A. "Historia de la Iglesia en España". BAC, Madrid 1979. pag. 659.
- 15.- Telechea Idígoras, J. Ignacio (o.c. pag. 58).
- 16.- Palafox y Mendoza, Juan. "Carta al P. Horacio Carocci, pre-

XX

- pósito de la Compañía de Jesús; sobre lo que pasó en Nueva España". B.N., Ms. 277. Cat. Paz.
- 17.- Astráin, A. "Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España". Tomo V. Madrid 1916. Libro segundo, capítulo III. Pag. 366.
 - 18.- "Suplementos a los primeros reparos del Promotor de la Fe". III suplem. cap. 8º, nº 19. APTJ, leg. 1078.
 - 19.- "Carta del Senado Regio Mexicano (abril 1734) al Papa Clemente XII", pidiendo la canonización de Palafox. AEER, leg. 347,4 folios.
 - 20.- "Suplementos a los primeros reparos ..." III suplem. cap. 3º APTJ, leg. 1078.

XXI

Siglas empleadas en este trabajo

ACB =	Archivo de la catedral de Burgo de Osma (Soria)
AEER =	Archivo de la Embajada Española en Roma. (Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid)
AGS =	Archivo General de Simancas (Valladolid).
AHL =	Archivo Histórico de Loyola
AHN =	Archivo Histórico Nacional (Madrid)
APJT =	Archivo de la Provincia Jesuítica de Toledo. (Alcalá de Henares).
ARSI =	Archivum Romanum Societatis Jesu (Burgo Santo Spiritu, 5. Roma)
AMT =	Archivo Municipal de Toledo
ASB =	Archivo del Seminario Diocesano de Burgo de Osma (Soria).
AUS =	Archivo de la Universidad de Salamanca.
AUV =	Archivo de la Universidad de Valencia
BMP =	Biblioteca Menéndez y Pelayo (Santander)
BN =	Biblioteca Nacional
BRAH =	Biblioteca de la Real Academia de la Historia
HS =	Hispanic Society of América (Nueva York)
s.c. =	sin catalogar
o.c. =	obra citada



PRIMERA PARTE



ON LAVRENTIVS DES-PVIG, ET COTONEIT, DEI, ET SANCTÆ SEBASTIANÆ
Apostolicæ gratia Episcopus Majoricensis, Reginusque Consiliarius, Prælati Domestici,
cus, & Solio Pontificio Assistent, &c. Dilecto filio *M^{ro} P^{ro} Joanni Reynier Breton*
Soc. Juru ————— salutem in Dño. Quia de idoneitate, &

sufficiencia tua Nobis per examen abundè constat; deque cæteris dotibus, & virtutibus ad id munus necessarijs, multiplici apud Nos commendatis testimonio; tenore præsentium tibi licentiam, & facultatem concedimus: ut pro tempore nostri beneplaciti, & absque Juris Parochialis præjudicio, fidelium *Utrorumque tantum in tota nostra Diocesi* ————— Confessiones audire liberè, & licitè, valeas (exceptis Monialibus, absque nostra in scriptis speciali licentia) eosque salvari pro modo culpe, penitentia imposita, Sacramentalitèr absolvere ab omnibus peccatis, & censuris (exceptis Sanctitatis lue, & Nobis reservatis.) Injungentes tibi, plurimumque exhortantes, ut (quantum in Domino possis) strenuè labores in recta, & laudabili tanti Sacramenti administratione, ex qua majori ex parte pendet salus populi; pravorum correctio, & reformatio morum; exercitatio virtutum; & omnium extirpatio malorum. Ideoque explendis, Deo dante, Judicis, Doctoris, & Medici muneribus, ad verum dolorem, peccatorum, odium, & detestationem, efficacique de cætero non peccandi propositum, penitentium corda preparare, influere, & commovere studeas; occasionesque, præsertim proximas eradicare, & extirpare, in primis labora. Quibus non prius ablatis, nèc penitentis salus, nèc absolutionis valor, nèc conscientie tue indemnitas obtinebitur: nèc minorem curam adhibeas, ut de mysterijs nostre fidei sint penitentes sufficienter instructi, pro eorum capiti, tempore, & necessitatis gradu, antequam eis absolutionem impendas. Super quibus conscientiam tuam oneramus: admonentes, ut talitèr te prudenter, fortiter, & suaviter gerere procures, ut Dei gloriam, & animarum salutem promoveas, nihilque in stricto Dei judicio, setò penitendum committas. Datum Majoricis Die 23 Mensis Aprilis Anno 1751.

Laurens Episcopus Majoricensis

De mandato Illmi. & Rmi. Dñi. mei Episcopi.

Licentia audiendi Confessiones.
Registrata in lib. 1.^o fol. 101

Guillelmus Bonet
Secr.

. Capítulo ILA POLEMICA DIA A DIA

Una vez que hemos trazado en la introducción las líneas fundamentales, que, a nuestro juicio, eran imprescindibles para enmarcar la polémica Jesuitas-Palafox y sus consecuencias, estimamos que es igualmente conveniente hacer una relación sumaria de los hechos concretos tal como se produjeron en los tres escenarios donde se desarrolló la acción. Aportación, que, por otra parte, consideramos nueva e interesante.

El enfrentamiento comienza por el tema de las doctrinas, continúa con el de los diezmos y se agudiza con el problema de las licencias ministeriales. Todo termina -los hechos,-- no sus consecuencias- con la vuelta de Palafox a España, exigida por el rey. (1640-1650)

En la segunda etapa, ya en España (1650-1659), el problema se ventila en las Cancillerías, y Palafox vive más dedicado a la pastoral; aunque todavía conocerá algunos incidentes tan graves como el enfrentamiento con el rey por el problema de la inmunidad eclesiástica en materia de cargas económicas. La carta con que Felipe IV le recrimina su actitud ha sido aireada profusamente por sus enemigos.

La tercera (1665-1878) ya muerto Palafox, va a ser de agitada controversia, sobre todo a partir de la iniciación del proceso de beatificación que promueven las diócesis de la Puebla

de los Angeles y la de Osma (Soria) que regentó el obispo. Vayamos, pues, por partes.

a) Etapas mexicanas

- 1639 - El racionero Dr. Hernando de la Serna intenta donar al colegio jesuítico de La Vera Cruz una hacienda, sin tener en cuenta la cláusula en vigor, por la cual deberían constar en la transferencia la obligación de pagar diezmos a la catedral de La Puebla, tal como se lo recuerdan, so pena de excomunión y de embargo, los propios canónigos.¹
- 1640 - El 24 de junio llega a La Puebla Palafox con los cargos de obispo y visitador general de la Audiencia de México, para los que ha sido nombrado el año anterior.
- En octubre del mismo año comienza a trabajar en los Juicios de Residencia de los marqueses de Cerralbo y Caldereita y poco más tarde en la del marqués de Villena, entonces virrey de México; tarea en la que emplea dos años y que va a ser el comienzo de las primeras controversias.²
- 1641 - El obispo interpretando las nuevas normas del Concilio de Trento sobre Pastoral y cumpliendo órdenes del Rey, quita 34 doctrinas de indios a las Ordenes religiosas -no jesuitas- para dárselas al clero secular y tomar curatos. Se produce una gran conmoción popular.³
- El 3 de octubre se entrega y se exhibe en el Tribunal del Santo Oficio de México una composición satírica en décimas, cuyo contenido ataca al obispo, bajo el título de "Carta dirigida al rey nuestro señor".⁴

- Palafox escribe un Memorial sobre Diezmos.⁵
 - Actuando como visitador general, suspende en su oficio al virrey, marqués de Villena. Nueva e importante conmoción popular.⁶
 - El Rey apoya a Palafox en el tema de las Doctrinas.⁷
- 1642 - El racionero Hernando de la Serna dona la hacienda en litigio al colegio de La Vera Cruz y al no incluir en la transferencia la cláusula de los diezmos, se le declara incurso en excomunión, se embargan sus bienes y es hecho prisionero. Los jesuitas defienden a "su huésped" y piden al obispo que levante el embargo. El obispo responde que no puede hacerlo, porque lo obrado "está conforme a derecho".⁸
- El 23 de noviembre es nombrado Palafox virrey interino de Nueva España, cargo que desempeñó durante algunos meses, en sustitución del depuesto Villena.⁹
- 1643 - Palafox envía al Rey el memorial sobre Diezmos, que los jesuitas interpretaron como un libelo contra la Compañía, que por medio del P. Francisco Calderón respondió en otro informe.¹⁰
- El 13 de septiembre el obispo envía otro memorial al Rey para defenderse de los ataques "que hablan criminalísimamente de mí" impresos por el marqués de Escalona y sus allegados.¹¹
- 1644 - Problemas internos con el cabildo de La Puebla por el tema de las oposiciones al cargo de magistral, que sin ser impor

tantes, mantienen el olima de discordia que se ha ido formando anteriormente.¹²

- 1645 - Ligeros indicios de armonía. Palafox envía a varios padres jesuitas a misionar por su obispado.¹³
- El padre Calderón, provincial de los jesuitas de México escribe el memorial antes aludido en defensa de sus derechos en materia de diezmos.
- Primera intervención de la Inquisición, que manda recoger los panfletos en los que las partes en litigio se ofenden mutuamente.¹⁴
- El Consejo de Indias manda que no se innove nada de lo decidido en el tema de la hacienda del racionero y da por válido lo ejecutado.¹⁵
- El 10 de noviembre, la ciudad de México escribe a Felipe IV una carta con graves acusaciones contra Palafox por la forma de actuar en la visita. ¹⁶
- El 15 del mismo mes, el virrey Salvatierra escribe también al Rey dándole las mismas quejas.¹⁷
- Palafox publica una carta pastoral sobre el tema de los diezmos. Esta misma carta la publicó en 1657 en Osma(Soria) para los vicarios, arciprestes, curas y beneficiados del obispado. ¹⁸
- 1646 - El inquisidor Juan de Mañosa, publica, con notas al margen de su tío el arzobispo de México, un libelo que Palafox, al defenderse de él, calificaría como "sanguinario e infamante". ¹⁹
- Cédula Real de Felipe IV al virrey Salvatierra para que

devuelva las doctrinas a la ciudad Tlaxcala que el obispo les quitó.²⁰

1647 - Año de la gran polémica. El 6 de mayo, miércoles de ceniza, Palafox publica un edicto por el que suspende a los jesuitas las licencias de confesar y predicar y les exige que en el término de veinticuatro horas le presenten los documentos que acrediten poseerlas, so pena de actuar conforme a derecho. Los jesuitas no las presentan.²¹

- El 7 de marzo, dos padres de la Compañía visitan al obispo para pedir que les permita predicar el sermón anunciado ya para el viernes santo. La conversación discurrió poco amistosamente entre quejas y argumentos de Palafox y los de los padres Legazpi y Valencia, rector éste último, del colegio de San Jerónimo, de La Puebla. Se cuenta en la relación de entrevista que en algunos momentos Palafox "saltó de la silla como una víbora pisada" y que terminó la conversación con esta amenaza: "sigan ustedes su derecho, que yo seguiré el mío."²²

- El 8 de marzo, el P. Legazpi sube al púlpito y predica, pese a ser conminado públicamente por tres veces mediante notario para que no predicase sin enseñar las licencias; Palafox lanza un edicto en el que prohíbe bajo pena de excomunión que ningún hombre o mujer, de ningún estado o condición que sea, se confiese con los PP. de la Compañía, ni acuda a oír sus sermones, mientras no tuvieran las licencias de su señoría ilustrísima.²³

- El 20 de marzo, el provincial de los jesuitas, un tanto aparatosamente, después de exponer el Santísimo en las

iglesias que regía la Compañía en La Puebla y previa petición de consejo de todas las órdenes religiosas, al Cabildo de México y a otras personalidades, determina acogerse al derecho de nombrar Jueces Conservadores, como así lo hizo en la persona de dos padres dominicos.²⁴

- El virrey dio por válido este acuerdo -cosa que no apoyó más tarde el Consejo de Indias- sin que, como era preceptivo, explicaran las razones de esta resolución a la Audiencia. Requisito que se obvió por ser el mismo Palafox visitador de la Audiencia y parte interesada en el conflicto.²⁵
 - Palafox, mediante carta, advierte al virrey los posibles escándalos e inquietudes públicas que se podrían originar de este hecho.²⁶
 - El 27 de marzo, el P. Pedro de Velasco, provincial de los jesuitas en México, presenta a los Conservadores la querrela criminal contra el obispo, detallando 29 injurias graves, que, según su parecer, se habían lanzado contra la Compañía en los edictos publicados por Palafox.²⁷
 - El 2 de abril, los Conservadores publican un edicto por el que conminan a Palafox a que retire sus anteriores edictos y restituya sus facultades a los religiosos de la Compañía, so pena de multa de dos mil ducados de Castilla y bajo pena de excomunión "ipso facto incurrenda" al provisor don Juan de Merlo.²⁸
 - El 6 de abril, Palafox declara incursos en excomunión a los Conservadores, basándose en la bula "In coena Domini".²⁹
- Gran ambiente de inquietud en La Puebla entre los partida-

rios y enemigos del obispo, que están enfrentados formando cofradías de "Juanetes" y "Palancas".

- El jesuita P.Alonso Rojas imprime y reparte una hoja volanderada titulada "Verdades" y los contrarios replican con el mismo sistema. ³⁰
- El 18 de abril, al ver los Conservadores que Palafox no "obedece a sus mandatos", le declaran excomulgado y fijan cartelones públicos con la sentencia. ³¹
- El 12 de mayo el obispo funda el colegio de San Juan Evangelista, acto que es interpretado por sus enemigos como de enfrentamiento y competencia con sus colegios. ³³
- El 18 de mayo el Santo Oficio manda que se recojan los papeles que se publicaban por una y otra parte y se procede a las primeras detenciones. ³⁴
- El 25 de mayo Palafox escribe la segunda Inocenciana. ³⁵
- El 29 de mayo, el virrey Salvatierra publica un edicto redactado en términos especialmente duros, en el que da su apoyo y el del Rey a los Conservadores. Apoyo que los partidarios de Palafox dicen que fue comprado por 10.000 reales. ³⁶
- El 31 de mayo Salvatierra escribe sobre el asunto al Rey. ³⁷
- El 5 de junio Palafox en una solemne ceremonia, a la que convocó a los fieles mediante repique especial de campanas desde la tarde anterior, leyó un edicto por el que los obligaba a seguirle, e inmediatamente se recitó el "salmo de las maldiciones" y se tocó a entredicho. Esto provocó la ira popular contra los jesuitas, cuyas casas fueron apedreadas tras la ceremonia. ³⁸

- El 6 de junio Palafox escribe al fiscal Melián, a los oidores Francisco de Rojas y Villalba, a los alcaldes y fiscales, en papel sellado, y se lamenta de la decisión del virrey y dice que sus enemigos están preparándose con armas. ³⁹
- El 7 de junio los partidarios del obispo celebran una mascarada pública en la que anuncian que Palafox va a ser nombrado virrey, lo cual lo comunican con largos y sonoros toques de campanas de la catedral y de todas las iglesias. Palafox, que se pasea escoltado en una gran carroza, es aclamado por sus partidarios. Acto que para los "Palancas" es una prueba realizada para ver con cuántos "Juanetes" contaba el obispo en caso de enfrentamiento. ⁴⁰
- El 9 de junio al ir empeorando los acontecimientos, Palafox pone el negocio en manos del virrey. ⁴¹
- El 10 de junio el virrey entrega a Palafox una carta sellada en la que le pide prudencia en la forma de exigir las licencias sacramentales y que busque la paz. ⁴²
- Carta de 10 de junio del Ayuntamiento de la Puebla al virrey pidiendo que ^{acabe} se la disputa. ⁴³
- El 11 de junio Palafox encarga a Pedro Melián y al licenciado Pedro Orozco, alcalde, que pongan los medios más aptos para la pacificación y que se los comuniquen. ⁴⁴
- El 12 de julio se fija la bula de excomunión contra Palafox. ⁴⁵
- El 15 de junio la Inquisición de México escribe al Rey denunciando que Palafox tiene en su palacio armas y municiones. ⁴⁶

- El 15 de junio Salvatierra escribe a Palafox, a quien reprocha el haber provocado desasosiegos.⁴⁷
- El mismo 15 de junio Salvatierra convoca a las partes en litigio a una junta para que se estudie el caso hasta llegar a una "reconciliación digna y generosa".⁴⁸
- El 17 de junio, inesperadamente, Palafox marcha de la Puebla hacia un lugar desconocido, imitando, según él explicaría más tarde los ejemplos de los santos Gregorio Nacianceno y Atanasio, para que volviera la paz. Sobre esta estancia fuera de La Puebla existen versiones muy encontradas.⁴⁹
- Por cartas del P.Canal, jesuita confidente de Palafox, se sabe que durante todo el mes de julio (días 3,9,20), 17 de agosto y 2 de octubre, se representaron en el palacio arzobispal de México comedias contra Palafox.⁵⁰
- El virrey Salvatierra manda hacer una investigación sobre los bienes de Palafox, de la que se siguen graves acusaciones de mala administración contra el obispo.⁵¹
- El obispo, desde su destierro, escribe al Cabildo de su catedral y propone tres sustitutos -uno en defecto del otro- para gobernar la diócesis en su ausencia; entre ellos, al provisor don Juan de Merlo, quien es llamado a México por el virrey y apresado como supuesto causante principal de todo lo que estaba sucediendo.⁵²
- El 25 de junio el virrey escribe al Ayuntamiento de La Puebla manifestando su agrado por el acuerdo del Ayuntamiento, y su desagrado con Palafox por haberse ido de la ciudad sin su permiso.⁵³

- El capitán don Diego de Orejón es enviado a La Puebla por el virrey para imponer orden.⁵⁴
- Entran los Conservadores en la ciudad de La Puebla y son recibidos con todos los honores. Intenta poner al cargo de la diócesis a don Cristóbal Gutierrez Medina, cura de la catedral de México. Replica el Cabildo de La Puebla y exige que para salvaguardar la jurisdicción eclesiástica, sea él el que gobierne en ausencia del prelado, como así se aceptó. El 6 de julio el Cabildo se hace cargo de la diócesis, declara "sede vacante" y devuelve a los jesuitas las licencias de confesar y predicar, que fueron mostradas en un acto solemne y ceremonioso el 19 de julio.⁵⁵
- Entretanto, el ambiente sigue enrareciéndose con la difusión de cartas que el obispo manda a sus incondicionales y son repartidas a través de los P.P. Carmelitas descalzos.⁵⁶
- El 31 de julio, festividad de San Ignacio de Loyola, gran mascarada pública contra Palafox. Sale de las iglesias de los jesuitas y se recitan en voz alta y semitonados los célebres dísticos contra el obispo: "Hoy con gallardo denuedo/ se opone la Compañía a la formal heregía".⁵⁷
- El 4 de agosto se repite la mascarada, saliendo del convento de Santo Domingo donde residían los Conservadores.⁵⁸
- El 12 de septiembre Palafox escribe un memorial al Rey desde Chiapa.⁵⁹
- El 20 de septiembre, con la llegada de la flota a Vera Cruz se propagan por varias ciudades las noticias de que Palafox viene por virrey y se organizan grandes manifestaciones de júbilo de sus partidarios, que amenazan a los contrarios.

- y los insultan abiertamente. ⁶⁰
 - El 8 de octubre el Rey cesa a Palafox como Visitador y nombra a Salvatierra virrey del Perú. (Este dato otras fuentes lo dan en fecha de 25 de enero de 1648). ⁶¹
 - Palafox decide volver a La Puebla, pero el virrey le prohíbe la entrada, si antes no se somete al poder real. Acepta el obispo las condiciones y se celebra una junta en la que se decide que los Conservadores levanten la excomunión al obispo; que éste hiciera lo mismo con ellos y que no se tomaran represalias contra los que habían obedecido a los Conservadores. Hechas todas estas prevenciones, el 27 de noviembre entra Palafox con toda solemnidad en La Puebla. ⁶²
 - El 17 de diciembre el Papa pide a Palafox que forme estimación debida a la Compañía "tan laudable y provechosa religión". ⁶³
- 1648 - El 15 de enero el rey Felipe IV expide 14 cédulas reales sobre el tema Palafox-Compañía: a los jesuitas, para que enseñen las licencias; al obispo de Yucatán, ordenándole pase a Nueva España como virrey; a Salvatierra para que ponga en libertad al licenciado Herrera, fiscal del obispado de La Puebla; al mismo conde de Salvatierra para que cobre la multa que le impuso a don Mateo Cisneros por el dictamen que dió en el pleito; comisión al licenciado don Antonio de Quiroga para que averigue los excesos que se cometieron en el pleito; al provincial de Santo Domingo, que se ha excedido en el pleito; al obispo Palafox recomendándole suspenda la querella por convenir al mejor

servicio del Rey; al mismo Palafox para que permita a los jesuitas que den sus clases de gramática; a la Compañía de Jesús desaprobando al provincial Pedro de Velasco el nombramiento de los Jueces Conservadores; a don Juan Saez de Mañosca, arzobispo de México, manifestándole que no obró con neutralidad en el pleito; a los Jueces Conservadores sobre que cesen en los procedimientos de los negocios entre el obispo de La Puebla y la Compañía de Jesús; a la Audiencia de México ordenándola que si los Conservadores pasan a mayor escándalo se use de todos los medios para poner el remedio; a la Audiencia de México ordenándole se recojan los papeles que no estuvieren pasados por el Consejo, especialmente los que se relacionan con el pleito; a la Audiencia de México ordenándola que conozca todos los asuntos que se ofrecieron en el pleito; a la Real Audiencia reprendiéndola por no haber dado cuenta del hecho tan grave ocurrido entre el obispo y los religiosos.⁶⁴

- El 6 de febrero el rey manda a Palafox, mediante cédula, que vuelva a España.⁶⁵
- El 3 de mayo el conde de Salvatierra nombra a don Diego de Orejón regidor de la ciudad de México.⁶⁶
- El 13 de mayo sale para Perú el conde de Salvatierra.⁶⁷
- El 15 de mayo el obispo de Yucatán (virrey electo de Nueva España) nombra por corregidor a don Francisco de Córdoba y le manda que tomase residencia a don Diego de Orejón; y la feneció y condenó.⁶⁸
- Y a partir de ahora vuelven a amontonarse nuevas denuncias sobre la conducta del señor obispo contra los jesuitas.

Le acusan de aprovecharse de las circunstancias para hacer demostraciones públicas contra los religiosos; la audacia de los familiares del obispo, que están armados; rigores, procesos, persecuciones a canónigos y amigos de los jesuitas; sentencias a prisión contra tres capitulares que ampararon a los conservadores.⁶⁹

- El 16 de mayo se conoce el contenido del Breve de Inocencio X a favor de Palafox, pero los jesuitas lo recusan y reclaman contra él por "estar viciado". Por su parte, el cardenal Spada escribe a Palafox intimándole que en secreto diese a los jesuitas facultades de predicar y confesar.⁷⁰
- El 2 de junio Felipe IV manda a Palafox cédula real dándole las gracias por haber puesto la paz entre él y los jesuitas. Y otra recomendándole que no vuelva a incurrir en otro conflicto con los jesuitas y, caso de suceder, recurra a medios más decentes.⁷¹
- El 3 de junio cédula del Rey contra la Audiencia por no haber obrado bien en el pleito.⁷²
- El 3 de junio cédula al virrey Salvatierra censurándole la actuación en el caso.⁷³
- El 3 de junio cédula real al arzobispo de México Juan Sáenz de Mañosa censurándole por no haber evitado el conflicto entre el obispo y los jesuitas.⁷⁴
- El 28 de junio, cédula al virrey pidiendo informes por la detención del doctor Juan Merlo de la Fuente, provisor de la ciudad (sic. por diócesis) de Puebla.⁷⁵
- El 28 de julio Palafox prohíbe las vísperas solemnes y el repique tradicional del día 31 de julio, festividad de

S. Ignacio de Loyola. ⁷⁶

- El 21 de agosto, graves represalias de Palafox contra los canónigos y amigos de la Compañía.⁷⁷
- El 6 de septiembre Palafox en un sermón atribuye la peste que diezma Veracruz a los descomulgados, a los confesores sacrílegos, insistiendo mucho en ésto.⁷⁸
- El 13 de septiembre llegan el licenciado Silverio de Pineda, enviado por Palafox a Roma para informar sobre los disturbios y don Martín de Pamplona, enviado a la Corte con la misma misión.⁷⁹
- Llega el Breve de Inocencio X "Sicut accepimus", fechado el 14 de mayo, cuyo contenido desfavorable a los jesuitas en el tema de las licencias ministeriales les es leído, sin que puedan ver el texto; los jesuitas muestran las licencias el día 23 de octubre.⁸⁰
- El 25 de septiembre, cédula del rey Felipe IV al virrey y a la Real Audiencia, repitiendo que se recojan los breves, como indicó ya el 25 de enero de este mismo año sobre las diferencias entre Palafox y la Compañía.⁸¹
- El 20 de octubre, cédula del rey ordenando al virrey a quién han de ser entregados y cómo han de ser guardados los papeles causados en la Visita hecha por el obispo de La Puebla.⁸²
- El 12 de diciembre, cédula real a don Marcos Torres y Rueda enviándole por triplicado los despachos relativos al pleito entre el obispo de la Puebla y los jesuitas.⁸³
- El 8 de diciembre Palafox quiere exigir a los jesuitas la absolución pública por sus faltas y algunos familiares

del obispo pretenden que los Conservadores sean absueltos de excomunión y anatema en ceremonia pública.⁸⁴

- Palafox escribe la Inocenciana 2ª, en la que sobre todo acusa a la Compañía por sus "enormes posesiones y riquezas".⁸⁵

1649 - El 5 de enero Palafox anuncia al cabildo de la Puebla su viaje a España.⁸⁶

- El 8 de enero firma la Inocenciana 3ª, la más célebre de las tres escritas por Palafox, tenida como resumen y compendio del enfrentamiento con los jesuitas, en la que tras largar las más graves acusaciones contra la Compañía, pide que ésta se acomode al estilo de las demás religiones (coro, clausura, profesión después de un año...) o que sea suprimida. Esta carta ha sido calificada por sus adversarios como "la más fea mancha que pesa sobre la memoria de Palafox". El mismo reconoció más tarde que la carta no correspondía a lo que sentía por estos religiosos, sino que era un tanto hija de las difíciles circunstancias en que fue redactada.⁸⁷

- Memorial del padre Andrés de Rada en defensa de la Compañía. ⁸⁸

- El 16 de febrero cesa como provincial de los jesuitas de México el P. Pedro Velasco y le sucede el P. Andrés de Rada. Cesa también como prepósito de la Casa Profesa el P. Francisco Calderón; el P. Diego Monroy, rector de La Puebla, al que se le achacan muchos disturbios; el P. Juan de San Miguel, destacadísimo e implacable en la lucha contra el obispo. ⁸⁹ Aprovechando esta ocasión Palafox pide de

nuevo que fuesen absueltos públicamente algunos padres "rotulados" con pública excomunión y que estaban celebrando misa. No se lo concede el provincial.⁹⁰

- El 6 de mayo Palafox abandona La Puebla y sale rumbo a España.⁹¹
- El 28 de mayo en Veracruz escribe un memorial en su defensa respondiendo uno por uno a los veintiseis cargos que se le hicieron sobre su actuación en Nueva España como obispo, visitador y virrey.⁹²
- Los jesuitas sacan a la luz un librito impreso contra Palafox en el tema de los diezmos.⁹³
- El 1 de julio la Real Audiencia de México manda que se ejecute el bulgto que vino de Su Santidad en favor del obispo de la Puebla.⁹⁴
- El 2 de septiembre se queman públicamente los libros del jesuita P. Alonso de Rojas, que fue procurador general de la Compañía en México y que había escrito contra Palafox un libro titulado "Verdades". Portados en unos cajones a lomos de una bestia enlutada, y ante todos los ministros de la Audiencia se arrojaron a las llamas. Los jesuitas se querellaron ante la Audiencia contra don Juan de Merlo, promotor de la denuncia y de la quema.⁹⁵
- El 20 de septiembre el deán de la catedral de La Puebla escribe al virrey una carta donde cuenta el resultado de una mascarada pública contra su persona y familia y contra los partidarios de los Conservadores, al grito de: "muera el deán y viva Palafox".⁹⁶
- El 23 de octubre don Juan de Merlo, obispo electo de

Honduras, juez, provisor y vicario general de la diócesis, notifica a los jesuitas que elijan Jueces Conservadores para defenderse de la demanda que el Cabildo de la Puebla les ha puesto como patrones del Colegio de San Ildefonso y por haber procedido contra el obispo, nombrado jueces, hacer sátiras y libelos, componer libros y haber salido de dicho colegio una mascarada pública y escandalosa contra el dicho prelado y otras muchas cosas que alegaba el petitorio. 97

- El 13 de diciembre se manda retirar, y se ejecuta hacia el 20, los escudos de armas de Palafox que el obispo ha bía puesto en la catedral. Se ponen los escudos reales. Reclaman a favor del obispo los canónigos de la Puebla.⁹⁸

b) Etapas española

1650 - El 11 de marzo nuevos incidentes con los jesuitas y los partidarios del obispo al mandar retirar en La Puebla don Juan de Merlo un lienzo grande de Jesús Nazareno colocado a espaldas de una casa, que había sido establo de caballerías. Se predicó en la capital un sermón con el título de "Desagravios de Cristo" y se descubrió otro lienzo semejante al de La Puebla, a la par que se presentó querrela, por sospechoso en la fé, contra el provisor.⁹⁹

- Es elegido provincial de los Dominicos, tras fuertes maniobras y con grandes demostraciones de alegría de los jesuitas, Fr. Juan de Paredes, uno de los Jueces Conservadores nombrados en el pleito con Palafox. 100

- Llega Palafox a España, donde no parece encontró buen an

biente.¹⁰¹

- El 25 de mayo el provisor de la Puebla, Juan de Merlo pone públicamente por excolmulgados a dos Jueces Conservadores (vivo y muerto) Fr. Juan de Pares, recién elegido provincial de los Dominicos, y Fr. Agustín Gómez; y a padres de la Compañía (vivos y muertos) y a otras personas hasta el número de veintitrés. La Audiencia manda al provisor que retire las tablillas. 102
- El 30 de mayo los prebendados de la catedral de Puebla que fueron presos por orden de don Juan de Merlo por haber declarado la sede vacante en la ausencia de Palafox, piden socorro ante la Audiencia. 103
- El 7 de julio, máscara de los estudiantes de la Compañía entre las dos y las tres de la tarde. Salíó del colegio de San Pedro y San Pablo (donde tenían recogidos al Dr. Juan de Vega, deán de la Puebla y al racionero Montesinos dos años hacía) una máscara a lo faceto, en la que pedían la liberación de sus protegidos. 104
- Son puestos en libertad y devueltos a sus cargos, así como los prebendados que habían recurrido. 105
- Nuevos incidentes entre don Juan de Merlo y el provincial de los dominicos P. Juan de Paredes, antiguo Juez Conservador. 106
- 1651 - El 18 de marzo, cédula del Rey en la que reprende al Cabildo de la Puebla y otra al virrey para que se observen las prescripciones de Inocencio X. 107
- El 14 de septiembre se entrega al virrey el buleto original despachado a favor de Palafox en el pleito con la

Compañía. Los jesuitas intentaron sin éxito recoger firmas entre los otros religiosos para que solicitasen la retención de la aplicación.¹⁰⁸

- El 16 de noviembre no se ponen de acuerdo sobre si es el virrey o la Audiencia quien tiene que imponer la aplicación del buleto.¹⁰⁹

1652 - Se le toma juicio de Residencia, que da por bueno, limpio, y recto ministro y celoso del servicio de Dios y del Rey.¹¹⁰

- El 17 de diciembre se consigue el "Hecho Concordado" que plantea 13 resoluciones o hechos fuera de duda en la controversia Palafox-Jesuitas.¹¹¹

1653 - El 17 de mayo Inocencio X impone perpetuo silencio sobre el pleito.¹¹²

- El 20 de mayo, tras laboriosas gestiones, se consigue que se establezca, mediante documento firmado en Madrid, la Concordia entre Palafox y la Compañía, basada en dos puntos principales en los que el obispo (que firmó un tanto a disgusto) y la Compañía se comprometen a cumplir lo establecido por el Papa y mostrarse reconocimiento.¹¹³

- El 20 de junio se leyeron edictos en todas las iglesias de la ciudad de México, pidiendo los retratos de Palafox y pidiendo que no se retratase en adelante; por mandato del inquisidor general.¹¹⁴

- Siguen las diferencias; el P. Pedraza escribe al Rey sobre "algo que se ha difundido en Roma" y el 10 de diciembre pide al Rey que no acepte la petición de Palafox de retornar a la Puebla.¹¹⁵

- Palafox es nombrado obispo de la diócesis de Osma (Soria), hecho que es interpretado, aún por sus incondicionales como desprecio a la obra y categoría del prelado.¹¹⁶
- 1655 - El 8 de abril se en presencia del virrey y de los jesuitas un pliego de España (que se cree de Inocencio X, que murió este año) en que declaraba a favor de la Compañía algunas dudas del disturbio con Palafox y la mayor parte a favor del prelado. Nuevos disturbios en la Puebla; lo cual hizo que el virrey tomase cartas en el asunto y prohibiera que se publicase el pliego.¹¹⁷
- El México sigue el ambiente cargado entre partidarios y enemigos de Palafox y se celebra un "anticertamente de sátiras", del que tenemos noticia, pero no, por ahora, constancia escrita.¹¹⁸
- El 27 de agosto vino determinado el pleito de los Diezmos, en favor de las iglesias de Nueva España contra las órdenes de Santo Domingo, San Agustín, Merced y Compañía de Jesús y las demás, para que los pagasen desde el día en que se contestó la demanda. Sentencia que se hizo proclamar para público conocimiento.¹¹⁹
- 1656 - El 26 de agosto escribe Palafox el "Memorial al Rey por la Inmunidad Eclesiástica" contra las pretensiones del monarca de seguir cobrando el impuesto de "los millones", que transitoriamente se había autorizado por el Papa.¹²⁰
- 1658 - Se manejan unas "cartas contradictorias" de Palafox. Mientras en unas alaba el celo apostólico de los jesuitas en las misiones populares para las que los llama ex profeso,

en otras, enviadas a Roma, los acusa de revolverle la diócesis. 121

- 1659 - El 14 de julio escribe una carta a don Antonio de Ulloa en Madrid, en la que habla de la cantidad incontable de sátiras que se esparcen por todas partes contra él y dice que las acepta como purificación de sus muchas culpas. 122
- El Rey, a través del corregidor de Soria, don Alonso Núñez, le reprende con una carta ya célebre y brevísima, continuamente manejada por sus enemigos: "Acordaos, le dice el Rey, que cuando vinisteis a España hallásteis quieto el estado eclesiástico, y de lo que por vuestro proceder se inquietó en las Indias. Moderad lo ardiente de vuestro celo, que, de no hacerlo, se pondrá el remedio conveniente. 123
- El 1 de octubre muere en Burgo de Osma Palafox.

c) Etapas romanas

- 1665 - A los seis años de la muerte de Palafox, comienza la información sobre fama de santidad, casi paralelamente, en España y en México. 124
- Dieciocho obispos españoles piden a Roma la beatificación de Palafox; petición a la que se adhieren la mayor parte de los Cabildos catedralicios y ciudades españolas. 125
- El jansenista Antonio Arnauld publica en Francia la "Histoire de Mons. Jean de Palafox, eveque d' Angelopolis et depuis d' Osme, et les differences qu'il a eus avec les PP. jesuites". 126

- 1691 - El P. Pablo Segneri, ilustre jesuita, a petición del P. Bottini, redacta la "censura" sobre "La vida interior", de Palafox, obra que califica de "artificiosa en la forma y llena de vanidad en el fondo". 127
- El carmelita Fr. Juan de la Anunciación escribe en respuesta "La inocencia vindicada", que se permitió que circulara expurgada en el año 1699. 128
- 1695 - El P. Matías Marín (alias Xaramillo) escribe "El incrédulo convencido", contra "La Vida interior". 129
- 1698 - Memorial libelo anónimo a Felipe V, para que no se deje engañar en el asunto de Palafox como su antecesor Felipe IV. 130
- El 1 y 8 de mayo fracasan dos intentos de introducción de la causa de beatificación por el cardenal Casanate, ponente. 131
- El 26 de julio la Compañía de Jesús se opone oficialmente a través de una carta al rey Carlos II del P. Tirso González, su decimotercer general. 132
- 1699 - El 21 de mayo se produce el tercer intento de introducción de la causa. 133
- Comienza la abundante producción poética del jesuita Butrón y Múxica, en forma de entremeses, contra la persona, la obra y la canonización de Palafox. 134
- "Responsio episcopi Legobricensi Antonii Ferrer ad Thirsum". 135
- 1700 - Edicto del Santo Oficio, Tribunal de Zaragoza, que manda

recoger la Inocenciana 3ª y pide el cumplimiento del Breve apostólico. 136

- 1709 - Se difunden los "Papeles del P. Ambrosio Ortiz, S.J.", provincial de Toledo, que contienen "notas y reparos dignos de consideración sobre La Vida interior de Don Juan de Palafox, escrita por Rosende". 137
- 1726 - Benedicto XIII toma el asunto de la canonización de su mano y nombra la Comisión Introdutoria. 138
- 1729 - Se producen graves alborotos populares en La Puebla, al recibirse las Remisoriales del proceso apostólico sobre virtudes y milagros de Palafox. 139
- 1756 - Carta del Rey -que ya se ha manifestado abiertamente a favor de la causa- sobre los males contra la Compañía si se canoniza a Palafox. El rey insiste en que se ceje en el asunto, con discrección, aunque quiere que se sepa que él apoya la causa. 140
- 1758 - Se publica en Roma el "Anecdótico curioso spectante" contra la Inocenciana 3ª. 141
 - El 23 de septiembre el Papa amonesta severamente a los jesuitas y exige que no se publique nada contra Palafox y su memoria. 142
- 1759 - El rey Carlos III manda al inquisidor general que retire del "Índice de libros prohibidos" algunas obras de Palafox que habían sido prohibidas. 143

- Se queman públicamente en Madrid, en una retorcida ceremonia, papeles de Palafox como si fueran de hereje.¹⁴⁴
- 1760 - El rey se constituye en promotor de "esta causa y desgraciada" y el 12 de agosto pide a Roma la beatificación del obispo.¹⁴⁵
- Arrecia la lluvia de papeles y libelos contra Palafox, que culmina con la fuerte intervención del Papa en el año 1761.¹⁴⁶
 - El 9 de diciembre Clemente XIII aprueba las obras y escritos de Palafox.¹⁴⁷
 - Se introduce oficialmente la causa de beatificación.¹⁴⁸
 - Corren por Madrid unos versos infamantes contra el Papa y contra el rey por el tema Palafox.¹⁴⁹
 - El P. Francisco Isla interviene en defensa de la Compañía y ataca a Palafox.¹⁵⁰
 - Estampa (sermón) del P. Neumair contra el obispo.¹⁵¹
- 1761 - El 15 de abril el secretario del rey José Antonio de Yarzaga publica un auto en el que quita la prohibición que pasaba por el Santo Oficio sobre las obras de Palafox.¹⁵²
- 1762 - Preparación de la Congregación de "Non cultu", que resulta positiva. El rey está muy pendiente del caso. Encarga a sus ministros la visita a varios cardenales en busca de votos y de que se envíen cartas de agradecimiento a todos los que han intervenido.¹⁵³
- Aparece un "Discurso crítico", escrito en Teruel contra Palafox.¹⁵⁴

- 1763 - Se encarga la averiguación de nuevos escritos del obispo para su examen con cartas a todos los arzobispos y obispos españoles ordenando la investigación sobre nuevas obras.¹⁵⁵
- 1765 - Clemente XIII pide que se agilicen los trámites del proceso. Aparecen los primeros milagros y vuelven los "papeles malignos" contra el obispo.¹⁵⁶
- 1766 - Segunda aprobación de los escritos el 27 de agosto.¹⁵⁷
 - El 10 de septiembre se renuevan los privilegios de la Compañía de Jesús, que se consideraban lesivos a la Regalía. ¹⁵⁸
 - El 20 de febrero, Carlos III firma el decreto de expulsión de los jesuitas de España y América.
- 1767 - El 21 de febrero, aprobación tercera y definitiva de los escritos de Palafox.¹⁵⁹
 - El 12 de septiembre se declara la fama de santidad de Palafox. El obispo de La Puebla, Fabián escribe con este motivo una larga pastoral, que contestada por el P. José de Burgos le cuesta a este jesuita la expulsión de México. ¹⁶⁰
- 1768 - Se publica en Italia un "Papel lleno de quimeras y falsas suposiciones contra Palafox", que en principio se atribuyó al P. Isla, al que por este tiempo se le ha desterrado a Bolonia por defender a los jesuitas.¹⁶¹
- 1769 - El Papa Clemente XIV, Ganganelli, es nombrado ponente de la causa y la adopta como suya. ¹⁶²

- Aparecen carteles públicos fijados en la ciudad de Lucca (Lovaina) con 17 proposiciones, intentando demostrar que Palafox era jansenista.¹⁶³
- Entre los papeles que se están examinando aparece una carta de una señora de Tucumán, que acusó a su obispo de "returpi", lo mismo que en vida habían hecho con Palafox. Se acepta la carta como modelo al no existir la propia de este caso.¹⁶⁴
- 1769 - El 13 de diciembre se promulga el decreto de validez de los procesos apostólicos de Osma y Puebla sobre virtudes y milagros.¹⁶⁵
- 1770 - El Papa insinúa al rey que se impriman las "Excelencias de San Pedro", obra del obispo Palafox, para avanzar la causa.¹⁶⁶
- El Papa, a la vista de la creciente publicación de anónimos y libelos, prohíbe formalmente oponerse a la doctrina de Palafox e impone al promotor de la Fe perpetuo silencio día 13 de septiembre.¹⁶⁷
- El 17 de septiembre se celebra la Congregación antipreparatoria sobre virtudes heroicas, pero no es tan grande el éxito como se esperaba.¹⁶⁸
- El 20 de diciembre es trasladado a España el trinitario P. Pérez, que votó en contra de la congregación antipreparatoria. La orden proviene del Rey.¹⁶⁹
- Muere el Papa Clemente XIV y es nombrado ponente de la causa el cardenal Negroni.¹⁷⁰
- El 15 de diciembre aparece publicada una carta del obispo

de Utrech, que se supone falsa, y se interpreta como estrategia entorpecedora de la causa.¹⁷¹

1770 - El rey pide que se envíen algunos papeles para responder a fondo a las últimas animadversiones del Promotor de la Fe; que se una a la extinción de los jesuitas y la declaración de virtudes de Palafox.¹⁷²

1772 - El 7 de enero se piden papeles del Colegio Imperial, hecho que es interpretado con muy mal humor por Roda como una jugada para dilatar el momento de tomarse en serio la canonización.¹⁷³

- El 4 de septiembre se inauguran en Burgo de Osma las obras de la capilla de Palafox, para las que el Rey había contribuido generosamente.¹⁷⁴

- Se publica en París una obra contra Palafox bajo el título de "L' esprit d' hypocrisie de d. Jean de Palafox, évêque d' abord d' Angelopolis au Mexique, puis d' Osma en Espagne".¹⁷⁵

- Igualmente por estas fechas aparecen las "Cartas de Alet hino Philaretos sobre la ortodoxia de Palafox".¹⁷⁶

1773 - Se produce en Italia el encarcelamiento de los padres Francisco de Isla y Jannansch por escritos relacionados con la causa de Palafox.¹⁷⁷

- En el carnaval de 1773 los jóvenes del colegio Fuccioli representan una comedia titulada "Il rigorista alla moda", sobre la pretendida moral de manga ancha de Palafox.¹⁷⁹

- Contestación en carta contra la comedia.¹⁷⁹

- 1774 - Fuertes ataques de los jesuitas al Papa Clemente XIV, del que se publica una retractación apócrifa por todo lo obrado contra la Compañía en el tema de Palafox, y una sátira contra Moñino como el más influyente en la expulsión de los jesuitas.¹⁸⁰
 - Publicación de "Casos reservados en la bula "In coena domini". Se acusa de cómplice al obispo de Parma (Italia).¹⁸¹
- 1775 - El rey decide apoyar con nuevo impulso a la causa como "Asunto que interesa a toda la nación".¹⁸²
 - El 19 de septiembre se celebra la segunda de las congregaciones preparatorias, que no termina con éxito, sobre la declaración de heroicidad de las virtudes de Palafox. El promotor de la fe presenta un nuevo sumarium objectio nale que ocupa ocho de las catorce tomos, que recogen el debate sobre heroicidad de virtudes.¹⁸³
- 1776 - Se publica un libelo con "Tres suplementos a las animadversiones del promotor de la fe", cuya paternidad atribuye a un jesuita residente en Italia, el P. Faure.¹⁸⁴
 - Contraatacan el Rey y el Papa. Se planea la "encíclica del silencio" contra los jesuitas, para que todos entiendan que el asunto de la extinción está concluido.¹⁸⁵
 - Santan a la palestra los "Papeles del abate Phantasía", desconocido, pero desconcertante. ¹⁸⁶
 - El 4 de diciembre el Rey Carlos III dicta cédula real para acabar con el problema de los diezmos entre las diócesis de México y de la Puebla con los jesuitas.¹⁸⁷

- . 1777 - El 28 de enero se celebra la Congregación General que habría de dedicarse al estudio y declaración definitiva de las virtudes de Palafox en grado heroico, con resultado negativo. Era Papa Pío VI, quien, según carta de Azara a Grimaldi, cuando quedó a solas con los cardenales les dijo que se trataba de una causa muy difícil y que importaba poco a la Iglesia que hubiese un santo de menos.¹⁸⁸
- El 4 de marzo Azara escribe una larga denuncia de las "inauditas irregularidades que se cometieron en la Congregación." ¹⁸⁹
- El 12 de julio Azara en carta a Roda se quejaba del estancamiento de la causa, tras "haberse consumido caudales inmensos en averiguaciones y en intrigas y sobornos de toda clase".¹⁹⁰
- Se difunde el Libelo de Ancona y comienza el proceso de La Romagna contra sus autores P. Martí y Pujol, jesuitas.¹⁹¹
- Los ánimos de los partidarios de Palafox decaen y en vista del estado de las cosas, se piden oraciones en las iglesias romanas de Santiago Apóstol y Monserrate "para que la calumnia no triunfe".¹⁹²
- Estando así las cosas hay un momento de expectación por ver si el Rey es capaz de querellarse contra el Papa si "salta" el asunto de Palafox y atiende antes la canonización de los mártires dominicos de Roma .¹⁹³
- Los obispos franceses piden al Papa que no declare las virtudes heroicas de Palafox.¹⁹⁴
- 1778 - Grimaldi, el embajador del Rey, ve con malos ojos la pro

moción de monseñor Sampieri a comendador de Santi Spiritu y a Campanella como promotor de la fe; el primero, dice, con Ganganelli, repartía estampas de Palafox, pero desaparecido el Papa, cambió y se hizo antipalafoxista. El segundo escribió contra la memoria de Clemente XIV. Decide no asistir a la audiencia general, pero sin que se note demasiado que es por dicho motivo.¹⁹⁵

1781 - Se publica el libelo "I memoria cathólica" y se investiga sobre la complicidad, en el tema, del cardenal Querubini y sus relaciones con los jesuitas, ya que "intrigó mucho en la causa de Palafox".¹⁹⁶

- Un libelo del Colegio Imperial de Madrid tacha de farsante a Palafox.¹⁹⁷

1785 - Nuevo empeño del rey que pide al Papa "se adhiera a sus justos y piadosos deseos y que intervenga en la causa de Palafox injustamente vulnerada". Petición que venía avalada por centenares de cartas de obispos, cabildos, universidades y ciudades con voto en Cortes.¹⁹⁸

- Mejora la disposición del Papa en este asunto.¹⁹⁹

1786 - Nuevas sátiras contra Palafox con motivo (¿?) de ser encontrado el cuerpo de San Pedro Nolasco.²⁰⁰

1787 - Se publican las nuevas animadversiones del promotor de la fe, monseñor Srskine y llega a Roma -la corte española está decidida a dar la batalla en toda la regla- el nuevo postulador acompañado de otros tres cofrades, Fr. Antonio de los Reyes, activo, intrépido y fogoso, quien,

pese a todo, no tuvo éxito.²⁰¹

1789 - Carta del rey pidiendo de nuevo al Papa la beatificación.²⁰²

1852 - El Papa Pío IX, a petición del obispo carmelita Fr. Hipólito de Caledonio, accedió a replantear la cuestión de la heroicidad de las virtudes en una nueva Congregación, que no llegó a celebrarse. No consta que se hiciera algo concreto para pedir siquiera autorización. A partir de esta fecha no se ha hecho nada efectivo, sino algunas celebraciones esporádicas en memoria del ilustre obispo, que las recoge puntualmente en su libro "Don Juan de Palafox, virrey de Nueva España", el profesor Francisco Sánchez Castañer.²⁰³

Esta es la historia que se va a contar, tergiversar y satirizar. En efecto, cada una de estas tres etapas, cuyas fechas hemos marcado minuciosamente, conoció una muy distinta formulación en versos intencionados y malévolos, así como en venenosos libelos. La etapa americana (1640-1650) se distingue por una participación más popular y callejera, más próxima a la piel de los hechos que se sucedían, sobre todo en 1647, con un vértigo que desbordó a sus protagonistas. "Juanetes" y "Palafoxes" (palafoxistas y antipalafoxistas) se ven empujados por edictos y contraedictos, excomuniones y contraexcomuniones, por coplas y contracoplas, por insultos, mascaradas y carreras. Llegaron más a las manos que al corazón. Esto lo vamos a poder comprobar en las coplas más espontáneas y menos retorcidas y aca-

..démicas que las de las etapas siguientes.

La etapa oxomense (1650-1659), no produce datos nuevos. No tenemos conocimiento de ninguna copla ni libelo relacionado directamente con la menos agitada etapa palafoxiana; sin embargo, algunas "cosas" de Butrón quieren encender la chispa de la controversia en tan poco fuego, como veremos en su momento.

La etapa romana (1665-1852), que llamaremos así por girar en torno al proceso de canonización y sus repercusiones, es realmente pródiga en datos para nuestro propósito.

NOTAS

- 1.- Astrain, A., o.c., pag. 362.
- 2.- Ibidem, pág. 359.
- 3.- Eran las "doctrinas" una especie de parroquias rurales y verdaderas misiones establecidas entre los indios, que siempre habían estado regentadas por frailes o religiosos, a falta de clero secular. Luego ya convertidas en parroquias son reclamadas por los obispos, no sin notable resistencia de las distintas órdenes religiosas. Vide Céspedes, Guillermo, "La sociedad colonial americana en los siglos XVI y XVII", en Historia social y económica de España y América. Barcelona, 1957. Tomo III, pgs. 535 y 536.
- 4.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo III, pags. 118-122.
- 5.- BN., sig. 12787, Cat. Paz 24 hojas en folio
- 6.- Acto que los enemigos le apuntan en la cuenta atrás, por el general sentimiento que causó. Astrain, A. o.c., pag. 358.
- 7.- El rey de España fundaba y dotaba las iglesias del nuevo continente americano, lo que, según Olaechea, le constituía en patrono. Tal prerrogativa le concedía no sólo el derecho de poner en ellas a sacerdotes idóneos que las atendieran, sino a percibir una parte de los bienes, o rentas, de las iglesias fundadas por él... Pero además, como vicario, creía poseer, al menos tácitamente, la delegación apostólica tocante a la evangelización y organización de las cristiandades de América. Vid. Olaechea, o.c. pág. 22.
- 8.- Palafox y Mendoza, Juan, "Carta al P. Horacio Carocci". B.N., Ms. 277. Cat. Paz.
- 9.- Astrain, A. o.c., pág. 359.
- 10.- Ibidem, 362-363.
- 11.- "Señor, a mis manos han llegado unos memoriales en el que el duque de Escalona y sus allegados hablan criminalísimamente contra mí". Vid. Genara García, "Don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Puebla y Osma, Visitador y Virrey de Nueva España". México 1918, Pag. 388.
- 12.- Summarium aditionale oxomense. Tomo II, nº 66. AEER, leg 638.
- 13.- Coincide esto con la llegada a México del Visitador jesuita P. Juan de Bueras, que suavizó las diferencias entre Palafox y los jesuitas. Vid. Zambrano Francisco, o.c. Tomo III, pág. 124.
- 14.- Archivo Provincial de México. Inventario 1767, fol. 38.

- 15.- Astrain, A. o.c. pág. 362.
- 16.- Ibidem, pág. 361.
- 17.- Ibidem, pág. 361.
- 18.- B.N. sig. 11.259., Osuna; Palafox y Mendoza, Juan. "Memorial presentado a S.M. sobre el punto de los diezmos.
- 19.- "En este libelo, escribe Palafox en su defensa, maltratan mi persona y mi familia, así como a otros personajes ilustres de este reino y aun a ministros a los que se les insulta como hereges, sodomitas, hipócritas, falsarios, deudores de la Magestad, incordiantes, ignorantes, ambiciosos y otros vicios". Vid. Carta de Antonio de Peralta al Consejo del Reino. AEER. Reg. 638.
- 20.- Cédula Real. Archivo H. Nacional, México, 2ª serie, Tomo II, nº 3, pág. 498.
- 21.- De este edicto, según el P.Astrain, no existe original completo. Vid. o.c. pág. 364.
- 22.- Osma. Archivo de la Catedral. "Autos originales del V.Sr. Palafox y los Rs. Ps. Jesuitas," fol. 60. Citado por Astrain, o.c. pág. 370.
- 23.- Texto completo, intercalado con observaciones, en "Obras completas de don Juan de Palafox y Mendoza", Madrid, 1762. Tomo XII, pág. 20.
- 24.- Llámense Jueces Conservadores, dice Astrain, los jueces particulares, delegados por el Sumo Pontífice para defender a los religiosos contra las injurias manifiestas que padeciesen. Las órdenes regulares, dice el mismo historiador, solían tener el privilegio de elegir estos jueces, y Gregorio XIII en su constitución "Aequum reputamus", del 25 de mayo de 1572, había concedido a la Compañía este privilegio. Las condiciones que se requerían para el recto uso de esta gracia las estudia Ferraris, "Biblioteca Canónica...", Tomo II, col. 1.269. Vid. Astrain, A. o.c. pág. 373.
- 25.- Astrain, A. o.c. pág. 375.
- 26.- La existencia de esta carta la conocemos por la cita que hace de ella el virrey Salvatierra en la "Relación ajustada de los autos y diligencias hecha por Excmo. Señor Don García Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra... sobre las conmociones, inquietudes y disturbios causados en la ciudad de los Angeles y otras partes por el obispo de dicha ciudad don Juan de Palafox y Mendoza..." AJPT, Leg. 1078.
- 27.- Esta querella, dice el P.Astrain, fue impresa en las "Obras completas de Palafox" t. XII, pág. 101 y siguientes, pero

no en su texto íntegro, sino resumiendo en pocas palabras cada una de las injurias de que se querellaba ante los jueces. El texto completo se puede ver en el tomo ya citado de la catedral de Osma, "Autos originales del V.Sr. Palafox y los Rs. Ps. Jesuitas. Vid. Astrain. o.c. pág. 375.

- 28.- Texto íntegro en P.Alegre "Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España". Roma 1959. Tomo II, pág. 293; y también en "Obras completas" de Palafox, o.c. Tomo XII, pag. 113.
- 29.- Palafox y Mendoza, Juan. "Obras Completas", Tomo XII, pág. 117, 147 y ss.
- 30.- Astrain. o.c. , pág. 377. El texto en A.H.N. Inquisición. Leg. 1740, nº 6 y 7.
- 31.- "Relación ajustada". f. 2 en Roma. Biblio.Victor Enmanuele. Manuscritti Gesuitici, 175.
- 32.- Estos enviados son Silverio de Pineda y Martín de Pamplona a los que instrucciones concretísimas de cómo actuar tanto en Madrid como en Roma. AJPT. Leg. 1078.
- 33.- Astrain, A. o.c. pag. 377.
- 34.- Véase este decreto de la Inquisición en "Mexicana Historia II", citada por Astrain, o.c. pág. 379.
- 35.- Palafox y Mendoza, Juan, o.c. Tomo XI.
- 36.- Según dice A.Arnould en su "Histoire de dom Jean de Palafox, Evêque d'Angelopolis, et depuis d'Osme...", Madrid, 1690, "el virrey manda que se proclame en público su apoyo a los conservadores, con trompetas y timbales, amenazando de expulsión a los límites de Nueva España o a las Islas de Barlovento y a cuatro años de servicios a las Islas Filipinas a los que se opongan a los Conservadores". Pág. 56.
- 37.- Texto completo en las pruebas de la segunda comprobación de su "Relación ajustada..." fol. 42.
- 38.- Todo el acto se describe detalladamente en la "Relación ajustada".... f. 42 y la cita el P.Astrain, quien aconseja ver también al P.Rivas, tomo I, pág. 169 y al P.Alegre, tomo II, pág. 304. Vid. Astrain o.c. pág. 378. Igualmente se puede ver en la "Relación ajustada".... que hemos manejado, del Archivo Jesuitico de la Provincia de Toledo en Alcalá de Henares.
- 39.- Astrain, o.c. pág. 379.
- 40.- "Relación ajustada", fol. 45.
- 41.- Carta copiada por Alegre, o.c. Tomo II, pág. 308.

- 42.- "Relación ajustada", fol. 50.
- 43.- Arch. Secretariado Municipal de Puebla. Doc. relativos a Palafox (planta baja: casilleros 1-4) citado por Francisco Zambrano, o.c. tomo I, pág. 125.
- 44.- "Relación ajustada", fol. 56.
- 45.- Cartel público APJT leg. 85, exp. 33, un folio que contiene el texto exacto y completo, que dice así :
- "Tengan todos por públicos excomulgados de participantes, al señor don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de la Puebla de los Angeles. Y al doctor Juan de Merlo, su provisor, por agravación de la censura de la Bulla de la Cena del Señor. en que están declarados y rotulados. Y pena de excomunión mayor "latae sententiae" todos los fieles se aparten de su asistencia, trato y comunicación, en público y en secreto, y no les den pan, vino y otro mantenimiento alguno, dexándolos como miembros divididos y apartados de la Santa Madre Iglesia. Y ninguna persona sea osada a quitar, romper, tildar ni borrar este rótulo de donde fuere fixado, pena de excomunión mayor "latae sententiae", y de quinientos ducados, aplicados a la Santa Cruzada. Dada en nuestro Convento Real de Santo Domingo de la ciudad de México, a 12 días del mes de junio, de 1647 años."
- 46.- "Relación ajustada", fol. 60.
- 47.- Woodrow Borach, "Guía para la consulta de materiales del Archivo de la Secretaría General de Puebla", ff. 197-198, citado por Francisco Zambrano, o.c. ,tomo I, pág... 125
- 48.- "Relación ajustada", fol. 60.
- 49.- Actas del Cabildo de la Puebla del 28 de junio de 1647, impresas en "Obras completas", de Palafox, Tomo XII, pág 218. Igualmente Astrain, o.c. pág. 381.
- 50.- Cartas del P. Francisco de la Canal, S.J. a Palafox. AEER, leg.... 638, nº 17.
- 51.- "Relación ajustada...", fol. 59.
- 52.- Astrain, o.c.pag. 383.
- 53.- Woodrow Borach, o.c. fol, 200.
- 54.- Astrain, o.c.,pág. 383.

- 55.- Astrain, o.c. pág. 385.
- 56.- "Relación ajustada"...fol. 62.
- 57.- Inocenciana 3ª. Obras de Palafox, Tomo XI
- 58.- Ibidem.
- 59.- Lo documenta Genaro García, "Don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Puebla y de Osma". México 1.918. Pág. 389.
- 60.- "Relación ajustada", fol. 68
- 61.- Astrain, A., o.c., pág. 386.
- 62.- Actas del Cabildo de la Puebla, 27 de noviembre de 1647, copiadas por Astrain, o.c., pág. 387. El doctor Sánchez Castañer da como fecha de regreso a la Puebla el 10 de noviembre. Vide "Don Juan de Palafox y Mendoza, virrey de Nueva España" pág. 85.
- 63.- "Dictamen contra Palafox", parte 1ª y 2ª. BN, Mss. 11.306.
- 64.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo I, págs. 126 y ss.
- 65.- Palafox y Mendoza, Juan. "Obras completas". Tomo XI, fol 329 citado por Sánchez Castañer, o.c., pág. 96.
- 66.- Zambrano, Francisco, o.c. Tomo I, pág. 129.
- 67.- Ibidem, pág. 136.
- 68.- Ibidem, pág. 129.
- 69.- Alegre, o.c., Tomo II, pág. 335.
- 70.- El Breve de Inocencio X, liquidaba el privilegio de los jesuitas, pero no citaba la limitación hecha por Urbano VIII al privilegio de Gregorio IV, que exceptuaba a las órdenes religiosas en las posesiones españolas. Este "despiste" lo aprovechan los jesuitas para su reclamación. Vid. Pastor, Ludovico. "Historia de los Papas desde fines de la Edad Media", vol. XXX, Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1949.
- 71.- El texto íntegro de la carta de recriminación está en APJT. lég. 85, fol. 2.
- 72.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo I, pag. 133.
- 73.- Ibidem.
- 74.- Ibidem.
- 75.- Ibidem.

- 76.- Astrain, A. o.c., pág. 396.
- 77.- Ibidem, págs. 390 y 391. Dice Astrain que las persecuciones de Palafox contra los canónigos y amigos de la Compañía constan en las actas del Cabildo de La Puebla. Por ellas condena al deán Juan de la Vega y al racionero Montesinos como rebeldes, porque "dieron licencias para predicar y confesar a dichos religiosos". Los excomulga y suspende a perpetuidad, "a divines". Apresó a tres canónigos y los encerró en calabozos "con un rigor y crueldad, que verdaderamente espantan". También los indios que tenían una cofradía en la iglesia de los jesuitas fueron obligados a abandonar dicha sede.
- 78.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo IV, pág. 152.
- 79.- APJT, leg. 1078.
- 80.- Astrain, A., o.c. pág. 399.
- 81.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo I, pág. 135.
- 82.- Ibidem.
- 83.- Ibidem, pag. 136.
- 84.- Astrain, A. o.c., pág. 400.
- 85.- Tres cartas escribió Palafox a Inocencio X y todas se encuentran impresas en el tomo undécimo de sus obras: En la primera no habla de la Compañía, sino de los otros religiosos con quienes disputa sobre las parroquias. La segunda va toda contra los jesuitas y fue firmada el 25 de mayo de 1647. Está escrita en castellano. Llama la atención en ella lo que dice contra los jesuitas en materia de riquezas y de lo que sufren las iglesias porque los padres de la Compañía no pagan los diezmos. Luego toca el tema de las licencias y acusa a los jesuitas de mantener doctrinas contrarias a la jurisdicción episcopal en este tema, así como de inducir a la desobediencia a los fieles cuando un obispo pleitee con la Compañía. Vid. Astrain, o.c. págs. 401 a 403.
- 86.- Sánchez Castañer, o.c. pág. 97.
- 87.- Palafox y Mendoza, Juan de. "Obras Completas", Tomo XI, págs. 63 a 120.
La carta está dividida en dos partes. En la primera expone la historia de su controversia con los jesuitas desde 1647 hasta el tiempo en que la escribe. La segunda la dedica a estudiar las diferencias que la Compañía tiene con las restantes religiones y se detiene en detalles concretos como la evangelización de China, usos y abusos internos, repitiendo algunas de las viejas objeciones contra la Compañía de un enemigo tan radical como el P. Melchor Cano, dominico. Al final, pide el obispo que se acomode al resto de las Ordenes religiosas o que se suprima, aplicando sus individuos

al clero secular. Astrain, al comentar esta carta, opina que ésta parece la más fea mancha que pesa sobre la memoria de Palafox. Vid. Astrain, o.c., págs. 403 a 405.

88.-AJPT, leg. 85.

89.-Fue el P. Juan de San Miguel el más encarnizado enemigo de Palafox en la Puebla, según todos los datos que poseemos. El mismo Palafox lo cita varias veces en sus cartas y defensas. Natural de Madrid, nació en 1624 y murió en el año 1775. Famoso como gran orador, de grandes solemnidades, así como temido por poco escrupuloso en sus salidas, poco regular en la celebración de la misa y que recibe comida de fuera de su residencia. Palafox lo tenía poco circunspecto en el púlpito, en el cual llegó a afirmar que Elías el profeta había tenido varios hijos, por lo cual fue delatado a la Inquisición. Varias veces Palafox le prohíbe predicar en ciertas solemnidades, hasta llegar a una prohibición total, tras haber dado motivos de queja a sus superiores por ciertos sermones en los que se le acusaba de alusiones directas contra el obispo. Igualmente fue severamente reprendido por sus superiores por su oposición a Palafox en la predicación, hasta que en 1649 se quedó sin oficio, por orden del General de la Compañía, P. Carafa, en castigo de haber capitaneado a los ministros reales para los pregones del virrey en favor de los Jueces Conservadores. Parece que durante cinco años se plegó al reflexivo y docen te silencio de su aposento, en la provincia de México, ocupado en leer y censurar libros, pero seguía siendo el predicador de las grandes solemnidades ante el virrey. Los últimos años los pasa como examinador de pretendientes, alternándolo con el oficio de predicar. Murió el 16 de octubre de 1675. En el tema de las controversias de la Compañía con Palafox es uno de los personajes más citados. Vid. Zambrano Francisco, o.c. Tomo... págs. 478 a 492.

90.-Palafox y Mendoza, Juan, "Obras Completas", tomo XII, pag. 387.

91.-Sánchez Castañer, o.c., pag. 99.

92.-Ibidem, 98.

93.-Zambrano, Francisco, o.c., Tomo I, pag. 138.

94.-Ibidem.

95.-Zambrano, Francisco, o.c., Tomo XI, pag. 687.

96.-AHN. Inquisición, leg. 1740, nº 1.

97.-Zambrano, Francisco, o.c., Tomo III, pag. 140

- 98.- Ibidem.
- 99.- Ibidem, o.c., Tomo III, pág. 145.
- 100.- Ibidem.
- 101.- "Entrando desacreditado y deshonrado por las relaciones que de él habían hecho los quejosos de sus comisiones y relaciones". Vid. Sánchez Castañer, o.c., pág. 99.
- 102.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo III, pág. 145.
- 103.- Ibidem.
- 104.- Ibidem.
- 105.- Ibidem.
- 106.- Ibidem.
- 107.- Argai, citado por Sánchez Castañer, o.c., pág. 107.
- 108.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo III, pág. 150.
- 109.- Ibidem.
- 110.- Alberto María Carreño, o.c., Págs. 110-112.
- 111.- A instancias de los abogados de la Compañía, dice Astrain, se logró establecer lo que se conoce como "Hecho concordado"; esto es, la serie de sucesos que habían ocurrido en el pleito y los principales rumores que la pública voz y fama habían difundido entre el pueblo. Estos hechos y rumores, divididos en 51 números, fueron redactados y formados por el P. Lorenzo Alvarado, procurador de la Provincia de México y por el licenciado Juan Magano, agente de Palafox. En este documento se sacan 13 resoluciones, sobre cosas que parecen puestas fuera de duda en la controversia entre ambas partes. Las cita el P. Astrain o.c., págs. 407 a 411.
- 112.- Ibidem.
- 113.- No fue fácil, si nos atenemos a lo que dice Astrain, la forma de esta concordia, pues "Palafox se negaba a ello". Vid. Astrain, A. o.c., pág. 411.
- 114.- Zambrano, Francisco, o.c., Tomo III, pág. 154.
- 115.- La carta del procurador general de la Compañía de Jesús en la provincial de México se halla en APJT, leg. 85, exp. 9.
- 116.- Osma. Armario de Palafox. Leg. 1, nº 30.
- 117.- El Breve Pontificio lleva fecha del 16 de mayo de 1648 y lo cita Carreño, o.c., pág. 60-62.

- 118.- Documento encontrado en la Parroquia de Nuestra Señora del Espino de Soria: "Respuesta sobre lo que se pregunta acerca del Venerable obispo don Juan de Palafox", en un manuscrito que tiene 24 folios.
- 119.- Zambrano, Francisco , quien cita a Guijo "Diario" o.c., Tomo III, págs. 158.
- 120.- El memorial íntegro figura en "Obras completas " de Palafox, con el título de "Defensorio de la inmunidad eclesiástica". Tomo III, págs. 472 a 516.
- 121.- ABER, leg. 1077. Copia de las cartas de Palafox a las parroquias donde iban a misionar y carta a Bernardino de laCueva explicando lo que sucedió en Roma.
- 122.- La carta está en la Biblioteca del Seminario Diocesano de Burgo de Osma. B/1-c-40. Libro miscelánea sobre el Venerable Palafox. Mss. 6 fols.
- 123.- BN. mss 1440. Catálogo Paz.
- 124.- C. Erskine, Oxomen. Romae (1788), 9, citado por Olachea, o.c., pág. 13.
- 125.- Sánchez Castañer, o.c., pág. 152.
- 126.- A. Arnaud, o.c., 550 páginas en octavo.
- 127.- "Censura de la Vida interior dada por el P. Paolo Segneri al Ilmo. Dr. Próspero Bottini, promotor de la fe, que la pidió". APJT, leg. 29. mss 30 folios.
- 128.- "La inocencia vindicada", respuesta que el Rvdo. Padre Fr. Juan de la Anunciación, rector que sido dos veces del Colegio de Carmelitas Descalzos de Salamanca, ex definidor segunda vez y al presente general de la Orden de Descalzos y Descalzas de N.S. del Carmen de la primitiva observanza, da a un papel contra el libro de la Vida Interior del Ilmo. y Exmo. y Venerable señor don Juan de Palafox y Mendoza"... Sevilla, por Lucas Martín de Hermosilla. B.N.
- 129.- "Apología di D. Mattias Marini, catedrático di Teología a favore di alcune censure che richiesto in Roma il Rvdo. Prá Paolo Segneri della Compania di Giesu". APJT, leg. 12, nº 30.
- 130.- "Al rey nuestro señor Felipe V, que Dios guarde, por defensa de algunas disposiciones del señor Felipe IV, su predecessor, de gloriosa memoria". APJT, leg. 1077.
- 131.- Arch. Congr., Sac. Rit. Congr. Decreta (1692-1702), cit. por Puebla Ambrosio o.c., pág. 207.
- 132.- El texto completo de la carta, que se titula "Oposición hecha al progreso de las causas y proceso de la Beatificación

- y Canonización del Venerable siervo de Dios el Ilustrísimo, Excelentísimo y Reverendísimo sr. Doctor don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de la Puebla de los Angeles en la Nueva España y después de Osma en estos reinos de Castilla, del Supremo Consejo de Aragón, decano de el de las Indias. Por el reverendísimo P.Tirso Gonzalez, general de la Compañía de Jesús. Carta escrita al rey nuestro señor Carlos II. Roma 26 de julio de 1698", se encuentra en la B.N. de Madrid: Ms. 11041. La Compañía, diría mas tarde Roda a R.Wall, (26 de febrero de 1691) comenzó en 1698 abiertamente la lucha que antes había hecho ocultamente.
- 133.- Arch. Congr. Sacr. Rit. Decreto 1692-1702, fol 509., citado por Ambrosio Puebla o.c., pág. 208.
- 134.- Vamos a dedicar un extenso capítulo de la tesis a estudiar la producción satírica de José Antonio Butrón y Múxica contra Palafox. En él daremos cumplida información bio-bibliográfica de este curioso personaje que se ensañó como nadie antes ni despues, en la figura y la obra de Palafox, que estudió con todo detalle para denigrarla.
- 135.- APJT, leg. 85.
- 136.- En el mismo edicto se manda recoger el Memorial de Palafox al Rey, en satisfacción al Memorial de los religiosos de la Compañía. Véase Decreto de la Suprema General Inquisición de España, en el prólogo de la edición de cartas entre Palafox y el P.Rada S.J. del año 1768, citado por -- Sánchez Castañer, o.c., pág. 148.
- 137.- Son varias las cartas que P.Ambrosio Ortiz dirige a otros jesuitas entre ellos a Matías Marín para recoger material antipalafoxiano. A.P.J.T., leg. 85, 10 fol.
- 138.- Dio este paso, según Ambrosio Puebla (o.c., pág 209) porque los postuladores y el entonces promotor de la Fe, cardenal Lambertini, más tarde Papa Benedicto XIV, temieron seriamente que desapareciesen las pruebas, si no se actuaba con prontitud y diligencia.
- 139.- A.P.J.T. Leg. 1077. Varias cartas en las que se describen con detalle los acontecimientos. Además existen los "Autos hechos sobre el alboroto acaecido en la ciudad de la Puebla con motivo de haberse recibido las Remisoriales de -- Su Santidad para las diligencias previas a la beatificación del Ilmo. señor don Juan de Palafox" por el virrey -- marqués de Casafuerte.
- 140.- Carta de Ricardo Wall a Portocarrero, 16 de nov. de 1756. AEER, leg. 205, nº 65.
- 141.- APJT, Mss. leg. 1077, 4 fol.
- 142.- Puebla, Ambrosio, o.c., pág. 211

- 143.- M. Menéndez Pelayo. "Historia de los Heterodoxos españoles", Tomo V, 1947, págs. 156-157.
- 144.- Auto del secretario de Cámara del Rey, contra la quema -- efectuada el 5 de abril. APJT, impreso. Leg. 1077.
- 145.- Ordenes al cardenal Portocarrero AEER, leg. 209, nº 86.
- 146.- El rey quiere que se mueva esta causa "parada desde el siglo pasado por la grande oposición contra la aprobación de sus escritos y más hoy que se han publicado y aparecido tantas obras y papeles contra algunos memoriales de este celoso obispo." AEER, leg. 323, nº 260.
- 147.- Se trata de la primera aprobación. Arch. Congr., Sac. Rit. Congr. Decreta 1769-1771, fol. 339, citada por Puebla, Ambrosio, o.c., págs. 211.
- 148.- Olaechea, o.c., pág. 16.
- 149.- Los recoge Olaechea, o.c., págs. 40-41.
- 150.- Dedicamos al tema y al personaje un capítulo especial, al que remitimos.
- 151.- De esta carta sermón sólo hemos conseguido la primera página con el grabado en el que aparece el P. Neumair con -- distintas inscripciones, al estilo de la época. Este mismo fenómeno nos ha sucedido con otros documentos sobre todo de la Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, en la que algún desaprensivo ha destruido documentación que era desfavorable a la memoria de Palafox. Posteriormente la hemos localizado en el A.H.N. leg. 4426, nº 2, sección Inquisición.
- 152.- APJT, impreso leg. 1077.
- 153.- Decreto de la aprobación de los escritos. Puebla, Ambrosio, o.c., pág. 210.
- 154.- Este "Discurso crítico" responde a la obra a la que alude Sanchez Castañer, o.c., al final de la nota 298, pág. 148.
- 155.- Ambrosio Puebla, o.c., pág. 211.
- 156.- Olaechea, Rafael, o.c., pág. 41.
- 157.- Arch. Congr. Sac. Rit. Congr. Decreta (1769-71) fol. 338-339 v., cit. por Ambrosio Puebla, o.c., pág. 211.
- 158.- Olaechea Rafael, o.c., pág. 42.
- 159.- Ambrosio Puebla, o.c., pág. 211.
- 160.- AEER, leg. 341, texto íntegro de la carta en castellano e italiano.

- 161.- El P. Isla llegó a Crepelano, cerca de Bolonia, y allí fue acogido por el Conde Grass. Vid. José Luis Alborg., Tomo III, pág. 127.
- 162.- Tomo estos datos del doctor Sanchez Castañer, o.c., pág. 155, que a su vez cita a Florencio Gardial. Azara no disimula su alegría por esta noticia, cuando escribe a Manuel de Roda: "Se canonizará a Palafox y Su Santidad será el ponente agente y paciente; y si muchos nos apuran declararemos la fe en la Concepción; pillaremos los capelos a dos manos; y en fin, haremos desharemos en la Corte celestial, como en casa propia". Vid. Carlos E. Corona Baratech, José Nicolás de Azara. 1948, pág. 96.
- 163.- AEER, leg. 67. Cartas en relación con este acontecimiento, en Roma, Biblioteca Nazionale Centrale, leg. 271, nº 55.
- 164.- AEER, leg. 428. Carta del obispo de Tucumán sobre el caso.
- 165.- Arch. Congr. Sacr. Rit. Congr. Decret. (1760-62), fols. 79-83 v., cit. por Ambrosio Puebla o.c., pág. 211.
- 166.- Carta de Grimaldi a Azpuru. San Ildefonso 14 de agosto de 1770. AEER, leg. 219, nº 71.
- 167.- Ambrosio Puebla, o. cit., pág. 212.
- 168.- La heroicidad de virtudes se discute y decide a lo largo de tres sesiones que son conocidas con los nombres técnicos de Congregación antipreparatoria, Preparatoria y General, respectivamente. La primera de ellas se celebró en presencia del Papa, caso poco corriente, y su resultado aunque positivo no fue suficientemente satisfactorio; de los treinta y ocho consultores teólogos y prelados con derecho a voto, dieciocho votan a favor, siete lo hacen en contra y nueve votan en blanco, mientras que cuatro no asisten. Existe abundante correspondencia entre el rey y sus ministros sobre el resultado de esta reunión. La segunda reunión se celebrara cinco años después, con resultado negativo; y la tercera a los dos años de la segunda, que tampoco prospera, ya que contra todo pronóstico, no consigue superar los dos tercios exigidos para poderse manifestar la Congregación General. Vid. Ambrosio Puebla, o.cit. págs. 213 a 218.
- 169.- Según Olaechea, la eliminación de consultores molestos para llevar a cabo la canonización fue un procedimiento usado por los propalafoxistas. Así el trinitario P. Pérez se vio forzado a abandonar la Ciudad Eterna y a restituirse inmediatamente a España donde recibió una severa reprimenda por haber tenido la osadía de oponerse a la causa patrocinada por el Papa y por el monarca español. Sin embargo, contra el italiano Asquasciati no se pudo hacer nada por no ser vasallo de Carlos III. Existe toda una correspondencia oficial que trata de justificar este paso y que

delata abiertamente los manejos de Roda, Azara, Azpuru, en definitiva del Rey-- en este asunto de la canonización, prenda y base de un segundo paso comprometidísimo que el Papa alargaba, con grande nerviosismo y pesar de la Corte Real: la extinción de la Compañía. Vid. Olaechea o.c., pag. 59, 60 y 61.

- 170.- Oxomen. Positio super dubio. Fac. Concordatum, pág. 5, citado por Puebla, Ambrosio, o.c., pág. 214.
- 171.- Existe el texto completo y una "Explicación para comprender la carta". AEER, leg. 1078.
- 172.- AEER, leg. 224, nº 138.
- 173.- Olaechea, o.c., pág. 63.
- 174.- Sánchez Castañer, o.c., pág. 155.
- 175.- Texto completo del libelo en AEER, leg. 644, impreso en París, 26 pags.
- 176.- Texto completo AEER, leg. 644, desde fol. 920 a 936.
- 177.- El mismo P. Isla lo cuenta en una carta a Urgullu desde Burdrio, el 9 de julio de 1774. Vid. "Cartas inéditas del P. Isla", por Luis Fernández. Ed. Razón y Fe. Madrid, pág. 343.
- 178.- El título completo es "Il rigorista alla moda. Divertimento, che al S.C.M.M. daranno i giovani del Collegio Fuccioli nel Carnavale di quest anno 1773". AEER, leg. 643, texto integro.
- 179.- Ibidem.
- 180.- AEER, leg. 343, carta del conde de Floridablanca firmada por Joseph Vasco, el 22 de abril de 1775. La retractación consta de 12 folios en latín.
- 181.- "Ahora tenemos el torillo de haberse estampado en Parma en el imprenta del obispo el Compendio de Casos reservados en la Bulla de la "Coena" y giran algunos ejemplares en Roma. El obispo de Parma no puede sino ser cómplice", dice Moñinos a Aranda el 17 de agosto de 1774. AEER, leg. 439.
- 182.- "En sentándose las cosas --acababa de morir el Papa-- es necesario que pensemos seriamente en la canonización de Palafox, como asunto que interesa a la nación...Que el Papa sea el ponente y que se ponga todo en juego en este tema", dice una carta de Grimaldi a Floridablanca, el 4 de octubre de 1775. AEER, leg. 224, nº 31.
- 183.- Puebla, Ambrosio, o.c., pág. 215.
- 184.- APJT, leg. 1078

- 185.- Cartas desde Roma al marqués de Grimaldi, el 14 de mayo de 1776.- AEER, leg. 441, nº 33.
- 186.- Ibidem.
- 187.- Sánchez Castañer, o.c., pág. 86.
- 188.- Roda a Grimaldi, 13 de febrero de 1777, AEER, leg. 330, exp. 2.
- 189.- El título completo es "Reflexiones de don Nicolás de Azara sobre la Congregación, que se tuvo en el Vaticano a presencia de su Santidad Pío VI en 28 de enero de 1777, acerca de las virtudes en grado heroico de el Venerable siervo de Dios don Juan de Palafox". AHN. leg.9/7392 , nº 5 y en AEER, leg. 348, nº 6.
- 190.- Olasechea, o.c., pág. 68.
- 191.- AEER. Leg. 330. exp.2, carta de Moniño a Roda el 3 de febrero de 1777.
- 192.- Carta a Grimaldi, 23 de enero de 1777. AEER, leg. 438
- 193.- Carta a Grimaldi, 9 de junio de 1777. AEER, leg. 330, exp. 2.
- 194.- Ibidem.
- 195.- Ibidem.
- 196.- AEER, leg. 230, nº 33 a 35.
- 197.- No hemos conseguido el texto. Se da noticia de él en AEER, leg. 438, carta de 26 de julio de 1781.
- 198.- Carta del conde de Floridablanca, 16 de octubre de 1785. AEER, leg. 356.
- 199.- Carta a Floridablanca, 3 de enero de 1786. AEER, leg. 356.
- 200.- AH.L. Sec. 2ª, Ser. 1ª, Leg. 68.
- 201.- Olasechea dice que el nuevo postulador dispuso de "bien abastada despensa de contaduría", para su trabajo. o.c. , pág. 58.
- 202.- Sánchez Castañer, o.c., apéndice III, págs. 233 a 344

Capítulo II

SEIS AÑOS DE VIENTOS

Los seis años turbulentos - y fecundos en muchos aspectos - de la estancia de Palafox en México dan de sí ciento-cincuenta de polémicas. Verdadero caso en que el efecto devora a la causa y la desborda.

Estamos ante la etapa más importante de su vida, en la que acumuló todos los más altos puestos de la monarquía: virrey, gobernador de la Nueva España, capitán general de todas-las fuerzas, presidente de la Real Audiencia, juez de residencia de virreyes y obispo de la Puebla, así como arzobispo electo de la ~~la~~ sede metropolitana.

A los dos años de su llegada saltó la primera chispa - casi anecdótica todavía - del gran incendio que más tarde se provocó, debido a la doble autoridad de que estuvo revestido . Existen unas décimas madrugadoras que dejan trazadas, no obstante, las líneas maestras de la polémica posterior, porque -- aunque intentan atacar fundamentalmente sus " fallos " como político, avanzan ya las primera fricciones con los religiosos - como obispo (1).

La caída del marqués de Villena como virrey, al que - sustituyó en el cargo, es el primer punto grave de fricción. -- Con este incidente en el que intervino Palafox muy directamen-

te, por razón de sus cargos políticos, comienza la cuesta abajo del torbellino que lo va a envolver ya para siempre. Se publican los primeros sonetos que satirizan el lance (2) y --- echa a andar la máquina de la oposición malevolente, que acusa de ambición al obispo. Sigue un peligrosísimo ataque nada menos que del arzobispo de México don Juan de Mañosa con un furibundo libelo en el que no se ahorra acusación posible y parece que es el toque de zafarrancho de combate.

Básicamente se dan tres pleitos con los religiosos - que constituyen los pilares de la controversia, amén de las eg caramuzas, que ha de mantener en el ejercicio de sus cargos civiles. En primer lugar, el de las Doctrinas o parroquias rurales, que en cumplimiento de la voluntad del rey y de las prescripciones del Concilio de Trento, quitó a los religiosos para ponerlas en manos del clero secular, a quien acusan éstos de - no estar preparados para regentarlas. En segundo lugar, el problema de los diezmos, viejo pleito en la Iglesia y que " saltó " con toda virulencia en México al poco tiempo de la llegada del obispo, quien lo había recibido en herencia tras la anterior negativa del racionero de la catedral de la Puebla de - dejar en testamento la obligada cláusula del cobro de aquellos en favor de ella. Por fin, el litigio de las licencias ministeriales que va a ser el más ruidoso por todas las circunstancias que lo acompañan, como se puede comprobar de la sola cita de los acontecimientos.

Entre las escaramuzas más llamativas - dejando a un lado los hechos gravísimos de las excomuniones contra el obispo publicadas por los Jueces Conservadores, que nombran los jesuitas para " defenderse "; el reto público de la predicación de algunos jesuitas significados, pese a tenerlo prohibido; la ceremonia solemne del interdicto que protagoniza Palafox, ---- etc ... - está la publicación de unas aparatosas " Verdades " (3), que se fijaron públicamente en las calles de la Puebla contra el obispo, al que su autor, el Procurador General de la Compañía, P. Rojas, acusa de actuar contra derecho en el tema de las licencias, por mucho que pregone que las pide en cumplimiento de lo dispuesto por el Concilio de Trento y porque con el pleito de los diezmos " busca la injuria pública de la Compañía ". Item más, la jurisdicción del prelado en todo esto es " Inferior a la Pontificia de los Conservadores que se funda - en Bulas pontificias y cédulas reales ". Por lo que ... " ninguna persona debe ni puede en conciencia obedecer en este caso los mandatos del provisor, ni del prelado de la Puebla, por -- ser nulos, injustos y hechos sin jurisdicción ". (4)

El panfleto recibe cumplida respuesta en un " juicio de mejor juicio " en el que Alfonso Ruiz de Lima pondrá a los fieles en esta otra textura: " Ninguna persona debe ni puede en conciencia obedecer en este caso a los mandatos de los conservadores más que si los hiciera un mero lego, y, lo que es más, descomulgado, porque son ilegítimos jueces, nulos, inhábiles,

incapaces, ofensivos a la jurisdicción eclesiástica y a la Santa Sede Apostólica, impugnadores del Santo Concilio de Trento, lazo de las almas, fomentadores de cismas y divisiones, ruina del bien público y escándalo de estas provincias " (5).

Años más tarde serían quemados públicamente los libros del P. Rojas, portados al lugar de autos a lomos de una bestia enlutada y dados al fuego ante todos los ministros de la Audiencia. Los jesuitas se querellarían contra don Juan de Merlo, promotor de la demanda y de la quema.

Junto a los jesuitas se alinearon abiertamente el arzobispo de México, don Juan de Mañosca, quien más tarde en Cuba se convertiría en un incondicional admirador y devoto de Palafox, y el virrey Salvatierra. Junto a Palafox, parte del pueblo, el clero y sus hermanos en el episcopado, capitaneados -- por el obispo de Guaxaca y juez consejero del Reino, Bartolomé de Benavides y de la Cuerda, que, al final parece que lo abandonó. " Juane~~tes~~ " y " Palancas " -- motes con el que se van a marcar amigos y enemigos, respectivamente -- forman ya parte -- del ambiente desconcertado que se va a formar con mascaradas -- públicas. enfrentamientos y ceremonias adacadabrantes, de las que existen alucinantes pruebas.

Se da una pequeña tregua a raíz de la " Fuga " del obispo a Chiapa, donde permaneció unos meses; pero las heridas cierran en falso tras las conciliaciones superficiales prime--

ras y con todo un mar de cédulas reales (catorce exactamente) dirigidas a todos los implicados en la reyerta. La paz no llegó.

Al fin, una solución salomónica: el rey manda a Palafox que abandone la Puebla y vuelva a España, donde le recompensará de acuerdo a sus muchos méritos y desplaza a Salvatierra, - el virrey, a ejercer el mismo cargo en Perú. Pero en tanto se cumplen estas órdenes, se recrudecen las quejas de los jesuitas - que se sienten perseguidos por el obispo y las de los partidarios de Palafox, acuciados por los informes que está sustanciando el virrey.

Los unos, como se dijo, echaron mano de un privilegio pontificio y nombraron Jueces Conservadores, a la par que fueron acusados de " comprar al virrey y a la Inquisición " (qué-buen tema de investigación, el de las relaciones Inquisición-Palafox). Palafox recurre al rey y al Papa, a través de sus enviados especiales a la Corte y a la Curia, a los que da normas-concretísimas de cómo llevar sus asuntos en ambas cancillerías. No puede extrañar tampoco que, en medio de la espiral, el obispo ponga sus asuntos en manos de notario a quien encomienda la defensa legal " en todos los pleitos, causas y negocios civiles y criminales que tengamos o tuviéramos demandando o defendiendo - con cualquier comunidades y particulares personas, así propias-nuestras como tocantes a la jurisdicción eclesiástica de este obispado (6).

El obispo-virrey viene a rendir cuentas de sus afa--
nes, mientras ocupa el tiempo en explicar al rey su forma de -
gobierno y al Papa sus angustias, en una carta, que va a consti-
tuir uno de los escollos más graves contra su fama póstuma. El
largo y penoso viaje de retorno le va a dar tiempo para repa--
sar los agi-~~tados~~ días de su vida mexicana, que vamos a repa--
sar a continuación.

Unas décimas madrugadoras

Justamente, según dejamos señalado en la breve historia de la controversia que hemos confeccionado con fechas y datos, a los dos años de la estancia de Palafox en México, comienzan las agitaciones, que van a caracterizar la etapa mexicana y de la cual va a sustentarse toda la polémica. Pero ya antes, y sin que tenga relación directa con ella, ni con la caudalosa literatura que produjo, encontramos la primera sátira contra el obispo. Se trata de una " Carta al Rey Nuestro Señor " en forma de décimas - 15 en concreto - que se refieren a algunos incidentes surgidos, al parecer en 1.641, y que fueron puestos inmediatamente en solfa, a juzgar por la fecha en que son exhibidas, como decíamos antes, en el Tribunal de la Inquisición el 3 de octubre de 1.641.

Son 150 versos, de escasa calidad literaria, en los que se adelantan las acusaciones básicas, que no le han de dejar en adelante. Las décimas le hacen, al obispo, aragonés, tal vez por haber pertenecido Palafox a la nobleza en las Cortes de Aragón. Realmente no se trata de un ripio o de la necesidad de una determinada consonancia versificadora, pues el detalle se repite, por lo menos, dos veces: " La primera, es de Aragón / de temer en el gobierno ... "; " Quéjase toda Castilla / de -- aquel cardenal francés / y este obispo aragonés / procura más-destruilla " ... Mas es un dato baladí en el que no debemos entretenernos.

Si analizamos el contenido, vemos que en la primera - estrofa se hace una introducción sobre " los males de aquella-monarquía ", de los que no está, dicen, bien informado vuestra Magestad.

Inmediatamente se pasa a la acusación contra el obispo, como hombre de doble cara por su doble oficio; pues Palafox ...

" Fingiendo a veces la voz
de santo, obliga a creer
cosas que no pueden ser.
Unas veces es del Papa;
otras del Rey, cuya capa
pienso que encubre traiciones "...
"...Ya es obispo, ya es soldado;
sus sacerdotes jinetes,
todo alfanques y mosquetes
con que se ha enseñoreado ".

En la cuarta décima ya se alude a los religiosos y a los problemas incipientes con el obispo. Por otra parte, el autor no deja bien parados a los frailes, a los que califica de cobardes y tímidos para responder al obispo con energía. Esta alusión es una pista que nos permite arriesgar una opinión sobre la paternidad anónima de las décimas a cargo de algún jesuita, que piensa que los únicos que le van a hacer cara son --

ellos, no " frailes " sino religiosos de nuevo cuño.

... " ... para cuatro encerrados
o treinta desbaratados
frailes tímidos, cobardes,
no son menester alardes
ni alteración de soldados ".

... los míseros se escondieron
viendo, sin causa, el poder
armado y establecer ciertos clérigos
por cabezas al Dios Baco
en la Iglesia, y al tabaco
por incienso al vil cigarro
y el arcipreste Navarro
dado a toda pipa saco ".

Aparte de la baja estimación que hace de la entereza de los frailes, que se dejan comer el terreno por el obispo, - están aquí aludidos los primeros incidentes, al quitar el obispo a los religiosos (no a la Compañía, por entonces) las doctrinas de los indios para dárselas al clero secular - no deja el autor de señalar el desprecio que siente por el desacreditado clero diocesano, al que pinta como bebedor y fumador, dos - vicios que denotan clara falta de austeridad, puerta de otros - menos confesables.

Y a éstos es a los que el obispo quiere aupar," en -

nombre del Concilio de Trento ":

... " ¿ Puede ser justo ? El, que pone
a los clérigos valientes
por sus curas y tenientes
y a los frailes descompone?" ...

Advierte al Rey astutamente, acusando a Palafox de -
traidor, defecto máximo de un enviado real:

... " no hace caso de buletos;
culpa a vuestra Magestad ...

... él aumenta con malicia
su gran poder ambicioso ...

... el reino va destruyendo,
la justicia pereciendo
y en tanta dificultad,
lejos vuestra Magestad
y el gobierno proveyendo

... El virrey está temblando " ...
él es hombre caviloso,
ya es obispo, ya es soldado,
ya llora, ya es desgarrado,
ya es santo, ya sospechoso " ... (7)

Eso es todo lo que dan de sí los primeros versos, que conocemos y de los que no tenemos más datos que los que aporta el historiador Francisco Zambrano en su Diccionario Bio-Bibliográfico, al que aludiremos frecuentemente.

" Las doctrinas", primer escollo

Una de las primeras acciones, emprendidas en el campo pastoral por Palafox en la Puebla de los Angeles, fué la de --- asignar al clero secular las " Doctrinas " - especie de parroquias rurales - que hasta ahora venían siendo atendidas por religiosos. Parece que los primeros y más afectados por este hecho, que Palafox realiza " en nombre del rey y siguiendo las - pautas del concilio de Trento ", son los frailes franciscanos, a los que luego seguirían en las quejas los demás, en particular dominicos y agustinos.

Como muy bien apunta Sánchez Castañer en su biografía sobre Palafox, este problema como otros que se derivaron de la actividad pastoral del obispo de la Puebla, no es exclusivo del virreinato de Nueva España, sino que se da antes o después en toda América; de lo cual hay suficiente documentación al respecto.

Por lo que toca a México y en concreto a la diócesis anglopolitana, el asunto generó enseguida abundantísimo material de polémica; no en vano entraban en juego elementos eminentemente conflictivos, no sólo de tipo eclesiástico, sino también y, en gran medida, de carácter económico.

Así, este pleito lo tenemos perfectamente " cantado " en " Cierto papel muy curioso, que se hizo antes de que al marqués de Villena se le despojase de su gobierno " (8). Exacta

mente se escribió en 1.642. Vamos a verlo.

Quizás sea este " papel " el único que no tiene tintes jesuíticos, ya que su origen parece deberse a otras plumas. Tras una presentación típica de literatura de cordel, el poeta invoca a las musas para que vengan en su ayuda, si bien fiándose poco de Penélope y Talia - " por embusteras " - llama a la diosa Minerva y a Apolo para enebrrar unos versos en defensa de los humildes franciscanos y contra Palafox, el usurpador, " que da cuchillo al inocente ".

" Por el villano en el rincón me tengo;
al fin entre lo serio y lo piadoso
he venido a entender que está quejoso
cuando a tantos favores
vos fuisteis gacamaya de colores ".

Le echa en cara al obispo que quiere parapetarse en--
" órdenes " del rey y del Papa para realizar el despojo:

...
pues al grande y al chico
lastimasteis con el pico.
Halcón o neblí de uñas bizarras,
que a los más simples alas las desgarras ...
O por clérigo seais nuevo cuervo
siempre ingrato y superbo ...

Mas decir dél intención tan doble
 que breve es de España un pecho noble,
 locamente pelea
 quien contra la verdad su fuerza emplea
 ...
 Tu autoridad se borra,
 pues fingiendo ser cordero, eres zorra.

Tienen los versos una cierta entonación con sabor --
 classicista, ya claramente tocado de barroquismo al uso. Pero --
 el poeta pierde continuamente altura, obsesionado por lo que --
 es " principal " para él, el ataque. Para pasar inmediatamente
 a reflejar el desamparo en que quedan los frailes a los que se
 despoja de estos bienes:

" Valga pues el amor;
 valgan los gritos
 de los frailes benditos,
 contra quien con las manos y los labios
 habeis hecho sacrílegios agravios.
 ...
 A vos, magestad rey y monarca,
 se queja el de los pobres patriarca,
 el humilde Francisco
 tan escandalizado de su aprisco ...
 porque hay otro Caifás, que persevera
 en dar voces diciendo, el justo muera.

Toca inmediatamente uno de los puntos débiles de todo el tema de las "doctrinas". ¿ Por qué han de ser y en razón de qué tan sólo los seculares quienes deban regentar las parroquias ? ¿ Están preparados para enseñar la doctrina a los indios ? ¿ Es su vida tan ejemplar como se exige al mensajero del Evangelio ? ¿ De qué sirven los privilegios, las exenciones y los derechos adquiridos ? :

" Si en algunos clérigos figuras,
 los frailes no son curas
 y cuando ellos lo fueran
 multi obligati ceciderunt;
 Venid acá, majaderos criminales;
 si obispos pueden ser y cardenales,
 por qué no pueden ser los franciscanos
 curas con beneficios,
 si legítimamente estos oficios
 pueden tener aquestas dignidades ?
 Si el Papa, cuyas bulas son deidades
 por curas instituye
 los frailes, quién replica, quién arguye
 es precepto divino irrefragable.
 No es esto positivo variable
 que en las necesidades se dispensan
 pues tiene el Papa potestad inmensa,
 quitar lo poseído por cien años

y tantos privilegios
que tienen los monásticos colegios ...

Por ello, le culpa del desconcierto que se ha creado-
con estos asuntos entre los fieles y entre los mismos eclesiás
ticos:

" La torre de Babel hacer pretendes,
pues ni ellos, ni los clérigos se entienden,
contraviniendo a lo que el rey ordena
digno de grande pena
parece a lo que puedo
decís lo que dos versos de Quevedo.

...

Oh lástima notable,
oh caso lamentable,
que viendo que los frailes les quita
luego los indios a morir se echaron.

...

Es, señor, ver morir sin sacramentos
tantos indios por falta de ministros.
¿ Pudieran escribir en sus registros
las administraciones
tan malas de sus clérigos valones ?.

Luego repasa las glorias de los religiosos en la ---
evangelización, en la enseñanza, en la formación cívica de la-

gente, en el modelo de sociedad creado:

" Dos frailes de Francisco sólamente
 con virtud excelente
 bautizan y casan con alegría
 más de catorce mil un solo día.
 Y en veinticuatro años
 sacaron del demonio y sus engaños
 cerca de diez mil millones ...
 ... Mirad, pues, los servicios tan notables
 que en el común provecho
 los frailes pobres de San Francisco han hecho;
 pues vuestra real conciencia desempeñan,
 sino que son también vuestros presidios
 que os defienden sin guerras ni subsidios ...
 Para su Dios, para su rey taxífeles;
 aquí vemos cumplir las profecías
 que dijo Jeremías:
 los párvulos pidieron
 pan, mas no lo comieron;
 pan de doctrina que sustenta y harta
 los indios piden; ya no hay quien lo parta.

Pero volvamos al punto, dice, dándose cuenta de que-
 se estaba desviando, que es ni más ni menos que insultar a Pa-
 lafox, quien, cual Jacób, " cubrióse de cabrito y quitóle a su--

hermano el mayorazgo ". A quien dedica esta advertencia :

" Los que persigue tu rabiosa empresa
panes son para el cielo, en limpia mesa.
Sea pala de infierno tu ruido
que ella se quema y deja el pan cocido.

...

y de tu vida, mísero cabo,
misericordias Domini cantabo ".

Para Palafox, según contaría más tarde al rey en un memorial, las cosas estaban al revés. Los curas eran los mendicantes, mientras que los franciscanos casaban, velaban, cobraban obvenciones y pecunia, tan aborrecida de su fundador. He ahí los términos en que estaba planteada ya la contienda.

El marqués de Villena y su destitución

El primer enfrentamiento serio de Palafox en América se produce precisamente con el virrey don Diego López de Pacheco Cabrera y Bobadilla, marqués de Villena, que llegó a México el mismo día que el obispo y visitador real y que, en el ejercicio de sus funciones, destituyó al virrey de su cargo.

Este incidente queda reflejado en una serie de sonetos que hemos localizado en una biblioteca de Nueva York y también en la defensa que hace de su padre el conde de Santisteban, marqués de Moya, hijo de Villena y que termina con la petición de que sea repuesto su padre en el " Estado y crédito - en que le hallaron las calumnias del obispo ".

Repasemos brevemente los hechos para dar paso a la -- presentación y comentario de sátiras y libelos que los ridiculizan.

Una vez que se consuma la sublevación de Portugal, - que separó al país vecino de España, se establece allí la monarquía independiente de Braganza. El entonces virrey de Nueva España, Villena, era pariente de dicha familia real y ello suscitó la sospecha de su posible falta de adhesión a la Corona española.

Ya hay un hecho claro y aún, si se quiere, dos. El -- marqués es destituido y en su lugar colocan nada menos que a -

Palafox, quien en cumplimiento de sus obligaciones como visitador real había protagonizado la denuncia contra aquel. Así ven -- las cosas estos versos satíricos:

" Advierte, conde, el ardid
 pues Dios te ha dado talento;
 no se atreva a tu sarmiento
 la palafoxina vid.
 Y a tu cuerdo discurrir
 no te dé un traidor astuto,
 que es vid que rinde por fruto
 vivir sin dejar vivir ".

Pero el despojo llegó y nuevas coplas recuerdan los hechos, acusando a Palafox y a cuantos intervinieron:

" ¿ Vino sin saber por dónde ? = Un conde
 y murió para alivio del rey = virrey
 y para estorbar mohinas = doctrinas
 de nuevas tan peregrinas,
 colixirá Palafox
 le envió por freno Dios
conde, virrey y doctrinas

...

¿ Viéronse confusas olas ? = pistolas
 temió la suspensa tierra = guerra
 vino segundo Lutero = acero
 pues de un obispo guerrero

qué pudo mundo decir
 cuando debió prevenir
pistola, guerra y acero

...

¿ Quién contra el duque firmara ? = Vergara
 quién aseguró congojas = Rojas
 cuál por letrado se enlaza = Maza
 ! Qué bien empleada tenaza
 en los dientes de los tres !
 pues juran contra un marqués
Vergara, Rojas y Maza ...

El poeta, que canta el dolor de la gente al ver a Villena solo y triste, anima a éste a la pelea al ser nombrado - virrey Salvatierra, en un soneto:

" Ea, señor, desata los rigores
 pues tienes de tu mano ya el cuchillo
 y quedarán los tuyos vencedores
 nombrando a Salvatierra por caudillo,
 que se te vengará de estos traidores
 Rojas, Maza, Vergara y Astudillo.

El hecho de que el virreinato de Palafox sea transitorio, lo entienden los enemigos como un fracaso para él a --- quien siempre atribuyeron ansias de poderío:

" Ya soberano Luzbel, de tu arrogante,
 con estrépito horrendo inopinado
 donde último te viste y enoumbrado
 solio bajaste porque al mundo espante.
 Del américo reino fuiste Atlante,
 tirano, si fingido, despojado
 amigo al de Villena acrisolado
 en tus traiciones que la fama cante.
 Lloro el vulgo, del uno la caída;
 celebra todo el orbe tu bajada.
 Hasta los niños por hacerte guerra
 cantan tu vida hipócrita y fingida ".

Y amenazan con la venganza de los amigos de Villena,-
 a los que va a apoyar, dice el poeta, el nuevo virrey:

" Ya tu intención perversa y depravada
 vino a ataraxar los pasos Salvatierra
 Alégrese la tierra
 que un soberbio, si riscos apeteces,
 precipicios aspira en que perece ".

Pero en definitiva, el marqués tuvo que dejar el pues
 to y aún cuando luego se le restituyó la fama perdida, no de-
 je cantar la pena otro soneto, con el que terminamos esta rela-
 ción de versos sobre el lance.

" Cansado el tiempo ya de los engaños
 en el crédito humano no advertidos,
 despierta con un monstruo en los sentidos
 y obra en un tiempo más que en muchos años.
 Pues advertencias de pasados años
 violencia los castiga desvalidos.
 Cuántos daños se vieron aplaudidos
 y estimar por verdad cuántos engaños.
 Desnudo de la pompa el que desnudo
 no puede ser, que en sí es tan claro,
 hoy se ve sin defensa y sin escudo.
 Mas como a la fortuna no hay reparo,
 con el mismo poder de lo que pudo
 a los mismos de sus obras hace amparo " (9)

La sospecha engendró la denuncia y ésta fue tramitada por Palafox en calidad de Visitador General. La destitución del duque de Escalona no se hizo esperar y se da la coincidencia de que nada menos es el obispo el elegido por el Rey para sustituirle, mediante cédula de Felipe IV firmada el 8 de Febrero de 1.642.

Todo el desarrollo de este asunto y el desenlace final crearon una clara hostilidad hacia Palafox, al que se le censuró la forma de actuar en la denuncia y en la aplicación de la decisión real. Por otra parte, el virrey mantenía cordialísimas relaciones con los religiosos, sobre todo con los jesui-

tas, que se habían destacado en las grandes muestras de regocijo de la ceremonia de bienvenida y festejos populares con que se recibió a Villena en México.

Traemos esto a colación porque son datos que conviene tener presentes como aglutinantes de todo un ambiente que va cargándose poco a poco. La destitución de Villena - más tarde sería re-puesto en su cargo y renunciaría - dividió a la gente - que no estaba muy al tanto de los entresijos de la "alta política" y de las razones del Rey.

Además de las coplas, no podía faltar el libelo, que casi siempre acompaña a la narración satírica de los hechos.

En efecto, por la "Satisfacción a las quejas del -- marqués de Villena por parte del señor don Juan de Palafox, -- obispo de la Puebla y otros escritos que ha publicado el señor duque de Escalona del obispo antes y después del gobierno del -- duque", (10) sabemos hasta dónde llegaron los tiros.

Según el informe del Marqués de Villena, hijo del -- marqués depuesto " lo que el obispo - denunciador y único testigo de esta causa - quería y así lo había dicho en España, era ser virrey, pasión mal disimulada, entre las apariencias del -- servicio de las dos magestades ". El donde de Santisteban describe detalladamente los sucesos de la detención de su padre : " A las once de la noche del día del Espíritu Santo comenzó --

una serie de acciones, que iban encaminadas a crear ambiente en contra del virrey y los portugueses. Y así, a las cinco de la mañana, estando el virrey en la cama, recibió una cédula real que le intimaba a dejar el virreinato. Tomaron las puertas e incautaron todo lo que había en la casa del marqués y de sus papeles y de toda su familia. Las cosas así, el marqués partió con un solo paje tres leguas de México. Igualmente, por mano del --fiscal real de las Casas, puerto y ciudad de Veracruz mandó --- prender al corregidor don Juan de Córdoba; le secuestraron los papeles y segregaron del trato con los demás criados, bajo la acusación de estar preparando las cosas para la conspiración, -- pero lo que el obispo ambicionaba era el poder absoluto espiritual y temporal de México ".

La verdad, dice el conde de Santisteban, es que en todos los interrogatorios, que hace introduce, preguntas sobre el --marqués, al que acusa insistentemente de que tenía tratos con --portugueses.

" Esto, el trato con los portugueses, lo mantuvieron, continúa la defensa de su padre, todos los virreyes sus antecesores, y el marqués lo continuó antes del levantamiento de Portugal y si ésta es presunción pecaminosa no hay ministro de ambos mundos que no haya caído en ella ".

Según la denuncia dice Palafox que después del levantamiento de Portugal dio a un portugués una compañía de infantete

ría y que le tenía levantado México. Pero el marqués arguye -- que había mandado tres piezas de artillería desde la Puebla y-- que las tuvo en el palacio de México algunos días para estu---diarlas y poner una casa de fundición en la Puebla, por ser el país a propósito. Igualmente acusaba el obispo al virrey de -- ser primo del traidor Juan de Verganza, al que le preparó gran des socorros.

" En todo tuvo al marqués por enemigo ", arguye el - informe. Sólo los carmelitas, que son los únicos confidentes - de Palafox y de quien tiene grandes quejas el virrey, son los que le defienden y desean que suceda en el cargo. Pero el modo de proceder y falta de atención, que tuvo con la persona del - Marqués y sus criados, cuando se vió ya virrey, concluye demog- trando ser originario de pasión y mal afecto. El obispo se sir- vió de la retórica y de la fantasía más que de la razón, para- dar cuerpo a sus aprensiones. Contra el marqués se ha procedi- do sin ser oído, citado y llamado contra leyes divinas y huma- nas y las municipales y sin debido conocimiento de causa por - noticias y ciencia particular del obispo que por tantas leyes- deber ser recusado y el marqués, repuesto en el lugar en que se encontraba.

El libelo de Mañosca

Estamos ahora ante una carga de mayor alcance.

El 13 de octubre de 1.646 aparece, publicado en México, un furibundo libelo contra Palafox, atribuido al obispo inquisidor don Juan Saenz Mañosca y Murillo, con notas al pie de su tío don Juan Sanz de Mañosca y Zamora, arzobispo de México- (11).

" Este libelo, en opinión de Palafox, tan sanguinario e insultante, falta a la Corona, a las dignidades, a la ley y a mi persona, a quienes trata de herejes, hipócritas, falsarios, -deudos de la Magestad, incordiantes, ignorantes, ambiciosos y -otros vicios " ...

Conocemos dos copias del mismo; una, encontrada en el Archivo de la Provincia Jesuítica de Toledo en Alcalá de Henares con fecha del 7 de septiembre de 1.646; la otra, del 4 de noviembre del mismo año, que forma parte en la Biblioteca del Seminario Diocesano de Burgo de Osma (Soria) de un libro titulado " Miscelánea sobre el Venerable don Juan de Palafox ". Ambas están escritas adjuntando las respectivas " satisfacciones " que a cada una de las sesenta y tres acusaciones, de que consta va dando el obispo de la Puebla de los Angeles, quien además interpuso, en su momento, querrela criminal contra los autores -- del libelo.

En este largo y reiterativo alegato no falta acusación posible contra Palafox, que " cual víbora maldita, escupe ponzoña cada vez que pica ".

Se le tacha de ladino y cobarde, que se sirve de sus familiares y amigos para escribir y ocultarse; ambicioso, con sus miras puestas exclusivamente en la consecución del virreinato, mientras disimula sus intenciones con el tema de las doctrinas de los religiosos, a los que defendía el virrey; Palafox, se dice, se autotitula único fiel servidor que tiene el -- Rey en todo el imperio y deja caer continuamente en corrillos que viene por virrey, para ir creando ambiente a su favor; por otra parte es falso y envidioso : " su sí es un no; pregona vino y vende vinagre y da gato por liebre; no está quieto en la paz, para estar siempre preparando la guerra, porque es amigo de pendencias "; pretende que no se puede cumplir bien el oficio de Visitador sin ser, a la par, virrey, porque imita el -- arroyo que tiene como lema: " crezca yo, aunque barra muladares; es avaro, so capa de austeridad; pero, sobre todo, es un redomado hipócrita - esta acusación dará de sí, muchos años después, materia para un extenso libro sobre " L'esprit d'hipocrisie du Palafox " - que continuamente está cambiando de forma : " ahora obispo, ora Visitador, ora virrey, ora arzobispo; ahora parece tierno mancebo y luego león; tal vez fiero jabalí y otras, serpiente temida de todos y ahora, los cuernos lo hacen - toro "; se rodea de inútiles para que no le hagan sombra y en-

los juicios deja en mal lugar a sus ayudantes: " tiene todas -- las amigas sucias y feas, para con eso aparecer moza ", pleitea todo y no puede probar nada; comienza mil causas y no concluye ninguna, por lo que le llaman " el ardelino "; es un moralista-laxo, que da excesivas facilidades a los fieles para cumplir -- sus obligaciones de cristianos y un predicador comediante, que no sabe teología sino cánones. Y termina esta sarta de adjetivos con este estrambote dedicado como el principio a sus colaboradores y familiares, tan caracterizados en su defensa: " lo -- que dicen sus amigos - albañiles y canales de aguas sucias - es mentira. No son sino arcaduces por donde corre lo que el obispo tiene de inmundo y asqueroso ".

La réplica de don Juan de Palafox no se hizo esperar. En carta dirigida " a todos los reinos de Nueva España " su procurador Juan Ruiz de Soca presentó formal querella contra don Juan Saenz de Mañosca, arzobispo de México en cuanto visitador del Tribunal de la Inquisición en aquella ciudad y contra don Juan de Mañosca, su primo hermano, inquisidor de México, como coautores de un libelo infamatorio que en aquella ciudad se publicó (12).

Junto con la querella se inserta el libelo, dividido en capítulos, a cada uno de los cuales va dando extensa respuesta el obispo defendido y además se añade un apéndice - con síntomas muy claros, por estilo y forma, de no ser del mismo Palafox sino más bien de sus partidarios - con una serie de " apun-

tamientos ", que constituyen un auténtico ataque ad hominem contra los presuntos autores del panfleto y sus encubridores: el señor arzobispo y los inquisidores don Juan Saenz de Mafiosca, Francisco de Estrada y Escobedo, Bartolomé de la Higuera y Amarillo y los comisarios que enviaron a la Puebla, don Cristóbal Gutiérrez de Medina y Miguel Ibarra.

La carta está fechada el 11 de noviembre de 1.647 en Madrid y dirigida al Relator. Las contestaciones de Palafox, -- así como los apuntamientos están terminados el año anterior, como decimos un poco antes.

El estilo de la contestación o distintas " satisfacciones " resulta comedido, a veces lento, con ritmo muy distinto al ágil y agresivo de otros escritos de Palafox en defensa de su persona y su dignidad episcopal. Sin duda está lejos de hacer cuajado ese otro Palafox acorralado y ofendido, que tiene que plantar cara continuamente a los que no sólo se le resisten, sino que le atacan sin tregua. Se observa en toda la contestación palafoxiana un cierto aire de seguridad y de superioridad moral sobre sus enemigos. No puede decirse lo mismo de los -- " apuntamientos ", que descienden a la línea de la defensa grosera e indiscriminada de los ataques, que pretenden atajar.

Los términos violentísimos en que aparece redactado -- el libelo nos llevan de la mano a rastrear las posibles causas para tanto encono.

En el texto de la presentación al rey de la querrela - interpuesta contra los auto-res se explican así sus orígenes: -- " Con ocasión de unas cartas que el arzobispo de México interceptó a don Antonio de Peralta, canónigo magistral de la iglesia de la Puebla y consejero real, en las cuales escribía al licenciado don Pablo Arias Temprado, del Consejo de Indias, sobre el estado de aquellas provincias tocando al modo de obrar y costumbres de dicho arzobispo y algunos inquisidores, juzgando que mi parte - había tenido en alguna de estas cartas ... compuso y fabricó el dicho inquisidor don Juan de Mañosca con su primo el arzobispo - visitador de aquel tribunal, valiéndose del dicho su provisor un libelo famoso, lleno de muchas, graves y feas injurias (13) ".

En otra parte, al contestar Palafox al libelo, insinúa que todo se debe " a la bizarra defensa que él como visitador ha bía hecho en punto de las doctrinas y jurisdicción del rey sobre cierta competencia, que tuvo con el arzobispo de México." Puede -- ser, dice el prelado de Puebla, que por algunas de las senten--- cias que he dado contra los suyos, señaladamente cuarenta mil du cados en que condenó a don Antonio de Vergara, cuñado del inquisidor, y haberse otros comprendidos en la Visita, les parezca -- conveniente declararse de esta manera ".

La versión del inquisidor, autor del libelo atribuye, - sin más, todo al " mal espíritu de Palafox, que por medio de sus- criados y familiares arroja el espíritu malo que le gobierna y - rige, tanto que bien pudiera decir el arzobispo de México con --

Marco Catón: miserabilísima cosa es, padres de la Patria, vivir un hombre con unos y tener que defenderse de otros ".

¿ Quiénes son los autores ? : Hasta hora nos hemos venido refiriendo en todo momento a don Juan de Mañosaca y a su - sobrino como autores del libelo y realmente este es un extremo - que, no parece necesitar de mayores comprobaciones, al existir- desde el principio coincidencias sin discusión.

Palafox en la carta ya citada al rey, en la que pide su intervención, (3o de noviembre de 1.646) dice que don Juan de Mañosca es el autor innegable puesto que ha visto su letra.- También dice haber reconocido a los autores por la letra el in- quisidor Argos ; el inquisidor Estrada; el fiscal de la Inquisi- ción; el P. Francisco del Canal, jesuita; el secretario de la - Inquisición; el licenciado Nicolás de Escobar, abogado de la -- Real Audiencia de México y el P. Maestro Juan de Herrera de la- Orden de la Merced y el padre provincial de la misma religión,- el Comisario General de San Francisco y otros (14).

En otra carta que se dice escrita por Palafox poco antes de morir se explica la forma en que se llevaron a cabo las- sospechas de quiénes son los autores.

Existe otro documento, suscrito en México, más exten- so sobre el mismo tema, es decir, la comprobación del nombre de los autores del libelo (15). En una amplia transcripción de -

las conclusiones a las que llegan el doctor don Bartolomé de Beravides y de la Cerda, obispo de Guaxaca, consejero real, y juez apostólico y Monseñor don Diego de Arce Reinoso, obispo de Plasencia, inquisidor general en los reinos y señoríos de su Majestad, según el documento citado hicieron comparecer ante sí al reverendo padre maestro Fr. Juan de Herrera, el padre más anciano de esta provincia, de la Bienaventurada Virgen de la Merced, calificador del Santo Oficio y catedrático propietario vespertino de teología en la Universidad Real; bajo juramento que prestó -- " in verbo sacerdotis " dijo reconocer, sin temor a dudas, como autores de las cartas que le presentaron al inquisidor Mañosca y su sobrino. Afirmó igualmente conocer los originales del libelo y las anotaciones. También recuerda que le mandó llamar al inquisidor don Francisco de Estrada en fecha que no puede precisar, -- tal vez en el mes de octubre de 1.646, y que le recibió en la -- celda y estando los dos solos le ponderó el inquisidor la maldad que era escribir tal libelo contra don Juan de Palafox, ministro tan extraordinario de su Majestad, que ocupa y ocupó tan importantes y esclarecidos cargos con tan notable mérito y más que -- tal perversidad era, nada menos, hija del señor inquisidor don --- Juan de Mañosca. Me mostró el original, dice, y todas las anotaciones palabra por palabra, señalándome de forma especial de haber leído con otros ministros y personas afectas el mismo. Que -- lo tenía para enviárselo a Palafox, e igualmente dijo el mismo -- inquisidor Francisco de Estrada el haberse hecho con una copia y apunte del dicho libelo y guardarlo consigo y me pidió si yo po-

dría ser el intermediario para enviárselo al obispo. Añadió -- con toda seguridad y con el secreto que pide la materia, que -- el licenciado Nicolás de Escobar, abogado de esta Regia Audiencia, era ministro del Tribunal y confidente del señor obispo y que por su mediación estaba seguro que le había llegado la noticia y el texto a Palafox.

Preguntado cómo sabía que la letra del libelo fuese de Mañosca y sus anotaciones del sobrino, dijo que por haber visto con sus propios ojos las cartas y los folios escritos -- de su puño y letra. Y preguntado a tenor de la querella qué -- hay en torno a esto y qué es lo que sabía sobre su contenido, -- respondió que él sabía que el inquisidor Mañosca tenía manía mortal o seca "capital " contra monseñor Palafox, y que no desperdiciaba ocasión para manifestarlo delante de mí. Por otra -- parte, no sabe que Palafox haya ofendido alguna vez a dicho señor inquisidor don Juan de Mañosca, por lo que mereciera tal -- enemistad.

Finalmente, al mostrarle las cartas y la firma del -- difunto Nicolás de Escobar, dijo que sí, porque lo conoce, ya -- que fue amigo íntimo durante muchos años y por haberle visto -- escribir en diversas ocasiones y haber tenido en sus manos muchos folios y escritos suyos. Eso es todo.

- Apuntamientos contra el libelo:

Ya hemos hablado anteriormente de la defensa contra-- la letra y parte por parte del libelo. Se trata, decíamos, de -- una defensa ágil y hasta con detalles de buen humor y de misericordia, redactada con cierto aire de superioridad moral como de quien está seguro de defenderse de acusaciones excesivamente -- torpes en su esencia y en su planteamiento. " Yo se lo perdono-- de todo corazón ", dirá más de una vez.

Los que realmente acometen la defensa de monseñor Pa lafox con el mismo tono agresivo y libeloso de los panfletarios son los partidarios del obispo. Para ello, no dudan en aportar -- toda una serie de " datos ", que sin rozar para nada los temas-- tratados en el libelo se encaminan a desacreditar a los autores.

Un criado de Palafox que intervino muy activamente en los sucesos, según todos los indicios, insultó a la abadesa del convento de la Trinidad por haber admitido como huésped al juez comisionado para las diligencias del Santo Oficio. Hay otras -- anécdotas más curiosas todavía que reflejan el clima de pasión. Así, se dice que el obispo de Guaxaca, Bartolomé de Benavides y amigo de Palafox, se presentó en la capital diciendo a boca llena: vengo a quemar a los Mañoscas y quitar tres inquisidores pa ra poner en su lugar a don Antonio de Peralta ". A Mañosca lo -- llamaba " pata de palo ", es decir, pirata, porque según el padre jesuita Bocanegra - amigo de Palafox - en las visitas roba-

ba tierras a los indios para formar mayorazgo. El mismo obispo llamaba a los inquisidores: " consejo de oidorcillos, consejerillos, amancebados, borrachos y sabandijas ".

Según estos " apuntamientos " - que van repartiendo - el caldo desde el superior al ínfimo - el señor arzobispo de México maltrata sistemáticamente a los sacerdotes que detiene la Inquisición, sin darles explicaciones del por qué están presos, ni de la forma del proceso, que alarga sin necesidad; denigra a los detenidos, a los que transporta en albardas y con grillos a la faz de todos; en la lista de delitos del arzobispo le apuntan el destierro de don Antonio de Gabiola, fiscal de la Inquisición, por perderle los autos de los Conservadores para examinarlos de oficio, al considerar que contenían algunas proposiciones temerarias; encarceló al fiscal eclesiástico de la Puebla, que defendía la misma jurisdicción que el obispo y le tuvo encerrado durante seis meses sin quitarle los grillos, a pesar de estar enfermo de gota artética. Y en lo que se refiere más directamente a Palafox, se le acusa de haber dicho en público que no había de parar contra él hasta beberle la sangre; y además, al retirarse el obispo a los montes hizo representar comedias en su casa, convirtiendo en vestuario el oratorio y convidando a todas las Religiones. Este último dato nos demuestra que los " apuntamientos " fueron añadidos al documento que comentamos posteriormente a la fecha en la que aparece redactado y firmado

En cuanto al Inquisidor Juan de Mañosca, autor material del libelo, se le apuntan en su haber el obligar a sus súbditos a firmar papeles contra Palafox; el evacuar consultas con la Inquisición de Sicilia para ver si podía encarcelar al obispo como tumulante, lo mismo que hicieron en Italia con el duque de Osuna; escondió documentos para que los ministros del Santo-Oficio no pudiesen poner determinadas cosas en los autos que -- debían redactar sobre las causas tocantes a Palafox; manipuló -- despachos que se enviaban a Castilla sobre la Puebla de los Angeles y causas tocantes a la buena fama del obispo; manipuló -- igualmente los autos enviados al Consejo en torno a la deposición del marqués de Villena como virrey.

El inquisidor don Francisco de Estrada se lamenta de que los Conservadores no hubiesen actuado más en firme contra el obispo, al que " hay que quemar ", como dijo a un ministro de la Inquisición, que le respondió, según el mismo testimonio, " Es palo verde "; firmó un papel que se envió al virrey con calumnias imaginadas contra Palafox como tumultuante y recordando que " el señor obispo le había destruido a don Juan de Llanos, mi cuñado ".

El otro inquisidor, Bernabé de la Higuera es acusado de cobarde al no atreverse a oponerse a los enemigos de Palafox con los que no estaba de acuerdo y consentir en ocasiones.

Contra los comisarios que vinieron a la Puebla los "apuntamientos" señalan que éstos escogieron como testigos a los enemigos del obispo y no tuvieron otro objetivo que probar al obispo alguna liviandad, para lo cual interrogaron a más de 500 doncellas sobre si querían mucho al obispo y si se confesaban con él, inclinándolas a decir que sí. En concreto - acusan al racionero Montesinos y a un padre dominico quienes, dicen, aconsejaron a una negra que propagase que su hija de doce años había dicho delante de unas tías suyas: "mucho me quiere el obispo", porque yéndome a confesar me dijo que no quería confesarme y me pasó la mano por la cara".

Estos igualmente inventaron que un clérigo daba a besar una disciplina que era del obispo y una colcha de la que se repartían trozos como si fuera reliquia; le acusan de atribuirse un milagro de salvar a una religiosa que se tragó cinco alfileres y al confesarse y comulgar de mano del obispo le salieron los tres que no pudo extraerle el médico. Etc., etc., - etc..

Los apuntamientos, en los que nos hemos detenido más que nada para que se vea hasta dónde llegaron las cosas por ambas partes, se cierran con una serie de preguntas sobre las intenciones y la malicia de las acusaciones que se lanzan contra el obispo.

Por su parte los que escribieron los " apuntamien---
tos " al libelo no se anduvieron por las ramas a la hora de en
trar en plan retador en la ciudad de México, anunciando a boca
llena que " venimos a quemar a los Mañoscas ".

.- Treinta cosas prodigiosas que han sucedido
a los religiosos de la Compañía
y a otras personas
contrarias a Palafox.

En esta misma línea están los ataques de los " juane-
tes " que en desprestigio de la Compañía esparcen entre el pue-
blo unas " Cosas prodigiosas que han sucedido a los religiosos
de la Compañía y a otras personas que han sido de su opinión -
en las diferencias que tuvieron con el venerable Palafox, ob--
servadas por todos generalmente y sucedidas en Nueva España en
el año 1.647 " (17).

El traerlas aquí, pese a que no son contra el obispo,
sino precisamente para defenderlo, se debe a la intención de --
poner un ejemplo concreto de los " modos " de la refríega, que
no se pararon en ningún límite, incluido el detalle del " Deus
ex machina ", con lo que cada cual quería demostrar que Dios --
estaba con ellos y castigaba públicamente a los contrarios.

Difícilmente se podía ir más lejos en las ofensas, -
pero no es fácil pensar en ir más lejos en las defensas que me

ter a Dios de por medio con prodigios o avisos, que colocan al Juez Supremo como parcial. Los sucesos, como el de un temblor general, la caída accidental de una torre, la inundación de -- una ciudad o de un campo; fenómenos todos que afectan a propiedades de los jesuitas, son traídos a colación como ejemplos de lo que Dios hace en favor del obispo y cómo castiga a los enemigos a los que destroza con su mano vengadora. Las campanas -- que repicaron el día de la entrada de los Jueces Conservadores se rompen; la sequía asola los campos que pisaron aquéllos y -- sólo llueve copiosísimamente el día en que desaparecen. Los religiosos, que se oponen al obispo, se vuelven locos o caen --- muertos sin poderse confesar ...

Los sucesos están, por otra parte, perfectamente relacionados con personas concretísimas; así, el mismo día que muere el P. Alonso Rojas, procurador de la Compañía de Jesús y -- que tanto se significó contra el obispo con sus famosos papeles titulados " Verdades ", moría también -- por la mano de --- Dios -- don Francisco Cerecedo, que había ayudado en la redacción de dichas " verdades " al primero. Cayó un rayo en la ciudad de México en la casa del arzobispo -- y no en otra -- " que fomentaba la causa de los padres de la Compañía ". A un vecino, en cuya casa se hacían juntas contra el obispo, se le torció -- la boca y sólo se remedió mediante la confesión pública de sus culpas. Un sacerdote que quitó del cánon de la misa el nombre-

del señor obispo, murió sin confesión - signo supremo de la maldicción divina - en la choza de un indio. Muere una negra desdi-
ciéndose de una calumnia que había lanzado contra el obispo ---
(seguramente se trata de la misma que había referido el suceso
de su hija de doce años a la que el obispo había dicho que la -
quería, mientras la acariciaba, según se dice en los " apunta--
mientos " del libelo de Mñnosca). Caen varios enemigos del ---
obispo de las caballerías en las que cabalgan. Mueren en cir---
cunstancias extrañas los que se confiesan con los jesuitas que-
no tienen licencias del obispo. Y ya en el colmo y prodigio de-
la " ayuda divina ", un rayo destroza el árbol mayor del navío -
que estaba destinado para transportar a España diversos papeles
ofensivos para Palafox, y luego más tarde, en pleno mar se sal-
va la tripulación sólo merced a haber arrojado a las aguas tur-
bulentas los cajones que contenían los pliegos de papeles y au-
tos contra el obispo.

El final de estas treinta cosas prodigiosas es un re-
mate perfecto de " happy end ". Algunos meses después - se re--
fiere a la vuelta de Palafox, tras la huida a los montes - vi--
nieron cédulas del Rey y breves del Papa, en todo favorables a-
Palafox, con lo que los religiosos se sujetaron a pedir las li-
cencias de confesar y predicar.

No cabe duda de que a la distancia de varios siglos,-
la versión tiene su encanto, porque " si non e vero, e bene tro-
vato ".

! Martín Lutero escribe a Palafox !

He aquí la segunda parte; mejor la cara opuesta, del " Deus ex machina " de los que piensan que su ejército es el -- que Dios bendice. La verdad es que el ingenio malevolente nunca se ha parado en barras - menos en la época de los sucesos que comentamos - ni siquiera ante un siervo de Dios, o quizás ante este menos que ante nadie. No en vano, el Conde Aranda, conociendo cómo se las gastaban los criticantes, escribía al duque de Alba y al darle cuenta de algunos productos de eclesiásticos se veía obligado a afirmar: " ya tengo el Almanaque Complutense, - muy borrical, y me admiro que los frailes lo aprobaran; pero como las desvergüenzas son propias de la capilla y de los jopistas licenciados, toma con gracia su contenido " (18).

En efecto, en medio de tantas invenciones posibles -- contra un hombre de Iglesia se da ésta en la que el autor finge que el gran hereje Martín Lutero escribe - desde el infierno atención al detalle - al Ilmo. don Juan de Palafox y Mendoza, - visitador general de toda la Nueva España, abad y obispo de la Puebla ". (19).

La carta inventa que hablan de señor a señor, de dueño a dueño. A usted, " señor de toda esa Nueva España, como yo lo fuí de Alemania ". Inmediatamente comienza la sátira a funcionar. " No hay nada más grave, ni más fuerte - dice - para --

atraer al vulgo y desquiciarle de la fe como demostrar piedad, benignidad y celo de la gloria de Dios y del bien común ... — así se mezcla la heregía sin contradicciones, dáse la libertad de conciencia con escándalo, destrúyese a los que se alaban y nombran atlantes de la Iglesia y que con sus escritos y sangre la tienen de pie. " Para argumentar inmediatamente ": todo eso lo ha hecho usted con tanta destreza que no puede llegar a mi-deseo ".

Luego cita los " méritos " del prelado; la carta pas-toral, el edicto de las licencias, irregular e injusto y la opo-sición a la Compañía so color de defender a los pobres y estor-bar tiranías. Pobres y gentes sencillas a las que, sin embargo, ha defraudado y entristecido al quitar los gigantes y las ta-rascas y las comedías del día del Corpus ...

Usted, continúa el supuesto Lutero, disfrazado de -- sentimientos de piedad, recuerda aquella composición del león- y la hormiga, que siendo cruel y soberbio para no ser conocido por tal, se afecta, se muestra devoto, celoso y humilde y tan- sujeto a todos que anda debajo de los pies como tigre manchado y hecho a remiendos a partes blancas y a partes encendido, ven-gativo, cruel traidor, ambicioso y soberbio y remendado de --- blanco con apariencias de benignidad ... " Usted lo está ha--- ciendo tan bien y siembra la cizaña tan cautelosamente que no- ha menester lecciones. Usted hará más daño que yo hice !.

Recuerda luego las divisiones entre cristianos que - tanto reprimió San Pablo, cuando en su carta a los fieles de Corinto se lamentaba de que unos dijeran ser de Pablo, otros - de Apolo o de Pedro; algo que estaba reproduciéndose en la Puebla con los que se confesaba " palancas " y " juanetes ".

En fin, hasta la vista, le dice, porque este es tu - lugar; le verán mis ojos en estas cuevas lóbregas como premio - que merece su buen celo ". Su siervo y amigo ...

Conventos y casas profesas, focos de animación satí-
rica.

Justamente a los dos años de llegar Palafox a México comienzan las agitaciones callejeras que van a caracterizar la etapa americana en la lucha Palafox-Compañía. Los motivos, --- creemos, están suficientemente señalados.

Son precisamente los conventos y casas profesas de - donde salen las primeras puyas contra el obispo, ^{que} interpretando los deseos del Concilio de Trento, comenzó su acción pastoral- quitando las doctrinas de indios a los religiosos para dárse-- las a los sacerdotes seculares. A esto se sumarían los pleitos de los diezmos y posteriormente el más ruidoso, de las licen--- cias ministeriales.

Al principio todo queda dentro de los muros sagrados de los conventos y casas profesas, como la negativa de cierto- padre , P. Juan de Guevara , que borra sistemáticamente del cá- non de la misa el nombre de Palafox " por estar excomulgado ", o la puerilidad de otro que pone el apellido paterno del obis- po al perro. Pero, poco a poco, crece la marea y salta el tema a los púlpitos, en los que se significan el rector del colegio - de San Jerónimo, el P. Pedro de Valencia y el P. San Miguel, - quien durante cuatro años ataca al obispo sin piedad, hasta -- atreverse a organizar procesiones públicas en las que a toque- de trompeta llamó a Palafox " bandolero público " (2o).

En las casas profesas y en los conventos se inventan-
cartas, sátiras y relaciones en las que se pintan al obispo co-
mo " feo, vicioso, ambicioso y cruel ". (21).

" Lo que se escribía en papeles de prosa, versos, apo-
logías y libelos contra el obispo no es decible", cuenta el bié-
grafo de Palafox P. Argaiiz, citado por Sánchez Castañer. "Dábanse
a los niños en la escuela para que en lugar de la doctrina cris-
tiana los leyesen y decorasen y los llevasen a sus padres. La -
doctrina del obispo la llamaban los papeles y versos " formal -
heregía " y le pintaban con Martín Lutero ". (22).

El P. Francisco Calderón fué otro de los que se signi-
ficó en los ataques al obispo con la publicación, entre otras -
cosas, de " un papel lleno de libertades y descortesías, que --
por los entendidos fue recibido con risa, de los celosos, con -
dolor y de los devotos de la Compañía con lástima ", según es-
cribía Palafox en su carta al P. Carochi. (23).

En esta misma línea debe estar el libro del P. Balta-
sar López, escrito en dos tomos, en el que se encuentran, a jui-
cio del obispo " calumnias puerilísimas ".

Es decir, estamos ya muy lejos de lo que en principio
eran simples descortesías como las que relata Palafox en la ci-
tada carta al preposición general de la Compañía: a raíz de no ha-
berles dado la razón (a los jesuitas) en los pleitos del ra--

cionero Hernando de la Serna y otro sobre una herencia de los hermanos Castro, los de la Compañía comenzaron a " desabrirse " con el prelado, hasta tal punto que el P. Luis Bonifaz - que era el provincial - se fue de la Puebla sin despedirse del obispo, le quitó los misioneros populares y ordenó que nadie le visitara. - " En medio de todo ésto, dice Palafox, envié un billete con un sacerdote pidiendo al padre provincial que nos compusiésemos y me devolvió la respuesta con un hermano cocinero " (24).

Efectivamente, cuando la polémica llega a su momento crucial (con las mutuas excomuniones, edictos, ceremonias y memoriales) había sonado el clarín que toca a embestir. Palafox, - que tenía, como veremos inmediatamente, sus buenos informadores - dentro de la Compañía de Jesús, está al tanto de frases, gestos y planes contra él. Así está perfectamente enterado de que " los PP. Michely Monroy, rector del Colegio del Espíritu Santo y Baltasar - duros hijos de tan blanda madre - al referirse al obispo dicen despectivamente: " ese Palafox "; " ese Palafox quiere ésto " " ese hombre " " ese de la Puebla " ... El P. Calderón y el P. - San Miguel han dicho públicamente que desean verse libres de mí y para siempre y no verme jamás en este reino ". " Que aconsejan fuertemente acaben de embarcarme o que con dos pelotazos acaben de una vez " y hablan contra el virrey diciendo " ese virrey es un cobarde gallego, que no se atreve a embarcar a Palafox ".

361/1

Lettere del Padre Francesco de' la
 Canal Religioso della Compagnia di
 Gesù, che scriveva a Monsignor Don
 Giovanni di Palafox secretamen-
 te. Nelle medesime gli fa
 noto quanto si trattava dai
 Padri contro la di lui Per-
 sona, e Dignità, come ne
 dà conto al Sommo Pon-
 tefice, ed apparisce dal
 Processo fatto in Roma,
 quando si concedette il
 Breve contro detti
 Religiosi.

Nella prima Lettera si fa relazione di
 una Predica, che fece il Padre San-
 ti-gel piena d'invettive contro il Santo di Dio.

- Un buen chivato, el P. Francisco de la Canal

Muchas de las cosas que sucedían en los colegios y -- conventos de los religiosos, los conocemos a través de las cartas secretas, que el P. Canal (25) escribía casi a diario al -- obispo, en las que unas veces le prevenía, otras la contaba lo -- que iba a suceder o lo que ya había acontecido y otras trataba -- de servir al obispo los documentos que éste le pedía. Especial -- mente es interesante para nuestro propósito, su aportación para seguir la pista a libelos, comedias, sátiras y ofensas a Pala -- fox, muchos de los cuales están por descubrir y otros parece -- que sólo existieron en el exceso de celo del informador o en la mente calenturienta de " su fidelísimo servidor " como firma la correspondencia.

" Todo esto se lo cuento, decía justificando su oficio de delator, porque está en peligro mi salvación, si callo " --- (26).

Veamos el estilo de sus informaciones, que, creemos, -- no necesitan de aclaraciones enojosas y que además las conside -- ramos fundamentales para seguir el hilo de la polémica palafo -- xiana.

" 30 de agosto, 1646, jueves: Hoy ha salido de la --- iglesia catedral de esta ciudad de México una procesión a la -- que asistieron todas las comunidades religiosas, clero y cabil -- do eclesiástico y civil. Fue en esta casa profesa donde se ha -

celebrado la misa con sermón. Este ha estado a cargo del P. San Miguel y se ha centrado en dos puntos. El primero laudatorio en favor de la Concepción Inmaculada de la Reina del Cielo; el segundo, moral. En este ha hablado largamente de los excesos y pecados de México en general, atribuyendo a los mismos los peligros y las aflicciones que se padecían. Al final (falta mucho-texto de esta carta) se refirió a lo vergonzoso que era el que el obispo diera órdenes al Provincial y mandase que se enseñasen las licencias ".

" 6 de marzo, 1.647: No me es posible enviarle los - escritos que me pide y de los que le hablo, pero lo procuraré - con toda diligencia e iré a verle para asegurarme su prote-cción. Pero antes le enviaré el libro de las Constituciones y - Privilegios y además sin ningún género de dudas, las heregías - inventadas por los padres, porque ahora podré valerme de otros-medios eficaces, de los que hasta ahora no he querido servirme"

Otra de 6 de marzo, 1.647: habla de algunos libros -- que le había enviado y le cuenta el celo con que los superiores guardan los secretos de la Compañía. " Le envió los libros que-su Excelencia me pide. Son pocos los religiosos que conocen las Constituciones, excepto los superiores. En esta casa sólo las - tiene el P. San Miguel con los privilegios. Un padre del cole-gio me ha prometido proporcionarme el libro de las Constitucio-

nes y los privilegios y espero mandárselo en breve. Los mismos superiores de la Compañía ponen mucho empeño en que no conozcamos las noticias que nos afectan contentándose con que se lean en público los resúmenes. Yo se lo proporcionaré no sin miedo de castigo, pero también sin escrúpulo alguno, porque a mis --- años he aprendido que todo lo que vuestra Excelencia hace lo ha ce dirigido a Dios y que no toma las armas en mano para ofender sino para defenderse y conservar el decoro de su nobilísima persona. Le envío en tanto dos libros. El primero contiene las cartas de nuestro General y el segundo las reglas de superiores, - asistentes, consultores y otros oficiales, así como las cuatro primeras Congregaciones generales, con algunas expectativas del gobierno de la Compañía ... Sobre los libros que iban a imprimirse no he podido enterarme de más cosas de las que le conté . No sé más, ni sobre el autor, ni sobre la época o tiempo, pero - estaré al tanto con la misma diligencia que los días pasados. - Pero sé que esto no será posible y en este caso copiaré lo principal y se lo mandaré. Le quiero recordar - atención a este final, digno del mejor de los soplones - que todo esto no lo hago por aumentar méritos, sino por obligación, de tal forma que no pretendo cambiar servicios por favores y honores ".

Antes del 2o de Marzo de 1.647, día en que fueron nombrados los Jueces Conservadores, el P. Francisco de la Canal -- adelanta a Palafox la noticia: Habrá recibido vuestra Excelen--

cia un pliego mío con dos libros, uno con las cartas del General de la Compañía y otro, con varias reglas y constituciones de los superiores. Le mando también un librito de nuestros privilegios ... y también le mando un libro comunmente conocido -- por " Ratio studiorum ", que contiene todo lo que se ha de observar en la enseñanza. Me falta sólo de enviarle las Constituciones y el examen de la Compañía. Eso se lo mandaré inmediatamente pues me lo va a proporcionar un Padre del Colegio.

Lo que sí se ha publicado es la intimación que vuestra Excelencia hace de la presentación de las licencias de confesar y predicar y reconocida la obstinación y el resentimiento con que algunos hablan de usted. El P. San Miguel ha dicho repetidas veces que contra vuestra Excelencia hay que pelear cara a cara y que hay que resistirle con todas las fuerzas y demostraciones posibles.

Andando hoy con el mismo padre General, Francisco de Cardenosa, secretario del obispo de Mechoacan, había encontrado por la esclera al P. Simón, que ha hablado de estas materias . El P. San Miguel ha dicho que se le hacía a vuestra Excelencia el mayor daño que le podía hacer la Compañía con crear Jueces - Conservadores. El mismo ha estado hablando en múltiples ocasiones añadiendo cantidad de indignidades en el estilo y en las palabras indecentes e inmodestas, como las que he oído decir al padre Prepósito, que opina que contra vuestra Excelencia hay que

pelear con armas blancas y terminar la lucho de un solo tajo.

Todos hablamos y pensamos en la nominación de los Jueces Conservadores y no encontramos razón algunas para ello, por que su Excelencia como pastor de esta iglesia no puede dejarla en manos extrañas, sino sólo a sacerdotes que tengan autoridad y licencias de vuestra Excelencia, como lo ordena expresamente el Concilio de Trento.

Ellos, por otra parte, reconocen que el libro de vuestra Excelencia contiene calumnias contra la Compañía y dicen -- ser las siguientes: 1. Que son transgresores de las reglas del propio Instituto. 2: Que son religiosos relajados. 3: Gente vil y baja. 4: " Agostini " de galera. 5: Mercaderes de animales inmundos. 6: " Macelari " (chorizos). 7: " Bottegari " (comerciantes). 8: Amigos de los seglares. 9: Traficantes de otros géneros. 10: Ladrones del dinero de la Iglesia. 11: Usurpadores del erario regio. 12: Demonios. 13: Excomulgados. 14: Hombres nacidos para dominar. 15: Transgresores de las leyes divinas y humanas. 16: Que mantienen la bula de Urbano VIII a su favor ".

Por fin, una carta del 15 de mayo 1.647, contando sus dificultades dentro de la comunidad: " Hoy en el refectorio me han castigado con penitencia pesada por ligerísimas omisiones, -- que no tenía conciencia de haberlas cometido. El Prefecto está rabiosísimo conmigo. Lo que hoy le envío es la copia de lo que-

le quiero enviar al padre Provincial por haber sido desoido por el padre Prepósito y afligido, por otro lado, con motes, representaciones de faltas que no encuentro, por vengarse y por no haber encontrado haber faltado en nada y no me han dado permiso para visitar a vuestra Reverencia ".

Creemos que se puede personar el posible riesgo de haberse hecho pesado en la transcripción de estas cartas, por la enorme aportación de datos y pistas que ellas nos pueden prestar para comprender muchas de las situaciones de la polémica. - Indudablemente Palafox aprovechó estas " fidelísimas " informaciones para muchos de sus informes, respuestas y, sobre todo, para sus célebres Inocencianas. Lo mismo sabemos que el inquisidor Estrada era partidario de Palafox, aunque no " puede manifestarlo en público " (27).

" Juanetes " y " Palancas "

Estamos ante un capítulo especialmente importante para nuestros propósitos. Se trata de la popularización del conflicto y su radicalización más grosera. Es en los conventos donde se acuñan las expresiones y los insultos y ya entre ellos se van a distinguir como " juanetes " (palafoxistas incordiantes e incómodos) y " palancas " (palancapatli, que en lengua mexicana significa medicina de podridos; así son llamados los contrarios del obispo). En los conventos y en las casas profesas se van a preparar con detalle las mascaradas públicas que recorriendo la ciudad van a pregonar sus irreconciliables diferencias. De los conventos saltará el conflicto al pueblo y a las mismas familias que van a estar hasta divididas entre sí tomando parte, muchas veces, marido y mujer, por uno o por otros.

- "Anda, averg^ñzate, que eres palafoxista ".

- " Y tú, averg^ñzate, que eres palanca ".

Serán " juanetes " fundamentalmente los Padres Carmelitas, los seminaristas, la gente más sencilla, indios, negros y mulatos. " Palancas ", casi el resto de las órdenes religiosas y la clase media y alta, cuyos hijos se han educado en los colegios dirigidos por frailes. Si un " juanete " aporta en un testimonio ciento cincuenta testigos, al " palanca " aportará tres

cientos. Si los " juanetes " cuentan milagros de su santo obispo y llenan las casas de la ciudad con retratos del prelado, -- los " palancas " propagan mil infundios, atacan su fama, le --- cuelgan el sambenito de un hijo natural, nada menos que ordenado de sacerdote en 1.690 y más tarde testigo en el proceso de canonización.

Un albañil " juanete " está a punto de caerse de un andamio y al fallarle el pie invoca a Palafox: " ánima del Venerable, ayúdame ". A lo que el peón, " palanca ", le retruca: - " Sí, a bueno te encomiendas; al hijo de una puta " (29).

Así estaban las cosas en vida de Palafox; pero no cambiaron mucho después de muerto, ya que todavía en 1767, el 12 de septiembre, al conocerse el decreto del Papa sobre la fama de santidad, virtudes y milagros en general del venerable señor don Juan de Palafox y Mendoza, una de las composiciones poéticas premiadas en el certamen que se organizó para festejar el acontecimiento rezaba así:

" Qué caso, Señor ! Primero
dijo un palanca (y se vió)
moriré ahorcado yo
que sea santo este embustero.
El pronóstico era fiero
mas se cumplió. Pues no dudes

que aunque de dictamen mudes,
 si no imploras su favor
 podrás no librar mejor
 tú, que al amparo no acudes.
 El yerro que es no invocarle
 la experiencia lo ha mostrado;
 que no pereciera ahorcado
 éste al llegar a llamarle.
 Barbaro fué en blasfemarle
 pero mucho más, por Dios,
 en no haber dado una voz
 pidiéndole sin reparo
 al cielo seguro amparo
 del invicto Palafox ".

Pero necesariamente para completar ese apartado hay -
 que aludir al comportamiento de " juanetes " y " palancas " en
 otros momentos decisivos de la contienda.

Estando el obispo de la Puebla todavía en el lugar -
 de refugio, Tepeaca, y, tras unos meses de relativa calma en--
 tre sus partidarios y detractores, sucede un hecho notable.

Según carta dirigida al virrey por el deán de la Pue
 bla, don Juan de la Vega, el 2o de septiembre llegó noticia a-
 Veracruz de la llegada de la flota y con ella otras muchas que

inventaron sobre el nuevo gobierno, con lo cual se comenzó a inquietar el vulgo, que salió a la calle con gritos de " Muera el deán y viva Palafox, a pesar de pícaros. (31) Esta tormenta - continúa la carta, la sufrieron la misma noche las Sagradas Religiones y en particular la Compañía de Jesús a la que ultrajaron con indecentísimas voces, El martes, hubo repique de campanas y diversas clases de fuegos y regocijos. Las cosas llegaron al insulto personal y a llamar en su misma cara al deán traidor y hereje. Un sacerdote, don Tomás Gutiérrez, tocándole al deán - una campanilla en sus mismas narices decía: " Víctor don Juan - Palafox ".

Hay todavía otra carta, de Fray Juan Hurado, prior -- del convento de la Merced, en que concreta que la confusión de estas mismas nuevas descompuso a la gente que perdió el respeto al Rey y llegando en tromba al palacio daba gritos contra los - Conservadores y los jesuitas.

Igualmente otra carta del prior del convento de Santo Domingo de la Puebla, Fr. Bartolomé de la Moya, aclaraba lo sucedido con el alcalde mayor y el deán y los temores causados: - " veremos ahora los que han jurado contra el señor obispo, cómo se les castiga y se les saca los dientes ", gritaban los amotinados. Noche de temor y de escándalo, señala la carta, con tropas, ruido y alboroto, a la par que se anunciaba que apeaban a Salvatierra.

Actos semejantes se celebraron en distintos puntos y ciudades de México, según consta, como Mascala, Guaxocingo, Tepeaca, Guamentla y Cholula con grandes concentraciones de gentes, con luminarias, disparos de cámaras, juntas en casas de los clérigos y algunos seglares con banquetes y juegos de naipes, con trompetas y chirírnias, que duraron todo el día y toda la noche durante seis o siete días y con repique de campanas, mientras se cantaba esta aleluya:

" Que Dios nos traiga con bien
al obispo que viene por virrey "

La cosa llegó a más. Se organizaron procesiones con la Eucaristía y canto de vísperas solemnes y una vez concluidas, el clero paseaba por las calles con guitarras, cantando:

" Lele, lele, que le han dado
el ñaguatazo con ella ".

Por fin, otro narrador de los hechos, Nicolás de Estrada, el 4 de noviembre de 1.649 se queja de los malos tratos recibidos por los " palancas " en esta miserable república, -- que gritaban la noche de autos:

" Viva don Juan de Palafox y mueran
los cornudos palancas ".

... y mientras rompían los tejadillos de la tienda -

de Pedro Aguilar, gritaban sin cesar: " Mueran, mueran los palancas " y estas otras voces:

" Cabrón, cornudo, judío,
palancapatli, enemigos de la fé "
Cornudos los que no digan
San Juan de Palafox ".

De madrugada, haciendo el recuento de vencedores, decían " palafoginos " muy principales: " buenos golpes dieron esta noche a los palancas.

" Son unos pícaros cornudos
los que no sigan a este santo obispo "
" Mueran los cornudos teatinos ".

Y todo ello, con varios intentos de quemar las casas de los palancas.

Los mismos acontecimientos los conocemos por los informes que realizó el Tribunal de la Inquisición de México y -- que figuran en lo " Actuado por la comisión del Santo Oficio en lo acaecido en la Puebla el 23 y 24 de septiembre, por la nueva falsa de que venía (palafox) por virrey " (32).

Uno de los testigos certifica que el arcediano don --- Alonso de las Cuevas, puso luminarias y músicas públicas y utilizó la capilla de la catedral, que cantó a coro esta copla:

" Tres galeotes de Argel
 dos obispos y un virrey,
 no puede ser; sí puede ser
 ! Ay del virrey, ay del virrey !."

A lo que el gentío respondía acompañado de violines,-
 clavicordios y harpas:

" Que se pierde el bajel,
 ! ay del virrey !
 No puede ser, sí puede ser ...

Y cantaban otras coplas que decían:

" Mentidero de Madrid
 decidme, quién mató al conde (por Salvatierra)

Y el público respondía a coro:

" Tres años de prorrogación,
 kirieleyson ".

Otros juanetes recorrían la ciudad; entonando cantale-
 tas contra el alcalde, que no era palafoxiano, y decían:

" Robalillo, copetillo, monterilla
 gorra de palo, barba de pato "

Y los que pasaban por delante de la casa del deán, --
 Juan de la Vega, le gritaban con sorna:

" Joanico, ya viene Juan por virrey ".

Es más. Un librero, dicen los informes recogidos por la Inquisición, puso en la puerta de su establecimiento los escudos de Palafox durante toda la semana del 23 al 30 de septiembre de 1.647 y tenía colocado un rótulo que decía:

" Victoria de la fé ".

Los testimonios son abundantísimos, por ello para no ser prolijos, seleccionamos estos pocos como remate de lo que sucedió en aquellos momentos. Según varios testigos, por la noche recorrían la ciudad gentes que gritaban:

" Viva Palafox y mueran los teatinos "

.....

" Los jesuitas son carceleros, soplones de la inquisición y palancapatis "

.....

" ¿ Cómo no repican hoy estos herejes ? "

.....

" Se acabó el provisoriato "

.....

" Viva Palafox y muera este cornudo de gallego
(por Salvatierra)
y váyase a su tierra a comer nabos ".

Hasta una señora casada, Inés Sedeño, desde su balcón

gritaba a todos los que pasaban por la calle:

" Hijos, decid todos, victor Palafox,
el santo obispo de mi vida "

.....

" Mueran san Francisco, Santo Domingo, San Agus--
tín y la Compañía y viva Palafox, a pesar de --
ser gallegos ".



Eccmo Signore

Oggi giovedì 30. Agosto è partita dalla Chiesa Cattedrale di questa Città una Processione composta di tutte le Comunità, Religioni, Clero, e Capitolo Ecclesiastico, e Secolare, ed è stata ricevuta in questa Casa Professa, e si è celebrata la Messa con Predica. Questa è stata fatta dal Padre Giovanni di San Miguel alla presenza delle suddette Persone. Tutto ponde-^{re} due punti: Il primo esortativo appoggiando la Concezione nella gloria della Regina del Cielo; Il secondo Morale. In questo parlava lungo di eccessi, e peccati del Messico in generale, e comunemente, attribuendo ai medesimi i pericoli, e le affezioni della

Mascaradas públicas

Los enfrentamientos entre " juanetes " y " palancas " que hemos venido citando, dan como traca final de fiesta la celebración de varias mascaradas públicas, con todo lo que eso supone de premeditada preparación, ostentación y deterioro general de la imagen de la persona aludida en disfraces, hábitos, - coplas y dísticos reiterativos.

Son cuatro las mascaradas de las que tenemos noticias celebradas con motivo del enfrentamiento Palafox-Compañía. Dos de ellas promovidas por los partidarios del obispo y las otras dos por sus irreconciliables enemigos. Aparte de que a las dos celebradas por los " juanetes " les prestaremos atención oportuna, las que nos interesan en este momento son las contrarias al obispo, por el objetivo que venimos persiguiendo.

La más famosa de las dos - y a la que prácticamente - se alude siempre al hablar del tema - se celebró el día 31 de julio de 1.647, en plena efervescencia de la contienda y, pudiera ser, como réplica a la que los partidarios del obispo acaban de celebrar el día 7 del mismo mes.

La narración de los hechos la tomamos de varias fuentes, todas ellas favorables al prelado, dado que los contrarios no hacen jamás alusión a tales acontecimientos.

Tanto Palafox, como casi cien años después el obispo de la Puebla de los Angeles Fr. Fabián, relatan así los hechos:

" Reuniendo los jesuitas a sus alumnos - a los que habían adoctrinado previamente - con motivo de la festividad de San Ignacio de Loyola, su fundador, determinaron denigrar mi persona y mi dignidad, así como la de todos los sacerdotes que se distinguieron por su honestidad de vida, entre los cuales estaba mi procurador Silverio de Pineda - que se hallaba de visita en Roma precisamente para ver al Papa - y así, con horrendas procacidades y groserías y otras formas que no se pueden nombrar, ridiculizaron al obispo, su dignidad pastoral, a los sacerdotes, a las religiosas y aún a la misma religión católica.

Unos, disfrazados con hábitos grotescos, simulando estatuas, salieron por toda la ciudad al mediodía cantando el Padrenuestro y el Avemaría, mezclándolos con palabras soeces y otras cantinelas vergonzosas. Otro, mezclando cantares infames con la oración dominical en lugar de " más líbranos de mal " -- que se dice al final - decían " más líbranos de Palafox " precisamente porque habían intentado con todas mis fuerzas librarles del mal a los jesuitas y traerlos al orden. Y casi de la misma forma, manipulando el Avemaría mezclaban maldiciones dirigidas al mismo fin.

Algunos de los participantes, persignándose con cuer-

nos de toro - lo cual se desconoce que lo hayan hecho jamás los paganos - coreaban ante el público: Estas son las armas del verdadero cristiano ", a la par que mostraban los cuernos en lugar de la santa cruz. Además otro llevaba en una mano una imagen -- del Niño Jesús y en la otra un instrumento impúdico que ofendía al nombre y a la devoción de la vida oculta de Jesús. Más allá, otro arrastraba un báculo pastoral, que llevaba préndido a la - cola de su caballo (dato éste, que al parecer no se produjo -- por habérselo quitado un padre antes de salir del colegio) en- cuyo lomo llevaba pintada la mitra episcopal, cabalgando de tal suerte que la iba pisando. Entre tanto repartían a la gente versos insolentísimos, increíblemente sacrílegos y satíricos con-- tra el clero y el obispo, jactándose de haber derrotado al pre- lado y a su poder onnímado. Igualmente esparcían coplas en espa- ñol, denigratorias de la honra y fama del obispo y clero ". ---
(33)

Realmente no hemos podido localizar en ninguna parte- estas " coplas " a las que se refiere Palafox, ya que la única- que se cita cuantas veces se alude a este hecho público y noto- rio es la tantas veces repetida por todos:

" Hoy con gallardo denuedo
se opone la Compañía
a la formal heregía."

A la que hemos encontrado el complemento, que nadie - cita al referirse a estos versos, en la " Histoire de don Jean-du Palafox ", escrita en francés por A. Arnauld. Con ello la copla quedaría completada así:

" Hoy con gallardo denuedo
se opone la Compañía
a la formal heregía.
Palafox apostatado;
mas a lo que yo barrunto
es que se acabó en un punto
el dinero y obispado " (34)

Lo que sí existe es una matización a la narración de los hechos, que se debe a la misma pluma de Palafox, quien en - una de sus últimas cartas antes de morir (14 de julio de 1659) dice que la procesión del día 31 de julio se llevó a cabo por - parte de los alumnos sin que los superiores tuvieran conocimiento de su preparación, ni de su desarrollo. (35)

Otro dato más del desarrollo de esta mascarada pública del día 31 de julio, se encuentra detallado en la relación de - "Cosas prodigiosas que sucedieron a los religiosos de la Compañía que se opusieron a Palafox" y que cuenta cómo en el fecha- indicada, " habiendo hecho una máscara muy insolente contra el- señor obispo, cuyos gastos pagaron los jesuitas a sus estudian-

tes, y sacándola de su casa llevando en ella al glorioso San Ignacio en un carro triunfal se le cayó la cabeza de la imagen -- del santo en tres lugares de la ciudad de la Puebla, lo cual se lo iban colocando los mismo discípulos de la Compañía dándole -- martillazos y con piedras, sin que se la pudieran ajustar ni fijar al cuerpo por más golpes que le dieron en ella ". (36)

Sea cual fuere la objetividad total de la narración, -- el hecho es grave y denota hasta qué extremos se llegó.

Esta misma mascarada se celebró de nuevo el día 4 de agosto, festividad de Santo Domingo de Guzmán. .

En este mismo año, el 7 de septiembre se celebra en -- varias ciudades de México, tal como tenemos estudiado ya en el apartado de " Juanetes " y " Palancas ", una imponente manifestación popular, si bien ésta fue en defensa del prelado.

El libelo " princeps ", un informe de Salvatierra

El documento más revelador -- que no dudamos en calificar como " libelo princeps " -- y más detallado de las tensiones en la agitada etapa americana de la vida de don Juan de Palafox, es, sin discusión, la " Relación ajustada de los autos y diligencias hechas por el Excelentísimo señor don García Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra, virrey lugarteniente gobernador y capitán general de la Nueva España, sobre las con-

mociones, inquietudes y disturbios causados en la ciudad de los Angeles y otras partes por el obispo de dicha ciudad don Juan - de Palafox y Mendoza, visitador general de aquel reino, que remite a su Magestad y señores del Real Consejo de las Indias para que con más facilidad e inteligencia se puedan ver y reconocer. (37)

Dicha relación resume los hechos en una " Proposición general ajustada a los autos " y luego en once capítulos, todos ellos documentados con innumerables y repatidas comprobaciones- (comprobación por papeles y comprobación por testigos) trata de exponer y relacionar los hechos que desembocan en los graves sucesos que enfrentaron a unos y a otros en la Puebla de los Angeles.

Estas son las once graves acusaciones del conde de -- Salvatierra contra el obispo:

- 1.- El pleito de los Conservadores.
- 2.- Las conmociones populares y prevenciones de armas.
- 3.- La expedición de cédulas en blanco y liberación - de esclavos, así como le levantar compañías.
- 4.- El suceso con el juez de Cruzada.
- 5.- La solemne y soliviantadora ceremonia del anatema.
- 6.- El repique general de campanas y el anuncio de -- que venía por virrey.

- 7.- La pretensión del obispo por el conocimiento de - causas de alcaldes mayores.
- 8.- El temor que las Justicias tenían al obispo.
- 9.- Salida de la Puebla y el abandono de su diócesis.
- 10.- Falsa voz extendida por el obispo sobre prevencio- nes de armas en los colegios de la Compañía y San Agustín contra él.
- 11.- Gastos de Visita y deudas del obispo, que, dice, - enviaba a España grandes sumas para sus negocios.

Tanto el Rey como el Consejo de Indias tuvo delante - un verdadero alegato contra el obispo, que por su fondo y la -- clara intención demoledora de su autor, rebasa los términos nor- males de un informe o relación, tan en uso entonces por las ca- racterísticas especiales de la época.

En el tema Palafox-Conservadores acusa al obispo de - poner bandos por toda la ciudad con grande escándalo e inquie- tud, rotulando en tablillas a los Jueces, su notario y a los pa- dres de la Compañía.

Mayor atención presta el virrey en informe y pruebas- sobre el asunto de conmociones y prevenciones de armas y gente- y acusa a Palafox de mover la Audiencia contra él y concitando- a los obispos en su defensa para que conovocasen a Concilio, in- ventando para ello que los jesuitas tenían preparados en la ca-

pital doscientos hombres facinerosos para robarle su casa y la - iglesia. Con tal pretexto, el obispo organizó su defensa con gente armada en su casa con prevenciones de armas de fuego, pólvora y bombas, alistando hasta dos mil hombres y organizando turnos - de noche para tener su casa defendida. Con lo cual puso a la ciudad de los Angeles en riesgo de perderse.

En cuanto a dar libertad a esclavos, se apunta en contra el obispo su afán de figurar como liberador de negros y mulatos a los que hasta había confeccionado un estandarte verde con las armas reales y pregonando que tenía cédulas del rey desde el incidente con Villena para traerlos de donde fuera para su defensa.

El suceso con el juez de Cruzada prueba, según el vi--rrey, los extremos que apuntaba de que el obispo tenía en su casa armas y gente armada, ya que en un momento dado y creyéndose que se trataba de otra cosa, salieron a interceptar la detención de un clérigo llamado Alonso García, de casa del doctor Juan de la Vega, deán de la catedral, que había sido decretada por el Juez- de la Visita de la Santa Cruzada.

Refiere con todo detalle la solemne ceremonia del ana-tema, que causó especial conmoción en el pueblo, dado que el --- obispo extremó todos los detalles del acto celebrado en la cate- dral para lo que citó a los fieles con repique especial de campa

nas desde el día anterior, para luego predicar exigiendo con penas y censuras la obligación que todos tenían de seguirle y terminar la ceremonia con una procesión en la que, vestidos el obispo y los canónigos de ternos negros, se dirigieron hasta el altar mayor, desde donde el prelado hizo una plática al pueblo moviéndole con lágrimas y palabras de sentimiento y tocando a entredicho arrojaron las velas encendidas que llevaban en las manos y las pisaron en señal de maldición. Al salir de la catedral los asistentes apedrearon varias casas de la Compañía y conventos religiosos.

A la semana siguiente al anatema, el obispo mediante nuevo repique de campanas lanza la noticia de que viene por virrey y sale a la calle en carroza para recibir los vítores de sus partidarios en un acto de ostentación y a la vez de tanteo para ver con cuánta gente podía contar caso de enfrentamiento con armas.

En cuanto al asunto de las causas de alcaldes mayores se le acusa de interferirse en las competencias del virrey y del Real Consejo, tratando de echar para atrás sentencias tomadas por éstos.

Salvatierra apunta en octavo lugar el temor que las justicias y todos tenían al obispo que fomentaba un constante clima de temor hacia su poder, dado que sobre todo con llegada de flotas acostumbraba a lanzar la noticia de que sería nombrado

virrey y podría vengarse de sus oponentes, así como premiar a -- sus partidarios, confidentes, criados y allegados.

Otro capítulo que merece especial atención es la información que el virrey hace de la salida del obispo y el abandono de su diócesis, porque " se habían descubierto sus designios y -- prevenciones " y se le habían atajado con medios prudenciales. -- Con lo cual, con la huida, se aplacó la ciudad.

Consta, dice la relación, que nunca hubo prevenciones de armas en los colegios de la Compañía ni en el de San Agustín -- como pretendía el obispo en una clara estrategia de justificar -- el arsenal de armas de fuego que guardaba él en el palacio episcopal.

Y, por fín, un apartado especialmente escabroso. La -- acusación de mala administración y deudas del obispo, quien según el resultado de la pesquisa ordenada por el virrey al abandonar el prelado la diócesis y huir a los montes, " debe a particulares y conventos ingentes sumas de dinero, defrauda seriamente -- a su Iglesia, desatiende sus deberes con el Hospital de San Pedro del que es patrono y envía gruesas cantidades de dinero a -- Castilla, aprovechando cada flota que llega a Veracruz ".

Terminada la narración de los hechos se añaden comprobaciones y ajustamientos de la justificación que tienen los once capítulos referidos, con la advertencia de que en lo referente a

los testigos sólo se recoge lo que " dicen de vista u oídas o - de público ", expresando lo necesario en particularidades y circunstancias que algunos dicen, por ser cosas que miran más a lo que dicen los capítulos y a su mayor inteligencia y justificación.

En dichas comprobaciones se procede revisando papeles y testigos y se citan nombres concretos con cargos y acusaciones que se hacen contra el obispo, desde sacerdotes, clérigos, mercaderes, herreros, sastres, escribanos, médicos, corredores de lonja, cerrajeros, plateros, carpinteros - estamos citando - los oficios por el orden que llevan en las relaciones - maestros de barbero, alguaciles de guerra ...

Veamos, a modo de ejemplo y dejando a quien tenga curiosidad por el tema la lectura total del documento, cómo estaba redactada una declaración cualquiera:

" El Padre Juan Bautista, religioso de la Compañía de Jesús dice que habiéndose puesto por excomulgado por parte de - los Conservadores el señor obispo, por la parte del señor obispo se anduvieron poniendo censuras contra el P. Provincial de - la Compañía, contra los Jueces Conservadores y otras personas . Y en esta ocasión, que ya la ciudad estaba inquieta, llegaron - al colegio de San Ildefonso Pedro Ferrer, clérigo criado del señor obispo en un caballo y en otro caballo un mulato, que no co

noce y que llevaba los papeles de las censuras, que iban fijando; y en otro caballo, detrás de ellos, Alonso Ruiz de la Lima, - asimismo criado del señor obispo y una carroza con gente que parece iba de escolta con los susodichos, de donde salió don Andrés de Balmaceda, que hacía oficio de caballero del señor -- obispo e iban con mucho ruido a fijar las censuras a la puerta de la iglesia de dicho colegio y les dijo este testigo que para qué iban con tanto ruido y que fuesen con quietud y que nadie - les había de estorbar lo que quisiesen hacer y el P. Alonso Muñoz, que entonces era vicerrector de dicho colegio, desde una - ventana dijo a este testigo que callase y que los dejase, que - con hablar no se negociaba nada y que se quitase de allí. Y el - dicho mulato puso las censuras en las puertas de la Iglesia y - de la portería y porque el dicho P. Muñoz dijo que lo cierto -- era que el señor obispo era el que estaba excomulgado, le respondió el dicho Pedro Ferrer que mentía cualquiera que lo dijese y que era un grandísimo bellaco el que dijese que su amo no - era un santo y el mejor prelado del mundo, repitiendo las dichas palabras, con que se entró este testigo y los dejó ". (38)

Así nada menos que hasta noventa y cinco folios de -- apretada letra en los que figuran las comprobaciones y ajustamientos de la justificación de los once capítulos, con una mecánica machacona e igual.

Pero en lo que peor queda el obispo, si cabe, dentro-

del desarrollo de las comprobaciones es en la descripción de -- los intentos de conciliación entre las partes, que, según Salva tierra dice al Rey, se vieron frustradas por la actuación del -- obispo, que eludió asistir a las reuniones citadas por el vi--- rrey ya en las fechas ^{/ que /} en/los acontecimientos estaban en un mo-- mentos delicadísimo. Se decidió en ellas que el obispo aceptase a los Jueces Conservadores y que éstos absolviesen al prelado -- de las censuras, así como a su provisor y que Palafox restituye se a los religiosos las facultades de confesar y predicar con -- toda benignidad y que éstos dentro de pocos días de su restitución manifestasen al obispo con reverencia las licencias por -- vía extrajudicial, quedando en buena correspondencia y unidos -- por vínculos de paz. Encargaron a don Pedro de Oroz, dice la in formación que trasladase al obispo lo acordado.

El mismo día 15 de junio don Juan Saenz de Mañosca, -- arzobispo de México y visitador del Santo Oficio, envía al vi--- rrey carta de don Cristóbal Gutiérrez de Medina en la que le -- insta a actuar con urgencia en el tema de la prevención de las- armas. El mismo día, el virrey recibía carta del Tribunal de la- Inquisición sobre el tema, denunciando al obispo por la preven- ción de armas y convocatoria general de la plebe. También el -- mismo día, Oroz, a las nueve de la noche, despachó con el obis- po, sin que hasta la fecha del 26 de junio tuviese respuesta de lo que el obispo pensaba.

En esto, se produce la huida del obispo, que sorprende a todos, y el 25 de junio despachan comisiones para que don Diego de Orejón, caballero de la Orden de Santiago, alcalde ordinario y corregidor, se encargue de las investigaciones pertinentes.

El día 4 de junio, por medio de un sacerdote llamado Alfonso Ruiz de Lima, Palafox escribe al obispo de Guaxaca, don Bartolomé de Benavides, al que cuenta cómo están las cosas y el miedo que tiene de que los jesuitas puedan organizar un gran alboroto, y que intente que los demás obispos se pongan de su parte: " Se lo pido por Dios, por el Rey y por el Reino se tome este trabajo ". (39).

A partir del día 11, el obispo de Guaxaca escribe al virrey apoyando la causa de Palafox, a la par que pide que se convoque a todos los obispos a Concilio: " Hay que hacer sínodo provincial en México, aunque no quiera el metropolitano, ni el patrón (decía también el obispo de Mexhacan en carta al virrey refiriéndose a éste y al arzobispo de México) que cuando la fé se arruina, no sólo los monjes del yermo, sino las vírgenes sagradas han de salir en su defensa y dar la vida en el caso " . (40).

Carta parecida escribió el obispo de Guaxaca al arzobispo de México, pidiéndole la convocatoria de Concilio y que -

dé contestación a dicha petición para que conste ante el Papa, -- ante el Rey, ante todos que él cumplió con su obligación en tran ce tan grave para estos reinos. Luego emprende viajes continuos para visitar y captar obispos adeptos a la causa de Palafox y -- llega a Puerto de San Antonio, raya el obispado de Guaxaca y la Puebla, donde tuvo noticias de la huida de Palafox. Al verse -- abandonado, el obispo de Guaxaca escribe una carta en la que -- asegura que no se hubiese movido de no ser llamado por Palafox -- en nombre del rey, como Visitador y obispo. Pero, concluye con -- decepción: " Yo no soy capellán de amotinados, ni de gente ino -- bediente ". (41). El 28 de Julio, Bartolomé Benavides escribe a Fr. Buenaventura de Salinas y Córdoba, comisionado de San --- Francisco, y en la carta se muestra decepcionado por la actua -- ción de Palafox, " sin dejarme escrita una letra; juzgo no tuvo malicia en lo de Villena, sino venial ambición de virreinar, ni creo que la tiene hoy en lo que padece, pero quizás en " san --- guis eius exquiritur" ...

El mismo hecho de la huida produjo abundante literatu -- ra contraria. Palafox lo cuenta de este modo: huí a los montes -- acompañado sólo de dos familiares, mi confesor y secreta -- rio - buscando en la compañía de las serpientes y escorpiones - y otros animales venenosos, de que es abundantísima esta tierra, buscando la seguridad y la p^z que no he podido encontrar en es -- ta implacable compañía de religiosos ". (42)

Sin embargo para sus enemigos constituye un acto más-de teatro, muy dado a los golpes de efecto, para dejar claro -- que no tenía otro remedio que liberarse de las continuas persecuciones de los enemigos de la mitra y de la Corona, cuyas causas unía.

Jose Antonio Butrón y Múxica, a quien oportunamente - dedicaremos un amplio estudio en esta tesis, ridiculiza por lo menos dos veces la estancia del obispo en el desierto de Tepeaca o minas de Alchicaca (" aguas amargas ") según la versión- del obispo Fabián.

Así lo ridiculizó Butrón:

" Entrando en cierta cueva (y no de Antonio)
columbró cierta víbora o demonio
de mortal picadura,
que al que picaba no tenía cura.
Esto le sucedió en una quinta
que él por horrible páramo nos pinta,
de pieza no muy mala
recreo que era de don Juan de Sala,
en donde se entretuvo con las flores
por el temor de los Conservadores ...
y como aquella víbora maldita
se estuvo quietecita
sin picar en tal parte a su Excelencia,
fue un sumo pasmo de la omnipotencia.

... Bien puede ser en esa quinta
 hecho un anacoreta se nos pinta
 triste y emparedado,
 después de haber el agua atravesado
 con el agua a los perniles
 y húmedo un poco hacia los cenojiles.

Y este otro:

... " si lo de las alforjas en el río
 se lo mamen con ser cuento tan frío;
 si la media mojada y no mojada
 le hacía a Salas dar la carcajada;
 que un día casa y huerto
 que Palafox dijo era un desierto,
 donde estuvo escondido,
 estando sólomente entretenido
 si dan a ojos cerrados
 crédito, el hazmerreir de dos donados
 bobicos quando menos ... (43)

Según la relación de Salvatierra, el día 17 de junio,
 con pretexto de que iba a recibir al obispo de Guaxaca, se ausentó de la Puebla y pasó a la hacienda de Juan de Vargas cuatro leguas de Tepeaca y luego desapareció. (44)

Sus más encarnizados enemigos le hacen viviendo siem-

pre en la gran finca y pasando grandes ratos de conversación -- con Josefa Mantilla, la mujer de Vargas a la hora de sexta ---- (siesta) cuando comían los criados, so pretexto de conversaciones de formación. " No fue menos la murmuración que provocó la huida que la paz que sobrevino con ella " se dice por boca -- de un testigo en las comprobaciones del capítulo noveno del informe del virrey ".

En un discurso crítico contra las " Cartas de Palafox-a todo fiel cristiano ", se habla así de este hecho: " Los pavos, los capones, las gallinas, los palominos, los gazapos, corderos y cabritos de la casa de campo y recreo del canónigo de -- la Puebla, Salas, en donde se refugió su Ilma. se dejaban matar pelar y desollar con tanto ruido " (45)

De vuelta a la Puebla no era fácil recomponer todo lo que había quedado deshecho en los enfrentamientos: el orden, -- las mutuas relaciones, la confianza, el espíritu de colabora---ción ...

El rey decide cortar por lo sano y aleja del lugar de los hechos a los dos más calificados protagonistas: Salvatierra y Palafox. Al primero le manda al virreinato del Perú; al segundo, lo llama a España. No obstante los partidarios del obispo, -- que no se resignan a perderlo, van a esperar en cada flota la -- noticia " milagrosa " e imposible -- tal como estaba el ambien--

te - del nombramiento de Palafox como virrey. Los amigos de Sal
vatierra advierten, no sé si en plan de chacota, a éste:

" Mirad por vos Salvatierra
que Palafox ha jurado
que por Dios o por el diablo
os ha de echar de la tierra " (46)

Mas lo cierto es que tantas noticias son falsas. Son-
falsos los correos que tanto soliviantan los ánimos de los "jua
netes". Y así lo lamentan los " palancas ":

Que pueda sólo un correo,
con decir que vino flota,
la estatua de malos pies
dejarla de buena forma ... (47)

La suerte está echada. Palafox viaja rumbo a España y
todavía tendrá que escuchar aquí los últimos versos americanos-
en su descalificación:

" Santo obispo, salvo sea el lugar
vana la gloria.
Cómicamente en lo breve
ha dado con la tramoya.
.....
Oh monseñor de quimeras,

ya se acabó el embeleco;

nogales de aquestas partes (alusión a su escu
do)

y Salvatierra desotras " (48)

[illegible]

.- La buenaventura, si Dios te la da.

Después de un informe y ciertamente reiterativo, esta ocurrencia. Se trata de un romancillo de hasta de 375 versos en los que desarrollando la idea de la ceremonia gitana de la buenaventura, se repasa en plan de adivinanza la vida y los pleitos de Palafox en México. (49).

" Brincaba en los brazos
de una gitanilla
un hijuelo hermoso
que le dió su dicha.

.....

y como la madre
en quiromancia
heredó a su abuela
embuste y mentira
llenada de amor
de su tierna cría,
miróle a la cara,
la mano le mira,
miróle las rayas
y en la de la vida
cató la ventura
de su vida misma.

Describe la fama de guapo, el éxito con las damas de-

la corte, el espíritu pendenciero, sus cargos militares, hasta le cuelga un encarcelamiento por rebeldía. Convertido de sus calaveradas:

" Irás a estudiar
para ser de misa
y no olvidarás
las mañan antiguas
.....
Por aquestas mañan
te darán la mitra
.....
En la Nueva España
te darán la silla
y a su Audiencia y reino
llevarás visita ...

En el momento de " bienaventurarlo " con sus pleitos con los religiosos y con los demás, porque " todo lo que tocas lo harás pedazos ".

No falta la referencia al acopio de armas, hecho del que se le forman actas por parte del virrey Salvatierra y que se halla claramente aludido en el resumen del P. Francisco Rivera, al que nos referimos en esta misma tesis.

Le recuerda su paso por las distintas ciudades Txcalla, Cholula, Tepeaca ...

! " Lobo entre corderos
mala profecía " !

Vuelve al tema de las Doctrinas que arrebató a los -
religiosos con lo que hace llorar a tantas familias ... Pero -
sobre todo, habla de los jesuitas:

Verás este ejemplo
en cierta familia,
que sustenta el mundo
con pan de doctrina.

.....

Cuando aguarde premio
de su gran fatiga
habrá un faraón
que a su padre olvida.

Daráles tareas
sujección esquiva,
palo que atormenta
porque los aflija ...

.....

Alégrate, amores,
mi carita linda,
mi rey y mi Papa
toda mi alegría.

.....

Llora sólo, le dice, cuando veas que has entregado las ovejas a mercenarios y rabadanes " insipientes ", como calificaban los religiosos entonces al clero secular, con evidente - menos preparación cultural que aquéllos. Pero, atención a la pu ya barriobajera:

" Serás más que Papa;
 serás un papita,
 pues de sus mandatos
 harás poca estima.
 Serás un payaso,
 harás maravillas
 y será tu gusto
 Real Cancillería.
 No tendrás temor
 ni a Dios, que te cría,
 ni al rey, que es señor
 de toda Castilla ".

Y va la advertencia severa:

" Palo eres, no aumentes
 la leña escondida
 que abrasa la Iglesia
 con fuegos y cismas "

La composición no se refiere más que a hechos sucedidos en la etapa pueblense.

" No sé si será
 muy larga tu vida
 y si esto has de hacer
 sepultura chica.
 Y así, mis amores,
 aunque me lastiman
 tan malos presagios,
 el alma en Dios fía ".

No hemos dado con ninguna alusión anterior o posterior a este romance, que está ahí como una sátira más anónima - y profética dice - sobre la Vida de Palafox.

Bien, llegamos al final de este capítulo, en el que hemos intentado recoger el ambiente hostil y sus manifestaciones satíricas contra Palafox durante su estancia en Puebla de los Angeles y lo hacemos con una clara conciencia de no haber tenido en la mano - pese al enorme esfuerzo realizado - todo cuanto se escribió en aquellos seis años, realmente complejos que duró su estancia como obispo, virrey y visitador. Etapa - que culmina en picado en cuanto a la posible paz. Cuando Palafox, por orden del Rey, tiene que partir para España y Salvatierra tiene que hacerse cargo del virreinato del Perú, casi no era posible la concordia sino era alejando del escenario - a los protagonistas.

El 8 de enero, ya después de haber anunciado ofi---

cialmente al Cabildo su marcha, el obispo escribía la Inocencia na 3ª, que resume y compendia todo el enfrentamiento con los jesuitas a los que, entre otras cosas, acusa de comprar por oro - al virrey; de intentos de prenderle; de no dejarle otra salida - que la huida a los montes; de profanar las iglesias; de insultos a la imagen de Jesús; de fantasear de que sus privilegios - nadie se los podía quitar; de confesar sacrílegamente; de hacer poca penitencia; de permitir a los gentiles que evangelizaban - seguir sus prácticas idólataras; de no ser religiosos como los demás; y de perder continuamente vocaciones. Por todo lo cual - pide o que se cambien sus constituciones o que sea suprimida la Compañía. Y a los Conservadores los acusa de concurrir a banquetes, casas de juego, bailes, fiestas de mujeres impúdicas y --- otras recreaciones livianas y deshonestas. (5o).

Gravísimo estrambote a tantos años de tensión, que -- constituye la gran chispa de la discordia siguiente y que, según un anónimo, que se firma en Roma en 1.758 por S.M. dice que " está copiada del impío libro: Defensio epistolae illustrissimorum Galliae Antistitum ", editado en París en 1.631.

Cuando Palafox embarca en Veracruz el día 1o de junio de 1.649, dejatrás de sí cuatro años de ataques contra él en los púlpitos; excomuniones en papeles públicos, pegados a las - puertas de mesones, ventas y tabernas; sátiras, relaciones siniestras que le pintan como feo, ambicioso y cruel; mascaradas-

públicas en las que se le tacha de herege; comedias, insultos, libelos, en tal número que, como diría el mismo Palafox, ya en Osma, España, el 14 de julio de 1.659, casi a tres meses de su muerte en respuesta a un amigo que le contaba cómo en Madrid - se habían repartido nuevas sátiras contra él: " estad seguro - que si se pudiesen juntar todas las sátiras que se han escrito contra mí, apenas de mala manera cabrían en este palacio " ---
(51)

No es fácil que la mucha adhesión que encontró en -- sus incondicionales de siempre pudiera equilibrar el tremendo peso de la maledicencia y del ingenio mordaz de sus enemigos.

Al final de la defensa que hace en Veracruz el mismo Palafox de su gestión en América, cuanto está presto para zarpas el barco, que nunca había de volver, a modo de bálsamo se lee este soneto con el que queremos concluir este durísimo capítulo:

" Partid, señor, partid los corazones
con la ausencia que el émulo desea;
que el tiempo hará que se conozca y vea
vuestro celo cristiano y sus pasiones.
Surcad el mar, pisad nuevas regiones
donde mejor una virtud se emplea
que el vicio aquí los créditos granjea
y la virtud allá logra atenciones.

Mas no, Señor, no os vais aunque el afecto
de quien vuestras acciones tanto abona
os dedique honor firme en su concepto;
que si el sufrir con triunfo se eslabona
sufrid persecuciones; que os prometo
el merecer más rica la corona " (52)

Mas con ser la etapa oxomense más pacífica, tampoco
logró Palafox en ella tantas venturas y reconocimientos como-
le augura el anónimo autor del soneto.

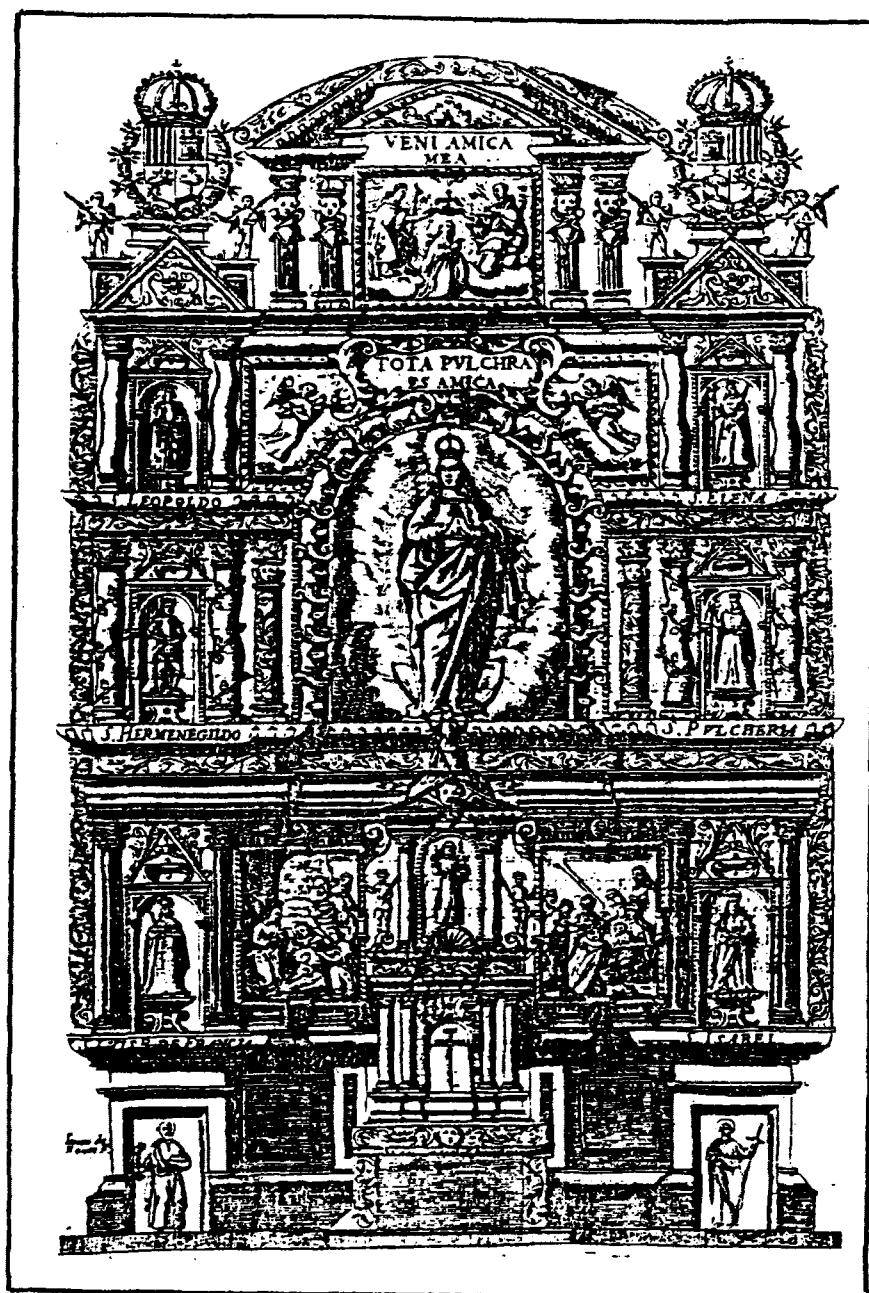
Notas

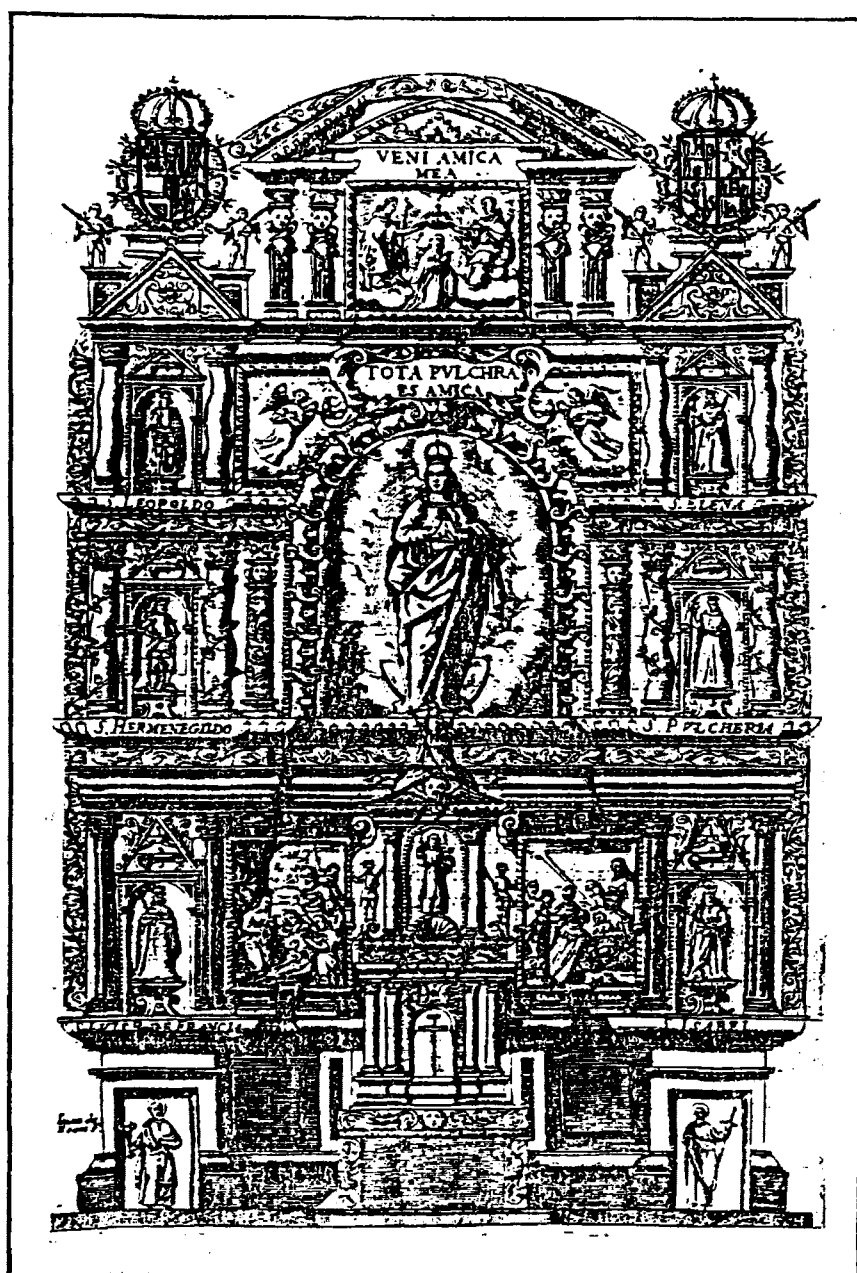
- 1.- Damos el texto íntegro en un apéndice. Fue exhibida esta - composición en el Tribunal de la Inquisición de México y - consta en el Boletín AGN. Méx. Tomo XXVIII, nº 2 (1.947) según cita de Zambrano Francisco, o.c., Tomo I, pags 118--122.
- 2.- H.S., Tomo I, nºs 6-7-8-9-10-11 y 12, según consta en el - Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos de los si- glos XV, XVI y XVII, de Antonio Rodríguez-Moñino y María - Brey Mariño, que está en la Biblioteca de la Hispanic So- ciety of América de Nueva York.
- 3.- AHN. Inquisición, leg 1740, nº 6.
- 4.- Ibidem. nº 7
- 5.- Respuesta a Alonso de Rojas, AHN, leg 1728 nº 18.
- 6.- AHN. Libro Inquisición, 1071, pags 18 y 19.
- 7.- Décimas aludidas en la nota nº 1.
- 8.- H.S. catálogo de los manuscritos ... pásg 6-12, donde es- tán todas las composiciones poéticas que vamos a manejar - en este tema.
- 9.- Ibidem.
- 10.- APJT. Leg 85, nº 23.
- 11.- En la Biblioteca del Seminario de Burgo de Osma, en el li- bro " Miscelánea sobre el Vble. Palafox " se encuentra el libelo bajo este epígrafe: " Libelos puestos por el Lic.- don Juan Saenz de Mañosca, inquisidor del Santo Tribunal- de la Inquisición de México, contra el obispo de la Pue- bla de los Angeles y lo ha manifestado él mismo de su ma- no y letra con notas de las de su primo el señor arzobis- po y publicándose en su nombre en estos reinos de la nue- va España y va aquí con satisfacción, por el obispo de la Puebla, el inquisidor general ". 54 folios. Igualmente documentación, cartas y texto, ha sido extrai- da del Sumarium additionale, nº 44, que se encuentra en - el leg. 638 en AEER.
- 12.- La querella formal contra Mañosca está firmada en Madrid- el 11 de noviembre de 1.647. AEER, leg 638, nº 44.

- 13.- Texto del decreto que se envía al relator, fechado en Madrid, 11 de noviembre de 1.647. AEER, leg 638.
- 14.- Ibidem.
- 15.- Summarium addittionale, nº 44. AEER, leg. 638
- 16.- A.H.N. Inquisición leg 1736, nº 37.
- 17.- Texto íntegro en APJT, leg 85, nº 46, s/f, lo damos en un apéndice. Igualmente se halla el texto en los datos que se aportan bajo juramente en el Proceso Angelopolitano, - fol 1417 y 1530. AEER, leg 638.
- 18.- El Conde de Aranda, el duque de Alba, canta que se encuentra en los " Documentos escogidos " ... citado por IRIS - ZABALA, o.c. pág. 337.
- 19.- A.H.N.
- 20.- Palafox y Mendoza, Juan. " Carta el P. Horacio Carocci, - prepósito de la Compañía de Jesús sobre lo que pasó en la Nueva España ". B.N. mss. 277. Cat. Paz.
- 21.- Ibidem.
- 22.- Lo cita Sánchez Castañer, o.c., pág 82, tomándolo de Argaiz
- 23.- Carta a Carocci, o.c.
- 24.- Ibidem.
- 25.- El P. Francisco de la Canal figura en distintos lugares - como religioso de la Compañía de Jesús, reputado como el mejor humanista de la provincia de México. No se conocen muchos más datos de él. Se sabe que era joven. En 1.648 - estaba a punto de cumplir los 33 años, fecha en la que -- " si cumple los requisitos que exige la regla, puede hacer la profesión de los cuatro votos "; como parece que lo hizo, tras corregirse seriamente de los defectos que en --- 1.647 " eran conocidos ". Todos estos datos los conocemos por Francisco Zambrano en su Diccionario Bio-Bibliográfico tomo IV, bajo el epígrafe de la Canal Fco .. Por otro documento que hemos visto en el Summarium objetionale, tomo II, en la Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, leg. 638 - en el que se halla toda la correspondencia que mantuvo con Palafox, en el nº 17 - se salió de la Compañía cuando el obispo se encontraba " huido " a los montes.

- 26.- AEER, leg. 638, nº 17.
- 27.- A.H.N. Leg 1736, nº 13 carta del P. de la Canal a Palafox el día 15 de mayo de 1.647.
- 28.- APJT, leg 1078. Relación ajustada a los autos y diligencias hechas por el conde de Salvatierra, el 6 de noviembre de 1.647.
- 29.- Ibidem.
- 30.- " Breve descripción de los festivos sucesos de esta ciudad de la Puebla de los Angeles, 1.668 ". Folleto impreso en la Puebla, precisamente en la imprenta de los PP. Jesuitas, del Colegio Real de San Ignacio, hecho que invita al impresor a significar el hecho con unos versos finales harto significativos:
 " Quién pensara ! ! Quién creyera !
 - oh juicios altos de Dios -
 que hoy esta imprenta aplaudiera
 al invicto Palafox ! "
 APJT, Leg 1078. Exp. nº 4.
- 31.- Relación ajustada ... o.c.
- 32.- AHN. Leg 1740, nº 1, Inquisición.
- 33.- Palafox y Mendoza, Juan de. " Obras Completas ". Tomo XI, - pags. 63 a 120. En efecto, en la Inocenciana tercera expone Palafox la historia de su controversia desde los principios hasta el tiempo en que escribe al Papa, el 8 de enero de 1.647.
- 34.- " Histoire de don Jean de Palafox, eveque d'Angelopolis - et depuis d'Osme et des differents qu'il a eus avec les PP. jesuites ". 1690, pág. 94.
- 35.- " Copia de una carta que el obispo de Osma, don Juan de Palafox, poco antes de morir, escribió a Madrid a don Antonio de Ulloa ". BSB, B/1-c-40, en el libro " Miscelánea sobre el Vble. don Juan de Palafox, fol. 1
- 36.- APJT, leg. 85, nº 46. Las damos íntegras en un apéndice.
- 37.- APJT. Leg. 1078.
- 38.- Ibidem.
- 39.- AHN. Inquisición leg 1736, nº 37.

- 40.- Ibidem.
- 41.- Ibidem.
- 42.- IIIª carta a Inocencio X. Palafox y Mendoza, Juan de ----
" Obras completas " Tomo XI, pág 63 a 120.
- 43.- " Segunda parte de la Aparición que tuvo el Hno. Alonso "
versos de Butrón 560 ss. BRAH, leg. 42.
- 44.- Relación ajustada' ... APJT, leg. 1078.
- 45.- " Discurso crítico " , c. c., pág 27 BRAH, sección Jes. -
leg. 42. sig 9/7262.
- 46.- H.S. catálogo de los manuscritos ... o.c.
- 47.- Ibidem.
- 48.- Ibidem.
- 49.- AHN. Sec. Inquisición. Leg 1734/28. MS en fol. 4 págs.
- 50.- IIIª Carta a Inocencio X. o.c.
- 51.- Palafox a Ulloa, o.c.
- 52.- Miscelánea sobre el Venerable Palafox. BSB. B/1-c-40.





MEMORIAL
HISTORICO,
IVRIDICO, POLITICO,
DE LA S. IGLESIA CATEDRAL
DE LA PVEBLA DE LOS ANGELES,
EN LA NVEVA-ESPAÑA.

✱ SOBRE ✱
RESTITVIRLA
LAS ARMAS REALES
DE CASTILLA, LEON, ARAGON, Y NAVARRA,
QUE PVSO EN LA CAPILLA MAYOR DE SV IGLESIA,
DE QUE HA SIDO DESPOIADA
INVSTAMENTE.

AL REY N. S.
ESCRIBIALE

EL DOCTOR IVAN ALONSO CALDERON,
COMO ABOGADO DESTA SANTA IGLESIA,
QUE LO ES DE LOS REALES CONSEJOS,
Y DE POBRES, Y PRESOS, POR CAVSAS DE FÉ,
EN EL DE LA SANTA, Y GENERAL INQUISICION,
LETRADO, Y CONSEJERO QUE FVE DE CAMARA
DEL EMINENTISSIMO DON GASPAR DE BORJA,
Y VELASCO CARDENAL, OSISPO DE ALBANO,
ARÇOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO
DE LAS ESPAÑAS,
&c.

SEGUNDA PARTE:

Capítulo III

UNA RELATIVA PAZ.

Desde que por orden del rey embarca Pálafox con rumbo a España, a donde llega después de un complicado viaje, el obispo va a vivir una etapa de relativa paz, en la que sin embargo no le faltaron motivos de turbación.

Los primeros son años de expectativa, a la espera o de volver a su diócesis pueblana o de recibir una española, acorde con sus méritos y servicios prestados. Al fin, desatendida su petición de retorno "por razones de Estado" va destinado a Osma a donde irá "a tratar de morir", frase que pronuncia al enterarse de su nuevo cargo y que es interpretada por sus enemigos como despecho por no haber conseguido la silla de Córdoba, que también vacaba por entonces.

"Filipo a Osma te echó a comer ciruelas", dirá con evidente malicia el satírico Butrón.¹

La distancia del tiempo y del espacio no había resuelto los pleitos pendientes en México y en España surgen nuevos motivos de oposición. Allí estén todavía en carne viva los enfrentamientos entre "palancas" y "juanetes"; aquí, encuentra un ambiente que, si no le es hostil, al menos no parece muy favorable. Vuelve pobre y empeñado en ciento cuarenta mil pesos "pudiendo venir dorado en trescientos mil" ², y además va a seguir necesitando dinero para continuar su defensa personal ante el rey y el Papa, a la espera de que se decida su suerte.

El juicio de residencia que como delegado real en Nueva España tiene que sufrir, le da por "limpio y recto ministro y celoso del servicio de Dios y del Rey". Pero no es fácil olvidar que el mismo rey le había recriminado poco antes en una severísima carta la forma de solucionar sus diferencias con =

los religiosos en la Puebla y con el virrey Salvatierra.

Viene igualmente justificado con el Breve de Inocencio X, de 1648, pero también conoce que la lucha, zanjada oficialmente, continúa con tanta fuerza que van a ser necesarios otros dos Breves--1652 y 1653 -- para que se cumplan las decisiones del primero, que tampoco le daba en todo la razón.

Así las cosas, llegan de la Puebla noticias que relatan nuevos incidentes entre partidarios y opuestos, por la orden que el delfín de Palafox, don Juan de Merlo, ha dado de retirar un lienzo de Jesús Nazareno, colocado en la parte trasera de una de las casas de la Compañía, que anteriormente había sido establo.³

Por las mismas fechas se nombra provincial de los PP. Dominicos de México al antiguo Juez Conservador, Fr. Juan de Paredes, e inmediatamente el provisor Merlo ponía en tablillas públicas como excomulgados al nuevo provincial y a los jesuitas, que tanto habían celebrado la elección. Item más, los canónigos de la Puebla, que habían sido sancionados por su apoyo a los Jueces Conservadores, piden socorro a la Audiencia, ante la que se manifiestan los estudiantes de los jesuitas, pidiendo la libertad de los encarcelados.

Vendrá un nuevo incidente, este muy grave, al afectar a Palafox directamente, a quien se acusa de haber colocado en un altar de la catedral de la Puebla de los Angeles que él terminó de construir con toda magnificencia, escudos "que no son los del rey". Los enemigos le siguen acusando de intervenir desde España para ir situando bien a sus defensores y para ello se le atribuyen manejos con el nuevo virrey, el conde de Liste,^{4/} si bien, dicen, fracasan sus gestiones en Granada, Toledo y Aragón donde va en busca de honores y cargos, como el de un puesto en el Consejo de Indias, a lo que se opone el Conde Duque.^{5/}

Colea aquí todavía su pleito con la Compañía, pero tras arduas negociaciones, se consigue firmar lo que se llamó el "Hecho Concordado", que pretendió aclarar siete puntos de la controversia y, con ello, las partes en litigio inicial una tregua pacífica, avalada por los Breves pontificios, que dirimen el pleito de las licencias e imponen "perpetuo silencio" sobre el caso. Más adelante se firma la "Concordia", por la que Palafox y la Compañía se comprometen a cumplir estrictamente lo que manda el Papa, que se reduce más o menos a esto: los religiosos no podrán confesar sin la autorización del prelado, ni podrán predicar sin la bendición del mismo; por su parte, Palafox deberá tratarlos con mansedumbre y con paternal benevolencia y apreciar su labor, que debe favorecer y estimular. Responde igualmente a las dudas propuestas por ambas partes, en cuanto a los Jueces Conservadores -- que no debieron haber sido nombrados -- y en cuanto a los privilegios, sobre los que debía haberse consultado a la Santa Sede.

El Breve es un documento ambiguo y da pie a ambas partes a recoger lo que le interesa y minimizar las razones del contrario. De momento, sirvió para calmar los ánimos excitados. 6/

Pero visto el panorama no existen fundadas razones para pensar que sea posible la concordia. Al poco de llegar a España se conoce el contenido de la famosísima Inocenciana 3ª -- a la que dedicaremos un apartado en el siguiente capítulo -- que está considerada como "la más fea mancha que pesa sobre la memoria de Palafox" y uno de los obstáculos perentorios para que la Comisión en la Causa de Beatificación del Venerable Palafox no se siguiese adelante, según sus enemigos. El mismo Palafox quiso, de alguna forma, disculparse por dicha carta -- compendio de todas las acusaciones posibles contra la Compañía de Jesús -- que había escrito en México el 8 de enero de 1648: "Esta carta la escribí algo acongojado por-

las sinrazones, que, a mi parecer, habían hecho aquellos padres - contra mi dignidad y persona; y así de ella no se ha de hacer - más caso que lo que pesaron sus razones". 7/

Igualmente en este sentido están las alabanzas del obispo a determinados enemigos de la Compañía como Melchor Cano, el Dr. Reales y Juan del Espino, de quienes dicen los defensores de los jesuitas, que el primero fue corregido por sus superiores; el segundo se escapó a Roma huyendo de la Inquisición - por proposiciones heréticas, que quemó el Santo Oficio en la - Plazuela de el Salvador de Madrid en 1634; y el tercero, que habiendo sido carmelita dascalzo durante 22 años, apostató tres - veces y fue preso dos por la Inquisición de Toledo y Zaragoza. A estos, arguyen, los llama el obispo "apóstoles y doctores de la Iglesia".

No acaban aquí sus "antijesuitismos". Se le acusa - también de cartearse desde Madrid y Osma con los principales - corifeos del jansenismo--esta va a ser una acusación fundamen- tal de ahora en adelante-- y continuamente se le van a echar - en c_era las alabanzas que prodiga a Pascal, autor de las famo- sas "Cartas al Provincial", de marcado sentido antijesuitico, - así como la reciprocidad de trato elogioso que mantienen con - el obispo personalidades como Antonio de Arnauld y le Roy.. 8/

Ya en Osma, donde se dedicó intensamente al gobierno de la diócesis, que visitó pastoralmente dos veces en muy poco espacio de tiempo, tiene un grave encontronazo con el rey, total- mente ajeno a lo anterior. Se trata de la oposición del prelado al cobro por parte del Estado del famoso "impuesto de los millo- nes". Como contestación al memorial que escribe el obispo, el mo- narca le envía una seria advertencia que, para los enemigos, fue causa del aceleramiento de su muerte. Lo veremos con más deta- lle.

Existen otros dos o tres pequeños incidentes en la etapa exomense, que no constituyen materia de nuestra tesis, pri- mero por no haber provocado ninguna manifestación satírica co

contra él; segundo, porque son más o menos normales dentro del contexto de la dirección de una diócesis. Nos referimos a las diferencias que mantuvo con los alcaldes de el Burgo, en materia de jurisdicción civil; algunas discrepancias con su cabildo por la forma de llevar algunos asuntos pastorales y el problema que había heredado de las tensiones entre el cabildo de las colegistas de Soria y de Peñaranda de Duero (Burgos) con el obispado por asuntos de jurisdicción eclesiástica. 9/ Como decimos, no importan para nuestro estudio, pero sirven para completar el panorama que trazamos como ambientación en cada apartado de la tesis.

Poco antes de morir Palafox escribe una carta a don Antonio de Ulloa en Madrid y le da cuenta de las muchas sátiras que se escriben contra su persona y que él acepta como "purificación de sus muchas culpas". Alude en ella a cierto papel que, le dicen, corre contra su persona, que bien pudiera ser el que venimos citando en este capítulo como del P. Francisco Rivera, donde se analiza toda la actuación del prelado en México; e igualmente se refiere a una sátira que corre en Burgos "Todo ese humo sale de una chimenea, a lo que entiendo, y yo echo muchas bendiciones a quantos intentan algo contra mí" comenta el prelado exomense para luego pasar a decirle esto tan revelador "si las sátiras que se han escrito contra mí desde que comencé a defender la jurisdicción y dignidad episcopal y las materias del servicio de Dios y del Rey se hubiesen de juntar, no cupieran en el salón de palacio y no diciendo de mí niñerías, sino ser codicioso, traidor y soberbio... Envíeme las sátiras que hallare contra mí, que con el favor divino me las comeré con gusto, porque me saben bien y para algo se dijo "saturabitur opprobriis" pues que fueron alimento de quien nunca los pudo merecer, justísimo es que sean por su amor soportados de quien tanto lo merece como yo". 10/

A los dos meses de escribir esta carta, moría en Burgo de Osma el día 1 de octubre de 1659.

Licen que cuando ésto sucedió los jesuitas de Soria no hicieron fiesta pues ellos aseguraban que "muerto ese zizaño, sedicioso, revolvedor de tribunales, alborotador de la paz pública, perturbador de los sencillos ánimos, perseguidor de su santa religión, quedaban en sosiego y libres de los continuos sobresaltos que les causaba en todas las partes de ambos mundos".11/

Realmente esta mala nota puede venir del desconcierto que había causado la acusación de que el obispo, que tanto elogiaba la labor misional de los jesuitas en distintos pueblos de la diócesis de Osma, según consta en la correspondencia que se tiene de entonces, había acusado al mismo tiempo - en Roma a los religiosos de revolverle a sus fieles.12/

Sea cual fuere el motivo, lo cierto es que las puertas no quedaban cerradas a la disputa que va a ser ya definitiva, cuando después de muerto se intente la canonización de este personaje que vivió y murió envuelto en polémica.

Veamos los detalles de algunos de los incidentes más importantes de esta etapa exomense, que hemos ambientado.

Los escudos de la catedral de la Puebla.

Poco antes de partir para España culminó Palafox una obra de gran envergadura. Nos referimos a la terminación de las obras de la catedral de la Puebla de los Angeles, que fue consagrada con grandes fiestas el 18 de abril de 1649.

Había sido comenzada por mandato de Carlos I y prosiguió lentamente su construcción con el apoyo de Felipe II y Felipe III, hasta que fue rematada con gran magnificencia por este obispo, tras casi veinte años de estar paralizadas las obras.

A los ocho meses de la estancia de Palafox en España, surge en México la gran discordia sobre los escudos que -

remataban el retablo mayor, en los que el obispo había querido representar las principales Coronas de España. Entre ellos, según la parte acusadora, aparecían "armas extrañas y partidulas que no eran del rey" 13/ Además de esto existe otro punto en cuestión, ya que se dice también que "Palafox hizo estas obras--así como las demás realizadas en la Puebla--cargándose de deudas superiores a sus posibilidades y, por tanto, poniéndose en la necesidad de no satisfacer (como debía) a sus acreedores" 14/

El tema de los retablos y los pormenores de su colocación, como del pleito que surgió por ellos, queda descrito en un informe defensorio de la actuación del obispo: "Entre los demás retablos se hizo con mayor grandeza y perfección, el principal y mayor de la capilla de los Reyes, adornado con figura de esculturas y pinturas con gran proporción, santos y reyes y reinas de la Casa de Austria y de España, compuesto de columnas salomónicas y pilastras de jaspe de admirable grandeza, que lo sustentan y asimismo el sagrario del retablo a quien igualmente adornan columnas pedestrales (sic) y cornisas del propio jaspe, haciendo esta obra una de las mas insignes que tiene V.M. en los templos de su Patronato... Para mejor disposición y colocación de los reales escudos, continúa la defensa reconociendo los oficiales que por se tanta la altura de aquel gran retablo y que dista del suelo más de treinta varas no se podría divisar desde el pavimento del templo los cuarteles reales si se pusieran por menor todos los de las coronas que componen la monarquía de V.M., pareció formar estos dos escudos eligiendo para ello las principales coronas de España respecto de la América que son Castilla y León, Aragón y Navarra y que todo lo ciñese la corona imperial de la Casa de Austria, orlando el escudo la cadena de eslabones del Toisón de Oro de V.M. por las Casas de Borgoña y Flandes en la forma que se acostumbra". 15/

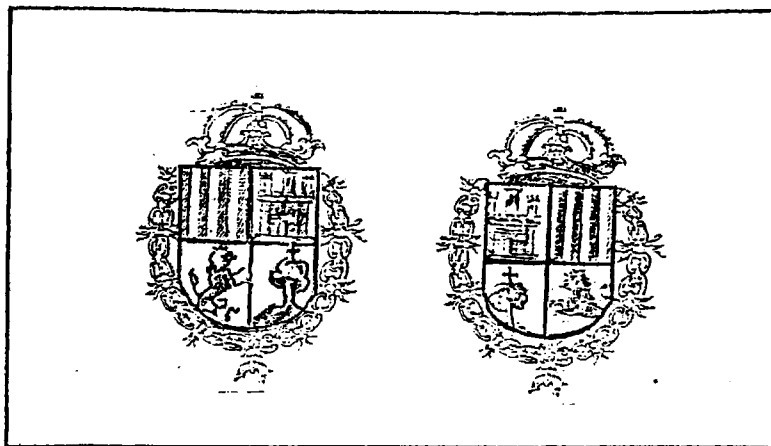
Según esto la disposición fue la siguiente:

"Por Castilla se puso en el cuartel principal el castillo de oro en campo colorado; por León, el león colorado en campo de plata; por Aragón y Navarra, las barras coloradas en campo de oro y las milagrosas armas de Sobrarbe, que son la cruz roja sobre el árbol verde en campo de oro, antiguos blasones de los reyes de Navarra y Aragón".

Según la misma defensa, en la posición de las divisas reales se atendió a la propiedad y a la antigüedad; en la preferencia de los escudos y cuarteles se guardó el orden de la Armería y derecho... Es decir, "el del lado derecho del altar.

tiene en el primer cuartel de la mitad superior un castillo dorado en campo rojo, que son las armas reales de Castilla y en el segundo unas bandas doradas en campo rojo que son las de Aragón; y en el primer cuartel de la segunda mitad en campo dorado un árbol verde de cuya copa sale una cruz roja y en el segundo, un león dorado y colorado en campo blanco, que son las armas de León. Y este escudo está cubierto por la parte alta con la corona imperial de los reyes de España y orlado y cercado en contorno con la cadena de eslabones y pedernales de que pende el tusón de oro como todos los demás de vuestras armas reales. El escudo del lado izquierdo

del dicho retablo está en la misma forma, salvo que trocadas las armas de los cuarteles. Así en el primero de la mitad superior están los de Aragón y en el segundo las de Castilla; y en la otra mitad, en el primero cuartel está el árbol verde y cruz roja y en el segundo, las armas de León como todo parece de la pintura y dibujo autorizado con la fe de tres notarios del Santo Oficio. 16/



Begún esta misma relación, a la consecración de la catedral--con novenario y fiestas--"acudieron gran parte del clero, la nobleza y pueblo de toda Nueva España y ministros muy advertidos y doctos, sin que hubiese alguno que reparase en la posición y compostura de estas armas, ni en ellas reconociese imperfección alguna"

Pero a los ocho meses de la partida de Palafox, comenzó la polémica pública por estos adornos y el doctor Pedro Melián fiscal de la Real Audiencia de la Nueva España, mandó que se retiraran los escudos del retablo, "porque en uno de los cuarteles había armas extrañas y particulares que no eran del rey"

A todo esto se presentaron ciertos testimonios que había enviado el arzobispo de México con Juan de Mañosa, actuados con testimonios de tres notarios de la Inquisición y en los que se pedía que un juez los retirase y se colocaran en su lugar otras que tuviesen armas propias del rey de España. Se da la circunstancia de que existe un precedente histórico con el virrey de Perú, cuando mandó retirar de las puertas de las

casas reales, escuelas, hospitales y demás partes por donde an duvo don Francisco de Toledo, las armas propias que él había colocado en dichos lugares junto a las del rey.

El acto de despojo en la Puebla se encargó a don Manuel de Sotomayor, alcalde del Crimen, y se realizó el día - 16 de diciembre de 1649, al mediodía, cuando más concurrencia de gente se daba por ser día de mercado y feria.

Con una ceremonia, ciertamente aparatosa, se procedió al despojo, que entre idas y vueltas--gastadas en avisos-- al vicario general don Juan Merlo y al Cabildo, para que no estorbasen la acción de la justicia -- sólo permitió que esa tarde se serrase uno de los escudos y a la mañana siguiente el otro. Y al haberle sido entregado al alcalde los dos escudos arrancados, éste calificó el acto como el mayor servicio que he hecho ministro a su rey, así como el haberlos puesto -- había constituido delito de lesa Magestad. 17/

Con lo actuado por el alcalde de El Crimen, se volvió a México con las armas despojadas, llevándolas con banderolas "para que lo viesen todos y conociesen el delito que se había cometido al ponerlas".

Protestó el Cabildo por el despojo de que era objeto y defendió el derecho a estar en el retablo tales escudos, sustituidos ahora por otros, pintados y no en tabla como los anteriores, y además se impugnaron los nuevos, por error -- en ellos. Así en 12 de enero de 1650 el Cabildo de la catedral de Puebla escribe al rey, pidiendo solución para estos problemas, tras acusar las irregularidades cometidas por el -- alcalde de El Crimen y por don Pedro Melián. Así quedaba oficialmente abierta la polémica de los escudos.

Los palafoxistas tratarán de demostrar que todas las armas colocadas en el retablo son reales; que estaban colocadas correctamente conforme a los cánones de la armería -- y que en el despojo se cometieron excesos tanto en la senten

cia como en el modo; por lo cual, este escándalo debía ser re-
parado.

Las armas que el fiscal consideraba como ajenas-
son estas:



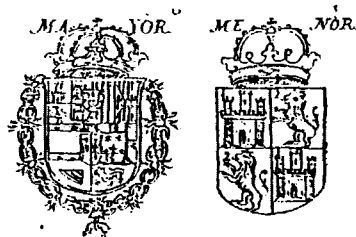
Se trata, según los contrarios, del escudo de la -
Casa de Ariza, que tiene por armas el árbol o encina verde -
en campo de oro con la cruz roja. Los palafoxistas arguyen -
que son las armas de Aragón y Navarra, por la antigua Casa -
de Sobrarbe.

La discusión llega tan lejos que en el "Informe -
apologético en defensa de las armas reales" se afirma: "haec-
materia armorum incitat arma".18/

Veamos que en las actas que se levantan sobre el-
suceso no se afirma que el escudo sea de Palafox; es más, se-
adopta una fórmula ambigua: "aunque no se ajuste cómo sean,
consta que no son de V.M. ni de las de sus reinos y señoríos".
Pero eso sí se sigue delatando: "las armas del árbol y de la
cruz son inciertas, sospechosas, nueva invención y ficción de
autores modernos".19/

Los escudos que se pusieron en su lugar, fueron -
a su vez "contestados--y aparecieron apedreados a los pocos-

días de su colocación--basándose los impugnadores en principios de heráldica:"El doctor Pedro Melián no quiere que haya más que los dos escudos siguientes:



Así, se arguye, quedan en el primero perfectamente separados con un banco o banda los escudos reales del resto.

Pero éstos, según los palafoxistas, "pecan de error y postergación de los escudos reales, que puso la Audiencia en el retablo de la catedral, formando cuarteles sin guardar las reglas de la armería y, poniendo, como si estuvieran separados, sin respeto o atención alguna al retablo--que es a quien deben mirar".20/

El hecho da lugar a un "Informe apologético en defensa de las Armas Reales de Castilla y León, contra los escudos que en su lugar se fijaron en la Real Capilla de los Reyes en la nueva catedral de Los Angeles. Año de 1649".

En nota manuscrita, al final del folio de la portada, se puede leer: "este papel es un libelo infamatorio contra la buena memoria de Palafox, preñado de falsedades y calumnias y ni ahora ni jamás debe imprimirse, ni retenerse". Realmente el libelo arremete sin contemplaciones y trata de justificar hasta la misma violencia--"haec materia armorum incitat arma"--para dejar resuelto así el

contencioso de las armas del retablo de la catedral:

"Siendo, como es el hecho materia de nuestro asunto, achaque criminoso contra las armas reales, no es mucho - que las armas tales me toquen al arma, no ya "more castrense" sí como criminal acusador-- que el sacerdocio no me lo permite--sino como leal vasallo que da nota a su rey y señor de lo que en su reino tan distante pasa".21/

Inmediatamente pasa a narrar los hechos de la - edificación de la catedral, su culminación y los actos conmemorativos de la consagración del templo. Y describe así - los escudos y el motivo de "arma el cañón de la pluma" en - defensa de su señor, el rey:

"A los lados del retablo se fijaron dos escudos - de armas en cuatro escaques cada uno, que habiendo de ser - forzosamente de Castilla, León, de León y Castilla, en ellos - se alteró el orden debido a la real y única grandeza; quitando del primer escaque de la mano derecha a Castilla, poniendo en su lugar las cuatro barras coloradas en campo de oro, que parecen de Aragón. En el escaque inferior transversal, que correspondía a Castilla se puso un árbol al parecer roble con una cruz colorada encima; y en los otros dos escaques a Castilla y León.

En el escudo de la mano izquierda de otro altar - se repitió esta mudanza con esta diferencia, que en el escaque superior de la mano izquierda se fijaron otras barras y en el transversal correspondiente inferior el otro roble con su cruz colorada y pequeña y sobre los dos restantes de este cuartel a Castilla y León".22/

Esta descripción es un tanto confusa, pero corresponde en sus líneas principales a la que hicieron los defensores.

Más lo grave de la acusación no está ahí, sino que-

los decunciantes pasan a mayores, tratando de demostrar que Palafox colocó los escudos sabiendo lo que hacía y haciéndolo, por tanto, intencionadamente.

En primer lugar, se dice que las barras en campo de oro son de la villa de Ariza y se añade, por si no se sabe que Palafox es hijo, aunque espúreo, del marqués de Ariza. En segundo término, que la cruz roja sobre el árbol es un elemento que está en el escudo del obispo en manos de un angel que remata el escudo con la siguiente inscripción: "in hoc signo vinces". En tercer lugar es de notar, dice, que aunque algunos autores defienden que el roble con la cruz roja en campo de oro es divisa del reino de Sobrarbe, no está claro que esto sea así, ya que autores de mucha nota dicen que Aragón no tomó otras armas que los cuatro bastones en campo de oro; de suerte que el resto de armas, que había tenido, las dejó en la entrada del Condado de Barcelona.

Esto supuesto, trata de demostrar lo torcido de la acción pues aun en el caso de ser armas propias del obispo y de que fuera costumbre el poderlas colocar en lugares públicos o iglesias levantadas por su munificencia, éstas no podían ser exhibidas junto con las reales. Por tanto, "Palafox peca de vanidad al querer no sólo ponerse allado de su rey, lo cual debe castigarse como falsario, que demuestra ser lo que no es".

Item más. El hecho constituye, para el libelista, una perturbación del orden debido a las dignidades particulares y perjuicio a la grandeza y a la familia de los grandes señores, que no tienen entrada en los escudos. Lo cual ancaja, dirá más adelante, dentro de todo lo que obró Palafox en la Puebla como obispo, "particularmente cuando este reino ha visto tantos ejemplos de templanza afectada, tanto prometer oficios, prebendas, dignidades, tanto solicitar séquito conmoviendo repetidas veces a la ciudad de los Angeles, dividiéndola en perniciosas bandas de regalistas y palafoxistas, per-

siguiendo a las claras a todos los que fueron obedientes a sus mandatos (los del rey) y particularmente por la provisión de los pleitos, que movió contra la Compañía de Jesús" ..

¿Quién no dirá, afirma con énfasis, que ésto no es afectación de magestad, el usar insignias superiores que no le pertenecen o quitar el lugar del rey y darle la iz -- quierda y mezclar oro con margaritas ? Según las Partidas, -- proseguimos la nota, el que toma vestiduras, ornatos, armas y joyas que vivamente pertenecen a la real persona merece la pena de muerte y perdimiento de bienes dichos, así pues qué castigo merecerá el que se toma el lugar del señor, quitando a Castilla el suyo y poniendo a Aragón o Ariza y produciendo en el real escudo divisas del árbol referido ?. Este delito se ha de castigar aun después de muerto el delincuente por ser el tomar el lugar de su señor "audacia luciferina", -- por ser Lucifer el que quiere ocupar escaques del real escudo.

Dirá alguien, explica el libelo, que no hay intrusión porque las barras son de Aragón, el árbol de Sobrabe y Sobrarbe y Aragón son de Castilla, luego consta que las barras son también de Ariza. A lo que se continúa probando que los escudos son sólo de Ariza, portanto ilegales. 13/

Y sigue su argumentación: "quien adultera la monea le condenan a ser quemado, como el soldado fingido, -- porque la gravedad del caso es que hizo maridaje e igualdad con la magestad real" .. Luego viene un argumento *ad hominem*. Si el mismo Palafox cuando el marqués de Villena puso en la testera principal de las caballerizas en el palacio real de México el real escudo, se quejó, qué diría si el marqués pusiera las insignias de Portugal dentro ?.

Relata igualmente este informe antipalafoxista cómo al día siguiente de ser cambiados los escudos de la catedral, aparecieron apedreados y picados, así como el escudo -- que estaba fijado en la puerta del colegio de San Julián de

la Puebla.

Todo esto, concluye el informe, toca en lo más vivo el Real Patronato y excita divisiones antiguas (de las que hace un recuento) lo cual está dentro de lo que ha provocado el obispo. Por tanto... óbrese en consecuencia. 24/

Esto es lo que da de sí el informe. No consta, - al menos no hemos encontrado nada al respecto, de que aparte de la actuación ya reflejada con el cambio de escudos, se hiciera otra diligencia personal contra Palafox, pero no cabe duda que datos como este empañan su figura ante el rey, que ya había dado muestras de enfado por otras actuaciones del obispo.

Desde luego el tema tiene pendiente un buen estudio contejando los informes en pro y en contra a que dió lugar en su día y del que existe suficiente documentación - en Burgo de Osma, Toledo, en el Archivo Histórico Nacional de Madrid y en la Biblioteca Nacional.

.-Especies contrarias a Palafox.

En esta etapa oxomense que estamos estudiando - se va a producir un libelo importante, que luego servirá al P. Irigoyen en la etapa romana como uno de los documentos - más venenosos para componer la trampa en la que se enredarán todos los pasos encaminados a la beatificación de Palafox. Se trata de un libelo que lleva por título el siguiente: "Extracto de un libro del P. Francisco Rivera, agregado de especies contrarias a Palafox". El resumen de esta obra, que - tiene 327 folios, lo hemos podido estudiar en Loyola, dividido en 54 apartados con apéndices. 25/

Se trata de un libelo fundamental, porque no queda apenas episodio de la vida del venerable que no esté reflejado con lente distorsionante. Así, "describe las calida--

des y prendas naturales de elocuencia, sagacidad, facilidad en los negocios, empleos que tuvo de visitador de la Audiencia de México y otros ministerios, por seis años; gastos excesivos que hizo en la Visita, terribilidad de su natural, soberano, vengativo, virreyes a quienes persiguió, pasquín que se pudo en México: fué ilegítimo entre los hijos que tuvo su padre"...

En los apartados 2-3-4-5- hace un resumen de los pleitos principalmente el de los diezmos y las licencias y en los siguientes 6-7-8 refiere a su aire el asunto de los Jueces Conservadores y el apoyo popular de negros y mulatos que tuvo Palafox.

El apartado 10 es especialmente duro cuando intenta demostrar que el obispo enviaba dinero a España para "comprar" el virreinato, para lo cual no duda en destronar al marqués de Villena. Se habla luego de las convocatorias que hace al pueblo al toque de campanas, para quienes tiene almacenas armas; por lo que es acusado a la Inquisición.

Viene luego la referencia a la huida a los montes, que se interpreta como fuga por el mucho dinero que debía matiz nuevo y que ningún otro libelo había tocado pero sobre todo para preparar la sedición contra el rey, ya que se le vesalir con estandarte propio. Esto lo dice el libelo en el apartado 15, para pasar acto seguido a los pleitos con personas concretas como el oidor Torreblanca y los virreyes Villena y Salvatierra.

No deja pasar toda la documentación que Palafox envió a España y a Roma con memoriales en su defensa y el resultado de estas gestiones hasta que se firma el "Hecho Concordado" y posteriormente la "Concordia", que rompe el obispo relacionándose con los enemigos de la Compañía, sus detractores, así como con los jansenistas con quienes se cartea amistosamente.

Al filo del apartado 32 comprueba algunos casos particulares que demuestran el espíritu de discordia que ani-

maba al obispo, dicen, como:

- El armar a clérigos y seglares para quitar las doctrinas, acusar de traidor a Villena y levantar hasta doce compañías de soldados a costa de las ciudades.
- Sus inquietudes y revoluciones.
- Salida pública de Palafox con séquito de mulatos y negros al grito de "mueran los teatinos y viva Palafox".
- Escándalos por el tema de los escudos que colocó en la catedral con desdoro de los del rey.
- Carta tercera a Inocencio X, en la que "vomita todo el veneno de su sentimiento" y que deja para que se publique después de llegado a España.
- Actuaciones en España, buscando recomendaciones en Granada, Toledo, Aragón y Madrid para conseguir entrar en el Consejo de Indias, a lo que se opuso el Conde Duque.
- Nombramiento para el obispado de Osma, a lo que Palafox se resistía con todas sus fuerzas.
- Los ataques infundados que hizo a los jesuitas evangelizadores de la China.
- La Vida Interior y sus contradicciones.

Se cierra el resumen con una advertencia en la que se defiende a la Compañía, contra la que "Palafox entregó pliegos en blanco firmados por él para que sus secuaces escribiesen cuanto les pluguiese para conseguir sus intentos contra los jesuitas". Termina por fin, con una lista de papeles que se han de buscar en el Archivo de Indias y que corrieron en abono y vergüenza de la Compañía. Demos el texto íntegro de este resumen en uno de los apéndices. (Etapas oxomense. Doc. n.º. 2. tom. II).

.- "Acordaos que cuando vinisteis a España.."

En la etapa oxomense el incidente más grave que sufre Palafox es, sin duda el enfrentamiento con el rey Felipe IV, por resistencia del obispo a aceptar el cobro por parte del Estado del famoso "impuesto de los millones". En efecto, la Monarquía española en virtud de un Breve de Inocencio X, estaba cobrando impuestos al estamento eclesiástico de modo continuado, sin tener en cuenta que la concesión pontificia había sido transitoria. Palafox, como tantos otros obispos, se opuso y escribió un "Memorial al rey por la inmunidad eclesiástica", en el que le justifica las razones que se le ofrecen para obedecer y no cumplir dos reales provisiones despachadas en relación a cobros por la Real Chancillería de Valladolid. Se trata de un memorial muy documentado y que escribió en Osma el 29 de agosto de 1656.26/

El rey reacciona inmediatamente y su enfado está recogido en el texto de una carta, que se comunica al obispo a través del corregidor de Soria, don Alonso Núñez:

Ireis a la parte donde estuviere don Juan de Palafox y le leereis esta carta y sin entregársela ni darle traslado ni oír respuesta, la remitireis, habiendo puesto al pie de ella el haberlo ejecutado".

La carta dice así:

"En el papel o manifiesto que habeis escrito habeis faltado a la obligación de ministro y de prelado. De ministro, pues sin haber atendido a las necesidades presentes os oponeis al alivio de ellas. De prelado, pues suponeis lo que no hay, diciendo que yo he mandado embaracen con censura y pudiera haber aplicado vuestro dictamen sin imprimir el papel conmo-

viendo los ánimos.

Acordaos que cuando vinisteis a España hallasteis quieto el estado eclesiástico y - de lo que por vuestro proceder se inquietó en las Indias. Moderad lo ardiente de vuestro celo, que de no hacerlo se pondrá el remedio que convenga. El rey."27/

No hay que decir que este incidente se convierte - inmediatamente en carne de cañón para la sátira facilona. Dicha reprimenda del rey quedará así en versos:

"Don Juan de Palafox, vos revolvisteis
al Nuevo Mundo, donde obispo fuisteis
y ahora que a estos reinos os han vuelto
este mundo lo teneis revuelto.
Si vuestro orgullo más mundo socorriera
vuestro orgullo más mundo revolviera.
Si este aviso no basta para corregiros
sobran medios para reprimiros.
Hoy mando que este aviso no os retarde
a don Alonso Núñez. Dios os guarde".28/

En una carta anónima--que por todas las trazas está escrita por Butrón S.I., cuya personalidad y obra estudiaremos en su momento--dirigida a un cortesano de Roma, el 19 de julio de 1699, se dice lo siguiente como introducción: "Señor con la novedad ruidosa de haber permitido el rey nuestro señor dar traslado a la carta que el año de 1659 remitió el - Rey don Felipe quarto a don Alonso Núñez, cuyo principio era "el papel o manifiesto", origen de su muerte, según se cree, - y se guarda el original en el Archivo de Simancas y con otra carta ...etc..., se va entibiando algo el fervor de los -

fieles devotos de San Palafox".. 29/

En el entremés en el que se halla la anterior -
composición, remata el poeta el incidente diciendo:

"La carta obró de suerte
que al bendito señor le dió la muerte
porque aunque era un santo
no estaba hecho a tanto.
Y ,a plomo, una verdad matara a 'un santo':
30/

Diecinueve folios ocupa el documento, en letra pequeña y apretada, dividido en ochenta y dos cláusulas en las que expone cómo la inmunidad y exención de las Iglesias y eclesiásticos en cuanto a sus bienes se halla tan asentado y establecida en todos los derechos, divino, natural eclesiástico y real, que "no sólo está escrita en la Biblia, en las Bulas y decisiones de los Papas, Padres de la Iglesia y leyes imperiales y reales, sino en los corazones católicos."

.-La monja arrepentida y el zapatero desgraciado.-

Quizás estirando un poco las cosas--no tenemos datos como para afirmarlo rotundamente--habría que incluir en el apartado libeloso de la etapa oxomense, esta especie -- de cuento que hemos encontrado sin firma, ni fecha, ni lugar.-- 31/. Para unos puede tratarse de una especie de florecilla -- franciscana en honor del "santo" Palafox; para otros parece -- una extravagancia seria de la aplicación de los principios -- rigoristas, tan de moda entonces, que llevan a la misma destrucción de toda una familia humilde, sin más compensación que la gloria de tan exigente moralista.

Estamos ante un episodio, situado en España por-

toda una serie de datos que aporta la simple lectura del para je, del que no hemos encontrado antecedentes, ni consiguientes. Nadie lo cita, nadie lo contradice, nadie lo reivindica pero ahí está.

Dice la narración que yendo Palafox con un paje-cito por cierta calle de una ciudad española, se detuvo el obispo a la puerta de un zapatero en cuya casa cantaba un melodioso "te Deum" una delicada voz. Preguntando al maestro sobre la familia y vida, éste le condujo al prelado hasta donde se hallaba la esposa hilando cáñamo junto a sus dos hijos, que tenían dos rosarios en las manos. Habiendo sido llamado el maestro remendón por un vecino, salió de la casa y quedó Palafox a solas con la señora. Viendo el obispo aquella cara angelical la preguntó si había sido monja, lo cual afirmó ella en medio de un mar de lágrimas de arrepentimiento por haber abandonado aquel estado, al que dijo le forzaron sus padres, pese a que ella se había enamorado perdidamente de un mancebo que luego la persiguió hasta el convento, la ayudó a huir y, habiéndola burlado en pleno campo, la abandonó. Así las cosas huyó a un pueblo pequeño donde la recogió un labrador. Tras dos años de escrúpulos, el que es actualmente mi marido la pidió en matrimonio y se casaron hace diez años. En pago de haberle dicho la verdad, la señora le pidió la bendición y que pidiera por ella para que volviera al convento que abandonó.

A los pocos días de la visita volvió Palafox a la misma casa y, juntos marido y mujer, les dijo que no estaban casados, porque la mujer estaba desposada con Dios, al que había abandonado. A las lágrimas del padre que lloraba la orfandad de sus hijos y su propia soledad, Palafox respondió abriendo el coche que traía y llevándoselos a todos, menos al marido: "Tus hijos por mi cuenta quedan, que yo soy su padre y Dios el de todos". La mujer volvió a la celda y ninguna religiosa la conoció y allí acabó su austera vida; la hija fue una monja de admirables virtudes y el hijo recibió estudios y fue ordenado sacerdote por Palafox y murió con reputación de honrado. Mien-

tras, el obispo dió una limosna al zapatero para que siguiese viviendo de su trabajo.

Al cabo de algún tiempo, el caballero que sacó a la monja del convento y la abandonó burlada, fue a casa del zapatero donde esperaba encontrar a la mujer para desprestigiarla delante de su marido, quien enterado de todo, de un tajo con la cuchilla que empleaba para arreglar los zapatos, lo mató. Así recurrió a Palafox, quien para salvarle de la justicia lo escondió unos días y después lo embarcó para las Indias. Con lo que acaba la historia de la Monja de Palafox.

Realmente la forma en que está escrita respira a primera vista cierta devoción hacia Palafox y en este sentido podría decirse que más bien es una obra popular para ensalzar de esa forma la santidad del prelado. Pero no nos parecería nada extraño que lo que el autor hace es imitar el estilo hagiográfico de la época para contar en esta especie de cartelón de ciego la angustia de una familia, que era feliz, y que queda destrozada por la intervención del obispo. Queden así las cosas, a la espera de poder conseguir mejores datos.

Se trata, dice el manuscrito de un "Notable caso del venerable Palafox encontrado ahora y del que no se tiene noticia alguna en cuanto se ha actuado de su causa".

Por no tener, ni siquiera lleva firma ni fecha.

Notas.

- 1.- Entremés de Butrón "Estira y afloja", verso 840. BRAH, Sec. Jes. leg. 42.
- 2.- Carta a Ulloa, Osma 14 de julio de 1659. ASB. Miscelánea sobre el Vble. Palafox.
- 3.- Zambrano, Francisco "Diccionario Bio-Bibliográfico. Tomo III, pags. 1651. Carta y testimonio en razón de una pintura de Cristo que los PP. de la Compañía han hecho pintar en una pared de la plazuela y sermones que pretenden predicar. 19 hojas. Archivo Histórico de Hacienda (México). leg. 283, nº. 26. Se instruyen autos. Merlo escribe al Rey, que pasa la causa final alfiscal de su Magestad y el 19 de mayo de 1651 se dicta sentencia en favor de los jesuitas.
- 4.- "Estracto de un libro del P. Francisco Rivera".. casos particulares, nº. 32. AHL. sec. 2ª. ser. 1ª, nº. 62.
- 5.- Ibidem.
- 6.- APTJ; leg. 85, nº. 23.
- 7.- Obras de Palafox. T. XI, pag. 559.
- 8.- Estracto de un libro.. "nº. 29.
- 9.- ACBO, leg. 1, nº. 10. Armario de Palafox y en Archivo Parroquial de Peñaranda de Duero (Burgos) olim Colegista, lib. 1ª. de Casados, fol. 73.
- 10.- Carta a Ulloa. o. c. .,
- 11.- Carta del señor Rodrigo Navarro y Trujillo, del Consejo de su Magestad, a Roda. AHN. Cód. 1087.

Esta carta está fechada el 30 de septiembre de - 1659 y cuenta las honras fúnebres que se le dispensaron a Palafox. De ser correcta esta fecha, - habría que pensar que el obispo no murió el día - 1 de octubre sino unos días antes.

- 12.- Estracto de un libro"...nº.47 y en 10 cartas que están en APIT, leg.1077, en las que Palafox solicita misioneros jesuitas y elogia su labor.

- 13.- "Informe apologético en defensa de las armas - reales de Castilla y León, contra los escudos que en su lugar se fijaron en la Real Capilla de los Reyes en la nueva catedral de la ciudad de los - Angeles".1649. El libro lleva en la misma portada una nota: "Este papel es un libelo infamatorio - contra la buena memoria del Vble. Palafox, preñado de falsedades y calumnias que ni ahora ni nunca, debe imprimirse ni retenerse". BN.Ms.2004,136 pag en 4º.

- 14.- "Suplementos a las animadvertencias del promotor de la Fe. AOJT. leg.1078.

- 15.- Memorial Histórico jurídico, político de la S. - Iglesia catedral de la Puebla de los Angeles en la Nueva España sobre restituirla las Armas Reales de Castilla, León, Aragón y Navarra, que puso - en la Capilla Mayor de su Iglesia de que ha sido despojada injustamente". Al Rey N.S. 90 folios. ASB. También se encuentra este recurso-memorial en la Biblioteca Municipal de Toledo y en el AHN. Sec. Inquisición, leg.1741, nº.18. (Este último está incompleto)

- 16.- Ibidem. fol.3, nº.7/.

- 17.- Ibidem. fol. nº.14.

- 18.- Informe apologético.o.c.pag.9.
- 19.- Ibidem.
- 20.- Despojo que se ha hecho...,o.c.pag.10.
- 21.- Informe apologético.o.c.pag.12.
- 22.- Ibidem.
- 23.- Ibidem.
- 24.- Ibidem.pag.136.
- 25.- Extracto de un libro del P.Rivera."Agregado de especies contrarias a Palafox".AHL.sec.2ª.ser.1ª.num.62.Plut.2ª.
- 26.- Memorial al rey por la inmunidad eclesiástica.Don Juan de Palafox y Mendoza,obispo de Osma,propone a vuestra Magestad y a su Real Consejo las razones que se le ofrecieron para obedecer y no cumplir las dos reales provisiones,despachadas por la Chancillería de Valladolid,sobre la materia ocurren de la eclesiástica inmunidad,de la cual y de las Iglesias es vuestra Magestad único patrón y protector".Obras completas de Palafox.T.III,pags.472-516.
- 27.- BRAH.Sec.Jes.leg.42.sig.9/7262.
- 28.- "Maravillosa visión que tuvo el hermano Alonso" - composición satírica del P.José Antonio Butrón. BRAH.Sec.Jes.leg.42.
- 29.- "Carta escrita a un cortesano de Roma"...BRAH.leg.42.
- 30.- "Maravillosa visión"...o.c.
- 31.- "Notable caso del Venerable Palafox encontrado ahora y del que no se tiene noticia alguna en cuanto se ha actuado en su causa".BPJT.leg.1078.



*Faci sumus Opprobrium Vicinijs Nostrij, subsanna-
lio, et illigio his, qui in circuitu nostrum sunt*

TERCERA PARTE

DICHIARAZIONE

DELLA PROPOSTA FIGURA.

1. Li fulmini figurano l' Editto Reale , che manda alle fiamme li libri Lijpolitici -- *ITE MALEDICTI IN IGNEM AETERNVM.*
2. Rappreienta Lucifero , che tenta di ripararne la ruina -- *DIABOLVS STAT A DEXTRIS EIVS.*
3. Il Padre Generale Ricci, che cadendo dal Trono , sostenuto da tali diaboliche Macchine , disperatamente dice al Diavolo -- *STA SVPER ME, ET INTERFICE ME.*
4. Una Monaca Terziaria , che attentamente medita Benzi , il quale *POSUIT CARNES SANCTORVM BESTIIS TERRÆ.*
5. Un Soldato Terziario , che leggendo Suarez, grida *NON HABEMVS REGEM, NISI CÆSAREM RICCIVM.*
6. Una Zitella, e una Maritata Terziarie , che proffittano della lezione di Sanchez -- *IUVENES COMEDIT IGNIS, ET VIRGINES NON SVNT LAMENTATÆ.*
7. Ecclesiastici Terziarj ebri dallo studio di Escobar : *UVA EIVS UVA FELLIS, FEL DRACONVM VINVM EIVS.*
8. Regolari Terziarj, che scartabellano Berruyer : *MEDITATI SVNT INANIA ADVERSVS DOMINVM, ET ADVERSVS CHRISTVM EIVS.*

A 2

TERCERA PARTE :

Capítulo 4º.

UNA GUERRA DE 112 AÑOS.

Los 112 años de la etapa que vamos a estudiar y que - a efectos metodológicos, clasificamos como romana, presentan unas características más complejas que las dos anteriores, cuando se - combatía prácticamente cuerpo a cuerpo. Ahora la guerra, muerto - Palafox, se desplaza a las Cancillerías por un lado y cobra, por - otro, virulencia pseudoculta en los ataques que antes tenían un - carácter eminentemente popular.

Lo que sí parece claro es que en esta larga etapa se observa un flujo y reflujo en los tiempos de actuación de las - fuerzas encontradas. Casi se pueden señalar tiempos propios a - cada parte, si bien en cantidad de ocasiones la acción es simultánea. A un intenso ajetreo para avanzar la causa, responde un es - fuerzo similar por destruir lo conseguido.

Para entendernos de alguna forma y reducir a esquema estos ciclos, vamos a reseñar los hechos en cinco bloques fundamentales. Creemos que se puede observar en ellos perfectamente - cómo echa a andar la implacable máquina apisonadora de la oposi - ción, unas veces en plan informe casi solemne y otras descarada - mente vestido de ropaje satírico y libeloso, respondiendo a cada iniciativa de los "devotos" de Palafox de promover un aspecto - nuevo para alcanzar el objetivo de la canonización.

Como anteriormente hemos aportado datos de aconteci - mientos y fechas en cada etapa en la que hemos dividido nuestro trabajo, nos permitimos ahora la licencia de citar en cada blo - que los hechos principales que lo configuran, dándolos por docu - mentados y adoptando para cada confrontación las divisiones de - "envés" y "revés".

a) Primer ciclo (1650-1698)

Envés: El mismo año de la muerte de Palafox se comienza la edición de las obras del Venerable; se abre información sobre la fama de santidad de Palafox, a los seis años de su muerte; se publican dos biografías del obispo, una la de Fr. Antonio González Rosende y otra del conocido jansenista Antonio Arnauld; los obispos, cabildos catedrales y varias ciudades españolas piden a Roma la beatificación del prelado.

Revés: El prestigioso jesuita italiano P. Paolo Segneri, a petición de Próspero Bottini, de la Congregación de Ritos, publica una "Censura" sobre el libro de la "Vida Interior" a la que califica de "artificiosa en la forma y llena de vanidad en el fondo"; el P. Matías Marín ridiculiza inmediatamente el libro del carmelita Fr. Juan de la Anunciación, quien con su "Inocencia Vindicada" había respondido a Segneri; se publica un memorial anónimo advirtiendo al rey Felipe V, para que no se deje engañar como su antecesor en temas relacionados con Palafox; por fin, la Compañía se opone formalmente a la beatificación, a través de una carta de su General P. Tirso González.

b) Segundo ciclo (1699-1760)

Envés: Nuevo intento de introducir la causa de canonización; Benedicto XIV toma el asunto de su mano y nombra la comisión introductoria del proceso; él se manifiesta a favor de la causa y quiere que se sepa que ésta goza de su protección hasta tal punto que se dirige oficialmente a Roma para pedir en nombre propio la glorificación de Palafox.

Revés: Salta a la palestra el P. José Antonio Butr6 y Múxica, jesuita, que en versos--en más de una ocasión atrevidísimos y groseros--pone en solfa la vida, la obra y la defensa de Palafox, en entremeses, sonetos y décimas tremebundas; se -

difunden los papeles del P. Ambrósio Ortiz S.J., provincial de Toledo, que contienen "notas y reparos dignos de consideración" sobre la "vida Interior" de don Juan de Palafox y Mendoza, escrita por Rosende"; se publica en Roma el "Anecdótico curioso-spectante" contra la Inocenciana IIIª; se queman en Madrid en una ceremonia pública los escritos de Palafox.

Todo ello provoca tres intervenciones oficiales. La primera, a cargo de la Inquisición, que por medio del Tribunal de Zaragoza manda recoger todo lo que se está escribiendo en un sentido o en otro sobre Palafox; la segunda, del rey quien impone al inquisidor que retire del Índice de libros prohibidos algunas obras del obispo; la tercera, del Papa, que amonesta severamente a los jesuitas (23 de septiembre de 1758) y exige que no se publique nada contra Palafox y su memoria.

c) Tercer ciclo (1760-1767)

Envés: Clemente XIII aprueba las obras y escritos de Palafox; se prepara la Congregación de "non cultu", que resulta positiva para los promotores de la causa; se editan con la protección del rey las Obras Completas de Palafox; se procede a la investigación de nuevos escritos del obispo y el Papa pide se agilicen los trámites del proceso; primeros milagros; segunda y tercera aprobación de los escritos del venerable; se declara la fama de santidad del siervo de Dios.

Revés: Arrecia la lluvia de papeles y libelos contra Palafox, que provoca una fuerte intervención del Papa; corren por Madrid unos versos infamantes contra el rey y el papa por el asunto de Palafox; el P. Isla interviene en defensa de la Compañía; se publica una estampa-sermón del P. Neumair famoso predicador jesuita alemán, contra el obispo; aparece un "Discurso crítico" fechado en Teruel, donde los jesuitas tienen casa profesa.

d) Cuarto Ciclo (1768-1774)

Envés: El nuevo Papa Clemente XIV (cardenal Ganganelli) es nombrado ponente de la causa y la adopta como suya; se publica el edicto de validez de los procesos apostólicos - de Osma (Soria) y Puebla de los Angeles (México) sobre virtudes y milagros; el Papa insinúa que se imprima el libro de Palafox "Las excelencias de San Pedro" para estimular la causa; se celebra la congregación preparatoria sobre las virtudes heroicas, sin tanto éxito como el esperado; el rey pide que se acelere la respuesta a las animadversiones del promotor de la Fé y que se una la declaración de virtudes a la extinción de los jesuitas; comienzan las obras de la construcción de la capilla en honor de Palafox en Burgo de Osma (Soria), obra que apoya el rey con dinero y con mandato para que contribuyan los diocesanos oxomenses.

Revés: Se publica en Italia un papel "lleno de quimeras y falsas suposiciones contra Palafox, que se atribuye al P. Isla, desterrado en Bolonia, dentro del general destierro jesuítico italiano, por defender a sus hermanos de hábito contra las prescripciones reales; aparecen carteles públicos fijados en las paredes de la ciudad de Lucca (Louvain) con 17 proposiciones que pretenden probar que Palafox era jansenista; entre los papeles que están examinando en Roma, aparece una carta de una señora de Tucumán (Perú) en la que acusa a su obispo "de re turpi", cargo que también había sufrido en vida el propio Palafox y del que tenemos documentación; crecen los libelos y sátiras y el Papa impone perpetuo silencio al promotor de la Fé; es expulsado de Roma el Padre Pérez trinitario que votó en contra en la congregación primera preparatoria y la orden proviene del rey; se publica una "Carta del Arzobispo de Utrecht" - cismático - en favor de Palafox y se interpreta como entorpecedora de la causa; son encarcelados los padres jesuitas Isla, Jannash u García por temas relacionados con la oposición a Palafox; en el carnaval de 1773, los jóvenes del colegio Fuccioli representan una comedia satírica

contra Palafox, titulada : "El rigorista alla moda"; se producen ataques de los jesuitas contra el Papa Clemente XIV, del que se publica una retractación apócrifa por todo lo obrado en el tema de Palafox contra los jesuitas y una sátira contra Moñino como el más influyente en la expulsión de estos religiosos de España; se publican los "Casos reservados en la Bulla In Coena Domini" y se acusa de complicidad en el tema al obispo de Parma; se publica en París una obra sobre el "Espíritu de hipocresía de Palafox" al que se le califica de "el mayor y primer Tartufo del Mundo".

a) Quinto Ciclo (1775-1852).

Envés. El rey Carlos III decide dar un nuevo impulso a la causa como "asunto que interesa a toda la nación"; se celebra la segunda de las congregaciones preparatorias sobre la declaración de heroicidad de las virtudes de Palafox; el Papa, con el consentimiento del rey, publica la "Encíclica del silencio" contra los jesuitas; Carlos III dicta cédula real para acabar el problema de los diezmos en las diócesis de México; se celebra la congregación general para definir definitivamente el grado heroico de las virtudes de Palafox, pero termina con resultado negativo; decaen los ánimos de los partidarios de Palafox y se piden oraciones para "que la calumnia no triunfe"; mucho más tarde, en 1785, respaldado por centenares de cartas de obispos, cabildos, universidades y ciudades con voto en Cortes, el rey vuelve a pedir al Papa que "se adhiera a sus justos y piadosos deseos e intervenga en la causa de Palafox, injustamente vulnerada"; nuevo postulador de la causa llega a Roma, el P. Fr. Antonio de los Reyes pero pese a su intrepidez no tiene éxito en el empeño; por fin, el Papa Pío IX en 1852, accede a replantear la cuestión de la heroicidad de las virtudes en una nueva congregación

que nunca llegó a celebrarse. Se extingue prácticamente el tema.

Revés. Se publica el libelo "Tres suplementos a las animadversiones del promotor de la Fé", cuya paternidad se atribuye al P. Faure, jesuita residente en Italia; según carta de Azara a Roda, se estanca la causa; los obispos franceses piden al Papa que no prosigan los trabajos para la canonización de Palafox; son ascendidos en Roma dos cardenales, que se consideran enemigos de Palafox, uno de ellos nada menos que a promotor de la Fé; se publican los libelos "Iª y IIª. memoria Catholica" y se investiga sobre la complicidad del Cardenal Querubini, que "intrigó mucho en el asunto de Palafox". Un libelo del Colegio Imperial de Madrid ataca a Palafox como "farsante"; nuevas y últimas animadversiones del promotor de la Fé. Se extingue poco a poco la lucha.

1.-La causa mal planteada,
poderosamente combatida
y deficientemente atendida.

Como podemos observar, todo el entorno que da clima y rodea a esta larga etapa, presenta pocas opciones para la paz y la concordia entre las dos partes. Además, vistas las cosas con la suficiente distancia histórica, todo parece indicar que la causa de Palafox estuvo torpemente planteada poderosamente combatida y deficientemente atendida.

En efecto, sería negar las evidencias y hacer caso omiso de una documentación suficientemente contrastada, el ocultar el error craso de quienes se empeñaron en mezclar la canonización de Palafox como arma arrojadiza contra la Compañía de Jesús, haciendo un flaco servicio a la Iglesia y a Palafox.

Igualmente sería falsear la realidad el escon-

der el poder y la astucia--"las mañas de los teatinos--para - obstaculizar los trabajos de los promotores. Como faltaría - a la Historia quien defendiera a capa y espada al acierto - de los encargados de promover en Roma el proceso.

Todo esto se ve reflejado, unas veces en la - correspondencia oficial y privada de la época y , otras, en - los memoriales, cartas , informes, libelos y sátiras que tanto se prodigaron.

a) La torpeza en el planteamiento de la causa comenzada en Osma y La Puebla con recta intención, no exenta - de fanatismo, --lo cual no anula la buena intención-- se puede argumentar por las numerosas elusiones tanto del rey como - España, como de sus ministros para que se mezcle intencionalmente la canonización de Palafox con la extinción de la - Compañía. "Si ésta (la causa de la canonización) se dejara indecisa, sería canonizar a la extinguida Compañía", dice Azara en sus famosas "Reflexiones". Igualmente desde la otra acera - la constante cantinela del deshonor que se seguiría contra - los jesuitas si se declarase santo a su enemigo más radical

Se trata, pues, de un planteamiento politizado, es decir, corrompido de raíz. En primer lugar es el rey Carlos - III, quien azuzado por su confesor el P. Osma, se excede en su "fervor": El rey (Carlos III.) que desea ver el éxito de la causa de Palafox y su secuela, que ha de ser la extinción de - la Compañía de Jesús, según le ha prometido el Papa, no quiere dar pretexto alguno a Su Santidad para que dilate más el cumplimiento de sus palabras, pues ya está cansado de tantas tranquilas y excusas para dilatarla, que dos años y medio - ha que está ofreciendo continuamente". 1/

El monarca presenta la causa como razón de Estado: "la causa (de Palafox) interesa a toda la nación" 2/. Hasta - en un momento dado se manda, por orden del rey, que salga de - Roma el P. Pérez, trinitario que votó en contra de la Congregación antopreparatoria. 3/ La obsesión le venía, sin duda, de

Joaquín Eleta, para quien "jamás se lograría la canonización de Palafox mientras existiese la Compañía".4/.Ergo.."delenda est", decía Grimaldi, con el viejo Catón que acuñó la frase - contra Cartago.5/

Pero si el rey caía en la trampa de la mezcla de intereses, sus ministros más directos eran los responsables de este error. El principal de ellos Roda, durante cuya gestión en Roma como embajador volvió a resurgir la causa - como signo antijesuitico.6/."Lo más provechoso que escribió Palafox fueron sus declaraciones contra los jesuitas", decía a Ricardo Wall.7/

Además parece claro--si nos atenemos a lo - que él mismo decía--que Azara no tenía el mínimo interés personal por la causa de Palafox, ni por ninguna otra 8/, pero - puesto que ayudando a la causa se hacía un especial servicio al rey, no menos que se aniquila a los jesuitas 9/, deseaba el triunfo de este asunto."Roma no puede llegar a tener un negocio que le importe tanto obtener y decidir como este de la - extinción de la Compañía y la canonización de Palafox. Esta - justifica y confirma aquella".10/

Y ¿qué decir de los ministros a quienes "poco importaba que hubiera en los altares un santo más o menos, - pero que se valieron de aquellos expedientes como armas de - partido"? 11/

Un dato más que aporta Bardini al escribir a Toggiani lo siguiente:"entre tanto batían palmas en Roma los amigos de Palafox por el buen sesgo que tomaba el proceso y - el bochorno de los cuervos"12/

El mismo informe fiscal de Campomanes, que - sirvió para decretar la expulsión de los jesuitas de España - mezcla las causas de Palafox-Compañía y esgrime con: demasiada frecuencia los escritos antijesuitas del obispo, sólo supe - rados en citas en el informe por las alusiones al Rey.13/

Por ello, no es extraño encontrar en Menéndez

Pelayo una opinión como esta: "el nombre de Palafox ha servido y sirve de bandera a los enemigos de la Compañía y que sobre su beatificación se hayan reñido bravísimas batallas". 14/ Y aun el mismo P. Silverio de Santa Teresa, carmelita descalzo, en su obra sobre la Orden se lamenta así: "es sabido que el docto y piadoso obispo oxomense tuvo algunos pleitos con ciertos padres de la Compañía en México y por ello los enemigos de esta pusieron mucho empeño en sacar a flote la causa del Venerable prelado y lo que hicieron fue hundirla para siempre" 15/ Eso mismo opina otro carmelita actual, como es el historiador Teófanés Egido, para quien la politización de la causa de Palafox, de apariencia intrascendente, es uno de los signos del ambiente antijesuitico, así como su estancamiento--práctico desde 1773 y consumado casi en 1777--indica que el interés del Gobierno subordinaba la veneración palafoxiana al verdadero subfondo de tanto entusiasmo, es decir, a la expulsión y extinción de la Compañía. Cuando al airear los escritos y actitud antijesuitica del obispo, que pasará impropriadamente como jansenista no tuvo sentido político, el Gobierno se desinteresó también por un motivo que no conmovía excesivamente ni a la Curia ni al mismo Papa". 16/

b) Decíamos también que la causa de Palafox fué poderosamente combatida : "cinco mil sagaces, desocupados y con muchas conexiones están dispuestos a servirse de todos los medios para mi ruina", comentaba por carta el postulador desde Roma, el 15 de agosto de 1787". 17/

Para probar ésto no hay sino aludir a la oposición y a los medios de esta oposición, desde que se inició el proceso. Unas veces de forma "civilizada", con documentación, con razonamientos--de parte, claro--, con informes y con influencias sobre los cardenales propicios; otras--y esto es lo que reflejamos precisamente en nuestra información--de forma satírica, hiriente y deformante de hechos y circunstancias. No

es el momento de probar aquí el poder reconocido de los jesuitas en todas las partes, por tanto en Roma--o especialmente en Roma--y que aparece frecuentemente reflejado en copla que circulaban libremente, como este dístico:

"Colles Bernardus, montes Benedictus amabat,
oppida Franciscus, magnas Ignatius urbes".

La intención satírica de estos versos es patente - comenta el catedrático Domínguez Ortiz. Las "magnas urbes"- dilectas de los jesuitas, incluían naturalmente la Corte, de la que fueron protegidos y protectores.18/

O esto otro:

"Ipsa absolvendi facultas
hiis adquiri opes multas
et explorare res occultas
et turbas seducunt stultas.
Hi sibi accommodant leges
et omnes infamant reges
ut soli ad se ducent greges".19/

Y existe un miedo a su poder y una clara envidia - por supuesto, que llega a proferir en una parodia--muy del gusto en los conventos de la época --del himno litúrgico - Aeterne Rex altissime"con este final:

" Praesta beata Trinitas
ut ad quietem publicam
veramque tui gloriam
haec pareat Societas".20/

El odio de Campomanes llega a expresiones muy fuera de tono: "cuerpo despótico, gobernado por un monarca - absoluto de las almas y de los cuerpos y bienes de la Compañía, enemigo declarado del reino, nefasta liga inexorable".21/

La verdad es que también Roma tuvo en ellos el gran defensor contra las regalías, que minaban y enpequeñecían el poder vaticano; si bien el Papa, bajo cuerda, hacía el juego al rey de España, prometiéndole que "en breve dará por bien y sabiamente ejecutada la expulsión de los inquietos y peligrosos jesuitas".22/

Su poder se manifestaba en las altas esferas en las que se desenvolvían con agilidad; en la enseñanza, que trataron de revitalizar con sus sistemas y tácticas de adaptación; en el pueblo fiel, al que catequizaron; en las finanzas que manejaron con habilidad; en la sociedad, cuyos líderes "adictos" y "terciarios" formaron; en el antiabsolutismo, que propagaron. Todo ello y con el trauma de la persecución y posterior expulsión, dará alas y fuerzas para oponerse a la canonización de un siervo de Dios, cuyo nombre había estado tan de por medio en estas operaciones políticas, dirigidas por Roda, Azara, Moñino, Eleta y Capomanaes. Y fue tal el ardor de la refriega, que el Papa Clemente XIII el 23 de septiembre envía una severa amonestación a los padres de la Compañía, a los que manda abstenerse de cualquier publicación entorno a Palafox. Pero se sigue trabajando sin escrúpulos "hágase con todo, aun lo prohibido, porque todo aprovecha", le dirá el P. Irigoyen a Xaramillo en su abundante correspondencia en la que solicita datos y más datos para enviarlos a Roma y que los conozca el secretario de la Congregación de Ritos "que los alaba y estima mucho". "Que manden lo que dice Juen de Valdés en defensa de Torreblanca, que dice cosas horribles de don Juan de Palafox. Esto convendrá mucho que venga", hostiga ahora Ambrosio Ortiz a Xaramillo desde Nápoles en carta del 7 de octubre de 1695.

En la correspondencia que mantuvo con el P. Ambrosio Ortiz, jesuita de Nápoles, se descubre toda una red de

"pescadores de documentos", encargada de hacer llegar a la Congregación de Ritos, a través del P. Irigoyen cuanto conduzca a entorpecer la causa: "Bien es que se haya delatado" La Inocencia Vindicateda" y la "Vida Interior" pues se les pone en mala conciencia y habrán de pensar en prohibir los que descubren la infección de aquella ropa, sea xerga a sayal... Envíe, si puede, una copia que se pensará cómo hacerlo llegar donde convenga y, como dice V.R. todo pide maña"23/

Entre las cosas que el P. Xaramillo me manda está la "Carta del Rey", que envió en agosto de 1659 a don Alonso Núñez, alcalde de Pamplona y corregidor de Soria, cuyo texto se le cita.24/

Y continuaba así la carta petitoria: "al Padre Reynaldo que me preguntó cómo se dispondría el hacer llegar una copia de la "Vida Interior" a la Inquisición de Roma, sin que se sepa, el autor respondió que no se puede hacer allí donde Palafox tiene sus protectores. Lo que conviene es que en Ritos se sepa y allí lo haremos llegar a través de buenas manos. Estas buenas manos, se sabe luego, son las del P. Guerrero" que lo encaminará seguro".25/

Pero sigamos los pasos de los conspiradores. Ambrosio Ortiz escribe a Irigoyen: "Pax Christi, agradeciendo el celo de V.R. con entrar en esta causa que es muy del servicio del Señor, me ofrezco a servirle en esto cuanto pueda con absoluto secreto". Le informa igualmente de cómo, mientras en Roma propone de "medi_um" al P. Caneda, asistente de España, pide que se manden de Nueva España, de Sevilla y de Madrid las noticias de aquellos archivos "porque este está pobre de ellas" y es aquí donde tienen que surtir efecto. Luego detalla el modo del envío para que burlen los registros. Tiene material como "un juego de las Obras de Palafox, que son nueve tomos, incluida la Vida escrita por Rosende y que le viene de Nápoles". En nota adjunta el remitente exige que se le abonen gastos al detalle, además de pasar a ampliar la

oferta en la "copia simple de la petición de don Juan de Valdés en defensa de Torreblanca", que también llega de Nápoles y de la que tiene la copia el P. Caneda; ofrece asimismo, mediante pago, siete quinternos con material de primera mano con el que se puede confeccionar un buen sumario en latín "al modo del que el P. Lorenzo de Alvarado tiene. Posee también y lo ofrece el Memorial del P. Andrés de Rada, provincial de Nueva España contra el obispo.

Y no deja de causar su puntito de asombro--si no fuera por lo que ciega una pasión--que después de estos servicios se pida un recuerdo en la misa y en las oraciones. 26/

En otra carta nos cuenta cómo van las pesquisas nuevas y se alude a otra Apología de Bernardino de la Cueva contra la Inocencia Vindicada, pero no hemos dado con ella.

Igualmente--atención al dato--le dice que antes de la Censura del P. Segnerá se hicieron--las hizo él--algunas notas que estuvieron consignadas con noticias y aprobaciones de N. Padre y "sirvieron para que no se introdujese la causa en rigor de sólo el proceso de Osma, como entonces se pretendía". Por otra parte, esto parece una simple bravata ya que los intentos de introducción de la causa, según Ambrosio Puebla, que ha estudiado a fondo el tema 27/comenzaron en 1698 y esta afirmación de la carta está hecha en el año de 1695.

El 26 de mayo de 1696 ha conseguido Ambrosio Ortiz la "Vida Interior" y obras de Palafox, que guarda en una caja con algunos manuscritos, que no sabe cómo enviar para que no caigan en manos del registro. Como buen comprador y sirviente ladino, propone la estrategia realmente complicada: "el hermano Berardi puede hallar quien reciba en Marino consignada a Domenico Picchi y los pase a Castelo, donde existe un destinatario, Berardi, 28/

Le anuncia, a su vez, nuevos envíos una vez que tra-

duzca--"pero me quitan el tiempo"--la vida de Rosende.29/

Más adelante el P.Xeremillo es el que recibe la carta de Ambrosio Ortiz, solicitándole de parte del P.Rivera (otro de la red) una copia del edicto en que el Santo Oficio prohibía en 1693 la impresión de las epístolas procesales de Montalsio. Pero prestemos, de nuevo atención a este dato: "Itigoyen está empeñado, le dice, en contradecir de verdad la causa de Palafox que algunos promueven en odio a la Compañía, pero pide que no se lo diga a nadie". Por otra parte le comunica que ya le ha enviado todo lo concerniente al P.Rivera, "que haría mucho al caso".

Se insiste en que lo que hay que presentar en Roma son copias auténticas de lo que se cita contra Palafox y "que se den--obsérvese el dato de astucia--no a instancia de la Compañía sino de otros seglares interesados". Repite una vez más que los papeles de Ponce de León, de Mathías Marín y del M^o. Cuenca los desea tener, lo mismo que la "Gazeta de Zaragoza", el Índice y todo lo que hubiere contra la Vida Interior, Inocencia Vindicada y cosas de Palafox. E esto impre-
so o manuscrito, aunque sea prohibido, que todo aprovecha"30/

Es consciente el P. Ambrosio Ortiz del viejo refrán del "a Dios rogando y con el mazo dando", pues advierte a Itigoyen que "aunque Dios no permitirá que tenga efecto la mala intención de los contrarios, ni se eche un borrón en la Iglesia, también es cierto que no quiere que se omitan de nuestra parte las diligencias, a fin de que conozca la verdad el juez".

Más adelante critica el que en España se haya dejado ileso la "Inocencia" del fraile, que provocó con tanto desahogo y cómo no se han prohibido algunos escritos de los provocados, no sé si ha de adelantar mucho esa causa.

Frecuentemente en las cartas se alude a la apatía que demuestran exteriormente los superiores jesuitas ante los

ataques de que era objeto la Compañía y se quejan de que los superiores no den órdenes de defenderla. De todas las formas los "conjurados" mantienen su estrategia que debe llegar hasta provocar que se alargue, como sea, la causa, insinuando a los cardenales y prelados amigos que lo fuercen a Xaramillo"31/

A Mathías Marín se le contesta con un discurso apologético "contra sus calumnias" y las de otros anónimos por Fr. Angel de la Purificación, carmelita e historiador general de la Orden. Este, tras largas pesquisas y algunas conversaciones con el P. Brizeño explica algunos puntos oscuros como el de la inclusión en los autos del proceso de la falsa declaración de Escobar y el modo de insertarla en los autos. Igualmente el mismo religioso Brizeño le cuenta las diligencias del Consejo de Indias para comprobar las ficticias declaraciones de Escobar y la forma intrusa como la metieron en el registro y protocolo de Alvear.

No hemos podido encontrar más detalles del discurso apologético, que por lo que dice en la carta el autor por lo menos tenía 44 proposiciones, aunque existen indicios de que fueron más.

Aportemos un dato final--se podrían aducir muchísimos más--sobre la combatividad de los jesuitas contra el proceso de canonización. La documentación acumulada en el sumario de las "Novee animadversiones", que ocupan ocho de los catorce tomos que recogen el debate sobre la heroicidad de las virtudes, totalizan, según confirma Ambrosio Puebla un número de 4.500 páginas en apretada letra.32/ Toda esta documentación ha sido recogida, ordenada y cuidadosamente conservada por el P. Tirso González en la Procuraduría General de la Compañía de Jesús en Roma. Con esta documentación, presentada precisamente antes de la definitiva Congregación preparatoria, se asestó un golpe espectacular y (tal vez) definitivo a la causa.

c) Pero además de lo dicho, la causa estuvo deficientemente atendida en Roma, no en dinero que parece corrió en abundancia, pero sí en el poco interés en unos, en las largas de otros y en la falta de tacto de los más.

Una causa como la de Palafox, cuya introducción resultó difícil y laboriosa, cuya aprobación de escritos, sometidos tres veces a examen en siete años constituyó una montaña durísima de escalar y como remate no fué feliz debido al fracaso del debate sobre heroicidad de las virtudes, pedía a gritos otros planteamientos y otros entusiasmos.

Por ejemplo, parece hay suficientemente probado que el Papa Ganganelli, tras su elevación al solio pontificio no trabajó con el fervor que tenían entonces los devotos del obispo.

Roda en un momento de desilusión escribe a Azara, desde la Granja de San Ildefonso: "En el pontificado de Clemente XIV, no se ha hecho otra cosa que dar buenas palabras y cortesías a todo el mundo (en el tema de Palafox). - Cumplimientos y luego cumplimientos y siempre cumplimientos".^{34/}

En este sentido Rafael Olaechea tiene un significativo trabajo en el que demuestra documentalmente el poco interés del Papa Ganganelli en este asunto que abocó para sí, como si tuviera más deseos que nadie de ver a Palafox en los altares. Es ahora Azara el que escribe a Roda desde Roma: "Sólo el Papa, después de los jesuitas, tiene interés en que se lleve a la larga esta causa, por las promesas que usted sabe (extinción de los jesuitas) para cuando se acabe, y por otras mil razones".^{35/} Entre las que pudieran estar, entre otras, objetan los adversarios, la de que el Papa dudaba mucho de la ortodoxia de Palafox.^{36/}

Este Papa de "carácter misterioso y doblado para todo el mundo" según sus biógrafos, que "afectó ser enemigo-

de los jesuitas y les entregó su corazón"37/no sólo no dió - impulso a la causa,sino que suscitó tales dificultades que - aquel asunto quedó estancado.38/

Si a ésto añadimos que los promotores" fueron ne- gligentes y perdieron documentos"39/;que el Papa llega a que- jarse de que "el postulador tardá mucho en enviar los docu- mentos que se piden"por lo cual y por otros detalles se le - llama la atención oficialmente 40/;que Fr.Antonio de San Jo- sé,postulador de la causa,gasta más tiempo en regatear con - el impresor Lorenzo de Cupis los gastos de imprenta que en - ocuparse de la causa--cosa que se le echa en cara por Grimal- di 41/--;que el mismo postulador es acusado de"seguir sus - caprichos,de falta de reflexión y aun de educación,que le - hacen cometer graves imprudencias"42/;"que es ciego en su - opinión y está mal informado de las cosas de la causa"43/; - que--siempre el postulador--se comete la torpeza de no que- rer pagar al abogado Contarsi,que era quien preparaba las - respuestas a las"animadversiones",uno se explica que la cau- sa estuviera"como hace cuatro años",como informaba el 22 de- mayo de 1781 Florida Blanca a Roda.

Esto queda igualmente reflejado en la opi- nió n del postulador Fr.Antonio de los Reyes C.C.D.nombrado - en 1787,que manifestó desde su llegada a Roma que"el no ha- ber salido bien la causa del Venerable se debía a la falta - de pericia de los postuladores anteriores.44/

Así podríamos añadir textos y más textos,has- ta llegar a la pataleta final de Azara,que amargado por el - resultado de las votaciones de la Congregación general del - 28 de enero de 1777,clama"contra las insauditas irregularida- des que allí se cometieron"45/,que al fin y a la postre se - debieron al fruto de una pésima gestión,tanto como a la fuer- te resistencia que presentó la Compañía de Jesús.

En fin,toda una etapa encrespada en las altas esferas,que va a conocer una réplica durísima en sátiras y -

libelos contra el Papa, el rey, sus ministros y Palafox, a quien todas estas cosas ya muerto, le pillaban, "malgré lui" en el centro del campo de tiro.

Notas:

1. Roda a Azara, el Pardo 7 de enero de 1772. ARSI. Historia Soc. Libro 234.
2. Grimaldi a Floridablanca. San Ildefonso, 14 de octubre de 1775. AEER. leg. 224, nº. 138.
3. Azara a Roda, Roma 19 de diciembre de 1771. El Espíritu- o.c..., II, 241.
4. Blanco WHITE, 336-341; Pastor, o.c..., tomo XXVI, pags. 367 y 376, citados por Olaechea, o.c..., pag. 34.
5. Grimaldi a Tanucci, 27 de octubre de 1767. AGS. Estado - 6.100.
6. Roda a Azara. Madrid 15 de diciembre de 1778. ARSI. Historia Soc. libro. 234. Igualmente Luengo, o.c..., 3(1769).
7. AGS. Estado 4.966
8. "A mí me importa un comino esta ni ninguna otra causa de causa de canonización y gracias a Dios no estoy encargado de ninguna". Azara a Roda, 18 de octubre de 1776... Y en otra ocasión escribía: "Yo por mí comenzaría a cortar todas las causas de canonización de España, que creo pasan de la cuarenta; pues así además de castigar la bolsa de los curiales, quitaría esta indecencia de la Iglesia de Dios". pags. 174-175. - Apud Pastor.
9. L.A. Caraccioli, Vita di Clemente XIV. Florencia imprenta G. Allegrini (1775) 58. Citado por Olaechea o.c..., pag. 7.
10. Puebla, Ambrosio..., o.c. pags. 225.
11. V. Lafuente. Historia Eclesiástica de España. Madrid, 1877, Vol. VI, pags. 72 y 73.
12. Bordini a Foggiani, el día 16 de diciembre de 1760. Biblioteca Corsini de Roma. Cod. 1607, citado por Pastor. o.c. pag. 647.
13. Es un dato comprobable simplemente ojeando el "Índice de nombres" que hace referencia a las notas del Dictamen Fiscal de la Expulsión de los Jesuitas. Editado por la Fundación Universitaria Española. Madrid. 1977.
14. Menéndez Pelayo, M..., o.c. III, pag. 131.
15. Silverio de Santa Teresa. Historia del Carmen Descalzo - en España, Portugal y América. Burgos 1944. Tomo XII. Pág. 445
16. Egidio Teófanos. Historia de la Iglesia en España. BAC. Tom. IV. pag. 779. Madrid 1979.
17. AHL. Sec. 2ª. ser. 1ª. nº. 58.
18. Domínguez Ortiz, A..., Historia de la Iglesia en España. - BAC. tomo IV, pag. 52.
19. BN. Ms. 2568. De vita et moribus jesuitarum, pag. 240. ss.

20. Pastor.o.c...,Tomo XXVI,pags.577.
21. Informe Fiscal...,nº.158.
22. Carta en italiano del Papa al Rey, pridie calendas Xovis. 1769.AEER,leg.428.
23. Carta de Ambrosio Ortiz a Xaramillo,16 de septiembre 1695 APJT.leg.85.exp.38.
24. Ibidem.
25. Ibidem.
26. Carta de Ambrosio Ortiz al P.Irigoyen,Nápoles 24 de septiembre 1695.APJT,leg.85.exp.38.
27. Ibidem.
28. Ibidem.
29. Ibidem.
30. Ibidem.
31. Ibidem.
32. Oxomen.Novum Summarium Objectionale super dubio,citado por Ambrosio Puebla o.c...,pag.215.
33. Olaechea...,o.c.pag.58.
34. Roda a Azara, San Ildefonso,28 de agosto de 1772.ARSI.Soc. lib.234,citado por Olaechea,o.c...,pag.6.
35. Azara a Roda,16 de enero de 1772,apud"El Espíritu"o.c..., II,pag.253.
36. "E non obstante, che pensaba Ganganelli stesso di Palafox? Dubitaba molto de la sua ortodosia,perche--diceba--quello che c'imbaraza no é quello che Palafox ha scritto contro quella gente(los jesuitas)ma no so come stiamo a fede".Anónimo,Vita de Clemente XIV.AL.Pap.Palafox,leg.56,pag.-15.
37. Azara a Grimaldi,Roma 5 de junio de 1776,AGS.Estado leg.-5012.
38. Centomani a Tanucci,Roma,7 de mayo de 1731.Pastor.o.c..., Tomo,XXXVII,pag.79.
39. Moñino a Grimaldi 16 de junio de 1772.AEER,leg.224.
40. Ibidem.
41. Floridablanca a Grimaldi,Aranjuez 15 de diciembre de 1778 AEER,leg.224,nº.123.
42. Grimaldi a Floridablanca,19 de septiembre de 1775.AEER. - leg.224,nº.123.
43. Ibidem.
44. Olaechea.o.c...,pag.158.
45. Reflexiones de don Nicolás de Azara sobre el fallo de la Sagrada Congregación de Ritos, acerca de las virtudes Heroicas de Palafox".El texto de estas reflexiones se encuentra en varias bibliotecas que hemos consultado unas veces en italiano y otras veces en español,manuscritas y aimpresas.

2.-LA VIDA INTERIOR, materia de polémica.

Entre las obras de Palafox, existen dos que han provocado, desde su origen, grandes controversias. La famosa - carta a Inocencio X (la 3ª) y la "Vida Interior", que lleva como subtítulo el de Confesiones y confusiones, cargos y lágrimas de un pecador enormísimo por sus grandes culpas".1/

Este, como lo llama Palafox, "manual y memorial de miserias y misericordias, deudas y satisfacciones que dió el mismo acreedor por el deudor, misericordias que tiene que cantar y miserias que tiene que llorar este pecador eternamente", constituye para sus devotos un admirable tratado de agnoscencia y mística, que le acerca al autor de las "Confesiones" - el gran San Agustín de Hipona. Para sus enemigos, en cambio, es un libro escrito buscando la honra y la gloria personal.

En él se han querido basar fundamentalmente -- los fieles a Palafox para su exaltación; en el mismo han encontrado argumentos sus contrarios para llegar hasta detener la introducción de la causa de beatificación.

La "Vida Interior" consta de 48 capítulos -- que no vamos a analizar por no ser éste el propósito de nuestro trabajo -- en los cuales se mezclan continuamente "miserias y misericordias", "deudas y satisfacciones" de un alma -- la del propio Palafox -- en su trato con Dios.

Comienza el libro exponiendo los motivos que -- le fuerzan a escribirlo y publicarlo "la gloria de Dios, el consejo del confesor y el querer tener presentes sus miserias".

Tras una serie de cargos que, dice, le puede hacer Dios, refiere los beneficios recibidos del Hacedor en su infancia y aún antes de nacer, y posteriormente hasta que le reconoció su padre. Llega a la pérdida de la gracia bautismal -- acto que hasta le produjo a la par que el del alma, el embellecimiento del cuerpo -- y narra cómo Dios le obliga con --

tantas gracias a un cambio radical de vida, cuando entre los 28 y 38 años le saca de las tinieblas. Se ordena sacerdote y comienza su vida de susteridad que se ve premiada con visiones; aunque el demonio se apresta a la batalla y se le aparece frecuentemente en forma de serpiente. No obstante, cae muchas veces en pecado hasta que San Pedro se lo echa en cara en una aparición, a la par que le anuncia su futuro como obispo, en el que tendrá persecuciones por sus reformas, que "no pueden hacerse sin dolor de los reformadores". Vuelve a los reinos y provincias que dejó y añade Dios nuevos cargos y misericordias, que le salvan de perecer para siempre por las muchas tentaciones del demonio. En esto le mudan de Iglesia y da las razones y las dudas que tuvo hasta aceptarla, para ponerse inmediatamente a trabajar en su ministerio. Dio le da una inflamación de amor, y visita su obispado con arduos trabajos de los que le compensan "cosas muy sobrenaturales y hablas interiores", mezcladas con grandes tribulaciones interiores y exteriores. En plena lucha contra la soberbia, la ambición--"este ha sido una de las fieras que ha despedazado a este pecador"--la codicia, profesa una gran devoción a los santos y le suceden algunas cosas particulares y milagros con que le premia el Señor.

Este libro, junto con muchos de sus escritos, se lo encomienda a la custodia de los PP. Carmelitas y da órdenes de que no se publique hasta 20 años después de su muerte.

Se edita en Sevilla por los buenos oficios de su sobrino el arzobispo de la sede hispalense Jaime de Palafox, en 1691. Esta edición, a su vez sirvió de base para la traducción toscana en año de 1693, que se imprimió en Roma por Jaime Komarek Bottemio.

Se edita igualmente en Madrid, por M. Ruiz Murga en 1698, en Barcelona 1681 y en Bruselas 1682. Más tarde se haré en México, 1729, por Joseph Bernardo de Ogal, utilizando-

una obra manuscrita que había dejado a un canónigo de la Puebla de los Angeles, llamado Aranda.

La primera oposición que conocemos a este singular libro es la denuncia contra la obra hecha a la Inquisición en 1698, que la manda recoger y en 1699 permite su lectura, tras haber sido expurgada la edición de Mariano Ruiz de Murga. Pero ya antes--1695--los contrarios habían presentado a la Congregación de Ritos una serie de notas sobre el libro que hicieron su efecto. 2/ El P. Iturri S.J., por su parte, redacta un detalladísimo informe con preguntas y respuestas---dos libros en 4º con 300 páginas cada uno--en las que trata de responder a las "Preguntas de un escrupuloso al que procura satisfacer el deseo de la verdad acerca del libro nuevamente estampado en Sevilla año de 1691, cuyo título es Vida Interior del Ilmo. y Venerable señor don Juan de Palafox, copiada del original que se conserva hoy en el Archivo del convento de San Hermenegildo de Madrid, de la Esclarecida Religión de Carmelitas Descalzos". Responde a cuestiones elementales de quién es el autor, quién puso el título; si está bien puesto; cuántos beneficios de Dios cuenta; títulos de cargos; cuántas disciplinas tomaba; cómo usa de la Sagrada Escritura; cuántos responsos decía cada día; qué efectos le hacían los sueños; si los títulos del libro corresponden a los asuntos; si usa frases afectadas; qué juicio se puede hacer del libro, por supuesto "afectado"... El libro, dice, es absolutamente desgraciado porque donde pone la mano no hay nada que no le resulte mal y en esto se funda el miedo de esta obra. El título no responde al contenido, que "está redactado con menudencia, diligencia y prolijidad, en lo que le favorece". 3/

a) "Censura del P. Paolo Segneri.

La batalla pública contra el libro se declara, no obstante, el año 1694, cuando el famoso maestro de espiritualidad, el jesuita italiano Paolo Segneri en un informe que, dice, le ha pedido monseñor Próspero Bottini, promotor de la Fe en la Sagrada Congregación de Ritos, censura la "Vida Interior" como libro que "respira de los pies a la cabeza gran vanidad en la sustancia y gran artificio en el modo"⁴/. Esta "Censura", que no parece escrita con ánimo libelo, lo cierto es que fue manejada como libelo por los contrarios de Palafox.

Este informe-censura provocó la dura respuesta del General de los Carmelitas Descalzos, Fr. Juan de la Anunciación con su "Inocencia Vindicada" y ésta, a su vez, será implacablemente rechazada por la "Apología del P. Mathías Marín--alias Xaramillo--a la que apoyará, a su vez igualmente el P. Bernardino de la Cueva. Años después pondrá en solfa a la obra el versificador Butrón y todavía podremos ver claros ataques a la obra palafoxiana en un informe-libelo enviado a Felipe V, en el que se dice al concluir, que la "Vida Interior" tiene más de novela que de historia".

En el Archivo de los PP. Jesuitas de Alcalá de Henares hemos encontrado el texto manuscrito en italiano de la "Censura de la Vida Interior, dada por el P. Paolo Segneri al Ilmo. don Prospero Bottini, promotor de la Fe, que la pidió", texto del que luego han brotado las posteriores traducciones.

El ejemplar que maneja Segneri para el estudio de la "Vida Interior" es, según él mismo deja consignado al final, el de la edición de Sevilla del año 1691 y entrega el resultado de sus anotaciones el día 4 de noviembre de 1699.

Consta la Censura de ocho partes o apartados a modo de capítulos, que llenan 30 folios manuscritos en letra

del siglo XVIII.

El copista arranca en su presentación de un - criterio de autoridad y prestigio y, por ello, no duda en poner delante la calificación de censor. Se trata de la "censura del P. Pablo Segneri, predicador de su Santidad, su teólogo y examinador de los obispos en Roma". Se trata, por otra parte de una respuesta a "consulta de la Congregación de Ritos" y por tanto, dice, de un dictamen profundo y serio. "Vease la Vida Interior y se convencerá de esta verdad--de que "tal vida--está respirando vanidad en la sustancia y artificio en el modo"--y se hará el juicio muy sólido de semejante dictamen".5

El autor de la "censura" comienza haciendo una - protesta de amor a la verdad, al tiempo que se da cuenta de su responsabilidad, si faltare a ella en un asunto tan grave como es la canonización de un hombre, digno de ser imitado por toda la Iglesia. De tal forma, que si alguien descubra que "nos está fundada en la verdad, no se me haga caso".6/

Entra en materia. Hay dos cosas que me hacen - sospechar de la santidad que se presupone en el autor de es- "Vida". a) "Creo que está escrita por iniciativa personal de - Palafox y no por mandato del confesor. b) El modo es artifi- cioso y esto no le favorece como santo.

En el capítulo IIº intenta probar la primera - de sus afirmaciones. Los santos, dice, cuando escriben de sí - mismos no escriben sino cosas de propio vituperio (como lo - hizo San Agustín en sus "Confesiones") no cosas que redundan en la elabanza propia; y, si lo hacen, lo hacen por mandato de - su obispo o su confesor como sucede en una serie de casos - que cita: la beata Angeles de Foligno, Santa Gertrudis, la bienaventurada Matilde o Santa Francisca Romana, de los que se - sabe de dicha imposición, así como de su resistencia a que - otros lo conociesen. Caso que no es el de Palafox, "voluntario escritor que en todo busca el aplauso".

Palafox insiste, según el P. Segneri, en que él escucha voces interiores que le fuerzan a escribir y las pinta comodudosas, siendo que cuando las locuciones de Dios, si son reales, no dejan lugar a dudas. "Me cuesta creer que fuera Dios mismo el que le animaba a escribir, cuando pesto suele hacerlo el confesor. ¿Qué pudo llevarle al obispo a escribir? Segneri es categórico: "la mucha estima de sí mismo" 7/ Y pese a - que evita poner su nombre y en su lugar habla de "un pecador" no significa nada en su descargo, porque él sabía que con el tiempo sus amigos a los que encomendaba la custodia del libro harían público el nombre del autor.

Añádase a ésto la cantidad de veces que alude a - frecuentes gracias extraordinarias, visiones, sueños que relata con todo detalle y que no tiene necesidad de hacerlo. Todo ello "es uno de los signos que los discernidores de espíritus llamamos ilusiones". Son demasiadas las gracias que dice de - sí, como para que sean todas verdaderas, concluye.

Vayamos al modo, "que no proporciona menos fastidio que la sustancia", porque no descubro, dice, una santa simplicidad sino más bien un artificio grandísimo, propio de quien - desea que todo lo que diga sea en su honor. Palafox se muestra en esto como un perfecto panegirista de sí mismo, no sólo porque lo que dice redundaba en su honor, sino porque además todo lo reviste de una serie de circunstancias que hacen que - el lector forme de él un concepto inmejorable. Y añade esta clave para "entender" el libro como él lo entiende: "Léase todo el Libro con este aviso y se verá que no miento".

El capítulo que comentamos, el segundo, termina con la alusión a su nacimiento, que aprovecha, según Segneri, para compararse a Moisés por los detalles que aporta; más adelante hace lo mismo con San Juan Crisóstomo y en un momento dado - trae a su favor las resoluciones de Inocencio X, en sus persecuciones y deshonra.

Pasa luego el "censor" a analizar el tema de las -

penitencias de Palafox, de las que dice "no existe ninguna que no pretenda haber padecido". Llevaba toda clase de Cilicios, y se aplicaba toda clase de disciplinas--de cuerda, de cadena de alambre... --y no contento de hablar de ellas en un capítulo insiste en el tema en los capítulos 14, 16, 20, 36 y 41 de su "Vida Interior". Pero el colmo de todo esto llega--sigo el hilo de la "censura"--cuando en el capítulo 41, bajo el título de "ejercicio segundo", habla de las largas oraciones que hacía tanto mental como vocalmente a la par que se disciplinaba.

"Los santos, acota Segneri, no lo hacen así", y aun que no entiendo la razón de porqué insiste tanto en ello se encuentra en el capítulo 36 de su vida donde explica que todo eso le hacía mucho daño en la coyuntura que une el brazo con el hombro. Y no digamos cuando habla de las abstinencias de las que dice que por no tomar fruta comía raíces, ya que "los capones, gallinas, perdices, besugos, truchas y otros mantenimientos regalados se los tenía dados a Dios". Narración propia de un panegirista.

Los capítulos de la "Censura" no siguen paso a paso a la Vida Interior sino que, en general, va tocando los temas que le parecen al censor fundamentales en orden a la duda sobre la santidad del autor. Así en el capítulo V se refiere al problema de los escudos de la catedral de Puebla de los Angeles que Palafox confiesa, que pese al mucho dinero propio que invirtió, no haber puesto los de su casa y familia por mandato expreso suyo, mientras que Segneri objeta que no los puso porque no tuvo permiso del rey y porque realmente la obra se debía a la generosidad de los fieles.

Igualmente insiste en este apartado sobre lo poco que los santos acostumbran a hablar de sí mismos, para que no se crea que todo lo que obran es virtud y para ello habla de cómo San Juan evangelista al narrar los hechos de la noche de la pasión, dice que estaba dentro--mientras Pedro estaba en el atrio con los soldados calentándose--no porque

aquel fuera más valiente y arriesgase más sino por el simple hecho de que "era conocido del Pontífice".

Por fin, cierra el capítulo con una objeción sobre el detalle que aporta Palafox al hablar de su bautismo, del que dice le tornó guapo de rostro siendo desfigurado cualidad que no perdió en toda su vida". Ningún santo, dice Segneri, conoce co que haya caído en la cuenta de su belleza corporal".

Por lo que respecta a los beneficios sobrenaturales que Palafox cuenta como recibidos de Dios en el capítulo duodécimo de su obra, Segneri (cap. VI) trata de probar que lo que el prelado llama sobrenatural no es tal, puesto que ni el deseo de leer libros piadosos, ni la decisión de pedir órdenes sagradas tienen nada de sobrenatural. Y lo mismo sucede en otro pasaje que dice que "En las visitas le sucedían (al pecador) cosas harto sobrenaturales en orden al ministerio"; cuando todas ellas son hechos corrientes. De lo cual se deduce sin temeridad - arguye, que Palafox lo que quería era ser tenido por iluminado sin llegar nunca a distinguir si lo que ve o se le presenta es fruto de la imaginación o del entendimiento. Así, el obispo ve una serpiente enroscada junto a él; a San Pedro en forma de anciano que le reprende sus vicios y le promete un obispado de prestigio y ve a Jesús que le acompaña detrás de su carroza en los viajes, pero, parafraseando a San Pablo, no acaba de saber si lo ve con los ojos del cuerpo o los del alma. Con lo cual da a entender que no distingue nada. Por otra parte, las visiones corporales son las más sospechosas, por estar más sujetas a la ilusión diabólica y son, a juicio de los tratadistas de mística, las más pobres de todas las visiones. Por ello Palafox "todo lo comienza a través de los sentidos, lo continúa con ellos y lo remata de igual forma".

Tras un estudio y exposición de lo que el teólogo Francisco Suarez escribe sobre las visiones, analiza Segneri en concreto la visión de Palafox sobre el acompañamiento continuado de los seis años que dice fue detrás de su carroza en

figura de pobre Jesucristo. Hecho, afirma, poco probable por una serie de razones, tales como que Dios suele mostrarse con gran decoro y dignidad, no como lo pinta Palafox y que suele dar y retirar sus favores como quiere sin depender de que el hombre lo quiera tener a su puerta o notenerlo; y porque las apariciones corporales, durante un período de siete años, hacen muy improbable la narración, dado que las visiones puramente intelectuales suelen durar algún tiempo, las imaginativas menos y las corporales son brevísimas. Pero sobre todo, porque cualquiera conoce que tales operaciones comienzan siendo de Dios, pasan a serlo del demonio y terminan en ilusiones; lo cual puede ser el caso de Palafox.

La misma inexperiencia que demostró en el tema de las visiones, le delata, según Segneri (cap. VII) en sus "locuciones internas". Así en el capítulo 44 de la Vida Interior las confunde con sentimientos del alma, cuando en momentos de angustia acude a Dios y es él mismo--y no Dios--el que dice: "pues no me sirves?"; ¿no haces penitencias? ¿no deseas servirme y pensar en mí?. Dios, opina el sensor, no acostumbra a hacer ésto. El no nos recuerda lo que hacemos por él para no darnos motivos de vanidad, sino sólo nos insta a confiar en su gracia, que no nos faltará. Entonces, ¿porqué vamos a pensar que con Palafox utiliza otro sistema que con San Pablo cuando le dice: "sufficit tibi gratia mea, nam virtus in infirmitate perficitur". Por tanto, es más lógico pensar que Palafox se lo inventara todo.

Mas lo que llega al colmo, es lo de la promesa de San Pedro que, tras regañarle por orgulloso, débil y sensual, le promete un obispado y cuando se lo dan duda si es el mismo que le ofreció; hasta que le explican que cerca había uno que se llamaba Cordobilla y lo acepta. "Meras ilusiones de Palafox, en la que se suele caer, según todos los maestros de la vida espiritual".

En cuanto al dominio de sí mismo (cap. VIII) Palafox se inclinó, según Segneri, a guiarse de sus éxitos, (aun--

que dice que consultaba con la razón, con los mandamientos de Dios, con los consejos evangélicos y con su confesor) de tal forma que no puede decirse que no se vanaglorió tal como dice en su "Vida Interior" en el capítulo 25 y siguiente. Por ello, conviene repasar los legajos voluminosos del proceso que se inició en Roma en 1653.

Igualmente se contradice Palafox hablando de sus adversarios--sus perseguidores como él los llama--ante los pies de Jesucristo los tiene como inocentes y buenos y en sus obras los llama impíos, injustos, crueles, calumniadores y sacrílegos. No se puede entender esta discordancia y sospecho que la única meta de escribir esta Vida fue su justificación, como puede verse, si se lee uno a uno los datos que aporta y los hechos que refleja. Y no es menos sospechoso el mandato que Palafox hizo a sus depositarios de que esta obra no se publicase sino a los veinte años de su muerte, sin duda para que nadie hubiese que le pudiese contradecir.

El resultado, pues de esta "Vida Interior" es realmente confuso y estaría mejor calificarla, dice, como Vida Exterior. "A mi juicio, por tanto y por Dios que me va a juzgar, esta obra respire de los pies a la cabeza gran vanidad en la sustancia y gran artificio en el modo". Vanidad porque todo lo encamina en su propia alabanza el autor sea pequeño o grande, sea conocido sólo por él o por otros y, desde luego, porque no lo realizó por mandato de nadie. Artificio en el modo, porque todo parece encaminado a dos cosas: explicar todo lo que le alaba y disimular, por otra parte, su vanidad. Pero como mi opinión puede estar equivocada--termina diciendo-- la someto a otro mejor que el mío, que se preste a corregirlo.

IHS

L A

INOCENCIA VINDICADA.

RESPUESTA, QUE EL R.^{MO}. PADRE
FRAY JUAN DE LA ANUNCIACION,
Rector, que ha sido dos veces del Colegio
de Carmelitas Descalços de Salamanca, Ex-
Difinidor segunda vez, y al presente General
del Orden de Descalços, y Descalças
de N.S. del Carmen de la Primitiva
Observancia.

DA A VN PAPEL

CONTRA EL LIBRO DE LA VIDA
Interior del Ilustrísimo, Excelentísimo, y Ve-
nerable señor D. JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA,
del Consejo de su Magestad en los supremos de
Guerra, Indias, y Aragon, Obispo de la Puebla de
los Angeles, Arzobispo electo de Mexico, Virrey,
Presidente, Gobernador, y Capitan General de la
Nueva-Espana, Visitador de todos sus Tribunales,
Juez de Residencia de tres Virreyes,
y Obispo de la Santa Iglesia
de Oñza.

En Sevilla, por Lucas
Martin de Hermosilla.

b) La "Inocencia Vindificada", con la
oposición del marqués de Ariza.

Luego que se divulgó este papel, al parecer sin -
fiema, el entonces arzobispo de Sevilla, don Jaime de Palafox
sobrino del Venerable, se apresura a dar una réplica adecua-
da a la "Censura" y acude a la Orden Carmelitana, que desig-
na a Juan Llanes Campomanes (Fr. Juan de la Anunciación) rec-
tor del Colegio de los Carmelitas Descalzos de Salamanca, -
quien pone manos a la obra con gran tesón, enviando poco des-
pués el fruto de su trabajo al entonces General de la Orden
Fr. Alonso de la Madre de Dios, el 31 de diciembre de 1693

El título de la respuesta es el conocido por "La-
Inocencia Vindificada", que se imprimió primero en Madrid en -
1698, luego en Sevilla por Lucas Martín de Hermosilla en 1699
y años más tarde, de nuevo en Madrid, en la imprenta de Jo --
seph Doblado en 1772, libre ya de la retención que hizo la -
Inquisición en 1747.8/

Ya en 1694 encontró dificultades al publicarse -
una supuesta pastoral del arzobispo de Sevilla, que mandaba
recoger los libros de la "Vida Interior" y "La Inocencia Vin-
dicada" por los daños causados y la inquietud de conciencia -
en los fieles y porque Juan de la Anunciación se queja de -
que hayan añadido frases y proposiciones malsonantes que -
ceden en contra de su perfección".9/

Pero antes de entrar en detalles de la obra, hable-
mos de un accidente llamativo que le sucede a don Jaime Pa-
lafox precisamente en la búsqueda de apoyo para la publica-
ción de la respuesta a Segneri. Su hermano, el marqués de Ari-
za, alegando toda una serie de razones, "no sólo no recibe la
noticia (de la publicación) con alborozo, sino que aconseja -
que no se difunda la obra, por otra parte incompleta, según él
pues sólo contesta a las primeras censuras que se hicieron-

sin tener en cuenta las segundas con que se amplió el estudio "Con lo que temo, dice, que no sirva para gran cosa, si no es para propagar la Censura, escrita por la primera autoridad de la Corte romana y que no será rebatida con la misma categoría pues estos hombres buenos a los que ha encomendado la tarea estarían mejor en sus desiertos y no metidos en puntos tan delicados y materias en que quizá no sabrán hablar, ni entender, dado que por su Instituto las deben practicar, ayudados de doctos extraños". Esto justifica, añade, el mismo marqués de Ariza, el que yo me excusara antes de sacar la cara a pretender aquí (Madrid) la licencia que se negó en Sevilla. 10/

En definitiva, estos son lo inconvenientes que-- aunque soy lego-- afirma, ve el marqués de Ariza. En primer lugar, se da una campanada mundial a unas notas que no se escribieron para la publicidad sino para el secreto de los Tribunales de Roma, de tal forma difíciles de adquirir que hasta ahora no he podido alcanzar una copia. En segundo lugar, este libro puede provocar al autor de la censura para volver al tema con más fuerza, sin olvidar que se trata de un autor cuya autoridad es máxima en Roma, por haberse adelantado a descubrir en su día "los falsos dogmas de Molinos". Lo cual difícilmente me hará persuadirme de que, como dice el autor, de que se trata de un ignorante, continúa.

Por otra parte entiendo que la profundidad de tal estúdioso anónimo, que encontró tantas espinas entre las que V. Ilmo. tiene por flores en la "Guía de Molinos", haya encontrado quizás en la "Vida Interior" de nuestro tío, tan llena de flores celestiales, algunos abrojos, que descubiertos con la perspicaz vista del celo católico lastimen los que no se atenden de la menor vista por solapados. Y en definitiva, porque según micapellán, --"que es hombre capaz por haberse criado entre jesuitas"-- así el autor de este libro, como los que lo aprueban y han concurrido a esta obra no son sino cismáticos y fautores de una resurrección de Molinos", dado que el -

haber salido este libro no ha sido por vengarse del autor - que escribi6 las notas contra nuestro tío, sino porque esa - escribi6 contra Molinos, al cual defiende ahora en este li- bro.

Termina la carta pidiendo a Dios que cambie la mente de su hermano(en lo que toca a ésto)lo mismo que cambió la del rey.

Todo lo cual no quita para que,"contra todo mi dictamen, me es preciso patrocinar este libro por mandármelo VS. Ilma. y quiera Dios no nos veamos en otra como la pasada viendo recogido este libro, como el de Molinos, que a lo que me dicen tiene algunas proposiciones delatables y será aquí mayor mi sentimiento por el daño que se siga a nuestro tío atrasándole de esta suerte los progresos que se intentan de sus cultos". 11/

Este jarro de agua fría, que está firmado en Madrid el 17 de agosto de 1698, no detiene la impresión ni la difusión de la obra del P. Dr. Juan de la Anunciación, que más tarde figurará en las listas del Expurgatorio de la Inquisición en el año de 1747, de cuyas mazmorras sale el 17 de marzo de 1771, según dejáremos constatado hace unos instantes.

"La Inocencia Vindizada" no obstante, supone, según dice el dominico Fr. Antonio Navarro en la Aprobación de la obra que firugra en los preliminares de la edición sevillana, el colomo de la dicha del crédito del señor Palafox que ha logrado en la ocasión presente tal escritor en su defensa y tanto que le hace exclamar: "O felix aemulatio quae tantum ac talem meruit habere defensorem". 12/ Y continúa, con la retórica propia de entonces, (26 de junio de 1694 "dispare pues en buena hora la emulación ardiente del anó-

nymo contra el nombre encumbreado de la alteza de la perfección de la Vida Interior de este Ilmo. y Venerable prelado - pues ha ocasionado que tal defensor y tan esforzado Aquiles a cuerpo descubierto ha salido a la palestra del mundo oponiéndose a tan sangrienta emulación y envidia. *IO felix culpa, quae tantum ac talem meruit habere redemptorem*".

Los promotores, jueces y censores de la obra se - las prometieron muy felices, si tenemos en cuenta las francas de Juan Navarro Vélez, de los Clérigo Menores, para quien "el anónimo (después de esto) no puede hacer más que callar de - corrido y avergonzado".

La obra del que fue General de los Carmelitas, extensa y apasionada, consta en su edición sevillana de 222 páginas más un índice de otras 12 y, por parte del autor comienza con la justificación de su empresa: "para dar satisfacción a un papel escrito contra el libro de la "Vida Interior" del Ilustrísimo señor don Juan de Palafox y Mendoza, a quien por singulares títulos de amor y correspondencia (- fuera de los comunes y notorios de sus excelentes virtudes) venera cordialmente nuestra Religión sagrada". 13/

Explica también cómo fue preparando el trabajo, - que en un principio quería organizarlo a modo de una defensa de Palafox siguiendo el sistema escolástico de reducirlo a una serie de cuestiones a las que iría dando cumplida respuesta. Pero a la vista de lo complejo del tema, prefiere ir estudiando capítulo por capítulo el citado "Papel anónimo" - aun a costa de repetirse en algunas ocasiones. Pero al fin - para evitar este riesgo al que aludimos, de la dispersión - entrega un índice de las cosas más notables de la respuesta que permite seguir la polémica con orden.

Además de una encendida defensa de Palafox y de - su obra ultrajada, haciendo gala de un aparato importante de citas teológicas y místicas, Fr. Juan de la Anunciación trata insistentemente de descalificar al "censor" al que acusa de -

mala intención --"apenas tiene período que no oculte veneno"--de descortesía, de ignorancia, de temeridad--"muchísimas comunidades religiosas lo han leído para edificación común públicamente en sus refectorios--de vana presunción, de impostura de juicio temerario y de innumerables falsedades, así de próximo ablasfemia y merecedor, por libelo, de las penas que marca la ley para tales sujetos, además del serio castigo de --Dios, que puede venirle por ello.

Esta "Inocencia Vindicated" provoca, como era de esperar, una fuerte reacción de los contrarios, principalmente en dos: el P. Mathías Marín, profesor de teología en Roma y José Antonio Butrón y Múxica, profesor de literatura en España, ambos jesuitas.

c) El teólogo Mathías Marín, su "Apología".

La "Apología en favor del P. Segneri" es la respuesta que dió el catedrático Mathías Marín 14/ a Fr. Juan de la Anunciación sobre el libro que nos ocupa, "La Inocencia Vindicated".

Parte el autor de una extensa carta a los lectores a los que explica y justifica su obra. "Impugnaré la defensa que hace Palafox por el amor que profeso a la virtud".

En primer lugar, juzga el libro de Fr. Juan como una ofensa a la justicia de la "censura" escrita por un supuesto anónimo--cuyo nombre era de sobra conocido--"que no ha hecho otra cosa que expresarse libremente y sin respetos humanos". A la vista, pues de cómo se las gasta con el anónimo "intentaré dar la cara en la defensa de este benemérito hijo de la Iglesia, al que el autor de "La Inocencia Vindicated" creyendo haber pulverizado sus argumentos, lo llena de insultos y le acusa de pecados sin cuento."

"Yo, continúa el apologista, seguiré otro esti-

+ 411 83
 Apologia ~~di~~ ~~di~~ ~~di~~
 Di D. Mattia Marini,
 Cattedratico di Teologia,
 A favore di alcune censure,
 Che
 Richiesto in Roma
 Al R. mo P. Paolo Cagnoli
 della Comp. di S. Eusebio,
 Predicatore, e Teologo di sua Contrada,
 Ed esaminatore de' Vescovi.
 Diede
 Sopra la vita interiore
 Scritta
 Dall' Ill. mo Sig. D. Giovanni d. Palafio.
 R. I. P. I. T. A.
 Al R. mo P. Fr. Giovanni dell' Annunziatone,
 Generale de' Carmelitani Scalzi,
 Con dedica all' Apologia.
 Tradotta dalla lingua spagnuola
 nell' Italiana.

ARCHIVO
 PROVINCIAL DE TOLEDO
 COMPAÑIA DE JESUS

lo y tomaré otro camino".

Inmediatamente se dirige al "calumniador" de Segneri al que advierte de su pretensión que parece tener por dogma de fé lo que dice en su "Inocencia Vindicada", que desde luego "no responde a nada a las pegas que descubre el "anónimo" y abusa de citas y referencias a la Sagrada Escritura y diferentes autoridades para poner a Dios de su parte". En segundo lugar los carmelitas no deben creer que tienen la exclusiva de ser solamente ellos capaces de interpretar a Palafox. Por ello y a efectos de método, seguiré en esta Apología el orden de la respuesta, tratando ser "veraz y breve".

En cuanto al capítulo primero, acusa a Fr. Juan de no responder a lo que dice Segneri, sino más bien "dedicarse a soltar hueca erudición e insultar al anónimo como terco cabeza a pájaros y basilisco, que vomita veneno por todos los poros, mal lógico y peor dialéctico y, sobre todo, criminalísimo censor y calumniador espontáneo".

Las cosas han llegado tan lejos que parece necesaria una defensa del "anónimo" si es necesario con la contestación de otra Inocencia Vindicada, ya que no hace otra cosa ésta que levantar contumelia.

"Ni tampoco imitaré su feo estilo ya que en esto quiero seguir el consejo del Apostol, cuando dice "omnia mihi licent sed non omnia expediunt"...Tenga en cuenta, le recuerda a Fr. Juan de la Anunciación, dos cosas que ha puesto de manifiesto en su respuesta. La primera, que con su defensa ha tirado por tierra la inocencia que defiende; la segunda, que he inferido un grave daño a la causa que apoya. Piénselo y verá que tengo razón. De cualquier forma--le recrimina--debería haberse propuesto una reflexión antes de ponerse a redactar la Inocencia Vindicada, en la que acusa al anónimo de precipitación e inconsideración, porque estos dos son los errores en que precisamente incurre.

Luego trata de demostrar que no hay tal anónimo, sino - una persona reconocible fácilmente a poco que se quiera indagar, puesto que no es necesario que se forme la obra, si - ella fue enviada con carta firmada a la Congregación de Ritos. Me gustaría, dice más adelante, argumentar con un dilema - relacionado con casi toda la obra y que es este: ¿cómo puede decirse sin riesgo de mentir que no conoce al autor de los - papeles, ni de qué orden es, ni a qué nación pertenece?, ¿cómo puede sin conocerse la personalidad del autor y las otras - circunstancias, rebatir convenientemente lo que escribe y - las razones y circunstancias en que se basa?. Temerariamente reprende quien juzga antes de conocer estos datos?. Lo cual - a la postre, le acusa de precipitado al acusador.

Intenta luego dar la vuelta al argumento en que , según Mathías Marín, está basado el fondo del libro, a saber, el que sólo Dios puede conocer las intenciones que una persona puede tener al obrar o escribir, aunque éstas parezcan - a los ojos de los hombres como manifestaciones de soberbia. Por lo que el libro de Fr. Juan de la Anunciación que está - fundado sólo en la suposición de la mala fe del adversario - se cae por su base.

Al final termina diciendo: "ciertamente, padre, si - todo es tan verdad como lo es, difícil empresa será querer - encontrar culpa en el juicio hecho sobre la "Vida Interior" y, sobre todo, con una obra como "La Inocencia Vindicada", ris- posta commandata, que ya parte de la intención previa de es- cribirse en contra de algo, sin atender a otras razones que hay que plantearse antes, si se quiere ser imparcial.

Esto es precisamente todo. Sin embargo es lo sufi- ciente como para convertir al libro de Fr. Juan de la Anun- ciación en reclamo, santo y seña de una continua batalla, que cada vez encuentra nuevos motivos para mantener la llama - del apasionamiento.

La "Apología de Mathías Marín" a su vez, fue

prohibida por la Inquisición de Toledo y Sevilla en 1695.

d) La "Censura", en verso.

La figura de José Antonio Butrón y Múxica la vamos a estudiar en un capítulo aparte, dedicado a la vida y obra de este implacable conocedor y enemigo de Palafox. No obstante, no podemos prescindir en este momento, dedicado a la controversia sobre la "Vida Interior", de unos versos que, en cierto modo, son la versión poética de la "Censura" del P. Paolo Segneri.

Queremos advertir, que al decir "versión poética" no significa que haya seguido el versificador capítulo por capítulo y parte por parte el famoso papel de Segneri; pero sí que indudablemente lo que Butrón titula "Segunda parte de la aparición que tuvo el hermano Alonso"--que es un entremés de 710 versos--presenta un remedo muy completo de aquello, vertido muy libremente, aunque en muchos momentos no se despegue del original, que conoce a fondo y del que en ocasiones toma hasta las mismas palabras. 15/

El entremés comienza con una ambientación, que el autor acostumbra a hacer en casi todos los juegos satíricos: "Hay ruido, luego está Palafox de por medio". En escena intervienen un gato, el señor don Juan de Palafox y el Hermano Alonso.

Comienza la acción con un diálogo entre el gato (demonio) y el hermano que se preguntan por las razones de un ruido que se percibe:

G. Si el ruido no me miente

H. Si no estoy cargado de aguardiente

G. Por aquella escalera

H. por aquella tronera
 G. un gato se ha percibido
 H. Una mona he sentido
 G. El ruido anda creciendo
 H. la zorra anda gruñendo
 G. yo me estoy orinando
 H. Mas el diablo se está disciplinando
 G. Calla, que ya he caído
 en la causa total de aqueste ruido.
 H. ¿Y qué puede ser ?
 G. Alguna aparición de Palafox.
 H. Decid porqué razón
 G. Amigo, porque hay ruido y es contante
 que no habrá ruido si él no está delante.

 H. ¿es fácil descifrar a este prelado ?
 G. Mira si viene de pontificaal
 H. Capa, pienso, que trae consistorial
 y una cruz por la espalda.

 así diz que le vió un prelado santo.
 G. Viene de gato o de serpiente ?
 H. El viene palafoxalmente. 16/

Se está aludiendo claramente a lo que Segneri define en su Censura como el afán de hacerse notar, que, según él, siempre acompañó a Palafox.

Otro tema: sus relaciones con los jesuitas y su "amor" por ellos, que es un dato que refleja Segneri en el capítulo séptimo, como una de las contradicciones de Palafox:

G. ¿No nos dirá, señor, porqué razón
 dió tantos palos a esta religión ?
 P. Porque me persiguieron
 y a la Iglesia del Burgo me trujeron

jamás los pude ver;
 pero quiérollos bien a mi entender.
 Ellos las oraciones me enseñaron
 y las artes que tanto me ilustraron.

.....

y tengo un natural
 que amo in Domino a cuantos quiero mal.

.....

Pues aunque cien responsos echaba al día
 no echéninguno a la Compañía. 17/

Hacia el verso 90 de la noticia de la existencia del "papel" nombre con el que se conoció la censura de Segneri con la coletilla de "anónimo" y de cuyo contenido finge el poeta, - está ansioso el obispo de tener información:

A. ..dicen que esa gente
 ha sacado un papel nuevo reciente
 que ha hundido a carcajadas
 de la Vida Interior las trascaladas.

P.. ¿Mi vida ?? Pues no es digna de un retablo?
 ¡Sátira contra mí, que soy un diablo!
 selga ese papel..
 saque esa apología
 que ha comprado contra mí la Compañía

 empiece ese papel.

Véase el tema relacionándolo con el capítulo tercero de la Censura de Segneri para ver el paralelismo.

Alon.-Los dos haremos que entendemos de él.
 Gato.-Capítulo uno y dos
 donde Juanillo sin temor de Dios
 para ser un gran loco,
 nació por medio real, que fue muy poco.

O este otro(Segneri,cap.III)

" En fin,su buena madre,corazón pío
mandó que losrojasen en el río.
.....
y,con cabras,doncellas y río,es llano
que a Moisés nos señala con la mano.
.....
y aunque nunca encontró con Faraón
no viene mal la tal comparación.

Ahora toca el tema del bautismo y sus consecuencias,
que también sufrieron la censura de Segneri(cap.V):

"Luego que recibió el santo bautismo
(sin decir dónde)no pareció el mismo.
porque quedó muy lindo y agraciado
y poco antes salió todo meado;
y esta rara hermosura
duró en su cara hasta la edad futura.18/

Palafox,había dicho Segneri,hizo en la Vida Interior
de panegirista de sí mismo(cap.III)

"Cuando su abstinencia está contando
con el cuento se está palafoxeando.
Pal.Por la edificación sólo lo cuenta
Gato.Nunca he visto edificio hecho de viento
de seis años sería
y uso de pecar diz que tenía,
sin uso de razón.19/

Y veamos esto otro,sobre lo que llamó el"censor"
vida exterior(cap.VIII):

"Aquellas confesiones
de su vida interior y confusiones
van tan de tolondrón
que al mayor loco causan confusión.
Y el simple que interior vida apellida

vida que esta vida de la vida
como lo manifiesta
tanto, que es vida oculta y vida expuesta.
20/

El venerable tuvo, a juicio de Segneri, excesivo número
de gracias como para ser ciertas todas. (cap. II) :

"A vuelta de mis losses y entremeses
vió una luz prodigiosa por seis meses
(no sabe si por cuatro)
a modo de apariencia de teatro
(durase poco o mucho)
milagro de arrechucho.
¿Eso quién lo vió ?
pal.-Yo lo ví y basta que lo diga yo. 21/

Se habla en la "Censura" de las penitencias y discipli-
nas que mezclaba con la constante oración (cap. XXIII):

Alonso.-Dígate el lance cuando arremetía
al látigo y al acero se curtía
después de dislates insertando parvas
nos da con el zurriago por las barbas
sin rebozar aquellas puridades
que pasan entre tunda y soledades. 22/

A lo que responde Palafox, según el verso (Segneri cap.
II):

Los que me confesaron
que escribiese, a las claras, me mandaron
y esto fue la purísima verdad. 23/

Otro punto censurado en la Vida Interior son los muchos
milagros que cuenta y su falta de consistencia (cap. XXIII)

Alons. Una de dos, en este hombre he notado

que vivió deslumbrado o alumbrado.

Gato.-Una noche cenando,
(que el diablo se la estaba siempre
armando

por la priesa con que iba
ambeaulando gigote boca arriba,

.....

cayó sin saber cómo en el garlito,
porque estaba pensando en un proceso,
en la garganta se le encajó un hueso

. Alon.- El hueso le afligía más y más.

Gato.- ¡Jesús, mi Dios, San Blas!

Alons. Durmióse como un santo
y después de roncar contento cuanto,
tomando una reliquia de Teresa
tosió y cata allá el hueso. Llévate esa!
24/

Viene luego la visita de la Virgen, la aparición de la culebra, la presencia continua de Jesús que le sigue durante seis años tras el carricoche de viaje, la cueva, el demonio, de nuevo la Virgen que se le aparece... (Segneri cap. XXIV).

Veamos este final contado por Butrón:

Gato.-"Estando enfermo tuvo una visita
de la Virgen bendita,
y su hijo soberano
por un modo doméstico y muy llano
porque el hijo se puso por aquí
y la madre se fue y sentóse allí
encima de la cama cada cual
que esa gente es de muy buen natural
y nada penachuda ni amañera,
pero el banquillo de la cabecera

ni la madre ni el hijo lo tomó
que ese para el doctor se reservó
quedando muy contentos hijo y madre
y Palafox, alegre como un padre
oyéndolos decía por despedida
que esperaban en Dios tendría vida.

A lo que retruca Palafox:

"Esto último lo fingió el embustero".

Para responder el gato:

"¿Y usía no fingió aquello primero ?
pues démonos la mano y adelante".25/

En definitiva Butrón quiere llegar a ésto:

A."Voto a Cristo

.....

que a hallarme cura, como soy Alonso
que había de rezarle hoy un responso
y de una arremetida
capado había de ir a la otra vida.
Tu ossas hablar hirviendo en desaciertos
comiendo sopas de ajo
y por regalo algún lagarto o grajo
sin vino, que es lo más que nos aprieta
si no damos un tiento a la cayeta..
y tu, viviendo a tu modo y a tu ley
obispo, juez, fiscal, virrey o rey,
árbitro soberano
de todo el hemisferio indiano
por la gracia de un rey de buena pasta
que te conoció a lo último, eso basta ?
Tu, que obraste tan santo y ejemplar
como en su muerte declaró Escobar,

en pública escritura
 adjurando tu infiel judicatura
 deponiendo garnaches
 y lleno de pasión hasta las cachas
 enmarañando amigos y enemigos
 falseando escrituras y testigos..
 tu, digo, te nos pones
 a tú por tú, chorreando patacones
 rentas y dignidades
 metiendo coro en estas soledades ?25/.

Termina esta "Censura en verso" con dos sonetos de recuento
 de "actividades" de Palafox en México y el "castigo" del
 obispo en el Burgo, "que era un arrabal".

e) La carta del marqués de Ariza, también en verso.

Tendremos ocasión de mostrar aún en lo que resta del tra-
 bajo cómo Butrón conoció los entresijos de la contienda, moti-
 vo de esta tesis

Lo mismo que conoció a fondo la "Censura de Segneri", igual-
 mente manejó la carta del marqués de Ariza, en la que éste ma-
 nifestaba sus dudas sobre la oportunidad de la defensa de Pa-
 lafox, emprendida por Fr. Juan de la Anunciación. En definitiva-
 trastocando los términos como le place, plantea lo mismo que -
 decía el sobrino de Palafox a don Jaime el arzobispo de Sevi-
 lla. Así teje un nuevo entremés en verso, que titula "Admonición
 fraterna que el Ilmo. señor don Juan de Palafox dió en Osma, -
 donde descansa con muchísimos ruidos, a Fr. Juan de la Alucina-
 ción, General atrassado del Carmen descalzo" 27/

Nótese ya desde el principio que Butrón ridiculiza
 al autor de la Inocencia Vindicada con un quiebro de humor -
 llamándole "Fr. Juan de la Alucinación".

El entremés comienza con inicio de bronca entre Pa-
 lafox (en cuya boca va a poner las palabras de su sobrino, el -

el marqués)y el autor de la Inocencia,con resabio luisiano.

Pal.-"Ah del monte,ah del yermo,ah de la ermita,
ah del páramo santo carmelita..!

Fr.- ¿Quién que mete ruido ?

Pal.- Quién ha de ser,sino que he venido
buscando cierta admonición
al buen Fr.Juan de la Alucinación..
rara pieza,a fe mía.

Fr.Juan.-Pues yo soy,con perdón de señoría.28/

Entonces se entabla un ágil forcejeo en el que se intenta
identificar sin fallo al interlocutor.Como diciendo:¡ah,
es usted!¿con que es usted ?Pues....

Pal.Míralo bien

Fr.-Ya lo he mirado

Pal.¿Fr.Juan ?

Fr.-Fray Juan.

Pal.El general pasado ?

Fr.-Sí,señor.

Pal.¿El autor de la inocencia ?

pues sois un inocente en mi conciencia.29/

Y ahora la queja por la inoportunidad:

Pal.-Si me estaba en Osma descansando;
si mi fama se estaba regodeando
por todos los cantones y rincones
de esquizaros,sajones y grisonos;
celebrando mis glorias repetidas,
las provincias unidas,
a qué fin,garabeando mi paciencia
se te antojó inquietarme a tu inocencia ?.30/
.....

E inmediatamente,el mismo temor,expresado en la carta,sobre
el riesgo de pleitear con ge te tan fuerte como los jesuitas:

Pal.-"Conoceis los testinos ?

.....

Pues quién te metió Juan con esa gente
a salir a torear tan tontamente ?
..tu eres tocando la chacona
teólogo de grados y corona
y del primæ secundæ
barherillo que todo lo confunde".31/

Butrón repite inmediatamente, en boca de Palafox, lo
que sentía de los carmelitas el marqués de Ariza:

"tu eres descalzo, no eres sino un chulo
el descalzo, Fr. Juan, para ser hombre
no ha de decir su nombre
ni hacer el hacendado
sino tirar al fuerte por un lado
soltando un quintecillo
y degollar luego el chismecillo;
irse luego a otra casa
y saber lo que pasa
y no meterse en horas que es dislate.32/

Y lo que aturdido, Fr. Juan pregunta:

" Pues yo erré en algo ?

"Tu libro" le contesta lo mismo que había dicho el sobriño en la carta, que venimos viendo paralelamente:

"Desde que tu inocencia ha comenzado
en la secreta vale el papel dado
y todos (mira si has de darme enojos)
pasan por ella el ojo y aun los ojos.
¿qué harán y qué dirán los jesuitas ?
ya tendrán tres mil sátiras escritas
como son picarones
solemnizando tus gazapatones
yo apuesto que no dejan hueso sano

a tu inocencia y libro chabacano.
 ¡Cuerpo de poco tono,
 pero para la albarda de buen tono!33/

Igualmente alude de paso Butrón a la intervención de la Inquisición contra el libro, suceso al que dedicará unas décimas venenosas, como veremos.

Y vuelve de nuevo al daño causado por la inoportunidad de la publicación de la respuesta a Segneri:

"Ay, Fr. Juan, en qué triste y mala hora
 sacaste esta inocencia pecadora!
 Sí, sufre un poquito
 dentro de unos meses
 me veré hecho sato de entremeses".34/

En el trascurso del entremés parece un momento que se suaviza la tensión de la reprimenda. Se pierden ambos en la conversación contra los jesuitas de los que dice que "están llevando valientes coscorrónes" y contra los que se está hurdiendo "el irlos acuchillando a paso lento". Vuelve la alusión a las acciones del Santo Oficio contra el libro y Fr. Juan se atreve a gloriarse de que su obra es una puya clara contra "los cuervos". A lo que Palafox, que no quiere que se le suban los humos al fraile, le tacha de ingenuo así:

"Fr. Juan, cuando un chiquillo dice puta
 porque no le dan agua, pan o fruta,
 nadie el agravio siente
 porque ve que aquel niño es inocente
 y hasta su mismo padre allí hace gala
 de cornudo cabrón y le regala.
 Así hacen contigo en mi conciencia
 que te perdonan por ver tu inocencia.35/

Llega un momento en que Fr. Juan de la Anunciación, no pu-

diendo aguantar por más tiempo las constantes humillaciones, rompe con este exabrupto:

"Hay superioridad más disoluta...
 ¡vaya al infierno el hijo de una puta!
 que nos tiene mareados!
 con sus pleitos y estilos! 36/

Así en este tono repasa Fr. Juan vida y milagros de Palafox, atacándole en su forma de actuar y predicar, de hacer versos, que "en disparando el caño, meaba filoteas todo el año/y en dos horas llenaba condo pliatagos/de oraciones de ciego/. Ataca - sus relaciones con el clero: "Luego reforma el clero, luego de - coplas hace un libro entero, poniendo en verso un salmo y otro - salmo/ y echando desatinos por ensalmo/... Con las órdenes religiosas, con el Consejo Real....

A lo que Palafox dice así:

Pal.-No sé si me haga paces o qué haga;
 o pegarle un zis-zás con la zurriaga
 o darle un mojicón
 o fulminarle con una excomunión. 37/

Al final decide despedirle con esta salva:

"Cómo defiendes, pobre balandrán
 hecho lacayo al que nació en Belén ?
 ¿Cómo animal dijiste a todo amén
 en visiones que nunca vió San Juan?
 Cómo por gato y libro de desván
 gracias quieres, tontillo, que te den
 si es que la inocencia que en tí ven
 te haga Juan bueno sobre ser beun Juan ?
 Cómo contra la Santa Inquisición
 almagras toda una Orden? ¿Cómo, en fin,
 calza de dos zoquetes tu intención?
 Cómo a tu santa madre Fr. Merlín
 niegas por defender la sinrazón

Carta del señor Marques de Aza
al Ill.^{mo} Sr. Arzobispo de Sevilla, su hermano, en
haver recibido el libro intitulado Innocencia ven-
dicada, para q^e lo espantase, y sobre lo que de el
fueron

Ill.^{mo} Sr. y Hermano.

Se recibo con el aprecio q^e es justo, el libro, que V.
Ill.^{mo} me remite, y aunque p^o me tenga toda recomen-
dacion, por oírmelo a fin tan agradable, qual es el fau-
tor en culas de nuestra venerable I.^{ta}, no obstante me es
necesario repetir con mas expresion, lo q^e desde el principio
dije, i por q^e me moviere elusion de sacar la cara a mis-
tender aqui la licencia, que se nega en villa, p^o esta
impresion: pero aunque voy lejos, no deo de alcanzar
alguno inconveniente, o se siguen de esta deñia.
Porq^e a lo q^e yo digo, esto no ha sido otra cosa, q^e dar
una campanada en todo el mundo de unas malas
manifestaciones, o no se formaron para la publicidad,
sino para el secreto de los sagrados Tribunales de Roma,
de donde depende la causa de nuestro Rio; puesto q^e
hasta ahora no he podido yo alcanzar alg^u copia de
dichas notas, y me dicen es muy raro el traslado, que
de ellas ha. Alg^u se podria haver respondido en toda mane-
ra, i jenera en sus manifestaciones en los mismos tribunales
sin el ruido de tantos millares de libros como V.^o Ill.^{mo}

del hijo de una madre puta ruin ? 38/

Que encuentra en Fr.Juan esta tremenda respuesta, la-
décima más famosa que ha corrido contra Palafox, que fue recogida en la pesquisa que se realizó en Cataluña cuando Carlos III ordenó hacerla en todas las casas de los jesuitas:

"De repente y mal cuajado
te formó una tracalada
que obra tan desatinada
no era para de pensado.
Por un doblón y un pecado
al mundo venido has
y vendiéndonos estás
que vales tanto y más cuanto
y no sé que valgas tanto
eso costaste ..y no más"39/

f) Versos contra los censores de la Inocencia Vindica
da.

Por fin nos encontramos con una sátira en verso, del mismo Butrón, en la que arremete en décimas contra los censores y aprobadores de la obra. Se ríe de los "censores" al caer el libro en los grilletes de la Inquisición, precisamente en vísperas de la fiesta de Santa Teresa de Jesús, como ya había versificado el mismo autor contra Fr.Juan "para que tu sarna no corriese".40/

Efectivamente, en la edición de Sevilla, 1699, realizada en los talleres de Lucas Martín de Hermosilla, antecede al texto toda una serie de apologías, permisos, aprobaciones, recomendaciones y elogios, como era costumbre. Si bien éstos no los trae la edición de Madrid, de José Doblado en 1772.

Figura en primer lugar el mandato de Fr.Alonso de la Madre de Dios O.C.D. para que se refute al autor del "papel" anó-

nimo y el testimonio de Fr. Juan de la Anunciación de haberlo - cumplido.

En segundo, la licencia de la Orden Carmelitana, a la - que pertenece el "vindicador" y que firme Fr. Alonso de la Madre de Dios.

En el tercero, la censura de Fr. Tomás Reluz, dominico.

En el cuarto, el "nihil obstat" del obispo de Salamanca, diócesis en cuyos términos está el colegio donde ejerce como profesor Fr. Juan de la Anunciación.

En quinto, la aprobación del calificador del Santo Oficio, Fr. Antonio Navarro.

En sexto, la aprobación del P. Juan Navarro Vélez, de los clérigos Menores y calificador del Santo Oficio.

En séptimo, la licencia del Ordinario, firmada por Josep Bayas, provisor y vicario general del arzobispado de Sevilla.

En octavo, la aprobación del P. Fr. Francisco Blanco.

En noveno, la licencia del Consejo Real, formada por Manuel Negrete y Angulo.

En décimo, la Aprobación del P. Fr. Honorio de la Asunción O.C.D., en Roma.

En undécimo, la licencia de monseñor Neritonense, ordinario y vicerrector de Roma.

En duodécimo la del P. Maestro del Sacro Palacio Tomás María Ferrari, pro Sac. Apostolica Pal. Magister.

En decimotercero, la "nota" del editor al que leyere.

En decimo cuarto, la aprobación oficial del texto, con la fijación del precio, por el Consejo Real de Castilla, un total de seis maravedises cada pliego. 41/

Pues bien, aprovechando, como decimos, la orden del Santo Oficio el poeta embiste contra todos ellos y expresamente cita a tres: Fr. Tomás Reluz, Fr. Francisco Blanco y Navarro Pérez. Damos el texto íntegro en un apéndice:

" A un buen Juan y a otros que son
buenos juanes y no buenos
la Inquisición, cuando menos
les dió un fiero coscorrón.
Fr. tal de la anunciación
y Blanco y Reluz también
llevaron con la sartén.

.....

Blanco es gran doctor de silla
y predicador de almohada
fraile de cspa y espada
y algo floxo de capilla.

.....

¿El libro no era extremado ?
Pues cómo sobre el trasero
lleva un azote tan fiero ?
¿Y no fui su aprobador?
Digo que aquí ha habido error
o yo soy un majadero.

Reluz, santo entre dos luces,
predicador de lunario
con la cruz de su rosario
se está ahora haciendo cruces
y tratando de avestruces
a los que el libro ha manteado.

Navarro, buen pecador
sintió menos el exceso
y aun juzga le honran en eso
siendo clérigo menor,
pero el mismo majador
entre mastín y patán
fulano Vélez Guzmán
sin letras, maestro de M...

.....

Para darles este consejo de amigo:

Mis padres,seamos buenos
 aquí para entre los dos
 dejen la pasión,por Dios
 o la Inocencia,a lo menos.
 Miren que los veo llenos
 de ignorancia a todos tres.
 Sosiéguese un si es no es;
 miren que aunque sueña allá
 susueño acaso será
 sueño del perro después".42/

g)La politiquilla y la "Vida Interior".

Semejante al libelo del virrey Salvatierra,pero con menos carácter oficialista que aquel,hemos manejado un informe-enviado al Felipe V en que se intenta"iluminar"al rey para que no caiga en la trampa de su antecesor en el caso de Palafox.El título es:Al rey nuestro Señor Felipe V,que Dios guarde por defensa de algunas disposiciones del señor rey Felipe IV,su predecesor,de gloriosa memoria".43/

Es,sin duda ,una piedra más en el camino de obstáculos que se amontonan para conseguir el máximo desprestigio del obispo.

Resulta imposible por el estado del manuscrito determinar el lugar y la fecha de la redacción del documento,si bien otros datos nos dan pie para pensar que se produce en la etapa que estamos estudiando sobre la gran polemica que se organiza en torno a la "Vida Interior",a la que alude constantemente este informe,si bien el informe tiene mayor alcance.

Comienza recordando al rey cómo"ciertos vasallos de su Magestad"intentan hacer santo a la fuerza a Palafox"un santo de nueva moda,contraria a lo que los santos practicaron de palabra y con sus ejemplos".41 El autor del escrito asegura que lo úni-

co que les mueve es defender la fama del rey Felipe IV--ya - que los frailes ultrajados se defenderán por sí mismos--y - algunos de sus principales ministros, por haber atacado a Palafox y haber defendido a sus enemigos.

Las acusaciones de los fieles de Palafox contra el Rey son dos fundamentalmente. La una, el haberle llamado de las Indias para arrinconarle en Osma; la otra, el haberle leído cierto despacho, que, dicen, aceleró su muerte.

De ambas quiere defender el anónimo al rey. Paralelo se sirve en repetidas ocasiones de datos que toma de la Vida Interior.

Así, en la obra citada, el obispo exagera lo que hizo en Nueva España atribuyéndose todo lo positivo y culpando al rey y a sus ministros de todo lo negativo.

Cita luego capítulos concretos de la Vida Interior: el 22 sobre sus tareas en el gobierno eclesiástico y secular; el 23 sobre lo que hizo en el aspecto religioso; el 24 de lo desamperado que se sintió del rey en su lucha contra las injusticias y cómo en lugar de desterrar éstas, le desterró a él y a su celo y su jurisdicción; el 25 en que afirma que el hacer caso de las quejas de los "reformados" hubo él de valerse de la paciencia y constancia para vencer" afuerza de padecer lo que no le permitían al obrar"; y esto, dice, el libelo, lo confirma Rosende, su histórico, en la vida que escribió del obispo impresa en 1666, lib. 4. cap. 2. 44/

La misma idea se ve constatada por el primer testigo en el proceso de Osma (página 280 del Sumario de la Introducción de la Causa) que termina alabando a Palafox por la valiente oposición que hizo al rey en el tema de la inmunidad eclesiástica.

Cita igualmente el libelo el testimonio de Fr. - Jacinto de San Angelo, que está en el mismo sumario; con lo cual

intentan comparar al rey con un Henrique II u VIII y a sus -
consejeros parlamentarios de Inglaterra, mientras que a Palafox lo pinta como a Tomás de Canterbury, defensor de la Iglesia.

Por todo ello, antes de sentenciar, se propone el autor del libelo que sean oídos por el rey sus tribunales y ministros a través de cartas de virreyes, el arzobispo de México, el Tribunal del Santo Oficio, de los preladados, los ministros y principales personajes de aquel reino y de la Monarquía. Obsérvese que, como hemos tenido ocasión de estudiar, aprovecha el autor los informes de todos los grandes enemigos de Palafox en su etapa mexicana. El autor maneja con evidente intención el título de limpieza de estos informadores, que obran como "informadores natos y concordes" al rey, como era su deber. Y fuerza de tal forma el argumento que llega a afirmar que si en esto no se les concede crédito cae por su base el fundamento de cualquier historia humana".45/

En este sentido valora los testimonios del marqués de Villena "cesado en el cargo por los manejos de Palafox y -
restituido más tarde, aunque declinó el honor, una vez restituida su dignidad"; y los del conde de Salvatierra "a quien pese a los informes del obispo, premió y promovió el rey al virreynato de Perú mientras sacaba a Palafox de las Indias". Todos estos testimonios, añade, pueden verse en los archivos tanto del Consejo de Indias como en los de los religiosos a los que persiguió.

En definitiva, que de hacer caso a la Vida Interior, "cualquiera puede ser santo si se refieren sólo las buenas acciones y se callan las malas, que aunque las tuviera las lloró, se enmendó y se arrepintió". Y no es que quiera decir prosi que el libelo, que Palafox obrara intencionadamente en México de modo que ni a propósito lo hubiera hecho mejor, es decir, peor, de tal suerte que "sólo los ministros y la Providencia evitaron la ruina de aquel reino".

Los errores de Palafox son los siguientes:

a) Le envían a México "tan armado de otros encargos y comisiones que el mismo Rosende reconoce que lo menos - que lo enviaron a Nueva España fue a ser obispo".

b) Llegó allí y luego despojó a los religiosos - de los curatos y se los dió a los suyos "que ninguno se hallaba con las primeras noticias del vulgar de sus naturales" y oían - las confesiones con arcabuz y espada e traje de bandoleros".

c) Se narran los favores y beneficios que concedió al descatado libelista don Antonio de Peralta, a quien hizo canónigo de la Puebla y su confesor, quitándoles el beneficio a los patrimoniales beneméritos, según atestigua el arzobispo de México, que no le siguió en nada, así como el resto - de los obispos".

d) Viene luego el pleito y el modo del pleito - con las Religiones, especialmente con la Compañía de Jesús sobre diezmos, tema en el que entró como juez y parte so pretendida pobreza de los curas y los canónigos, contra los que presenta pruebas contrarias: "los canónigos tenían 5.000 pesos; las dignidades a siete mil; y sin embargo dice el obispo que las catedrales no tiene sino llorar pobreza. 46/

Y qué decir de la pobreza del prelado, que en siete años había disfrutado además de sus rentas episcopales más de otros 600.000 pesos de préstamos y depósitos, según informa al rey el arzobispo de México, además de otros cartos que le - hace el informe del virrey, a raíz de la pesquisa hecha, cuando huyó a los montes el obispo?

En el modo de exigir los diezmos se le acusa de contravenir cédulas reales, bulas de pontífices e inmunidad religiosa exigiendo a los moribundos que no testasen a favor de los religiosos, sin la cláusula de pasar diezmos a la catedral y a los escribanos que no certificasen las escrituras en otra forma..

e) La tercera operación del obispo fue suspender las licencias de confesar y predicar con el subsiguiente nombramiento de los Conservadores, tema que por sus consecuencias pudo terminar en sedición.

f) Sale a relucir el escudo de armas del retablo de la catedral, con lo que dió preferencia a las barras, árbol y cruz--armas del reino de Aragón y Sobrarbe--a las armas de Castilla y León. Eso hizo, se arguye, que en su vida interior blasone de no querer sino siete palmos de tierra al pie de aquella su iglesia.

Viene ahora el seldo de lo obrado como ministro y visitador; aunque mezclando las cosas, de tal suerte que obispo y visitador difícilmente se distingan.

En primer lugar, prendió, desterró y secuestró la hacienda del oidor Melchor Gutiérrez de Torreblanca por haber defendido al marqués de Villena. En segundo lugar, al oidor Villalba por ser amigo de Villena con todos los agravantes que constan en el sumario.^{48/}

Como visitador, estas son las acusaciones del libre: pretendió jurisdicción inmediata sobre los alcaldes mayores--privativa del virrey y la Audiencia. Como visitador abusó de los franciscanos y maltrató a los Conservadores.

Como tal, estorbó las cobranzas reales y malgastó el dinero de la ciudad de México cuando fué virrey formando doce compañías para "verse armado contra los vasallos del rey que eran contrarios a sus caprichos"^{49/}. Concitó a los inquisidores de México contra su presidente el arzobispo; a la Real Audiencia contra el virrey, al que quiso quitar la almohada en la audiencia, donde presidía, siendo que cuando fue él virrey interino se hacía recibir en la Iglesia bajo palio, aun estando expuesto el Santísimo; calumnió al marqués de Villena; y por lo mismo, es decir, por querer ser virrey, deslustró al conde de Salvatierra; como visitador sólo hizo que estudiar el modo de turbar el reino por los incidentes que provocó en Santa Cruz, convocó a la plebe el-

4 de junio de 1647 publicando que la flota traía despachos de virrey y fortificó el palacio e hizo lista de aragoneses en México con motivo del escudo de armas--dato novísimo en las acusaciones--; que sus partidarios y contrarios al rey se les llamara palafoxistas y a otros regalistas o palancas, es decir, carne podrida. ¿A qué venía todo su obrar tan distinto de sus palabras que parecía corresponder más al rey que a su vasallo?.

Y ¿cuál sería el intento del obispo en los cuantiosos envíos que hizo a España?.. Todo esto mucho más se consigna en los autos.

Termina el libelo: los que quieren que se canonicé a Palafox no quieren sino que se condene la conducta del rey y de sus ministros y que eso se haga a instancias y por la mano de su excelso nieto que tan dignamente le sucedió en -- en nombre y en la corona.

Todas las acusaciones se han verificado, mucho más con la introducción pretendida de la causa en la Congregación de Ritos, donde para patrocinarla han presentado la "Vida Interior" que el obispo escribió él mismo y puede decirse que tiene más viso de novela que de historia.

H) ¿De cuál vida te maravillas más ?

La "Vida Interior" que tantos libelos concitó -- conoció por fin otro motivo del supuesto milagro que dicen obró Palafox sanando del mal de orina al obispo Abreu y cuyo "instrumento" está formado el 23 de agosto de 1764.

Según los "suplementos a la animadversiones del Promotor de la Fe" el año de 1761 el obispo de Puebla, monseñor Abreu, estaba enfermo de orina y al ser curado por intercesión de Palafox, un padre maestro religioso de la Merced por complacer y adular al obispo, dedicó un acto de theología a Palafox; y fue tan verdadera la dicha complacencia y adulaci-

ón que el maestro, que llamaba Fr. Juan de Rivera, aparente venerador--y verdadero irrisor de Palafox--pidió a un jesuita que le hiciese el elogio del venerable que habría de ir al frente de las conclusiones dedicadas. El jesuita, que en burlarse de Palafox no cedía al mercedario, entró también en la comedia; y tomando por argumento del elogio la "Vida Interior" escrita por el mismo Palafox, en aire de un magnífico y pomposo elogio compuso una artificiosa sátira que no apareció como tal a los ojos de Abreu, tan buena persona como corto de inteligencia. Dice el libelista que fue tan famosa la sátira que de todas las partes llegaban peticiones para adquirirla. Dice así:

Utram mirare magis vitam ?
quam egit ille, an quam scripsit ?
Acta prodigium fuit; scripta vero portentum,
nam huiusmodi vitam egit,
quae vix scribi posse videretur.
Eam vero conscripsit ipse
quam egisse pene sit incredibile....
Nulla potior exactae vitae
quam conscripta laus est
si flammis haec interisset
(quod ille expetere videbatur)
Quanto nostro damno, quantaeque iactura !...
Oh quantum ad eius viri sepulcrum invidisset,
quae ad aquilis tumulum invidit Alexander !
præstationem enim quam heros ille suae laudis
præconem
noster habuit seipsum...
Ilmus atque Excelentissimus D.D.D.
Joannes de Palafox et Mendoza
Angelopolitanorum primum
deinde oxomensium antistes:
Novae Hispaniae vice rex
cui theologicam hanc disputationem
amoris, et venerationis monumentum
D.D.D.

El traductor se lamenta de que Favre no diera el elogio completo de la dedicatoria y, dice, que no habiendo podido adquirirlo ni encontrarlo, pese a que lo buscó con diligencia la da traducida.

¿De cuál vida te maravillarás más
de la que hizo o de la que escribió?
La que hizo fue un prodigio, más la que escribió
un portento,
porque hizo una vida tal
que apenas se podía escribir
y sin embargo él escribió una vida
que es casi imposible la pudiera hacer.
De la vida que hizo no hay mayor elogio
que la vida que escribió...etc...50/

1) Palafox, el mayor Tartufo del Mundo.

El año de 1772 aparece publicado en París el -
último gran libelo que conocemos en torno al libro de la Vida
Interior.

No vemos autor en el texto que hemos manejado, ni tan siquiera -
el impresor de "L'Esprit d'Hipocrisie de D. Jean de Palafox, Eve-
que d'abord d'Angelopolis au Mexique, puis d'Osma en Espagne"
51/.

Todo el empeño del anónimo se ceba en demostrar
que Palafox no puede ser declarado santo por estar comido por
la hipocresía, vicio en el que, según el libelo, Palafox se mues-
tra como un consumado maestro, tanto que llega a calificarlo -
como "El mayor Tartufo del mundo".

Estamos, según nuestra opinión, ante una obra que
no es sino una repetición en francés de la famosa censura del
P. Segneri en los aspectos más fáciles de ironizar. "Solo la ca

ridad mal entendida, escribe el autor, sería obstáculo que impidiera el desenmascarar el espíritu de hipocresía que se traslucía constantemente en la forma de actuar del obispo, hasta llegar a escribir: la historia de su vida es la historia de su hipocresía".52/.

El libelo recorre algunos puntos de la Vida Interior para cimentar sus argumentos y entre ellos destacan los siguientes:

a) Palafox, según opina el obispo Toscan, crea su propia imagen como el primer Tartufo del mundo; acusación grave, reconoce el autor, ante la cual hay que andarse con cuidado antes de adjudicársela a alguien, pero que nadie ha podido rebatir sin recurrir a ambigüedades contra la opinión de aquel prelado que llegó tan al fondo de la cuestión que sus razonamientos son casi palpables.

b) En segundo lugar, Palafox no es humilde, lo cual echa por tierra su pretendida santidad. El quiso ser santo, pero sigue el libelo; así lo cree él, pero sobre todo, él quiere aparecer como santo como prueba por los grabados que se dejó hacer con rayos en torno a su figura y aureola con grupos de ángeles en torno a su imagen, y que se repartieron con su conocimiento en número de 6.000 en la ciudad de Puebla de los Angeles. Abuso sacrílego, contra el que no consta, acusa el libro que se levantara su voz, ya que viendo con suma complacencia este culto creciente hacia su imagen, volvió a España sin pasárselo por la mente el haberlo impedido y sin agradecer al Santo Oficio que mandó a Juan Bautista Olomega retirar los retratos de los que consiguió la requisa de 3.160, lo cual le evitaba al obispo caer en el ridículo de una apoteosis prematura.

c) Como tercer argumento, el libelista esgrime la idea de cómo los santos intentan esconder a la vista de los demás los favores y dones celestiales que reciben y si hablan de ellos sólo lo hacen por mandato expreso de sus con-

fesores y esto con repugnancia, lo cual no sucede, afirma, con Palafox. "En este sentido actúa el obispo de Osma con tal ingenuidad que deja ver el juego, ya que a fuerza de multiplicar los favores recibidos resulta extravagante y poco digno a los ojos de los crédulos o menos circunspectos.

d) Inmediatamente pasa a estudiar casos concretos, como el del cap. 33, que narra la visión de cómo Jesucristo le acompaña descalzo a un lado y a otro de su carroza episcopal, nada menos que durante seis años. Visión detallada y repetible a su gusto. ¿Dónde está la humildad, se arroya, a no ser la de Jesús que se somete a ser esclavo de viaje durante tanto tiempo?

e) Por otra parte, Palafox, por respeto a la religión no debiera haber contado esta patraña y menos aportando tal cantidad de pelos y señales como pretende dar... porque eso lo único que prueba es que el Espíritu Santo no tuvo parte en el caso, que sólo puede contar un hombre sin escrúpulos.

Todo lo cual hace que una lectura detenida de la Vida Interior nos resulte tan extravagante, tan indecente, tan absurda, que viene a ser un obstáculo insalvable para introducirse la causa de beatificación.

f) Vuelve el libelista a la carga, dice "después de esta digresión", no hace falta ser clarividente para no ver a primera vista que cada página de esta obra de la Vida Interior es un proyecto premeditado de presentarse como un santo y de que así lo juzgue la posteridad.

Ataca la idea de que a Palafox le mandaran los confesores escribirla, como hicieron a tantos santos, y piensa que lo más que pudo suceder en la Vida Interior fue una simple aprobación de cortesía por parte de los suyos.

g) Se estudia la orden que dió Palafox de que no se publicase aquella hasta veinte años después de su muerte, para evitar que nadie pudiera argüirle y destrozar con

con detalles concretos su propio panegírico. Pero, insinúa, si - alguien quiere reconocer a fondo todo este planteamiento ferisáico, que se regodee con la lectura de una disertación crítica sobre la Vida Interior, impresa en Valencia de Alcántara en la Imprenta de Jaime Bordacal. No hemos encontrado esta "disertación".

h) Toca el turno a las penitencias, de las que dice que los santos se mostraban tan parcos, sin descender a detalles como se dan en los capítulos, 14, 16, 20, 36 y 41 en los que detalla sus penitencias en largas listas que eran conocidas portodos, porque también los instrumentos de tortura los - tenía a la vista. El anónimo refleja el hecho de que Palafox - entregó a una monja de la Puebla por nombre Josefa de San Juan su cilicio y su escapulario a fin de que se los enviase a su padre y que éste los hiciera limpiar y lavar a su esposa. ¿Habrá secreto peor guardado que el de sus penitencias ? 53/

j) Por fin, termina el libelo, si alguien se toma la molestia de leer la Vida Interior se convencerá de la hipocresía y de su celo por parecer santo: "Quien lo lea sin prevención, y sin espíritu de partido, tranquilamente y con sangre fría no podemos menos de exclamar al final: está escrito para trazar su propio panegírico, ¿es propio de un santo? 54/.

Como se puede colegir de todo lo dicho y recogido - en todos estos apartados, esta es la historia que comenzó con una "censura" destinada al secreto de la Congregación de Ritos en Roma y que ocasionó tanto ruido, que puede llamarse "el secreto a voces".

Notas.

- 1.-El libro de la Vida Interior que hemos manejado es un manuscrito de la BN, nº. 6085.
- 2.-Carta de Ambrosio Ortiz al P. Jaramillo, Nápoles 25 de octubre de 1695. APJT. leg. 438.
- 3.-AHL. sec. 1ª. ser. 1ª. p. 53.
- 4.-APJT. leg. 85, exp. 38.
- 5.-Ibidem.
- 6.-Ibidem.
- 7.-Ibidem. cap. II
- 8.-Efectivamente el impresor se dirige en esta edición "alque leyere" y le da cuenta de la edición de 1698 de la Inocencia Vindicada.
Este libro es el que ahora nuevamente te ofrezco, dice, en obsequio a la verdad y para mejor y más clara inteligencia de la Vida Interior. Y digo nuevamente, en atención a la justicia, que acaba de hacerle el Tribunal de la Santa Inquisición en su último Decreto, publicado en 17 de mayo de 1771 donde al número VI dice así: En el último expurgatorio del año 1747 se puso por equivocación como prohibido el libro intitulado "La Inocencia Vindicada" respuesta que el R. P. Fr. Juan de la Anunciación da a un papel contra el libro de la Vida Interior del Venerable señor don Juan de Palafox, impreso en Madrid año de 1698 y se declara libre de censura hoy.
BN. Edición de Joseph Doblado, Madrid 1772.
- 9.-Edictus apocriphus quod supponebant publicatus Rvms. archiepiscopus hispalensis super prohibitio Vitae Interioris cum justificationibus falsitatis" (sic) AEER, leg. 638-48.
- 10.-Carta del señor marqués de Ariza al Ilmo. señor arzobispo de Sevilla, Madrid, 17 de agosto de 1694.
- 11.-Ibidem.
- 12.-La Inocencia Vindicada. Aprobación de la obra por Juan Navarro Vélez, 5 de julio de 1694. Ed. Sevilla 1691.
- 13.-Introducción y motivos de esta respuesta; prólogo del autor a su obra la Inocencia Vindicada. Respuesta que el Rmo. P. Fr. Juan de la Anunciación, General que fue de los Carmelitas Descalzos de la Primitiva Observancia, dió a un papel anónimo contra el Excmo. y Venerable, obispo de Puebla de los Angeles y después de Osma como autor del libro titulado la Vida Interior que de sí mismo escribió... Con licencia en Madrid, en la Imprenta de Joseph Doblado, calle Preciados, 1772. BN.
- 14.-El título completo de la obra es: "Apología di don Mattia-Marini, cattedratico di Theologia, a favore d'alcune censure che richiesto in Roma il Rmo. Pré Paolo Segneri della Compagnia de Giesu, predicatore e teologo di Sua Santità ed esaminatore de vescovi, diede sopra la Vita-

Interiore, scritta dall'Ilmo^o.signore D.Giovanne dell'
Anunziaciones generale de Carmelitani Scalzi cui l'-
dedica l'Apologia tradotta dalla lingua spagnola nel
l'italiana.AOJT.leg.85,exp.12.20 hojas.

- 15.-"Segunda parte de la Aparición que tuvo elHermano Alonso"
por José Antonio Butrón y Múxica.BRAH,sec.Jes.leg.42.
- 16.-Ibid.
- 17.-Ibid.vers.80
- 18.-Ibid.vers.215 y ss.
- 19.-Ibid.vers.260 y ss.
- 20.-Ibid.vers.315 y ss.
- 21.-Ibid.vers.435 y ss.
- 22.Ibid. vers.320 y ss.
- 23.-Ibid.vers.327 y ss.
- 24.-Ibid.vers.453 y ss.
- 25.-Ibid.vers.490 y ss.
- 26.-Ibid.vers.638 y ss.
- 27.-Butrón y Múxica.BRAH.sec.jes.leg.42.
- 28.-Ibid.vers. del 1 a 10.
- 29.-Ibid.vers.20 y ss.
- 30.-Ibid.vers.20 y ss.
- 31.-Ibid.vers.40 y ss.
- 32.-Ibid.vers.70 y ss.
- 33.-Ibid.vers.80 y ss.
- 34.-Ibid.vers.168 y ss.
- 35.-Ibid.vers.250 y ss.
- 36.-Ibid.vers.380 y ss.
- 37.-Ibid.vers.483 y ss.
- 38.-Ibid.vers.510 y ss.
- 39.-Ibid.vers.496 y ss.
- 40.-"Sátiras contra Palafox y los Frayles Carmelitas que lo de
fendían".Biblioteca de Menendez Pelayo.Santander.Sec.But.
- 41.-"La Inocencia Vindicada"respuesta..Editada en Sevilla por
Lucas Hermosilla.1699.BN.sig."/34829.
- 42.-Sátiras contra Palafox y los Frayles...o.c.,
- 43.-APJT.21 fol.leg.1077.
- 44.-Ibid.
- 45.-Ibid.nº.9
- 46.-Ibid.nº.19
- 47.-Ibid.nº.20
- 48.-Ibid.nº.30
- 49.-Ibid.nº.31
- 50.-"Suplementos a las animedversiones del promotor de la Fe."
AHL.sec.2ª,serie 1ª,nº.63.
- 51.AEER.leg.644.
- 52.-L'Esprit d'Hypocresie,pag.5.
- 53.-Ibid.pag.22.
- 54.-Ibid.pag.23.

3 - José Antonio de Butrón y Múxica, el enemigo de mayores recursos satíricos

No cabe duda de que por la cantidad y la extensión -tal vez también por la "calidad satírica"- de los ataques a Palafox, el jesuita aragonés José Antonio Butrón y Múxica ¹ es el autor que debe ocupar el primer puesto. Prácticamente no hay hecho, notable o no, en la vida, obra y memoria del Venerable que no esté trasladado a versos fáciles y venenosos por aquel profesor de Literatura, que ejerció la docencia en los colegios de la Compañía en Burgos, Orense y Soria.

En la época en que presumiblemente debió de escribir sus entremeses satíricos contra el obispo (entre 1720-1734) es el momento en que comienza a trabajarse más intensamente en la canonización de don Juan de Palafox y Mendoza (1726-1777). El mismo o su copista lo hace notar en uno de los libros donde figura prácticamente toda su producción poética, que no fue poca, además de los cerca de 6.000 versos que dedicó a Palafox. Dice así: "Algunos papeles que escribió el P. Joseph Butrón, cuando corría más viva la controversia entre jesuitas y carmelitas sobre la canonización del Ilmo. don Juan de Palafox, obispo que fué de la Puebla de los Angeles y después de Osma. Donde se hace memoria de los pleitos de Indias, de su Vida Interior, de la censura que de ella dio el P. Pablo Segneri y del libro del P. Fr. Juan de la Anunciación, que con título de La Inocencia Vindicada, sacó contra el P. Segneri, y de las demás cosas que entonces sucedieron".

Por otra parte nos encontramos en unos tiempos especialmente divididos e inquietos, llenos de fermento y ebullición, en los que florecen la sátira y el libelo oportunista. El mismo rey -y por debajo de él, todos- está a tiro para el verso fácil y la crítica mordaz. De ahí que no deba extrañar que un jesuita de entonces, con los magníficos resortes que posee Butrón, entre a saco en un tema que se lo servían en bandeja en una doble dirección: la estrictamente sociológica de oposición a un "enemigo" de la Compañía; y la política, al encontrarse la Corte española metida hasta las cejas en el empeño de canonizarlo.

Sin entrar todavía en detalles, es hora de presentar el conjunto de la producción antipalafoxista de Butrón, que salpica hasta a los defensores más conspicuos.

Fruto de una afanosa pesquisa, hemos podido coleccionar -y damos en un apéndice el texto completo de todos- los "butrones" siguientes:

- 1.- "Satisfacción que de orden de Merlín vino a dar de la otra vida a sus contrarios don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de buena memoria en el otro mundo y se la dejó in scriptis al hermano Alonso, ermitaño de Santa María del Camino" (Manuscrito, 670 versos).
- 2.- "40 milagros que envía Fr. Juan de la Anunciación a Roma". Manuscrito con dos versiones distintas en pequeños detalles de transcripción. 8 folios en prosa.
- 3.- "Papel que ayudará mucho a la beatificación del venerabilísimo señor don Juan de Palafox ya que no ayudó a su santificación". Manuscrito en prosa. Autor anónimo aunque por múltiples detalles se puede atribuir a Butrón.
- 4.- Diálogo entre Fr. Juan de la Anunciación, general carmelita descalzo y Fr. Pedro Motilla, dominico confesor de Carlos II". (Manuscrito, 687 versos).
- 5.- "Juego de estira y afloja", entremés, manuscrito 865 versos.

- 6.- "Admonición fraterna que el Ilmo. sr. don Juan de Palafox dió desde Osma -donde descansa con muchísimos ruidos- a Fr. Juan de la Alucinación, general atragado del Carmen Deg calzo". (Entremés, manuscrito 523 versos).
- 7.- Maravillosa visión que tuvo el Hno. Alonso, ermitaño de Nuestra Señora del Camino. Aparición de Merlín el nigromántico. Revelación de tejas arriba y revelación de tejas abajo. Iª parte. (Entremés, manuscrito 830 versos).
- 8.- IIª parte de la aparición que tuvo el hermano Alonso. (Entremés, manuscrito 710 versos).
- 9.- "Buenos consejos que dió el Hno. Alonso, ermitaño de Nuestra Señora del Camino, al licenciado Bernardo Peregrino, abogado del obispo de la Puebla en la causa de Beatificación y en respuesta a la carta que escribió la Iglesia de Osma a los señores obispos en nombre del obispado de la causa de Palafox en Roma". (Entremés, manuscrito, 243 versos).
- 10.- Décimas del P. Butrón sobre la condenación de la Inquisición, la víspera de Santa Teresa, de el libro "La inocencia vindicada" de Fr. Juan de la Anunciación aprobado por los M. M. Blanco y Reluz.²

Excepto toda la documentación antipalafoxista -más caudalosa que la de cualquier otro enemigo del obispo-- la abundante obra en verso de este jesuita está prácticamente catalogada en la Biblioteca Menéndez y Pelayo, de Santander en más de 177 folios numerados y escritos con letra del siglo XVIII y encuadernados en rústica.³

La diversidad de temas, (Compañía, política -es un anti borbónico visceral- composiciones patrióticas y religiosas, sátiras de todas las clases con especial referencia a cornudos y sueños monjiles; antifraileiro y poco amable con los sitios donde vivió); el estilo, unas veces entonado, pero las más burlón e irreverente; y la cantidad (sólo la relación del principio de cada poema ocupa siete apretadas páginas del catálogo de Miguel Artigas) nos sitúan ante un versificador fácil, intencionado y nada

desdeñable, a quien el cultivo de la poesía le produjo no pocos sinsabores a causa de su atrevimiento.⁴

La doctora Iris Zabala, gran especialista en la literatura de cordel del siglo XVIII, afirma que entre los poetas de más renombre al filo del siglo y que en su día gozaron éxito y fama está José Antonio Butrón y Múxica, junto a José Villaroel y Diego Torres de Villaroel, entre otros.⁵

No hay duda de que sus versos eran archiconocidos y famosos aún después de su muerte, si tenemos en cuenta la larga alusión a su existencia, así como a su "ilegalidad" -dado que por entonces estaba prohibido severamente por el Santo Oficio atacar la memoria de Palafox- que hace el ex jesuita español N.N. en su "Prima lettera a un amico sopra i giornali de Gesuiti Giuseppe Peramaz ed Alfonso Pérez", escrito para dirigir a los historiadores que narran las vicisitudes que corrieron los jesuitas del sur de España, tras la expulsión decretada por Carlos III.

En esta "Prima lettera" se dice textualmente: "no ignore come s' incrudeliscono i reverendi padri contra la memoria del Venerabile Palafox, la cui di cui Vita Interiore, persona ed azioni tanto mette in ridicolo il gesuita Butrón con le sue mordaci ed indecenti poesie."⁶

Dice luego cómo corrían con facilidad de mano en mano sin ningún tapujo y cómo asimismo algunos jesuitas de Castilla y del Paraguay intentaban ahora imitar a su hermano en religión José Antonio Butrón y Múxica. En este sentido se traen a colación los versos del jesuita P. Miranda, "poeta sólo en el metro y un

aparatoso cúmulo de jactancias e indecencias, indignas de ser transmitidas, contra el obispo de Tucumán".

Sobre la fama de Butrón hay una cita del P. Francisco Isla -que entendía el asunto- cuando hablando de cómo los abates buscan el dinero a toda costa, cita el verso de Butrón, que recuerda el dicho evangélico a los buscadores de oro:

"En orden a estipendio no se trate
quod gratis accepistis, gratis date" 7

Y por completar lo referente al conocimiento que había de los versos de Butrón, no dejemos a un lado lo que el mismo Ronda dice en una carta reservada que dirige al Arzobispo de Pharsalia e inquisidor General, don Manuel Quintano y Bonifaz; al que, entre otras muchas cosas sobre los problemas en torno a Palafox, informa: "Yo padecía las preocupaciones comunes por haberme criado viendo que se recogían antiguamente por la Inquisición de España algunas obras de Palafox y sus defensores, y por haber leído las sátiras e impugnaciones que hay tan horribles como las coplas del P. Butrón, que sabía yo de memoria siendo muchacho, por oír las referir a mis maestros". 8

Pero vayamos al fondo. Estamos ante un autor que ha estudiado con detalle la vida y la obra de Palafox con el ánimo claro de distorsionarlas. Butrón no se para ante nada, ni omite la grosería más atrevida, si le sirve para calzar el verso o definir lo que él quiere. Por adelantar un ejemplo, valgan estos:

"Que tu causa ya obispó
por cierto lo tengo yo.
Pero si fuese otra cosa
y te hacen santo, dichosa
la puta que te parió". 9

A través de su copiosísima obra repasa "la vida y milagros, en una serie de entremeses, que sin duda harían las delicias de cuantos los vieran escenificados o simplemente los oyeran recitar, previamente adoctrinados contra el Venerable. En la relación que hemos aportado de sus obras, éstas pueden agruparse en cuatro apartados básicos:

- 1. Entremeses para una biografía, en tres partes.
- 2. Farsa sobre pleitos -doctrinas, diezmos y licencias- visiones, apariciones y milagros.
- 3. Farsa sobre la Vida Interior.
- 4. Ataque a los más directos defensores de Palafox: Fr. Juan de la Anunciación, Fr. Bernardino Peregrino y los promotores de la causa.

1º - Biografía de don Juan de Palafox, en tres partes.

Tres comedias dedica Butrón a la biografía del obispo: a) un entremés escrito en silvas "sui generis" y en pareados (652 versos) que lleva por título "Satisfacción que de orden de Merlín vino a dar de la otra vida a sus contrarios don Juan de Palafox y Mendoza"; b) otro que se conoce como "Maravillosa visión que tuvo el Hermano Alonso" (1ª parte) y c) el tercero, la 2ª parte de esta Visión. Por cierto que de estos dos entremeses hay una carta de la Inquisición de Mallorca que los remite al Conde de Aranda, con algunos más, según hemos podido leer en el archivo de Loyola.

a) Historia de una ambición. Este podría ser el resumen del primer entremés. En él se presenta a Palafox en diálogo con el Hermano Alonso, intentando hacer su propia semblanza con el relato de sus fechorías, al estilo de un Tenorio cualquiera,

para concluir solicitando la gloria de los altares "por las mismas razones que el demonio está en ellos, aunque sea al calcañal de San Miguel". Al final, no obstante, Butrón a través del hermano Alonso --como años más tarde haría Zorrilla con el Tenorio por medio del Comendador-- manda al obispo al infierno:

Hº "Llora ya tu pecado
y da satisfacción al vulgo errado
y vete Juan...

P. ¿A dónde?

Hº A los infiernos.¹⁰

Esta parte de la biografía se refiere totalmente al Palafox adulto; por ello hay que completarla con los apuntes biográficos que hace Butrón en otro entremés sobre la infancia del obispo. En este que comentamos, Palafox es presentado como un loco --inescrupuloso, que inventa cuanto venga bien para que todos lo --tengan por santo. Al principio, parece que Butrón tiene intención de meter en escena a dos calificados defensores de Palafox: a Fr. Juan de la Anunciación y a Fr. Bernardino; pero pronto los despacha con dos remoquetes para enfrentarse en lo sucesivo mano a mano con el obispo. A la pregunta del Hermano Alonso que se interesa por ambos le dice:

P. "Hermano Alonso, el frayle es de sayal,
mas ya conocen todos que es pardal"
.../... (por Fr. Juan)

"No lo nombre, por Dios
que es un pollino" (por Fr. Bernardino)

e inmediatamente y una vez explicados los "forzados" con motivos de su presencia, a requerimientos de Merlín para que de satisfacción a todos, comienza su biografía con una visión arrancada del

libro de la "Vida Interior":

"Antes de caer malo
era muy mujeriego
y sobre ser lascivo,
ayunador, humilde y vengativo,
era ambicioso, tanto que era asombro.
En este tiempo en que era tan bellaco
vino a verme San Pedro con clemencia
a aplicarme una indulgencia;
y el demonio también por ahorcarme
en el infierno...

Vence San Pedro, tal como narra Palafox en su Vida, y
tiene la revelación de que será obispo:

"...eres más malo que Satán,
soberbio eres un poco
y sensual mucho, mucho, también loco;
hipócrita además, más con todo eso
y-o te daré iglesia como un hueso".

Una segunda aparición es la de una monja descalza, que
invade su aposento, palo en mano; suceso que acaba con la ayuda
de un ángel que le recompone al obispo "el órgano interior". Es-
cena ciertamente dudosa e insinuante.

Luego, retoma el tema anterior y alude a la frustración
de no haber sido nombrado obispo de Córdoba, sede a la "optaba", se-
gún la promesa de San Pedro:

P. "Vime bueno y potroso
diéronme incontinenti el obispado
de la Puebla y quedé un poco turbado .../...

porque esta mitra aunque soberana
no era la otra de Córdoba, la llana".

Llegado a este extremo, el hermano Alonso le pide que se deje de sueños y hable de lo que realmente le trae a la escena. Todo es un pretexto para acusar a Palafox de arribista a fuerza de favores del Conde Duque y del Rey que le encumbran a protonotario de Aragón, visitador de Nueva España y obispado de La Puebla.

Pasa el obispo revista a sus relaciones con Villena, con quien viaja "en la redoma de su abuelo" --aludiendo al barco en el que juntos llegaron a Nueva España-- el uno como obispo y el otro como virrey; a quien "quebré el bote y dejé al buen señor hecho un gigote"; sus relaciones con los religiosos, de los que se ríe por sus ardides empleados en el tema de las doctrinas --asunto, dice Butrón, que le costó el infierno-- que les quita, para dárselas a los sacerdotes seculares. El obispo en escena lo "cuenta" con este regodeo:

"Los frailes aturcidos,
con las reales cédulas cogidos
viendo aquella invasión, atropellados,
sin tiempo para nada...

Ensalzando a mis legos sacerdotes
en un día "curé" trescientos zotes...

Veintiocho doctrinas
con ardides y máquinas indinas
al cordón les chiflé; y a la correa
dos; y siendo esta acción tan vil y fea
.../...

la vendí por tan santa
como en mis crueles sátiras se canta"¹¹

Igualemente recuerda sus especiales relaciones con los PP. Dominicos, -de qu^enes salieron los Conservadores pedidos por los jesuitas- "perros viejos" que por razón de estado dieron razón a los "teatinos" en el el pleito de los diezmos y licencias. Y remata así:

... "y con aquestos cuentos
no quedó paz en los conventos"

Toca entonces el tema de la destitución de Villena y cómo Palafox intriga y engaña al rey, hasta que logra la caída de aquél. El hermano Alonso asombrado de tanto atropello como cuenta el obispo está indignado:

H^e "¿Y cómo no os caparon por falsario?"

A lo que Butrón responde con un latiguillo anticarmelitano, poniendo estas palabras en boca de Palafox:

P. "Amigo, porque traje escapulario".

Conoce Butrón el famoso libelo de Mañosca, del que hemos hablado, si bien lo despacha con este pareado ocasional: "que hacia la cola me saltó la mosca" (v. 305), y vuelve sobre el tema de las Doctrinas y las mañas de las que se sirvió en dos casos especialmente sonados. Uno, con el párroco franciscano de Lepecua, al que citó a su casa, donde le esperaba también un notario ante quien tuvo que jurar no decir nada de lo que sucediera y así le ató las manos para aceptar el atropello de quitarle la parroquia. Y lo mismo sucede con el guardián de Ascala.

Recuerda los tiempos de virrey: "fue prelado de capa y espada"; los de visitador de la Audiencia, "que me recusó de plano /diciendo que era un loco chabacano". Y fue tal el desastre que:

Pal. "En mi gobierno todo iba perdido
sin verse jamás pleito concluido;
la justicia parada
la nación con mil sátiras ahumada,
el perro (dominicos), el cordón (franciscanos) y la correa (agustinos),
heridos de la vara de un Barea.
Sin honrar los teatinos
todos temblando de mis desatinos;
el pueblo avasallado,
Villena procesado;
las monjas con renglón de disolutas
y todo buen librar la mitad putas;
y con la tranca sacudiendo a todos,
precipitado y loco hasta los codos
a picos pardos de comercio huero
y tan santificado en mis escritos
como espíritu exento de delitos..." 12

Y prosigue la narración desenfadada de sus tropelías en el Nuevo Mundo con el orgullo de quien sabe que es el amo, capaz de burlar al mismo rey, en la persona de un visitador enviado para investigar sobre su vida y milagros:

"...que sucedió de improviso
que de mi arrojó a España se dió aviso.

Quedó el rey asombrado
 de mi bastón o palo o tronco errado.
 En fin, propio gobierno
 de un hijo de la culpa o del infierno,
 vio que la enfermedad era exquisita
 y a un doctor le encargó esta visita.

...

Nicolás de Escobar, un licenciado
 de la Audiencia de México, abogado,
 tan criatura mía
 que sólo hacía lo que yo quería.¹³

Así el año 1647 -poco antes de morir- dió esta declaración con la que alude el poeta a uno de los sucesos más comentados por los enemigos del Venerable: la deposición del oidor Torreblanca y la retractación final de Nicolás de Escobar:

"Digo yo (con honor de mi pecado)
 que habiendo sido juez acompañado
 con el señor obispo, cuando hacía
 la visita y en todo le aplaudía
 por especial empeño
 con que de todo cargo le hice dueño.
 Aunque el dicho prelado
 estaba de pasión arrebatado
 contra muchos oidores,
 que habían penetrado bien sus flores
 y contra Torreblanca especialmente,
 sobre quien su visita tronó ardiente
 .../...

.../...

en vez de irle a la mano
 avivé su furor de Diocleciano
 y en cuanto, a lo primero, entró a la casa de
 caballero despótico y ruidoso aquel
 para proceder más escandaloso
 sin hacer inventario
 ni obrar con el recato necesario,
 estando el dueño ausente
 y sin atarlo en lazo tan urgente
 cogióle los papeles que tenía
 en su defensa, ¡fiera alevosía!
 y en su lugar puso otros
 cargados de mentiras contra esostros,
 sin quedarle el más profundo arcano
 de su oficio que no se hiciese llano
 a todos los presentes,
 con la injuria de tantos dependientes
 como se atravesaban
 en las noticias, que se revelaban,
 y aún no quedó contento
 pues para dar a esta maldad aumento
 a don Juan Manjarres le entregó todo,
 nuevo visitador hecho a su modo,
 para que de ellos usase
 y del buen Torreblanca se vengase.
 Hízolo el baidor de Guatemala
 que era cabe de pala,
 por ser tan perfecta hechura

.../...

.../... del señor Palafox y su diablura.

Depuso a Torreblanca prontamente
 porque eso era lo puto y conveniente
 en sus leyes venales
 y en las de Palafox y sus parciales;
 más yo que ahora me hallo
 echado a todo el fallo
 a vista de la cuenta que me espera
 quiero acertar esta hora postrimera,
 y cuando mi fin llegue,
 al agraviado este papel se entregue
 para lo que llevo declarado
 remití su fortuna y mi pecado
 que a los pies de Jesús, arrepentido
 mil millones de veces, perdón pido.
 México y junio. Y luego de su mano,
 Nicolás de Escobar. 14

Después de todo termina el entremés, como lo hará casi siempre, con dos sonetos, uno por cada interlocutor.

En los dos va todo dirigido contra el empeño de la cano
 nización, fiel consecuencia -su oposición- de la biografía de pi
 rata que ha venido trazando.

Díde el hermano Alonso:

... Que después de endiablar al Nuevo Mundo
 te sueñe santo el vulgo? No lo entiendo.

Termina así el último terceto:

"!Y que no te hayan, Palafox, capado!
sólo ésto, por nuestra negligencia
sin ser santo, eres bianeventurado".

A lo que Palafox responde con este otro soneto, lleno de picardía y perfecto colofón a lo que viene diciendo:

"No se puede negar que fui marrajo
y que eché a Torreblanca del Consejo
y les dí un bellaco salmorejo
a las capillas que pillé debajo.
Pero aunque fui tan triste y tan badajo
y acoceé a todos con feroz despejo
que en el altar me ponga le aconsejo
a mi amado Fr. Juan, cabeza de ajo,
que si el diablo, aunque todos le baldonen
besando a San Miguel los calcañares
en el altar su nicho le disponen,
después de tantos dares y tomares
no será yerro, si en el altar me ponen
que también está el diablo en los altares.¹⁵

b) Un final poco feliz (qualis vita, finis ita)

Butrón continúa distorsionando la biografía de Palafox tocando la última etapa de la vida del obispo en el entremés titulado "Maravillosa visión que tuvo el Hermano Alonso, ermitaño de Nuestra Señora del Carmen" (Iª parte).¹⁶ Esta visión a la que alude, parece que la había escrito en alabanza de Palafox el P.Fr. Ap^o ricio de Isidro, carmelita descalzo del convento de Osma, en Casti

ella la Vieja, según reza en la alusión que de ella hace un documento que manejamos en la biblioteca de Loyola y que dice que se imprimió en Madrid por Gabriel Gutiérrez, calle de Atocha, año de 1698.¹⁷

No hemos podido dar con el texto original de la "aparición". El entremés de Butrón toma pie del enfrentamiento que el entonces obispo de Osmá tuvo con el rey Felipe IV por el tema de la exención de tributos a favor de la Iglesia, que, según Palafox, se menoscababa por el intento del rey de seguir cobrando "el servicio de los millones" y que el obispo denunciaba en el "Defensorio de la inmunidad eclesiástica". Con él se urde la semblanza del Venerable en la fase final de su vida, marcada según sus biógrafos por la austeridad, el celo pastoral y la vida de oración. Estos extremos, no obstante, también se verán ridiculizados en los versos.

Igualmente en la "Maravillosa visión..." están reflejadas las repercusiones que tuvo por entonces la famosa Inocencia na 3ª, escrita por el obispo al filo de su vuelta a España.

Comienza la acción con un monólogo del hermano Alonso, que en medio de una gran "melopea" recibe la visita de Merlín en forma de gato -nombre con que bautiza el obispo al demonio- que le asegura, de entrada, que siempre tuvo mucho trato con Palafox, "santo por encantamiento"; a lo que pícaramente responde el ermitaño, como si intentara defenderlo:

"Si tus uñas, gato, yo tuviera

currón de cuartos de tu piel hiciera!

.../...

pues has puesto tu cola y labio inmundos
en un santo virrey del otro mundo.

.....

¿Cómo podrás negarme, cuando menos,
que están tus libros de aventuras llenos,
cruzando apariciones diferentes
de almas, vírgenes, gatos y serpientes?

.....

Otras veces está con Dios gimiendo
y con la tranca a todos sacudiendo
y todo le cae bien, todo le cuadra
porque ora y llora, casca, aúlla y ladra.

.....

Otras veces nos pinta
que lo ata Santa Inés con una cinta;
y otras, que sobre un árbol todo flores,
con San Bernardo canta a Dios loores.
Cuanto pensó, hizo y dijo
se lee aquí con grande regocijo".¹⁸

De nuevo Merlín -que siempre fue el nigromante, hasta que por arte de Pitágoras soy gato- ataca a quienes aquí y en Roma quisieron "ver santo a este señor bellaco". Y para justificarlo alude al incidente con el Rey y el ultimatum que éste le manda; versos que figuran en nuestro trabajo en el capítulo dedicado a la etapa oxomense de Palafox.

De consecuencias del disgusto que causó esta carta del rey, murió Palafox, dice el poeta:

"la carta obró de suerte,
 que al bendito señor le dió la muerte,
 porque aunque era santo
 no estaba hecho a tanto
 y, a plomo, una verdad matara a un santo.

(Y así...)

Ciélgase quien ver ha deseado
 beato a este hombre o bienaventurado
 porque, si se examina con rigor
 más bellaco es, que el santo el tal señor"

Vienen luego los pleitos que tuvo con los jesuitas, traídos a cuento para aludir a la carta con el que el General de la Compañía Tirso González defiende a ésta y pide que se desista de la canonización del obispo. Recuerda Butrón las glorias de la Compañía, de la que Palafox pidió en la Inocenciana o la reforma (para acomodarla al resto de las demás órdenes religiosas) o la extinción.

A lo que, ataja de nuevo el ermitaño:

... "Estoy yo aquí cubierto de sayal
 con barbas como un animal
 comiendo berenjenas y ratones
 y hablo con tiento de las religiones
 y el hijo de una puta, todo prosa
 los querrá reformar. ¿No es linda cosa?¹⁹

Y sale a colación el "breve" con que Inocencio X respondió a Palafox y sus amigos lo consideraron como un triunfo y en

tal sentido lo exhibieron siempre; de igual manera que los jesuitas sostuvieron que la comunicación papal era una solución salomónica, en la que se repartían las responsabilidades del pleito y las recomendaciones.

"Centenares, millares
de espíritus en México ejemplares
todas las religiones
de los cuervos siguieron los pendones.
Tanta religión había
que al obispo de la Puebla se oponía,
representando el papel cada una
según su habilidad o su fortuna.

Más... "Palafox, armado de llantos y clamores,
les quería quitar Conservadores,
defensa, paz, honra y todo cuanto
cabe en un corazón, que no es santo.

.....

él quería que fuese sacristanes
y con ellos jugar a los batanes.

.....

Y los cinco procesos que a esta Curia
han enviado son nulos e hizo injuria
a los que motu proprio la calumniado,
sin haberles noticia previa dado
y de todos los ya dichos procesos
no se han probado (escucha) los excesos.

Por tanto...

"quien no mueve la honra que a uno debe,
.../...

al infierno se va, aunque tenga Breve".

Hay un claro propósito en toda esta sátira de "repasar" la Inocenciana punto por punto en las acusaciones que larga Palafox contra la Compañía: dominante, distinta, secreta, débil con las idolatrías de los países que misiona, tanto dañina que:

"...la Iglesia en paz quedara
si en la cabeza el Padre Santo
a los teatinos les pegara un tanto...

.....

porque su vida es peor que la ^{de} un moro
calles corriendo y mundos
religiosos solteros y vagabundos...

.....

y que, en fin, que es lo mejor y más corriente
que agregue al clero esta perdida gente".²⁰

Butrón insiste cómo del resultado del Breve del Papa, los jesuitas salieron "justificados" y Palafox echado al obispado de Osma, donde también fue "obispo revoltoso".

... "Y lo bueno es que el Papa, a quien escribe,
tratar mal a los cuervos le prohíbe,
como se puede ver en el Bulario;
alabando de modo extraordinario
gremio tan fructuoso
por ser en sumo grado provechoso".

Llegado a este extremo, propone el hermano Alonso hacer una mojiganga de canonización, rara y nueva, que comienza con la aparición de Santa Inés al Prelado:

"Dime, qué señas tiene
niña, el prelado?
¿Tiene las ligas verdes,
como los cascos?²¹

Mientras inciensen el altar, vuelven las visiones: gatos; Jesús al pie de la carroza; abstinencias que hizo en la finca del hacendado Vargas, cuando su huída; a los milagros; a las muchas deudas que contrajo, a sus contradicciones, tras una detallada exposición de ellas. Y concluye la ceremonia así:

"Lo que siento de este raro santo,
cátalo aquí que en breve lo declaro:
que fue humilde y no fue humilde; hinchado y
que no fue y fue más docto que otro tanto; ^{santo;}
y que fue noble y oscuro sin disputa
ya que fue y no fue hijo de una puta.
Que pleiteó sin porqué y para qué,
que lloró y no lloró, que fue y no fue
que padeció y también no padeció.
En fin, que se salvó y no se salvó." 22

Rematando con esta implacable décima:

"Orar, llorar y apalear,
ver gatos, zampar, gemir,
padecer, pleitear, gemir,
comer, beber, ayunar,
prelado singular!
Que tu causa ya obispo
por cierta la tengo yo
porque si fuese otra cosa

.../...

.../... y te hacen santo, dichosa
la puta que te parió". 23

c) Nacimiento e infancia

La segunda parte de la "Aparición" más que la continuación o complemento es el principio de la biografía, si bien en la intención del versificador se observa el deseo de destacar primero las partes que más denigran la memoria del biografiado y que impedirían más y mejor la canonización. Trata en este entremés del nacimiento e infancia de Palafox:

"Juanillo, sin temor de Dios
para ser un gran loco,
nació por medio real, que fue muy poco"... 24

En esta ficción, además de los anteriores protagonistas -el hermano Alonso y Merlín,- interviene también el obispo, que viene "Palafoxalmente", es decir, "de pontifical, cruz alzada, guantes calados, Concilio en ristre, Breve papal..."

Todo ello alude a una sátira que por entonces corría contra Palafox. La presentación de los personajes es ágil. Palafox es un alma en pena, que no llegó al cielo porque "temen que meta allá algún ruido", pero que viene al mundo a tratar de paliar los efectos de la picardía -sátira- que han urdido contra él los de la Compañía.

Esta sátira se refiere al comentario contra la Vida Interior, que es el ya comentado del P. Pablo Segneri. Palafox invita al demonio a que le lea lo que dice la sátira y después

de varias alusiones a escenas del Quijote, en las que "hay gato de .
por medio", comienza los versos sobre el nacimiento del obispo:

"su madre fue doncella
porque un marqués se sirvió de ella.
Siendo así, sin causa la culparon,
porque ella hizo cuanto la mandaron.

.....

Sus padres fueron nobles.
¿Qué nombre tuvo su señora madre?
eso averígüelo su padre.
Que Palafox, que todo lo disputa
lo calló, pero dijo que era puta. 25

Butrón, como hemos dejado consignado antes, conoce al
dedillo todas las obras de Palafox y, cuando le interesa, cita con
toda precisión el dónde y cuándo dice una cosa al obispo en sus o-
bras. Dato que en estos versos cumple continuamente (cap. 18-25-
16-18, de nuevo 1, etc...) y prosigue:

"en fin, buena madre, corazón pío
mandó que lo arrojasen en el río.

.....

Y con cabras, doncella y río, es llano
que a Moisés nos señale con la mano,
aunque nunca encontró Faraón
no viene mal esa comparación;
porque intimando al mundo guerra,
de plagas atestó toda la tierra.

Vienen los versos donde narra el modo "milagroso" con

que fue salvado de las aguas y alude enseguida al bautismo, tal como lo narra Palafox en su Vida Interior y a lo que hizo Dios luego con él:

"Porque quedó muy lindo y agraciado
y esta rara hermosura
duró en su cara hasta la edad futura".

No deja pasar el dato de que empezó "guardando cabras" y que a los seis años sin uso de razón "uso de pecar diz que tenía":

"porque en mí todo estuvo adelantado
hasta la virtud misma y el pecado"

Como la mejor biografía de santo, al uso, repasa Butrón las profecías que anunciaban ya de niño, la futura talla de Palafox:

"En Tarazona un santo (que a gitano se metió)
le dijo con cariño
que buena ventura tendrá el niño...

.....

y otro prelado de Granada
le dijo: señor,
Dios quiere cepillaros con rigor
y no habeis de ser santo de pincel
sino de escoplo duro de cincel.

.....

Tuvo alto entendimiento
estimación, amigos, lucimiento
y con los superiores
gran cabida y con todos los señores".

Viene luego tras unos versos que maltratan los papeles de la Vida Interior -"papel con tantas quimeras"- y hace un repaso despiadado a la familia del obispo. Su padre, por ejemplo, a quien Palafox defiende y dice de su modestia que "ni hombre ni mujer le vio desnudo", lo cual evidentemente aprovecha un buen poeta de cordel para recordar el oscuro nacimiento:

"eso no hay que hablar; fue tan modesto
que, calzado y vestido, quebró el sexto
y cuando engendró a Juan
una capa se echó de barragán;
aunque era putaño
ya se ve que la conciencia era primero" 27

También tuvo un tío gobernador en Flandes, que no lució extremadamente, dice Butrón. Tuvo una hermana, "por quien dejó el manto y la sotana de seda y vistió de paño basto"...

Y luego entra a saco en las visiones del obispo, como queda reflejado en el capítulo que dedicamos a las críticas de la Vida Interior.

Termina luego con este ex abrupto en boca del hermano Alonso:

"Voto a Cristo...
que a hallarme cura como soy Alonso,
que había de rezarlo hoy un responso
y de una arremetida
capado había diz a la otra vida.
Tú osar hablar en desaciertos

.../...

con los que estamos en estos desiertos,
 comiendo sopas de ajo,
 y por regalo algún lagarto o grajo
 sin vino, que es lo que más nos aprieta,
 sino damos un tiento a la cayeta.
 Tú viviendo a tu modo y a tu ley
 obispo, juez, fiscal, virrey o rey
 árbitro soberano
 de todo el hemisferio indiano
 por la gracia de un rey de buena pasta,
 que te conoció a lo último. Esto basta.

Tú, digo, te nos pones
 a tú por tú chorreando patacones,
 rentas y dignidades
 metiendo coro en estas soledades. " 28

Como de costumbre en los finales, el recitado de un soneto por parte de Palafox, al que responde Alonso:

"Sus méritos (¡qué pena!) en su magín
 no quedaron premiados, ya se ve
 que el Burgo era Arrabal, dicho se está
 médico con su fuga campeó en fin
 el pateo, yo no se lo que fué
 quién triunfó? Satanás te lo dirá

2.- Obispo pleiteante

El tema del entremés "Juego de e-stira y afloja" 29 ---

--el más embarullado de todos los de Butrón-- son las disputas que mantuvo con todos, de manera especial con los jesuitas. No obstante, al final de la composición, que ocupa nada menos que 865 versos, aparece la famosísima décima, que más tarde sería encontrada por los agentes del rey en la Pesquisa de Cataluña, que, al igual que en otras regiones españolas, se mandó hacer para preparar el alegato de la expulsión de los jesuitas de España.

Se trata de un juego elemental entre el hermano Alonso y Palafox, quienes siguiendo una fórmula corriente en los poetas de cordel de la época aprovechan lo que da de sí el "Juego de estira y afloja" para exponer las relaciones de Palafox con los religiosos en materia de pleitos. Butrón vuelve aquí a frecuentes alusiones al libro de la "Vida interior", sobre todo en lo tocante a visiones y penitencias.

Comienza el entremés con la explicación de las reglas del divertimento: "Ve tú las patrañas estirando
y yo, a mi modo, las iré aflojando".

Por ejemplo, veamos cómo discurre el diálogo entre "estiras" y "aflojas":

P. "Ya sabes que obispo soy por mi talento".

H. Afloja.

P. y que, antes de este obispamento,
tuve relaciones extremadas
de cruces y capa colorada
y que, lleno de asombros,
la cruz que subía por los hombros

.../...

desde la falda de la capa roja.

H. Estira

P. Habías de decir afloja

H. No reparé en esta trabalenguas

que de estira es también lo que me cuentas...

Establecidas las reglas del juego, Palafox cuenta al hermano sus tretas para "santificar" sus peleas, que se contenían en cinco grandes procesos que promovió durante su estancia en México:

"Después que a los conventos

los traté de mundanos y avarientos

a las monjas de chulas y de ruines

y a todos mis contrarios de malsines.

... al de Villena

hice a España volver como alma en pena.

Después que casqué jusces como nueces

.....

después que a los franciscanos y agustinos

les traté algo peor que a Valdominos

y Domingo por hierro

se escapó para darme pan de perro

después que no hubo en todo el mundo indiano

virrey, ni gremio libre de mi mano

.....

a los teatinos les tiré a garrote

.....

Por trescientos ducados que montaban

.../...

los diezmos que a mi iglesia disputaban,
 horrores los hurdí tan temerarios
 como pudiera a un orden de templarios.³⁰

Sale a colación el Breve que obtuvo del Papa, que por lo mucho que lo aireó el obispo dice Butrón:

"estime más el breve que el breviario".

Entra en el tema del Breve que de alguna forma era la respuesta del Papa a las preguntas que le había planteado Palafox sobre sus problemas con los jesuitas, sobre licencias y jurisdicción. No podía faltar el asunto de los Conservadores que los jesuitas alegaban haber nombrado para defenderse de las pretensiones del obispo contra sus privilegios: Dice siguiendo "el hilo de las materias sometidas a consulta":

"Aun pregunté otras muchas más mentiras
 y una es que si, en el caso que he contado,
 acudiendo al castigo el tal prelado
 podría los dichos religiosos,
 para salir del obispo victoriosos
 ampararse de sus Conservadores
 ponderando violencia y rigores.

H. ¿Había alguna razón para elegirlos?

P. Sí, hermano, aunque no pude nunca digerirlos.

Vuelve en versos monótonos a tocar el tema de licencias, con los sucesos de la "sede vacante" durante la cual el cabildo devolvió a los jesuitas la facultad de confesar y predicar. Analiza la resistencia de los jesuitas a perder los privilegios papales -que cita- y a los derechos que el Concilio de Trento concedía

a los ordinarios del lugar en materia de jurisdicción y de diezmos. Se trata de una oscura lección de aplicación de los poderes del obispo en un tiempo y en un contexto realmente difícil. Una disputa de casuística del si se pueden tener licencias concedidas de palabra o es preciso que conste por escrito; de si enseñaron o no enseñaron a tiempo o a destiempo las licencias; de si el obispo se pasó exigiendo y en la forma de exigir; de si el nombramiento de los Conservadores fue poco menos que inevitable o no; Butrón tira por el camino del medio y atribuye a los jesuitas toda la razón, distorsionando el texto del Breve a su capricho.

"Amigo (dice Palafox hablando del Breve) mi victoria fue
 porque fue afloja lo que llamé estira ^{mentira}
 y como mi mollera era algo verde
 con el breve jugué al gana-pierde.³¹

Termina el entremés con los consabidos versos finales puestos a turno en boca de cada protagonista, como intentando que cada uno resuma todo lo que ha querido decir en el transcurso de la representación. En este caso el soneto de despedida lo recitan al alimón el obispo y el hermano, para rematar Alonso con la famosísima décima que circuló suelta y a la que, a juzgar por las veces que la repite en otras composiciones, Butrón acudía con frecuencia como colofón:

"De repente y mal cuajado
 te formo una tracalada..." etc.

3.- Y ¿cómo no?, milagros o farsa de la Vida Interior

Tras este "ridiculum vitae" que acaba de presentar Butrón

en sus coplas anteriores, lógicamente plantea las "pruebas definitivas de santidad". Sin duda, arguye el poeta, se trata de un hombre de Dios, favorecido con visiones espectaculares y señalado con numerosos "milagros", del cual el más singular, que a todos comprende y da luz es el que continuamente está trayendo y llevando en sus venenosos entremeses: "Fue hijo de puta y...fue santo".

Estas son las visiones, éstos son los milagros y éstas las razones para la canonización, según lo ve Butrón, el más cínico Butrón.

Dos son los documentos, ambos en prosa, en los que el despiadado enemigo del obispo presenta este rosario de milagros: Uno, el que titula "40 milagros que envía Fr. Juan de la Anunciación a Roma para la beatificación del Sr. D. Juan de Palafox";³² y el otro, sin firma, pero que no dudamos en atribuírselo sin el menor miedo a equivocarnos en el empadronamiento, "Papel, que ayudará mucho a la beatificación del Venerabilísimo señor don Juan de Palafox, ya que no ayudó a su santificación".³³

En ambos, dejando a un lado el aire burlón y festivo de sus entremeses, Butrón propina sin piedad auténticas bofetadas al "santo-marioneta" que él se fabrica a su medida. En el primero -- arranca con el propósito que ya reseñamos. Luego, hasta 40, le va colocando banderillas de fuego: visiones de gatos; paso de la laguna con 500 pasos, sin mojarse los pies, sino "la rodilla hacia lo alto de la pierna"; el velón, que se llena de aceite sin necesidad; su calidad de poeta en precario; sus limosnas, cuando no pagaba a sus muchos acreedores; dar de comer a los pobres con la

cabeza descubierta sin coger catarro; ganar y ganar los pleitos; los problemas por el escudo de armas en la catedral; relaciones con la Inquisición; su frugalidad en el comer: carne, manzanas asadas, rosquillas, pavos, perdices, capones, truchas; para terminar con ésto: "gastó en pleitos la mayor parte de sus rentas y el milagro mayor fue que ni se arrepintió a la hora de la muerte, ni tuvo escrúpulo alguno y ahora se trata de su beatificación, que no es pequeño milagro". 34

En el segundo, aporta "más razones para la canonización", siempre en la línea del anterior. Digamos antes de referirnos a su contenido que, como apuntamos al principio, no consta documentalmente que este libelo, que hemos encontrado entre los fondos del Archivo Jesuítico de la Provincia de Toledo en Alcalá de Henares, pertenezca a Butrón. No obstante, los temas, el estilo, la repetición de muchos de los milagros en el fondo y en la forma, y la absoluta consanguinidad con el texto anterior, lo delatan como inevitable padraastro del papel.

El principio es el mismo y casi con las mismas palabras. Estas son las ayudas o "jeringas" para su beatificación: "Lo primero que dice en su "Vida Interior" es que siendo hijo de puta le hizo Dios grandes mercedes. Véase a cuantos hijos favorece Dios y si a todos los hacemos santos, qué particular recomendación de Palafox, tan indecente". Y prosigue: dice que pecó sin libertad, como Calvino; dice que vió visiones (las tantas veces repetidas); su quietud y paz con todos, a no ser los pleitos con tres virreyes y con los religiosos; el poder que tiene de enriquecer a quienes intentan su canonización, con el dinero que .

- recogen engañando a los indios para tal causa, conocida ya como "la causa del oro",³⁵ su absoluta maña para intrigar, diciendo que quiere la paz y pagando para que sigan los pleitos o pidiendo jesuitas para misionar "porque son los más edificantes" y -- luego denunciar a Roma que los que a Toledo dijo eran un San Pedro y un San Pablo de celo que le habían revuelto el obispado de Osma como Lutero y Calvino; que su carta pastoral estaba calcada del jansenista Pascal; de los sapos y culebras que hallarán en sus libros y no en los imaginarios desiertos donde vivió tras su fuga, para no incurrir en excomunión de Conservadores; lo duo décimo dice Butrón para terminar son sus milagros, etc,etec...

Y siempre recordar el principio de los principios: "¡Cómo bajas, Madre de pureza, a que un hijo de puta no haga el menor caso de tí"!

Este "papel que ayudará mucho"... fue delatado a la Inquisición de Toledo el 23 de septiembre de 1763 por el duque de Frías, conde de Peñaranda, porque "llena la medida del escándalo, es falso, criminoso, calumniante, blasfemo, contrario a las sagradas religiones, contra los obispos, el rey católico, el Papa y la Sagrada Congregación de Ritos".

En efecto, el Consejo de S.M. de la Santa y General Inquisición de Toledo lo prohíbe por decreto de 7 de diciembre de 1763 y manda quemar sus ejemplares en parte pública ya que "Patet in fronte calumnia, non habet necesse convinci".³⁶

4.- Los "frailes alpargatas"

Una vez pulverizada la fama del obispo, Butrón arremete con la misma falta de piedad contra los que le cuidan: los PP. Carmelitas, "frailes alpargatas", como se los llamará en una y mil ocasiones en coplas de la época. Entre ellos, escoge a dos especialmente, a Fr. Juan de la Anunciación, autor de "La Inocencia Vindicada", escrita en 1693 para defender al prelado contra las opiniones del P. Segneri, y a Fr. Bernardino Peregrino, abogado de la causa de beatificación de Palafox. Las obras que Butrón dedica a estos dos personajes son estas: a) "Admonición fraterna que el Ilmo. Señor don Juan de Palafox dió desde Oñate, donde descansa con grandes ruidos a Fr. Juan de la Alucinación (nótese éste "toque") general atrasado del Carmen Descalzo"³⁷ y b) "Diálogo entre Fr. Juan de la Anunciación y Fr. Pedro Motilla, dominico confesor de Carlos II",³⁸ así como, c) "Buenos consejos que dió el hermano Alonso, ermitaño... al licenciado Bernardino Peregrino".³⁹

Pero atención a este dato para que conozcamos hasta qué punto conoce Butrón los más insignificantes detalles de la vida y obra de Palafox. Hacia el verso 474 de su "Admonición fraterna"... trae a colación el tratado que escribió Palafox sobre ortografía y se permite ridiculizarlos así:

"...Luego escribe profundas advertencias
de ortografía y otras dependencias
muy propias de un prelado,
tan sin punto ni coma en su obispado".

E igualmente en los siguientes versos parecen estar aludidas las famosas Escuelas de Cristo, de las que fue gran impulsor:

"Luego a instituir congregaciones
al hermano obediencia dar lecciones
con tan noble estilo
que los hermanos lloran hilo a hilo".⁴⁰

Del ataque personal a Fr. Juan de la Anunciación pasa al ataque y desprestigio de los Carmelitas, depositarios de los escritos de Palafox, defensores de su causa e impulsores de la canonización. Para ello se sirve de un libro, que circulaba por entonces, escrito por Papebroquio, jesuita, y que negaba el origen de los carmelitas del profeta Elías. Nada menos. ⁴¹

Todo ello se ve en el "Diálogo entre Fr. Juan de la Anunciación y Fr. Pedro Motilla"...

Fr. Juan aparece en el entremés pidiendo ayuda al con fesor del rey para defenderse en la campaña desatada contra él a raíz de la publicación de "La Inocencia Vindicada" y contra los Carmelitas. Estaban hablando, dice el poeta, de máscaras de México, de un prelado doctísimo y hermoso, de un cuervo...pero:

"Nada sentían
tanto como unos libros que decían
que a la luz la Compañía había dado,
donde un tal Papebrochio desalmado
dixo que no era Elías del Carmelo
autor o fundador, padre o abuelo"... ⁴²

Ante la indignación del carmelita, el dominico le calma asegurando que no debe tomárselo así puesto que la Inquisición ha tomado ya cartas en el asunto y que él nada puede hacer. El dominico, a su vez, repitiendo la tradicional enemistad con la Compañía fundada en Melchor Cano, recuerda el empeño de los jesuitas en discutir la primacía de Santo Tomás como teólogo; alude a la tremenda controversia "de auxiliis", que durante tanto tiempo malquistó a las dos religiones con los temas de la Ciencia Media y la Predestinación, simplificada en plan barriobajero en aquel célebre: "Dantur asini, dantur domini, dantur cani; ergo dantur asini dominicani"; repasa las polémicas entre maculistas e immaculistas; las peleas por las cátedras de las Universidades en las que los jesuitas iban al copo; la manipulación que los dominicos hicieron con su "pretendida" unión con los carmelitas (de siempre tomistas) que pagaban casi siempre los vidrios rotos: "sois siempre nuestros dominguillos".

Inmediatamente el dominico le echa en cara la inoportunidad de haber escrito "La Inocencia Vindicada", que califica de "libro desatinado", pero le promete hablar al rey en su favor, si bien no le augura grandes éxitos, porque los jesuitas seguirían en la guerra:

"aquel gremio mohino
pondrá toda la fuerza de su anhelo
en revolver los huesos del Carmelo"...

A lo que arguye Fr. Juan:

"aquí no hay más remedio
que mandarles callar.

.../...

-Mas quién lo ha de mandar?

-El rey.

-Es justo dar a los teatinos este susto"...⁴³

Pero habrá que prepararse a lo que venga, le advierte el dominico, conociendo la fuerza de los jesuitas, pues han de utilizar los recursos de la sátira -en la que son maestros- para tirar todo por tierra:

"Dirán que si es tu padre el dicho Elías,
por qué no podrá serlo Sophnías
Abdías o Herodías y otros tales
que en cuanto al consonante son iguales...

.....

Dirán qué tiene Elías
si al carro antes Pías y Harías
pues de su paraíso celebrado
su orden para sí lo ha arrebatado..."⁴⁴

.....

Dirán que aunque trajese escapulario
no será caso muy extraordinario
siendo así que no tuvo inteligencias
con él y menos con sus indulgencias.

.....

Dirán que los Padres Recobicas
no fueron las pasiones tan malditas
que no fuesen casados,
pues aún los nazarenos celebrados
dexando otros teneres

.../...

se sabe que tenían sus mujeres;
 ergo, si los virtuosos
 que eran en aquel tiempo religiosos
 con mujeres vivían,
 los Padres Carmelitas, ¿qué tendrían?

 Orden alguna, amigo, antes de Cristo
 difícilmente se habrá visto.

Dirán, dirán, dirán...Le va repasando cuantas cosas
 pueden imaginarse en plan de rechifla. Dirán que hasta Sansón
 era frayle casado con Dalila, para dar hijos a la religión y
 asegurar las vocaciones. Y puestos a exagerar:

"Balaam sería frayle y su pollino
 absteniéndose sólo de cochino". 45

Y apunten esta alusión a Palafox:

"Dirán que estais muy pobres de hombres santos
 con Carmelitas tantos,
 pues hecho Palafox santo de balde
 a falta de hombres buenos, es alcalde". 46

Al fin, Fr. Juan le echa en cara al dominico el haber-
 le estimulado en su día a escribir el libro que ahora le recri-
mina; a lo que el dominico responde que se busque otro valido, pues
 que él no hablará a la reina -que es amiga de los jesuitas- o
 que intenten defenderse como puedan.

El Carmelita insinúa recurrir a Roma, pero sabe que
 los jesuitas tienen allí quien los oye. Así las cosas, termina

el entremés con unos versos de desprecio a la Orden Carmelita, que guarda "papelillos de herejes" (alusión que hace Butrón a la acusación que tanto tiempo pesó sobre Palafox de ser janse-nista).

Repasa el poder de los jesuitas en todas las partes y de lo poco que se puede hacer en este asunto. Y concluye de forma extraña e inusual en Butrón, puesto que en el original que hemos manejado, no cierran las dos composiciones soneto y soneto, o soneto y décima, a lo que nos tiene acostumbrados.

Como hemos podido apreciar, se trata del entremés en el que la figura de Palafox aparece rara vez, ya que el objetivo que se ha propuesto Butrón directamente es el desprestigio del Carmen, defensor del obispo.

A un abogado "peregrino":

Por fin, Butrón sirve su chocolate a otro ilustre defensor de Palafox. Se trata de Fr. Bernardino, abogado de la causa de canonización, que en su momento respondió a las objeciones que la Compañía había enviado de forma oficial para oponerse al proceso.

En "Buenos consejos que dió el hermano Alonso, ermitaño de Nuestra Señora del Camino al licenciado Bernardo Peregrino, abogado del obispo de Puebla en la causa de Beatificación y en respuesta a la carta que escribió la iglesia de Osma a los señores obispos en nombre del obispado de la causa de Palafox en Roma", aparece el hermano Alonso, como casi siempre, un tanto toca-

do por el vino y de arranque le espeta al abogado que es "un pollino", que trabaja por "piñata" y por nada más.

"Vaya y lllore su culpa licenciado,
que no da beatitud ni santidad
hacerle a Palafox informaciones
sobre sus admirables perfecciones".

Le pide al abogado ("ven acá letradillo, de flojo colodrillo") que repase los hechos y milagros de Palafox -lo del gato, la sierpe y el jergón, el carricoche, la estancia en la finca de Salas y, sobre todo, la carta del obispo al Papa contra la Compañía- y luego diga si es para tenerlo por santo, cuando hasta los jansenistas van a airear la Inocenciana (la 3ª) como bandera. Para terminar así:

... "Apóstata infeliz de casco roto,
coteja tu intención y tus dislates
con esa carta y con sus disparates.
Y dinos si de Clemente o Palafox
tienen su grano en una misma trox
que si fue celo dar contra Clemente (Scoto)
no será fe impugnar al inclemente". 47

Y, por fin, concluye este pequeño entremés de 245 versos:

"Oh Iscariote con gestos de abogado!
quítote la "B"; permítote ahogado.
...Yo espero que en la Rota te den rota.
.....
Vuélvete ahora a Dios
que puede ser que te entre alguna tos
.../...

y, sin ver al obispo en el retablo,
llevará a los infiernos tu alma el diablo.
Toma esta admonición de bien a bien
o un descalzo te valga. Amén, amén". 48

Creemos que esto lo que da de sí un estudio, ciertamente detenido de las sátiras de este encarnizado enemigo de Palafox, que no buscan sino un objetivo total: desprestigiar al venerable. Y la verdad que no se ha parado en barras.

No hemos creído oportuno perder tiempo en un análisis morfosintáctico del texto o de los textos examinados, puesto que no se trata de unas composiciones con pretensiones literarias. El pretexto del verso es puramente ocasional, mejor "intencional", ya que una estrofa cala más en el público rudo, que mil escritos a fondo sobre o en contra de un determinado personaje. Hay que reconocer que el medio utilizado por Butrón es infernal y decisivo frente a la figura solemne y marmórea de un hombre de estado, que, además, fue obispo. Dos buenos flancos -y flacos- para una sátira servida al pueblo, que ha tenido fama de ingobernable y anticlerical.

NOTAS

- 1.- La biografía del P. José Antonio Butrón y Mújica nos la resume así la Biblioteca de la Compañía de Jesús de los PP. Uriarte y Lecina: "Nació en Calatayud (Zaragoza) el 16 de enero de 1657 -si bien este dato puede ser discutido y se dan otras fechas con el plazo de un año atrás más o menos-; entró en la Provincia de Castilla el 4 de mayo de 1676 e hizo la profesión de los cuatro votos de la Compañía de Jesús el 2 de febrero de 1694. Ejerció por más de treinta años el sagrado ministerio de la predicación, empleando el tiempo que a veces le quedaba libre, en el cultivo de la poesía a la que era muy aficionado y que le produjo no pocos sinsabores a causa de su humor satírico, tal vez algún tanto. Era, sin embargo, muy querido de cuantos conocían sus religiosas virtudes. Murió en el colegio de Segovia el 12 de enero de 1734. Luego los autores citados dan toda una relación de obras de Butrón que ocupan más de cien títulos, algunos de los cuales tienen más de mil versos. Por otros canales, conocemos que fue profesor de literatura en Orense, Burgos y Soria, ciudad ésta a la que dedicó unos versos que le obligaron a salir de ella "y no despacio". Vid. "Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús", José Eugenio Uriarte y Mariano Lecina. Parte Iª. Tomo I A-B. Madrid, 1925.
- 2.- Todos estos entremeses se encuentran en distintas bibliotecas españolas. Nosotros los hemos manejado en la Biblioteca Universitaria de Valencia; en la de la Real Academia de Historia, sección de jesuitas; en el Archivo de la Compañía de Jesús de la Provincia de Toledo, en Alcalá de Henares, etc... Los damos todos ellos íntegros en un apéndice, al final de la tesis.
- 3.- Catálogo de Miguel Artigas. BMP, Santander, nº. 159, pág. 254.
- 4.- Gastón, Miguel. "Los jesuitas en Menéndez y Pelayo", Madrid, pág. 537.
- 5.- Iris, M. Zabala. "Clandestinidad y libertinaje erudito en los albores del siglo XVIII". Barcelona, 1978, Pág. 25.
- 6.- "Prima lettera di N.N. ex-jesuita spagnolo ad un amico sopra i giornali de Gesuiti Guisepe Peramaz ed Alfonso Pérez, tradotta dallo spagnolo in italiana favella", AEER, leg. 340, fol. 31. ss.
- 7.- Obras Inéditas del P. Francisco de Isla, o.c., pág. 317
- 8.- Roda a Manuel Quintano Bonifaz, Roma 5 de diciembre de 1760. AHN. Inquisición, leg. 784.
- 9.- Versos finales de la décima con que concluye el entremés "Maravillosa visión"... BRAH Jes. Leg. 42, sig. 9/7262.

- 10.- Versos finales de "Satisfacción que de orden de Merlín..."
BRAH, secc. jes. leg. 42, sig. 9/7262.
- 11.- "Satisfacción que de orden..." o.c.
- 12.- Ibidem, versos 510 y ss.
- 13.- Ibidem, versos 530 y ss.
- 14.- Ibidem, versos 550 a 620.
- 15.- Ibidem, versos 650 y ss.
- 16.- "Maravillosa visión", o.c.
- 17.- AH. L. ggc. 1ª, part. 1ª, nº 49.
- 18.- Ibidem, versos 140 a 170.
- 19.- Ibidem, versos 440 y ss.
- 20.- Ibidem, versos 390 y ss.
- 21.- Ibidem, versos 670 y ss.
- 22.- Ibidem, versos 805 y ss.
- 23.- Ibidem, versos 820 y ss.
- 24.- "Segunda parte de la Aparición que tuvo el Hermano Alonso..
BRAH. Sec. Jes., leg. 42.
- 25.- Ibidem. versos 165 y ss.
- 26.- Ibidem. versos 275 y ss.
- 27.- Ibidem. versos 370 y ss.
- 28.- Ibidem. versos 640 y ss.
- 29.- "Juego de estira y afloja". BRAH. sec. Jes. , leg. 42.
- 30.- Ibidem. versos 100 y ss.
- 31.- Ibidem. versos 810 y ss.
- 32.- BRAH. sec. Jes. sig. 9/3537.
- 33.- AFJT, leg. 1078.
- 34.- Ib. Milagro nº 40.
- 35.- Ibidem.
- 36.- AHN. Estado. Leg. 2872, nº 76.

- 37.- BRAH. sec. Jes. Leg. 42.
- 38.- APJT. leg. 1274.
- 39.- BRAH. sec. Jes. Leg. 42. sig. 9/7262.
- 40.- "Admonición fraterna..." o.c., versos 476 y ss.
- 41.- Papebrochio, Daniel. "Protestatio iterata de silentio circa
primaevam sacri ordinis carmelitarum Institutione et anti-
quetatem semper sibi optavit nunc demum inviolabiliter
tenenda". 1698. BN.
- 42.- "Diálogo..." verso 20.
- 43.- Ib. Verso 210 y ss.
- 44.- Ib. 300
- 45.- Ib. 387
- 46.- Ib. 410
- 47.- "Buenos consejos..." o.c., versos 190 y ss.
- 48.- Ib. verso 240.

Cuenta del alcalde
de Ballenas natural
de Villagracia de Caripó
a el Alcalde de la
Villa de Oznate

Paziente Amigo, y Dueño de tu volun-
tad; ya sabes q^e habiendo competido dos
Señoras sobre el valimiento del Duque de
Losada, vencio n^{ra} amada la condesa de Ve-
navente, y con este motivo los vasallos de esta
Señora dan las noticias maiores del Palacio

La primera es q^e pretendiendo N^{ro} Rey
Carlos 3.^o q^e Dios gu^e la Beatificación
de un S^{to} Obispo de la Puebla de los Angeles
llamado Palafox, luego q^e los Jesuitas
supieron q^e el Papa convenia en ello, y le
aprovecho sus obras, mandaron q^e el Padre Vta
devrasse retirar a que estaba condenado por
sus milagros, y passase a la Ciudad de San-
togo a escribir con la verdad, seriedad, vere-
racion, pulso, y literatura q^e escribió la hie-
ria de fr Gerundio, una Carta contra Pa-
lafox, contra los Carmelitas, contra los Card-
nales, contra el Rey Catholico, y contra el Papa
logue efecuto con el primer q^e se tumbra
para darnos en essa quarta motivo de mas

murar, como lo dio en oia con dha historia de
 mundiana; No se puede negar, q' dho P. Isla
 es gloria de nra Patria por lo q' tiene de Valdeas
 aunque Andalus por ser de las alpujarras. Homi-
 bre, que se atreve á tanto grande hombre Toda la
 causa se reduce á infamia al S.^{to} Obispo diciendo
 fue un hombre illuso, q' es temeridad intentar Beatifi-
 carle. Esta es la venozacion, q' muestran los Jesuitas
 al Rey, y al Papa, y así nadie estranasa lo que
 dicen de los Cardenales: es á saber q' son Hereges
 Jansenistas, y Protectores de ellos. El Testimonio q'
da el Padre Isla para decir que Palafox fue illu-
so, es una declaracion, q' afirma hizo un abogado
ala hora de su muerte, pero ni nos dice donde está
tal declaracion, ni si fue á persuasion de los Jesuitas
ni si estaba illuso el abogado moribundo. Yo discu-
 rro, que essa declaracion fue como los testamentos, y
 declaraciones, q' hacen los moribundos á quien asisten
 los PP. Jesuitas. Don Paradero de esta villa me
 ha dicho, q' el H^{no} de Gamoneda se ha empeñado
 contra Reyna M.^{te} M.^{te} S.^{ta} para que se compadesca
 de los PP. Jesuitas, y no se acuerde del agravio, y ator-
 tado, q' le hizo el P. Ravago; porq' esos payles
 segun declaro el P. Laxote su Provincial se debía
 declarar por Hereges, y Ruina de la Compañia
 quien no duda procurara impedir los libros del

y Dirá Oncacitas=
 ingemisco tamquam rex
 culpa aubet vultus meus
 quia peccavi ut Iudeus.

Otra son la novedades que por aca corren. si accado su-
 piese algunas mas, no dejare de participartelas interin pido
 a Dios te gñe m/a' Ballecar 2o de febrero de 1761

Tu antiguo amigo.
 El Alcalde de Ballecar



4.- El P. Isla, un terrible enemigo que no entró en juego.

Pese a haber sido encarcelado por una conversación pública sobre Palafox, el P. José Francisco de Isla no llegó en la oposición al obispo a los límites que tanto temían los ministros de Carlos III, que tenían al insigne jesuita por "hombre de talento y travesura".¹

De haberse enganchado el autor de Fr. Gerundio de Campazas al pelotón de los antipalafoxistas satíricos, no cabe duda de que su genio caústico -con personaje y materia espectacular de por medio- hubiera producido una obra digna de su gran capacidad y que hoy sería la sátira "reina" contra el Venerable.² Pero realmente no fue así. El P. Francisco de Isla "modelo de religiosos y dechado de hombre de letras"³, no entró en el tema, tentador para cualquier jesuita de entonces y más para un conocedor, como él, de los gigantescos esfuerzos que se estaban realizando en Roma para la canonización del que ellos consideraban como "flagellum jesuitarum".

En un principio creímos haber estado a punto de dar con la piedra filosofal antipalafoxista, atribuida a Isla, fiados de una larga "Carta del alcalde de Vallecas, natural de Villagarcía de Campos a el alcalde de Osmate", que está fechada el 21 de febrero de 1761. En ella se asegura que la Compañía en vista del favor popular alcanzado por Palafox, al haber Roma aprobado sus escritos y temiendo su canonización, envió al P. Francisco de Isla a Santiago de Compostela a escribir "con la verdad, seriedad, veneración, pulso y literatura con que escri-

bió la Historia de Fr. Gerundio de Campazas, una carta contra Palafox, contra los carmelitas, contra el rey católico y contra el Papa; lo que ejecutó con el primor que acostumbra, para darnos en esta cuaresma motivo de murmurar, como lo dió con dicha historia gerundiana".⁴

La carta, sigue diciendo el firmante, se reduce a infamar al santo obispo, diciendo que fue hombre iluso y que era temeridad intentar canonizarlo. Es más, se atribuye al mismo P. Isla la declaración que, dicen, hizo Palafox a un abogado a la hora de su muerte, sobre su "ilusión". Afirma también la carta que, según el ilustre jesuita, el Papa había caído enfermo por haber aprobado las obras de Palafox y haber leído las declaraciones de los jesuitas presos en Portugal. Por fin, el mismo documento relata una ceremonia que se dió en Madrid en la que se quemaron públicamente en la Plaza de la Cebada libros de Palafox, hecho del que tenemos documentación y hasta grabado.

Después de mucho empeño, consultas, cartas y comprobaciones, llegamos a la conclusión de que el P. Isla no escribió la tal "carta" y que dicho documento pudo ser, como tantos de la época, hijo de la fantasía maliciosa de cualquier provocador. No perdamos de vista que dado el éxito de Fr. Gerundio, muchos publicaron cosas colgándolas del apellido de su autor. Esta conclusión nos parece tanto más clara cuanto los motivos de la ida de Isla a Pontevedra fueron estrictamente familiares, como se puede probar con la abundante correspondencia que existe de todo ello.

Lo que sí es innegable es que en muchas de sus cartas Isla mantiene una clara postura de enfrentamiento contra la probable canonización de Palafox, pero siempre conservó el equilibrio personal, raramente quebrado por intemperancias, porque le repugnaban los ataques ad hominem: "Yo no he leído ni leeré semejantes escritos -dice hablando de un drama que circulaba contra el Papa bajo el título de "Cónclave"- contra los cuales siempre he clamado, teniéndolos por pernicioso desahogo de la malignidad y del furor, que sólo produce el fruto de promover el escándalo y avivar la indignación". ⁵

Existe una segunda "Carta del alcalde de Vallecas al de la villa de Osmate sobre la jurisdicción del P.G., sus destierros y papeles de los jesuitas". En ella vuelve a mencionar el alegato del P. Isla, que escribió, dice, obligado por el despecho que le provocó a la Compañía la aprobación de los escritos de Palafox. ⁶ Pero mantenemos sobre ella los mismos reparos de inautenticidad.

Todo lo que se conoce del P. Isla en terreno próximo a todo esto son dos obras importantes y serias, que están muy lejos de la sátira o del libelo. Nos referimos a la contestación que dió Isla punto por punto al Dictamen de Campomanes y que el P. Conrado Picón acaba de publicar con gran aparato documental y otra obra, que en principio nos parecía pudiera ser la que buscábamos. Se trata del estudio que dedica a descubrir los planes del Jansenismo, entonces en plena expansión y que lleva el título original de: "Profecía o historia, lo que tu quisieres. Demostración a la verdad al proyecto de Burgofonten!"

La obra es de Isla inapelablemente, pero en ella no roza, en ninguno de los dos tomos de que consta, el nombre de Palafox, por otra parte tan ligado por sus enemigos a la aventura jansenista.⁷

No obstante lo dicho, merece la pena detenerse en las relaciones de Isla con el tema palafoxiano, porque hay una serie de aportaciones que comentar. Es decir, estuvo distante, pero estuvo. Prueba de ello es su encarcelamiento por haber hablado en público contra el obispo, y, por otra parte, contamos con una correspondencia privada, en la que abundan las alusiones al tema -algunas ciertamente agrias-. Ahora bien, de ahí al libelo existe un largo trecho que Isla nunca recorrió. Lo cual se hace todavía más evidente si tenemos en cuenta que Isla fue un hombre sometido a una rigurosa vigilancia, sobre todo a partir de la expulsión de los jesuitas de España. No en vano se le consideraba, en palabras de Fernando Coronel -que dice conocer la letra de Isla como la suya propia- como "un sujeto peligrosísimo, que no conviene que entre en Bolonia porque está introducido en todas las partes, que con sus truhanadas se mezclará y hará que otros entrasen en asuntos muy serios".⁸ Al P. Isla se le siguen los pasos, se le recogen los escritos, se allana de noche su morada en busca de libelos, se llega a perder los nervios en la pesquisa contra él y sólo se respira tranquilo por parte de los ministros del rey cuando pueden escribirse: "en Budio, donde lo tienen confinado"...⁹

La más llamativa de sus Cartas familiares, precisa-

mente por haber olvidado en ella su habitual equilibrio y su buen humor, es la que dirige a don Manuel de Urgullu (Próspero de León y Montes) que termina con este final intempestivo: "La corte de Roma obedece a todas las demás y sus vasallos lo son de todos los soberanos de Europa, singularmente el nuestro. El Papa tiene el honor de ser su primer vasallo, después del príncipe nuestro señor. Dádole que ha de ser canonizado cierto obispo (cuyo catolicismo fue muy dudoso), aunque el Espíritu Santo no quiera. Si lo fuera, será dichosa la puta que lo parió". 10

Pero esto no es normal. Isla no tiene la patente de groserías semejantes, que está registrada para siempre a nombre de su otro correligionario, José Antonio Butrón y Múxica.

Entrando en materia, digamos que los temas que toca en sus cartas y que tienen que ver algo con Palafox son los escritos del obispo y su aprobación, las intrigas del P. Eleta, el proceso de canonización y comentarios al filo de los acontecimientos. Es decir, no hay un cuerpo sistematizado de acusaciones al venerable, sino un opinar, sin entrar en muchos detalles, sobre lo que dan de sí las noticias que se producen en torno al caso. Por ello, vamos a seguir en la recopilación un orden cronológico, que creemos que es suficiente.

La primera alusión del P. Isla -primera toma de contacto- la encontramos en el comentario que hace al P. Francisco Nieto, procurador general, al que el 10 de enero de 1761 le dice, a propósito de la Aprobación de las Obras de Palafox por parte de Roma el día 9 de diciembre de 1760: "El decreto

sólo dice que "posse procedi ad ulteriora", omitiendo sospechosamente lo que debe añadirse siempre, es decir, "servatis suo loco et tempore, juribus Promotoris Fidei" sin lo cual suena a absoluto artificio, ingenio de nuestros Hermanitos para meter la bulla que han metido. Y siendo absoluto, no hay que preocuparse hasta no conocer qué libros, entre tantos del Venerable, son los aprobados. Se trata pues, de una carta "tranquilizadora", que termina con esta coletilla: "No hay que esperar la beatificación de Palafox, mientras el Espíritu Santo tenga que ver en el asunto". 11

Al mismo P. Nieto le comenta con cierto aire bufón, el rumor del nombramiento del P. Joaquín Eleta O.F.M. como "superintendente general de los Reales Pecados de su Magestad", mofa que Isla remata -por el conocidísimo pro-palafoxismo del franciscano- calificándolo de fraile "tan descalzo como el Ilmo. calzado". 12

Avanza el año 1761 y en febrero son nombrados los obispos de Tarazona y Palencia para que pasen a Osma (Soria) a instruir el proceso del señor Palafox. Pretexto que aprovecha Isla para comentar a su contertulio: "Por el segundo -con el que tuvo el religioso graves diferencias- no perderá nada el venerable siervo de Dios y se podrá decir: dejemos a un santo trabajar por otro santo... Pero ¿cómo se reirá el Espíritu Santo de estas agitaciones humanas?". 13

"Por este reino corren muchas patrañas, escribía al procurador P. Nieto el 14 de mayo de 1761. Se declaró por

invención nuestra el Memorial de Salvatierra ("libelo princeps" lo hemos calificado nosotros al estudiarlo); que se quemó por mano de verdugo con otros papelones, uno en que se trataba al rey de francmasón y al Papa de hereje; que están presos tres grandes personajes; que presto nos sucederá lo mismo que en Portugal"...¹⁴

Los versos a los que alude Isla, efectivamente corrieron profusamente por el reino y eran estos:

"¿ Quién es el Papa? Un fiero hereje
y el rey Carlos, un farmasón (sic)
pues aquesta es la razón
porque a Palafox protege.

Quéjese pues quien se queje
se le ha de hacer lugar
a gusto de paladar
porque así van los gobiernos:
Palafox en los infiernos
y venerado en el altar".

Sobre estos versos que conocimos por primera vez por la cita que de ellos hace Olaechea en la publicación tantas veces traída a colación, hemos investigado hasta dar con su complemento o respuesta, que también gozó de eco popular, a juzgar por la intervención de la Inquisición y de nuevos y nuevos comentarios que provocan. La respuesta dice así:

El Papa abraza al hereje
y el rey hiere al franmasón;
este porque con razón

.../...

al gran Palafox protege.
 Y aquel, porque aunque se queje
 no da a la heregía lugar.
 Más como a su paladar
 disgustan santos gobiernos
 contradicen los infiernos
 que dé la Iglesia lugar. 15

En efecto, la décima primera de estas dos, conoce más tarde una "glosa" que dedica a su vez a cada verso de ella una nueva décima, advirtiéndole que están dispuestos a defender al Papa, al Rey y a Palafox contra quien "con pluma de otro Lutero, vomita veneno fiero". Se trata, dice otra glosa, de envidia de que Palafox sea protegido por el rey, "que a la fe cierra sus ojos y al herege las orejas" y del que alabará el desvelo el mismo cielo, "aunque el infierno se queje".

" Disfrazadas de piedad
 hay lenguas tan de demonios
 que levantan testimonio
 a la misma Trinidad.
 Y al mirar que su maldad
 y sus delitos internos
 de Palafox los cuadernos
 patentes los hacen ya,
 mienten diciendo que está
 Palafox en los infiernos. "

Para terminar con este estímulo al Papa:

"Ea, pues, Papa Clemente

.../...

procura ya con desvelo
 declarar que está en el cielo
 Palafox el excelente.
 Rabie el herge insolente
 y se pague a su pesar
 le verá canonizar.
 Y frustrados sus cohechos
 estará impreso en los pechos
 y adorado en el altar". 16

El texto íntegro de estas glosas lo damos en un apéndice de la tesis.

Por las mismas fechas aparece otro pasquín relacionado con Palafox. Este es más corriente, es decir, lo citan prácticamente todos los que han estudiado la literatura de cordel de la época:

"Que a Palafox declaren por beato
 enloquece a los frailes alpargatas.
 A España saldrá nada barato (sic)
 el apoyo de tantos disparates.
 ¿Qué demonio desatado, o garabato,
 tendrá con los frailes sus dislates?
 ¿Si será Palafox algún retoño
 de los frailes y las monjas de Logroño? 17

En la carta que venimos comentando, igualmente alude a la isla al suceso de la quema de papeles de Palafox en Madrid, ordenada por Orcasitas, al que le caerá una reprimenda del rey. A este tema dedicaremos capítulo aparte.

El 15 de enero de 1764 daba cuenta Isla al P. Franco del nombramiento definitivo de Eleta como confesor del rey: el descalzillo se calzó la plaza del P. Rábago (jesuita)". 18

Se sigue febrilmente la lucha contra los jesuitas que en Portugal se han cobrado ya la pieza de la expulsión y a ello hace alusión Isla en carta a don Juan Manuel de Santander y Zorrilla el 11 de febrero de 1761, desde Santiago de Compostela: "Pienso que el tema de la canonización de Palafox es lo mismo que el de Portugal, del que es continuación y que sólo tiene por objeto calumniar a la Compañía", pero vivo seguro que ésto no sucederá, porque estoy seguro que el Espíritu Santo es el que beatifica". Para los sabios, prosigue su razonamiento, nada significa el cacareado Decreto de los escritos, porque ni es absoluto, sino condicional... con que hasta ahora no hemos adelantado un paso de Gallina (alusión a Galli?).

No obstante, Isla es consciente del efecto que ha causado en la gente la aprobación de las Obras de Palafox del día 9 de diciembre de 1690 , tanto que "los malévolos y los émulos de la Compañía tocan a repique universal y har-to será que cierto gremio no tenga ya repartidos los sermones del Octavario o Novenario de la Beatificación". Para terminar con esta maliciosilla petición : "para que me pille con fuerzas en la firmeza de la fe, avíseme de las nuevas que haya, porque aunque no va a llegar el caso, quiero tener reservas para resistir a las tentaciones contra ella, que me asaltarán si se verificare el caso que se teme. 19

En esto llegamos a la única carta que dedica Isla. exclusivamente al tema Palafox. Curiosamente no tiene fecha, si bien es conocida la persona a la que se la dirige, Juan Manuel de Santander y Zorrilla y presumimos que por los dos temas que aborda no debe estar escrita más allá del 1762. 20

Se trata de la aprobación de las obras de Palafox y del Decreto del Santo Oficio que levantaba las prohibiciones que pesaban sobre las obras de Palafox, no en materia de ortodoxia. Isla cree firmemente que ambos decretos hay que interpretarlos para entender lo que va a pasar. " La algazara (del vulgo) por la mayor parte es hija de la ignorancia, aunque en gran parte lo sea de la malevolencia. Aquí está aludiendo claramente a un soneto que saltó inmediatamente de la aprobación de los escritos y que en estos términos ataca a la Compañía:

"O loyoliti della terra fax
al fine l' ha poi vinta Palafox;
il difese da forte Hispanie Rex,
che non teme da voi la mala nox.

A lui qua giú mortal tramata nex
or altra susurrando sotto vox
tanto recarle il vostro infame grex
ma questa su di voi cadrá mox, mox.

In firatevi pure piu che stix
non protassi però sua bella lux
annerir, che piu candida, che nix
Guarda sí Palafox non sguardo trux

.../...

se storcergli un capello ardite vix
storto vedrem l' altri occhio al vostro dux.²¹

Luego se extiende la carta en consideraciones sobre el significado y el valor de las aprobaciones de escritos que la Iglesia efectúa -sólo fiadora de la doctrina de los libros canónicos y concilios generales- que los aprueba en tanto en cuanto no se opongan a la doctrina oficial. Con lo cual Isla está en condiciones de despacharse así: "Puede muy bien ser sana la doctrina y ser apócrifos o inciertos los hechos en que se funda aunque los refiera un santo canonizado, no porque él los fingiese, o los supusiese, que eso es incompatible con la verdadera santidad, sino porque pudo alucinarse o ser inculpablemente engañado". Para probar lo cual recurre a la historia Eclesiástica, "a poca que se sepa".

En una palabra, dice Isla tratando de resumir:

"hasta ahora lo único que tenemos declarado es que la doctrina que enseña el siervo de Dios es sana... pero no si los hechos que en ella se refieren son ciertos, ni, si en caso de que no lo sean, fueron maliciosamente supuestos o inculpablemente aprendidos como verdaderos. Si esto queda claro, no hay razón para dos cosas que están pasando, explica Isla. Lo primero que no es para echar las campanas al vuelo en cuanto a la canonización de Palafox, porque quedan pasos más difíciles; y lo segundo, que ninguno de los dos decretos puede mortificar, por lo dicho, a cierto "respetable gremio"; porque éste no se ha quejado de la doctrina del siervo de Dios, sino de algunos hechos, que dicen no son como los refiere el Venerable!"

Como se ve todo un buen juego de escolástica para tranquilizar a quienes va dirigida la carta -larga carta- que juega su última baza con una suposición que al autor se le viene siempre antojando imposible. Mas que no quede por él. "Supongamos, dice, que tampoco los hechos contenidos en los escritos sirvan de estorbo para la canonización. Demos de barato, que está ya colocado en los altares y que corren sus obras con todos aquellos hechos. ¿Será ésto aceptarlos la Iglesia como ciertos? No. ¿Perjudicará a la Compañía lo que dejó escrito de ella un santo canonizado? "Ni por pienso", remata. Y trae a colación el caso de Santa Brígida que escribió contra los dominicos, obras que fueron aprobadas en primer término por Torquemada, el famoso inquisidor que era dominico precisamente.

El equilibrio, no exento de pasión, que en torno al tema de Palafox se observa en Isla, parece que se rompe en una determinada ocasión en la que llevado de su natural fuerte dijo acaloradamente que los jesuitas habían hecho muy bien en oponerse a la canonización del obispo. Nos lo cuenta él mismo desde Budrio, donde estaba confinado, el 9 de julio de 1774, en carta a don Manuel Urgullu: "No sabe usted que el tal día (31 de mayo) desde el año pasado es un día muy señalado y muy solemne en mi calendario particular? En ese día se celebra en mi parroquia la fiesta de mis cadenas con los otros dos compañeros que me acompañaron en ellas. Uno de ellos (yo) por decir en conversación privadísima y de esfera muy alta, donde por desgracia se hallaba un italiano dependiente de

España, que cierto Gremio había hecho un gran servicio a la Iglesia en oponerse a la canonización de cierto siervo de Dios, más admirable que imitable"... El P. Isla aclara que el destierro a que fue sometido y la cárcel los ha tomado más con filosofía que con amor de Dios. Es entre todas las cartas que hemos leído en la que se manifiesta más largamente y con mejor sentido de humor este "temido" jesuita. ²²

Los años 1774 y 1777 son especialmente importantes para la vida de la Iglesia. Se trata de la elección del sucesor de Clemente XIV -que extinguió la Compañía y figuraba como decidido impulsor de la canonización de Palafox- y pesa en el ánimo popular la profecía de la labradora Contadina Bernardina Benci, de Viterbo, quien en su prisión de Mintefiascone al enterarse de la muerte de Clemente XIV, había dicho: "Ganganelli me juzgó, pero Braschi (por Pío VI) me absolverá" ²³ Tal como sucedió.

La misma había pronosticado lo sucedido en Portugal, Francia, España e Italia, así como la "vuelta" de la Compañía después de siete años. Estos hechos acapararon la atención de la correspondencia de Isla, amén de sus muchos achaques de salud, en la que desaparece el tema Palafox hasta el 4 de julio de 1778, cuando desde Bolonia escribe a don Próspero León y Montes, con quien llevaba dos años desconectado. La carta es la relatábamos al principio y en la que se halla el exabrupto al que aludíamos antes.

Pero ha quedado claro, creemos, cuál fue la opo-

sición -total, desde luego- y el tono de esa razonable .
oposición al intento de canonización del Venerable Palafox.
Fue un implacable enemigo, pero sin manejar las malas artes
de la guerra.

NOTAS

- 1.- Correspondencia de Fernando Coronel con Moñino, 28 de abril de 1773. AEER, leg. 436, fol. 423.
- 2.- El P. José Francisco de Isla nació en Vidanes (León) el 25 de abril de 1703. A los 16 años ingresa en el Noviciado de los PP. Jesuitas en Villagarcía de Campos, (Valladolid).

En 1727 es nombrado profesor de Sda. Escritura y hasta 1754 alterna esta enseñanza con la de filosofía y teología en Medina del Campo, Segovia, Santiago de Compostela, Pamplona, San Sebastián y Valladolid. Durante todo este tiempo se relaciona con gente de la Corte y obtiene algunas ayudas para editar sus obras, entre las que destaca la traducción del "Año Cristiano", del jesuita francés P.Croiset y algunas de sus obras satíricas.

En 1754 vuelve a Villagarcía para trabajar en su libro más famoso "Fr. Gerundio de Campazas", en el que ataca los defectos de los predicadores de la época.

Desde 1761 a 1767 marcha, por motivos familiares, a Pontevedra hasta la expulsión de la Compañía de España. Va entonces a Italia donde permanece hasta su muerte en Bolonia el 2 de noviembre de 1781, cuando la polémica Palafoxista está en sus horas bajas.

Está considerado como uno de los mejores escritores del siglo XVIII español.

- 3.- Constantino Eguía, S.J., "Postrimerías y muerte del P. Isla en Bolonia, Razón y Fe, tomo 100, 1952, págs. 305-321.
- 4.- ASB. s/c Papeles sueltos fol. 1-7.
- 5.- Carta de Isla a don Manuel de Urgullu, 10 de enero de 1775, en Cartas inéditas del P. Isla, por Luis Fernández, S.J. Ed. Razón y Fe, Madrid. pág. 350.
- 6.- ASB. papeles sueltos.
- 7.- AHL. sec. 2ª, ser. 2ª, nº 8.
- 8.- Fernando Coronel a Moñino. Bolonia 21 de julio de 1773. AEER, leg. 436, fol. 438. Y otra del mismo al mismo en la que le cuenta cómo se opone a esa vuelta que pide Isla, él y el arzobispo de Bolonia. El, porque conoce el espíritu bullicioso de Isla; el arzobispo, porque "lo tendría en reclusión perpetua, si pudiese". 30 de octubre.

- 9.- En 1772 aparece en Italia una sátira titulada "El juicio universal". Tras las inmediatas pesquisas se logra descubrir al autor !El P. Isla!, el 9 de junio del mismo año. (Coronel a Moñino). En 1773 se manda perseguir otro libro, cuyo título se desconoce, pero del cual se sabe que va rumbo a Inglaterra, a través del puerto de Cádiz. Se encarcela a los vendedores del libro y tras arduas pesquisas se logra saber que se trata de una edición de "Fr. Gerundio de Campazas". Se da orden para que se recoja ya que se trata de una obra del "intrigante Isla, regular que fue de la provincia de Castilla". (Grimaldi a Moñino).

El 11 de mayo se allana su morada y al encontrar unas anotaciones en las que Isla equipara en algunas opiniones a Santo Tomás con Jansenio, se ordena detenerle, porque "si allí hay algo contra la Santa doctrina, que hará en libertad contra Palafox". (Grimaldi a Roda).

"El tema me está hinchando las narices", dice el duque de Parma a Azara sobre las dificultades de las investigaciones contra Isla.

Toda esta correspondencia se puede ver en AEER, leg. 436, fol. 422, 423, 433 y ss.

- 10.- Isla a don Manuel de Urgullu, Bolonia 4 de julio 1778. o.c., pág. 361.
- 11.- Isla a Francisco Nieto, ib. pág. 32.
- 12.- Isla a Nieto, Pontevedra, 15 de enero 1764. Ib. pág. 94.
- 13.- Isla a Nieto, Santiago, 11 de febrero 1761. Ib. pág. 37.
- 14.- Isla a Nieto, Pontevedra, 14 de mayo 1761. Ib. pág. 40.
- 15.- BN. Mss 17795. Chindurza a Roda, Madrid 21 de abril, 1761.
- 16.- AHN. Sec. Inquisición. Leg. 3717/8.
- 17.- Gemidos de España, ACC 43-47, II Fol. iv. cit. por Olaechea, o.c., pág. 41.
- 18.- Isla a Nieto, Pontevedra 15 de enero 1764. o.c., pág. 94.
- 19.- Isla a don Juan Manuel de Santander y Zorrilla, Santiago de Compostela, 11 de febrero 1776, o.c., pág. 304.
- 20.- Al mismo.
- 21.- AEER, leg. 436.

- 22.- Isla a Urgullu, Budrio 9 de julio 1774. o.c., pág. 343.
- 23.- Isla a Urgullu, sin citar lugar, 6 de marzo 1775, o.c., pág. 353.



60

D. JOSEPH ANTONIO DE YARZA,
Secretario del Rey nuestro Señor, su Escri-
vano de Camara mas antiguo, y de Govier-
no del Consejo, certifico, que por los Seño-
res de él se dió, y proveyó el Auto del tenor
siguiente.

AUTO.
*Señores de prime-
ra, y segunda Sala
de Gobierno.*

Señores Ilustres.
D. Manuel de Mon-
teyra.
D. Manuel Ventura
de Figueroa.
Don Simon de Ba-
lboa.
Don Joseph de Apa-
ricio.
Don Pedro Benitez
Cauro.
D. Francisco Joseph
de las Infantas.
Don Joseph Manuel
de Villana.



N la Villa de Madrid à quin-
ce dias del mes de Abril de
mil setecientos sesenta y un
años, los Señores del Conse-
jo de S. M. y de las Salas de
Gobierno de él, dixerón:
Que para conservar ileśa la Doctrina, Escri-
tos, y respetable memoria de el Venerable
Obispo Don Juan de Palafox, y remover to-
do pretexto, que pueda servir en lo futuro
de ocasion à la malicia, ò à la ignorancia pa-
ra denigrar su fama, con motivo de la Que-
ma executada à cinco de Abril de mil seta-
cientos cincuenta y nueve, en la Lonja de la
Carcel de Corte de esta misma Villa, por
mano del Executor de la Justicia, y con pre-
sencia de D. Ignacio de Horcalitas, Alcalde
de Corte Subdelegado del Señor Don Juan
Curiel, Juez de Imprentas, y su Escrivano
Oficial de la Sala: Debían declarar, y decla-
raron, que la Quema de los dos Libritos en
que

que se hallaban las Cartas , que decian ser del Venerable Obispo Don Juan de Palafox, al Padre Andrés de Rada de la Compañía de Jesus , con otros Documentos agenos, de distintos Autores ; No se dirigió a la Doctrina , ni contenido de las Cartas , por haberse impuesto la pena a dichos Impresos , por la causa sola , y unica de no tener las Licencias necesarias para darse a la Estampa : No haviendo pasado el Consejo, por esta razon , al examen de los Escritos, ni a la inspeccion de la Verdad, con que se decian de los Autores que se nombraban, como incurso en la pena de Quema publica , establecida por Leyes del Reyno , en virtud de la contravencion a ellas. Y que sin embargo de que posterior a la Sentencia , que confirmó el Consejo, se añadió en el Auto de Execucion, proveido por dicho Alcalde Syndecgado , otro motivo , que puede perjudicar el buen concepto que merece la memoria del referido Venerable Prelado , hubo notorio exceso en la jurisdiccion para hacerlo contra la intencion del Consejo, que hizo siempre el debido aprecio de sus Escritos : Y por tanto mandaban, y mandaron dichos Señores, que por el Secretario de S. M. Escrivano de Camara , y de Gobierno del Consejo , se tilden, y borren estas palabras : *Y POR EL MOTIVO ANTES EXPRESSADO*, añadidas en dicho Auto de Execucion , cuyo tenor es el

siguiente: En la Villa de Madrid á quatro dias del mes de Abril, año de mil setecientos cincuenta y nueve, el Señor Alcalde Don Ignacio de Horcasitas, dixo: Que en conformidad de lo mandado en el Auto del dia veinte y ocho de Marzo, confirmado por los Señores del Consejo, se quemen en el dia de mañana cinco del presente, á las once del dia, delante de la Real Carcel de Corte, por mano del Verdugo, en fogata encendida, los Libretes que andan con esta Causa, que son: Un Exemplar de la Verdad desnuda de Cesar Digner, como prohibido por la Santa Inquisicion, y impresso sin licencia alguna de las necesarias, y como perjudicialísimos, perniciosos, y del mayor escándalo contra la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, tan digna de respeto, util, y benemerita á la Iglesia. Un juego de las Cartas, que se nombran del Señor Don Juan de Palafox, escritas al Padre Andrés de Rada, que son dos Tomitos en octavo, por hallarse impresso sin las Licencias necesarias, Y POR EL MOTIVO ANTES EXPRESSADO. Quatro exemplares del Plán del Paraguay, por la misma razon; y el Memorial en medio pliego, impresso en quarto, que suena dado á su Santidad á nombre del Rmo. Padre General de la Compañia de Jesus. Lo que se execute á presencia de su Señoría, y el presente Escribano, y Ministros de su Ronda, hasta tanto que queden reducidos á cenizas, poniéndose todo por diligencia á continuacion de este auto, por el que así su Señoría lo proveyó, y rubricó. Joseph Calvo de Barrionuevo. Y de quedar tildadas, y borradas las palabras referidas de mandado.

dato de dichos Señores , providenciaron se ponga por nota , y diligencia à la margen del Auto original: Y que si alguna Persona quisiere imprimir las Obras del Venerable Obispo Don Juan de Palafox, acuda al Consejo por las Licencias correspondientes, que se daràn precedidos los requisitos necesarios. Y para que lo contenido en este Auto llegue à noticia de todos, se imprima, y fixe en los Puestos publicos acostumbrados; y lo rubricaron.

Es Copia del Auto original, rubricado de dichos Señores, que por aora queda en mi poder, de que certifico: Y para que se cumpla lo en el contenido, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Abril de mil setecientos sesenta y un años.

D. Joseph Antonio de Yarza:

5.- El fuego de la intolerancia.-

Por una extraña " Carta del alcalde de Ballecas ----
(sic) natural de Villagarcía de Campos, al alcalde de Osma--
te ", fechada el 21 de febrero de 1.761, tenemos noticias de -
 dos ceremonias públicas - quema y entierro - contra las obras-
 de Palafox, que firmante anónimo hace coincidir con el apoyo -
 público de Carlos III a la canonización del obispo y también -
 con la liquidación del edicto de la Inquisición que anterior--
 mente había prohibido algunas de las obras de Palafox. (1).

Dicha carta y otras dos más, que se cruzan entre am-
 bos personajes delatan el origen clerical de todas ellas y cen-
 tran la polémica en los " santuarios " más caracterizados de--
 ambas partes: Villagarcía de Campos (Valladolid) y Colegio -
 Imperial (Madrid), por los jesuitas; Salamanca y París, para
 los antijesuitas, dominicos, carmelitas y agustinos.

Para ambientar un poco los sucesos no hay que perder
 de vista que la pelea jesuitas-palafoxistas había encontrado -
 un nuevo filón. Nada menos que por entonces hay, entre otras--
 dos canonizaciones en juego, una por cada parte; la de Roberto
 Belarmino y la del mismo Juan de Palafox. Por tanto, la deci--
 sión de Roma rebasa los límites de una pura y simple canoniza-
 ción; es nada menos que la esperada prueba de que Dios está --
 con uno, con otro o con los dos. Vamos, así lo plantean los --
 contendientes, que organizan sendos espectáculos de " purifica

ción por el fuego ".

Los " juanetes " - recordemos los motes ya clásicos- queman en París las obras del cardenal Roberto Belarmino, que- sería más tarde canonizado, y con ello quieren destruir las he- regías de los jesuitas, con alusión especial a las que el P. - Francisco de Isla propaga en el Fr. Gerundio de Campazas. Los " palancas " queman las de Palafox en la lonja de la Cárcel de Corte, de Madrid y " entierran " solemnemente un edicto de la- Inquisición que queda " muerto " al darse luz verde a las ---- obras del prelado angelopolitano. (2)

Las cosas se salieron de cauce de forma tan especta- cular como nunca antes se vió, ni siquiera en los días más --- amargos de la etapa mexicana.

Existe todavía un tercer elemento, que no conviene - separar de esta ambientación. Es el caso del P. Malagrida, je- suita portugués, célebre misionero popular que fue ahorcado en la plaza principal de Lisboa y luego quemado el 2o de septiem- bre de 1.761, tras un auto de fe que comenzó a las 7 de la ma- ñana y concluyó a las 3,15 del día siguiente, acusado de promo- ver el asesinato del monarca de Portugal. Aprovechando, pues, - esta circunstancia los antijesuitas españoles, que estaban bus- cando por todos los medios la expulsión de la Compañía, como - ya había sucedido en Portugal y Francia, no se recataban en es- cribir: " Ved al Venerable Palafox a quien vilipendiaron los -

jesuitas, que ha exaltado su divina magestad en el Vaticano -- con universal elogio y al P. Malegrida a quien elogiaban en vida queriéndolo poner en los altares, reducido a la mayor vileza e infamia y escandalosamente en público suplicio ".

Todo ello nos sitúa en una perspectiva evidentemente propicia para no perder detalle de las escenas que vamos a relatar.

A) La quema en Madrid

El 5 de abril de 1.759 por mano del ejecutor de la - Justicia y en presencia de don Ignacio de Horcasitas, alcalde de Corte, subdelegado del señor don Juan Curiel, juez de imprentas y su escribano oficial de la Sala, se quemaron en la -- Lonja de la Cárcel de Corte de Madrid - además de otros libros de distintos autores - dos libritos en que se hallaban las cartas de Palafox al P. Andrés de Rada (jesuita) que estaban impresas sin las licencias necesarias (3)

Siguiendo el mismo hilo de las cartas, en la segunda del alcalde de Ballecas (s/f) sabemos que el rey mandó al gobernador del Consejo que diese respuesta pública al ministro - Horcasitas en consejo pleno y a puerta abierta " por el exceso de quemar las cartas por mano del verdugo contra toda ley y orden de tanto Senado ". Está claro que todos esperaban esta --- reacción del rey; unos, para no se viera perjudicada la causa de Palafox; otros, porque estaban seguros de que Carlos III no

iba a dejar sin pena una acción que atacaba de frente a su protegido.

El consejo se había preparado a fondo; tanto que hay constancia de los avisos que se fijaron por todo Madrid para público conocimiento. Igualmente temiendo la acción de los contrarios, se ordena la vigilancia de los lugares donde había -- carteles de la convocatoria: " Habiéndose fijado el viernes -- próximo carteles o edictos de un Auto del Consejo Real sobre -- lo ejecutado en la quema de las cartas del Venerable don Juan de Palafox, se ha repetido esta mañana su fijación y en los parajes que van al margen, destinada a los señores oficiales de la sala que visiten dichos parajes, manteniéndose en ellos a las horas que puedan tomando testimonio de que quedan fijados. ..." 25 de abril de 1.761.

Los lugares donde se fijaron fueron los siguientes :

- 1.- Palacio del Buen Retiro. 2.- Puerta de Guadalajara. 3.- Plaza y su cárcel de Corte. 4.- Plazuela de Santo Domingo. 5.- Plazuela de la Cebada. 6.- Puerta del Concejo. 7.- Puerta del --- Sol. 8.- Plazuela de Antón Martín. 9.- Plaza de la Villa.

En efecto, el consejo se celebró, pero a hora tan in tempestiva que, aún madrugando, muchos llegaron tarde. No obstante tenemos noticia de los puntos tratados, que fundamentalmente se redujeron a tres: exigir al P. Rávago - jesuita, anterior confesor de la Casa Real - la satisfacción por el cargo - que se le hacía de haber extraído papeles del Archivo de In---

dias tocantes a Palafox; el segundo, cómo satisfará al Consejo el alcalde Horcasitas, del cual dijo tener asentimiento para - proceder a la quema de los libros; el tercero, como explicaría él mismo, el reparo de haberse sentido enfermo y encastillado - en una casa de jesuitas " enemigos declarados del rey ". (5)

El resultado de este consejo está impreso en el auto que el 15 de abril de 1.761 promulgó el secretario del rey y - escribano de Cámara más antiguo, don José Antonio Yarza para - " conservar ilesa la doctrina, escritos y respetable memoria - del Venerable obispo don Juan de Palafox y remover todo pretext - que pueda servir en lo futuro de ocasión a la malicia o a - a la ignorancia para denigrar su fama, con motivo de la quema - executada el 5 de abril de 1.759 en la Lonja de la Cárcel de - esta misma Villa " ... (6)

En este auto se obliga a don Ignacio de Horcasitas y su escribano oficial de la sala a declarar que la quema de los libritos en que se hallaban las cartas que decían ser del venerable, no se dirigió a la doctrina, ni al contenido de las cartas sino sólo, por la única y sola causa de no tener las licencias necesarias para darle a la estampa. Igualmente se les exige que reconozcan que hubo notorio exceso en la jurisdicción - para hacerlo contra la intención del Consejo, que hizo siempre el debido aprecio de los escritos de Palafox.

De lo cual se sigue que " si alguna persona quisiere

imprimir las Obras del Venerable Obispo don Juan de Palafox, -
acuda al Consejo por las licencias correspondientes, que se da-
rán precedidos los requisitos necesarios " (7).

A esta rectificación de la fama, con el consiguiente
feo para Horcasitas, alude con regodeo el final de la 1ª carta
del alcalde de Ballecas: " En este mismo día (se refiere al -
del entierro del edicto de la Inquisición en el Colegio Impe--
rial) saldrá el señor Horcasitas desde el sitio donde quemó -
las cartas o libros arrastrando bayetas y dos alguaciles de --
corte que irán a San Andrés cantando la secuencia en la forma-
siguiente: Dies irae, dies illa, surget liber ex favilla, con--
cre aius in hac villa; quantus dolor jesuitis, qualis tremor -
hiis adictis, quale gaudium carmelitis. Llegaron a la plazuela
de la Cebada donde el marqués de Ariza con toda la grandeza, -
que se ha excusado, mostrará la estampa del señor Palafox y to-
dos se hincarán de rodillas y dirá Horcasitas: " Ingemisco tam-
quam reus, culpa rubet vultus meus, quia pecavi ut judeus ". -
(8)

- La quema, publicada en Alemania por el P. Neumair.



La ceremonia celebrada en Madrid tuvo un eco insospechado en Europa a través de la publicación de un sermón, que pronunció en la catedral de Augusta (Alemania) el famoso predicador jesuita P. Neumair. (9). En efecto, aprovechando la edición de la prédica de este jesuita alemán, que lleva por título "An probabilismus, sive mitior moralis doctrina catholicorum scholarum horribilis et maledicenda sit", se presenta inserta una estampa en la que se reproduce la escena de la quema de las cartas de Palafox el 5 de abril de 1.759. (10).

Es una somera descripción, vemos una ceremonia en la que un verdugo junto al fuego, está atizando las llamas en medio de las cuales aparecen los libros de Palafox. En la parte alta de la escena hay un letrero que dice: " sicut tenebrae -- eius, ita lumen eius " y en línea adjunta va escrito lo mismo en alemán. Debajo está Mercurio con un tarjetón: " calumniae " Viendo la ceremonia se pintan nada menos que al Papa a la parte derecha y al rey a la izquierda. De la boca del pontífice -- sale un rayo que va a parar a los libros que se queman; el rey comenta el acto con sus validos. Como pié del grabado una frase: " Deus humiliabit calumniatorem ". Al fondo, aparece el -- pueblo que observa atónito la acción. Una orla de humo negro -- cierra el cuadro.

Inmediatamente de su publicación, el general de los Carmelitas descalzos, Fr. Pablo de la Concepción, lo delata el 30 de marzo de 1.761 y al poco tiempo se da un edicto de la Inquisición que manda recoger el sermón y la estampa, que habían sido editadas con permiso de los Superiores, " die Paschatis -- de 1.759 ", en alemán y en latín y posteriormente se había traducido al italiano.

El primer motivo que se aduce en la denuncia es por el probabilismo que defiende; el segundo, por la estampa que -- publica.

Por un documento de la Inquisición de Zaragoza cono-

ce mos prácticamente todos los detalles necesarios para presu--
 mir la conmoción que produjo la obra de Neumair. A los dos ---
 días de recibirse el original por el Santo Oficio (18 de fe--
 brero de 1.768) se dá paso de parte del fiscal al secretario--
 con el informe de aquel para que se proceda. " Dicha estampa -
 sobre tener abuso claro de la Sagrada Escritura en los textos -
 de David que cita, por valerse de ellos sólo para la calumnia,
 está sembrada de calumnias contra el Venerable Palafox y sus -
 escritos y con tal artificio, disposición y modo, que resulta--
 de ello no sólo ser injuriosa a tan venerable prelado sino que
 también resulta serlo al Papa Clemente XIII y a nuestro rey ca--
 tólico don Fernando, el sexto ". (11).

Es injuriosa contra Palafox, prosigue, porque confun--
 de la luz de sus escritos aprobados por la Iglesia con las ti--
 nieblas y porque le llama calumniador. Se observa que esto di--
 ce lo que está colocado debajo de las llamas cerca de la letra
 " B ". Además por la forma en que retrata a Palafox, con figu--
 ra de Mercurio con cuernos y con cola de dragón; de forma que--
 más que Mercurio parece el demonio, que es el calumniador, por
 antonomasia.

Igualmente, dice la explicación del fiscal del Santo
 Oficio, es injuriosa al rey y al Papa como si ambos estuvieran
 de acuerdo que en público teatro se realizase esta quema de --
 los escritos, a la que " asisten "al menos en imagen.

Todo ello la hace execrable y digna de condenación,-- según las normas del Santo Oficio.

Hemos manejado el original del sermón en el Archivo de Loyola donde se encuentra, editado con mucho cuidado, si -- bien en el ejemplar no está la estampa con tanto lujo de detalles como en los legajos de Inquisición del Archivo Histórico-Nacional, donde se halla la imagen que hemos reproducido en la portada de la tesis. La primera noticia que tuvimos de los sermones y de la estampa la descubrimos en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores donde no está el texto, pero sí queda la portada de la obra en la que aparece la figura del P. -- Neumair, con toda una serie de frases elogiosas para este teólogo de reconocido prestigio en la época. Lo cual hizo más peligrosa la publicación de la estampa que hemos comentado.

B) La ceremonia del Colegio Imperial.

Como apuntábamos arriba, el 13 de mayo de 1.759, el Tribunal de la Inquisición prohibió las cartas de Palafox. Pero tras la aprobación de los escritos del venerable por la Sagrada Congregación de Ritos, el mismo inquisidor general, el 5 de febrero de 1.761 publicó un edicto para declarar que podían leerse dichas obras sin amenaza de pena alguna.

Este hecho dio lugar a una ceremonia-mojiganga de entierro del primer decreto del Santo Oficio, que con evidente -

malicia está descrita así por el alcalde de Ballecas, que se dice natural de Villagarcía de Campos :

" Estará cubierta de terciopelo negro toda la iglesia y encima dos tapicerías; en la de un lado dibujada la guerra del Paraguay y en el otro los inventados tumultos y asesinatos de Portugal; en una y otra se dibujarán ríos de Plata que corren del cerro de Potosí a Roma, para desaguar en el mar bermejo de Torreguiani. Levantarse ha en la Iglesia un alto túmulo cubierto asimismo por terciopelo y sobre él en vez de calavera se pondrá el ya cadáver de Rábago y por tarjetas los chistes de Fr. Gerundio y por geroglíficos sus cuatro dudas sobre la bula de Benedicto XIII. Celebrará de pontifical el gobernador del Consejo; servirán de diácono y subdiácono el Sr. Figueroa y don Tiburcio Aguirre; incensará el abate Pico; predicará el P. Fr. Julián de Arria y explicará las profecías del P. Malagrida, según la mente del P. Cornejo. Convidarán a la grandeza los señores marqueses de Sarria y Villadarias y éste ha mando publicar luto en Antequera por ocho días " (12).

Antes de proseguir la cita, es bueno observar toda la serie de nombres que están saliendo a colación y los que vienen inmediatamente, pues con el cuidado de irlos colocando, como lo hace el autor de la narración, en una lista u otra tendre--

mos todo un elenco de pros y antis que nos reflejan el grado de división y partidismo a que se llegó en esta materia. Dicho esto, que quizás no hiciera falta, completamos la "ceremonia".

" Los señores que se han excusado con el eminentísimo arzobispo de Toledo, por estar en función de Patriarca en su nuevo empleo; el duque de Medinaceli, por el suyo, pero dice que enviará a Mendivil para que observe; el duque de Béjar enviará al P. Comengi; el duque de Frías se excusó con la boda de su sobrina; el duque de Arcos, con decir que tenía viaje a Marchena; el duque de Osuna, porque le mandó su coronel que no faltase a su obligación; el marqués de Monte Alegre, el de Villafranca, Altamira y Palacios, por desentendidos.

Las señoras que convidan son las de Valderábano y Huceda y el concurso será muy lucido porque convidará a todos -- los secretarios Muñiz y Curiel a los secretarios. La música corre a cargo de la condesa de Benavente. Odeñana y Montiano estarán con sus cetros en el atrio para recibir como gerundianos la grande confusión de los tenderos, cofreros y esparteros de la calle de Toledo ".

Y termina así el relato: " No está señalado el día -- porque Negrete con la Junta de Abastos pide que no sea -- día de fiesta para que no haya tumulto junto a su casa "

Este curiosísimo ejercicio de cotilleo de alta socie

dad, nos pone en bandeja de plata un elemento de la polémica - al que se viene aludiendo constantemente, cual es el de los --- " Terciarios " y gente de influencia que apoya a una y otra --- facción dejando al descubierto los flancos políticos de la contienda. La misma carta ya antes había dejado entrever este mismo asunto al aludir a las gestiones del marqués de Gamoneda --- cerca de la Reina Madre " para que se compadeciese de los jesuitas y perdonase el agravio y atentado que le hizo el P. Rávago"

No nos parece que sea necesario añadir ninguna reflexión a estos hechos, que, por adacadabrantes, hablan por sí solos.

Notas

- 1.- " Carta del alcalde de Ballecas, natural de Villagarcía de Campos al alcalde de la Villa de Osmate ". ASB. papeles -- sueltos s/c.
- 2.- Ib.
- 3.- La noticia está contada con todos los detalles en el edicto de Jose Antonio de Yarza, secretario del Rey, APJT, leg 85.
- 4.- AHN, Consejos 1348, pág. 100.
- 5.- Edicto de José Antonio de Yarza ...
- 6.- Ib.
- 7.- Ib.
- 8.- Carta del alcalde de Ballecas, al final.
- 9.- Los pocos datos que tenemos sobre Neumair, nos los dan como jesuita teólogo, predicador de la catedral de Augusta - (Alemania).
- 10.- AHN, Inquisición, leg. 4426, nº 22
- 11.- Ib.
- 12.- Carta del alcalde ...

JANSENIANI

ERRORIS CALUMNIA

A VENERABILI EPISCOPO

JOANNE DE PALAFOX

SUBLATA.



MANTUÆ CARPENTANORUM

ANNO MDCCCLXXIII.

G.- Antijesuita, ergo ... Jansenista;

Jansenista, ergo ... Rigorista

No queremos que este enunciado suene a peligrosa simplificación. Esta, si la hubiera, no es nuestra, sino de cuantos han gastado muchas horas en dilucidar el verdadero alcance y el sentido del jansenismo español, que, para unos, fue sólo¹mente un fantasma y, en el peor de los casos, "el sistema inventado por los jesuitas para eliminar a sus enemigos.² Pero se calificaba también de jansenistas a los que estudiaban la disciplina antigua, defendían la moral rigorista o se oponían a los jesuitas.³

Sea de ello lo que fuere, nos importa constatar que la acusación que los adversarios lanzan contra Palafox como jansenista, es un arma arrojadiza de gran calibre y, según algunos, la principal causante de la casi paralización del proceso de beatificación del Venerable.⁴

El "corpus-satiricum-libelosum" en esta materia se forma con estos elementos:

- La carta pastoral, que Palafox escribió a los curas y beneficiados de la Puebla de los Angeles, que comienza con esta frase: "Es tan grande nuestra loca presunción..." y que toda ella es, según sus detractores, una mimética traducción de una oración del jansenista Guillermo le Roy, sobre el poder de la Gracia.
- Una carta, también pastoral, del arzobispo de la diócesis de Utrecht, Pedro Juan Meindarth, en la que como un anticipado "gaudete in Domino" el supuesto prelado

- jansenista anuncia a sus fieles, entre otras cosas, la próxima canonización de don Juan de Palafox y Mendoza.
- Las relaciones cordiales que mantuvo con los principales corifeos del jansenismo, especialmente con Antonio Arnould, que es a su vez uno de sus más encendidos biógrafos.
- La circunstancia de que sus más inmediatos defensores y devotos estuvieran tachados de conspicuos jansenistas: Rosende, Roda, Azara, el cardenal Passionei y el mismo Ganganelli, más tarde Papa con el nombre de Clemente XIV.
- Las 17 tesis que aparecieron expuestas al público en una iglesia de Lucca (Italia), en las que se acusa a Palafox de apasionado impulsor de las doctrinas de Jansenio, ya antes condenadas en tiempos de Bayo, así como el ser un celoso seguidor del rigorismo moral.
- Una comedia, "Il rigorista alla moda", en la que se ridiculiza la moral practicada por Palafox como obispo y gobernador, siguiendo en ello la praxis jansenista.

Esta acusación se lanzó justamente en los momentos en que las cosas parecían rodar más a favor de la canonización del Venerable, una vez que se habían aprobado las Obras de Palafox - por tercera y última vez, en 1760. La recoge así Butrón.

"La orden de Carmelitas es mariquita
absteniéndose sólo de Cocina
y dirá el obispo docto en heregía".⁵

A partir de la acusación, se produce un colapso, que va a ser casi definitivo en 1777, tras la famosa Congregación General en la que se discutió y votó --con resultado no satisfactorio-- la heroicidad de las virtudes del siervo de Dios.

Contra esta acusación se da toda una serie de trabajos igualmente apasionados, que más que ir al fondo de la cuestión, pierden la fuerza en ratoneos de escuela teológica y en simplificaciones tan absurdas como las contrarias. No tuvo tampoco en ésta suerte Palafox.

Para Chanú, Palafox es un "embrión jansenista de frontera"⁶, que no tiene de jansenista sino las características externas que "acusaban" entonces de tal: "ser efecto a la austeridad, episcopalista declarado, conciliarista y antijesuita". En cambio, falla en él uno de los rasgos más característicos de todo jansenista: la oposición a la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, que entonces empezaban a propagar los jesuitas y que tuvo en el obispo de La Puebla y de Osma un fervoroso devoto.

Pero vayamos al estudio de las acusaciones concretas.

a) La carta pastoral de Palafox.

La punta de iceberg de la acusación de jansenismo -- contra Palafox asoma en la carta pastoral que escribió a sus antiguos diocesanos de la Puebla como testamento espiritual al despedirse de ellos para hacerse cargo de la humilde diócesis de Osma, en Soria.⁷ Esta carta pastoral la escribe el 25 de junio de 1649. Con ella pretende instruir a sus sacerdotes y beneficiados sobre el poder de la gracia para obrar el bien.

Así traduce al castellano la oración que el abad Guillermo Roy,

obstinadísimo jansenista, compuso a petición de una religiosa, - hermana suya, para pedir a Dios la gracia de una perfecta conversión. El mismo Roy la llamaba "confesión o protesta de mi fe sobre el libre albedrío, gracia y predestinación". Dicha oración, según los contrarios, es un artificioso resumen de todos los errores de Bayo y Jansenio sobre esta materia, cuyas proposiciones - estaban condenadas desde el año 1567 y 1653, sucesivamente. La misma oración conoció posteriores censuras.

Lo más grave del caso es que, dicen los acusadores, Palafox no podía ignorar las condenaciones primeras, puesto que - fueron muy jaleadas y famosas en todo el mundo. Y más grave aún, insisten los adversarios, es que Palafox nunca rectificó en este punto, sino que murió obstinado en materia tal, según se intenta probar de la siguiente forma: 1) entre los escritos que poco antes de morir envió a su pariente el marqués de Ariza para - la impresión póstuma de sus obras, una de ellos fue la dicha "carta pastoral y conocimiento de la divina gracia; pero "con doble malicia porque envió manuscrito y sin fecha, ni nota del lugar en que la había escrito". 2) Quince días antes de su muerte envió a los carmelitas descalzos de Madrid un manuscrito, acompañado de una carta de su puño y letra en la que pedía a su venerable definitorio que, si examinado, les pareciese bien, lo guardasen por espacio de veinte años para imprimirlo; y si no, lo quemasen, sujetándose en todo a aquella Junta a quien decía tener - por una de las más graves de la Iglesia". Este escrito es una - apología de los hechos del autor y particularmente de la mencionada carta pastoral y conocimiento de la divina gracia, bondad y misericordia y nuestra flaqueza y miseria, y que ahora se lla-

ma "Vida Interior". En ella pide ni más ni menos, dicen, que una gracia irresistible, victoriosa y con todos los demás predicados y excelencias que el partido de los jansenistas atribuye a la Gracia. Sobre todo, prosiguen, son notables dos coplas con que en la Vida Interior se hace reclamo a la carta pastoral y comienza la primera: "O quan experiencias" y la segunda: "que os cuenta siempre, Señor" & las cuales coplitas se leen en ambas piezas, que son las únicas que no recogió al coleccionar cuidadosísima--mente todos sus papeles poco antes de morir. "Cuidadoso descuido para significar a algunos --y quiénes otros pueden ser que los jansenistas-- que el autor de dichas composiciones moría en la fe y creencia de cuanto se contiene de gracia, predestinación y libre albedrío en las notas que en dichas coplas se leen". 3) En un papel "que está en Roma en el archivo de la Procuraduría de la Asistencia que fue de España", se demuestra que la paráfrasis del obispo Palafox, traductor, no alteró ni en un punto los errores contenidos en el original de Roy. 4) Igualmente se da razón de quién fue Antonio González de Rosende; del artificio que usó Palafox para que su testamento --es decir, su "Vida Interior"-- se imprimiese dejándolo a muchos y aún dejando el mismo original de su puño y letra para que se sacasen "muchísimas copias" y, en fin, de la mucha comunicación que parece tuvo con el abad Antonio Arnaldo, según las íntimas noticias que en su famosa "Tuba Magna" muestra haber tenido del señor Palafox y las muchas veces que le cita y el aplauso que le merecieron las "infames cartas pastorales". Por todo ello, concluye, no es extraño que el "obispo" de Utrech --en la carta que comentaremos-- reclame a Palafox como santo de su pequeña iglesia como llamaban en los tiempos de

Palafox a la Abadía de Puerto Real de los Campos (Port Royal) famosa por su porfiada adhesión a Jansenio y a sus doctrinas.

Pero existe un argumento mucho más retorcido que los anteriores. El autor del libelo trae a colación una visión que dice haber tenido Palafox al que "muchos días ponía Dios delante de los ojos del alma un árbol muy frondoso y entretejido con regalada fruta en que vio innumerables santos y especialmente se acordaba que entre estos santos estaba San Bernardo y que decían: esta es mi iglesia y él se regocijaba en ver su propia alma, como pájaro espiritual entre las ramas de aquel árbol, cantando las divinas alabanzas." Y al dar explicación de esta visión hace notar varias cosas: 1) Que los jansenistas en aquel tiempo en el que Palafox decía haber tenido esta visión, mantenían que la Iglesia se había recogido como único asilo en Puerto Real de los Campos. 2) Que esta abadía era de monjas bernardas. 3) Que entre todos los santos de esta pequeña iglesia ningún otro santo se venera del Nuevo Testamento excepto San Bernardo. 4) Que en él no ve sino santos, de acuerdo con la opinión de los reformadores que defendían que los pecadores y los que no son santos y justos no componen la Iglesia.

Esta visión, por otra parte, dice el libelo, se parece mucho a la descripción de la Iglesia que hizo después Quesnel en sus proposiciones, especialmente en la 76: "nihil speciosius Ecclesia Dei, quia omnes electi et iusti omnium saeculorum illam componunt".¹⁰

Concluyamos pues, dicen, en que "el obispo de Utrecht tiene innegable derecho al señor Obispo don Juan de Palafox y que la Iglesia Católica Apostólica y Romana debe cedérselo y adjudicá-

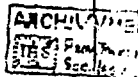
cárselo , declarándolo en forma auténtica y que conste a todo el mundo que don Juan de Palafox fue santo de la Iglesia de Utrech y que por tanto cargue con él". Así consta, dice luego, en el "necrologio" impreso por los jansenistas, según lo testimonia el famoso poeta monseñor Recine.¹¹

En una de las pesquisas realizadas en el Colegio Imperial de Madrid se encontró precisamente un legajo en el que con el sobreescrito de "Papel prohibido que importa mucho para la causa de Palafox",¹² guardaba precisamente una copia en francés y en español de la oración de Le Roy "Prier pour demander la grace d'une veritable et parfaite conversion". Dicho papel prohibido está redactado en 30 capítulos y "son unas oraciones muy insinuantes para pedir la divina gracia, pero formalmente jansenistas, quesnelianas". Igualmente entonces se publicó un documento en que se daban "Noticias previas de la carta pastoral y conocimiento de la Divina Gracia de el señor Palafox". Y además existe una "Copia di lettera di Fra. Ambrosio de Genova in risposta alla scriptura del P. Domenice Schaara, sparse in Roma in difesa della Pastorale di Mons. Palafox, scopetta di giansenismo".¹³

Es decir, que la acusación en el caso concreto de la "sopchosa" pastoral fue conveniente documentada con toda clase de recursos.

Carta Pastoral de Monsenior

Arzobispo de Utrecht a sus Diócesanos sobre
la Beatificación de Don Juan de Palafox
Obispo de la Puebla de los Angeles y
de Osma



A Don Pedro Juan Muroch por la gracia de Dios Arzobispo de Utrecht, a Nuestras VV. Caus. Dean, y Canonicos de nuestra Metropolitana Iglesia, y a todos los Curas, Beneficiados, Sacerdotes, y Eclesiasticos de nuestra Diócesis, y demás sufraganeos, Salud, y Bendición en el Señor.

Tengo muy Carissimas Hermanas una noticia que llenará de gozo vuestros corazones, por haver ya llegado aquel feliz momento, q. todos havreis deseado, y por el que debéis dar a Dios, y a la Divina misericordia continuas gracias. Esta para nacer el deseado día de la reunión de nuestra Iglesia con la Romana. Tan deseada, y merecida noticia, a todas de animar vuestros animos, excitara en vosotros la caridad, y el amor de imitar de el origen de esta reunión, y por la

B) Carta del arzobispo de Utrech

Vengamos ahora a la carta a la que estamos haciendo -
 constantes alusiones y que, dicen, escribió el arzobispo jansenis-
 ta de Utrech, Pedro Juan Meindarth, el 15 de diciembre de 1770. La
 carta está dirigida "a nuestros cardenales, deán, y canónigos de
 nuestra Metropolitana Iglesia y a todos los curas, beneficiados,
 sacerdotes y católicos de nuestra diócesis", que entonces se ha-
 llaba separada de Roma.¹⁴

El motivo de ella es comunicarles la proximidad de la -
 "reunión" con la cátedra de Pedro, una vez que el Papa "está de-
 cidido a destruir al coloso (Compañía de Jesús) y proponer a la -
 veneración de los fieles y al universal culto al señor obispo de
 La Puebla de los Angeles antes, y después de Osma, don Juan de Pa-
 lafox... en la vigilia de cuya glorificación nos encontramos."

Los pasos que marca el arzobispo son estos: abolición -
 de la constitución apostólica "Unigenitus"¹⁵; liquidación de la
 esclavitud a la que ha sometido a todos las Compañía de Jesús -
 --ni tolerada, ni tolerable, cruel, soberbia, hinchada de arrogan-
 cia y enemiga implacable de las verdades más santas del Evangelio"¹⁶--
 y canonización de Palafox.¹⁷ Apoyada esta razón para explicar el por-
 qué da más esperanza de unión la beatificación de Palafox que la
 de tantos otros siervos últimamente canonizados por la Iglesia: "
"porque este santo prelado en el curso de su vida siguió siempre -
 nuestra doctrina sobre la gracia invenciblemente eficaz apenas la
 oyó; ni jamás reconoció otra. Por lo cual se vió en la obligación

de instruir y enseñar y declararse defensor y protector de ella.

Pero todavía más: "Para dar Palafox a la posteridad un indicante de su fe sobre este importante artículo de nuestra religión, no encontrando otra mejor, adoptó como propia aquella pequeña obra de Guillermo de Roy y captóle tanto la atención, que anhelando el bien de sus ovejas, determinó comunicarla como carta pastoral a sus siempre amados súbditos". Y termina la carta - de Utrech: "¡Dios grande, Dios santo!. ¿quién jamás pensaría que esta pequeña obra habría de ser algún día el nudo de nuestra reunión con la Iglesia Romana, después que los enemigos de la verdad habían conseguido que la condenasen dos sumos Pontífices?".¹⁸ No existe otra explicación, concluye, que tenerla por milagrosa.

Para el supuesto arzobispo de Utrech, al aprobarse los escritos de Palafox el 16 de diciembre de 1760 se aprobó "ipso facto" la doctrina jansenista que contenía la carta pastoral que si la siguió el obispo de la Puebla —pese a la prohibición de - Roma— es porque sabía que no faltan circunstancias en que las excomuniones no se deben temer, por ejemplo, cuando la verdad favorece. Prueba de ello, se arguye, es que Roma ha revocado sus anatemas y nos repara auténticamente de cuanto hasta hoy hemos su¹⁹frido, padecido y tolerado.

En tanto llega el momento, se piden oraciones para recibir tal gracia con humildad.

Esta larga carta fue inmediatamente atacada como falsa y así Azpuru, en carta a Roda, le dice que "invención tan maligna que se publicó en La Sorbona de París no logró los efectos - apetecidos ya que pronto se descubrió que el supuesto firmante -

de la carta había fallecido el 31 de octubre de 1767, es decir - tres años antes de la publicación."

El propio obispo de Utrech había desmentido la paternidad de la carta por parte de su Iglesia, que la consideraba como - una treta más para evitar la reunión con Roma.²⁰

E igualmente encontró una apasionada réplica en un libro anónimo, bajo el título de "Janseniani erroris calumnia a venerabile episcopo Joanne de Palafox suadata": "La pastoral pseudo-holandesa es parte de la pluma de aquellos profetas (los jesuitas) que predijeron la repentina y violenta muerte de aquellos soberanos, que ellos miraban como contrarios suyos"²¹...

Como pruebas de esta apreciación se aduce que los jesuitas fueron los primeros que tuvieron y distribuyeron aquella pastoral, que fue remitida a Roma a los principales terciarios y anticipadamente a aquellos que debían votar en la inmediata congregación. Más todavía, sólo se ha visto traducida en manos de las demas "jesuitesas" de sus caballeros, parientes y afectos. Y, como todo el mundo juzga serle permitido y santo lo que es lícito a la Compañía todos tienen por lícito llamar herege a aquel venerable prelado."

Por fin, en la postdata del libro, que venimos comentando, cree el autor "anónimo" haber dado con el autor "pseudónimo" de la malvada carta, con falsa data de Utrech y que no es ni más ni menos que el P. Miguel Orsat, jesuita. El, según la defensa, - "la hizo imprimir en Lila y envió los primeros ejemplares a sus con-jesuitas de Roma, los cuales probablemente le sugirieron la idea de esta negra impostura".

Lo mismo que Tomás Azpurúa comunicaba a Roda sobre el hecho de haber muerto tres años antes el supuesto firmante de la Carta de Utrech, se encuentra recogida en la tercera de las Cinco cartas que un escritor anónimo escribe a N.N., teólogo imperial -²² sobre la acusación de jansenismo contra Palafox.

En efecto, en la tercera se encuentra el mismo argumento sobre la muerte de Pedro de Meindarth, antes de que se escribiera la carta que se le atribuye; lo cual se trae a colación para demostrar la falsificación del documento.

Esta "carta", que para un terciario que anotaba uno de tantos impresos que circularon entonces, "está escrita con fines santísimos"²³, entonces se interpretó como una tentativa de sublevar la Universidad de La Sorbona contra el proyecto de canonización de Palafox, del que me parece conveniente ilustrar a usted como decano. Se ha recibido por correo una pretendida carta pastoral, impresa en Holanda, para excitar prevenciones en el clero de Francia contra este prelado porque se supone haber tomado la defensa de las 5 proposiciones condenadas por Alejandro VII. Pero el impreso --dice estar realizado en Utrech en casa de Vanderweil, librero e impresor de S. Imá²⁴ tiene la firma de Juan de Meindart, muerto hace tres años"

Aparte de los efectos que pudiera surtir --parece que el Papa no se dejó impresionar por ella-- consternó al postulador de la causa, quien en carta al confesor del rey, le comentaba el daño que estaba haciendo. Este le contesta para tranquilizarle.

Los mismos inventores de la carta, en plena racha de -ocurrencias, hicieron circular también una venenosísima "Carta al

postulador de la causa Oxomense,²⁵ con fecha de 23 de mayo de 1772, en Madrid. Finge en ella la consternación que le ha producido tantas contradicciones "ultrayectinas, Luchenses, Tridentinas, Gallicanas y otras cosmopolitas", que forman como una selva espionosa, en que revolcándose nuestro ánimo y punzado por todas las partes grita con atrocísimo dolor"... Se refiere al daño que hizo la carta, escrita por la facción de los discípulos de la Gracia, transplantada del demolido Puerto Real a los Países Bajos. Luego, usando una estratagema maliciosísima, le habla del daño que puede hacer a la causa el resultado positivo de una pesquisa que se está haciendo sobre supuestas relaciones "de nuestro héroe" con jan senistas. Igualmente le recuerda los daños que se seguirían si prosperase en Roma la canonización de una monja de la Puebla, sor María, que declaró contra el venerable en favor de los jesuitas. "Si se canoniza a María de Angelopoli es quitar todos los medios y hacer absolutamente imposible nuestro ocultísimo fin, ya que si ella viene a ser canonizada se canonizará con ella la aborrecida sociedad". Todo lo entenderéis, le explica, si leéis la posición de la causa Angelopolitana por la que veréis cómo el promotor de la fe y el teólogo nombrado con el título de revisor secundus, se opone a la introducción de la causa de María, por la clara preferencia que da al Orden de los jesuitas sobre los demás.

Luego refiriéndose a las Obras de Palafox y los servicios hechos a la Santa Sede con sostener las inmunidades eclesiásticas y las excelencias del primer obispo de Roma, parecían la máquina más poderosa para colocar en los altares sus sagrados huesos. Pero esta que nos costó tantos gastos y fatigas y traducciones, mutilaciones de textos y nuevas ediciones, con seis hojas de papel -

Lucca han caído por tierra.

Por ello, le dice, "antes de arriesgarse en la Congregación General fórmese una consulta de los sujetos más estrechamente unidos a nuestro partido y de aquellos que con espléndida profusión tenemos asalariados por vuestra mano o por otra vía."

Cita a continuación determinados nombres como el prefecto de Ritos, Alfani Verulano, Caraffa para que suministren a Blasi materia para un nuevo Sumario Adicional. Dejando a un lado a los abogados Blasi y Mariotti, no se olviden de los superiores de las religiones como el P. Vázquez, el P. Ximénez, el cual ha satisfecho ya la deuda de quince mil escudos con la generosa supresión de sus conventillos de España y se vuelve ahí muy glorioso. Y así en adelante... Repasa una serie de lugares de conspiración habituales en Roma; pero recomienda que el mejor lugar para reunirse son los "consultorcitos" carmelitas.

Las reuniones, se dice ya en el colmo de toda la malicia posible, deben comenzarse con la lectura de la "Tripartita" --a que haremos alusión más adelante-- y que, en síntesis, no es sino --un intento de demostración, a tres columnas parejas de la semejanza de las doctrinas de Palafox con la de Jansenio y de las diferencias de estas dos con la de la Iglesia. Y sin dejar de molestear hasta el mismísimo final, le dice con referencia a la fama de bien abastada que tenía la causa de Palafox: "el estudio y la fatiga piden estímulo y recompensa; sed cumplido y liberal con todos, particularmente con el más atareado de los dos secretarios."

C) Amigo de los jansenistas.

El problema de los escritos de Palafox, que fue un caba-

llo... constante de batalla, surge de nuevo cuando se decide seguir el debate sobre la heroicidad de las virtudes en una segunda Congregación General. Para ello, el 29 de diciembre de 1787 por mandato de Pío VI y a petición del postulador de la causa, la Sagrada Congregación envía al arzobispo de Malinas una comunicación detallada, ordenando que se investigue sobre unas supuestas cartas de Palafox a algunos teólogos de Lovaina, a Antonio Arnauld y al archiduque de Austria. Confirmado este orden, Grimaldi da cuenta a Moñino de las diligencias, que debe hacer el arzobispo de Malinas en el asunto de las cartas, que, se supone, escribió Palafox a los teólogos de Lovaina.²⁶

Pese a que en la Sagrada Congregación no hay constancia de respuesta a la comunicación,²⁷ existe una carta del mismo Grimaldi en la que se da cuenta de las diligencias del nuncio de Bruselas en el asunto de los documentos pedidos²⁸ y otra, dos meses más tarde del mismo Grimaldi a Nicolás de Azara en la que le anuncia la llegada de dichos documentos, de tal forma que se puede fijar ya la fecha del 28 de enero de 1777 la Congregación General, que habría de estudiar el tema de las virtudes heroicas. En la misma propone que dado el poco tiempo que resta para la reunión, recomiende el tema a cardenales y consultores y que haga todo lo que sea para el éxito de "una causa en que S.M. se interesa con particularísimo empeño".²⁹

En la misma carta Azara recalca en nota aparte las dificultades que están poniendo los enemigos de la causa. Estos, fundamentalmente, acusan a Palafox de participar y propagar los errores jansenistas sobre la Gracia, que se contienen en la famosa oración de Guillermo Le Roy, con el que mantuvo, dicen, cordiales

relaciones epistolares, así como con Arnould. Las ocasiones en las que se carteo con ellos son estas:

- El 6 de abril de 1656 escribe a un teólogo de Lovaina a quien conoció en Madrid.
- Nueva carta al mismo, el 21 de septiembre de 1656.
- El 22 de mayo de 1657 expone a ese mismo amigo el propósito de escribir una carta a los sacerdotes de su diócesis (Osma) sobre la doctrina del casuismo.
- El 21 de junio de 1658, desde la parroquia de Vadocondes (Burgos, diócesis de Osma entonces) donde se halla de visita pastoral, insiste en pedir ayuda al arzobispo de Toledo, el cardenal Sandoval, para luchar contra los casuistas.
- Anteriormente, el 16 de febrero de 1656 escribe otra carta al mismo teólogo de Lovaina, en la que se promete interceder ante don Juan de Austria (?) nombrado embajador de los Países Bajos, en favor de la Universidad de Lovaina, emporio del jansenismo.
- Por fin, el 6 de abril de 1656, atestigua haber cumplido su promesa en favor de dicha Universidad, que, dice ha mantenido siempre doctrina más segura y con mejores maestros que las Universidades dominadas por los jesuitas.

Parece que Palafox no contactó con Jansenio, obispo de Yprés, en ninguno de los dos viajes que efectuó a España, invitado por las Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares, para exponer sus doctrinas. El primero, en 1622 y el segundo, en 1626.

Ambos se produjeron en una etapa en la que Palafox está formando² se y no es fácil probar que, por entonces, estuviera en disposición de adherirse abiertamente a las doctrinas jansenistas. Sin embargo está claro que la acusación se la tomaron muy a pecho los anti palafoxistas. Así en una carta que Juan López escribe al P. Calzad^o, jesuita del Colegio de Nobles de Roma, se excusa --por falta de tiempo-- de poder realizar el encargo que se le hace de establecer un cotejo a fondo entre las doctrinas de Palafox y Jansenio, comparadas con la doctrina de la Iglesia. Pero además, porque cree que "el problema del jansenismo de Palafox se puede detectar sin mucho empeño, en muchas partes"³⁰. No obstante, promete dedicarse al tema "para dar razón de lo que no basta para libertar de la censura de jansenismo a sus escritos". De esto dice tener hecho algo, aunque tan sólo en borrador.

¿Estamos, pues, ante el autor de la famosa "Tripartita doctrinarum collatio"³¹..., en la que en un trabajo realmente hábil e intencionado se presenta en una comparación a tres bandas: doctrina de la Iglesia-Palafox-Jansenio?. Faltan datos para llegar a una conclusión radical, pero existen, al menos, los citados para establecer una hipótesis sobre la posible autoría de esta obra.

En esta "Collatio" cuya paternidad se le asigna al P. Forestier, jesuita, por lo cual estuvo, dicen, encarcelado,³² se afirma tener evidencias de que:

- a) Palafox sacó a la luz el opúsculo de Guillermo le Roy.
- b) Que el obispo angelopolitano sigue a ciegas la moral práctica de Arnaldo, célebre abad jansenista.
- c) Que el obispo se relacionó con los defensores del jansenismo.

- d) Que Palafox siguió a pie juntillas los cinco dogmas de Jansenio en su Pastoral.

En el libelo, que venimos comentando, se cortejan las cinco proposiciones jansenistas sobre la Libertad y la Gracia, - condenadas ya por la Iglesia y se hacen pasar por el tamiz de la lupa de la doctrina católica las "coincidentes" expresiones de Palafox y las de Le Roy (Jansenio, en definitiva).

Contra todo ese entramaje se revuelve ardorosamente el anónimo autor de "Janseniani erroris calumnia"... con estas palabras: "Aturdido estoy de ver a qué ha llegado el colmo de la insolencia de los jesuitas, que escriben obras de desprestigio de los demás para encubrir los propios defectos"³³

El ambiente de entonces queda reflejado así en una carta de la correspondencia oficial de Nicolás de Azara y del Duque de Grimaldi: "Sé que el fantasma del jansenismo es el objeto actual de los extintos, porque en sus ruinas quisieran llevarse de ~~trás~~ a sus contrarios o para resucitar o para tener compañeros - en la desgracia".³⁴

No es menor coincidencia y pretexto para ser acusado - Palafox de jansenismo, el que se ~~ent~~ también tenían como tales sus más conspicuos defensores. Así, sufrieron igual tatuaje su biógrafo Rosende, los ministros Roda, Mofino y Azara, Campomanes, el confesor real, Joaquín de Eleta, y los cardenales Passionei y Ganganelli, quien luego fue Papa con el nombre de Clemente XIV y postulador de la causa de beatificación del Venerable.

Todos ellos, pidiendo clamorosamente la canonización de Palafox, hicieron de él una especie de mártir, convirtiéndolo, a pesar suyo, en un héroe del jansenismo"³⁵

Antonio González Rosende, superior de los clérigos regulares y biógrafo del controvertido obispo, según el historiador - Antonio Mestre Sanchís, fue el único español que aceptó los principios doctrinales de Cornelio Jansenio sobre la Gracia. El mismo Mestre explica que este profesor de Teología en la Universidad de Alcalá inició sus relaciones con los jansenistas, a través del profesor de Lovaina Juan Recht, que había venido a España a pedir a Felipe IV que prohibiese, en uso de los derechos de regalía, la publicación de las primeras bulas pontificias contra el jansenismo. Rosende después publicó en Lyon el primer volumen de "Disputationes teológicas de justitia originali" (1677); pero la Inquisición se encargó de que no apareciesen otros dos volúmenes que tenía proyectados. Rosende, seguimos citando, es, a juicio de Pérez Goyena, "El único teólogo español que, con justicia y en virtud de su proselitismo, puede figurar en las páginas del funesto jansenismo"³⁶.

Sin embargo, analizado las características del jansenismo español hay autores, como Isaac Vázquez, que mantienen que difícilmente se puede probar la existencia de jansenistas doctrinales españoles y que ni aun como tal podrá ser considerado Rosende, del cual dice que, a juzgar por una carta suya, es "un típico batallador ibérico que en 1649 no conocía la bula "In imminenti", pero ya se oponía a ella; su jansenismo (pues) se reduce a un exaltado entusiasmo por Jansenio y a un exacerbado rencor contra los jesuitas."³⁷

Roda, agente de preces y embajador de España en Roma, es, a juicio de historiadores modernos, el más comprometido y - quien mantiene relaciones más cordiales con los jansenistas. Se le citan como amigos íntimos los jansenistas romanos Passionei y Bottari y, por supuesto, "il suo grande amico" Ganganelli, que - siendo papa, extinguió la Compañía. Roda, por otra parte como - hombre de gobierno favoreció a Mayans, Tavira y Climent, los - tres reformistas.³⁸ De Roda, dice Mestre, parecen evidentes sus preferencias jansenistas.³⁹

Azara es más difícil de encasillar. Autores como Appolis lo califican de "jansenizante" y Saugnieux hace una defensa de este carácter.

Por su parte, Campomanes, de cuya ortodoxia y religiosidad no se puede dudar, tenía en su biblioteca obras (y aun anotaciones sobre ellas) de Van Spen, Fabronio y otros jansenistas célebres. Es, nos dicen Jorge Cejuto y Teófanés Egido, ese "tiers parti" detectado por Appolis.⁴⁰ Campomanes "graduado de jansenista" incitó a Juan Antonio Mayans a traducir el catecismo de Fitz James, el obispo de Soissons, y aceptó gustoso el obsequio que le hizo Clement de Bizon de un ejemplar de la vida de Van Spen, escrita por Dupac de Bellegarde. Se le acusa, por otra parte, de - claras posiciones jansenistas en el Dictamen Fiscal de la Expulsión de los Jesuitas, cuando se refiere a la bula "Unigenitus" o al cardenal Noris y su turbio proceso, a Palafox, etc....⁴¹

El "probabilismo" ocupa gran parte de su Dictamen Fiscal en el que trata de dejar probado --y en ello actúa como jansenista, en opinión de T. Egido-- las consecuencias nefastas "de esta doctrina perniciosa, como el abuso de la restricción mental,

el laxismo y la religión acomodaticia.⁴² Campomanes, Roda y Azara⁴³ eran, según Robert Ricard --al que cita Fliché-- "inconscientemente naturalistas, laicos privados de toda sensibilidad religiosa, que apoyaban a los jansenistas".

Passionei, el cardenal italiano y activísimo en pedir la canonización de Palafox, es uno de los reconocidos jansenistas, junto con Bottari y Foggini. A él se le acusa de haberse opuesto a la canonización de San Roberto Belarmino, proceso que, pese a su voto, siguió adelante; mientras que los jansenistas airearon una serie de acusaciones contra las obras del cardenal jesuita, cuyos libros se llegaron a quemar públicamente en París.

Al hablar de esto el historiador Mestre Sanchís dice que la animosidad de Palafox contra los padres de la Compañía y su amistad con los jansenistas eran razones más que suficientes para que el grupo romano, dirigido por Passionei, viera con simpatía el proceso de beatificación comenzado en 1726.⁴⁴

Pero sobre todos destaca como jansenista --según sus enemigos-- el cardenal Ganganelli, quien más tarde fue Papa con el nombre de Clemente XIV.

La acusación parece lógica dentro de las coordenadas del momento. Nada menos que el Papa había aceptado el papel de postulador de la causa de Palafox, aun cuando su eficacia como tal esté hoy puesta en entredicho y que su fama póstuma la deba al hecho religioso más importante de su siglo: la abolición de la Compañía, que él decidió.

En una sátira --una de las miles que corrieron por Roma después de la muerte del Papa-- describían su actuación como

Pontífice con una palabra calificadora de jansenista , "vulpes"; "venit ut vulpes (mendax); regnavit ut lupus (false); mortuus est ut canis (impie)".⁴⁵ Igualmente al morir Clemente XIV, se decía en un soneto de la época que los únicos que podrían celebrar misa por Fr. Lorenzo Ganganelli eran los jansenistas de Utrech".⁴⁶

Siendo cardenal, se le acusa de apoyar a Roda en la protesta que el Gobierno español elevó al Papa por la concesión a España de la fiesta del Corazón de Jesús, devoción difundida por la Compañía; y aún cuando la razón que se esgrime es que todo se había hecho de espaldas al rey, los enemigos se lo apuntan como un signo de jansenismo.⁴⁷ Acusaciones así llegaron hasta aludir al rey Carlos III y a Ricardo Wall, ministro del rey. Todo lo cual no es extraño, si tenemos en cuenta que el rey y sus ministros se manifestaron abiertamente a favor de los innovadores jansenistas y en favor de Palafox.

Fabre, Forestier, Benicasa, Zacharías y Catrani --todos ellos jesuitas-- fueron los enemigos declarados del Papa, al que cubrieron de injurias por las que fueron encarcelados y juzgados. A ellos se les atribuye la composición de varios libelos contra la autoridad de la Santa Sede y la quema y ocultación de papeles. Pero veamos el matiz: "aunque algunos de aquellos escritos parezca que sólo son contra el Venerable Palafox, debe reflexionarse el tiempo en que se estamparon y divulgaron y el pernicioso efecto de desacreditar los juicios de los dos Papas Clemente XIII y Clemente XIV, que habían aprobado las obras de aquel Venerable y su fama de santidad. Si a quien los Papas declaran haber escrito con doctrina sana y tener fama de santo, divulgan -- los jesuitas como herege (jansenista) cualquiera conoce la ofen-

sa que se hace a los juicios de la Santa Sede en materias doctrinales y del rito"...⁴⁸

En torno a la figura de Clemente XIV existe toda una documentación satírico-libelosa, que tiene que ver mucho con el hecho de haber sido él quien extinguió la Compañía, extinción de la cual era partidario Palafox, según lo escribió en su famosa - Inocenciana. Por este flanco le vienen muchos de los ataques. Pero ese es otro tema, que ya hemos estudiado.

Dejamos para el recuento final a José Moñino, porque - la acusación de jansenistas es más superficial, si bien por ser tan activo en la causa de Palafox le dedicaron un soneto en el que se pone en duda su ortodoxia, que él defiende airadamente en una carta que termina con esta "esquelita":

"Luego tocan (los pretes) la campana a ortodoxia y somos tan necios que hay entre nosotros apoyadores de - aquel lenguaje. No quisiera después que he perdido mi descanso y aun mi salud por servir bien al rey, que triunfasen de mí estos patalaganes por el medio que - han triunfado de todos los hombres celosos, dándome - el feo borrón sospechoso en la religión. Yo la he estudiado tanto como ellos, porque mi primera profesión fue la teología; pero llevo ahora espada y medias - blancas y será creído muy bien ahora un tonto con bonete o capilla. Así que usted me echa fuera de enredos después de haberme curado en salud y me crea suyo de corazón"...⁴⁹

 TRIPARTITA DOCTRIN. COLLATIO

ECCLESIE, VEN. PALAFOX, JANSENI.

CAPUT PRIMUM.

*De extincto & amisso per peccatum primi Homi-
nis Libero arbitrio.*

DOCT. ECCLES. DOCTR. VEN. DOCT. JANSEN.
PALAFOX.

Si quis liberum
Hominis arbitrium
post Adæ peccatum
amissum, & extin-
ctum esse dixerit,
anathema sit. *Conc.
Trid. Sess. VI. can. 5.*

Con todos los avi-
sos de la razon, y
sabiduria humana,
no puedo hacer sin
vuestra gracia sino
diligencias inutiles,
socorros fragiles,
para conseguir la
libertad perdida.
Cap. 2. pag. 4.

*Liber Gallicus
Guillelmi de Roi.*
Je ne puis faire,
par tout le Secours
de la raison & de la
Sagesse humaine que
des efforts inutiles
pour ma guerison
& ma delivrance.

Hoc est.

Cum omnibus ra-
tionis, & humanæ
sapientiæ monitis
non possum sine
gratiâ tuâ nisi va-
nam, & fragilem
operam collocare in
recuperandâ liber-
tate perditâ.

Gime la razon... y
llora por la liber-
tad perdida. *Cap.
15. pag. 11. 12.*

Jansenius.
Peccati merito
amissa libertas: *Lib.
2. de Gratia tal. p. 1.*

Quis

Hoc

Subla-

CAPUT II.

*De impotentiâ absolutâ voluntatis humanæ ad
omne omnino bonum cujusque generis etiam
merè moralis sine Gratia Dei.*

DOCT. ECCLES. DOCTR. VEN. DOCT. JANSEN.
PALAFOX. *Libellus Gallicus.*

Si quis dixerit, operâ omnia, quæ ante justificationem fiunt, quacunque ratione facta sint, verè esse peccata, anathema sit. *Conc. Trid. Sess. 6. Can. 7.*

Sacra Scriptura sæpè laudat, & commendat actiones Ethnorum merè naturales, & ex motivo merè naturali factas. *Exod. xi. vers. 5. Rom. 1. v. 14. 15. Machab. lib. 1. cap. 7. v. 1. ubi.* Auctor Sacer Romanorum fortitudinem, prudentiam, aequitatem, patientiam &c. virtutes bonas appellat.

Feramus eos... qui viciis impunitis volunt stare Rempub. quam primi Romani constituerunt, au-

Por mi mismo, Señor, y Salvador mio, y sin vos, ni sé, ni puedo, ni valgo buscar, ni desear, ni estimar, obrar, y seguir, sino mi propria miseria, y ceguedad, abrazar mis daños, amar mis errores, estimar mis desvarios y miserias, y hacer estrecha amistad con mi cautiverio: no puedo caminar por mi mismo, y sin vos:: sino á despenarme. No puedo dár paso que no sea á precipitarme: no puedo defendeme sino hiriendome. No puedo pelear, sino matandome: no puedo trabajar sin vos por mi mismo, sino para destruirme. *c. 1. p. 1.*

Je ne puis par moi même ni chercher, ni désirer, ni estimer autres choses que ma misere & mon aveuglement, que mes maladies & que ma captivité. Je ne puis marcher par moi même que qu'en m'égayant & qu'en me blessant. Je ne puis travailler par moi même que pour me perdre & pour me détruire... Je ne suis capable par ces vains efforts que d'augmenter ma lanqueur & ma servitude, au lieu de me delivrer & de me guerir, §. 1.

xc-

Hoc

H:

Ba-

Las 17 tesis jansenistas

Sin que podamos precisar la fecha exacta --no obstante tenemos datos como para situarla en el año 1770-- en la ciudad - de Lucca (Lovaina) aparecieron un buen día pegadas a las paredes de los lugares más concurridos, 17 tesis --que el autor del anónimo dedica a la inmaculada fe católica y que tratan de demostrar que Palafox fue convicto de heregía jansenista o, al menos, sospechosísimo de serlo. Igualmente el autor promete una obra completa en la que demostrará, "con documentos irrefutables", una a una las tesis expuestas.

La obra prometida no la hemos encontrado en ninguno de los archivos consultados, pero se trata por todos los indicios - del famoso libelo de Ancona, del que se hicieron, según dice Roda, hasta tres ediciones, La tercera, de Malinas, promete que hará palpables las acusaciones de las "tesis".

Las acusaciones concretas de las 17 tesis son estas:

- 1.- Palafox, siendo sucesivamente obispo de dos diócesis - en el tiempo en que la secta naciente más llamaba la atención, nunca, pese a sus muchos escritos, advirtió a sus fieles de los peligros del jansenismo, que se propagaba sin cesar.
- 2.- Alaba, tanto de palabra como por escrito, los libros - "tocados" de jansenismo; y él no podía ignorar la condena que pesaba sobre ellos de parte de Roma.
- 3.- En sus viajes a Flandes y a Francia tuvo oportunidad de

conocer a Jansenio y a San Cyrano, así como sus escritos y con ellos mantuvo estrecha familiaridad como practicante y promotor de su doctrina.

- 4.- Palafox se constituyó en defensor de los más famosos jansenistas, a los que conocía a fondo, y escribiendo al rey de España los califica como doctos y piadosos, así como a sus contrarios los llama perseguidores y enemigos.
- 5.- Palafox intentó que no surtieran efecto contra los jansenistas en las Academias públicas las Bulas Pontificias.
- 6.- No sólo aprobó y fomentó, sino que intentó promover las argucias inventadas por los jansenistas para ridiculizar a sus impugnadores.
- 7.- Era versadísimo en la lectura de libros jansenistas y combatió abiertamente con los debeladores de esta herejía.
- 8.- Palafox se revuelve con dureza contra el rey que apresó a la cabeza de los jansenistas y en sus escritos, llenos de improperios, adopta como ejemplo otro que estaba sacado de otro capítulo de la secta.
- 9.- Adapta y comenta en español la obra francesa de un famoso jansenista, formalmente prohibida por los Papas y obispos por herético y la propone en una pastoral como doctrina sana y firme. Por ello los jansenistas la divulgan en justa reciprocidad.
- 10.- Famosos e innegables jansenistas lo elogian como seguidor de su doctrina del influjo de la gracia en el corazón del hombre.

- 11.- Palafox es nombrado expresamente en la relación de escritores pastorales por un célebre jansenista francés, junto a Wendrochio y Saint Amour.
- 12.- Habiendo hecho dudar por uno de sus escritos de si admitía la gracia suficiente o no, vinose a demostrar - por carta de un correligionario que Palafox negaba tal gracia.
- 13.- Al poco tiempo de morir Palafox figuró en el Kalendario de la secta jansenista, como uno de los bienaventurados y fue propuesto a la veneración de las monjas de Port Royal.
- 14.- Fue tenido por los jansenistas como un personaje no sólo canonizable por "esta pequeña Iglesia" sino por la Universal.
- 15.- En su Vida Interior no parece tener otro objetivo que acreditarse con la narración de extrañas visiones y - desprestigiar a otros con atroces acusaciones, de tal - forma que deja entrever que sólo con los jansenistas - puede reverdecer la verdadera Iglesia.
- 16.- El mismo Palafox reconoce que quienes se aprestaron - primero a recoger datos para su biografía y publicar - sus virtudes, tanto en francés como en español, fueron los escritores de libros prohibidos, por ser jansenistas.
- 17.- Fue defendido por todos los escritores de la secta más notorios a fines de 1769, con la mayor firmeza, de - cuantos pudieran oponérsele. Fue propuesto y glorificado como gran santo y la Gazeta Jansenista aplaudió cual

quier progreso de la causa de canonización, por peque-
ño que fuera.

Al final es cuando afirma que estas tesis serán desarro-
lladas abiertamente en el tratado que escribió sobre la causa Fr.
Ambrosio de Génova y que se propagó para refutar el escrito famo-
so del P. Schiara; extremos ambos que no hemos estudiado.

Jansenista, ergo....Rigorista.

Por las mismas razones que antes presentábamos el jan-
senismo de Palafox —mejor, la acusación de tal— como consecuen-
cia lógica y casi inevitable de su antijesuitismo, ahora presen-
tamos la acusación de rigorista, como resultado normal de su -
jansenismo. Lo uno lleva a lo otro, prendido como cerezas. Hemos
dejado dicho en los primeros capítulos de la tesis que la vida,
la obra y todo lo que sucedió después de muerto en torno a Pala-
fox está dentro del ambiente pleiteista del tiempo en que le to-
có vivir. De ahí que cualquier enfrentamiento doctrinal o legal
en que se ven envueltos los jesuitas con dominicos, agustinos y,
sobre todo, carmelitas —los más fervorosos defensores de Pala-
fox— salpica y envuelve todo el entorno de entonces, del que Pa-
lafox, por una serie de circunstancias que a estas alturas no -
nos son ajenas, es una parte importante.

Estamos refiriéndonos ya a la década de 1770 al 80, en
la que el debate entre teólogos y moralistas estaba centrado es-
pecialmente en las teorías y morales del probabilismo y el proba-
bilismo, que traducido al pueblo se conocía por el enfrentamien-
to entre laxistas (jesuitas) y rigoristas (jansenistas). Natural

I L
RIGORISTA

ALLA MODA

DIVERTIMENTO, CHE AL S. C. M. M.
DARANNO I GIOVANI DEL
COLLEGIO FUCCIOLI

NEL CARNEVALE DI QUEST' ANNO 1773:

14

A T T O R I :

D. GIOVANNI PALATIO Rigorista alla Moda Governatore della Città d'Angelopoli.

D. CAMMILLO Cittadino Angelopolitano di Professione Avvocato Vecchio
Marito di

DONNA GIUSEPPA LAROS MANTILLA.

D. DIOMEDE Amante di Donna Giuseppa.

MARTINETTO di Francia Paggetto di D. Giovanni.

UFFIZIALI, e SOLDATI, che non parlano...

La Scena si finge in Angelopoli.

ATTO

Adoro Dio mio tutte le vostre maniere con
tutto lo spirito. &c.

Omnia quæ Dominum ex nihilo facisse fatemur.

Ipsa Palæstræ corpore, mente colit.

At Deus ex nihilo animalia cuncta creavit,

Ergo bruta colit, non colit ergo Deus.

Omnia quæ Dominum ex nihilo facisse fatemur
Ipsa Palæstræ corpore, mente colit.
At Deus ex nihilo animalia cuncta creavit,
Ergo bruta colit, non colit ergo Deus.

Adoro Dio mio tutte le vo
stre maniere con tutto lo spirito &c.

mente que estamos planteando la simplificación de los términos para ambientar el problema que nos interesa, dado que no ignoramos que el famosísimo P. Tirso González, general de los jesuitas fue el más implacable debelador del probabilismo. El hecho es que, pese a ésto, los jesuitas "eran" los laxistas y los otros, los rigoristas.

Dentro de este ambiente de disputa, que a nivel de cátedra interesó a todas las Universidades más famosas de entonces, se produce también a nivel popular (al menos, estudiantil) una literatura nada ajena a las famosas disputaciones de los teólogos y moralistas. Tenemos a la vista, por ejemplo, todo el esquema de una mogiganga, representación cómico-satírica entre escolares jesuitas, que por parejas van entrando en escena para pulverizar, entre bromas y veras, al calvinismo, jansenismo, quietismo, mahometismo, moral relajada, judaismo, etc... con las consiguientes deformaciones.

"El jansenismo-rigorista viene vestido de hermitaño; un rosarión, que antiguamente fue bosque y ahora cincuenta y tantos mundos ensartados. Colgaba de él una cruz tamaña, que arrastraba por el suelo, porque este "Messiur" (sic) todo es cruz en las palabras, pero eso de arrimarla al hombro le parece cosa muy pesada; las barbas inmensamente perpetuas y era de admirar que siendo el jansenismo tan mozo tuviera tanta barba y más presumiendo como presume de afeitado. Las mangas desde el codo a la muñeca (que era lo que se veía) muy angostas pero desde el codo a la parte posterior del hombro (que era lo que ocultaba la capa) extremadamen-

te anchas. Tenía cara de raposa y hechos de zorro... Y tenía a las espaldas un cartel con letras de buena tinta, crecidas pero no gordas que, en substancia, -venía a decir:

"Burlase del Jansenismo
raposa astuta y ladina
Escuela, que no es gallina".

Después presenta como primo hermano al Quietismo, al que det^{ra}je de la ambientación correspondiente lo presenta como cerdo contemplativo así:

Soy el Quietismo; y le vienen
bellamente a este animal
los humos de espiritual.

Entraba luego el Moral relajado, con el Mahometismo, El (primero) era de extraña catadura. Una media naranja o un cimborrio de carne y hueso, panza eterna y floxa y como desgajada, sobre ella un cinto arroja do más cue puesto; piernas gotosas y calzas al des-- gayre; zapatos en chancleta y sin más suela que la - de las plantas de los pies... De cuando en cuando, - volvía los ojos hacia el carro triunfal donde venía la Escuela de la Compañía y la miraba con una cara de vinagre y aceituna. Otras veces miraba al janse-- nismos con arroba y media de ceño, como quien se las juraba por los falsos testimonios que le levanta ha biendole amigo de tal escuela. Para mostrar que era relajado llevaba en las manos un tira-braguero y ha cía el codo mostraba este epitafio:

"soy el moral relajado,
y de mi relajación
una gran potra es pensión"...⁵²

Aunque haya sido larga la cita, la hemos querido traer a cuento para demostrar cómo realmente se "jugaba" con los grandes problemas de la época. En este ambiente, la acusación que pesaba sobre Palafox como "jansenista , ergo rigorista" toma cuerpo satírico en una obra de teatro --calificada por los partidarios - del obispo como "comedia spurca e impia"-- que "escribe" el jesuita italiano Asquaciatti⁵³ para ser representada como divertimento de los jóvenes del colegio Tuccioli en el carnaval de 1773 con este título: "Il Rigorista alla Moda"⁵⁴ . Pero digamos antes de entrar en su análisis, que hemos detectado un precedente en España, sin que hayamos dado con el original. En la "Lettera IIIª"⁵⁵ a la - que ya hicimos alusión al hablar de la fama de Butrón como poeta, se habla de una comedia, que se representó en Madrid con letra del P. Guerra y por toda noticia se dice que los personajes que la representaban eran tres padres carmelitas descalzos, vestidos de mujer dos principales ministros enamorados de ellos(ellas) y el venerable Palafox, en papel de bufón.

Este impío cómico, dice la referencia, creyó mejor morir en Italia y sobrevivir para volver a España. Ahora, se dice, cambiada la escena, la comedia se simula en la Puebla; de Roma se cogen prestados algunos personajes y el venerable Palafox no aparece como bufón, sino como gobernador más licencioso y como hombre apasionado por las mujeres.

Desde luego es evidente que estamos ante la misma obra con las variantes que se explican. Será cosa de dar algún día con

ella. En tanto, estudiamos la versión italiana.

Merece la pena que la estudiemos detenidamente, como una de las sátiras mejor construidas contra Palafox.

Se trata de una comedia original en cuanto a su factura teatral, en la que a modo de guión, por otra parte detalladísimo, se marca la acción de cada personaje, sin que se ponga tal cual la letra de lo que debe decir exactamente. Esto es, se describe la acción pero se deja "ad libitum" el diálogo de los actores.

Este "solaz para terciarios" está dividido en tres actos y "enriquecido" con dos entremeses. El asunto de la comedia es ridiculizar la moral rigorista de Palafox, tratando de demostrar que fue un Maquiavelo en todo; en los intermedios, se presenta al obispo como laxista y sátiro afeminado y "zorro", como buen jansenista.

En una carta, "Lettera III contro la comedia del gesuita Asquaciatti"⁵⁶ se intenta descubrir el origen de este "escrito redactado con insolencia, impiedad y disolución". No es difícil, dice, descubrir, nada más comenzar a leerlo, en qué oficina y con qué mano está redactado, porque "es bien conocida la habilidad de los jesuitas para hacer comedias y montar entremeses y salmos para burlarse de las cosas religiosas y por ridiculizar a personas aún santas y doctas, como antes lo hicieron con San Agustín y Santo Tomás".⁵⁷

La obra está dividida en cinco apartados en los que se expone:

- a) argumento; b) observaciones críticas al argumento;
- c) actores; d) actos y escenas; e) intermedios bailables: "El libertinagio" y "Il monasteri delle religio-

se di Porto Reale". A última hora, en el Archivo Histórico de Loyola, hemos encontrado la versión castellana , después de haber trabajado con el texto italiano. En un apéndice damos la traducción.

Se trata de una obra meticolosísima (datos, comprobaciones, citas) y mordaz. Es el libelo más meditado y trabajado de cuantos han caído en nuestras manos.

a) Argumento

La obra muestra la "habilidad" de Palafox para defender a un sacerdote de su diócesis --el hecho tiene lugar en La Puebla-- contra la acusación que se le hace de tener trato carnal con una mujer casada. El obispo, enterado del caso por el marido ofendido, promete a éste una pública reparación y le propone atrapar a los dos adúlteros, preparando las cosas de tal guisa que les sea imposible burlar la trampa preparada.

A su vez, enterado el obispo, por confesión del sacerdote, de los medios de que sirve para entrar en la casa de su amante le propone al clérigo una estratagema para que burle la vigilancia de la que va a ser objeto en determinados día y hora.

Así las cosas, el día convenido acude el sacerdote a la casa que cierra el acusador, e inmediatamente sale y cierra la puerta; de tal suerte que cuando la guardia, avisada por el denunciante, llega y revisa los aposentos tan sólo encuentran a la mujer, que, para más mofa, está rezando el rosario. A consecuencia de lo cual, el marido doblemente burlado, se ve en la obligación de pedir públicamente perdón al sacerdote, que le sustanciaba la dama.

b) Observaciones críticas al argumento

En sus prolijas observaciones que constituyen por sí -
solas un libelo aparte, el autor de la comedia explica el origen
del argumento, que no es otro que la acusación de un testigo que
depone contra el obispo en el Proceso Apostólico Angelopolitano,
como consta en el Sumario Adicional de los trámites de la canoni-
zación en los que figura relatado con las mismas palabras que -
transcribe el autor.

No se puede dudar, dice, de la fe que merece la perso-
na que testifica en el Proceso, dado que se trata de un contempo-
ráneo de Palafox que conocía los hechos y que además en esta tes-
tificación, como en otras, alaba al obispo por otros conceptos;
además se trata de un sacerdote que habla como tal y con juramen-
to, persona madura en sensatez y años como consta de lo que so-
bre este hecho atestigua el abogado Blassi, defensor de la causa
de Palafox.

En cuanto a la misma narración tampoco caben discusio-
nes, afirma el autor, por lo minuciosa y detallista, encajando
todos los datos a la perfección. Y, si se mira a la intención, to-
davía las dudas posibles son menos, dado que con ello se trató -
de alabar el cuidado que tuvo el obispo para defender el honor -
del prójimo y especialmente el de sus sacerdotes.

Por otra parte, insiste, no es nuevo ésto en Palafox,
pues en el proceso de Osma se cuenta que el obispo adoptó seme-
jante actitud con otro sacerdote, al que se acusaba de amistad
escandalosa con una mujer y a quien no quiso reprender y retirar
de la parroquia en los días de Semana Santa para no dejar a las
ovejas sin pastor en aquellos días, si bien lo hizo pasada la -

Pascua. Con lo cual, dice la acusación, siguió las máximas sobre la ocasión próxima condenadas por Inocencio X, que dicen que no hay que huir de la ocasión próxima de pecado, si se puede seguir de ella alguna razón útil u honesta o que se puede buscar indirectamente la ocasión próxima de pecado por el bien espiritual o temporal propio o del prójimo.

Igualmente, asegura el autor, no es ajena a la doctrina palafoxista esta actuación, si se tiene en cuenta su teoría sobre el uso del equívoco, del engaño o de la trampa, tal como lo explica en el capítulo V de su libro "Excelencias de San Pedro"; con lo cual favorece la proposición 47 de las condenadas por Inocencio X. Y no hay por qué extrañarse, insiste, pues Palafox hizo gala de practicar esta doctrina en la "Satisfacción" que escribió, mintiendo, a Felipe IV al que niega en 1652 haber escrito la Inocenciana, que tenía redactada ya en 1649, y además en la que envió al Papa contra el Memorial de los Religiosos de la Compañía, en el que acusaba a los jesuitas de comprar al virrey Salvatierra, a la Inquisición y a la Audiencia, mientras que todo ésto lo ocultaba al rey, ante el cual ensalzaba a los que perseguía ante el Papa. Otrosí digamos, continúan las observaciones, de la alabanza que hace de las máximas de Maquiavelo en su obra "La Conquista de la China", capítulo 3. ¿A qué viene entonces, concluye, el maravillarse de su actuación en el caso de este sacerdote de los Angeles, si la bota da el vino que tiene?

c) Actores

Todos los que figuran en la comedia están en la testificación jurada del proceso, excepto el fámulo Martinetto, que

"es necesario, puesto que lo pide la misma obra", ya que no se introduce porque sí, sino en memoria de un paje de Palafox, que se llamaba Martín de Francia y que las malas lenguas llegaron a decir que era una monja de Port Royal con quien convivía el obispo; acusación que consta en el Proceso Angelopolitano, fol 19, y en la "Positio super dubio", página 100.

Dos palabras nada más sobre el papel del protagonista, don Giovanni, al que se califica como "rigorista alla moda". La culpa de esta denominación, dice el libelista, la tiene el mismo abogado defensor Blassi, ya que siendo pública la moral de Palafox en consejos y máximas, pretende presentarlo como promotor celosísimo de la moral más estricta, característica ésta de los rigoristas de entonces, Antonio Arnaldo e Ignacio Guillemans, ⁵⁹ que siendo el más acérrimo enemigo de la Virgen y de los santos, es uno de los contumaces jansenistas de la Universidad de Lovaina. Y, por si fuera poco,—"Oh Divina Providencia, cuán admirable eres!"— Blassi, por defender a su cliente, de la acusación de laxista lo muestra reo de un pecado mucho mayor cual es el comunicarse íntimamente con los enemigos de la autoridad papal.

Estos son los "dramatis personae":

- Don Giovanni (Juan de Palafox), rigorista alla moda y gobernador de la ciudad de Los Angeles.
- Don Camilo, vecino de la Puebla, de profesión abogado viejo y Marido de ...
- Doña Josefa Laros Mantilla, amante de...
- Don Diomedes, presbítero.
- Martinetto de Francia, paje de don Giovanni.
- Oficiales y soldados (que no hablan).

d) Actos y escenas

En todos los actos, como queda dicho, se traza el esquema general de la obra y se insinúa el discurrir de las acciones de cada uno, así como el diálogo entre ellos, pero no se redacta la conversación con todo detalle. Sin embargo todo lo que se dice e insinúa está meticulosamente documentado con numerosas notas al pie en las que se citan datos y apuntes, sacados de las obras de Palafox o de documentos del proceso de beatificación.

La escena se desarrolla en La Puebla de los Angeles en distintos escenarios: casa de don Giovanni; casa de don Camilo y calle de la ciudad. La comedia discurre así.

Acto I

El acto primero tiene 9 escenas.

En la primera se presenta a Don Camilo a punto de estallar por las relaciones de don Diomede, sacerdote, con la esposa. Por otro lado se lamenta el abogado de lo descuidados que él tiene los asuntos de su casa, debido a sus muchas ocupaciones profesionales. Pero al final decide acudir al gobernador de la ciudad de cuyo celo se fía totalmente "por conocer su temple al escribir a Roma, el no haber tenido reparo en encarcelar a muchos sacerdotes y el haber entrado a saco en muchas parroquias, así como otras cosas por el estilo"⁶⁰

En la segunda, don Diomede y doña Josefa aparecen en charla amorosa, recordando ambos el feliz encuentro de sus corazones, y planean verse en lugar más discreto, distante varias leguas en casa de un amigo común.

En la tercera, aparece Martinetto y don Camilo en la galería de la casa del Gobernador. El primero está leyendo en voz alta una carta e interrumpe la lectura al advertir la presencia de don Camilo, que solicita audiencia. Pero al darse cuenta don Camilo que don Giovanni está atareado con la redacción de algún escrito, se entretiene con el paje, al cual le ruega comunique el contenido de los escritos, a lo que se niega Martinetto, si bien accede a enseñarle el título de "confesiones y confusiones, cuentas i lágrimas de un pecador enormísimo"... Al sentirse aludido don Camilo, ríe abiertamente el lance Martinetto.

En la escena cuarta, sale don Giovanni y manifiesta su extrañeza de ver una persona ajena a palacio que le hace reverencias; vuelve con unas cartas y se las entrega a Martinetto para que las lleve con urgencia al correo. La primera va dirigida --lee en voz alta-- a monseñor Arnaldo; otra, a monseñor Guillelms, de Lovaina. Se marcha el fámulo.

En la quinta don Camilo, que aparece hablando con don Giovanni, cuenta al gobernador su problema y le refiere con todo detalle el trato ilícito de don Diomedes con doña Josefa. El gobernador le promete tomar cartas en el asunto y le recomienda --que esté al tanto para coger con las manos en la masa al delincuente y una vez que lo haya conseguido, le avise de inmediato. En esto llega de vuelta del recado Martinetto y se va don Camilo.

En la sexta, don Giovanni da orden de que llamen a don Diomedes. Sale el criado, pero vuelve inmediatamente reclamado --por el gobernador quien pide le den silla y lectura. Le acercan el asiento y le proporcionan el libro de oraciones de Guillermo Roy.

En la séptima don Giovanni lee en silencio las oraciones de Le Roy y de vez en cuando prorrumpe en voz alta en alabanzas del autor y de aquella doctrina. Por fin toma la decisión de mandarla reimprimir, pese a la prohibición que pesa sobre ella, con otro título y rubricada por él mismo.

En la octava aparece don Diomede, acompañado de Martinetto y don Giovanni da órdenes a su paje para que le proporcione los medicamentos de costumbre para curarle unas heridas.

En la novena y última el gobernador interroga a don Diomede sobre la acusación que pesa sobre él y éste no lo niega, antes bien le da detalles de todo y hasta de las mafias que utiliza para entrar en la casa de su amante. Don Giovanni le reprende, recordándole la doctrina "prevalente terrena delectatione" - de la que habla en su pastoral sobre el conocimiento de la divina gracia; pero don Diomede, antiguo alumno de Bafiez, le replica humildemente. El gobernador le recrimina su adhesión a las doctrinas de Jansenio y Bafiez y finalmente lo exhorta a resistir los impulsos de acudir la próxima jornada a la casa de doña Josefa. Cae el telón.

Acto II

Lo componen 10 escenas, que se desarrollan del siguiente modo:

Al levantarse el telón, aparece doña Josefa sola en sus aposentos y lee en voz alta una nota de don Diomede: "Queridísima doña Josefa, nuestras relaciones son ya conocidas por el señor Gobernador; por ello, no podré visitarte hoy como de costumbre. Pero no temas, las cosas no son tan graves como puede pa

recer". Pliega la carta. Doña Josefa en parte se turba y en parte confía, pensando en la debilidad que muestra don Giovanni por las mujeres (Positio, 38). Recuerda las relaciones ilícitas del gobernador con las monjas de Santa Inés y de Santa Catalina (Positio, 46) y le viene a la memoria el haber oído que más de una vez le encontraron sentado sobre la cama de sor Eulalia, enferma; de haberle visto poner la mano sobre la cabeza, sobre los ojos y aun sobre el pecho (Positio, 39). Pero sobre todo se consuela con el recuerdo de las confidencias que le hizo y, por fin, decide escribir directamente al obispo una carta en la que defienda su honor.

En la escena segunda aparece don Giovanni jugando a las damas con Martinetto; llaman a la puerta y acude el paje.

En la tercera el gobernador, que está solo, teme y manifiesta su temor de que quien llame sea uno de sus muchos acreedores a los que debe 130.000 onzas, deuda que va a ser muy difícil de levantar mientras viva. Se da cuenta de que en un hombre de su condición social sería un grave escándalo el morir endeudado y decide remediarlo.

En la cuarta entra Martinetto con la carta de doña Josefa. Al entregársela le aclara que no sabe de quién es, puesto que el recadero no se lo ha querido decir. Don Giovanni la toma, la lee y hace muestras de alegrarse. Martinetto, que observa aquellos insólitos gestos de alegría, no sabe qué mala nueva sucederá a los pobres de la ciudad, conociendo el carácter de su amo, a los mismos religiosos. Por fin, da órdenes para que le digan al recadero que responderá oportunamente.

En la quinta, don Juan solo, relee la carta de doña Jo

sefa que termina así: "Me viene a la memoria aquella ocasión en - que se dignó honrar con su presencia nuestra casa, a mí y a mis - hijas (Positio, 39). Recuerdo cómo V.E. por motivos de justa polí - tica hizo creer en Roma que estaba retirado en una cueva llena de serpientes y escorpiones; pero recuerdo asimismo que nos encontrá - bamos juntos por otra causa totalmente distinta a modernos y pe - garnos. Ahora le corresponde a usted defender a quien está descon - certada y será siempre suya. Firma, doña Josefa Laros Mantilla".

Don Giovanni se muestra enternecido por tales sentimien - tos y se confirma en la opinión, tantas veces mantenida, de consi - derarse como un sátiro, hombre en la parte superior y bestia en - la inferior (Vida Interior, cap. 26). Se retira para responder a la carta.

En la escena sexta, la tramoya presenta una vista de la plaza mayor de La Puebla y de la casa de don Camilo, quien apare - ce andando de puntillas y diciendo en voz baja que va a esconder - se tras las columnas del pórtico en la misma plaza y en llegando don Diomede a la cita acostumbrada, pondrá en práctica el consejo recibido del gobernador. (Positio, 49) En tanto, se lamenta de no poder asistir a la reunión de una prestigiosa Academia de la ciu - dad en la que se debía dar a la luz pública una durísima réplica a un libro aparecido bajo el título de "Cartas confidenciales". - Oye pasos y se esconde.

En la escena séptima, don Diomede llega por el fondo y se ayuda con un candil encendido para llegarse a la puerta de su amada un tanto nervioso por haberse demorado algo más que de cos - tumbre y ésto por asistir a casa de cierto notario para tratar de sus asuntos. Entra en casa de don Camilo y éste observa todo al -

detalle desde su escondite.

En la octava, sale don Camilo de detrás de las columnas e indignado por lo que acaba de presenciar prorrumpe en gritos contra la infidelidad de su esposa y la poca dignidad de don Diomedes. Cierra con llave la puerta de la casa y anuncia en voz alta que va a comunicar la nueva a don Giovanni.

En la escena novena doña Josefa, que oye las voces de su marido observa desde la ventana, avisa a don Diomedes y éste valiéndose de las dobles llaves que posee, abre la puerta, la cierra observando para todas las partes y se va sigilosamente.

En la décima, con la que termina el acto, doña Josefa en trance de cerrar la ventana, lee la carta de contestación de don Giovanni, mientras le agradece el no haber pasado la noche sola y por haber hecho ver al tonto de su marido lo que no hay; por lo que puede seguir en lo sucesivo sus amores.

Acto III

Está desarrollado en 11 escenas, que pasamos a sintetizar.

Estancia del gobernador, con luces encendidas sobre la mesilla de noche. Escena primera. Don Giovanni, en trance de retirarse a dormir, pregunta a Martinetto si hay gatos en casa, a lo que responde éste que ni hay ni puede haberlos, porque con lo que hay en ella se hubieran muerto de hambre. Don Giovanni le cuenta entonces la visión que tuvo la noche anterior de las ánimas del Purgatorio en forma de gato, que se escondía entre las mantas de su cama. (Vida Interior, 4 ó 173). El paje tiembla y se maravilla de la forma de gato, que teme no sea la de un demo-

nio. A lo que don Giovanni le conforta hablándole de mística e in citándole a "catar" las estancias interiores.

En la segunda, don Giovanni al pasar por la galería, tro pieza con un armario, se lleva la mano a la frente y se duele a - gritos del golpe recibido en la cabeza al caerse. Monta en cólera contra Martinetto por haber colocado el armario en semejante lugar y el paje se disculpa recordándole a monseñor que estaba - allí por orden suya puesto que quería que el armario con los ing trumentos de penitencia estuviera a la vista de los visitantes - (Positio, 52). Don Juan se calma y pide que le alcancen una lám- para para conocer el alcance de el golpe. Se examina detenidamen- te el rostro que no ha perdido la belleza; se alegra como siem- pre de este singular don del cielo, a la par que dice a Martine- tto, a quien acaricia, que está muy agradecido a San Cirano.

En la escena tercera, llaman a la puerta. Martinetto - tiene miedo de ir a abrirla, no sea que pueda entrar algún ánima del Purgatorio en forma de gato. Acude a abrirla don Giovanni y entra nerviosísimo don Camilo, que comienza su narración: "El - pez, en la red", señor gobernador. Don Giovanni en oyendo esto - le interrumpe y manda al paje que vaya inmediatamente a avisar al oficial y a los saldados de la corte. Martinetto sale mascullan- do entre dientes: "Además del gato, el pez por si faltara algo - para no poder conciliar el sueño esta noche"...

En la escena cuarta prosigue don Camilo la narración - de los hechos y don Giovanni clama contra la moral laxa de cier- tos religiosos, de la que durante algún tiempo había estado ale- jadísimo Don Diomedes. Comienza a despotricar contra la Compañía; luego la elogia y termina hablando de la ortodoxia de San Cyrano.

En la escena quinta, llegan el oficial y los soldados con Martinetto. Don Giovanni da órdenes de arrestar a la persona que les indique don Camilo. Salen todos.

Escena sexta. Martinetto indaga quién es la persona a la que han de prender y por qué. Don Giovanni se muestra muy nervioso, no responde al paje y dice que quiere dar un ejemplar escarmiento en la ciudad. Martinetto le insinúa que será antes oportuno oír al reo para no cometer una injusticia y don Juan se opone planteándole una distinción entre juicio solemne y juicio económico, definición ésta que no conoce Martinetto, ya que en Francia, su patria, sería grave injusticia juzgar a uno así. El gobernador, que no le hace caso, se retira diciendo "una nación indómita muere matando y vive oprimiendo". Martinetto no sabe a que carta quedarse.

Escena séptima. Doña Josefa aparece en su casa recitando la Corona del Sagrado Corazón (Exc. de San Pedro, cap. I). Entra furioso don Camilo y pregunta a su mujer por quién está en casa. Ella, sorprendida, se asusta de la presencia de los soldados y ayuda a su marido en la búsqueda, fingiendo que cree que alguien ha entrado en la casa. Don Camilo se desespera por no encontrar a nadie en ella y no da crédito a lo que sucede. Los oficiales y soldados se retiran malhumorados y doña Josefa obliga a su marido a entrar en casa.

En la escena octava, don Giovanni discurrea sobre la utilidad de saber jugar al equívoco y de la máxima ya citada de Maquiavelo, mientras se regodea por el ridículo que le han hecho pasar a don Camilo.

En la novena Martinetto hace pasar a la estancia del Go-

bernador al oficial con don Camilo. Estos le cuentan cómo han cumplido estrictamente sus órdenes, pero que no han dado con don Diomedé. Que allí no había nadie más que la mujer y ésta rezando devotamente el rosario. Don Giovanni manda llamar a su presencia a doña Josefa y a don Diomedé.

En la décima, mientras acuden los citados, don Giovanni hace ver a don Camilo su inmenso error y le obliga a reponer públicamente la firma de su mujer y la del sacerdote, a lo que don Camilo accede humildemente.

En la undécima, con la que concluye el acto tercero y - la comedia, llegan don Diomedé, doña Josefa, Martinetto y el oficial y ante todos don Giovanni exige que don Camilo de satisfacción a los acusados, les pida perdón y los declare inocentes.

Intermedios bailables

La comedia presenta un alicente extra. En los entreactos se ofrecen dos obritas con danza que llevan por título "I certa sa de Burgofontanan" y "Il monastero delle religiose di Porto Reale". Los dos están aludiendo claramente a relaciones con jansenistas y a la moral falsamente rigorista.

Primer entremés: Cartuja de Burgo-Fontano

La escena se desarrolla en un bello jardín, adornado con estatuas de rico mármol y talladas con ropajes caprichosos y originales. Las dos más altas figuran el Deísmo y el Libertinaje.

Del bosque vecino llega huyendo una esclava mora (clara alusión a la criada que sirvió a Palafox hasta que la manumitió - en México). Entra y se sienta al pie de la estatua que representa

el Libertinaje. Detrás llega el sátiro (Palafox) que la persigue y viéndola junto al ídolo da muestras de gran alegría y hace señas a la esclava para que baile con él. Comienza a sonar una música que invita a la danza, se abrazan los dos y empieza un baile a coro en el que intervienen todas las estatuas del lado del libertinaje. Luego todas juntas inician una contradanza vaporosa, mientras el sátiro es coronado por las estatuas del Deísmo.

Intervienen en el entremés:

Don Juan en el papel de Sátiro

Domira en el papel de La Moreta o mulatilla

y las estatuas de:

San Cyrano en el papel de Deísmo

Jansenio en el papel de Libertinaje

Andilly en el papel de Rojo Antiguo

Corpean en el papel de Giallo

Mons. Camús en el papel de La Marmota Egipciaca

Ilmo. Sr. Vigot en el papel de Estatua de marmol vetead

Segundo entremés: "El monasterio de Puerto Real"

Aparece un templo magestuoso, adornado para la fiesta. En medio se destaca un gran ara, bajo la cual figura una estatua noble. En torno al ara, sacerdotes de diversos ritos forman el coro de la orgía y danzan con disfraces muy variopintos.

Más tarde dejan sólo en el baile a un quáquero anciano, que al compás de un golpe de pie y al sonido de los instrumentos

acompañan al cantar de un Dibilumbo enérgico, que se titula "Las calendas de octubre" (fecha en la que se celebra la fiesta mayor de Port Royal).

Inmediatamente las vacantes furiosas armadas de ~~cavatas~~ comienzan súbitamente a danzar delante del ara y con giros descompuestos hacen honores al ídolo. Quedan atónitos los sacerdotes viendo los lances extraños de aquellas doncellas y ellas uniéndose con rara habilidad sus van mostrando la imagen que representa el nuevo NUMEN. Entonces los sacerdotes, repuestos de su sorpresa, se mezclan con las vacantes en un baile caprichoso y orgiástico.

Intervienen en el entremés:

El abad Arnaldo en el papel de Viejo Cuacuero

El Sr. Gerberón en el papel de Sacerdote Ottentoro

Guillemans en el papel de Sacerdote de IMAN

F. Quesnello en el papel de Sacerdote de Armida

Le Roy en el papel de Sacerdote Tartaro

F. de París en el papel de Convulsionario

Mons. Valliant en el papel de Sacerdote de Moab

- 1.- El címbalo llegado de Holanda, director de la música - el S.C.M.M., que poco a poco se enfurece con los que desentonan, que no son pocos. (Las iniciales responden al Cardenal Mario Marefoschi).
- 2.- Instrumentos de cuerda y de aire los R.R.C.C. (Reverendos Consultores de Ritos).
- 3.- Uno de los sitios aparece vacío y en lugar del músico está colocado el violín. (Se alude con ello al hecho de

la ausencia del P. Ascuaciatti, jesuita, al que se le prohibió asistir a la Congregación de la que era consultor)

- 4.- Entre las muchas sinfonías se recogen las cartas de M. D.S.F. (Monseñor Domenico Sampieri) y mientras son alabados los amigos G. (Giorgi Agostini) y C.C. (los Carmelitas) por haber dado sonido a sus instrumentos, enfáticamente agitando las notas de Arnaldo, transmitidas por ministros de la misma secta Casanate, Porzia y Passionei.
- 5.-La música y las composiciones son de muy variado gusto. Unas del gusto romano antiguo; del moderno y del de Utrech al estilo de Wenhuisen.
- 6.- Esta última parte de la música ha estado concertada en la academia Vasquesiana. (clara alusión al P. Vázquez, general de los Agustinos y gran defensor de Palafox.)
- 7.- El empresario es el señor S.M.R.S.O.E.

No cabe duda de que los dos entremeses bailables quieren centrar al espectador en la verdadera acusación que se intenta lanzar contra Palafox: se trata de un "redomado jansenista", a quien arropan todos los jansenistas: Cirano, Jansenio, Corpean, Arnaldo, Guillermans, Quesnell, Le Roy. Y al que veneran las monjas de Port Royal, que bailan al son que tocan los primeros.

Decíamos, al principio que esta comedia es el libelo mejor construido --desde el punto de vista de la forma-- contra Palafox y, desde luego, uno de los que mejor delatan hasta que extremo se consumieron energías y tiempo en lucha tan feroz.

Al final de la obra traducida al español del toscano, - van unas notas que son del jesuita P. Manuel Luengo. Y más abajo el traductor o el copista ofrecen otras para que se pueda seguir mejor el argumento y toda la trastienda de la obra que es mucha. Damos en un apéndice la versión castellana donde pueden apreciarse mejor todos los detalles.

Con esto cerramos este apartado ciertamente fundamental en nuestra tesis, por la cantidad y sobre todo por la singularidad de las sátiras que hemos recogido.

Notas

1. Vázquez Isaac, Las controversias doctrinales postridentinas. Historia de la Iglesia, T. IV pag. 455. BAC, Madrid 1979.
2. Mestre Sanchis, Antonio, Religión y cultura en el siglo XVIII, Historia de la Iglesia BAC, Pag. 739.
3. Ib.
4. "O loyoliti de la terra fax" soneto. APJT, leg. 431.
5. Diálogo entre Fr. Juan de la Anunciación..., de Butrón.
6. Dictamen Fiscal, pag. 35.
7. "Carta pastoral y conocimiento de la divina gracia, bondad y misericordia de Dios", T.V. Obras Completas de Palafox, - impresas por José de Palafox, 1665.
8. Nota y advertencia para enterarse de la carta pastoral de - don Juan de Palafox, que tanto celebra y recomienda el - schismático arzobispo de Utrech, por contener toda la doctrina de Jansenio condenada por la Santa Iglesia", APJT, leg. 1078.
9. Ib. fol. 24.
10. Ib. fol. 36.
11. Ib. fol. 36.
12. AHL. Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 62.
13. AHL. Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 66.
14. El título es "Carta pastoral de monseñor arzobispo de Utrech a sus diocesanos sobre la beatificación de don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de la Puebla de los Angeles y de Osma". APJT, leg. 1078. Damos el texto íntegro en un apén dice.
15. Ib. fol. 2.
16. Ib. fol. 3.
17. Ib. fol. 6.
18. Ib. fol. 8.
19. Ib. fol. 13.
20. AHL. Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 58.
21. AHL. Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 67.
22. Correspondencia de 5 cartas entre ----- y N.N. teólogo imparcial sobre la acusación de Jansenista intespestivamente hecha contra la doctrina de Palafox (S.P.T. Madrid) B.N.mss 1774.
23. AHL. carpeta 21.,
24. AHL. Estado 2629, nº 92.
25. BRHA. Jes., leg. 67.
26. AEER, leg. 221, nº 106.
27. Puebla, Ambrosio o.c., pág. 21.
28. AEER, leg. 225, nº 53.
29. Ib. nº 59.
30. Carta de Juan López al P.
31. Tripartita doctrinarum collatio, AHL. sec. 2ª, ser 1ª, nº 58.
32. AEER, leg. 341.
33. "Janseniani erroris calumnia a V. Palafox sublata", AHL. ser. 2ª sec 1ª, nº 67.
34. Azara a Grimaldi, 14 de nov. 1776. AEER, leg. 441, nº 33.
35. Olachea, Rafael, o.c. pág. 18.
36. Maestre Sanchis, o.c. pag. 640.

37. Vázquez Isaac, o.c. pág. 452.
38. Mestre Sanchís, O.c. pág. 656
39. Ib. pag. 656.
40. Dictamen fiscal de la Expulsión de los jesuitas de España, de P. Rodríguez de Campomanes, Fundación Universitaria Española, pág. 31.
41. Ib. pág. 32.
42. Ib. pág. 32.
43. Historia de la Iglesia, Fliché, o.c.
44. Mestre Sanchís, o.c. pág. 660.
45. Pastor, Historia de los Papas, pág. 464.
46. Ib. 464.
47. Roda a Grimaldi, Roma 14 de nov. 1772.
48. AEER. leg. 341.
49. El soneto dice así:
 Al probabil'opposto alla certezza,
 de Gesuiti, cadde la forteza
 La gran vitu s'inalzi, di Mognino
 per aver, de soppressi gesuiti
 lóprar suo interposto genuino
 in far, quelli, stimar, dal dogma usciti
 Ma sé quelli dal dogma ora fuggiti
 certo, per far probabil' il divino,
 non stggiano dal Gesu, ove già uniti,
 aprirano il soppresso Botteghino
 S'abbolischi, dunque, orni memoria:
 il Gesu, altrimenti sia Chiamato;
 e cessi una sí dolente Istoria
 Onde tutto distrutto, e ben spianato
 N'Inspanica Corte, eterna gloria,
 Roda sempre a cantarsi in ogni stato.
 AHJT, leg. 431.
50. Roda a Azpuru, Pardo 11 de febrero 1772.
51. APJT, leg. 67.
52. Mojiganga sobre religiones y heregías. BN.
53. Jesuita italiano que junto con el trinitario P. Pérez votó en contra de Palafox en la Congregación Antipreparatoria del 17 de sep. de 1771.
54. La obra se titula: "Il rigorista alla moda, divertimento che el SCMM daranno i giovani del colegio Fuccioli, nel carna vale di quest'anno 1773". AEER leg. 643.
55. Título completo: Lettera III ad un amico supra un certo scritto intitolato Al Palafox o il Rigortita alla moda". o.c.
56. Ib.
57. "Il Rigorista... o.c. pág. 8.

63

EPISTOLA TERTIA
AD INNOCENTIUM X. P. M.



BEATISSIME PATER.



ACRIS cum Sanctitatis pedibus provolutus, Pater Beatissime, infinitas Deo, & Apostolicae Sedis gratias ago, quod tanta benignitate, & hu-

manitate Doctorem Silverium de Pineda, Procuratorem meum fovens, ut quam brevissimo tempore ad te missum, ad me remissum, utroque mari Oceano, & Mediterraneo, Italia, Hispania, Americaeque peragratis conf-

Joannes à Palafox, Episcopus Aquisgranensis in partibus Indiarum Occidentalium Orator; gratias Deo, & tuae Sanctitati ago pro humanitate, & brevitate, qua tuum Procuratorem Doctorem Silverium de Pineda dignatus es expedire.

peras.

7.- La Inocencia 3ª, otro escollo gravísimo

Al hablar de la oposición que conoció la "Vida Interior" en el amplio capítulo que dedicamos a estudiar toda la literatura libelosa que movió la obra, dejábamos señalado que la Inocencia - la famosísima carta tercera que Palafox escribió al Papa - Inocencio X - era otro de los polos en los que se centró la gran polémica entre palafoxistas y antipalafoxistas, después de la muerte del prelado ¹.

En efecto dicha "inocenciana" ha sido el blanco de los más furibundos ataques, así como el arma arrojadiza más utilizada por los enemigos de la Compañía de Jesús. De ella, de la Carta, - se ha escrito "es la más fea mancha que pesa sobre la memoria de Palafox" ²; y esto otro: "es lo más provechoso que ha escrito el obispo" ³. Y ésto: "está escrita no con tinta, sino con la hiel - que por toda ella había derramado la ojeriza y el odio contra la Compañía: que no podían ojos cristianos leer, sin lágrimas tantos oprobios y calumnias como en ella había acumulado el siervo de Dios. Que en dicha carta, más que en otro alguno de sus escritos, se ve claramente que al venerable siervo de Dios le habían incitado a perseguir sangrientamente a la Compañía su demasiado amor - propio, su ilusión y vana credulidad." ⁴ O ésto: "Nada hay en ella opuesto a la moderación cristiana", "epistola santísima y gravísima" ⁵

Será el mismo Palafox quien pondrá un poco de cordura - entre estos juicios tan encontrados: "Esta carta (la) escribí algo acongojado por las sinrazones que, a mi parecer, habían hecho aquellos padres contra mi dignidad y persona; y así de ella no - se ha de hacer más caso que lo que pesaren sus razones" ⁶

Los jesuitas fueron los primeros interesados en que se publicase la carta, por entender que el contenido se volvía contra el autor más que contra la misma Compañía de Jesús. En 1698 el general P. Thirso González dió a conocer este documento, que por otra parte "apenas llegado a Roma ya se imprimía en Florencia, Flandes y Holanda en libros de notorios jansenistas y calvinistas"⁷

De la misma idea de la necesidad de la publicación de esta inocenciana, pero por obvias razones contrarias, era el P. Vázquez, general de los padres Agustinos, quien apremiaba desde Roma a su amigo Roda para que acelerara la expulsión de los jesuitas, "que sería mejor aceptada por la opinión pública si conociera el contenido de la carta de Palafox"⁸ y otro tanto se publicaba en "Tubas", que, para argumentar la ineludible necesidad de reformar a la Compañía— por "avara, insolente, despreciadora de las demás religiones, negociante, privilegiada, calumniadora, prepotente, falaz, insincera, casquivana, temeraria, sociedad secreta"... — en uno de los 25 "clangores", junto a los ataques — que contra los jesuitas lanzaron Melchor Cano y Arias Montano, — colocan la 3ª carta de Palafox a Inocencio X, después de defender, contra cualquier duda posible, la paternidad del texto en — un tremendo "preloquium" — propia manu ipsius, non quidem nomine Palafoxii — en contra de la opinión de Alfonso Huylembroug (S.J.) quien defendía que se había escrito tres años después de su muerte.⁹

Pero la manipulación más peligrosa del texto palafoxia no la llevó a cabo, con éxito, el fiscal del Reino de Carlos III,

Pedro Rodríguez Campomanes, quien en su "Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España" (1766-67) se inspira y documenta constantemente en lo dicho por el obispo de la Puebla contra los jesuitas en sus cartas al pontífice. Para Campomanes, la Compañía es un cuerpo despótico, dirigido por un soberano despótico extranjero, que se convierte en monarca absoluto de las almas y los cuerpos y los bienes de los jesuitas, que son, a su vez, enemigos declarados del reino e incompatibles con la tranquilidad y el orden públicos".¹⁰

Más no debemos cerrar esta recapitulación de "intereses" sin referirnos a un personaje, visceralmente antijesuita, que calificó la carta como "lo más útil que escribió el venerable son las obras contra los jesuitas, donde los define". Hablamos de Roda a quien Lutre desde Roma hablaba de la oportunidad de imprimir en Madrid, al socaire de la publicación de la Inocenciana, un tratado que tenía con el título de "Exposición de los principios generales, que defiende la Compañía de Jesús y breve insinuación de los errores que los Jesuitas infieren en ellos".¹¹

Además de lo apuntado, se da por entonces una serie de intervenciones del Santo Oficio en contra del texto de la carta, que contribuyen a acelerar más la controversia. El 8 de febrero de 1666 se hace delación a la Inquisición de "un cuaderno manuscrito en latín", que está en un baul del convento de San Hermenegildo de Madrid, en el que además hay escritos injuriosísimos a las religiones. La denuncia la realiza el carmelita Fr. Juan de San Elías, a quien sus correligionarios insultaban con el mote de "teatino". Inmediatamente interviene la Inquisición y da orden de que se retenga los libros denunciados. En uno de los documentos -

que forman el expediente se dice: "si otro papel llegara a estos tonos, yo lo recogería por ser infamatorio contra una religión - tan grave y por el escándalo que causan cosas semejantes". En el escrito fechado en el convento de la Santísima Trinidad el 17 de marzo de 1666, se añade: "reténgase este papel y póngase esta -
 12
 censura".

Pero treinta años después, en 1700, el inquisidor general don Baltasar de Mendoza, obispo de Segovia, prohibió el memorial de Palafox al rey y también la carta al pontífice Inocencio X, "por no conducir (ambos) al fin para el que habían sido escritos". Y el mismo inquisidor general, el 5 de febrero de 1761 anulaba aquel edicto prohibitorio, al haber sido aprobados por la -
 13
 Santa Sede todos los escritos de Palafox, en el proceso que se seguía para la canonización del venerable.

El 18 de mayo de 1759 dan a la hoguera pública por mano del verdugo, "escritos difamatorios de la Compañía y dos cartas de Palafox -- una la inocenciana --, según impreso que consta en el Archivo de Simancas, y hecho del que hemos dado amplia referencia en un apartado anterior.

La Inocenciana 3ª --que es para el P. Astrain un resumen y compendio de todas las enormidades que escribió Palafox - contra los jesuitas-- fue escrita en latín el 8 de enero de 1649. Está dividida en 169 números o apartados y llena 58 páginas en folio en la edición de 1762. Astrain resume así su contenido: "se divide en dos partes: en la primera, que ocupa los 101 números primeros, expone Palafox de un modo fantástico y absurdo la historia de la controversia desde principios de 1647 hasta el tiempo que dirige la carta"....

"Recorriendo la carta, continúa, hallamos, por lo menos las calumnias siguientes: que los jesuitas compraron a peso de oro el favor del virrey (nº 8); que juntaron hombres facinerosos para apoderarse de la persona de Palafox en medio de la solemnidad del Corpus Cristi; que tenían intención de matarlo en medio del tumulto (nº 16); que se vio precisado el obispo a huir, apartándose de la comunicación de los hombres y viviendo entre escorpiones y sabandijas; que los Conservadores y los jesuitas permitieron profanar las iglesias con indignos banquetes que Palafox tenía prohibidos (nº 32); que exhortaron a las monjas a tener conversaciones con seglares sospechosos (nº 33); que hicieron una mascarada en la que se insultaba obscenamente a una imagen del Niño Jesús y que publicaban los jesuitas, que sus privilegios no podían ser derogados ni por los mismos Sumos Pontífices (nos. 67 y 68)".

Astrain acusa de flagrante mentira a Palafox en lo que afirma en el número 84 de la carta cuando dice que él aprobó las licencias (de confesar y predicar) que halló habían sido concedidas por sus antecesores, mientras que en el número 26 estaba certísimamente convencido de que los jesuitas no tenían licencias para confesar "ni suyas, ni de sus antecesores".

Al llegar aquí permitasenos una anécdota que ponga una nota de alivio a esta relación lenta de acusaciones. En el texto de la Historia del P. Astrain que hemos manejado queda constancia una vez más de la pasión que suscitó siempre esta controversia y que, al parecer, sigue provocando. Al margen de la página donde el historiador jesuita dice estas cosas de la Inocenciana está escrita a mano, con rasgos muy nerviosos, esta frase "¡Mentira, As-

train!". Y poco más adelante, al hablar del poco amor que demostró Palafox a los jesuitas y decir que aquel se debía haber manifestado de otra forma, añade el irritado lector "¡Y ustedes también?" ¿Risum teneatis, amici?

Pero continuemos. Siguiendo el hilo de Astrain, "el número 102 empieza otra declaración contra la Compañía de Jesús. Repite el prelado algunas objeciones que aducía antiguamente Melchor Cano sobre las Reglas de la Compañía, sobre la poca penitencia -- que hacen los jesuitas y sobre la discrepancia que todos advierten entre el Instituto de la Compañía y el de otras órdenes religiosas. Divaga largamente sobre la cuestión de los ritos chinos... ridiculiza con amarga ironía a los jesuitas, porque no han tenido mártires en China y... deplora que haya tantos hombres salidos de la Compañía. Y después de declamar a diestro y siniestro contra los jesuitas, termina su carta Palafox pidiendo dos cosas: o que se acomode el Instituto de la Compañía al de otras Ordenes religiosas imponiendo a los jesuitas el coro, la clausura, la profesión después de un año, etc. (nº 164) o, lo que él más desea, que se suprima la Compañía de Jesús aplicando sus individuos al clero secular. De este modo, dirigidos los colegios de Jesuitas por los obispos, podrán proceder mejor y hará más fruto a la Iglesia esta santa religión (nº 167)."

Al final el mismo P. Astrain, que es tenido por los palafoxistas como historiador ciertamente ecuaníme, se dispara contagiado por el calor que provoca el tema: "¿Cómo podía llamar santa Palafox a una religión de hombres que administraban sacrílega e inválidamente los sacramentos; que juntaban hombres facinerosos para matar a los obispos; que insultaban obscenamente al Niño Je-

sús; que cometían, en fin, los crímenes monstruosos que él imputa a los jesuitas en toda esta carta?. Lo que procedía, señala con - cierta mofa mal disimulada, era denunciar los jesuitas al Sumo - Pontífice y al Rey para que la autoridad judicial los enviase a todos, por lo menos, a galeras perpetuas, cuando no a la horca".¹⁴

a) Ediciones y manipulaciones de la carta

La primera vez que se habló en público de esta carta - fue en 1652 en el Memorial que la Compañía de Jesús envió a Felipe IV y en el Defensorio de la misma a la Curia Romana, cuando comienzan los primeros trabajos para iniciar el proceso de canonización de Palafox.

En 1658, todavía en vida de Palafox, Ignacio de Santo Amor, teólogo de la Sorbona de París publica en Francés la Inocenciana, cuyo texto recogió en Roma de manos de Coste Ricciardi, archivero de la Biblioteca del Vaticano.

En el mismo año los párrocos de París en un Sumario y varios escritos Contra la Moral Relajada de los Casuistas, la vuelven a publicar, saliendo en contra de ella -- como espúrea -- el jesuita P. Annato.

En 1662 fue publicada en latín por Santo Amor en el apéndice a su "Jornal, con el título que añadió Ricciardi como veremos más adelante.

En 1669 vuelve a reimprimirse esta y los jesuitas la vuelven a contradecir en 1687 en la "Defensa de los nuevos cristianos y misionistas".¹⁵

En 1698 la extiende desde Roma en España el P. Tirso González general de la Compañía, quien con fecha 26 de agosto le

envía "a la mayor parte de los señores obispos". Más tarde, como ya dijimos, volvería a encargar que se imprimiesen más para que se repartan también a las provincias de Castilla, Aragón y Andalucía.

En 1715 el ya citado Ignacio del Santo Amor (con el seu dónimo de "Liberium Candidum" edita en Argentina una "Tuba magna" contra los jesuitas donde en el capítulo XXIV reproduce íntegra la Inocenciana, en castellano, precedida por un "preloquium" en el que deshace las dudas sobre la paternidad de la carta.

En 1766 se hacen varias ediciones en lengua castellana.

Una la de Fr. Alonso de los Mártires.

Otra la traducción de Nipho de la que existe un ejemplar según dice el investigador Rafael Olaechea en la biblioteca del Seminario de San Carlos, de Zaragoza, donada por Roda a este centro.

Otra del canónigo Pérez, a la que alude Pastor en el tomo 36 de su Historia de los Papas.

Otra la de Salvador González, editada en Madrid y reeditada en 1841.

En 1768 Gabriel Ramírez, también en castellano.

En 1845 sale a la luz en Barcelona, acompañada del decreto de extrañamiento de la Compañía, de España.

A todos ellos, que se publicaron aparte, hay que añadir lógicamente las de las ediciones de las obras completas de Palafox en las que figura escrita en latín original. Son éstas - las que bajo la dirección de su pariente el monje del cister Fr. José de Palafox y patrocinada por la Orden de los Carmelitas Descalzos se publicaron entre 1659 y 1671 y la otra en 1762, en catorce volúmenes, editada bajo el patronazgo de Carlos III y diri

gida por los PP. Carmelitas.

No deja de tener su interés la peripecia que corre la carta desde que Palafox la escribe hasta que comienza a surtir los primeros efectos. Según se cuenta en la 1ª edición de las obras de Palafox, el obispo envió la misiva a su agente en Roma don Antonio Mangano -- que luego fue canónigo en Osma -- y al ir a dársela personalmente al Papa, éste se encontraba indispuesto, por lo que pasaron varios días sin poder cumplir el encargo. Así las cosas, y en vista de que el Pontífice no mejoraba, Mangano se la entrega al cardenal Panzirolo, secretario de Estado, el cual hizo llegar la carta a manos de Su Santidad. A los dos días Inocencio X, una vez leída, se la entregaba a la Congregación Angelopolitana --creada para entender de los pleitos de Palafox con los religiosos-- y se le dan a su presidente el cardenal Spada, quien, a su vez, se la pasa al cardenal Saqueti y éste al cardenal Gineti, vicario de su Santidad. De este despacho va al del cardenal Carpeña y habiéndola visto su emiencia, se la remitió al cardenal Panchoti, quien inmediatamente la dió a Farneti y éste a Fañano, que como era ciego la hizo trasladar a uno de sus dos lectores clérigos que tenía. Trasladada, la remitió a monseñor Palucho y este prelado la hizo copiar a dos oficiales que tenía como secretario de la Congregación del Concilio. Este se la remitió a monseñor Albericio secretario de Breves, que substituyó a Monseñor Maraldi en la Congregación Angelopolitana.

A Monseñor Fañano -- del que dijimos que era ciego -- se la hurtaron y al cabo de seis meses al pedirla a sus clérigos no apareció; por lo que tuvo que pedir una copia nueva. El peregrinaje de la carta termina con la devolución del original al - ,

cardenal Spada, quien la envía a la Librería del Vaticano con -
 otros libros y papeles de Palafox.¹⁶

Se sabe también por las primeras animadversiones del promotor de la Fe sobre las impresas por los años de 1697, que el doctor Magano dió otra copia a Cosme Ricardi, archivero de la Biblioteca Vaticana, quien puso al principio de esta carta un título que decía: "Natalibus, doctrina, virtute vere Christiana, clarissimi et Illustrissimi viri Domini Joannis de Palafox et Mendoza Hispani et America Episcopi Angelorum Pupuli, ac Consilii Indiarum Decani, Epistola sanctissima et gravissima ad Summum Pontificem Inocencium X".¹⁷

b) Anecdótico curioso spectante ...

La carta está justamente en el lindero de una gran discordia y, por tanto, en terreno propicio para la sátira y el libelo, que no esperaron mucho tiempo.

Lo primero que conocemos en este sentido es el "Anecdótico curioso spectante", folio de censuras encontradas a la Inocenciana junto con 22 proposiciones de ésta que "merecen censura teológica, según el autor anónimo, que firma con todas estas abreviaturas: H-D-O-S-D-J/L-O-S-B., en Roma a 3 de diciembre de 1758".¹⁸

Este anecdótico curioso resume así sus diferencias con la carta del obispo:

- a) Ataca y excomulga a los Jueces Conservadores.
- b) Afirma que los jesuitas intentaron encarcelarle.
- c) Acusa a la Compañía de concitar contra él a otros religiosos.
- d) Dice que compraron a la Inquisición para que actuara contra él el Santo Tribunal.

- e) Acusa a los jesuitas de sediciosos, temerarios y calumniadores.
- f) Afirma que los jesuitas administraban los sacramentos sacrilegamente por estar excomulgados.
- g) Justifica su huida para eludir a sus enemigos.
- h) Dice que estaba seguro de que los jesuitas de la Puebla no tenían licencias.
- i) Que eligieron a un juez conservador, dominico, maestro sin sacramentos, sin penitencia y cismático.
- j) Exigió que fueran absueltos públicamente los jesuitas que se opusieron a él.
- k) Opina que la Compañía, que en otro tiempo fue gloria de la Iglesia, ahora es un obstáculo.
- l) Que ocultan sus constituciones como si fueran sociedad secreta.
- m) Que desprecia a sus miembros que no son superiores, ya que éstos son los únicos que conocen las leyes por las que se rigen.
- n) Que intenta deshacer con detracciones la fama de las personas que se le ponen en contra.
- o) Que gobierna más por imposiciones que por leyes.
- p) Que niega con los hechos que Cristo fundó la Iglesia.
- q) Que sus religiosos son proclives a las tentaciones de la carne.
- r) Que predica la vida cómoda y laxa.
- s) Que propagan una doctrina no recta.
- t) Que expulsa a sus súbditos ignominiosamente.
- u) y v) Que sus privilegios la hacen detestable a las demás Ordenes religiosas.

Cada una de estas proposiciones va acompañada de la correspondiente respuesta. Estas mismas acusaciones palafoxianas - corrían por la época en versos de trazo marcadamente clerical, que pueden dar la razón al obispo en cuanto a la inquina que les tenían las demás Ordenes religiosas:

"Ipsa absolvendi facultas
his adquiririt opes multas
et explorare res occultas
et turbas seducunt multas.

Hii sibi accomodant leges
et omnes infamant reges
ut soli ad se ducant greges". 19

Hasta la misma Universidad de la Sorbona interviene en la orquestación de la campaña emitiendo un juicio sobre la Compañía, que refleja así las tensiones de entonces:

"Haec societas in negotiis fidei videtur periculosa;
pacis Ecclesiae perturbativa; monasticae religionis
eversiva et magis in destructionem quam in aedifica-
tionem"²⁰. Que no parece sino un eco de esto otro -
que el mismo Palafox había escrito en la Inocenciana:

"Ella sola (la Compañía) ha disputado y pleiteado sobre la penitencia y mortificación con los descalzos; sobre canto y coro con las órdenes monacales y mendicantes; sobre clausura, con los cenobitas; sobre doctrina, con los dominicos; sobre jurisdicción, con los obispos; sobre diezmos, con las catedrales y parroquiales; sobre gobierno y tranquilidad de los Estados, con los reyes y las Repúblicas; sobre contratos aun no muy lícitos, con los segla-

res y finalmente ha dispuesto con toda la Iglesia universal y con vuestra silla apostólica".

c) La inocenciana en versos.

Tampoco en este tema faltan los versos satíricos de Butrón, tantas veces citado. Y no es que este revoltoso jesuita y fácil versificador tocase a fondo el tema de la Inocenciana; pero es pigando en sus entremeses se puede cosechar un buen puñado de estrofas contra la carta.

Así en su entremés: "Maravillosa visión?... , nos dice esto:

... " escribió al Papa Inocencio
lo que áun caber no puede en el silencio;
que con los cuervos la pelea armase
y que los reformase o arrojase,
presuponiendo que la Compañía
odio moral, no menos le tenía.

Esto así lo afirmaba
porque su Breve los crucificaba;
pero en esta oración de Tulio viva
la activa Palafox trocó en pasiva;
cogido un mal latín a cada paso
por variar personas, verbo y caso,
que es fiero solecismo,
pues reo fue y acusativo él mismo.
Porque es "hijo de tal" lo embadurnaba,
fingiendo que sufría y que callaba,

logrando por un modo tan astuto
 ablativo quedar siempre absoluto
 que ni regir sabía,
 ni regirse de nadie permitía.

Lanza en sus ataques el poeta, que mezcla la inocencia-
 na con el Breve que el papa envió a Palafox sobre sus diferencias
 con la Compañía:

" De más a más decía
 que tiene la sacra Compañía
 envidias fieras y disimuladas
 contra las otras órdenes sagradas;
 y que con este intento
 libros suele sacar de ciento en ciento.
 Y eso, amigo, topaba
 en que el bonete desencuadernar pensaba
 solicitando con sus furias hondas
 cabezas a su modo hacer redondas;
 y, por eso, colleaba
 a las familias que contra ella armaba.
 Sobre haber dado a todas el jarabe
 en las Indias que todo el mundo sabe;
 eso siempre entendió y eso aquí apunta.
 Más los cuervos pegáronle de punta,
 porque aunque tantas veces repetía
 que había de acabar la Compañía
 y que ya con su Breve soberano
 iba mostrando el peso de su mano,
 ellos dieron ver muy claro al mundo

que el obispo aunque fue horrible y furibundo
salió con medio Breve sólomente.

.....

Luego viene el tema de la doctrina de los jesuitas, que
se toca en la Inocenciana:

G.- "Pasa adelante y a Inocencio advierte
que en la India lloran su menguada suerte
los pueblos, por los muchos desatinos
que les han enseñado teatinos...

.....

Y el tema de las exenciones odiosas:

G.- "También grita y defiende
que lo que aquesta religión pretende
no es más que verse exenta y remontada
a la Iglesia católica y sagrada
por su rara riqueza,
por su opinión y maña y su grandeza.

H².—El quería que fuesen sacristanes
y con ellos jugar a los batanes?

G.-

Dice que es una orden deslucida;
para sí mismo muy poco lustrosa,
y para todos juntos enfadosa.

.....

que es una orden dominante;
 que no obedece leyes
 de concilios, pontífices, ni reyes
 y contra todos choca
 y a ella es fuerza también darle en la coca.

Y no falta el tema de sus Constituciones que la hacen
 aparecer como distinta a las demás ordenes religiosas:

... "Miren la novedad de este bendito.

También da por constante que a este orden
 todo lo ha puesto en un mortal desorden,
 metiendo tales ruidos
 que no fueron vistos ni aun oídos;
 y que ésto sólo viene
 del instituto exótico que tiene,
 sin poderse de cierto averiguar
 si es reglar, o eclesiástico o seglar.

.....

dice que los teatinos
 son hombres tan ladinos,
 que ocultan todas sus constituciones
 y en esto muestran ser grandes bribones;
 pues por ser ellos tales
 sólomente las ven tales y cuales
 cuando las de otras
 las ven sin diferencia estas y esotras;
 exempli gratia, dice, San Francisco

de prepararlas no se les da un prisco;
ni en otra orden ninguna
hay en esta materia pena alguna.

Para concluir: exclamando el hermano, que alterna en la
conversación del entremés:

"Terrible badajada;
pero esto ya se ve que es encerrada;
pues casi no hay librero
que no venda a un teatino todo entero
del oculo hasta abajo
y de la coronilla hasta el zancajo.

"En fin, la carta (Inocenciana) para
en decir, que la Iglesia en paz quedara
si en la cabeza el padre santo
a los teatinos les pegara un tanto;
que es negocio preciso
que les venga de allá un amargo aviso,
que su orgullo componga
y las orillas en pretina ponga;
que les obligue luego a tener coro,
porque su vida peor es que la de un moro,
calles corriendo y mundos
religiosos solteros vagabundos;
que sea su clausura
de mayor estrechura;
que la profesión sea al fin de año,
pues basta para muestra de aquel paño

o al cabo de los dos
 (los tábanos le piquen, plega a Dios)
 que les dé penitencias;
 en fin, que es lo mejor y más corriente
 que agregue al clero esta perdida gente".

Termina esta larga alusión a la Inocenciana con una mojiganga que proponen los personajes del sainete en la cual simulan una ceremonia de canonización repasando "vida y milagros" del firmante de la carta al Pontífice.²¹

En otro entremés, la "Admonición fraterna" ... toca muy de soslayo el tema al ir contando como pleiteó con todos el obispo de La Puebla":

.....

Luego se vuelve al Papa,
 de quien no tiene capa
 y pinta a los teatinos
 contumaces, protervos y asesinos ...²²

Igualmente existe otra alusión a la Inocenciana en los versos de Butrón en el entremés "Buenos consejos ..."²³

Al fin, encontramos otra cita a la Inocenciana en Butrón en el "Papel que ayudará mucho a la Beatificación del Venerabilísimo señor don Juan de Palafox".

Al relatar las "cosas que pueden ayudar" a este propósito cita en octavo lugar a "muchas de sus obras (o no suyas) que han estado recogidas por los tribunales santísimos y ahora no sé por qué han resucitado". En ellas, dice, "pasan mil incidencias,

desvergüenzas notorias, notas que hacen sangre contra la caridad no sólo episcopal y religiosa sino cristiana. Pongo un ejemplo: en la carta inocenciana notan al margen los 88 editores "facilius - episcopus cum excorpionibus quam cum jesuitis coabitavit", nota tan edificativa como verdadera. Para rematar con ésto: "Ahora piden que entreguen todos los papeles que tratan de Palafox y sin duda encontrarán los sapos y culebras que no halló en el monte - el obispo, aunque lo dijo".²⁴

d) Otro libelo más: Un extraño discurso crítico

Sin fecha, sin firma, sin posible localización --con -- la única anotación en el margen superior derecho del folio primero de "Colegio de Teruel"-- hemos visto en el archivo de la Real Academia de la Historia, un "Discurso crítico sobre el cuaderno de cartas y obras a todo fiel cristiano del Excmo. y Venerable -- señor don Juan de Palafox y Mendoza".²⁵

Consta este libelo de 31 folios, escritos a mano, sin ninguna división o apartado que lo haga fácilmente abarcable. Se mezclan en él lo divino y lo humano y comenzando con tono evidentemente zumbón cae enseguida en un estilo puntilloso y áspero -- del que, al fin, se arrepiente porque "no quisiera haber hablado en tono tan alto".

Hay una serie de datos y alusiones en el texto que nos hacen situarlo en esta etapa y años que estamos estudiando en -- torno al año 1762.

Por otra parte, entendemos que es el libelo más embarrullado, desigual y difuso de los que hemos estudiado y que después de un comienzo que promete, como libelo, cae en un penoso y vulgar amontonamiento de críticas que repiten sustancialmente las -- mismas acusaciones ya clásicas contra Palafox.

Básicamente este "Discurso crítico" es un alegato contra la vida y la obra de Palafox, a quien presenta como radicalmente MENTIROSO POR VANIDAD, por lo cual, concluye, nada pierde la Iglesia por no canonizarlo y sí se perdería demasiado si se elevase a los altares a este "gran calumniador".

En primer lugar arremete contra el título del "cuaderno": "Cartas y obras a todo fiel cristiano", monsonete que aprovecha para parodiar la cantinela de las catequesis en torno a la señal de la cruz, del "todo fiel cristiano / está muy obligado" / de todo corazón / a tener devoción / a la Santa Cruz / de Cristo nuestra luz / "... con esto otro: "Todo fiel cristiano / está muy obligado / a tener devoción / al santo Palafox", que es lo que parece pretender aplicar a este monseñor lo que el catecismo dice de la Santa Cruz. Lo cual, arguye, es un gran abuso.

En segundo lugar, no se puede hablar de "cartas y obras" porque sólo hay cartas y no dirigidas a todo fiel cristiano, sino a personas o gremios particulares.. Otro tanto hace con otra frase suelta que Palafox dice en su "Vida Interior" (cap. 26) y en la carta al P. Rada: "a los desgraciados no se les han de contar las pendencias; sino mirarles a la razón", frase que, según el autor del libelo, le colocan por sus constantes pleitos y contrariedades en el número de los desgraciados. Si bien, prosigue, Palafox lo hace para que nadie le pueda recordar el dicho de san Pablo: "oportet episcopum non esse litigiosum, non superbum, non iracundum".

Pero inmediatamente, perdiendo esta sutileza con que arranca el libelo, se limita a repetir los tópicos antipalafoxistas ya conocidos:

- a) la Vida Interior, como centón de quimeras y contradicciones.
- b) Al memorial al rey contra las religiones.
- c) La enorme capacidad de Palafox para sucederse a sí mismo, haciendo brotar por doquier cabezas de hi -- dras que lo defienden y de instigadores como él, en reconocimiento de los cargos, prebendas y plazas - que regaló antes de venir para España.
- d) el resultado del Juicio de Residencia, que con ser- le tan favorable, fue el motivo de su destierro a - Osma.
- e) El tema de las licencias y el Breve de Inocencio X, que no fue tan favorable al obispo como él presume.
- f) El perjuicio que se siguió contra Palafox de la pu- blicación de sus cartas al P. Rada, a Carochi y - otras "dignas de ser sepultadas en eterno olvido o guardarlas en los noviciados teresianos, junto con la Vida Interior" si quieren que sus novicios apren- dan a venderse por santos, sin dispendio de la hu-- mildad y hacer mil diabluras sin perder la presencia de Dios."
- g) El error que cometió en el asunto de los Jueces Con- servadores.
- h) La Inocenciana, que hace que "si Palafox se pone en el número de los santos --!credite posteri!-- queda rá probado que se puede ir al cielo creyendo con él todo el mal que ha escrito contra los jesuitas y es constante que ha escrito más él solo que todos los

jansenistas juntos".

- i) Las respuestas al Breve, que Palafox se atribuye en todo favorable a él, porque siempre está acostumbrado a salirse con la suya "por fas o por nefas, justo o injuste".
- j) Las declaraciones de la Congregación sobre cómo ha de tratar a los jesuitas, que no obedece.
- k) La pretendida, por Palafox, anuencia que el Papa y Rey dieron a su forma de tratar a la Compañía.
- l) El error de los adversarios en propalar sus escritos contra la Compañía, porque éstos se vuelven contra él, como soberbio y vengativo.
- m) El pretender demostrar que algunos de estos escritos no son suyos, aunque por tales los tendrá la posteridad.
- n) El que se viera obligado a huir a los montes por escapar de los jesuitas quienes "al verse atrozmente injuriados por Palafox gritaban pidiendo justicia, - mientras los capones, los pavos, las gallinas, los palominos, los gazapos y los corderos y los ~~cal~~ ^{car}riatós de la casa de campo y de recreo del canónigo Salas --donde se refugió-- se dejaban matar, pelar y desollar sin tanto ruido".
- o) Las mentiras de sus memoriales y "sus mentiras más atroces, que todas las filípicas y verrinas de Cicerón.
- p) Las contradicciones en que cae el obispo en lo de obedecer o no los jesuitas el Breve de su Santidad en -

materia de licencias, tema al que dedica el libelista constante y complicados argumentos.

- q) Las famosas 18 preguntas que el obispo propuso a Roma —y que el libelo especifica minuciosamente— y —con las que pretendió que el Papa declarase como mala la conducta de los jesuitas.
- r) El dictamen que redactó el !carmelita! P. Lezama en Roma sobre la causa, y que consta contra la 18 preguntas que movieron los jesuitas y que "tanto favorece a la Compañía".
- s) El pretexto que usa Palafox para escribir al Papa denigrando a los jesuitas, cuando lo que hace con ello es intentar calmar su conciencia por todo el mal que había hecho.
- t) El error del obispo de creer que el rey le dio en todo la razón con sus cédulas, cuando el P. Rada le dice que el medio que "el medio más proporcionado a la paz y quietud pública y a la última resolución de tan graves materias es que todos sigamos las órdenes de su Magestad, que tiene dadas con tan cristiano zelo del bien de su reino y que a V.E. consta por las cédulas que en su poder tiene".
- u) La ceguera del obispo que tras recibir la amonestación del Papa en el Breve, que le pide comportarse —con caridad con los jesuitas, que tanto bien han hecho a la Iglesia y que los abraza con tierno amor, escribió al pontífice "aquella famosa carta en la que

desmiente en su propia cara a Su Santidad y le da a entender que está muy engañado si cree que el Instituto de la Compañía es digno de loa y útil a la Iglesia los trabajos de los jesuitas; y que antes es tan al contrario que este Instituto se debe reformar y aún se debe destruir".

- v) La falta de humildad del obispo al referirse a la huida a los montes, comparándose en ello a Jesús, a Jacob, a David, a San Pedro y San Pablo, a San Atanasio, a Santo Tomás Cantuariense y otros muchos y santos obispos.

Protesta el autor de que todo lo que dice es verdad, puesto que lo saca "del testimonio solemne que dio a los hechos la Congregación de cinco cardenales y cinco prelados de los más eminentes que había entonces en la Corte y Curia romanas" y también "de lo que escribió y publicó el maestro Lázama, doctísimo carmelita, a quien la verdad sólo le pudo hacer hablar en favor de la Compañía".

Por fin, intenta preguntarse el porqué de la publicación de las cartas de Palafox, si nada le favorecen al obispo, y responde que no encuentra otra causa que el ánimo de dañar a la Compañía "para que esta Sinagoga sea tenida como gente desalmada, execrable y árbol venenoso que debe arrancarse de la tierra".

Pero hay quien, termina su exposición, piensa que esta carta no es de Palafox y que pudo haber sido redactada por sus propios enemigos. Así cita aun autores jesuitas --Anatallo, Telier, y Balla-- que lo mantienen así; con lo cual, dice, lo único que consiguen es demostrar es que los jesuitas no son tan linceos como

pensamos, o son más escrupulosos de lo que se dice de ellos. Pero, "¿son realmente tan ingenuos estos tres que temen traspasar los límites de la legítima defensa por oponerse a los argumentos de tan gran calumniador de la Compañía?". Este es el sentido del discurso.

Cerramos este apartado haciendo relación a lo que supuso la Inocenciana como obstáculo hábilmente exhibido por sus contrarios para la no consecución de la beatificación del obispo. En efecto, el contenido de ella asesta un duro golpe —que para algunos es el tiro de gracia— a la causa de Palafox.

Según los "Suplementos a las animadvertencias del promotor de la Fe", uno de estos reparos de oficio fue tomado por él precisamente de la Inocenciana 3ª. Este, dicen, es uno de los tres "obstáculos perentorios" para que la comisión en la causa de Palafox no siguiese. Los otros dos son, el despojo violento de las Doctrinas hecho a los dominicos, franciscanos y agustinos y el espíritu de mentira dominante en el señor Palafox.

Consta que los postuladores tuvieron que hacer verdaderos equilibrios para defender la carta como acción de celo y de virtud heroica, pero entonces el general de los jesuitas, P. Tirso González manifestó su oposición oficial y de la Compañía a la causa de Palafox, porque en una conclusión "demasiado arrojada y ardiente" había solicitado la disolución de este Instituto como miembro no sólo infructuoso e inútil sino aún pernicioso a la Iglesia. Esto no permitía a ningún jesuita el silencio, ni a mí la gravísima obligación en que Dios con el oficio me puso de defender todo el cuerpo de la Compañía injustamente injuriado y todo el sagrado de su Instituto agraviado en la carta del señor Pa

lafox y en la animosidad (por no calificarla a la par de su mérito) de los postuladores o agentes de la causa.

El padre Tirso González, en una carta que envió al Papa, pide que se estudie la Inocenciana, adjuntándose para ello veinte comunicaciones de otros tantos obispos españoles, quienes manifiestan su estupor, cuando no su indignación y escándalo por el contenido de ella. ²⁶ "Varios de ellos opinaban que o no era de Palafox o de lo contrario no era santo". ²⁷

"Esta carta es por sí sola una prueba irrefutable contra la fama de santidad de Palafox", pues aunque se la hiciesen cien procesos siempre se quedará en su vigor y le obstará" dirá un breve informe que envía la Compañía a los postuladores de la ²⁸ causa.

Notas

1. Palafox y Mendoza, Juan. Obras Completas, t.XI págs. 63-120.
2. Astrain, Antonio. págs. 403-405.
3. AGS. Estado 4966.
4. AHL, Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 62
5. BN. sig. 3/17627-41
6. Carta al general de los carmelitas Descalzos en 1657, la cita ASTRAIN, O.C., pág. 405
7. Carta del P. Tirso González al p. Francisco Holgado de Herrera, 26 de julio 1695, APJT, leg. 1077.
8. Pastor, o.c., t. 36, pag. 367, nº 5.
9. Tuba magna mirum clangens sonum ad D.N. Papam Clemente XI imperatorem, reges, principes, magistratus, omnes, orbemque universum, per Dom. Liberium Candidum. Ed. 2ª Argentinae 1716.
10. Informe Fiscal, nº 172 y ss.
11. A.G.S. Estado 4966.
12. AHN, Inquisición, Leg. 4431, nº 2.
13. BRAH, Exp. 9. Jes, 9/7342.
14. Astrain, o.c.
15. Esta edición tiene una larga introducción que cita completa el P. Uriarte-Lecina en su obra ya citada, pag. 565.
16. BN, Obras Completas, t. XI, pags. 121 y ss.
17. Ib.
18. "Anecdótico curioso spectante alla causa palafoxiana scoperto di fresco" APJT, leg. 1077.
19. HIMNO "de vita et moribus Jesui farum", AEER, leg. 2568
20. Respuesta de la universidad de la Sorbona a consultas ...AEER leg. 2.568.
21. El título completo del entremés y su contenido figura en el apartado que dedicamos en la tesis a Butrón.
22. "Admonición fraterna"... de Butrón.
23. "Buenos consejos" ..., de Butrón.
24. "Papel que ayudará mucho"..., de Butrón.
25. BRAH, Sec. Jes. Leg. 42, sig. 9/7262.
26. Circular del P. Tirso González, 26 de julio 1698, a la mayor parte de los obispos españoles. La cita Uriarte-Lecina, en el t. II de su obra, pag. 562.
27. AHL. sec. 2ª, ser. 1ª, nº 49.
28. Breve informe por la Compañía de Jesús contra los postulados de la causa de Beatificación del Ilmo. Palafox. APJT, leg. 85, exp. 20.

8 - La ofensiva total

La recta final de la escalada antijesuitica de la época se centra - una vez expulsados de Portugal, Francia y España - en conseguir la extinción por decreto pontificio. En esta empresa estaban empeñadas las cortes europeas y, sobre todo, España. Este afán va a conocer un impulso definitivo al ser nombrado embajador en Roma José Moñino (1772) quien en un sólo año consiguió remontar todos los obstáculos que se oponían a la operación. Así el 27 de julio de 1773 Clemente XIV publicaba la bula "Dominus ad Redemptor" por la cual se suprimía, derogaba y extinguía la Compañía de Jesús".

Este era, al parecer, el precio puesto entonces para conseguir la armónica inteligencia de las Cortes católicas y la Santa Sede, a juzgar por la carta de gratitud del Rey al Papa "por haber arrancado de raíz el origen de las discordias, del odio y de las persecuciones que destruían la unión y caridad cristianas". ¹

Por lo que toca a España, hay una segunda parte, que ya quedó constatada en algún momento de la tesis. Es nada menos que relacionar este paso dado con la subsiguiente canonización de Palafox. El confesor del rey, "ese fraile lucho ignorante" como dice Campomanes que llamaba al Papa Pío VI a Fr. Joaquín de Eleta ², estaba persuadido de que "jamás se lograría la canonización de Palafox, tan deseada, mientras existiese la Compañía de Jesús". Ahora bien,

Grimaldi y Azara estaban también convencidos de que unir esas dos "causas" parecía una estrategia del Papa para "eternizar los dos asuntos".³

Así, el rey Carlos III, libre ya de tan formidables enemigos, a los que además se los hará enmudecer con la "encíclica del silencio", comenzará una ofensiva total para conseguir la meta: "es hora de que pensemos seriamente en la canonización de Palafox, asunto en el que se interesa no una orden particular sino el rey y toda la nación".⁴

La canonización de Palafox es el primer asunto entablado por Carlos III a través de la Agencia de Preces, que aunque no lo llevó a feliz término ni produjo baches en las relaciones Iglesia-Estado, puso en conmoción la animosidad de las corporaciones religiosas, según se puede leer en la Historia de la Iglesia, de Fliché.⁵

En este contexto se va a producir toda una serie de sátiras y libelos contra lo que los jesuitas expulsados y silenciados consideraban como "uno de los mayores escándalos que ofuscan a la Iglesia".⁶ Así arremeten contra el rey "un francmasón"; el Papa, "un fiero hereje"; el confesor del rey "tonto y adulador"; Roda, Esquilache, Campomanes y... Palafox, por cuya canonización luchaban todos ellos.

En este mismo ambiente encendido de pasión se van a dar ataques furibundos contra la Compañía: cartas

pastorales como las de Fabián y Fuero obispo de la Puebla , de los Angeles o la del arzobispo de Burgos, Rodríguez de Arellano; y libelos venenosísimos como una "misa de la difunta Compañía loyolítica", en la que siguiendo paso a paso el ritual de la celebración eucarística sobre la base de la misa de difuntos, se regocija y pide a Dios el eterno "interitum" de la hipocresía jesuítica, bien "merecido" por todas estas razones que repugnan a nuestra teología: "el regicidio, la rebelión, el veneno, la difamación, el falso testimonio, el abuso de los sacramentos, la revelación del sigilo de la confesión, la restricción mental, la oposición de la Santa Sede, la heregía y la idolatría". 7

Y no podía faltar en todo esto el uso y el abuso del nombre de Palafox, que aparece en la "secuentia" de la misa:

"Dies irae, dies illa
solvat Riccium in favilla
teste Favre et Antuilla
.....
Asquasciatti in Palafox
tandem venit sancta vox
ut te involvat atra nox"

En este sentido podríamos aportar abundantísimos testimonios, que no son del lugar de esta tesis. Basten, pues, estas citas para ambientar esta furiosa etapa que va de 1775 a 1852. "Suplementos a las animadversiones del promotor de la Fe"; "Libelo del Abate Phantasía"; "Notas de

falsedad que demuestran apócrifo cierto decreto vendido como pontificio"; "Carta de los obispos franceses contra la canonización de Palafox"; "Libelo de la Romagna"; "Libelo de Ancona"; "Décimas", "Pasquines", "sonetos" y dos "Memorias Católicas", además de otras obras que al menos citaremos.

Se trata, por otra parte, de un material que consideramos incompleto -habría que rastrear a fondo los archivos italianos- pero que analizado en bloque es suficiente para nuestro propósito.

a) Los suplementos

A finales de 1760 se introduce en la Sagrada Congregación de Ritos la causa del Venerable Palafox, justamente cuando el rey ha empeñado toda la fuerza de su protección al proceso. A las dificultades normales en estos casos, se añadieron los problemas de la constante revisión de los escritos del prelado, que aprobados tres veces, otras tantas fueron contestados por sus adversarios, quienes hasta llegaron a aprovechar las "animadversiones" del promotor de la fe -normales en todo proceso de canonización- para montar sobre ellas todo un aparato demoledor contra la fama y costumbres del Venerable.

Las primeras animadversiones o reparos que conocemos datan del año 1771; las segundas, (novae animadversiones) del 1772; y las terceras, de 1775 al plantearse el estudio sobre la heroicidad de las virtudes de Palafox en la Congre-

gación Preparatoria, el 19 de septiembre.

Precisamente aprovechando las primeras, se publican años más tarde (1775) unos "Suplementos"⁸ que van a proporcionar temas nuevos de libelo -antes no abordados extensamente- como el de "Palafox y su trato con las mujeres", "El hijo de Palafox" y las "Irregularidades del proceso" entre otros de menor importancia.

El autor del libelo es el padre jesuita Favré, quien lo imprimió en Ginebra y le costó dos años de prisión de la que salió tras prometer al Papa que no se dedicaría nunca jamás a temas semejantes. Otros personajes que dieron con sus huesos en la cárcel por este motivo fueron el también jesuita Benicassa y el arcipreste de San Eustaquio, Alejandro Catrani, acusados de copiar y dirigir la impresión de varios escritos del P. Zacarías y los citados de Favré.

Este sumario objecciona, dice un escrito en favor del obispo, se dejó en manos de los enemigos para que pudieran sacar de él cuanto renundase en descrédito de Palafox. Además, arguye, lo único que los jesuitas entonces sabían de Palafox es que sus enemigos habían escrito contra él y así lo persiguen con todas las malas artes que nacen del odio ciego y mortal que "mamaron" de sus antepasados, que lo tuvieron siempre como un monstruo horrible y abominable".

Se trata, según sus defensores, de un detestable sumario que descubre la cara real de los enemigos de este siervo de Dios, del que parangonándolo con Caifás había es-

crito el P.Vieira: " Palafoxius, cum esset pontífex anni .
illius, profetavit". A éste le contestó Scotto Patavino, se-
gún hemos visto en la BN. ser. 2568, el libelo pues, "está
dentro del espíritu inmortal de venganza, odio y calumnia de
la inclita Compañía, que después de un siglo y medio de cruel
y sanguinaria persecución de un inocente, se muestra hoy más
viva y acalorada en la lucha que empezó, sin importarles la
verdad, el honor y aún la misma reputación de la Santa Sede".⁹

Índice del suplemento primero

Consta de tres suplementos, cada cual dividido
en capítulos con el contenido siguiente:

Capítulo I :

Revisión de los escritos de Palafox por el de-
creto de Benedicto XIV a hacerse con las animadversiones del
promotor de la fe. De este rigor fue exenta por Clemente XIII.
Se declara cómo por esta irregularidad la revisión anunciada
en el decreto de 9 de diciembre de 1760, ninguna grave auto-
ridad debe tener para con la Santa Iglesia .

Capítulo II :

La revisión de los escritos palafoxianos es de
una índole tan diversa de la otras comunes, que ni aún con
la ayuda de los Reparos del promotor y juicio contradictorio
se podría obtener cuál es necesaria, si no se añade alguna
extraordinaria diligencia. Se indica cual debería ser ésta.

Capítulo III:

Se da alguna muestra de las proposiciones que se hallan en los escritos de Palafox, dignas de censura, por ser contra la sana doctrina, dejando a un lado las que se oponen a otras virtudes distintas de la fe. Fuera de lo que se ha dicho en los otros suplementos especialmente en el primero, se producen tres errores que pueden servir de indicio de los muchos otros de los cuales sería muy largo el catálogo.

Capítulo IV :

Gracias extravagantes que acompañaron los otros dos decretos del 1776 y 1767 sobre la revisión de los nuevos escritos palafoxianos posteriormente exhibidos. El cardenal prefecto de la Congregación de Ritos y el promotor de la fe se creyeron obligados a dejar en los registros de la Congregación una desaprobación perpetua.

Capítulo V :

¿Si en la Puebla de los Angeles, donde por nueve años fue obispo Palafox conste de la fama de su santidad?

Capítulo VI :

Si las objeciones de monseñor Bottini promotor contra la fama de Palafox y principalmente las que oscurecen la fama de su honestidad en la Puebla de los Angeles han sido vueltas a ver.

Capítulo VII :

Si se ha satisfecho bastante a monseñor Bottini promotor contra la fama del Palafox y principalmente las que obscurecen la fama de su pudicia y honestidad en la Puebla de los Angeles. Apéndice al cap. VII.

Capítulo VIII :

Retrato que de Palafox tienen los carmelitas descalzos de la Puebla de los Angeles con la inscripción "flagellum jesuitarum", es para Palafox un monumento de infamia y para los carmelitas de aquel país un documento de su poca reputación.

Capítulo IX :

Las fábricas y las fundaciones grandiosas hechas por Palafox en la Puebla son para el obispo un monumento de perpetua infamia.

Capítulo X :

De la gran materia que la Corte de Madrid podría dar para un proceso apostólico sobre la fama de santidad, para que la Congregación de Ritos decidiese sobre la fama o infamia de Palafox.

Indice del suplemento segundoCapítulo I:

La veneración que tiene la Iglesia a los decre-

tos beatificación y canonización está fundada principalmente sobre la moral certidumbre de las virtudes y milagros de los siervos de Dios que se promueven al honor de los altares. Esta certidumbre depende de la rigidísima exactitud con que se examinan las virtudes y milagros. Quien por impulso de pasión, o cábala de artificio disminuye o quita este rigor, arruina el crédito de los decretos de Roma en el beatificar o canonizar.

Capítulo II :

Después de enviar por delante un documento general de las irregularidades que desacreditan la causa de Palafox, se habla en particular de aquellas, con que fue sorprendida la bondad del pontífice Benedicto XIII.

Apartado 1 : Contra la disposición del Decreto general de Urbano VIII y del particular de Inocencio XII, hecho en secuela de la previa Congregación de Ritos signó privadamente Benedicto XIII la comisión para la Introducción de la Causa del Venerable Palafox, sin el acostumbrado voto de la Congregación.

Apartado II : Los obstáculos perentorios por decreto de Inocencio XI impiden la signatura de la Comisión. Esto no detuvo a Benedicto XIII para que no signase la Comisión en la causa del Venerable Palafox, a la cual se oponían muchos obstáculos perentorios. Se consideraban tres especialmente: a) el despojo violento de las parroquias hecho a los Padres dominicanos, agustinianos y máximamente franciscanos, para darlas a clérigos ignorantes de la lengua indiana.

- b) al espíritu de mentira, dominante en el señor Palafox.
- c) la carta del señor Palafox escrita a 8 de enero de 1649 y enviada a Inocencio X en vituperio de los jesuitas.

Indice del suplemento tercero

Capítulo I :

Se muestran las irregularidades del Decreto extorto de Benedicto XIV, en favor de la causa del señor Palafox. Para bien aclarar la ayuda, contraponer el método del nuevo decreto al que fue practicado de la Sagrada Congregación de Ritos hasta Benedicto XIII y después hasta Benedicto XIV, y muestra que los jesuitas jamás han sido acusadores en la causa de su beatificación, sino meros defensores de su Orden a quien injustamente pretendieron infamar Palafox y los postuladores de su causa.

Capítulo II :

Apartado I.- Al querer Benedicto XIV, por su nuevo decreto, que los jesuitas no se defiendan contra la carta de Palafox, sino dejen el cuidado al señor promotor de la fe, impide el justo juicio de la carta con grave daño de la Compañía de Jesús y no menor descrédito de la Sagrada Congregación de Ritos y de los decretos de beatificación y canonización. Por lo cual, el decreto del decrépito y enfermo Benedicto XIV se debe tener por subrepticio. Se habla de lo que objeta el señor abogado Blasi, sacado de una carta del cardenal de Tounxnon.

Apartado 2 : Se exemplifica el asunto propuesto examinando la relación del secretario de la S. Congregación de Propaganda a Inocencio X, objetada por el abogado Blasi en el sumario adicional.

Apartado 3 : La verdad del mismo asunto se colige de la alocución de Clemente VIII de algún escrito sobre los Ritos de Malabán, de algunas cartas de San Carlos Borromeo, de Santa Teresa, de San Juan de la Cruz, que se producen en el Sumario adicional del abogado Blasi.

Apartado 4 : El uso del decreto de Benedicto XIV ha hecho la primera vez monseñor promotor de la fe en las Animadversiones de Palafox en el año 1771, muestra los perjuicios resultantes de dicho decreto subrepticio.

Apartado 5 : Se razona particularmente sobre las animadversiones sobre la carta Palafoxiana de 1649.

Apartado 6 : Las palabras universales del decreto de Benedicto XIV no sólo quitan a los jesuitas el "jus" o derecho de defenderse contra la carta de Palafox y otros escritos suyos, sino que lo quitan también a otros respetables cuerpos del clero secular y regular y a muchas personas respetables; y todo esto con grave perjuicio de la Sagrada Congregación de Ritos y descrédito de la Beatificación, Canonización, que en tal guisa se promueva.

Apartado 7 : El perjuicio hasta ahora ponderado es también muy visible en la Iglesia de la China, tan injustamente maltratada en la carta de Palafox.

TUBA MAGNA

MIRUM CLANGENS SONUM

Ad Sanctissimum D. N. Papam.

CLEMENTEM XI.

IMPERATOREM, REGES,
PRINCIPES, MAGISTRATUS OM-
NES, ORBEMQUE UNIVERSUM.

De necessitate longè maxima reformationis

SOCIETATEM JESU.

Per Eruditissimum Dominum

D. LIBERIUM CANDIDUM,

S. Theologię L. L.

*Editio secunda, multo auctior, ut novum opus
videri possit.*

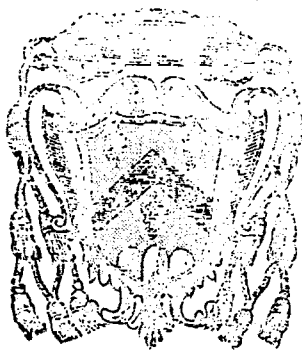


ARGENTINÆ

M. DCC. XV. 2.

*Author hujus Tuba magna est
Ignatius de Sancto Antonio, qui
etiam Ethicam amorem scri-
psit, tunc Dns Buddeus in
der pulcherrim. etc. du deli-
gioli. Dm. h. g. h. m. p. 143.*

E D I T T O



GIUSEPPE VIGNOLI

*Patrizio Camerinese per Grazia di Dio, e della S. Sede Apostolica Vescovo di Forlì
della Santità di Nostro Signore Prelato Domestico, ed al Soglio Pontificio assistente.*



Stando comparita alla Stampa colla
mentita impressione di Amsterdam
1774, una maligna, e riprobabilis-
sima Lettera col seguente titolo:
*Lettera del Vescovo di N. in Francia
al Cardinale N. in Roma tradita
dal Francese, la quale incomincia
Puisse ben dire con l'Appello ec.* Ed

essendo giunto a notizia della Santità di Nostro
Signore che alcuni Esempjari della medesima o-
rano stati clandestinamente introvati, e divulga-
ti anche in Roma, è stata perciò coll' Oracolo
della Santità Sua proibita l'introduzione ulterio-
re, la ritenzione, e la divulgazione di detta Let-
tera con Editto del Rmo. Pio Maestro del Sacro
Palazzo Stampato in Roma il dì 9. Febbrajo cor-
rente.

Ma volendo il Santo Padre, che niuno possa igno-
rare la proibizione suddetta, Noi inerendo agli
Ordini Supremi della Santità Sua, che con Let-
tera di Segreteria di Stato ci comandò di notifi-
carla, ed esiggesse il dovuto accompimento, in
vigore del presente Editto proibiamo l'introdu-
zione la ritenzione, e la divulgazione di d. Lettera,
in questa Città e Dioc. ingiungendo a chiunque ne
avere qualche Esempjare, di portarlo, o farlo a-
vere a Noi, o al nostro Vicario Generale e a
chiunque spetterà ritenere copie, darne a Noi
la notizia dentro lo spazio di giorni dieci da
computarsi dalla data del presente sotto le pene
contenute, ed espresse nell' Indice de' Libri pro-
ibiti, non solo coll' Autorità nostra ordinaria, ma
anche con quella, che ci viene succeduta da
eccellenti a qualsivoglia Persona, e Comunità
Religiosa, come dalla Lettera del Rmo. segreta-
rio di Stato da registrarli qui fatto.

Vogliamo perciò, ed ordiniamo, che il presente
Editto sia pubblicato da i Parrochi della Città, e
Diocesi nelle loro Istruzioni al Popolo onde i
parrocchiani di sua beatitudine sieno colla de-
bita assistenza, e prontezza eseguiti. Lo mandò

che farà ne i luoghi soliti, obbligherà ciascuno
come se gli fosse stato personalmente intimato.
Dato dal nostro Palazzo Vescovile questo dì 20.
Febbrajo 1777.

GIUSEPPE VESCOVO DI FORLÌ

Giovanni Crispi Cam. Vesc.

Tenore della Lettera dell' Rmo. e Rmo. Sig. Cardina-
le Pallavicini Segretario di Stato di N. S.
Fuori = All' Illmo, e Rmo. Sig. Monsig. Il Vescovo
di Forlì.
Dentro = Illmo, e Rmo. Signore.

Compiego a V. S. un Esempjare dell' Editto, che
per ordine espresso di N. S. ha fatto pubblicare
nelle forme consuete questo Rmo. Pio Maestro del
Palazzo Apostolico, perche niuno possa ignorare
quanto disapprovazione meriti il temerario Libel-
lo, che sotto il mentito titolo riportato nell' Edi-
to medesimo, da Gente torbida, malintenzionata,
e caparbia si è fatto furtivamente imprimere, per
questo può crederli, in certa Provincia, donde
ne sono usciti qualche Esempjare. Ora affinché
sia autorevolmente impedito il corso di quelli,
che per avventura si fosse recato, o si tentasse
d'introdurre, e diffeminare in questa sua Dio-
cesi, e Meno, e Volontà della Santità Sua, ch'
Ella a coerenza del nostro incarico, che le in-
combe, nell' Autorità, che spone compete, ed
anco di quella, che la fideleggi, ed attende a
qualsivoglia Persona, e Comunità Religiosa,
disponga la pubblicazione di un' Editto, o noti-
ficazione conforme, e ne esiga il conveniente
adempimento, dandoci parte del risultato. Fatto
ci sarà dunque contento di stipulare V. S. colla
auguro ogni prosperità.

Di V. S. Roma 12 Febbrajo 1777. All' Rmo. per Vo-
stra L. Card. Pallavicini.

D. P. Pedro Martínez R. —

En medio de un afrentoso Gobierno (para
 cuya final perseverencia, juro al S. como su oporuna-
 da pasada, de conceda. mediot oportuno, como lo he
 ne opicudo alog humilde y reconciador) me veo
 precisada a Venosa en su memoria aquella opor-
 tacion, o defecto (sea con Vajon o sin ella) con mi-
 rada al Señor Abad omi illud. mo. Delado; tanto
 que aun sentido Undia en el Sapiendo del Convento
 naio, ya año: (o d. mo. que Vitoria porponia di-
 rigida en esta ocasion omi Convent.) no se signa-
 lizase a N. por condecedo con esta fatidada
 opinion, anadi: que me sujeto, ilustisimo en
 to. y maion. en este asunto; aun sido compli-
 ce mi inficaco dego de. Cui siglido sauz.
 y de mas curant. por omi quanto to. Cofre con
 Deo, sea endom. quimeiro, falso y calumnioso;
 sin oho foudam. que omi malado Capicho; oho-
 mulado entonces, mulado, por algun sermo. Pui
 lo confieso delante de ti! y pidiere aguen sus in-
 poble alma del Pantano deude en Viciado de
 ra amonagada lo de do a N. aguen gide qu
 don de remfante fraguada malud. y me. auna.
 agedida a S. y allora tamano de monio; y deus is
 acaro V. de hinc, como prau mo conuicudo a el
 guo d. de. D. Rega Infere. de m; y mequide
 de Volundo asfenda. Cadeua y Cuero V. de
 1769. La Secad. Rump.

Capítulo III

Otra irregularidad del Decreto subrepticio es el ordenar que bajo de la duda o cuestión: "Utrum constet de virtutibus heroicis Ven. Palafox", se disputa si la famosa carta de 1649 se oponga o no a la santidad heroica.

Como decíamos, de toda esta relación detalladísima, saltan como nuevos dos o tres temas que no hemos visto tocados en anteriores libelos. Vamos a examinarlos.

Palafox y sus mujeres .- No parece que se haga como una acusación fundamental, al estilo de la de "jansenista" o la "carta inocenciana"; sin embargo, no podría faltar en un recuento de sátiras y libelos contra un obispo encontrado con todos -o al revés- éste tan socorrido tópico contra cualquier clérigo.

Los cargos principales en esta materia se centran en la amistad de Palafox con una monja de la Puebla, llamada sor Josefa de San Ildefonso a la que "visitaba".

En la misma línea se deja caer con evidente malicia la alusión a la esclava negra -que más tarde manumitió- que tenía a su servicio ya en España. Y no suena a nueva, aunque completa el cuadro, la alusión a la vida "regalada" que llevó el obispo, cuando huyó a los montes, en la finca de Juan de Vargas en la que todos los días "departía a la hora de la siesta con la esposa Josefa Mantilla y sus jóvenes hijas".

Por fin, se le asigna un hijo natural que "llegó a sacerdote" y hasta testificó como tal en el proceso de beati-

ficación. Y termina así: hay que ver "si se ha satisfecho bastante a las objeciones que oscurecen su pudiciaro su honestidad".

1.- Sor Josefa de San Ildefonso.- En primer lugar los suplementos recuerdan el frecuente trato que el obispo tuvo con sor Josefa de San Ildefonso religiosa del monasterio de San Jerónimo, que testificó en el proceso angelopolitano como testigo número 88. Según esta monja, Palafox frecuentaba el monasterio, oía las canciones de la monjita cantora y en cierta ocasión hasta se atrevió a decirle: "tú tienes cara de predestinada". Es más, con motivo de su profesión escribió el obispo los motetes de la misa. ¹⁰

2.- Josefa Mantilla.- Más conocida en este asunto de Palafox y las mujeres, es el trato que dicen sus enemigos que mantuvo el obispo con doña Josefa Mantilla y sus hijas en la hacienda de Juan de Vargas donde se hospedó tras la fuga de la Puebla: "En aquella pequeña chocecilla, en vez de víboras y escorpiones y animales pestíferos, como escribió a Inocencio X, trataba y conversaba con la sobredicha señora y con sus hijas, las cuales debían tener (como la monjita cantora) caras de predestinadas".

Más no vale decir, insisten los suplementos, que las conversaciones con aquellas mujeres fuesen todas santas, porque, una de dos, si se supone que doña Josefa fuere rea de mal comercio con Palafox, eso equivaldría a excusarse a sí misma; ni tampoco si no lo fuese, porque en boca de uno las alabanzas propias no tienen fuerza.

Palafox, según los acusadores, se opuso con esto a las reglas generales del Concilio de Trento y a las máximas del Espíritu Santo y los Santos Padres que aconsejan no estar de conversación a solas con una mujer y más si se tiene en cuenta -como él dice en su Vida Interior- se considera muy proclive a los pecados de la carne. Ni tampoco vale la excusa fácil de que con él estaba un licenciado, un secretario y un criado, con los cuales no se dice que hablaba.

A este largo alegato le sigue otra acusación que le formula el testigo número 76 de la causa, que afirma que Palafox se carteaba con una tal doña Manuela Solórzano "ejus amica", por los grandes talentos, la veracidad y la nobleza de la misma señora, que tenía un hijo párroco, razón por la cual -nuevo invento de la moral estrecha- Palafox se carteaba con dicha señora.

Igualmente se ridiculiza en el libelo el sistema que adoptaba Palafox para defenderse de las mujeres y cuenta con detalle cómo se preparaba cuando le anunciaban alguna visita de mujer. Se hacía con un cilicio, una cruz de puntas, diversas penitencias; lo cual, además de ser ostentoso de virtud, es también, dice, demostración de poca capacidad de resistencia en materia tan delicada. ⁷¹

3.- El hijo de Palafox :- Llegamos así a esta otra acusación contra la fama del obispo. Según el libelo, el testigo número 54 del proceso de los Angeles juró que él "era tenido por

todos como hijo espúreo". Se trata, dicen las animadversiones del supuesto hijo de Palafox, don Diego Solís. Dicen que Palafox recibía frecuentes visitas de un niño "bello, blanco y encarnado, con hermosura corporal, que conservó a todas las edades, de lo que se deja constancia.

Esta acusación fue rebatida por el curial Pelegrini, según consta en los Suplementos, pero en ellos mismos se dice que no tienen ninguna fuerza los argumentos en defensa del prelado, puesto que el mismo Solís reconoce que de pequeño todos lo llamaban hijo de Palafox, aún los mismos carmelitas descalzos. Cita varias expresiones que, dice, eran comunes en aquella época en La Puebla como "cara mía de Palafox; tienes tan hermosa la cara como la de Palafox"; y como el padre del niño era pobre y comía malamente, no podía tener un hijo "bello, blanco y encarnado, con hermosura corporal que conservó en todas las edades" (como se decía del mismo Palafox), ni se puede sospechar que alguna vez lo tuviera puesto que "habiéndose cargado de hijos, no debía ser joven de primer pelo".

La mala fama no menos se avaló por la imprudencia de Palafox, continúan los "Suplementos", que consentía que le llevaran el niño a Palacio, sino que también dispuso, según otro testigo, que se criase en una casa principal de la Puebla, a sus expensas. Ni sirve decir, arguyen, que pedía que se lo llevaran porque "lo amaba", como si los demás niños de la ciudad no pudieran ser amados. Es más, tal fue la pasión del obispo por él, que después de quince años de ha-

ber vuelto a España y siendo obispo de Osma, lo hizo venir .
aquí.

El defensor Blasi, para refutar esta acusación de que pudiera ser hijo de Palafox, dice que está claro que Solís nació a los tres meses de haber llegado Palafox a la Puebla, pero en los Suplementos el libelista intenta destruir la prueba diciendo que ese dato se debe a una afirmación hecha por la madre a un hijo dentro de las paredes domésticas, pero no bajo un examen o juramento. Al contrario, arguye, la razón que contradice es "fuertísima" : "si el niño Solís hubiera nacido tres meses después del arribo de Palafox a los Angeles, ¿cómo es posible que los poblanos fuesen "tan bestias" que en tan gran número se persuadiesen haber hecho Palafox un hijo en tres meses? ¿cómo es posible que aún después de cincuenta años durase aquella voz tan oprobiosa? Para que pudiese tener pues lugar aquella voz tan común (fuese verdad o calumnia) es preciso decir que el niño naciese nueve o diez meses después del arribo de Palafox a la Puebla. Por tanto, ni el curial Pelegrini, ni el abogado Blasi han satisfecho a las objeciones que monseñor Bottini hizo en las animadversiones. 12

4.- Su caudatario ¿paje o dama de compañía? .- Otra de las acusaciones contra Palafox en materia "de sexto" es la del trato con su fámulo o caudatario, don Martín de Francia, de quien se llegó a decir que "era una mujer con quien tenía ilícita comunicación bajo aquella apariencia de hombre". En este mismo sentido, en las animadversiones, monseñor .

Bottini formula otra objeción basada en la deposición del testigo número 4 angelopolitano, que es doña Josefa Montilla, mujer del capitán don Juan Salas. Esta pone en boca de su marido que habiendo sido forzado por Palafox a que le dijera lo que pensaba la gente de él, el capitán respondió que públicamente se decía y afirmaba que tenía pacto explícito con el demonio; que llevaba consigo familiar y que le atribuían sus émulos torpezas cosas notablemente obscenas. En este sentido los Suplementos añaden los comentarios de dos monjas de Santa Catalina, de La Puebla, quienes tratándose en Roma de la revisión de los escritos y de la fama de Palafox, "dijeron libremente que era un bribón y un hipócrita".¹³

5.- Venerable-venéreo .- Puestos en el límite del desbarre total, los Suplementos relatan entre otras varias anécdotas antipalafoxistas la de unas coplas que corrían fuera de La Puebla y que los jóvenes cantaban, quizás al son de la guitarra, burlándose de Palafox, y deduciendo la voz de "Venerable" de venereo y no de veneración. Así, dice, se aludía a la historia que corría por aquella provincia de una monja doctorera, que en las conferencias espirituales con su confesor, cuando le ocurría nombrar pensamientos venéreos los llamaba venerables. De esta forma, cuando fue designada la comisión para la introducción de la causa, esparcieron esta "arieta", los contrarios de Palafox:

"Venerable en el sentido
que una monja criticante
a venéreos pensamientos
los llamaba venerables".

A la cual añade el traductor las siguientes estrofas en las que se explica con quienes y porqué Palafox es Venerable.

"Es venerable también
a aquellos viganos frailes,
que su espíritu heredaron
con sus obras infernales.
Es venerable item más
a todo el partido infame
janseniano, que lo adora
cual su santo en los altares.
Es venerable otrosí
a la turba innumerable,
que a los pobres jesuitas
hace guerra a fuego y sangre.
Sólo porque han descubierto
en sus escritos, millares
de mentiras, de calumnias
y errores hereticos.
Venerable finalmente
a romanos ganapanes,
que alegremente se engullen
de la causa los caudales
y meándose de risa
de nuestras credulidades
nos venden a caro precio
el mote de Venerable" 14

Pese a que el tema se sale del apartado, ojo a la alusión que se hace de la Agencia de Preces, que "alegremente se engulle" los caudales y se burla de todos. Es una vieja acusación satírica que aparece con frecuencia en las coplas populares.

6.- Acusado "de re turpi".— De todo lo que llevamos dicho en esta línea, la acusación más grave es, sin duda, la que sufrió el prelado como "solicitador" a través del confesonario. Es el delito que contempla el Derecho canónico como "de re turpi" y para cuyo castigo establece severísimas penitencias.

Esta acusación concreta no aparece en los "suplementos" si bien la traemos aquí por ser el momento apropiado, como final de las acusaciones contra Palafox en materia de mujeres.

En principio, en el proceso de canonización se usó -por no tener a mano la propia- el texto de la misma acusación, que había sufrido el obispo de Tucumán (1769) y que se aportaba a las deliberaciones "por ser casi idéntico este caso con un falso testimonio, que le levantaron con una señora de México al venerable Palafox, y que puede aprovechar para lo fundamental".¹⁵ Para ello se citan tres documentos: la copia de una carta del confesor del rey al ponente de la causa en la que comunica el envío de la acusación; segundo, la narración de los hechos acaecidos en Tucumán, contada por el propio obispo acusado;¹⁶ y, tercero, la retractación que desde Córdoba (Argentina) envió "la pecadora arrepentida".¹⁷

En cuanto a la carta del confesor del Rey, no tiene otro interés que el dato de saber que, conocido el caso por Joaquín de Eleta, se lo comunica al rey y éste recomienda que lo sepa el Papa por estar de por medio "los expulsos" y ser bueno para la causa de Palafox. El segundo documento cuenta unos hechos "quod quicumque audierit, tinnient ambae aures eius" y que, en síntesis dicen los siguientes: "Cierta señora, que tenía trato con los jesuitas, a los que oía frecuentemente hablar mal del obispo de la diócesis, llegó a desacreditarle acusándolo de cómplice "in re turpi". Habiéndose marchado de la ciudad dichos padres, llegaron tres misioneros franciscanos que en medio de ambiente extraordinario de la misión popular que predicaron, consiguieron conocer el alma atormentada de dicha dama. Preguntada por el número de personas que conocieron tal acusación contra el obispo, le exigieron que, como paso previo para la absolución, debería explicar su pecado. Dichas cartas fueron entregadas al obispo para asegurar que el envío a dichos padres se haría con garantías. Pero temiendo el prelado que aquello fuera un enredo para transmitir alguna noticia sin control, abriólas y se encontró con la calumnia, que, por otra parte, parece que todavía no se había esparcido públicamente. En una de las cartas se le acusaba también de trato ilícito con alguna religiosa, pues él termina el relato defendiéndose de no haber pisado claustro de religiosas, sino visitando clausura y llevando una campana de mucho respeto. Las otras dos cartas, dice que se las reserva para otros envíos. Por fin, el tercer documento refleja una carta de la "pecadora arrepentida" que escribe al P. Pedro

Martínez y se retracta de la acusación que hizo contra aquel sujeto, ilustrísimo en todo y mayormente en este asunto (la castidad). "Así lo confieso delante de Dios, ante quien llo-ro tamaño testimonio". 15

Sin entrar en muchos detalles, nos parece que cualquiera de los tres documentos ofrece serias dudas de autenticidad. No sería extraño de nueva extrapolación contra el obispo. Es curioso que en los legajos, que hemos manejado sobre el proceso de canonización de Palafox en la biblioteca de Asuntos Exteriores, esté este original como únicamente manejado en Roma y, sin embargo, hayamos dado con el de la "auténtica" acusación en el Archivo Histórico Nacional, de tal forma que no habría hecho falta manejar aquel, habiendo existido éste.

El "original" consta de tres declaraciones interpuestas ante el Tribunal Supremo del Santo Oficio de la Puebla de los Angeles en 1647. La primera es la de Juana de San Ignacio, negra, esclava del Dr. Alonso Rodríguez Montesiños, racionero de la catedral. Así el día 6 de julio de 1647, dice que la tal Juana se presentó en la capilla de San Nicolás del convento de San Agustín ante dos comisarios del Santo Oficio y ante ellos explicó el caso de solicitud del obispo a una niña de doce a trece años llamada Ana de Bonilla. Según la denunciante, la niña le había explicado que yendo a confesarse con el obispo en la capilla del Santo, "después de hincar las rodillas y persignarme, me co-ge la barba con las manos y me anda por la cara y me hace .

levantar el manto o me dice que soy muy linda y me quiere mucho y luego me dice que no me confiese; y una vez, después de haberme vuelto a querer confesar con él, estando de rodillas en la misma capilla y persignándome volvió a hacerme destapar la cara, y con la mano me hizo amores en la cara y me dijo que ya iba confesada"... La declarante que en principio a nadie había dicho nada, más tarde, "por miedo a estar en pecado", se decidió a denunciarlo a la Inquisición, después de que su amo al saberlo le aconsejó la delación al Santo Oficio; lo mismo que Fr. Alonso de León, religioso de Santo Domingo y del colegio real de San Luis. La declaración se la toma el notario don Nicolás de Valdivia.¹⁹

La segunda declaración en la que se repite la misma descripción de los hechos, es del religioso dominico antes citado. Por las manifestaciones de éste conocemos que la niña "solicitada" era sobrina de un caballero del obispo, quien la había sacado del convento de Santa Clara para darle estado. También se hace la delación ante el notario Nicolás de Valdivia.²⁰

La tercera declaración es la del racionero de la catedral, en los mismo términos y con las mismas comprobaciones.²¹

Como decíamos arriba, es caso notable que esta acusación tan "fácil" para pasar a sátiras y versos, no aparezca por ninguna parte en aquella época, si hemos de hacer caso a lo que se dijo en el proceso.

c) Los retratos de Palafox

En el convento de los Padres Carmelitas descalzos de Puebla de los Angeles, según los "suplementos" que retomamos, estaba colgado en el claustro un retrato de Palafox, que al pie llevaba una inscripción que decía: "Flagellum gesuitarum". Inscripción que "algún tiempo estuvo cubierta por miedo del Santo Oficio". Ello constituye para el libelista una "carta de perpetua infamia para Palafox y un documento de poca reputación para los Carmelitas de aquel país". Infamia, porque se le asigna con ello al obispo "un atributo ciertamente impío, inicuo y perverso", en nada inferior al que le otorgó el rey, cuando a través del Gobernador de Soria le llamó "perturbador de la paz". Poca reputación de los carmelitas, porque aplauden, aprueban y gustan de que Palafox haya sido "azote de los jesuitas" haciendo de ello pública ostentación.

Los mismos lamentos contra Palafox, prosiguen los "Suplmentos", se oyeron en la Sagrada Congregación de Ritos de 1698 y los mismos se leen en las cartas de los veinte obispos españoles, de las que se habla en varios pasajes de este documento. Pero Palafox y sus defensores han negado siempre que haya sido "azote y perseguidor" de los jesuitas, sino sólo de sus defectos particulares. Los Carmelitas de México, en cambio, -dice el libelo- con un sacudirse el capucho o la capilla, sin buscar excusas, velos o interpretaciones reconocen a Palafox y con inscripción expuesta al público, equivalente al son de trompetas, lo llaman y aclá-

man "azote de los jesuitas", tal cual lo creen y lo llaman los jesuitas...

La inscripción, pues, no hace honor a los carmelitas descalzos de México, porque así como en su género es cierto que Atila fue el "azote de los italianos", así es ciertísimo que Palafox fue, y continúa siendo el "azote de los jesuitas". Porque en todo el curso del pleito angelopolitano y en las cartas escritas con aquella ocasión (entre las cuales es la peor la célebre Inocenciana 3ª) ha recogido cuanto de malo han dicho los otros y aún lo ha agravado y adelantado. Además, porque fue una persona tan condecorada de todos aquellos caracteres que pueden hacer legítimas las maledicencias y las calumnias.

"La verdad de aquella inscripción, por tanto, es innegable y no admite disputa, ni tampoco la admitiría aún cuando dijese "maximum flagellum jesuitarum", por cuanto es innegable que dicha inscripción contiene la verdad o realidad del azote; otro tanto es innegable que contiene la iniquidad de Palafox flagelante o azotante; y tanta iniquidad cuanta si hubiera sido flagellum dominicanorum, franciscanorum, agustinianorum y ¿ qué se yo? Antes bien, cuanta si hubiera sido flagellum totius humani generis". 22

El autor trata de disculpar a los religiosos que entre los carmelitas no hayan tenido parte en ésto o ni siquiera se den cuenta de lo que esto significa; pero no — así a los que con conocimiento suficiente lo han hecho, a los cuales acusa de pecado mortal, aún cuando anduviesen

descalzos o con los pies despellejados por la penitencia; ya que la religión de Jesucristo no está fundada sobre la severidad de los ayunos, la aspereza del vestido o la estrechez de la habitación, sino en la caridad. Y termina: "ya que no tengan caridad, a lo menos tengan vergüenza y también miedo de que todo buen cristiano se escandalice de su conducta tan contraria al espíritu de Jesucristo".

Por fin, trae a colación este otro argumento con el cual quiere rematar su filípica. Hubo, dice, un famoso e infame azote de todos los religiosos mendicantes. Este fue el impío Guillermo de Santo-Amor, doctor parisiense, que en el siglo XIII y en el pontificado de Alejandro IV, escribió un libro intitulado "De periculis novissimorum témporum", que fue condenado "con diploma" por el mismo pontífice con censuras gravísimas y que todas son adaptables a las dos cartas de Palafox a Inocencio X. De todo lo que dijo Santo-Amor de los mendicantes, se le puede llamar con justísima razón "flagellum mendicantium". Ahora bien, se arguye, si yo en los colegios de los jesuitas viese expuesto al público el retrato del doctor Guillermo con la inscripción "Flagellum dominicanorum et franciscanorum", no volvería a mirar más a la cara de los jesuitas, bien que los viese fatigados en las escuelas, en el confesonario, sudar en los púlpitos, en las misiones y en los seminarios; y arrastrarse por las cárceles y hospitales, porque todo ello sin caridad de nada aprovecha.

El tema de los retratos de Palafox tuvo siempre cierto aire de controversia, sin llegar a estos extremos que comentamos. En efecto, ya en la etapa pueblense se hablaba de los miles de retratos que circulaban por todo México, así como en San Luis de Potosí, Zacatecas, Yucatán, Guatemala y muchas otras partes, y la Inquisición tuvo que tomar parte en el asunto, para evitar su culto. El mismo prelado, refiriéndose a esto escribe, poco antes de morir, a Ulloa y asegura que él nunca se los dejó hacer, como acostumbraban las personas de cierta nota social entonces; que, si existían, se los habrían hecho sin que él colaborase para nada con estos espontáneos. En el Archivo Histórico Nacional hemos podido leer con todo detalle cómo se hacían estos retratos en un lienzo enrollable para poderlo trasladar fácilmente y cómo tenían tres cuartas de alto por dos de ancho, pintados al óleo y que solían estar colocados con cortinas y doseles junto a los que se ponían velas. Igualmente consta el empeño demostrado por algunos devotos para pintar al prelado; como un tal Juan de Palomares, natural de México, de oficio gorrero y golillero, de 45 años de edad, quien apostaba en público que iba a conseguir -- pintar un retrato de cuerpo entero del obispo, a pesar de los cornudos cabrones y otros parecidos". Tengo que pintar a ese señor obispo y pasearlo por las calles, decía, por lo cual tuvo que dar explicaciones a la Inquisición. ²³

Estando ya en España Palafox, lo mismo que saltó a la calle el tema de los escudos de la catedral acusándole

Yo estoy aguardando a V. P. en Soria y V. P.
temo q se gta de espacio en Bampone. como
najer q V. P. sepa q se aguarda aqui mi:
cho amor y estimacion y deseo de servirle
q no querria partirme desta Ciudad sin dar
le la bendicion y besarle las manos, y
encomendarle los Hijos espirituales q
tengo en ella.

Yo tengo algun derecho ala persona
de V. P. por la merced q me ha hecho
el Sr. Prot. y asi en su nombre le suplico
q abrevie todo lo posible su venida
por q lo deseo sumamente q Dios a V. P.
como deseo. Soria y octubre 25 de 1654

Dios de a V. P. la bendicion y le
traiga con bien y presto.

de su mano y letra.

Juan Ojeda de Orma

Al Sr. Diego Faxardo.

de haber suplantado los derechos reales en beneficio de los de la casa de Ariza (el tema lo hemos estudiado ya antes), se dió edicto contra los retratos, el domingo 20 de julio de 1653. Así, se leyeron edictos en todas las iglesias de México pidiendo los retratos del señor don Juan de Palafox y exigiendo que no se retratase en adelante, y que, por mandato del señor obispo de Plasencia, inquisidor general, se mandaba así.²⁴

Consta de varias informaciones que se recogieron por lo menos más de tres mil.

d) Las deudas de Palafox

Otro de los temas que ventean los "suplementos" es también el de las "gravísimas deudas" contraídas y no pagadas, debido a las grandes obras que realizó, lo que supone para sus adversarios un monumento de perpetua infamia contra el prelado.

En el capítulo noveno de los "suplementos" y citando al abogado Blassi se dice que "en el espacio de nueve años concluyó magnificentísimamente la catedral de La Puebla de los Angeles, cien años empezada, gastando en ello trescientos y setenta mil pesos fuertes. Fabricó desde los cimientos los colegios de San Pedro y San Juan y los dotó de 30.000 pesos de renta para el mantenimiento de cincuenta alumnos... y fundó también cátedras de teología, filosofía, gramática y lenguas (no dice Blassi, añaden, si eran la turca o la moscovita)... fabricó el palacio o casa

episcopal próxima a las escuelas... y añadió aposentos o , cuartos sinodales y todo lo demás que era oportunísimo para la buena educación de la juventud. Donó su librería eximia por el número y lo escogido de los libros, que se componía de más de 5.000 volúmenes (¿ sería el de Le Roi uno de ellos? vuelve a apostillar). Hizo cuarenta y cuatro y aún más templos menores, fuera de la ermitas y ciento y más altares magnificentísimos. Fabricó de nuevo un monasterio para instruir a las vírgenes. Reparó, restauró y reintegró casi todos los monasterios y hospitales de la ciudad, que por la vejez estaban en ruina y los redujo a mejor forma y esplendor"...²⁵ E inmediatamente añade el libelo : "Referido el catálogo de estas magníficas obras, he aquí la demostración de la verdad propuesta en el título del presente capítulo. Palafox hizo en La Puebla estas grandiosas obras, sin tener fuerzas para ello, cargándose de deudas superiores a sus posibilidades y, por tanto, poniéndose en la necesidad de no satisfacer como debía a sus acreedores y de ocasionar todos aquellos daños, que de ésto suelen porvenir, a tantas pobres familias. Luego ... fue reo de injusticia. Además de eso se convence que hizo todo por el deseo de hacer su nombre glorioso. Luego... fue reo de soberbia y vanagloria. Luego... las grandiosas obras angelopolitanas de Palafox son un monumento de su deshonor y no de su fama.

Inmediatamente el libelo intenta probar estas consecuencias, probando las dos partes del antecedente, de esta forma:

Que estas obras fuesen superiores a sus fuerzas

él mismo lo dice en su Vida Interior. Así, en el capítulo 22 cuenta quince cosas relativas al obispado de La Puebla, de las que Dios le va a pedir cuenta (y pudiera haber contado más de quince mil, se apostilla). La decimatercia es : "confiesa este pecador que ha de dar cuenta y llora con gran dolor de que para su natural genio de dar y gastar y no guardar el dinero, no se curó de pagar algunas deudas que había contraído en España, bien que pagase las principales, por algunos motivos que el juzgó racionales, pero después se ha arrepentido mucho". 26

¿ Pero qué fue lo que hizo Palafox se pregunta el libelo, una vez que puso pies en La Puebla? "Oiga el lector y vea el desbarato de aquella cabeza. Con todo que estaba agravado de deudas sin tener penas por ellas, en el primer día de su arribo, hecha oración en la vieja catedral, (dicen los testigos 6º y 29º del sumario antiguo) pasó a la nueva catedral comenzada a fabricarse cien años antes desde el tiempo de Carlos V; y en presencia del capítulo y del gran concurso que lo acompañaba, teniendo pocos o ningunos dineros, ni comodidad para poder emprender una obra de tanta consideración, la primera cosa que hizo fue en su misma presencia llamar a los obreros... Derramó al punto quince mil pesos fuertes que el rey le dió de la Quarta vacante de su antecesor. Fuera de eso se adeudó en muchas sumas que tomó en préstamo". Lo cual, se dice, es conforme a lo que de sí mismo afirma en la Vida Interior "no se detuvo en empeñarse y gastar más de lo que pedía, bien que lo hiciese con buen fin". 27

Por ello, el libelo no duda que esta manera de actuar fuese óptima para el fin de alcanzar un gran concepto de obispo pio y liberal desde el primer día de su arribo a La Puebla. Lo que yo pregunto, prosigue, es si un buen cristiano, observante de la ley de Dios y que no quiere ser injusto defraudador de sus acreedores existentes en España, pudo no sólo no pagar sino también cargarse de nuevas deudas, imposibilitarse siempre más para no pagarlos.

Blassi pues, pierde el tiempo, concluye, y la saliva o la tinta para dar una respuesta satisfactoria a esta acusación, como trata el libelo de probar a la luz de dos nuevas consideraciones.

Tampoco este tema de las deudas de Palafox es totalmente nuevo, ni las acusaciones infrecuentes. El historiador P. Luengo, jesuita, recuerda con mal gusto: "murió lleno de deudas y así le lloraban los familiares y los acreedores".²⁸ Sin duda, todos los acusadores se apoyaron en la base que les daba una carta de Palafox al corregidor de Soria, el 29 de julio de 1656, en la que el mismo obispo contaba su grave situación económica: "Al salir de la Puebla dejé libradas mis rentas a los acreedores, juzgando que con dos años más se las pagaría y traje para ese tiempo poco más que para sustentarme"; luego hace relación a gastos imprevistos del viaje de retorno a España y lo que invirtió en su sustento aquí empeñándose y pidiendo prestado en espera de lo que le llegara de América. Pero allí, se lamenta, "han bajado muchos las rentas, con lo cual no hay sino para pagar a los acreedores"... En estas circunstancias se le

deniega la Vuelta y se le hace aceptar el obispado de Osma, "a lo que me resistí", y con eso comencé nuevo gasto...". Ahora todo es para mí penar y más penar, padeciendo esta pena llena de descréditos y desabrimientos"... 29

Añádase a ello que se le hacen distintos cargos de gastos extras para sus pleitos, tanto en Roma como en Madrid, así como en la Puebla.

Capítulo 52 - La tormenta antes y después de 1777

La fecha del martes 28 de enero de 1777 marca un hito en los esfuerzos titánicos, si bien mal conducidos, para canonizar a Palafox. Por tanto, también refleja los mismos esfuerzos de los que se oponen a ello, tanto en el plano riguroso de una documentación trabajosamente preparada y en la línea de los grandes debates, como en el plano barriobajero de la sátira y la calumnia.

En esa fecha se produce el resultado adverso de la votación sobre la heroicidad de las virtudes de Palafox en grado heroico. Hecho que fue calificado por Azara en un apasionado informe como "cosa insólita y de las consecuencias más extendidas y peligrosas, dado que se ha producido en una congregación irregular y monstruosa, de tal suerte que más pareció una conspiración". 30

En torno a esta fecha, antes y después, va a girar toda una serie de libelos antipalafoxistas, que podemos concretar en la siguiente relación, que ni mucho menos creemos exhaustiva: "Libelo del P. Phantasía" (1776); "Libelo de

Ancona" (1776); "Pasquines públicos" (1776); Sonetos como "Grande es el cacareo" (1777) y "Libelo de la Romagna" (1777).

a) El abate Phantasía

Siguiendo el orden del registro de la correspondencia oficial entre el conde de Floridablanca y José Nicolás de Azara, la primera noticia que tenemos del libelo del abate Phantasía -y aún de su misma persona- es cuando se da orden de arrestar a dicho sujeto, cuya personalidad es "tutto incognita", como sospechoso de ser autor de una obra impresa en Florencia y que se considera injuriosa contra el decoro del Papa difunto Clemente XIV, de los soberanos y de los que promovieron la expulsión de los jesuitas.³¹ Con él se encarcelará también al ex jesuita Scarponi y se secuestrarán todos los papeles encontrados en la imprenta del marqués de "Mosca".

Este abate toscano (Phantasía) se llama Gaetano y editaba una "Gazzeta ecclesiastica" que se escribía a mano y se editaba luego en Florencia. El mismo aparece en otro momento como receptor de cerca de cinco copias de la comedia "Il rigorista alla moda", con el encargo de distribuirla entre sus amigos, para multiplicarla en copias por la Sardaña. Pero lo más curioso que se dice de él y de su verdadera identidad es que Phantasía no se sentía seguro y que, aunque pregona que se hallaba encarcelado, la verdad era que había huido de Roma a pie y disfrazado de abate, sin despedirse siquiera de sus padres.³²

Una semana después, en el mismo mes de junio de 1776 Moñino daba cuenta a Madrid, del incendio que se produjo

en la casa de un abogado llamado Paleotti, amigo de Phantasía al intentar quemar una criada del jurista unos misteriosos papeles. Y por otra parte, el mismo Moñino prometía investigar la relación de ambos con los jesuitas.³³

Diez días después se atajó la publicación del libelo que se imprimía en Florencia y se pidió un severo escarmiento contra el autor, ³⁴ ya que "se llega a la evidencia de que la obra había salido nada menos que del despacho del cardenal Torreggiani y que realmente Phantasía era el autor de esta sátira, la más imprudente y la más satírica de cuantas se han escrito desde la abolición". ³⁵ El título era el siguiente: "Documenti autentici per servire ad una vera Istoria di Gesuiti imprigionati in Roma dopo la loro abolizione e particolarmente del Rmo. General Lorenzo Ricci. Dedicatti agli Emmi e Rmi. Sig. Cardinali della Sac. Congregatione Antigesuitica". Amsterdam.

El tema del abate Phantasía sigue ocupando la correspondencia oficial hasta octubre del mismo año, pero no hemos conseguido dar con el texto del libelo perseguido por hallarse desgajado por mano bárbara, todo él del documento en que se encontraba en la Biblioteca del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

No se sacó mucho en limpio de los largos interrogatorios a que fue sometido el autor, ni de los interrogatorios al ex jesuita Favré, otro de los implicados. Tampoco hemos podido cotejar la correspondencia, que dicen que existió, en

torno a la elaboración de la obra que tantas pesquisas ocasionó. Se sabe que Phantasia repasó y mandó imprimir la "stampa". Pero realmente se mantienen sin descubrir los nombres de los que se cartearon con tal motivo, si bien en las dirigidas al autor figuran firmas de dos monseñores, Gagneleschi y Taragni, afectos a los jesuitas.

"Sería de desear quedasen escarmentados semejantes escritores sediciosos, interim que el tiempo consume a unos y entibia el fanatismo de otros", así decía Grimaldi a Floridablanca en un intento de acallar tantos gritos como se oían por doquier.³⁶ En este mismo sentido -casi a la desesperada- se queja amargamente Azara a Grimaldi en una larquísima carta en la que le habla del "gran movimiento que han mostrado estas gentes (los jesuitas y terciarios) en este tiempo, debido a la causa de Palafox y su inminente conclusión."³⁷ "Es tanta la desvergüenza y avilantez con que proceden los jesuitas en estos últimos días, que no puedo dejar de informar a usted de lo que ocurre y de los remedios que he aplicado por lo pronto para atajar el daño, a fin de que me dé su aprobación, comunicándome las órdenes reales para conducirme en adelante".³⁸

Hay un párrafo en la carta de Azara que nos inclina a creer que las medidas para ahogar "los gritos" fueron extremas, a tenor de las actuaciones que dice haber tomado y de la aprobación del rey que pide para posteriores actuaciones semejantes.

b) Pasquines y sonetos

Por las mismas fecha, o al menos en el mismo

entorno, se producen otros ataques de carácter menor, si se quiere, pero no de menor impacto popular, que es lo que se pretende. Los dos, desde luego, se dan en torno a la fecha del 28 de enero de 1777, día de la Congregación que se presumía como definitiva.

Un pasquín colocado "en pleno casco de Roma", en la primera semana de febrero y a plena luz del día, proclama que el Papa intenta colocar en los altares a un idólatra. Para demostrar lo cual se echa mano de este texto de la Vida Interior de Palafox: "Adoro, Dios mío, le vostre manufacture con tutto lo spirito".

Texto que, con un silogismo, queda así en la pancarta:

"Omnia quae Dominum ex nihillo fecisse fatemur,
ipsa Palafoxius corpore et mente colit;
atqui, Deus ex nihillo animantia creavit,
ergo bruta colit, non colit ergo Deum". 39

Coincidía este atrevimiento con todo un clima de agresividad y cierta euforia de jesuitas y terciarios, que estimulados por el anuncio y la reiteración de una profecía atribuida a un santo esperaban que "en el mes de mayo de 1777 sería restituida la Compañía a su primer ser y estado". "La insolencia, dice la carta de Azara, que con estas cosas han cobrado (los jesuitas extintos) es increíble y llega a tanto que esta misma semana hubo una persona tan temeraria que en medio del casco de Roma a medio día tuvo la avilantez de fijar un pasquín en que se decía, en sustancia, que se

pretendía poner en los altares a un idólatra cual era Palafox, probándolo en no sé que texto de la Vida Interior. Este pasquín, fue quitado luego y ocultado, de modo que no me ha sido posible tenerle". 40

El otro pasquín aparece en Sevilla y conoce además una réplica rotunda. Este es el texto:

"Ya empieza el cuervo a graznar
y es que le ha dado en pico,
que coloquen a un borrico
en lo limpio del altar."

Y este el tono de la respuesta:

"Oh furia descomedida,
que ni al muerto perdonas
y con tus voces pregones
que lo perseguiste en vida.
Hizo el demonio la huida
y aunque embotado el hocico,
como es protervo e inicuo,
instiga al cuervo a clamar
haciéndole blasfemar,
YA QUE LE HAN DADO EN EL PICO. 41

En esta misma línea está el soneto que se publicó en 1776 contra Palafox, de cuya existencia comenzamos a saber por un edicto público de la Inquisición en el que entre otras muchas obras no antipalafoxianas, manda "prohibir del todo y recoger... (nº 15) un soneto manuscrito, que comienza

Grande es el cacareo y concluye más a él no le extraerán de esta letrina, por contener expresiones y proposiciones falsas, escandalosas, sediciosas, temerarias e injuriosas a la buena memoria del Venerable don Juan de Palafox y a personas de alta dignidad; y su prohibición comprende a los que tienen licencia de leer libros prohibidos". 42

El edicto fue dado en la Inquisición de Corte a seis de diciembre de 1776, mandaba recoger exactamente esto:

"Grande es el cacareo y la ohacota
chico el huevo y más chico el fundamento
ventosidad en todo movimiento
para atufar el naso a la marmota.
La espada hace corona a su garrota
y bastón a la lanza en regimiento.
El gobierno pasó a sobreentendimiento
el empeño o piedad, dicha devota.
Entre los aires de la monarquía
reguelda una gazeta noticiando
de Palafox un paso de gallina;
que algunos papeluchos que escribía
se aprobaron, porque a ello están marcando.
Más a él no le extraerán de su letrina"

El 26 de octubre los calificadores del Santo Oficio, Fr. Fidel de Alcabón y Fr. José de Sangüesa, daban por bien hecha la delación y decían al fiscal que el tal soneto "es injurioso con detestable insolencia a la buena fama y honorable memoria del Vble. Palafox; desobediente y opuesto a la

aprobación de sus escritos de N. Ilmo. padre Clemente trece y a la Sagrada Congregación de Ritos y satíricamente ofensivo al presente gobierno, seductivo y ocasionador de grandes inquietudes; por lo que debe recogerse y castigarse al atrevido autor". ¿Quién era éste?. De las alegaciones fiscales al respecto se sabe que fue Juan Ramón Grande, clérigo tonsurado y empleado en la fábrica de los gremios de esta ciudad (Cuenca), a quien se le impone una reprensión severa y ejercicios en un convento. De las pesquisas resulta que el motivo de tal soneto fue responder a un público elogio que se hizo en Cuenca a la memoria de Palafox. El soneto fue visto por primera vez por los PP. Trinitarios Fr. Ignacio de Natividad y Fr. Ramón de Santa María y "son del parecer que se prohibió por injurioso, falso y denigrativo al Ilmo. Palafox". En el Archivo Histórico consta todo el procesillo. ⁴³

c) Libelos de Ancona y de la Romagna

Un año antes del decisivo 1777 se escribió y fue impreso en Italia clandestinamente (un libelo) como Carta de un obispo de Francia a un cardenal de Roma, en el que "destilan veneno los jesuitas".

Este libelo, (el de la Romagna) dice Azara al dar cuenta de su existencia, "se reduce a combatir la causa de Palafox, denigrar la memoria de Clemente XIV y a probar que la Compañía existe no extinguida". ⁴⁴

Pero además, los enemigos que no cesan en sus ataques, sacan a la palestra otro más con 36 razones -ayudas

o jeringas- contra la canonización de Palafox. Se trata del Libelo de Ancona "mucho más venenoso que el de la Romagna", ⁴⁵ impreso en Ferrara y que es una sátira contra Palafox. Este parece ser el que se prometía como explicación de las 17 tesis expuestas en Lucca y de las que hablamos en el capítulo dedicado a la acusación de jansenista contra el Venerable.

Durante todo este año de 1776, se cruza una intensísima correspondencia entre la Santa Sede instigada por el Rey de España y los obispos de las sedes respectivas de la Romagna (Belarmino, que no tiene nada que ver con el santo Roberto Belarmino) y de Ancona (Buffali).

Los libelos por un lado y los rigurosos informes, cartas y objeciones a niveles ya más importantes y decisivos por otro, crean todo un ambiente de nerviosismo entre los favorecedores de la causa de Palafox; conscientes de la inoportunidad del momento en que se están produciendo. Así, se envían y se multiplican los envíos de informes sobre el estado de la Causa; se mueven todos los hilos para preparar por orden de rey una "defensa vigorosa," cual exige una causa tan justa y combatida" ⁴⁶ y se critican abiertamente los procedimientos del postulador al que lo ven "ciego en sus opiniones y mal informado del interior de las cosas de la causa" ⁴⁷ y que además "actúa siguiendo sus caprichos". ⁴⁸

Las cosas se presentan tan complicadas que hasta se llegan a "pedir oraciones públicas en Santiago y Monse-rrate (dos iglesias de Roma) para que no permita Dios que triunfe la calumnia" ⁴⁹

Las pesquisas intensas sobre los dos libelos, que tanto alborotan, dan como resultado primero la detención de dos jesuitas españoles sospechosos de ser los autores. Ellos son Agustín Puchol y Bruno Martí, a los que inmediatamente se les instruye causa y son apresados, con anuncio público de las penas que se les impondrán en el caso de demostrarse su crimen. "Tengo el libelo y sé quien es el autor y el lugar de impresión y desde luego -escribe Azara a Grimaldi- no han hecho los hombres un ejército más sedicioso y execrable que este". 50

Al fin, son encarcelados los "autores" en la prisión de Forte Urbano, donde permanecían todavía en 1779. Son noticias que tenemos de ello por una carta de Grimaldi.⁵¹

El libelo de la Romagna, que se supone escrito en Roma el 22 de marzo de 1776, tiene forma de carta dirigida al Papa -al estilo de los memoriales de la época-- y está dedicado "alla Santità di nostro signore P. Pio VI".

El autor finge ser un obispo de Francia, que propone al Papa, recién elegido, una serie de reformas importantes para salvaguardar el celo y el honor de la Santa Sede. El libelo está dividido en cuatro partes:

En las dos primeras se acusa a Clemente XIV de blando, ambicioso y amigo de comodidades; político y opresor del inocente; que abandonó todo en manos del rey de España y de sus validos, que tuvieron secuestrada a la Iglesia romana con reyertas y revoluciones contra el cristianismo. .

En la tercera, de la pérdida de la gloria y propagación del catolicismo y de la Iglesia, dominada por el poder secular; sobre la devoción del Sagrado Corazón de Jesús y de la causa de Palafox, de la que se dice que pretende ensalzar a los altares a un hombre sin duda tumultuante y de un humor a todas luces bizarro". Igualmente se propone la reforma del clero.

En la cuarta se habla de la "ilegítima" extinción de la Compañía de Jesús, realizada por un soberano idólatra.

El libelo está impreso en la imprenta de Achille Marozzi e Hijos. Se hicieron 5.800 copias, de las que llegaron a ser recogidas por los ministros del rey unas 5.631.

De las numerosas y agobiantes pesquisas se saca en limpio que Martí se confiesa como autor; Puchol es el ordenador del material y Marozzi el impresor. Igualmente se dice que el escrito fue enviado al cardenal Rezzonico (del partido de los jesuitas), que fue maestro de teología de Puchol.

El cardenal no estaba muy de acuerdo en que se publicara en Roma por verse implicadas en todo ello "personas importantes". Por ello se lo enviaron para la venta al ex jesuita Perpignan, español que vivía de paso en Ferrara. Así se imprimió figurando como lugar Amsterdam, con el evidente propósito de ocultar el verdadero sitio de la imprenta. A última hora surgieron problemas entre Martí y Puchol por el hecho de la publicación.

Las pesquisas y los constantes interrogatorios hicieron que los implicados cayeran en constantes contradicciones, en cuanto al número de ejemplares editados, autoría y aún del mismo contenido. Unas veces se dice que se imprimió en Ferrara, otras en Ginebra y otras en Roma. El mismo Marozzi, acosado, explica que a él se lo presentaron en manuscrito, si bien con las licencias del legado de la Santa Sede.

Una vez compuesta la "stampa" y leídas las copias, reconoce el editor que se fió de Puchol y que lo publicó sin las debidas licencias, por lo cual solicitó perdón.

El libelo de Ancona, en febrero de 1777 se decía estar todavía oculto "porque si lo tiene que descubrir Buffali, que defiende a los jesuitas, poco se podrá saber" ⁵²; por las pesquisas llevadas a cabo, no obstante, en mayo del mismo año se pudo averiguar que eran las conclusiones o un desafío para probar que el venerable Palafox fue un hereje jansenista, lo cual lo pretende establecer en 17 proposiciones, cuyo contenido y significado hemos analizado.

"Cómo será, dice el asustado Azara, que el mismo cardenal Buffali, siendo tan fanático jesuita como es, lo ha caracterizado, sin embargo, por un escrito infernal y mucho más perjudicial que el de la Romagna". ⁵³ Parece por las noticias escasas que tenemos de él, que no fue esparcido cuando se hizo "para prevenir la extinción de los jesuitas". Azara, al dar cuenta de él, dice que no quiere hacer

el análisis de "esta obra de iniquidad", ni prevenir su juicio; añadiendo luego la calificación que da de él el cardenal Buffali.

El libelo de la Romagna ataca a Ganganelli, a la supresión de los jesuitas, a los reyes y sus ministros, pero éste (el libelo de Ancona) combate las Regalías, al Sumo Pontífice y a la Curia Romana.

d) No hay rastros del fracaso de 1777.

El fracaso de la Congregación de 28 de enero de 1777 no se ve reflejado en sátiras o libelos, tan abundantes y llamativos en la etapa inmediatamente anterior. Los mismos defensores de la causa no dan muchas señales de vida y de descontento hasta el 4 de marzo en que Azara escribe su largo y apasionado informe sobre "Las inauditas irregularidades" de dicha Congregación, que son a la vez fruto de su amargo fracaso en la gestión, que el rey le tenía encomendada casi como razón de estado.

Ya un poco serenados los ánimos, pero firmes todavía los propósitos, se revocan las normas de actuación que se le habían señalado a Azara, tales como el pedir al Papa una nueva Congregación y el que confirmara el romano pontífice el Breve de la extinción de los jesuitas.⁵⁴ En esta misma línea de actuación cautelosa para no "provocar al Papa, que está indeciso", se le indica que no se fueren medidas extraordinarias en la causa de Palafox, y se piensa que es mejor esperar una nueva oportunidad, que parece presentarse propicia, cuando Pío VI decide encargarse

personalmente del tema, con la consiguiente satisfacción del rey, que, por otra parte, piensa que "podría encontrar gente imparcial en medio de la corrupción que reina entre teólogos y canonistas". 55

Meses más tarde, concretamente en junio, no parece haber novedad en el asunto de Palafox, si bien hay dos nombramientos en la Curia romana que no agradan al rey. Nada menos que el de Campanella como promotor de la fe, que escribió contra Clemente XIV; y el de monseñor Sampieri como Comendador de Santi Spíritu, quien en tiempos de Ganganelli repartía estampas de Palafox, pero en desapareciendo el Papa, cambió y se hizo antipalafoxista, según informaciones de Grimaldi, que hasta decidió no asistir a la audiencia general con el Papa, si bien haciendo las cosas de tal forma que no se note demasiado la ausencia. 56

Estando así las cosas, hay un momento de expectación por ver si el rey es capaz de querellarse contra el Papa, si éste "salta" el asunto de Palafox y atiende antes la canonización de los mártires dominicos de Roma, lo cual (la protesta) no sucede.⁵⁷ También por entonces los obispos franceses piden al Papa que no declare las virtudes heroicas de Palafox. 58

Se enfrían las relaciones entre el rey de España y el Papa por este asunto y poco a poco va perdiendo fuerza el empeño para volver a cobrarla varios años después.

Madrid, en 21 de Octubre de 1766, 5

88.º el Ilustrísimo Señor, Fermoso de
 Navarra, hemos visto de orden de V. M.
 el molesto soneto, que empiezas
 se al oficio Grande es el Cacareo, y la Chacota
 Fiscal acababa. No se extrañen de esta letina

y decimos conformes, que la de la ú
 on esta bien echada, y que el tal soneto
 es impudico, con detestable insolencia
 ala buena fama, y como zafa
 memoria del V. D. Juan de Salazar,
 desobediente, y opuesto a la digni-
 bacion de sus elmos, de N. S. S. Sa-
 dra Clemente Trece, y ala sagrada con-
 sagacion de Ritos, y fatigantemente
 ofensivo al presente Soberano, deduc-
 tivo, y ocasionado a gran inquietu-
 der por lo que se de Yelosa, y Castigar
 al atrevido Author. Así lo senti-
 mos, y firmamos en este convento
 de S. Antonio de Madrid a 26 de Octu-
 bre de 1766.

Fr. Joseph de Sanguera
 Calificador

Fr. J. de Sanguera
 Calificador

[illegible][illegible][illegible]

Nadie lo quitó, pero de repente apareció.

e) Los últimos coletazos

El tema de la canonización, que viene tocado del ala desde 1777, va dejando paso poco a poco, al tema que siempre fue principal, aunque aparezca velado por otros intereses. Se trata de las reacciones contra la expulsión de los jesuitas de casi todos los países de Europa y, sobre todo, contra el decreto de extinción de la Compañía, que se había producido el 21 de julio de 1773 con la publicación del Breve pontificio "Dominus ac Redemptor". Este segundo paso es el que produce, además de otros fenómenos muy importantes, una literatura satírica abundantísima y diversa que como hemos visto ha salpicado más de una vez a la figura de Palafox, sobre todo en momentos claves. Este es el caso en que pierde fuerza cualquier alusión a personajes concretos y se centra más en el fondo de la cuestión: la supervivencia o la aniquilación de los jesuitas.

Siguen dándose algunas curiosas paradojas, como el caso de haber tenido que distraer dinero de la causa de canonización de Palafox -bien abastada- para pagar a los jesuitas expulsos en Italia la pensión del primer trimestre del año 1781, por no haber llegado a tiempo de España, los caudales que enviaba el Gobierno español para este menester.⁵⁹ Pero lo cierto es que estamos asistiendo a los últimos coletazos de la "contienda"

Por un lado, se cuestiona la eficacia del postulador Fr. Antonio de San José, que se niega a pagar al abogado de la causa que "es un bendito",⁶⁰ por otro lado,

desespera la actitud del Papa que "abocó a sí la causa y no hay quien le saque prenda, ni da decreto favorable por miedo al partido contrario". Así la causa está como hace cuatro años, se lamenta el marqués de Floridablanca. 61

En esta situación surge la primera noticia de la publicación de un libelo a favor de los jesuitas e impugnando el Breve de extinción (). En primera instancia se sospecha que el autor es español -los jesuitas expulsos españoles fueron los más activos- y que se llama Andrés Fevrés que se fugó y que guardaba buena porción de ejemplares "en casa de cierta mujer". El título completo de la obra es "I memoria católica da presentarsi a sua Santità. Opera postuma". Cosmopoli 1780. Tiene nada menos que 188 folios.

Inmediatamente, el inquisidor general Felipe Bertrán, obispo de Salamanca, prohíbe que se divulgue, lea o retenga, bajo pena de excomunión. Además se determina que se queme la mencionada memoria en el campo de Flora, como "libelo infamatorio e injurioso a la Santa Sede, no menos que a los príncipes católicos". 62

El mismo año un Breve del Papa condena la Memoria, detalle que agradece el rey. 63

Las primeras pesquisas dan como consecuencia el encarcelamiento del impresor Larago, el destierro de Roma de Bosinelli y su confinamiento en el convictorio de Tívoli.

y el arresto de los ex jesuitas Scarponi (que ya diez años antes intervino en el libelo de la Romagna) y Facele. Los mismos interrogatorios descubren, como implicadas en el tema, a algunas damas romanas "jesuitesas", por lo que se pide que nadie se extralimite en la represión para que no se levante la gente a favor de los castigados. Existe un especial interés en conocer si el P. Querubini está implicado en el asunto, porque "fue el consultor de Ritos que más intrigó en la causa de Palafox". ⁶⁴

La obra tiene tres partes en las que se preconiza el triunfo de la fe, de la Iglesia, de la monarquía, de la Compañía de Jesús y su apología con el exterminio de sus enemigos.

El tomo I, parte primera, "Sobre el restablecimiento de la Compañía y machacamiento de sus enemigos" está impreso en la Stamperia Camerelle de Bounaria en 1783, con todas las licencias.

En 1788 se publica la "II Memoria católica". Esta ya está más relacionada con la proximidad de la decisión sobre la causa, dado que por entonces se había vuelto a la carga de la canonización, tras varios pasos que se consideraban decisivos, tales como la creación de una capilla en Burgo de Osma, que diera cabida a Palafox, una vez canonizado, así como la petición de nuevo del rey al Papa para que éste "se adhiera a los justos y piadosos deseos de S.M. y de todos los cuerpos interesados en el honor de dicha causa injustamente vulnerada". ⁶⁵ Es más, a finales de 1785

el procurador general de los Carmelitas Descalzos pide que se practiquen las diligencias oportunas para reavivar la causa y que el rey suministre los caudales necesarios para este fin. 66

El libelo, que no hemos podido tener en nuestras manos por destrucción probable de algún investigador fanatizado, queda al final como obra casi segura de Fevré y Puchol, los dos jesuitas que ya estuvieron encarcelados diez años antes en Fuerte Urbano por el famoso libelo de Romagna.

El 7 de abril de 1789 el rey Carlos III pide al Papa la canonización de Palafox, que vuelven a solicitarla innumerables cartas llegadas de América Meridional. 67 Está en Roma desde hace dos años el nuevo postulador Fr. Antonio de los Reyes, activo, intrépido y fogoso con tres cofrades más de su orden carmelitana; pero esta vez tampoco verían coronada la obra.

Más de cincuenta años después el Papa Pío IX, a petición del obispo carmelita Fr. Hipólito de Calcedonio, accede a replantear la debatida cuestión de la heroicidad de las virtudes del Venerable en una nueva congregación general, que nunca llegó a celebrarse.

f) Papeles sueltos

Al llegar aquí nos disponemos a dar portazo a la investigación que nos ha ocupado febrilmente durante .

unos años. Pero no debemos coronarla sin recoger los "restos" de tanto material como hemos manejado.

Decimos "restos" a temas que están ahí y que, unas veces por falta de entidad suficiente no permiten establecer ningún apartado propio; y otras, rebasan los lógicos límites de este trabajo.

En este apartado, pues, incluimos temas como

a) "El P. Joseph de Burgos, jesuita expatriado de los dominios del Rey de España por unas glosas a la pastoral del obispo de la Puebla de los Angeles." b) "El Memorial del P. Francisco Morejón en defensa de la Compañía, contra Palafox." c) "Catorce cartas originales del P. Francisco Xavier, residente en Roma, dirigidas al P. Isidoro López en Bolonia sobre la causa de Palafox." d) "Catálogo exacto de todos los errores, falsedades, contradicciones y calumnias, necedades, etc.." e) "Cartas del P. Fabri contra Palafox por su escandalosa amistad con los jansenistas." f) "Extracto de algunas proposiciones que con sumo deshonor de los jesuitas corren en algunas obras del Ilmo. señor don Juan de Palafox." g) "Juditium epistolare ad aliquos eruditos amicos missum a Petro Aurelio Armacano." h) "Dilucidatione crítico-histórica sulla rinomatta lettera del Vble. Palafox, vescovo d' Angelopoli.." i) "Sentencias que en tribunal de la cristiandad se han dado a Palafox y los suyos." j) "Décimas que, en gran parte, son contra Palafox." k) "Don Jaime de Palafox canta y llora".

Joseph de Burgos, expatriado a Portugal

Con motivo de la expulsión de los jesuitas del obispado de la Puebla de los Angeles, el entonces obispo de la sede angelopolitana, Fabián y Fuero, escribió a los fieles una carta pastoral el 28 de octubre de 1767.⁶⁸ En ella presenta la expulsión como un castigo de la Providencia, que "vengaba así" el comportamiento de la Compañía con Palafox:

"Y aplicando ahora la atención a lo que Nos es particular: qué otra cosa ha sido, por todas las circunstancias, la expulsión de los jesuitas en este nuestro obispado, sino un prodigioso arcano de la Divina Providencia y respecto a toda la América, un exacto cumplimiento de la más clara profecía (hablo en el sentido que se puede, sin intención de dar con esto culto alguno, ni prevenir el juicio de la Santa Sede) de aquella profecía que dijo, proferida en nuestra diócesis, y cuya noticia conservaban en sus escritos estos mismos padres para hacer irrisión de ella ?... ⁶⁹

La pastoral tiene una primera parte en la que hace una encendida defensa del Rey y de la Pragmática Sanción por la que los jesuitas debían abandonar los dominios de España y unas consideraciones sobre la obediencia que deben los súbditos al monarca. En la segunda, repasa los hechos de los pleitos habidos en La Puebla con Palafox, las persecuciones de que fue objeto y la huida.

a los montes, que presenta con caracteres espeluznantes: "huyó al lugar de Al-chichica", que significa aguas amargas para salvarse de un atentado y estuvo escribiendo oculto en las incomodidades de una cueva pequeña detrás de dos sierras, que llaman "Las Derrumbadas", junto a las quiebras y faldas, por la parte de occidente, del célebre, elevado y fragoso volcán, que vulgarmente llaman el pico de Orizava"... Hasta llegar a la excomunión dictada por los Jueces Conservadores como el acto de mayor infamia contra Palafox. En la tercera trata de establecer una serie de coincidencias de hechos, de tiempo y lugar, que se dan entre aquello y el decreto del extrañamiento de los jesuitas: "Os quedareis sorprendidos, venerando siempre las misteriosas disposiciones de la Providencia". Presenta cómo en el mes de junio se produjo la salida de Palafox e igualmente, un siglo después, también en junio, salían los jesuitas. Más todavía, en el mismo día y a la misma hora en que salían los religiosos a colocar los pasquines de la excomunión, un siglo después se repetían, al revés, las circunstancias. "¿Quién no ve y admira en ello los justos juicios de Dios?" ...

En cuanto al cumplimiento de la profecía de Palafox sobre la Compañía, alude a unos papeles que iban formando los jesuitas sobre los acontecimientos con Palafox y en uno de ellos consta que habían escrito, con ánimo de mostrar a todos el espíritu arrogante del obispo, que éste juzgaba que lo mejor que se podía hacer era extinguir y acabar con la Compañía de Jesús en las

Indias. Lo cual, dice Fabián y Fuero, se cumple justo a los 120 años de haber sido reseñadas.

Por todo lo cual y alabando una vez más la alta resolución del monarca, dada "con ánimo más generoso y con un fondo inimitable de sabiduría, discrección, religión y piedad, Nos tomaremos el singular placer y daremos a cuantos habitan en nuestro obispado la incomparable utilidad de poner aquí a la letra algunas manifestaciones y declaraciones que se contienen en la Pragmática Sanción".

Este documento provoca grandes controversias y destaca en ellas un sacerdote jesuita -del que hemos podido adquirir pocos datos para su identificación- llamado Joseph de Burgos, quien escribió unas "glosas" a la pastoral, que le costaron un proceso, a consecuencia del cual fue expulsado de México por el virrey de Nueva España, marqués de Croix, y después extrañado a perpetuidad de los dominios de su Magestad en Europa y América y ocupadas todas sus temporalidades. Este hombre fue enviado a Portugal y desde allí -anciano, achacoso y empobrecido- escribe al conde de Aranda solicitando que "se me ayude con la pensión señalada a los de mi clase, mediante no haberla percibido, ni alguna otra ayuda de costa". Se le denegó la petición, explicando la decisión a los que le recomendaban para que no volvieran a apoyar ninguna más en su favor. 70

El P. Burgos insiste de nuevo en sus peticiones y alega, además del desprestigio que puede suponer

para España el que los extranjeros vean cómo desampara a sus súbditos, los servicios prestados a la Corona por sus antepasados, "que me hacen digno de este socorro"; para lo que cita nada menos que su gran amistad con Moñinos (sic), el cual parece que se ha olvidado de todo, por sus muchas ocupaciones.

No hemos podido dar con "las glosas" por las que sufrió el destierro este jesuita mexicano.

Igualmente no nos ha sido posible tener más datos que la simple noticia de un "loco", un tal Joaquín Trujillo, que viaja a Roma nada menos que para entrevistarse con el Papa para hablar sobre Palafox. ⁷¹

En este mismo sentido, no tenemos más datos que la simple cita, de un "Memorial del P. Francisco Morejón, S.J., en defensa de la Compañía contra Palafox", así como de las "Catorce cartas originales del P. Francisco Javier Rodríguez, residente en Roma dirigidas al P. Isidoro López en Bolonia sobre la causa de Palafox".

Este material, desde luego, era conocido por el postulador que escribía a Madrid alarmado de la fuerza que estaba haciendo la recopilación realizada por el eficacísimo P. Irigoyen, que ayudado por Xaramillo estaba proporcionando incontables argumentos para conocimiento del Promotor de la Fe. "La Gaceta de Florencia publica sátiras, que van dispuestas por los ex jesuitas que residen en Roma en los conventos de Trinitarios españoles

descalzos de esta ciudad y son las casas en que se frangan estas burlas y proyectos más grandes e indignos. Dan a entender con eso que no estándormidos y que pueden hacer con sus maniobras lo cuadrado, rotundo". 72

El postulador se sabe vigilado y tiene conciencia de que ha de obrar en todo con mucha discrección, porque en reuniones a las que asiste, las personas que conocen lo de "la Gaceta" acostumbran a "darle carreras".

Catálogo exacto y otros documentos

Que los jesuitas trabajaron a fondo, mucho más allá de las gestiones oficiales para parar el proceso de canonización de Palafox, lo demuestra todo lo que hemos dicho. Pero hay mucho más. En el Archivo de Loyola pudimos manejar un libro manuscrito de 428 páginas en letra diminuta, en el que P. Iturri (se lo atribuyen a Francisco, mientras que en una nota posterior trata de demostrar que no puede ser de él, sino del P. Javier Iturri) intenta recopilar lo siguiente:

"Catálogo exacto de todos los errores, falsedades, impropiedades, contradicciones, calumnias, necedades, altanerías y demás despropósitos que se encuentran en todas las obras impresas del Vble. Palafox y Mendoza, con anotación puntual de los tomos y páginas donde se han tomado los trozos que se ponen a la letra, para mayor facilidad de los censores de sus escritos y examinadores de su doctrina" . 73

Como el título advierte, se trata de un trabajo detalladísimo de todas las obras, de todos los escritos, de todos los memoriales de Palafox, a los que va "convenciendo" de error, falsedad, altanería, etc... Es, con mucho, la obra más estudiadamente antipalafoxista que hemos manejado, y que repite con impresionante aparato crítico cuantas acusaciones se han hecho a lo largo de la historia contra el obispo.

En esa misma línea está -sólo que reducida a términos muy concretos- la "Carta del P. Fabri contra Palafox sobre su escandalosa amistad con los jansenistas".⁷⁴ Esta da prácticamente todas las fechas y referencias que hemos aportado en el apartado de las relaciones de Palafox con los más conspicuos jansenistas. E igualmente está en la misma línea el "Extracto de algunas proposiciones que con sumo deshonor de los jesuitas corren en algunas obras del Ilmo. señor don Juan de Palafox"

Junto con la primera de las citadas, merece la pena destacar otro documento, que se conserva en Loyola : "Juditium epistolare ad aliquos eruditos amicos missum a Petro Armacano".⁷⁶ Se trata de presentar "56 juicios" en los que machaconamente se repiten los argumentos conocidos de siempre. Al final de este "juditium" se hace una aclaración sobre la paternidad de los libelistas y se dice que, aunque este papel figura como de Pedro Aurelio Armacano, todos los eruditos piensan que.

es seudónimo para cubrirse ante las circunstancias. Así, unos lo atribuyen al P. Francisco Zacarías y otros al P. Sánchez de Luna, ambos jesuitas residentes en Roma, al tiempo que salió este escrito "digno del talento y zelo por la Iglesia del uno y del otro y del amor de entrambos por la Compañía de Jesús, tan interesada en ruidosa causa de Palafox".

Sobre este escrito se dice en la portada que "es sólido, eficaz y convincente, capaz solo él de echar por tierra la causa palafoxiana". El comentario aludido termina en términos de por sí harto elocuentes: "con más viveza, aunque con menos limpieza...

"dijo uno: una causa es esta
a la mierda parecida,
que cuanto más es movida
tanto más hiede y apesta".

Y luego aludiendo a la duración de la causa y al genio litigioso del candidato añade:

"tiene dilatada vista
por doquiera que te agrada;
¿verás causa más pleiteada?
¿verás santo más pleiteista?".

Y concluye así:

"La causa, por más que corra
plaza de pio y de santo,
como el santo es sycopanta (mentiroso)
es una pura camorra". 77

Aludamos, por fin, a las "Sentencias que en el tribunal de la cristiandad se han dado a Palafox y a los suyos". ⁷⁸

En forma de decisión judicial, después de haber condenado a Palafox, junto a don Alonso de Zacalar, Alonso de Herrera, Andrés de Eloy, Luis de Góngora, Andrés de Hidalgo, Nuño de Villavicencio, Terrel e Iñigo de Fuentes, se invita a los fieles a "que no se dejen llevar de las acechanzas de este precursor del Anticristo, sino que vivan muy apartados de él porque, según la palabra de Dios, morirá de muerte desairada y muy en breve".

Las razones de la sentencia se deben, en el caso personal de Palafox, al haber intentado paliar sus maldades desacreditando al más católico rey que ha conocido el mundo, diciendo en pregón público que era orden de Su Magestad que no oyeran misa en los conventos de San Francisco y demás religiones y por haber hablado sacrílegamente de los sumos Pontífices, diciendo que no son de valor algunos las bulas que han dado en favor de las religiones, ni de los indultos en ellas contenidos. Contra Palafox se propone que se sentencie a degradarle en los cuatro pueblos en los que se mostró como obispo cismático, se le llamará "flagelillo"... y se pedirá la partida de bautismo de sus abuelos y lo que resultase, que será haberse bautizado a los treinta años, se hará notorio. Se le enseñará la doctrina en el obraje de Luis

García -por ser "eiusdem palotis"- y el lobanillo del que dimanen todas las furias, se lo darán a comer "per modum transeuntis" al alano más rabioso que hubiere en el matadero; porque habiendo comido tan infernal bodoque quedará el tal perro endemoniado "per modum permanentis" Las entrañas de este condenado, prosigue, se llevarán al desierto de los PP. Carmelitas como reliquia, que sin decir al pueblo que las han visto subir al cielo el primer sábado (clara alusión a las sabatinas del Carmelo) se las devolverán a un tal P. Rosón, para "semilla perpetua de loros".

A don Alonso de Zacalar , por haberse dejado engañar por ese mal cristiano, que traiga Huepil de carretero durante cuatro meses, venda tamales en Cambrai, cambie de apellido por Aloxo y en los días de fiesta se llame María Virgo...

Al "idiota" Alonso de Herrera se le declara hijo de mantelillos; la gualdropa y el quitasol se le conmuta por un jumentillo con dos guacales en que podrá vender topache por los arrabales, según hacía su madre...

A don Andrés Eloy, asados los supinos a fuego manso, se los darán a comer al doctor Merlo y, si en el horrendo espectáculo prorrumpiere en fáciles lágrimas, le preguntarán que declare cuál de los dos beneficiados de Napaluca es su padre... Y luego, toda una serie de tracasadas en torno a su dudosa virilidad.

A don Luis de Góngora se le privará de la misa, por la mala fama que tiene de tumba limeña y ordénase que se le de el tormento del agua por mano de P. Ponce, hasta que declare la cantidad de pipas que ha bebido a las religiones... Gozará su prebenda su penitenciario Tadeo, por ser su conocido de amas.

A don Andrés Hidalgo, cerrajero de Cholula,... le ahorcarán de un sauco para que muera con todas las circunstancias con que murió el primer ahorcado del mundo...

A Nuño de Villavicencio , se le quitará el hábito de Santiago que, si no es comprado, lo parece... y colocará los récaudos en el lugar debido, con los edictos nefandos que se pusieron en los pueblos cuando el alzamiento de los corsarios a lo divino.

Al bergante Terrel, se le dará humano por boca y narices y atado a la ley de Palafox, que es lo mismo que a la de Baena, le dará Collazo otros tantos azotes como los autos y procesos tuvieren letras y, si quedare vino,... quedará como el soplón mayor del obispado.

A don Iñigo de Fuentes , (racionero residente en Corte) ... se le manda pedir perdón a todos los conventos de esta diócesis y a la hora que llegare le darán una disciplina de cuerda con el salmo "Miserere".

Y al cura Pedraza, que ha perseguido a los religiosos pensando que son liebrés,... se manda que le den hierba de la Puebla.

Con los clérigos que han puesto en las "Doc-
trinas" se ejecutará la primera parte de la expulsión
de los moriscos echándolos a trompa tañida, sino es que
quieran quedarse por hermanos en los conventos, por ser
algunos indios...

En fin, a todos los fieles se les exhora...
como decíamos al principio.

Al final, más versos

No hace falta repetir aquí que cualquier pre-
texto es bueno para satirizar, cuando se está en ánimo
de no perder la ocasión. Por ello, rematamos la presen-
tación de documentos con dos poemas que están en la lí-
nea de los demás. El primero, nada menos que arranca
-¿ ?- de un hecho a primeras luces increíble que pue-
da tener conexión con Palafox, como es el hallazgo del
cuerpo de San Pedro Nolasco "por revelación divina he-
cha a un santo hombre, el P. Jaime Pedralvez, jesuita
aragonés muerto en Ferrara en 1786". Ello da "¡motivo!"
a unas "Décimas que en gran parte son contra Palafox"⁷⁹

Se trata de once estrofas con anotaciones real-
mente venenosas, sobre todo las que corresponden a la no-
ta señalada con la letra "i", que se refiere a lo que "pa-
só" en Roma desde su principio en la causa de Palafox.

"Sabes quien halla no vanos
tesoros sino muy reales
con tus ideas fatales?

.../...

.../...

Son los zahoríes romanos.
 Estos sí que a llenas manos
 por sí y por sus subtítulos,
 como sagaces y astutos,
 lavándose bien los cascos
 mientras que dan mil chascos,
 cogen abundantes frutos.
 Hacen que buscan por tí,
 sabiendo que no han de hallar;
 más seguros de encontrar
 lo que buscan para sí".
 Así te burlan, y así,
 con el ojo a su ganancia,
 se sirven de tu ignorancia
 en la causa tan fatal,
 que el mundo no ha visto igual
 y está pasada de rancia".

Para terminar con este consejo: abandona.

"Deja ya, malicia, el velo.
 Deja ya tu empresa vana;
 pues mientras más buscas lana,
 vas quedando más en pelo"...

En la nota de la letra "i" a la que aludíamos,
 explica cómo los romanos entendieron que la de Palafox era
 causa rica y aunque también conocieron que era imposible
 llevarla a feliz éxito, han ido entreteniendo a los infeli-
 ces españoles por todo un siglo (por ello llaman "rancia"

a la causa) con las lisonjeras esperanzas de un final feliz. Desde luego, el poeta se cura en salud y dice que no quiere "acusar de todo lo que sucede al Papa, ni a muchos cardenales y consultores de la Sagrada Congregación de Ritos, ajenos a los viles y sacrílegos fines de hacer dinero por medio de esta causa... y con el diabólico fin de extinguir la Compañía de Jesús o de justificar su extinción". Damos al final, en un apéndice toda la composición poética y sus anotaciones.

Don Jaime de Palafox, perplejo, llora y canta

El segundo pretexto es el traslado a la sede metropolitana de Sevilla, desde Palermo, donde era obispo, del sobrino de Palafox, don Jaime, impulsor activísimo de la publicación de las obras de su tío, como hemos visto anteriormente al estudiar los problemas que originó la Vida Interior.

Este prelado está considerado como un molinista empedernido, si bien al final cambió de opinión, según los historiadores que han estudiado el fenómeno de la desviación pietista del aragonés Miguel de Molinos, autor de la "Guía espiritual". Aprovechando, pues, el traslado de Palermo a Sevilla -que los enemigos quisieron comparar con el que sufrió su tío de La Puebla a Osma- salen a la luz unas letrillas en las que se mezclan hechos de la vida de don Jaime con los del Venerable:

"Imitando a Lucifer,
 tanta cizaña sembró
 que de Angeles, la Puebla
 en infierno convirtió.
 Y no sé yo
 si del mal que murió mi tío
 moriré yo.

Igual milagro en Palermo
 a mis trazas se debió
 Jaime, en fin, hijo del Trueno
 destruye a quien le albergó.
 Y no sé yo
 si del mal que murió mi tío
 moriré yo.

.....

Llegó el término aquel astro
 y cual vivía murió.
 Si yo muero como vivo,
 todo será perdición.
 Y no sé yo
 si del mal que murió mi tío
 moriré yo.

NOTAS

- 1.- Olaechea, "Las relaciones"... t.1., págs. 376-78.
- 2.- BN, mss.339: "Curiosa e instructiva conversación entre los condes de Floridablanca y Campomanes en julio 1788.
- 3.- Carta de Grimaldi a Azara, 18 de junio de 1771. AEER. leg. 432.
- 4.- Grimaldi a Floridablanca, 7 de marzo de 1775. AEER. leg. 224, nº 138.
- 5.- Historia de la Iglesia, Pliché, t. XXI, sobre Polémicas Doctrinales.
- 6.- Notas de falsedad, que demuestran apócrifo un cotal decreto"... , APJT, leg. 1077.
- 7.- Missa della defunda Compagnia loyolitica, ordinata a norma del Rituale di Nicolo primo, dedicata alla buona memoria dell' Imperador Monoclio, P. Lorenzo Ricci, impresa nella stamperia de Sicari". Con licenza de' Superiori. AEER. leg. 1077.
- 8.- El título completo de la obra es "Suplementos a las animadversiones del Promotor de la Fe, monseñor Sampieri". AHL. Ser. 2ª, sec. 1ª, nº 63.
- 9.- Papeles sobre la necesidad de abolir la Compañía. AEER. leg. 341.
- 10.- Suplementos... 2ª, pág. 91.
- 11.- Ib. 89-90.
- 12.- Ib. 95 y ss.
- 13.- Ib. 100.
- 14.- Ib. 114 y ss.
- 15.- Carta del confesor del Rey, 24 de octubre de 1769. AEER, leg. 428.
- 16.- Carta del obispo Manuel, de Tucumán, 28 de ... (ilegible) de 1769. AEER. leg. 428.
- 17.- Carta de la pecadora arrepentida. Córdoba (Argentina), 14 de enero de 1761. AEER. leg. 428.
- 18.- Ib.

- 19.- AHN, sec. Inquisición, leg. 1740/23.
- 20.- Ib.
- 21.- Ib.
- 22.- Suplementos... pág. 126.
- 23.- Informe sobre los retratos de Palafox. AHN, Inquisición leg. 1740.
- 24.- Zambrano, Francisco, o.c., pág. 154.
- 25.- Suplementos... cap. IX, pág. 130.
- 26.- Ib. 145
- 27.- Ib. 152
- 28.- M. Luengo, Diario de los expulsos de los jesuitas (46 volúmenes) AHL, t.8 (1774) 272.
- 29.- "Carta de don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Osma al corregidor de la Ciudad de Soria". La cita Rosende o.c., pág. 145.
- 30.- Reflexiones... o.c., leg. 348, exp. 6.
- 31.- Carta de Azara a Grimaldi, 6 de junio de 1776. Papeles sueltos. AEER, leg. 347.
- 32.- Ib.
- 33.- Floridablanca a Azara, 13 de junio de 1776. AEER, leg. 347.
- 34.- Grimaldi a Floridablanca, 20 de octubre de 1776. AEER. leg. 347.
- 35.- A Moñino, de julio de 1776. AEER, leg. 347.
- 36.- Grimaldi a Floridablanca, 22 de octubre de 1776, leg. 225, nº 52.
- 37.- Correspondencia oficial del conde de Floridablanca, (enero-diciembre) Floridablanca y José Nicolás de Azara. 6 de febrero de 1777, leg. 438.
- 38.- Le responden que no se preocupe, que lo está haciendo muy bien. Floridablanca a Azara, 8 de abril 1777. AEER, leg. 226, nº 38.
- 39.- AEER, leg. 348.
- 40.- Carta de 6 de febrero de 1777, AEER, leg. 348.

- 41.- AHN. Inquisición, leg. 3717, nº 9.
- 42.- Ib.
- 43.- AHN, leg. 3730, nº 68.
- 44.- Floridablanca a Azara, 3 de junio de 1777, leg. 347.
- 45.- Del mismo al mismo, 24 de junio 1777. AEER, leg.226, nº 69.
- 46.- Grimaldi a Floridablanca, 14 de octubre 1775. AEER, leg. 346, nº 144.
- 47.- Floridablanca a Grimaldi, 21 de septiembre del 1775. leg. 346
- 48.- Floridablanca a Grimaldi, 5 de octubre de 1775. AEER. leg. 346, nº 160.
- 49.- Del mismo al mismo, 23 de enero de 1777. AEER. leg.438
- 50.- Correspondencia oficial de Azara, 10 de febrero de 1777. AEER, leg. 348.
- 51.- Grimaldi a Floridablanca, 15 de julio de 1679. AEER, leg. 350.
- 52.- Al conde de Floridablanca, 6 de mayo de 1777. AEER, leg. 330, exp. 2.
- 53.- Azara a Grimaldi, 24 de junio de 1777, leg. 330.
- 54.- Floridablanca a Azara. Aranjuez, 8 de abril de 1777. AEER, leg. 226, nº 38.
- 55.- Floridablanca a Azara, 27 de mayo de 1777. AEER, leg.226, nº 60.
- 56.- Azara a Grimaldi, 30 de julio de 1776. AEER, leg. 330, exp. 2.
- 57.- A Floridablanca 9 de junio de 1777. AEER, leg. 330,exp. 2.
- 58.- Roda a Floridablanca, 9 de junio de 1777, leg. 330.
- 59.- Olaschea, o.c., pág. 55, nota 179.
- 60.- Floridablanca a Grimaldi, 22 de mayo de 1781. AEER, leg. 230.
- 61.- Ib.
- 62.- Se trata de la Memoria Católica... AEER. leg. 230, nº 33

- 63.- Ib.
- 64.- Floridablanca a Grimaldi, 13 de febrero de 1780. AEER, leg. 230, nº 33.
- 65.- Correspondencia oficial de Nicolás de Azara, 7 de abril de 1785. AEER, leg. 356.
- 66.- Azara a los Postuladores, 13 de diciembre de 1785. AEER, leg. 356.
- 67.- Carta del rey, 7 de abril de 1789, leg. 356.
- 68.- Carta impresa en español y en italiano, a dos columnas que se presentan emparejadas. AEER, leg. 330.
- 69.- Ib.
- 70.- Correspondencia en torno al P. Joseph de Burgos, Madrid, 31 de enero de 1773. AEER, leg. 222.
- 71.- Oficios de Embajada AEER, leg. 337.
- 72.- Carta del postulador a Madrid. Roma, 15 de agosto de 1787. AHL. Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 58 c-13.
- 73.- AHL. Sec. 2ª, ser. 1ª, nº 52.
- 74.- AHL. sec. 2ª, ser. 1ª, c-21.
- 75.- Ib.
- 76.- Ib.
- 77.- Ib.
- 78.- AHN, sec. Inquisición, leg. 1374/28.
- 79.- AHL. sec. 2ª, ser. 1ª, c-21.
- 80.- APJT, leg. 1078.

CONCLUSION

Si esta tesis hubiera buscado defender tal o cual posición, sería ahora el momento de elaborar una serie de conclusiones más o menos categóricas. Pero ha quedado claro desde un principio, que hemos preferido obviar este escollo final, aportando datos, correspondencias, procesos y documentos que hablen por sí solos y presenten un hecho concreto, como el de la inaudita persecución satírica que soportó el virrey y obispo Palafox en vida y después de muerto. Esta es la respuesta al interrogante que nos planteamos en un momento dado y al que quisimos contestar con hechos plenamente contrastados. Es realmente cierto lo que se ha dicho sobre él. "No hay especie de sátira que no se haya inventado contra su memoria". Ahí están. Desde la ingeniosa, a la procaz; desde la anecdótica, hasta la cargada de malicia destructora; desde la simplemente insinuante, a la absolutamente rechazable de oficio. Están ahí recogidas todas las malas artes de la guerra, del ingenio mordaz y de la maledicencia. Todas las malas artes del libelo implacable.

"En Historia no deben hacerse ni apologías, ni reivindicaciones, sino aportes documentales que lleven a revisiones objetivas por encima de toda pasión", nos decía el insigne académico de la Historia don Miguel Batllori, con quien hemos tenido el gran honor de cartearnos con motivo de este trabajo, al final del cual sentimos la satisfacción de haber aportado, sobre todo, documentación en torno a una circunstancia concreta de una figura histórica incommensurable,

discutidísima e incomprensible e injustamente olvidada.

Sobre este ilustre bastardo -como lo fueron en su misma época San Juan de Rivera, hijo del conde de Alcalá; Fr. Alonso de Santo Tomás, obispo de Málaga, presunto hijo de Felipe IV; don Enrique de Pimentel, hijo del conde de Benavente, obispo de Cuenca y tantos otros -que para unos fue santo y, para otros, el más grande impostor, hay mucho que decir aún.

Nos gustaría haber contribuido a "decir" algo, aunque no sea lo nuestro ni lo más principal, ni lo mejor. Palafox sufrió en sus carnes el clima pleiteista de su siglo y esto es la muestra. Este es un caso espectacular en el que se aprovecharon en proporciones gigantescas, como quizás en ninguna otra época, todos los recursos del género, sin perdonar siquiera ni al rey ni al Papa: padrenuestros, confesiones, informes, pasquines, manifiestos, oraciones, epitafios y coplas. No olvidemos tampoco que en esta guerra hubo en juego toda una serie de intereses creados, por los que se ha estado luchando aún, prácticamente hasta nuestros días.

I. FONDOS DOCUMENTALES DE SATIRAS Y LIBELOS
CONTRA DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA.

Las muchas horas que hemos dedicado al acarreo de datos y materiales para nuestra investigación, nos ha descubierto un hecho inimaginable: la enorme cantidad de material documental que existe en los archivos de todo el mundo en torno a la vida, obra y fama póstuma de don Juan de Palafox y Mendoza, que está esperando la mano del investigador que quiera volver a la vida, una vida tan singular.

Será difícil encontrar personaje español en torno al cual se hayan concitado tantas pasiones y de quien se haya almacenado tanto papel. Sólomente recoger con orden y sistematización cuanto se ha escrito sobre Palafox constituye un trabajo acuciente y necesario, al que no quisieramos dar la espalda. En tanto y a efectos de cumplir con un elemental requisito de nuestra investigación presente, creemos oportuno seleccionar entre tanto material como hemos manejado, el que directamente se relaciona con el tema, al que dedicamos nuestro esfuerzo. Para ello presentaremos a continuación esta parcela concreta del material satírico y libeloso--o el que lo mueve muy directamente--contra Palafox, que como se podrá comprobar "llena la tierra".

Creemos también que es momento de agradecer a cuantas personas han sido generosas con nosotros al acudir a allegar datos, informes, noticias o sugerencias. No es fácil olvidar las atenciones de archiveros tan escrupulosos y serviciales como el P. José Ramón Eguillor, en Loyola; el P. Gil Calvo en Alcalá de Henares; tan profesionales como Marta M. de Narvaez, Curator of Manuscripts and Rare Books, de la Biblioteca -

norteamericana The Hispanic Society of America; Pilar Porra y María Belén García López generosas colaboradoras por parte del Archivo Histórico de Indias; o la orientación por carta-larga y amistosa de los padres Conrado Pérez Picón, en Villagarcía de Campos y Rafael Olasechea, profesor de la Universidad de Zaragoza, o Miguel Batllori, en Roma...y tantos otros-- de cuyos servicios sería injusto olvidarse.

He aquí los fondos prometidos y los lugares - donde quedan muestras y citas de un personaje desbordante - para cualquier investigador.

I. Biblioteca Nacional-Madrid.

a) Inventario general de Manuscritos. (Por Col. Paz.)

- Tomo III, n.º. 954, exp. 35. "Respuesta a algunas quejas que en diversas relaciones ha publicado el duque de Escalona del obispo de la Puebla de los Angeles antes y después del gobierno del duque. (fol. 17v.
- Tomo V, n.º. 2004, exp. "Roque Estrada. Informe apologético - en defensa de las armas reales de Castilla y León - contra los escudos que en su lugar se fijaron en la Real Capilla de los Reyes en la nueva catedral de la ciudad de los Angeles". Año 1649. 72 folios en holandesa. (Nota sobre la portada: Este papel es un libelo infamatorio contra la buena memoria del Vbe. Pa-lafox atestado de calumnias y falsedades y ni ahora ni jamás debe imprimirse ni retenerse.)
- Tomo VI, n.º. 2315, exp. 12: "Cosas prodigiosas que han sucedido a los religiosos de la Compañía de Jesús en las diferencias que hubieron con don Juan de Palafox observadas por todos generalmente y sucedidas en la Nueva España en el año 1647. (fol. 64v.)
- Tomo VI, n.º. 2678, exp. 2: "Licencia dada por don Juan Tomás

Rocabertí de San Salvador el Real de Jerez de la Frontera don Marcos Gutiérrez Conejo, agente de esta Corte de dcha causa de Beatificación para el libro Apología de don Matías Marín prohibida por el Santo Oficio pueda copiar lo que hubiere por conveniente relativo a la mencionada causa Madrid, 26 de enero de 1699. (fol. 2.)

Exp. 3: "Proceder en la rebusca ulterior de los escritos del Vble. siervo de Dios don Juan de Palafox de los que realizaron expuesto por los mismos postuladores firmado por Agustín Marioli, abogado".

b) Sección de manuscritos. (Sala de manuscritos y raros)

- Sig. 8390-V-170. Palafox y Mendoza, Juan Obispo de Osma.
"V.D. Cartas originales al cronista André sobre el escudo de armas puesto en la Catedral de la Puebla".
- Sig. 1440-H-25. Palafox y Mendoza, Juan, obispo de Osma.
"V.D. Decreto que Felipe IV mandó intimarle por medio del corregidor de Soria don Alonso Núñez. (fol. 267)."
- Sig. 8489-V-288. Palafox y Mendoza, Juan, obispo de Osma.
"V.D. Satisfacción a un papel de los jesuitas sobre el Breve de Inocencio X en que se decidieron 26 puntos disputados. Varios papeles sobre diferencias con los jesuitas."
- Sig. 6708-X-7. Palafox y Mendoza, Juan, obispo de Osma. "V.D. Sátiras contra sus escritos en diálogos"

II. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Madrid.

a) Papeles de Jesuitas. (Tomos encuadernados de manuscritos e impresos)

Nota: Las signaturas en esta sección de tomos o papeles de jesuitas de la Real Academia de la Historia corresponden a las del catálogo que se ofrece al investigador y existente en la sala de trabajo. Para la sección de legajos de jesuitas de este mismo centro hemos empleado ya la nueva signatura.

- 1.-Tomo 25.(Este.14.G^a.5^a.)Exp.1.fol.1."Edicto del Inquisidor General D.Manuel Quintano Bonifaz declarando libres - de censura algunos papeles del V.D.Juan de Palafox y Mendoza prohibidos por la Inquisición en años anteriores".Madrid,5 febr.de 1761.Impreso en un pliego.
- 2.-Tomo 25.(Este.14.G^a.5^a.)Exp.12.fol.348.
 "Decretum oxomense beatificationis et canonizationis Ven.Sr.Dni.Johannis de Palafox et Mendoza episcopi - Angelopolitani et postea oxomensis".Imp.en fol.en - Roma.1767.
 Exp.13."Carta del Obispo de Puebla de los Angeles - en 1767 en que se defiende al mismo tiempo a Palafox en contra de los jesuitas".
- 3.-Tomo 40.(Este.14.G^a.6^a.)Exp.33.fol.353.
 "Decreto de D.Manuel Quintano Bonifaz Inquisidor General mandando recoger varios papeles y memoriales - de D.Juan de Palafox y Mendoza y otros"Madrid,5 de - febr.de 1765.Impreso en Madrid por la viuda de Manuel Fernández.fol.352'.
- 4.-Tomo 91.(Este.15.G^a.3^a.)Exp.18.
 "Copia de la Real Carta de S.M.al Corregidor de So-- ria para que la leyera a Palafox en la que se le acusaba de haber faltado a su obligación de prelado en - cierto papel".
- 5.-Tomo 101.(Este.15.G^a.4^a.)Exp.19.
 "Defensa del P.Peréyra y relación de lo que pasó en -

México cuando le quitó el oficio al obispo Palafox obispo de Puebla y Visitador de México".

6.-Tomo 101.(Este.15.G^a.4^a.)Exp.28.

"De lo que sucedió en Méjico dejando de ser Virrey el marqués de Villena y entrando en el interin Palafox como Virrey en 1642".

7.-Tomo 122.(Este.15.G^a.5^a.)Exp.s/n.

Processus et juris causae causae Angelopolitanae Ecclesiae...(sobre el pleito con los jesuitas)Anno.1650."

8.-Tomo 127.(Este.15.G^a.5^a.)Exp.s/n.fol.144.

"Resumen del pleito de la Religión de San Francisco de la Provincia del Santo Evangelio de Nueva España con el clero, cura y beneficiados del Obispado de Puebla de los Angeles sobre restitución a la religión de treita y una doctrinas de que en aquellas diócesis fue despojado violentamente por su obispo D.Juan de Palafox y Mendoza poniendo en lugar de religiosos-clérigos seculares".Impreso en 22 páginas, en fol.sin año ni lugar.

9.-Tomo 129.(Este.15.G^a.6^a.)Exp. s/n.fol 148.

"Carta sin firma escrita al P.Fabián López - traslado de otra dirigida al P.Andrés Pérez sobre las arbitrariedades y desmanes que en aquel reino estaba cometiendo don Juan de Palafox lo cual si no se remedia llegará a ser causa de - que se perdiera el reino".Méjico,10 de dic.de-1646.Ms.en dos fols.

10.- Tomo 129.(Este.15.G^a.6^a.)Exp.s/n.

"Apuntaciones del P.Rafael Pereira relativas a los disgustos ocurridos en Méjico con el obispo don Juan de Palafox".Madrid,7 de mayo -

1647, Ms. en dos fols.

11.-Tomo 135.(Este.15.G^a.6^a.)Exp.12.

"Copia del encabezamiento de una carta(según atestigua el P.Pablo Rojas de la Compañía de Jesús bajo su firma,escrita por D.Juan de Palafox y Méndez obispo de Puebla de los Angeles a Monseñor Ingols Secretario de la Congregación Eclesiástica sobre Misiones de los jesuitas en China.Les hacía gravísimos cargos porque temiendo ser perseguidos contemporizan con los Chinos idólatras y su enseñanza a los neófitos - jacen una mezcla repugnante entre el catolicismo y las idolatrías".Angelopoli,8 de enero de 1649.Ms. en dos fols.en latín.

12.-Tomo 138.(Este,15.G^a.6^a.)Exp.s/n.

"Memorial al rey por la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España en relación de un linro de Palafox".

13.-Tomo 171.(Este.16.G^a.2^a.)Exp.1.

"Memorial al rey por D.Juan de Palafox y Mendoza obispo de Osma proponiendo las razones que se le habían ofrecido para obedecer y no cumplir dos reales Provisiones despachadas por la Chancillería de Valladolid sobre materia ocurrente de la inmunidad eclesiástica".Osma,29 de agosto de 1656.Impreso en 33 fols.sin año ni lugar.

14.-Tomo 207.(Este.16.G^a.4^a.)Exp.14.

"Discurso sobre los sucesos acaecidos con el obispo Palafox".

15.-Tomo 208.(Este.16.G^a.4^a.)fol.122.Exp.s/n.

"Memorial a S.M.por los religiosos de Santo Domingo-San Francisco, San Agustín y Compañía de Jesús de Nueva España contra los procedimientos de D.Juan de Palafox obispo de Puebla de los Angeles.Imp.2n 9 hojas.

b) Sección de Cortes:

- 16.-Leg.9/2585."Buenos consejos que dió el hermano Alonso - hermitaño..al abogado delobispo de Puebla . P.Butrón.
- 17.-leg.9/2613."El Hermano Alonso..."Butrón.

a) Sección de Legajos de jesuitas.

- 18.-Leg.42.9/7262."Contra Palafox y Soria".
- 19.-Leg. 7. ---- "Un sermón distriba del P.Butrón' contra Palafox de orden de Merlín".
- 20.-Leg.12.9/7217."Sobre Palafox y la Compañía de Jesús".
- 21.-Leg.30.9/7248."Sobre Palafox".
- 22.-Leg.32.9/7251."Sobre el duende crítico".
- 23.-Leg.52.9/7272."Poesía buelesca de Butrón".
- 24.-Leg.53.9/7273."Cartas del P.Francisco Isla.
- 25.-Leg.56.9/7276."Metros satíricos y profanos contra comi- nicos, carmelitas y Palafox".
- 26.-Leg.67.0/7287."Un paquete de cuadernillos con refutacio- ciones a Palafox y sus ciegos admiradores
- 27.-Leg.70.9/7283"Libro de poesías del P.Butrón.
- 28.-Leg.63.9/7309"El colyrio contra carmelitas".(dos partes)

III. Archivo Histórico Nacional.

a) Sección de Inquisición.

- 1.-Libro 784 y 1070."Cuestiones de Inquisición y libelos".
- 2.-Libro 1058."Cartas al obispo de Guaxaca".
- 3.-Libro 1070-71."Diligencias obre querellas.Libro de auto
- 4.-Legaj.1728,nº.18"Información sobre sucesos..."
- 5.-Legaj.1736,nº.12"Contra los inquisidores apostólicos."
- 6.-Legaj. " nº.37"Varios cuadernos referentes a la causa
- 7.-Legaj.1740,nº1-3."De lo ocurrido en la Puebla.Informe - sobre veneración de retratos.Papeles que se refieren al Venerable.

8.-Legaj.1740.Exp.24."Copia de una carta contra los PP.Car
melitas/

Exp.35."Sobre retratos.

Exp.47."Cartas e informes sobre sucesos.

9.-Legaj.3717.nº.4,5,6,7,etc.."Declaración de un libro
del P.Horacio Carocci.

10.-Legaj.1255...Lista de obras impresas de Palafox.

b)Sección de Consejos.

11.-Libro VII,nº.7262,fol.3

12.-Libro VII,nº.7268,fol.82.

c)Sección de Estado..

13.-Leg.2872."Sobre un papel injurioso contra Palafox.

d)Sección de Códices..

14.-Cod.73 B."Sobre la causa de beatificación".

15.-Cod.1087.B "Poesías de Butrón sobre Palafox".

16.-Cod.1088.B."Poesías en defensa de Palafox".

IV.Archivo general de Indias.

a)Sección de Patronato Real.

1.-Leg.244."Papeles sobre la conducta y proceder de Don -
Juan de Palafox y Mendoza,siendo Obispo de Puebla
de los Angeles y Visitador General de aquel reino
Años de 1642 a 1650.Legajo completo de 26 ramos.

b)Sección de Gobierno.Audiencia de México:

2.-Leg.2709-2710."Expediente sobre compulsa de varios do-
cumentos relativos al Venerable Don Juan de Palafox
y Mendoza".Año 1767.Dos legajos completos.1440 fol.
aproximadamente.

3.-Leg.35 7 36."Cartas y expedientes del virrey de México.

- 4.-Leg.305."Cartas y expedientes de personas eclesiásticas"
(1639-1649).
- 5.-Leg.336.A y B.Cartas y expedientes del arzobispo de México.(1603-16669).
- 6.-Leg.343 y 344"Cartas y expediente del Obispo de Puebla.
(1642-1669).
- 7.-Leg.469."Cartas y expedientes del virrey de México".
(1606-1644).
- 8.-Leg.804."Cartas y expedientes del arzobispo de México."
(1632-1706).
- 9.-Leg.1067 y 1068."Registros de órdenes a autoridades de Nueva España.(1636-1656).
- 10.Leg.1253."Inventario de expedientes dimensados de cartas el Virrey.(1665-1800).
- 11.-Leg.1255."Cartas y Expedientes del virrey de México."
(1636-1698).

α)Sección VI.Escribenía de Cámara.

- 11.-Leg.220."Residencia del marqués de Cadereyta.virrey de México,tomada por Don Juan de Palafox y Mendoza.
- 12.-Leg.221."Residencia del marqués de Villena,virrey de México,tomada por Don Juan de Palafox y Mendoza.
- 13.-Leg.274."Visita general de la Audiencia de México y demás tribunales de Nueva España,por Don Juan de Palafox y Mendoza.Años de 1639-1649.

V.Biblioteca de Palacio en Madrid.

Sección de Manuscritos de América,por Jesús Domínguez Bórdona,1935.

- 1.- N^o.383."Diferencias entre el duque de Escalona,virrey de México y el Venerable Palafox y Mendoza".218.is.
196 x 140 mm.-L.del s.XVIII.Pasta española.Teju-
lo:"Noticias varias".1015.

- 2.-Leg.3."Expediente sobre la ruidosa controversia que se suscitó por los religiosos de la Compañía y sus llamados Jueces Conservadores auxiliados por el virrey conde de Salvatierra contra el Ven.Sr.Obispo de Puebla de los Angeles."
- 3.-Nº.406."Papeles varios(Palafox y Mendoza).
- 1.Copia de carta al rey notificando las diferencias entre el obispo y los padres de la Compañía.f.1.
 - 2.Memorial de los agentes de D.Juan de Palafox respondiendo al que dió al rey el P.Andrés Pérez por la provincia de la Compañía de Jesús en Méjico.f.2.
- 4.- " " 3."Papel contra el obispo:habiendo corrido treinta y siete años de ministro...f.8.
- " " 4."Copia de una carta que D,Juan de Manosca,arzobispo de México escribió al Conde de Salvarierra,Virrey de esta Nueva España".f.16.
- 5.-Nº.407."Informe fiscal sobre reforma de escudos reales en el retablo de la catedral de Puebla de los Angeles-(sies fs.impresos y otros cuatro con escudos dibujados en tinta y colores,y tres testimonios notariales de autenticidad de dichos escudos,fechados en 7 de diciembre de 1649)f.3.
- 6.- " " "Informe apologético en defensa del escudo de las armas reales de Catilla y León contra los escudos que en su lugar se fijaron en la nueva catedral de Puebla de los Angeles este años de 1649 en la Real Capilla de los Reyes".fol.48.
- 7.- " " "Razón que da a S.M.el obispo visitador D.Juan de Palafox y Mendoza de los acaecimientos del año 1647 y obrado por el conde de Salvatierra vuestro Virrey en favor de los religiosos de la Compañía;retiró del obispo y graves escándalos que han sucedido en la Nueva España y cuanto conviene remediar y averiguar conviene que lo mande V.M.".fol.60.

- 8.- " " "Informe de Juan Martínez en nombre de la Iglesia -
de Puebla de los Angeles sobre los escudos de la -
misma.fol.122.
- 9.- " " "Verdades por Alonso de Rojas.Hoja impresa contra -
Palafox y Mendoza.fol.175.
10. " " "Respuesta a Alonso de Rojas General de la Compañia
a un papel que comienza Verdades".Por Alonso de Li-
ma.Impreso.fol.176.
- 11.-" " "Alégación de D.Juan de Maganán Pacheco,canónigo de
Valladolid,a nombre del Ven.Palafox.f.178.
- 12.-Nº.408."Sátiras contra D.Juan de Palafox y Mendoza.
Contiene:
"El cuervo.Sus propiedades y astucias sacadas de -
grandes auctores"(Prosa y verso).f.1.
"Isboseth figurado".f.21.
"Coloquic latino".f.22.
"Al Señor D.Juan de Palafox..los curas beneficiados
de Tlaxeala,Thepeaca,Vexotineo y los demás que por
su Señoría y Ministerio se han puesto contra los -
sagrados cánones Cons.Tridentino y Mexicano y con-
tra las cédulas y provisiones de S.M."fol.24.
"Valido de una oveja que la obliga su pena y la com-
pasión de otras".Romancillo:Nadie se espante que -
no es portento.f.29.
"Sueño".f.31.
"La Gitanilla".Romancillo:Brincaba en sus brazos -
una gitanilla.f.35.
"Traslado de una carta original que Martín Lutero -
escribió desde el infierno al Ilmo.Sr.D.Juan de Pa-
lafox..obispo de Puebla".fs.39-40.
40.fs.207 x 145.mm.Ls.del s.XVII.-Pasta rejilla.Cu-
enca.

- 1.- Sección de Comisaría de Cruzada. Hay una obra que se titula "Retrato de los jesuitas, formado del natural en el que se trata en las páginas 252 a 261 de un informe que Palafox hace de los jesuitas.
- 2.- Historia de la Compañía del P. Antonio Astrain. 7 tomos. En los tomos. IV, pags. 402 y V, pag. 356 se tratan diversos conflictos entre Palafox y la Compañía de Jesús.

VII. Biblioteca de la Universidad de Salamanca

(Fondos procedentes de la Biblioteca de Palacio en Madrid)

- 1.- Tomo. 406. "Papel contra el obispo: "Habiendo corrido 37 años de ministro.....".
- 2.- " " Dos cartas del fiscal, sobre las armas reales puestas en la catedral de Puebla por el Sr. Palafox.
- 3.- N.º. 13. "Respuesta a Alonso de Rojas, general de la Compañía (sic) a un papel que comienza: Verdades, por Alonso Ruiz de Lima. f. 176.
- 4.- Tomo. 408. (Coinciden exactamente los contenidos con el tomo señalado con el mismo número en la Biblioteca de Palacio de Madrid.)

VIII. Biblioteca Menéndez Pelayo. (Santander).

- 1.- fol. 53. Condenó la Inquisición la Vispera de Santa Teresa el libro de la Inocencia Vindicateda de Fr. Juan de la Anunciación, aprobado por los MM. Blanco y Reluz; Décimas del P. Butrón sobre este asunto. E. A un buen Juan y a otros que son.
- 2.- fol. 55r. "De codín a codán, de las cabras de Labán.. (versos contra los PP. CCarmelitas).

"Corresponden estos fondos a la sección de Poesías del P. Butrón existentes en esta Biblioteca".)

IX. Archivo del Ministerio de Asuntos Exte-

riores en Madrid.

- 1.-Leg.210.nº.133:"Animadversiones hechas por el Promotor de la Fe sobre el dubio de non cultu".1761.
- 2.-Leg.212.nº." "Carta delobispo de Solsona al Papa(el texto no está en el archivo y se considera perjudicial a la causa.
- 3.-Leg.220. " "Supuesta pastoral del arzobispo de Utrech - sobre la canonización del Vbe.Palafox.
- 4.-Leg.222. " "Reales Ordenes :Penitencia denegada al exjesuita José de Burgos por haber sido procesado en México como autor de unas glosas a la pastortel de Palafox.
- 5.-Leg.225. " "Proceso al abate Phantasia."
- 6.-Leg.226. " "Controversia de Ancona yproceso sobre el libelo de la Romagna.(nº.60)
- 7.-Leg.227. " "Controversia entre el librero Cupis y elpostulador de la causa,por el cobro de unas encuadernaciones."
- 8.-Leg.230.nº.33: "Primera noticia de la I Memoria católica. - Edicto de la Inquisición en que manda quemarla Memoria en el campo de Flora como libelo - infamatorio e injurioso a la Santa Sede,no menos que a los p ríncipes cristianos.
- 9.-Leg.230.nº.34: "Especial interés en averiguar la complicidad del cardenal Querubini y sus relaciones con - los extinguidos,porque f e el consultor de Ritos,que intrigó en la causa de Palafox.
- 10.-Leg.330. " "Carta de un obispo de Francia a un cardenal-de Roma,3 de feb. de 1777;Denuncia del cardenal Palavicini contra los autores del libelo-de la Romagna;obispos franceses escriben al - Papa pidiendo que no declare las virtudes de-Palafox.Libelo que acuse a Palafox de Janse--

nista. Aparece el libelo de Ancona.

- 11.-Leg.336. " "Supuesta pastoral del arzobispo de Utrech-
sobre el Venerable Palafox y reconciliación
solicitada por la Iglesia holandesa a Roma.
- 12.-Leg.337 " "Oficios de embajada 1772. Impresión de es-
critos contra Palafox atribuida a los jesui-
tas. Escrituras injuriosas al Papa y al rey
de Francia.
- 13.-Leg.338. " "Presunta sátira del P. Isla y prisión de és-
te en Bolonia."
- 14.-Leg.340. " - "Soneto a Palafox, 1776." Grande es el cacare
(No encontré el texto allí sino en el AHN.
de Madrid).
- 1ª. Lettera de N.N. ex jesuita spagnolo ad -
un amico sopra el giornale de Gesuiti Giu -
seppe Peranz ed Alfonso Pérez.
- Soneto contra Fr. Bernardino de Cárdenas, -
obispo de Paraguay, del Consejo de su Ma--
gestad y religioso franciscano por el pro-
blema de diezmos y licencias de predicar y-
confesar.
- "Delle reità per le quali han meritato i -
gesuiti la sopresione della lor Compagnia -
e la incarceratione di alcuni dei pricipa-
li soggetti". (Habla de las tretas de los -
jesuitas para hacerse con el poder y de -
paso habla de Palafox.
- 15.-Leg.343-344-345. Oficios de la embajada. 1774. Muerte de -
Clemente XIV, profesías y calumnias para de-
nigrar el digno Pontífice.
- 16.-Leg.347. "Oficios de embajada. 1776.
Papeles referentes a ex jesuitas (sátiras -
del abate phentasia, etc....

- 17.-Leg.348. "Libelo publicado por los exjesuites de la Romagna. Puchol y Martí y su procesamiento.
- 18.-Leg.353. "Abono de los gastos de la causa(709 escudos) que el postulador debe al abogado Costarsi.
- 19.-Leg.428. "Texto de una carta e informe en el que se acusa al obispo de Tucumán de un delito "de re turpi" y que se da a conocer por ser en todo semejante a otro en que se acusó a Palafox de este mismo asunto en México.
- 20.-Leg.434-435. Correspondencia extraoficial. 1772.
Futura extinción de los jesuitas; promesas del Papa
sátira atribuida a los jesuitas Fr^{co}. de Alba sobre el Vble. Palafox.
- 21.-Leg.436-7. "Carta de Roda a Moñino sobre la causa de Palafox abolición de la Compañía y carta del arzobispo de Utrech.
- Se prohíbe al P. Isla la entrada en Bolonia por oponerse en una conversación privada a la canonización de Palafox. Large carta mal conservada y en muchos aspectos ilegible sobre el P. Isla y su oposición a Palafox, de Fernando Coronel, 21 de julio de 1773.
- 22.-Leg.438. "Libelo en el Colegio Imperial de Madrid, en el que se acusa a Palafox de farsante. Soneto antipalafoxista. Más datos sobre el Abate Phantasía.
- 23.-Leg.638. "Sobre los pleitos de la Puebla de los Angeles.
-Libelo de Mañosa.
-Relaciones de Palafox y la Inquisición.
-Defensa de Palafox contra las acusaciones del P. Tirso González.
-Relaciones de Palafox con los teólogos jansenistas de Lovaina.
-Nombramiento de monseñor Sampieri como comendador de Santi Spiritus y de Campanella como promotor de la fe. El primero, viviendo el pontífice Cle

mente XIV, repartía estampas de Palafox como si fuera santo; luego se pasó al bando contrario. El segundo escribió - contra la memoria del Clemente XIV.

X. Archivo de la Provincia jesuítica de Toledo. Alcalá de Henares.

- 1.-Leg.8.exp.6:"Copia de los papeles satíricos de jesuitas".
- 2.-Leg.15.exp.14."Parecer sobre la Vida Interior de Palafox".
- 3.-Leg.85.Exp.51."Anecdótico curioso spectante alla causa - palafoxiana scoperto di fresco".
- 4.-Leg.92.Exp.s/n.Poesías de todas las clases y metros.
- 5.-Leg.103 y 113.Exp.s/n.Informes favorables y desfavorables en la beatificación de Palafox."
- 6.-Leg.231-232-233."Sobre Fr.Gerundio de Campazas; cartas alusivas al hecho por el mismo P.Isla; Libro del P.Isla en el que critica una pastoral del arzobispo de Burgos, mandada escribir por Carlos III.
- 7.-Leg.407:Exp.s/n."Discurso crítico sobre el cuaderno titulado cartas y obras a todo fiel cristiano del - Señor Palafox".
- 8.-Leg.459.Exp.s/n.Sobre los "monita secreta" de los jesuitas - que refiere Palafox en sus cartas al Papa.
- 9.-Leg.1078.Exp.7."Otros papeles satíricos".
- 10.Leg.1274. " "Poesías satíricas, letrillas, canciones.
- 11.Leg.1395. " "El bispo Palafox acusado de jansenista.
- 12.Leg.1287.Exp.2 "Notas del P.Segneri sobre la Vida Interior.

XI. Archivo de la Universidad de Valencia.

(Del catálogo de manuscritos de la Univ.de Valencia).

- 1.-Nº.499."Cartas cruzadas entre el alcalde de Vallecas y el de Villa Osmate sobre la oposición manifiesta de los jesuitas en contra de la beatificación del -- obispo Palafox y destierro del inquisidor general.

- 2.-Nº.1735.: "Papeles curiosos recogidos por D.Francisco de Lago.Tomo.II.1757.^U Contiene apología contra Don Juan de Palafox, obispo de Puebla de los Angeles.

XII. Archivo histórico de Loyola(Guipúzcoa)

- 1.-Sec.I.s.1.nº.5.: "Juditium epistolare ad aliquos eruditos - amigos, missum a Pietro Aurelio Armacano". 56 jul - cios condenatorios de Palafox.
- 2.-Sec.I.s.1.nº.49.: "Célebre aparición del Hnº. Alonso ermitaño de Nuestra Señora del Camino.^E Escribióla el Rvdº. P. Aparicio de San Isidro, carmelita descalzo del convento de Osma en Castilla la Vieja. Impreso en Madrid por Gabriel Gubierrez. 1698.
- Aparición dada a luz por el P. Butrón; Juego de estira y afloja; Satisfacción de parte de Merlín a don Juan de Palafox y Mendoza; Buenos Consejos que el - Hermano Alonso dio al licenciado Bernardo Peregrino, ahogado en la causa de beatificación.
- 3.-Sec.II,s.5,nº.50.: "Sobre Palafox, Ganganelli y la Compañía de Jesús. 1 vol. en 4º. 200 pags.
- 4.-Sec.II,s.1.nº.52.: "Papeles del P. Iturri, "Catálogo exacto de los errores, calumnias, necedades, altanerías y demás despropósitos que en encuentran en todas las obras impresas del Vble. Palafox. Con anotación puntual de los tomos de donde se ha tomado los trozos que se ponen a la letra para mayor facilidad de los censores de sus escritos y examinadores de su doctrina".
- 5.-Sec.II,s.1.nº.53.: "Vble. Palafox. Misceláneas: Preguntas de un escrupuloso a que procura satisfacer el deseo de la verdad acerca del libro nuevamente estampado - en Sevilla, año de 1691, cuyo título es Vida Interior del Ilmo. y Vble. señor don Juan de Palafox, copiada del original que se conserva hay en el archi

- vo del convento de San Hermenegildo de Madrid.
2 vols.con 300 pags.cada uno.
- 6.-Sec.II,s.1,nº.54: "Dilucidatione critico-historica sulla rinovata lettera del Vble.Giovanni Palafox vescovo-d'Angelopoli diretta ad S.Pontifice Innocencio X nell'anno 1649."
- 7.-Sec.II,s.1,nº.58: "Memorial hallado en el aposento del P.Rec^{tor} del Colegio Imperial de Madrid en la pesquisa mandada hacer por Carlos III". (Se trata del memorial del general de la Compañ^{ia} solicitando la -suspensión de diligenci^{as} para beatificar a Palafox).
- 8.-Sec.II,s.1,nº.60: "Examen critico-apologetico di alcuni monumenti pregiudiciali al buon nome della Compagnia - di Gesu,nella positione ultimamente stampata in - Roma per la causa de beatificatione del Vble.Mon^{signore} Giovanni di Palafox".
- 9.-Sec.II,s.1,nº.61: "Noticias previas a la carta pastoral y conocimiento de la divina gracia del Señor Palafox."
- 10.Sec.II,s.1,nº.50: "Suplementi alle prime animadversioni che contro la causa del Vble.Mon^{signore} di Palafox ha fatto Monsignore Sampieri."
- 11.Sec.II,s.1,nº.63: "Articolo additionale(al saggio 2º) contro la ortodoxia del Vble.Palafox dall Alletino Philaretus.edt.en 1772."
- 12.Sec.II,s.1,nº.66: "Osservationi di Mons.Giov.promotore della fede in Roma sopra una profesia de suor Maria di - Gesu, religiosa profesa nell monastero della Concepcion d'Angelopoli nella quale ssi soppone autenticata di Dio la santità di Mons.Giov.di Palafox."
- 13.Sec.II,s.1,nº.22-142: "Objecciones a la causa de la canonization de Palafox por el promotor de la fe."
- 14.Sec.II,s.1,nº.22-142.: "Carta del carmelita Reyes al P.Osma, confesor del rey,llena de falsedades e injurias contra el Papa,los jesuitas y los trinitarios descalzos."

15.-Tomo IX.pag.133:"Copia di lettera di Fra.Ambrosio de Genova, in risposta alla scriptura del P.Domenico - Schiara, sparsa alla Roma in difesa della Pasto-
rale di Mons.Palafox, scoperta di Giansenismo.

16.-Carp.21.

- "Tripartita collatio doctrinarum Ecclesiae Jansenii et Palafoxii.
- Epistola del arzobispo de Utrech al Papa sobre la canonización de Palafox.
- Carta original del comisionado de Mallorca al conde de Aranda remitiendole la poesía satírica del P.Bu-
trón sobre Palafox, "Maravillosa Visión; carta a Ber-
nardo Peregrino; Admonición fraterna y Juego de Es-
tira y agloja".
- Memorial del P.Francisco Morejón S.J. en defensa de la Compañía de Jesús contra Palafox.
- Catorce cartas originales del P.Francisco Javier Rodriguez, residente en Roma, dirigidas al P.Isidoro Lopez en Bolonia sobre la causa de Palafox., 788.
- La escandalosa amistad de Palafox con los jansenistas.
- Extracto de algunas proposiciones que con sumo des-
honor de los jesuitas corren en algunas de las o-
bras del Ilmo. señor don Juan de Palafox.
- Papel prohibido que importa mucho para la causa de Palafox. Es del Colegio Imperial de Madrid. El título interior es: "Prier pour demander a Dieu la grace -
d'une veritable et parfaite conversion".

17.-Tomo 21.pag.s641 y ss.Diario del P.Luengo."Diversas noticias sobre la marcha de la causa de Palafox.Muy importante por la serie de datos que da, aunque todos ellos es-
tán "tocados" de una apasionada defensa de sus herma-
nos de religión.

XIII. Biblioteca Nacional Central de Roma.

(Catálogo de José Gómez Pérez)

- 1.-Nº.51.Miscelánea eclesiástica de que se destacan:Esame critico apologetico fatto da Francesco Zacaria -- l'anno 1773 di alcuni monumenti pregiudiciali al buon nome della Compagnia..."Impreso.
- 2.-Nº.68.Escritos religiosos de que se destacan:1.Breve -- informatione per la Compagnia di Gesu contro i -- postulatori della causa di beatificazione di mons Palafox.s.XVII.-2.Apologia R.P.Gormes S.Theologiae professoris in collegio Romano contra Palafoxium . s.XVII.
- 3.-Nº.122.Sátira contro il Palafox.56 Lettera del re di Spagna a Clemente XIV.72 Riflessioni sopra la proposizione della causa del ven.servo di Dio Giov.- Palafox sopra le virtù.
- 4.-Nº.211.Querelle della Chiesa Cattolica per le irregolari procedure praticate sotto Clemente XIII affine di ottenere con violenza la beatificazione del supradetto venerabile servo di Dio(Giovanni Palafox) sig.XVIII.307.fol.papel 202 x 155.enc.peg.Sig.Ges. l.405.
- 5.-Nº.323.(Miscelánea histórico-eclesiástica de que se entresacan):1.Giudizio sopra la vita interiore di -- Mons.Giovanni di Palafox.2.Lettera pastorale di -- Mons.archivescovo di Utrech intorno alla vicina -- beatificazione del ven.servo di Dio Giovanni Palafox,15 dic.1770.3.Epitre en reponse a un ami sur -- l'esprit du seduction de Palafox(fol.21).4.Tesi -- comparse afise nei luoghi publici di Lucca intorno al Palafox(copia de un impreso)fol.23.
- 6.-Nº.394."Relación ajustada de los autos y diligencias fechas

por el Excm^o. señor don García de Sotomayor, conde de Salvatierra, virrey, lugarteniente, gobernador y capitán general de la Nueva España, sobre las commociones, inquietudes y disturbios causados en la ciudad de los Angeles y otras partes por el Sr. Obispo de la ciudad D. Juan de Palafox y Mendoza, visorrey general de aquel reino que remite a S.M.

Sig. XVII, 75 fol. papel 300 x 210. enc. holandesa. Seg. Gesuitico. 175.

- 7.-N^o. 443. "Alcuni saggi di critica a cui soggiacciono i volumi intitolati Aletheni Philaret epistolarum de W.J. Palafoxii orthodoxis. 1772. Sig. XVIII (año 1772) 1. vol. papel 190 x 130. enc. holandesa. Sig. Ges. 979.
- 8.-N^o. 445. "Esame critico apologetico di alcuni monumenti.... sig. XVIII (1771) 77 fols. papel 315 x 220. enc. perg. - Sign. Gesuit. 1. 155
- 9.-N^o. 446. "Genuina dissertatio ad probandum ven. Palafoxium - rescribentem suas apertam sibi vim intulisse multitudinem contradictionum genere, seu verius ad ostendendam a ven. viro fuisse peescriptum codicem - non veritatem sed voluntatem...." Sig. XVIII. 60. fols. papel 215 x 160. enc. holandesa. Sign. Ges. 1. 401.
- 10.-N^o. 447. "Lettera pastorale di mons. arcivescovo de Utrecht - intorno a lla beatificazione...." Utrecht . 770. Sign. Ges. 1226.
- 11.-N^o. 448. "Note sopra la vita interiore di mons. Palafox. questioni e riposte. Sig. XVIII, 150 fol. papel 215 x 155. enc. holandesa. Sign. Ges. 1. 446.

XIV. Archivo Provincial de México.

- 1.-S.f. "Memorial con 9 hojas impresas presentado a su Magestad por las religiones de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y la Compañía de Jesús "Inv. Arch. Prov. Mex. (167) fol. 36.
- 2.-S.f. "Copia de un memorial en 17 hojas, presentado al rey - por parte de la provincia de la Compañía de Jesús de esta Nueva España, en el pleito que seguía con el citado Ilmo. Sr. Palafox, por haber éste pedido por medio de su provisor (el Sr. Merlo) a los religiosos de la Compañía las licencias de predicar, confesar y decir Misa. Ibid.
- 3.-S.f. 1647. Edicto de los jueces conservadores, publicado en 14 de abril de 1647, sobre que se recogiese un libro-escrito por el Sr. Obispo de la Puebla y su provisor. Ibidem.
- 4.-S.f. "Escrito con 25 hojas de respuesta a los fundamentos propuestos, en un papel impreso, sin autor en que la parte de la santa Iglesia catedral de Puebla pretende un pago de diezmos....." Ibid. fol. 38.
- 5.-S.f. "1647. Edicto del santo tribunal de la Inquisición, - publicado en 18 de mayo de 1647 en que se prohíbe - cualesquiera papel, que con título de verdades o respuestas a ellas se hubiere impreso; y todos o cualesquiera otros, con firma o sin ella, contra los jueces conservadores." Inv. Prov. Arc. Mex. 1767. fol. 38.
- 6.-S.f. "Representación con 7 Hojas hecha al Sr. arzobispo de México, recusando los testigos dados por el Ilmo. Sr. Palafox. Ibid.
- 7.-S.f. "Escrito con 8 hojas presentado al santo tribunal de la Inquisición por parte de la Compañía contra el Dr. don Juan de Merlo, provisor de la santa iglesia de Puebla, sobre agravios recibidos de éste". Ibid. fol. 39.
- 8.-S.f. "Escrito con 40 hojas de advertencias y reparos sobre algunas doctrinas y proposiciones que se hallan en los escritos y papeles del Sr. Palafox.

- 9.-S.f."Otro cuaderno con 18 hojas de escrito presentado a los jueces conservadores por parte de la Compañía, en los autos seguidos con el Sr. Palafox, sobre que se reciba información de unas proposiciones escritas por el Dr. D. Francisco López Soler y que le manden fijar "por público excomulgado" por impediente formal de la jurisdicción apostólica, en el que se halla dicha información". Ibid.
- 10.-S.f."1651. Con motivo del Edicto del Sr. Dr. Merlo, provisor, con fecha de 18 de febrero de 1651, en que prohíbe la fábrica de una capilla, frente de la iglesia del Espíritu Santo en Puebla y que no se pueda predicar en ella; la Compañía presentó un escrito al virrey, quejándose del edicto antecedente. (Ibid. fol. 44.)
- 11.-S.f."Un cuaderno en 4º, con 14 hojas en latín de anotaciones a varios escritos del Sr. Palafox. (ibid.)
- 12.-S.f."Memorial presentado al rey por parte de la Compañía de Jesús, pidiéndole remedio sobre los agravios recibidos por el Sr. Palafox en el edicto que publicó, notando los de trasgresores de los santos concilios; que administraban sin jurisdicción el santo sacramento de la penitencia; prohibiendo con censuras que ningún súbdito suyo se confesara con religiosos de la Compañía, ni oyere sus sermones." Ibid. fol. 45.
- 13.-S.f."Escrito presentado al Sr. Virrey por parte de la Compañía en que se exponen los principales acontecimientos del pleito seguido con el Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox para la composición que S.E. intentaba en él. Ibid.
- 14.-S.f."Memorial al virrey, por parte de la Compañía pidiendo mande librar despacho para que el Sr. Obispo de Puebla remitiese el breve original del Sr. Inocencio X."
- 15.-S.f."Escrito en 2 hojas presentado por dicha Compañía a la Real Audiencia para que mande suspender al Ilmo. Sr. Palafox en el uso del Breve del Sr. Inocencio X.

- EGIDO LOPEZ, T., *Sátiras de la España Moderna*. Madrid 1973.
pag. 226.
- EGUREN, J. M., *Palafox y los jesuitas*. Madrid 1878. 86 en 4º.
- FERNANDEZ, L., *Cartas inéditas del P. Isla*. Ed. Razón y Fe. S.A. Madrid 1957.
- FLECHE-MARTIN, *Historia de la Iglesia*. vol. XXII. (Luchas doctrinales). Ed. Edicep. Valencia. 1976.
- GARCIA GENARO, *Don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de la Puebla de los Angeles y Osma, visitador y virrey de la Nueva España*. México 1918.
- GARCIA GUTIERREZ, J., *La expulsión de los jesuitas de España y la carta del P. Ricci*. Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, 15(1955) 399-405.
- GUTIERREZ CASILLAS, J., *Historia de la Iglesia en México*. Ed. Porrúa. S.A. 1974. México.
- HUARTE Y ECHENIQUE, A., *Papeles festivos del Reinado de Felipe V*. Madrid 1930.
- MONLAU, P. F., *Obras escogidas del P. José Francisco de Isla*. S. J. BAE. Madrid. 1945.
- MARTIN DE GUIJO, G., *Diario de sucesos notables. 1648-1664*. Ed. México. 1853.
- MENENDEZ PELAYO, M., *Historia de los heterodoxos españoles*. 2 vols. BAC. Madrid 1966.
- MIGUELEZ, M. F., *Jansenismo y regalismo, datos para la Historia*. Cartas al señor Menéndez Pelayo. Valladolid. 1895.
- NAVARRO LATORRE, J., *La política y los políticos en el reinado de Carlos III*. Madrid 1962 pag. 170.
- OBISPADO DE OSMÁ, *El venerable obispo Palafox y Mendoza*. Semana de Estudios Histórico-Pastorales y de Espiritualidad. (1654-1659) 27 de agosto 1976. Publ. del B.O.D.O. Soria.
- OLAECHEA, R., *Las relaciones hispano-romanas en la segunda mitad del siglo XVIII*. La agencia de preces. 2 vols. (Zaragoza 1965).

- PAPEBROCHIO ,D.,*Protestatio iterata de silentio circa primaeuam sacri ordinis carmelitani institutionem et antiquitatem semper sibi optavit nunc denuo inuolabiliter tenendo.*1698.
- PASTOR,L., *Historia de los Papas desde elfinal de la Edad Media.Vol.XXXVII, en la epoca de la monarquía - absoluta, Clemente XIV.(1769-1774).*Ed.Gili Gaya Barcelona 1937.
- PAZ ,J.,..., *Catálogo de manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional.*Madrid.1921.
- RODRIGUEZ CAMPOMANES,P.,*Dictamen fiscal de la expulsión de los jesuitas de España(1766-1767).*Ed.Introducción y notas de J.Cejudo y T.Egido.Madrid.1977.
- RODRIGUEZ-MOÑINO,A., y MARINO,Mª,R.,*Catálogo de los manuscritos existentes en la biblioteca The Hispanic Society of America.(Siglos XV,XVI,XVII)Tomo I.*
- SALAS,J.I.de.,*Compendio histórico de la vida,carácter moral y literario del célebre P.José Francisco de Isla con noticia analítica de todos sus escritos.*Madrid.1803.
- SANCHEZ CASTANER,F.,*Don Juan de Palafox, virrey de Nueva España.*Zaragoza.1964.
- SANTA TERESA,S.de.,*Relaciones de los carmelitas con Palafox.*Tom.III.pags.451-52.*Historia del Carmen Descalzo en España.*Burgos 1952.
- TOMSICH,Mª.Gª.,*El jansenismo español.Estudio sobre ideas religiosas en la segunda mitad del siglo XVIII.*(Madrid.1972).
- URIARTE-LECINA.*Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús.*Madrid.1925.
- ZABALA IRIS,M.,*Clandestinidad y libertinaje erudito en los albores del siglo XVIII.*Ed.Ariel.Barcelona,1978.
- ZMBRANO,F.,*Diccionario Bio-Bibliográfico de la Compañía de Jesús en México.Tomos.I-V.sigs.XVII y XVIII.*Ed.Jus.S.A.México.1965.

Epigramma

*Iod Carvalliws in Lusitania tyrannice
incepit.*

*Iod Arandivs in Hispania Barbarice
Prosecutus est.*

*Iod Sallicum Parlamentum jansenistica Labe
infectum prepotenter. Exit arsum*

*Iod Canuccivs Neapoli, et Tillotivs in Parmensi
Editione ardenter imitati sunt.*

*Eandem Malvitijs, sine ordine, sine iudicio,
sine Facultates ostensione Summo Virorum.*

*Piorum Errores Violenter et arbitrarie Bononia
Complevit, ac perfecit.*

Ad Perpetram infamia memoriam

S.R.E.C. i. s. t.



Gregorio Bartolomé Martínez



x-53-112746-6

SIGLO Y MEDIO DE SATIRAS Y LIBELOS
CONTRA DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA

TOMO II

Departamento de Literatura Hispanoamericana

Facultad de Filología

Universidad Complutense de Madrid

1986



BIBLIOTECA

TP

1986

002-E

Colección Tesis Doctorales. Nº 2/86

© Gregorio Bartolomé Martínez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 28015 Madrid
Madrid, 1986
Xerox 9400 X 721
Depósito Legal: M-27548-1985

Gregorio BARTOLOME MARTINEZ

Lic. en Filología y en
Ciencias de la Información

Tesis doctoral:

SIGLO Y MEDIO DE SATIRAS Y LIBELOS

CONTRA

DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA,

OBISPO Y VIRREY DE NUEVA ESPAÑA

II parte:

Documentación

Director: El Dr. don Francisco Sánchez
Castañer, catedrático de la
Universidad Complutense
de Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Filología
Sección: LITERATURA HISPANOAMERICANA
Año de 1981

II

II PARTE.

SECCION DOCUMENTAL

Introducción.

La presente serie documental, inédita en su casi totalidad, responde en sus contenidos a los materiales sobre los que de modo principal se ha centrado el trabajo de la presente tesis doctoral.

Un reducido número de documentos queda constatado en esta relación como prueba de su existencia y que, aunque han sido igualmente manejados en el cuerpo doctoral, no se reproducen en esta sección por encontrarse impresos y ser más conocidos.

Existe un tercer grupo documental del que no se hace relación en este apéndice pero que también han sido objeto de estudio en la primera parte. Se trata de obras, en parte impresas y en parte manuscritas, que contienen materiales satíricos o libeles en alguna medida pero no de un modo exclusivo. Estos documentos han sido puntualmente bibliografiados y citados en sus fuentes en su lugar correspondiente de la Primera Parte del trabajo.

En otro aspecto, pero con referencia a los documentos inéditos que aportamos, hacemos constar que en su transcripción se han respetado las múltiples variantes y libertades ortográficas y lexicales. Sólo hemos evitado aquellas abreviaturas que pudieran dificultar la lectura documental de personas menos familiarizadas con los materiales de archivo.

Los documentos quedan divididos en tres apartados que corresponden a su vez a las tres etapas históricas de este material literario.

III

INDICE DE LOS DOCUMENTOS.

A)Etapas Mexicana.

Documento nº.1.	"Décimas .Al Rey Nuestro Señor".....	pag. 2
" "	" 2.1."Cierto Papel muy curioso".....	pag. 8.
" "	" 2.2."Otras Sátiras y Sonetos contra	
" "	Palafox	pag.21
" "	" 3. "Libelo del Licenciado Juan Saenz	
" "	de Mañosa, Inquisidor .."	pag.27
" "	" 4. "Tengan todos por públicos exco-	
" "	mulgados....."	pag.52
" "	" 5. "Verdades"	pag.53
" "	" 6. "Respuesta a Alonso de Rojas, Pro-	
" "	curador General...."	pag.54
" "	" 7. "Cosas prodigiosas que han sucedi-	
" "	do a los Religiosos...."	pag.58
" "	" 8. "Traslado de una carta original	
" "	que Martín Lutero...."	pag.73
" "	" 9. "Relación de las informaciones	
" "	que mandó hacer el señor Virrey.." ..	pag.79
" "	" 10. "Brincaba en sus brazos una gi-	
" "	tanilla"	pag.137
" "	" 11. "Sentencias que en el tribunal	
" "	de la Cristiandad...."	pag.148
" "	" 12. "La famosa retractación del	
" "	Lic.Escobar "....."	pag.155
" "	" 13. "Carta del Rey de España a D.Juan	
" "	de Palafox y Mendoza"	pag.157

IV

B) Etapas Oxomense.

Documento nº.1.	"Informe Apologético en Defensa de las Armas Reales...." pag.161
" " "	2. "Extracto de un Libro del P. Francisco Rivera....." pag.197
" " "	3. "Advertencia" pag.222
" " "	4. "Carta escrita a un cortesano de Roma" pag.223
" " "	5. "Notable caso del Venerable Ilmo. Sr. Palafox" pag.224
" " "	6. "Copia de una carta que el Sr. Obispo de Osma" pag.232

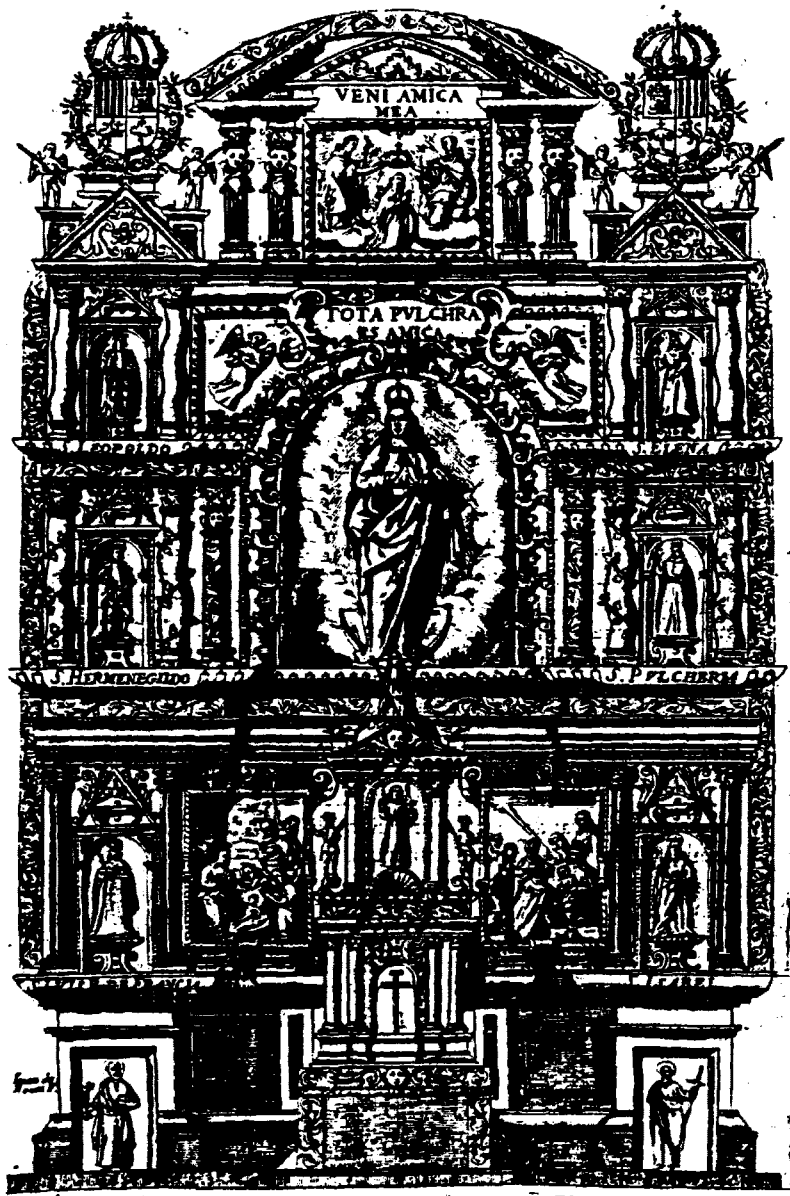
C) Etapas Romana.

Documento nº.1.	"Censura de la Vida Interior..."	pag.241
" " "	2. "Respuesta que el Rd. P. Fray Juan de la Anunciación..."	... pag.241
" " "	3. "Apología del Lic. Don Matías Marín" pag.241
" " "	4. "Sátiras contra Palafox...." pag.244
" " "	5. "Al Rey Nuestro Señor Felipe Quinto" pag.248
" " "	6. "L'Esprit D'Hypocrisie...." pag.279
" " "	7.1. "Satisfacción que de orden de Merlín" pag.281
" " "	7.2. "40 Milagros que envía Fray Juan de la Anunciación..." pag.309
" " "	7.3. "Papel que ayudará mucho a la Beatificación..." pag.314
" " "	7.4. "Diálogo entre Fray Juan de la Anunciación...." pag.318

Documento nº.7.5.	"Juego de Estira y afloja".....	.. pag. 338
" " "	7.6."Admonición fraterna que el Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox.."	pag. 365
" " "	7.7."Maravillosa visión que tuvo el Hermano Alonso"	pag. 381
" " "	7.8."Segunda parte de la aparición que tuvo el Hermano Alonso.." ...	pag. 405
" " "	7.9."Buenos consejos que dió el Hermano Alonso..."	pag. 426
" " "	8.1."Carta del Alcalde de Vallecas.." .	pag. 431
" " "	8.2."Carta segunda del Alcalde de Vallecas"	pag. 434
" " "	8.3."Carta. Respuesta del Alcalde de Villa Osmate"	pag. 443
" " "	9.1."Carta Pastoral de Monseñor Arzobispo de Utrech.."	pag. 457
" " "	9.2."Nota y Advertencia para ente- rarse"	pag. 473
" " "	10. "Dall'Esemplare Stampato..."	pag. 492
" " "	11.1."Il Rigorista a la Moda"	pag. 496
" " "	11.2."Lettera III ad un amico..."	pag. 517
" " "	12. "Discurso crítico".....	pag. 534
" " "	13. "Suplementos a los primeros re- paros que sobre la Causa.."	pag. 579
" " "	14.1."Tucumán 1769"	pag. 584
" " "	14.2."Copia di lettera"	pag. 587
" " "	14.3."R.P. Pedro Martínez..."	pag. 588
" " "	15. "Declaraciones sobre la solici- tación de Ana Bonilla"	pag. 589
" " "	16. "Encargos que el P. Francisco Javier hace..."	pag. 596

VI

Documento nº.	17.	"Décimas que en gran parte son contra Palafox"	pag. 598
"	"	" 18."Sonetto dedicatto el Ilmo. S. J. Mognino...."	pag. 604
"	"	" 19."Soneto. Grandé es el cacareo..."	pag. 606
"	"	" 20."Sonetto composto....."	pag. 609
"	"	" 21.1."Sátiras contra el Rey Carlos III"	pag. 611
"	"	" 21.2."Décima contra el Ve. Palafox..."	pag. 612
"	"	" 22. "Pasquín"	pag. 616
"	"	" 23. "Libelos de la Romagna y Ancona contra Palafox..."	pag. 618
"	"	" 24. "Primera memoria católica..."	pag. 618
"	"	" 25. "Libelo registrado en el Colegio Imperial"	pag. 618
"	"	" 26. "Catálogo exacto"	pag. 618
"	"	" 27. "Notas de falsedad"	pag. 619
"	"	" 28. "Anecdoto curioso spectante a la Causa Palafoxiana..."	pag. 632
"	"	" 29. "Don Jaime de Palafox..."	pag. 642
"	"	" 30. "Preguntas de un escrupuloso."	pag. 644
"	"	" 31. "Juditium epistolare..."	pag. 644
"	"	" 32. "Sobre un papel injurioso contra Palafox..."	pag. 644
"	"	" 33. "Papeles del P. Ortiz..."	pag. 644
"	"	" 34. "Autos hechos sobre el alboroto acaecido en la ciudad de Puebla."	pag. 644
"	"	" 35. "Messa della Defonta Compagnia Lojolitica....."	pag. 646



Etapa Mexicana.

DOCUMENTO nº. 1.

DECIMAS: CARTA AL REY NUESTRO SEÑOR

Aut: ANONIMO. Exhibido en el TRIBUNAL DE LA INQUISICION -
el 3 de Octubre de 1.641. DICCIONARIO BIO-BIBLIOGRAFICO -
FRANCISCO ZAMBRANO. Tomos I - XIV. Ed. Jus. S.A. México -
1.965.

- 1.- Señor, vuestra majestad
 guarde aquesta monarquía
 que la amenaza algún día.
Reina en ella la maldad
 encubriendo la verdad
a vuestro piadoso oído,
 torciendo siempre el sentido
a los reales mandatos
 usanse mil desacatos;
sin justicia, el ofendido.
- 2.- Hoy, Señor, hay que temer
 mucho más; pues PALAFOX
 fingiendo a veces la voz
de santo, obliga a creer
 cosas que no pueden ser.
Unas veces es del Papa,
 otras del Rey, cuya capa
pienso que encubre traiciones;
 esto muestrasn sus acciones
aunque él todas las escapa.

3.- La primera: es de Aragón
de temer en el gobierno;
todo es traición en lo interno
muerto por rebelión,
y ha procurado esta acción
desde que entró en su obispado.
Ya es obispo, ya es soldado;
sus sacerdotes jinetes,
todo alfanjes y mosquetes
con que se ha enseñoreado.

4.- Es contra los religiosos
el alboroto y lo encubre,
con lo que él mismo descubre
sus intentos maliciosos;
ya los juzgan sospechosos,
pues para cuatro encerrados
o treinta desbaratados
frailes tímidos, cobardes,
no son menester alardes
ni alteración de soldados.

5.- Todos son vasallos fieles
en estas tierra, Señor;
no la inquiete algún traidor
dando miedo a los noveles,
la traición muda mil pieles,
mírense anales pasados;

traidores disimulados
 contra el Papa y contra el Rey
 atropellan Rey y Ley,
 y han la paz alborotado.

- 6.- Si tanto era menester
 para los frailes, ¿ qué hicieron ?
 Los míseros se escondieron
 viendo sin causa, al poder
 armado, y establecer ciertos clérigos (sic)
 por cabezas al dios Baco
 en la Iglesia, y al tabaco
 por incienso al vil cigarro,
 y el arcipreste Navarro
 dando a toda pipa saco.

- 7.- Empezó la hipocresía
 a engrandecer su opinión,
 el llanto y risa corría;
 más de alguno la temía
 vuelta contra el Rey o Dios,
 y pienso es contra los dos;
 pues ha inquietado la tierra
 dando temor con la guerra
 el OBISPO PALAFOX.

- 8.- Quéjase toda Castilla
 de aquel cardenal francés,
 y este obispo aragonés

procura más destruilla;
 dígase por maravilla
 que alabamos lo peor,
 pues el otro es defensor
 de los suyos, y hace guerra
 a la que es contraria tierra,
 y éste a la propia es traidor.

9.- No fue contra religiosos
 su guerra como se vió.
 Lo que es cierto y temo yo
 de sus intentos furiosos,
 es aclamallos famosos
 a costa de desdichados
 con informes coechados
 a lo santete admitidos
 y acá tener prevenidos
 con miedo y temor soldados.

10.- Témele esta monarquía
 porque él ha dado a entender
 que trae de Dios su poder
 con fingida hipocresía.
 Y aunque es vana su porfía
 puede hacer daño mayor;
 como a mi rey y señor,
 digo a vuestra majestad
 este aviso esta verdad
 porque tema este embaidor.

11.- ¿ Puede ser justo ? . El, que pone
a los clérigos valientes
por sus curas y tenientes,
y a los frailes descompone;
todo derecho dispone
que se anteponga el más digno;
éste busca almas, indigno;
huye los medios de paz
el remedio es muy rapaz
y éste en maldad peregrino.

12.- No hace caso de buletos;
culpa a vuestra majestad;
desprecia la autoridad
pontificia, por decretos,
(que él dice) tiene secretos.
Y dijo un cura blasfemo
que es pontífice supremo
este obispo guerreador;
él es hereje o traïdor,
y en este reino le temo.

13.- No hay a quien pedir justicia,
porque temen los Oidores;
todos son sus valedores;
virrey, oidores, milicia;
él aumenta con malicia
su gran poder ambicioso;

él es hombre cabiloso,
ya es obispo, ya es soldado,
ya llora, ya es desgarrado,
ya es santo, ya sospechoso.

14.- Y dando fín, gran Señor,
este es maldito tirano,
ténganos Dios de su mano
que yo le temo. Traidor
a la fe y a vuestro honor,
el reino va destruyendo,
la justicia pereciendo,
y, en tanta dificultad,
lejos vuestra majestad
y el gobierno proveyendo.

15.- El virrey está temblando
del pedagogo el enojo;
y en haciéndole del ojo
hace su gusto volando;
aquesto se va acabando,
dígallo ya el sentimiento
de los buenos, sin aliento
aún para decir verdades
a engañadas majestades,
de un hipócrita violento.

DOCUMENTO nº.2.1.

CIERTO PAPEL MUY CURIOSO.1642.

"Lo que contiene este Papel:Este papel siguiente hasta donde empieza otro género de versos se hizo antes que al Marqués de Villena se le despojase de su gobierno".

Catálogo de Ms.Poéticos Castellanos.Sig.XV,XVI y XVII por Antonio Rodríguez-Moñino y M^a.Brey Mariño. tom.I,num.6.

No sé qué musa en mi favor invoque
para que me descoque
y el cerebro me abruma
que respire Episso Dios a mi pluma
y aplicándome algunas ficciones
poéticas,me dicte locuciones.

Yo recurro a Penélope y Talía
porque dicen mentiras en poesía,
Venga Minerva,pues,venga Minerva
10 y criminal y acerba
me dé con su martillo
un porrazo en aqueste colodrillo,
o más recio o más blando
mi fin dará también,pues vienen dando.
Tu que la iglesia de Trascala
quieres hacer escala
pues de Angeles se nombra,
sube allá a las regiones que te asombra;
haz las alas de plata,no de seda
20 pues volar quieres a más alta esfera.
Veré dominus est in loco sancto isto
dijo Jacob,si el Génesis has visto.
La gloria vido en círculo pequeño
más si tan alta verdad en tí es sueño

algo la salva a tu pellico rojo;
 a cristiano católico me acojo
 no quiero tribunales, ni por lumbres
 yo hablo a la moral, a las costumbres
 que el hispanismo antiguo llama sacras
 30 la dignidad sacerdotal las hizo
 insignias obispales,
 venero como cosas celestiales.
 Ni me meto en linajes
 que entre moros también hay bencerrajes;
 Entre nobles franceses
 hay cismáticos viles y soeces,
 entre hijos de príncipes fieles
 se hallan ismaeles
 y los más presumidos pensamientos
 40 con créditos de aumentos
 caen como los vanos
 dioses de los gitano.
 Y cayeron también sus descendientes
 a la vista de Dios, sólo de las gentes;
 más bien sabeis de ésto
 lo que tantos doctores han expuesto.
 Apolo, aquí me atasco
 pues si ésto me haceis de este peñasco,
 llamedme a San Francisco
 50 que a llí testigos son de aqueste...
 sírvaes pues de peso, aunque tirano,
 para subir al monte soberano,
 al monte del Señor, dijo un profeta,
 el alma sube cándida y perfecta
 de manos inocentes de Nerones,
 las vuestras son de Herodes.
 Dais al cuchillo a inocente grillo(sic)
 Herodes buscó a Dios para perdello

oid que es más profunda
60 la conclusión segunda:
Proximo suo in dolo nec juravit
y vos habeis jurado
con tanto testimonio levantado
y quereis del Señor subir el monte ?
caereis con los depeños de Faetonte.
Dios dice quien me invoca
su corazón descubro por la boca,
y el Rey David decía,
70 cuando esta gente farisaica vía,
en sus labios digan bendiciones
será su corazón de mil traiciones.
No falta algún quejoso
príncipe poderoso
que con real nobleza
de su rey representa la grandeza,
que columnas granadas
siguen de mil empresas relevadas,
Casa de triunfos llenas
de Escalona y de Villenas
80 de que este Orbe Mexicano Atlante
siempre firme y constante
de su rey y señor al real mandato,
afable, llano y grato
pacífico y discreto
el es, al fin, un príncipe perfecto.
Yo no lisonjeo
más digo lo que veo.
Ni el príncipe es mi amo,
algún astro me prohija, yo le amo,
90 ni en palacio pretendo, voy ni vengo.
Por el villano en su rincón me tengo.
Al fin entre lo serio y lo piadoso
he venido a entender que está quejoso

quando a tantos favores
 vos fulgisteis guacamaya de colores.
 Con plumas de jardines de pan caya
 o falsa guacamaya
 pues al grande y al chico
 lastimasteis con el pico
 100 halcón o neblí de uñas vizarras
 que a las mas simples alas las desgarras.
 O por clérigo sesis nuevo cuervo
 siempre ingrato y supervo
 pues cuando más reparos recibíais
 arrancarle los ojos pretendíais
 hasta jugar con esto
 como igual, como amigo
 y a su grandeza y nombre
 hacerse siempre el hombre
 110 fijándole al meter cualquier bassos(sic)
 porque juegas con triunfos obtenidos
 por lo mortificado, por lo manso
 ya eres garza, ya zanco,
 y haciendo de su oficio baratillo
 jugaste al compradillo
 y en cualquier cosilla
 luego sacas al rey como malilla,
 y cuando más en su amistad te ensalzas
 le has querido ganar con cartas falsas.
 120 Aspid que a todos muerdes
 por ver si acaso pierdes
 créditos más que el sol puros y claros,
 y pocos son vanamente tus reparos
 que de su Heroica casa los servicios
 al cielo llegan sus primeros quicios;
 que de sus abuelos solos
 del Orbe de Filipino son los polos.

- Ego faciebant bona
 et ipse cogitabat mala mihi
 130 pues decir del intención tan doble
 que breve es de España un pecho noble,
 locamente pelea
 quien contra la verdad su fuerza emplea.
 La fábula de Esopo considero
 de la zorra y cordero.
 Tu autoridad se borra
 pues te finges cordero y eres zorra.
 César sintió la herida
 de su Bruto homicida,
 140 pues cuanto más mor y obligaciones
 le paga con heridas y traiciones,
 que demos bien por mal Cristo nos dice
 tu acción al Evangelio contradice,
 dando mal por favores
 tiempo vendrá que tus mentiras llores.
 La ambición de lo bueno te retira
 que es hijo del demonio la mentira.
 Tuvo de tu amistad más confianza
 escribiendo a Filipo en tu alabanza;
 150 Eructavit cor meum verbum bonum
 mas en tu falsedad nadie se fie,
 si meditabat dolum tata die
 pero en este taco que has armado
 y en el hoyo profundo que has cavado
 con lloroso gemido
 te mirarán caído.
 Lo que dice un rey santo en la Escritura
 viendo de sus contrarios las locuras
 foveam foederunt ante faciem meam
 160 et ceciderunt in eam.
 En fin, caerá tu mismo
 en las tinieblas de tu propio abismo.

Cuando concilio hicisteis los judíos
 dijeron desvaríos
 por macular del Justo la inocencia
 no se diga audiencia
 o cabildo o consulta
 como hombre que tu multas
 sea congregación de falsarios
 los que hicieron tus locos de Yahoes
 170 a tus mismas ambiciones
 ella que junta al fin de galardones
 y no dirá al consejo este dejo
 y un concilio impiorum non caedero
 si ya debajo de pestilencia
 contra una candidísima conciencia.
 Pero como la nube
 a seco otoño a floreciente mayo
 el edificio al rayo
 el águila al cobarde paxarillo
 180 y al león el manchado corderillo
 y si a la luz que acechas
 ves caer tus máquinas dehechas,
 Tu locura envidiosa
 como el huracán es enojosa,
 tu concilio maligno
 mejor te está el concilio Tridentino.
 En qué este grande príncipe te agravia,
 de qué tu envidia es, de qué tu rabia ?
 Tus fuerzas son ningunas
 190 sólo Sansón pudo romper columnas,
 A tus viles enredos
 pretensiones o ruegos
 responde a queste príncipe tan claro
 non timebo quid faciat mihi caro.
 Ya barba roja que eras
 comiste en sus galeras
 o sea Barba Roja a barbas rojas

- al fin se llama Rojas
 Cogióle Andrea Doria
 y así no saldrá agora con victoria,
 200 pase aquestos montes y estos llanos
 y dexé de matar tantos cristianos
 paguen su atrevimiento
 con destierro violento
 y en cárceles y bretes
 que pues chispas echaron sean cohetes
 que de cualquier manera
 príncipe el sol se quemará en su esfera.
 Otra luz pide a este estío
 mi regio patifiro
 210 a su plectro socorro
 las musas me refieren este morro,
 y sópleme el dios Pan con sus albores
 y tú pastor que en tu redil recoges
 tantos soplonés muelles
 que la Iglesia contra coro tiene fuelles
 como de agua las esponjas
 te hinchen de licencias,
 o de chisme o de cuento
 que los hombres terminene con hinchado viento.
 220 Otra vez digo y juro por San Chispo
 que no trato de vos en cuento Obispo,
 Fueron en el consejo a aconsejaros
 porque lo mereceis o por echaros
 Tan ilustres personas?
 y consejero de las Indias con corona
 ta recatado y clauso
 viendo caso tan nuevo
 de pan más por aquel comióse un huevo
 o con yema o vacío
 230 dijo al fin indicreto de buen brío:
 es posible, este hombre estaba loco

pues allá dejó tanto por tan poco,
 y respondió un curioso:
 será destierro horroroso
 un ministro por fausto o por despreciable
 enviarlo de las Indias al Consejo.
 Si el pecado y el vicio
 solamente de Dios tienen juicio
 hombre que al fin se justifica tanto
 240 poco juicio tiene por lo santo.
 Ego feci iudicium et iustitiam
 decís vos contra aquellos que malician
 que vengueis pecunia
 no valiera la calumnia
 valga pues el amor, valgan los gritos
 de los frailes benditos
 contra quien con las manos y los labios
 habeis hecho sacrílegos agravios.
 Non est clamorem pauperum auditum
 250 si a su pueblo cautivo
 oyó Dios su congoja compasivo
 en la tribulación por Vos causada
 recibe Dios su lágrima llorada,
 cum clamorem exaudivit me Deus
 que estas relixiones
 son crisoles tiranas extorsiones
 con la oración el justo se defiende
 pues ni peca ni ofende
 cuanto más se quejare
 260 irascimini et nolite pecare.
 A Vos Cuarto Filipino,
 que a cuantos reyes hay os anticipo
 a Vos, rey y monarca
 se queja al de los pobres patriarca
 el humilde Francisco

tan escandalizado de su aprisco
 como de los judíos perseguidos
 ció Cristo a sus discípulos queridos
 porque hay otro Caifás que persevera
 270 en dar voces diciendo: el Justo muera.
 De San Francisco cuentan en su historia
 que viene aquí muy bien esta memoria
 que cuanto dejó el mundo
 se fue a un obispo con dolor profundo
 y que así que lo vido convertido
 se desnudó el vestido
 y dió lo a un paje suyo
 y de este ejemplo claramente arguyo
 que de obispo a avaro
 280 no es nuevo santo pobre el desnuderos
 Cristo no más con su paciencia pudo
 verse en la cruz desnudo
 y que suertes echaban
 cuando su misma túnica jugaban,
 lo mismo este francisco que la quita
 o fue daica o maldita.
 Oposición su túnica sagrada
 de Cristo en sangre y resplandor variada
 si en algunos clérigos figuras
 290 los frayles no son curas
 y cuando ellos lo fueron
 multi obligati ceciderunt.
 Venid acá, majaderos criminales
 si bbispos pueden ser y cardenales
 y papas soberanos
 porqué no pueden ser los franciscanos
 curas con beneficios
 si legitimamente estos oficios
 pueden tener aquestas dignidades,

300 si el Papa cuyas Bulas son deidades
 por curas instituye,
 los frailes quien replica, quien arguye
 este precepto divino irrefragable
 no es esto positivo variable
 que en las necesidades se dispensa
 pues tiene el Papa potestad inmensa
 quitar lo poseído por cien años
 y tantos privilegios
 que tienen los monásticos colegios,
 310 todos los atropella,
 también fue Lucifer luciente estrella
 y brasa bajó a ser de sus cenizas.
 Oh tu que como estrella te eternizas
 dizenen su Bula el quarto Papa Urbano
 que cuando el rey decide soberano
 debajo de los blancos accidentes
 a la vista de las gentes
 salga en su mismo día
 con triunfos festivos de alegría,
 320 y que tu por velado lo autorices
 como lo contradices,
 yerra la Iglesia? no ,porque es cristiana.
 Tu devoción o es falsa o de sátira,
 Cristo reprendiendo a los escribas
 sus virtudes altivas
 hipócritas los llama porque daban
 los preceptos que nunca ellos guardaban
 vestidos de flaquezas y miserias
 traían en las frentes filacterias.
 330 Moisés con Dios hablaba cara a cara
 maravilla fue rara
 y formaronle cuernos
 los resplandores de la luz eternos
 y vuestras santidades

forman del resplandor de sus deidades.
 Halla en el colodrillo
 globo de resplandor o lobenillo?
 Moisés tuvo en la frente las guirnaldas
 pero vos las traeis a las espaldas,
 340 al fin habeis quitado las doctrinas
 con fatales ruinas
 y de los Indios con tan grandes menguas
 pues ya son sus ministros sin sus lenguas.
 La Torre de Babel hacer pretenden
 pues ni ellos, ni los clérigos se entienden
 contraviniendo a lo que el rey ordena
 digno de gran condena
 parece que a lo que puedo
 decís lo que dos versos de Quevedo.
 350 La mayor comisión es que sea visto
 estuve consultado en antecristo
 o lástima notable
 o caso lamentable
 que viendo que los frailes les quitaron
 luego los Indios a morir se echaron
 queriendo más la dura y fiera muerte
 que verse de tal suerte,
 Volved los ojos, rey señor nuestro
 viendo morir tanto vasallo vuestro
 360 muertes palafoxidas
 el daño remedia pues no las vidas.
 Los más fieros de lástima lamentos
 es, señor, ver morir sin sacramentos
 tantos Indios por falta de ministros
 pudieran escribir en sus registros
 las administraciones
 tan malas de sus clérigos valones,
 no tanta causa falsa

370 contra la religión que a Dios ensalza
 aquellos que engendró por el bautismo
 pueden decir los pobres religiosos
 que los han doctrinado generosos
 dignas sus frentes de laurel y oliva
 pues vieron de esta iglesia primitiva
 dos frailes de Francisco colemante
 con virtud excelente
 bautizar y casar con alegría
 más de catorce mil en solo un día
 y en veinte y cuatro años
380 sacaron del demonio y sus engaños
 cerca de diez mil millones.
 Aquí vuestras reales atenciones
 pido más favorables,
 mirad pues los servicios tan notables
 que en el común provecho
 los frailes pobres de San Francisco han hecho.
 Por vuestra real conciencia desempeñan
 no solamente enseñan
 sino que son también vuestros presidios,
390 que os defienden sin guerras ni subsidios,
 en convenciones tantas,
 regar las nuevas plantas
 con su sangre en corales y claveles
 para su rey ,para su Dios tan fieles,
 aquí vemos cumplir las profecías
 que dijo Jeremías:
 los párvulos pidieron
 pan,mas no les dieron
 pan de doctrina que sustenta y harta,
400 los indios piden ya no hay quien lo parta.
 Mas volvamos al punto
 que no se puede todo decir junto.
 Jacob ,así está escrito

se cubrió con pelejo de cabrito
 y quitóle a su hermano
 el mayorazgo o impulso soberano.
 Vos a Francisco maravilla egregia
 a mayorazgo que le dió la Iglesia,
 a Dios, al rey tan grato
 se lo quereis quitar con piel de gato.
 410 A Palafox, Obispo de Taxcala
 quitóle el fox y dexóte pala
 sea pala de infierno tu ruido
 que ella se quema y deja el pan cocido.
 Los que persigue tu rabiosa empresa
 panes son para el cielo en limpia mesa.
 Siete años no hubiera
 frailes pocos mártires tuviera,
 pala que con orden tan devota
 juegas a la pelota!
 420 cuando la quieres arrojar más alta,
 lo que en ella es servir para ti es falta,
 pala que al limpio trigo
 en el montón antiguo
 de religión tan santa
 lo que se aventa con furia tanta
 de Dios las religiones son figuras
 montón de trigo y azucenas puras,
 pues no pide Francisco su venablo
 al Apostol San Pablo
 430 y de tu vida, misero cabo ?
 misericordias Domini cantabo.

DOCUMENTO nº.2.2.

"Otras Sátiras y Sonetos contra Palafox".
Fondos.Idem.

Vino sin saber por dónde = un conde
y murió para alivio el rey=virrey
y para estorbar mohinas =doctrinas
de nuevas tan peregrinas
colixirá Palafox
que la envió por freno Dios
Conde, Virrey y Doctrinas.

Amenazó un desdichado = hado
en tirana posesión =traición
prometió un virrey bellifo =ruido
Pero Dios, que le ha leído
el corazón, nos envió
la flota con que estorbó
hado, traición y ruido.

Vieronse confusas olas = pistolas
temió la suspense tierra= guerra
vinó segundo Lutero = acero
pues de un obispo guerrero
qué pudo el mundo decir
cuando debió prevenir
pistola, guerra y acero ?

Escribió en tiranas iras = mentiras
y en alevosos engaños =daños
del Reino en paces divinas =ruinas
para establecer doctrinas
de la secta que mamó
y así al Consejo escribió
mentiras, daños y ruinas.

Quién contra el duque firmara = Vergara
 quién aseguró congojas = ojas
 cuál por letrado se ensalza = Maza
 que bien empleada tenaza
 en los dientes de los trea
 pues juran contra un marqués
Vergara, Rojas y Maza.

Qué espera un fiero caudillo = cuchillo
 y al que en envidias se ahoga = sogas
 y a un pecho de furias lleno = veneno
 pues él rabia de su ageno
 servirá al traidor soez
 si no es que quiera después
cuchillo, sogas o veneno.

Soneto: Al Marqués de Villena.

Desvélese en pensar el más curioso
 y pierde el poderío el más agudo sabio
 ponderando la fuerza del agravio
 que se hizo a un señor tan poderoso.
 Todos miran el caso prodigioso
 nadie se atreve a despegar el labio
 sólo yo que sufriendo peno y rabio
 pondero en su excelencia lo piadoso
 ea, señor, desata los rigores
 puestienes de tu mano ya el cuchillo
 y quedarán los tuyos vencedores
 nombrando a Salvatierra por caudillo
 que se te vengará de estos traidores
 Rojas, Maza, Vergara y Astudillo.

Soneto:

Ya soberano Luzbel de tu arrogante
 con estrépito horrendo inopinado
 donde último viste y encumbrado
 solio bajaste porque el mundo espanta
 del américo reino fuiste atlante.
 Tirano, si fingido, despojado
 amigo al de Villena acrisolado
 en tus traiciones que la pluma cante.
 Lloro el vulgo del uno la cédula
 celebra todo el orbe tu bajada
 hasta los niños por hacerte guerra
 cantan tu vida hipócrita y fingida,
 ya tu intención perversa y depravada
 vino a ataraxar los pasos Salvatierra
 alégrese la tierra
 que un soberbio si riscos apetece
 precipicios aspira en que perece.

Versos:

Santo Obispo, salvo sea el lugar
 vana la gloria
 comicamente en lo breve
 ha dado con la tramoya..
 Santo humilde quiso palio
 la virtud a más lisonjas
 o qué santo ha deseado
 cayado, cetro y corona
 o buen monsieur de quimeras
 y fugados de las olas
 pluma de corte torcido
 no quede ha de tener buena forma
 ya se acabó el embeleso
 que escribimos ahora
 nogales de aquestas partes

y Salvatierra destotra .
 Testigos para un tumulto
 sólo Cepera lo abona
 mantenga Dios a Carrillo
 lo que perdió en estas bodas,
 al impecable Villena
 a quien sus bandos abona,
 a San Martín y sin capa
 cual Joseph la dejó toda
 que pueda sólo un correo
 con decir que vino flota
 la estatua de malos pies
 dejarla de buena forma
 mil parabienes le dan
 al santo obispo de deshoras
 hasta las piedras clamaran
 mas que son piedras sin honda.

Hay un obispo previsor
 para el virrey que en la sonda
 no está seguro de pluma
 si vuestra mano la acorta.
 Hoy de puta y que tal es
 es el santo el de la corte
 a dar gracias va a la virgen
 y yo otro ruido a la

Palafox, mirad por Vos
 porque el reino a boca llena
 dice: el leal es Villena
 y el borde Ariza es traidor.
 Mirad por vos Salvatierra
 que Palafox ha jurado
 que por Dios o por el diablo

os ha de echar de la tierra.

Soneto:

Cansado el tiempo ya de los engaños
 en el crédito humano no advertidos
 despierta con un monstruo en los sentidos
 y obra en un tiempo más que en muchos años.
 Más advertencias de pasados daños
 violencia los castiga desvalidos
 cuántos daños se vieron aplaudidos
 y estimar por verdad cuántos engaños.
 Desnudo de la pompa el que desnudo
 no pude ser que en sí es tan claro
 hoy se ve sin defensa siempre escudo
 más como a la fortuna no hay reparo
 con el mismo poder de lo que pudo
 a sus mismos de sus obras hace amparo.

=====

Advierte conde el ardid,
 pues Dios te ha dado talento
 no se atreva a tu sarmiento
 la palafoxiana vid.
 Y a tu cuerdo discurrir
 no te dé un traidor astuto
 que es vid que rinde por fruto
 vivir sin dejar vivir.

Publicada de unanimitad

B/1-e. 40

Libro de denuncias de un. de
de punto del libro 1.Libelos puestos por el Sr. D.ⁿ

Juan Saenz de Manoxca Ing.^o
 del S.^{to} Tribunal de la Inqui-
 sicion de Mexico, contra el
 Obpo de la Puebla de los Ing.^{os}
 y lo ha manifestado el mismo
 de su mano, y letra, connotas
 de las de su Primo el S. Arzo-
 bispo, y publicados en un
 nro. en estos Reynos de la nueva
 España, y va a gñ con satis-
 facion, por el Obpo de
 la Puebla, al Ing.^o

Dra. de

DOCUMENTO n° 3.

LIBELO DEL LICENCIADO JUAN SAENZ DE MAÑOSCA,
INQUISIDOR DEL SANTO TRIBUNAL DE LA IN
QUISICION DE MEXICO, CONTRA EL -
OBISPO DE LA PUEBLA DE LOS
ANGELES.

Letra del sig. XVIII. S/l= s/f.

Arch. Jesuit. Prov. de Toledo en Alcalá de Henares.

Leg. 1078.

1.- Habiendo corrido 33 años de ministro, bien pudie-
ra decir el arzobispo de México con Marco Catón: " Mise--
rrimum est, patres conscripti, ut apud alios, vixeris, --
apud alios causam dicere " (miserabilísima cosa es, Pa--
dres de la Patria, vivir un hombre con unos y haber de de-
fenderse de otros), en ocasión que, ya viejo y espejo --
del pueblo romano, émulos le hicieron parecer en el Sena-
do a que diese satisfacción. En cierto caso a no haber vi-
vido en las Indias, aquí en tierra firme en el Perú y en-
España, en la corte conocido ministro, en diferentes ocu-
paciones, todas grandes, cuando, sin ninguna atención, el
obispo de la Puebla empollando los huevos a sus solas, de
veneno malicioso, sácalos a la luz, por medio de sus cria-
dos y familiares que sólo prestan la pluma y letra sin que
se pueda encubrir el espíritu malo que los gobierna y ri-
ge. Andaba en un jardín jugando un muchacho con diferen-
tes figuras que en él estaban hechas de Arrayan, entre la

cuales había un leoncillo de piedra cubierto de aquella - hierba, y acaso el niño le metió la mano en la boca donde estaba anidada una víbora, la cual le picó en el dedo, de lo que murió. Hízole un poeta un epigrama por epitafio, - en que admirado dice, cómo era posible que una figura de piedra así le pudiera haber muerto, y responde que sí, -- porque encerraba escondida en su boca una víbora maldita- que picándole le escupió la ponzoña: " Vipera sed ergo -- scelerata latebat in ore vivebatque anima deteriore fera"

2.- Cualquiera que con mediana atención hubiere leído los escritos del obispo, conocerá el estilo y locución y que los que salen en su alabanza y vituperio de otros, - de manos de sus familiares y aliados luego indican el autor, que sólomente lo material de ellos es de aquellos, - en cuyo nombre salen.

3.- Llegó el arzobispo a esta ciudad de México este agosto hizo dos años a la Vera Cruz, obligado a los agasajos y regalos que en su obispado y en la Puebla, en su casa, recibió y como príncipe reconocido, que lo es mucho, - con ánimo de sentirse muy del alma. A pocos días después vino el obispo a continuar su visita y quiso que el arzobispo apoyase algunas acciones suyas, y aunque venían paliadas con pretexto y color del buen celo en el servicio del Rey, halló que no podía encubrir el obispo la pasión que procuraba ocultar contra el virrey por decir favore--

cía a los frailes de San Francisco en el pleito de la doctrina y el odio batiniiano con disimulada ficción e hipocresía, con que procurar tomar tino a las materias y estar en fiel hasta alcanzar el estado de ellas mejor.

4.- Conoció desde luego en el Virrey una gratitud -- grande igual a su generosa sangre y especial amor al servicio del rey. Y aunque se lastimaba mucho de los trabajos y persecución de la religión no de modo zahiriente, -- las acciones del obispo quien no querrá tener competidores a los frailes pareciéndole poco empresa, sino incorporando en cada uno al virrey. (sic).

5.- Al cabo de algunos días echó de ver el arzobispo el encuentro grande que había entre los dos y que el virrey defendía la autoridad y decoro de su dignidad y que el obispo como caído de ella sentía que otro la ocupara, -- intentando cosas, como todavía lo hace, para si pueda recuperarla con tan descubierta ambición que se verifica lo que dejó el Tácito. " Libido dominandi cunctis affectibus-falgantium est ". (El deseo de mandar a todos los afectos humanos vence).

6.- Parece que todos cuantos son en el mundo no sirven al rey y que todos, sin alguna excepción, somos pecadores y que sólo él es bueno y que aquellos que dice tiene por testigos sino dales de quien se valió para lo que-

se sabe y nadie ignora y se vale siempre que quiere entablar algo de sus imaginaciones y caprichos, quisiera destruir la autoridad del virrey y no por causas que de él que lo es, que lo propio hará en otra cualquiera que fuese.

7.- Solía ser esta tierra tan parecida a Castilla en todo que justamente la llamaron Nueva España, que sí por sí y no por no; hoy tienen por necio e incapaz al que sencillamente trata verdad. El obispo no digo que ha introducido esta secta, pero afirmo que la sigue, pues común opinión es en cuantos le tratan que su sí es un no, y que no hay que creerle cosa, porque es desgraciado mucho andar con la verdad.

8.- Halló el arzobispo la iglesia tan mal parada y tan desmantelado y destruido el Hospital de San Salvador que es del cuidado de los prelados, que más parecían malos cortijos que lugares de Dios y sagrados; a los prebendados banderizados y encontrados entre sí en miserable -- cisma afectados del espíritu sobradamente inquieto del -- que los gobernó sin ser gobernador, ni poderlo ser, por -- no haber aceptado el arzobispado cuando le nominaron para él. Con que hoy para salir de los muchos escrúpulos que -- su intruso gobierno ocasionó es menestar que meta la mano Barbario Filósofo, que pecados causados por Barbaria, son como picaduras de alacrán, que con alacrán se han de curar.

9.- Trató el arzobispo de repararlos y quiso Dios -- darle su gracia para remediar el hospital, de modo que en sus principios que tan valientes fueron, no estuvo mejor -- y la iglesia se ha puesto en lo material y en lo formal -- con tanto lustre y esplendor que lo parece.

10.- Cayósele al arzobispo su palacio y por no tener dónde se acoger, el virrey viéndole en la calle, como --- príncipe pío, noble y religioso, le llevó al suyo, y el -- obispo encendió volcanes de fuego, yendo en su corazón, -- que cuanto más lo procuraba encubrir y disimular en lo exterior, interiormente lo alimentaba y cebaba más y más. -- Pretendió algunas cosas en que el arzobispo estuvo de su parte, pareciéndole tenía razón. En otras cosas en que siguiendo sus caprichos, que son singulares, se desviaba de ellos, no lo hallaba. Y cuando tal vez le propuso lo que no llevaba camino, le decía su sentimiento con toda candidez y verdad, de que nada se holgaba el obispo. Todo es -- encarecer sus acciones en servicio del Rey desdorando las de todos los otros, procediendo en sus acciones más como-orador que historiador, dejando correr la pluma, recipro-cando como dicen: " eandem serram ", (trayendo la misma-sierra de arriba abajo y de abajo arriba) y aserrando el entendimiento del miserable que está en la verdad y le -- quiere extraviar de ella con su batología, (con su mucho hablar).

11.- Acusa grandemente el arzobispo que es amigo del ocio y de la quietud cuando fuese así no había mucho en serlo, después de treinta y siete años, que en servicio de ambas magestades ha empleado y del nombre, fama y opinión que la Divina le ha dado, porque como dijo él ser de su tierra. Libro 1, Epíg. So: " Non impudenter vita quod-reliquum est petit cum fama, quod satis est habet " (sin-vergüenza y empacho pide la vida lo que resta, cuando la fama tiene lo que le basta).

12.- Achácale que es amigo del dinero y de que le regalen aunque viejo, y que por no guardarse en la Iglesia-las órdenes de gobierno que él dejó, está el culto divino estragado y los conventos de monjas y frailes totalmente-relajados y que donde se creyó que sus años y los muchos, que ha ocupado en tantos ministerios, le obligaron a poner paz y quietud entre el virrey, antes ha fomentado pasiones y enemistades, desayuda la visita, con que no puede haber nada en ella ni podrá menos que le haga virrey.

13.- Aquí es bien se haga reparo para calificar el buen acuerdo de este señor, quien jamás hasta él, dió en que para poder visitar Tribunales un Visitador ha de ser-Virrey, sin advertir que esta dignidad es la suprema representación y la que más vivamente nos pone delante de los ojos en estos reinos distantes la Magestad real como-vicario inmediato suyo. El nombre de visitador es grande-

mente odioso, es abominable aunque sea el nombre sólo y los vanos ruidos como el obispo. La verdadera imagen del rey ha de ser benévola, magnífico, generoso y amigo de hacer bien a todos manteniendo en paz y quietud a la república, premiando a los buenos y corrigiendo a los malos y tratanto en todas sus acciones verdad, como aquél que ocupa en la tierra el lugar y puesto de quien es vice Dios.- No ha de ser rencilloso, caprichoso, enojadizo, amigo de su opinión y enemigo del género humano, y que se gloríe y se precie de aquel diabólico axioma: " Oderint dum metuant " (teman más que aborrezcan).

14.- Y volviendo a lo que dice que el arzobispo en lugar de paz y concordia siempre siembra inquietudes y discordias entre él y el virrey vengo a entender que es verdad lo que dijo el otro: " Semper ab inquieto simular quies " (siempre el inquieto finge quietud y sosiego) como si dijera, el obispo pregoná vino y vendé vinagre, - porque su condición natural es de desear que todo ande -- " sin qué de qué " (de arriba abajo); llama quietud el que todos andemos de arriba abajo, lastímale el que todos andemos de paz y sosiego que entre la religión se haga. - Después que el arzobispo vino a este reino se mantiene -- paz en lo temporal y espiritual: entre los religiosos se han celebrado diversos capítulos de elecciones de Provinciales con suma paz y quietud, en San Agustín, en Santo Domingo y San Francisco y en otras comunidades y no con -

las torpezas y suciedades que menos bien dice el obispo, - cuyo corazón y ánimo padece melancolía en la tranquilidad y sosiego de la República y se alegra y refocila de ver - el mar tempestuoso e hinchado, propia condición de espíritu inquieto y borrascoso.

15.- Dice que no podrá acabar la visita a menos que le hagan virrey; bien conozco que es especie de sacrilegio poner en duda en el juicio del rey porque " non est nostrum estimare quem supra ceteros et quibus de causis extollat, por cuanto (sic) " illi sunt meum verum iudicium et dederunt nobis obsequii gloria relictata est ", (no nos es dado a nosotros el juzgar a quien nos da por superior y por qué causas le levanta sobre los demás). Los dioses dieron el juicio supremo y a nosotros nos queda la gloria de obedecer. Pero como quiera que sólo Dios es el que con el oficio da la suficiencia con el debido respeto a su Magestad y al Real Consejo me atrevería a defender - en conclusiones públicas, que aunque hicieran virrey, demás de la indecencia que fuera, no supiera por dónde principiar la visita y sino al cabo de seis años, pídanle razón de ella y verá cuán sin principio la tiene.

16.- Dice más que siendo virrey (este es el tema -- que al cabo ha de trabucar el Juicio) premiará a los beneméritos de la tierra. Bien podría ser, pero habría de - mudar el estilo y quizás lo hiciera porque no tuviera en-

tonces con quién competir, más hoy que procura hacer séquito no se aficiona de los mejores, imitando al arroyo - que por competir con el río tiene por blasón y empresa -- " dum modo crescam, stercora verram " (crezca yo y más - que barra muladares) como lo hace en Sevilla Taparete, - Surgen en Salamanca, Tarpadiel en Medina del Campo, y Es-gueva en Valladolid.

17.- Es el arzobispo tan amigo de plata, que dejó en la Real Casa de Quito de cobrar más de tres mil pesos, -- así del salario de visitador como en lo que gasto en dar-havío a los papeles de la visita, que hoy le deben en el Consejo Supremo. Habrá cuatro años se le dió libranza para cobrar dos mil pesos ensayados en el Santo Tribunal de Lima de salarios que había más de veinte que se le debían y pudo cobrar de su mano cuando la gran complicidad y la-que tuvo en la supresión de las canongías, que corrió por su cuenta y no lo hizo. En Granada dejó mil ducados por - cobrar de sus gajes siendo así que por libranzas varias - se acaban todos los salarios de los ministros mayores y - menores y no porque estuviese de sobrado sino antes por - tantos viajes de mares y tierras, empeñado más porque no - se dijese que por su mano siendo ya arzobispo se hacía pa-gado, cuando los ministros inferiores no tenían con que - llenar su boca. Y en México, hasta ahora, no se le ha da-do la cuenta de lo que ha de hacer de su renta.

18.- Salió a la visita el arzobispo a los fines de enero y donde en algún tiempo se sacaban más cantidad que la renta que llegaba a más de veinte y seis mil pesos, hoy que no sube su cuenta de diez mil. vino adeudado habiendo conformado más de treinta y dos mil almas al cabo de cuatro meses y días andando siempre con poca salud y con --- riesgo de la vida, a causa de una caída mortal que a los seis días, salido a la visita, dió y después de vuelto tu vo necesidad de sangrar y purgar.

19.- Tienen al obispo por muy desinteresado y enemigo de plata que con gastar tan poco en su casa y tener la prebenda que tiene, como dicen, de setenta mil pesos, y - estar tan pobre y, sin duda, lastimándose de las necesida des de su magestad no se vale del salario de Consejero -- que en la Casa ha de haber y así en tanta necesidad y pobreza no sera mucho que no lo cobre y lo deje al rey; así sea su salud.

20.- Si el arzobispo no fuera quieto y pacífico y co mo diablillo de Corpus anduviera a bejigazos con todos, - no pudiera obrar de la suerte que ha obrado en su iglesia en el Hospital en las casas que vive y en las que ha visi tado de su arzobispado. El Ilmo. señor inquisidor general le encargó, hará un año, la presidencia de este Santo Ofi cio a que acudió las veces que convino, con que celebró - a las dieciseis días de abril de este año Auto particu--

lar que pudiera ser general según la calidad y cantidad de las causas que llegaron a cincuenta y las cuarenta y más de judaizantes.

21.- Ultimamente por decreto de su Magestad y consulta del Consejo, le cometi6 su Ilma. la visita general de la Inquisición que la publicó ya y queda trabajando en -- ella con que bastantemente a los ojos piadosos queda ocupado sin que le noten de holgazán, fiando mucho de Dios -- le ha de dar gracias para que a su mayor honra y gloria -- suya cumpla con sus obligaciones por más que pierda algunos ratos en alegar y obviar las ondas del obispo con -- quien, como dijo Séneca, no se puede: " Ut in hello partum esse, neque in pace quietum ". (ni como en guerra -- apercebido y en armas, ni como en paz muerta, quieto y seguro). Es notable su bulliciosa inestabilidad y viveza ; no hay Proteo con más figuras y se puede decir de él sin escrúpulo alguno: " quo teneam nūdo mutantem, Protea vultus ", (con qué nudo ligaremos a Proteo, para que no mu- de tantas caras). Allá dijo el otro que era como las ma- terias Primas, que " nunquam satiatur forma " (materia - primera, que no se harta jamás de figuras). " Nan modo - te juvenem, modo te videre leonem; nunc violentus aper, - nunc quem tetigisse timerent anguis eras modo, te faciebart cornua taurum ". (Porque ahora te vieron mancebo y luego león; tal vez fiero jabalí y otra vez eras serpiente temi- da de todos, y ahora los cuernos te hicieron toro ...).

21.- No puede estar sosegado, siempre inquieto y bullicioso mudando forma; ora obispo, ora visitador, ora vi
rrey, ora arzobispo, procurando cuanto hay todavía instan
tísimamente hambriento más que Exritón, que cuando los --
cuatro elementos producen de vestimentos: " pascit et apo
ssitis queritur ieiuna mensis " (Pide, y puesta la mesa,
se queja de que muera de hambre). Verifícase en el obis
po que " fortuna dat nimis multis, satis nulli " (que la
fortuna a muchos da demasiado y a ninguno hasta hartarle)
Es cosa constante y sabida que pretendió las visitas de -
Cruzada e Inquisición por medio de sus familiares hacien
do ruido con sus razones de todo en lo que se peca, en to
dos los tribunales, sin que se haya visto hasta hoy cosa
acabada de su mano en Justicia, con que hay quien diga --
que el decir siempre que no se lo dejan hacer es puerto o
sotavento de su poca inteligencia; no se vale de hombre -
de importancia, porque la mucha presunción no quiere que
vaya a la vera sino a Plesencia y así jamas irá pleito a
la Sala de Justicia, en que no salga con adición o nata.

22.- A los principios se valió de hombres doctos de
ciencia y conciencia; viólos contrarios a sus dictámenes
y que el hidalgo de cumas a las primeras voces que pronun
ció, por más que se cubría con insignia real, fue conoci
do, con que le pareció mudar de asesores y escogió: " ex
genere hybridarum " (de casta de mestizos) en la Puebla
para provisor; en México para que le asistiesen a otro le

trado que le sirve de asesor y es " eiusdem furfuris " -- (del mismo atrecho) y para la canongía doctoral de esta santa iglesia otra de la misma laya, que es como la dama-de quien dijo el de su tierra: " Omnes aut vetulas habet-amicas, aut turpes velutisque fediones ", (tiene todas - las amigas viejas o sucias y más feas que las viejas, para con eso parecer moza y hermosa). Otro aplicará el sim- mil.

23.- Afirman sus paniaguados y alguno que no es, si- no de pan y vino, que tienen por cierto viene por virrey- y esto derrama tiempo en los corrillos con que fomentan a los de su séquito y dan humo a narices a los que están en la silla y que sólo este príncipe y su fidelidad y entere- za en el amor y celo en el servicio del rey pudiera su--- frir tanta libertad con que los dichos hablan sin que se- avergüencen de ser convencidos tantas veces de falsos y - burladores; y diciéndole alguna quién le deseaba bien, -- que mirase parecía mal que de su familia saliesen rumores que inquietaban la República, respondió: ¿ Qué quieren, - que ponga yo puertas al campo ?.

24.- Jactándose del poder y valimiento, que tiene en su Consejo, suele decir que ninguna sabe en esta tierra - cómo es la frase y lenguaje con que en él se habla; y có- mo es fuerza de que tan lejos por la mayor parte sea el - Gobierno por relaciones, parécele que cuanto más se licen- ciare en escribir obrará más, porque en tanta autoridad -

como la de un obispo consagrado y que es de la misma comunidad de aquellos señores que tan atentos están a la razón y justicia se ha de persuadir a que tan gran persona no -- trata verdad, y a que " latet anguis in herba " (la serpiente esta escondida entre la hierba). Ha, Señor, que -- muchas veces: veneno bibitur auro " (en taza de oro se -- bebe el veneno). Gustó del mando, sôñose por más tiempo -- virrey y siente la deposición de él ~~y~~ ^{para} ella por recuperarle, que es terrible afecto el de la ambición, y no juzga -- medio alguno por malo, a trueque de conseguir el fín.

25.- Tiene comunmente granjeada una opinión bien trabajosa, que nadie le cree cosa que diga; sus más propin--quos le entienden al revés, es una pura ironía; parécele -- que es mucha gala afectar anfibologías y proceder de mane -- ra oscura que nadie le alcance sus conceptos; y cuando -- más se muestra agradable y regala, es cuando hace el tiro al que más amigo se significa. Y justamente se le puede -- decir con Virgilio " odi danaos et dona ferentes " (odio a los griegos, aunque den dádivas) y que propiamente sorpresa es la del perro cuando mata las pulgas, porque se -- ríe y roe.

26.- Acuérdome haber oído años ha, que, estando visi -- tando el arzobispado, tuvo una gran persecución en que -- sus contrarios dieron a la imprenta contra él cincuenta y seis capítulos sin que se atreviese su malicia a fijarle --

ninguno que tocase a intereses y codicia, con que me doy-
a creer, que cuando dijo el arzobispo es amigo del dinero
que: " ex more vulgi, suum proprium scelus obiectavit " --
(a fuer del vulgo su pecado achaca a otro) y que le ---
arrojó lo primero que en sí halló. Bien que dirían que --
nunca dijo tal, ya digo al principio la maña de que se va
le, indigna por cierto de su puesto, y estado, pues no --
puede ser cosa más civil que hacer panegíricos en alaban-
za propia y sátiras contra personas que ya por la edad y-
lugares que han ocupado y largas demostraciones de su pro
ceder están en opinión de sus superiores mucho más allá -
de la calumnia haciendo que se publiquen por medio de sus
familiares, que cosa averiguada es, que: " fere omnis ser-
mo ad forensem famam a domesticis emanat autoribus " (ca
si de ordinario los de casa son los que sacan a la plaza-
lo que pasa en ella) y que los familiares y domésticos -
saben a sus dueños, como dijo su compatriota: " nam domi-
ni mores cesarianus habet " (los criados siguen las cos-
tumbres del señor).

27.- Y si bien sus domésticos visten modesto, imitan-
do a su amo y ostentan moderación y templanza en los tra-
jes, no falta quien diga: " Nativos licet vestiant colores
galvanos habent mores " (aunque visten color natural y -
honesto, tienen las costumbres manchadas). Y alguno por-
cuya mano y letra derrama su ponzoña contra todos estados
sin perdonar a ninguno por alto y sagrado que sea: " et -

loquitur Curios asertores que camillos" (y habla de los-
curios y camilos), dió también ocasión de que se dijese-
de él el pentámetro: " Nolito fronti credere, nupsit he--
ri " (no le creais, que ayer se casó). Y por noticia --
que el obispo dió a personas graves a los principios de -
su introducción se dijo por él mismo: " Habet tristis quo
que turba Cinédos " (También suele tener una turba seve-
ra y grave bondages).

28.- Como tan celoso del bien común y salud pública,
da a entender a los Consejos que todo está corrupto; que-
la Justicia perece y que los jueces la venden y que hoy -
están peores que al principio de la visita y en eso dice-
la verdad porque si él la hiciera, según Dios y Justicia,
no pecarán los jueces y si algunos pecan son los que él -
apadrina, y si los oficiales reales usurpan la Hacienda -
real y si los ministros de toda suerte son ladrones y el-
virrey vende los oficios y él no puede averiguar la ver--
dad por la potencia de los comprendidos en la visita, y -
el poco favor que tiene en el virrey y en el arzobispo, -
diga el obispo en qué cosa y casos le han ido a la mano y
puesto de impedimentos para que no pudiese averiguar la -
verdad que si diese alguno en que el arzobispo le haya em-
barazado su pesquisa, siendo de ellos advertido, estoy --
cierto dará de ello entera satisfacción con que se creará
que la del obispo es más voluntaria que razonable y verda-
dera como él decía también que el arzobispo ha dicho que-

si él tuviera cuarenta años y setenta mil ducados de renta hiciera lo mismo que él. Que no se quiere meter en ruidos como si los muchos años, añade el obispo, le excusa--ran del cumplimiento de las obligaciones de su dignidad;--lo que dice el arzobispo es que el obispo, supuesto que --está a su cargo el inquirir y saber cómo han procedido y--proceden los jueces en la administración de la justicia y el desagraviar a los vasallos de su magestad en lo que --por la potencia de los que le administran han recibido de--trimento en sus honras, vidas y haciendas, por el poder y facultad que su magestad le tiene dada, descargando su --real conciencia alega en decir que hay pecados, pues es a su cargo el castigarlos y su ineptitud y poca suficiencia en decir que no puede averigüarlos, por el estorbo y emba--razo que halla en su inquisición y pesquisa.

29.- Y dice también el arzobispo, cómo, si es tan ce--loso el obispo de la Hacienda Real y sabe tan mal que los oficiales reales hurten, ampara y favorece a un criado su--yo que siéndolo se ausentó con doce o catorce mil pesos --que el virrey con todo su poder no los pudiese cobrar. Y--dice más que el obispo no cuida de la enmienda de las cul--pas, antes las fomenta para tener séquito contra los vi--rreyes y que todos los males le tienen por asilo y recep--táculo y si no sé a quienes favorece en el Consejo con --sus relaciones para que les den oficio como a beneméritos unos alborotadores y sediciosos y condenados por tales y--

otros fallidos y quebrados alzados contra la Hacienda reales a quienes los virreyes no pueden ni deben promover según las cédulas y mandatos de su magestad, y hará mal el virrey no replique el cumplimiento de las que los tales le presentasen. Y finalmente, todos cuantos se le arriman gozan de indemnidad y salvoconducto como N y N (?) y -- otros muchos que se pudieran nominar.

30.- Dice más el arzobispo que no es para visitador el obispo, porque antes que nazca la culpa, executa la pena y que caza con hurón sin quitarle el cascabel, gustando más del ruido que de la sustancia y que contra toda -- buena doctrina aprende juntamente la ciencia y el modo de saber y que es arroyo de poca Atrade y en guijarral que -- con cualquier avenida se llena y furioso hace mucho ruido y a pocas horas desubre el fondo.

31.- Dijo uno viéndole principiar tantas causas y -- que no acababa ninguna que era como el lizamo o babosa -- que sale de su casa o con ella a cuestras como amenazando -- con los dos cuernecillos en punta, que mientras está en -- casa le sirven de ojos, llenando de babas y horruras por donde pasa y si acaso topa con ellas en cualquier zaranda ja en metiéndolos en la vaina tuerce el camino por otra -- parte, dejando el rastro por todas y ensuciando cuanto toca. Y últimamente para (después de haber llenado de babosidad y asco cuanto ha tocado) en una hoja de col o de --

verdura. El obispo en todo parte con la primera nueva, comenzando por donde había de acabar, si legitimamente hubiera fulminado el proceso y convencido al reo y como en el progreso no halla sustancia en fuerza que pare en medio de la carrera, sin poder pasar de las demostraciones primeras con que baboseó y manchó la fama y opinión del paciente. Lleno está el pueblo de estos ejemplares y llenos los papeles de la visita con seiscientas causas de este género por donde le llaman con mucha razón, Ardelión, (que en todo se mete y nada acaba).

Nota: Faltan aquí algunos puntos del libelo, referentes, como se puede deducir de la " satisfacción " correspondiente, al supuesto descuido de Palafox sobre una ermita que apareció robada y con todos los santos por el suelo, según los escritores del libelo, por descuido del obispo en guardarla.

32.- Trae por escribano consigo a un Gregorio de Segovia, que por tres autos le despidió del ejercicio de los papeles en que le solía ocupar y hoy es su secretario fiel; y de cierto puedo afirmar que estando fuera, de su gracia desviado, le escribió uno en que le hace cargo de que en todo y por todo con obediencia ciega le ha dado gusto siempre haciendo su voluntad, lo cual interpretan los mismos que asisten en el ministerio de los papeles a que lo que ellos no se atreven a autorizar, lo autoriza -

Gregorio de Segovia sin saber ni ver lo que hace. Dijo Juvenal: " Nihil tibi se debere putet, nihil conferet unquam participem qui te secreti fecit honesti " (pensará-que no te debe cosa el que sólomente te comunicó el secreto honesto). Y lo cierto es que como dijo el mismo: " scire volunt secreta domus ac deinde timere " (quieren saber los secretos de casa para que los teman). Y lo mismo sintió cuando dijo: " Donant arcana Cilyndro " (los secretos malos dan preases ricos). El Segovia, en decirle-que, sin réplica, en todo hacía su voluntad, le obligó a-que sin acordarse de la repulsa que tres veces en diferentes tiempos le había dado, otra vez le agregase así: Creyó sin duda que lo que dijo y aconsejó Marcial a Bytinico Lib. Epig. 5, fue decirle: ¿ Segovia, quieres ser rico ?, procura no ser bueno: " Vis fieri dives, Segovia ?. Conscius esto nihil tibi vel minimum basica pura dabunt ". -- Aquí me faltan los pulsos " et horret animus luctusque resurgat " para escribir lo que es verdad y no es bien que se crea. Llega el obispo con el papel doblado descubierto sólo lo blanco a Gregorio y dícele que lo autorice y firme y sin saber lo que era lo autoriza y porque acaso se halló allí quien lo pudiera advertir dijo el obispo sonriéndose: es buen hombre Gregorio; veáse, por las entrañas de Dios, qué fe pueden hacer los autos fechos por él y los testimonios que ha dado y diere.

33.- Cuando veo esta y otras acciones del obispo, -- me persuado o que padece ilusión o que es hipócrita, porque la doctrina de Cristo nuestro bien y maestro que nos dejó para el conocimiento de los hipócritas fue que mirásemos por sus obras porque de la fruta se conocía el árbol; las del obispo algunas son hermosas por defuera, pero son como las manzanas de Sodoma, vistosas en la corteza y hediondas y llenas de asco dentro, porque se puede decir que pregonaba vino y vende vinagre y gato por liebre. No podemos negar que ha compuesto algunos libritos de devoción y que en ellos habla con espíritu: mas es de saber --cuál es éste, porque si es con punta delación y soberbia pareciéndole que él sólo tiene, peca el pecado de la fi--lancia, que en los ojos de Dios es tan abominable y puede justamente temer una afrenta pública, quien, como el fariseo, se justifica, teniendo a los otros por pecadores y malos. Predica y lo confieso y con tanta muestra de devoción y ternura, que vierte hilo a hilo las lágrimas por --ambas mejillas aunque no mueve a ellas a los oyentes; a --risa si viendo los pucheruelos y chiqueos que hace y es--tán temblando no diga en su multiloquio algunas proposi--ciones que pidan censuras ¿ porque cuándo su señoría estu--dió Teología ?. ¿ Cuándo tuvo lugar para revolver los -- santos Padres por más que en revolver sea diestro ?. Pues decir que es ciencia infusa la suya no alumbra a los malévolos el Espíritu Santo, que sólo asiste a los pacíficos-

y de sana y buena intención. Y si difieren sus clientulos que le siguen y muchos adviertan que el séquito no prueba santidad y si no vean cuántos siguen a Mahoma y cuántos a Lutero.

34.- Había en cierta ciudad una cierta dama cortesana, hermosa mucho y bizarra y un filósofo grandemente docto y santo en su profesión. Salió la dama una tarde a es-paciarse al campo rodeada de muchos mancebos galanes que-la festejaban, y encontró al filósofo acaso en el camino-que iba con solo dos discípulos y díjole: qué te parece - cuánta más compañía llevo yo que tú y cómo son más los -- que me siguen. El filósofo con toda modestia le respondió no me espanto, porque yo a los que me siguen llevo cesta arriba y tú los llevas cesta abajo.

35.- Si cuantos siguen al obispo, todos, o los más - son deudores al Rey y los defiende y abriga, cómo no le - han de seguir ?. Cuando el virrey por cobrar un real de - su magestad no perdona diligencia alguna; y no sería teme-ridad decir que él y sus secuaces dieran lo que no tienen porque el virrey no hiciera los envíos tan gruesos que ha-ce a España en que sin duda le ayuda Dios por su sana y - santa intención, pues ni por mar ni por tierra le ha suce-dido fracaso alguno por más que el obispo le procura es--torbar sus progresos enviando comisiones a Vizcaya que la inquietan y destruyen por defender al oidor Villaba que -

la robó y asoló y dicen está alzado con más de cincuenta-
mil pesos de condenaciones y tiene fama en todas aquellas
provincias que " non fuit Autolici tan picecata manus " -
(no tuvo Autolico manos tan pegagosas como si dijera Ca-
co fué capuchino en su comparación). Contra este oidor -
le vino comisión al arzobispo y la está por sus ocupacio-
nes y embarazo executando el inquisidor don Juan Saenz de
Mañosca y no de hacer nada al amparo y favor que tiene en
el obispo.

36.- La Nueva Vizcaya es tan fecunda de minas de pla-
ta como la vieja de minerales de hierro y hoy la provin-
cia que más tesoros rinde, aunque la tiene arruinada con-
uno y otro juez la audiencia de Guadalajara y actualmente
está en ella un oidor de ella enviado con comisión por el
obispo a fin de que los miserables vecinos no puedan pare-
cer en esta ciudad ante el inquisidor a pedir justicia --
del oidor Villalba. Este es el personaje principal de la-
tragedia del señor marqués de Villena y que más ayudó al-
obispo en aquella suerte y como a tal le teme y quiere --
darle y tenerle grato, no desbuche que dicen tal vez sue-
le prorrumpir furioso en amenazas hasta decir con despe-
cho en ocasión que le hizo una multa, no me haga Palafox-
tanto que haga yo que nos lleven metidos en un grillo a -
amabos a ^Castilla: " ¿Quis talia fando temperet a lacri-
mis ? " (quien hablando tales cosas podrá dejar de llo-
rar ?).

37.- Acabo con decir que no se dice cosa en este papel que no sea verdad y que siendo necesario se pudiera afirmar y firmar de todos cuantos bien sienten de la razón y justicia. Y que al contrario todo cuanto sale del obispo y sus criados que son su confesor, el canónigo don Antonio de Peralta, don Nicolás del Peral, no tiene verdad, ni es de ellos dino del obispo, y sólo sirven de canales maestras y de albañiles por donde su señoría vacía él sus alabanzas y derrama el veneno y ponzoña que debajo del albergue de santidad oculta y encubre con que las alabanzas suyas salen con mal olor y el veneno contra los otros con alguna atriaca de los malos lugares por donde corren por la inmundicia que recogen en sí, como arcabuces destinados para verter por ellos lo inmundo y asquerosos que en su daño se cría, porque el primero que como eclesiástico debía abstenerse de ser semejante instrumento dicen que es "durius mentis", demás que le viene pintiparado el epigrama de Marcial in Acerramo: "Hesterno fetere miro qui dicit Acerram fallitur in lucem semper acerba bibit" (El que dice que Acerba hiede el vino de ayer se engaña porque Acerra siempre hasta que amanezca bebe).

El segundo es persona que, por fas o nefas, obedece a su amo sin que la religión del juramento de fidelidad se le ponga delante. El tercero dicen que a vuelta de espaldas tiene malas ausencias y que por eso salió de la --

corte con la cláusula " ante lucem " (antes de salir el-
sol) y vino a estas partes " fuga salutem petens ne py--
num in pira mitet " (escapó el sarmiento no fuese que el
peral fuese a la hoguera).

DOCUMENTO n.º 4.



ENGAN TODOS POR

PVBLCOS EXCOMVLGADOS DE
PARTICIPANTES, AL SEÑOR DON
IVAN DE PALAFOX Y MENDOZA,

Obispo de la Puebla de los Angeles. Y al Doctor
IVAN DE MERLO, SV PROVISO, Por
agravacion de la censura de la Bulla de la Cena del Señor, en que están
declarados, y rotulados. Y pena de Excomunion mayor *lata sententia*
todos los Fieles se aparten de su asistencia, trato, y comunicacion, en
publico, y en secreto, y no les den pan, vino, y otro mancenimiento
alguno, dexandolos como miembros divididos, y apartados de la
Santa Madre Yglesia. Y ninguna persona sea osada á quitar, romper,
cildar, ni borrar este Rotulo de donde fuere fixado, pena de Excomu-
nion mayor *lata sententia*, y de quinientos ducados, aplicados á la
Santa Cruzada. Dada en nuestro Convento Real de S. Domingo de
la Ciudad de Mexico, à 12. dias del Mes de Junio, de 1647. Años.

ARCHIVO
PROVINCIAL DE TOLEDO
COMPAÑIA DE JESUS

DOCUMENTO n.º 5.

AMP. Sec. Inquisición, leg. 1740/6-7.

VERDADES.

Primera. **T**ODO lo vence la verdad, y todo el mundo la entienda: que el aver leñalado la Compañía de IESVS Iuezes Apostolicos Conservadores, contra el Provisor de la Puebla de los Angeles, y su Prelado, NO ES por lo que sin fundamento se publica.

1. NO ES, por que el Ordinario de la Puebla guarda el Santo Concilio de Trento, Bullas Pontificias, Uedlaciones de Cardenales, como tantas veces se repite; SI, por que obra contra el S. Concilio de Trento, Bullas, y Declaraçiones de los Cardenales. Lo qual a de jugar el Iuez, no la parte.

2. NO ES, por que pide las licencias para confesar, y predicar. ES, por el modo injurioso, y escandaloso con que las pide, y porque con violencia, in citacion, y amonicion arecedente, despogó tres Comunidades de la antigua posesion en que estaban.

3. NO ES, porque guarda lo dispuesto por Derecho; SI, por que procede contra Derecho, processando, y actuando contra los Rectores examplos, y que ni son, ni pueden ser parte en este juicio, por tocar privativamente al Provisor, al qual nunca se pidió judicial, ni extra judicialmente, se exhiben las licencias.

4. NO ES, por que cree algun Artículo de Fee, y defiende los Decretos de la Yglesia; ES, por que como a charidad injuria, y quita la honra à la Religión de la Compañía de IESVS.

Segunda. **E**l Provisor, y su Prelado son parte formalissima, Reos demandados en juicio, no pueden ser Iuezes en su misma, individua, y personal causa. — Proceden solo con poder, artificio, y violencia. La jurisdiccion Ordinaria no da asiste en este caso, por ser inferior à la Pontificia de los Conservadores. — Los Conservadores son Iuezes Apostolicos, con Superior jurisdiccion inmediata al Sumo Pontifice de la Yglesia, fundada en Bullas Apostolicas, Cedula Real para usar dellas, asistencia del Illustrissimo Señor Arçobispo de Mexico, Metropolitano de los Reynos, con vista de Aya, y aprovision del Excelentissimo Señor Virrey, con parecer del Assesin General, como en quien reside en este caso la jurisdiccion de la Real Audiencia, inhabila, del conocimiento de esta causa, y a quien tocan las del Patronato Real: vislos asimismo con especial cuydado los Auzos, lo alegado por el Señor Fiscal de su Magestad, y el Ordinario de la Puebla; con que tienen cierta, y asentada su jurisdiccion, y es cierto el valor de las Cédulas que publican, y nullas las que el Provisor promulga, y promulga el Prelado de la Puebla.

IVIZIO.

NINGUNA persona debe, ni puede en conciencia obedecer en este caso los mandatos del Provisor, ni del Prelado de la Puebla; por ser injustos, nullos, y hechos sin jurisdiccion, y con resistencia à la jurisdiccion Pontificia, y Real.

Todo verdadero Christiano, y fiel Vasallo de su Magestad, debe obedecer à los Iuezes Apostolicos Conservadores, que proceden con autoridad inmediata al Sumo Pontifice, auxiliada de la jurisdiccion Real.

Mano de Rejor Tiscanador General.

DOCUMENTO. nº. 6.

AHN. Sec. Inquisición. Leg. 1741/1.

R E S P V E S T A
A ALONSO DE ROIAS PROCURADOR
GENERAL DE LA COMPANIA
 en papel que comienza.

V E R D A D E S :

Y COMO lo vence la verdad, y todo el mundo la entiende, que el auct. nombrado los Religiosos de la Compania, Iuezes Conseruadores contra Bullas, y Concilios, es porque constando, que no tienen aprobacion en el Obispado de la Puebla quieren confessar sin ella, y lo que no pudieron de rechamete conseguir intentan ahora indirectamente alcanzar con los intrusos Conseruadores.

Es, porque el Ordinario de la Puebla hizo vn auto santo, y justo, en que mandò lo mismo que mandan los Concilios, Bullas Pontificias, declaracion de los Señores Cardenales, y Constituciones de la Compania, a que contrayen estos Religiosos como tantas vezes se repite, y nunca bastante mente se llama. No porque excede de los terminos del derecho, pues este mada como esta dicho que no es infelice quien no tiene aprobacion, y consta por la Secretaria, que estos Religiosos no la tienen, y han confessado sin ella, y esto no lo han de juzgar los Conseruadores intrusos, ni otra persona alguna, sino el Iuez de las almas que confiesan, que es el Prouisor, y Ordinario, y el que ha de dar a Dios cuenta de ellas.

Es, porque pidió que exhibiesen las licencias, para confessar, y predicar, No por el modo injurioso, pues no ay injuria en la execucion del mismo derecho, sin que sea menester para prohibir, q no consiellen, sino constar por la Secretaria, que no tienen licencia, que esto haze que sobre la citacion, monicion, y lo demas, pues luego, q se les notifico pudieron exhibir las licencias; porque el notificarse, fue monicion, y citacion sin que pueda llamarse despojo, sino restitucion de la pura, y valida administracion del Santo Sacramento de la Penitencia a los terminos del Concilio,

Es, porque guarda lo dispuesto por derecho, y Santo Concilio Tridentino, que sujeta a los Religiosos en este caso al Ordinario, No porq el excello de los Religiosos se aya de pedir al Prouincial, y entretanto ayan de continuar confesiones hulas los Religiosos.

Es; porque el libro de los diezmos contiene verdades justas, Santas, y necesarias, y notorias en estos Reynos: No por que sea injuria defenderse vna Cathedral de la Compania.

El Promisor, y el Prelado son Iuezes contra los Religiosos, y Conseruadores intrusos; contra los Religiosos, porque los sujeta en este caso el Concilio, y las Bullas, y los pueden descomulgar, como lo dize las Bullas de Gregorio XV. y Urbano VIII. Y contra los presuntos Conseruadores por que el declarar si tienen jurisdiccion ò notoca a la Ordinaria, y calificar si tiene lugar, o excede la delegada, y si ay duda nó brense Arbitros como manda el Concilio, y entretanto es nullo quanto obran?

Es Que los Conseruadores no lo son sino vsurpadores, y disipadores atrocissimos de la jurisdiccion Ecclesiastica, Concilios, y Bullas Apostolicas, y q obran sin jurisdiccion alguna, antes descomulgados e incapaces della consta. 1. porque estan descomulgados desde que comenzaron a actuar, antes que hiziesen notificacion alguna. ni asentasen la jurisdiccion. 2. Porque son Frayles prohibidos de jurisdiccion en este caso. 3. porque notienen dignidad Ecclesiastica secular como lo manda las Bullas. 4. porq no son electos en synodo. 5. porque se nombran contra quien obra como Delegado de su Santidad que es el Ordinatio en este caso. 6. Porque manda la Santidad de Gregorio XV. que no se haga caso de Conseruadores en el. 7. Porque proceden sin hauer asentado la jurisdiccion por arbitros negandose la. 8. Porq obran sin hauer presentado sus recaudos, y despachos ante el Ordinario de la Puebla, que es donde la han de exercer. 9. Porque la Bulla que han presentado los mismos Religiosos de la Compania, en virtud de que obran los presuntos Conseruadores, quiere que sean, los Conseruadores Clerigos seculares: luego no lo pueden ser Regulares, y assi lo dize su priuilegio, *Probot viros seculares Clericali character insignitos*. Y la Glosa marginal con estas palabras. *Conseruatores assumere possunt non conjugatos sed Clericos*. 10. Porque tienen identidad de causa los intrusos Conseruadores, y los Religiosos de la Compania, y assi es contra expessos derecho. que pueda ser Iuez vno en su misma causa. 11. Porque el Señor Arçobispo no les puede dar licencia, para que puedan exercer jurisdiccion en ageno Obispado, sino en el suyo. 12. Porque el Accesor no les puede dar jurisdiccion espiritual, y an excedido de lo q aconseja el Accesor, y decretò el S. Virrey, aun quando padiera tener, y les fuera permitido el conocimiento desta causa. 13. Porq no ay injurias manifestas sino chimericas, inducidas de las q las componen. 14. Porque obran temerariamente contra el

Santo Concilio de Trento, y Bullas Apostolicas. 15. Porq̃ en este caso estan sujetos al Ordinatio los Religiosos de la Compania por el Concilio de Trento, y assi quando se sintieran agraviados podrian intentar vlar de apelacion: pero no nombrar Conseruadores por que para lo que no ay exempcion tan poco se concede Conseruatoria. 16. porque obran contra todo derecho sin vista de autos que estan originales en la Puebla, de los Angeles, y no han pedido traslado ni testimonio, ni guardado forma alguna de derecho usando de repetidas violencias, y temeridades. 17. porque no puede ser recusada toda la Real Audiencia, y no ay otro que pueda conocer en materias de fuerza sino ella. 18. por que turban todas las jurisdicciones, y las confunden con medios, y recursos tan extraordinarios, y violentos para ver si por este camino pueden salir con su intento de confesar sin licencias, y no sujetarse al Concilio, y Bullas. 19. porq̃ con vn acto de Santa humildad, y obediencia q̃ huiera hecho los dichos Religiosos como lo deuen hazer exiuiendo las licencias, o pidiendo las sino las tienen, o muestran lo los privilegios, sujetandose al Santo Concilio, y Bullas, y como lo hazen las demas Religiones, no huiera pleyto diferencia, ni escandalo.

DE CISION:

Tiene el Ordinatio de la Puebla la jurisdiccion que siempre para sustinar Censuras, y las que promulga son ciertas, pues su jurisdiccion es cierta, y no solo no es Reo sino luez de los Conseruadores, y Religiosos de la Compania en este caso, y la jurisdiccion de los intrusos Conseruadores no solo es dudosa, sino usurpada, y assi los que les ayudan, y concurren con ellos en la Puebla, en Mexico o en otro lugar de qualquier estado, y calidad, y condicio que sean, estan excomulgados por la Bulla de la Cena en el caso 16. y 17. y pecan mortalmente:

IVYCIO DE MEIOR IVYCIO:

Ninguna persona due, ni puede en conciencia obedecer en este caso a los mandatos destos Conseruadores, mas que si los hiciera vn mero lego, y lo q̃ es mas de escomulgado, porq̃ son illegitimos luezes, Nulos, Violentos, Inhabiles, Incapaces, Ofensesibos a la jurisdiccion Ecclesiastica, y a la S. Sede Apostolica, Expugnadores del Santo Concilio de Trento, laço de las Almas, fomentadores de Zismas, y diuisiones, Ruyna del biẽ publico, y escandalo de estas prouincias.

CON:

CONCLVSION.

TO DO verdadero, y fiel christiano esta muy obligado como leal vasallo de su Magestad, á obedecer al Promisor de la Puebla en esta materia, y estar á lo que el y su Prelado determinaren como quier obra con la jurisdiccion constante, y no usurpada, qual es la de los Conseruadores, sino to la Delegada de su Santidad, q en este caso manda que se obre con ella, y como quien toca el publicar á los incursos en las clausulas de la Bulla de la Cena: y como quie procede por los terminos q quiere su Magestad, q son los del santo Concilio Tridentino, y Mexicano, y como á quie defiende sus decretos, y como á quie resiste violentos Cõseruadores, que resisten las leyes, y Cedula, y como á quien defiende las Almas de su cargo, y las defengañan porque no comieran sacrilegios gravissimos, y como á quien procura que sea valida, y legitima la administracion del santo Sacramento de la penitencia en que consiste su salvacion.

Y esto se responde á Alonso de Rojas Procurador General, q di finio, y decidio esta causa suponiendo verdades, y afectando juicio vltimo en ella.

Alonso Ruiz de la Lina.

DOCUMENTO nº.7.

"Cosas prodigiosas que han sucedido a los Religiosos de la Compañía y a otras personas que han sido de su opinión en las diferencias que tuvieron con el Venerable Señor Obispo de la Puebla y de Osma Con Juan de Palafox observadas por todos generalmente y sucedidas en la Nueva España en el año de 1647.

Aut.anon.Let.sig.XVIII.s/I.s/1.

APJT.Alcalá de Henares.Leg.85./46.

Aunque los acontecimientos humanos son tan varios, - que no fácilmente se pueda colegir de ellos con seguridad las causas por qué Dios las permite o a las dispone; pero todavía cuando concurren muchos a un mismo tiempo y parece que conspiran a acreditar una virtud o castigar un vicio, no se puede negar que en alguna manera manifiestan - la voluntad divina en aprobación o reprobación de lo que obra, y más cuando se ve la dignidad episcopal ultrajada y un prelado que defiende la jurisdicción eclesiástica y que procura el servicio de nuestro señor y bien de las almas de su cargo. Por eso han parecido muy raros y admirables - en toda esta Nueva España los casos particulares que han sucedido en ella en comprobación de que Dios se sirve de que veneren a los obispos y se ofende de los que molesten

y desprecien. Y estas y muchas cosas más han sucedido en el espacio de dos años, que han durado estos pleitos.

Y suponiendo que la causa de la diferencia por ser -- tan notoria que fue no consentir el señor obispo que a -- sus súbditos los confesaran los PP. de la Compañía sin su licencia y jurisdicción ofreciéndoles las licencias y no queriéndolas los religiosos por pretender poderlo hacer -- sin ellas por sus privilegios, sobre que ha declarado Su Santidad lo contrario como consta del Breve fechado en Ro -- ma en 16 de mayo de 1648 y haber nombrado conservadores -- los de la Compañía, que auxiliados del virrey, conde de -- Salvatierra, cometieron graves excesos contra este prelado; el cual viendo los pueblos inclinados y movidos a su defensa porque no sucediese alguna desdicha, como la que -- sucedió en tiempos del marqués de Galves y el señor arzobispo don Juan de la Serna, resolvió el señor obispo retirarse a los montes hasta que viniese de España el remedio. Los prodigios pues o avisos de Dios los hizo suyos han sucedido son los siguientes.

1.- TEMBLOR GENERAL.

Poco antes de que comenzarse el pleito, en un tem--- blor general que hubo en este reino, la Casa profesa de -- la Compañía de Jesús de la Ciudad de México, siendo la -- más fuerte que había en ella, se abrió desde arriba abajo con una grande abertura, de suerte que fué necesario de--

rribarla por el riesgo grande que corría la iglesia y las casas circunvecinas. Y se advirtió y reparó que habiendo otras torres en las iglesias de la ciudad no tan fuertes como ésta no hicieron sentimiento alguno, ni corrieron de trimento, como la dicha de la casa profesa.

2.- CARTA DEL OBSIPO DE ROMA.

Poco después, por el año 1.647 en el obispado de Guadiana, en la ciudad de Durango donde está la silla episcopal, se les cayó a los dichos religiosos de la Compañía la torre de la iglesia que tenían en dicha ciudad, destruyendo todos los altares y haciendo pedazos la custodia -- del Santísimo Sacramento, perdiéndose once formas consagradas sin que las pudiesen hallar, y aunque por el señor obispo de aquel obispado y su clero se hicieron muchas y extraordinarias diligencias para ello: cosa rada y de --- grandísimo sentimiento para los católicos.

3.- CARTAS DEL MISMO Y DEL CLERO.

Luego, de inmediato a esta desdicha una avenida e -- inundación grande del río que pasa y atraviesa por dicho obispado de Guadiana, asoló y destruyó una hacienda de labor grande que los dichos religiosos jesuitas del colegio de Durango tenían y parte de las semillas entrojadas se -- las llevó la avenida con los ganados y aparejos. Y las semillas que les quedaron por la humedad se pudrieron y perdieron.

4.- CARTAS DE LOS CANONIGOS DE MECHOACAN Y ALONSO CORONA.

Tenían los religiosos de la Compañía un ingenio de - hacer azúcar en el obispado de Mechoacán, llamado tripito de sumo valor y precioso por su grosedad así en las casas- como en los esclavos, ganado, pertrechos adherentes como- la caña que tenían sembrada de donde se saca el azúcar. Y el año pasado de 1.647 hubo otra avenida e inundación cre- ciendo el río con que se servía dicha hacienda (cosa que jamás se ha visto aún antes de su fundación) de tal suer- te que se llevó la casa de la molienda, casa de purgar, - casa de vivienda de los sirvientes y esclavos de dicha ha- cienda anegando todos los cañaverales y dejando en las -- tierras, en donde estaban sembrados, tantas piedras y gui- jarros, que se tiene por imposible el volver a sembrar di- chas tierras; pérdida, que, según notoriedad, se dice im- portará más de doscientos mil pesos.

5.- ESCRIBIOLO AL CONSEJO EL CURA DE ESTE PARTIDO.

En la jurisdicción del pueblo de Macotepeque del --- obispado de la Puebla de los Angeles, donde los religio-- sos tienen una hacienda de ganado de cabrío, por ese tiem- po se les quemó un xacal dentro del cual tenían más de -- mil quinientas arrobas de sebo. Y los indios de la Miteca donde pastorea el ganado de esta hacienda, les degollaron más de dos mil cabezas.

6.- LOS LICENCIADOS DON JUAN DE LA CANAL Y DON IGNACIO XIMENO.

Al tiempo que comenzaron el pleito los religiosos - de la Compañía, amaneció una estatua de San Pedro y San Pablo, que tienen en la ciudad de México, la cual estatua de San Pedro estaba en la portada del colegio cortada la cabeza y la halló el mismo sacristán del colegio por la mañana caída en el suelo a los pies del santo y dentro de pocos días/^a/otra efigie de San Ignacio, que es de piedra, y está en la portada de la casa profesa en la puerta que cae a la calle de San Francisco se le cayó el libro de -- las constituciones que tenía en la mano y se hizo innumerables pedazos en las losas del suelo.

7.- EL HECHO PUBLICO Y NOTORIO.

El día que entraron en la ciudad de los Angeles los presuntos conservadores nombrados por los religiosos de la Compañía contra el señor obispo Palafox para quitarle el obispado y ponerlo en posesión de predicar y confesar sin su licencia a los religiosos de la Compañía, que fué antes de julio del año 1.647, hizo en ella un huracán y viento deshecho que causó notable horror y espanto a todos los vecinos y moradores de dicha ciudad. Y del repique grande que hubo a su entrada (así en los colegios como en los conventos de las demás religiones) la campana grande de San Francisco, que llamaban la milagrosa, se --

quebró por medio de tal suerte que se hubo de deshacer. Y en veinte y un días que estuvieron los presuntos conservadores en la dicha ciudad siendo el tiempo que más llueve en este reino y en que consiste la salud de la Nueva España (porque en no lloviendo en verano, como está debajo de la tórrida zona crecen con grandes riesgos las enfermedades) no se vió caer una gota de agua y luego el mismo día que salieron para irse, llovió copiosísimamente. Cosa que causó gran reparo en los desapasionados.

8.- EL RELIGIOSO QUE SE VOLVIO LOCO SE LLAMABA Fr. NICOLAS.

Un religioso, que decía mucho mal del obispo Palafox se volvió loco y habiéndose puesto a caballo en camisa en la ventana de la celda donde le tenían encerrado que caía a la calle, reconoció a dos religiosos de la Compañía, -- que iban hacia él por dicha calle, empezó a dar voces diciendo que estaban excomulgados y condenados y que el --- obispo era justo y santo, con lo que se volvieron de dicha calle sin pasar adelante.

9.- ESTE RELIGIOSO SE LLAMABA Sr. DIEGO DE SALDAÑA.

Otro religioso de la misma orden, que se alargaba mucho en decir mal del señor obispo Palafox, saliendo del convento para ir al colegio de San Ildefonso de la Compañía cayó muerto junto a dicho colegio.

10.- EL Dr. VALENCIA.

El P. Alonso de Rojas, procurador general de la Compañía, que había seguido esta causa con gran esfuerzo, mozo y de buena salud, habiendo llegado a la ciudad de los Angeles para pasar a la Vera Cruz cayó en el camino y dentro de pocos días murió. Y aunque hizo mucha instancia para que llevaran un escribano para declarar que sabía cómo tal procurador en este pleito de conservaduría contra el señor obispo y por ese camino desear asegurar su conciencia y pedirle perdón y absolución, no quisieron sus superiores llevarle ningún escribano sino que antes le pusieron guardas para que en el aposento en que estaba enfermo no entrase persona ninguna seglar a verle y así murió sin hacer esta declaración.

11.- ES CASO PUBLICO Y NOTORIO.

El mismo día en que murió el P. Alonso Rojas procurador de la Compañía en la ciudad de los Angeles como está dicho, murió también en México don Francisco Cerecedo, -- que ambos habían escrito un papel muy injurioso que se intitulaba " Verdades ", contra otro que publicó el fiscal eclesiástico en defensa de la jurisdicción del obispo Palafox.

12.- FUE PUBLICO EN LA PUEBLA Y EN TODA LA VECINDAD.

Otro día estando el P. Alonso Muñoz, de la religión-

de la Compañía, acérrimo contrario del señor obispo con otro religioso en la puerta seglar de dicho colegio de -- San Ildefonso empezó a lloviznar y habiéndose entrado --- adentro cayó un rayo en dicha puerta que derribó gran parte del dintel de ella de que quedó atónito y sin sentido-dicho religioso.

12.- ESTA PROBADO CON AUTOS QUE LO VIO TODA LA CIUDAD

El día de San Ignacio del año pasado 1.647 habiendo-hecho una máscara muy insolente contra el señor obispo, - cuyos gastos pagaron los PP. jesuitas a sus estudiantes y sacándola de su casa, llevando en ella al glorioso San Ignacio en un carro triunfal, se le cayó la cabeza de la -- imagen del santo en tres partes de la ciudad de la Puebla la cual la iban poniendo los mismos discípulos de la Compañía dándole martilladas y con piedras sin que se la pudieran ajustar ni fijar al cuerpo por más golpes que le - dieron en ella.

14.- FUE CIERTO EN MEXICO Y PROBADO.

En la ciudad de México por este mismo tiempo cayó un rayo en casa del señor arzobispo que fomentaba causa de - dichos PP. de la Compañía.

15.- ESTE HOMBRE SE LLAMABA JUAN DE FLORES.

Habiendo jurado un vecino de la ciudad de la Puebla,

oficial de sillero, contra el señor obispo ante don Diego de Orejón que vino a ella con comisión del virrey, el tal vecino otro día domingo tuvo palabras con otro oficial zapatero, de que redundó sacar las espadas y darle una estocada su contrario en una sien que le privó del sentido y murió de la herida sin poder confesar, aunque vivió doce horas.

16.- ESTE SE LLAMABA JUAN DE QUINONES, MULATO.

A otra persona en la misma ciudad que dijo otro dicho contra dicho señor obispo subiendo a caballo otro día le derribó el caballo y quebró una pierna.

17.- ESTE SE LLAMABA DIEGO DE SOTOMAYOR.

Otro vecino de la villa de Atrisco, que hablaba mal del señor obispo, murió repentinamente sin poderse confesar.

18.- ESTE SE LLAMABA DIEGO ALVAREZ.

A otro vecino en cuya casa se hacían juntas contra el señor obispo se le torció la boca y estuvo así hasta su confesión pública, que fue después de dos años.

19.- ESTE SE LLAMABA EL P. LUIS VELASCO.

Un religioso de la compañía que hizo algunas sátiras y hablaba muy libremente del señor obispo, habiéndose re-

tirado a la Vera Cruz, por haber muchas enfermedades ---- aguardó que no lo hubiese para volver a ella, habiendo -- vuelto cuando estaba la tierra sana, así como llegó murió dentro del tercero día.

20.- ESTE SE LLAMABA LUIS DE GUEVARA.

Otro sacerdote que quitó del canon al señor obispo - por decir que estaba excomulgado murió repentinamente sin confesión en una choza de un indio.

21.- ESTE SE LLAMABA PEDRO MAIZ.

Otro estudiante, que habiéndole reprobado los sinoda les para no poderse ordenar jactándose que el no haberse-ordenado era porque el señor obispo estaba excomulgado, - pasó un aire que instantáneamente se le torció la boca.

22.- SE LLAMABA JUANA.

Una negra de un prebendado, que dijo un dicho falso- contra dicho obispo como ella misma lo confesó, murió --- apresuradamente confesando su culpa.

23.- EL CONTADOR FRANCISCO DE ANDANA.

Otro hombre, que era enemísimo del señor obispo y- hablaba mal de sus acciones, sin embargo que estaba beneficiado de dicho señor, lo arrastró una mula muy mansa y- murió sin confesión y siendo así que en su vida había su-

bido en mula y que antes a sus amigos que veía andar en ellas los reprendía y reñía, fue tal su culpa que una mula mansa le ocasionó la muerte.

24.- SE LLAMABA MARCOS MARTINEZ.

Un escribano de Cholula que escribió contra el señor obispo y hablaba mal de su persona cayendo de un caballo se hizo pedazos un brazo.

25.- TESTIMONIO DEL NOTARIO ROQUE SUAREZ.

Después de todo lo referido en el Colegio de la Compañía, hallaron caída una imagen de nuestra Señora en el suelo del nicho en que la tenían dedicada, habiéndola --- vuelto a poner la volvieron a hallar en el suelo por tres veces, hasta que la clavaron con mucho cuidado.

26.- (SIN EPIGRAFE).

A un religioso lego dominico que hablaba indecendentemente del señor obispo y estaba en unos molinos le arrastró una mula gran trecho y murió confesando la causa.

27.- ESTE SE LLAMABA JUAN DE GUADALAJARA.

En un obraje y oficina de paños cuyo dueño, por ser afecto a los PP. de la Compañía hacía que se confesasen los negros con dos PP. de esta religión que no tenían licencia del señor obispo, sucedió que todos aquellos que -

se confesaban con ellos murieron y fueron hasta treinta - esclavos con que escarmentaron los demás y en los obrajes que venían no querían confesar, sino con quien tenía licencia del señor obispo.

28.- (SIN EPIGRAFE).

El P. Fr. Agustín Godínez, uno de los intrusos conservadores que estaba por prelado del convento de Veracruz y se hallaba anatematizado por el señor obispo amaneció muerto en su cama sin confesión, habiéndose acostado bueno y sano.

29.- (----).

A Tomás de las Roelas Amezcua maestro cerero, vecino de la Puebla, dió una enfermedad de dolor en una sien que necesitó de muchos remedios habiéndoselos aplicado el médico antes le dañaban que le aliviaban, y habiéndole dicho que pues las medicinas no mejoraban el accidente, habiendo mejorado con ellas otros muchos, que debía estar excomulgado; que se confesase, porque le amenazaba el mal de San Lázaro en el rostro que estaba lleno de manchas; respondió que era verdad sin duda porque había comunicado a los PP. de la Compañía y oído algunos sermones suyos en sus colegios contra las censuras del obispo y que así --- creía que esta era la causa y que se confesaría. Y habiéndole llamado un clérigo y oído de penitencia por parte de

tarde y absuelto, el médico por la mañana le mandó san---
 grar y se reparó en que la sangre que le sacaron antes de
 la confesión estaba dañada y la que le sacaron después co
 mo si fuera de un cordero. Y dijo a los circunstantes se-
 ñores que aquella sangre era de excomulgado y ésta de ca-
 tólico, Y no fue menester hacerle otro remedio porque lue
 go sanó.

3o. (----).

Por dar color el virrey a les vejaciones, agravios y
 molestias que hacía al señor obispo Palafox se hacía eco-
 por los tales intrusos conservadores. Instigados y solici-
 tados de los dichos PP. de la Compañía y tener disculpa -
 con el Rey y señores del Consejo dicho virrey por sí y --
 por sus comisarios que nombró y por los de otros tribuna-
 les que se introdujeron le fulminaron procesos y causas -
 de todo aquello que su apetito e imaginación quería que -
 se probase. Y habiendo publicado auto para la remisión de
 lo escrito al Consejo antes de salir del Puerto de San --
 Juan de Villa, cayó un rayo en seco y sin llover en el na-
 vío en que estaba señalado para llevar estos papeles y au-
 tos, que maltrató y lastimó el árbol mayor y lo desapare-
 ció. Cosa que espantó a toda la ciudad y reino. Y sin em-
 bargo, habiéndose aderezado, salió en prosecución de su -
 viaje y antes de llegar a La Habana le sobrevino de impro-
 viso un temporal y tormenta que se vió a pique por ocho o

nueve veces. Y acordándose del rayo, que Dios había enviado a aquel, acusó al señalado para llevar los autos y papeles tan sacrílegos y falsos contra un obispo inocente y santo, viendo el peligro en que estaban y que no tenían remedio resolvieron de conformidad (por haber dicho algunos que iban en el navío que habían visto demonios que le iban echando a pique) de sacar los cajones de los pliegos en que iban estos papeles y autos contra el señor --- obispo y echarlos a la mar por ver él con eso se salvaban de la tempestad. Y fué cosa maravillosa que no sólo se libraron sino que al instante que los echaron a la mar cesaron totalmente las olas y el viento y sucedió una gran serenidad con el viento por la popa. Y así consta para in--formación que se hizo ante don Aluano de Luna Sarmiento - gobernador de La Habana, hermano del conde de Salvatierra y al capitán y el maestro y el dueño del navío que esto - juraron. Si bien, después se hizo otra información a ins--tancia del conde virrey. Pero, al fin, los que ejecutaron ésto y echaron sus mismos pliegos a la mar fueron los es--cogisos por dicho virrey con que templó y atemorizó su --ánimo y volvió el señor obispo a la Puebla. Y con haber - entrado de noche en su casa sin que se supiese en la ciu--dad y dado orden de que no se repicasen las campanas por--que el pueblo con el alborozo y alegría de su venida no - volviese la ira contra alguno de sus émulos, cuyas casas--en su ausencia y a los muchachos habían amenazado ape-----

drear, fue tan grande el contento de todo género de gentes que acudió a la mañana a verle y a besarle la mano de hombres y mujeres y niños y de todos los estados que no se han visto jamás que se tuvo por cierto que fueron más de seis mil personas las que aquel día y los dos siguientes entraron en palacio.

Algunos meses después vinieron cédulas de su Magestad en que declaró por nulo todo lo obrado por el virreyconde de Salvatierra y no ser caso de conservadores; y en Roma su Santidad de Inocencio décimo declaró, en contradictorio juicio con los religiosos de la Compañía, ser legítimas y válidas las censuras fulminadas por el obispo y su provisor y nulo todo lo obrado por los conservadores.- Con que los dichos religiosos de la Compañía se sujetaron a pedir las licencias de confesar y predicar.

DOCUMENTO nº.8.

"Traslado de una carta original que Martín Lutero escribió desde el infierno al Ilmo. don Juan de Palafox, visitador general de toda la Nueva España, abad y obispo de la Puebla."

Ms. en fol. 4 pags. Let. sig. XVII.

AHN. Sec. Inquisición. Leg. 1734/28.

---- Illustrissime princeps et carissime abbas.

Obligado a las veras con que su Ilmo. ha renovado la inquietud en que yo puse a la Iglesia y fortalecido mis hechos con sus obras, encendiendo el fuego, por ausencia mía ya apagado, no quise pasar en silencio las gracias que debo dar a su Ilmo., por ello, ni dejar de alabar el celo con que se ha dado principio tan parecido al de mi espíritu que aseguró feliz suceso a la idolatría y a vuestra Ilmo. el señor de toda esa Nueva España como yo fui de Alemania. Porque no hay anzuelo más suave ni más fuerte para atraer al vulgo y desquiciarle (S.M. que lo sienta) de la fe profesa como demostrar piedad, benignidad y celo de la gloria de Dios y del bien común. Con estas palabras melosas y que parece van llenas de caridad, se infiere con seguridad la inobediencia al Papa, mézclase la herejía sin contradicción, dase la libertad de conciencia sin escándalo, destrúyese a los que se alaban y nombran atlantes de la Iglesia y que con sus escritos y sangre la tienen en pie. Todo esto ha hecho V. Ilmo. con tanta destreza que no puede llegar a más mideseo, ni hallo otro medio más eficaz para estar en lo cierto. Dígalo aquella carta pastoral que V. Ilmo. escribió a los beneficiados y curas, que llaman intrusos, que todos

la alaban y desean tener en su poder como reliquia de un santo, sin advertir la malicia con que se dictó ni el veneno que encierra, lindo modo, señor, discreto pensamiento y acertado. La misma alabanza tiene el edicto que publicó contra esa canalla (que tanta cuenta ha dado de mis escritos) que con ser todo falso, lleno de nulidades sin juez competente, ni habiendo sido en contra sabio juicio ni inquisición, ni denunciación y acusación, faltándola el estilo y orden de estado en el conocer y proceder de las causas, no hay quien lo glose ni advierta el motivo que V. Ilm^a. tuvo ni la intención con que lo hizo, que fue a destruirle fé ya que pelagra la Iglesia "ut affirmat Pater Beñez, 2^a. 2^a se, Ge. 11, art. 5, parr. 5: praeterea qui enarrant publice peccata & fragitia ministrorum ecclesiasticorum, etiam si vera sint, quia per hoc vulgus alienatur a verbis Ecclesiae Christi et fides illorum periclitatur" y con suceder así no hay quien lo note porque va cubierto con capa de defender al pobre, consolar al afligido, estorbar tiranías y castigar injusticias; de la misma suerte procedí yo, señor, y saqué mis librillos con que quité la obediencia a la Iglesia, viéronse postradas las religiones, sembré cismas y discordias, estuve aplaudido y tuve a mi obediencia los principes que V. Ilm^a. sabe.

Solo he sentido, señor, que su Ilm^a. quitase el día del Corpus Christi los gigantes, la tarasca y la comedia, porque fue abrir los ojos al pueblo para que alcanzase a conocer alguna desafección, que aunque su Ilm^a. lo disimula con salir con salir desahogado y derramando lágrimas; con todo eso no se ha descubrir con tanta claridad la cara ni la intención; el sentimiento fue en general el poco aplauso y la demasiada tristeza con que se celebró.

Paladea ella, señor, con la costumbre su inocente estrella pues no por eso dejará su Ilm^a. de salir con lo que pretende; antes cobran más raíces y más agua el río, si la piel de oveja se descubre guardando la del lobo. Mirando a questo el hombre hizo aquella composición del león y la hor-

miga que siendo cruel y soberbio para no ser conocido por tal, se afecta, se muestra devoto, celoso y humilde y tan sujeto a todos que anda debajo de los pies como tigre manchado y hecho a remiendos a partes blancas y a partes encendido vengativo, cruel traidor, ambicioso y soberbio y remendado de blanco con apariencias de benignidad, de mansedumbre y de inocencia como aquella pintura que hizo alguien (tan propia a nuestro intento) en su Apocalipsis. Todo el cuerpo de un caballo que hace espuma el freno y empareja las ortigas así como cuando espera la señal de acometer; el rostro de hombre, los dientes de león y los cabellos de mujer. Con este disfraz su Ilmo. lo va haciendo tan bien y sembrando la cizaña tan cautelosamente y con tan disfrazado ardiz que no ha menester quien lo gobierne. Ojalá hubiera yo gozado de su doctrina y compañía en Alemania, que los reyes de España no salieran victoriosos de mí porque con los colores que V. Ilmo. mezcla y muda pudiera suspenderlos y que cobrara con esto mas autoridad lo que enseñaba. Pero ya que se malogró esta ocasión tengo por cosa asentada que el modo que V. Ilmo. lleva en su proceder hará más daño del que yo hice pues el efecto que en tan pocos merecimientos de V. lo manifiesta. Lo que suplico a V. Ilmo. con el encarecimiento que puede hacerlo un hombre tan interesado como yo es que la constancia que hasta aquí ha tenido no se destruya ni afloje la cuerda del arado sino crezca la misma sin acordarse de lo que hizo San Pablo para remediarla, ni de lo que escribió en la Primera Epístola ad Corintios, excusándose de conferir el sacramento del bautismo: "non missit me Christus baptizare" duda que hace llana Tertuliano en el libro "De Baptismo": "Haec pro conditione tunc temporis ad Corintios scripta sunt quoniam schismata et divisiones inter illos movebantur dum alius Paulus deputat aliis Apolo, propter quod pacificus apostolus ne sibi omnia defenderi videretur non ad ungendum sit se missum". Escribí esta carta en ocasión que había cisma, bandos y divisiones

entre los Corintios sobre querer cada cual gloriarse del ministerio del bautismo yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro y reparando el pacífico apóstol en esta discordia quisola corregir con no querer conferir a ninguno la gracia baptismal recelándose de comunicar los dones celestiales que habían de malograr lo comenzado y dar con el edificio en tierra que a gusto mío me ha empezado a edificar y espero del valor y sagacidad de V. Ilm^a. saldré airoso de esta conquista y que no le faltarán valedores para conseguirla pues hoy los tiene y tantos, que puedo certificar que hay más del número del cielo de nuestro César que del de Dios. De más, que si en algún tiempo teme V. Ilm^a. han de volverse las doctrinas a nuestros enemigos contentese con que antes que suceda se habrá llenado estos lugares de almas según lo que hoy sucede pues por ser demasiado el arancel huyen de todos los sacramentos hasta el de la confesión

Los hereges y compatriotas míos besan la mano de V. Ilm^a. por la que dió al canónigo Herrera y a don Luis de Góngora para que derribasen el púlpito al padre de San Francisco que predicó en la catedral y que le maltrataron a vista de todos porque como es lugar donde los han encido y tan estimado de los fieles y no será tanto y la palabra del evangelio será de menos estimación, refuérzase a gusto con haber quitado V. Ilm^a. todos los sermones del año y fiestas de tabla con que vienen a estas los vicios sin freno y crecerán cada día más.

A ésto se llega el tener V. Ilm^a. puesto el santo sacramento en los mesones y cárceles de los indios sin haber habido necesidad y con tan poca decencia porque según el aparato y el lugar así crece la devoción y en estos falta todo. Los que niegan los ministerios y sacrificios de la misa aguardan un buen día como del púlpito pues casi vienen a ser en el respeto y ~~Reverencia~~ una misma cosa y porque entiendo ver presto a V. Ilm^a. no quiero ocuparle el tiempo que es tan precioso tenga V. Ilm^a. lo que le deseo

y le vean mis ojos en estas cuevas lóbregas oon el premio
que merece su buen celo..

Servus et amicus tuus.
Martinus Luter Allemaniæ Abbas.

Relacion ajustada de los Autos, y diligencias hechas por el Excmo. Sr. D. Juan Sarmiento de Sotomayor, Conde de Saluatierra Virrey Lugar teniente, Donador, y Capitan general de la Nueva España sobre las conmociones, inquietudes, y disturbios causados en la Ciudad de Los Angeles, y otras partes por el Cº de dicha Ciudad D. Juan de Palafox, y Mendoza Oidor general de aquel Reyno, que remite á su Mage. y Señores de n. R. Consejo de las Indias, para que con mas facilidad, e inteligencia se puedan ver, y reconocer.

Proposicion General
ajustada a los Autos,

Esta relacion se explica
en carta escrita por su Excmo.
á su Mage. y Señores de n. R.
Consejo.

ARCHIVO
PROVINCIAL DE TOLEDO
COMPANIA DE JESUS

Parece que avendo corrido el S.º Obpo de La Puebla en buena correspondencia con los tres Colegios de La Compania de S.º de La Ciudad de Los Angeles, viviendo de sus moradores para los ministerios de confesar, y predicar en el tiempo de siete años poco mas, o menos de gobierno de su Obpo. = Salio el Miércoles de ceniza del año de 47 sin mas causa que la de escrupulo, que no avia tenido en tanto tiempo, moviendo materia de grande inquietud, y escandalos por dirigirse á depote de comunidades. Razon, porque esta prohibido á los Obpos no poderlo Sacer, desandole facultad para con los gaudiculares por justa, y legitima causa concerniente á estos ministerios = Sintiose ofendida esta Religion no tanto por el pretexto, que se tomó de las licencias, que parecia las tenia bastantes, y algunas del mismo Obpo, y su Gobernador, y las demas de otras Ordinarias, quanto por el modo injurioso, con que de su primero auto parece le fue tratando, en que supone tener otras justas causas q.º Sacer, hasta llegar á publicarlas en bulas, por Virreyes temerarios de la Jurisdiccion eclesiastica, sacrilegos transgresores á los Concilios, y á sus propias constituciones, calificando por inusadas las Confesiones, que avian hecho sembrando escrupulos con palabras de grande horror en los fieles. = Las quales dieron por respuesta al S.º Virrey, quando intentó en otra ocasion con ellas no llevar adelante la restitucion, que tratan de tomar, en nombrar Conservadores, diciendo á su E.º, que fino se le supiera estorvado, quando salio la alegacion de Diezmas, de cuyas injurias se ofendieron muchos, no le supiera ofendido con otras mas graves, y que no podian en conciencia dejar tan gravemente notada Religion tan sancta, y docta, y tan favorecida de la Sede Apostolica, y de su Mage. por los grandes servicios, que desde su fundacion avia estado haciendo á la Iglesia universal, y á la Monarquia, y saliendo en adelante por el S.º Obpo en lo mas sensible, que tocava á la Religion, que era la observancia de su Regla, Concilio, y Bulas, y que de este genero de injuria

DOCUMENTO nº.9.

RELACION DE LAS INFORMACIONES QUE MANDO HACER -
EL SEÑOR VIRREY CONDE DE SALVATIERRA SOBRE
LAS INQUIETUDES DEL SEÑOR PALAFOX.

- - - -

Letra del sigl. XVIII. S/L; S3f. Manuscrito.

ARCH. JES. Prov. TOLED. EN ALCALA DE HENARES. Leg 1o78

Relación ajustada de los autos y diligencias hechas por el Excelentísimo Sr. don García Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra, virrey, lugarteniente, gobernador y capitán general de la Nueva España sobre las con mociones, inquietudes y disturbios causados en la ciudad de Los Angeles y otras partes por el obispo de dicha ciu dad, don Juan de Palafox y Mendoza, visitador general de aquel reino, que remite a su Magestad y señores de su -- Real Consejo de las Indias para que con más facilidad e- inteligencia se puedan ver y reconocer.

PROPOSICION GENERAL AJUSTADA A LOS AUTOS

(Esta relación se explica en carta escrita por su exce- lencia a su Magestad, que vá en estos autos).

Parece que habiendo corrido el señor obispo de la - Puebla en buena correspondencia con los tres colegios de la Compañía de Jesús en la ciudad de Los Angeles, valién- dose de sus moradores para los ministerios de confesar y predicar en tl tiempo de los siete años poco más o menos

de gobierno de su obispado, salió el miércoles de ceniza del año 47 sin más causa que la de escrúpulo, que no había tenido en tanto tiempo, moviendo materia de grande inquietud y escándalo por dirigirse a despojo de comunidades. Razón porque está prohibido a los obispos no poderlo hacer, dejándoles facultad para con los particulares por justa y legítima causa concerniente a estos misterios. Sintióse ofendida esta Religión no tanto por el pretexto que se tomó de las licencias, que parecía -- que las tenían bastantes, y algunas del mismo obispo y -- sus gobernadores, y las demás de otros ordinarios, cuanto por el modo injurioso, con que desde su primero autoparece les fue tratando, en que supone tener otras justas causas para hacerlo, hasta llegar a publicarlos en edictos, por usurpadores temerarios de la jurisdicción eclesiástica, sacrílegos transgresores a los concilios, y sus propias constituciones, calificando por inválidas las confesiones que habían hecho, sembrando escrúpulos con palabras de grande horror en los fieles. Las cuales dieron por respuesta al señor virrey, cuando intentó en otra ocasión con ellas no llevasen adelante la resolución que trataban de tomar en nombrar Conservadores, diciendole a su excelencia que si no se lo hubiera estorbado, cuando salió la alegación de diezmos, de cuyas injurias se -- ofendieron mucho, no les hubiera ofendido con otras más graves y que no podían en conciencia dejar tan gravemente

notada Religión tan santa y docta y tan favorecida de la Santa Sede Apostólica y de su Magestad, por los grandes servicios que, desde su fundación, había estado haciendo a la Iglesia Universal y a la Monarquía y hallándose infamados por el señor obispo en lo más sensible que tocaba a la Religión, que era la observancia de su regla, concilios y bulas, y que de este género de injurias tan calificado no tenía otra restitución más que la que Su Santidad o su Magestad fuese servido de hacerles y que para poner el negocio en estado, era necesario nombrar conservadores que de su excelencia no deseaba más que les hiciese justicia en lo que la tuvieren; en cuya conformidad escribió al obispo en respuesta de otra suya de 17 de marzo en que repetía más duramente las dichas injurias. Recusóse por parte de la Religión a la Real Audiencia por la subordinación de la Visita, en cuyo artículo, con parecer de su Asesor General, su Excelencia siguió el dictamen del expediente, que tomó el Real Consejo, en que pareció haber provehido lo mismo en caso semejante y de menos circunstancias, como fué el de don García de Valdés en la demanda que la Iglesia de la Puebla le puso sobre maravedís... habiendo salido sobre este negocio en gobierno la parte del provisor de La Puebla a prevención y también el señor don Pedro Melián, fiscal de su Magestad por iniciativa que por carta le hizo el señor obispo, en que representándole las reales cédulas que previenen la atención en que-

conviene estar en caso de permitir el uso de las Bulas de los Conservadores, pidió el ajustamiento a ellas. A que -- proveyó su excelencia a que la parte de la Compañía presentase el nombramiento que tuviese texto el juez conservador con las causas que por ello hubiese tenido para que con vista de todo, se proveyese lo que conviniese. Y habiéndose, por su parte, hecho demostración de los autos -- se la proveyó uno con parecer del dicho su asesor general en que ordenó que los jueces conservadores usasen de su -- jurisdicción de las Bulas Conservatorias en todo lo que -- mirara a las injurias representadas por la Religión y turbación de sus privilegios corrientes practicados, sin extenderla al punto de las licencias de confesar y predicar y por ninguna de las partes se reclamó este auto, antes -- por la del señor obispo en uno de los capítulos de petición de recusación que se dió ante los Jueces Conservadores, le confiesa por justo, dando a entender que los procedimientos de los Jueces era en ofensa de lo decretado -- por el virrey, que se había ajustado a los Santos Concilios de Trento y Mexicano, Bulas y Decretos. Con ocasión del auto minitorio, que dichos jueces habían provehido, -- ordenando que el obispo y su provisor repusiesen las injurias poniendo a los religiosos en el estado en que se hallaban cuando les empezaron a despojar, dentro de seis -- días, o que en este término diese razón por qué no lo debiesen hacer y en el ínterin no innovasen con penas y cen

suras. Y no se tuvo bien intimado el despacho de este auto, cuando salieron poniendo de texto en la tablilla los-
escribanos, que lo llevaron, pasando con la misma violen-
cia en los días siguientes a rotular a los Jueces Conser-
vadores, su notario, y a los Padres de la Compañía, que -
como partes solicitaban este negocio haciéndose dueños --
del Real Auxilio como se manifestó en auto, en que con --
pretexto general prohibitivo, se ordenó que don Agustín -
de Valdés, alcalde mayor de la ciudad de Los Angeles y te
niente de capitán general en ella, y a los alcaldes ordi-
narios no impartiesen el auxilio a los otros jueces, ni a
los escribanos, ni otras personas que los ayudasen en sus
oficios, con penas de censuras graves y pecuniarias y ci-
tación de tablilla, publicando edictos al mismo intento -
para que ningún género de personas los hubiesen por jue-
ces, ni los oyesen sus despachos llamándoles intrusos con
cláusulas de horror, temor, con las mismas penas obrando-
en estas cosas con noticia de fomento de la real jurisdic-
ción por haberse hecho relación de él en el otro despacho
monitorio que recibió el señor obispo y teniéndola asimis-
mo en la respuesta, que otro alcalde mayor dió al auto re-
ferido.

Y dichos jueces, en orden a remover otros impedimen-
tos a su jurisdicción hicieron despacho para que fuesen -
tildados de la tablilla ellos y los escribanos y demás --
personas puestas por el proveedor, que aunque se quitaron-

fueron vueltas a poner, y algunas con censuras más agravadas de participantes; y por otra parte de los otros jueces se mandó poner al provisor en la tablilla por haber innovado y a su notario y otros por impedientes a dicha jurisdicción conservatoria, corriendo esto por ambas, hasta llegar a poner en tablilla al señor obispo y por su parte al provincial de la Compañía y a cuatro maestros que enseñaban la juventud de la Puebla, quitándoles sus escuelas y nombrándoles maestros clérigos para este efecto, turbándoles en esto su principal instituto, resultando de lo referido ruidos y escándalos y procurando recurrir a ello su excelencia por decreto del 24 de abril, apedimento y petición presentada por la parte de dicha religión, mandó que otro alcalde mayor de la ciudad de los Angeles recibiese información de oficio de todo lo que mirase a inquietudes y ofensas que del Real auxilio y por la respuesta que de él tuvo en carta de primero de mayo, se reconoce la dificultad o imposibilidad de poderla hacer por la intimidación general en todos, causada por el obispo y su provisor y pasando adelante el señor obispo con sus intento y resistencia a la jurisdicción conservatoria trató de hacer con armas conmociones y concitaciones intentando mover por ellos a los ministros de la Real Audiencia incitándoles a que se opusiesen al virrey. Y a los obispos a que hiciesen esta causa general de todos y que hiciesen junta y concilio sobre ellos, moviendo la --

paz y quietud pública con acciones tales, que tuvo la ciudad de los Angeles en gran riesgo de tumultuarse y perderse, porque los actos que pasaron y cosas en orden a esto son muchos y gravísimos y que se reconozcan y vean mejor, se ponen divididos y en cada uno su justificación ajustados a los autos por los puntos y capítulos siguientes:

1.- Pleito de Conservadores.-

El primero que mira al pleito de referido de la Compañía de Jesús contra el señor obispo de la Puebla y su Provisor, su justificación y sus procedimientos de una y otra parte, con que se dio ocasión mediante la asistencia del señor obispo a poner en bandos toda la ciudad de los Angeles con grande escándalo e inquietud, usando el señor obispo de las prevenciones de gente, armas y conmociones, disensiones e inquietudes que por su causa se ocasionaron

2.- Conmociones y prevenciones de armas y gente.-

El segundo que entendiéndose que los Jueces Conservadores iban a la ciudad de los Angeles y que llevaban provisión real de auxilio e insistiendo en la resistencia -- así a los Jueces Conservadores, como a la Real Provisión -- y al auxilio real de que se hallaba amparada y en su menoscabo el dicjo señor obispo trató de hacer la otra resistencia intentando mover los oidores y demás ministros de la Real Audiencia para que se opusiesen a su virrey y-

presidente concitando y conmoviendo tumultos, inquietudes y daños irreparables, insinuados a los otros ministros -- con diferentes motivos.

Y asimismo concitó y movió al obispo de Guaxaca, don Bartolomé de Benavides para que asistiese y convocase a -- los demás obispos a concilio, juntando para este efecto -- dicho obispo de la Puebla armas y convocando gente de clérigos y beneficiados, que conmovían, con pretexto de que le iban a ultrajar de México doscientos hombres facinerosos, pagados por la Compañía para robarle su casa y la -- iglesia, teniendo gente armada en su casa, guardándola con gran prevención, teniendo en ella muchas armas de fuego, -- y otras, y pólvora, bolas grandes y bombas; y que había -- un criado suyo, llamado Ferrer, haciendo listas y tomando firmas de los clérigos que para esto se prevenían y ofrecían. Estos convocaban otros sus parientes y amigos, con que aseguraban tener, además de los clérigos, dos mil hombres seglares, convocando además de la plebe, y en particular los negros, mulatos y mestizos, indios y muchachos y a efecto de que entrasen y saliesen secretamente en la casa del obispo hizo una puerta falsa en la huerta, haciendo otras acciones y prevenciones y ocasionando grandes temores en la ciudad de tumultos, escándalos, muertes, e inquietudes con general temor y recelo, ocasionado y dispuesto por el obispo en grave daño de la quietud y causa pública, poniendo la ciudad en ocasión evidente de perderse.

3.- Cédulas en blanco y dar libertad a esclavos y levantar Compañías.-

El tercero, que para conmovier los negros y mulatos - esclavos se publicó voz que el obispo tenía cédula en --- blanco y particular para dar libertad a los negros y mulatos que le siguiesen y para poder levantar compañías, a - cuyo efecto hacía un estandarte verde con las armas reales publicando que sino hubiese gente bastante en la Puebla, - la podía traer de los pueblos, que para ello tenía cédulas desde el suceso del marqués de Villena.

4.- Juez de la Cruzada.-

El cuarto, que estando las casas episcopales con las prevenciones referidas, sucedió que don Diego Ramírez Gri^{ma}ldos, juez de la visita de la Santa Cruzada, quiso prender cerca de las otras casas episcopales a un clérigo llamado Alonso García, de casa del doctor Juan de la Vega, - dean de la Santa Iglesia de dicha ciudad de los Angeles y comisario de la Santa Cruzada en ella y su obispado, una- noche que hubo ruido en la calle y entendiendo era alguna cosa tocante a dichos jueces conservadores salieron de dicha casa episcopal muchos criados y gente armado y recono- ciendo ser cosa distinta, se volvieron, sosegándose el -- ruido con que habían salido, causándose de esto mucha no- ta, escándalo y alboroto en la ciudad.

5.- Anatema.-

El quinto, que para la conmoción del pueblo tocaron en la catedral de esta ciudad de los Angeles la campana mayor el martes, cuatro de junio desde la oración hasta más de las nueve de la noche, dando de dos en dos las campanadas, siendo este modo de tocar la campana extraordinario y nunca oído y en día que no había siguiente festividad alguna, con que se alborotó y convocó el pueblo con la novedad y en particular la dicha gente ordinaria de negros, mulatos y mestizos, que como ya referido andaban alborotados, y muchos muchachos y aunque la gente se congregó alrededor de la iglesia, calle y casas del obispo, corriendo por las calles con gran ruido y alboroto preguntando la causa de tocar la dicha campana en dicha forma, sólo corrió voz de que el día siguiente se sabría y fueron pocos los que alcanzaron a saber la ocasión, inquietándose con esto toda la ciudad; y al día siguiente, cinco del dicho mes, desde por la mañana volvieron a tocar la dicha campana en la misma forma, moviendo y alterando de nuevo la plebe concurriendo en la dicha iglesia de manera que no cabían en ella, y particularmente la referida y estando en dicha forma acabada la misa mayor, entró en la iglesia el señor obispo y se sentó a la puerta del coro con el cabildo, declarando la obligación que todos tenían a seguirle y defenderle, mandándolo así con penas y censuras a los eclesiásticos y segalres y repitiendo que no tu

viesen por jueces a los Consevadores, ni oyesen sus despachos y otras cosas de conmoción, de forma que lo acostumbraban para los sermones; y se subió al púlpito Julio de Herrera, sacerdote, y leyó un edicto del señor obispo declarando la obligación que todos tenían a seguirle y defenderle, mandándolo así con penas y censuras a los eclesiásticos y seglares y repitiendo que no tuviesen por jueces a los conservadores, ni oyesen sus despachos y otras cosas de conmoción; y leído, se vistió el señor obispo de pontifical y fue con el cabildo en procesión llevando los prebendados con capas de oro negras cubiertas las cabezas y las colas arrastrando con algunos clérigos delante y -- cruz alzada con velo negro, y velas en las manos hasta -- llegar a un tablado, que a este efecto tenían hecho a las gradas del altar mayor, cubierto de luto, donde se sentaron y el señor obispo hizo una plática al pueblo declarando el edicto referido, moviendo con lágrimas y palabras de sentimiento, a que todos le asistiesen y siguiesen, -- que así lo debían hacer en defensa de la Iglesia y de su pastor y prelado hasta perder la vida, porque le querían quitar la mitra, haciendo llorar a los circunstantes, como gente ignorante y fácil, y hecho esto se hizo la ceremonia de la Anathema apagando las velas y pisándolas en el tablado y se tocó en esta ocasión a entredicho, cuya acción causó particular recelo en dichas disensiones y conmociones por parecer endereçada a ellas y a la convocación de-

gente para dichas resistencia y prevenciones.

6.- Repique.--

El sexto, que en orden a la dicha conmoción y convocación del pueblo para atraer a su intento, el viernes si guiente a la dicha Anathema, se ~~excitaron~~ , siete de junio, entre cuatro y cinco de la tarde repicaron campanas de dicha catedral con repique solemne de todas las campanas y las esquilas que no se repican sino tan solamente - el día del Corpus y a nuevas de buenos sucesos de su Magestad, venidas de flotas y virreyes con cuya novedad en breve tiempo ~~se~~ juntó tanto número de gente en la plaza, - calle y casa del obispo, corriendo por todas las partes - que no cabían en las calles, y en particular la plebe de la gente ordinaria y negros, mulatos, mestizos, indios y muchachos preguntando la novedad del repique, esparciéndose se la voz que había venido aviso o flota que el señor --- obispo era virrey, vitoreándole y diciendo: " Viva Palafox, el obispo virrey ".

Y estando en este concurso, justo en esta manera, -- que jamás se había visto nada semejante y tan breve en es ta ciudad, salió de su casa el dicho señor obispo con --- tres carrozas, yéndose su provisor y don Juan de Castilla de aviso de Santiago su confidente y allegado y otros, en la primera y en las demás criados y otras personas, muy - despacio por entre todo el ~~curso~~ extendiéndose la voz -

por sus cocheros y lacayos de que había venido por virrey cercándose su carroza de la dicha gente, negros y mulatos e infinitos muchachos, que iban agasajando y aplaudiendodándoles a besar las manos por ambos estribos y los muchachos le decían, ¿ qué es esto, señor ?, causando ellos y los demás gran grito y algazara, y respondía el señor --- obispo: nada hijos, paz, paz. Y de tal manera y forma fué hasta la esquina de la plaza y de la catedral y torció -- por la calle de los herreros y a la de Santa Catalina a - dar vista a San Antonio y a la Alameda y volvió por la calle de los mercaderes a su casa, que son las calles más - principales, y habiéndose reconocido ser falsa la voz de- virrey o de aviso de flota, sucedió haber sido lo susodi- cho reseña para reconocer la gente que acudía a esta ---- acción, pareciendo que llegada la ocasión de valerse de - las armas prevenidas, conmovería a los mismos, a su intento y resistencia y fué tan terrible el día éste, que alborotó e inquietó a toda la ciudad con que toda la gente -- con capacidad e importancia temió la perdición de ella y- un gran tumulto, por ser el dicho género de gente que concurría en número en aquella ciudad y de quien con facilidad se podía temer trayendo a secuencia el tumulto de Mé- xico que llaman el de quince de enero y haber sucedido -- con menos causa, pasando a mayores y a más dañosos fines, que repiten los testigos.

7.- Suceso de la prevención que tuvo el señor Obispo
por el conocimiento de causas de alcaldes mayores

El séptimo, que no sólo en esta ocasión el dicho señor obispo se ha prevenido de armas para poder resistir los mandatos superiores conmoviendo e inquietando el pueblo; porque habiendo pretendido en virtud de un capítulo de carta conocer de los excesos y causas de los alcaldes mayores, tuvo atrevimiento a mandar al virrey y a la Real Audiencia que repusiesen lo que habían proveído en penas y multas al virrey y contra los jueces oidores y pareciéndole que con esta ocasión se hacía con el dicho obispo alguna demostración, reconociendo ser exceso, se previno a la resistencia de lo que se previene con armas y gente -- que juntó para este efecto con gran inquietud, nota y temor de todo el pueblo. Y como se tomó por resolución remitir el negocio a su Magestad y a su Real Consejo de las Indias, se quitó por entonces suspendiéndose con más brevedad esta prevención y conmoción. Y en esta ocasión tratando pleito el señor obispo con los religiosos de San -- Francisco sobre la capilla de los indios de Cholula hizo amenazas de armas y sedición el padre Fr. Andrés de los Santos, carmelita descalzo, su confidente y solicitador -- con quien pareciendo conveniente al servicio de su Magestad y quietud de los reinos se hizo diligencia para apartarle de la ciudad y del obispado de la Puebla.

8.- Temor que las justicias y todos tenían al Obispo

El octavo, que las justicias y todos los vecinos de la dicha ciudad de los Angeles y su obispado y otras partes, andaban y andan con grave temor y recelo por los procedimientos y soberanía del señor obispo porque de tres--años a esta parte andan ordinariamente esparciéndose por sus criados y allegados que viene por virrey y en particular en ocasiones de venidas de flotas y avisos y que tiene los depachos o que los espera con lo cual y con los favores que da a entender tiene de su Magestad y con los generales de su Real Consejo y la grande mano de visita y comisiones de su cargo y muchas cédulas que ordinariamente le vienen, no hay quien se atreva a hacer cosa contra su gusto, trayéndose a todos sujetos y temerosos justificando los valimientos con la canongía de la Puebla y después el obispado de Mamarinas para el doctor don Juan de Merlo, su provisor y otras prebendas para sus criados y allegados y cinco oficios para confidentes suyos seglares que es todo notorio ha venido por su intersección y ordenando a entender está en su mano dar los oficios y dignidades a quien quiere y quitarlas a quien le pareciese, intimando por este camino a todos para que le sigan y veneren.

9.- Salida del Obispo.-

El noveno, que reconociendo el señor obispo por las-

cartas del virrey expresadas en el capítulo segundo en lo que es tocante a su comprobación que se habían descubier- to sus designios y prevenciones y los medios prudenciales con que se le había ido atajando por su Exc. y que se pro- curaba el remedio a todo, impensadamente el lunes dieci- siete de junio el señor obispo salió de dicha ciudad de - los Angeles de noche con sus criados y se fue a la ciudad de Tepeaca cinco leguas de la de los Angeles, con pretext- to de que iba a recibir al obispo de Guaxaca y de allí pã- só a la estancia del capitán Juan de Vargas cuatro leguas de Tepeaca el día siguiente el dieciocho de dicho mes don- de estuvo todo el día y se recogió a la noche y de allí - se desapareció porque le hallaron a la mañana reconocién- dole que se había ido y ausentado con algunos criados y - no se ha sabido con certeza dónde fue ni dónde está aun- que se han hecho muchas diligencias, con cuya ausencia ha quedado esta dicha ciudad quieta y pacífica y todos muy - contentos, con que se justifica que las inquietudes y las conmociones y alborotos referidos eran motivados y conci- tados por el señor obispo.

10.- Falsa voz que hizo el señor obispo de que se ha- cían prevenciones de armas hacia los colegios - de la compañía y San Agustín contra el señor -- Obispo.-

El décimo que reconociéndose por el señor obispo que

ya se tenía noticia en México de sus prevenciones y como ciones, dijo en la carta de seis de junio expresada en la comprobación del segundo capítulo que en aquella ciudad - se había hecho gran prevención de armas hacia los conventos de San Agustín y la Compañía dando a entender era para ofenderle a él y a sus ministros, con cuya ocasión se pretendió averiguar la verdad en esta parte y consta que nunca hubo armas ni prevenciones en el dicho convento de San Agustín ni en los conventos de la Compañía de la dicha ciudad de los Angeles ni en otra parte en oposición a las prevenciones del señor obispo siendo siniestra la voz de este hecho.

11.- Gastos de visita y deudas que debe el señor --- obispo.-

El undécimo, que con ocasión de la ausencia del señor obispo se mandaron por su Exc. recoger los papeles de visita en México y en la Puebla dando orden para que si - en ellos se hallase razón alguna tocante a Hacienda Real - en que fuese necesario poner cobro se sacase para ponerlo en ejecución de que resultó hallarse el libro de la razón de los efectos y gastos por el cual y por certificación - de oficiales reales se ajustó lo que se pudo en esta parte y se halla haber gastado y consumido el señor obispo - 214o27 pesos y tos. y dos gramos sin haber enterado en la Real Caja más de tan solamente 26 pesos y tomines y un --

gramo y con la noticia que dieron algunos testigos se pretendió averiguar lo mucho que le había valido el obispado computándolo a razón de 90 V ps cada uno de siete años -- que hace una cosa que montan 390 Vps. y otros 300 de que su Magestad le hizo merced de la tercia vacante de su antecesor que de todo no se halla paradero con más otros -- 2900 ps. que es notorio debe a particulares, conventos, -- obras pías, capellanías y albaceazgos y otra suma grande defraudada a la masa general de su iglesia y daños de su mala administración, en que su Magestad es interesado por los reales novenos y por el Hospital Real de San Pedro de que es patrono que de todo no ha consentido se ajusten -- cuentas. Y sólo se entiende que de todo lo referido ha enviado gruesas cantidades a Castilla y todo lo que en esta razón consta se explicará más ampliamente en la comprobación de este capítulo.

COMPROBACIONES Y AJUSTAMIENTOS DE LOS HECHOS

Concluida la narración de los hechos, siguen 95 folios de letra apretada en los que se añaden comprobaciones y ajustamientos de la justificación de los once capítulos.

Se procede comprobando papeles y testigos y se citan nombres concretos con cargos y acusaciones contra el obispo. Para evitar la prolija relación de todos y cada uno de los capítulos, copiamos íntegro lo referente al pleito de conservadores, cuya mecánica se repite en todos los demás, dejando ocasión al lector que se interese por el tema, el que lo revise a fondo con la referencia que hacemos para su localización en la Biblioteca de los P.P. Jesuitas de Alcalá de Henares.

I.- Conservadores.

El primer capítulo que mira al pleito de los Conservadores y los procedimientos de la una y otra parte y a los bandos y disensiones, que había sobre esto en La Puebla, ocasionados de las disputas de si eran o no Jueces por la resistencia que les hacía el obispo y lo demás que contiene este capítulo se comprueba de esta manera.

Comprobaciones con papeles

Copia de la carta que en esta razón escribió el señor virrey al Rey Nuestro Señor; su fecha a 18 de mayo --

del que se puso copia en estos autos y asimismo se justifica con los recaudos remitidos con esta carta al Real -- Consejo de las Indias, donde se hallarán y ahora se vuelven a remitir con lo nuevamente obrado.

Comprobación con testigos

a) En la información hecha por su Excelencia en México, Agustín González dice de público de este pleito y que la ocasión de él fue por enemiga que el obispo tenía con la Compañía por el pleito de los diezmos y porque quiere que todos le reverencien y se sujeten a sus insinuaciones y lo entiende así por la superioridad grande con que quiere ser obedecido y temido y sabe fué el odio sólo por haberse defendido en otro pleito de los diezmos.

Licenciado don Diego de Nava y de la Mota, presbíte-ro dijo por noticias de este pleito.

b) En la información hecha en la Puebla por don Diego de Orejón:

Juan de Escobar dice que el pleito de los Conservadores y las censuras y diferencias que había.

Don Jerónimo Carrillo Barrientos dice amplio sobre lo mismo.

Juan de Torres, oficial de gorrero, dice del pleito y censuras, inquietudes, notá y escándalos y afoxos 276,- dice que, al tiempo que ponían unas censuras en el Colegio de San Ildefonso, llegaron dos criados del señor obis

po, que son seglares y los conoce de vista y un clérigo -- gordo y con grande cólera y enojo las borraron.

Esteban Alonso Estévez, escribano, dice del pleito, - inquietudes y censuras y que para quietud y remedio de -- los daños, que se podían esperar, se publicó edicto de la Santa Inquisición y se despachó comisión para averigua--- ción de los que no cumplían lo que los edictos mandaban, - con que hubo alguna quietud y no se trataba acerca de lo- susodicho.

El Dr. Bartolomé Muñoz Parejo, médico, dice amplio - del pleito y confrontación.

Esteban Blanco, escribiente, dice de público de este pleito.

Martín de Pedrosa y Calva dice de público de pleito- y controversias.

Antonio de Acosta, lo mismo y que de haber enviado - el Santo Oficio su comisario se reprimió algo pero no de- jó de correr la voz de la resistencia del señor obispo.

El doctor Ignacio Rodríguez de Mendoza, clérigo, de - menores órdenes, dice ampliamente sobre todo y del edicto del Santo Oficio y que fué para que la gente se sosegase- y que sin embargo el obispo no quería reconocer la juris- dicción ni los auxilios reales.

Tomás de las Rollas, maestro de Cerero, dice de este pleito afirmando los bandos y disensiones.

Licenciado don Joseph de la Fuente y Mendoza, aboga-

do, dice de este pleito opiniones que andaban y que hasta que se publicó el Real Auxilio no se sosgaron.

Tomás de Pineda, estudiante, dice del pleito y controversias.

Andrés Rodríguez, platero, dice amplio de este pleito y de las disensiones y miedo de los vecinos.

El licenciado Bartolomé del Castillo, médico, dice amplio sobre el pleito, disensiones y alborotos de los vecinos y que el señor obispo fué causa de éste.

Pedro de Zamora, corredor de lonja, dice de este pleito de los Conservadores censuras y no dice sobre las disensiones y discordias.

Pedro de Quiñones, mercader, lo mismo.

Don Diego Machorro, regidor, dice del pleito y de las controversias y resistencia del obispo a la jurisdicción.

Pedro de Irigoyen, cerrajero, dice de este pleito y de los muchos ruidos que sobre él y sobre el edicto que publicó el obispo para que no fuesen obedecidos.

Antonio Coello, maestro de sastre, dice largo sobre el pleito y las discordias con la resistencia del obispo.

Gaspar de Laris, platero, dice de este pleito y de las censuras y que sin el auxilio se decía que el obispo no había de obedecer.

Diego Martín, herrero, dice de este pleito y de las censuras y edictos de él para que no fuesen obedecidos --

los Conservadores.

Alonso García Malotera, presbítero, dice de este --- pleito y de las censuras y de que el señor obispo y su -- provisor que le dijo cierta persona, que tertia en esta - cuestión, que había visto alrededor del colegio de los -- PP. Jesuitas los criados del obispo con monteras y espa-- das y broqueles y que había conocido tres y que eran mu-- chos y que de este deseo de saber si era cierto y el efeg to para qué habían ido allí se fue al dicho colegio y --- cuando llegó, que serían las once de la mañana, no halló-- dichas personas y vió que los rótulos de las censuras de-- los conservadores que estaban en las puertas de la igle-- sia y de la portería estaban borrados y sucios con lodo - reciente, por lo que lleo a tomarlo con la mano.

Gabriel Hidalgo, regidor, dice del pleito de los Con servadores y de las censuras.

Joseph de Herrera, cerrajero, dice del pleito y de - las censuras.

Llorente Pérez, carpintero, dice del pleito de censu ras y discordias que se causaron.

Licenciado Thomás de Acosta, presbítero, dice de es- te pleito y de las censuras y diferencias que hubo estan- do la ciudad con mucha quietud hasta que salió el real Au xilio que envió su Excelencia y fueron comisarios del San to Oficio, se empezó a inquietar la república y por esta- causa se originaron las prevenciones del obispo, que tie-

ne dichas, para la defensa y resistencia de lo que sobre-
ello se hizo.

Juan de Caraya, maestro de barbero, dice de este ---
pleito, censuras y escándalo que hubo hasta que se publi-
có la provisión de auxilio.

Diego López, alguacil de la guerra, dice del pleito-
de los conservadores y cómo desde el principio fué su ju-
risdicción admitida y auxiliada por la jurisdicción real-
y por el señor arzobispo de México y dice de las disensio-
nes y resistencia del señor obispo y que habiendo ido a -
la Puebla un despacho de los Jueces para que se publicase
con auxilio particular de su Excelencia el virrey, es tes-
tigo cómo tal alguacil de la guerra lo hizo publicar en -
la plaza ante Antonio Suárez Escribano; sabido por el ---
obispo, los hizo poner a todos por excomulgados por auxi-
liadores de dichos Jueces, y los tuvo por muchos días, y
con ruegos de gente principal, mandó absolver a este tes-
tigo pagando cuarenta pesos de multas y lo de costas de -
pago. Y continua con las disensiones que había y que has-
ta entre los negros y mulatos se disputa si eran o no Jue-
ces.

Don Alvaro de Grixalva, vecino de Attisco dice de la
noticia del pleito de los Conservadores y que los vecinos
andaban inquietos.

Antonio Suárez de Vargas, escribano real, dice am---
plio sobre el pleito de los Conservadores y resistencia -

del obispo y excomuniones contra los ministros de justicia por auxiliadores; y el temor que causó el señor obispo con los procedimientos y resistencias y edictos que publicó en nombre del provisor de que dió testimonio para el pleito de los Conservadores.

Juan de Santos, barbero, dice de este pleito, que se publicó que el señor obispo trataba de resistirlo que fue se de México.

Francisco Cepeda, oficial de Bernardino de Mendoza, secretario del Cabildo sobre una cita de Antonio de Rojas Sandoval, escribano real, ante don Juan de Llanos sobre haber dicho en el oficio de dicho Bernardino de Mendoza el capitán Antonio de Aguilar Ocampo, el diablo los entienda, que nota en estos alborotos y halla que estos dicen, que el obispo dice, que a él no lo puede excomulgar más que el Sumo Pontífice o Martín Lutero. Y el dicho Antonio Suárez le dijo que mirase lo que decía y quién decía aquello: qué diablos sé yo; esa gente de casa del obispo; y el dicho Antonio de Rojas le dijo, no hay sino dejar esas cosas que son muy hondas para quien las entienda dicen que los que se nombran en las citas van muchas veces al oficio de dicho Bernardino de Mendoza y no se acuerda haber oído lo susodicho y si se dijo, estaría divertido escribiendo, si bien allí serían tratadas muchas de estas cosas y de las excomuniones ruidos y escándalos, que con ellas se causan.

El P. Juan Bautista, religioso de la Compañía de Je-

sús, dice que habiéndose puesto por excomulgado por parte de los Conservadores al señor obispo por el dichoso señor obispo anduvieron poniendo censuras contra el padre Provincial de la Compañía y contra los Jueces y otras personas. Y con esta ocasión que la ciudad estaba inquieta, -- llegaron al Colegio de San Ildefonso, Pedro Ferrer, clérigo criado del obispo en un caballo y con él en otro caballo un mulato, que no conoce, y llevaba los papeles de -- las censuras que iba fijando y en otro caballo, detrás de ellos, Alonso Ruiz de la Lima, asimismo criado del señor-obispo, y una carroza con gente, que iba de escolta con -- los susodichos, de donde salió don Andrés de Balmaseda, -- que hacía oficio de caballerizo del señor obispo, e iban con mucho ruido a fijar dichas censuras a la puerta de la iglesia de dicho colegio y les dijo este testigo que para qué iban con tanto ruido y que fuesen con quietud y que -- nadie les había de estorbar lo que quisiesen hacer y el -- Padre Alonso Muñoz, que entonces era vicerrector de dicho colegio, dijo desde una ventana a este testigo que callase y los dejase, que con hablar no se negociaba nada y -- que se quitase de allí; y el dicho mulato puso las censuras en las puertas de la iglesia y de la portería y porque el dicho P. Alonso Muñoz dijo que lo cierto era que -- el señor obispo estaba excomulgado; le respondió el dicho Pedro Ferrer que mentía cualquiera que lo dijese y que -- era un grandísimo bellaco y el que dijese que su amo no -- era santo y el mejor prelado del mundo, repitiendo las --

otras palabras con que se entró dicho testigo y los dejó.

Bernardino de Mendoza, escribano de cabildo, sobre la cita de Antonio de Rojas, secretario real, ante don Juan de Llanos de haber dicho el capitán Antonio de Aguilar que los del obispo decían que decía el señor obispo no le podía excomulgar sino el Papa y Martín Lutero, dice no lo oyó o, si se dijo en su presencia, estaría divertido. El P. Alonso Muñoz, sobre la cita del P. Juan Bautista en razón de lo que pasó cuando Pedro Ferrer y los demás que dijo fueron a fijar las censuras al colegio del Espíritu Santo, dice lo mismo contestando la cita y añade que don Andrés de Balmaceda salió de la carrera diciendo que si subía arriba vería lo que había o otra razón semejante haciendo ademán de sacar la espada con que este testigo se retiró.

El capitán Antonio de Aguilar Ocampo sobre la cita de Antonio de Rojas Sandoval en razón de haber dicho este testigo en el oficio de Bernardino de Mendoza, escribano del cabildo, que decían que el señor obispo decía que no le podía excomulgar sino el Sumo Pontífice o Martín Lutero, dice que en la ocasión que refiere la cita no se acuerda, que el dicho Antonio de Rojas estuviese presente ni haber dicho las palabras que dice la cita y de lo que se acuerda es que dijo recio caso es que por una competencia que traen al obispo y los religiosos de la Compañía, era causa que estuviéramos nosotros fuera de nuestras ca-

sas inquietos con dicen o no dicen teniendo una excomu---
nión y otra y lo dijo por los escrúpulos de unas censuras
de los Conservadores por una parte, y del señor obispo y
el provisor, por otra.

Y, por fin, se dice que el obispo había dicho que en
este asunto ya ha vencido la humildad y la soberbia y no-
me falta más que la sabiduría y este testigo le pregunta-
que qué quería decir esto y le respondió que el sentido -
era haber vencido a la Religión de San Francisco y sober-
bia de Villena y sabiduría de los P.P. de la Compañía.

Sigue, como decimos al principio, la comprobación de
los restantes capítulos en la forma indicada. Y una vez -
terminadas las demostraciones se incluye una relación ge-
neral que dice así.

RELACION GENERAL:

Viendo don Diego Orejón, estando en la Puebla, que -
con lo averiguado había bastante para poder informar a su
Majestad y que convenía se hiciese con brevedad y dar ---
cuenta a su Excelencia para que la pudiese hacer y que a-
muchos de los testigos y otras personas que se habían bus-
cado para sus diligencias no parecían, hizo auto en que -
las nombró, por donde se verá la causa por qué muchos tes-
tigos citados no se pudieron examinar.

DILIGENCIAS HECHAS EN CHOLULA DE COMO SE AUSEN
TARON DON JUAN DE MENDOZA Y DON JUAN DE -
LOS CAMEROS Y NICOLAS DE OCAN.

Estando esto en este estado, el señor virrey mandó por da creto, que está al principio de los autos, en que los man dó juntar, y que se diese vista de ellos al doctor don Pe dro de Melián, fiscal de su Magestad, para que pidiese -- que la tuviese por conveniente al Real Servicio.

Teniendo los papeles el fiscal, y cuando ya parecía- que ahora estaba, con la ausencia, asentada la quietud de la Puebla, enviaron correo los emisarios del Santo Oficio con carta de primero de agosto dando cuenta de que la tur bación de aquella ciudad no cesara, antes bien parecía -- que comenzaba con ocasión de algunas cartas, que habían - llegado y repartiéndose del señor obispo para sus confi-- dentes los cuales andaban afirmando la breve llegada del- señor obispo y que sería con triunfo y victoria de sus ene migos y en particular la había publicado el tesorero don- Manuel Bravo de Sobremonte y que le venían tres cédulas - con prorrogación de seis años de Visita y por acompañado- un alcalde de corte y comisión privativa para causas y re sidencias de alcaldes mayores y mudanzas en los oidores y que viene para virrey el señor don Juan de Santelices, lo que apoyan también el canónigo don Luis de Góngora y tam bién el racionero don Asperilla y el capitán Martínez de- Cerdio amenazando unos y otros a todos los que habían ---

obrado y estaban obrando en estas materias y admitido of
cios de la Sede Vacante.

Alentando a sus efectos con grandes promesas y pre--
mios del señor obispo lo cual necesitaba de eficaz reme--
dio, pues una carta había causado tal rumor y temor que -
los que se habían alentado con su ausencia y consolándose
con que no había de volver, habían descaecido con el recel
lo de su vuelta y los de su parcialidad estaban tan soberb
bios que no se sujetaban a ley ni razón haciendo padrón -
de apuntamiento de los testigos examinados en las pesqui-
sas y amenazaban con rigores y hasta las religiosas esta-
ban divididas en bandos y aún esquismáticas en la obedienc
cia; todo de temor del señor obispo insinuándose otras mu
chas cosas que pasan en la ciudad y la necesidad precisa-
que había de remedio.

Y habiéndose mandado llevar esta carta al fiscal de-
su Magestad luego llegó otro correo con otra de otros co-
misarios del Santo Oficio, de dos de agosto, avisando con
más apremio de la inquietud y desasosiego que causaban di
chas cartas del obispo y los graves daños que de ello po-
dían resultarse si no se atajaban al presente y a estas -
cartas hizo pedimento particular el fiscal de su Magestad
en orden a que trajesen presos los seglares que causaban-
estas nuevas inquietudes y que se llamasen a esta ciudad-
los eclesiásticos, y otras cosas. Y se proveyó como lo pe
día y con toda prisa se puso en ejecución.

Demás de las diligencias del señor virrey, otros co-

misarios del Santo Oficio, el alcalde mayor de la Puebla y el cabildo eclesiástico y a los prelados de los conventos y a la Justicia y regimiento de dicha ciudad todas en orden a advertiles lo que debían hacer para atajar las -- nuevas inquietudes referidas, de que se pusieron copias -- en los autos.

Carta que su Excelencia escribió en esta razón al Comisario General de San Francisco, con copia de una patente que envió a su Excelencia para apartar de aquella ciudad ciertos religiosos de su orden Descalzos, que repar--tían las cartas del señor obispo y fomentaban su causa. -- Hecho esto respondió el fiscal de su Magestad haciendo -- larga relación de lo que constaba en los autos y la grave--dad del caso, diciendo que con reflexión y memoria de lo--pasado era muy digno de poner en cuidado a Excelencia --- mientras llegaba a noticia de su Magestad, que por el ca--so es muy extraño y lleno de circunstancias terribles y -- de tan mala calidad como de ellas se conocía en la mate--ria de mayor importancia, más delicada y capaz de acciden--tes y que cuando éstos llegaran a ser o parecer tan pern--ciosos que ellos podían inferirse o embarazar o peligrar--la seguridad o quietud pública los más leves indicios o -- conjeturas se debían mucho observar y atender y que, cuan--do notasen para probanza, sobarían para recelo y recado -- de aquellos daños que sobran verse antes padecidos que ave--riguados y como posibles al suceso se habían de temer o --

cautelar en la prevención, pues sucedidos no dejaban tiempo ni esperanza al remedio, excluida de disculpa aquella reprobada voz "quién tal pensara". Y así, su Excelencia debía dar cuenta a su Magestad de los sucesos, remitiendo los papeles y continuando las diligencias para lo nuevamente sucedido y obrado después del despacho del primer aviso que fue a cargo de don Pedro Salgado y se hizo a la vela en el puerto de San Juan de Vlva en cinco de septiembre del año 1649, iba añadido a los autos de esta relación.

RELACION:

Habiendo llamado a México algunas personas eclesiásticas y seculares, que según las cartas de los comisarios del Santo Oficio, que van en las últimas diligencias de los primeros autos, se puso freno en las almas de La Puebla y esto y la ausencia del obispo sosegó la república de aquella ciudad, si bien nunca se dejó de andar con cuidado y vigilancia que convenía a cualquiera novedad pues fué necesario, pues con la llegada de la flota general de don Pablo de Prada sucedió lo que de los nuevos autos resulta, que es lo siguiente.

Llegó a la Veracruz un navío despachado de la sonda por el general de la flota y en él dos gentilhombres con algunas cartas y despacho de su Magestad para el virrey, de que parece hubo noticia en La Puebla el viernes 20 de septiembre y en llegando a México recibió cartas su Exce-

lencia, una de ellas deldean de aquella santa iglesia que dice así:

Excelentísimo señor: el viernes 20 del corriente llegó a esta ciudad la nueva de la flota y con ella otras muchas que inventaron acerca del nuevo gobierno los del séquito del señor obispo, con lo cual se empezó a inquietar el vulgo, que se templó algo hasta el lunes 23, que a las seis de la tarde unos caballeros de la flota pasaron a esta corte con pliegos para vuestra Excelencia que estimase como menor capellán suyo hayan sido con mucho gusto; con cuya venida se desenfrenó el vulgo, de suerte que con alborotos y gritos inquietaron el lugar arrojándose a mi casa mucha gente con espadas desnudas, desembarazando piedras, diciendo con crecido alarido "muera el dean y viva Palafox, a pesar de pícaros" y otros oprobios, con que se retiró mi familia de miedo de una gran ruina. Esta tormenta padecieron aquella noche las sagradas religiones y en particular la Compañía de Jesús, a la que ultrajaron con indecentísimas voces, de manera que nos pusieron en notable desconsuelo pues temí mayor estrago. Por la mañana, martes, fui a la iglesia y puse pena al sacristán de que no repicase las campanas sin orden, porque aguardaba certidumbre del pliego del cabildo para mandarlo como escostumbre. Este día, estando en la Compañía entre las diez y las once oí el repique y fui a averiguar quién lo había mandado y me dijo el sacristán que algunos criados-



del señor obispo, en particular el Lic. Bartolomé de Sos-
había subido con un gran tropel de muchachos y apoderándo-
se de las campanas, de suerte que hasta las tres de la --
tarde no cesaron el repique. Hallé en la iglesia el tal -
Bartolomé de Sos y reprendiéndole el atrevimiento se des-
compuso de manera que me dijo públicamente muchos oprobios
y palabra indecentes y aunque me encolericé por el desaca-
to, hube de usar de acto de prudencia retirándome, porque
si trataba de prenderle con muchos los que le amparan y -
podían suceder muchas desgracias. Este propio día, en la-
noche hubo en la ciudad en diversas casas, diversidad de-
fuegos y regocijos, continuándose la mofa y algazara par-
ticularmente en mi calle, de suerte que temí que executa--
sen en casa lo que la pasada noche intentaron. Y llegó a-
tanto rompimiento este desacato que, aún de día, saliendo
de la iglesia los criados del señor obispo desde sus ven-
tanillas me tocaron campanillas y voz en grito me llamaron -
hereje traidor, con lo cual excusé la entrada en la igle-
sia por aquella puerta, yendo desconsolado porque corre -
mucho riesgo mi persona y los de mi casa; y si bien aun--
que perdiera la vida lo estimara en la ocasión presente -
por preciarme de tan leal vasallo de su magestad y fiel -
obediente de sus mandatos y los de su excelencia, a quien
he querido dar estas noticias, lo uno por cumplir con mi-
obligación y los otro porque vuestra excelencia me mande-
lo que debo hacer suplicándole como a príncipe tan piado-

so se duela y ampare los vasallos de su magestad que por haberle obedecido tan justificadamente padecen estos ultrajes. Dios guarde a vuestra excelencia por felices años en la mayor grandeza que merece. Angeles, 26 de septiembre de 1647, Capellán de vuestra excelencia, q.s.m.b. don Juan de la Vega.

Recibió asimismo otra carta del P. Fray Juan Hurtado presidente del Convento de la Merced de la Puebla, con fecha del mismo día y en orden a lo mismo y añade que en la confusión de las nuevas de la llegada de la flota se desenfrenó el vulgo y descompuso la gente popular, de suerte que daba dolor el decirlo, pues sus atrevimientos habían llegado a perderle el respeto al rey nuestro señor, llegando al Palacio en tropa dando gritos a su teniente, diciéndole palabras y razones muy descomedidas e indignas de escribir en cartas sin reservar sagradas religiones, mofándose de sus religiosos voz en grito con palabras y versos de todo descomedimiento y a las personas que defendían la parte de los Jueces Conservadores auxiliados del Rey Nuestro señor y de su Excelencia en tanto provecho de la paz común y de las Religiones tocando de día y de noche campanillas y otros instrumentos, haciendo burla y escarnio público.

Pidiendo remedio a estos daños y a otros mayores, que prometían estos atrevimientos conservando la paz pública.

Asimismo, recibió otra carta de la misma fecha del - P. Fr. Bartolomé de Moya, prior del Convento de Santo Domingo de la Puebla de los Angeles, sobre lo mismo, insi-- --nuando lo sucedido con el alcalde mayor y el deán y los temores causados.

Y otra del P. Fr. Miguel de León, maestro y rector - del Colegio de San Luis de la Orden de Santo Domingo, de la Puebla.

Muchas voces publicando lo mismo, entre las cuales - se decían que apeaban al Conde de Salvatierra y le quitaban el gobierno; diciendo, ahora veremos los que han jurado contra el obispo cómo les castiga y les sacana los --- dientes. Y esta noche Melchor de Aguila en dicha ocasión-- de lo que púso en casa del dean echó un verso sobre el umbral de la puerta del dicho dean diciendo que eran todos-- unos soplones cuantos vivían en aquella casa; y que ya venía el obispo y los castigaría; el martes del repique dijo en el empedradillo a voces: quién se ha encontrado uha prorrogação que se ha perdido al conde de Salvatierra, - que se le dará el hallazgo, haciendo burla y escarnio. Y-- ese es allegado de la casa del señor obispo e instaba a - los que allí estaban subiesen a repicar esta misma noche; y otras siguientes, los mismos Juan Martínez y don Juan - Moreno y otros criados del señor obispo con espadas y bro-- queles andaban por las calles preguntando a los que encontraban " quién vive ". Y el martes siguientes, 24, del di

cho mes por la mañana fue a la catedral el dicho Diego -- Paez Tenorio, correo mayor, diciendo repicasen por las dichas nuevas de venir por virrey el señor obispo y no queriéndolo hacer el sacristán, los dichos Juan Martínez, y don Juan Moreno y el licenciado Bartolomé de Sos, criados del señor obispo, con otras personas subieron a las campanas y se apoderaron de ellas, haciendo repicar y repican-do con todas las campanas y la esquila durando este repi-que hasta las tres de la tarde y acudiendo el dean a sa--ber con qué orden se repicaba, el dicho licenciado Barto-lomé de Sos le dijo que él lo había mandado porque allí - no mandaba nadie sino su amo, diciéndole palabras muy degcompuestas con que el dean se retiró y no se atrevió a estorbar el repique.

Y el jueves siguiente, saliendo de decir misa de la-catedral el dicho deán yéndose a su casa se le puso delante el licenciado Tomás Gutiérrez, presbítero y tocándole una campanilla en su cara le dijo: " Víctor, don Juan Pa-lafox ". Y la noche del dicho martes se pusieron muchas - luminarias en las casas del obispo y en muchas casas par-ticulares habiendo esta noche muchas tropas, ruido y alboroto por las calles con grande confusión una y otra noche temor y escándalo de la ciudad.

ADVERTENCIA:

En esta información no se escribieron los nombres de

los eclesiásticos y por haberlo dicho de palabra los testigos hizo relación y memoria de ellos el alcalde mayor y la puso para principio de los autos.

Asimismo procura el alcalde mayor examinar algunos prelados y religiosos y excusaron por serlo; consta por autos que están en ella.

Viendo el dicho alcalde mayor de la Puebla que no cesaban las inquietudes y las juntas de eclesiásticos y seculares que se habían en el empedradillo de la iglesia, procurando su remedio y la quietud del pueblo, hizo autos de su oficio enviando recaudos al deán y al provisor de Sede Vacante para que contuvieren los eclesiásticos e impidiesen aquellas juntas en la iglesia y en el empedradillo de ella y junto a los alcaldes ordinarios y los capitanes de las Compañías del Batallón con quien hizo junta sobre --- ellos y atajar los daños que de lo referido podían resultar; y se resolvió que se partiesen por barrios para que de día y de noche rondasen y asimismo en ellos procurando impedir dichos ruidos y prendiendo a los que los causasen e hizo público por la ciudad un auto mandando que ninguna persona de cualquier calidad, edad y condición fuese osada a haber juntas, conversaciones ni cuerpo en el empedradillo, ni en los portales, ni en otras partes, causando nuevas alteraciones de día ni de noche; pena a los españoles seis años de Filipinas sin sueldo, y de cien pesos y a los mulatos y negros libres y mestizos doscientos azo--

tes y sería vendido su servicio por cuatro años y a los -
muchachos españoles ocho días de coral y cincuenta azotes
en la aldavilla y a los muchachos negros, mulatos y mesti-
zos otros ocho días de prisión y cincuenta azotes en la -
aldavilla y que los vecinos de la ciudad españoles asis--
tentes a dichas rondas y les ayudasen con otras penas; --
con lo cual parece se sosegaron en mucho los ruidos y al-
borotos por entonces.

INFORMACION EN LA CIUDAD DE ILASCALE:

En la información hecha por Diego de Ulloa Pereira,-
gobernador de la provincia de Ilascale, en virtud de la -
orden que se remitió, consta que el sábado que se conta--
ron 21 de septiembre fue a aquella ciudad el licenciado -
Mateo de Ribera, cura del Partido de Santa Inés, muy apre-
surado en un caballo hacia las casas del licenciado don -
Diego Muros Vallesteros, cura y vicario de esta ciudad, -
donde en breve tiempo se juntaron muchos clérigos y fue--
ron a la parroquia cuatro o cinco de ellos y se juntaron-
con otros que en ella había y mandaron repicar las campa-
nas diciendo con grandes algaradas de risas y festejos --
que era ese mundo otro porque ya venía por virrey el se--
ñor don Juan de Palafox y prosiguieron con el repique to-
do el día. Y aquella noche hubo muchas luminarias en las-
parroquias y en la plaza con muchas trompetas en entram--
bas parroquias, siendo los trompeteros indios partidarios

de los curas de esta provincia que se juntaron en dicha ciudad trayendo cada uno los de su partido; y eso tuvo -- seis o siete días habiendo en ello muchos cohetes disparando cámaras y unos quesasos (sic) y una de esas noches estando muy malo el dicho gobernador en esta ocasión pusieron muchas luminarias junto a las casas de Palacio -- donde vive con leña verde, disparando muchas cámaras con gran ruido, siendo notorio lo hacían en desprecio de la -- justicia y por dar hamaso al dicho gobernador que estaba purgado, porque no durmiese, haciendo juntar esos días -- los clérigos y algunos seculares en particulares casas a celebrar el festejo de la nueva por la venida por virrey -- del señor obispo don Juan de Palafox, con banquetes y juego de naipes y en una de ellas, que fue en casa de don Nicolás Ramos, hubo un día una junta de las referidas con -- trompetas y chirimías que duraron todo el día y gran parte de la noche con tiros de cámaras y arcabuzazos, todo -- con grande nota, murmuración y escándalo de la ciudad, -- ocasionando que todos los vecinos se dividieran en bandos y corrillos tratando esas cosas con temor de que pudiese suceder con tales alborotos y demostraciones. Y asimismo fueron una de las casas de estas juntas las de don Francisco Calderón y Juan García Serrano. Y fue tanto el ruido y alboroto, que dicen los de esta ciudad, que, si en -- aquella ocasión se hallara con salud el gobernador y saliera a impedir aquellas demostraciones, se pudiera temer

un gran motin o un gran ruido y después de esto yándose - los clérigos a sus partidos dieron muchas carreras en sus caballos por las calles como si jugaran cañas, haciendo - demostraciones de las alegrías por haber venido por vi--- rrey el señor obispo, todo lo cual pasó con otras circuns- tancias publicando la voz de virrey que refieren los tes- tigos. Entre los cuales, hablado el licenciado Becerril, - presbítero cura del Partido de Santiago de Ilascula, que- con don Diego de los Rios llamó el dicho Becerril a Cris- tóbal Carrillo y le dijo qué hay de nuevo, señor Carrillo y les respondió dijese que viene a gobernar por virrey el señor obispo de Campeche y que el señor conde de Salvatie rra vá al Perú y le respondió a voces el dicho Becerril - quien le dió el virreinato al obispo de Campeche y habien- do dicho que el Rey N. Señor le respondió Becerril: no, - se lo dió el señor obispo don Juan de Palafox que lo pi-- dió y todo lo que pide en España todo ha venido y con --- grandes voces. El domingo fue a la iglesia Diego Muñoz Va- llesteros, cura y vicario y dijo a voces al sacristán có- mo duerme tanto, que se descubra el Santísimo Sacramento- y se aderezare procesión a nuestra Señora de Guía y empe- zase el novenario para que Dios nos traiga con bien al -- obispo que viene por virrey. Y un día de éstos entró Se-- rrano por la puerta de la plaza con una carta en la mano- diciendo por esta carta es cierta la nueva que viene el - señor obispo don Juan de Palafox por virrey y cuatro oido

res, el señor don Juan de Sansellires para acompañado del señor obispo en la Visita y yo he de gastar mi hacienda - en servicio de mi Rey y del señor obispo don Juan de Palafox, repitiéndolo a voces y conmoviendo los ánimos de los vecinos para que lo hubiesen entendido. Y otros publicaron que el señor obispo de la Puebla venía como virrey y por visitador el señor don Juan de Sansellires y por juez de residencia del conde de Salvatierra y esos ruidos duraron hasta que se levantó de la enfermedad el señor gobernador el cual sabiendo que había trompetas en casa del licenciado Salcedo fue allá y quitó las trompetas y prendió a los indios que las tocaban.

EN EL PUEBLO DE GUAMANTLA

En el Pueblo de Guamantla consta también en esta información que en el pueblo de Guamantla, jurisdicción de dicha ciudad de Ilascale, el martes que se contaron 21 de septiembre entró a caballo un negro del doctor Nicolás Rubio, cura de aquel partido que no es al presente por estar capitulado, y corrió voz que traía cartas del dicho doctor para el licenciado don Fernando de Vargas y para el licenciado Melchor Barreros a apresurar el repique, -- yendo por las plazas y por las calles diciendo a voces -- " flota y virrey " y que lo era el obispo don Juan de Palafox. Y saliendo por el teniente de alcalde mayor fué a casa del dicho don Fernando de Vargas que hace oficio de-

cura, y le dijo que qué era el repique y le respondió por que venía por virrey el dicho obispo que lo sabía porque venía de Ilascale donde había por lo mismo mucho repique y fiesta y luminarias y lo mismo en el pueblo de Santa -- Ana y demás de esto lo sabía por carta, que había recibido el dicho doctor Rubio, y le mostró la carta el dicho -- teniente en que decía que el señor obispo venía por vi--- rrey y que así se hiciesen todas las demostraciones de -- alegría que pedía esta nueva y al teniente le dijo que tocasen sus campanas y sacasen las trompetas hasta que él -- tuviese aviso del gobernador de qué había de hacer; y sin embargo repicaron todo el día y a la noche tocaron tam--- bién las trompetas con muchas luminarias hasta las diez -- de la noche y no se atrevió a estobarlo temiendo hubiese algún alboroto y lo hicieron lo mismo el día siguiente y a la noche con luminarias hasta las nueve. Y el dicho don Fernando de Vargas y el señor Barreros asimismo curas, le dijeron al teniente, señor teniente nos viene el señor -- obispo por virrey pues cada clérigo es un virrey mostrando mucho orgullo y soberanía y el dicho don Fernando dijo ahora es otro tiempo y le daré cincuenta indios si hubiese menester y lo mismo dijo a los indios mandones diciéndoles en su lenagua ya es otro tiempo que viene el señor obispo don Juan de Palafox; eso les dijo para que los dichos indios y los de otros pueblos presentaran provisión para no dar servicio y así daban a entender que la venida

del señor obispo por virrey no importaba la notificación que le había hecho de dicha provisión y el dicho Barreros dijo a Juan ^Martín, vecindo de la Veracruz, no sabe que -- el señor obispo viene por virrey, cómo no me pide mercedes que yo soy virrey; y en otra ocasión el dicho Barreros dijo públicamente a docès que el que venía por virrey era el señor obispo de Campeche y que sólo venía a tomar el gobierno para dejar al señor obispo don Juan de Palafox. Y tienen por cierto que si el ruido de los clérigos no hubiera cesado con las nuevas verdades hubiera sucedido algún motín o grandísima pesadumbre o inquietudes entre los vecinos de este pueblo. Y el dicho martes, hablando uno de los testigos, llamado Cristóbal de la Cruz, con el dicho licenciado Melchor Barrero, le dijo el susodicho " va un gallo de la tierra que no ha venido virrey ni lo es el señor don Juan de Palafox ". Y el dicho licenciado admitió la apuesta diciendo y afirmando que ya venía por virrey, y luego dijo: es tanto el gusto que tengo de la venida del señor don Juan de Palafox por virrey que aunque le he ganado el gallo, no quiero sino enviarle diez de albricias.

EN EL PUEBLO DE SAN AGUSTIN Y OTROS

Asimismo consta en esta información que en el Pueblo de San Agustín, de dicha Provincia de Ilascale, hubo repi que y luminarias por el mismo pretexto por mandato del cu

ra y en el pueblo de Atangatepeque y otros de la misma go-
bernación los mismos ruidos. Dicen mucho los testigos en-
razón de que los indios andaban temerosos porque los clé-
rigos los amenazaban con la venida del obispo por virrey;
lo mismo declara el gobernador de los indios y los alcal-
des y que se han ido a quejar los indios de muchos lugares
del partido insinuando el mucho miedo e inquietud que ---
traían.

INFORMACION HECHA EN LA CIUDAD DE GUAXOCINGO

Por la información hecha por Nuño Núñez de Villavi--
cencio, alcalde mayor de la ciudad de Guaxocingo consta -
que martes 24 de septiembre a prima noche hubo repique de
campanas en la parroquia y que se publicó era por venida-
de flota y que el conde de Salvatierra iba al Perú por Vi-
rrey y que venía al gobierno el señor obispo de Campeche-
y algunos testigos dicen que se decía que también se repi-
caba porque venía prorrogada la Visita del señor don Juan
de Palafox por seis años y no consta de ruidos y alboro--
tos en esta ciudad.

INFORMACION HECHA EN LA CIUDAD DE TEPEACA

Después de haber despachado las comisiones de la Pue-
bla Ilascal y Guaxocingo, don Felipe de Samaro dió cuen-
ta a su Excelencia de un capítulo de carta que le escri-
bió de la ciudad de Tepeaca, que dista cinco leguas, el -

mariscal don Tristán de la Luna y Arellano, caballero de la orden de Alcántara, señor de las villas de Ciria y Borobia, alcalde mayor de dicha ciudad de Tepeaca, que se - dió traslado auténtico y dice así: Y por ella habrá visto vuestra merced cuánto apesarado me tiene la promoción de vuestra excelencia y cierto que hasta que ví que la de -- vuestra merced estaba congelada por aquella parcialidad - del señor obispo Palafox había extendido que su Visita ve nía por ocho años y juez de ~~Residencia~~ del conde, con que le daban por aniquilado, y han sido tantas las demostra-- ciones que sus clérigos han hecho y los de ese lugar po-- niendo luminarias, gran repique de campanas, procesión en público, sacando por la plaza el Santísimo Sacramento y - todo sin decirme cosa ni razón, me han visto de manera -- que aún los vecinos pusieron luminarias en regocijo.

Con ocasión de este capítulo de cartas, despacho comisión el dicho alcalde mayor para la averiguación de lo que había pasado en dicha ciudad y por la que le remito - consta que en 29 de septiembre corrió la voz en dicha ciu dad que publicaban el licenciado Sebastián de Torres, cura beneficiado y el licenciado Tomás de Ribera y don Juan de Quiñones y otras personas, que el señor don Juan de Pa lafox venía por ocho años más de Visitador de este reino- y le había venido cédula para tomar residencia al conde - de Salvatierra y que venía un alcalde de Corte nombrado - ... (?) de España para acompañar al señor obispo para di-

cha Visita y que el señor obispo de Campeche venía por go-
bernador de estos reinos y para estar en él cuatro meses-
y luego metener en el gobierno al dicho señor Juan de Pa-
lafox y que había hecho en España cuanto había querido en
su negociación y alegría y júbilo de lo referido los di-
chos clérigos y el licenciado Alonso Falconero, ayudante-
de cura, andaba por la ciudad solicitando a los vecinos -
que pusiesen luminarias en las puertas; avisando que el -
día siguiente había de haber procesión con el Santísimo -
Sacramento descubierto por la plaza y esta noche hubo mu-
cho repique y luminarias en la parroquia y en las casas -
de los clérigos y de casi los demás vecinos y en casa del
cura se dispararon cámaras y en la parroquia con clarín y
trompetas, atabales y chirimías y mucho regocijo, solici-
tado todo por el dicho Alonso Falconero y el mismo día --
por demostración de dicha alegría hubo en la parroquia --
vísperas solemnes con muchas música y chirimías. Y esa no-
che hubo mucho regocijo y alboroto de muchachos y hombres
yendo ellos y Gaspar de Abrego con una guitarra cantando:
" LELA, LELA, QUE LE HAN DADO AL NAGUATAZO CON ELLA ". E-
iba con él el Alonso, curas, y encontraron al Alfonso Ri-
queno y a don Tomás de Ribera, clérigos, y les respondían
los muchachos y toda la tropa iba diciendo " VIVA PALAFOX
Y LELA, LELA, QUE LE HAN DADO AL NAGUATAZO CON ELLA ". Y-
a otras personas, que nombraban por su nombre, y al día -
siguiente, 26 de dicho mes, los dichos clérigos y casi to-

dos los vecinos acudieron a la parroquia y descubrieron - el Santísimo Sacramento y lo sacaron en procesión por la plaza, cosa que no se acostumbra ni se ha hecho en dicha ciudad por nuevas que hayan venido de Castilla, con que - siendo todo por cosa extraordinaria y nueva. Y en todo lo susodicho no hicieron caso de la autoridad de la justicia porque no dieron cuenta alguna al dicho alcalde mayor, -- como se debía hacer, en caso que se debieran hacer las su sodichas demostraciones.

Con vista de la información de la ciudad de Ilascala su excelencia con parecer de su sucesor hizo decreto en - que por tocante a la paz pública se llamasen a la ciudad de México a algunas personas eclesiásticas y se reprendie se a otros seglares enviando los despachos al gobernador con orden secreta para que si hallase como quien tenía la cosa presente ser necesaria la ejecución de ellos o dejar se de ellos lo hiciese y hallando estar desengañados de - yerro y de las nuevas falsas que se derramaban disimulase por entonces reteniendo en sí los despachos para la mejor disposición del intento para la paz que su Excelencia lle vaba.

INFORMACION HECHA EN LA CIUDAD DE CHOLULA

Por decreto de su excelencia el 12 de noviembre mandó poner en estos autos una información que realizó en la ciudad de Cholula don Juan de Llanos y Losada, su alcalde mayor, por la cual consta: que habiendo tenido noticia di-

cho alcalde mayor en 6 de noviembre de 1642 que un negro, llamado Pedro de la Cruz, había dicho a las mujeres llamadas Beatriz de San Juan, viuda mestiza y su hija María -- González ciertas razones hizo cabeza de proceso y recibió sus declaraciones. Dice que haría tres meses que estando-ellas en sus casas llegó pidiendo limosna para San José -- dicho Pedro de la Cruz, negro esclavo que fue de Francisco de Acosta, y entre otras cosas les dijo que el señor -- obispo don Juan de Palafox estaba en el pueblo de San Lorenzo con los negros simarrones y que Nangas, negro capitán de ellos, había venido con ellos a la ciudad de Los Angeles y lo llevaban al dicho pueblo porque lo quería hacer rey chico de esta tierra y que los negros le habían -- de ayudar y que dicho negro Nangas, capitán de ellos, había enviado a España siete mil pesos a su Magestad de tributos, de cuatro mil negros que serían libres y que todos los negros esclavos pretendían librarse, pagando a su Magestad sus tributos y que eso había de correr por mano del señor obispo que estaba esperando muchos negros de España y que el señor obispo hablaba cada día con Dios y con la Virgen y lo tenían por un santo varón. Llamé a dicho negro Pedro de la Cruz y hecha pregunta de lo referido dice que la víspera del Corpus de este año, estando debajo del portal de la Plaza de Cholula, habiendo tenido noticia -- que había ido de la ciudad de los Angeles dicho señor -- obispo llegaron allí de la Puebla dos negros a caballo y -- estando corriendo fué este declarante preguntó dónde está

nuestro padre el señor obispo y dichos negros declararon que estaba en San Lorenzo con los negros simarrones, porque venía por rey chico de esta tierra a darles libertad y estaba con el rey Nangas en el dicho pueblo de San Lorenzo esperando muchos negros que les venían de España y que no conoció los dichos negros, ni los vió otra vez.

Hizo auto el alcalde mayor en que por parecerle declaraba tímidamente ese negreo se carease con las dos mujeres, hízose y leyendo sus declaraciones confiesa ser -- cierto que les dijo todo lo que refieren en ellas y que -- se lo dijeron los dicho dos negros y que nos lo conoce y -- lo vuelve a repetir y declarar de la misma forma y adelante declara algunas señas de los negros: En este estado remitió estas diligencias, dejando al negro retenido hasta que se resolviese sobre ello.

Pasados los accidentes referidos y sosegados con las prevenciones hechas y con las noticias verdaderas de las resoluciones que su Magestad se sirvió dar y enviar en la flota.

Se tuvo noticia en la Puebla que el señor obispo se volvía a su casa y con resolución de entrarse en su iglesia con que tuvo algunos recelos de que dio cuenta el cabildo eclesiástico por las dos cartas de 31 de octubre y 9 de noviembre, respondió su Excelencia a estas dos cartas en orden a que el señor obispo no se moviese ni hiciese novedad.

RESPUESTA DE SU EXCELENCIA EL ALCALDE MAYOR

A este tiempo vino propio remitido por el capitán -- don Juan de Llanos y Losada, alcalde mayor de Cholula con carta de 11 de noviembre y con ella remite una que le escribió el licenciado José de Valencia, presbítero, en que se daba cuenta de la entrada del señor obispo, el mucho concurso que concurrió en su recibimiento y cómo juntó al Cabildo en su casa algunos prebendados con intento de que le entregasen el gobierno y de los temores con que todavía estaba de las armas, prevenciones y otras cosas.

Respondió su Excelencia a esta carta agradeciendo el hecho. Dió cuenta de su llegada el señor obispo con resolución de no hacer cosa sin orden de su excelencia, en 11 de noviembre.

Respuesta de su Excelencia a esta carta de 7 de noviembre.

Capítulo de carta del alcalde mayor de la Puebla en que cuenta cómo el señor obispo estaba quieto aguardando la resolución que se tomaba.

Carta del Cabildo eclesiástico de la Puebla con un traslado de lo que hizo para tomar el gobierno del obispado, pidiendo de que se le diese orden de lo que debe hacer y otras sobre lo mismo. del Dr. Montesinos, racionero y otra del fiscal con traslado de un mandamiento de los Conservadores en que mandaron al Cabildo tomase en sí el gobierno y dos testimonios de los actos de algunos preben

dados para que con esas noticias se pudiese tomar mejor - resolución.

Respuesta de su Excelencia al Cabildo

Respuesta de su Excelencia al Dean

Parece que en esta flota vino por obispo de Guadalajara el señor don Juan Auyo Colmenero y luego que llegó a la Veracruz, escribió carta a su Excelencia con fecha de 7 de octubre, en que se reconoce que luego con algunos informes hechos por parte del señor obispo de la Puebla o de confidentes tomó la mano en querer defender y apoyar su causa.

Respondió su excelencia admirándose de su breve resolución y pocas noticias que para ella tuvo de la verdad y estado de las cosas.

Reconocióse más este intento en que cuanto el obispo de la Puebla entró en aquella ciudad llevó consigo al dicho señor obispo de Guadalajara a quien hospedó en su casa; y trataba de consagrarle y se entendía que lo que quería hacer sin absolverse, para con esta ocasión dar justificación a sus resoluciones y por parecer que de ella nacerían nuevas disensiones y escrúpulos tomó resolución su Excelencia de escribirle se fuese a su obispado y que de camino se podía consagrar en México o en Valladolid con menos escrúpulo y despachó mandamiento de ruego y encargo para que lo pusiese en ejecución por convenir así a la quietud y paz de la república.

Escribió el alcalde mayor de la Puebla dando noticia del estado de las cosas y de la partida del señor obispo de Guadalajara y con ella testimonio del mandamiento de ruego y encargo y cómo se le entregó la carta de su excelencia y de lo hecho en su cumplimiento.

Escribió el señor obispo de Guadalajara a su Excelencia sobre lo mismo.

Estando en este estado, el señor obispo de la Puebla escribió carta a su Excelencia, en 16 de noviembre, dando cuenta cómo había nombrado al Dr. Don Pedro Melián y al maese del Campo don Antonio Urrutia de Vergara para que por él confiriesen estas materias siguiendo el dictamen de su Excelencia, ajustándose mucho a ello con sumisión y rendimiento, reconociendo el joven celo con que su Excelencia había obrado y obraba.

Escribió otra carta el señor obispo al doctor don Pedro Melián sobre lo mismo. Con eso habiendo tratado y conferido de los medios que eran más convenientes los que siguen:

NUEVOS MEDIOS QUE SE ASENTARON:

Que a la petición que el señor obispo pareciese presentar ajustada a su intento como de ingreso correspondiente auto que en sustancia contuviese remitir a su Magestad y Supremo Consejo de las Indias la determinación de la fuerza que se intentase y que en el ínterin los Con

servadores quitasen las censuras contra el señor obispo y su provisor y demás personas de su dependencia sometiendo la absolución a capellán suyo o otro sacerdote secular o regular y que hasta que el Consejo Real determinase no se innovare novedad y que aunque su Excelencia con el riesgo a que se ponía el criado de lo obrado fiaba tanto de Dios con la buena intención que había procedido y procedía que no se embarazaba en esto por mayor servicio suyo y de su Magestad y del Rey Nuestro Señor en la quietud pública.

Que mirando el estado de las cosas era preciso ocurrir en la forma que pareciese más conveniente por provisiones o mandamientos o en modo de más recato y menos público lo siguiente:

Que el deán y demás capitulares eclesiásticos que -- atendieron al respeto de la orden real, fuesen amparados de su Magestad y con esa atención mirados por el obispo -- honrándolos y favoreciéndolos de manera que se conociese. Y ellos lo sintiesen sin admitir fuesen inquietados con -- afectación de causas en pretextos propios de la jurisdicción eclesiástica.

Que él había de desviar de su casa y de todo su obispado las personas seculares, criados y asistentes que a -- su tiempo se expresaron y por su respecto haciéndose eso -- se extendería la mano en obrar contra ellos.

Que también había de desviar de su casa y obispado -- cuatro personas eclesiásticas y que asimismo se expresa--

rían a su tiempo y que asimismo, por respecto del señor obispo, se sobresería el obrar contra ellos y otros muchos eclesiásticos, que habían andado muy inquietos.

Que había de restituir todos los beneficios propios sin removerlos en adelante ni por un día sin noticia y -- permiso del Patrón en la forma en que por cédulas del Patronato se dispone y los vicarios que en adelante hubiese de poner por accidentes que podrán ocurrir, de muerte de los propietarios o remoción jurídica, fuesen en conformidad de las cédulas del Patronazgo, que tan damnificado se hallara en esto.

Que las permutas que se hubiesen hecho de beneficios sin ascenso del Patrón se rehagan y lo mismo en las uniones y desmembraciones de las parroquias y beneficios y si se hubiesen criado algunos o vicarios, se diese cuenta en debida forma al Patrón y finalmente se había de dar entera satisfacción al decreto del Real Patronazgo en todo lo que se hallase y estuviese vulnerado.

Que por cuanto había habido sospecha de perjuicio a los reales noveros y fábricas se había de dejar la contaduría en el estado y forma la tenía el Cabildo sin alteración en los oficiales que sirven sin quitarles ni añadir otros y si hubiese causa que obligase a haber novedad se propusiese a su Excelencia, pues no ignoraba el señor obispo el estado a que llegaron las cosas, se había de -- servir de procurar aquellos medios que su grande pruden--

cia alcanzara en orden al sosiego y quietud pública y seguridad.

Estos medios firmados del licenciado don Mateo de -- Cisneros, asesor general de su Excelencia en su orden se entregaron al maestro de campo, don Antonio Urrutia de -- Vergara para que los remita al señor obispo y que se asentase en más seguridad de la quietud pública.

En otra carta al alcalde mayor de la Puebla, con noticia que dice tuvo de que se trataba de estos medios, -- propone algunas cosas que se ofrecieron para ellos. Testimonio de la petición presentada por el dicho maese de campo don Antonio de Vergara en nombre del señor obispo y -- con su poder, intentando el artículo de fuerza con el decreto de su Excelencia remitiendo la determinación al --- Real Consejo de las Indias y que los Conservadores absolviesen al señor obispo y su provisor y los demás excomulgados y no se innovase en ínterin.

Traslado de la ~~pro~~provisión con el obedecimiento de los Conservadores y despacho que para ellos dieron.

Testimonio de las cartas escritas por el señor obispo al maese de Campo don Antonio de Vergara y respuesta por donde consta iba dando cuenta de todo y que el señor obispo vino en lo propuesto.

Carta de su Excelencia al señor obispo, remitida con criado de su casa, estimando estuviese ajustado a los medios referidos y remitiéndole los despachos hechos en su conformidad.

Otra carta de su Excelencia al Cabildo eclesiástico--
dándole cuenta de lo obrado para que estando halladas las
censuras se hallase sin embarazo a recibir a su prelado --
con la estimación, amor y respeto que se debía insinuándo
le algunas cosas de lo asentado en dichos medios.

Otra sobre lo mismo al deán, Juan de la Vega.

Otra sobre lo mismo al alcalde mayor de la Puebla.

Carta del señor Obispo a su Excelencia, en respuesta
a la referida dándole las gracias haciendo mucha estima--
ción de lo referido.

Responde el cabildo eclesiástico de la Puebla a la --
suya sobre lo mismo.

Respuesta del alcalde mayor de la Puebla.

Papel que escribió su Excelencia al Juez Conservador
para que hiciese quitar los rótulos de las censuras pues-
tas en México, atento a haber cumplido el obispo con lo --
que se le ordenó por el despacho que se le remitió:

Con esto se asentó lo convenido en los medios referi-
dos y después se ha ido observando la paz y la buena co--
rrespondencia como se reconoce por diferentes cartas es--
critas por el señor obispo a su Excelencia y al licencia-
do Mateo de Cisneros, su asesor general, de quien encare-
ce su celo y buenas partes y lo bien que obró en estas --
conferencias en la ciudad de la Puebla y respuestas de --
ellas.

En este estado se nombró por nuevo al alcalde mayor--
don Diego de Villegas y Sandoval, caballero del hábito de

Santiago, a quien se dió instrucción particular para lo -
que debía obrar en estos negocios en cualquier aconteci-
miento de nuevos sucesos y que alterasen o innovasen lo -
asentado.

Este es el estado en que queda cuando pase este avi-
so.

DOCUMENTO nº.10.

"Brincaba en sus brazos/una gitanilla.."

(Poesía anónima profética sobre la vida de Palafox)

Ms.en fol.4 pags.Let.sig.XVIII.s/1.s/f.

AHN.Sec.Inquisición.Leg.1734/28.

Brincaba en sus brazos
una gitanilla
un hijuelo hermoso
que le dió su dicha.
5 Escogióle padre
de los que a la rifa
de sus bellos ojos
metieron partida.
Era un titulado
10 señor de su villa
y en la jerigonza
el padre tenía.
Tierno era el infante
de agradable vista
15 ojos halagüenos
cariños y risa.
Y como la madre
en quiromancia
heredó a su abuela
20 embuste y mentira
llenada de amor
de su tierna cría
miróle la cara

la mano le mira
25 miróle las rayas
y en la de la vida
cató la ventura
de su vida misma.
Buena cara tienes
30 los hechos lo digan
ventura tendrás
Dios se la permita.
Tendrás muchas damas
querráte una niña
35 de ojuelos graciosos
y la boca de almíbar,
por está tendrás
pendencias y riñas
que serán sus gracias
40 para ser querida.
Entre otros amantes
será uno de estima
a quien por tus celos
darás una herida.
45 Haráste a lo largo
juntará cuadrilla
serás capitán
de gente asesina.
Andarás cargado
50 de hierros y hebillas
en señal del yerro
de tu vida iniqua
tendrás el perdón
de tu alevosía
55 que padre te ha dado
que tiene valía.
Irás a estudiar
para ser de miss
y no olvidarás

60 las mañas antiguas.
Tendrás desafíos
y tu cobardía
cubrirás con capa
de voces divinas.
65 Serás de la Iglesia
con hipocresías
y harás el favor
consejero de Indias.
Harás te estimado
70 tus raposerías
y harás milagros
como faraonita.
Serás muy austero
la vista lo diga
75 porque el corazón
nadie lo registra.
Por aquestas mañas
te darán la mitra
porque artes y mañas
80 tendrás infinitas.
En la Nueva España
te darán la silla
y a su audiencia y reino
85 llevarás visita.
En ella entrarás
haciendo caricias
porque el vulgo cante
tu buena venida.
90 Para tus intentos
harás que te sigan
Audiencia y Virrey
porque no se impidan.
Celo no del rey
95 ni que Dios se sirva

haré que a los buenos
afrentes y orpimas,
que las religiones
que están en doctrinas
100 a tu corrección
sujetes y rindas.
Que pierdan sus fueros
y bulas pedidas
por los mismos reyes
105 cédulas y firmas.
Con estos despachos
tendrá su malicia
apoyo en gobierno
no sé qué te diga.
110 Ay Dios! que he topado
en tu cabecita,
que me ha dado sustos
pena y agonía.
Lobanillo es
115 un lobo principia
tu mitra, ay mi Dios!
qué mal pronostica
que si has de buscar
la oveja perdida
120 en tus manos tiene
hallada su ruina
porque el buen pastor
la busca y la silva
le pone en sus hombros
125 con tienas caricias
y a su aprisco vuelve
repartiendo albricias
donde la reparta
en sus praderías.
130 Lo que tu hallares
que se te dé aprisa

la harás pedazos
con hambre de lobina,
lobo canino es este
135 el hombre lo diga
lobo entre corderos
male profecía.
Dígalo Traxcala
do entrarás el día
140 de los Inocentes
con estruendo y grita
armas y soldados
pistolas y pices,
exemplo que mate
145 las conciencias limpias.
Verás los corderos
que se descarrían
de su aprisco sento
de miedo y de grima.
150 Con este alboroto
de gente atrevida
de Cholula harás
impia, gente pía.
Allá en Tepeaca
155 la arca buzería
el lugar sagrado
hará epuntería
escándalo, ruidos,
enojos, ignominias
160 será tu llegada
a cualquier doctrina.
Mira si eres lobo
y quitas la vida
a corderos tiernos
165 con la fe divina.

Porque para ovejas
sujetas rendidas
al Papa y al Rey
y a su disciplina
170 que a lo que estos mandan
su cabeza inclinen
no era menester
tanta artillería
que meter en pleito
175 a voces y grita
es mostrar la fuerza
y no la justicia.
No llores mis ojos
si no es que adivinas
180 lágrimas y llantos
de muchas familias.
Tengánles mi alma
lloren porque rías
serán entrebajos
185 los israelitas,
que siniestra tierra
un Joseph la libre
de penosa hambre
con su gran pericia.
190 Ya fué de su imperio
y su monarquía
el segundo en todo
y en todo la prima,
y los de su sangre
195 ya tuvieron fixa
la honra y primados
por años y días.
Verás este exemplo
en cierta familia
200 que sustenta el Mundo
con pan de doctrina

Que por su cuidado
y de la idolatría
quitará la hambre
205 con el pan de vida.
Estos por su padre
que a Joseph imita
serán respetados
con honra y estima.
210 En templos y adorno
conde Dios se sirva
tendrán su cuidado
su desvelo y dicha.
Ellos serán padres
215 ellos serán guía
para que las almas
no el oro en sus minas.
Será su riqueza
solo convertirlas
220 y darán su sangre
en esta conquista..
Quando aguarde premio
de su gran fatiga
habrá un faraón
225 que a su padre olvida
daráles tareas
sujeción esquiua
palo que atormenta
porque los aflixa.
230 Veinte y quatro lustros
durará su dicha
que para su asombro
mi vida te crías.
Estos pormenores
235 gente desvalida
serán el trofeo

de tu valentía.
 Rendirás rendidos
 darás batería
 240 a gente sin fuerza
 gente sin malicia.
 Gente que sus armas
 son la disciplina
 cilicios y ayuno
 245 oración continua.
 Alégrate smores
 mi carita linda
 mi Rey y mi Rpa
 toda mi alegría.
 250 Si no es que acra llores
 en tiernipuericia.
 Lo que llorar debes
 quando mitra exhibas
 quando seas pastor
 255 y veas perdidas
 por falta de pastos
 y aguas cristalinas
 las tiernas ovejas
 que en doctrina crían
 260 tantos rabadanes
 que a su bien aspiren
 y por insipiencia
 o por su codicia
 les des mercenarios
 265 y a los propios quitas.
 Que falten pastores
 que la rebadilla
 pongan en su roña
 curen con resina.
 270 Y que quando debes
 mirar por la viña
 que tienen a cargo

de fruto la esquilmas
no dándola a tiempo
275 la poda y en viña
dará por cosecha
agras cencerrillas..
Harás otra hazaña
que tuya se diga
280 que será su dueño
quitarle la vida.
Quiero obedecer
las letras que embía
ni a los que el empara
285 darles acogida.
Ni guardar los fueros
y exempciones pías
es dar muerte al dueño
de la viña misma.
290 Con que tu poder
abrá mill que dejan
que es sin Dios ni ley
y que es tiranía..
Si cierto es que lloras
295 hijo y perla mía
llora aunque tu llanto
a mí me fatiga.
Más no llores más
Ro,Ro,mi alegría
300 que de aquella raya
tengo mil cásillas.
Serás más que Papa
serás un pepita
pues de sus mandatos
305 harás poca estima
serás un payaso
harrás maravillas
y será tu gusto

Real Cancillería,
 no tendrás temor
 310 ni a Dios que te cría
 ni al Rey que es Señor
 de toda Castilla.
 Será tu consejo
 de tu fantasía
 315 y dirás a todos
 que Dios te lo inspira.
 Una cosa temo
 que tiemblo decilla
 que has de ser feutor
 320 de alguna herejía.
 No lo quiera el cielo
 ni Dios lo permita
 niegues la obediencia
 al Papa debida.
 325 Palo eres, no aumentes
 la leña encendida
 que abraza la Iglesia
 con fuegos y cismas.
 Que el ser capitán
 330 de gente perdida
 amenaza el reyno
 perdición y ruina.
 Tendrás por fautores
 de aquella milicia
 335 soldados de baco
 gente de la esgrima.
 Obispo y Pastor
 con cayado guía
 con honda amedrenta
 340 con silvos avisa.
 No junta soldados
 no arma clerecía

Y de no guardarlas
teme tu cayda
345 y que en yerros grandes
has de dar aprissa.
Serás pertinaz
y con gran porfía
has de perseguir
350 a los minoritas.
No me espantaré
porque allá en Ariza
a su Padre palos
le dió tu familia.
355 Si no es que esto encubres
con una mentira.
De que el Serafín
tus hechos anima.
No sé si será
360 muy larga tu vida
y si esto has de hacer
sepultura chica.
y así mis amores
aunque me lastiman
365 tan malos presagios
el alma en Dios fía.
Porque Dios es padre
y su Iglesia guía
volverá en consuelos
370 aquestas fatigas.
Esto la gitana
a su tierna haría
le dixo llorando
y el niño dormía.
375

DOCUMENTO nº.11.

"Sentencias que en Tribunal de la Cristiandad se han dado a Palafox y los suyos".

Ms.en 4 fol.Let.sig.XVII.

AHN.Sec.Inquisición.Leg.1734/28.

Por haber paliado sus maldades desacreditando al más católico rey que ha conocido el mundo, diciendo en pregón público a los naturales: "es orden de su Magestad que no oigan missa en los conventos de San Francisco y demás religiones" y por haber hablado sacrílegamente de los sumos Pontífices diciendo que no son de valor alguno las bulas que han dado en favor de las religiones para mayor extensión de la ley evangélica, ni los indultos en ellas contenidos, pues habiéndole notificado las despreció con rebeldía y por haber dicho a los que le iban a la mano diciendo que no les quitase a los indios sus antiguos ministros porque estaba próxima la Cuaresma, que menos inconveniente era que no se confesasen, tres o cuatro cuaresmas que no les confesasen los religiosos. Se sentencia a degradar (si es que tiene bulas del obispo porque hay gran dificultad en que las tenga) y después de hecho cuantos con infamia se llevaban a los cuatro pueblos a los que asistió mostrando se obispo cismático, que son Tepecaca .. Colula y Guaxocingo llevábanlos en hombros cuatro Palanquines: Góngora, Cloitardo y don Iñigo y se les encarga bien con miras por que no den con el judío en tierra. La cabeza se pondrá sobre la cabeza de la gravedad, pues de ella quiso hacer cabeza de lobo. La justicia ha de executar en Flexcalán y le degradará la Maxincatzin diciéndole flagelillo, el verdugo ha de ser su gran camarada Baristeros, con quien celebró la Pascua de los Inocentes en remembranza de los inocentes, pedirse la fe de bautismo de su abuelo y lo que resultase, que será haberse bautizado de 30 años, se haya notorio y le ense-

ñará la doctrina cristiana en el obraje de Pisaco el filósofo pesmado de Luis García por ser "eiusdem Palotis" y porque del lobanillo le dimanen todas las furias se lo drán a comer "per modum transeuntis" al aleno mas rabioso que hubiere en el matadero, porque habiendo tan infernal budoque quedará el tal perro endemoniado "per modum permanentis" se echará afueras de conjuro hasta la hacienda de los padres testino, llamada Jesús de los Carneros, acudiré a esos exorcismos el P. Orta por ser jesuita campestre. Las tripas de este condenado se llevarán a desierto de los PP. Carmelitas porque si le adulaban era por entender les había de llenar las suyas, tendranlas año y día en la sala de armas gozando de la gran reliquia en sus ejercicios. Mándaseles so pena de obediencia no digan al pueblo que por haber estado en el Carmen las vieron ir al Paraíso el primer sábado, remitiránlas luego al P. Rosón prioste de San Hipólito para semilla perpetua de lloros.

A don Alonso de Zacalar por haberse dejado engañar con el desnato y cooperando con este mal cristiano, se manda que pues degeneró de su virtud traiga puesto por espacio de cuatro meses un huepil carretero y venda tamalos de Cambrai en la esquina de los tundidores, quitase el apellido de Alonso y llamarse Aloxo y los días festivos María Virgo. Y si al cabo de los dichos cuatro meses prometiere no juntase con malas compañías será admitido al oficio de pertiguero por ser propio para hacer papel de barba y sacar oración del sudario, entrará en su chentría el doctor Jacinto de Escobar por docto, virtuoso y hombre de buen celo.

Al idiota de Alonso de Herrera se declare por hijo de mantelillos, mandásele repar a virote, porque no haga tinte-ro de las barbas tintándoselas por momentos. La gualdrope y quitasol se le commuta en un jumentillo con dos guacales en que podrá vender topache por los arrabales, oficio antiguo de la S^a. su madre en Necaltitlan de México desde el número "textus in capite digestis de componenda infamia, legi de posteritate adultera" lo dice de traditore; a su Cabildo y por el desecato y atrevimiento de haber hablado con desvergüenza

el P. Prior franciscano se le manda que en el interim que le dan el premio de su trabajo, que será "sine dubio" vaya al alto de San Francisco todos los días y desde allí vaya diciéndolo por toda la ciudad el psalmo "notus in Judea Deus" y pedirá testimonio de haberlo hecho así al hermitaño que está en la puente de Cholula, mándasele que de la prebenda restituya a los porteros de San Agustín lo mucho que les debe, pues le sustentaron tantos años con el mendrugo y la sopa de los pobres como mendigo y por cuanto con el tiempo que fue provisor hizo muchos casamientos nulos, pagará el débito a los que hubieren riesgo de incontinencia o padeciesen poluciones nocturnas. Item se manda que por mal astrólogo de las efemérides papales pues mostrándole la resbaladera el "equi nostro" no pudo levantar figura mecánica por tener la ballestilla genital algo sufocada (idem ser hermafrodita) le ven a su costa cirujanos y parteras. Eligirá sexo "servatis servandis" pagará la media rata del "speculum matricis" y "ad cautelam" podrá traer saya embrocada y si acaso repitiere, como suele, que no hay tal mancebo en toda Europa, le dirán daca el rabo mantelillos, denle su prebenda al doctor Montesinos porque la tiene mas bien merecida.

A don Andrés de Eloy por exorbitante en el texto (salvo sea el lugar) lo raparán sin reparar en la trabazón de las vinctes porque brame, asados los supinos a fuego manso, se los darán a comer al doctor Merlo y si al horrendo espectáculo prorrumpiere en sus fáciles lágrimas le preguntarán que por el paso en que está, declare cual de los dos beneficiados de Napsaluca fue su padre. Mándesele no diga gracias a usted, porque no se le obliga su natural a más que decir te "vartin". Commútasele la provisoría en ser juez de Temascalas y no podrá cobrar por encenderlos sino Flatacios chilaquiles oxocosamales. Ocupará su prebenda (por lo que suspenden de ella diez bulas pontificias en que está incurso) don José el Doto, le darán a sus hermanos para su plato todo lo que de Merlo Hubiere caído. Su provisoría se

se dará al doctor Rios por las buenas obras. Despues de castrado Don Andrés se le dará el quarto que previnieron sus locuras en S. Hipolito con habito retento. Y por ser lisiado de esta enfermedad "a nativitate" la valdrá la inmunidad de su Culesio dejando su derecho a salvo a los PP. Agustinos de Shie-la, para que le parieten "per naturalia". Y porque no haga falta su persona en el camino tendrá su media ración. Será un día si no lo contradice el doctor Scoto.

A don Luis de Góngora se le da permiso para que dando algo para la obra del señor obispo se pueda poner otro don a la postre y bailar el día del Corpus con los gigantes la meriola que en casa de los gatos ha bailado tantas veces; quedará privado de la missa por la mala fama que tiene de tumbalimetas y ordenase se le dé tormento de agua por mano del P. Ponce, hasta que declare la cantidad de pipas que ha bebido a las religiones porque se solo de San Francisco le capitulan los refitoleros de fraile y lo lomeguacan pasan de seis y habiendolas declarado le pagarán a la dicha orden de la mesa capitular a como valien entonces y porque del cuero salen las correas se manda que por cuento las bebió sin tasa para que pague los veintinueve pesos de la avería en el puerto para que la Armada de Barlovento pase de canónigo a menino de las Ximénez que a trifallo que conviene. Gozará su prebenda su penitenciario Tadeo por ser su conocido de amas.

A un Andrés Hidalgo obrajero de Cholula, se manda por ser hombre que ha muchos días trae la sogá arrestrando, pues se la han quitado por tres veces de las manos con determinación de ahorcarse le cumplan ruegos de justicia y le ahorquen por las insolencias y las atrocidades que tiene cometidas en el obraje y porque en él aprenderá de ahorcado no le puede mas que desear lo colgarán de su saúco para que muera con todas las circunstancias del primer ahorcado del mundo. Y los cuatro mil pesos que mandó para la caballeriza parroquial se le darán a medias mediando en tomos, cartas y tinacos a cuenta de los nueve mil que le prometió en gitano

para dote de las tres hijas monjas cuando le hizo jurar de ley en el saco de Cholula; quítasele la llave pebonada y traerá colgando en el lugar del talebarte un estuche sin cerradura o una caja de antojos lo hacía y podrán decir: "nihil vacuum in natura".

A don Nuño de Villavicencio, por haberse abetido a hacer corchete de un sacrilego contra religiosos y mostrándose en esto no vasallo de su magestad, pues no ha mandado tal cosa y haber hablado mal en público de los sacerdotes y haber hecho mofa de dos cartas que su Excelencia le envió para que diese oficiales y serviciales a los conventos que ha ido a robar, se le quita el Hábito de Santiago, que si no es comprado lo parece mándasele eche matrícula en la Academia del Pastorcillo, Cleto Ibarra don Luis y Robadillo y aunque es más loco que todos no los podrá preceder sin dispensa con doña Inés, para lo cual les mostrará sus recaudos con la mejor forma que pudiere colocándolos en el lugar debido con los edictos nefandos que se pusieron en los pueblos cuando el alzamiento de los corsarios a lo divino.

Al bergante Terrel se le dará humazo por boca y narices y atado a la ley de Palafox, que es lo mismo que a la baesna, le dará Collado otros tantos azotes como los autos y procesos tuvieren letras y, si quedare vino, lo cual Dios no quiera, quedará por soplón general del obispado y San Benito de la Clerencia sin sueldo.

Todo lo representado por orden de este sacrilego hijo del mesonero de Arica lo enviará a los presos de la cárcel para chupar tabaco y los remanentes se darán a las negras que venden gilonsillos y si no los quisieren recibir como cosa descomulgada, se enviarán a las secretas de los convalecientes para que los pesen por la cámara. Y los notarios antes y después de mitines inclusive, pagaréseles su bulario de Tomás bien pasado que hubieron los padres antes de ir a prima y repartirán entre sí las tercias partes.

A don Iñigo de Fuentes, que según la obrado en esta

persecución pienso que aguardaba todavía el Mesías se la manda vaya a pedir perdón a todos los conventos del obispado y a la hora que llegare le darán una disciplina de cuerda con el salmo de "Miserere" que no dejará de hacer al caso por la absolución que pide su apostasía irá a guardar los carneros, como que se le de sí y guardará en todo su costumbre.

Y porque el cura de Pedraza ha seguido a los religiosos pensando que son liebres, pero ha dado demasiado sin ser tiempo de caniculares se sentencia a que le den yerba de la Puebla preperada, con que dejará el pellejo que por lo menos es propio para hacer cintas de perro de ayuda del P. Vaca, podrá "in verbo canis" jurar jarabe que los semitas y lo podrá aceller con sílabas duplicativas diciendole "Quis, quid, to, te, tus" y si entonces hiciere abanico de la cola, entiendase que no tiene o no besa manos, estará estado toda la semana excepto el viernes, que es el día de matadero, que para los breves es como decir el día de tabla por ser día de Xifa.

Daráse su curato al doctor Carrera para que ponga en orden algunos barbarismos y fíjese que en la administración usa el P. Baltasar administrando por el salmo como sacerdote de la Ley Vieja, que aunque en la codicia está tan al uso, que no parece sino criado de Palafox con que está bastantemente probado su pillaje.

Con los clérigos que han puesto en las doctrinas le executará la primera parte de la expulsión de los moriscos echandolos a trompa tañida, sino es que quieran quedarse por hermanos de los conventos por se algunos indios "sine gloria" finirán en la metegualpa, será su Zópile Juan de Zamora, volverán todo lo que han recibido de obención con los réditos de a seis por ciento, comprarán mecapales a su costa, dejarán el oficio de los legos; si quisieren podrán la conmemoración a su bienhechor con la antifona "terribilis est locus iste" cuyo verso será nunca de rabo de puerco buen virote, la oración aunque no hay ninguna que le venga bien lo más a propósito es "Deus qui errantibus".

**A todos los fieles exhorta no se dejen llevar de las ace-
chenzas de este precursor del Anticristo sino que vayan muy
apartados del porque según la palabra de Dios morirá muerte
desairada y muy en breve.Sin derechos,de que doy fe-----**

DOCUMENTO n.º.12.

"La Famosa Retracción del Lic.Escobar"

México.20.jun.1647.

Arc.Prov.Mexicano.Doc.n.1752.(Por cat.)

1647 "A 20 de Junio de 1647. hallándose en el artículo de la muerte y deseando salvarse, el licenciado Nicolás de Escobar, abogado de la audiencia de México, y con quien el Sr. Palafox se acompañó en su visita, hizo ante José de Alízar, escribano y receptor de la audiencia, una declaración comprobada en la forma legal y ordinaria, en que entre otras cosas dice lo siguiente:

"Que siendo, como fue, juez, acompañado con el Sr. obispo visitador, de las causas del doctor don Melchor Gutiérrez de Torreblanca, en que fue recusado, asistió a los exámenes de muchos testigos de la pesquisa secreta, y de las causas públicas, y vio que, en su busca, solicitud y otras diligencias judiciales y extrajudiciales, concurrieron muchas sugerencias, amenazas y otros medios de conocida pasión y venganza, los cuales no pudo excusar por grave empeño que en la dicha visita tuvo y tiene contra el dicho oidor el dicho Sr. obispo visitador. Y asimismo declara que en la ejecución del embargo de bienes y papeles que se hizo por el dicho Sr. obispo personalmente en las casas del oidor, se desaparecieron los de su defensa, y se introdujeron muchos supuestos que le perjudicasen, por no habérse hecho inventario solemne, con citación o presencia suya, ni guardándose el recato necesario en la entrada de la dicha casa; de lo cual se le han seguido al dicho oidor, grandes testimonios, descréditos y perjuicios de notoria ofensa e indefensa, fundados en el violento despojo de sus secretos, y publicación de sus puridades más ocultas; y que últimamente el declarante, por orden y mandato del dicho Sr. obispo, habló a todos los testigos examinados por su excelencia y por el declarante, y los amenazó con el riesgo de la pena de perjurios, si no se ratificaban en todo y por todo ante don Juan de Manjarrez oidor de Guatemala, a quien por dicha recusación, su Magestad fue servido de cometer la visita. Y las mismas amenazas hizo el declarante por la dicha orden al dicho don Juan de Manjarrez con muchos aprietos y ofrecimientos de sus conveniencias para que ratificasen todo lo que el dicho Sr. obispo y el declarante habían obrado contra el dicho don Melchor, y para que no le permitiese sus defensas, ni la libre asistencia de ellas en México, ni que se quedase a vivir en aquella ciudad, ni le restituyese a su plaza; todo lo cual pasó por mano del declarante, y que el dicho señor don Juan de Manjarrez, había obrado con acuerdo y parecer suyo y del dicho Sr. obispo, y para conseguir y llevar adelante ambos jueces, el empeño de pasión y venganza contra el dicho don Melchor, y disculpar todo lo que con su persona, casa y bienes se había hecho, se habían valido de informes siniestros, digo, inciertos y de escándalo, supuestos falsos, siendo como era lo cierto y verdadero, que la enemiga ca-

pital, que el dicho Sr. obispo tenia contra el dicho don Melchor era la misma que su excelencia hizo investir al dicho don Juan de Manjarrez, y el fundamento de todo lo obrado y ejecutado por ambos y por el declarante contra dicho oidor, sin más fundamento de la verdad y justicia. Y así, por descargo de su conciencia y para que conste de su restitución en lo que puede y debe, pidió al presente receptor que, en caso de su muerte, diese y entregase la declaración que hacía, jurada y firmada de su nombre y autorizada, que es lo mismo, originalmente al dicho oidor, para que se valga de ella donde y como convenga, a quien pide y ruega le perdone. Y juró a Dios y a la cruz de dicho licenciado Nicolás de Escobar, que lo que lleva declarado es verdad y como tal, por el estado en que está, para dar cuenta a Dios'.

"Hasta aquí el dicho declarante, a vista del tribunal de Dios a donde iba a ser juzgado, siendo superflua cualquiera ponderación sobre sus palabras".

DOCUMENTO nº.13.

"Carta del Rey de España a D.Juan de Palafox y Mendoza sobre Acontecimientos de Puebla de los Angeles".

Madrid, 2 de junio de 1648.

Ms.de tres fol.con let.por la copia sig.XVIII.

Archivo Provincial de Toledo.S.I.Leg.85/30.

---Aviendo llegado con nabío de aviso las noticias de lo que auia sucedido en los alborotos de la Puebla de los Angeles desde ultimos de Maio esta diez y siete de junio del mismo año de 47, en que el Obispo se ausentó, y las ynformaciones, que de estos, y otros alborotos suocedióron esta fines de noviembre del mismo año, justamente con los autos y procesos hechos por el Obispo, por su parte, que sin duda serían formados a su satisfacción y con los testigos que le estubiesen bien; que con la flota enbió cinco processos a Roma acerca de las diferencias que tubo con los Jesuitas sin sauer ellos nada, los quales se dieron en Roma por nulos, por auerse hecho sin citación de parte y visto muy despacio por el Consejo los papeles de una y otra parte presentados, fueron condenados los procederes del Obispo y su Magestad se sirbió de escriuirle una Carta en dos de Junio de 1648, en que soberanamente le reprehende en lo que auia faltado. La carta dice así:

El Rey

Reuerendo en Xpto. Padre Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Iglesia Catedral de la Ciudad de la Puebla de los Angeles de la Provincia de Trascala en la Nueva España, del Consejo Real de las Indias. Así por las

Cartas que me escriuiste Vos y otros Ministros míos, como por los quadernos de Autos y testimonios, que con unas y otras vinieron, he entendido ultimamente el principio, proceso y estado de las diferencias, que se comenzaron con ocasión de aver prohibido Vos y vuestro provisor a los Religiosos de la Compañía de JHS, de vuestro Obispado el confesar y predicar asta que presentassen la licencia que tenían para ello o las tuviessen vuestras; de que resultó el aver ellos nombrado Jueces Conservadores y procedido éstos, auxiliados por el Virrey, contra Vos y Vos contra ellos con censuras, por no tenerlos por lejitimos jueces y que de esto se auia seguido assimismo llegar a términos, que os ausentaisteis de Vuestra Iglesia y la gouernó el Cabildo, como si fuera Sede Vacante, si bien despues habiais uuelto a ella adonde residiais; auientoes sosegado las ynquietudes, passando los unos y los otros a la ordinaria comunicación pazifica con buena urbanidad y correspondencia y que de una parte y otra se auia uenido bien con que se alzassen las censuras y se absolviessen los excomulgados; y auiendo visto lo referido y lo que cerca dello me consultó el dicho mi Consejo de las Indias; y ponderado muy particularmente lo que contienen unas y otras Cartas y resulta de los autos y testimonios, he estrañado mucho que se ubiessen dejado lleuar las Cosas a ponerse en tales términos y en lo que en esto pudi steis yntervenir tocados tanto por vuestras obligaciones y por las de vuestro oficio pastoral; el atender mucho a ympedir los ynconuenientes estraño más el no auerlo hecho, procurando sosegar las ynquietudes publicas, siendo una parte muy principal de vuestro ministerio el atender a que mis vasallos de esse Reyno se conseruassen y mantubiesen en toda paz y sosiego y con vuestra autoridad, disposición y experiencias lo pudisteis faziliter desuendo todo aquello que a este fin su pudiere oponer y para que de aquí adelante se proceda con más conformidad he resuelto advertiros de ello y que me hallo muy desseruido de lo que en esto se ha obrado y que en lo que a Vos a tocado no aysis puesto mas cuidado en estorver lo que pudo ser tan peligroso

y para que se consiga ésto con buen efecto, que desseo, os ruego y encargo, que en lo porvenir atendais mucho que no suceda otra vez cosa de esta calidad, pues devierades buscar medios justificados y decentes para que sin faltar a la obligación del oficio pastoral, se escusassen los riesgos y los daños, ayudando a que todos mis vasallos gozen de la tranquilidad, que les procura mi Cuidado y que se conseruen en toda unión; que en ello me hareis agradable servicio y de lo contrario me tendré por deservido. De Madrid a dos de junio de mil sseis cientos y querenta y ocho. Yo el Rey--Por mandado del Rey nro. Sr. Juan Bautista Sanz de Nauerrete.----

+

YNFORME APOLOGETICO

*En Defensa de las Armas Reales
de Castilla, y Leon, contra los Es-
cudos que en su lugar se fiza:
con on la R.^a Capilla de los
Reyes on la nueva Cathe-
dral de la Ciudad e los
Angeles.*

Año de 1643.



*Este papel es un libelo inflamatorio contra
la buena memoria del Sen.^r D. Juan de
de Salceda y calumnias, y no se ha de
de imprimirse, ni leerse.*



Étapa Oxomense.

Documento nº.1.

"Informe Apologético en Defensa de las Armas Reales de Castilla y León contra los Escudos que en su lugar se fijaron en la Real Capilla de los Reyes en la Nueva Cathedral de la Ciudad de los Angeles. Año de 1649."

(Este papel es un libelo infamatorio contra la buena memoria del Ve. Palafox, preñado de falsedades y calumnias y ni aora ni jamás debe imprimirse ni enseñarse.)

Puebla de los Angeles. 1649

Ms. de 50 hoj. en 4º. Let. sig. XVIII.

B.N.Ms. 2004.

1.-El doctísimo Jurisperito Bartholomé Gasaneo, Varón de mucha erudición, no solo por las muchas consideraciones que secribió en el cathalogo de Gloria Mundi sino por lo sutil y erudito de todas ellas; 1ª. p. Cons. 12, tratando del esplendor y lustre de los timbres de Armas y Escudos con que los Nobles se ilustran y ennoblezen y distinguen de los demás, dize que no hay cosa que más incite a los tales a tomar las Armas en las manos que ver vituperadas las de sus Escudos: Haec materia armorum incitat arma" y confírmalo con el 12 del libro de los Methamor_phoseos de la gran contienda que hubo entre Ayar y Ulises por las Armas de Aquiles, por lo qual en la dicha 1ª. parte consid. 48. mueve questión si por la usurpación del Escudo de Armas hecha de un Rey a otro se podía mover guerra justa y venir a las manos con desafío y resuelve que sí, porque tomar un Rey a otro el Escudo de sus Armas es lo mismo que hazerse Rey de su Reino: así

lo tiene Paris de Puteo Tract^o de Re Militari et duello" y es muy ordinario entre Nobles mover las Armas de azero por las de su Escudo porque aun entre particulares sin concesión de el dueño no se puede tomar el timbre de sus Armas "C. de Mutatione nominis", que de consentimiento del dueño entre particulares se puede hazer concesión. Consta "in L. facta subconditione ff. ad Tabellian, Baldus. c. 2. extra, de fid. Instrum. in ult. Coll." donde equipara las Armas al sello propio; que de lo uno ni de lo otro se debe abusar sin concesión del propio dueño: "Aug. L. 1. C. de His qui pot. et en Authent. de Mandat, prim. parr. penul. Coll. 3. Barth. tract. de Armis; Baldus en Cap. quinto de Jure Jurand. "Y el que es tan atrevido que toma las Armas ajenas, debe ser tenido por falsario porque usurpa lo que no es suyo: "Lege eos in fine ff. de Falsis" porque el timbre de las Armas le hazen que sea tenido por lo que no es: Leg. "Ego cum. glos. i. bi ff. de manumiff. vind. Leg. 1. Sed a praec. dice: Si quis virg. de Injuriis. cap. Si vero alius. cap. en Audientia. Contra de Sentent. cap. Si judez de sent. ex eod. in 6".

Por lo qual es justo el sentimiento y bastante a tomar las Armas por las Armas de un Reino porque de esa usurpación nazen muchos inconvenientes. "ut notat Bart. eod. tract."

2.-Y siendo, como es, el hecho materia de nuestro asunto, achaque criminoso contra el Escudo de Armas Reales de nuestro Rey y Señor natural y el solicitar remedio de tal exceso pertenece y toca a todos sus leales y fieles vasallos para que den fiel cuenta de ello a quien pertenezca el remediarlo, según la ley 2^a. ff. de accusationibus et inscriptionibus" que en materia tal a todos sin excepción admite por acusadores; no es mucho que Armas tales me toquen al alma, no ya "more castrensi" ni como criminal acusador que a sacerdocio no lo permite, sino como leal vasallo que da cuenta a su Rey y Señor de lo que en su Reyno tan distante passa, para que sea corrección por lo pasado y escarmiento y advertencia para lo venidero.

3.-El caso de la contingencia es que en la

Iglesia nueva Cathedral que se edificó en la Puebla de los Angeles, se consagró y dedicó el año de 1649 con asistencia y cuidado del Sr. D. Juan de Palafox, su obispo y de su industria y orden la Capilla de los Reyes como principal de dicha Iglesia. A los dos lados del Retablo se fijaron dos escudos de Armas con quatro escaques cada uno, que habiendo de ser forzosamente de Castilla y León, de León y de Castilla, en ellos se alteró el orden debido a la Real y única grandeza, quitando de el primer escaque de la mano derecha a Castilla, poniendo en su lugar las quatro barras coloradas en Campo de Oro que parecen ser de Aragón; en el escaque inferior trasversal que correspondía a Castilla, se puso un Arbol, al parecer Roble, con una cruz pequeña colorada encima, y en los otros dos escaques a Castilla y a León. En el escudo de la mano izquierda del dicho Altar: se repitió esta mudanza, con esta diferencia que en el escaque superior de la mano izquierda se fijaron dichas Barras y en el trasversal correspondiente inferior el dicho Roble con su Cruz colorada y pequeña y sobre los dos restantes de este Cuartel a Castilla y a León, puntual fijación con esta novedad por la qual me remito a los testimonios y estampa que la Real Audiencia remite a su Magestad. Este es el hecho para el descargo de mi especulación y esta la Causa de mi zeloso sentir y la ocasión de armar el cañón de la pluma, que se permite, por no poder tomar el de las Armas que pide la usurpación y escandalosa mudanza de las Armas de mi Rey y Señor natural y para apoyo, sobre que se funde el derecho de este informe, es necesario zanjarle con algunas advertencias.

4.-La 1ª. Rodrigo Méndez de Silva, Historiador General de España fol. 187. c. 30. sobre la Villa de Ariza dice estas palabras: La villa de Ariza haze por Armas las quatro Barras coloradas en Campo de Oro y el Sr. Obispo de la Puebla que hizo fijar estos escudos es hijo del Marqués de Ariza.

5.-Lo 2ª. es de notar que dicho Arbol de Roble con Cruz colorada, pequeña que es la misma que tiene en la

mano el ángel que remata el Escudo de Señor Obispo, con esta letra: "in hoc signo vinces" que según Cerrillo en sus Anales lib.3. año 724, fol.171 tratando de los reyes de Sobrarbe, es la misma que Garci Ximénez su primero Rey, refiere vió sobre un Roble al dar batalla contra los moros, pronóstico de su victoria y así como tomó de esta visión la Cruz con la Letra, pudo tomar el Roble y Ariza en lengua Vizcayna es lo mismo que roble, y teniendo su origen esta casa de Rodrigo Rebolledo que según refieren algunos autores fué natural de Coimbra en Portugal, es de notar que en lengua urbana y cortés de las montañas de Burgos es lo mismo Rebolla que Roble y no sería impropia divisa el Roble de los Rebolledos, ni es pequeña ocasión para presunciones que se ocasionan de la mudanza de las Reales Armas en la Real Capilla en Reyno tan propio de Castilla y León que por lo estimable de su Real Patronato con particulares aprevios fué incorporado por bienes de Regalía con la Real Corona de Castilla y de León.

6.-Demás de esto, es de notar, que aunque algunos han dicho que este Roble con la Cruz Roja en Campo de Oro eran divisas del Reyno de Sobrarbe por alusión a su nombre como refiere Argote de la Nobleza de Andalucía lib.1.cap. 138, parece no agradable a este Autor, porque Sobrarbe se llama así porque está más arriba de la Sierra de Arve con lo qual añade estas palabras y aunque Gerónimo de Zurita, tiene estas Armas por invención, porque ni en lo antiguo ni lo moderno halla haver usado los Reyes de tales insignias, con el crédito que cada uno quiere darle hago memoria de ellas en esta historia y aunque Gerónimo Blancas, pag.80. diga que este árbol con Cruz, fueron Armas de los Reyes de Sobrarbe que las vió esculpidas en Monedas; es de notar que no prueba haver pasado adelante estas divisas, antes consta lo contrario porque Argote de Molina l.p.c.421.Lib.1.hablando de la Victoria de las Navas de Tolosa de los Reyes de Aragón y Navarra y de las divisas que por esta victoria tomaron, dice: El Rey Dn. Pedro, hijo de Dn. Alonso el Casto, 8 Rey de Aragón, no tomó Armas ningunas en esta Batalla, porque de muchos años antes los Reyes de

Aragón habiendo dejado las Armas de aquel Reyno usaban las de los Condes de Barcelona que eran quatro batones rojos en Campo de Oro, de suerte que las demás divises que el Reyno de Aragón havia tenido todas se dejaron en la entrada del Condado de Barcelona en Aragón, y quando casó el Católico Rey Dn. Fernando Rey de Aragón y Navarra con la Reyna D^a. Isabel en Castilla, tan solamente llevó al Real y universal Escudo las 4 Barras de Aragón y después de las Capitulaciones, Cortes y Consejos que hubo y entrando como Rey en Castilla, sus quatro barras no entraron en lo sagrado de los escaques y Quartel de León y Castilla sino que dentro de su Real Escudo se le pusieron a su lado y pesese la autoridad de Gerónimo Zurita que siente haver sido inbemción sin fundamento las tales Armas de Sobrarbe.

7.-Esto supuesto descubrese lo torcido de esta acción en lo ajustado del derecho. El doctísimo Solórzano De Indias, Gubern^t. tom. 1. cap. 3. num. 34, dice que los fundadores de Iglesias, Monasterios, Hospitales y Capillas pueden poner en ellas sus Armas por ser dotadas y fundadas de sus bienes propios "Quae tamen (scilicet arma) in locis publicis vel Ecclesiis ad Regem pertinentibus etsi propria Regularium aut Episcoporum sint affigi omnino prohibentur et simul cum Regiis appendantur". como consta de la Real Cédula de 18 de oct. de 1583. tom. 1. pag. 261, y da la razón de la tal prohibición ibi: "Hoc quidem semper munus decens et impudens reputatum est" ita Bald. lib. 1. c. "Quae res vendi non potest". Jav. in l. 1^a. §ut nemo priuatur de feudis autorit. 47. num. 2 Martín Masser "Tractatu de Advocatione Armata" c. 18. num. 155 cum sequentibus, pag. 816, ubi ex hum. 117. pag. 812 donde nota: que la vanidad de poner armas propias en casas y lugares sagrados, fabricados a propias expensas disminuye el mérito de la Obra y Chasan. consid. 13, "penentes arma sua in ecclesia quas faciunt perdunt merita" ita Gominien en cap. due sunt circa medietatem distin. 41 Bernar. de Laudia: "in capite dilecta in Apostolis ad Panormit. de exces. Prelatorum". Pues si el poner ar-

mas propias en Iglesias y Capillas del Rey aunque sean de Virreyes, Obispos y se fixen junto a las del Rey; es atrevimiento prohibido e indecencia con descoco, y el poner armas propias a fábrica propia es vanidad presumida que quita el mérito de la obra, qué se podrá inferir de quin tubo osadía, no ya de ponerse al lado de su Rey sino entrarse en su Real Escudo el mejor y primer lugar de su Real Capilla quitando, poniendo y alterando con equivocadas divisas que lo son propias de su casa diga el discreto lo que siente en esta parte.

8.-El señor Felipe 2º. deseoso del aumento de la Religión Christiana y culto divino despachó su Real Cédula a 17 de mayo de 1591 dando por ella facultad a todos los que quisieren edificar Iglesias, Monasterios, Capillas y Hospitales teniendo para ello primero facultad Real que les concede derecho de Patronato con Armas, sin que sea visto perjudicar al Real Patronato: esta Cédula la cita el Señor Feliciano de Vega cap. 4º. de Juiciis, entendiendo que si huviere quien fundare Cathedral, aunque en las capillas particulares se pudiesen poner Armas de los Fundadores, pero no en la capilla mayor y Capilla de los Reyes y vióse esta voluntad declarada en la Cédula, dada en Pinto a 26 de oct. año de 1544, tom. 1º. pag. 102 al Venerable Deán y Cabildo de la Ciudad de México donde S. M. les da facultad para poder las Capillas particulares de su Cathedral reservando la Capilla mayor de los Reyes que no puede ser enajenada, ni vendido ni admitir divisas peregrinas contra el Derecho del Real Patronato de las Indias; por donde se conoce el exceso de la mudanza en el Real Escudo de la Capilla de los Reyes de la Cathedral de la Puebla, pues vemos quitada de su primer lugar a Castilla con las Barras de Aragón que también lo son Armas de Aragón y echada también Castilla del segundo escaque transversal en Arbol desusado y peregrino si ya no es propio del Sr. Obispo de Puebla de los Angeles que lo puso como se puede colegir de las advertencias que pusimos al principio del discurso.

9.-Fuera de esto es prohibido este exceso, por-

que meterse el Real Escudo debajo de su Corona es dar a entender que es de sangre Real a quien por derecho de asignación se le debe el Real Escudo; porque la identidad del apellido induce presunción de asignación y parentesco pues así como los nombres y apellidos se inventaron para conocer y distinguir los Hechos L."ad cognoscendos singulos nomina comparata" C.de Ingen.manum. et si quis in nomine Instituta delegatis. En los Escudos de Armas se inventaron para conocer y distinguir las familias y parentelas que por la señal se conoce lo señalado y consta del texto. Lib.parr.si intelligatur. ff.de Evict. y la L.quod si neque finali ff.de part.et Com.rei vendi et L.estimat et ibi Joannes de Platea de fabricen, ib. Lib.11 luego quien viere al señor Obispo de la Puebla con su Cruz, Arbol y Barras de Ariza metádo en el Escudo Real debajo de su corona, podrá juzgar que es de sangre Real y de Asignación y Parentesco de los Reyes de Castilla.

10.-Donde es de notar que no sólo le induce a haver afectado Agnación Regia como lexítimo ramo del tronco Real de Castilla sino que parece haverse usurpado mas que si fuera hermano lexítimo del padre y madre de nuestro cathólico Rey porque las Armas o Insignias de la Casa solo pasan llanas y enteras sin disminución al Hijo primogénito como el más digno en quien deve residir como tal la dignidad, titulo y grandeza del como cabeza de su Casa. Arg.Lib.Com scim.in fin. C.de Agric.Vincentius Cigaul: in suo tract.de Potest.Ecle. La razón es porque no es el hijo de peor condición que el padre L.cum.Sat.C.Cod.tit: por lo qual el Primogénito que sucedió en dignidad al Padre, puede y debe prohibir a sus hermanos menores aunque sean lexítimos que no usen armas sin alguna distinción de Banco, Cinta que atraviesen el Campo del Escudo, para que se distingan de la cabeza de su Casa. Ex.L.1.quae vendi non potest. y así lo notó Fray Gerónimo Roman de la República Gentilica L.42.C.24 y esta diferencia esté constituida por costumbre constante como lo notó Bart.: en las Casas de los Reyes Tract.de Suces.dub.2.num.18 inf. Por lo qual las Armas

las Armas del Señor Infante Dn.Fernando de Austria Hermano de nuestro Cathólico Rey,por todo el Campo del Real Escudo sin la Orla delToison tiene atrevesado un Banco como por división a lo Sagrado de la Dignidad Real que reside en el Primogénito del Rey:pues si a un hermano legitimo de S.M.aun no se le concede de Plano el Real Escudo como puede haver quien se entre de plano en el Real Escudo de Castilla y de León debajo de Corona y con Orla de Toison anterando,quitando y poniendo como si fuera dueño propio ?.

11.-Y si como queda dicho el nombre hace el mismo oficio que las Armas,el que usurpa el nombre o apellido ageno deve ser castigado como falsario porque demuestra ser lo que no es L.Papini.13.al L.Corneliam de falsis;ibi.falsi nominis aut cognominis adversatio pena fal.si cohercetur.Luego la misma pena mereceria el que usurpa divisas de Armas pues esas hacen el mismo oficio que el nombre o apellido,particularmente siendo divisas de Rey y en Capilla del Rey:es particularissima la ley 39.tit.9 del orden.Lib.6.que los que ante la Justicia con causa de mrs.se mudan los nombres les pone pena de muerte y al escribano que a este dolo cooperare,pues que pena mereceria el que toma la divisa de la única y Real grandeza del Rey.

12.-Demás de ésto este asociarse y acompañarse con Reales divisas debajo de corona en RealeCapilla,es perturbación al orden debido de las dignidades y particular perjuicio que se hace,no solo a la Real grandeza sino a las esclarecidas familias de los más grandes señores que no tienen entrada en lo sagrado del Real Escudo de Castilla y León y es como hacerse más que todos.Consta de los tt.del C.15,16, 17.Lib.2.luego no es solo el exceso contra lo sagrado de la Real grandeza sino agravio particular que se haze a todos los grandes señores anteponiéndose a todos"non sum sicut coeteri etc.."cierta cosa es que el mismo oficio que hacían los Estatutos e imágenes famosas de los antiguos romanos,esa misma hacen los escudos de las Armas de los Nobles así lo tienen

Gava.cons.38 con 10.y es de manera que se equivocan los nombres de las Estatuas o Imagenes y parecen cinónimos y así hablando un satírico de estas Estatuas dice "stimata quod faciunt"

13.-De suerte que lo uno y lo otro era indicio de honor y nobleza del que las tenía,de tal manera que si alguno añadía,quitaba o borraba y rompía algo de estas estatuas se castigaba como grave injuria hecha contra el dueño y señor L.si statua et ibi doc.ff.de injuriis et Tiberio Deciano lib.6 in tract.Crim.cap.51 de ofendentibus statuas. L.insignias Princp.Pues si el llegar a romper,borrar o quitar o alterar las estatuas e imágenes se tiene aún entre particulares por tan grande injuria y desacato y como tal se debía castigar y el Escudo de Armas representa lo mismo que la estatua qué injuria será entrarse en el Escudo de nuestro Rey y señor quitando o poniendo,mudando o alterando lo que con publica autoridad está dedicado a la unica Real Magestad ?.No puedo dejar de referir lo que al mismo Tiberio Deciano,que cité arriba,dice cap.51.de ofendentibus statuas vel insignias Princ.ff.falsisff.in rationibus.num.21.si quis assumat stigma principis certe nisi alia causa appareat,videtur inruccere crimen laesae maiestatis et penam etiam falsi,nam cum insignia denotent imperium et iurisdictionem in loco in quo sunt si quis ea usurpet videtur se Regem dicere quod ledit Maiestatem et in omni qui Regem facit,contradicit Caesari.Joa.22 que vueltas en romance es lo mismo que decir: si alguno tomase las armas del Principe sin haver más excusa que la de su antojo,es visto incurrir en el crimen de lesa Magestad y en la pena de falsario"porque como quiera que las Armas donde se hallan denoten imperio y jurisdicción,si alguno les usurpara para sí,es vista quererse hacer Rey.Luego ofende a la Magestad porque todo hombre que se hace Rey contradice al Cesar,palabras que hacen temblar en esta ocasión a los zelosos vasallos,viendo en su Real Escudo Armas de Ariza y del Sr.Obispo de la Puebla,particularmente quando este Reyno ha visto en este Señor tantos exemplares de templanza

afeada, tanto prometer oficios, prebendas, dignidades, tanto solicitar sequito, conmoviendo repetidas veces a la ciudad de los Angeles, dividiendola en perniciosos bandos de Realistas y Palafoxistas, cosa a que nunca dió entrada el lizencioso atrevimiento en tierras y vasallos del Rey, persiguiendo a las claras a todos los que fueron obedientes a sus mandatos y Reales Provisiones de los pleitos que movió contra la Compañía de Jesús, llegando a tanto descoco que la Casa que fue hospicio de juez perseguidor que embió el Virrey Conde de Salvatierra en nombre de S.M. a averiguar las perturbaciones de aquella república: La prevención de Armas, los cabos señalados, la escolta de noche con guarda y nombre en que me refiero a los Informes que el Virrey Conde de Salvatierra remitiría a S.M. con otros Tribunales pues la Casa de moneda de dicho Pesquisidor de todas esas cosas por S. M.; esa misma casa hizo cárcel para los Prebendados que obedecieron las Reales Provisiones y estuvieron por S.M., cerrándoles las ventanas, teniéndolos con guardas sin permitirlos veinte mese ha que celebren ni oigan misa, despojados de sus Prebendas y privados de sus alimentos y el Rey defraudado de seis o siete capellanes Prebendados de los más lucidos en letras y virtud que tiene aquella Iglesia. Queriendo tomar para sí sin tener comisión bastante la superintendencia y residencia de todas las Jurisdicciones, poniendo en los oficios los más que pudo de su facción. Ser Aragonés y con origen catalán y quitar de su primer lugar a Castilla y poner las Barras de Aragón o de Ariza como por Cabeza, poner el Arbol de su Cruz Letra y Robre y quitar también a Castilla en el escaque inferior y transversal del Real Escudo. Quién no dirá que es afectación de Magestad pues las Armas, como queda probado, denotan imperio, dignidad y jurisdicción ?. Probemos más este punto.

15.-Las Armas, puestas en un Muro, prueban ser el Muro del dueño de tal escudo por lo menos la parte donde está fixado: Leg^o qui liberaliter; ib. Bart. in fine. ff^o de operi-

ribus publicis. Luego en el Muro incontrastable del Campo del Escudo Real viendo a Castilla y León ocupado el escaque de Aragón y Ariza, se puede decir que puestos debajo de la Real Corona tienen la propiedad y posesión de Magestad y Cabeza de Castilla; item igualdad y paridad se denotan en esta intrusión atrevida de Armas particulares en Escudo Real, así lo notó Mascad. "de prob. concio. 328. num. 8 comunio presumutur ex eo quod quis habet signa inmissa in muro ab aliquo poseso" y cita a otros doctores y en particular a Cepoll "deservit rusticorum predior" in cap. de pariete et muro num. 13 et sequentibus y num. 16, probando la comunión y paridad en el muro, dice: "item per insignia intra murum sculpta vel depicta quae vulgariter Arma appellantur" digase pues por lo menos que es igual al Rey el que tuvo atrevimiento a entrarse en su Real Escudo pues las Armas en el muro dicen esa paridad, igualdad, dominio, imperio, jurisdicción.

16.-Es muy de considerar que el Emperador Marciano. L. 7. ad. L. Cornel. que no permiten se haga legado común al señor y al siervo porque es grande indecencia del señor que el criado se le iguale aunque sea en legado favorable, tanto es de huir un maliado, las palabras con que comienza la ley son: "nullo modo servi cum dominis suis consistere possunt cum neque omnino iure civili neque iure pretorio neque extra ordinem computentur". Pues si no permite que el oriado o siervo tenga el lado de su Señor, aunque sea en legado de su favor; cómo suffiera el Emperador que el criado o vasallo no solo se le pusiera al lado, sino que le tomara el primer lugar de la mano derecha y le diera la izquierda, fuera señal que el criado quería quitar el primer lugar debido a la Magestad y en el, el imperio y dignidad: "non est maior servus domino suo" y que sintiera nuestro Catholico Rey si viera que un vasallo, que en la Puebla de los Angeles se le pusiera a la mano derecha y le quitara el primer lugar de Castilla, y que el Señor Obispo se le ponía al lado y quitaba su lugar con sus divisas

dando lugar con este exceso que se llegará a decir que si las armas denotan imperio y jurisdicción este Reyno e Iglesia de de la Puebla eran de Aragón o Ariza.?

17.-Prueban más esto porque el término de los sitios se señala por propio con las armas de los dueños.L.2.co.de Frum.Alexnd.lib.11.que aunque antiguamente estos terminos o lugares se señalaban por propios con los nombres de sus dueños,oy se señalan con sus Armas que indican posesión y nobleza de la familia ita Guid.Pap.q.19.Bald.tt."qualiter feudum alienari possit citra fines Princ."por donde consta el dominio,posesión o jurisdicción,porque las Armas que se hallan fixadas en los Muros y otras qualesquiera posesión pues sola la inscripción y el nombre prueba la inscripción,prueba la propiedad:"ita Glos.bb.Patris ibi.dd.ex de iure jurando.Felling.cum ca ite in causam.Col.3.ad fiemm de Plat.Angelo et Ja.in ff.penales col.3.Insitum.3.q.7.et in cap.sane.7.ubi distinguit,pues vease la less Magestad en su Escudo con agenas divisas viendo que por ellas se indica ageno imperio,dominio y jurisdicción.

18.-Demás de ésto crece la prueba porque el sello serial o marca del Mercader prueba la pieza del paño dominio.propiiedad y posesión:"ita Joan de Plat.Leg.stigmata.Guillem.Ben.ed:in repet.Cap.Reint.Glos.de testament.y el cap.disp.23.q.4.ibi.et vos oves christi estis caracterem domini portantes"como lo responde Luc.Pen.in dict.L.stigmata.porque de aquel es la propiedad de la cosa cuya es la marca o serial con que está marcado.L.quod sine ff.finalá de periculo et Com.rei venditae.Cap.9.transsi per mediam civitatem et signa.Tass.sup.fontes virorum dementium et dolentium y S.Luc.cap.20.ostendite mihi numismata"si tomamos el escudo de las Armas sobre el sentido de que tratamos y están fixas en la Real Capilla de la Puebla,como si fuera escudo o moneda,pudiéramos preguntar"cuíus est imago haec "y mirando el escaque principal que ocupa las Barras de Aragón o Ariza,dijeramos

que eran de Ariza o Aragón porque ocupa como cabeza el primero y principal puesto y si miramos el Arbol de Roble con su Cruz dijéramos que el Señor Obispo de la Puebla de los Angeles, pues la misma obra lo marca o serial que las Armas donde se hallare indican dominio, jurisdicción e imperio ex L.3. ex leg. Monumenta c. de Relig. et sump. funer. et cap. quanto in Glos. in verb. Patris de iureiurand. ex L. unica. cod. de nautis "iberim. Lib. 5. donde se colige la gravedad de la inromisión de divisas peregrinas pues de ellas se fixan vinculo de dominio y posesión.

19.-Aprieteré más este punto porque el que toma divisa y taje de soldado no lo siendo y el que toma insignia de doctor sin tener grado deben ser castigados como falsarios ita. Bart. L. eos. ff. qui se pro milite gesit. y aun los herreros pueden prohibir el uso de su marca. Bart. suo tract. de Arm. Panor. mit. Anselm. cap. dilect. ex excessu. Prelat. y así mismo tiene este mismo Privilegio otro otro qualquiera Artífice como ex L. unica C. de latina liberta. tollend. cap. nonnullis ex iuditiis y finalmente un mesonero puede porohibir que no ponga otro la misma tablilla de su puerta, ita. Guill. Benseua repet. c. Reinet. num. 59. de testamentis, y consta de la L. 1. et 2. c. ut nemini liceat sine iudicum auctoritate signa imprimi in rebus quas alius retinet. Pues si el tomar traje de soldado no lo siendo o insignias de doctor merece igual castigo y qualquier artífice hasta mesonero puede prohibir el usar de sus insignias, qué calificación merecerá el que entra con sus divisas en el Escudo Real y Capilla Real ?.

20.-Ponderarse puede también que es cosa asentada por derecho que ningún Notario puede tomar el signo de otro Notario ni usar de el y si le tomare deve ser tenido por falsario y castigado como tal in L. nemo. ff. fin. nec. callid. C. de assessoribus in ff. item L. Cornelia inst. de publicis iudiciis et in authore de instrumento, cautela et fide ff. oportet autem y como tal se debe castigar y prohibir la tal usurpación de signo ageno. L. stigmata C. de fabricensib. l. ii. pues si un Notario o escribano particular, merece la pena y castigo de falsario

por tomar el signo ageno. Qué castigo merecerá quien usurpa el signo Real de sus Reales armas dando el primer lugar a Aragón o Ariza y poniendo un Arbol peregrino que ocupe el Campo de la única y Real grandeza.

21.-Cosa sentada es en derecho que el vestido ha de ser conforme al estado y dignidad de cada uno. Glos. L. finali. C. nulli licere in frenis Lib. 11. et tit. 1. "clamis Militum, purpura Regem, stolla sacerdotem, toga advocatum, cuculla Monachum demonstrat". Claro está la disonancia del traje si el obispo usase del Palio Arzobispal, el prebendado de la Mitra del Obispo, el clérigo la capa de coro de Prebendado, el seglar la sacerdotal estola; pues para evitar esta disonancia guarde cada uno su traje, nadie usurpe habito ageno para que cada uno sea conocido por lo que es: El rey por la púrpura Real lo qual refiere Bald. in cap. causam ex deprobatione. Larbo. in cap. cum omnes num. 49 cum quatuor sequentibus ex de const. vista cada uno como quien es para que no se perbierta el orden del conocimiento, no se confundan las dignidades con falsos aprecios. no haya equivocación de vasallos con la única grandeza del Rey; por esto en el derecho con tanto cuidado se atiende a que particularmente ninguno se atreva a tomar las vestiduras que son propias de su Rey, ni otras que sirven al ornato Real. L. 1. et L. temperent c. de vestibus o los servicios Lib. 11. donde el emperador León tt. 12. del C. impone pena de cien libras de oro y de la vida al que en el vestido o en el ornato del escudo o en otra cosa que sirva al ornato del cuerpo salvo el vestido de las Matronas o Anillos de hombres y mujeres; mézclase oro con margaritas o esmeraldas o si mezclase freno de oro en lo que sale del bocado hacia fuera o en la falsa rienda, y la misma pena pone al que fabricare cosa de estas fuera del Palacio Real aunque sea para presentarla al Rey y dá la razón: "pietas enim mea huiusmodi dona non expetit neque regum sibi apri-vatis offerri cultum requirit". Que es la razón que da también la L. 8. tt. 1.º. Lib. 4.º. recopilat. sunt enim ornamenta

Regis osibus deputata". Diego Pérez Lib. 2. tt. 1.º. ordinem. con cuerda con Gregorio lopez Lib. 5. tt. pat. 7. convienen en que los que en esto contravienen, incurren en crimen contra la L. Cornellia de falsis.

22.- Y acerca de la pena referida e impuesta por el Emperador León es denotar que esta Ley es como las de más que andan con título de Consules o Pretores, Ley Edictal o Senatus consulto, las quales no tuvieron otro fundamento que la mera equidad y siempre procedían ex equo et bono, como hablan los juristas consultos porque siempre tuvieron uno de dos fines o temprar el rigor de alguna ley civil o penal o asegurar la república estatuyendo algun derecho público para la seguridad del Principe, templos o el común, por lo qual estas leyes editales en poco o nada difieren de derecho de las gentes; si se atiende a las menor y fundamental razón de ellas, de donde se infiere que el uso y exercicio de ellas es común y permitido a la 1.ª de Toro, porque aunque allí se prohibe que no se juzgue por Leyes estrañas, sácanse aquellas del derecho común cuya razón imita en el nro. como lo insinúa el ff. pero bien queremos y sufrimos y Castillo ibi. Antonio Gómez num. 10. Burgos de Paz. Lib. num. 520. y esta a mi ver expreso ibi. Los demás Pleitos se juzgan por las leyes de las Partidas ordinamiento; fuero, prag máticas y derecho común y este es el uso que es el mas cierto interprete. Luego la L. única referida del C. ha de estar en su fuerza y vigor contra el atrevido que tomase los vestidos, ornamentos pertenecientes a la Corona Real.

23.- Demás de esto sin recurrir a esta L. de derecho común está clara para nuestro derecho porque así en aquella L. 1.ª de Toro como en la 1.ª de la Recopilación se da recurso donde falta nuestro derecho comun más moderno a las Partidas que se supla por ellas aquel defecto, de donde se infiere claramente que los Reyes Catholicos Dn. Fernando y D.ª Isabel no hacen mención de Pena contra el tal delicto sino extensión a la materia en quese contrahace;

no porque querian castigarle ni porque lo remitiesen a Pena Arbitraria porque no era esa pena la que faltava sino la extensión de materia como estoque desnudo, armas en vestidos, o en fiestas. La pena estava que la Ley citada de las Partidas que dice así: "El que lo ficiere en manera de egualarse a Rey es tomar de su lugar deva perder el cuerpo e lo que huviese como aquel que se atreve a tomar honra y lugar del Señor no habiendo derecho de lo facer" y la prohibición de esos excesos está también en la Ley. 8Lib. 4^{ta}. Recopil. tt. 1^{ta}. ni se use de las otras ceremonias ni insignias ni preheminencias a nuestra Dignidad Real solamente debidas. Pues ahora si el que toma vestiduras, ornatos, armas. joyas que vovamente pertenecen a la Real Persona, merece pena de muerte y perdimiento de bienes dichos, qué castigo merecerá el que toma el lugar de su Señor quitando a Castilla de suyo y poniendo a Aragón o Ariza y produciendo en el Real Escudo divisas desusadas del Arbol referido? donde no solo parece haverse hecho en manera de igualarse a su Señor sino hacerse superior como queda probado al parecer, pues esas divisas dicen inmediatamente imperio y jurisdicción, mucho mejor que los vestidos de purpura Real y regios ornamentos y esos tienen pena de muerte segun Oynot. diciendo: "si quis murice utitur imperiali in vestibus sericis y en la L. Fulandae: "quae res vendi non sint autem supradictos muricis vellus vendiderint fortunarum suarum et capitis sciat se subiturum esse discrimen consonat Lex comparandi C. eodem; pues si las insignias Reales son tan unicamenté que hasta el Mercader que vende la lana de grana finá no murice imperial, dedicado a la Real grandeza se le da pena de muerte y perdimiento de bienes; conozcase la gravedad del exceso, de tomar Reales divisas e insignias que equivocadamente lo son de su propia casa.

25. Este es el exceso que todavía da más margen de ponderación del derecho porque en L. 1^{ta}. ex his quibus ut indigni se añade que este genero de delicto se ha de castigar aun despues de muerto al delincuente. como

s fuera falta de fe para lo qual es particularisima pue-
 ba la historia que refiere Valerio Lib.4^a.tt.de insignatis,
 donde cuenta que en Roma hubo un caballero, llamado Halá,
 Maestro de Caballeros que podía serlo de caballeros chris-
 tianos, el qual viendo a otro caballero Romano, aunque espu-
 rio llamado Casio Melio que afectava parecer Rey de Roma-
 nos, que se entró en su casa con honrado y zeloso coraje y
 le dió de puñaladas, castigo merecida su atrevida afecta-
 ción de quien quiso parecer ser Rey, fue aplaudida la muerte
 en el pueblo Romano y se tubo por particular servicio a lo
 sagrado de la suprema dignidad, y el Senado de Roma no
 contento con el castigo de este muerte; mandó derribar su
 casa sobre el cuerpo del difunto para que fuese sepultu-
 ra funesta y aun después de muerto pagase su loco atrevimien-
 to. Valerio tt^a.de Severitate: Par indignatio Civitatis ad-
 versum jurium casium erupit cui plus suspicatio concupitae
 dominationis nocuit quam tres Magistri contra latos ac
 duo speciosissimi triumphi prefuerunt Senatui in populum
 que Romanum contentos cum capitei supplicio superiecit ut
 penatum quoque puniretur non solum autem idem telluris
 fecit itaque qua prius potentissimi domicilium fuerat nunc
 religiosae severitatis monumentum est" póngasele casa acues-
 tas después de muerto a quien siendo vivo afectó grandeza
 y el castigo pase de la otra parte de la muerte.

26.-Y volviendo a la Ley citada de las Par-
 tidas, es de notar que aunque en algún caso se admite pena
 arbitraria, este arbitrio ha de ser solo del Rey que lo de-
 ve dar y para haver de arbitrar ha de haver precedido el
 delinquente desentendido y esta excepción nunca cae en ad-
 vertidos ni en gente entendida, particularmente quando por
 Ministros y Personas que por obligación de officios, que ha-
 yan tenido están obligados a saver semejantes materias, por-
 que en los tales qualquiera descuido llega a ser presunción
 violenta y vehemente en derecho y quien confiesa el hecho y
 niega la intención absolutamente se da por negativo y sos-

pechoso de convencido. Bart. en la 125 quot. y la L. 1ª. del Cod. que tenemos alegado. "ut dignitatum ordo servetur" 1. 12 totalmente quita la defensa de la ignorancia: 2 si quis indebitum locum sibi usurpaverit nulla se ignorantia defendat sitque plane sacrilegii reus". Luego la introducción del Arbol referido y en quitar a Castilla y poner en su lugar las Barras de Ariza o Aragón no puede ser defensa el desentendimiento cayendo el hecho sobre Ministro tan lince y universal fiscal, persona tan advertida, de tantos oficios y experiencias y si los vestidos han de corresponder a la dignidad y son como insignias del dueño, ponderese el inconsiderado exceso de entrometerse en Reales divisas; son graciosos aunque falsos de elegancia los versos que trae Gregorio López en esta glosa y a propósito: "Vir bene vestitus pro vestibus esse peritus/creditur a mille, quamvis idiota sitisse/siccareas veste, nec sis vestibus honeste./ nullius est laudis, quamvis scias omne quod audis./

27.-Guárdese pues el orden debido a las dignidades, reservando siempre las divisas y púrpura Real para la suprema cabeza que su traje no puede ajustarse en los miembros inferiores; particular observación del jurisperito Alcibíades. C. de vestibus in Com. ad Rub. num. 3. donde hablando del sacro murice, dice: "que para declarar Lempridio la general afebilidad y manera de igualdad que usaba Alexandro con sus capitanes y soldados para tenerlos ganados dixo así: "Hoc solum Imperatoris habens quod lacernam coccineam habebat". Todas las riquezas y despojos sean comunicables y expensas de la regio liberalidad para todos los suyos, pero las divisas de purpura Real sean incommunicables que en esa materia no se admite compañía y es dar traje de la cabeza a los pies y miembros inferiores, cosa que no se puede hacer sin natural disonancia. Refiere Fray Geron. Roman de la Republica Gentilicia Lib. 4ª. que la banda o faja con que se ceñían las sienes, era corona y divisa de que usaron los Romanos Reyes por lo qual Dionisio uso de ella como lo notó Flinio y por esto fué reprehendido Pompeio porque teniendo una herida en la pierna se puso una faja que era pro-

piamente diadema, jugando que despreciaba y usaba mal del habito que solamente era dedicado al Rey y cabeza, no a los pies ni miembros inferiores y de Lucio Metello se lee que teniendo algunas úlceras en la cabeza solía ligarse la frente con unas fexas o vendas lo qual se tuvo por mal porque aquella fexa o o benda era Real divisa para la cabeza sólomente de los Reyes y aunque puesta por qchaque de las heridas, con todo fue achaque de presunción para la afectación de querer parecer ser Rey porque no hay achaque de cabeza que excuse el exceso de ceñirse se las sienes con Reales divisas.

28.-Es materia tan intrincada y delicada esta intrusión de divisas y usurpación de Reales Escudos, este tomar el traje asiento y lugar del supremo señor, que siempre se tubo por audacia luciferina y solo un Lucifer podía tener tan osado y presumido atrevimiento. Trata Cusaneo de las Armas Reales y dice Cons.38.con.15: "nemini ali licet taliter referri seu asumere ita Bal.L.1.C. queres vendi, diciendo, "propter hoc videtur se parem facere sicut Lucifer qui voluit se parem facere Deo et ideo deiectus de Paradiso" quísose poner hombre a hombre a Dios y tomarle su lugar, pierda el propio quien vanamente quiso afectar el ajeno por lo qual el mismo Casan, l.p. consid. 39:2 si inferior temere inténdat se loco maioris maiorem honorem quem ei debebatur asumiendo debet suo honore privari et a loco proprio expelli ultimus et post alios inoprobis poni. L. nemi-nem C. de officio Mag. pierda el honor propio quien quiso usurpar el ajeno y si arrogante quiso tomar el primer lugar sea puesto en el más bajo para maior confusión suya y afrenta de su orgullo; todo lo qual se confirma con la L.8.tt.lib.4.recopil.

29.-Prosigue este discurso casaneo con más viva prueba 3.p.de su cathalogo cons.6.num.7. Ponderando a visos de ingratitud la gravedad de este delicto: Quando Dios crió el Cielo(dice crió) juntamente los Angeles, dividiéndolos en 3 jerarquias y de la primera y superior a los dichosos les hizo cabeza y primado a Lucifer y superior a los nueve choros de los Angeles y quando había de estar reconocido al supremo Hacedor, hizo arma de los beneficios y no se contentó con menos

que tomar el lugar y asiento del Supremo y soberano señor que le havia levantado sobre los demás y hecho cabeza de los Angeles: quidem Lucifer suam pulchritudinem conspiciens inde su perbivit dicens ponam tronum meum in Aquilone et ero similis Altissimo ab hoc ordine cecidit usque ad ultimam et inferiorem inferni carcerem cum suis complicitibus. Lucifer Princeps omnium esse voluit non quidem per imitationem justitiae et per aequalitatem Personae et quamvis Deo factori suo contradixit (caeteris erat altior et punctor tanto factus est caeteris inferior, turpior et miserior et descendit in profundum inferni) mientras más alta su presunción mas profunda fue su caída y pierda el ser superior de los Angeles pues fue tan arrogante que quiso quitar el asiento al mismo Dios; y si es semejante a Lucifer el que quiere ocupar escaques de Real Escudo conosciere la gravedad de la trasgresión del Señor Obispo y superior de los Angeles y en este Reyno superior a todo hizo armas de los beneficios con las Armas quitando de su lugar a Castilla y poniendo en su lugar la Barras y Armas de Ariza, produciendo en él escaque inferior y transversal al Robre referido con su Cruz roxa con que quitó dos veces de su lugar a Castilla y en el Escudo de la mano izquierda de dicha Capilla de los Reyes quitó dos veces a León con dichas divisas; vease si merece perder el lugar propio quia quis usurpar el ageno? y ocupar el mas superior lugar pues en aquello que pecó uno debe ser punido. in cap. si quis, dut. 24. donde añade Casaneo: ibi et maxime in illo qui sedem sibi non convenientem et in supremo loco se ponere vult qui sibi no debitum in eo punitur quod ponitur in remotiori, ex. L. 1. c. ut dignitatum ordo servetur. Lib. 12. et in Cap. Princ. 95. dis. Bald. Con L. 237. in primo columine.

30.-Bastará para ponderación de esta intrusión de Armas el ver que los doctores y derecho la condenen por crimen de lesa Magestad como lo tiene Casaneo citado en su l. p. consid. 38. concl. 17. asumentes propria arma supremorum principum et existentes in patria subdita tali principi incurrunt crimem lesae Maiestatid eo quis talis asumit sibi

honorem et potestatem quam non habet "et Tiberio Dacia trac. crim.Lib.7.c.9.tratándose los varios modos con los quales se comete crimen de lesa Magestad num.4.dice que este crimen se comete usando las insignias del Principe:"assumit sibi insignia Principis et dicitur minuere Maiestatem cum id quod soli Principi convenit sibi arrogat.Lud.Peñ.in Lib.1^o.num.10 y 11.c.ut nemo suum patrocinium suscipiat Rusticanos.

31.-La maravilla que refiere el Pe.Ribadeneyra en la vida de San Juan Crisostomo, siguiendo las actas de San Porfirio Obispo de Gaiso y "barion año de 401 que siendo el Sto.Dr.Obispo de Constantinopla y llevando pesadamente como era razón que en aquella ciudad estuviesen mezclados catholicos con herejes Arrianos, aguardando que el Emperador Arcadio, hijo del gran Theodosio fuese el día de Epiphania a la Iglesia, saliendole a recibir le dixo: Si algún emperador quisiere quitar de esa imperial y rica corona que traeis en la cabeza algunas piedras preciosas y poner en su lugar piedras falsas o pedazos de vidrio consentiriasilo ?Respondió que no, pues cómo dice el Patriarca que en esta ciudad y en la Iglesia de Cristo que es como una corona riquísima, que esté mezclados herejes con catholicos ?Luego el emperador mandó confiscar los bienes y echarlos de Constantinopla; así en esta ocasión tomando solamente la indecencia de quitar de la Real Corona las piedras preciosas de León y Castilla y poner otras tan desiguales podríamos decir a nuestro Rey y Señor que sentiríades gran Monarca de vuestra Real Corona y Escudo si vierades quitar las piedras preciosas de Castilla y León y viesedes puestas en su lugar piedras que lo parecen de escandaloso vidrio respecto de vuestra grandeza como son las Barras de Aragón y Arbol de Ariza del Obispo de Puebla de los Angeles, no hay duda sino que apartaría lo precioso de lo que no es tan estimable, como dixo Dios: si separeveris pretiosum a vili".

32.-Pero dirá alguno en este caso, no hay intrusión de divisas peregrinas, exceso que tanto se pondera;

porque las quatro Barras en Campo de Oro son de Aragón, el Arbol es de Sobrarve (como tiene Carrillo) y Sobrarve y Aragón son de Castilla, luego no hay intrusión de divisas peregrinas en el Real Escudo que figura pues todo es del Rey; luego el señor Obispo no excedió. Respondamos lo primero a las Barras de Aragón: consta que estas mismas Barras de Aragón en el mismo Campo son Armas de Ariza, como queda notado, luego podía por ellas Ariza decir en este escudo imperio, dignidad, jurisdicción, en esta Capilla Real, luego está ajustado el derecho y calificado el exceso que está ponderado; y se reconoce por esta equivocación perniciosa los escándalos e inconvenientes que notó Bat. Tect. de Armas, que dixera en tiempos tan peligrosos ? pues a las claras se ve ser perversión del orden devido, mudanza dolosa, ocasionadora de que se diga que Ariza es Cabeza y Rey de Castilla pues en concurso de Castilla y León se toma el primer lugar echándola de su casa conque está adulterada equivocación se describe el mismo genero de crimen que cometen los que adulteran, cercenan y falsean la moneda: ut tenet Ulpia. Lib. 8. ad L. con el Quicumque numos aureos raderit, tinxerit vel finxerit siquidem liberi sunt ad bestias dari si servi supremo supplicio affici debent". Esto es lo que vemos en nuestro Escudo, caida Castilla dándole otro tinte y color contra su unica y debida grandeza finxir de nuevo colocaciones adulterando divisas.

33.-Y en el C. el falsario que adultera o falsea la moneda y sello del Rey, le condenan a ser quemado l. 1.ª. et 2.ª. de fals. monet. ibi flammis exurtioribus mancipetur et L. 4.ª. Jur. Reg. et final, tt. p. 7. Gomez in leg. taur. num. 739. Et 4.ª. donde es de notar que el que hace moneda falsa se da por traidor y comete crimen "lesse maiestatis", consta del tr. L. 1.ª. tt. 2.ª. par. 7. donde contando 30 casos por los quales se comete crimen de lesa Magestad dice el 14 si hiciere moneda falsa o falsease los sellos del Rey y el tal se llama alevoso tr. L. 4.ª. 6.ª. Lib. 8.ª. ordin. L. 5.ª. tt. 17. Lib. 8.ª. recopilat. Cobarr. de veteri numismat. cap. 8 num. 3 y advierte Villadiego in form. Jur. Lib. 7.ª. tt. 6. Lib. 2.ª. Que el que falsee la moneda, es aquel que sin autoridad y li-

cencia del Principe la labrere aunque sea de justo peso y materia. Bart. in L. qui falsam ff. de falsis. Alex. L. singularia num. 26. ff. sicut petat. Luego no escusa decir que son todas divisas lexítimas del Rey, particularmente cuando se pervierte el orden de su sello y divisas, que son todas lexítimas del Rey que con supremo y maduro consejo fueron consignadas y la materia se adultera poniendo metales de menos valor: atrevierase el tallador de la casa de la moneda por su solo su capricho a mudar el cuño o pila donde están gravadas las armas Reales y poner en su lugar este Arbol y Barras ? no exp. - rimentaré la pena de muerte ? fuerale excusa decir todo es del Rey ?

34.-Este caso lo tuvo prevenido la L. 65. tt.º. 21. Lib. 5.º. Rec. ibi. "mandemos que cada un tesorero tenga o embie luego a la nuestra Corte por las muestras de las monedas de Oro, Plata y Vellón que nos mandamos labrar y que de aquella misma muestra, talla, facción y tamaño, bien acuñado, de buenas letras, armas, figuras haga que labren dichas monedas y cada una de ellas es y mandan en esta Ley. Los Cathólicos Reyes Dn. Fernando y D.ª Isabel que si se quebrantaren se cierre por un año la casa de la Moneda donde sucediese este quebrantamiento y e los oficiales se ejecuten las penas en estas leyes contenidas, las quales según la Ley son de muerte inevitable, supuesto que es común que las trasgresiones de casa de Moneda y la que se da al monedero y oficial que la labrere, antes de salir el sol o despues de puesto o no entregare cada día los cuños al fin de la labor L. 24. y es de advertir que estos gloriosos Reyes en la L. 27. mandaron que quando el sello o cuño estuviese tal que saque la moneda mal tallada al punto se remache tan por entero que ni se permita que quede letra ni figura.

Qualqués (sic) es maior ofensa contra el Rey y Reyno facer mal figuradas las Armas y Escudo del cuño Real o mudarle las divisas al Real Escudo dandole Reyno y vasallos a ageno dueño?. Atrevierase el tesorero de la Casa de la Mone-

da a mudar las Armas del Sello de la moneda que con tan superior acuerdo le tienen dado por su Rey y Señor pues qué exceso será corregirle como dicen la Plana al Rey contra lo que tiene decretado con soberano poder, enmendarle el Escudo de sus Armas con los inconvenientes dichos.

35.-Es particular la Pena de la L.^a universos C. de vet numis "contra los que cercenan los doblones con cara del Emperador: "capitali suplicio puniendo qui vel iusta nostrae maiestatis avaritia, cecitate contempserit vel aeternales vultus dum fraudibus studet duxerit violare" habla contra el que disminuye, corta o cercena el Doblón que tenía la faz imperial pues si el cercenar esta moneda es como cruzar la cara al Rey con ofensa y violar lo sagrado y eterno con temporal fealdad, ponderese la gravedad del exceso no ya cercenando sino quitando y poniendo contra la Real dignidad, imperio y jurisdicción. Dignas son de toda ponderación las Palabras referidas de la ley contra aquel que: "vel aeternales vultus dum fraudibus studet, duxerit violare" no pudo ser sino estudiante de dolos y engaños, el que es tan atrevido que ofende al Rey en su Casa porque si por ella le hemos de conocer quedará obscurecido y confuso el conocimiento. Quede pues conocida la gravedad del exceso que llega a ofender el Rey en su Casa; mas es de ponderar aeternales vultus llama la cara del Rey, del Emperador en escudo o doblón, es como si dixera así como lo eterno no puede padecer disminución de su ser eternal así la única magestad no puede ser acortada ni cercenada ni disminuida de su eternal grandeza, pues es como el Real escudo de Castilla y León ha de ser cercenado? confundiendo el conocimiento de sus vasallos, disminuyendo lo eterno de su grandeza con las Barras que son Armas de Ariza? lo que no puede padecer tan temporales disminuciones, si ya no se quiere ofender al Rey en su Casa que es su Real Escudo; eso sería cometer crimen lesae maiestatis pues falsea el sello con Armas del Rey, ex. L. 1.^a.

et ibi Screg. ubo sellos del Rey ttº. 2º. p. 7. et in l. final. Cod. falsa et in cap. ad Audientiam de crimine falsi.

36.-Mas se opone a este Arbol de Roble con la Cruz roja, es divisa de los Reyes de Sobrarbe, origen de los Reyes de Aragón quando Garci Ximenes 1º. Rey, ganó aquella insigne victoria contra los Moros y se le apareció sobre el Arbol del Robre, pronóstico de sus Victorias con aquella voz in hoc signo vincas" como al Emperador Constantino, y Aragón y Sobrarbe es del Rey de Castilla. Luego el poner este Arbol en el Real Escudo no es intrusión de divisas peregrinas. Citan para esto a Carrillo y a Gerónimo Blencas, si bien Zurita y otros dicen ser invención y Armas no usadas, repóndese que aunque se conceda que este Arbol fue divisa de los Reyes de Sobrarbe, no deve tener lugar en el Real Cuadro de Castilla y León, pues nadie hasta ahora la ha visto en el, fuera de que el Sr. Obispo de la Puebla, haciendo y tomando escudo de Armas, pudo por remate un Angel con una Cruz en la mano derecha, roja y de la misma hechura que la de Arbol de Sobrarbe y le puso como por banderilla la letra que se refiere: luego se puede inferir que quien tomó dicha visión quizá con afectación o presunción de origen de Reyes de Aragón, también ahora quiso tomar Robre para complemento de atribuirse las Armas de Sobrarbe, si ya no fuese el poner y tomar Robre porque en lengua de Cantabria es lo mismo que Ariza o por alusión al Robre, de quien tiene origen su Casa, por lo Rebolledo de Portugal, ut pt. num. 5. Luego el exceso es conocido y la presunción está contra el Sr. Obispo de la Puebla y tocanse los inconvenientes de la perturbación de insignias desusadas que padecen dolo y ocasionan hierros para los tiempos venideros, de tal suerte que si preguntamos cuyas son estas Armas por ellos se pueda dar Dueño de la Real Capilla y viendolas que son Armas del Señor Obispo habrá muchos que digan ser suya y por lo menos causen esta contingencia y perturbación dolosa.

37.-Ponderada está la pena de muerte de la Ley Cornelia de falsis ex.L.30.ff.ad leg.Corn.1^a.contra eum qui signum adulterinum fecerit 2^a contra eum qui diversa testimonia praeberit ex L.27.3^a.qui se pro Milite gesserit 4^a.qui partem supposuit ff.ad.Leg.Corn.Leg.30.ff.y porque está ponderado el crimen del soldado fingido y del que usa el signo ageno,solo resta ponderar quando es pena merecida la de la L.contra el que de una cosa sola,da dos testimonios contrarios"contra eum que diversa inter se testimonia praebuilt" y a este aviso se puede ponderar la gravedad de exceso en nuestro caso pues dando testimonio el Señor Obispo de la Puebla ^{cu}era la Capilla de los Reyes de su nueva Cathedral con las divisas de Aragón y Sobrarbe y por otra parte se lee en ellas otro testimonio que son solo de Ariza y del Señor Obispo de la Puebla donde viene la L.21.ff.ad.Corneliam la qual condena por falsario al que con diversos contratos vende una cosa sola.ibi.: "qui duobus in solidum eandem rem diversis contractibus vendidit poena falsi cohercetur.Pues por una parte en Castilla y León nos venden esta Real Capilla por del Rey y por otra parte la hallamos como vendida a Aragón o Ariza con sus divisas,Barras,Arbol y Cruz es el Escudo de las Armas Reales como ley hecha con superior acuerdo,hemos de conocer los vasallos a nuestro Principe y Señor y las Leyes han de ser claras sin ^{que} confunda ni que digan contrariedad ni dexen dudosas las mateiras que determinan.Consta ex L.2.de Sianando en el Fuero Juzgo Lib.1^a.tt^a. El facedor de las Leyes no deve facerlas en contienda mas ponerlas ordenadamente ca no es conbenible cosa que el entiende de facer gran ruido mas deve facer la ley que sea a salvamento del pueblo"y confirmase esta ley con la L.8.tt^a.p.1^a.ibi Bald. in verbo que no sean contrarias como dice la dicha ley.Pues porque estos Reales escudos han de ser como leyes contrarias y tan dudosas que apenas por ellas se puede dar Dueño a la Real Capilla,pues por una parte dicen que esta Real Capilla es del Rey y por otra que de Ariza o del Señor Obispo de Puebla,y por otra indican ser de Aragón,siendo conveniente

cosa que el Legislador que los hizo, no entendiase de hacer gran ruido como se ha hecho, sin mirar al salvamento del Pueblo con ruidos y escándalos divididos con leyes encontradas y con testimonios diversos de una sola Capilla de los Reyes,

38.-Esta disonancia se califica mas en la pena dicha por la L.citada ff.ad Leg.Corn.contra eum qui partem suposuit",suponer y fingir parto y nacimiento donde no le hay legitimo es enorme engaño,merecedor de la pena de la Ley Corn.Pues ese exceso se descubre en nuestro caso, porque este nuevo nacido escudo se lo quisren prohiar al Rey Nuestro Señor con divisas que le pertenecen y parece que son de Aragón y Ariza y parece es del Señor Obispo de la Puebla de los Angeles.

39.-La gravedad de este exceso se descubre a vista de la unica y Real grandeza con quien denota igualdad,por lo menos con sus divisas dentro del Real Escudo de Castilla y León,porque la grandeza de los Reyes nunca hizo maridaxe con la desigualdad de los vasallos y aun despues de muertos los Reyes no hacen Compañia con súbditos inferiores.Es maravilloso lo que refiere Carrillo en sus Anales Lib.5º.fol.373.año.1476,que la Reyna Dª.Juana muger que fue de Dn.Henrique,que murió este año en Madrid,fue sepultada en S.Franc.en túmulo de mármol blanco,junto al altar mayor y de allí se quitaron los huesos de D.Rodrigo González Claviyo,que labró aquella Capilla en su costa,y concluye diciendo que los Reyes,un despues de muertos,no admiten igualdad,pues como estando vivo nuestro Señor Catholico Rey ha de permitir que Ariza ni el Señor Obispo se le quiera iguslar entrandose en lo sagrado de su Real Escudo.

40.-Aun no se acaban de descubrir los inconvenientes de aquesta intrusa novedad de divisas en Escudo Real con la Real Corona y Orla del Real Fuson,y no es menor el grave escándalo que con ella se ha causado en este Reyno con pública turbación,viendo que hay señales de usurpación solapada de imperio,dignidad,jurisdicción con Armas

equivocadas de Ariza y el Señor Obispo de la Puebla a quien se le puede hacer esta instancia, el haver puesto el Señor Marques de Villena las Armas Reales en la testera principal de las caballerizas que fabricó a sus expensas en el Real Palacio de México fixando enfrente del Real Escudo parte inferior y como los Pies de las Reales Caballerizas el Escudo Fue bastante motivo en el concepto del Sr. Obispo de la Puebla para presumir alzamiento ?que dixera si viera que el Sr. Marqués de Villena, ponía las Quinas de Portugal dentro del Real Escudo de León y Castilla y que quitava de su lugar primero y principal el escaque de Castilla y en su lugar fixava dichas Quinas de Portugal y que se podía presumir del Sr. Obispo de la Puebla, entrándose en el Real Escudo y tomando el primer lugar de Castilla con Barras de Aragón, divisas de Ariza, siendo hijo del Marqués de Ariza con aditamento de su Cruz y Robre ?Cotéjese este hecho al viso de todas las acusaciones que el Señor Obispo ha tenido en este Reyno afectando potestad en que me remito a los informes que de ellas han ido a las Reales manos a que se añada el séquito que afectó gobernando con pública división que se conserva hasta ahora no sin graves inconvenientes por el fomento de sus aliados.

Descúbrese más los inconvenientes y gravedad de este exceso porque haviendo embiado la Real Audiencia con acordado acuerdo a quiter estós nuevos y no vistos escudos, a un Alcalde de Corte zeloso y fixar en su lugar los de Castilla y León; la noche siguiente con algazera y gritería fue apedreado, picado y afeado el escudo de las Reales Armas que estaba fixado sobre la puerta del Colegio de S. Julián de la Puebla como en odio de haverles quitado dichas divisas peregrinas, exceso no visto en tierras, ni vasallos del Rey y llevando adelante tan conocidos y parciales designios, la inscripción y tarjeta que estaba en una Cruz devotísima y al Pie de ella y muy costosa que el Ilmo. Arzobispo sin otra causa que haver dado cuenta como fiel y

zeloso Ministro de su Magestad con requerimiento en forma para que remediasse la transmutación perniciosa de los Escudos de Armas, que estaban fixados en la Capilla de los Reyes de la Puebla. u ahora han venido dos Prebendados intimos del Obispo por diputados de su Cabildo a decir de agravio de haverles quitado divisas tales que tienen los inconvenientes que quedan ponderados, calificándose con esta acción con todos los aliados del Sr. Obispo por complices en exceso de tan peligrosas calidades contra la paz y quietud publica tan encomendada de S.M. con repetidas Cédulas en que se fundó un vasallo que fue tan fevelde a los llamamientos de su Rey, desde el año de 1647 con tantas Cédulas y no se pudo arrancar con todo el esfuerzo de sus letras hasta el año de 1649 sin más achaque que el que quiso tomar para fomento de sus designios contra lo que dispone la L. unica. ttº. 1º. Lib. 1º. fox. L. 8. ttº. p. 7. y si los rumores esparcidos de nuevo Rey ungido e invisible de Aragón y Valencia, pasan de sueños a invención, que no podrán admitir de recelos prudentes los zelosos y leales vasallos de su Rey ? o cuántos males causa una desenfrenada ambición ! O quantos bienes stropella un desordenado deseo de mandar ! O cómo nunca las novedades toparon con el acierto ! Por lo qual es tan célebre la sentencia de Tertuliano: "neque inutile quod factum sed utile quod probatum". O quantas licencias licenciosas, despachada la larga distancia del Rey ! o si como a tantos inconvenientes, como se descubren, se viessen los medios ! o si se conociese el origen de los males para que se solicitase saludable medicina ! pero proponemos la indicación del achaque para que se acierte la cura y pase el infame adelante.

42.- Demos a los defensores de este exceso (que más merecen ser castigados que oydos) que las Barras sean de Aragón y el Arbol divisa antigua de Sobrabe quien le ha dicho que Castilla entró en Aragón y no Aragón en Castilla para que Aragón en el Escudo de León y Castilla tenga entrada y el primero y principal lugar ? Aragón es de Cas-

tilla no Castilla de Aragón; luego no ha de ocupar el primer lugar ni tener entrada en lo sagrado de Castilla y León.

Por ventura quando el Rey cathólico Dn. Fernando, Rey de Aragón y Navarra, casó con D^a. Isabel Reyna de Castilla con capitulaciones, Cortes, Consejos y entrando por Rey de Castilla, al regular el lugar que havia de tener Aragón con tan supremo acuerdo, tuvo entrada en este Cuadro de Castilla y León en el Escudo Real y universal de España, no se puso con sus Barras al lado del Cuadro de Castilla y León y fuera de su Quartel ? Por ventura en este escudo universal de Castilla desde entonces acá se ha visto, ni usado tal Arbol ? Pues porqué ahora o con qué publica autoridad las Barras de Aragón han de tener entrada en el Quartel de Castilla y León; y el Arbol de Sobrarbe y Aragón con sus Barras han de tener el primero y principal lugar ? Luego Aragón es Cabeza de Castilla y como tal ha de tener dominio, jurisdicción e imperio, no solo de Castilla y de la Capilla Real de la Puebla sino de todo el Reyno de las Indias de la Nueva España. Vea-se el inconveniente del hecho de donde se sigue tan sacrilega consecuencia; esto es lo mas sentido del exceso, lo que más lastima la corona Real, esto es lo que más perjudica al Real Patronazgo y así pide mas ponderación y prueba de derecho.

43.-Cosa cierta y sentada es en derecho, como queda probado en este discurso, que las Armas donde están fixadas dicen imperio, posesión, dignidad, jurisdicción, con lo qual si alguno pone en sus Casas el Escudo Real por el mismo caso se juzga son las Casas del Rey. Bart. L. facultas. Cod. de jur. fui. Lib. 10. L. incipit defensionis facultas "lo que parece que quiere la Ley 1^a. Cod. "nemo privatos titulos praedictis suis imponat vel vela regie suspendat ubi regis maiestatis est ut nostra tantum domus et patrimonia titulorum inscripsit". Legantur Gregorio Lopez Lib. 5. tt^o. 5. Glos.

Otro ninguno porque esta postura de Armas parece quererse igualar al Rey. Ita Menocho. Lit. de Arbit. cas. 320. num. 25. tambien es cosa cierta que concurriendo muchos

Reynos en un Escudo, aquel a quien pretenece la Regia dignidad, imperio y jurisdicción sobre los demás ha de tener como cabeza el 1º. Lugar y ocupar el escaque primero como principio y cabeza a quien fueron agregados los demás Reynos que reducidos a un Escudo han de estar con el orden devido, el primer lugar y escaque a la Cabeza a quien fuerón unidos segun la L.1ª.c.ut dignitatis ordo servetur.Lib.12 y para guardar el orden dividido, siempre se ha de comenzar de lo más digno, principalmente quando en el reside por cabeza imperio, dignidad, jurisdicción ff.inst.de jure nat.Sent..Por lo qual Virg.Bucel.:2a Jove principiunt Musae et illud in capite Libri scriptum"..Es famoso a este proposito lo que refiere del Rey Saul 1º.Regum Cap.9 donde al ocupar el primer asiento en el convite se conocía su dignidad de Rey:"Assumens itaque Saulem Samuelem et puerum quem introduxit eos in triclinium et dedit eis locum in capite eorum qui fuerunt invitati".Con dar Samuel a Saul el primero lugar le dió a entender qué era el Rey.

44.-Califiquese más esta prueba para más descubrir la gravedad del exceso en nuestro caso:refiérese 3º.de Reg.que viendo Adonias, hijo de David, que su padre estava anciano, como si no estuviera en esta vida, se le pasó por la cabeza que había de ser Rey, hizo sacrificios, comenzando por lo santo para ganar mejor los corazones, celebró convites, solicitó sequito, acompañamiento de valedores, oyanse trompetas y aclamaciones de sus amigos, a voces decían: Viva el Rey Adonías. Supo el Rey esta afectación y publica división y para quitar questiones y que el pueblo supiese quien era su legitimo Rey y Señor hizo que Salomón ocupase su lugar y se sentase en el trono y pasease en la mula que el Rey solo subía y en viéndole en el regio asentamiento ocupando el lugar de David, todos entendieron y le reconocieron por su Rey y le aclamaron por tal diciendo: Viva el Rey Salomón. Adonías se acopló a la Iglesia por entonces, pero quedó tan notado para no darle puestos ni lugares altos que solo por-

que pidió un casamiento lucido le mandó matar Salomón, porque quien tuvo pensamientos de ser Rey no le ha de quedar poder para segundo atrevimiento. Ocupe pues solo el Real Lugar el que es legitima cabeza por lo qual los vasallos del Rey viendo en esta ocasión no sin dolor en el Escudo de León y Castilla ocupar el primer lugar Ariza y Aragón con sus divisas, presumen celosos serusurpar de su Real Cabeza viéndole quitada de su lugar primero por un antojo arrojado, porque ocupar el primer lugar, tenerse el primer asiento dize primacía en el Rey y así quando vayamos a Castilla ocupar el primer lugar en el Escudo la reconociamos por cabeza en quien residía el Regio imperio y jurisdicción de los demás Reynos que le están agregados pero si en este nuestro caso vemos ocupar el primer lugar y escaque principal las Barras de Aragón y Ariza, cómo no se podrá decir y afirmar en este exceso que fue lo mismo que querer hacer cabeza de los Reynos a Aragón y Ariza.

15.-Con esto si alguno le preguntare viendo estas divisas intrusas en el Real Escudo de la Capilla de los Reyes de la Puebla, cuyas son estas armas y divisas ? pudiera decir del Rey de Castilla ? No. Luego si dixera de la Capilla cuyas eran las armas bien dixera; y si dixeran que eran del Rey de Castilla como dicen los defensores de este exceso, luego conocidas aquellas Armas por de Rey y si entra un cap. Aragonés por este Reyno tocando al arma con estandarte o este Escudo tan solamente siguiese la bandera en que estuviesen las barras de Aragón, Arbol y Cruz, conocase pues el inconveniente de esta novedad, trasmutación y perversión del orden debido a la suprema grandeza de nro. Rey y Señor y en tiempos tan peligrosos.

46.-Con la doctrina dicha crece el inconveniente, viendo que este dicho escudo en la dicha Iglesia y esta ser Iglesia de las Indias, toca en lo vivo del Real Patronazgo, concedido por los Sumos Pontífices a nuestros Catholicos Reyes de Castilla y León y sus sucesores, no a

Aragón com consta de las Bulas de Julio 2º. Alex: Castellae et Legionibus Regibus et eius sucesoribus concedimus et donemus"; por lo qual nota Salaz. lib. 3. cap. 3º. num. 21. tom. 1º. Que se incorporó con la Corona de Castilla por bienes de Regalía, indivisible e inseparable de la Real Corona y se colige de una Cedula Real del año de 1574: Y mandamos que el derecho de nuestro Patronazgo unico e in solidum de las Indias, siempre sea reservado a nos y a nuestra corona. Por lo qual Soloz. ibi. num. 22. Quo fit ut nullo modo et ex voluntate et concessiones expressa ipsorum Regum in alium transferri vel alienari possit in totum neque pro parte, non maius quam reliquis aliis bonis quae ad eandem Regum Coronam spectant et de regalio- nis decorum et ideo inalienabilia esse censentur". Cita aquí Solorz. muchos autores y consta de la Cédula Real despachada en el año de 1574. ibi sinque en todo ni en parte pueda salir de ella y que por gracia y merced ni por testamento ni otra disposición alguna que nos o los Reyes nuestros sucesores hicieramos, no veamos visto conceder derecho de Patronazgo. Luego si en las Indias e Iglesia Cathedral y en Capilla Real se ven por cabeza y en primer escaque y principal las Barras de Aragón no solo dirán imperio y jurisdicción sino que por esta instrucción es visto haver querido atribuirle el Patronato Real a Aragón concedido solo a los Reyes de Castilla y León con desorden rompiendo lo indivisible e inseparable de la Corona de Castilla contra Concesión Pontificia, voluntad expresa de su Rey y Señor establecida por sus Cédulas Reales.

47.- Finalmente esta novedad de divisas e introducción de escudos este desusado timbre contra lo visto y ordenado en el escudo universal de las Armas de Castilla desde el catholico Rey Dn. Fernando hasta ... fuera de los muchos achaques que padece y hemos ponderado en este informe discursivo, contiene una novedad desusada, excitando divisas antiguas, haciendo que lo olvidado y quizá de no bastante fundamento derogue lo auténtico presente y lo acordado por

la Real y Suprema Magestad pues desde el Rey de Aragón 8º. y muchos años antes, como queda dicho, en este informe num. 7. todas las divisas antiguas se dejaron en Aragón con las Barras del Condado de Barcelona que entró en aquel Reyno fuera de que quien tiene autoridad para derogar lo que tiene ordenado y regulado la Suprema grandeza? tiene superior la Suprema Magestad? para que le corrija y enmiende lo que tiene estatuido? Eso sería pervertir el orden devido, atropellar la publica autoridad en materia grave y tan peligrosa de cuius exceso se descubre la gravedad por el castigo de las leyes en cosas y materias menores, donde se rompe el orden dado por el Príncipe y su pública autoridad y se puede hacer apretado argumento para nuestro caso a *minori ad maiorem*.

48.-Havia antiguamente diputado lugar público o tabla que llamaron Albo, donde se escribían los nombres de aquellos que por publica autoridad y del principe tenían oficio publico en la Republica, como Pretores, Consules, Triumviros y los quales se escribian por su orden regulado y si en esta tabla o albo alguien escribía su nombre o borrava quitava o tildava el de otro, tenía pena estatuida. Consta de la L. 2. ff. de Albo scribendo, ubi ait Ulpian. *nomina ante scribi oportet eorum qui dignitates Principis iudicio consequuti sunt postea eorum qui tantum municipalibus honoribus functi sunt* y en la L. 1. ff. eodem, haviendo dicho que en primer lugar se escribiesen las primeras dignidades y en segundo lugar las segundas, añade que quando dos tuviesen la primera dignidad vgr, dos Pretores, dos Consules, dos Triumviros, se escriba primero el más antiguo, *prout quisque ordinem venerit* y este es el orden que se deve guardar en los Reyes que entraron en Castilla no tomándole su primer lugar y añade " *in sententiis quoque dicendis desordo spectandus est quem in Albo diximus ff. in sententiis. L. decuriones. cod. tit. 2. y a Castilla tener su lugar quando Aragón fue a Castilla pues porque ahora es el Albo del Escudo autentico por la autoridad de Principe, Aragón se ha de inscribir y pintar en el primer*

lugar y quitar a Castilla el suyo en el Real Escudo.

19.-La acción penal del Albo corrupto advirtió Justin. poenales inst. de accionibus, que es Pretoria, porque el Pretor la introduxo por su propia authoridad, que es decir que es como derecho de las Penas y mera equidad: donde procedía que aunque la pena era de 50 Escudos de Oro podía ampliarse más según la materia que se hubiere borrado como notó Oynotomo, y por el consiguiente que si lo borraba un rústico sin dolo no se executase el rigor de la pena porque la equidad que escusaba al rústico acriminaba el delito del advertido y sagaz y por la misma equidad esta pena se executaba en los complices y tambien los que lo mandaban, de manera que si todos fuesen 100 se executaba igualmente en todos, y si cometía un esclavo este delito no solo no pagava el sino su Amo como si el lo hubiera cometido. L. fin. finit. ff. de fun. Omn. Jud. Si quitar de su lugar un oficio de la Republica es delito y materia tan sentida y castigada qué sentimiento será el del Príncipe quando se le quita de Real Escudo su lugar y se lo dan a Aragón? Y como quiera que las novedades desusadas trahen consigo sospechas de desaciertos y esta novedad sea sin autoridad y fundamento y revuelva tantos inconvenientes como quedan ponderador, fuera de lo de Castilla, pues Sobrarbe y Aragón pertenecen a su Real Corona. Travaña Carri- llo Ann. lib. 3º. año. 524 con el afecto de su patria assimilar Aragón con Cathaluña y dice así como de la Cueva de Covadonga salió Pelayo, así de la Cueva de Sn. Juan de la Peña, salió Garcí Ximenez famoso y que así como a Pelayo se le apareció la Cruz, pronostico de su victoria; así Garcí Ximénez se le apareció sobre un Robre una Cruz roja por indicio de los triunfos contra Moros y que como Pelayo tomó la Cruz por divisa así los de Sobrarbe tomaron el Arbol y Cruz, pero pudiera decir también que así como la Cruz de Pelayo y divisas de los Reyes Godos de Castilla, se dejaron en el ordenado escudo de Castilla, así en Aragón se dejó el Arbol, Cruz y Arisas y quedaron las 4 Barras coloradas un Campe

de Oro que son y se tomaron del Condado de Bardelona y como dice el Doctísimo Villadiego in for, Jud. que hasta Pelayo tuvieron los Reyes Godos por divisa unos sapos o escuerzos y en Castilla un León rojo rampante en Campo Azul. vuelta la cara hacia atrás sobre tres ondas blancas y que fueron Armas de Castilla y que Pelayo las dexó y tomó la Cruz que se le apareció por divisa de su escudo. Pues ahora si hubiera alguno que se atreviera a poner en el Escudo de las Reales Armas 3 escaques, uno con sapos, otro con dicho león, otro con la Cruz de Pelayo, diciendo que todo era de Castilla pervirtiendo el orden del Real Escudo; no pareció digno de el mayor caballero ? Pues esto experimentará el que ha cometido aquel. Así lo aseguro y firmo=Roque Estrada. Rubricado===.

DOCUMENTO nº.2.

" Extracto de un Libro del P.Francisco Rivera
agregado de espezies contrarias a Palafox.."

Ms.de 26 pags.en fol.Let.sig.XVIII.s/1.s/f.

AHL.Sec.2ª.Ser.1ª.Num.62.Pluf.2ª.

Nota:Por razón de que el dicho Libro citado del P.Francisco de Rivera es todo un agregado de espezies contrarias a la fama del Ve.Señor Palafox y tiene 327 folios, con la advertencia que todas sus noticias han sido embiadas a Roma al Pe.Juan de Yrigoyen,Procurador de la Asistencia de España,se tiene por conveniente hacer aquí resumen de todo lo contenido en dicho Libro por si es oportuno para los Postuladores de la Causa de dicho Siervo de Dios.

1.-Describe las Calidades y Prendas naturales de Eloquencia,sagacidad,facilidad en los Negocios,empleos que tubo de visitador de la Audiencia de México y otros Ministros,por seis años,Gastos excesivos que hizo en la visita,terribilidad de su natural,soberano,vengativo,Virreyes a quienes persiguió,Pasquín que se puso en México"fué ilegítimo entre los hijos que tuvo su Padre".

2.-Assí que llegó a Nueva España persiguió las Religiones,despojólas de los curatos entrando con armas y soldados a ejecutarlo,manda con pregones que no oigan misa en las Iglesias de los frayles;Prisiones que hizo sobre ésto,daños que se siguieron de ésto en morir muchos sin sacramentos.Quejas de las Indias de que el Obispo les atemorizó y forzó para dar poderes contra los religiosos con peticiones remitidas al Consejo de Indias,manda el Consejo al Obispo remita los

Autos y los detiene maliciosamente por tres años. Doctrinas que quitó a las Religiones; previénese el Obispo escribiendo a Roma el año de 45 (cuya copia está en el Archivo de Indias de el Colegio Imperial) varias falsedades; solicita al Arzobispo de México haga lo mismo; inconvenientes que se siguieron de los curas que puso el Obispo.

3.- Manda en su Obispado con censuras que ninguno tras-pase o dé su hacienda a Religiones sin que éstas o ellos se obliguen a pagar los Diezmos; manda que los escribanos no hagan escrituras en favor de las Religiones, informase de las haciendas de la Compañía y escribe un Memorial contra ella lleno de imposturas. Persigue a Dn. Fernando de la Serna (que dió para fundar el Collegio de Vera-Cruz) porque no asegura los Diezmos de la hacienda que dió a la Compañía, engaña a el Provincial de la Compañía el Pe. Francisco Calderón y publica un Libro con quatro informes contra la Compañía y otras Religiones. Celebra el Obispo que trae a la Compañía por los sue-los. Da Memorial el Pe. Alonso de Rojas refutando las imposturas del Obispo sobre los Diezmos de la Compañía.

4.- Calumnias y falsedades en exagerar las haciendas. Doctrinas censurables de que se vale el Obispo para promover su Causa. Mueve mucho pleito a la Compañía sobre las :

5.- Licencias de confesar y predicar que empezó año de 647 y duró hasta 652 y el modo con que lo hizo. Pública excomunión para que ninguno se confiese ni oiga sermón de los Padres de la Compañía estando en sitio al tiempo de la Publicación. Escándalo que originaron de esto. Continuase la misma materia y pleito y tratan los padres de defenderse por juez conservador.

6.- Carta del Obispo al Virrey quejándose de que los Padres obraban contra sus mismas Constituciones, Bullas y Concilios con otras imposturas y quejas, escrito de 17 de Marzo de 1647.

Respuesta del Virrey, Conde de Salvatierra, a la

Carta del Obispo sobre lo precedente.

Proceden los Jueces Conservadores a fulminar Censuras y también el Obispo. Da Cuenta el Virrey a su Magestad de estos alborotos.

Procura el Obispo concitar y mover la Real Audiencia contra el Virrey que lo participa todo al Rey como lo hizo también el Arzobispo de México.

Dos cartas del Arzobispo de México escritas al Sr. Palafox el tiempo en que este empezó a perseguir a la Compañía.

7.-Auto del Virrey y Audiencia para que la Compañía use de sus Jueces Conservadores y procederes del Obispo contra la Compañía.

8.-Procura el Virrey y el Arzobispo de México a sosegar estos disturbios entre el Obispo y la Compañía y no lo consiguen por las falacias suyas.

9.-Mueve el Obispo nueva resistencia a los Jueces Conservadores y haze que sus clérigos se armen con armas de fuego y alista gente con el motivo de defenderse de los Jueces Conservadores.

10.-Convoca los negros y mulatos en su defensa el Obispo y Pasquín que úsieron éstos por el Obispo.

Carta del Obispo a la Audiencia procurando apartarla del Virrey contra la Compañía. Carta del Virrey para S.M. descubriendo los intentos del Obispo y las sediciones que levantó. Carta del Arzobispo de México para el Rey dándole cuenta de lo que obraba Palafox, declara el genio dominante del obispo, el poco afecto a las Religiones, forma que urdió contra el Marqués de Villena para quitarle el Virreynato y entrarse al Obispo con él y otras cosas. Anelos que tubo el Obispo a el Virreynato a cuyo fin emitió a España mucho oro y plata, divulgando vendría a ser Virrey y haciendo división de Realistas y Palafoxistas.

11.-Mueve y concita el Obispo a los demás obispos para un Concilio Provincial y concita también al pue-

blo, y el Virrey le ordena que desista de sus intentos inquietos.

Conmueve al pueblo al son de campanas y exorta a que le defienda de los Jueces Conservadores intimando censuras para que ninguno los obedezca. Intenta mover a la Audiencia Real publicando que los religiosos Agustinos y la Compañía levantaban sedición en la Provincia.

12.-Vuelve a tocar las campanas y conmoviendo al Pueblo que con los Mulatos le vitorean por Virrey y sale a este tiempo el Obispo por las Calles para ver de qué animo estaba el Pueblo. Carta del Virrey al Obispo en que le previene haber sabido la sedición que causó en el Pueblo y que dará cuenta el Rey de la razón que asiste a la Compañía.

13.-Carta de la Inquisición al Virrey con la noticia de estar fortificando su Palacio el Obispo con armas y clérigos armados.

14.-Intenta el Virrey componer la discordia del Obispo como también la Real Audiencia y resolviendo en varias juntas el componerlos huye el Obispo de la Puebla y se esconde por mucho tiempo.

15.-Revelase al Virrey del estar escondido el por las sediciones pasadas. Y la Inquisición escribe al Virrey sobre ciertas Cartas esparcidas por el Obispo contra sus Emulos. (Adviertese que el Pe. Lorenzo Alvarado en el Memorial que dió a la Congregación de Cardenales año de 1651 que se imprimió con otras informaciones en la Estampa Cameral dice: que el Obispo Palafox quando se ausentó de la Puebla no estuvo como afirma en el Desierto ni entre fieras sino en el Palacio o Casa de Campo del Capitán Juan de Vargas, cerca de la Puebla y en el numero 13 lo asegura diciendo: Verum hoc est. Convendrá probar y fundar este hecho que convencerá una solemne mentira del Obispo y la falsedad del milagro que se apropia en la Vida Interior, pag. 142 de avervadeado a pie un lago o río de quinientos pasos con el

agua a la cintura sin averse mojado él ni sus papeles que llevaba en las rizaras y cayeron en el agua) esta reflexión esta hecha por el Pe. Ambrosio Ortiz.

Receloso el Virrey de la escondida del Obispo da cuenta al Rey en carta de el miedo en que estaba de alguna sedición y de otras cosas del Obispo.

Consulta también al Rey Dn. Antonio Pérez de los Ríos y Ortega que tenía orden secreta de S.M. para que le informase de los Procederes del Obispo y le descubre al Rey los enredos y tramas del Obispo y que cuando se ausentó debía 200 ducados pesos a particulares y 250 ducados a la Fabrica o bras pías, gran suma de dotes a monjas que entraron en su poder, la costa con que los Beneficiados le mantenían su Palacio, las muchas Sumas que le daban los Pretendientes, la sedición para ser Virrey y otras cosas.

16.- Embía el Obispo sus Agentes a Roma y quales fueron. Fuga inopinada del Obispo y sus daños. Carta del Virrey Conde de Salvatierra para el Rey en que declara las sediciones del Obispo, Persecuciones hechas a la Compañía descubre la parcialidad que tenía hecha con negros y mulatos para sus intentos a cuyo intento haze que un Mulato suyo lleve un estandarte en Semana Santa y que le lleven las borlas dos Cavalleros del Habito de Santiago. Pasquín de los Mulatos en favor del Obispo. Refiere dos tumultos que causó en la plebe. Explicase con el Virrey Fr. Andrés de los Santos Carmelita descalzo diciendo que si el Obispo levantara bandera habría muchos que le siguiessen. Manifiesta al Rey las cantidades excesivas que sacó de las Cajas Reales, siendo visitador, sin averlas vuelto con otras cosas dilatadas que escribe al Rey con fecha de 21 de Agosto de 1647.

17.- Reflexiones dilatadas que se hacen sobre la carta dicha del Virrey. Informe de un testigo de vista de haber visto llevar el Obispo en estandarte Real para de vuelta ser aclamado Virrey y que viendo las Cartas de España en que no le daban el Virreynato las arrojó al suelo

diciendo con cólera: es buena paga ésta para lo que he servido; solicita con el Conde de Salvatierra quando pasó a Virrey de Perú que no dote por Virrey interino al Obispo de Yucatán diciendo ser incapaz, y con ambición de entrar él. Reflexión sobre libertar a un negro de la horca y dezirle que se acordase de él para cuando le hubiese menester. Reflexión sobre favorecer a la gente ruin, dejando a los nobles. Reflexiones sobre cantidades que recibió con Promesas de adelantamientos. Reflexión sobre un Auto publicado en la Cathedral en que prohíbe que ninguno embie sus hijos a estudios a la Compañía. Reflexión sobre solicitar que el Obispo de Yucatán mientras fué Virrey interino quitase los soldados del fuerte de Veracruz llave del Reyno y pusiese en su lugar tratantes y dependientes suyos. Reflexión sobre poner en la Cathedral las Armas de su Casa y primero las de Aragón que Castilla. Reflexión sobre despachar nada en el tiempo que fue visitador para tenerlos pendientes y medrosos.

18.-Iniqua persecución del obispo contra D. Melchor de Torreblanca, Oydor de México.

19.-Carta del Virrey Conde de Salvatierra para el Rey quejándose de los agravios que hace el Obispo a su jurisdicción, al público y a la Compañía con fecha de 2 de febrero de 1645 (cuyo original está en el Archivo de Indias del Colegio Imperial). Reflexiones sobre lo dilatado de esta carta.

20.-Vuelve el Virrey a escribir al Rey y el capitán del Navío echó el papel al Mar sin haver peligro ni tormenta y maliciosamente. Escribe el Obispo mientras estuvo oculto una carta al Rey contra el Virrey y la Compañía en que dize horrores. Publíquese por los parciales del Obispo que viene por Virrey, después de su ausencia, salen los Negros y Mulatos con la campanilla del Sacramento diciendo: "Vitor Palafox, que viene Virrey" apedreando las puertas de

de la Compañía, vuelve el Obispo de su retiro y viendo que no venía por Virrey solicita componerse y medios que se propusieron.

21.-Desaprueba el Rey la conducta del Obispo y le llama a España. Carta que le escribió el Rey al Obispo extrañando la oposición con la Compañía y las inquietudes de su ánimo.

22.-Remite a Roma el Obispo cinco procesos actados contra la Compañía y danse en Roma por nulos por haberse hecho sin citación de partes. Reflexión sobre haver dado el Virreynato al Obispo que delató a su antecesor el Marqués de Villena, embiéndole el Consejo comisión al Obispo para tomar la residencia a dicho Virrey depuesto: Recusa sobre esto la Ciudad de México al Obispo diziendo al Consejo tiene lastimado el Obispo al Reyno y Estados eclesiásticos y seculares por haver escrito contra todos. Consigue el Obispo del Consejo varios oficios para gente ruin que depuso contra el Marqués de Villena, en la trama que le vendió el Obispo para entrar a ser Virrey pagándoles con esto lo que le habían ayudado a sus enredos.

Los influxos del Obispo en el Consejo de Indias y con su Presidente el Marqués de Castrillo que fué quien le favoreció siempre al Obispo quitan el Crédito a los Ministros de Nueva España; ocasionado de su empeño, y mucha cantidad de plata que hera público embiaba a Madrid.

23.-Digresión a las noticias falsas e inciertas que escribe el Obispo en el Libro de su Defensa canónica sobre estos sus pleitos. Convencese que este Libro se escribió en España con papeles que embió de Yndias el Obispo porque allí no se le convenciese de falso.

Convencese que estando la Compañía confesando y predicando con lizencia suya por espacio de 7 años, dice lo contrario.

Carta del Virrey de 18 de mayo de 1647 para el Rey dandole razón de los disturbios del Obispo con la Com-

pañía sobre este asunto.

Carta del Virrey al Obispo(cuya copia está legalizada en mi poder)exortándole a que sosiguiese sus inquietudes con la Compañía.

Reflexión sobre el pleito que no fue sobre señalar Conservadores porque pidiese el Obispo mostrasen los Padres sus lizencias sino por injurias hechas en los Autos y en el Edicto que publicó y otras cosas.

Reflexión sobre la instancia de la Compañía de que se juntasen en Roma los papeles del Obispo contra la Compañía,que pesaban seis arrobas y resistido por los agentes del Obispo se venció hazer un Memorial de todos por la Congregación de Cardenales ante Monseñor Palancio,intitulado"Echo concordado"firmado por ambas partes aprobado por la Congregación y impreso en la Imprenta de la Camara Apostólica y se haze esta advertencia porque esta se cita en varias partes para convenzer la ninguna legalidad del Obispo en el Libro de su defensa canónica.

24.-Convéncese su poca legalidad en cosas particulares.Dos proposiciones de su primera hoja,una incierta y otra evidentemente falsa:en el fol.2 dize se predicó después de la intimación y de lo concordado;consta lo contrario.En el fol.6º.dize:consta no haver pedido lizencia en 3 años la Compañía;consta lo contrario en la Concordia y del hecho mismo de Obispo por haverse confesado con el P. Avelos muchos tiempos antes de estos pleitos.En el fol.9. otra impostura a la Compañía de que se riyeron en Roma.En el fol.14 repite que los tres Collegios de la Compañía no tenían lizencia para confesar y confesaban;consta lo contrario en la Concordia y que la tenían de él.En el fol.27 dize se pusieron a predicar contra su voluntad y consta que no fue sino es uno y ése sin haverse lo intimado como consta de lo concordado en el num.12.

Convencese la poca fe y palabra del Obispo y el encono con los que se le opohían con un caso bien extre-

ordinatio con los prebendados de su Iglesia a quienes puso en estrecha prisión.

Suzeso de buen gusto con que el Rey le engañó al Obispo para sacarle de las Indias por medio del General de la Armada Dn. Juan de Pujadas.

Siguense otras imposturas a la Compañía sobre lo mismo de lizencias y abuso de sus Bullas.

25.-Confutanse las falsedades de Fr. Diego Collado, Dominico a quien alega y sigue el Obispo. Noticias de Fr. Diego Collado, gran perseguidor de la Compañía corregido por su General, por el Rey y Consejo de Indias por impostor en cartas supuestas y hechos falsos con otras cosas de gran reparo.

Reflexión sobre que sabiendo el Obispo, antes de empezar él, a perseguir la Compañía, lo que se había determinado por tantos tribunales y por su Religión contra Fr. Diego Collado le tome por testigo para sus intentos.

26. Reflexión sobre alabar el Obispo la persecución que padeció la Compañía del Arzobispo Silizeo.

27.-Buelve a alabar la persecución de la Compañía hecha por el Maestro Cano, el Dr. Reales y Juan del Espino siendo así que el primero fue corregido por su General, el segundo se escapó a Roma, huyendo de la Inquisición por proposiciones heréticas que quemó el Tribunal en la Plazuela de S. Salvador de Madrid en 1634. El tercero, que habiendo sido Carmelita Descalzo por 22 años apostató tres vezes y preso dos vezes por la Inquisición de Toledo y Zaragoza. Y a estos tres llama el Obispo Apostoles y Doctores de la Iglesia.

28.-Por la emulación contra la Compañía trava el Obispo una correspondencia mui íntima con los sequaces de Jansenio y Bayo.

29.-Alabanse los Jansenistas de la correspondencia que tenían con el Obispo como consta en un Libro en francés impreso en Olanda, año 1690 con título de Vida del

Señor Palafox y controversias que tuvo con el la Compañía.

Alaba eb una carta para un doctor de Lovayna, fecha 6 de Abril de 1656 al Obispo de Malinas, protector de Jansenio y haze sospechoso de Jansenismo a Caramuel.

Otra carta del Obispo para los doctores de Lovayna, alaba las cartas de Luis de Montalbo, pidiendo remitan lo más que pudieren sobre éste.

Solicita con Dn. Juan de Austria que favorezca a los doctores de Lovayna después de las ordenaciones suyas: carta de 16 de febrero de 1656.

Reflexiones sobre unas palabras de la carta arriba dicha en que dize: (los padres jesuitas la ahen tratado bien mal con sus señas y buen nombre) hablando de los doctores de Lovayna que heran jansenistas.

30.-Indignidad del Obispo en semejantes correspondencias y en haver prohibido el Rezo doble de Sn. Ignacio de Loyola.

Reflexiones varias sobre alabar el Obispo a los perseguidores de la Compañía, favorecer a los jansenistas, comunicarse por cartas con ellos, pedir su favor a Dn. Juan de Austria.

Siendo San Ignacio día de Fiesta en Puebla de los Angeles y rezando esta Iglesia rezo doble del mismo Stº. manda el Obispo a su Iglesia que solo rece semidoble.

Otras reflexiones sobre el mismo Libro del Obispo en su defensa canónica.

31.-Otras falsedades del Obispo en su Libro de Defensa canónica desde el fol. 136 de su libromismo en materias de más entidad.

Carta del obispo para el Rey con fecha de 12 de Sept. de 1647, impresa en este libro en que se explaya contra todos los que se le oponían.

Párrafo de Carta del Asesor del Virrey escrita en Madrid von fecha de 15 de Henero de 1651 en que da noticia de las tramas y papeles que el Obispo esparzía en Madrid y en Indias.

Reflexiones sobre el fol.137.num.4º.de los rocederes falsos del Obispo y otras imposturas principalmente al Virrey y a la Compañía.

Falsedad que impone a la Compañía sobre Diezmos de los Collegios en el fol.136,num.3.Convéncese la impostura con la decisión en Roma,año 1648 a favor de la Compañía.

Tres reflexiones sobre lo siguiente:Quexas del Obispo contra el Virrey con el ánimo de quitarle el Virreynato y entrar él.Impone nuevos diezmos a los Indios,trasiega los curatos sin ser patrimoniales,pone curas idiotas,embíalos a Roma contra las Ordenes del Rey y del Concilio.

Copia legalizada de la recusación que hizo México del Obispo remitida al Rey en que pone quan agraviada está el Reyno por el Obispo por sus procederes,ambición y genio.

En quatro meses,que fue Virrey interino el Obispo se hizo tan aborrecible que quando se supo en México que venía por Virrey el Conde de Salvatierra,gran parte del Pueblo acudió a apedresar y quemar la Casa del Obispo quien huyó de miedo de su casa y la emperaron los caballeros.

Impostura que haze en el mismo Libro de que la Compañía no quiso tener pares con él;en el fol.151.

Casos particulares que comprueban en el Obispo el espíritu de la discordia.

32.-Cómo fueron.Armarse con clérigos y soldados para quitar las doctrinas de las Religiones,incitar al Arzobispo de México a que haga lo mismo,acusa de sospechoso y de traidor al Marqués de Villena para ser él el Virrey como lo consiguió,levanta 12 compañías de soldados a costa de los ciudadanos,divide su Iglesia en bandos,estorba la cobranza de los debitos y otras muchas cosas sobre la Compañía.

33.-Impone a la Compañía la falsedad de que por sus influxos se desterró de Indias al Arzobispo de Manila Dn.Fr.Fernando Guerrero,refierese este caso y cómo pasó en realidad.

34.-Causas verdaderas y probadas de la ex - trañeza del Arzobispo de Manila y al mismo tiempo se tocan algunas calidades de los sequazes del Sr.Palafox.

Carta del Virrey para el Tribunal de la Inquisición(cuya copia tengo)en que se descubre las acciones del obispo,sus inquietudes y revoluciones con fecha de 14 de oct.de 1647.

Contradiziones con que se opone assimismo en lo que dice en su Libro,en el fol.202 y en el fol.204 assí contra el Virrey como contra la Compañía.

Quando se partió de Indias deja esparcido un papel con título de "Cargos y descargos" en que deja injuriados varios Tribunales y Personas.

Convenzense otras falsedades papables en su Libro de la Defensa canónica al fol.251.

35.-Falsas proposiciones que esperzió el Obispo acerca del Breve de Innocencio X.en el fol.251 de su Libro.

Falsedad acerca de las ecommuniones que impuso a los de la Compañía en el fol.261 y en la pag.309.

36.-Concita el Obispo contra el Virrey al Obispo de Guadalajara y desaciertos del Obispo de Yucatán por aunarse con el de la Puebla.

Mancomunanse el Obispo de Yucatán y el de la Puebla para detener al Virrey Conde de Salvatirra que pasaba al Perú y le forman Proceso sobre las cosas de Puebla.

Acciones que hizo el Obispo de Yucatán siendo virrey interino a favor del sr.Palafox.

37.-Reflexión sobre poner el Obispo de Yucatán en los primeros empleos a los parciales de Palafox.

Intenta el señor Palafox estorvar la vuelta del Marqués de Villena Dn.Diego López Pacheco a quien havia perseguido antes con diligencias sediciosas y con las mismas procede quando llegó el Breve de Innocencio X.

Carta del Arzobispo de México Dn.Juan de Ma-

ñosa con fecha de junio de 1648 para el Rey dandole grazias de que el Marqués de Villena vuelva a su Virreynato descubriendo en ella que los demás obispo unidos se opusieron al Marqués.

Sabe Palafox que el Conde de Salvatierra formó Proceso de sus Predecesores y solicita ganar a uno de los Ministros que le formaron y le haze declarar en su casa contra el Virrey, Inquisición y la Compañía.

Nullidades y contradicciones de esta declaración y enredos que levanta el Obispo con ella.

Muere en este tiempo el Obispo de Yucatán que era Virrey y declaración que haze ante Santísimo antes de morir.

El Pe. Gerónimo Benitez, Procurador General en Nueva España sacó un traslado de esta declaración última del Obispo de Yucatán y en Madrid sacó copia de él Domingo Beltrán escribano Real que tengo en mi poder.

Para publicar el Breve sale el Obispo en publico acompañado de séquito de Mylatos y gente ruin, diziendo: "mueran los testinos y los realistas y viva Palafox."

Sedición horrorosa en que puso el Obispo a los Prebendados de su Iglesia por haver determinado en Sede Vacante lo que no fue de su gusto.

Reflexiones sobre el ánimo enconado del Obispo sobre estas presiones, ánimo negativo con que persiguió a los que no asentían a sus dictámenes e inquietudes nuevas que movió.

38.-Nuevos escándalos que causó el obispo por los escudos de armas que puso en la Cathedral de los Angeles pobiendo en mejor lugar las Armas de Aragón y las de Ariza que las de Castilla.

Sediciones que se levantaron sobre ésto.

Carta del Arzobispo de México para el Rey con fecha de 1650 en julio en que le dá al Rey mui por extenso noticia de las sediciones que levantó el Obispo por

estas Armas con otros casos particulares.

Quitanse los escudos que puso Palafox y otro día aparecieron apedreados los Escudos del Rey. Verifícase tener escondidos los palafoxistas 17 tercios de Armas que antes habían estado en la casa del Obispo escondidos.

Reflexiones sobre varias cartas y deposiciones que sobre este punto se remitieron al el Rey.

Carta del Fiscal de la Audiencia de México para el Rey (cuyo original tengo) en que le da noticia en nombre del acuerdo de las sediciones causadas por el Obispo de la Puebla sobre este y otros asuntos.

39.-El Gobernador del Reyno intenta componer al Obispo con la Compañía y no lo puede conseguir.

Cédula de S.M. para el Obispo con orden a que se componga con la Compañía, la qual ocultó el Obispo porque no hera de su aprobación.

Memorial que dió el Pe. Provincial de la Compañía en que se propone al obispo los medios más prudentes para la composición con su Ilm^a. firmado del Pe. Pedro de Velasco con fecha de 22 de sept. de 1648.

Reflexiones sobre este Memorial y sobre que el Obispo solo quería que la Compañía no respondiese al papel que el había escrito en materia de Diexmos en que injurió a la Religión porque en la respuesta se conocerían las falsedades que les impuso.

Otras reflexiones sobre el mismo asunto y sobre no querer el Obispo paz con la Compañía.

40.-Manda el Rey al Obispo que en la publicación del Breve de Innocencio X se porte con prudencia y no se deje llevar de sus alborotos e inquietudes por fecha de 16 de dic. de 1648.

Reflexiones sobre esta insinuación del Rey al Obispo.

Carta del Obispo al Pe. Andrés de Rada, Provincial de la Compañía embiándole el Breve de Innocencio

X y escribiendo en ella algunas falsedades.

Responde al Obispo el mismo Provincial rogándole se temple en sus determinaciones y escusándose de no poner en ejecución lo que le dice por estar el pleito pendiente en Roma fecha 14 de oct.de 1649.

Responde el Obispo a esta carta en que bomita todo el veneno de su sentimiento y la deja para que se publique, despues de venido a España: de esta carta horrorosa haze mención el Pe.Rada escribiendo al Pricurador de Indias en Madrid con fecha de 6 de henero de 1649 diciendo las imposturas del Obispo contra la Compañía.

41.-Respuesta por extenso a la dicha carta del Obispo y se descubren algunas causas de la fuga de S.Ilm^a. y el modo altivo y dominante en su obrar.

Vasele respondiendo a algunos puntos principales de la dicha carta: expresiones indignas del Obispo acerca de la Compañía de que por edictos havia privado a la Compañía el Obispo.

Cédula del Rey en favor de la Compañía para el Obispo que la ocultó y fué necesario embiar por una copia a Madrid.

Expresiones que hazen al Rey en un Memorial los Prevendados de la Puebla a quienes tenía presos el Obispo.

Reflexiones sobre casos particulares del Obispo con varios individuos a quienes persiguió y sobre los regalos que su agente llevó a Roma y Madrid de dinero y chocolate.

42.-Cargos y descargos y otros papeles injuriosos que esparció el Obispo contra varias personas que se delataron al Tribunal contra la carta que el Obispo escribió al Re.Andrés de Rada.

Solicita el Obispo antes de hor a España que la Ciudad de laPuebla escriba al Rey contra el Virrey Conde de Salvatierra.

Carta original escrita de México con fecha de 1650 a Dn. Antonio de Luna del Consejo de Castilla sobre los procederes del Obispo y haver escrito a Dn. Luis de Haro confesor del Rey y a otros contra el Conde de Salvatierra.

Publica el Obispo al partirse va a Gobernar el Consejo de Indias y llena de amenazas a los no parciales suyos y a sus confidentes les saca regalos y mucho dinero con que los engañó. Otros negociados del Señor Palafox después de su vuelta a España.

43.-Desde la embarcacion escribe a la Audiencia de México contra los Prebendados que dexó presos para que no les den alivio alguno.

Llega a Granada y solicita coger el ánimo de Dn. Pedro Galvez Oydon de aquella Chancillería porque hiva a continuar la visita que el Obispo en tantos años no acabó.

Embía al Consejo orden secreta a Granada para que salga de allí el Obispo por los disturbios que empezó a causar.

Pasa a Toledo y procura ganar en al Cardenal Moscote hasta que Eminencia se desengaña.

Llega a Madrid y procura entrar en el Consejo de Indias y se lo estorva el Conde Duque.

Pide lizencia para volverse a Indias viendo la poca estimación que se hizo de él y se le niega.

Pasa al Reyno de Aragón donde deja sembradas varias discordias entre obispos y religiosos.

Procura ganar para sus intentos a el Conde de Liste que hiva por Virrey a México.

Solicita en Madrid Cédulas y Puestos para los palafoxistas parciales suyos y a estos los saca grandes socorros de dinero hechando contribuciones sus parciales a los clérigos y beneficiados de Puebla.

Reflexiones sobre estos intentos y otros del Obispo contra la Compañía.

44.-Hácese patente que el Breve y el Hecho concordado de que tanto blesona el señor Obispo con contra S.J. en la mayor parte. Intenta el provisor del Obispo quemar un Memorial de la Compañía para el Rey y se lo estorva la Inquisición.

Vuelve el Provisor a incitar a los Indios para que pongan pleitos a la Compañía.

Reflexión sobre este y otros casos injuriosos a la Compañía dignos de mucha nota por escandalosos.

45.-Nuevas hostilidades del Obispo estando ya en España que promovió en las Indias por medio de sus parciales y más de lo Provisor que allí fin se hubo de desengañar.

Reproduzense las Causas y motivos de descomponerse el Obispo con la Compañía.

Cláusulas de la Bula de Inocencio X y el modo con que las expuso el Obispo a su favor. Reflexiones sobre este asunto.

46.-Ajuste del Obispo con la Compañía ante el Nuncio de su Santidad en España quien da presto a conoze su genocabiloso como también al Rey.

Resoluciones a favor de la Compañía en la Provincia de México sacadas del Breve sobre que se litiga y se han obtenido en la Congregación de Cardenales que se tubo a 16 de Abril de 1648 encierran 17 resoluciones con otras más a favor della Compañía.

Resoluciones obtenidas en el Hecho concordado de Comisión de la Sagrada Congregación a 17 de dic. de 1652, encierran 15 Resoluciones.

Componese con la Compañía el Obispo ante el Nunzio de su Santidad, el Provincial P. Francisco de Montemayor y el Pe. Julián de Pedraza. Procurador de Indias, haciéndose papel de lo concordado y autorizado por el Sor. Nunzio cuyo traslado está en el Archivo de Indias.

Dase en Roma sentencia favorable a la Compañía contra lo actuado por el Obispo en el mes de Abril

a 30 de 1653. Astucias de que se valió el Obispo para ocultar a el Rey lo favorable del Breve para la Compañía.

47.-Procura el Rey que el Obispo azepte el Obispado de Osma a que se resistía porque no volviese a Indias. Vaca el Obispado de Cordova y le pretende el Obispo y respuesta que el rey le dió.

Llega el obispo a Osma y escribe a Valla dolid grandes alabanzas de la Compañía y al mismo tiempo escribe al Papa injuriosamente contra la misma.

Procuran los Padres servirle al Obispo con finezas grandes y más el Pe. Tirso en las Misiones de su Obispado.

Copia de la carta original del Pe. Lorenzo de Alvarado (que está en mi poder) escrita al Pe. Procurador de Indias desde Roma dandole noticia de las alvosías que escribía el Obispo contra la Compañía; es carta digna de notarse su fecha. 29 de Agosto de 1654.

Reflexiones sobre esta carta y los falsos procederes del Obispo. Escribe después otra carta a Innocencio X contra los Padres de la Compañía y al mismo tiempo al Pe. Provincial de Castilla alabando y ensalzando a los Padres.

Deposición autenticada por Notario que hizo el Hermano Diego de Valencia compañero del Pe. Provincial de Castilla del contenido de la Carta a el Pe. Provincial quien la remite a Roma al Pe. General Gosuino Plichel.

Presenta el General de la Compañía la Carta al Obispo a su Santidad y este se admira de que al mismo tiempo le escriba lo contrario el Obispo.

Vuelve de Roma dicha carta original del Obispo al Provincial de Castilla para certificarse de si la firma del Obispo es del. Certificase con autoridad de Notario ser la firma de dicha carta de mano propia del obispo y vuelve a Roma para certificar a su Santidad.

48.-Advertencia sobre la carta latina que escribió el Obispo desde Puebla de los Angeles el año

de 1649 a la Santidad de Innocencio X con fecha de 8 de henero del dicho año. Sobrè la mala fe del Obispo.

49.-Reflexiones muy dilatadas sobre la carta del Obispo .El autor de la Práctica Moral de los Jesuitas y por otro nombre Theatro Jesuitico(bien conocido en España)certifica ser semejante Carta del señor Palafox y que la obtuvo del Carmen Descalzo de Madrid y como tal está en Roma en la Congregación de Ritus.

El mismo autor depone de una Arca de papeles que embió el obispo a dicho convento remitida a el General de los Carmelitas Fr.Diego de la Presentación y que la tal carta está escrita en cuartilla.

El mismo autor trae otra carta del señor Palafox fecha en Osma de 8 de Agosto de 1657 escrita al mismo General Descalzo en que le da cuenta de los Libros y papeles que le ha remitido y en particular le haze mención de la carta de que hablamos:refiere el Obispo en ella varias falsedades que salieron de Roma contra la Compañía.

Reflexiones dilatadas sobre esta Carta ultima,dignas de notarse por desvanecer con ellas la cavilación del obispo.

50.-Respondese a lo que Obispo calumnia a la Compañía de sobrada autoridad y riquezas y otras impos-
turas malevolas,como dezir ser Ministros que precipitan a la almas y qué provecho puede causas a la Religión Christiana y a las Naciones ?

51.-Digresión a lo que en dicha carta calumnia el Obispo a los jesuitas de que catechizan mal a los que convierten en China.Hazese reflexión sobre el Libro de las Conversaciones de Cleandro y Eudoxia y sobre lo que hizo en Macao y en Roma Fr.Juan de Morales Dominico.

Impostura del Obispo en dicha carta suya de que el P.Morales hizo en Roma un Postulado contra los jesuitas haciendoles cómplices de los abusos de la China.

Envia la Compañía a Roma al Pe. Martini para defenderse de lo actuado por el Pe. Morales y resuelve la Congregación de Cardenales por decreto de 23 de marzo de 1656 que aprobó Alexandro VII.

Reflexiones sobre lo que en este caso defendieron a la Compañía varios padres de Santo Domingo y otros particulares. Convenzese de falso al autor del Theatro Jesuítico en lo que pone de falsedades a los de la Compañía en la China.

52.-Prosigue la misma materia y se confutan o tras calumnias de la misma carta del Obispo.

Dase noticia de lo que trabajaron en la China los PP. Fernando Vesviest, Grimaldi, Thomas Pereyra y Antonio Thomás y el triunfo que consiguieron de que el Emperador de la China mandase se predicase la luz del Evangelio por los Padres en todo el Imperio por decreto suyo de 22 de marzo de 1692.

Reflexión sobre lo que el Obispo dize en la Carta dicha de que la Compañía no se gobierna por sus Constituciones sino es por otras particulares que tienen los que gobiernan.

Reflexión sobre lo que dize en la misma carta al num. 128 de ser sospechosas todas aquellas cosas en que la Compañía no conviene con las demás Religiones.

53.-Dase noticia de el grande aprecio que hizo el Obispo de los Libros y papeles que salieron contra la Compañía principalmente de las Cartas que llaman Provinciales y de los Autores de ellas.

El autor de estas Cartas que se imprimieron el año de 1656 no fue Montalesio sino un cortesano de París Jansenista llamado Pascal y Monsieur Duendrot que añadió algunas notas con Monsieur Arnaut.

Caso que le sucedió al Marqués de Sable con Pascal preguntándole porque havia escrito semejantes cartas

Reflexiones sobre las mentiras y calumnias que encierran estas cartas.

Sale otro libro sobre las Conversaciones de Clean-
dro y Eudoxio sobre las Cartas Provinciales que le remitie-
ron de Lovayna al señor Palafox y que su Ilma. alaba mucho.

Reflexiones sobre estas cartas y sobre las opinio-
nes Morales que defienden los jesuitas.

Publicadas en Lovayna estas Cartas de los Jansenis-
tas el sr. Obispo las embia al Carmen Descalzo de Madrid el
años de 1657 un cofre de cartas y papeles contra la Compa-
ña(según se cree)y al mismo tiempo escribió el Obispo al
Lovaniense con quien se correspondía no dejase de remitir-
selas.

Escriben los Jansenistas en el libro citado que el
Obispo les escribió un año antes de su muerte las diligen-
cias que hacía en Roma para que prohibiesen algunas propo-
siciones que le embiaban desde Lovayna los Jansenistas.

Embía el Obispo todos estos papeles al Archivo
del Carmen Descalzo de Madrid para el fin y con las adver-
tencias que dejó en su carta.

54.-Tratase de la Vida Interior escrita por
el señor Palafox y ambien la acre reprehensión que le dió
el Rey sobre que le quería perturbar la España como lo hizo
en Indias.

Carta del Rey para el Obispo intimada por
Dn. Alonso Nuñez Alcalde de la Audiencia de Navarra y corre-
jidor de Soria con que el Rey le amenazaba a el Obispo.

Autores que hazen mención ade dicha carta
y de lo que resultó de ella.

Sentimiento del Obispo de verse desprecia-
do y determina escribir su Vida Interior que escribió tres
meses antes de su muerte.

Sagacidad con que el Obispo escribió la
Vida, mandando al secretario quemase el original, después de
copiado, que no hizo el secretario y está guardado al pre-
sente en el Archivo de la Iglesia de Osma.

Presunción fundada de haver varias copias
de dicho original entre si distintas por no convenir entre

sí, lo que dice su Historiador el Pe. Rosendo con la Vida que se escribió en Sevilla el año de 1692 y con la que imprimió en Madrid D^a. Theresa Yunty impresora.

Embía el Obispo poco antes de morir su Vida escrita con carta al General de los Carmelitas Descalzos Fr. Diego de la Presentación y a su Definitorio.

Copia de la carta del Obispo al dicho General y Definitorio con fecha de 14 de sept. de 1659.

Reflexión sobre esta carta. Sentir que sobre ella y su Vida tuvo el Pe. Pablo Señeri.

Intentan los palafoxistas embiar a Roma el Libro de la Vida Interior que se imprimió en Sevilla, añadidas muchas diferentes cosas de otras varias vidas que corrían impresas una en Bruselas el año de 1682 (que no fue sino en Sevilla como consta de la Lizencia del Asistente de Sevilla) y otra en Madrid por D^a. Theresa Yunty.

Parezer que dió el Pe. Pablo Señeri sobre la Vida del Obispo. Reflexiones sobre encargar el Obispo al General en su carta que su Vida no se dé a la luz hasta que pasen 20 años de su muerte.

Reflexión sobre no poner su firma en la Vida Interior y ponerla en la carta escrita al Definitorio quando le remitió la Vida.

Contradicciones y nullidades que tienen entre sí las varias Vidas que andan del Obispo y reflexión sobre esto y otras cosas.

Sucesso fidedigno que comprueba la solemne mentira del Obispo y su Historiador el Pe. Rosendo fingiendo un milagro del Obispo.

Muere finalmente el Obispo a últimos de octubre de 1659 extrañando algunos que habiendo sido tan ruidosos sus pleitos y e materias de crédito no tuviese nada de qué retractarse al final de su vida.

Adviertese (dize el P. Rivera) que de todas estas noticias tiene copia en Roma el Pe. Irigoyen, Procurador de la

Asistencia de España, remitida de Napoles por el Pe. Ambrosio Ortiz, el año de 1695 con la vida y obras del señor Palafox. También la tiene en forma autentica de las principales escrituras que aquí se citan y se le remitieron año de 1698, sacadas de los Archivos del Collegio Imperial y de las Provincia de Indias en Madrid, donde quedaron annotadas las escrituras que se embiaron y se deseaban y pedían en Roma.

También advierte el mismo Pe. Rivera al fin de su Libro y dice así: Estas noticias he recogido para el tiempo venidero por si fuesen necesarias que todas están en el Consejo de Indias y prevengo he sacado o del Archivo del Collegio Imperial o del Archivo de la Procuraduría de Indias que esté en el mismo colegio Imperial de Madrid .

Advertencia... que haze el Pe. Ambrósio de Ortiz de puño propio en una quartilla de papel cuyo original está dentro del Libro manuscrito del P. Francisco de Rivera y es la que sigue:

Nota. El P. Lorenzo Alvarado en el Memorial que dió a la Sacra Congregacion de Cardenales en año de 1651 y se imprimió con otras informaciones. En la estampa Cameral dice:

1º. Que el Sr. Obispo Palafox quando se ausentó de la Puebla y estuvo oculto, no fué (como el afirma) en el desierto ni entre fieras.. Va continuando lo que ya está dicho en otro pliego de estas noticias y luego prosigue así:

2º. En el mismo Memorial num. 16 respondiendole la calumnia del Obispo de que los jesuitas sobornaron a el Virrey, al Arzobispo de México, a los Inquisidores y a todos los jueces, dice entre otras cosas el Pe. Alvarado: "at no evulgat episcopus instructionem secretam quam ad manus habemus et ipse dedit Agentibus suis in Hispaniam missis quae quidem quid contineat, ipsi sciunt et nos, si opus fuerit in lucem dabimus" si esta instrucción la hay cierta y que haga fea convendría exivirla porque prueba de qué achacaba a otros lo que el hacía.

Lo mismo insinúa el Pe. Andrés de Rada, Provincial

de México en el Memorial queremitó al Rey el Año de 49 en que al num.15 dize del Obispo lo siguiente: Este ardid y estratagema de imputarnos a nosotros grandes dadivas de dinero (fuera de ser hordinario en el obispo el imputarnos sus acciones) como lo tien experimentado por medio poderoso para lograr sus intentos, nos les acumula y achaca; y no se declara más la Compañía de Jesús porque se deve a su modestia, éste regato y silencio y porque entendemos que no se dejará V.M. de tener hastantes noticias de qué empleo ha tenido tanta y tan gruesa renta el Obispo con otras cantidades grandes que ha cojido con su mano y poder. Convendrá fundar esta noticia y que el Obispo abusaba de sus rentas para sus ideas y caprichos contra la Compañía.

3. Añade en el num.20 que el clérigo y cura Dn. Nicolás Gómez era en México Agente del Obispo Palafox y el arcaduz por donde pasaban las cartas y los mercados, promesas, amenazas y las dadivas del Obispo su Amo.

Hemos también oído que el Obispo dió a sus Agentes muchas firmas en blanco para que con ellas despachasen en su nombre escrituras que les pareciese para lograr sus intnetos contra la Compañía. Este punto convendrá fundarle en Madrid, Sevilla y México donde hebré noticias ciertas y hará eco a la Inquisición secreta.

Estando en Osma, se cartesba el Obispo Palafox con los Lovanienses que entonces escribían las Cartas Provinciales contra la Compañía que luego las prohibió el Sto. Oficio y el obispo de las alababa a los Lóvanienses y se las pedía con instancia. Hasta aquí el Pe. Ambrosio.

Assimismo hay ésta Nota:

Hay otra advertencia que hazer sobre los papeles que se han de buscar en el Consejo de Indias los quales son en abono y resguardo de la Compañía y contra el Obispo Palafox, la qual advertencia está en el tom.48 de Papeles diversos en el Archivo del Collegio Imperial y dice así: En la Nota del D.de 1647 escribieron muchos al Rey en orden

a el Estado del Reyno, alterado e inquieto por los prozederes del Obispo Dn. Juan de Palafox y en particular ha de haver una carta del Arzobispo de México Dn. Juan Sanz de Mañosa escrita por abril del dicho año para S.M. y comienza : Señor en espacio de 3 años que sirvo a V.M. en este Arzobispado.

Una carta del Virrey Conde de Salvatierra con fecha de 12 de Mayo de dicho año en que dá quenta a el Rey de lo sucedido hasta entonces en el pleito del Obispo contra la Compañía en Puebla de los Angeles hasta el día de la fecha comienza: Señor quando el obispo de Puebla havia corrido bien....

Otra del mismo Virrey en que prosigue lo sucedido en este negocio con fecha de 2 de junio de 1647 para S.M. y comienza: Señor. Logra Dios buenos aciertos...

Otra carta del mismo Virrey escrita a S.M. en 21 de agosto de 1647 y comienza: Señor. No sé quales sean los intentos del obispo visitador... es bien larga.

Otra del mismo virrey de 21 de nov. de 1647 para S.M. y comienza: Señor. Atajó la melicia.....

Otra del Virrey de 31 de mayo de dicho año y comienza: Señor. Esta Causa de conservadores....

Una Cédula de S.M. fecha en Madrid en 25 de Enero de 1648 para el señor Palafox y comienza: Rdo. en Xto. Pe. Por las cartas que escrivisteis en esta última flota.. y acaba: Que el servicio que en esto me hicieredes me será agradable.

Otra Cédula de S.M. fecha en 2 de Junio de 1648 y comienza: Rdo. en Xto. Pe. Así por las cartas que escrivisteis y otros Ministros et. y acaba: Y de lo contrario me tendré por deservido.

Otra Cédula de S.M. con fecha de 12 de dic. de 1648 y comienza: Rdo. en Xto. Pe. Por una parte se presentó etc... y acaba: De mas de ser tan conforme a vra. Obligazion me daré por servido de ello.

Otras cédulas se hallarán en orden al mismo fin entre los papeles del Obispo de Yucatán.

DOCUMENTO.nº.3.

"Advertencia"

Aut.Anónimo.s/f;s/l/letra del sigl.XVIII.

BRAH.Sec.Jes.leg.42.sig.9/7262.

La carta de D.Felipe Guszo de que varias veces se hace mención en esto papeles, se la envió el rey por haber impreso unos papeles de que se siguieron bastantes inquietudes en estos reinos, enviósela por medio de D.Alonso Núñez, Alcalde de la Corte de Pamplona, corregidor de Soria, con el orden siguiente: "ireis a la parte donde estuviere D.Juan de Palafox y le leereis esta carta y sin entregársela ni darle traslado ni oírle respuesta la remitireis habiendo puesto al pie de ella el haberlo ejecutado. La carta decía así:

En el papel o manifiesto que habeis escrito, habeis faltado a la obligación de Ministro y Prelado. De ministro, pues sin haber atendido a las necesidades presentes os oponeis al alivio de ellas. De prelado, pues suponeis lo que no hay diciendo que yo he mandado embaracen con censura, Y pudiera de haber aplicado vuestro dictamen sin imprimir el papel commoviendo los ánimos. Acordaos que cuando vinisteis a España hallasteis quieto el estado eclesiástico y de lo que por vuestro proceder se inquietó en las Indias. Moderad lo ardiente de vuestro celo. Que de no hacerlo se pondrá el remedio que convenga. El Rey.

DOCUMENTO, n^o. 4.

"Carta escrita a un cortesano de Roma.

Aut.anonm.letr.sigl.XVIII.Batuecas.19 de julio de 1699.

B.R.A.H.leg.42 .Sec.Jes.sig.9/7262

Sñor mío con la novedad ruidosa de haber permitido el Rey nuestro señor dar traslado a la carta que el año de mil seiscientos ^{cincuenta} y nueve remitió al Rey D.Felipe quarto a D.Alonso Núñez cuyo principio era "el papel o manifiesto" origen de su muerte según se cree y se guarda el original en el Archivo de Simancas y con otra carta que días pasados envió el Rmo.P.Maestro Tirso González Preposito General de la Compañía de Jesús a todos los prelados de España con copia de que escribió el Sr.Palafox a la Santidad del papa Inocencio X sobre la incorporación que pretendía se hiciese de los PP. Jesuitas a los clérigos seglares con subordinación inmediata a los obispos y ultimamente con el contratiempo de haber encontrado los órdenes que había dado a su embajador extraordinario en esa corte sobre instar al Pape por la Beatificación de su Ilm^a..Parece que se va entibiando algo el fervor de los fieles devotos de San Palafox revolviendo el enemigo común (como siempre lo hizo) las cosas de este prelado. Y para que esos señores de la Congregación de Ritos vean los dones y gracias gratis datas con que por modo extraordinario y sin exemplo fue enriquecida aquella feliz y dichosa y bienaventurada ánima. Remito aún ahora ese breve arancel de noticia sacada de la misma Vida interior que dejó escrita su ilustrísima y otros papeles de igual fe; por conspirar en cuento pudiere a la causa de un espíritu tan noble. Guarde el cielo a V.M. como deseo. De este desierto de Batuecas, 19 de julio de 1699.

DOCUMENTO.nº.5.

" NOTABLE CASO DEL VENERABLE ÍMO. SR. PALAFOX ENCONTRADO AHORA, Y DEL QUE NO SE TIENE NOTICIA ALGUNA, EN CUANTO SE HA ACTUADO DE SU CAUSA

(Anónimo S/ 1; s/f.)

Ms. Letra s. XVIII

ARCH. JES. PROV. TOLEDO. en Alcalá de Henares. Leg 1077

El Venerable Obispo Palafox y Mendoza, iba con un pajecito, por cierta calle de una Ciudad de España, - y a la puerta de un zapatero se detuvo a lo dulce de una voz: salía de la trastienda, y a lo sonoro del eco, que era un Te Deum Laudamus, se estuvo quieto, hasta que le acabó; levantó los ojos al Cielo, llamó a Dios, pidióle ayuda, y valor; llegó a la tienda, saludó al Maestro, y trabó conversación con él, preguntóle cómo le iba, y qué familia tenía; respondióle, que su mujer, y dos hijos, - varón y hembra; el Zapatero, casi fuera de sí, al ver -- tanta Dignidad en su pobre casa, no sabía qué hacerse; - pidió licencia al Sr. Obispo para sentarse algo adentro de la tienda; y el Maestro le llevó a donde la mujer estaba hilando cáñamo, y junto a sí sus dos hijos con sus rosarios en las manos, rezando. Admiróse el Santo Varón, al ver un rostro de Angel, y una honestidad del Cielo; -

saludola, y pidió encarecida no se inquietase, lo cual lo hizo, al uso de su tarea: llamaron a este tiempo al Maestro para fuera de casa, fuele fuerza el ir, pidió licencia al Obispo, dióle la bendición, y fuése, quedando con la mujer, que así que vió tan buen ocasión, la primera palabra fue Señora mía, Dios me ha traído a esta casa para algún buen fin; vuesa merced ha sido Monja ?.. Apenas oyó esta razón, cuando soltando el huso, destrenzando sus hermosos cabellos, vueltos sus ojos mares, y con notables -- suspiros, llamando a la Virgen, fueron tantas las muestras de arrepentida, que solo cuidaba el buan Varon en -- consolarla: Apaciguóla, y ya en sí, la suplicó, pues Dios daba lugar, le contase su vida hasta el estado presente, -- y con lindo valor dijo así:

Nací de padres nobles, y llegando a dieciocho -- años fuí pretendida de algunos iguales míos; pero fueron desechados de mi Padre, en particular, un Mancebo de mi -- edad, en quien puse los ojos, y todo mi ser. Ay de mí ! . qué mala vista tiene amor, y que malos ojos !, pues se -- los vendan, que tales deben de ser !. Enfadado mi Padre, -- me amenazó, diciendo, que yo era causa de todas sus desazones, y que para su quietud, fuera bueno el que me entrara Monja; aprétome tanto, y amenazó, que viéndome apretada, -- dí el sí para Religiosa, suplicándole fuese cuanto antes, lo cual ejecutó con toda brevedad: ya Religiosa, a pocos días después de profesa, dio en visitarme aquel Mancebo a

quien había escogido mi pensamiento, el cual como fiero - enemigo de mi quietud, alma y vida, me venció, facilitando mi salida, que la consiguió con llaves maestras; sacóme al campo, y cumpliendo el logro de su infernal apetito como hombre vil, y de mala sangre, me dejó en el campo, y burlada: Que tal quedaría una pobre mujer, desamparada, - triste, y sola, y Dios ofendido, y enojado ?. no pinto -- mis ansias, que fuera proceder temeraria, sólo me acuerdo que tuve ánimo y esperanzas, pues no me desesperé. Fuime a un pequeño Pueblo, a donde me recogió un Labrador pobre y honrado, y a breves días, me trajo a este Lugar, y acomodó en Casa de unos Señores marido, y mujer, gente santa y virtuosa: en esta casa pasé dos años; en cuanto al trato, bien: pero ! ay de mí ! que el fiscal de la conciencia me atormentaba, representándome lo aspero de mi vida: en este tiempo, el que por esposo tengo, se enamoró de mí y se declaró a mi dueño, que me quería para mujer propia; comunicáronlo conmigo, y ciega, dí el sí; caséme diez --- años ha, tengo estos dos hijos, y pues a mi entender te -- he dicho la verdad échame tu bendición para consuelo de -- mi alma y pídele a Dios me vuelva a la estrechez de una -- humilde celda, Cielo para mí en la tierra. El Sto. Obispo clavando los ojos en el Cielo, le dió gracias, por tal -- ocasión; levántola del suelo, y consoló, con buenas esperanzas, dándola palabra del cuidado: A este tiempo entró el Zapatero, y el Obispo, se despidió, diciendo: La ya he

servido de guardar su casa, estime a su esposa, que lo me rece; adiós hasta otro día. El gran Palafox dispuso en el mismo Convento, de donde se había salido, el que volviera inquirió la falta de esta Monja, que aunque había Dios, - aún estaba patente su arrojo, y pidió, que aquella celda, que había ocupado, se le tuviese franca, para una Monja, - que mudaba de otra casa; con esta diligencia, fué a otro Convento de Monjas, y ajustó el dote de la niña, hija de la arrepentida; con esto fué a casa del Zapatero, juntos marido y mujer, les dijo como no estaban casados, y que - tuviese entendido, que su mujer estaba desposaba con ---- Dios, y que Dios la pedía, para que le cumpliera la palabra, y así tuviese entendido, que la que por mujer había tenido, era Monja profesa, y así que como la vida es sueño, también su matrimonio lo había sido. A esta palabra, - fué grande el sentimiento del hombre, pues fuera de sus - sentidos, cayó postrado, en el suelo y cuando envolvió -- fué diciendo. Amada prenda, querida del alma, Maestra, y - consejera mía, compañera amante, qué haré sin tí ?. Hom-- bre triste, y falto de todo tu bien, como podrás vivir ?. Palafox, le consoló, pero fue el volver en sí, para nue-- vas ansias, pues asiéndose de sus hijos, empezó a decir : Amados pedazos del alma, qué hareis sin vuestra madre ? . Aquella que os concibió en sus entrañas, os crió, y os -- dió su sangre por sustento, os enseñaba a ser buenos, y - temerosos de Dios, qué hará con tanta falta vuestro pobre

padre ?. A estas razones, el Sto. Obispo, mandando abrir el coche, que prevenido traía, hizo entrar la mujer, y - los hijos diciendo: Hombre, libre te quedas; tu mujer, - con su verdadero esposo, se verá antes de mucho tiempo, - tus hijos, por mi cuenta quedan, que ya soy su Padre, y - Dios de todos; buen ánimo, que ya nos veremos. Que tal - quedará un amante esposo, sin su mujer, y queridos hijos? Al discreto, que tal golpe recibe, de la Piedra, que lo - cuente. Consolole Dios, porque le guardaba para castigo - de su infame maldad: Palafox volvió a su propia celda a - la Monja, ninguna Religiosa la conoció, sólo ella cono - ció su dichosa suerte, y amada celda, donde acabó, con - admirable vida: la hija fue una Monja de admirables vir - tudes, a quien llamaron hasta que murió la Palafox: al - hijo le dió estudios el Obispo, y le ordenó en la edad - competente, cantó Misa, vivió, y murió con honrada repu - tación. Volvamos a las atenciones del admirable Obispo, - que parece, que inspirado de Dios obró.

Volvió a visitar al Zapatero, con nuevas pre - guntas le propuso el gran servicio que a Dios había he - cho en el amparo de aquella mujer debajo del yugo santo, que se consolase en haber vuelto a Dios lo que era suyo, que su mujer ya ocupaba su celda, y su hija era Religio - sa, y su hijo, criándole un Capellán, que no se casase, - que le amenazaba el Cielo otros sustos, gobernados de su poder inmenso; y pues no ignoro, que vuestro caudal es -

corto, para que le esforceis, tomad; dióle un socorro, en cargándole, no quitase la tienda. Despidióse, y el Zapatero, postrado, buscando los pies para besarlos, y el Sto . bajándose, los defendía, dándole los brazos. Oh humana -- atención !. Oh cariño del Cielo !. Oh segundo Moisés de - la ley de gracia !. Despidióse y el Zapatero quedó confu- so con tan impensados lances. Bien pensaba el amante Lec- tor, que he acabado sin menear la Piedra de la Justicia, - pues no, que falta lo mejor.

Al cabo de algunos días, el Caballero que sacó- la Monja del Convento, y como hombre vil, dejó burlada en el campo, tuvo noticias, de que vivía, y casada; avivó -- las diligencias, y vino a dar en la casa del Zapatero, -- que con achaque de unos zapatos trabó conversación, y es- trechó amistad; de un lance en otro, le preguntó si era - casado; a lo que respondió, casado he sido pero Dios me - quitó la mujer, y dos hijos, por raro caminc, pues están- vivos, y no los puedo ver, ni hablar; de aquí pasó a con- tarle algo de su historia; a lo que el hombre, alentado - del Demonio, en forma de consuelo, le dijo, para que mos- traba tanto sentimiento, por una mujer, sacada de un Con- vento, y gozada en el campo, y dejada por vil, y luego ha ber corrido diferentes casas, hasta casar con él, que de- bía agradecer a la fortuna el hallarse libre de tal moza. El zapatero todo fuera de sí, no se empleaba en más de mi

rarle, y hacer juicios, hasta que rompiendo el valor la -
 quietud de los sentidos, tocó el arma su amante carifio, y
 le dijo: Qué ruin hombre, y de vil sangre sería el que -
 habiendo sacado a una mujer de su abrigo, y quietud la go-
 za, y deja burlada ?. No cabe en pecho humano; si le cono-
 ciera tomara venganza a costa de la vida, y me cebara en-
 él como en una vil fiera; no por lo que me podía tocar, -
 si acaso hay cabimiento para ello, pero castigara la in-
 gratitud que aún de las fieras no se cuenta: Qué habías -
 de hacer con un Caballero siendo tu un pobre Zapatero ? ,
 a lo que él respondió: matarle era dificultoso, y haced -
 cuenta que yo fui, y no lo toés a fábula, que yo soy Don-
 Pedro Centeno, el que la sacó, gozó, y dejó; y el venir a
 vuestra Casa, sólo fué a ver si acaso refrescaba el amor-
 al mirarla. A este tiempo el Zapatero que deslizando esta-
 ba un zapato, levantando el brazo, con aquel instrumento-
 le degolló, por tan buen cabo, que le echó la cabeza aba-
 jo. Mire mi amante Lector, por los rumbos tan raros que -
 vino a obrar su golpe la Piedra de la Justicia: el Zapate-
 ro se puso en salvo, y a otro día se fue adonde asistía -
 el Obispo, que dándole cuenta de todo, sin quitar ni po-
 ner a la verdad del caso, el Obispo volvió a levantar los
 ojos al Cielo, y entre sentimientos de la desgraciada ---
 muerte, alabando los decretos soberanos, detuvole consigo
 y a breves dias le avió a Indias. Esta, amante Lector, es
 la historia de la Monja de Palafox; el que la hubiera oi-

do, o leído de otro modo, perdóneme, que lo que yo digo -
es lo más real.

DOCUMENTO nº.6.

"Copia de una Carta q.el Sr. Obispo de Osma Dn.Juan de Palafox poco antes de morir escribió a Madrid a Dn.Antonio de Ulloa".

Burgo de Osma, 14 de Julio de 1659.

Ms.Miscelánea sobre el Ve.D.Juan de Palafox.en fol. 230 psg.Let.sig.XVIII.

Biblioteca del Sem.Conciliar.sig.B/1-e-40.

Dios de a vmd.Santa Bendición y no dudo de q.se habrá alegrado q.yo haia convallecido S.Divina Magd.ha gustado q.me quede acá otro poco mas sea para servirle y llorar mis Culpas.Todos los años tengo terzianas pero con esta diferencia q.quando mas trabajo en el ministerio son sencillas;y quando menos trabajo son dobles,con q.syempre nos dize Dios á los Obispos q.nacimos para trevajar.

En quanto al papel q.dize q. corre contr mí de lo obra-do en las Indias no tiene q. emberazarse ni dejar de escribirme quanto malo se dijere de mí,pues siempre me aprovecha para enmenderme o para humillarme o para encomendarme a Dios y para perdonar a los q. escriben y publican con q. siempre voi a ganar en esto.

Esotro del diario q.pareze en mi favor es lo q.me en-feda por ser indigne de q.corra y aborrecible y asi lo queme V.si lo encuentra.Para esto estamos sugetos los au-sentes y hazennos espectáculo y risa del mundo y todo lo hemos de llevar con paziencia y alegría,teniendo presente al q. por nosotros con ella padezio y procurar servir a Dios con igual regtro per infemiam et bonam famam.

Otro papelito como esa Setira,y creo que impreso,ha corrido contr mí en Burgos;otro y otros habránse repartido por otras partes;tudo ese humo sale de una chimenea (a lo que se entiende)y yo hecho muchisimas bendiciones

a quantos los intentan, solicitan y promueven, eso es lo que me toca por que mas gusto de ser aborrecido de todos q. aborrecer yo a uno Solo.

Si las Sátiras q. se han escrito contra mí desde q. comencé a defender la Jurisdicción y Dignidad Episcopal y las Materias del Servicio de Dios y del Rey se hubiesen de juntar, no cupieran en el Salón de Palacio y no diciendo de mi niñerías, sino ser sedicioso, traidor y soberbio y quando estava defendiendo el Santo Concilio de Trento lo tenían por error en la fee los contrarios y haziendo una mascara que salia de su misma Casa y con sus estudiantes ignorando los Maestros que con irrisión publica iban burlando de mi y haciendo zedulitas con esta letra: hoy con gallardo de nuevo se opone la Compañía a la formal herejía.

Y despues declaro el Pontifice en favor de todo lo que yo defendia de manera que el engaño havonava a la verdad de hereje.

En quanto al concepto que pueden hazer de mí y a vmd. lastima estas Sátiras lo desprecie vmd. que no tengo mas honra que la que fuere mayor gloria de Dios y el parecer por sus Causas.

Yo estoy mui cerca de la Sepultura, si a Dios agrado poca honrra me puede añadir el mundo, si a Dios ofendo poca es la que puede quitarme; por que la mayor deshonrra e infamia es ofenderle. Nadie es mas todo lo que fuere delante de Dios servirle querría y no ofenderle y así tratemos el mundo como quisiere y nosotros solo tratemos de agradar a Dios.

Este dictamen he tenido de treinte años a esta parte con el pienso vivir y morir pero para consuelo de V. y por pedirlo con tanta instanzia y para honrra y gloria de Dios quiero dezir con toda aquella sinceridad y verdad que debe hablar un sacerdote que para que forme concepto de lo que ha leído y leiere de ese genero tenga por zierto los presupuestos siguientes:

1º.El primero que desde que puse el pie en las Indias y deje a España despues de haverme consagrado en ellas quanto obre en mis cargos y officios en aquellos Reynos fue mirando en ello a la mayor honrra y gloria de Dios con deseo aficacissimo de azertar.

2º.Lo segundo que en comprobación de esto viene a España empeñado en ziento y qurenta mil pesos pudiendo venir acorrido en trescientos mill con los officios que tube de Virrey,Arzobispo,Obispo,Visitador General y Juez de Residencia de tres Virreyes en diez años y teniendo hermanos y deudos pobres y honrrados no les embie mill y doscientos pesos en todo este tiempo y de todo quanto gaste alla no me parece llegaron a quatro mill pesos los que no se emplearon en limosnas y obras pias y de la Dignidad y todo lo que se debia en las Indias se ha pagado,Dios sea servido,con las rentas que caieron en mi tiempo de aquella Iglesia.

3º.Lo terzero que desde que entre en la Nueva España confese y dije misas todos los dias sino es estando enfermo y quando lo estaba recibia a S.M.cada dia porque nunca sintio otro alivio mi Alma sino es en este Divino Sustento para tolerar las fatigas que me ocasionaba el defender sus Causas, y parecer que no son compatibles tantas maldades con este cuidado aunque en mi perdizion todo cabe.

4º.Lo quarto que todo lo que obré y resolví así en lo Ecclesiástico como en lo Civil,en siendo materia grave o que pudiese tocar en perjuizio ajeno con consenso de hombres doctos y exemplares y lo que toco al Sr.Marqués de Villena(que esté en gloria)con el parecer entre otros del P.Andrés de Valenzia religioso de la Compañia de Jesús,Cathedrático de Prima de su Colexio,varón docto,exemplar y espiritual que me aconsejó y aconsejaron que debia obrar lo que obre.

5º.Lo quinto que en todo lo que mira a servir el officio de Obispo, virrey y vistador no me acuerdo que huviese agraviado a nadie ni lo haria ni hiciera una culpa grave,si el mundo me embiara doscientos mil ducados de renta y quantas honrras

puede partizipar a sus vasallos un Rey poderoso. Esto digo segun mi interzesión y deseo y el cuidado que procuré tener de ajustarme a la Ley de Dñs favorezida de su grande misericordia segun mi fragilidad y lo que se puede esperar.

6º. Lo sexto que todo quanto he obrado en la Nueva España ya sea en materia de las doctrinas con las tres Religiones de Santo Domingo, de San Francisco y de San Agustin ya sea en la de los Diezmos y puntos Sacramentales y Jrisdiczion con los Padres de la Compañia ya sea en los que tocaron al Sr. Marques de Villena (que este en el Cielo) en credito de mi fidelidad escribi yo como pudiera un hermano suyo en Cartas entere a S.M. y Validos por ser tan justo y devido y en todas las demas controversias que defendí en ejecución de las Ordenes de S.M. todas sin que falte una en todo lo substancial se han confirmado y aprovado en el Consejo de las Indias y en Roma como es notorio y reduzido a Zédulas y Vreves Apostolicos y hoi con grande utilidad de aquellas provincias se executan y practican en ellas.

7º. Lo séptimo que de quantos oficios he tenido en la Nueva España así Ecclesiasticos como Seculares he dado residencia con adversas y contrarias zircunstancias para mí pues aguardaron a que yo estubiese en España para averiguar la vida en las Indias donde ni podia por mi persona defenderme; ni satisfacer y siendo testigos y pudiendo ser acusadores los mismos a quien con mis comisiones ya havia mortificado no solo sali sin cargo alguno pero sin el salieron todos los Ministros, Criados y allegados que yo tuve como Virrey y Visitador General y Juez de Residencia de tres Virreyes Cerralbo, Cadereyta y Escalona y aora mi subcesor en el Obispado gran favorecedor de mis bienhechores (que así llamo a los que gustan de mortificarme) tomo residencia a mi Tribunal Ecclesiástico y en mis Ministros a mi cosa nunca vista de Obispo a Obispo y se ha hallado nezesitado a darlos a todos por rectos y buenos Ministros y estos Sucesos favorables bien se ve que no los puedo granjear yo estando en Madrid en la primera resi-

denzia y en Osma la segunda sino que ha nacido de la inocencia y verdad de obrar y que siempre procure que fuese lo que combenía al servicio de nuestro Señor.

Ahora V.ajuste todas quantas Sátiras han hecho contra mi, contra este poco de "stiercol que a V.escrive libellos, memoriales y tratados satirâcos con estos siete presupuestos u considere como es posible que resultaran sentencias favorables y procesos innocentes de tan abominables procedimientos como dicen las Sátiras en la Causa de un hombre indefenso y ausente de mill leguas ?y así vdm.se asegure que Dios me tubo en las Indias de su mano y que por servirle fué a ellas procurando servirle estube en ellas y habiendo deseado servirle salí de ellas.Después de eso allí y aquí he hecho y cometido mill yerros, defectos y culpas y los reconozco y los lloro y deseo llorar porque "homo sum, humanum nihil a me alienum existimo"(sic).

Si me pregunta Vd.como proponen eszesos tan verisimiles en los papeles y discursos que escriben contra mi y que ese tan amigo ha dicho que no sabe como puedo satisfacer a tanto?.Respondo facilmente que en las que visto hallo que unas cosas inventan mis niehechores, otras alteran.En las que inventan todo el hecho pueden pintarlo como quisieren y claro esta que será verosímil para quien ignora la verdad y no hubiere visto las cosas, en los que alteran el hecho zierto es que si dejan las circunstancias favorables y ponen las contrarias saldrá feo lo hermoso y santo lo vicioso.

De lo inventado pongo este exemplo.Dize V/que un gran Ministro que V.refiere afirmo que yo embié 26 mill Reales de a ocho desde las Indias y que el mismo se lo dijo a ese señor que a V.le confirió y que él no los quiso recibir y dió a S.M.esta plata, esto es inventado; lo primero porque ni yo escribí a ese Ministro que dize que lo ha dicho ni en mi vida he tenido con el correspondenzia ni tal he imaginado embiar a él ni otra persona alguna.Lo segundo que

ni yo he havido menester a ese Ministro de la Cámara para nada por que a dos años como entré en la Nueva España hize voto de no dejar el Obispado de la Puebla de los Angeles y no hubiera venido a España si S.M. no me hubiera llamado y el Pontifice no me hubiera dado licencia y mandado quedar acá; y así a que propósito le havia yo de enviar 26 mill pesos a quien no conocia de correspondencia ni lo havia menester? Mejor fuera enbiarlos al Rey o a un Valido para que se los diere. Lo tercero en diez años que estuve en aquellos Reynos no embié dos mill Reales de a ocho a Hespaña (como tengo dicho) a persona alguna. Véase cómo se compareze inviarlos a un Ministro a quien xamás escriví.

Yo juzgo que es equivocazion por que despues que yo vine de las Indias a Madrid me pareze que dijo ese Ministro un Caso como ese y fue que un Obispo del Perú que ya murió y de su Tierra que se llamaba Juan de N. le embió ^{parte} ciertas fundaciones seis o ocho mill ducados mas o menos que no me acendo y que el se los aplicó al Rey o dió al Rey de ello o cosa semejante.

Esto quento de Obispo de Indias y Dn. Juan puede ser que se lo apliquen al otro Obispo Dn. Juan de Palafox o por intenzion o por equivocazion al oirlo o al dezirlo; y sino vuelva ese señor Ministro a preguntarlo al otro si yo lo he ambiado 26 mill pesos en todos los dias de mi vida y si lo afirman digan quando y con quien que yo seguro que no afirme tal cosa por que es imaginazión o quimera y si lo afirma bien aprisa podrá probarse lo contrario aunque sea acción negativa por que la verdad todo lo allana y cara a cara le hare confessar que eso es falso.

En lo que toca a los Retratos y dezir que yo obligaba que los hubiese míos estan al contrario que con quantas diligenzias hicieron en la Nueva España nunca me deje retartar cosa que alli es mui ordinaria en quantos bandean Virreyes, Obispos, o Oidores y para retratarne algunos que lo desesaban lo hizieron estando presidiendo en la Audiencia Real sin que yo lo supiese y un pintor a espaldas de unos Procuradores estuvo haziendo el divujo y de aquel retrato sacaron los demás y no hay cosa que

tanto aborrezca como mi retrato y aun mi nombre y quantos retratos ai mios con el òrijinal los quemara yo si pudiera por las muchas ofensas que tiene hechas a Dios y así eso y otros devaneos son tan ajenos de mi condizión que siempre los he desestimado.

Y el dezir que yo aborrezía a los que amaban a los Padres de la Compañía es tan contrario a todo lo que pasaba interior y exteriormente que por la vondad divina en mi Corazón no he havido odio contra una Religión tan santa antes singular amor como se lo tengo hoy y lo he tenido siempre y no permita Dios(antes yo muera)que en mi pecho sia odio a nadie en donde todos los dias entre S.M.Consagrado.He defendido mi Jurisdicción en todos los tribunales con la palabra y pluma pero he procurado no exzederme en los terminos de una modestia justa y necesaria de defensa.

En lo exterior no hubo agasajo que nos les hiziese y quando mas pleitesaban contra mi porque los dias de San Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier no iba a sus Iglesias y,extrañándose ellos,les decía que yo no pleiteaba con los Jubileos ni con los Santos si no que defendía mi Dignidad y que a San Ignacio hazia juez de esta Causa y a ellos amaba como era justo.Y quando el P.Andrés Pérez varon muy religioso y grave vino a España a pleitear contra mí y pedir en todos los Tribunales(sabiendolo yo que ellos me lo fijeron) y paso por la Puebla yo le comvide a comer y le hize un presente de Cajas de Chocolate y Conserva y Metolotaje para su Navegación y hoi que se dicen que andan y corren todos esos papeles para Hespaña por su medio y de algunos (que no quiero creerlo)no ai agasajo que no les hago quando pasan por aqui y con la pluma y con la voz no salen de mi sino alabanzas suyas por que solo trato de salvarme y se que el Camino es amar,padezer y merezer y a eso solo aspira mi corazon y así estoi con escrupulo de haver gastado tiempo en una cosa que tan poco importa como esta.Yo estimo su amor de Vd.summamente pero deje que má pisen en Madrid que mañana me pisa-

ran en la sepultura. Un poco antes o un poco después todos hemos de acavar pisados. Dios nos dé buena muerte que es lo que importa y para esto santa vida y guerdena Vrd. como deseo.

Osma y julio, 14 de 1659. Embiame Nmd. las Sátiras que hallare contra mí que con el favor divino me las comere con gusto porque me saben bien y por algo se dijo: "Saturabitur oprobriis" pues que fueron alimento de quien nunca los pudo merezer justísimo es que sean por su amor soportados de quien tanto los merece como yo. Murio su Exc^a. el día 1^o. de octubre de 1659 dos meses y 15 dias después que escribió ésta. =

Sac Rituum Congregatione
 Emo, et Rmo D. Card. Casanate
 Ponente
 Oxoni

Beatificens, et Canonizationis Serui
 Dei D. Joannis de Palafox, et Mendoza
 Epi prius Angelopolitani, et
 deinde Oxoniensis

Animaduersiones Part^{res}

Rmi D. Fidei Promotoris

Super

Introductione Cause

Etapas Romanas.

DOCUMENTO.nº.1.

"Censura de la Vida Interior dada por el P.Paolo Segneri al Ilmo.Dr.Prospero Bottini,Promotor de la Fe que la pidió".

APJT.Leg.29.30 fols. Impreso..

DOCUMENTO nº.2.

"Respuesta que el Rdº.Padre Fray Juan de la Anunciación Rector que ha sido del Colegio de Carmelitas Descalzos de Salamanca,exdefinidor segunda vez y al presenta General de la Orden de Descalzos de la Primitiva Observancia da a un Papel contra el Libro de la Vida Interior del Ilmo.D.Juan de Palafox y Mendoza,Obispo de Osma". Impreso con el título de"La Inocencia Vindicada".En Bibliotecas.

DOCUMENTO nº.3.

"Apología del Lic.Don Matías Marín,Cathedrático de Theología a favor de unas notas que consultado en Roma el Reverendísimo Padre Pablo Señeri, de la Compañía de Jesús,Predicador y Theólogo de Su Santidad y Examinador de Obispos,hizo sobre la Vida Interior escrita de el Ilustrísimo Señor D.Juan de Palafox.Respuesta al Reverendísimo Padre Fray Juan de la Anunciación,General de Carmelitas Descalzos a quien se dedica la Apología"Con licencia.En Valencia:por Iayme Bordazal.Año de 1695.

LA INOCENCIA
VINDICADA.

RESPUESTA,

QUE EL Rmo. P. Fr. JUAN
de la Anunciacion, General que fue
de Carmelitas Descalzos de la Pri-
mitiva Observancia,

DIO A UN PAPEL ANONYMO

CONTRA EL LIBRO

DE LA VIDA INTERIOR,

QUE DE SI ESCRIBIO

*El Excmo. y V. Siervo de Dios D. Juan de Palafox
y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, y
de Osma, &c. &c.*



CON LICENCIA: EN MADRID:

En la Imprenta de JOSEF DOLANO, Calle de los Preciados. 1772.
Se hallará en su Imprenta, y Librería frente de S. Felipe el Real.

APOLOGIA
 DEL LIC. DON MATIAS MARIN;
 Cathedratico de Theologia.

A FAVOR DE VNAS NOTAS,

Q V E

CONSVLTADO EN ROMA

EL REVERENDISSIMO PADRE PABLO
 Señeri, de la Compañia de Jevs,

PREDICADOR, Y THEOLOGO DE SV
 Santidad,

Y EXAMINADOR DE OBISPOS

H I Z O
 SOBRE LA VIDA INTERIOR ESCRITA

DE BT
 REVENDISSIMO SENOR D. JUAN DE PALAFOX;

RESPUESTA

AL REVERENDISSIMO PADRE FRAY JUAN DE LA
 Anunciacion, General de Carmelitas Descalças
 a quien se dedica la Apologia.

CON LICENCIA.

En Valencia por Iymic Bordaçal. Año de 1693.

DOCUMENTO nº.4.

" Sátiras contra Palafox y los Frayles
Carmelitas que le defendían.." "

Biblioteca Menéndez Pelayo.

Sección dedicada a la poesía de Butrón.fol.53.

-- A un buen Juan y a otros que son
buenos Juanes y no buenos,
la Inquisición, cuando menos
les dió un fiero coscorrón.
5 Fray tal de la "nunciación
y Blanco y Reluz también
llevaron con la sartén;
y si así obró el tribunal
pecado eshablando el mal
10 que yo diga de ellos bien.
Gangosito un tanto cuanto
y malicioso un poquito
el descalzo a lo bendito
oyó el saco con espanto
15 el "vivit Dominus" Santo,
"in cujus conspectu sto",
su inocencia no salvó
pues también el libro estaba
"in conspectu eius" y erraba
20 y, por fin, se condenó.
Que le cuadre o no le cuadre,
la víspera de Teresa
le dijeron llévate esa
y cuéntaselo a tu madre;
25 viendo ésto quedó el padre
sin pronunciar tus ni mus.
Más por vengarse de sus

- contrarios, dice estos días
 mi madre es toda de Elías
 30 no es Teresa de Jesús.
Blanco es gran doctor de silla
 y predicador de almohada
 freile de capa y espada
 y algo flozo de capilla.
- 35 Visitador en la villa
 y de demas lo primero
 y por ser tan volandero
 en púlpito y en estrado
 la tertulia ha declarado
- 40 que es religioso soltero.
 Dando contra el aguijón
 coces hacia el Tribunal
 cita en pecado mortal
 con la tal ordenación
- 45 y dice porqué razón
 hicieron tal indecencia ?
 Cómo se dió esta sentencia
 contra la misma justicia ?
 Cómo se le halló malicia
- 50 al autor de la Inocencia ?
 Que a un general reformado
 y de virtud tan sucinta
 lo haya el Tribunal capado ?
 El libro no era extremado ?
- 55 pues cómo sobre el trasero
 lleva un szote tan fiero ?
 Y no fuí su sprobador ?
 Digo que aquí ha habido error
 o yo soy un majadero.
- 60 Reluz, un santo entre dos luces
 predicador de lunario
 con la cruz de su rosario

se está ahora haciendo cruces
y tratando de avestruces
65 a los que el libro ha manteado
dice en tono atolondrado
mirando a Nuestra Señora
vaya ese rosario ahora
por el libro condenado.
70 Navarro, buen pecador
sintió menos el exceso
y aún juzga le honran en eso
siendo clérigo menor
pero el mismo majador
75 entre mastín y patán
fulano Vélez Guzmán
sin letras maestro de M...
yo no sé qué prendas tiene
sólo sé que es balandrán.
80 Mis padres, seamos buenos
aquí para entre los dos
dejen la pasión, por Dios
o la Inocencia a lo menos
miren que les veo llenos
85 de ignorancia a todos tres.
Sosiéguese un si es no es;
miren que aunque sueña allá
su sueño acaso será
sueño del perro después.

13.º Al Rey N.º Sr. Felipe quinto, que Dios guarde, por De-
fensa de algunas disposiciones del Sr. Rey Felipe quarto
su Predecesor, de gloriosa memoria.

Señor

ARCHIVO
PROVINCIAL DE TOLEDO
COMPANIA DE JESUS

1 Sin controversia, que los soberanos, y mayores que lo son
tanto como V. Mag. y sus gloriosos Predecesores, gozan, entre
las demás prerrogativas, la erención de dar á sus, y á sus
á sus vasallos) quenta, ó satisfacción de sus determinacio-
nes; y que si tal vez la dan, es por sola su dignacion; y
por los motivos que allan de conveniencia. Por la mis-
ma razon es no menos cierto, que los leales vasallos de-
ben apronar y executar las determinaciones de sus so-
beranos, en quanto puedan; y defenderlos como justifi-
cados, contra qualquiera mal intencionado, que osasen
tacharlos, ó calumniar los.

2 De poco tiempo acá, voley ha puesto en la cabeza á cier-
tos vasallos de V. Mag. el hazer saber por fuerza á D. Juan
de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de la Puebla en
la Nueva España, y después de Oñate en Castilla. Que
señores de Dios ni es mi pariente, ni á mi me hizo mal
alguno: con que no tengo motivo especial para disputarle
sus honores; antes me alegré mucho, que se aya saluado.
Prometian en buen hora su causa los que quitaron: que en
Roma no son loidos; y ante todas cosas le han de examinar
por los Mandamientos, que son el arxangel de la vida
Christiana. Tienen los favores, los dineros, los puros, que
Dios les inspirare: mas no sea con perjuicio de terceros;
que es, como algunos sospechan, el principal motivo de
tales instancias. Lo que en esta causa resulta, y se ella
deducido contra los Religiosos de Santos Domingo, San Fran-
sco, Agustín, y de la Compañia de Jesus, no es poco; pero ni
á mi me da cuidado: ellos se defenderán. Lo que como
aquí á mi cargo, es lo que en ella tacha á nuestro gran Rey
Felipe quarto, Predecesor dignísimo de V. Mag. á muchos
de sus principales Ministros: vedas quyendo á esos de gra-
ves delitos, en años (como dicen) por se quedó aquel Obispo;
al mismo Rey de menos advertido á su obligación (por no
decir otra cosa) por aver defendido sabidamente á los que
llaman calumnias de sus conatos.

DOCUMENTO.nº.5.

" Al Rey Nuestro Señor Felipe Quinto,que Dios guarde,
por Defensa de algunas disposiciones del Señor Rey
Felipe Quarto su Predecesor,de gloriosa memoria".

Ms. de 21 fols.s/f.s/1/.Let.sigl.XVIII.
Archivo Provincial de Toledo.S.I.Leg.1077.

1.- Es sin controversia,que los Soberanos,y mas los que lo son tanto como V.M.y sus gloriosos Predecesores,gozan,entre las demás prerogativas,la esención de dar á otro(y menos á sus vasallos)quenta,o satisfacción de sus determinaciones; y que si tal vez la dan es por solo su dignación y por los motivos que allan de convenien. cia.Y por la misma razón es no menos cierto,que los leales vasallos deven aprovar y executar las determinaciones de sus Soberanos,en quanto puedan; y defenderlas como justificadas,contra qualesquiera mal intencionados que osaren tacharlas o calumiarlas.

2.- De poco tiempo acá se les ha puesto en la cabeza á ciertos vasallos de V.M.el hazer Santo por fuerza á D.Juan de Palafox y Mendoza,Obispo que fue de la Puebla en la Nueva España y después de Osma en Castilla.Esse siervo de Dios ni es mi pariente ni a mi me hizo mal alguno,con que no tengo motivo especial para disputarle sus honores,antes me olgaré mucho que se aya salvado.Promueven en buena hora su Causa los que gustaren,que en Roma no son lerdos y ante todas las cosas le han de examinar por los Mandamientos que son el arancel de la vida christiana.Gasten los favores,los dineros los passos que Dios les inspire,mas no sea con perjuicio de terceros que es ,como algunos sospechan,el principal motivo

de tales instancias. Lo que en esta Causa resulta y se alla deducido contra los Religiosos de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y de la Compañía de Jesús, no es poco, pero ni á mi me da cuidado, ellos se defenderán. Lo que tomo aquí a mi cargo es que en ella tachan á nuestro gran Rey Felipe Quarto, Predecesor dignísimo de V.M. y á muchos de sus príncipes y Ministros, redarguyendo á estos de graves delitos en aver, como dicen, perseguido a aquel Obispo y al mismo Rey de menos ajustado a su obligación (por no decir otra cosa) por aver deferido sobradamente á los que llaman calumnias de sus émulos.

3.-Tachan especialmente aquel gran Rey en dos resoluciones y le tacharán en más si bubiera tomado mas contra el Obispo. La una es averle llamado de Indias, donde tanto bien obraba para después arrinconarle en el Obispado de Osma. La otra de averle allí mandado leer de un Ministro cierto despacho que dicen le aceleró la muerte. Pretendo pues justificar entrambas resoluciones, como dignas de tan gran Rey y probar, que sola una sobrada pasión o declarada malignidad hallará qué calumniar en ellas. Antes bien, si se permitiese tacharlas, avía de ser de exceso en la benignidad que es el que menos desdice a un gran Monarca.

4.-El Obispo D. Juan de Palafox en su Vida Interior, exagerando lo que en las Indias hizo y escusando lo que dexó de hazer; de todo lo malo echa la culpa al Rey y á sus Ministros y se atribuye a sí sólo todo lo bueno. Pues dice en el capít. 22.: "en dándole el gobierno eclesiástico y secular, le llenó Dios de otro espíritu de fortaleza y constancia, con piedad y deseo de aplicar remedios con prudencia y fortaleza, aguardando la ocasión; y en llegando obrar con resolución y constancia. Y si alguna cosa ha sido dada, fue esta, por la incapacidad de este Pecador; y una de las mayores mercedes por aver sido el medio de que se valió para remediar grandes daños y se escusasse y observasse perdición grandísima de las costumbres en muchos estados y muy universales, aunque á cos-

ta de padecer algo este Pecador, si bien poco respeto de lo que piden sus culpas." Añade en el cap. 23 ff. Lo segundo remediado esto en lo espiritual, con que evitó grandes pecados puso los ojos en remediar lo que toca á las miserias de la justicia y en eso obró cuanto pudo; de lo qual se siguieron otros émulos que después se juntaron con los otros Eso de lo que obró pero de lo que dexó de obrar dice en el ff. lo séptimo. Procuró remdiar los daños de la codicia que generalmente fatigaban á los inocentes y pobres. ¹ en este punto que es en el que más padeció y que el tenía por mas justo y necessario en que tubo ordenes mas estrechas y que era en su oponión el mas fácil, si le asistiera la mano superior del Gobierno, que le envió a esto, fue venzido; y en lugar de desterrar él de aquellas Provincias la codicia, causa capital de infinitas maldades, ella (o juycios secretos de Dios) le desterró y venzió á el y a su zelo y jurisdicción. ^Y aun mas claramente dice en el cap. 25, quien tuvo la culpa. Todo el tiempo que fue assitido en sus Comissionses de los Superiores y que no se dió crédito a las quejas de los mal contentos pudo hazer y hizo en quanto obró muchos servizios á Dios y á su Rey. Pero cuando fueron cobrando credito las quejas de de los reformados, de las Ordenes Reales, cobraron tambien aliento los quexosos. Con que no bastando la justicia á obrar hubo de valerse de la paciencia y constancia para vencer, a fuerza de padecer lo que no le permitian sus obras. Y poco antes dexaba dicho. Y así los Superiores, que dessean ver grandes negocios vencidos y remediados, han de tener dispuesto el animo á pensar y creer que se ha de passar por esso, y deven dar assitencias efficaces al Ministro que remedia, porque el no darlas es animar a los daños.

5.- Su histórico Rosende en la Vida que escribió del Obispo impressa el año de 1666 lib. 4. cap. 2, dice siguiendo el mismo sentir: mientras se halló este Ministro assitido de lo Superiores en su Comissionses y que no se dió crédito a las que

a las quejas de los mal conventos pudo hazer e hizo en quanto obro, ayudado de Dios principalmente, muchas cosas de su servizio y del de su Rey, pero luego que las quejas de los reformados fueron cobrando credito de las Reales Ordenes, y gobraron también aliento los quejosos y empezaron de des- preziar al Reformador, con que el flaquezido d brazo de la justizia, se le abrió a la maldad el asylo mas incontratable y no bastando ya solo el zelo para obrar, fue necesario recurrir a la paciencia y tolerancia, para que se venciese a a fuerza de padecer y sufrir el instrumento a quien se avia cometido la medicina, lo que no le permitieron el obrar. Quedó el campo por la codicia y la ambición rayces fecundísimas de todos los demás vicios. En las quales palabras (que no se alcanza, como se dexara passar) de que peccados no hazen reos al Rey y á sus Ministros el Obispo y su Histórico? Después se verá con qual fundamento.

6.-Governado de ese mismo espíritu, a lo que parece, dice el primer testigo en el Proceso de Osma (pag. 280. del Sumario dado impresso a la Sagrada Congregación de Ritos para Introducion de la Causa) que este testigo se halló presente en la Puebla todo el tiempo que el Siervo de Dios le sucedieron los travaxos, que cuenta en su defensa canónica y que los comunicó el Señor Obispo con Religiosos de su Convento, doctos y santos, como fueron los Padres Fr. Juan de los Reyes, que fue dos vezes Provincial y Fr. Juan del SS. Sacramento que también fue Provincial, ambos muy afectos al Señor Obispo. El qual en esta virtud (habla de la fortaleza) fue verdadero imitador de un Santo Tomás Canturiense y un San Atanasio y en sustancia fueron semejantes sus persecuciones, aunque diversas las circunstancias de los perseguidores. Y pag. 127 dexaba ya dicho: Su perseverancia en lo que emprendió, su paciencia en los travaxos y persecuciones fueron las mayores que se han visto en los siglos, de todos los Tribunales y de personas las mas poderosas; hallándose en

ellas con summa paz, de donde nazia sino de su esperanza en Dios?. Por esso escribió aquel papel tan docto y lleno de zelo á vista de tantos doctos y santos Prelados, como avía en España, defendiendo la Inmunidad de la Iglesia, sin reparar en los disgustos que se le avian de originar con publico, de los que gobernaban la España. Como efectivamente se le siguieron quando vino el Corregidor de Soria a leerle de orden del Rey una Carta, que al parecer de muchos fue origen de quitarle la vida.. Prelado al fin verdadero y Defensor de la Iglesia.

7.-Casi otro tanto dice Fr. Jacinto de San Angelo pag. 296 del mismo Sumario impresso. En orden a esso (dice) hizo este Venrable Prelado un admirable escrito que hizo imprimir antes de ponerlo en las manos del Rey a quien esto, dicen, causó un gran disgusto y por consexo de algunos malevolos del Autor y de su escrito, embió á este Señor Obispo una carta firmada de su Real mano, de poco renglones, pero que significaban grande amargura: y en fin contrarias al amor, fidelidad y lealtad que siempre tubó a su Rey. Golpe fue este el mayor de quantos llevo en su vida aunque todos fueron tan graves y tal que a juicio de este testigo, scabó de labrarle la corona. Y porque el Promotor de la Fe oppuso al Obispo los casos de su fuga de la Puebla y de su dolor por la reprehensión de Osma, como contrarios a la virtud de la fortaleza, Bernardino Serafino, Avogado del Obispo en la Congregación de Ritus, se esfuerza, aunque en vano, á defender en ellos la fortaleza christiana y aún heroyca, valiéndose de las deposiciones de testigos y en especial de los dos aquí citados.

8.-Donde es muy de ponderar, que en sentir de esta gente de quanto el obispo dexó de remediar malo y de obrar bueno tubieron la culpa el Rey, sus Tribunales y Ministros; y á trueque de hacer al Obispo un Santo Tomás Canturiense, no reparan en hazer al Catolicisimo Rey Felipe

Quarto un Henrique Segundo u Octavó,y a sus Consexos y Tribunales Parlamentos de Inglaterra.Ni defender al Obispo como Defensor de la Iglesia aunque para esso se trate el un Rey tan catholico como perseguidor de la misma Iglesia.Y si en estos casos ha de aver alguna excusa y diversidad sea de perniciosa facilidad en el Rey,dexándose llevar de su disgusto y del consexo de los malevolos del Obispo y de sus escrito, pero no se presume en el Obispo pasión o imprudencia alguna en publicar su escrito y hazer juez al vulgo antes de proponerlo al Rey,que fue por lo que le diere la reprehensión.

9.-Será pues razón que se de traslado y antes de sentencias sean oydos Personages tan dignos como fueron nuestro gran Rey,sus Tribunales y Ministros.esto pretendo en la brevedad de este Memorial y del adjunto Sumario, donde lo que iré diciendo se comprobará con escrituras auténticas;esto es con Registro de Cartas de Virreyes y Arzobispo de México,del Tribunal del Santo Oficio,de los Prelados,Ministros y principales Personages de aquel Rey y de la Monarquía.Y en esto no ha lugar la presunción de que se ayan engañado por falta de habilidad o de diligencia,o que por obra de pasión y malicia ayan pretendido engañar.Porque escriben informando al Rey y al Consexo de echos públicos y apoyan lo que dicen con las Informaciones e Instrumentos de los Autos en que lo embian comprobado.Y algunos lo testifican allándose en artículo de muerte,a punto de ser presentados al Tribunal divino y lo executan a fin de satisfacer a la obligación de su propia conciencia y de cautelar el bien público como son el Obispo de Mérida y D.Nicolás de Escobar.Y(lo que no es de menor peso) de poner contra el Obispo Palafox quando se allan a las puertas de la otra vida,aviendo sido en esta sus intimos y confidentes.Y decir que personas tales y en tal estado,no informan con verdad a su Rey y Superiores sería darles una tacha,en que no pudo ceber en sus obligaciones ni avrá quien crea que sin reconocerse en álos interés ni dependencia especial de unos a otros,se mancomunases a engañar a su Rey,en tan graves

materias, concernientes a la justicia y al bien público. Y que por el contrario solamente el Obispo de la Puebla y los suyos empeñados en adelantar su credito y que (además de otras tachas) escribían con el fin de promover sus ventaxas y conveniencias, ayan dicho la verdad y mas quando de los Autos se convenze que muchas vezes faltaron a ella.

10.-Porque ciertamente si el Papa o V.M. pretendiese apurar la verdad de uno u otro echo particular en aquel Reyno entonces no tenían otros personajes o Ministros, á quienes pudiesen con toda confianza cometerlo, que un Arzobispo, un Virrey, un Tribunal del Santo Oficio y semejantes personas á quienes el Rey quizá o sin quizá lo cometió; y en fin sugetos de tal grado, por comission o por obligación del puesto y por servizio de Dios y util publico, dieron noticias en puntos de echo y que tocaban con sus manos. Quien pretendiese no ser ciertas negará la certeza a qualquiera historia humana, pues hallará pocas, que se apoyen en mejores fundamentos. Con effecto las dio por muy ciertas, aun en contradictorio de las que tuvo por parte del Obispo, el prudentísimo Rey Felipe Quarto y su Consejo de Indias (no obstante la declarada pasión de su Presidente por el mismo Obispo) pues por ellas al Marqués de Villena (a quien avia quitado el Virreynato de México por artes y aun calumnias del Obispo que aviendo llevado Cedula de Interim en las vacantes del Virrey, le quiso lograr tan a costa del Marqués) vista la verdad, le restituyó su reputación y su Virreynato pero después lo renunció el Marqués, contentandose con aver echo constar su inocencia y su fidelidad; y no queriendo volver a combatir con el turbulento y vengativo natural del Obispo. Y al Conde de Salvatierra, por más que el obispo en sus Cartas y por los suyos procuró deprimirlo y malquistarlo, le premió S.M. promoviendole al Virreynato del Perú, y le dió por sucessor en el de México al Obispo de Merida, revocando los nombramientos precedentes echos al de la Puebla, que tanto lo pretendía. Y ultimamente el Rey y su Consejo, contra los esfuerzos del Presidente, se

vieron obligados á llamar al Obispo a España y sacarle de las Indias, que con su presencia en ellas reconocieron peligraban en la fidelidad á su Rey.

11.-Estas escrituras y otras muchas que mi corta facultad no alcanzó á reconocer, podrán allarse originales en los Archivos del Consexo de Indias y de la Suprema Inquisición y respectivamente en los de las Religiones de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y Compañía de Jesús, tocantes a México y a Nueva España, que V.M. podrá servirse de mandar reconocer por personas idoneas, pues con su vista se comprobará quanto en este papel se dize y quizá muchas más. Y al mismo tiempo quedará V.M. bien informado de los fines que pueden llevar los que le informan en contrario, afianzados o por error o de industria en lo que Obispo escribió él mismo en su Vida Interior y su Histórico Rosende en la exterior, y más en lo que dexan de decir entrambos, porque no haze á su propósito de alabarse y adular, e introducir en la Iglesia un Santo de nueva moda, contraria á la que los Santos practicaron de palabra y con sus exemplos.

12.-Pues(aun dado que fuesse assi lo que ambos exaggaran) como apenas se allará en el mundo persona tan mala que no tenga algo bueno, podría qualquiera despacharse por Santo con referir solamente algunas acciones, que fueron buenas o tuvieron visos de tales y callar al mismo tiempo las malas. El punto está en provar que el sugeto de quien se trata se portó absolutamente bien, considerada toda su vida, o que dado que en algunos casos y lanzes se portasse mal, después se arrepintió, se enmendó y dió tal satisfacción que merezca proponerse a los fieles, como exemplar para la imitación. Y esto es lo que parece faltar en el caso presente; conde constan sus defectos no ligeros y no se alla la devida satisfacción. Pero sea de esso lo que fuere, que lo sentenciarán jueces legítimos, y despues de examinado lo que resultare de esse y otros escritos, ni yo pretendo en modo alguno prevenir su decisión

,sino proponer los motivos de mis dudas.Vuelvo a mi asunto de que nadie podrá con fundamento culpar al Rey y á los Ministros en lo que con esse Prelado obraron,ni en la mano que dexaron de darle.Y que si hubiesse lugar de tacha,más la merecería la mucha mano que le dieron(y que escusa la buena intención y fe) y el largo tiempo que en Indias le toleraron,que el averle después sacado de ellos y averle reprimido en España.Y que lo que publican lo contrario deven ser compelidos á la satisfacción.

13.-Tampoco pretendo afirmar que de intento pretendiesse el Obispo turbar aquel Reyno y hazerle vacilar en la fidelidad devida al Rey.Previendo solamente que en los casos,que se tocarán,se haga reflexión,á que si de industria llevará tal intento,no parece podría para conseguírle tomar otros medios más proporcionados y que supuestos los que practicó,el no averse perdido aquel Reyno se deve á la singular protección divina y á la vigilancia y prudencia de los Ministros,pues todo lo comprueba la serie de los sucesos.Apuntaré algunos en este Memorial,aunque por la brevedad no haré más que apunrarlos,remitiendo por números á los Documentos del adjunto Sumario y Registro que los traen más por extenso y conviene leerlos.Y en el hilo de la narración iré comunmente siguiendo la serie de los tiempos y sucesos,pues ella con mucha eloquencia,assí como prueba los desaziertos de este Ministro,assí también comprueba la justificación,la toleranzia y la benignidad de su Rey y Señor,y que sola ella pudo producir tal espera en casos graves y peligrosos.

14.-El año de 1640 en que padeció esta corona las rebeliones de Cataluña y Portugal,passo el Obispo Palafox a su Iglesia de la Puebla,tan armado de otros encargos y comisiones que hubo de decir su Histórico Rosender.lib.4.cap.2.pa 414,de su segunda impressión en Madrid año de 1671:Lo menos á que le embiaron a la Nueva España fue a ser Obispo,aunque no tenía poca necesidad de reformation lo eclesiástico. Y aunque

no es alabanza del Rey que le presentó, ni del Papa, que le confirmó la jurisdicción ecclesiastica que lo menos á que destinan un Obispo sea cuydar de su Obispado; si á se arregló tanto como blasona, á la intención de los que le embiaron, se avrá de decir que de las cosas espirituales y eclesiásticas cuydó menos que de las políticas y seculares. Y á buen seguro que no se lo aprueve San Pablo ad Corint. 1^a. cap. 6. Sin embargo empezemos por lo que hizo como Obispo que es lo que su Histórico juzgó de menos monta.

15.-Apenas llegó á la Puebla quando trató de quitar á los Religiosos de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín las Doctrinas o Curatos que con Búlas del Papa y presentacion del Rey administraban con posesión de más de cien años desde la conquista y conversión de las Indias. Y lo executó á fuerza de Armas, sin orden judicial y con las violencias e inconvenientes que se apuntan en el adjunto Sumario(desde el num 37 y en el 4, hasta el num, 50) por el Arzobispo de México y la Ciudad de Traxcála si eran idóneos, pero la verdadera causa fue el quererse accomodar á sí y á los suyos. Y sino me digan porque les quitó los curatos pingues y les dexó los mal parados, sin averse examinado para estos mas que para aquellos? Y eran acaso mas idoneos los que puso en los pingues, entre los quales, dice el Arzobispo tres fueron españoles que passaron con el Obispo á Indias; y que alguno de ellos no avía tomado el Arte en las manos y ninguno se allaba con las primeras noticias del vulgar de los naturales?. Eran de mexores costumbres los que en el número 40. dexaban á los mrobundos sin confessión, y á los que iban á llamarlos para esso los echaban á pretinazos; los que enseñaban á los pobres indios, que se despidiessen del Dios de San Francisco que ya se avía acabado?. Los que en el número 44 iba á oyr las confessiones con arcabuz y espada en traje de bandoleros?

16.-A D. Antonio de Peralta dió uno de los

mexores Curatos, después le hizo canónigo de la Puebla y su Confesor, solo porque le siguió desde España, le sirvió en México para quitar los mismos Curatos á las Religiones y era de conciencia tan delicada que al mismo Obispo le escribió desde México sobre ese mismo pleyto lo que se lee al num.44: No aseguro que no se hazen muchas informaciones por la parte contraria, pero á ese mexor remedio que quexarnos, es hazer otras tantas en todas las doctrinas, que no será dificultoso .Y en la mía yo lo dispondré facilmente, siendo el primer testigo el Gobernador y escribirlo a S.M. que no tiene mas dificultad el hazerlo con verdad que con mentira y todas con unos mismos testigos y con españoles mexor las heremos nosotros que ellos. O valiendose de coperario! Y á ese le juzgó el Obispo idoneo para Cura, para Canónigo, para su Confesor?. Por esse hizo con negociación, que sus capitulares de la Puebla notassen y le diessen la Canongía quitandola a Patrominiales benemeritos, según al num.69. lo que testifica el Arzobispo de México ?Mexor le conozió el Tribunal del Santo Oficio, que le hizo prender y castigar por autor de Libelos infamatorios contra todos los que no erande su vando y no lo hizo también el Obispo quando para defender a su Confesor y sembrador de sediciones, no alló embargo de conciencia en sembrarlas aun en los Ministros del Santo Oficio, contra su csbeza según se lee al num.72 del Sumario.

17.-Lo cierto es que los demás Obispos del Reyno nosiguieron el exemplo de él de la Puebla y que el Arzobispo de México escribió al Rey por motivos que se refiere num. 48 y he observado, dice, y experimentado mexor en la Visita que hize de mi Arzobispado en que tambien observé diferencia considerable en la puntuaoidad, culto, decencia con que se administran las doctrinas de los Religiosos y por otras muchas razones que por no ser al intento de essa, no expresso, me detuve en no seguir al Obispo, aunque luego que llegué fueron muchos y continuos los aprietos con que pretendió inclinarme a que tomasse su misma vereda. Hasta acordarme las calumnias que in-

tentaron contra mi los Religiosos, siendo Visitador por V.M. en el Reyno de Quito en el Perú. Grande Obispo embiado á pacificar el mundo y á componer las discordias que en el hallasse. Esso mismo replicó el Arzobispo al Rey en otra carta del 1651 y el Fiscal de S.M. pidió en el Consexo que á los Religiosos de San Francisco se restituyessen las doctrinas violentamente quitadas (según refiere Ayeta en su Crisol de la Verdad, part. 3, num. 224) porque assí convenía y era necesario para la salvación de los Indios, seguridad de la Real Conciencia y paz de las Provincias. Y mucho antes, el año de 1583 en caso semejante D. Pedro de Moya Contreras, Arzobispo también de México y Virrey in interim avisó escrito a su Magestad que como Arzobispo avia deseado tener que dar a sus clérigos más como Ministro de S.M. avisaba que estaba más bien descargada su conciencia con ministros frayles que con clérigos. No obstante el empeño del Obispo Palafox privó de echo á los Frayles, sin oír los ni admitirlos á examen, á que se ofrezieren y se tragó todos los inconvenientes que la Ciudad de Traxcala refiere a S. M. en su alegación.

18.-La segunda cosa que D. Juan de Palafox hizo como Obispo fue mover pleyto á las Religiones y especialmente á la Compañía de Jesús sobre los Diezmos, o por mejor decir, hazerse juez siendo parte y querer decidir por sí el pleyto que le constaba allarse introducido por los Obispos y sus Iglesias y seguirse por terminos juridicos en el Supre Consexo de Indias (donde podrá verse lo actuado y alegado. El pretexto del Obispo (que a los vicios sabía dar solorde virtudes) fue la pobreza y necesidad extreme de su Dignidad e Iglesia, y assí dize en una de sus Alegaciones impressas que en este pleyto ya no se disputa de venzer sino de vivir que precede al venzer. Y en la carta que escribió al Papa desde la Puebla a 25 de mayo de 1647 le dize: El clero llora su ruina por allarse privado de los diezmos que son en estas Provincias el único caudal de las catedrales y assí es preciso suprimir algunas

prebendas, ni los Canónigos pueden mantenerse con la decencia que pide el estado eclesiástico..con que a las catedrales no les queda mas consuelo que llorar su pobreza.

19.-Y essas expresiones de un Obispo que quería ser tenido por santo y escritas al Papa y al Rey, parece avian de ser verdaderas y fundadas y que a los comprehendidos deberían dar cuydado y effectivamente se le dieron hasta que se fue conociendo la poca sinceridad del Obispo. Veamos pues con qual fundamento encareze tanto su pobreza y la de su Iglesia. Consta por juridica probanza que las rentas de la Cathedral de la Puebla, componiendose de diezmos, es de duzientos mil pesos al año, con que el Obispo, a quien toca la quarta parte tiene cinquenta mil pesos, al año. Algunos ha avido en que las rentas han llegado á trescientos mil pesos y assí las del Obispo á setenta y cinco mil pesos, quizá por aver gravado los desvalidos y pobres indios, de nuevos diezmos que nunca avian pagado y estaban por el Rey prohibidos en Cédulas que trae Solórzano de Jure Indiarum, Lib.1.cap.21. Los canónigos tenían á cinco mil pesos; las dignidades a siete mil y sin embargo tiene aliento el Santo Obispo para escribir al Papa que no pueden mantenerse con la decencia que pide el estado eclesiástico ni queda a las catedrales mas consuelo que llorar su pobreza ?.

20.-Añedase, que según se lee al num.44 en siete años avia el Obispo disfrutado (demás de las quartas episcopales de su renta) mas de otros seyscientos mil pesos de prestamos y depósitos según escribe al Rey el Arzobispo de México. Y Alonso López de los Ríos añaden num.116. que quando el Obispo se huyó de la Puebla se alló aver percibido mas de quinientos mil pesos a mas de setenta mil cada año de sus rentas. Que estaba deviendo mas de duzientos mil pesos a particulares, mas de otros duzientos y cinquenta mil pesos a la Fábrica y obras pías, y gran suma de las dotes de monxas de su tiempo que entraron en su poder sin averlas situado. Y otra gruesa canti-

dad que cada mes le contribuyan los Beneficiados de su Obispado, los más pingues de las Indias y que le hazian la costa de su casa, sin otros donativos y presentes que le daban muchos. Y lo que es mas que todo ha recoxido grandes sumas de los pretendientes de obispados etc. Y en el num. 145 dice el Virrey que el Obispo estaba deviendo á la Real Caxa, con pretexto de la Visita, ciento y ochenta y seis mil trecientos y dieciseis pesos que por ahora constan de los autos. Y que además de sus rentas, cobró de terzías vacantes otros treinta mil pesos que S.M. ledió por via de mercado o ayuda de costa. Que el mismo administrador del Obispo mostraba las escrituras en que á el y a las obras pías estaba deviendo setenta y siete mil, trescientos cincuenta y cuatro pesos. Y le ajusta que en siete años ha percibido el obispo a lo menos seiscientos quarenta y tres mil seiscientos setenta pesos en que no haze menzion de otras contribuciones y regalos ya mencionados. Y hasta reconocer, dize, con mas individuacidad una memoria extrajudicial de cantidades que en ella se dice dever el obispo y ser á cargo de la mesa general obras pías, alba-zeasgos que importa más de medio millón de pesos, no hago caso, porque en estas cosas se suele añadir muchh más de lo que es. Y siendo su gasto tan corto, obliga al reparo la reservación o consumo de tanto dinero. Esso es lo que disfrutó el obispo y no passando de cien mil pesos al año, se conoce la razón que tenía de llorar su pobreza y necesidad casi extrema.

21.-Si mala fue la causal de pretender nuevos diezmos, fue mucho peor el modo. Porque en sus alegatos impresos y en la Carta al Papa atribuye a la Compañía gruesas rentas y haziendolas agenas de toda verdad. No me toca defender a esos padres, ni lo necesitan porque ya lo hizo el Pe. Alonso de Rojas que responde a los alegatos, descubriendo sus falsedades y haziendo al obispo donación irrevocable de las opulentissimas haciendas que les atribuye y de que ni

otro alguno del Reyno tenían mas noticia que la que les dió el liberal amor y veracidad del obispo. Y assí mismo le prueba que antes que la Compañía de Jesús entrasse en la Puebla de los Angeles, la renta del obispo no passaba de cinco mil pesos y despues en tiempo de Obispo Palafox ha passado algunos años de setenta mil, con que parece no causa la Compañía la disminución de los diezmos. También redargue el que diga no ser lícito a las Religiones el tener haziendas, pues de mas de ser esse sentir de algunos herexes y contra el de los santos y uso de la Iglesia no se concuerda con lo que dixo en otra parte que á los Padres no se les pleytean las haziendas ni la gruesa rentas de los frutos, solo se pide que pageun diezmos. Con que da a entender que las Religiones serán buenas quando diezmen al obispo lo que pretende, aunque tengan cien veces mas haziendas, que dexaba dicho serles prohibidas. Siendo assí que los que no pueden tener haziendas, por exemplo los PP, Capuchinos, tampoco podrán tenerlas aún pagando diezmos.

22.-Convénzele tambien de aver contravenido no solo a ordenes y Cédulas Reales sino a las Bulas de Pontifices y a la Inmunidad Eclesiástica; en aver mandado con precepto y censuras y echo notificar á los moribundos que no dexasen hazienda alguna de las Religiones si no es con con carga expressa de pagar diezmos a la Catedral y a los escribanos reales que no estipulasen escrituras en otra forma, Y es cosa muy fea que la codizia cegasse tanto a un obispo el más rico de las Indias y que por el interés de pocos reales no reparasse en poner este lago a los moribundos quando los demás obispos aunque menos ricos no quisieron seguirle por no atropellar tantas leyes divinas y humanas. Pero aún es más feo que se arroxxase el obispo a disputerle al Papa su potestad: pues dize en su primer informe impresso pag. 19: Bien es disputable, si en perjuizio de las Cathedrales quando no llega a ser considerable o ninguna la lesión puedan subsistir esos privilegios, dando a entender que si la que llama lesión fuere considerable o alguna (y quando no lo será ?)

no subsisten los Privilegios de la esención de los Diezmos y que los Papas pecan en concederlos. Ya lo dize más claro en la alegación 4ª. fundamento 2. fol. 138. Esos privilegios, dice, fueron obtenidos mas por importuneción que por equidad y están mexor servidos no obedecidos por ser estos rescriptos contra las disposiciones canónicas. Y acaso las bulas no son canónicas o el Papa no puede dispensar en los Cánones o derogarlos? A ser assí no avría sido obispo. Pero la Yglesia verá en que se distingue tal doctrina de la de Juliano Apóstata, Vicleff, Juan Hus y otros tales. Y esto baste por ahora.

23.-La tercera operación del Obispo como tal fue suspender de golpe las licencias de confesar y predicar á todos los sugetos de la Compañía de Jesús de su Obispado, en que les hizo muchas y graves injurias en la sustancia y en el modo, las quales les obligaron á nombrar jueces conservadores que los defendiessen. Porque lo primero no pudo el Obispo suspender Colegios enteros, según decisiones de la Sede Apostólica. Lo segundo ni pudo suspender a los particulares sin causa que perteneziese al ministerio de que los suspendía, como también está decidido en Roma. Lo terzero no les dió término para exhibir sus licencias, como debía y le pidieron. Lo quarto supuso que ninguno tenía licencia y los padres mostraron tenerlas y que lo sabía el Obispo por más que la tema de vengarse y la ternura de su conciencia le hizieron decir lo contrario. Lo quinto dixo en los Edictos que los suspendía por no tener licencias y por otras causas y esta añadidura fue en el caso injuria calificada, escandalosa y denigrativa de la opinión que justamente tenían los Padres, que por sus Procuradores en México, Madrid y Roma hizieron constar que no avían contravenido en cosa alguna á Concilios, Bulas, ni Constituciones como pretendía el Obispo y que al contrario este les hizo contra razón todas las injurias deducidas en los Autos y dadas por tales de los jueces y desapasionados.

24.-Lo que de atentado tan escandaloso sintie -

ron los doctos y prudentes, lo dicen el Maestro Arauxo de la Orden de Predicadores Obispo de Segovia en sus Questiones Selectas Trac.1.q.8.El Maestro Lezana, Carmelita, tom.de Consultas, cons.40 y otros.Y lo insinúan en el adjunto Sumario el Arzobispo de México desde el num.50 y que el Obispo se tragó también el perjuicio de Real Patronato.El Virrey Salvatierra en su Carta al mismo Obispo num.78 y en otra al Rey num.83.Otra del Arzobispo al Obispo num.80 y en el num.115 Antonio López de los Rios a S.M. que por su Real Cédula desaprovó en el num.177.la conducta del Obispo y aun con más expresión de su disgusto en otras,num.179 y 195.Y notan casi todos que hubo peligro,sino fue intento de sedición,basse por ahora que en todo intervino imprudencias y aun injusticia por parte del Obispo y que por mas que intente dararla en su Defensa Canónica se la descubren los PP.Roxas,Fedraza y Alvarado en sus Respuestas.

25.-La quarta operazion de este Prelado como tal fue la extravagante disposición de Escudos de Armas que hizo poner en el Retablo del Altar mayor de la Catedral por reconocimiento del Real Patronato.No se niega que el Obispo, aunque gastó poco de su dinero,fue digno de alabanza en lo que cooperó á la conclusión de aquella insigne fábrica que por descuydo de otros avia estado muchos años interrumpida, pero tampoco pude negarse que a essa misma obra le echó un grande borrón con lo mismo que ideó para su singular hermosura.Y es que,como en todo quería ser singular,quiso que lo fuesen también los escudos de su Iglesia y que ya que había de ser Reales(pues en Indias todas las Catedrales son del Real Patronato)tuvesen alguna diversidad de las otras de la Puebla.Y assí en lugar de dar precedencia á las Armas de Castilla y León(á quien pertenezzen aquellos Reynos con especialidad y que siempre la tienen en los Escudos de España)la dió a las Barras,Arbol y Cruz,que algunos discurren ser Armas de Aragón y Sobrarbe aunque otros dicen que son de la

Casa Palafox y de Ariza, según notó el Arzobispo de México al num. 214 del Summario y lo insinuó el Fiscal desde el num. 197; por cuya instancia la Real Audiencia que gobernaba en interin las hizo quitar y que pusieessen las usuales del Rey, y después en contradictorio y en grado de apelación el Supremo Consejo de Indias aprobó lo dispuesto y executado por la Audiencia de México.

26.-Esto hizo el que blasona en su Vida Interior que de obra tan grande no quiso más premio que siete pies de tierra al pie de aquella su Iglesia. Ni podrán sus defensores alegar por excusa, que fuesse casualidad o inadvertencia del Obispo. Lo primero porque (según se lee en el num. 203 del Summario) después de quitadas las Armas recurrió por medio de sus Prebendados á la Audiencia de México alegando despojo y que avían sido bien puestos y debían restituirse. Y aunque reconoció la disonancia en defenderlas allí como Armas de Ariza se esforzó a mantenerlas como Armas de Aragón. Al qual fin imprimió en Madrid sus alegatos y aun pasó a Aragón a influir esse empeño en sus compatriotas, que más advertidos conocieron el desacierto y no admitieron tal asunto. Lo segundo y que no admite réplica porque su Histórico Rosende, pag. 63 de la Vida del Obispo impressa segunda vez en Madrid años de 1671 dice, que mientras se labraban los Escudos concurrieron al taller ciertos caballeros, a quienes el Obispo, sin ser preguntado dixo: Ven unido estos escudos? Pues han de dar mucho en qué entender. Como se ajustará con esta la inadvertencia? Los caballeros, añade el Histórico, no hizieron entonces concepto ni de las Armas ni de su disposición ni del motivo con que lo decía el Obispo pero el tiempo y el suceso verificaron la luz de la previsión. Pero como conocerá cualquiera que tal previsión fue como otras del Obispo y que no hubo en ella más luz de Profecía que el desacostumbrado en maquinar Escudos tan fuera de propósito. Ni fue menester ser profeta para adivinar que dislate tan de escoplo y martillo

avia de dar que discurrir a los cuerdos y más a los leales vasallos. Vease la citada carta del Fiscal al Rey desde el num. 197 y la del Arzobispo de México desde el num. 211 del Summario.

27.-He insinuado algunas de las cosas que D. Juan de Palafox hizo como Prelado (sería asunto de un Libro el tocarlas todas) Veamos otras, que hizo como Ministro y Visitador, si bien nunca se aplicó al un ministerio de suerte que perdiese de mira el otro, antes procuró con singular estudio que el grado de Obispo sirviese al de Visitador no menos que el de Visitador al de Obispo. Por esse en el num. 123 del Summario al Fiscal del Rey que le avía escrito quan mal parecía que el Palacio de un Obispo se hubiese convertido sin causa en Armería de guerra, le respondió yo facilmente me dexaré echar de mi Obispado y morir porque esta es la regla mas propia y mas cierta de los buenos prelados y que defienden la causa de Dios. Pero allome también Visitador General de este Reyno y como el ofender mi persona es ofender la jurisdicción Real que exerzo me allo en obligacion de defender la una con la otra. La jurisdiccion eclesiástica importaba menos en su concepto o era, como dixo su Histórico, lo menos a que le embiaron y como por lo que estimaba menos le era tan fácil el dexarse morir? No lo creo, sino que defendía una dignidad con la otra y su persona y aun sus caprichos con entrambas. Ni se alcanza cómo tuviese por obligatorio defender con Armas el agravio echo al Visitador mas que el echo de Obispo pero bien se ve que confundió lo uno con lo otro y sin embargo se deve distinguir lo que delinquir como Visitador y Virrey de lo que delinquir como Obispo.

28.-Como Visitador pues, prendió, desterró y sequestró la hazienda al Oydor D. Melchor Gutierrez de Torreblanca, según se lee en el num. 6 y 25 del Summario pues fue con pretexto de la Visita pero en la verdad porque defendió la inocencia y justicia del Marqués de Villena, á quien

el Obispo tenía por enemigo porque era Virrey y le estorbaba el serlo. Y en qué forma executó esta venganza? En la que D. Nicolás de Escobar, juez acompañado del Obispo (a quien Melchor avía recusado) declaró por ante Notario a la hora de la muerte, esto es, llamándole el Visitador engañosamente á su Casa en cuya puerta le avía preparado la prisión y destierro yendo luego a la del Oydor á ocuparle sus alhaxas y papeles sin inventario, suprimiendo los que eran de su defensa e introduciendo en su lugar los que llevaba forxados para calumniarle. Pues aun el borrador de sus puridades, que tenía el Oydor, para hazer una confession general, se le divulgó el Obispo, haziendole correr por manos de criados y lacayos. Parecerá esso fábula pues no debía caber en hombre cristiano y de obligaciones pero cupo en la delicada conciencia del Visitador con otras injusticias que se leen desde el num. 27 del Summario.

29.-Por el contrario al Oydor Villava su confidente porque fue enemigo del de Villana le protexió el Obispo en todos sus cargos, uno de lo quales era de cinquenta mil pesos que usurpó y nunca restituyó á la Real Hacienda segun se lee en los nums. 12, 17 y 132 donde informa al Virrey; como tambien en el num. 117 Antonio López de los Ríos a S.M. También á Gaspar de Arcaya su criado que de la Real Casa de San Luis hurtó mas de diez y siete mil pesos le sirvió de Iglesia la Casa del Obispo Visitador su amo al num. 16 y a cada passo se leen protecciones semejantes en el Summario. Como la de D. Antonio de Peralta su criado contra el Santo Oficio num. 71; la del mulato de Tamagua condenado a la horca por delitos atrozes, a quien dió libertad como Visitado y sirviendose del hasta la Vera Cruz, le dixo al despedirle: acordaos de este beneficio para quando os aya menester. ¹ es parció voz por medio de los suyos que tenía Real Cédula para dar libertad a los que le defendiessen de los Españoles que le querían mal y de esso resultó la commoción y manifestos

en las calles de la Puebla que decían: Nos los negros y mulatos etc. según se lee al: num. 121 del Summario.

30.-Como Visitador pretendió al num. 60. jurisdicción inmediata sobre los Alcaldes mayores, privativa contra el Virrey y la Real Audiencia y los multó, y maltrató a los Oydores con escándalo y riesgo de la quietud publica según consta de los Autos remitidos al Consexo y de ello se quejó el Virrey a S.M. num. 89. Como Visitador se valió al num. 90 del Real Auxilio contra los PP. de la Orden de S. Francisco en causa meramente eclesiástica y alegó ante el Rey que como Consexero sabía la fuerza que avía de dar a la jurisdicción Real para mantener en reputación la justicia y que sería mal exemplo a los vasallos si el Real Auxilio no quedasse temido. Y quando después los de la Compañía de Jesús imploraron el mismo Auxilio, a favor de la jurisdicción apostólica de sus Conservadores se lo vituperó como execrable maldad el Obispo. Porque si bien ambas causas fueron eclesiásticas ni era mas consexero en la una que en la otra, no obstante la primera, aunque injusta, era a su favor, la segunda, aunque justa, le era contraria. Y lo que no merece menos reparo en la segunda restringe la jurisdicción Real porque habla al Papa y en la primera restringe la jurisdicción eclesiástica porque habla al Rey. Sin reparar en que a entrambos los injuria, juxgándolos por de su genio y que lo mismo que dan por lícito en causa propia lo den por ilícito en la agena.

31.-Como Visitador estorbó en el num. 11 las cobranzas Reales cometidas a Virrey y pretendió tocarle á el; ni reparó en que se perdiessen las cobranzas, como el aumentasse su autoridad y los malos Ministros su protección como aliados suyos. Y en poco tiempo que fue Virrey hizo gastar a la ciudad de México mas de ducientos mil pesos en la formación de doce compañías y otra de caballos para allarse armado contra los vasallos del Rey a quienes

tenía por enemigos porque no aprobaban sus caprichos; según pondera el Arzobispo num.55.y el Virrey num.152.Como Visitador concitó en em num.67 y siguientes a los Inquisidores de México contra el Arzobispo su Presidente.En el num,93 y 126 a la Real Audiencia contra el Virrey su Cavo.En el num.21 y siguientes pretendió quitar al mismo Virrey la almohada en la Audiencia donde presidía siendo assí que el Obispo quando tubo un baño de Virrey interino se hazía recibir en las Iglesias con Palio llevado por Sacerdotes hasta el Altar Mayor donde estava expuesto el SS.Sacramento como se lee al mismo num.21. Acción tan altiva y escandalosa como reconocerán los que en Roma han observado la modestia del Papa en las Iglesias,aun án estar expuesto el Sacramento. En su catedral pretendió que todos los prebendados fuesen capitularmente y con sobrepellizes a conducirle a ella desde su cuarto y que a la vuelta le cortexase con su Cabildo también el de la ciudad con sus mazers en forma,según el num.153.Y que sus criados en las Cartas le llamassen absolutamente Señor como al Rey no le sonó mal.Ni tampoco que en la Procession mas solemne del SS.Sacramento,el día del Corpus y en la calle principal por donde passó,se collocasse el Retrato del Obispo debaxo de dosel y enfrente el de su Rey en la pared desnuda con escándalo y grave dolor de los buenos vasallos.Estas y semexantes acciones del Obispo las alegarán quizá sus promotores por efectos de su profunda humildad pero los desapasionados no descubren en ellas ni aun señas de templanza ni de cordura.

32.-Como Visitador calumnió al Marqués de Villena como se lee en los nums.29,52,117,y 148 del Summario hasta obligar con sus siniestros informes a que el Rey privasse al Marqués de su Virreynato y que el Marqués hubiesse de probar su indemnidad en materia tan delicada y en que la mas leve sospecha no pudo caer sino en la malignidad del obispo,contra lo que su propia conciencia le hizo escribir en el num.149;y a su amigo el Obispo de Guaxa-

ca decir num.150:Realmente no juzgo tubo malicia en lo de Villena sino venial ambición de Virreynar. Y los que no fueren ciegos verán si el tener Cédula de Interim y tal hypo de exercitarla, con despoxo; y nota tan sensible del que era legítimo Virrey, fue ambición solamente venial y que pueda decirse no tubo malicia. Lo cierto es, que el Rey hizo un acto de justizia en restituir el Virreynato al Marqués quando vio su justificazion y que no fue sino exceso de benignidad el no dar al calumniador mas castigo que disponer le durasse poco su Interim, dandole sucessor ante de cuatro meses y llamarle después a España porque no le perdiera las Indias.

33.-Como Visitador y por el mismo fin de volver á ocupar el Virreynato de México, precisó después deslustrar al Conde de Salvatierra y malquistarle con el Rey y Consejo; según se ve en el Summario. num.4, 108, 113, 119 y siguientes. y porque, como dice el num.5, la intención del Obispo era poco favorable o amiga de la gloria agena y del lucimiento y crédito de lo que el mismo no abraza. A cada passo se leen en el Summario las oposiciones del Obispo al gobierno e intereses publicos, tanto que obligaron al Virrey a quejarse á su Magestad de lo mal que le corresponde, dice al num.19 y poco afecto que me muestra en lo que haze, bien difícil de conformar con lo que dice. Pero descubrese tan mal contentadizo su celo en el proceder de los otros que acompañándose muchos en esta infidelidad tengo consuelo y esperanza, de que se llegue a pensar que no todos son malos e indignos de la approbación y y concepto que solo de si tiene el obispo, ni su intención la mas pura y libre de las passiones humanas. En los numeros citados se traen los casos particulares en que el obispo se opusso al Virrey y al útil del público y por esso no se repiten aquí. Y el conocimiento de ellos obligó al Arzobispo de México á escribir á su Magestad en el num.66. que

observando estas cosas los attentos han tenido á milagro que aya podido el Virrey gobernar este Reyno con la paz y quietud que ha sido posible en tan graves dificultades y juntar tan grandes embios como ha echo a S.M.sin llegar á prender á ninguno. Alabanza grande del Virrey, pero vituperio no menor del Obispo..

34.-Como Visitador devió solicitar la paz y quietud del Reyno; pues á esso le embiaron y pareze hizo solamente estudio de turbarlo. Pues sin esse fin no ha lugar el arroxó referido al num.7.del Summario de concitar en la Vera Cruz el Almirante de la Flota contra el Governador de la Plaza y obligar a deshora de la noche á romper el nombre y ponerse todos en armas con riesgo de las Arcas y Tesoro del Rey y á vista del enemigo, cuando tuvo otros medios jurídicos y de paz para su intento, sino fuera de peligrarlo todo. Ni pudo conducir a otro fin el concitar(num.6) á los Inquisidores contra su Cabo y Visitador, á los Oydores contra su Virrey, num.93, a los Obispos contra su Metropolitano, num 96 y al Arzobispo contra el Virrey num.20. Ni la pretensión de extender su jurisdicción sobre los Alcaldes mayores para sojuzgarlo todo, de que se habla en el num.60 y en otros del Summario. Pues por esso, al num.61, daba por excusa de no concluir en mas desi años la visita ser para esso necesario concurrir en un sugeto ambas potestades, la de Visitador y la de Virrey. Siendo de notar, añande el Arzobispo, que entre todos los Visitadores solo ese da a entender que no puede obrar en sus Comisiones sino siendo Virrey. Y quizá diria entonces que no podía obrar sino siendo Rey juntamente y Papa.

35.-Como Visitador concitó la plebe el día 4 de junio de 1647 convocandola con la Campaña á los contornos de su Catedral y Palazio(al num.97)y otra vez de allí a tres días(en el num.102)publicando que la flota le traya los despachos de Virrey, que avía solicitado. Y fortificó de armas y gente su Palazio en los nums.105,119,124,139,142,y si fuerte que convendrá que lean. Y estas repetidas y conturbadas conci-

taciones admitirian alguna excusa si fuessen contra algunos parciales pero las excluyen todas siendo contra el Virrey y los Ministros y cotexandolas con lo que en diversas ocasiones se dexó decir, num.151: que duraría la monarquia lo que durasse su vida y la de los presentes. Y que havia de escribir a sus hermanos se viniessen es te Reyno (hablaba del de México) que acá haría otro Ariza y otro Guadalete. Y otra vez exagerando que sus consexos eran muy necesarios para España donde le desseaban y añadiendo sus oyentes que en tal caso sería grande su valimiento, respondió, que estaba bien acá y que sería desdicha llegar a tener mano en una monarquía que estaba esp. e- rando Pero al mismo tiempo, que les influya tan deplorable estado de las armas del Rey, procuró aumentar las propias, quando entró á gobernar en interim, levantando si necesidad doze compañías e introduciendo una de cavallos en su Palazio para su guarda (num.55 y 152) con el fruto que el num.54 refiere el Arzobispo, de aver alborotado á México. Y el hazer en el num. 55. las listas de Aragoneses haze eco á los Escudos de Armas que lebró. num.197 y 211 y á otras listas que hizo desde el num.112 al 116 de gente de todos colores y á la prevenzió de armas que se lee num.106 y 201 del Summario.

36.-Pero aun causa mayor estraneza que bubiere animo en un vasallo dehazer publico partido de Palafoxistas que tomaban este nombre contra los Realistas (al num.200 y otros del Summario) y que a los leales al Rey y á sus Ministros los llamaban Palancapostes que en aquella lengua suena Carne podrida. Todo lo qual comprueba el estado á que lo reduxo todo el Obispo y que con sobrada templanza dixe arriba que si el animo de aquel Prelado hubiera sido sobrevar el Rey no parece no podría disponerlo en otro modo del que obró. Y que con gran razón el Virrey escribió á S.M. num.119 Señor, No sé quales sean las intenziones del Obispo Visitador pues regulándose por sus estraños procedimientos parece aspiran á mas que venzer á los Padres de la Compañía. Su grande amigo el Obispo de Guaxaca dize en carta que va con los Autos: estas palabras: Es de advertir que esto antes de los Conservadores lo previno y ayudó los pleytos y encuentros como los avia menester para sus intentos.

37.-Porque á la verdad, si viniera oy el Obispo, podría V.M. en los casos referidos y otros semexantes, mandarle preguntar queles eran sus intentos; pues mostraba ser en la obras muy diversos de lo que dezía en sus palabras. A qué fin la ansia de hazer séquito de gente de todos colores? Aquel perseguir á cualquier persona o gremio de autoridad, de quien presumiese que desaprovearía su conducta y podría hazerle alguna contradicción? A qué fin armarse por tres vezes un Ministro contra el Virrey? Juntar la plebe á su Palazio y tener en el diez y siete ternos de armas, que á atribuirle para que las tomasse en defensa de su persona, que no tenía otros enemigos que los vasallos de V.M. y al Virrey que en su real nombre los gobernaba? A qué fin tanto juntar dinero, con imposiciones y modos mal seguros, tantos tuidos y alborotos, tanto atropellar el Real Patronato, tanto malquistar al pueblo á los Ministros y á la Audiencia con su Virrey, como se lee en el Summario y mucho más en los Autos y Papeles del Consexo?.

38.-En el num. 113 dize Antonio López de los Rios escribió al Rey y al Consexo declarando contra los Estados y Personas, Religiones Prelados de esta Provincias y los mayores heroes: todo con el fin de justificarse á si mismo y que se le cometiesse esse gobierno, y que en el interim se le emniassen comisiones para desnudar a los vasallos y dexar sin jurisdiccion al Virrey mas de echo una vana sombra; para con esso duppeditarlos a todos y entablar el quedarsse con esso con capa y nombre de servizio de V.M., que despues apoderado de todo él se quitará la máscara. No esplica poco el Arzobispo de México en el num. 46 donde dize: dudando de la virtud de mis remedios por ser las intenziones a mas altos fines que con la repetizion de los medios se han ido manifestando, considerando ser ya necesario ultimo remedio me allo precisamente necesitado á dar quanta á V.M. Añade luego el común dolor del Reyno, que visto, que el Obispo con sus calumnias derribó al de Villena

y consiguió sentarse en la silla de Virrey, ocupando al mismo tiempo la Pastoral de este Arzobispado y la de Obispado de Puebla con la Visita General del Reyno y las demás Comisiones, viendo esto han echo lastimoso concepto de que el Obispo por señorearlo todo, en ningún medio se embarazaba.

39.-Testigos ay en los procesos que deponen no atreverse á hablar cosa de disgusto del Obispo ni de los suyos, que le trataban con tal soberanía como si entendiesen que era mas que el Rey. Otro que no acababa de entender con los procedimientos del Obispo quantos reyes teníamos? Y que ni aún podía hablar de la potestad Real por miedo que no se quedasse el Obispo allí y se vengasse como lo sabe hazer de los que no hablamos muy a su proposito. Y el licenciado Alonso García de Macarena dice y jura como testigo de vista que quando se ofrecé tratar de gobierno es con expresiones de su gran desseo de tenerle, que ninguna acción de las del Virrey le parece justificada, sintiendo mal de todos por conseguir el serlo, fiándolo en el manejo que dice tener en el Consejo de Indias, donde ha obtenido un Obispado para D. Juan Merlo su Provisor, canonicatos y prebendas para sus criados y allegados y cinco offizios de monta para seglares esparciendo que todo viene de España por su intercessión y valimiento. Y no solo se divulgó frecuentemente que viene nombrado por Virrey sino que quando fue a Tepeca llevó consigo Estandarte Real para de buelta hazer su entrada como Virrey en la Puebla. Y que a tal fin al Cura de la Villa de Cordova le emció á la Vera Cruz donde cogiesse y le llevasse luego los pliegos de España y aviendo llegado una barca en que vino el nuevo Gobernador de Filipinas tomo el Cura las Cartas y con ellas llegó en dos dias a Tepeaca y vistas por el Obispo las arrojó al suelo con gran sentimiento diciendo: buena paga de lo que he servido; solo porque no le iban los despachos de Virrey, de que había esparcido la voz por medio de sus criados y adherentes.

40.-Y cuál sería el intento del Obispo en los quantiosos embios que hizo a España? En aver baxado otra vez a la Vera Cruz, prevenido de guión y libreas y solicitado que viniese a tierra al General Plaza, Castellano de la Fuerza y tratado con el las cosas que apunta el num. 114 a impedir la planta y modo de fortificar aquel puerto? Qual en librar de la horca aquel mulato y prevenirle se acordasse de aquel beneficio para quando le hubiesse menester? Qual en conciliarse la benevolencia y sequito de los negros con esparzir que tenía Cédulas Reales para darles libertad si le assistían? Qual en acocer tantos foraxidos y fortificarse tantas vezes con armas y de gente? En salir de noche á verlos, en alagarlos con demostraciones de carinño y decirles poniendo la mano sobre sus cabezas: ya sé que son todos valientes y gente de importancia, los he menester para muchas cosas? Y ultraxar y desacreditar al mismo tiempo á los demás obligaciones de quienes no esperaba que promoviessen ni aprovassen sus intentos?

41.-Al Obispo de Yucatán, que governaba en interim, le induxo con engaños á que quitasse los Cabos militares de los Fuertes de San Juan de Ulloa y de la Vera Cruz, que son la llave de la Nueva España, poniendo en lugar de los soldados, que quitó, mercaderes y tratantes, parziales del de la Puebla; solo uno puso soldado y fue el quien por sus prozederes avia quitado el puesto al Virrey antecesor Conde de Salvatierra. Y esto en circunstancias en que se avia rebelado Portugal y Cataluña y que Aragón estaba amenszado y avia guerras con Francia y con Olanda. Pues en tal coyuntura qué otros medios tomaría quien tirasse a perser aquel Reyno? Verdad es que muchos discurrieron que esto lo dispuso el de la Puebla porque supo que al Marqués de Villena le avia dado el Rey por buen Ministro y mandado restituir a su Virreynato y con tal noticia procuró, por este y por otros medios, impedirle la entrada. Pero tal escusa poco disminuye la deslealtad del Obispo que por vengarse de un particular atropelló el grado de Virrey y del Rey

que le nombró, fuera de que ni pudo tal embargo intentarse sin peligrarlo todo en una guerra civil. Por esso y por semejantes hechos desengañado el de Yucatán previno a tiempo de la situación.

42.-Todo esto y mucho más (que consta de los Autos y que aquí se omite por la brevedad) lo sabían el Rey y su Consejo, pero lo callan la Vida Exterior y también la Vida Interior del Obispo y lo callan los testigos inducidos y examinados para su Beatificación, porque no hacía a su propósito. Yo también lo callara sino hubiese llegado el caso de mirar por el bien público que pide se conosca la verdad y que sentencie el juez con pleno conocimiento de causa que sin estas noticias se les propone muy diminuta. Y (lo que hace más á mi intento) lo alegó como tan público para que mejor se vea la ligereza con que el primer testigo examinado en el Proceso de Osma (pag. 256 del Summario impresso en Roma y citado ya en el num. 6, de esse Memorial) dize para exagerar su prudencia que: los mas graves y santos de México, así seglares como religiosos, decían que si el Rey le hubiera escogido para Privado suyo, bastaba el solo para restaurar la España y esso por las experiencias de lo que le vieron obrar en México. Y que si Dios, por nuestros pecados, no se le hubiese quitado tan presto y hubiera gobernado aquel Reyno sería el mejor Reyno del Mundo. Alávale tambien de muy prudente (y lo mismo haze otro testigo en el Proceso de la Puebla pag. 251 del mismo Summario) en la estuzia con que al Marqués de Villena le despojó de su Virreynato para introducirse en él.

43.-En lo qual promueven los testigos el sentir del Obispo de que estaba perdido el mundo porque el no gobernaba y tachan indirectamente al Rey y sus Ministros porque según el voto de los mas graves y santos del México no le dexaron gobernar allí más tiempo, ni en España le hicieron árbitro de la monarquía lo que durasse la vida del Obispo y de los que le oyan y esto por las experiencias de lo que obró en México, y ya en parte queda referido. Y esta tacha contra el Rey muy conforme á las que apuntamos del Obispo y de su Historiador al

principio de ese Memorial. Pero el querer esta gente que tal causa se promueva con la autoridad de V.M. no sé cómo lo llame porque al respeto de su Real Persona shoga las expresiones que se ofrezian. Pues no es otra cosa que pedir que Roma cano- nize la conducta del Obispo y por el mismo caso reprueve la contraria del Rey y de sus Ministros y que esto que sería grande injuria de un Rey tan justificado, se haga (quien puede oyrlo sin horror) a instancias y por la mano de su excelso Nieto que tan dignamente le sucedió en el nombre y en la co- rona. Y qué respuesta merezca tal pretensión lo dexo á la com- prehensión de V.M., como el juzgar si hubo razón quien el num. 118 del Summario desseaba y pedía a Dios quedispussiese el ani- mo de aquel gran Rey para que el Obispo, dize, salga de esse Rey- no, que en ninguno del mundo sé que esté bien á nadie que assis- ta porque ha de ser el escádaló del Universo. Los que vivieren lo verán. Lo qual en parte se verificó con los pleytos que con- tinuó y suscitó de nuevo el Obispo, después de su vuelta a Eu- ropa y especialmente en Osma, que a un buen Rey tan benigno y circunspecto le obligaron á reprehenderlo con las sentidas ex- pressionés que se leen al num. 210.

44.- Pero después se ha verificado mucho más con la introducción pretendida de su Causa en la Congregación de Ri- tus, donde para promoverla han presentado sus Postuladores con otros recados la Vida Interior que el Obispo escribió de sí mismo y puede decirse que tiene mas visos de Novela que de Historia. Y dado que passe por Historia, descubre mas los defec- tos que las virtudes de su autor, según ya se vió en las respues- tas que salieron a la Innocencia Vindicada y aun quedan otros argumentos harto eficazes sacados de los que los mismos tes- tigos inducidos a su favor, han depuesto creyendo que fuesse en su alabanza, lo qual sería materia de otro papel. Y lo mismo convencen otras escrituras presentadas por los Postuladores; á que los interesados tienen dados ya en la misma Sacra Congrega- ción sus respuestas, que así como convencen, que a los promoto- res del Obispo les está mexor el callar, así tambien prueban

278.

que tienen poca razón en solicitar que V.M.promueva con su
autoridad esta Causa.

De la 90-91
L'ESPRIT
D'HYPOCRISIE

DE

D. JEAN DE PALAFOX,

ÉVÊQUE

D'ABORD D'ANGELOPOLIS

AU MEXIQUE,

PUIS D'OSMA EN ESPAGNE.



A PARIS.

M. DCC. LXXII.

Collegio de S.^r Salvador de Burgos

App.^{to} Vacante

Letra S. num.^o 340. Sep.^o 41

Incluye en el Sep.^o 14 papeles sueltos en prosa
y verso sobre numerario, auxiliares y
señaladam.^{te} sobre el venerable salaf, de
buenos algunos por el ^{6e} Joh. Buacion y
Muxica de la Com.^a de Fhs en 82. oras.

DOCUMENTO nº.7.1.

Satisfacción que de orden de Merlín vino a dar de la otra vida a sus contrarios Don Juan de Palafox, Obispo - de buena memoria en el otro mundo. Y se la de jó in scriptis al hermano Alonso, Hermi- taño de Nuestra Señora del Camino.

- - - - -

Autor: P. Butrón y Múxica. S.I. S/f; Mss . encontrados en el Colegio de los Jesuitas en Burgos.

B.R.A.H. Leg. 42. Sig. 9/7262. Sec. Jes. fol. 2/n.

P - Alonso, Alonso, Alonso ?

Hº - ¿ Quién llama ?

P - Alonso ¿ dónde está

Hº - Sobre la cama

P ! Duermes, Hº Alonso ?

Hº - Acá en este hiermo ? mis monas tomo, pero no -- duermo. Quién eres tú ?.

P - Don Juan

Hº - Ya lo he entendido

10 ¿ qué traes del mundi nostri ?

P - Estoy perdido

Hº - Malo. Y el Compañero ?

P - Déjalo, Alonso está hecho un cuero.

Hº - Escribe algo ? / P - No sé que esciba nada.

Hº - Cayó de su inocencia vindicada ?

P - Hermano Alonso el frayle es de sayal, mas ya conocen todos que es pardal.

Hº- Y el docto Bernardino ?

P - No lo nombres, por Dios, que es un pollino.

20 Alonso, Bernardino en sus doctrinas
 ha ensartado sescientas Bernardinas

Hº - Ver supera quisiera

P - Para qué ? / Hº - Para apagarle aquella pena.

P - De sesenta milagros me hace dueño.

Hº - Y Vos que decís de eso ? / P - Que fué un sueño

Hº - Luego fue embuste ! / P - Yo no se a fe mía
 porque estando durmiendo los hacía.

Hº - Vanos milagros ! / P - Esta no te asombre
 que cosa no hare si se emboba un hombre !

30 Hº - Teneis razón. Pero saber quisiera
 siendo la noche tan horrible y fiera
 a qué fin os venís a este desierto.
 Hablaba conmigo estando el candil muerto
 y io con mi cabeza me dí rota
 de un golpe que me dio con una bota ?

P - El caso que me lo ha mandado
 Merlín, para que salga de pecado
 dando satisfacción a la maraña
 con que el honor quite a la Nueva España.

40 Hº- Mucho teneis que hacer ? / P - Pues si Hermano --
 Alonso, mas yo lo compondré con un responso
 o con la sabatina

Hº - Essa es fiera / P - Es grandiosa medicina.

Hº - Ni la agua de la vida es tan valiente

P - Quieralo Dios que es todo Omnipotente
 Digo pues que me ha dado
 esto del Nuevo Mundo algún cuidado.
 Fue enredo del Demonio
 tres cosas dixe, no da testimonio.

50 Hº - Testimonio ? Pues esto os causa empacho
 escrupulillos, vos ? Estais borracho ?.

P - Pues no quereis que ahora
 lllore con mi lengua pecadora
 tres honras destruyese como un hueso ?

Hº - Tres honras fueron ? No haga saco de eso;
 tres es pecado chico.
 A Vos no llehan cien honrras al pico.

P - Aquel negro obispado
 60 que es una enfermedad mui de cuidado
 se señalo San Pedro (! quien no fuera !)
 armas me dió para que me perdiera.

Hº - Hablad claro / P - Si haré, mi pena es mucha.

Hº - Pues faltará un Fray Juan que os cure ?

P - Escucha;
 ya sabes que San Pedro en mi aposento
 se me entró estando enfermo.

Hº - Fue buen cuento

P - Y que con rostro grave,

70 Hº - (Tomaste aquel día algún jarabe ?)

P - Me ofreció / Hº - Lindo / P - que me llevaría
 a obispar / Hº - Tiene usted acaso tía ?

P - Por qué ? Fue vagatela ?

Hº- Porque vaya a contárselo a su abuela.

P - Fue tan claro i patente
como se comprobó por lo siguiente
Antes de caer malo
era mui mujeriego / Hº - Cómo ? Palo.

P - Y sobre ser lascivo,
80 ayunador, humilde i vengativo;
azote me cascaba
que era una perdición lo que pasaba
el brazo por el hombro
y era ambicioso tanto que era asombro
en este tiempo en que era tan bellaco

Hº- (Todo eso había ? Aténgome a mi saco)

P - Vino San Pedro a verme con clemencia.

Hº- A qué ? Cómo ? / P - A aplicarme una indulgencia
90 i el demonio también; por ahorcarme
en el infierno Alonso quiso hecharme
Pero San Pedro que ido aun no se avía
dijo: Obispo sera Juan algún día.

Hº- (Acaso) / P - No lo metas a contiendas

Hº- Diría Obispo de carnestolendas.

P - También me dijo. Juan y
mira que eres mas malo que Satán
soberbio eres un poco
i sensual mucho mucho, también loco (Vid.Int. C. 22)

100 Hipócrita además, mas con todo eso

yo te daré una iglesia como un hueso.

Dios se ha compadecido

de tus flaquezas; no estés afligido

que has de hacer / H^o - Eres hombre, no eres lodo?

siendo prelado se curará todo.

H^o - Piense que queremos engañarte;

de Córdoba la Iglesia hemos de darte,

guárdalo en la memoria

no sea que tengamos cualquier historia

110 i que despues salda algún tacaño

diciendo engaño: engaño.

Fuese San Pedro. / H^o - No vi tal quimera.

P - I sin saber si que por la gatera

cátate que se me entra de repente

una monja descalza buenamente

en el cuerto / H^o - Jesús que gran locura !

cómo rompió la monja la clausura ?.

P - Para esta diligencia

que duda abría que pidió licencia.

120 Vínose a mi la mona / H^o - El fin, espero.

P - Con un palo en la mano lo primero

i palo pidió. / H^o - Nunca oy cosa tan boba

P - Palo era, mas palo con su escoba

H^o - La escoba para que ? P - Pues eso no está llano ?

para barrer el cuarto por su mano

Yo estaba tanañico.

(Ah ! si que se me avía ido del pico)

- 130 Todo esto sucedio estando yo loco
 de aquella enfermedad i de ai a poco
 en rápido buelo
 un angel descendió del Cielo
 i me compuso el órgano interior.
 Hº- Qué órgano, qué corneta o qué tambor ?
 P - Que piensa que está el órgano acabado ?
 No amigo, esso nadie lo ha pensado;
 el angel daba vuelta
 a mis especies y io a pierna suelta
 disparates soñando
 140 i el buen angel el órgano tocando
 todo ésto está en mi libro. Ya lo has visto.
 Hº- ¡Qué libro ni que Diablo, voto a Cristo !
 ni cuatro mil orates
 ensartara tan fieros disparates.

II

- P - En fin, que ya de bueno
 por arte de San Pedro y de Galeno
 pero en prodigio tanto
 Alonso bien lo ves el Santo es santo.
 Vime fuerte i famoso
 150 y tuve más fortuna que un potrogo.
 Diéronme incontinencia el Obispado
 de la Puebla, i quedé un poco turbado
 porque esta mitra aunque soberana

no era la otra de Córdoba la llana.

Hº- Claro está ! / P - Pues mis santos confesores
como no eran grandísimos doctores,
dixéronme que aceptase
que Dios haría se verificase
fatal revelación

160 en la Puebla, Brasil o en el Japón .

Fue su mano sagrada
a Córdoba no está nunca abrievada

Hº- Sí, pero a qué ha venido esto
con el pecado que te trae molesto ?

P - Para que dé este origen chabacano
cuál fue lo demás, saques Hermano.
Fuíme al Rey promptamente
i como el Conde Duque era su agente
y io a honorde los dos compuesto había

170 la docta historia de Fuente-Ravía
donde dixe del Conde mil verdades,
lleno salí de allí de potestades.

Hº- No creas. / P - No te entiendo / Hº- Os enconde ?

La muletilla consultad del Conde.

P - También que subir al campanario
de Aragón a ido el Protonotario.

Hº- Claro es que anidaría
i el diablo (digo yo) se dormiría ?

P - Hízome pues el Rey visitador
del nuevo Mundo y io aún pecador

18o aunque era tan humilde sin embargo
 acepté el nuevo cargo
 no replicando nada
 que el replicar con Reyes es bobada.

III

Diéronme p^reminencia
 de más a más sobre la Real Audiencia
 i con el de Villena unido en zelo
 me metí en la redoma de su abuelo.
 Es verdad que después le quebré el bote
 i dejé al buen Señor hecho gigote.

19o H^o- Cierta que sois maldito

P - Pues no cayó sólo él en el garito
 para ser de las Indias Preste Juan,
 con el Rey en el cuerpo todo entero
 pero en las penitencias el primero
 humildíssimo en todo
 y amigo de pendencias hasta el codo
 retando a todo el mundo Dios delante
 i poniendo a los frayles como un guante.

20o H^o- Contra las Religiones

 os tentó el Diablo a hurdir persecuciones ?

P - Pues si este tropezón no hubiera dado
 decidme, no me hubiera yo salvado ?
 Tres Ordenes había
 algo elevadas a mi artillería

essenta, i encumbrada
 con Bullas pontificias pertrechadas
 que se las mantuvieron
 otros obispos que me precedieron,
 sin pretender ninguno
 210 trofeo tan injusto e importuno.
 Tomaré de la Fuente
 el hilo i despues irá al torrente.
 Cuando de Extremadura el gran caudillo
 las aguilas pincho con el caballo
 entre naciones fieras
 i el león tumbó el orbe en la vandera
 los pasos que sus amos iban dando
 la fe también les iba acompañando
 siguieron este rumbo fervorosos
 220 Don Francisco y don Domingo religiosos
 i de san Agustín luces vertiendo
 de doctrina i mil insultos padeciendo
 entre riscos y fieras racionales
 y haciendo paraísos los varales,
 Roma atenta a su zelo
 pobló de gracias infeliz desvelo
 con Bullas, con Indultos, con favores
 Aciéndolos de América pastores.
 230 En aquellos distritos,
 dando de nueva fe entrambos Ritos
 los Reyes con sus Cédulas honraron

a estos hombres, e Iglesias les fiaron
para que como curas
rigiesen a los que fueron sus hechuras.
Desde el primer aliento
de la fe hasta el postrer alumbramiento
cien años pasarían
que de esta suerte los ennoblecían
• los Papas y los Reyes
240 templando siempre a su favor las leyes.
Hasta que tremebundo
pasé yo a revolver el otro Mundo.

La gente en paz estaba
cleriguillo ninguno se quejaba
Mas que yo que vi de todos el sosiego
voy i doy brío al clericato lego.
Informe al Rey i Papa
hice un horrible tan locado mapa
de aquellos religiosos doctrineros
250 i el honor, e interés les dejé en cueros.

Dí a entender a que los clérigos seglares
gran varones doctos i ejemplares.
Pero los religiosos
hombres en puridad escandalosos,
tan pobres de letras e ignorantes
que en el saber sólo eran mendicantes.
Sus culpas las pintaba como horribles

y tratándolos como incorregibles
y eso sin avisar a sus prelados
26o de qué genero fuesen sus pecados.

Hº-Qué cuenta has dado a Dios de essa diablura ?

P - Pues, Alonso, eso no se conjetura ?

y aun de lo que me espanto
es de que espera alguno verme santo.
Lee eso que te digo
en el crisol de la verdad, amigo,
y verás injusticias i maldades
que pondrán miedo en todas las edades.

27o También dije que estaban despojados
aquellos sacerdotes desichados,
tan amantes del Rey, i tan modestos
con injurias i agravios manifiestos,
sin que nadie pensase al contemplarlos
en despojarlos sino en despiojarlos.

Pues unos salvajones
con más mugre que tienen cien lechones
quedaron como pudieron
imaginar que los desposeyeron.

28o Pues despojo jamás ha avido
de lo que uno jamás haya tenido ?.

Los frayles aturdidos,
con las reales cédulas cogidos,
viendo aquella invasión atropellada
sin tiempo para nada.

Por no darles recursos superiores
 ardiendo todo en quejas i clamores
 sin traslado a la parte
 el de Villena puesto alaparte
 atónito el Consejo
 i haciendo el vobo como perro viejo;
 290 y con el palo encima
 gobernando esta danza de obra prima,
 añadiendo gravamen a gravamen
 sin buscar en los frayles el examen
 que era lo que el Rey pedía
 y apuntando esso el pleito fenecía
 ensalzando a mis legos sacerdotes
 en un día curé trescientos zotes
 que estaban deshuciados
 aunque estaban curados
 chupando el fausto de los Doctrineros
 300 sin más causa que ser unos panderos.

- IV -

No te olvides de Arrieta
 que esse sólo me entendió la veta
 y don Juan Moñosca
 que acia la cola me saltó la mosca.
 I ningún cleriguillo en adelante
 se metió en coto de frayle o doctrinante.
 Pues de los curas yo bien dudar puedo

si eran capaces de explicar el Credo
 por ser unos pollinos
 310 i menos doctrineros que doctrinos
 Y aunque su celo no se logró en todo
 púsose en mis dislates algún modo.
 Pues del Consejo i de el y otros Prelados
 los Religiosos fueron deseados
 por las faltas que ya se conocían
 en las Iglesias que regido avían.
 Esta es la gran victoria
 de que tan sin razón me di la gloria.
 Mintiendo a carretadas
 en el tinte que eché en mis tracaldas,
 320 siendo en rigor un latrocinio injusto
 pintando del color que me dio el gusto.
 I la maior conjetura
 fue decir que los frayles con pñiencia,
 i con gusto admitieron la sentencia
 por el modo suave
 con que mis discrección les dio el jarabe.
 Pues de mi gran diablura
 i de mi sinceridad i mi lisura
 330 el cura de Lepecua es buen testigo
 portándome con el tal como amigo
 que diga dueña, si qe atentamente,
 la relación siguiente:

Fuime a Depecua a ver el dicho cura
 Franciscano de vida muy segura
 y guardián que allí era
 (ojo ahora a nuestra vana ventolera)
 Roguele que viniese a mi posada
 para entablar la paz tan deseada
 340 y a putar quietamente
 las Cédulas Reales buenamente.
 Llego el buen religioso
 como a bodas de puro cariñoso
 (de sólo imaginarlo me da risa)
 en fin, entro sudando con la prisa;
 yo estaba consolado
 de verlo tan ligero i bien mandado;
 dióme la bien venida
 sin ver la ratonera prevenida
 porque le fui metiendo en mi aposento
 350 y luego hízome correr el paramento
 y asomó el escribano
 i el mandamiento le cantó de plano
 para que se expusiese
 a examen que me arguyese
 la nulidad violenta
 de aquella acción villana i fraudulenta
 i más siendo forzoso
 pues era religioso
 a acudir a dar cuenta a su prelado,

35o pues era el principal interesado
 nada menos amigo
 diósele como digo
 al término de dos horas precisas

Hº- Supongo que os lo habrá dicho de misas.

P - Sí, mas fuera de allí porque obró de ante
 que otro día miseó en otra parte.

 "epara atentamente
 en este proceder tan inocente
 i tan endemoniado.

36o mira qué atento qué justificado
 que se me dió en todo
 con escándalos gordos hasta el codo,
 sin voluntad del Rey i no quería
 que se hiciese tan fiera tropelía
 Y apunta después de esso
 la relación que hice como un cesto
 en mi Vida Interior con tantas glorias
 de estas indignas pícaras victorias

Hº -Todo lo tento visto

37o i atolondrado estoy por Jesucristo.

 Pero acabamos ya con este cuento
 que a este pellejo quiero darle un tiento.

P - Al guardián de Ascala
 le sucedió otra burla que fue mala
 y es que a su Provincial avisar quiso
 pero el despojo se siguió a mi aviso.

Pues volando volando
 el cuarto le estaban trasteando
 por arte del Demonio
 380 que lo de inobediente es testimonio.
 Pues i los demás se redujeron
 a examinarse, pero no se vieron
 en tal apretura;
 los tales curas no tuvieron cura.

Veintiocho Doctrinas
 con ardides i máquinas indinas
 al Cordon les chifle; i a la Correa
 dos, i siendo esta acción tan vil i fea
 la vendí por tan santa
 390 como en mis crueles sátiras se canta.

Hº- Y los Dominicanos
 salieron bien parados de tus manos ?

P - Su palo se tuvieron
 pero eran perros viejos i gruñeron
 y por razón de estado
 (ya me entiendes salieron por un lado
 Pero despues amigo, estos traidores
 jueces osaron ser conservadores
 Contra mi dignidad y tan malignos
 400 que dieron / Hº - Qué ? / P ! Favor a los theatinos
 al ser el estandarte.

Hº- Cuénteme esso / P - Esso Alonso es cuento a que an
 te y el mejor testimonio

que levante por arte del Demonio.
 En fin amigo, con aquestos cuentos
 no quedó paz ni alivio en los conventos.
 Todos avergonzados
 y todos con mi pluma deshonrados
 pues con mis desparabanes
 410 por no ser curas, fueron sacristanes.

- V -

Hº- Pues Villena, qué hacía
 que a tantos theatinos no acudía ?

P - Era mi camarada
 i a tal señor no le debía nada;
 mas también llevó palo.

Hº- Cómo ? / P - Esse es buen cuento.

Hº- No puede ser malo.

P - De los pies de las bestias decir puedo
 que al buen Virrey levanté el enredo

420 Hº- Hablad, que ya el cabello se me eriza.

P - Y es que fue enredo de caballería.

Hº- Vamos, amigo, al caso.

P - Si haré. I atiende que es famoso el caso.

Labró en palacio el tan liberalmente
 unas caballerizas y en la frente
 puso las armas reales
 i a los pies de estas las municipales
 De su casa Villena i Escalona

como adorando la real emblema
 esto con su dinero
 430 que a nadie se lo hurtó el buen caballero.
 Pues qué hice yo ?. Repara la maraña.
 Escribí ponderadamente a España
 que aquel segundo escudo
 era sublevación del pueblo rudo.
 Porque el marqués quería
 en la laguna armar su monarquía
 que antes se anegase
 del caucho era importante se arrancase.

Hº- Setenta mil legiones

440 de diavlos hallo en tus intenciones.

P - Vino el pobre señor capitulado,
 pero muy confiado
 pues la ciudad de México escribía
 que era calumnia cuanto dell corría
 i que yo era quien más penetraba
 que era ficción lo que se le imputaba.
 Siendo Judas traidor de su Excelencia
 en lo interior, i amigo en la apariencia
 i de mi gran doblez únicamente
 450 daban indicio i prueba suficiente.

Hº- Yo estoy atollondrado

P - Andad, que sois Alonso un desdichado
 la defensa en rigor fue tan notoria
 que para mi gran gloria

al marqués lo volvieron el gobierno
ladrón que fue de mi desprecio eterno.

Hº- Pues como no os caparon por falsario ?.

P - Amigo, porque traje escapulario.

46o Llego a Cádiz Villena
para volver allá y darme correa,
pues visto es que pudiera sin disputa
near Villena al hijo de una puta.
Pero de un deudo suyo disuadido
i viéndose en su honor restituido
cejó que por no arruinarme
i como noble quiso perdonarme.
Diéronle el Virreinato de Pamplona
i sirvió como siempre a la Corona.

Hº -Fue mal demonio obrando de esta suerte

47o cómo callaste a la hora de la muerte ?

P - Porque sí i porque no; porque i sí.

Porque quise mandar; cátao así.

Hº- Sólo tuvo una culpa

aquel señor y no te hallo disculpa

P - Cual fué ? / Hº - Ayudaros contras las Religiosas

pues pudo saber Juan vuestras traiciones.

P - Amigo, yo fui Juan, mas ni Bautista

en mi obrar, ni tampoco Evangelista.

Hº -Pues ya que Juan Bautista en vos disuena

48o por lo menos os cuadra Juan de Mena.

P - Si, mas como en doblez llevé la palma

no probaréis que fuí Juan de buena alma.

Hº- No puedo negar unos demanes

i que disteis tan con tan Juanes

pero según mi chola acá imagina

mucho tuvisteis de Juan de la Encina.

P - Todo lo dicho es nada ;

atiende ahora otras más fiera barrumbada.

Tieneme algo afligido

490 Hº- Después de muerto dais en compungido ?

P - Crécenme los temores

porque engañé a mis santos confesores

Hº- Que dirá el Carmen, si es de Vos cliente ?

P - Pues en mi libro no esta esso pantente.

Hº- Son artículos fieros.

P - I lo bueno es que son mis archiveros

Hº- No sé por dónde a Vos os absolvían

P - Pues si yo era Virrey qué mucho hacían ?

Hº- Virrey i obispo / P - No embaraza nada

que fui prelado de capa y espada

500 y si hubiera de haber choque sangriento

también como Virrey fuera sargento

o furriel. / Hº - Raro brio !

P - Para todo fui diablo, amigo mío.

- VI -

Hº- No lo dudo, Mas vaya esse otro caso

del tercer testimonio / P - Es bravo caso

con mi desafuero i mi violencia
 en México enfade tanto a la Audiencia
 que me recusó de plano
 diciendo que era un loco chabacano
 51o que en mi gobierno todo iba perdido
 sin verse jamás pleito concluido
 la justicia parada
 la nación con mis sátiras ahumada,
 el Perro, el Cordón i la Correa
 heridos de la vara de un Badea.
 Sin honrrar los theatinos,
 todos temblando de mis desatinos
 el pueblo avasallado,
 Villena procesado,
 las monjas con renglon de disolutas,
 52o a todo buen librar la mitad putas,
 y con la tranca sacudiendo a todos
 precipitado y loco hasta los codos,
 a picos pardos de comercio huero
 i tan santificado en mis escritos
 como espíritu essento de delitos.

H^a- Eso era obrar con diablos a millares

P - Qué más diablos que mis familiares
 sucedió de improviso
 que de mi arrojé a España se dio aviso.

53o Quedó el Rey asombrado
 de mi bastón o palo o tronco herrado

en fin, propio gobierno
 de un hijo de la culpa, o del infierno
 vio que la enfermedad era exquisita
 i a un doctor le encargó esta visita.
 Que la cura fue mala
 el juez lo dira de Guatemala,
 pues de allí era el doctor que a mal tan gordo
 con ser oidor a todo se hizo el soroc .

540

El remate del cuento
 sábeslo Alonso ? / Hº -No. / P - Pues oye atento

Nicolás de Escobar, un licenciado
 de la Audiencia de México, Abogado,
 tan criatura mia
 que sólo hacía lo que yo quería
 Año de mil seiscientos i cuarenta
 i siete encima fue a dar Dios cuenta
 pero un poquito antes

550

delante de testigos muy bastantes
 en la forma jurídica ordinaria
 esta declaración hizo sumaria.
 Digo yo (con honor de mi pecado)
 que aviendo sido juez acompañado
 con el señor Obispo cuando hacía
 la visita i en todo le aplaudía
 con especial empeño
 con que de todo cargo le dice dueño,

aunque el dicho Prelado,
estaba de pasión arrebatado
contra muchos odores
560 que habían penetrado bien sus flores
i contra Torreblanca especialmente
sobre quien su visita trono ardiente
en vez de irle a la mano
avivé su furor de Diocleciano
y en cuanto a lo primero
entró en la casa de aquel cavallero,
despótico y ruidoso
para proceder más escandaloso
sin hacer inventario
570 ni obrar con el recato necesario
estando el Dueño ausente
i sin atarlo en trance tan urgente
cogiole los papeles que tenía
en su defensa ! Fiera alevosía !
i en su lugar puso otros
cargados de mentiras contra esotros
sin que quedare el más profundo arcano
de su oficio que no se hiciese llano
a todos los presentes
580 con injuria de tantos pretendientes
como se atravesaban
en las noticas que se revelaban ;
y aun no quedo contento

pues para dar a esta maldad aumento
 a don Juan Manjarnes le entrego todo,
 nuevo visitador hecho a su modo
 para que de ello usasse
 i del buen Torreblanca se vengase
 Hízolo el oidor de Guatemala
 590 que era cabo de pala
 por ser perfecta hechura
 del señor Palafox i su diablura
 Depuso a Torreblanca prontamente
 porque esso era lo puto y conveniente
 en sus leyes venales
 i en las de Palafox i sus parciales.
 Mas que yo ahora me hallo
 hechado a todo el fallo,
 a vista de la quenta que me espera
 quiero acertar esta honra postrimera
 600 i quando mi fin llegue,
 al agraviado este papel se entregue
 para lo que llevo declarado
 remedie su fortuna i mi pecado.
 que a los pies de Jesús arrepentido
 mil millones de veces perdón pido
 México i junio. Y luego de su mano
 Nicolás de Escobar / H^o - Pues mal chino,
 si este se retractó como en su muerte
 no obrasen tú de aquesta mesma suerte

- 61o Y si en Osma solías
 confesarte en el coro con Elías
 con San Juan, con San Pablo, con San Roque
 cómo con tu conciencia de bodoque
 callabas los pecados
 conque dexaste a tantos afrentados ?
 Pues si la confesión sincera fuera
 no hay duda que cada un^{te} dijera
 que luego o de palabra o por escrito
 dicesse satisfacción de tu delito.
- 62o Si no tiene remedio,
 pues perdido estas de medio a medio
 y io tengo catarro
 oyeme antes de dar un tiendo al jarro:

SONETO

- Que después de endiablar al Nuevo Mundo
 te sueñe santo el Mundo ? No lo entiendo;
 es un misterio, vive Dios, profundo.
- 63o Que a Villena crimines iracundo
 siendo Prelado ? Es sacramento horrendo.
 Que a toda Religión la estés mordiendo,
 y te ame alguna. Es pasmo sin segundo !
 Que digan que te salva la inocencia
 por obra de un Fray Juan atolondrado.
 es cosa que me atonta en mi conciencia.

y que no te hayan Palafox capado !
 Sólo esto por nuestra negligencia !
 sin ser santo, eres Bienaventurado !

P - Alonso , lo que ahora me aflige
 640 es que no hallé la Iglesia que te dixe
 por Pedro revelada
 que lo de Cordovilla fue bobada.

IIº- Pues después de una vida de quimera
 te me vienes con esa friolera ?
 Lloro tu pecado ya
 y da satisfacción al vulgo errado;
 en un santo cuando más no sea
 porque ya ves que el mundo es un Badea.

P - Tienes mucha razón, Alonso amigo,
 650 ojo avizor con lo que ahora digo.

SONETO

No se puede negar que fui marrajo
 que eché a Torreblanca del Consejo
 y que les di un bellaco salmorejo
 a las capillas que cogí debajo

Pero aunque fui tan triste i tan badajo
 i acoceé a todos con feroz despejo
 que en el altar me ponga le aconsejo
 a mi amado Pay Juan, cabeza de ajo;

660 que si al diablo aunque todos le baldonen
 besando a San Miguel los calcañares
 en el altar su nicho le disponen
 después de tantos dares i tomares
 no será yerro si en el altar me ponen,
 que también está el diablo en los altares.

Hº- Según esso ya estás arrepentido
 i de tus desatinos compungido
 i ahora claramente reconoces
 lo mal que hiciste en dar aquellas coces

P - Sí, Alonso, que mis llantos son eternos

Hº- Pues vete, Juan.

P - A dónde ?.

Hº- A los infiernos.

VASE PALAFOX POR UN LADO
 Y EL HERMANO ALONSO POR OTRO

F I N
 =====

DOCUMENTO.nº.7.2

" 40 Milagros que envía Fray Juan de la Anunciación a Roma para la Beatificación del Sr.D.Juan de Palafox"

Autor:Butrón y Mújica.Letra del sigl.XVIII.s/l;s/f/
Arch.B.R.A.H.Sec.Jes.Sig.9/3537.Ms.fol.39-43.

- 1º.Fue hijo de puta y fue santo.
- 2º.Arañándole ferozmente dos gatos no supo si estaba dormido o adormecido..
- 3º.Una noche conoció que era gato un animal que cayó sobre la cama,pudiendo ser gata.
- 4º.A este gato que lo inquietó no lo descomulgó ni sacó contra él ninguna defensa canónica.Fue un gran milagro.
- 5º.Pasando de noche por una laguna de más de 500 pasos no se mojó,Sólo lo alto de la media se le humedeció un poco hacia la rodilla.Y el milagro está en que caiga la rodilla hacia lo alto de la media.
- 6º.Probó evidentemente que los padres de la Compañía eran unos desalmados diciendo la Sagrada Congregación lo siguiente:Te etiam atque etiam haec Congregatio hortatur ut ea quae decet in tam laudabilem proficuumque ordinem existimatione religiosa hanc familiam in vinea Domini summo cuius fructu et labore desudante paterna charitate amplecteris ac foveas.Bullarium Querubini.fol.297.
- 7º.Queriendo rezar a las tres de la mañana le dijo a un criado:D.Diego traiga el velón y hallando que no tenía aceite (aunque estaba la alcuza al lado)el velón se llenó de aceite por un modo nunca visto,ni oído y sin necesidad.
- 8º.Fue poeta sin ser loco e hizo una redondilla al Santísimo: qué tibio que estoy mi Dios,quénto albergaros confío,entrad vos cordero mío,a recibiros a Vos.
- 9º.Pasando con las alforjas con una laguna que dijimos no supo si se apeó o se cayó aunque no se le había olvidado que la Iglesia de su obispado revelada por San Pedro era Córdoba y se cumplió la revelación en la Puebla porque una Iglesia

que había allí se llamaba la Iglesia de Cordovilla.

10º. Que dichas alforjas no se mojaron por llevar los papeles y procesos de su Ilustrísima, pero dice la Congregación así: Omnes processus fabricati a Domino Episcopo sunt nulli. Bull. Querubini. t. 4º. (fol. 40. r.)

11º. Un dinero que encontró en una naveta lo dió a los seises de la Iglesia, deviendo 130 mil pesos a varios acreedores.

12º. Sabiendo que hacía mucho frío y pareciéndole que le echaban sábanas de hilo, llevándolo todo por amor de Dios, no sabía si tenía dos jubones.

13º. En una parte de su Vida Interior no se halla sobre su cama sino una manta raída. Y en otra parte hay dos fuera de la sotana como fuera de las cruces.

14º. Habló en todas las lenguas contra los biehechores.

15º. Tuvo dispensación divina para mudar motu proprio el pedestal de la oración de la cruz diciendo: Per Crhistum Dominum nostrum.

16º. Quando reñía con los jesuitas le dictaban en lo interior lo que había de hacer y cuando tardaban en darle de comer preguntaban a un criado que estaba a un lado: me enojaré ?.

17º. Entre siete beneficios que recibió de Dios nuestro señor dos fueron muy grandes: uno confesar con capa consistorial colorada y otro tomar el hisopo y rezar responsos. Estos beneficios fueron harto sobrenaturales.

18º. Fue tan extremada su devoción que le pesaba no poder tener en el cielo el oficio de incensar.

19º. Cuando quería soltar algún preso le decían aún no est tiempo, yo te avisaré; y de allí a poco tiempo le volvían a decir suéltalo y le alumbraban.

20º. Tenía dos ollas para los pobres. A la mayor llamaba la madre y a la menor la hija, Y yo he visto hijas mayores que su madre.

21º. Aunque daba de comer a los pobres, descubierta la cabeza, nunca se escatarró.

22º. Mandó hacer un canuto y una caja para encerrar el corazón

después de muerto y poner una cédula dentro del canuto y el canuto, la cédula y el corazón vinieron iguales.

23^a. Participó tanta luz del cielo que supo que el tulipán era una flor muy hermosa.

24^a. Ganó y no ganó un pleito grande con la Compañía porque de dieciseis preguntas que hizo al Papa las ocho con su Ilustrísima y las otras ocho a favor de la Compañía.

25^a. Tuvo revelación que unas armas reales con solo el cuartel de Aragón y Castilla habían de causar novedad pero como estaba seguro de su acierto les puso de aquel modo en la Catedral de Puebla de los Angeles aunque el Rey mandó se pusieran otras: veritas qui manet in aeternum.

26^a. Fue tan exento y privilegiado que habiendo mandado la Inquisición por justos respetos recoger los retratos de su Ilustrísima halló que había sido injuria y concluye con esta santa libertad. No parece que hay razón porque se recogieron todos los retratos de un prelado.

27^a. Metiendo la mano en la faltriquera para sacar un relojillo, no lo encontró. Y en llegando a casa lo halló en la mano, así el otro canónigo de Soria buscaba un guante y lo tenía en la mano y el obispo Navarrete (fol. 40v.) dominico cuenta de él que anduvo perdido en busca de sus anteojos cuando los tenía en las narices y que su compañero se los quitó con gran gracia.

28^a. Estando vivo fue visto al mismo tiempo en la Puebla y en España y él no lo supo que a saberlo lo hubiera escrito en su Vida Interior.

29^a. Fue tan humilde que se llamaba así mismo Juancho y el Señor le regalaba extraordinariamente y le decía "calla bestia."

30^a. Su cuerpo después de algunos años se halló incorrupto con un milagro muy semejante al de los amantes de Teruel, Quevedo, Benedicto XII y otros.

31^a. Era tan sabida su devoción a una imagen del Niño Jesús que le dijo cierto personaje que no podía creer sino que

se entendía a razones con este Niño. Y él lo celebró y lo rió mucho; y yo también.

32º. Siempre que salía a la visita de su Obispado estaba el saludador a la puerta de palacio esperando. Y demás a más tenía dos fuentes.

33º. Por no estar ocioso hacía libros de versos. Y un día trovó aquella letrilla: "Norabuena esteis Señora en el Balcón etc." en esta forma: Bien de mi alma y de mi vida y corazón, y corazón de mi amor, y de mi vida y de mi alma, es tal el gozo.

34º. Fue tan llano con los señores que al conde de Salvatierra Virrey de Méjico le escribió que lo amaba tanto como la señora condesa. Y el diablo fue que el virrey no hizo caso de él creyendo quementía.

35º. Cuando le incensaba el prebendado en el coro bajaba la cabeza y daba en su interior A vos Señor estas tres incensaciones y a mí con el incensario. Es verdad que con los jesuitas se le subía otro humo a las narices.

36º. Fue su abstinencia portentosa, sólo le dejaba el Niño Jesús comer dos platos de carne y unas manzanas asadas y una escudilla con azucar como no estuviera muy dulce que entonces la daba a un criado. Y a la tarde una rosquilla, pavos, perdices, capones, truchas ni por sueño, el queso y las aceitunas y temía que este señor benignísimo le había de estrechar tanto que solo le dejase pan y carne: concupiescite coeli etc..

37º. Trabajó y padeció infinito y un varón santo le dijo que no lo quería Dios santo de pincel sino de escoplo y martillo y con todo eso dijo que quanto padecía no le pesaba más que una paja.

38º. Increíble fue el amor a los prójimos y en especial a los jesuitas por quienes juntó contradictorias: al rey alaba su Instituto y a Inocencio X escribe horrores de la Compañía.

39º. En el Puerto de la Vera Cruz cayó un rayo sobre un navío en que iban los papeles de sus enemigos, quemóse (fol. 41r.)

la bandera real que no pleiteaba con su Ilustrísima y llegaron los papeles buenos y sanos a Madrid y a Roma. Y la Congregación dijo que el procurador de la Compañía satisfecit calumniis proccesum lirborum, literrarum, memorialium et aliorum librorum ab adversario productorum. Bul. tom. 4º.

40º. Gastó en pleitos que tuvo con las esferas de más autoridad la mayor parte de sus rentas y el milagro mayor fue que que ni se arrepintió a la hora de la muerte ni tuvo escrúpulo alguno y ahora se trata de su beatificación que no es pequeño milagro. Dios guarde a V.S. etc...

DOCUMENTO.nº.7.3

"Papel que ayudará mucho a la Beatificación del Venerabilísimo Señor D.Juan de Palafox,ya que no ayudó a su Santificación".

Autor anónimo.Ms.fol.4.Letra sigl.XVIII.

Arch.Jesuit.Prov.de Toledo en Alcalá de Henares.Leg.1078.

Lo primero que dice en su Vida Interior que siendo hijo de puta le hizo Dios grandes mercedes.Vease a cuántos hijos de puta favorece Dios y si a todos los haremos santos y qué particular recomendación de Palafox tan indecente.

Lo segundo dice que pecó sin libertad.Este es un Calvinismo perfecto.Véase el doctor Marín.

Lo tercero que su virtud era tanta que lo primero vió las almas del Purgatorio en figura de Gato,devian de haber sido almas de algunos escribanos y qué decencia esta figura para esposas amadas de Jesucristo.Lo segundo Cristo anduvo a la porterita de su coche mucho tiempo.Miren qué autoridad de obispo con semejante lacayo.Y lo tercero que la Virgen santísima anduvo cosa de siete o ocho meses a la vista de su carroza y era cosa de tan poca monta que dice que no hacía caso.O benditísima madre de Dios adorada de todos los coros angélicos ¡Cómo bajas Madre de pureza a que un hijo de puta no haga el menor caso de ti ?.Y decir que siete o ocho meses aún la disyunyiva es oprobio,pues a la madre de Dios esta se le cuanta por instantes como cosa tan grande y admirable.Estas y todas sus revelaciones son cosas prodigiosas.

Lo cuarto,la quietud y paz que guardaba con todos; porque aunque es verdad que no alborotó,ni tubo pleitos ruidosos y llenos de peeturbación,sino con tres Virreyes de México y asimismo con las santas religiones de Santo Domingo, San Francisco y la Compañía a todos los demás con quienes por ningún término tenía porqué pelear,los dejó vivir.Y no fue poco en la revolución de su estómago,cabeza,émulo uno y otro de las ruedas de Noris o de Molino.

Lo quinto: la obediencia a los Decretos Pontificios fue summa, porque aunque los pleitos de los diezmos eran contra las Bulas de los Papas, él decía que aquel diezmo era para sus pobres. Aunque consta que a éstos los daba bien poco, siempre pedía para ellos y con esta capa de pobre hechaba no sabemos dónde su dinero y esto de allegarlo fue tan natural en él que lo dejó por herencia en la Puebla de los Angeles y así piden todavía para la beatificación y causa del Venerable Obispo Y juntan tanto entre aquella bárbara gente que a su causa llaman causa del oro y aviendo hecho llave del mismo metal en Roma abren los tesoros de San Juan de treinta y treinta años y le lamen la poza de lo lindo. Fuera de esto sirve también para hacer con la Compañía por medio de Palafox, lo que el francés hace con los ingleses por medio del pretendiente, pues qué hace este señor? Este señor lo que hace es que sin intención alguna (fol. lv.) siempre que hay algún litigio con el inglés dice: Abate que voy a poner al pretendiente en el trono de Escocia, en Londres, en Irlanda, adonde a él le parece y sin maliciosa intención de ponerle en parte alguna sino como un espantajo. Pues esto mismo hacen en la Compañía sus émulos de tiempo en tiempo: Abate que se va a poner en los altares a Palafox para que muerda y ladre desde allí como el perro de San Roque, Abate que se van a canonizar sus desvergüenzas, que las dijo solemnísimas y entre estas y esotras lamen el oro que recogió de limosna y los santos carmelitas que le guardan también lamen. Y en qué más se emplea esta limosna? en imprimir estos cenovitas un ato de vaciedades en sus obras, en fastar para eso más de cuarenta pesos, lo primero porque no son suyos ni les cuestan nada y lo segundo porque pensarán sacar muy triplicado el causal aunque vista la obra por gente de entendimiento dicen que no le tema quien lo escribió y menos los que la sacan, salíole el sueño de perro.

Lo sexto: Llevó el respeto a la santa Silla tan adelante que tenía como azogado el nombre de excomunión y su sustancia. Quisole excomulgar un juez apostólico en Méjico y huyó

de la excomunión a nque no había huído el motivo, fuese por aquel los cerros y levantó falsísimo testimonio de que los jesuitas le querían matar, miren qué matadura! Mjeor era la de un cerdo. Huyendo pues así de esta matadura imaginada y de una excomunión verdadera decía que iba por entre sierpes y basiliscos y unos lagartazos de cosa de dos varas, como él. No obstante que personas eclesiásticas desinteresadas y verídicas de aquel país dicen han andado todo lo que él anduvo huyendo y que no hay mas alimañas ni serpientes sino las que pintó el venerable o las que llevaba en su boca que siempre esparcían veneno. Todavía dió otra prueba de miedo de las excomuniones aunque no muy eficaz. Hay excomuniones pontificias multiplicadas para quien impugna el Instituto de la Compañía aprobado por 19 Papas y un Concilio General (aunque quemado en París porque perjudica al jansenismo) y el Venerabilísimo Palafox aunque muchas veces le llamó santo y santísimo etc.. no sólo le impugna sino que dice y propone que sea abolido y quitado del mundo. Pues santo varón, el santo, santísimo dónde se fue ? pues la excomunión en qué paró ? así quieres quitar del mundo lo que es santo y lo que confiesas que es de tanto fruto en la Iglesia ? Pero vamos adelante que esto de guardar consecuencia no era asunto de su cosecha como lo dirá la séptima ayuda o geringa para su beatificación.

Lo séptimo: es que escribió desde la Puebla de los Angeles a Salamanca que se quería componer con los jesuitas que lo que quería era la paz (que siempre tenía en la boca aunque era la paz de Meco en que iba hecho ascua el portapaz) y el mismo correo escribió a su agente (que en esto gastaba dinero el obispo) que siguiese con la mayor actividad y viveza el pleito, que no perdonase ni gasto ni diligencia. Pero si esta inconsecuencia es tan palpable es aún más la que se sigue: estando ya de obispo de Osma pidió dos jesuitas a Madrid para que le desmontasen so obsipado de la mucha barbarie que dijo había en él. Enviaronle al P. Tirso González

hombre apostólico conocido en toda España por tal y luego General de la Compañía con otro (fol. 2r.) compañero de casi el mismo calibre, y después de corrido apostolicamente el obispado escribió al provincial de Toledo muchas gracias porque le había enviado allí un San Pedro y un San Pablo y el mismo correo escribió al Papa a Roma que el provincial de la Compañía le había enviado a su obispado dos misioneros que eran un Lutero y un Calvino y ve aquí que para nuestro obispado parece que son estos dos y un San Pablo, pues de todo éstos señores míos hay cartas originales.

Lo octavo Lo que puede conducir a esta beatificación es que en la Puebla de los Angeles le dan cultos y ofrecen votos publicamente y como santo contra todas las prohibiciones pontificias y así la información de non culto es preciso que no haya o sea evidentemente falsa.

Lo nono : Que la carta pastoral que escribió a sus ovejas es al pie de la letra la de Pascal insigne jansenista y corifeo de ellos en Francia como está también probado. Vean con que leche criaba el hijo de puta a los suyos.

Lo décimo : El mismo confiesa en sus obras entre aquellos retrécanos y este pueril que gasta: que quitó el crédito a los varones graves, que faltó gravemente en esto. Pues ven acá Demonio qué theólogo de Corella es quien te absuelve ? No ves que le quitaste el crédito y lo confiesas así ? y que es menester restituirle ? No ves que es pecado de Satanás que pide restitución ? No ves que no lo es de modo alguno si no te desmientes y dices a las claras y no en cláusulas tan oscuras que mentiste ? Que el pecado a las claras y la restitución a obscuras ? Este dinero no pasa en mi santa theología ni aúnen buena razón humana. Y así desmiente buen obispo y si lo sientes "supplicium est poena peccati" y sino no hay no sólo beatificación pero no aun salvación para tí.

Lo undécimo. Muchas de sus obras (o no tuyas) han estado recogidas por tribunales santísimos y ahora no sé por qué han recogido las cenizas y han resucitado la lumbre y ena-

cendido el fuego, en ellas pasan mil incidencias desverguenzas notorias, notas que hacen sangre contr la charidad no solo episcopal y religiosa sino christiana. Pongo un ejemplo: en la Carta inocenciana notan al margen los 88 editores *facilius episcopus cum excorpiationibus quam cum jejuniis coavitavit*, nota tan edificativa como verdadera. Si iba huyendo de la excomunión a qué viene cohabitación ni los excorpiones que no había ? De cuándo al piadosísimo reyna de España permites esto en libros públicos ? Pero cese el dolor que yo creo estén algo desengañados los Tribunales creo que esta más bien informado su rey y creo que lo está también el Papa, ahora piden que entreguen todos los papeles que tratán de Palafox y sin duda encontrarán los sapos y culebras que no halló allá en el monte el obispo aunque lo dijo.

Lo duodécimo : pueden ser sus milagros. El primero que hizo mear un zapato suyo que no meaba de donde sacamos que se mean en su zapato. El segundo milagro fue que sano a D. Juan de Chindurza como dixo su mujer negándole a Magín que fuese de Santo Tomás el milagro (lo que siento es que a un santo tan grande le traigan en semejantes contraposiciones). Como quiera que el milagro fué que Chindaura se murió muy muerto en el día siguiente a la disputa y que este milagro de Palafox vino a ser como los otros etc...

DOCUMENTO.nº.7.4.

" Diálogo entre Fray Juan de la Anunciación General Carmeli
ta Descalzo y Fray Pedro Motilla Dominico Confesor de Car
los...2º". (Autor:P.Butrón y Mújica.s/l;s/f.)
Papel suelto ms.fol.33r-115v.
Arch.Jes.Prov.Toled.en Alcalá de Henares,Leg.1274.

Medio pardal,medio malicioso,
Dados al diablo estaban
por cierta antigüedad,que les quitaban
De un carro,y carretero(que esto es barro)..
A entramos por la cuenta cogio el Diablo;
Y no untando siempre a entender vine
Que no hai carro mortal,que no rechine.
Sobre esto yban mezclando mucho de Compañía y de Bolando
Y una vida interior y papelones,
10 Y un hijo al par de unas revelaciones
De quien publica no una pluma sola
Que tiene afén por desollar la cola,
Y un diablo del infierno
De mascara de Mexico,y un cuervo,
Y un lobanillo fiero y asqueroso,
Y un prelado doctísimo y hermoso;
Pero nada sentian
Tanto como unos libros que decian
Que a la luz la Compañía habia dado,
20 Donde un tal Papebroquio desalmado
Dixo:que no era Elías del Carmelo
Author,o Fundador,Padre o Abuelo
El Descalzo bramaba
Y tan perdido estaba (fol.33r.)
Que al despedir un taco con voz distinta
Se le cayo el Rosario de la cinta

- Besolo y añadio no importa nada
 Rezando saldra todo en la colada
 Volvio a su quento pues todo turbado
- 30 Y dixo al Dominico de este modo.
 C.El intento teatino ya esta visto
 Pero dejen que yo les vote a Christo
 Que han de ver si Padre es algun gangoso
 (Digolo assi aunque indigno religioso).
 D.No estes tan enojado
 Que harto la Inquisición los ha humillado.
 C.El triumpho aun es incierto
 Que si el enfermo habla,aun no esta muerto
 Mandeseles callar.
- 40 D.Sí pero dudo
 Que aun esto han de tener del buey mudo
 Estaban encumbrados
 Y han caido de espaldas los cuitados (fol.34v.)
 Oyendo el Ego Sum del Santo Oficio
 Y el rotulo que llevan es tan fiero
 Que se iguala y aun pasa al de Lutero.
 C.Mucho os habra costado
 El haberos bajado y humillado
 Siendo un gremio tan culto
- 50 Y su nombre de peso y de gran bulto..
 D.Mi poquito de escrupulo he tenido
 Mas ya esta hecho y Dios nos ha asistido.
 C.O lo que sabe un Demonio grave !
 D.Amigo un Confesor esto y más sabe.
 C.Sois varon erudito.
 D.En tocando a Thomista soy maldito
 Muchos han extrañado
 Que con tanto calor me halla empeñado
 Por vosotros;pero estos
- 60 Que dispensan assi son unos cestos,
 Pues toda causa vuestra

Por tablilla encontrada se hace nuestra.

Escucha, y no te enfades,

Que de Thomistas es hablar verdades.

C. Murmuras de Teatinos

Pues di quantos quisieres desatinos. (fol.34v.)

D. De estos y de otros es gozoso.

C. Pues ya estoy mas atento que un zeloso

Comianza que aqui ay quien apadrine

70 Que esto es Sanctioris titulo doctrinae.

D. Esta santa Hermandad o Cofradía

Que de Jesús se llama Compañía

Esta que dice que desprecia puestos

Que en sus hijos no quiere mas que fechos

Y virtudes, que assí estan bien premiados,

Sin el Angel Doctor mui deslumbrados

Discurren todos por diversos modos,

Van sin cabeza y assí lo yerran todo.

De ellos mi Escuela decís ossa

80 Que el traje y el saber es triste cosa.

C. Id señor adelante,

Que nunca os vi tan docto y elegante.

D. El ser modesto en mi es dictamen fijo

C. Por eso de Thomas son tan buen hijo.

D. Siempre digo han mostrado gran hanelo

De bolcar a Domingo o al Carmelo

Destruyendo con tragicos cañones

De nuestro Angel doctor las opiniones.

Sus vistorias pregonan

90 Las nuestras disminuyen y arrinconan (fol.35r.)

Y es tan grande picardía

Siendo mi Escuela el Sol de medio día

Y Thomas santo de atributos tantos,

Que el día de Thomás es todo Sanctos.

Sobre si era, o no era religion

Se puso en arma todo mi escudron

- Dimos nuestras cornadas
 Con el Buey mudo mal executadas
 Y uno de Roma que mandarlo todo pudo
 100 En callar invitarnos hizo el mudo.
 En fin no fue posible convencellos,
 A no aver Papa probrecillos de ellos !
 Sobre unos votos simples los vellacos
 Nos hicieron hechar mui buenos tacos.
 Y aunque en Roma revisores
 Y del Papa lectores
 Quien nos mando callar, que a no ser esso
 Ellos se acordarian del successo.
 Sobre ellibre albedrio
 110 Tubimos aquel raro desafio,
 Y mi amigo, bien sabes
 Donde despues de mis disputas graves,
 Ya cantaba mi orden alleluia,
 Pero estos se salieron con la suya (fol.35v.
 Con que la Sciencia media
 C.Ese vocablo dexaste que me tiene dado al diablo
 D.Se quedo en pie o en pierna,
 Y en guerra que entre todos es eterna,
 Diciendo los vergantes
 120 Que por no ser vencidos son triumphantes.
 Sobre la Concepción nos resistieron
 Y los dexamos porque nos molieron,
 Que tratar este punto con tal gente
 Era precipitarnos propiamente,
 Quedando nuestros campos atrevidos
 Como el Angel y el Diablo divididos.
 Viendo pues nuestra Escuela que se atrassa,
 Y que et ita Dives Thomas ya no se passa
 Sin registro como antes,
 130 Que era guarda de ergos viandantes.
 Y ya nuestra Doctrina

En la Cathedra no predetermina,
 Y que ya con gran brío
 Todo Crhistiano sigue su albedrio.
 Atendiendo al decoro
 Del Buey mudo nuestra Orden en un toro
 Y de noche y de día se desvela
 Domingo como un Perro por su Escuela. (fol.36r)

Siendo nosotros theologos capados

140 Y con el pie al estribo de Obispados.
 Hacemos que vosotros
 Salgais así al Sotallo con nosotros,
 Soltando chismecillos,
 Que en fin sois siempre nuestros dominguillos
 Donde para toda obra buena y mala
 Del contrario la colera se entraña.
 Oy se nos ha venido
 A las manos quanto hemos pretendido
 Dando tu a ver al mundo

150 Aquel libro horrendo y furibundo
 De vuestro buen amigo mas que hermano
 Monseñor Mexicano
 Beato Palafox, cujas virtudes
 Son dignas de silbatos y laudes.
 A cuja aclamación contribuistes
 Con aquella inocencia que imprimistes.
 Libro desatinado

Y de quien dixo cierto ingenio honrado
 (Viendo tan defendidas las chimeras)
 160 Fray Juan se burla y quiere hablar de veras
 Con este libro pues de Pan y Vino
 Alguién ha celebrado de Divino. (fol.36v.)
 Mi religión con sus aprobaciones
 (Aunque bien sabe Dios porque razones)
 Y con aquessa loca Apologia
 Que contra él se escriuia pero no en Turquía;

Y con que Papebroquios y sus vecinos
 Están peores ya que Calainos
 Los Bolandos bolados
 170 Y sus tomos de Mundo arrebatados
 Por quitarlos a Elías
 Y a tu Orden que nacio de Zacarias.
 Los dichos jesuitas firmemente
 han seguido el raudal hasta la fuente
 Y dicen que mi gremio apasionado
 El azero de Elias ha empuñado.
 Y si bien se repara
 La consecuencia es clara,
 180 Por estos argumentos
 Que harán que los concedan los jumentos
 Dicen los bellacones
 Que las Carnestolendas de opiniones
 A la cola por calles y por plazas
 Los llevamos pegados como maza.
 Dicen(aunque no es obscuro)
 Que en vuestra Escuela como postes duro (fol.37r)
 La maioria se apoya
 Por donde va nuestro Angel en Tramoya.
 190 Dicen los desollados
 Picaros mal mirados
 Que a modo juniores
 Vosotros,y los Clerigos menores
 Con cabeza de grillos
 Sois de Sancto Thomas los monacillos.
 Dicen(porque a ellos nada se les escapa)
 Qu⁸ hecharos al toro como capa
 Para hacer nuestra suerte
 Quedando libres de cornada o muerte.
 200 Por todas estas causas yo imagino
 Que aquel gremio mohino

Pondra toda la fuerza de su anelo
 En revolver los huesos del Carmelo
 Y del Proto-Praton de hijos extraños
 Elias, que Dios guarde muchos años
 Vivo en el Paraiso
 Y luego de improviso
 Daran contra nosotros como es llano

210 Sin levantar de Palafox la mano.

G. Aquí no hay mas remedio

Que mandarles callar, (fol.37v.)
 Este es buen medio

D. Mas quien lo he de mandar ?

C. El Rey

D. Y es justo dar a los Teatinos este susto.

Al Rey yo le hablaré, pero es muy claro
 Que este empeño es muy digno de reparo.
 Pero yo se el humos de aquella gente,

220 Y que os han de silvar es evidente.

Oidme con paciencia
 Que es un puesto del diablo en mi conciencia.
 Dirán que vuestro monte en la malicia
 Se va haciendo montaña de Galicia.
 Pues por ver que no puede defenderse
 Oy del brazo seglar quiere valerse.
 Dirán que el Orden de los Carmelitas
 Parece religion de Mariquitas,
 Pues saltandose fuerzas competentes

230 Piden que la defiendan los valientes..

Dirán que tu y el Padre Villalobos
 Sois Cabezas de bobos
 Pues de solo un Teatino
 A un mal desorden
 Toda tu Religion no le pone orden.
 Dirán que oy muestra el gremio Carmelita (fol.38r)
 Que ya "fortior non est virtus unita"

- Porque quien pide ayuda
 Sin duda que del triumpho no tiene duda.
- 240 C. Mentía el Testinismo y aunque ladre
 No ha de probar que Elías no es mi padre.
 Que esto esta ya averiguado
 Y más corriente que agua de texado.
- D. Dirán que sí es tu padre el dicho Elías
 Porque no podra serlo Sophonías,
 Abdías o Heroías y otros tales
 Que en quanto al consonante son iguales.
 Y en quanto habitan en el Carmelo
 Dirá Tácito y no lo dira el abuelo,
- 250 Que hubo un idolo en tiempo de su madre
 Sobre aquel Monte y no encontró a su Padre
 Ni a otro algún Carmelita
 Que se opusiese a cosa tan maldita.
 Dirán que ay en el baronio
 Un tirado y segundo testimonio,
 Que arriba de plano
 La obra de Juan hierosolimitano
 Donde se pinta la Orden Carmelita
 De ninguna pintada ni aun escrita,
- 260 Riendose la fiel purpurea pluma (fol.38v.)
 De que tal bobería se presuma.
 Y aunque el obispo docto en la herejía
 Afirmase que ya en su tiempo había
 En el Carmelo gente
 La prosodia religiosamente
 A imitación de Elías
 O según otros de las tres Marías
 No dirá que en squesta sacra cumbre
 Votasse la devota muchedumbre
- 270 Estado que tuviese por esencia
 Pobreza, continencia y obediencia.
 Dirán que hechais acá algunas memorias

Testimonios o Historias

De aquellos tiempos viejos

Sin sombras, sueños, legos abadejos.

Que el "dicese" no mas es contingente

No prueba muy vigente,

Supuesto que mil veces se ha sabido

Ser mui falso lo dicho y presumido,

280 Y esto aún en las materias

mas euthorizadas y mas serias

Que aquel difunto aunque esta en sus trece

Desaprece pero no aparece,

En tiempo de la vida de San Bruno (fol.39r.)

Es de engaños exemplo no importuno,

Allí hubo tradición o tradiciones

Plegos de Papas para las lecciones,

Congregación de Ritos

Y aprobación de hombres mui peritos.

290 Y si importara para algunos puntos

Tambien habia Bulla de Difuntos,

O en Flandes o en Getulia contra hechas

Que vinieran al tumulo deshechas,

Y al cabo hemos sabido

Que fue sueño aquel hombre aparecido

Tenido por verdad de algún hombre piadoso

Para infundir horror rojo y belloso

Y en Roma lo advirtieron

Pues segundas lecciones le pusieron

300 Quitando las primeras

De aquel responde mihi voces fieras

Con que ya el muerto de infeliz memoria

Descansar puede en paz para la Historia.

Dirán, que tiene Elías

Si al carro antes Pias y Harpias

Pues de su Parayso celebrado

Su Orden para si lo ha arrebatado.

- Dirán, que el "Vir pilosus" no asegura (fol.39r.)
 Nada en la relacion de la Escriptura
 310 Sobre el traje especial de Carmelita,
 Por que nadie le quita
 Aun profeta, aun discreto y aun apoyo
 Que de su capa pueda hacer un sayo.
 Y de unos mismos pelos puede un sastre
 Hacer una capilla o un capote.
 Dirán quizas que si Carmelitano
 Elías se ha mostrado a algún christiano
 Sera para mostrarse agradecido
 A quien con este traje le ha servido,
 320 Que Christo con la capa esta pintado
 De San Martín sin ser Christo soldado.
 Dirán que aunque trajese escapulario
 No sera caso muy extraordinario
 Siendo assí que notuvo inteligencias
 Con el t menos con sus indulgencias
 Que son obras delPapa
 Aun en ruedo mas breve que la capa.
 Dirán que en los Padres Recobicas
 No fueron las pasiones tan malditas
 330 Que no fuesen casados,
 Pues aun los Nazareos celebrados
 Dexando otros teneres (fol.40r.)
 Se sabe que tenian sus Mujeres.
 Ergo si los virtuosos
 Que eran en aquel tiempo religiosos
 Con mujeres vivian
 Los Padres Carmelitas que tendrían ?.
 Aunque en otras virtudes diferentes
 A Elías imitasen reverentes.
 340 Del gran Baptista los imitadores
 Bien sabemos que fueron pescadores,
 Sin dexar de vivir mui asustados

- Lo que llaman Mujeres los casados.
 Ni los que oy son de San Juan los Cavalleros
 Y Religiosos que pretenden fueros
 De Hijos de la Ley vieja
 Sacados de baxo de una teja
 Y si duxeron esso por ventura
 Encontraron alguna conxetura.
 350 Orden alguna, Amigo antes de Christo
 Dificilmente se habra visto.
 Y pondrete un exemplo como prueba
 Que quando no persuada, si te mueva,
 Sansón fue Nazareno
 Y no me negara tu salvatrueno
 Que fue del Salvador sombra elegante (fol.40v.)
 Y con todo eso no ha habido ignorante
 Que religioso en propiedad lo hiciese
 (Quiere decir que tres votos le diese)
 360 Si no es que el casamiento
 No fuese en aquel tiempo impedimento.
 Y assí Sansón pudiera ser esposo
 De Dalila y tambien varon piloso
 O Frayle superrior de algun convento.
 Y su Mujer con grande comedimiento
 Puediera hacer un hijo
 Y luego retirarse a un escondrijo
 Y buscar Moscas que ella como Monja
 (Haciendo al casamiento esa lisonja)
 370 Gobernase y mandase
 Y la que quisiera se casase
 Siendo aquel Noviciado
 Parayso para otro nuevo Estado
 De dar hijos a Dios y a sus maridos
 Y ellos fueran priores esparcidos
 Teniendo por clausura
 De los quatro elementos la soltura,

- Por Campanas cencerros
 Y la sensualidad por esos cerros
 380 Absteniéndose solo de cohino (fol.41r.)
 Balaán sería Frayle y su pollino
 Socio suyo y quizás sería Maestro
 Y el buen Ziesi (que fue Donado vuestro)
 Sería Sacristán entre las cubas
 Llenándose del zumo de las uvas.
 El capon de Candace celebrado
 Sería presentado
 Y el Burro que Abrahan subio a la peña
 Serviría a Eliseo de traer leña
 390 Para sus religiosos
 Que en la Syria los vientos son furiosos.
 Dirán que tu y el Padre Villalobos
 Andais como unos bobos
 Inquietando a trompo la Compañía
 Y que dos contra uno es cobardía
 Y que para unos Generales tales
 En Nebrixa le sobran Generales.
 Dirán que es disparate chabacano
 Que siendo tu asturiano
 400 De los ingenios te hagas Don Quixote
 No teniendo mollera ni aun cogote.
 Diran que solo por hacer estruendo
 Andais estas piscinas revolviendo
 Sin ser Angel pues que se os ha notado (fol.41v)
 No mas que a Palafox habeis curado.
 Diran que estais mui pobres de hombres sanctos
 Con Carmelitas tantos,
 Pues hecho Palafox sancta de valde
 A falta de hombres buenos es Alcalde.
 410 Dirán que el hacer reuido
 No siempre arguye ingenio mui lucido
 Pues dicen los Gañanes de Ontiveros

- Que tambien hacen ruido los panderos.
 Diran que mexor fuera
 Que vuestra colerilla se estuviera
 En sueño profundo
 Con Elías sin dar que reir al mundo.
 Por esto amigo bien puedo afirmarte
 Que quise mil veces avisarte
 420 Que este de Elías no lo defendieras
 Porque habian de cogerte en ratoneras
 Y queno te empeñaras
 En alcanzar Testinos a las claras
 Sino que por algun lado ocultamente
 Executareis lo que antiguamente
 Que era dar el zarpasso
 Y en la manga al instante entrar elbrazo.
 Temo que al Abítico (fol.42r.)
 Le han de hacer irse con un borrico
 430 Quitandole la mosca que algún día
 Se le pegaba en vuestra compañía.
 Y entre tantos milagros e indulgencias
 Dirán que avia algunas menudencias
 De daca y toma caras
 Pues un jeme de ropa eran dos varas
 Diran que a ser seguras vuestras Bulas
 (Visto es que algunas de ellas eran nulas)
 Y las revelaciones
 (Que en muchas de ellas pudo haber questiones)
 440 El purgatorio ya desocupado
 Estara en puntos de tomar estado
 Siendo preciso el alquilar passegos
 Que por dinero fueran a esos fuegos.
 Diran que habeis seguido
 Un modo extraño de hacer ruido,
 Pues soltais las sonatas al gargueo
 Y del Alcala la Xacara al Laus Deo.

- Diran al veros con cabezas bexas
 Que va vuestro calor a humo de pajas
 450 Y dirpen viendo vuestro orgullo summo-
 Que va vuestro corazon a pajas de humo.
 Dirán que si de Elías sois hechuras (fol.42v.)
 En nada os pareceis sus criaturas
 Sino en aver asurdas assentado
 El habito y Espiritu doblado.
 Dirán leyendo vuestros papelllos
 Que de Herejes guardais los librecillos
 Pues lo más que le dicen vuestras voces
 Le han dicho herejes ya tirando coces.
 460 Diran que sin faltar hipocresia
 , Ameis mucho a la Sancta Compañia.
 Que esto podeis haderaunque no os quadre
 Acordándoos tubisteis buena Madre.
 Esto dirán y aunque conozco y veo
 Que es no mas que un poco devaneo
 Lo que es Fray Juan para volverse loco
 Yo te aseguro cierto que no es poco.
 C.Pues que diablos haremos
 Para que de estos quentos nos libremos
 470 Y salir ya de tantas tropelías.
 D.Retirarse como Elías.
 C.Después que tantas veces me animastes
 A que escribiese y aun me lo mandastes,
 Dexas mi causa pan absorta y sola ?.
 D.Amigo cada qual guarde su cola.
 C.Pues no teneis amigos (fol.43r.)
 Que hagan callar a nuestros enemigos
 Sea por malo o sea por buen modo ?.
 D.Yo hablara al Rey pero reparo en todo
 480 Porque aunque muchas veces considero
 Que le hago creer lo que yo quiero
 Y le reduxo a ver por mis antojos

Metiendo los dedos por los ojos.

Oy por vuestra miseria

Tengo por imposible la materia,

Y el Rey sobre prudente esta advertido.

Y como ya la musa nos ha olido

Puede reconocer que no le toca

Poner en tales puntos tapavoca.

490 Y es injusto atentado

Que calle el ofendido y probocado.

Y sobre tales voces y porfías

Pedir licencia a imitación de Elias

Y esto tras el insigne desvario

De delatar la carta de su tío

Queriendo chamuscar con ruin rescoldo

Al mismo sacro emperador Leopoldo.

Amigo, que hagais de estas ?

Pensais puedo sacaros siempre a cuestas ?

500 Y quereis luego hallar al Rey mui fino (fol.43v.)

Y que mande callar al Teatino ?

Y que aga un barbarismo de tal nota

Solo porque lo pide Fray Melota ?.

Y si ami se me achaca

El mundo todo me dará matraca.

Fuera de que me muerda y ladre

El vinagre y aceyte de mi Padre

Y qual si fuera algun bandido fiero

Me handen llamando a voz de Pregonero ?

510 C. Qué haremos pues ? Porque si toman vuelo

No ha de quedar Melota en el Carmelo.

Y siguen el hilo

Han de desconocer a San Cirilo

Y a aquellos sanctos que nuestros engaños

Nos aplicaron de ducientos años.

No podeis tentar alguna cosa

Por medio de la Reyna que es pladosa ?

- Y(por mas que la Reyna no lo crea)
 Tiene el Escapulario y la Correa.
- 520 D.Por medio de la Reyna yo consigo
 Quanto pretendo,mas la temo amigo.
 En el caso presente
 Aunque me favorece firmemente
 Tiene la Reyna mucho de Testina (fol.44r.)
 Ha mamado la leche Palatina.
 Que estos cuervos que aquí pasar queria
 Baxo el poder de la confesaría
 Con su maña y su modo
 Hasta en Alemania son el todo.
- 530 Solamente este gremio allí suppose
 Porque mucho al hereje se le opone
 Andan allí sus letras y armas listas
 Siendo allí muy contados los Thomistas
 Y la Teyna se encierra
 En que han de ser aquí lo que en su tierra.
 Y aunque yo con espíritus malignos
 He procurado sacarle los Testinos
 Solo uno usaque con cierto zelo
 A que me ayudo el Diablo Cojuelo.
- 540 Mas me han quedado muchos
 Picaros y en malicia los mas.
 Que el amor que les tuvo cuando niña
 Se le quedo pegado como tiña.
 Y así no hay que esperar de esta señora
 Que haga cosa que importe por aora.
- C. Pues si de vuestro ruego no se obliga
 Al mas que el capuchino se lo diga ?
- D. Otro que tal,eso decis?por cierto (fol.44v.)
 Que trateis acojeros a buen puerto.
 Porque se dice de el por cosa llana
 Que lleva la doctrina menos sana
 Y que es una Comedia
- 550

Oirle en puntos de Sciencia-Media,
Y tiene un cartapacio
En que impugna rabioso el Tota Ratio.

C.Si assí es de la Thomista fresca o rancia
El gordo gusta todo y la substancia.

D.Tal decís vos con toda vuestra ciencia
Siendo el Salmaticense por esencia,

560 Merecias traer en el cogote
En lugar de Capilla un capirote.

C.Esa es ya demasía
No se adelante tanto vuestra señoría.

D.Pues que se me ha enojado
Por tan chico pecador
No ha tenido razón su Reverencia
Que un Hermano mayor tiene licencia
Para llanezas tales
Aun hablando con padres generales.

570 C. Vamos señor al caso
Que como te he de menester por todo passo
Y en presente aprieto (Fol.45r.)
Discurramos remedio con effecto.

D.Si es que alguno se toma
No hallo otro remedio que ir a Roma..
Aunque temerse puede
Porque sabe Latior la Santa Sede,
Y si lo he de decir(suerte inhumana)
Temo la Librería Baticana

580 Y como les van dando
Aprieta Papebroquio con Bolando
Y con mis argumentos dan por nula
Y convencen la una y otra Bulla.
Y si allí no se topan registradas
Estas Bullas, ya ven que van votadas,
Y aunque assí te ocasionas gran mohina
Que sera de la Bulla sabatina ?.

- Y las Revelaciones del Esthochio
Que impugnan Galeno y Papebroquio ?
- 590 La novela caerá, caerá el novelo
Flammigero, Stilifero Carmelo.
La Bulla dice assí (nadie se ría
Porque lo dice assí por vida mía)
Y es bien que sepa la genta
Que hai Bullas de estilo refulgente.
Y si no se repara tal Bullario (fol.45v.)
Valdrá a maravedí tal Escapulario
Por esso teme todo Roma amigo
Y por otras razones que me digo.
- 600 Y si allí hechar el fallo
Ni el tribunal ni yo ha de remediallo.
Mas ya me ocurre un remedio
Que a todo ha de poner fácil remedio.
C. Decid que la potencia tengo calma
Y aguardándote estoi con toda el alma.
D. Yo tengo allí al maestro
Del Sacro Palacio amigo nuestro
Que opuesto a tal contrario
Hara un empeño raro y temerario
- 610 Y en negocio tan turbio y enredado
Mal cocido, indigesto, alpargatado
Con su maña y su porte
Podía dar allí en Roma un buen corte.
C. Ai de mí desdichado !
Y que triste con susto me habesi dado
D. Decidme pues porque por vida mía ?
C. Porque sabe mui bien su Señoría
Que mui mal enseñado
Lo dexo Capisucho al colorado
- 620 Pues con furia inhumana (fol.46r.)
Nos zurro su Eminencia la badana
Y corriendo la pluma, alzando el bramo

No dejo en el Carmelo oja ni ramo.

D.Quanto lo siento amigo

El cielo me es testigo

Mas digo Reverendo

Que esto de Caplsuchi no lo entiendo,

Que era hombre mogigato

Amigo de verdad mas que de nato.

630 Y en clara inteligencia y genuina

Siguio de nuestro Angel la doctrina,

Que siempre en este asunto

Trata con evidencia aqeste punto,

Siguiendole sus hijos a porfia

Por ser mas claro que la luz del día

Y es que al Carmen siguiera a letra vista

Profeso de notorio antiThomista,

Que es lo que haceis aya,mas no os de pena

Que la nueva Thomista no os condena

640 Porque a lo despechado

Somos theologos por razon de estado,

Y el quepor vuestra Escuela se declare

Siga lo que quisiere o le gustare

Con tal que su desatino (fol.46v.)

Lo lleve a tirar Piedras al Teatino

(Que a vuestros amigos verdaderos

Hemos recibido por odreros)

Sea la piedra gruesa o sea china

Pon,que nada importaís a mi Doctrina.

650 Porque cierto quedamos poco llenos

Por un Salmaticense más o menos.

No siendo mas ni menos ni mejores

Vosotros que los clérigos menores.

Y assí por este modo mi Santucho

No tiene que temer a Capisucho.

Que con la nueva moda que profeso

Facilmente me trago cualquier queso.

O con maña o imperio
El que preside el Sancto Magisterio
Le dara a vuestras Bulas Padre o Madre
Aunque el Teatinismo rabie o ladre.
Y con falsario testimonio
Sacado de Cornelio o de Suetonio
Negociará tambien que en estas lides
Por Sancto se publique a Basilides
Aquel que en el Carmelo donde estaba
A los diablos servia y adoraba
Y podra celebrarte sin rezelo. (fol.41r.)

DOCUMENTO nº.7.5.

"Juego de estira y afloja"

Autor: P. José Butrón y Mújica. s/l; s/f. Letra. Sig. XVIII.

B.R.A.H. Sec. Jes. Leg. 42. Sig. 9/7262.

Abrese una puerta y aparece al Hermano Alonso leyendo entre dos candiles con barba larga y anteojos y Palafox por la parte de fuera atisbando.

- Hermano...Pez con pez ha dejado
 al hermano custodio(Dios loado)
 pero amargaba un poco por el fondo
 no es gusto cuando nada algo redondo
 con el mondongo bien ruinmente se hizo
 no fue sino una vara de chorizo.
 No quedo satisfecho
 Esta vez no he hecho cosa de provecho.
 Si en la trampa no cae larga mona
 no tiene que echar piernas la persona.
- 10 No puede ya ser místico un gabecho
 tanto ayunar, Debo de estar borracho.
 Verdad es que no había
 "cum quibusno ha de ser así otro día
- Palafox... Hermano Alonso. Hº... Palafox amigo
 (saliedo) Pº... Qué tienes ? Hº... hambre, no valgo ya un higo
 de esta vez me hago santo
 estoy más abstinente que otro tanto
 sobre ese libro me he de echar de bruces
 pues ya tengo la vista entre dos luces
- 20 que acaso entre interior y exterior
 habra' alguna visión entretenida
- P....Deja esas necesidades
 Alonso. Hº...pues no son todas verdades?
 y tu inocencia misma no lo cuenta ?
- P....Hermano en este punto a Dios la cuenta
 (un horrible escrúpulo tengo)
- Hº....pues no te confesaste
 con San Pedro y después te vapulaste ?
- P.....Ya dije algunas cosas interiores
 pero enuñé a mis santos confesadores

- H^o....pues no te confesaste
con San Pedro y después te vapulaste ?
- P.....Ya dije algunas cosas interiores
30 pero engañé a mis santos confesores.
H^o....Eso fue picardía
P.....Pues Palafox a quién no engañaría
H^o....Acaba de explicarte
P.....Sí haré Alonso pero has de reportarte
que eres algo violento
y es jurisdiccional y oscuro el cuento
y sobre todo mira
que si al principio dice el cuento estira
tu sin doblar la hoja
40 en tu interior has de decir afloja
H^o...pues ve tu las patrañas estirando
y yo a mi modo las iré aflojando.
P...Ya sabes que obispo soy por mi talento
H^o..Afloja.P..y que antes de este obispamento
tuve revelaciones extremadas
de cruces y de capa colorada
y que lleno de asombros
la cruz me subía por los hombros
desde la falda de la capa roja.
50 H^o..estiral.P..Habías de decir afloja.
H^o..No reparé en esta trabacuentas
que de estira es también lo que cuentas.
P...Eso puedes decirlo con voz baja
porque la relación se me baraja.
H^o....Así lo haré.P..pues digo
que antes de ser obispo tuve, amigo,
mil avisos del cielo
que me dejaron lleno de desconsuelo.
H^o....Afloja.P..interiormente
60 lo has de decir.H^o..harelo puntualmente
P.....Los que aquel santo

y más revelandero que otro tanto
 que me dijo y lo hallé en su colodrillo
 que había de ser santo de martillo
 y según un bellaco conjetura
 fui santo de martillo y herradura
 ya lo sabes.Hº...Sí hermano
 y lo del loco que os dejó en la mano
 de la pasión la estampa.

60 P....fué un misterio grandísimo.Hº..y a escampa

P....todo esto Alonso lo fui tejiendo
 para santifica aquel estruendo
 que con los jesuitas
 tuve entre trascaladas infinitas

Hº...después no hubo más revelaciones ?

P....Huvo amigo vizara y calzones
 y por suma fortuna

no se mojaron en la gran laguna.

Allí iban mis procesos ya lo sabes

70 Hº...Sí que iban llenos de procesos graves

contra aquellos traidores
 que te echaron después conservadores
 oh catona,el Burgo de Osma en pelo.

P....pues no me supo bien este buñuelo,
 en verdad que era santo y yo callaba
 pero Alonso el demonio me tentaba.

Hº..De defensas tan fieles

iban cargados todos tus papeles
 y fue mucho no estar algo mojados

80 con tan enorme lluvia de atentados.

P....Quinientos pasos dije que tenía
 la tal laguna.Hº...Afloja.P..Y no sabía
 si caí de la mula o del aca,
 o me apeé(que la memoria es flaca)

Hº....Estira.P..en fin hermano

mostré que obraba como buen cristiano..

Hº....Y de todo eso no hay más testimonio

- que tu dicho ?P..Pues ese fue el demonio
 más como haya Fray Juan guarapos
 90 tragarán las lagunas y los sapos.
 Esto así supuesto
 y que mi celo estaba bien dispuesto
 con milagros como agua para todo
 lo que obraste despótico hasta el codo
 después que mi violencia
 con la tranca en la cola dió a la Audincia
 y que de lastimada
 me tiró la fierísima **pédrada**
 de decir que era un loco
 100 y recusarme(no lo sentí poco)
 Después que a los conventos
 los traté de mundanos y avarientos
 a las monjas de chulas y de ruines
 y a todos mis contrarios de malsines..
 Hº...Afloja mentecado
 P....Ay Alonso,que luego pagué el gato
 desque al de Villena
 hice a España volver como alma en pena.
 Después que casqué jueces como nueces
 110 desaforando a médico tres veces
 Después que a los Franciscos y Agustinos
 les traté algo peor que a Valdominos
 y Domingo por hierro
 se espacó para darme pan de perro
 después que no hubo en todo el mundo indiano
 virrey ni gremio libre de mi mano.
 Que hice ?Hº..algún almandrote
 P...A los teatinos les tiré al garrote
 con una trampa brava
 120 Hº.Por esta cruz que no me imaginaba.
 P...Derramé mil tratados
 con calumnias patentes apuñados
 sátiras ,memoriales,manifiestos

- 130 en tono de filípicas dispuestos,
 Por trescientos ducados que montaban
 los diezmos que a mi iglesia disputaban
 horrores les hurdí tan temerarios
 como pudiera a un orden de Templarios..
 Dile a entender al Papa
 que esta gente era toda de solapa..
 130 que osaban sin licencia
 tratar al tribunal de la conciencia
 y que con privilegio que fingían
 más pecados, que ofían, cometían.
 Que sus predicadores
 también usaban de las mismas flores
 y que habiéndolos yo descomulgado
 se estaban tercios en su pecado
 y en fin obtuve un breve.Hº..Afloja amigo.
 P....Que con los simples fue mi papahigo
 140 dando a entender que el papa declaraba
 que la razón por mi tiara estaba,
 que los cuervos estaban por el suelo
 llorando sus miserias sin consuelo.
 Hº...Afloja pecador!P..tienes razón
 que así lo dijo la Congregación
 de doctos cardenales
 tildando mis mentiras garrafales
 y el Bulario no menos
 tiene de esta verdad tres pliegos llenos..
 150Hº...Quien tal mal con los Breves se regula
 lástima el que jamás tomaste Bula .
 P.....Amigo yo fui tan estrafalarío
 que estimé más el Breve que el breviario (fol.3r.)
 Hº. Qué fue lo que al pontifice ensertaste,
 cuando hacía el Breve la maraña armaste.
 P.....Diez y ocho preguntas
 le hice y van en falso todas juntas.

- Pregunté al papa si en el obispado
 de la Bulla podría el ya nombrado
 160 gremio cuando le falta aprobación
 del diocesano, oír la confesión
 a personas seglares
 o en su templo los dichos regulares
 predicarán, no habiendo antes pedido
 su bendición que es fuero tan debido.
 Al orden sacrosanto
 de la mitra y su obsequio importa tanto
 o si les era lícito en conciencia
 en ajena iglesia sin licencia
 170 predicar libremente
 y en la propia estando renitente
 el dicho diocesano,
 esto le pregunté; pero fue en vano
 que si la religión llegó ella errada
 qué importa que saliese despachada?
 El año de cincuenta
 pues la Congregación de Cardenlaes
 oyendo mis mentiras cardinales
 el decreto siguiente
 180 despachó. Escucha atentamente
 que dichos padres religiosos
 de la gloria de Dios siempre celosos
 en sus iglesias y aun en las de afuera
 tenían clara, cierta y verdadera
 licencia para oír las confesiones
 de los seglares y para los sermones
 a los mismos, y que es notorio eso
 como puede ver en el contexto
 del dicho concordado
 190 con el procurador por mi nombrado
 y que los ilustrísimos señores
 de aquella iglesia mis antecesores
 les dieron la licencia

y que obraron seguros en conciencia
 y también dijo la Congregación
 que sinser necesaria aprobación
 como yo quise y lo dejé firmado
 en mi quinto proceso
 pueden en sus iglesias con todo eso
 200 predicar libremente
 la bendición pidiendo solamente.
 Mira Alonso cuál iba
 y cuánllena de Dios mi narrativa.
 Hº...Afloja.P..Ya aflojé más de una vara
 que Roma lo llamó calumnia clara.
 Hº...Pues si todo eso había
 a favor de la Santa Compañía
 cómo dormía Homero con paz tanta
 en aquella parda y triste manta
 210 sin despertar un poco
 diciendo caballero yo estoy loco.
 Hay más Breve?P..sí, amigo
 pero la narrata como digo
 era una relación que parecía
 de Montalván, tan cierta fué a fe mía.
 Pregunto al P.Santo
 mas lleno de plegaria que otro tanto
 si en caso que los padres no tuviesen
 220 dichas licencias y los suspendieren
 ellos no harán cuenta
 de obedecer por ser orden exenta
 ser á bien que los tales religiosos
 pasen por lo apremios rigurosos
 y censuras que hubiese señaladas
 por leyes apostólicas sagradas ?
 Hº...Afloja hermano Alonso luego estira
 Hº...Porqué ?P...porque todo fué mentira
 y aunque mi relación puntual fuera

- 230 la sentencia se opuso a mi quimera
 aplica la atención
 que fue notable la resolución.
 Dice pues que no puede el tal prelado
 a ningún regular privilegiado
 fulminarles censura inoportuna
 ni pena eclesiástica alguna
 doblando a sí ansu intento
 lo que el concilio no soñó de Trento
 sino por un decreto de Gregorio
- 240 mas tarde como a todos es notorio
 y ésto aún siendo patente
 que el religioso fuese inobediente
 mas yo fui maligno
 con más rigor u sé del tridentino
 como de mi primer proceso entero
 constó ese punto claro y verdadero.
- Hº...Eso dice la junta ?
- P....Por la telilla me metió la punta.
- Hº...Y que te llamen tanto hombre mollares !
- 250P....Pues que mucho es ser santo de pajares!
- Hº...Hubo otro postulado ?
- P....Sí amigo,pero tal como el pasado
 preguntéle,si acaso sucediese
 que observen del concilioalgún decreto
 o algún apostólico precepto.
- Hº....Afloja.P..pretextando mil razones
 de privilegios y constituciones
 deben quedar exentos
 de obedecer los dichos mandamientos ?
- 260 Hº....fué notable pescuda
 quien dudó jamás lo que nadie duenda ?
 siun duende en tu aposento te dijera
 Palafox,yo bien sé tu bodoquera
 y sé también que aunque eres chirrichote
 tienes hoy en prisión un sacerdote

- tu aunque adviertes el exceso
quieres soltar in continenti al preso ?
y es muy gran porquería
soltar el preso, creelo a fe mía
270 el preso se detenga
y yo avisaré cuando convenga
y después de un precepto tan patente
acudiese al papa prontamente
diciendo: Padre santo (fol. 4r.)
soltaré el preso que me afligió tanto ?
dime este postulado no sería
a los ojos de todos bobería ?
Pues porque en nuestro caso preguntaba
lo que nadie soñó nítu dudabas ?
280 Estira y no te enojas
que como hay preso no digo que aflojes.
P...De muy poco te admiras
aún pregunté otras muchas más mentiras
y una es si en el caso que he contado
acudiendo al castigo el tal prelado
podrán los dichos religiosos
para salir del obispo victoriosos
ampararse de sus conservadores
ponderando violencia y rigores ?
290 Hª...Parece que te excedía
bailar la dicha conservaduría.
P...No es extraño que con ella mi ira hierda
que era unpoquillo amarga la conberda.
Hª...Hay alguna razón para elegillos?
P...Sí Alonso, aunque no pude dijerillos
porque fueron osados
a dirigirme algunos atentados
y el Bulario publica claramente
que hubo motivo más que suficiente
300 para la confitura
de la conberda o conservadura

- pero de esto hablaremos adelante
Hº...Vaya otro postulado agonizante.
P....Si obrando el tal prelado
según derecho y no siendo escuchado
mandando obedecer al tridentino
en los casos que el mismo previno
que dichos religiosos
obediencia le deben respetuosos
310 pueden en este lance
porque el tal superior no les de alcance
de la mitra abstraerse
y a los conservadores acogerse.
Hº...Si eso pasó, fué caso extraordinario
P....Claro está pero niégalo el Bulario
pues con cláusulas claras y evidentes
dice que siempre fueron obedientes
iten siguiendo dichos religiosos
reacios y temerosos
320 dicen qué privilegios les asisten
para no obedecer y se resisten
despreciando el concilio sacrosanto
u otra constitución de peso tanto
que a las mitras los haga sujetos
los superiores han de estar quietos
sin ver los privilegios que se alegan
o los ha de creer cuando los niegan ?
Hº..y a eso que dijo la congregación?
P...escucha atento la resolución
330 que fue cosa patente
que los padres en lance tan vigente
nunca a sus privilegios apelaron
ni alguno en virtud de ellos confesaron
ni predicaron que era aquella culpa
y que yo jamás halle disculpa
y en todos papelones
derramé por el ayre las naciones.

- H^o...Pues qué se hizo la caña y el anzuelo ?
y el pez que se lo traga gran muchuelo ?
340 y aquel desprecio sumo
contra el concilio?P..todo paró en humo
- H^o...Gracias a Dios que el pez vió la mazaña
y dió a usted y sus enredos con la caña.
- P....Iten si dichos padres exhibieron
privilegios oscuros que no fueron
del caso que se trata
sino de otra materia disparata
a lo que se desea
en sentir del obispo que pleitea
350 Pueden valerse del metropolitano
u otro obispo cercano
o acudir al pontífice que ponga
la mano en la taldida y la componga
o si hay recurso a los conservadores
para obrar en la lid mas superiores.
- H^o...Y a eso qué respondieron.
- P....Escucha Alonso lo que me dijeron
que cuando privilegio y es dudoso
su sentido forzoso
360 al Papa recurrir quees locorriente
sinque el obispo resolverlo intente
y de su prio motivo
como lo hice yo feroz y executido
y que la prueba de esto
con mis procesos como es manifiesto
pues el primo y quinto
claro a todos lo dicen y distinto.
- H^o....Digo? y procesos tales
con unos desafueros tan gordales
370 enla alforja por el agua van tan secos ?
Hace milagros Dios con embelesos .
A fe que estabais Palafox de gorja.

- P...Qué milagros,Alonso ni qué afloja ?
 Iten di de Gregorio por la bulla
 a estos padres también se los anula
 cualquiera privilegio,gracia o indulto
 que a dicha decisión ose hacer vulto
 saltando empero las constituciones
 de la junta hacia sus constituciones ?
 380 O si están reducidos
 los padres a los términos ceñidos
 que tienen hoy otros regulares
 donde hubo privilegios a millares ?
 o si porque a eso noquieren ceñirse
 a los conservadores pueden irse ?
 Hº...Y qué se dijo Juan a lo propuesto ?
 P....que lo que en dicha bulla está dispuesto
 se ha de observar en todo
 pero saltando el modo
 390 que a favor de los padres señalaren
 los que el santo concilio convocaron
 y que yo observé de la tal bula
 en cuanto a los negros estipula.(fol.5r.)
 y no aprende favores
 que para suavizar dichos rigores
 hizo a la Compañía la tiara
 y la sagrada junta las declara
 y si la mitra quiere a eso oponerse
 ellos de jueces podrán bien dolerse.
 400 Hº....Luego todo fué enredo ?
 mucho extendiete,Palafox,el ruedo
 o fimbria de la capa colorada
 del mal ladrón fué la cruz pesada
 Afloja.P...si los padres contrajesen
 deudas y en tribunal los compelierren
 a dar cuentas;o siendo efectores
 levantasen la voz los acreedores

no aviendo antes nombrado
 en el tiempo que diga el tal prelado
 410 conservadores jueces
 (que puede suceder algunas veces)
 podrán ser convenidos por sentencia
 ante el obispo, sin que sea violencia ?
 y si del nombramiento que allí hicieren
 de los conservadores que eligieren
 han de dar un traslado
 que se guarde en poder del tal prelado ?

H^o....Estira migo mío.

P.....Es verdad que este punto era algo fío
 420 pero aunque cesó en vago el postulado
 qué daño hizo el haberlo preguntado..

H^o....Tampoco haría daño a lo que infiero
 preguntar, Palafox fué trapacero.

P.....Estira. Si los dichos religiosos
 en puntos litigiosos
 en que quieren quedar más satisfechos
 sobre sus privilegios y derechos
 y a los conservadores se acogieren
 (antes que estos el tal cargo exercieren)

430 deben ellos delante del prelado
 dar fianzas de estar a lo jugado.
 Y si el pleito perdieren pagar luego
 las costas ? H^o...qué dijeron ? P...que no. H^o. fuego
 iten, si en las iglesias catedrales
 pleitos llegaren a ver entre los tales
 por derecho de diezmos y otras cosas
 que son dote de chicos y no esposas
 robandosela ellos
 sin ser posible a nadie contenellos.

440 Si entonces es razón que los prelados
 escriban memoriales y tratados
 a la jurisdicción pertenecientes
 haciendo ver patentes

en relaciones vivas
 sus ganancias notables y excesivas ?
 y si por hacerse esto
 estará bien dispuesto
 culpar a sus prelados y pastores
 y acudir luego a sus conservadores?

450 H^a...Afloja.P..la respuesta esta que admira
 porque aflojo lo que en mi enredo estira
 que pueden elegir conservadores
 cuando osan valuar los superiores
 sus ganancias con modo exorbitante
 mintiendo con en lance semejante
 mintió el dicho prelado
 (este fui yo)en libros que he estampado
 alegando de diezmos y derechos
 de la iglesia y mezclando embrillos gruesos.

460 H^a...Quién era amigo el que te dirigía ?
 P....un descalzo,pero el que sabía,
 si puede un regular que está aprobado
 en distinto obispado
 confesar donde no tienen licencia
 al lego y secular sin diferencia ?

H^a....Afloja.P.Sí que la congregación
 por apócrifa dió esta relación
 pues los que confesaban
 en la bula licencias conservaban
 470 de mis antecesores
 y más y el autor de estos rumores
 fue un provisor que tuvo que decía
 querer dorar así la Compañía
 por privilegios suyos,crees tu esto
 que el provisor hablaba como un cesto.
 Más fe me merece la congregación
 que dixo ser calumnia esta objeción.

H^a...Afloja.P...si a los dichos regulares

que oyen de confesar a los seglares
 480 en su iglesia y aun en las ajenas
 poner puede el obispo aquellas penas
 contra áellos señaladas
 por leyes apostólicas sagradas !
 y si esto a proporción se entiende
 del regular que predicar pretende
 dentro y fuera de casa
 sin poderle el obispo poner tasa ?
 Hº...y la congregación que dijo a eso ?
 P....que era un embuste duro como un hueso
 490 que dichos padres nunca confesaron
 a legos sin licencia o predicaron
 y que consta que solo un religioso
 (contra quien yo gritaba algo fogoso)
 había en este tiempo predicado
 pero fue antes de la orden del prelado
 en que prohibiría
 sus ministerios a la Compañía
 con que queda corriente
 que ni aún aquel peco de inobediente,
 500 y sabiendo el prelado
 que esta licencia no se ha dado
 los puede compeler a que la hagan ?
 y si se resistieren suspendellos
 cuando otro modo no hay de contenellos.
 hasta que la pretenden.Y se debe
 pedir a un provincial distante
 dicha licencia o sera bastante
 pedir al rector que está mas cerca
 del lugar donde el tal pleito se alterca ?
 510 O a los particulares
 súbditos regulares ?
 Hº...Qué dijeron?P..que todo esto empañaba
 y para descubrir mas mi zizeña.
 Hº..Afloja.P..y arruinar mi postulado

ese decreto dieron en contrario (fol.6r.)
 que no puede el obispo sin motivo
 (y éste eficaz y vivo)
 tozante a confesiones y sermones
 sermones prohibir y confesiones.

520 Ni suspender los mismos que ha aprobado
 y todo lo contrario hizo el prelado
 como en su proceso cuarto y quinto
 y otros dos mas está claro y distinto.

Hº.. Malo fue.P..y que sin causa muy urgente
 no en cualquiera manera convenientte..
 suspender un colegio todo entero
 que huele a desafuero
 y que Palafox hizo lo contrario
 pues porque no encontró su secretario

530 en la carcelería
 una poca licencia que pedía
 In scriptis(siendo trece solamente)
 suspendió tres colegios francamente.
 iten,que estas licencias darse pueden
 por carta de prelado sin que queden
 en la secretaría
 como en efecto Palafox quería
 en términos expesos
 de próximos procesos

540 y que in scriptis et in voce las usaban
 los padres que en la Puebla confesaban
 y que esto era probado
 no menos que del deredho concordado.
 iten,que dichos padres vieron
 que las licencias se las suspendieron
 por orden del prelado
 sin que ellos causa alguna hubiesen dado
 que a sermones tocase o confesiones
 los pulpitos dejaron y sermones
 550 y dos padres a quien se hizo proceso

sobre cierta calumnia acerca de eso
sin culpa alguna estaban
de la calumnia que les imputaban
y que al primer aviso
con que el obispo suspenderlos quiso
se presentaron todos al prelado
y a su vicario al tiempo señalado.
iten, que aún a los padre s que tenían
licencia suya y de ella se valían
560 el sagrado evangelio predicando
y también confesando
los suspendió de un vuelo
dándole tan extraño desconsuelo
y cuando vieron que se habúa huído
el dicho Palafox por el zumbido
de los conservadores
y el vicario escapado a los rumores
el cabildo en su ausencia
les dió a los dichos padres la licencia
570 y que vuelto ya el obispo a su casa
licencia le pidieron lisa y rasa
y los que pidieron
en aquella ocasión la consiguieron
como en su mismo edicto
Palafox lo dejó en la Pubela escrito.
iten, que las licencias de sermones
y las de confesiones
se pueden conceder como es patente
norma que verbalmente
580 y que así las habían obtenido
algunos padres antes de este ruido.
iten, dice que a dichos reliosos
les es lícito en lances borrascosos
nombrar conservadores
que a los vicarios de los superiores
repriman con censura

- y otras penas debidas aunque duras
cuando son las injurias evidentes
y de esto hay bulas claras y patentes.
- 590 Pero dicho prelado
contradijo a eso como está probado
en su primer proceso
y erre que erre se estuvo siempre tieso
que solo a dichos padres se le niega
ese ruego si es que llega
a pedir que obedezcan un decreto
del concilio en que acaso está sujeto
su gremio a los prelados
y a su corección quedan ligados.
- 600 Pero no en otros puntos
no más que imaginados o presuntos
como el obispo hacía
y en sus cinco procesos defendía.
iten ,que aunque es constante
que el obispo no es extravagante
en su modo de obrar sino que pide
lo que con la razón y ley se mide
no se pueden nombrar conservadores
alegando violencias y rigores,
- 700 pero cuando el prelado
obrar con estilo desusado
y fuera de derecho
le es lícito estando en este estrecho
a los conservadores acogerse
y del dicho prelado defenderse
y que si contra derecho obro el prelado
consta de su derecho mismo concordado
y del primer proceso
donde se ve patente que hubo exceso.
- 800 iten,dice que los conservadores
que en la Puebla anulaban sus rigores
nunca los cardenales los tacharon

porque sin causa muy precisa obraron
sino porque uno de ellos no tenía
dignidad como el caso requería,
punto expresado por los cardenales
diciendo los fallaron como tales
no como jueces que en aquellos ruidos
sinninguna causa fuesen elegidos

630 El Bullario lo expresa
y así no hay que dudarle.Hº..Le debate cesa.
Hay otro postulado ?

P.....Sí amigo pero muy bien avisado
un tal religioso (fol.7r.)
que predicando es tan escandaloso
que al obispo se atreva
(que no será en la Puebla cosa nueva)
o fuese tan osado

640 que hubiese con pagarte afrentado
su persona podrá lícitamente
castigarle el obispo en tal frangente.
o si es que se pasase
a otro obispado y desde allí arrojare
satira horrorosa
contra el sagrado báculo injuriosa
qué pena será bien que se le ponga ?

Hº...qué dijeron a ello ?

P.....me la armaron con queso.

Hº...Afloja.P..Que si el caso sucediere
650 y el autor de la sátira estuviere
dentro del obispado
o se hubiere a otra diócesis pasado
se observe de camino
la norma del concilio tridentino
y la constitución que hizo Clemente
octavo a esta cuestión perteneciente
esto es, hablar primero a su prelado
para que se remedie aquel pecado

sin tomarse el obispo la venganza
 660 y esto aun siendo muy cierta la probanza
 pero todo lo opuesto
 hizo el obispo como es manifiesto
 de sus procesos mismos. Hº.. caso indigno
 P... Mas el Bullario está de Querubino.
 iten, si dichos padres alegaren
 privilegios y no los ostentaren
 es razón que el prelado
 lo crea sin habérselos mostrado ?

Hº... Y esa duda a qué vino ?

670 P.... a los que vino arriba el tridentino
 pues si ni predicaron ni absolvieron
 por privilegios ni jamás quisieron
 tragarse inconvenientes
 y en ese punto estaban inocentes
 como dice el Bulario
 claro está que fuí rufalandario.

Hº... Afloja con los diablos más y más

P.... Qué mas flojo ha de estar con Barrabás.

Hº... Si esto oyera Fray Juan y el buen Rosende
 680 y Magaña el que todo lo defiende
 que dijieran ? P.. y acaso esos doctores
 piensas tu que oían estas flores ?
 y más cuando el doctísimo Lezana
 bailar le hizo a Magaña la pavana
 y aunque era carmelita
 perles dijo del gremio jesuita
 más siempre los bonetes
 el negro blanco son de los zoquetes.
 Si los conservadores ya nombrados
 690 y contra el obispo señalados
 deben dejar un tanto o instrumento
 de dicho nombramiento
 en la carcelería ?

Hº... Esa conserva bomitar te hacía

más para qué eran todos esos buenos ?

P....Sabes tú ?si o no.Hº..No;P..pues yo menos

porque si una por una te enseñaron
los cardenales que más destaparon
que hubo agravios patentes

700 contra los jesuitas inocentes

se escapó mi vicario
con un miedo mayor que un dromedario
si yo no pareciera
porque a este tiempo decorosa vida hacía
en la cueva encantada
dejaba mi perpetuo camarada
si a ruido de pregones
no descubrió ninguno mis calzones
que al pasar por el lago(oh maravilla)
710 no los mee sino hasta la rodilla !
como en mi soledad o apartamiento
había de oír yo aquel instrumento ?
Despacio los teatinos estuvieran
si el instrumento o flauta me tañeran.

Hº....Estira Palafox.P..si haré mi amigo

afloja tu la fe a lo que yo digo
si la mina ingenios o heredades
casa o haciendas destas calidades
que de los padressean

720 o que los seculares las posean

o seande los mismos seculares
y no de los regulares
colegio han de nombrarse
y con ese color privilegiarse
viviendo en ella solo un religioso
no tres que siempre es número forzoso .

Hº....¿ qué viene ese embuste estrafolario ?

P....aquel atacer verídico el Bulario
que a la ponderación de mis diabluras

730 las marca con el nombre de **impósturas**
 si exercitando las carnicerías
 o tiendas llenas de mercaderías
 los tales religiosos
 atentos los obispos y celosos
 podrán estorbar eso
 y más si dicho exceso
 cercano a los colegios se notare
 que es forzoso que el pueblo lo repare ?

H^o...y ese gran testimonio

740 el pontífice qué respondió demonio ?

P...La respuesta fue así que si trataran
 extra claustra y escándalo causaren
 con su disolución debe el prelado
 ver lo ya respondido al postulado
 doce, donde se advierte
 que en culpa de esa suerte
 el obispo no porta de carrera
 que puede ser calumnia y maldad fiera
 sino que el prelado blandamente

750 al superior seglar le represente
 el daño que se nota.

H^o...Vive Dios que os han dado por la bota

P....Siendo yo superior de superiores

Había de humillarme a los retores ?

H^o...Y el caso que hoy contaís es verdadero ?

P....Alonso también tu eres majadero ?

No me llama el Bulario

calumniador a secas y falsario ?

porque si no por estas flores

760 me armaron ellos así conservadores ? (fol8r.)

H^o...Afloja amigo y pon fin a la obra

que el tiempo falta o tu diablura sobra.

P.....iten, sidichos clérigos seglares

debiendo proceder tan ejemplares

pueden dar el bautismo libremente

- 780 en la Fuebla y casar liberalmente
y comulgar por Pascua a sus criados
fueros que son todos el báculo usurpados ?
pues sinheblar al cura
- 770 usan de esta despótica soltura
y hasta la extrema unción dan de ese modo
- H^o..Fue verdad ?P..no,que mentía hasta el codo
porque donde esto hacían
curas ni rebullían ni se opían
y^{en} ese caso hermano
tenían privilegio liso y llano
no menos que del papa Pío quinto
que ese punto habló claro y distinto
y en el segundo tomo del Bulario
- 780 se manda que no impida el Ordinario
a dichos regulares
si hallaren sin cura los lugares.
- H^o..Pues para qué eran tantos argumentos
sacramentos juntando sacramentos
muy mal quien matrimonios acusaba
al maltrimonio y la verdad casaba.
- P....y el caso es con esa relación
al ehcho quise dar la extremaunción.
- H^o...Afloja.P..iten,si es justo
- 790 que los padres por su gusto
calices y patenas y aun altares
por privilegios suyos singulares
siendo eso solamente vinculado
a la mitra y báculo sagrado !
- H^o...Y eso fue disparate ?
- P....Cierto Alonso que esta hecho un orate
querías tu que una orden tan astuta
(que eso al menos nadie le disputa)
se fuera con el oleo a manos llenas
por ese mundo a consagrar patenas ?
- 800 en mi genio milagro fue patente

no publicar que en Osma esa gente
sin licencia de mis turiferarios
osaban consagrar los incensarios ?

H^o....Mejor fuera pues tales cosas dices
consagrate con ellos las narices
y de todo tu breve cacareado
por fin y postre qué habemos sacado ?

P....Ya lo dijo Merlín

810 que tu estabas hecho un matachín
amigo mi victoria fue mentira
porque fue afloja lo que llamé estira
y como mi mollera era algo verde
con el Breve jugué al ganapierde,
más la congregación
lo dijo todo en esta conclusión
los padres eligieron
conservadores no porque quisieron
confesar sin licencia o predicar
820 sino por impedir o declinar
los agravios que habían recibido
que al Breve no se halló haber resistido
por más que Palafox lo haya sembrado
en papeles y libros que ha estampado
y los cinco procesos que a la curia
romana envió son nulos e hizo injuria
a los que motu proprio ha dismado
sin haberle noticia previa dado
y de todos los ya dichos procesos
830 no se han aprobado en Roma los excesos
y crímenes que dicho obispo ha escrito
ni han incurrido en pena ni delito
de excomunión ni en las demás censuras
que han publicado en tantas escrituras
esta es sentencia dada a la inocencia
y dile que descarque mi conciencia
que a Rosende y Magana

ya les han ajustado la sotana.

soneto.

840 Hº..Palafox tus mentiras son gordales
 P...Como son de la India son crueles
 Hº..el papa creyó un poco tuspapeles
 P...Sí y después me asentó los cardenales.
 Hº..El Breve hiciste glosas garrafales
 P...con letra lo glosé como broqueles
 Hº..siempre a la gorda inclinarte sueles
 P...son para entierro deshonoras sepulcrales
 Hº..Filipo a Osma te echó a comer ciruela
 P...Médico me cascó valientes palos
 850 Hº..Vayase a Argel Fray Juan a vender bulas
 y sepa quien zoquetes trae por suela
 que siempre ginge entre sus zampapalos
 barras derecha quien nació por culas.
 Hº..Pero antes decirte oyeme aquí aparte
 que en una decimilla he de cifrarte.

décima.

De repente y mal formado
 te forjó una trascalada
 cosa tan desesperada
 no era para de pensado
 por un doblón y un pecado
 860 al mundo venido has
 y aun diciendo nos estés
 que vales tanto mas cuanto
 yo no sé que valgas tanto
 más que un doblón nada más.

Bytrón.

Decima
del dheren^{te} Padre Fray
Juan de la Alucinacion
General passado, y archi
vero theniente de los doc
tissimos papeles del
señor Dn Juan de
Salafax, que Dios
tenga en el Cielo.

De ugenio, y mal guaxado.
Te formò una tracalada,
Que o sea tan desatinada,
No sea para de porvados:
Sea un dolor, qon pecado
al mundo venido has,
y vendiendose a dier.
Que sales tanto, y mas guano,
Lo no se, que valgas tanto,
Lo comere y no mas.

Sal. Todo emmenda. Sea la acatua ergata.
A Dios Fr Juan, y dementa, por marta.
Juan. Juanes como los dos, y Calvaruento.
Al Dios, Sento, y demones por fueron.
Fin.

DOCUMENTO.nº.7.6.

"Admonición fraterna que el Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox dió desde Osma, donde descansa con grandes ruidos, a Fray Juan de la Alucinación General atrasado del Carmen Descalzo".

Autor: P. Butrón y Mújica. Letra del sigl. XVIII. s/f; s/l.
B. R. A. H. Sec. Jes. Leg. 42. sig. 9/7262. Ms. fol. 1-6.

Palafox.. Ah del monte, ah de hiermo, ah de la ermita
ah del páramo santo carmelita !
donde de todo ruido retirado
vive un hombre a sus solas y empoblado,
ah del Carmen !

Fray Juan. Quién es que mete ruido ?

P.... Quien ha de ser sino que he venido
buscando para cierta admonición
al buen fray Juan de la alucinación
rara pieza a fe mía !

10

FJ. Pues yo soy con perdón de señoría

P. Miralo bien

FJ. Ya lo he mirado

P. Fray Juan ?

FJ. Fray Juan..

P. El General pasado ?

FJ. Sí señor

P. El autorde la inocencia ?

pues sois un inocente en mi conciencia.

20

FJ. Este obispo me enfada interiormente
mas que hemos de hacer si es nuestro agente ?

P. Si me estaba en Osma descansando
si mi fama se estaba regodeando
por todos los cantones y rincones
de esquizaros, sajones y grisonos
celebrando mis glorias repetidas
las provincias unidas
a qué fin garaveando mi paciencia

- se te antojó inquietarme a tu inocencia ?
- 30 FJ... Señor conmigo haceis esos extremos ?
 P... Calla Fray Juan que ya nos conocemos.
 FJ... Cierto que no esperaba de vos tanto.
 P... Más qué quiere verdérseme por santo ?
 Conoceis los teatinos ?
 FJ... Ay mi señor, que son unos malignos !
 P... Son bellacos y bobos ?
 FJ... Eso dígalo el padre Villalobos.
 P... También santo Domingo lo dirá
 que harto bien los conocen por allá.
- 40 Pues quien te metió Juan con esa gente
 a salir a torear tan tontamente ?
 Rosonde vaya con los diablos, Juan
 que aunque al cabo llevó un tarantán
 de orden del Santo Oficio. (fol.2r.)
 que a un loco le pudiera poner juicio,
 en fin él era clérigo menor
 y tu sacristanejo y aún peor
 pues por cosa asentada se ha notado
 que de Santo Thomás eres donado
- 50 y con chola de cesta y de ballesta
 te andes con las alforjas a la cuesta
 embaulando en tu triste argamendijo
 sentencias de cebada, abena y mijo
 y por bobear tras los Conimbricenses
 crecer la cola a los Salmanticenses,
 en fin tu eres tocando la chacona
 teólogo de grados y corona
 y del prima secundae
 barberillo que todo lo confunde.
- 60 FJ.... Yo me tengo la culpa en la conciencia
 de tanto trabajar por vuecelencia.
 P.... Que esto que has trabajado renacusojo
 si todo fue un mecánico trabajo
 hubiera algún capacho que saliera

- con tan desatinada borrachera
 Dime en qué imaginabas
 cuando tantos dislates ensartabas
 tan a las claras y sin disimulo ?
 Tu eres descalzo, no eres sino un chulo
 el Descalzo Fray Juan para ser hombre
- 70 no ha de decir su nombre
 ni hacer del hacendado
 sino tirar al fuerte por un lado
 soltando un quintecillo
 y degollar luego un chismecillo,
 irse luego a otra casa
 y saber lo que pasa
 y no meterse en horas que es dislate.
- FJ....Pues yo erré en algo.
- P....Ay tan horrendo orate ?
- 80 desde que tu inocencia ha comenzado
 en la secreta vale el papel dado
 y todos (mira si has de darme enojos)
 pasan por ella el ojo y aun los ojos.
 Qué harán y qué dirán los jesuitas ?
 Ya tendrán tres mil sátiras escritas
 como son picarones
 solemnizando tus gazapatones
 yo apuesto que no dejan hueso sano
 a tu inocencia y libro chavacano.
- 90 Cuerpo de poco tomo
 pero para la albarda de buen lomo.
- FJ...Habrá que nombrar las tres Marías
 y decir que están llenas de herejías.
- P..Y quien celebra esas frioleras ?
- FJ.. Y no hay en el mundo verduleras ?
- P.. El eructar con náusea claro está
 que entre renglones no se quedará
 ni la afección, ni el bulo ni la astucia
 ni el vapor, ni alopecia ni la argucia

- 100 ni aquellas desolladas boberías
 de los papeles ni las niñerías
 ni aquel Vos de la silla de Pilatos
 ni el incapié que haces de mi gatos
 ni aquello del mal gesto
 que parece que estabas hecho un cesto
 Pues a un viejo tratar baste
 de hereje y mal criado le llamaste
 sin que jamás le vieses de tus ojos
 estando tu aprehensión llena de piojos
- 110 ni aquel texto gallardo
 de el porro y zapas ni lo de Abailardo
 retírese corrido
 el gremio de Pelayo mal surcido
 y los boberiones
 de las tortadas ,pavos y capones
 o gallos y otra inmensa bataola
 mostrando con tu ecetera a la cola
 que el gremio teatinal que lee bien
 se come lo ecetera también.
- 120 Notable simplecico l.
 No dijo lo que eres Matheo pico
 y está tan tieso en tus dialates
 como un doctor teólogo de orates
 haciéndote con gorra y cotorreras
 cabo de las sentencias mas severas
 y aprendiste tambien la tal lección
 pues mandan de la santa Inquisición
 que el libro no corriese
 porque tu sarna simple no cundiese
- 130 como tu celo ejemplar era
 dejando esa sentencia algo severa
 te fuiste Juan con obediencia rara
 a que el brazo seglar te abalndara.
- FJ.....Mirad señor que hurdo otro fin con eso

- P..... Calla hermano, yo acaso soy camueso ?
 ven acá asturianillo atolondrado
 si Dios hasta el cogote te ha quitado,
 no callarás ? que siempre has de moler ?
 tiene Juan algo aquí que responder,
- 140 No quité la honra yo a la Compañía
 no dije que matarme pretendía
 armados con catanas ?
 (y otra letra decía xervatanas)
 No persuadí a la plebe
 que en todo los vería con lo del Breve
 siendo tan al contrario
 como se puede ver en el Bullario
 no los traté de avaros, de loçreros
 y aún casi, casi, de tamboriteros ?
- 150 Hodie in diem mi alma que está en Cina
 sembraban perversísima doctrina
 siendo así que eran unos chinos
 los que apreciaban tales desatinos ?
 No salieron de mi tan mal parados
 que hice creer están descomulgados
 sabiéndose que en Roma
 no creían en mí más que en Mahoma.
 Quien hizo estos milagros ? Habla búho, (fol3r.)
- FJ. .. Señor el diablo.
- 160 P..... Pues ex ore tuo
 amigo si hay un poco de recato
 dame un pero que yo te lo hará gato.
 FJ... Sin duda que aquel gato que vió usía
 aunque fue gato perro antes sería.
 P.... De noche hermano adagio de de vidergos
 que los perros y el miz todos son persos.
 Ay, Fray Juan en qué triste y mala hora
 sacaste esta inocencia pecadora !
 Sí, sufre un poquito

- dentro de pocos meses
me verá hecho santo de entremeses.
- FJ....Pues señor de qué medios me valdré
para acertar ya que hasta aquí lo erré ?
- P...hacer ceer la practica y moral
con mi vida y virtudes mal por mal.
- FJ...Que práctica moral ni qué demonio
este hombre nos levanta un testimonio.
- P...Fray Juan está borracho ?
digo que este no entiende más que un macho
ven acá,majadero
- 180 que es imposible que no estés hecho un cuervo.
No has sabido ?(aquí estoy por dar clamores
con o tempora o mores)
tu no sabes ?Mas sí lo sabrás
sino que te hace bobo por demás.
Tu no sabes gray Juan que mis escritos
tan elocuentes y tan eruditos
con mañoso cuidado
la práctica moral han ilustrado ?
- 190 y allí ponen mis citas
del evangelio contra los jesuitas
y ese amigo la puso
un gran bellaco que infamar propuso
la doctrina testina
haciendo propio marte una sentina
de execraciones tales
que Mlankton no la enseñará iguales.
Allí están mis doctísimos tratados
que os dejé en gran secreto encomendados
- 200 para lo que quisiere
Dios o el diablo qualquiera que viniere.
Y vosotros mis fieles archiveros
los guardais como amigos verdaderos
de severa doctrina
y custodia de alhajas tan divina,

- Bien que aunque sois custodios (como es llano)
 Nunca os tuvo por ángeles hermano
 desta manera los señores cuervos
 corren por fieros, impíos y protervos
 210 Aunque acudió al reparo en Roma y Zas
 D. Fray Antonio de Santo Thomás
 Pero ello una por una
 Los que comienzan llevan la fortune..
 FJ... Bajad la voz señor
 P... Pues quien ha de escucharnos pecador ?
 no sé yo bien el tono con que he hablo ?
 FJ... que quién ha de escuchar nos dice ? El diablo
 P... Pues ahora pregunto
 si yo por no esperarun punto
 220 ciego y precipitado
 mis arcanos hubieran preparado
 y a cara descubierta
 las sátiras vendiera a puerta abierta,
 visto es que eso sefia
 oro y azul para la Compañía
 pero con mi silencio y mi recato
 mira si al fin nos pagan bien el gato.
 FJ... Pues presto espero veros en retablo
 P... Sí amigo y sé yo un punto más que el diablo
 230 FJ... ellos llevan valientes coscorriones
 P... Hijo virtud y palo en los cabrones
 lo que solo te pido
 es que me seas muy agradecido
 pues te voy preparando el que de intento
 de irlos acuchillando a paso lento
 mas por mi cuenta saco
 que lo has de errar aunque eres gran morlaco.
 FJ... En verdad señor que dado al mundo
 bastante luz de mi saber profundo
 240 pues he tenido maña
 con mi enredo y diabólica maraña

- para sacar del lago de leones
mi libro contra cuervos y vribones,
el santo tribunal de rayo armado
dias ha me lo habíachamuscado
mas sin saberse el modo
por otro modo se ha curado todo,
vea usía por Dios si los testinos
con esta arte quedarán mohinos
250 siendo así que si el libro se repara
contra los cuervos una pulla es clara.
- P...Fray Juan cuando un chiquillo dice puta
porque no le dan agua, pan o fruta
nadie el agravio siente
porque ve que aquel niño es inocente
y hasta su mismo padre hace allí gala
del cornudo ,cabrón y le regala.
Así hacen contigo en miconciencia
que te perdonan por ver tu inocencia.
- 260 FJ...Es muy gran picardía
el que me trate así vuestra señoría
y juro a Dios (aunque parezca mal)
que he de meterle en tal verengenal
que en todas las huertas no haya apenas
tan brabas, tan gordas verengenas.
- P...Qué ? cómo ? que un descalzo me amenaza ?
qué verengenas! ni ,calabaza ! (fol.4r.)
- FJ...Ya ha echado un tacho (aquí anda el diablo listo
pues faltárame a mi un voto a Cristo ?
- 270 P...Sosiégate fray Juan la furia acorta
y mira que a la larga y a la corta
los papelillos que dado a tu gente
los mantienen con hobra inteiormente
- FJ...Yo bien veo que todo eso es constante
pero usía es tan diablo dominante
que no podrá sufrillo
el más imple descalzo colodrillo.
- P..Pues si yo les doy sátira a pares
No han de sufrirme pese a sus hijares.
- FJ...Hay superioridad más disoluta
vaya al infierno el hijo de una puta
quenos tiene mareados

P...Pues si yo les doy sátira a pares
no han de sufrieme pese a sus hijares.

280 FJ...Hay superioridad mas disoluta
vaya al infierno el hijo de una puta
que nos tiene mareados.
con sus pleitos y estilos mareados
si siempre tiró a herir la Compañía
qué mucho que sintiese tu manía ?
y que los picarones
de la Puebla te echasen a empellones ?
Si habiendo sido en México adorado
fué renegado de Osma al Obispado
290 por causa de que dos procuradores
le contaron al rey ciertas flores ?
Si de Osma no se pudo levantar
por lo que de allá trajo de rascar ?
Si el rey que al conde duque dio por bueno
halló que de las Indias era veneno
no dejando virrey, gremio ni esfera
que a troche y moche no los revolviera ?
Si a cuantas religiones
tuvo México dió cien coscorriones ?
300 y contra cuervos fue Deus deorum
(y al fin acciones sunt suppositorum)
y ellos en aquel reino suponían
tanto que las estopas se encogían
y al sentir en sus cascos el sartén
ninguno de los tales dijo amé.
Qué mucho, (es que son unos pollinos)
que hable mal Palafox de los teatinos ?

P...Este está endemoniado.

FJ...No estoy señor sini palafoxado
310 en sus escritos fue bravo estudiante
y yo te digo que tal vez fue elegante
y esto mismo lo afirma y lo defiende
el venerable ingenio de Rosende

a quien la Inquisición
 tiene ya dada la calificación
 con ciertos adjetivos tan cristianos
 que eran para irse a tierra de paganos.
 Dice usía que no revolvía
 libros para escribir lo que escribía
 320 por ello así iba todo
 que parecía estar medio beodo
 aunque nunca hubo alguno que creyese
 que los libros jamás los revolciese
 por meter con su buena condición
 hasta en los libros la revolución.
 Antes de predicar
 de intérpretes no había que tratar
 si ya el sermón no fuese de importancia
 oh santo Juanchol qué brava arrogancia
 330 y que se le venía todo encima
 con corto estudio y una disciplina
 y en disparando el caño
 meaba filoteas todo el año
 en dos horas llenaba cinco pliegos
 de oraciones de ciegos
 porque desatinada
 y zas,zas,zas y nunca encarrilaba
 en tono balandrón
 sin persuadirse que era tolondrón
 340 y aunque le dice a Dios tantas cosas
 habla de Dios y son cosas ociosas.
 Ah buen Jesús!por solo hacer que hacemos
 le dice si le falta qué diremos .
 Dadme señor que diga
 Y el niño de sus súplicas se obliga
 mas subitamente
 suelta de palabras un rápido torrente.
 Notable monolito
 y disculpa la culpa por lo escrito

- 350 en estilo de alferéz o sargento
 tirando palos y llorando abierto
 mas cuando allá habla piensa él o no piensa
 que es canónico como su defensa
 y algún angel sin duda
 o bueno o malo le prestó su ayuda
 pues quanto el papel daba
 de su cabeza nunca lo sacaba
 que es consuelo no poco
 para lo que intentó su ingenio loco
- 360 y afirma que un día escribió un papel
 y otro sin duda lo pensó por él
 y bien pudo ser esto y ser estotro
 porque él escribió y dió más que el otro.
 y lo que sacó a luz su bodoquera
 tal vez solo un diablo lo dijera.
- P....Señores, qué es aquesto ?
 sin duda que Fray Juan está hecho un cesto.
- FJ...El hace soliloquios
 o por mejor decir son tontiloquios
- 370 porque es agua de coles lo que trata
 que ni trata ni desata
 y da a entender que llora
 y está más frío que una cantimplora
 y a la vuelta de la hoja alza el garrote
 con una cara como uniscariote
 componiendo invectivas
 con cláusulas furiosas, vengativas (fol.5r.)
 sacudiendo a gremios regulares
 a curas y seglares
- 380 y aun a la Inquisición
 la aplicó su jabón
 diciendo con descoco atolondrado
 que al tribunal le habían sobornado
 porque había quitado del altar
 el retrato de aquel hombre ejemplar

y añade el buen ladrón
 que esto fue injuria y gran persecución
 luego va con la traca tras la audiencia
 que en médico se opuso a su excelencia
 390 y en teniéndola bien acomodada
 se vuelve a Dios y dice que no es nada.
 luego el ejemplo trae de una cerera
 jugando de la cara insincera
 y al ganar y enganar
 sin dejar los equívocos parar.
 Y aunque en el purgatorio esta alma santa
 un lindo entremesito me la planta
 y funda su doctrina
 sobre el pávilo y sobre la resina
 400 y todo es un equívoco tirado
 sobre el pávilo y lo despavilado.
 Luego reforma el clero
 luego de copla hace un libro entero
 poniendo en verso un salmo y otro salmo
 y echando desatinos por ensalmo
 pues aunque ve allí el verso claro y terso
 jamás habla a propósito del verso.
 Luego a las monjas da una gran doctrina
 sin causa alguna. Luego desatina
 410 luego se vuelve al Papa
 de quien no tiene capa
 y pinta a los testinos.
 contumaces, protervos y asesinos
 y la congregación dice que miente
 pero él se está en sus trece y no consiente
 luego da tras los diezmos y al soslayo
 en casa de Filipo darás rayo
 turbando las iglesias reverentes
 al rey y a todo gñero de gentes
 420 haciendo que a su príncipe resistan
 y contra él insistan
 en la ansia más extrema

y apunta la anatema
 pero el rey cierta carta le dispone
 que en tierra da con él (Dios le perdone)
 A Domingo apedrea
 pero poco después le galantea
 después casca al seráfico Francisco
 sin que de su orden le dé un prisco
 430 A agustino le adoha
 y a palos le menea la coreoba.
 Y a todos de doctrinas absuelve
 mas después contra ellos se revuelve
 por ver que había hecho un disparate
 y que ese buen señor es un orate.
 Mandarín embustero
 y que por serlo paladesba al clero.
 P..No callarás demonio endemoniado ?
 FJ..No he de callar, que ya estoy enfadado
 440 otra letra dice
 no no importa que usted ya no es prelado.
 Luego al real consejo
 reparte también su salmonejo
 diciendo que es un mandria llanamente
 y cuatro mil maldades ve y consiente,
 sin resto de reparo
 y allá dió de para a D.Luis de Hero
 diciendo que le era algo enemigo
 luego le desacata
 450 y toda la matraca
 venga lo que viniera
 y se azota muy bien de donde diere
 y más va relatando
 lo que por su interior le va pasando
 y a la virgen le dice(qué gran mengua)
 sonando en zis,zis zas,limpiad mi lengua
 y a la verdad no es fácil que lo haga
 andando por tal parte la zurriaga

- y luego añade que le duele el hombro
 460 de vapularse tanto que es asombro
 pero en mi juicio más le dolería
 por las sátiras largas que escribía
 pues parece que no hacía otra cosa
 sino zis,zas,y echar de la gloriosa.
 Luego da tras el gato
 que le dió aquella noche tan mal rato
 asido a sus costillas
 y según otro a sus pantorrillas.
 Porque según le pinta el tal señor
 470 no quedó interior ni exterior
 ni escapó parte alguna
 que no sintiese aquella alma importuna.
 Luego escribe profundas advertencias
 de ortografía y otras dependencias
 muy propias de un prelado
 tansin punto ni coma en su obispado.
 Luego a instituir congregaciones
 y alhermano obediencia dar lecciones
 con tan notable estilo
 480 que los hermanos lloran hilo a hilo.
 p..Este maldito está desatinado
 yo quiero irme por este otro lado.
 FJ..Pues si el escribe tales frioleras
 cómo huyo de apoyar tales quimeras ?
 P...No sé si me haga paces,o qué haga
 o pegarle un zis,zas,con la zurriaga
 o darle on mojicón
 o fulminarle con una excomunióm.
 FJ..Parece que lo siente.
 490 P. pues no lo he de sentir impertinente
 si ha dado uña arriba
 con todo mi artificio y persuasiva ?
 más porque no te vaya alabando
 escúchame y después vete rascando:

Soneto del Illm^o.y Ecm^o.Señor D.Juan de Palafox
y Mendoza Virrey de buena memoria en el otro mundo
y obispo de Osma en pelo:

500 Cómo defiendes pobre belandrón
hecho lacayo al que nació en Belén ?
Cómo animal dijiste a todo amén
en visiones que nunca vió San Juan ?
Cómo por gato y libro de desván
gracias quieres tontillo que te den
si es que la inocencia que en ti ven
te haga Juan bueno sobre ser buen Juan ?
Cómo contra la santa Inquisición
almagras toda un orden?cómo en fin
calza de dos zoquetes tu intención ?
Cómo a tu santa Madre o fray Merlin
niegas por defender la sinrazón
del hijo de una madre puta ruín ?

FJ...Coplita contra mi poquito a poco
que voto a Dios que dióloco con loco
y vea pues me quiebra la cabeza
el caso que hago yo de su grandeza:

Décima de Rm^o.Fray Juan de la Alucinación Gene-
ral pasado y archivero presente de doctísimos
papeles de D.Juan de Palafox y Mendoza que Dios
tenga en el cielo:

510 De repente y mal cuajado
te formo una trascalada
que obre tan desatinada
no era para de pensado.
Por un doblón y unpecado
al mundo salido has
y vendiendo nos estás
que vales tanto y más cuanto
y no sé que valgas tanto

esto costaste y no más.

P...Todobentremés suele acabar en palos
A D.Fray Juan y dé monos por malos
FJ...Junes somos los dos y calvabuenos
Adiós señor y démonos por buenos.

P.Butrón

DOCUMENTO.nº.7.7.

"Maravillosa visión que tuvo el Hermano Alonso Ermitaño de Nuestra Señora del Camino.Aparición de Merlín el Nigromántico.Revelación de tejas arriba y revelación de tejas abajo".

Primera parte.

Autor:P.José Butrón y Mújica.Letra del sigl.XVIII.s/1;s/f.
B.R.A.H.Sec.Jes.leg.42.sig. 9/7262.fol.1-8.Ms.

El domingo pasado
después que la zurriaga huve colgado
rezando por remate un credo entero
que no sé si podré el día posterero
compuesta mi conciencia
con prolija abstinencia
porque en doce horas que en el sueño gasto
no entra en este vil cuerpo humano pasto
sobre trepando peñas
10 a alabar al Señor por esas breñas
y apenas huve el páramo pasado
de las cosas terrenas alejado
cuando envistió conmigo
(a lo que yo presume el enemigo
que en forma de un taur mal agestado
me tentó un zacanete endemoniado
como yo no entendí al traidor la treta
ganome(Dios nos libre)la cajeta
y al fin ,al fin mal midolor resisto)
20 este hábito que indignamente visto
y a nohablarle del cielo al tal fullero
en cueros me quedara y aun en cuero,
bien que aunque en cueros quede mi persona
siempre me queda otro hábito de mona,
víme pues pobre,cuando no desnudo

y tanto el dolor pudo
 que echando mano al libro espiritual
 me dispuse a un arrobo mal por mal,
 porque yo vivo siempre tan sereno
 30 que una de dos o naipes o ser bueno.
 Fuime después a mi ermita buenamente
 y allí en contré también otro frangente
 y es que a mi pobre jarro
 entre ida y vuelta me le dió catarro
 que a las veces también en la despensa
 hasta el que un ermitaño menos piensa
 advirtiéndolo el estrago
 y que no había ya un solo trago
 del divino licor de Rivadavia
 40 un arrobo me dió de fiera rabia.
 Tal estaba que si un torrezno viera
 (perdóneme mi Dios) me lo comiera.
 Nadie se admire de que me elevase,
 porque un poco antes que esto pasase
 en la vida interior había leído
 un parágrafo muy entretenido
 de aquel santo señor
 (Dios le tenga en el cielo por su amor)
 "Mi gloriosa Magdalena
 50 apóstol de las mujeres (fol.2r.)
 y otro Pedro entre los hombres
 mi devota pecadora
 quereis ser mi fiadora?
 y a manera de prosa
 es la letrilla lírica y hermosa.
 Poco me queda de vida
 esto poco o esto más
 que yo me quedaré de vida
 seais siempre mi vida
 60 en esta vida
 y en la otra vida

sea mimada mi vida
 de esa vida
 que es la vida de mivida"
 y aquella saetilla
 que hiere el corazón por la tetilla
 Ninguno cayó del suelo
 y Luzbel cayó del cielo.
 En fin dado a los diablos de picado
 70 me entró una elevación por este lado
 que a dicho de un santísimo varón
 o fué ventosidad o fue visión.
 Ví pues subitamente
 con los ojos del sueño lo siguiente:
 largo de cola y de narices chato
 un temerario y desalmado gato
 aunque después me dijo una beata
 que me había engañado que era gata
 pero que le hace el caso a una persona
 80 fuese gato o gata, lobo o mona ?
 yo como hacía oscuro y olía a queso
 no me atrevo a jurar lo que hubo de eso.
 Viendo una catadura tan maldita
 comparéle y echéle agua bendita
 y aún con la de un perol le quise dar
 porque me pareció gato seglar.
 G...No te asustes me dijo
 y escúchame que no seré prolijo
 pues voy corriendo celdas de ermitaños
 90 por impedir espirituales daños.
 Hª...pero yo firme en mi interrogatorio
 le dije al Miz miau del purgatorio
 echa acá lo que quieras claro y llano
 que aunque soy ermitaño soy cristiano
 y ses brevemente
 porque me veo clandestinamente.
 G....Salvaje me dijo el gato

- yo no te vengo a dar ningún mal rato
 que soy gato jovial
 que ni a un ratón quisiera hacerle mal.
- 100 Has de saber que cuando acá vivía
 Merlin el Nigromante me decía;
 pero al cabo de rato
 por arte de Pitágoras soy gato.
 Solo te advierto que es error notorio
 pensar que hay gatos en el purgatorio
 que si Palafox lo sintió así
 errolo, porque yo me hallaba allí
 allá no hay sastres, tratos ni contratos
 con que es cosa corriente que no hay gatos.
- 120 H^o..Yo le dije, miz miau de mala casta
 si Palafox lo dice, eso no basta ?
 medrado su Ilustrísima estuviere
 si a'un desollado gato creer debiere
 y no a los suyos tan espirituales
 que son la nata de los animales,
 tu coñeces muy poco
 la virtud de aquel santo o estás loco
 pues de los gatos que su merced cuenta
 por solo hacer la gata no haces cuenta.
- 130 G...harto bienconozco dijo el gato
 que soy Merlín, que tuve mucho trato
 con su gran santidad cuando vivía
 porque solo Merlín lo entendería,
 y de aquí ay! me vino a mi el concocimiento
 que era santo por encantamiento.
 Yo fui quien una noche
 con otro compañero a troche y moche
 sobre ciertas rencillas
 le apreté a manteniente las costillas
- 140 más parece que estás algo atufado
 y no quisiera darte más enfado.
- H^o..Si tus uñas gato notemiera

- zurrón de cuartos de tu piel hiciera
 pues has puesto tu cola y labio inmundo
 en un santo virrey del otro mundo
 cómo podrás negarme cuando menos
 que están sus libros de aventuras llenos
 cruzando apariciones diferentes
 de almas, vírgenes, gatos y serpientes ?
- 150 Esta tan rara y admirable tela
 divierte al mundo más que una novela
 porque tiene de todo
 virtudes y batallas hasta el codo,
 tal vez se está jugando
 y los gatos le están descortezando
 pero como es prudente
 no hace caso de nada ni lo siente.
 Otras veces está con Dios gimiente
 y con la tranca a todos sacudiendo
- 160 y todo le cae bien todo le cuadra
 porque ora y llora, casca aúllay ladra.
 Otras veces delante del señor
 se llama bestia, Juancho y pecador,
 y el mismo Dios también con gran modestia
 desde la cruz le dice "calla, bestia,".
 Otras veces nos pinta
 que lo ata santa Inés con una cinta
 y otras que sobre un árbol todo flores
 con San Bernardo canta a Dios loores.
- 170 Cuanto pensó, hizo y dijo
 se lee allí con grande regocijo
 porque el estilo es claro,
 sin atención, rebozo ni reparo
 a todos me les canta la cartilla
 y si se ofrece echa una redondilla
 y ninguna se le escapa (fol.3r.)
 sea concejo, audiencia, rey o papa
 pero todo esto con gran prudencia

- que nadie ha contradicho a su excelencia
 180 y otra cosa sería
 si hubiera dicho alguna bobería,
 más qué mucho si habla arrodillado
 a los pies de su Dios crucificado ?
 Mire usted señor gato enredador
 mal haya el diablo quien fué aquel señor.
- G...Bien pienso yo que un ermitaño
 en zorro vivo ha de pararhogano
 pero en fin a eso solo acá he venido
 que siempre las ermitas me han movido,
 190 saber que aquí y en Roma quiso alguno
 con celo aunque devoto algo importuno
 ver a ese buen señor en los altares
 por sus heroicas gracias singulares,
 más ciegase que ver ha deseado
 beato a ese hombre o bienaventurado,
 pues fue si se examina con rigor
 mas bellaco que santo el tal señor.
 Pero el diablo que siempre nos persigue
 a este señor en vida y muerte sigue,
 200 de Simancas sacó aqueste papel
 que lo escribió Filipo contra él.
 "D.Juan de Palafox vos revolvisteis
 el nuevo mundo donde obispo fuisteis
 y ahora que a estos reinos os han vuelto
 este mundo lo teneis revuelto
 si vuestro orgullo más mundo corriera
 vuestro orgullo más mundos revolviera
 si este aviso no basta a corregiros
 sobrarán medios para reprimiros
 210 hoy mando que este aviso no es retarde
 a D.Alonso Núñez Dios os guarde."
 La carta obró de suerte
 que al bendito señor le dió la muerte,
 que aunque era santo

no estaba hecho a tanto
y a plomo una verdad matara a un santo
con esto otro color diverso toma
en la corte su causa y más en Roma
pues ya todo es callar.

229 H^o...Y qué no hemos de verlo en el altar ?
pues qué diablos haremos

Merlín con las sierpes que sabemos
contanto ayuno y penitencia tanta
y la esterilla y con la media manta
y con su vida que me costó un peso ?

G...Hermano Alonso no hacer caso de eso..

Más amigo lo que yo saber quisiera
fuera saber, si eso posible fuera
que harán con esa nueva los testinos,

230 pues los dejó aquel santo tan mobinos ?

Y más con otra carta

de lo afuera, afuera, aparta, aparta,
que de la vaticana la ha sacado
un General muy docto y venerado
como obra de discurso vaga mucho
la ha arrojado de casa porque llueve mucho.

H^o..Contra la Compañía

tuvo pleitos también su señoría ?
siéntolo porque al cabo es buena gente

240 y en ahorcándolos viene prontamente.

G...Algunos creen que por ser protervos

sacó el santo los ojos a los cuervos
pero amigo los tontos
a pensar lo peor siempre están prontos
pues Felipe siendo rey clemente
a Palafox trató tan agriamente
claro se deja ver que el tal prelado
en desgracia a dos luces fué engendrado
pues por logar su señoría un choque

250 ni con rey se ahorma nunca ni con Roque

H²..No me dirá Merlín pregunto yo
 qué fue lo que allá en Méjico pasó ?
 que ahora ya a lolejos he caído
 en que con los teatinos fue aquel ruido
 y pienso que esa carta
 algo de ellos en sus cláusulas ensarta.

G...Escucha atentamente

Alonso amigo y maulla lo siguiente
 cómo la Compañía
 260 nació a ser de la iglesia la alegría
 según expressamente lo confiesa
 Palafox en la vida de Teresa
 obtuvo de los papas mil favores
 para entre justos y entre pecadores,
 en cuanto al munco nuevo fue más rara
 la merced que les hizo la tiara
 fue de modo su afecto sin segundo
 que pareció que aquello era otro mundo
 entre otras gracias predicar podían
 270 y confesar las veces que querrían
 dentro y fuera de casa
 sin que el obispo les pusiese tasa
 ni habían menester pedir licencia
 a las mitras para esta diligencia,
 que a sus propios prelados
 estaban estos fueros vinculados,
 verdad que un pontífice dispuso
 embarazar este uso
 pero vino después el papa Urbano
 280 y corrió el privilegio liso y llano.
 y mistró uso de él la Compañía
 porque el santo cordón lo mismo hacía,
 Santo Domingo al mismo tiempo andaba
 y nadie de su obrar se jeruseaba.
 qué la Bula de Urbano era corrient_e
 no solo era probable,era evidente

- por libre de cuestión lo da Salgado
 de retentione Bulae en el tratado
 Larraga por sin duda lo articula
 290 que tres meses gastó en buscar la Bula, (fol.4.)
 y al cabo laencontró así lo grita
 en la redacción que dejó escrita
 año de mil seiscientos
 cincuenta y uno,número doscientos
 y entres obras anda
 y a Palafox le da su zurribanda,
 por ver que se admiraba
 de lo que la Compañía allá obraba
 como si fuera cosa dura o nueva
 300 y a unPalafox de Osma un Breve se le atreva.
 Pero para qué gasto el tiempo en esto
 cuando hay solo dudarlo puede uncesto ?
 Pues Agustín de Bellic claramente
 no solo lo defiende por corriente
 sino que dedicó al Nuncio de España
 la Bula que se tuvo por patraña
 cuando el pleito sifuío la Compañía
 y en el libro que el cumpuso se la embía
 y el mismo Nuncio Cardenal Pamfilio
 310 al libro y al autor les da su auxilio
 pero cuando en la Puebla el pleito andaba
 la dicha Bula tanhundida estaba
 y sepultada a mal zahoríes juntos
 otra bula pedía de difuntos.
 En elconsejo de Indias se guardaba
 allí se halló mas yo no aprovechaba,
 pues era cuando el Breve de Inocéncio
 ya había puesto en la cuestión silencio
 diganme aquestos tontos
 320 que al tole tolle corran prontos
 si fue grande pecado
 haber sobre este punto batallado ?

Centenares, millares
 de Espíritu en México ejemplares
 todas las religiones
 de los cuervos siguieron los pendones.
 Aquella noble audiencia
 dió a su favor tres veces la sentencia
 el gremio de Domingodocto y santo
 330 se portó con más brío que otro tanto
 y resistencia a Palafox mil veces
 fueron contra él conservadores jueces,
 más después de todo eso,
 Palafox lo llamó notable exceso
 y hasta hoy se piensa que este es un pecado
 ni en este ni en aquel mundo perdonado
 porque tanta religión había
 que al obispo en la Puebla se oponía
 representando su papel cada una
 340 según su habilidad o su fortuna
 no querrán que sea hoy únicamente
 la Compañía la que represente
 pues los que aquella están de impia silbando
 en México la están vitoreando.
 Obtuvo Palafox en fin un Breve
 con que luego aire, mar y tierra mueve.
 Hª...que decía de la Compañía ?
 G....que si en las Indias predicar quería
 o confesar, pidiese la licencia
 350 a los obispos, cata la sentencia
 pero la tal sentencia no negaba
 que dicho privilegio antes no estaba.
 Esto era poco, mucho más quería
 Palafox y por hecho lo tenía
 porque armado de llantos y clamores
 les quería quitar conservadores,
 defensa, paz, honra y todo quanto
 cabe en un corazón que no es santo

cinco largos procesos
 360 que a Roma Palafox remitió impresos
 notando a los teatinos
 no menos que de aleves y asesinos
 de tercios y emperrados
 de incorregibles y descomulgados.
 En fin todos aquellos papelones
 en que los da por silvo a las naciones
 leídos desatinos tan gordales
 en la congregación de cardenales
 los anularon y esto solamente,
 370 porque el buen Palafox calumnia y miente
 como se puede ver en Querubino
 que con el Breve ceño, porque convino
 aunque el señor santo chille y reviente
 o que aquel gran senado en Roma siente..
 Hº..Por vida de mi padre
 que Palafox olió mucho a su madre.
 G///Los padres dice jueces eligieron
 "conservadores no porque quisieron
 confesar sin licencia o predicar
 380 sino por evadir o declinar
 los agravios que habían recibido
 que al Breve no se halló haber resistido
 aunque el señor obispo lo ha afirmado
 en papeles y libros que ^{hº}estampó
 y los cinco procesos que a esta curia
 ha enviado son nulos e hizo injuria
 a los que motu proprio ha calumniado
 sin haberles noticia previa dado
 y de todos los ya dichos procesos
 390 no se han probado(escucha)los excesos
 y crímenes que el tal prelado ha escrito
 ni han incurrido en pena ni en delito
 de excomunión ni en todas las censuras
 que han derramado en todas las escrituras

H^o... y no retractó en muerte el testimonio

G.... No hermano Alonso aún ese fue el demonio

H^o... Pues cómo han de ponerlo en el retablo

si según eso se lo llevó el diablo ?

y quien no vuelve la honra que a uno debe

400 al infierno se va, aunque tenga Breve

G....viendose pues cogido

y que en Roma lo había entendido

y eso por obra y gracia (fol.5r.)

de los que estaban siempre en su desgracia

volvió a mirar y a construir el breve

y en virtud de la tierra mueve

mas por brevis et breve no ³salvaba

el mal latín que en su alma Roma hallaba

con todo eso su Breve siempre ha sido

410 debajo de mil prensas entendido.

El cielo con la mano zurda toma

y acudió a España, Francia, Holanda y Roma

y tanto tras el Breve así se alaba

que siendo Breve el breve no se acaba

y su golpe infiel y su odio amargo

fue el Breve breve ancho ,corto y largo.

H^o...Pues qué hizo ?

G....que escribió al papa Inocencio

lo que aún caver no puede en el silencio

420 que con los cuervos la pelea armase

y que los reformase o arrojase

presuponiendo que la Compañía

odio mortal no menos le tenía.

Esto(así lo afirmaba)

porque su Breve los crucificaba

pero en esta oración de Tulio viva

la activa Palafox trocó en pasiva

cogido un mal larín a cada paso

por variar pa persona ,verbo y caso,

430 que es fiero solecismo

pues reo fue y acusativo él mismo
 porque es hijo de tal lo embadurnaba
 fingiendo que sufría y que callaba
 logrando por un modo tan astuto
 ablativo quedar siempre absoluto,
 que ni regir sabía
 ni regirse de nadie permitía.

H^o...Por la honra de este santo Escapulario
 y de mi patriarca San Macario
 440 que a no ser sacerdote si le hallara
 pienso(a la gloria de Dios)que le capara.
 Estoy yo aquí cubierto de sayal
 con unas barbas como un animal
 cimiendo berenjernas y ratones
 y hablo con tiento de las religiones
 y el hijo de una puta todo prosa
 las guerra reformar ?no es linda cosa ?

G..Demás a más decía
 que tiene la sacra Compañía
 450 envidias fieras y disimuladas
 contra las otras ordenes sagradas
 y que con este intento
 libros suele sacar de ciento en ciento
 y eso amigo topaba
 en que el bonete descuadernar pensaba
 solicitando con sus furias hondas
 cabezas a su modo hacer redondas
 y por eso colleaba
 a las familias que contra ella armaba
 460 sobre haber dado a todas el jarabe
 en las Indias que todo el mundo sabe
 eso siempre entendió y eso aquíapunta
 mas lospuervos pegaronle de punta
 porque aunque tantas veces repetía
 que había de cabar la Compañía
 y que ya con su Breve soberano

iba mostrando el peso de su mano
 ellos dieran a ver muy claro al mundo
 que el obispo aunque horrible y furibundo
 470 salió con medio Breve solamente
 parte muy corta de su empeño ardiente
 pero ellos sobre haber también triunfado
 en todo lo que calla el tal prelado
 salieron de este lance limpiamente
 con el pleito y pleiteante juntamente
 habciendolo partir muy ayroso
 a ser de Osma prelado revoltoso.

Hº...De esos pelos quizá que sacudía
 al azotarse el brazo le dolía.

480 G....Para adelante ya Inocencio advierte
 en la India lloran su menguada suerte
 los pueblos por los muchos desatinos
 que les han enseñado los testinos.

Hº...el diablo se lo pague
 pero esa quien oiga que se la trague ?

G...no es fácil ni un pollino
 a lo menos yo sé que ni aun chino
 pues por la orden de Ignacio bien sabemos
 que corrió el evangelio los extremos
 490 del medio día, polo, alba y poniente
 siendo voz, luz, claro teatro
 los inmensos del mundo angulos cuatro
 ni enseñando al gentil por mar y tierra
 algún papa pensó que esta orden yerra
 y quepodrá ignorar que hoy en la China
 por su sola santísima doctrina
 los que palos por dioses veneraban
 se santiguaban de ver lo que adoraban.

Hº...Nuestro prelado echó por otra vía
 500 si oyera ésto se persignaría.

G...también grita y defiende
 que lo que aquesta religión pretende

no es más que verse exenta y remontada
a la iglesia católica y sagrada
por su rara riqueza
por su opinión y su maña y su grandeza.

Hº...Él quería que fuesen sacristanes
y con ellos jugar a los batanes ?

G...Pero como quien miente

510 nunca hizo voto a Dios de consiguiente
de después de dar tan fiera arremetida
dice que es una orden deslucida
para sí mismo muy poco lustrosa
y para todos juntos enfadosa.

Hº..Merlin quien tal pensara
y que nos diga que bebió agua clara.

G...Pasa más adelante
y dice que una orden dominante (6r.)
que no obedece leyes

520 de concilios pontífices ni reyes
y contra todos choca
y a ella es fuerza también darle en la coca.

Hº...Largo aparato cierto
por solo colorear su desacierto
pues si él mismo publica
que su Breve los quema y crucifica
sin duda que ya advierte
que el poder de los cuervos no es tan fuerte
o este hombre estaba loco o fue maldito

530 G..Miren la novedad de este bendito
también da por constante que a esta orden
todo lo ha puesto en un mortal desorden
metiendo tales ruidos
que no fueron vistos ni aun oídos
y que ésto solo viene
del institut~~o~~ exótico que tiene
sin poderse de cierto averiguar
si es reglar o eclesiástico o seglar.

Hº..Oh divina mollera

si no hubiera pontífices qué fuera ?

G...y este es aquel celoso peregrino
quijote

Hª...Oh divina mollera
 540 , si no hubiera pontífice qué fuera ?
 G....y este es aquel celoso peregrino
 quijote defensor del tridentino,
 pero vamos andando
 que el torrente cedrón va desatando.
 Dice que los testinos
 son hombres tan ladinos
 que ocultan todas sus constituciones
 y en esto muestran ser grandes bribones
 pues por ser ellas tales
 550 solamente las ven tales o cuales
 cuando las de otras
 las ven sin diferencia estas y esotras
 exempli gratia dice en San Francisco
 de prepararlas no se les da un prisco
 ni en otra orden ninguna
 hay en esta materia pena alguna.

Hª...terrible badajada,
 pero esto ya se ve que es cencerrada
 pues casi no hay librero
 560 que no venda a un teatino todo entero
 del ocillo hasta abajo
 y de la coronilla hasta el zancajo.

G....Sin duda que él quisiera
 que aúnen los bodegones se vendiera
 pues toda su manía
 fue pesar y vender la Compañía,
 tiene por sospechosas
 todas aquellas cosas
 en que esta religion se diferencia
 570 de las otras que el mundo referencia
 pero esto pueba mucho aunque sin fruto
 pues nunca podrá hallarse un instituto
 cabal perfectamente
 si es de otras algo diferente.

- H^o...es la verdad y así será forzoso
 quela orden del seráfiso glorioso
 y la gran religión dominicana
 vayan a Antón Martín hoy o mañana
 a aplicar sus recetas
 580 y lleven sus navajas y lancetas
 y la jeringa, pues su religión
 tuerce de aquella institución
 y es gran culpa que en eso hayan variado
 y vendrá a jeringarlos el prelado.
- G....En fin la carta para
 en decir que la iglesia en paz quedara
 si en la cabeza el padre santo
 a los teatinos le pegara un tanto
 que es negocio preciso
 590 que los venga de allá un amargo avido
 que su orgullo componga
 y las orillas empretina ponga
 que les obligue luego a tener coro
 porque su vida peor es que la de un moro
 calles corriendo y mundos
 religiosos solteros vagabundos
 que sea su calusura
 de mayor estrechura
 quela profesión sea al fin del año
 600 pues basta para muestra de aquel paño
 o al cabo de los dos
 (los tábanos te piquen plega a Dios)
 que les dé penitencias
 que andan muy agudas sus peliquitencias
 en fin que es lo mejor y más corriente
 que agregue al clero esta perdida gente.
- H^o...si no mirara a mis obligaciones
 ya que no he rezado hoy mis devociones
 ásperas redondillas y quintillas
 610 Había de molerle las costillas

que. vea que callamos
 los que estas soledades habitamos
 pisando riscos y matando piojos
 por. encima de parras y de sbrojos
 y que el mandando o desmandando el mundo
 como unpreste Juan de Indias furibundo
 sin el cilicio y zapa que yo visto
 quiera meterse a papa, voto a Cristo ?

G...Alonso la conciencia es lo primero

620H^o...qué conciencia ni que acá si es un cuero

G...Y es lo bueno que el papa a quien escribe
 tratar mal a los cuervos le prohíbe
 como se puede ver en el Bulario
 alabando por modo extraordinario
 gremio tan fructuoso
 por ser en sumo grado provechoso
 (dice el santo Inocencio)
 más ni por esas el puso silencio
 que los asa y los quema

630 diciendo que han caído en anatema (fol.7r.)

H^o...Sí amigo que al pintarlos
 el fué Ana y su tema el deshonrarlos.

G...Sabes lo que he pensado
 que pues beatificarlo hanintentado
 con toda seriedad los de su manga
 hagamos tu y yo aquí una mojiganga
 componiendo unas pruebas
 de canonización rara y nueva.

H^o...y si extrañeren las informaciones ?

640 G....la culpa la tendrán sus perfecciones.

H....tienes mucha razón, ve tu delante
 con este santo doble extravagante.

G....Corre por cosa cierta
 y es cosa publica en Túnez y en Vicerta
 que Santa Catalina cierto día
 con una cinta hermosa le pundía.

Hº...y eso quien lo depone gato amigo ?

G....el señor Palafox que fue testigo

650 Hº...Lástima es,vive Dios ,que no se acuerde
si la cinta era blanca,roja o verde
para poder cantar
por ser este un favor tan singular
Dime qué señas tiene
niña el prelado ?
tiene la liga verde
como sus cascos.

660 G...Al tiempo que en el coro le incensaban
en ímpetus de amor que lo quemaban
decía a Dios con muchas sumisiones
a vos señor estas incensaciones
y a mi pecadorazo temerario
solo Dios mío,con el incesario.

Hº...Quizá ,quizá si el sacristán lo hiciera
ellincensario no tan bien looliera.

G...Sin embargo a las gentes ha pasmado
que a Palafox le diese el humo enfado.

Hº...porqué Merlín ?

670 G....porque su orgullo sumo
gustaba infinitísimo del humo
que se arrodillaba en el altar
de allí no se quería levantar
y pedirle a Dios que le ayudase
y que con su poder lelevantase.

680 Hº....Como era corto de Osma el obispado
quizás querría estar más levantado.
Sí ,pero fué milagro conocido
siendo hijo de una puta estar caído.
En la India lo buscaron sus contrarios
para darle martirios temerarios,
armados concatana
aunque otra letra dice cervatana
y el estuvo dispuesto

a caer como un angel en el puesto,
 pero anduvo (notable valentía)
 veinte leguas muy largas aquel día.

Hº...Cierto que los teatinos
 anduviesen coléricos y sanguinos
 pero el Bulario no dice que miente.

G....Pues salvase el milagro esté en que él lo cuente
 690 una noche le dijo un tal D.Diego
 que el velónle trajera luego
 estaba sin aceite el tal velón
 y la alcuza allí cerca en un rincón
 pues qué hizo Dios con su poder sutil
 llenó el velón de aceite y zascandil.

Hº...Gato qué dices?debéis estar loco.

G....tu lo crees?Hº..no.G..pues yo tampoco
 si tenía algún cura encarcelado
 en oración se estaba en buen prelado
 700 y dice de su mente en el exceso
 que le decían no sueltes el preso
 y no saltaba en preso en todo el día .

Hº...Con razón porque fuera porquería

G....En un convento santo cuanto cave
 le consultó un guardián un caso grave
 y respondienco el docto religioso
 serio,cuerdo,acertado y fervoroso
 el obispo le mandó que allí viniese
 unfrayle lego que lo decidiese
 710 era hortelano y el con gran sosiego
 dejó al guardián y dió la palma al lego.

Hº...Sin duda que el guardián fué lego
 pues no le tira untroncho al hortelano
 pero ahí qué diablo de virtud había ?

G....Pues el misterio está en la bobería
 por seis años continuos gran favor
 vió al lado de su cohe al salvador
 vestido de morado

y el iba andando muy respantingado
720 metido en oración a troche y moche.

Hº...Y no le convidaba con el cohe ?

G....el coche amigo no se le ofre ^gcía
dabale su librea y harto hacía.
En materia de espíritu su ciencia
fue sin duda de altísima prudencia
llamaba albarde a las persecuciones
llamaba silla a los divinos dones
a la ley freno, al vicio matadura
a lamabase a sí cabalgadura.

730 Hº..Casí, casi he dudado

Palafox fue bienaventurado..

G....de tres en tres renglones
tiene su vida tres contradicciones.

Hº..Pues esos son milagros ?G..y notorios
quien extremos juntó contradictorios ?

El claramente dice que veía
las visiones notables que tenía
los gatos por la noche columbraba,
aunque la vista no les relumbraba,

740 más nunca supo ,caso peregrino
si con sus ojos fue o con los del vecino.

Hº..Jesús si lo gatearon
cómo tanto la luz le regatearon ?

G...El no echaba en su pobre cama santa
sino una triste desdichada manta
pero sale otra manta más después
y una capa también pues esto que és ?
esto es y esto no es según yo infiero
será unsi es no es grande embustero.

750 El hacía abstinencias que pasmaba (fol.8r.)
cuaresmas rígidas ayunaba
y otra mesa tenía
para los pasajeros que admitía
más después de tan raras abstinencias

y horribles penitencias
 el tenía dos platos de ración
 y otro plato más de colación
 agua fría entre día que era aguado
 y una rosquilla contra el entripado.

760 yo no lo entiendo al fin.

Hº...pues qué haré yo si dice eso Merlín ?

G...el fruta cruda nunca la comía
 ya se ve que eso fuera gullería,
 las peras perdonabasen
 porque era chanza que en su cuerpo entrasen
 pero asada la pera más sabrosa
 si señor ,porque así ya era otra cosa.

Hº...Por esta cruz de Dios que no lo entiendo

G...pues animal qué es lo que estás diciendo ?

770 juro a Dios que su émulo tuvieron
 bonísima intención cuando gruñeron
 pero esto Alonso entiéndalo Mahoma
 que luego se va por todo a Roma
 y pinta al padre santo asus contrarios
 más impíos y endiablados que templarios.

Hº...y lo quieren santo en un instante?

G...y lo fue'pero santo extravagante.

El en Mexico obro con grande tiento
 que nada obró arrojado ni violento
 780 de los buenos querido
 y de los malos solo aborrecido
 y el recusado de una audiencia entera
 del reino odiado por su bodoquera
 apedreañdole puertas y ventanas
 el pueblo por sus gracias soberanas
 descomulgado de conservadores
 dominicos de letras superiores
 arrancado de allí y a Osma tirado
 fué esto ser detenido o arrojado ?

790 Hº....su virtudes con piedras no se prueban ?

G....No amigo que era Juancho y más no Esteban.

El a España ni un real tan solo enviaba
nisaun cuando a las garnachas regalaba
las limosnas que hacía

qué humana pluma las numeraría ?
pero estaba debiendo a sus parciales
ciento y cincuenta mil pesos sabales
y el diablo estuvo allí en la Vera Cruz.

Hº....Jesús Dios mío hagamosle la cruz

800 mas ya que que por sus pruebas
tan notables,exóticas y nuevas
va la virtud de Palsfox corriente
qué es lo que sientes de el ultimamente ?

G....Lo que yo siento de este santo raro
cátalo aquí que en breve lo declaro
que fue humilde y no humilde,hinchado y santo
que no fue y fue más docto que otro tanto
y que fue noble y oscuro sin disputa
ya que fue y no fue hijo de una puta
810 quepleiteó sin porque ni para qué
que lloró y no lloró que fué y no fue
que padeció y que también no padeció
en fin quedse salvó y no se salvó.

Hº....Bien lo has canonizado

y yo me quiero volver de este otro lado
que tengo sueño y creo que ya es tarde.

G....Adiós hermano Alonso.Hº..Dios os guarde
Esto es lo que pasó y desúes que pasó esto
hable esta copla entre un baúl y un cesto.

Décima.

820 Orar ,llorar y apalear
ver gatos ,zampar ,gemir
padecer,pleitear ,reír,
comer ,beber,ayunar,
prelado singular !

que tu causa ya obispó
por cierto la tengo yo
pero si fuese otra cosa
y te hacen santo, dichosa
la puta que te parió.

DOCUMENTO.nº.7.8.

"Segunda parte de la Aparición que tuvo el Hermano Alonso".

Autor:P.José Butrón y Mújica.Letra del sigl.XVIII.s/f;s/l.
B.R.A.H.Sec.Jes.leg.42.sig.9/7262

Nota bibliográfica:En el comienzo de esta composición del P.Butrón se encuentra la siguiente referencia de clasificación de fondos documentales en relación mandada formular por Archimbaud.."Collexio de San Salvador de Burgos.Appto.Vacante.Letra S.Num.300 leg.41.Incluye este leg.14 papeles satíricos en prosa y verso sobre Ministerio,particulares y señaladamente sobre el Venerable Palafox,dispuestos algunos por el Pe.Joh.Butrón y Mújica de la Compª.de JHS en 82 oxas".

Personas que intervienen en ella.Un gato,el Sr.D.Juan de Palafox y Hº.Alonso.

Gato...Si el oído no me miente

Alonso..Si no estoy cargado de aguardiente

G...por aquella escalera

A...por aquella tronera

G...un gato he percibido

A...Una mona he sentido

G...el ruido anda creciendo

A...La zorra está gruñendo

G...yo me voy orinando

10 A...más el diablo se está disciplinando

G...calla,que ya he caído

en la causa total de aqueste ruido.

A..y qué puede ser?G..alguna aparición
de Palafox.A..decid porqué razón ?

G..Amigo porque hay ruido y es constante
que no habrá ruido si el no está delante
el demonioanda listo.

- A..Es verdad,pero él es,voto a Cristo
 Jesús!que extraordinaria catadura
 20 de mirarla me tiemble la asadura.
 G..viene de gato o viene de serpiente
 A..El viene Palafoxalmente
 G..muy bien lo has declarado
 A..y es fácil descifrar a este prelado ?
 Merlín yo no lo entiendo.
 G..yo tampoco por Dios y lo estoy viendo
 mira si viene de Pontifical.
 A..Capa pienso que trae consistorial
 y una cruz por la espalda
 30 G..se le ve por debajo de la falda ?
 A..yo no descubro tanto
 G..así diz que le vió un prelado santo
 A..sin duda que su ingenio furibundo
 quiso cricificar a todo el mundo
 guantes no trae ?
 G..en el son repugnantes
 no ves que el gatp caza mal con guantes ?
 A..La cerradura ha abierto
 G..ya suena en la escalera
 40 A..Yo soy muerto
 G..quien sufrirá su arenga ? (sale D.Juan)
 Palafox.Oh hijos,yo vengo acá venga o no venga
 A..para qué viene a_cá para inquietarnos ?
 tiene licencia para visitarnos ?
 P..Sí amigo porque soy visitador
 de tres virreyes aunque pecador
 y ya se ve(digo que estamos buenos)
 que quien dijo lo más dijo lo menos (fol.2r.)
 G..discurso peregrino
 50 P..pues todo es del concilio tridentino
 A..a tanta autoridad nadie se atreve.
 P..No me haga mucho que le plante el Breve
 A..qué Breve es elque tiene señoría ?

P...que se lo cuenten en la Compañía

A...la tela que ha tocado

P...pues no es cierto que los he abrasado

G...ellos no dicen eso

P...Pues como no ?Pues es un gran exceso
y aunque estoy muerto y sin jurisdicción
he de soltarles una excomunión.

60

H...Excomunión Señor ?es bobería
echela al gato que arañó a su señoría

P...al gato ?porqué causa mentecato

A...por el canon si quis suadente gato...

G...no nos dirá señor porqué razón
dió tales palos a esta religión ?

P...porque me persiguieron
y a la iglesia del Burgo me trujeron
jamás los pude ver
pero quírolos bien a mi entender
ellos las oraciones me enseñaron
y las artes que tanto me ilustraron.
Esto empezando desde Tarazona
hasta verme con grados y corona
y tengo unhnatural
que amo in Domino a cuantos quiero mal.

70

A...es muy santo su celo

P...pues porqué no estoy dentro del cielo ?

A...luego le han detenido?

80

P...es que temen que meta allá algún ruido

G...y no hubo causa alguna
para enredar a usía la fortuna ?

P...la sa ta Compañía burlando hurdió esa picardía

A...la pesadumbre es fiera

P...yo les prometo que si allá me viera
que al testino que salvar osase
con la gracia de Dios yo le capase.

A....Aun se las tiene todas su señoría ?

P....no sino hacerme miel?gran bobería

- 90 A...pues es verdad que dicen que esa gente
 ha sacado un papel nuevo reciente
 que ha hundido a carcajadas
 de la vida interior las trascaladas.
- P...horrible atrevimiento
 diganles que hagan luego testamento
 mi Vida? pues no es digna de un retablo ?
 sátira contra mi que soy un diablo !
 salga el papel.G...al punto
 ha de agradarle a su señoría el asunto
- 100 Capítulo catorce en que se cuenta
 cómo a Sancho mantearon en la venta.
- P...Eso no habla conmigo mazacote
 G...No señor porque eso es de donQuijote.
 P...prosigue majadero
 G...capítulo vigésimo tercero
 que trata de un mal rato
 que le dió a D.Quijote cierto gato
 asido a sus narices.
- P...Miedo me da cuando oigo nombrar mices
- 110 A...son malos animales
- P... uno sentí en mis partes naturales
 habrá como seis días
 que me causó mortales agonías.
- A....y qué hizo?P..acudí luego al aspersorio
 y de alma le traté del purgatorio.
 oh diablo! es cosa buena
 de ver, sería un gato anima en pena.
- P....Saqué esa apología
 que ha hecho contra mi la Compañía
- 120 que según se me ha puesto en la mollera
 debe ser alguna friolera.
- A...muy presto la ha graduado
 P...en censurar nunca obro de pensado.
 A...Hace muy santamente.
 P...siempre discurso sátira ocurrente

- que soy como aquel satre que decía
 que jamás obras de otros aplaudía
 porque aunque algunas veces acertasen
 serían más las que después errasen
 130 y así deba al través
 con la de presente con la de después.
 G...con que usía censura en profecía
 P...cómo puede acertar la Compañía ?
 G...eso es caso negado
 P...todo ingenio teatino es un menguado
 empieza ese papel.
 A...los dos haremos que entendemos de el
 1º.. capítulo uno o dos
 donde Juanillo sin temor de Dios
 140 para ser un gran loco
 nació por medio realque fue'muy poco.
 P....Hay maldad como ésta ?
 G....señor quien poco vale poco cuesta
 P....En fin teatino, brava picardía
 G...pues digo que acaso fue obra pía ?
 1º...su madre fué doncella
 2º...cómo ? 1º..porque un marqués se sirvió de ella.
 2º...siendo eso así sin causa la culpáron
 que en fin ella hizo lo que la mandaron
 150 P....ese es de algo?G...yo no se lo que es.
 P....prosiga usted que yo hablaré después.
 G....No interrumpa el papel suseñoría
 que le quita la gracia a la poesía.
 P....qué gracia ?ni qué diablo voto a Cristo
 A....la gracia original como está visto
 1º...sus padres fueron nobles
 2º...ya se entiende(cap.17)
 1º...Pelafox lo defiende (fol.3r.)
 P....y con muchas razones
 160 a quatuor ventis se fue mi exaltación
 1º...qué nombre tuvo su señora madre ?

2º...eso amigo averíguelo su padre
que Palafox que todo lo disputa
lo calló,pero yo digo que era puta(cap.18)

P....y si yo que era puta no mostrase
fuera bien que un favor de Dios callase ?

1º...y los setenta y dos que usted calló?
que puta perra se los prohibió ?

P.... eso no es del papel.

170 1º.. es letra oscura
y tiraba a eso cierta abreviatura,
en fin su buena madre corazón pío
mandó que le arrojasen en el río.

P.....eso eso es cesta y ballesta.

1º....si ballesta no hubo,hubo en fin cesta
y con cabras ,doncella y río es llano
que a Moisés nos señala con la mano(cap.25)

P....linda bachillería !
recurro desde aquí a la Compañía.

180 1º...aunque nunca encontró con Faraón
no viene mal la tal comparación.

2º...porqué ?1º..porque intimando al mundo guerra
de plagas atestó toda la tierra.

P....causa debió de haber para ello amigo.

1º...La carta de Felipe es buen testigo
aquel pasar el río duramente (cap.1)
sin decir por el agua o por el puente
es una alegoría
que el asno de Balaán no la hurdiría

190 P....lo que es esta cesta viola un molinero

2º...y el milagro violó algún gaitero ?
que yo que nunca he menester anteojos
digo que no ha he visto de mis ojos.

1º...Oh buen Pedro Navarro
que no te dejo que le recogiese el carro ?

2º...pues qué hizo el viejo allí ?

- 1º...dijo a la moza qué lleva ahí ?(cap.16)
 y ella que era mujer aunque criada
 dijo luego un chiquillo que no es nada
 200 con que lo que allí hubo de punta a punta
 que fue milagro todo hombre barrunta.
 P...con razón que en mí todo fue admirable
 y aún el viejo también fué venerable (cap.18)
 1º.....yo estoy creyendo y no soy motohito
 que el era venerable y vos bendito
 mas viendo necedad tan mal compuesta
 con cabras y doncella, río y cesta
 a creer estoy dispuesto
 que allí hubo cesta pero también cesto
 210 pues mantener la vida a un inocente
 en todo río o charco es muy corriente.
 P...prosiga ese papel
 que tiempo habrá para vengarme de él.
 1º...luego que recibió el santo bautismo
 (sin decir dónde)no pareció el mismo
 porque quedó muy lindo y agraciado(c.1º)
 y poco antes salió todo meado
 y esta rara hermosura
 duró en su cara hasta la edad futura.
 220 2º...o docto colodrillo
 que ocultó haber tenido un lobanillo
 al lado de la ceja.
 1º...eso señor por humildad lo deja.
 P...claro está porque si eso importara
 hasta el ojo del culo le mostrara
 que lo que es los calzones(c.6º)
 no me los dejé cierto entre renglones.
 2º...lo que allá en la niñez Dios con él hizo
 en cuanto a los favores fue un hechizo
 230 1º...pues qué hizo Dios que tanto nos lo canta ?
 2º...hacerle hombre y no bestia, yerba o planta.
 1º...es gran bonete super tiquitencia

- puede trocarse acso alguna esencia ?
- 2º...otro favor logré y no lo previno
- 1º...y cuál fué ? 2º...haberle librado de teatino
- P....antes que tal mehiciera
que me hiciese mochuelo le pidiera.
- 1º...el dirá más dislate quepalabras
- 2º...no es mucho queempezó guardando cabras.
- 240 1º...desde los nueve meses puntualmente
no mamó, aunque después bonitamente
calaba sopa en vino(c.23)
y otro licor contufos de divino
que debió de ser leche
para que a milagro su merced no lo eche
pues en cualquiera cabra haber solía
ciertos licores cuando Dios quería.
- P....Leche diz que era mire qué simplón
y porqué no sería requesón ?
- 250 1º...pero esas cosas líquidas que apunta
y el pan y vino que con ellas junta
descubren de camino
que sus milagros eran pan y vino
y en ese pan y vino según siento
ni hubo misterio ni hubo sacramento
que si no probó el vino setenta años(c.25)
para excusar de embriaguez los daños
o porque le causó hastío el arrope
callarlo mejor fuera
- 260 que el gloriarse aún sin vino es borrachera
pues cuando su abstinencia está contando
con el cuento se está palafoxeando.
- P....por la edificación sololo cuento.
- 1º....Nunca he visto edificio hecho de viento
de seis años sería
y uso de pecar diz que tenía
sin uso de razón(c.25) (fol.4r.)

- porque el demonio es grande picarón
 y esto no sé en qué rueca lo ha encontrado
 270 porque es uso de vellaco hilado.
 2º..Hora sale con aquesas flores ?
 1º..pues en el Carmen faltan confesores ?
 P...es que en mi todo estuvo adelantado
 hasta la virtud misma y el pecado.
 1º...en lo de la virtud yo no me meto
 pero en lo del pecado anda discreto.
 2º..En Tarazona un santo
 más lleno de milagros que otro tanto
 le dijo con cariño(c.26)
 280 qué buena ventura tendrá niño ?
 y a lo que pareció
 el tal santo a gitano se metió
 pues la buena ventura
 le dijo a Juan con talgenial frescura
 pero saliole honrada
 con el otro prelado de Granada
 pues le dijo ,señor
 Dios quiere acepillaros con rigor
 y no habeis de ser santo de pincel(c.13)
 290 sino de escoplo duro de cincel.
 Estando un día en oración mental
 con capa al parecer consistorial
 vió otro santo subirle por la espalda
 una cruz y subirle por la falda
 y ello con cruz tan fuerte
 no se cómo logró tan buena muerte.
 Pues de tejas abajo
 gatos,cruz y cincel dan gran trabajo.
 P...Yo de tejas arriba hablé camueso
 300 2º...Cristo esribió usted se opone a eso
 1º...tuvo alto entendimiento (c.35)
 estimación ,amigos,lucimiento
 y con los superiores(c.96)

- gran cabida y con todos los señores
- 2º...después tuvo dos fuentes
en las piernas por varios accidentes
- 1º...y si tuviera potra a lo que infiero
nos dijera algo del tira braguero.
- P....Pues quieren tacharme que hable claro ?
- 310 1º...No,sino su poquísimo reparo
pues con una soltura de modorro
descubrió el forro y el trasforro
- 2º...Aquellas confesiones
de su vida interior y confusiones
van tan de tolondrón
que al mayor loco causan confusión.
- 1º...y el simple que interior vida apellida
vida qué ~~estoda~~ vida de la vida
como lo manifiesta
- 320 tanto que es vida oculta y vida expuesta
- 2º...Digate el lance cuando arremetía
al látigo y el acero se curtía
después de dislates insertando parvas
nos da con el zurriago por las barbas
sin rebozar aquellas puridades
que pasan entre tunda y soledades
- P....las que me confesaron
que escribiese a las claras me mandaron
y esta fué la purísimas verdad.
- 330 1º...Yo creo que es la pura falsedad
y ello el definitorio es evidente
que no se le mandó como es corriente
y lo da por constante aquel buen Juan
de la alucinación gran balandrán,
que después de veinte años no quería
que saliese ese libro porque veía
a pesar de uno y otro moscatel
que esa vida era vida de papel
y con tantas quimeras

- 340 que el papel parecía de costeras
tropezando la plama
de tantos monstruos en la horrible chusma
- 2º...en cuanto a sus benditos confesores
no hay que hablar que eran unos pecadores
aunque él mismo dice que engañaba
siempre que a su favor los consultaba
con que entender se deja
cuál sería el consejo o la conseja.
- 350 P....Fué un dislate notorio
lo que determinó el definitorio
pues sabían que yo ya había dado
un tanto de esa vida a mi criado
para que no perdiera
nada de su punta o bodoquera
ellos son motolitos
y siempre los traté como a benditos
y solo por campar contra los cuervos
en mis obras los simples echan verbos,
- 360 prosiga ese papel desatinado.
- 1º....si señor que su señoría lo ha enredado
murió su padre fiero desconsuelo !
era muy buen cristiano (c.43)
la prueba está a la mano
pues hizo a Palafox que es argumento
de que quien hizo un Juan haría ciento
- 2º....su hijo lo alaba tanto
que da a entender fue santo
- P.....con razón porque fué tan concienzudo
- 370 que ni hombre ni mujer le vió desnudo(c.93)
- 1º....eso no hay que hablar fue tan modesto
que calzado y vestido quebró el sexto
y cuando engendró a Juan
una capa se ha hecho de barragán
aunque era putañero
ya se ve la conciencia es lo primero

- 2º...Murió en fin y esta noche un brusán (fol.5r.)
le dijo a su hijo Juan, Juan? Juan,
tres veces cabalmente(92)
- 380 y el mozo se acercó amigablemente
con notable cautela
y al ánima halló lo que a su abuela.
- 1º...Parece barrumbada
- 2º...fue una visión medio descomulgada
porque amata candelas mostró que iba
y le faltó a esta voz la voz pasiva.
- P....No faltó después hermano Alonso
que siendo obispo le cante un responso.
- 1º....y en esto de responso fue admirable
- 390 cuando prelado echaba uno notable
y era por su persona((402)
que parece que estaba hecho una mona
pues solo por hablar sin otro asunto
se trataba de vivo y de difunto
e hirviendo en desaciertos
parlaba por los vivos y los muertos.
- P....Pues aunque cien resposos eche al día
no eché ninguno por la Compañía.
- 1º....lo contrario creería siempre yo
- 400 porque el requiem aeternam le cantó.
- 2º....tuvo un tío muy noble y gran soldado
gobernador de Flandes(38)
- 1º...Dios loado
Murió el tal ?2º..no lo sé por vida mía
- 1º...pues usted vaya y cuénteselo a su tía
porque a mí se su esfuerzo y su gobierno
(salvo meliori)no se me da un cuerno.
- 2º....También tu vo una hermana(38)
porquien dejó el manteo y la sotana
de seda y se vistió instantaneamente
- 410 de paño vasto.P..obró como prudente
- 1º....y bajóse las calzas de contado

y al consejo se fue desacatado.

P...no fue sino caídas
 las calzas.1º...ajustadme esas medidas)
 porque nadie me viese
 descalzo y por humilde me tuciese.

2º...Quienno se ríe de esta necedad ?

P....Bestia qué entiendes tu de santidad ?

420 2º...señor yo no hablo aquí de testa rota
 que en esta imagen dice eso una nota

1º...Por milagro de Dios(así se miente)
 no murió sino mozo de repente(43)
 disparándose cierta carabina
 a quematopa (cosa peregrina)
 y el caso fue que estaba arrebujaado
 un cuadro entre él y el tuno endemoniado
 sin poder penetrar siete dobleces
 de estopa que se ha visto pocas veces
 430 con que asenta de cuadro la ventura
 y cástate un milagro de pintura.

P....qués eso picarón es
 osen meter a bulla mis blasones ?

1º... a vuelta de mil loas y entremeses
 vió una luz prodigiosa por seis meses
 (no sabe si por cuatro) (61)
 a modo de apariencia de teatro
 (durase poco o mucho)
 milagro de avechucho

440 que daban rara luz todo inmutado(ibidem)
 cuando por mucho tiempo encandilado
 y estando como estaba hecho una criba
 de ambición fiera y de pasión lasciva
 dice que no pensaba en otra cosa
 sino en Dios,oh mollera portentosa!

2º...esa luz quién la vió ?

P...yo la ví y basta que lo diga yo.

- 1º...más que al conservador se me trasluce
que al él le cuadra el sine cruce et luce.
- 450 2º...una de dos en este hombre he notado
y que vivió deslumbreado o alumbrado
- 1º....Una noche cenando(373)
(que el diablo se la estaba siempre armando)
por la priesa con que iba
embaulando gigote boca arriba.
- 2º...(en eso era maldito)
- 1º...cayó sin saber cómo en el garlito
porque estando pensando en un proceso
en la gargante se le encajó un hueso
- 460 2º ..el hueso le afligía a más y más
- 1º...Jesús mi Dios!San Blas !
- 2º...Durmióse como un santo
y después de roncar un tanto cuanto
tomando una reliquia de Teresa
tosió y cata allá el hueso.Llévate esa!
- 2º...que se durmió ,gentil disparatorio
métao amigo en el expurgatorio.
- P....No quiero sino estarme fijo en eso
- 2º...a otro perro puede ir con ese hueso.
- 470 1º...Otra vez cierto frayle(no es nada)
lo curó de un feroz dolor de hijada (76)
con un milagro claro y evidente
habiéndole embestido ese accidente.
De solo haber.oído
loque un testino había padecido
andando por las Indias de misión
y pensando en un paso de pasión
con que el mal le afligió en aquella parte
porque él tenía un genio de tal arte
- 480 que en oyendo cualquier virtud teatina
le daba mal de hijada y mal de orina.
- P.....Mas no sino salirse aquel roñoso
diciendo ser yo menos fervoroso..

- 490 12....Estando enfermo tuvo una visita
de la virgen bendita(217)
y su hijo soberano
por un modo doméstico y muy llano
porque elhijo se puso por aquí
y la madre se fue y sentóse allí
encima de la cama cada cual
que esta gente es de muy buen natura
y nada penschuda ni amañera (fol.6r.)
pero el banquillo de la cabecera
500 ni la madre ni el hijo lo tomó
que ese para el doctor se reservó
quedando muy contentos hijo y madre
y Palafox alegre como un padre
oyéndolos decía por despedida
que esperaban en Dios tendría vida.
P...eso último lo fingió el embustero
2º..y usí no fingió aquello primero ?
pues démonos las manos y adelante.
P...ese Merlín o diablo es gran vergante
510 G...señor use conmigo de otro trato
cuando no por ser cristiano por ser gato
que yo no peço en nada
leyendo este papel y esta bobada.
2º..En cierta cuadra(el corazón me quiebra)
vió a modo de una rosca de culebra
sino fue patarata(65)
y es que Dios le inspiró dejar la plata(227)
que diz que el marco era de aquel metal
pero no estuvo en ello,ay Dios,el mal
520 sino que allá en la India nos dejó
las culebras y en Osma las usó.
Pues tuvo plata(entiéndalo Pilatos)
tragando sierpes,viboras y gatos.
P....Si use de plata contra la visión
un descalzo me echó la absolución.

19...Natales animales

fueron los de sus éxtasis gordales
 que siendo tantos (cosa prodigiosa)
 jamás gato si sierpe le habló cosa
 530 y aunque vió rezando en un convento(19)
 larga como seis brazas(qué portento)
 no hizo sino cruzar en el rejado
 y marchar con los diablos de contado
 a las penas eternas
 don su cola entre pierna
 y esto de modo que ha pensado alguno
 sin ser hazañero ni importuno
 que las bestias de Esopo se portaron
 con más discurso porque al finhablaron
 540 costumbre corrigiendo
 uno parando en un bobal estruendo.

P...miren qué necedades!

para qué se andan en bestialidades ?

19...otra vez unmuchacho(229)

viendole ir de camino sobre un macho
 (o mula que lo mismo es uno que otro)
 y aúnno sabía quizá si fué potro
 porque sin repar se leporraba
 lo mismo que se le acordaba
 550 dijo aludiendo al coche
 señor dónde ha dejado el carricoche ?
 él se quedó aturdido
 viendo lo que había sucedido,
 y lo bendijo que ese gran varón
 amó sus glorias que era bendición
 y con semblante algún poquito serio
 le dijo al que iba al lado"aquí hay misterio"

29...Notable badajada

misterio allí ?pues no fue rapazada ?

560 P....no señor que el rapaz en la spariencia

- era el niño Jesús en mi conciencia
 12...Entrando en cierta cueva(y no de Antonio)
 columbró cierta víbora o demonio(191)
 de mortal picadura
 que al que picaba no tenía cura
 esto le sucedió en aquella quinta
 que el por horrible páramo nos pinta,
 de pieza no muy mala
 recreo que era de D.Juan de Sala
 570 en donde de entretuvo con las flores
 por el temor de los conservadores
 y como aquella víbora maldita
 se estuvo quietecita
 sin picar en tal parte a su excelencia
 fue un sumo pasmo de la omnipotencia.
- 22...y tuvo hasta fortuna
 la víbora nó siéndole importuna
 porque sile pícara y le matara
 a pleitos Palafox la aniquilara
 580 y aun sin hacerle mal hubo opiniones
 que le fulminó tres excomuniones
 pero después en Roma declararon
 que eran nulas y de ellas se burlaron.
- P....Pues en mi Breve creo ciertamente
 que dicen no sé qué de esa serpiente.
- 12..Bien puede ser en fin en esta quinta
 hecho un anacoreta se nos pinta
 triste y emparedado(142)
 después de haber el agua atravesado
 590 con el agua en los perniles
 y húmedo un poco hacia los cenojiles
 pintando a manera de camueso
 que como hacía oscuro olía a queso
 sin saber al pasar si se apeó
 o se cayó o el diablo lo llevó,
 (que fue notable olvido)

- las alforjes habíalas perdido
 pero después se hallaron
 y los procesos no se le mojaron
 600 aunque Roma leyendo sus "excesos
 echó en remojo todos sus procesos.
 2º..testigo es el Bulatio
 tomo dos que es caso extraordinario
 P... saben lo que diré a este(caso fiero)
 que estaba sobornado el tal bulero
 1º..por pagar de sus deudas algún tanto
 leyendo lo que obró otro prelado santo
 (San Matín turonense)
 (o según otros Pedro Cluniacense)
 610 vendió el coche ,la mula y la litera
 cinco años antes que muriera
 cuando ya estaba harto
 de tanto encochamiento(gran lagarto)
 pero no fué desatino
 vender el coche a lo que imagino
 porque siempre que en el coche andaba
 el Salvador a pie le acompañaba (215)
 aunque los acreedores(120)
 le hundían a clamores
 620 lo erró en no proseguir respantingado
 logrando aquel milagro San cochado.
 P...Yendo de esta manera (219)
 vi a la virgen también por la vidriera
 2º..y qué le dijo ?
 P...no me acuerdo bien
 solo sé que allá vi junto a Jaén
 con luna,manto y luce prodigiosas
 pero yo no hago caso de esa cosa(215)
 2º...Es notable lenguaje
 630 1º...y quien le quita a nadie el ser salvaje ?
 P....Gato desatinado
 me conoce o está endemoniado ?

No sabes que en tocándome el decoro
 sí haré ?G..que me hará usted ?

P....que tenga coro

G....A mí ?P..sí y a ese pícaro ermitaño
 que no hace cosa buena en todo el año.

A....Voto a Cristo(el rosario se ha caído
 levántalo Merlín)hombre atrevido

640 conjurador de gatos cuando menos
 y enemigo de buenos
 que ha hallarme cura como soy Alonso
 que había de rezarle hoy un responso
 y de una arremetida
 capado había diz a la otra vida.
 Tu osa hablar hirviendo en desaciertos
 con los que estamos en estos desiertos
 comiendo sopas de ajo
 y por regalo algún lagarto o grajo
 sin vino que es lo más que nos aprieta

650 si no damos un tiento a la cayeta ?
 tu viviendo a tu modo y a tu ley
 obispo,juez,fiscal,virrey o rey
 árbitro soberano
 de todo el Hemisferio indiano
 por la gracia de un rey de buena pasta
 que te conoció a lo último,esto basta ?
 tu que obraste tan santo y ejemplar
 como en tu muerte declaró Escobar,
 en pública escritura

660 abjurando tu infiel judicatura
 deponiendo garnachas
 y lleno de pasión hasta las cachas
 enmarañando amigos y enemigos
 falseando escrituras y testigos ?
 tu,digo,te nos pones
 a tu por tu chorreando patacones
 rentas y dignidades

metiendo coro en estas soledades ?

G...Mire hermano que estamos reparando
 670 que extra corum su juicio anda cantando
 y harto mejor le fuera
 pedir perdón a la hora postrimera
 a tantas religiones
 como sin hohra están por sus borrones.

P...Recibi in quantum possum y protesto
 que mienten los dos juntos,y tras ésto
 oigan mi poesía
 verán cuál pongo yo a la Compañía.

Soneto:

680 De tres virreyes fui visitador
 a los cuervos les dí un taratatán
 no me podían ver más que a Satán
 más yo les conminé aunque pecador.
 Decían que era un poco enredador
 más el Rey me creyó como a San Juan
 contra México obré más que Roldán
 Dios solamente supo mi interior
 a Villena mi amigo dí traspié
 Salvatierra fué un pícaro bribón
 690 Cerralba pasó al gremio teatinal
 pero si deshonrados los dejé
 y tratan de mi canonización
 yo me quiero ser santo mal por mal.

A....Espéreme por Dios su señoría
 que también sé yo algo de poesía.

soneto:

Era en la India Juan el Prote-Juan
 más los cuervos oliéronle la flor
 sufrieron lo posible al buen señor
 700 e hicieronle marchar a Tetuán (fol.7r.)
 desde el cabo de Gata hasta Zertán
 fué cura de alma y visitador
 pero debió ser poco doctor

pues no se curó así el taratantán.
Sus méritos(qué pena !)en su imagin
no quedaron premiados, ya se ve,
que el Burgo era Arrabal dicho se está,
médico con su fuga campeó en fin
el pateo, yo no sé lo que fue,
quién triunfó ? Satanás te lo dirá..

DOCUMENTO.nº.7.9.

" Buenos consejos que dió elHermano Alonso Ermitaño de Nues-
tra Señora del Camino al Licenciado Bernardo Peregrino
Abogado del Obispo de Puebla en la causa de su Beatifica-
ción y en respuesta a la Carta que escribió la Iglesia de
Osma a los Señores Obispos en nombre del obispado de la
causa de Palafox en Roma".

Autor:P.Butrón y Mújica.S.I.s/f;s/l.Ms.encontrados en el
Colegio de los jesuitas en Burgos.

B.R.A.H.leg.42.sig.9/7262.Sec.Jes.fol.s/n.

Señor doctor Bernardo
Romano de nación,griego o lombardo
porque cuando a tratar las causas llega
es romana su fe,lombarda y griega.
Imperial estudiante
porque águila es no menos en lo rapante.
Abogado profundo
de los profundos que hay en lo profundo
y sin saber de Dios anda tan listo
10 que hara la causa al mismo Jesucristo.
Ya que en estos desiertos
suelo al descuido darme algunos muertos
causándome dolores excesivos
tanto los muertos como los más vivos..
yo que la disciplina/no la dejo jamás de la niña
por dar a la carne más molestia
en comenzando soy como una bestia...
yo que dando mil vueltas al rosario
20 nuevo la devoción de un dromedario
y si me falta el vino
ayuno a San Longino
santa Tecla y a San Nicolás
a San Pascual Bailón y a San Cleofás
yo pues que aunque el demonioande listo

soy santo ya lo he dicho voto a Cristo
 y viendo San Bernardo
 que usted hará blanco lo que es pardo
 y siendo de los cuerdos duro juego
 30 suele hacer pardo lo que tira a negro.
 Confieso mi pecado
 que su papel me tiene atolondrado.
 Usted es abogado y peregrino ?
 Vaya hermano con Dios que es un pollino,
 No considera hermano
 que debe hablar verdad todo cristiano
 e impedir una afrenta
 y tener mucha cuenta contra cuenta.
 Ya entiende la alución
 40 pues sépalo el grandísimo bribón
 y que no hago perjuicio
 al juicio de quien nunca tuvo juicio.
 No advierte licenciado
 Que el General testino es hombre honrado
 Prelado y religioso
 y docto y misionero fervoroso (fol.2r.)
 No sabe que el mismísimo Matilla
 le dió el estribo al ocupar la silla?
 Pues si es docto, si es santo
 50 Si es mas celoso y recto que otro tanto
 cómo le da respuesta tan vehemente
 y a dos por tres le dice usted que miente ? .
 Ande, Bernardo, tenga más correa
 que por esta que es cruz, que es un badea
 dirá que le ha movido el santo celo
 de D. Juan Palafox (que esté en el cielo).
 Quítate hermano. A mí me hace zagata
 no sé yo cuándo andas tu tras la piñata.
 No está canonizado
 60 lo que instituyó Ignacio y lo has soltado !

- Pues cómo creeré yo santo varón
que tu buscas la canonización?
Si el santo General
habla mal de la carta, no habla mal
porque de disparates tiene parda,
hable la carta amigo y callen barbas.
Dígame licenciado por su vida
es virtud muy crecida
contra un decreto de la Inquisición
70 majar a palos a una religión ?
Si yo en este desierto
cayera ahora en ese desacierto
nunca duda habría
que en el santo oficio pararía
Pues dígame abogado de cañuto
cómo está Palafox tan disoluto ?
cómo Bernardo le ha patrocinado
y la santa inocencia le ha amparado.
Digo algo o estoy loco ?
80 Vaya y estudie más, que sabe poco.
Yo vendí vino en mi mocedad
y fui cochero allá en mimenor edad
y lacayo y claro es que con la bulla
echaría tal vez alguna pulla
pero aunque pecador
jamás caí en ser reformador
de frailes de la cuesta
bien les pude decir cesta o ballesta..
Pero de testinos? no como hombre honrado.
90 Vaya y lllore su culpa licenciado
dice con gran bondad
que no da bestitud ni santidad
hacerle a Palafox informaciones
sobre sus admirables perfecciones
y que estorbar tan de antemano opuesto
aún guíe la pasión en que se ha puesto

- a un intento tan santo
 lástima es no tirarte con un canto!
 Ven acá letradillo
- 100 de flojo colodrillo
 Si los que meten ripio en los procesos
 no saben de esa carta los excesos
 su pasión endiablada
 de fariseos toda salpicada
 si en la Vida Interior no han advertido
 tanto enredo zurcido
 que solo pudiera
 quitarle el fervor de la mollera
 si cuelan a trompón
- 110 lo del gato, la sierpe e il gergón,
 la víbora encantada
 y las visiones a puerta cerrada
 si creen a troche y moche
 lo de "adónde ha dejado el carricoche"
 que te dijo un muchacho
 pudiendo preguntárselo un borracho..
 si lo de las alforjas en el río
 se lo mamam conser cuento tan frío..
 si la media mojada y no mojada
- 120 le hacía a Salas dar la carcajada
 que undía casa y huerto
 que Palafox dijo que era un desierto
 donde estuvo escondido
 estando solamente entretenido
 si dan a ojos cerrados
 crédito el hazmereir de dos donados
 bobicos quando menos
 asalariados de otros calvatruenos
 si en el interin que esto se aclaraba
- 130 no chamusca esa causa la tiara
 y siente merecía

el honor de la santa Compañía
 si no ven que Bernardo
 echa el ojo al dobló como un leopardo
 contando puntualmente hasta sesenta
 milagros asentados por su cuenta
 siendo el mayor de todos
 que se atreva a mentir por tales modos
 sin ver lo que morir vido Escobar
 140 de las diabluras deste hombre ejemplar.
 Será bien que ni un punto ni un instante
 den crédito a una carta tan rajante.
 Y ahora que me acuerdo
 alguien dirá (si no es loco o muy lerdo)
 que un golpear absoluto
 sobre el común de todo un instituto
 con cien bulas y papas aprobado
 no es enorme y grandísimo pecado?
 Peregrino porqué heces la añagaza?
 Miren qué peregrino o calabaza .
 150 Dicen que este prelado
 no pecó en nada para arder enviado
 su carta en gran silencio
 al muy santo Pontífice Inocencio.
 No amigo en ese punto culpa no hubo
 donde la culpa hermano mío estuvo
 fue en haberla el prelado remitido
 a la custodia ,estando ya advertido
 de que Arnaldo y su gente
 la había deglosar subitamente
 verdad que la ha mostrado acreditada
 160 la religión de Francia reformada
 dando de la tal carta clara luz
 herejes pero fuera de la cruz. (fol.3r.)
 y armados de aquel santo venerable
 a la Compañía pinta execrable
 aunque el Papa a quien tal papel escribe

tratar mal a los cuerdos le prohíbe
 mandando seriamente
 que los ame y estime cordialmente
 por su gremio en extremo provechoso
 170 y en la Iglesia de Dios jamás ocioso
 pero aunque dió Inocencio la advertencia
 no fué la ejecución de la inocencia.
 Ahí el Bulario está de Querubino
 más qué importa si tu eres un pollino
 y ven a ese insensato
 (que es lástima que no te arañe un gato)
 quien te ha metido en la fantasía
 que no hay celo ni fe en la Compañía ?
 que haya cabido en ti ese desatini !
 180 tu solo peregrino, peregrino ?
 El descubrir la carta le ha picado
 pues picarán que hubo algún pecado
 de suerte que haya culpa en quien padece
 y no en quien por la carta arder merece.
 Mira ladrón ventero
 que el sauco te apunto ya el garguero.
 Lee a Clemente Scoto
 Apóstata infeliz de casco roto
 coteja tu intención y sus dislates
 190 con esa carta y con sus disparates,
 y dineos si de Clemente o Palafox
 tienen su grano en una misma trox
 que si fue celo dar contra Clemente
 no será fe impugnar al inclemente ?
 Y afirma que esa carta es de importancia
 a los testinos mismos. Qué ignorancia!
 tanto a ellos importó esa carta fiera
 como a ti el arrancarte aquella pera.
 Tus notas que a esas cartas son puntuales
 200 dalas a luz y cata aquí dos reales.

- más no te atreverás
 bobo eres tu para esperar el tras.
 Más seguro camino
 es andar en disfraz de peregrino
 para que tu idea de fianza
 no queden derrengadas con tu tranca.
 O Iscariote con gestos de abogado!
 Quítote la b,permítote ahogado.
 Era tu carta de la India tan devota ?
 210 Yo espero que en la Rota te den rota
 pues todas juntas sienso elvulto tal
 no merecen de porte medio real.
 Que no estará entre ellas yo apostaré cien cuartos
 la misiva del gran Felipe cuarto.
 Cuando dejo allá en Soria concluída
 la causa del obispo y aún en vida.
 pero déjolo y callo
 que peor es vagallo
 y el Consejo de Estado mostró ya Fol.4r.)
 220 los gatos y serpientes que hay allá.
 Mas hiere un bodoque
 mala peste te acabe por San Roque.
 Bernardo a los que son de aquella manga
 no los creas que quieren coger ganga.
 De nadie te se de jamás uncuerno
 teme hermano la cuenta del infierno.
 Solo esa pena tiene y no más
 si esa pierde Bernardo dí qué hará?
 Deja esas aprensiones pecador
 230 y la vida interior
 y aquellas confesiones
 mira que todo fueron confusiones.
 Vuelvete ahora a Dios
 que puede ser que te entre alguna tos
 y sin ver al obispo en el retablo

llevaba a los infiernos tu alma el diablo.
la salida es incierta
y tu avaricia cierta
Ten cuenta con la cuenta de la vida
240 que traes la chola y el ánima perdida
Toma esta admonición de bien a bien
O un descalzo te valga:amen,amen.
Dea Gratias.Butrón.

DOCUMENTO.nº.8.1.

"Carta del Alcalde de Ballecas natural de Villagarcía de Campos a el Alcalde de Osmate".

Aut.Alcalde de Ballecas(pseudónimo)Ballecas.21 de febrero de 1761.Letra del sig.XVIII.

Arch.Sem.Burgo de Osma.s/c.Papeles sueltos.fol.1-7.

Pariente Amigo,y Dueño de tu voluntad;ya savrás que aviendo competido dos señoras sobre el valimiento del Duque de Losada,venció nuestra amada la condesa de Venavente,y con este motivo los vasallos de esta Señora dan noticias maiores de Palacio.

La primera es que pretendiendo Nuestro Señor Rey Carlos 3º.que Dios guarde,la Beatificación de un Sancto Obispo de la Puebla de los Angeles llamado Palafox,luego que los jesuitas supieron que el Papa convenía en ello,y le aprovo sus obras,mandaron que el Padre Isla dexase su retiro a que estaba condenado por sus milagros,y passase a la Ciudad de Santiago a escribir con la verdad,seriedad,veneración,pulso y literatura,que escribió la historia de Fray Gerundio, una Carta contra Palafox,contra los Carmelitas,contra los Cardenales,contra el Rey Catholico,y contra el Papa,lo que ejecuto con elprimor que acostumbra para darnos en esa quaresma motivo de murmurar(fol.1.v.)como lo dio con la dicha historia Gerundiana;No se puede negar que dicho padre Isla es gloria de nuestra patria por lo que tiene de Valderas aunque Andaluz por ser de las alpujarras.Hombre que se atreve a tanto grande hombre toda la carta se reduce a infamar al Santo Obispo diciendo fue un hombre illuso,que es temeridad intentar Beatificarle.Esta es la veneración que muestran los jesuitas al Rey y al Papa y assí nadie extrañara lo que dicen de los cardenales:es a saber que son herejes jansenistas y protectores de ellos.El testimonio que cita el P.Isla para decir que Palafox fue illuso,es una

declaración, que afirma hizo un abogado a la hora de su muerte pero ni nos dice dónde está tal declaración ni si fue a persuasión de los jesuitas ni si estaba illuso el abogado moribundo. Yo discurro que esa declaración fue como los testamentos y declaraciones que hacen los moribundos a quien asisten los jesuitas. Un panadero de esta Villa me ha dicho que el Marqués de Gamoneda se ha empeñado con la Reyna Madre Nuestra Señora para se compadesca de los padres jesuitas y no se acuerde del agravio y atentado que le hizo el padre Rávago; porque esos frayles (segun declaro el P. Zarate su provincial) se debia declarar por Areista y ruina de la Compañía quien no duda impedir los libros (fol. 2r.) del P. Norberto de Lorena Capuchino que esta imprimiendo en Lisboa. Este padre es en el día el mayor tormento para los jesuitas pues los saca falsarios, embusteros y sacrilegos viendo que por Breve pontificio esta en Lisboa vestido de clerigo, nombrado monseñor Abad Platel, con que se verá libre de venenos, asesinatos y persecuciones de los padres jesuitas que tantas veces han intentado quitarle la vida como lo han hecho con nuestros Monarcas.

Otros panaderos han referido ser publico en Madrid que el Papa está muy enfermo o muerto, por haber aprubado las cartas del Sr. Palafox, pero luego se descubrió la mentira, sabiendo que solo padecía una leve fluxion a un ojo a causa de haverse desvelado una noche en leer las Confesiones de los jesuitas presos de Portugal, hechas en el tormento y fuera de el que es admiración lo que declaran y no dudare que habian salido muchos a predicar en la plaza de Lisboa y que esten predicando *Discite justi* sin bonetes en sus savezas, tan pigmeos, que solo estas se divisan.

Assimismo que nuestro Paisano Isla pone de vuelta y media a los Carmelitas Descalzos diciendo que mejor les sería imitar a su Madre (fol. 2v.) Teresa de Jesús que era affectísima a la Compañía de Jesús y al oír esto un Carmelita hecho un voto a Dios como un templo diciendo como se dice que mi Madre Santa Theresa fue affecta a la Compañía quando le levanta-

ron el falso testimonio de que queria llevar a los jesuitas a nuestra Religión, tanto que precisaron a Nuestra Señora Santa Madre a que hiciese el siguiente juramento Dios me borre del libro de la Vida si tal cosa me ha pasado por la imaginación y como El Sr. Palafox se mostró tan fácil en declarar la justicia de este juramento y persecucion de los jesuitas hasta para que estos se enfureciesen contra el con implacable ira.

Assimismo hemos visto a la puerta de la Iglesia aquí como en Madrid y no se si habra llegado por el tuyo un Edicto del Señor Inquisidor General contramandando que se puedan leer y retener las Cartas del Señor Palafox por estar canonizadas por el Pontifice y no sabemos lo que sucedera al Señor Orcasitas que las quemó publicamente por medio de verdugo y mandado del Padre Nieto de la Compañía de Jesús(Solo entre herejes se pueden quemar assí los libros canónicos)y assí ha quedado muerto el primer Edicto que las prohibio y se hace el entierro en el Colegio Imperial en la forma siguiente.

Estará cubierta de terciopelo negro toda la Iglesia y encima dostapicerias, en la de un lado dibujado la guerra de Paraguay y en el otro los inventados tumultos y asesinatos de Portugal(fol.3r.) en una y otra se dibujaran los ríos de Plata que corren del cerro del Potosi a Roma para desaguar en el mar vermejo de Torregiani. Levantarse ha en la Iglesia un alto túmulo cubierto assimismo de terciopelo negro y sobre el en vez de calavera se pondra el ya cadaver de Ravago y por tarjetas los chistes de Fray Gerundio y por Jeroglíficos sus quatro dudas contra la Bulla Inclita de Benedicto XIII. Celebrara de Pontifical el Gobernador del Consejo, serviran de diacono y subdiacono el Sr. Figueroa y D. Tiburcio Aguirre, incensara el abate Pico. Predicara el Rmo. Padre D. Fray Julian Arriaga y explicara las profecias del P. Malagrida, segun la mente del P. Cornejo. Convidaran a la Grandeza los Señores marqueses de Sarria y Villadarias y este ha mandado publicar luto en Antequera por ocho dias.

Los señores que se han excusado son el Eminentísimo Arzobispo de Toledo por estar de fundion de Patriarca en su nue-

vo empleo el Duque de Medinaceli por el suyo pero dice que enviara a Mendivil para que observe, el duque de Bejar embiara al P. Comengi, el duque de Frias se excuso con la con la boda de su sobrina, el duque de Arcos con decir que tenia viaje a marchena. (fol.3v.) el duque de Osuna porque le mando su coronel que no faltasse a su obligaci3n, el marques de Monte Alegre, el de Villafraⁿca, Altamira y Palacios por desentendidos. Las se^ñoras que convidan son las de Valderabano y Huceda y el concurso sera muy lucido porque convidara a todos los secretarios Mu^ñiz y Curiel a los Consejos, La Musica corre a cargo de la Condesa de Benavente. Orde^ñana y Montiano estaren con sus cetros en el atrio para recibir como gerundianos la grande confusion de los tenderos, cofreros y esparteros de la calle de Toledo. No esta se^ñalado el d^ía porque Negrete con la junta de Avastos pide que no sea en d^ía de fiesta porque no aya tumulto junto a su casa.

En este mismo dia saldra el Se^ñor Orcasitas desde el sitio donde quemo las cartas o libros arrastrando bayetas y dos Alguaciles de Corte que iran a San Andres cantando la sequencia en la forma siguiente: Dies irae dies illa surget liber ex favilla concrematus in hac villa, quantus dolor jehutis, qualis tremor his addictis, quale gaudium carmelitis. Llegaron a la plazuela de la Zebada donde el marqués de Ariza con toda la grandeza que se ha excusado mostrara la estampa del se^ñor Palafox y todos se hincaran de rodillas y dirá Orcasitas: Ingemismo tamquam reus culpa rubet vultus meus quia peccavi ut judeus. (fol.4r.)

Estas son las novedades que por aca corren, si acaso supiere algunas mas, no dejare de participartelas, interim pido a Dios guie mi amigo. Ballecas 20 de febrero de 1761. Tu antiguo amigo el Alcalde de Ballecas.

DOCUMENTO nº.8.2.

Carta segunda del Alcalde de Vallecas al de Villa Osmate sobre la jurisdiccion del P.G.su destierro y Papeles de Los Jesuitas".

Catálogo de fondos de la Universidad de Valencia,nº.499

Pariente y amigo:He recibido tu carta respuesta a la que escrivi dandote noticia de la quema de las cartas del Sr.Palafox por mano del berdugo segun sentencia del Alcalde de Orcasitas y de la aprobacion de dichas cartas hecha y declarada por la Santa Sede Apostolica y que en virtud de ella el Señor J.G. habia mandado se pudiesen leer dichas cartas no obstante el antecedente decreto que las habia prohibido,el qual quedo revocado y muerto con el maior dolor de los Jesuitas que lo enterraron en el Colegio Imperial,cuyo sentimiento fue tan grande para el padre Isla que le obligo al despecho que se notta en la carta anonima contra los padres Carmelitas,contra el Venerable Palafox,contra el Rey cathólico D.Carlos 3º y finalmente contra el Colegio de los Cardenales y Sumo Pontifice.(fol.1.v)..

Todo esto manifeste en estilo rustico y jocoso,pero he visto tu respuesta tan seria,tan dogmática,tan eficaz y noticiosa que con razon la guardan y la veneran todos los hombres sabios y eruditos para que no la vicien los amnuenses con las copias como sucedio a la mia que habiendo salido de mis manos virgen y hermosa a pocas calles que corrio llego a perder su entereza y hermosura de modo que vistas diversas copias me avergoncé de que se llamase cosa mia; pero estoi gustoso con saber que algunos prudentes la conservan virgen y hago poco caso de que en el vulgo corra como las mujeres sin fortuna porque mis cartas no son para el.

Las noticias que tenemos,no igualan a lo que esperabamos pues habiendo mandado el Rey cathólico al gobernador del Consejo que diesse una publica respuesta al Ministro Horcasitas en Consejo pleno y a puerta abierta por el exceso de quemar las Cartas por mano del Sr.Verdugo contra toda Ley y orden de tanto Senado:

esperabamos que se(fol.2r.)señalase día y hora con asistencia de las dos Salas de Gobierno y que apareciese ante todos como reo dicho Orcasitas a dar sus descargos y oyr los truenos del ayrado Jove.Nada vió Madrid de quanto se esperaba porque el día fue ignorado a excepcion de pocos y la hora tan intempes-
tiva que aunque madrugaron mucho algunos,llegaron tarde.Solo tres Ministros se divisaron en aquella Sala,pero tan diversos de los que esperabamos que se trasformaron de leones en corde-
ros.No se oyeron en ese Tabor truenos de nubes ni relampagos de la Sacra Colera porque no eran los Legisladores Moises ni Elias y assí no se sabe lo que dixerón con que fue una fun-
cion no vista ni oida;Unos dixerón que Horcasitas estuvo de pie mas espetado que el padre Ravago,otros que estuvo senta-
do y cabizvajo,solo sabemos que salio por otra puerta que los demas porque le viessen con el padre Nieto que le esperaba pa-
ra consolarle.Si esta providencia del Rey nuestro Señor tan mal obedecida ha sido prevencion o decision,lo sabremos lue-
go que se presenten(fol.2v.)los siete testimonios que man-
dó dar Horcasitas.

Las frecuentes conferencias de los jesuitas que co-
menzaron en el Noviciado,presidiendolas el P.Rávago con assis-
tencia y consulta del Gobernador del Consejo y de los dos se-
cretarios de Estado Arriaga y Muñiz han cessado allí,porque
sabiendo que estaban puestas espías para observar a los en-
trantes y salientes,numerando las horas y los días,determina-
ron mudar de sitio,eligiendo la habitacion de un indiano que
como cosa de otro mundo seria difícil dar con ella.Tres fue-
ron los puntos principales que se ventilaron en aquel congreso:
El primero como se habia de satisfacer al cargo que se le ha-
cia al padre Ravago de haber extraido papeles de la secretaria
de Indias tocantes al Sr. Palafox,principalmente los Autos de
Visita.A esto respondan Arriaga y Ensenada que han corrido con
esta Secretaria.El segundo como satisfara el Consejo a la repli-
ca que le hacen de que citta(fol.3r.)Leyes falsas pues ninguna
hay en España que mande quemar por mano de Berdugo las cartas

impressas sin licencia principalmente quando no tienen censura theologica ni politica y la razon es clara porque se establecieron las leyes que tenemos en España quando no habia imprenta en el Mundo pues estas se inventaron en tiempo de Carlos Quinto con que no pudieron las Leyes hablar de las impresiones de que no habia noticia. Lo tercero como satisfara Horcasitas al reparo de haberse fingido enfermo y encastillado en una Casa de los Jesuitas enemigos declarados del Rey nuestro Señor.

En quanto a lo que te dixe de que el Señor Inquisidor General contramando su primer decreto, no lo extrañeis, porque en todo tiempo de su antecesor Cuesta, vimos que a instancia de los padres de la Compañía se prohibieron las obras de Norris, siendo assí que estaban aprobadas por los Pontífices, y aunque estaba terco en obedecer al Papa, finalmente vino a contramandar (fol. 3v.) temiendo que el Papa le depusiesse de su empleo con total confusion de los jesuitas, luego no sera extraño el que el presente Inquisidor Genral contramande su primer Decreto, hallandose obligado del Pontificio Oráculo, si bien que yo no contemplo que fue contramandarse sino declarar su intencion en el primer Decreto que fue decir que las Cartas de Palafox no merecian Censura theologica y que assí no tenia que ver el tribunal con ellas, en el dicho Decreto solo las prohibio por no estar impressas con las licencias necesarias. En esto sí que excedio el Inquisidor General porque el estar impressas las obras con licencia o sin ella no toca al Tribunal de la Inquisicion sino al Arzobispo y al Rey. Luego así en el primer Decreto las prohibio por estar sin licencia como las aprobo en el segundo sin esta clausula ?.

Es cierto que los padres de la Compañía quieren tener al Tribunal de la Inquisición por juguete negando en Roma su jurisdicción (fol. 4r.) legítima como consta en las Cartas 2ª y 3ª. del Abad Covvet y entendiendola en España con perjuicio de la authoridad de los obispos y Reyes. Pregunto a que se debe pedir en España la licencia para imprimir algun libro ? Es a

la Inquisición o al Vicario o al Consejo ? Respondo que a los dos: Al Vicario por la jurisdicción que tiene el Arzobispo y al Consejo por la que tiene el Rey, luego si no toca este punto de licencia al Tribunal de la Fe, para que se mete en el, sabiendo que solo le pertenece el ver si merece Censura theológica o no ? Yo tenia entendido que a los obispos pertenece la calificación de las Doctrinas en quanto a lo cathólico según la facultad y potestad que les dio Jesucristo en aquellas palabras Pasce oves meas, las cuales no solo se entienden dichas a San Pedro en todas las Iglesias, sino igualmente a todos los apóstoles y obispos en sus respectivos obispados como consta de las Cartas que escribió San Pablo a Tito y Thimoteo; de (fol. 4v.) modo que ni el Pontifice puede quitar a los obispos esta jurisdicción y potestad sino por omisión o delito, luego menos podra el Tribunal de la Inquisición que solo tiene jurisdicción delegada.

Igualmente tenía yo entendido que por lo tocante a lo politico y gubernativo solo tocaba al Rey dar la licencia para imprimir los libros como señor y cabeza de todo su Reyno segun derecho natural y divino: Per me reges regnant, luego nada de esto pertenece a la Inquisición, de aqui se infiere que habiendo declarado el Inquisidor General por su edicto de 13 de mayo de 1759 que las Cartas de Palafox no merecian censura theologica cumplio con su oficio, no debió prohibirlas por estar impresas sin licencia porque ésto no toca a su Tribunal. Infíerese lo segundo que la pena de excomunion que puso el Inquisidor Genral en dicho Edicto no comprhende a los que leyeren dichas cartas porque no habiendo censura theologica cessa su jurisdicción sin la qual nadie puede fulminar censuras (fol. 5r.) Infíerese lo tercero que el Tribunal de la Inquisición prohíbe algún libro por los solos respetos politicos sin contener censura theologica, no liga la excomunió: lo mismo digo quando no declara en particular el libro y los motivos porqué lo condena, y assí quando se prohíbe la Historia de Fray Gerundio y todos los papeles en pro y en contra no fue

el animo del Inquisidor que incurriesen en dicha censura los papeles buenos que salieron contra dicha historia, solo los que la favorecieron por ser complices de su mismo error, y assí para que comprehenda la censura y quede condenado el libro es necesario declararlo en particular y dar el motivo o motivos de su condenacion. Como puede el Tribunal de la Fe impedir que se escriba contra un libro malo, o como puede condenar los escritos buenos? Si en España se escribió la infame Historia del Fray Gerundio porque se ha de impedir el que salga de España la impugnación de este libro a fin de que conozcan todos que los Españoles abominan sus errores, pues lo de mas seria (fol. 5v.) dar a entender que consentíamos en ellos, porque no basta decir que el libro esta condenado por el Tribunal, porque a los herejes no llegan los Decretos del Tribunal sino en los libros y es dar a entender que en España aprobamos todos estos libros tan escandalosos como injustos sino se escribe contra el. Esto supuesto no se ve como el Inquisidor General pudo prohibir la cartas de Palafox por dicho Decreto de 13 de mayo de 1759 y dar licencia despues por el edicto de 5 de febrero de 1761 para que pudieran ser leídos siendo assí que no hubo novedad alguna, mas que el haber declarado el Sumo Pontifice que dichas cartas no contenian censura theologica, lo qual ya lo tenia dicho el Inquisidor en el primer decreto. Por otra parte no habia licencia de imprimirlas y con todo esto manda que se lean sin censura luego parece que se contramando?. A esto digo que no se contramando el Señor Inquisidor en concepto de los hombres doctos que conocen lo que es la jurisdicción del Santo Tribunal ni aun en el concepto de los menos (6r.) sabios pudo padecer esta notta porque lo que tocaba a su oficio que era declarar si tenia censura theologica, o no, y como esto lo hizo con grande felicidad y aciertos cumplio enteramente con su officio: Esto dixé en la Carta primera que te remití y con efecto parecia te haces cargo de ello en la respuesta y por esso buelvo a decirlo aqui por si acaso algun mal intencionado ah copiado las Cartas con este defecto que sera mui sensible para quien ama la verdad.

Ahora debo decirte como este mismo Señor Inquisidor General ha tenido orden de S.M.Cathólica para salir de la Corte sin que podamos saber qué motivo haya ocasionado este destierro, lo que se alcanza es que la causa fue haber publicado un Edicto en que se prohibió un Catecismo nada favorable a los padres de la Compañía los quales solicitaron con grande instancia su prohibición en Francia, Roma y Napoles donde corria con todo aplauso por libro muy catholico. No movía a los jesuitas para esta pretension el celo de la Fe cathólica sino el (fol. 8v.) de su doctrina y el que pudiesen ellos vender sus catechismos con tanta ganancia para su herario feneal, como pérdida de muchos, pues vemos que cada dia esta expuegando el Tribunal de la Fe los dos Cathecismos del P. Ripalda y del P. Astete. En fin juntaron las Congregaciones para que Roma condenase dicho Cathecismo, pero con tod su esfuerzo, poder y maña solo lograron los Jesuitas el que saliessen empatados los votos en dos o tres juntas que tuvo la Sacra Congregación hasta que uno de los Cardenales viendo la division tan dilatada se hizo cargo de que importaba poco el que se condenase tal Cathecismo habiendo otros y assí dio su voto permitiendo la dondenacion, si bien que a la hora de la muerte publicó que no llevaba a la otra vida carga maior que el voto que habíado para condenar el Cathecismo y assí vencieron los padres Jesuitas en condenarlo. Pasemos a España.

Apenas los Jesuitas lograron en Roma el Decreto Pontificio (que para mi es (fol. 7r.) oráculo) de dicha condenación, remitiéron a la Corte de Madrid varios ejemplares de el con empeño de que inmedistamente se publicasse por la Inquisicion General de España. Resistíase el Señor Inquisidor General como prudente y fiel vasallo diciendo que era atencion forzosa dar primero parte al Soberano y dixo bien porque yo me acuerdo que el Sr. Inquisidor General D. Andrés de Orbe y Larreategui antes que passase a formar los Edictos contra el libro intitulado Amadeo de Amadus, fue en tres ocasiones a comunicar su resolucion al Rey Catholico D. Felipe Quinto, que Dios guarde, y no obstante que hallo dificil la entrada en la primera y se-

gunda volvió y logro victoria en la tercera porque esto consigue el que obra con atención al Soberano. Podia S.I. haberles re-
 conbenido con los libros del Cardenal de Norris que con estar
 aprobados en Roma por el Papa Benedicto XIV resistió a todos
 la Inquisición de España hasta que (fol. 7v.) a puras instancias
 Pontificias las permitió correr. También podía arguirlos con la
 obras del P. Berruyer su Pueblo de Dios las cuales estaban con-
 denadas por muchos Romanos Pontifices y con todo esso la Inqui-
 sición de España no las quiso prohibir hasta que los Jesuitas
 acabassen de vender las dos impresiones que hicieron de dichas
 obras, sin embargo de tres Bullas Pontificias, como pretender
 ahora que la Inquisición de España sin mandato alguno del Pon-
 tifice condene el nuevo Cathesismo solo por haberlo condenado
 en Roma ? Es posible que las obras del P. Berruyer han de estar
 quatro años sin condenarse en España despues de condenadas en
 Roma y despues de haber expedido tres Bullas los Pontífices
 Benedicto XIV y Clemente XIII para que en todas partes se con-
 denassen y que la condenacion del dicho Cathesismo nq haya de
 conceder tiempo para dar cuenta al Soberano y esperar su Sacra
 resolución ? No ven que es (fol. 8r.) inconsequencia clara y que-
 rer malquistar al Tribunal ? Es verdad dirán los Jesuitas pero
 como nosotros salgamos con la nuestra no hemos de reparar en
 inconsequencias ni en que caiga el que cayere, assí lo creo,
 pero pregunto sera licito detener el Decreto Pontificio hasta
 que se vendan las obras de Berruyer o vender dichas obras a
 tan alto precio sabiendo que se han de condenar mañana ? Quien
 ha enseñado esta theologia ? Es de Santo Tomás o del P. Hurtado
 Buenos estariamos si el que supiesse que habia de bajar la mo-
 neda de plata dentro de quatro dias pudiesse impedir licita-
 mente la publicacion del Decreto a fin de trocar el toda la
 plata que tenia en su cassa y aun la agena para que la prohi-
 bición no le comprehendiese ! Pues esto es lo que han practica-
 do y prectican los Jesuitas con el Pueblo de Dios, impidiendo
 que se publique su condenación hasta despachar toda la obra pa-
 ra levantarse con los caudales de los que las compraron que

es el modo de negociar los Jesuitas segun doctrina de Hurta-
do.(fol.8v.)Todo esto segun creo les representaria el Señor
I.G.pues no pudiendo vencerlo,se valieron de monseñor Nuncio
para ver si podian obligarlo a publicar en España la condena-
cion del referida Cathecismo.No es decible el empeño con que
monseñor tomo a su cargo esto con importunos ruegos,smones-
taciones,instancias y aun amenazas de que escribiria al Sumo
Pontifice declarando a inobediencia de S.I. si por respetos
humanos dilatava el publicar los Edictos condenatorios de un
libro tan pernicioso que pedia prompto remedio.Otros añaden
que le dixo tenia orden de su Santidad para que luego sin dila-
cion se fijasse el Edicto como con efecto se mando publicar
antes que viniesse la respuesta del Soberano que mando sus-
pender la publicacion de los Edictos y sobresaltado dicho I.
G.con esta novedad extraña a su idea,escribio a S.M.una car-
ta respetuosa diciendo no era ya posible ni aun decente al
Santo Tribunal. suspender los Edictos que se habian ya reparti-
do (fol.9r.)para publicarlos y que el haber passado a esto
fue por mostrarse obediente al Sumo Pontifice como buen catho-
lico persuadido a que S.M.cathólica haria lo mismo como tal
Monarca.Esta fue en sustancia la carta que escribio el I.G.
a su Soberano en virtud de lo qual expidio S.M.catholica un
Decreto mandándole salir desterrado doce leguas de la Corte
de Madrid,el qual fue puntualmente obedecido saliendo dicho
I.G. y cumplido su destierro en el Monasterio de Sopetran de
Monjes Benedictinos hasta que a pocos dias examinados los pa-
sos y motivos de esta causa hallo que el Sr.I.G.era digno de
la real piedad y clemencia y que contra otros se devian di-
rigir los rayos de su sacra colera por lo que mando S.M.le-
vantar el destierro y que bolviesse en su gracia aexercer
su empleo.Con esta victoria llevo a Madrid y con singular re-
gocio de los Cortesanos el Sr.I.G.a los pocos dias paso al
Real Sitio de San Ildefonso a besar las manos a S.M.por esta
nueva gracia.

DOCUMENTO.nº.8.3.

Carta."Respuesta delAlcalde de Villa Ornate a la Segunda Carta de el Alcalde de Ballecas".

Aut.Pseudónimo.Villa Ornate en 20 de octubre de 1761.

Catálogo de fondos de la Universidad de Valencia.nº.1735

Pariente y amigo: Dos cartas me has escrito, una jocoseria sobre la contradicción de los Jesuitas a la causa de la Beatificación del Venerable Señor D. Juan de Palafox y Mendoza en cuyo litigio falleció el primer Decreto del Sr. I. G. de España y fue sepultado con magnífica pompa en el Colegio Imperial. La otra sobre el destierro de S. I. y papeletas falsas de los Jesuitas para ocultar las abominaciones que les ha descubierto el Reyno de Francia y la República de Venecia. A la primera quise responder con solas las noticias de los Peregrinos, pero tomé el trabajo de passar a las ciudades y Universidades de Valladolid y Salamanca para purificarlas en la Crítica, bautizarlas en la theologia y legalizarlas en la jurisprudencia, y (fol. lv.) te asseguro me salió caro pues con lo que gaste para responderte con acierto pude haber comprado una requa de mulos poco menos que los que salen del Colegio de Villagarcía y así pues me hallo pobre y cansado solo reduciré esta a lo que es de hecho y no de derecho.

Preguntarásme que hace el P. Isla ? Qué premio le han dado por la grande utilidad que se ha seguido a su religión con la Historia de Fray Gerundio y qué obra de edificación trae entre manos ?.

A lo primero digo: Que hace muchos dias no parece ni se hace mención de él, principalmente desde que fue condenada la asquerosa, blasfema y herética Historia de Fray Gerundio que fue el despertador de todas las religiones, de todos los eclesiasticos y hombres literatos para que revolviessen sus archivos, libros, memorias y hallasen que era un epilogo de las herejias de aquellos dos jesuitas publicamente ahorcados por inventores de un nuevo Credo, los quales defendian ser indecente en las funciones religiosas admitir (fol. 2r.) a los Disci-

plinantes y por esso dixo el P. Isla: "que el padre de Fray Gerundio se ceñia de modo que parecia haberse trasladado las nalgas a las espaldas". Lo segundo decian que se debian quemar todas las pinturas, imagenes, lso misterios divinos o sacramentos, y assí dixo el P. Isla "que un maestro de niños pintaba un alabado que podia arder en un candil". Bella frase. Lo tercero defendían que los sacerdotes que no entendian perfectamente el sentido de los Evangelios, Epistolas y demas que se contiene en la Misa no estaban legitimamente ordenados ni eran sacerdotes verdaderos y esto dio a entender el P. Isla riendose del cura de Fray Gerundio que no sabia lo que eran letras vocales y por vocales entendia los Brocales de los pozos. Lo quarto abrazando los errores de Lutero y Calvino enseñaron un toral desprecio de la autoridad y doctrina de los santos padres y esto mismo dio a entender el P. Isla esperando conseguir por medio de su Historia lo que no pudieron lograr los Santos (fol. 2v.) Padres con su Doctrina. Dejo a parte las asquerosas doctrinas y blasfemias de juntar con la regla de San Agustín la regla comun y mehsual de las mujeres diciendo que si la regla quita el ser madre como podia ser una mujer madre con regla. Dejo finalmente la inmundicia con que representa los alhagos del Maestro de Fray Gerundio en que se acredita un Calvino convicto y marcado conyerro por sodomita mas que unjesuita religioso.

Solo puedo decirte que habiendo passdo por aqui un estudiante theólogo de Salamanca afecto a los jesuitas, me dió a entender como en esta religion todos los hombres doctos y timoratos (que son muchos) lamentaban la desgracia de la Compañía diciendo que este arbitrio que habia tomado el padre Nieto con Aprobación del padre Rávago y del padre Cornejo provincial de Castilla la nueva para entretener la ignorancia del Vulgo y obscurecer las noticias ciertas de Portugal, habia de ser la total ruina de la Compañía, en cuio dictamen se confirmaron más y más siendo el papel del ---precedente que en sus reparos desbarataba toda la fabrica (fol. 3r.) de la dicha Compañía sin que todo el resto de los jesuitas haya podido responder a ellos

y así mientras el ignorante vulgo reía con los despropósitos de la Historia por no conocer el veneno de herejías que contenía y ocultaba, lloraban con incesantes lágrimas los buenos y timoratos jesuitas pidiendo a Dios remedio y su Majestad Divina se le concedió condenando el Tribunal de la fe dicha Historia.

Yo replique al estudiante y le dije: pues cómo esos hombres sabios, doctos y timoratos no se juntan y claman al General o al Pontífice viendo que los demás no dan paso que no sea nuevo precipicio, o como no salen de esa religión y toman partido en otra según lo han hecho muchos de ellos? Señor Alcalde (dijo el estudiante) eso es poco menos que imposible, porque ha de saber V.S. que desde el punto que la Compañía determinó excluir de toda prelacia y gobierno a los catedráticos y Maestros y a los yndividuos ajustados y timoratos, y admitió solamente a los hombres intrepidos, orgullosos, entrometidos que dedicados al tráfico y comercio solo atienden al aumento del Erario jesuitico negociando sin reparar en usuras, simonías (fol. 3v.) robos sacrilegios, desde el tiempo que comenzaron a premiar los Confesores que mas inducian a sus confesados a dejar sus haciendas a la Compañía. Desde esse mismo punto comenzó la mayor conjuración contra los verdaderos hijos de S. Ignacio, duplicando las espías a los que podían tener mas justa queja, de modo que ninguno puede fiarse del otro ni en la confesion y mas presto confiaban su aflicción a un amigo de afuera que a un doméstico so pena de padecer calumnias, ultrajes, carceles y aun muerte, como sucedió al P. Yncofer, al P. Blanco, al P. Elizalde, al P. Teófilo Raymundo, a su mismo General P. Tirso Gonzalez, al P. Burdalse, al P. Juan Antonio de Aguirre, al P. Rivera y doble todo a San Juan Francisco de Regis que tuvo la fortuna de que lo expulsaran por contrario a sus máximas y doctrina. Luego hacen bien en sufrir y callar por evitar maior daño. (fol. 4r.) Es verdad que en esta calamitosa época quando se ven ya verificadas las profecías de los Santos que anuncian el exterminio de la Compañía podrían los verdaderos je-

suitas salir de sus colegios y solicitar otro instituto, pero como no pueden comunicarse estas especies y quelquiera que se atreve a salir de sus colegios sería objeto de las cólericas yras de los jesuitas defamandole mas que con la apostasia con infames calumnias e imposturas. Y es cossa durisima, el que es un cathedrá tico o un religioso bien opinado se haya de exponer a tanto riesgo. Un solo arbitrio resta y es: que los verdaderos jesuitas comunicasen sus sentimientos a los obispos diocesanos los quales representassen al Sumo Pontifice o al Soberano su justicia para que impetrando Bulla de su Santidad o se reformasse el tiránico gobierno o pudiesen los jesuitas abrazar otro instituto. Por lo qual ninguno de estos jesuitas sabe donde para el P. Isla por no ser de su gremio. Esto dijo el estudiante.

Pero yo he sabido que ha sido delatado al Santo Tribunal por haber publicado que la condenacion de su Historia no fue theológica sino (fol. 4v.) política. También he oido que le han visto despues en Galicia para disimular de este modo sus milagros, imitando a esos padres de Madrid que cuando se hallan con mas recias tempestades y tormentas frecuentan mas las calles, plazas, y paseos públicos para desmentir los hechos si bien que un bellaco mas discreto dijo: estos padres salen a buscar genta porque son muchos los que se han retirado de sus colegios aunque el Imperial donde se vende todo genero de mercancias, frutas y carne acuden algunos compradores.

A la segunda pregunta respondo: Qué premio la Compañía al P. Isla, constituyéndole cronista del P. Malagrida, para lo qual se le dio comission y patente para passar a todas las ciudades, Villas y Lugares a donde llevo la fama de las heroicas virtudes milagros profecias, visiones, locuciones y revelaciones de tan prodigioso varon y apostolico misionero. Lástima que no pudiesse entrar en Portugal el P. Isla (fol. 5r.) para comprobar con testigos de vista lo que tenia escrito de oidas, pero no le hizo falta por que determino passar a Madrid y de aqui a Arganda donde dicho P. Malagrida tuvo largas conferencias con el P. Ravago, con el P. Provincial, con el P. Nieto y con el P. Altamirano, los quales venera-

ban sus dictámenes, doctrinas y sentencias como oráculos levantando el grito el P. Cornejo de que esperaba venrarlo en los altares. Con estos testigos pudo el P. Isla hazer una probanza plena dalfificandola con el milagro que sucedio en la despedida, porque despues de haber comido muy bien y hechado buenos tragos llevo el sentido lance de despedirse en que lloraron tanto que publicaron los ojos que el padre Malagrida habia convertido en agua el vino. Pero no quiso Dios que passase Isla a Madrid, porque en el aviso que tuvo del triunfal martirio del P. Malagrida en la plaza de Lisboa quedo comprobada su vida, que fue al principio ,medio y fin tan asombrosa como cantó.....Prima Leo, postrema Draco, media ipsa Chimera. Dia 2o de setiembre de 1761 se celebro en la ciudad de Lisboa Corte del Reyno de Portugal, Auto General de Fe que comenzo a las siete de la mañana y duró (fol. 5v.) hasta las tres y cuarto de la mañana siguiente, en el salieron 49 reos, 3 estatuas y un cajon de huesos. La primera figura que sobresalía entre todos los reos era la del famoso padre Malagrida objeto de las comunes atenciones. Fue la procesión con toda solemnidad y lucido acompañamiento a la Iglesia de Santo Domingo y quando vieron al padre Malagrida con su ropa de jesuita imaginaron muchos que iba a convertir a los indios y rebeldes delinquentes, pero luego que vieron llevar las manos atadas y que le iban predicando los padres Benedictinos levantaron el grito a proporción del escándalo. No se tardó tanto en evacuar las causas de los demas reos que en la del P. Malagrida porque en su sentencia salio convicto y confeso de heresiarca, enseñando falsas doctrinas condenadas por la Santa Madre Iglesia y sembrando otros nuevos y detestables errores: hasta despeñarse en apoyar falsas visiones, iluminaciones locuciones y profecias y todo esto con tan escandalosa protervia que en el mismo acto de leerle la sentencia pidio audiencia dos veces ratificándose en los dichos errores y ofreciéndose a defenderlos, con que fue despojado de su ropa, degradado relajado al brazo secular y vistiendole el colete (fol. 6r.)

pintado de llamas, fue llevado a la sala de relajación en la qual parece que dio algunas muestras de arrepentimiento con que se libro de que quemasen vivo, por lo qual fue quemado haciéndole antes dado garrote.

Entre otras herejias dio a entender que negaba los Santos Sacramentos pues ni se confesó en tanto tiempo de cárcel ni tampoco para morir.

Este fue el fin de aquel grande hombre que no cabía en el mundo, este el blanco al que dirigian los jesuitas sus elogios, este el plenipotenciario del P. General, este el consultor del P. Rávago, Ornejo y Nieto, este el grande misionero que supo concordar los animos divisos del duque de Aveyro y Tabora para tan santo fin como sabe todo el mundo. Este en fin aquel iluminado profeta que anuncio el regicidio del fidelísimo Monarca para el dia 3 de setiembre de 1758 haciendo que se predicasse con anticipacion en diversos púlpitos de Europa. Miradlo ahora declarado hereje, degradado y descomulgado, vestido de llamas, con mordaza en la boca por blasfemo, con coraza en la cabeza por iluso, dado garrote y quemado por sus heréticas doctrinas y finalmente muerto sin sacramentos como un bruto, Mirad bien esa figura (fol. 6v.) y passed luego a mirar la estampa que sacaron los jesuitas del Venerable Palafox ya con la mitra en la Cabeza tragando el humo de sus Cartas quemadas en esta corte por la mano del Verdugo y hallareis que la justicia de Dios ha mudado las estampas, al Venerable Palafox a quien vilipendiaron los jesuitas ha exaltado su Divina Majestad en el Vaticano con universal elogio y al P. Malagrida a quien elogiaban en vida queriendolo poner en los altares a reducido a la maior vileza e infamia y escandalosa muerte en público suplicio, siendo pasto de las llamas para que no quede memoria de sus cenizas o para que en pena de sus atrocidades cante eternamente entre los suyos el verso que dice Virgilio cantan los condenados. Discite justitiam moniti et non contemnere Divos. No te asustes al oír que negase los sacramentos que exhortaba a que todos los frecuentasen, porque es propiedad de los Herejes indiferentes que son atheistas confor-

marse en lo exterior con la religion del Pais y no creherla, aconsejando la frecuencia de los sacramentos por fines bastardos y ganancias torpes. Tenemos el ejemplar en Francia con el asesino que mato al Monarca Enrique quarto al que animo y conforto el P.....jesuita para(fol.7r.)que no temiesse executar undelito tan barbaro y assombroso,para este fin lo confeso y comulgo en el mismo dia llevandolo despues a su aposento donde lo conforto y dio su bendicion para que hiciesse el regicidio diciéndole que era un acto de virtud heroyca matar a un Rey tirano para quietud de la religion y del reyho.Ni te horrorice ver que el padre Malgrida no quisiese recibir los sacramentos en tanto tiempo de carcel no confesarse en la muerte pues habras oido esto mismo de muchos jesuitas y nuevamente del P. Bertier,Autor del Diario de Trevoux quien sobresaltado de un accidente executivo,teniendo a su cabecera un confesor docto y prudente no quiso confesarle sus culpas,por haberle avisado el compañero lego que el tal confesor era el mas opuesto a la Compañia cuja exhortacion pondre aqui como se contiene en la relacion de la enfermedad muerte y aparicion del dicho P.Bertier,a cuio lecho llegó sobresaltado el compañero lego diciendole:padre mio carisimo no descubras a esse confesor los secreto de nuestra religion porque es nuestro maior enemigo,debate la Compañia que no la desacredites en muerte,habiéndola acreditado(fol.7v.) en vida que Dios te premiara esta caridad dándote al espirar un dolor de contricion y si no lo consigues no te espante la pena,sabiendo que ha de durar mui poco,porque no tardaremos mucho en calzarnos el Sumo Pontificado y estendemos la jurisdiccion de las llaves no solo hasta el purgatorio sino hasta el Abismo donde habra muchos de nuestros padres que estan esperando esta Indulgencia Plenaria.

Otros dicen que la causa de morir sin sacramentos mucho jesuitas consiste en que como para ellos no hay otro Pontífice ni cabeza de la Iglesia sino su General,de esso nace el que no habiendo otro jesuita aprobado por este Superior como no lo tuvieron Bertier,ni Malgrida hacen poco caso de confesar con

con otro. No discurre que sucedera esto mismo a los quatro religiosos que han mudado de la carcel de Estado a la del Santo Tribunal pues solo los jesuitas dieron en este asombroso error. Lo tercero que preguntas es qué obra de edificaci^on tiene ahora el P. Isla ? y respondo que esta mui desvelado en discurrir arbitrios para desfigurar este hecho cierto de Portugal (fol. 8r.) como lo que pasa en Francia, en Turín, en Polonia y en Mallorca, porque no habiendo llegado orden superior de lo que deben decir, discurre cada uno sin empacho de quedar publicamente desmentido: unos afirman que todo lo que se refiere de Portugal es falso, pues ni fue quemado el P. Malagrida, ni tuvo tal auto general de Fe, mucho aliento es necesario para mentir tan a las claras, desmintiendo un hecho tan público como verídico. Otros no se atreven a impugnar una verdad tan conocida pero afirman que no pudiendo el Rey fidelísimo probar los delitos que imputaban al P. Malagrida lo entrego al Tribunal de la Inquisición poniendo a Carvalho por su presidente para que sentenciase a su satisfacción en lo que se conoce la veneracion que muestran los jesuitas al Rey y el Tribunal de la Fe.

No dudo que con estas voces intentasen engañar a sus devotos obcecados que no obran por razón sino por ímpetu, pero como fue público que en el mismo auto se ratificó al P. Malagrida en sus errores ofreciéndose a probarlo, ceso toda la sospecha contra los jueces y tapo la boca a la Compañía.

En quanto a lo de Francia nadie puede disputar (fol. 8v.) el hecho cierto de haber quemado por mano de Verdugo los mas clásicos Autores de la Compañía y lo peor es que habia tocado esa suerte a Belarmino, quando mas instaban por su beatificación, pagarles la quema de las Cartas de Venerable Ilmo. y Excmo. Señor Palafox en pesos o en pesares mas fuertes que ellos fabricaron, de donde podemos inferir que Belarmino se Beatificará quando Lutero pues se conoce con evidencia que la ira de Dios está amenazando a la Compañía.

En quanto a la Corte de Turin cómo podrán ocultar el enojo de aquel soberano contra el P. Rector de la Compañía, desterrado por el injurioso Libro que escribio contra el Ministro

de Portugal Carvalho quando es tan publico en toda Europa como las falsedades y calumnias que enseñan los prelados a los jesuitas ? En quanto al Reyho de Polonia y Republica de Venecia quien seria tan sordo que no oiga los clamores de todos los yndividuos que piden la segunda expulsion de los jeuitas o su total reforma en punto de doctrinas, comercio y herencias como en la ambiciosa conducta que los denigra ? La turbación de los Jesuitas en este lance es tanta que cada discurso es paso para nuevo precipicio. Estan viendo publicam las nunca imaginadas heregias del P. Malagrida sin que puedan culpar al Tribunal de la inquisición en Portugal pues el mismo reo delante de millones de almas (fol. 9r.) se ofrecio a sostenerlas. Estan viendo que todo el empeño de la Compañia era acreditar por santo y excelente profeta a este mal hombre, que siendo abominable a Dios y a toda racionalidad, desnudando su propia naturaleza, pasó a declararse la mas sangrienta, espantosa tierra que no satisfecha con haber derramado la Sangre mas ilustra de Portugal, apagando con grande infamia los grandes astros de aquel Reyno, tuvo aliento para querer obscurecer al sol las luces, sepultandolas en el sacrilegio y asombroso regicidio. Están conociendo que la herética Historia de Fray Gerundio fue un arbitrio diabólico, para disimular las torpezas, blasfemias y herejias de Malagrida, fingir que las demas religiones levantan sanctos de devocion en qualquier religioso lego, declarando profeta por ganar dinero (fol. 9v.) y estar al mismo tiempo exaltando los jesuitas al P. Malagrida por varon santo, por profeta veridico, hasta tributarle en vida elogios el Provincial Cornejo, culto el P. Rávago, incienso el P. Nieto, siendo el peor hombre del mundo. Qué diremos fingir que los jesuitas en traban en la casa de Fray Gerundio y que se entretenian con las mozas rollizas siendo assí que los jesuitas ocultaban en el P. Malagrida un hombre el mas carnal de cuantos se alistaron en las banderas de la impureza y obscenidad sacrilega. Qué otra cosa da a entender sino que la perversa conducta de la Compañia es imputar los delitos a las inocentes Religiones, sin Dios ni ley, para evitar los borrones de su infamia?.

Buena comprobación tenemos en los quatro religiosos que han querido infamar en Portugal, por cubrir los execrands errores y abominaciones de Malagrida y a otro Frayle del Orden de Asís diciendo que los han llevado a la cárcel de la Inquisición y que a la misma han sido trasladados de la del Estado dos capuchinos. Pero quiso Dios que la inmediata de Holanda (fol. 10r.) descubriese la mantira y entrañase tanto poder en mentir y en hacer corro en las noticias publicas de Europa. Quando tan a la vista pública mienten assí que será en lo oculto ? Qué sera en las pláticas y conferencias con sus estudiantes y novicios ? El haber vivido los jesuitas tantos años en esta posesión de mentira ocultando sus publicos delitos y prohibiendo por los jueces de las imprentas que otro los impugnen para una justa defensa, es la causa de la novedad escandalosa que padece el vulgo y todos los que no estan versados en letras, viendo ahora quemados en Francia por mandato del Parlamento y por mano del verdugo 40 de los mas famosos libros jesuíticos o por decirlo bien 40 obras de 40 authores los mas clásicos de la Compañía pero si atendiesen los ignorantes a que estos mismos libros estaban condenados mucho antes como expresa el mismo decreto y que solo la inobediencia y la terquedad de los jesuitas a las condenaciones y censuras imprimió en unas provincias los libros censurados y condenados en otras, no lo extrañarían. (fol. 10v.) Yo traté a un caballero muy afecto a los jesuitas y me dijo: bien creeré que estos religiosos sean avaros, interesados, entrometidos y orgullosos pero que escriban herejías no lo creo que ellos publican que son aborrecidos de los herejes por ser los que les hacen mas guerra. Yo respondí, Señor, no dudo que muchos viven en el mismo dictamen que V.S. pero es porque no han visto las condenaciones que han padecido los libros de la Compañía en todos los tribunales. Veanse las Cartas Provinciales de monjeur Pasqual, las del Abad Covvet con los que citan. Véase la Pastoral del Sr. Obispo de Solsona, los cathalogos y elencos de las doctrinas jesuíticas que formaron Gonet, Amprt, Concina y Dinelo y hallarán que ninguna religión ni todas juntas han escrito tantas ni tan graves herejias como

sola la Compañía llamada de Jesús. En esto conocerán todas las falsedades jesuíticas diciendo que los aborrecen los herejes por sus doctrinas sobre lo qual les pido lean la respuesta mía a tu primera carta al fin. (fol. 11r.).

A vista de tantas y tan nuevas herejias como contiene los dos libros del P. Malagrida qual sera la confusión del gobierno jesuítico en que, como queda dicho, no entran los hombres sabios ni timoratos sino los orgullosos, intrometidos, loquaces, negociantes, impostores, pasquinistas y finalmente (como dicen los Portugueses) no son verdaderos hijos de la Compañía sino de la Apanía. Que respondiera el P. Isla quien apenas salió del noviciado año de 1722 quando confiesa en una de sus quatro cartas (con 76 herejias) que en el año de 1725 estaba constituido por amanuense y portero del satirico P. Losada que es prueba de que el no haberlo puesto a estudiar filosofía ni theologia fue por conocer que no le habia de dar el naype por las letras como por las pullas. Pero en medio de esta confusión no han faltado a los jesuitas disculpas. Unos dicen que no podían esperar otra cosa del P. Malagrida porque habia muchos años que estaba imuso, otros no se atreven a defender sus herejias como Barruger, las de Arduin (fol. 11v.) pero han celebrado su martirio con fuegos y repiques de campanas, por esso (acaso) no tocaron las campanas en Toledo quando entro el Rey nuestro Señor por no destemplantarlas para este día, menos hizo el Conde de Fuentes en Londres y fué notado. Nuestro Señor te guarde mi amigo. Villa ornate y octubre .20 de 1761. Tu pariente. El Alcalde.

DOCUMENTO.Nº.9.1.

"Carta Pastoral de Monseñor Arzobispo de Utrech a sus Diocesanos sobre la Beatificación de Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla de los Angeles y de Osma.

Ms.de 36 págs.en fol.Let.sig.XVIII.Utrech.1770.
AJPT.Leg.1078.

" Nos Pedro Juan Mindarth por la gracia de Dios Arzobispo de Utrech, a Nuestros VV. Cars. Dean y Canónigos de - nuestra Metropolitana Iglesia, y a todos los Curas, Beneficiados, Sacerdotes y Católicos de nuestra Diócesis y - demás sufragáneos, Salud y Bendición en el Señor.

Juzgo daros Carísimos Hermanos una noticia, -- que llenará de gozo vuestros corazones, por haber ya llegado aquel feliz momento que todos habéis deseado y por el que debéis dar a Dios y a la divina misericordia continuas gracias. Está para nacer el deseado día de la reunión de nuestra Iglesia con la Romana. Tan deseada y nueva noticia, además de conmover vuestros ánimos, excitará en vosotros la curiosidad, y el deseo de influir de el

origen de esta reunión y quizá la pondréis en el sacrificio de aquellas santas verdades sostenidas hasta hoy de nuestra constancia e intrépido celo; celo que, como no ignorais, ha mucho tiempo que nos condujo a ser numerados entre los cismáticos y rebeldes a la Iglesia Romana y celo que nos ha hecho sufrir indecibles vejaciones; pero sabed Carísimos Hnos que la unión y paz que en breve gozaremos, ha logrado su nacimiento y tiene su origen en la más honorífica Apología, que podemos desear de nuestra Doctrina y opiniones.

Es fundadísima la esperanza de que no será ni un solo punto alterada la integridad de nuestra creencia, quedando nosotros en la posesión pacífica de aquella sana doctrina, que hasta hora hemos con fidelidad abrazado: -- por lo que no dudamos de aseguráros Carísimos Hnos. correr ya libres nuestras cinco proposiciones, nuestro formulario y abolida aquella Constitución (Unigénitus) que deshacía la verdadera Religión que anulaba abiertamente : el precepto del amor de Dios, y con esfuerzo y descubiertamente alteraba el depósito más sagrado de la fe; Constitución al fin que ha sido el escándalo de la Iglesia. Y así bien os podeis alegrar Cs. H. en el Señor; y resolvámonos a permanecer firmes en la propuesta, que sobre estos puntos hicimos y sobre este objeto renovamos en 22 de Septiembre del año 1.747.

Cierto es, que con razón gemíamos bajo la esclavitud de una Compañía, que ni toleraba, ni era tolerable, Compañía, que semejante al puerco espín feroz bestia, de quien habla el Salmo 79 el Profeta exterminabat eram apex de silva, causaba la ruina y el exterminio de la viña del Señor, Compañía fiera, cruel, soberbia, - hinchada de arrogancia, enemiga implacable de las verdades más santas del Evangelio y de todos cuantos profesamos sostener la sociedad, Compañía al fin, que abusando del crédito adquirido a fuerza de engaños, sofismas, tratos mentirosos y perversos, especialmente con los últimos sumos pontífices, sin que excluyamos al mismo Benedicto XIV, ha sido el infeliz origen de toda nuestra tribulación.

Más ya movido a piedad y compadecido de nuestros males el cielo, cansado e indignado de la cruel y obstinada guerra con que dicha Compañía no cesa de afligir a su Iglesia, comienza ya a fulminar sobre ella terribles castigos. Apenas ha quedado viva la mitad de esta anticristiana legión, y de esta gente tan venenosa, que no hay Iglesia, que no se vea de ella, y por ella inficionada. El rayo, que de diez años acá continúa en aniquilarla, nos hace aguardar en breve nuestro consuelo, y libertad. Parece haber Dios decretado echar a tierra este Coloso, que atemorizaba al mundo, y a la niebla de esta impía Compañía que se elevaba entre nosotros, y la Ro

mana Iglesia, se va disipando al mismo tiempo, que vemos se acerca el momento de su total extinción: con lo que veremos renacer a la Iglesia unos días hermosos: las verdades hasta aquí perseguidas se descubrirán con libertad, - y serán oídas de todos con docilidad, y con fruto.

Sin duda Hs. Cs. que os parecerán extrañas, y - poco fundadas nuestras esperanzas; y si bien por el respeto, con que nos mirais, no osais, ni os atreveis a pedir sus pruebas al descubierto, sin embargo el silencioso lenguaje de vuestro corazón llegando a mis oídos me intima - la demanda que satisfaré con gusto: porque el informaros de nuestra conducta es especie de deuda a vuestro deseo, - y a nuestra ingenuidad. Oídme.

No creais, que estas nuestras esperanzas, se -- fundan sólo sobre la abolición de la Compañía, abolición, que ha sido tiempo a único deseo de los verdaderos fieles: ciertamente ella es un fundamento no despreciable de nuestras esperanzas, pero ni es el único, ni el principal. El que nos quita toda duda, el motivo que destruye - absolutamente el muro de división, que separará nuestra - Iglesia de la Romana, es, el haber esta Iglesia como la - primera del mundo cristiano abandonado sus anteriores juicios, haber resuelto quitar el escándalo de una separación (lo decimos no sin desagrado) que debe atribuirse a si misma: y en fin ha reconocido la indispensable obli-

gación que tiene de unirse con nuestra Iglesia. Así se — nos participa de la misma Roma. Las cartas que nos han enviado estos días personas bien distinguidas por sus em---pleos, dignidad, profesión y virtud sobre instruidas perfectamente del punto que se trata. (Porque entre las turbulencias que nos ha hecho sufrir esta Madre común de los fieles rehusando el conocernos por hijos suyos, nunca nos faltó el consuelo de tener siempre excelentes protectores que siempre nos amaron, porque amaron siempre la verdad,— y la sana doctrina: y sino detuvieron el rayo, que nos hirió, no fue por defecto de oponerse, sino por ser preciso el destino de la persecución, y serles imposible entonces aportar de su ciego error aquella corte).

En fin, las cartas que acabamos de recibir nos-aseguran, que el Sumo y grande Pontífice, levantado por — Dios a la Cátedra de San Pedro para gobernar la Iglesia,— remediar su males, quitarle sus manchas, y deshacer sus — arrugas, y restituirla a su belleza, y antiguo esplendor: para enriquecer este gran río, que de mucho tiempo acá sólo lleva aguas turbias, y cenagosas de toda la majestad— de su antiguo curso. Este Gran Pontífice está para propo-ner a la pública veneración, y al universal culto de la — Iglesia al Señor Obispo de la Puebla de los Angeles, an--tes, y después de Osma Don Juan de Palafox, deseoso de sa-tisfacen los deseos del Rey Católico y de todos sus Reinos

y aplicando a este fin todo el empeño de su posible actividad. Que no han hecho y que no hacen aquellos apóstoles del Infierno, digo los Jesuitas por estorbar este asunto? Mas a su despecho de sus artificiosas cavilaciones, enredos y calumnias, que de balde levantan a quien se opone - animosamente a sus perversas máximas, y relajada moral a su despecho vuelvo a decir, se va acercando al fin con felicidad la causa de este gran siervo de Dios, y podemos - muy seguramente decir hallarnos ya hoy en la vigilia de su beatificación. Esta es Hs. Cs. aquella beatificación - que excitará la alegría en toda la Iglesia, y que establecerá y solidarará las bases, en que se fundan nuestras esperanzas y se levantan su agradable, y hermoso edificio.

Y porqué, díreis, da más lugar a nuestras esperanzas la Beatificación de este santo y docto prelado, -- que aquella de tantos otros siervos de Dios últimamente - canonizados por la Iglesia ?. Ved aquí la razón, y la causa: porque este Santo Obispo en todo el curso de su vida - siguió siempre nuestra doctrina: apenas la oyó, cuando la adoptó como prenda suya, agradado de ella: y lo mismo fue verse en la obligación de instruir, y enseñar, que declararse defensor, y protector de la gracia soberana, e invenciblemente eficaz, ni jamás reconoció otra. Instruido plenamente de esta Doctrina verdadera, sana, y digna de - Jesucristo, se persuadió de estar en obligación de tener-

un literario comercio con los grandes hombres que a la mitad del último siglo la hacían reflorecer en la Francia, oponiéndose al Pelagianismo que intentaban nuestros enemigos introducir de cuantos modos podían en las Escuelas.

No es esto todo. Por dar a la posteridad un indicante de su fe sobre este importante artículo de nuestra religión, no encontrando otra mejor, adoptó como propia aquella pequeña obra que Guillermo de Roy Abad de Altafonte, y hombre a la verdad interior, y espiritual había hecho a este propósito, y remitió a ella al Santo Obispo, Captole tanto su atención, que anhelando al bien de sus ovejas determinó comunicarla en tono de una carta Pastoral a sus siempre amados súbditos. Oh Dios de bondad, y de toda misericordia, qué desconocidos son a los hombres vuestros caminos !. Dios grande !. Dios Santo !. para siempre y por siempre seais loado . Oh cuán rico sois en vuestra sabiduría ! inexhaustos son vuestros tesoros. O altitudo divitiarum sapientiae, et scientiae Dei ! quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus et investigabiles viae ejus !. ad Rom II. 33. quién jamás pensaría que esta pequeña obra había de ser algún día el nudo de nuestra reunión con la Iglesia Romana, después que los enemigos de la verdad habían conseguido que la condenasen dos Pontífices !. Tal es, Señor vuestro profundo saber, que los medios contrarios al parecer a nuestro intento son los que en vuestra mano se mudan en los más seguros a nuestro de-

seado fin.

Ahora se hace preciso daros una breve noticia - de otra pequeña obra que podemos llamarla milagrosa. Ni - penseis que me excedo en apellidarla así, porque bien vista o vista con reflexión es acreedora de este título. --- Ella es el instrumento de quien Dios se dignó servirse para obrar el milagro tan grande como no esperado de nuestra unión con la Santa Sede. Guillermo del Rey la compuso y le dió por título: Oración para pedir a Dios la gracia de una verdadera y perfecta conversión. Hallánse en ella resumidos, y reducidos a breves cláusulas todos los más sólidos principios de S. Agustín, y de su fiel comentador () sobre la gracia soberanamente invencible, y victoriosa de la voluntad del hombre.

La humana miseria, y la absoluta impotencia a - toda suerte de bien sin el socorro de esta gracia, se ven en dicha oración pintadas al natural, y con tan vivos colores, que a su presencia queda nuestra soberbia humillada. La fuerza invencible de la gracia y nuestra vergonzosa esclavitud, bajo el imperio de la concupiscencia se -- representan allí en imágenes y figuras tan expresivas que parece se está oyendo hablar al mismo Agustino, y al feliz Obispo de Ipre su profundo comentador. El estilo de - la Oración es dulce, melifluo, y penetrante, persuasivo, - y de modo tal se insinúa que no se puede leer, sin sen---

tirse todo el peso de la naturaleza corrupta, y la necesidad de una gracia omnipotente e irresistible. Sólo un -- hombre profunda, y sólidamente versado en la doctrina del Doctor de la Gracia, e ilustrado de las vivas luces del -- Espíritu Santo pudo formar una obra tan excelente. El volumen es pequeño; pero el contenido equivale a la obra -- más extensa. Creyó el Abad de Altafonte haría un agasajo, y favor al Obispo de la Puebla de los Angeles enviándole la mencionada oración; y el Santo Prelado recibió la dádiva con mucho más aprecio, que si le hubiesen remitido un tesoro inagotable de riquísima plata, o de oro finísimo, -- super millia auri, et argenti, P salm. 118 y hallando --- allí sus mismos sentimientos se apresuró con diligencia a comunicarla a su Grey queriendo no ser solo en aprovechar se de aquel tan rico tesoro.

Cierto es Cs. Hs. (ni debemos pasarlo en silencio) que esta preciosísima Obra se halló infelizmente inclusa en el Antema de las cinco proposiciones. No era posible escaparse de esta ignominia, no siendo ella otra cosa, que una exposición de cuanto en las dichas cinco Proposiciones se Anatemizaba: mas Dios lo permitió así, para que no despreciado este borrón, y lunar, fuera algún día, y sirviese a manifestar con luz más brillante la pureza, -- e integridad de la Doctrina del Santo Obispo de Ipre. La obra de este Prelado es aquel pequeño libro (), que condenó Inocencio X a 23 de Abril de 1.664 y Alejandro VII -

en 16 de Octubre de 1.666 y fué prescrito también por --- Francisco de Arlais Campralon Arzobispo de Embrun, y después Cardenal en 20 de Junio de 1.734, bajo la pena de excomuni3n por contener proposiciones respectivamente falsas, mal sonante, capaces de herir los piadosos oídos, escandalosas, perjudiciales, temerarias, sospechosas, err3neas, en fin her3ticas, y que renovaban proposiciones antes condenadas por la Iglesia.

Este pequeño libro oprimido con el peso de tantas condenaciones es el mismo, que hoy de entre sus cenizas resucita en la misma Roma; quien después de haberle dado la muerte, lo vuelve a la vida, quien después de haberlo difamado, lo vuelve, y lo repone en su antiguo honor y habiéndolo antes declarado herético, lo publica ahora Cat3lico. Léase Cs. Hs. el Decreto publicado el día 16 de Diciembre de 1.760 y allí lo hallar3is canonizado, --- pues en él vereis aprobada la Carta Pastoral de el Venerable Palafox sobre la gracia, bondad, y misericordia de --- Dios, y nuestra debilidad, y miseria. La Carta, notadlo bien, es nada difiere, ni se diferencia de la Oraci3n para pedir a Dios la gracia de una verdadera, y perfecta Conversi3n, sino s3lo en que aquella est3 en Espa3ol, y ésta en Franc3s. Si el Santo Prelado Palafox inmut3 alguna cosa, fue solo a3adiendo algunas cosas, con que explic3 la doctrina, haciéndola manifiesta con comparaciones --- m3s claras y en3rgicas de aquellas de que el Autor Fran---

cés se valió.

No ignoraba el Santo Obispo, ni podía ignorar -- la condenación hecha en Roma; porque sobrevivió cinco --- años a la primera, y tres a la segunda, y no bastaron a -- apartarlo del empeño de tan admirable oración: bien sabía no faltar circunstancias, en que las Excomuniones no se -- deben temer, v. g. cuando la verdad favorece. Cierta inteligencia sobrehumana, y natural le hizo desde entonces -- preveer, que vendría día en que la misma Roma revocaría -- sus Anatemas: por lo que nunca os debeis persuadir Cs. Hs que el Decreto de Aprobación dado el año 1.760 se deba al respeto, empeño, complacencia, o alguna otra humana consideración. El es fruto del más serio, y riguroso examen, -- ajustado a los Decretos de Urbano VIII el cual ordena, -- que, cuando se trata de la Beatificación de algún Siervo- de Dios, se examinen con toda exactitud, y con la más es- crupulosa atención todas sus obras así estampadas, como -- manuscritas, para asegurarse, si se contiene en ella alguna cosa contra la Fé, o buenas costumbres, o si se halla- en ellas alguna Doctrina contraria a la que tiene la Iglesia. El mismo Decreto nos enseña, que el examen de las -- obras del V. Palafox empezó el año de 1.694, y se ha con- tinuado con igual aplicación hasta el año de 1.760 y que- por unánime consentimiento de doctos teólogos, a quienes- se confió el reverlas, nada se halla en ella contra la fé y buenas costumbres, ni tampoco doctrina nueva, ni ajena-

de los dogmas que enseña la Iglesia Católica. El decreto dice así:

" Quae quidem opera ac manuscripta per theologos ... ac nuperrime per novos theologos in Revisores ab Emo. Card. Passiones hodierno Ponente deputatos, diligentissime revisa, at que examinata fuerunt, cumque a predicto Emo. Ponente in Sac. Rituum Congreg. habita sub infrascripta die omnium dictorum Revisorum fuerit relata sententia; nimirum in predictis operibus justa supra Laudatum -- Decretum Urbano VIII, nihil reperiri contra fidem, vel -- bonos mores, neque contineri doctrinam aliquam novam, peregrinam, atque a comuni sensu Ecclesia, et consuetudine -- alienam: ipsa sacra Congregatio, omnibus mature perspectis, ac audito R. D. fiscale Fidei Promotore, unanimi Emos sufragantium sensu rescribendum censuit = posse procedi ad ulteriora = decrevit die que Decembris 1760. Sanctitas sua benigne annuit die de December 1760. "

Felix Día, Cs. Hs., felix día digno de ser celebrado con el mayor júbilo, y el más tierno reconocimiento de nuestro corazón. Haec est dies, quam fecit Dominus, exultemus, et laetemur in ea. Feliz día que vio salir del sagrado tribunal de Ritos este memorable, este Santo, este immortal Decreto que al mismo tiempo es honor de la Santa Sede, y una perfecta Apología de la puridad de nuestras Doctrinas: y a vista de todo el mundo es una repara-

ción auténtica de cuanto hasta hoy hemos padecido, sufrido, y tolerado. Por lo que antes de formar quejas de una tan larga persecución, debemos confesar haber sido ella - necesaria para aumentar el esplendor al triunfo de la verdad, y hacer sólida, firme, e invariable nuestra comunión con la Iglesia Romana. Feliz Decreto, que quita finalmente el escándalo, que alguna, u otra alma débil, y poco instruida en la rectitud de nuestras intenciones podía tomar de nuestras resistencias.

Desde el punto, en que este Decreto (obra sin duda de ~~la~~mano de Dios) llegó a nuestras manos (preciso es confesarlo) dejamos de ser ya Señores, y Dueños de -- nuestro gozo, y alegría: salimos fuera de nosotros preocupados del contento; cien mil veces respetuosamente lo besamos, ni pudimos contener las lágrimas, para que sobre -- él no cayesen: tal fue nuestro consuelo como acontece al que ve despuntar, o amanecer aquel instante, que pone término a los males de que se halla oprimido. Istati_gumus - prodiebus, quibus nos humiliasti, et annis, quibus vidimus mala. Ps. 89. Lo que resta, Cs. Hs., es aguardar el día de la Beatificación de aqueste gran Siervo de Dios, día - que trayéndonos el celmo de nuestra alegría, hará también inviolable, y eterna nuestra reconciliación con Roma. Día tan feliz no puede tardar mucho. Prope est ut veniat tempus ejus, et dies ejus non elongabuntur. P. Salm. 14.

Entre tanto lo que nosotros podemos deciros con una confianza superior a nuestros deseos, es, que vemos ya cumplidos dos años de haber puesto al cielo sobre la silla apostólica al gran Pontífice que la goza; y la Iglesia de Holanda concibe firmísima esperanza, que su Pontificado será para ella especialmente con la próxima Beatificación del V. Palafox (quien sin prevenir el juicio de la Iglesia universal, ni querer anticiparnos a su resolución, había juzgado mucho tiempo a la nuestra ser dignísimo del culto) será, vuelvo a decir, la feliz, afortunada y memorable época, desde donde comenzará a contar la libertad, y el término de aquellos males, que hasta hoy lo angustian incesantemente (x).

Añadimos, para mayor seguridad de lo dicho, haber tenido el consuelo de saber, que este sumo Pontífice se ha dignado aceptar benigne y no sin complacencia el Proyecto y plan de nuestra reconciliación que le presentaron últimamente aquellos Angeles de paz, de quien --

(x) Ex quo Sanctitas V^{est}ra ad sedem apostolicam evecta est, hac concepit Ecclesia Batava spem, futurum esse Pontificatum unum, velut aeram, ex qua sua a malis, quibus premitur, liberationis tempus enumeraret. Epist Ill. ac R. Archiepisc. Ultraiect. ad SS. D. N. Clementem XIV.

arriba hicimos mención, y que no pudieron estorbar nuestros implacables enemigos, ni impedirán en adelante, como en lo pasado hicieron. Tal es hoy el mísero estado y situación, en que se ven.

Cuanto hasta aquí os hemos significado, Hs. Cars, no hay duda que alienta nuestras esperanzas, y a todos -- nos debe llenar de consuelo; pero debemos advertir, que -- las gracias extraordinarias, y no comunes beneficios, o -- favores como son los que esperamos recibir, y que firman, y establecen el objeto de nuestros deseos, exigen una humilde, fervorosa, y continua oración de nuestra parte. -- Practiquemos pues esta oración en sus debidas circunstancias y experimentaréis al fin el consuelo perfectamente -- cumplido. Amen. == Utrech y Diciembre a 15 del 1770 (x).

Pedro Juan Arzob^o de Utrech.

Monstr. Talon Secret^o.

(x) Notas... 1^a (a) Exterminavit eam aper de Sylva: et -- singularis ferus depastus est eam Ps. 79 (b) O altitudo divitiarum sapientia⁴ et scientia⁴ Dei !.Quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, et investigabiles -- viae ejus. Rom. M. v. 33 = (c) Super millia auri et argenti Ps. 118 (1) 23 Aprile 1634 = (e) 16 Ottob 1636 = (f) 26 Mayo 1662 = (g) 20 Criugno 1734 = (h) Qua quidem opera, ac manuscripta per Theologos ::: ac nupe--

(x) rime per novos Theologos in revisores Ab Emmo. Card. Passioneo hodierno Ponente deputatos diligentissime re visa, atque examinata fuerunt: cumque a predicto Em^o. Ponente in Sacr. Rit. Cong. habita sub infrascripta die, omnium dictorum Revisorum ::: fuerit relata sententia, nimirum in predictis operibus justa supra laudatum Decretum Urbani VIII nihil reperiri contra fidem, vel bonos mores, neque contineri doctrinam aliquam novam, peregrinam, atque a comuni sensu Ecclesiae consuetudine alienam, ipsa Sacr. Congr. omnibus mature perpensis ac audito, R. P. D. Fidei Promotore unanimi Emin. cum suffragantium sensu rescribendum censuit = posse procedi ad ulteriora = Decr. die 9 Decembr. 1760 Sanctitus Sua benigne annuit die 16 Decembr. 1760.

(J) Haec est dies, quam fecit Dominus, exultemus, et lætemus ... in ea Ps. 177.

(K) Instati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti, annis ... quibus vidimus mala Ps. 89.

(L) Prope est, ut veniat tempus ejus, et dies ejus non elongabuntur Iss.

(M) Ex quo Sanctitas Vestra ad Sedem Apostolicam evecta est = hanc concepit Ecclesia Batava spem futurum esse Pontificatum Vestrum velut eram, ex qua sua amaris, quibus = promissum liberationis tempus numeraret. Epist. et Rev. = Archiep. Ultrajecten. ad SS. Dominum Clementem XIV.

DOCUMENTO nº.9.2.

"Nota y Advertencia para enterarse de la Carta Pastoral de Don Juan de Palafox, que tanto celebra y recomienda el Cismático Arzobispo de Utrech por Contener toda la Doctrina de Jansenio, condenada por la Santa Iglesia".

AJPT. Leg. 1078.

A 25 de Junio de 1649, hizo Felipe IV, Rey de - España salir del Reyno de Méjico a Don Juan de Palafox: - túvolo en Madrid hasta el año 1653 y pocos dias antes de- renunciar su primer Obispado Anglopolitano, para aceptar- el de Osma en España, escribió a los fieles de la Puebla- de los Angeles una carta con este título: Carta pastoral- y conocimiento de la divina gracia, bondad, y misericor- dia y comienza dicha carta con estas palabras: Es tan --- grande nuestra loca presunción, imprimida en Madrid, y pa- rece que (1) clandestinamente, sin embargo de decirse en - su frente, haberse impreso con las debidas licencias.

Uno de los aprobadores de esta Carta fue Andrés González de Rosende (2). El mismo año en que dicha Carta- se imprimió en Madrid, se imprimió en Bruselas en casa de Francisco Jopeus (3) y en este nuestro siglo año de 1.729 se imprimió en Méjico en casa de José Bernardo Dogal (4).

Esta carta y escrito contiene dos partes, en la primera después de exagerar la loca presunción, que -- con el pecado de Adán contrajo todo el género humano de -- que por sí solo, y sin la ayuda y socorro de Dios puede -- conseguir la gracia y la gloria, dice que para curar esta locura, le vino a las manos una cierta Oración de un varón espiritual, que miraba al mismo intento de remediar -- esta presunción, y que le pareció imitar, y aumentar sus -- afectos, y enviársela así aumentada, como una sana y segura doctrina que en su ausencia le sirviese de pasto espiritual, y que como tal la ponía delante a sus fieles ovejas.

El varón espiritual autor de la tal Oración según el gran diccionario de Moresi, impresión de París año de 1735 y su suplemento, fue el Abad de Albafuente, Guillermo Roy (5) obstinadísimo Jansenista. La Oración es la misma que este Abad había compuesto a petición de una hermana suya Religiosa, para pedir a Dios la gracia de una perfecta comunión. Y este es el título con que la dicha Oración se imprimió. La Doctrina sana y segura en ella contenida, es la misma que profesaba Roy, que por eso a esta oración la llamaba Confesión, o protexta de su fé sobre el libro albedrío, gracia, y predestinación.

En suma, la dicha oración es un artificioso resumen de todos los errores sobre esta materia de Bayo, y --

Jansenio. Las proposiciones de Bayo estaban condenadas -- desde el año 1567, y las de Jansenio, que son como unas -- fuentes de los errores compendiados en la dicha oración, -- las condenó Inocencio X, el año 1653, el año siguiente de 1654, reiteró la condenación del Libro Augustinus, y justamente condenó otros muchos libros, que o defendían o -- apoyaban el Jansenismo, y entre ellos la cierta oración del Varón espiritual = por estas palabras, que se leen en el Decreto al número 39. Oración para pedir a Dios la gracia de una perfecta conversión.

Alejandro VII declaró que las cinco famosas proposiciones, condenadas por su predecesor Inocencio como -- heréticas, se habían sacado del Libro de Jansenio, y condenado en el mismo sentido de este autor, como consta de su Bula de 1656.

El Ilmo. Palafox traductor de dicha oración, y abonador de su doctrina, no pudo ignorar estas condenaciones, así porque vivía entonces en la Europa, y fueron muy ruidosas, y resonaron por todo el mundo, a quien los Jansenistas habían puesto en la expectativa de ser condenada la doctrina que decía ser del Jesuita Molina, como porque todo el tiempo del Pontificado de Inocencio, y aún el de Alejandro, tuvo por agente en Roma a su confidente el Canónigo Juan Majano, que tuvo allí conocimiento, y comunicación con los Doctores Luis de Santo Amor, y Abad La La-

na, agentes del partido Jansenista, los que por medio de Majano tuvieron copia de la famosa Carta del Ilmo. Palafox al Señor Inocencio, porque éste se la había entregado abierta. Sin embargo el Obispo Palafox no retractó como debía el abono, que había hecho de la Oración de la gracia, sino que obstinado se ratificó en ella, y así murió, como se convence de los hechos y reflexiones siguientes.

Lo 1º entre los otros libros, que poco antes de morir envió a su pariente el Marqués de Aitona para una impresión póstuma, que le había pedido hiciese de todas sus obras, dirigiéndola el Monje Bernardo Fr. José Palafox, también pariente de dicho Señor Obispo Palafox, una de ellas fue la dicha carta pastoral, y conocimiento de la divina gracia, bondad, y misericordia: pero con doble malicia; porque no la envió impresa como todas las demás obras que hasta entonces había dado a luz (6) sino manuscrita, y sin fecha, ni nota de lugar en que la había escrito.

Lo 2º quince días antes de su muerte envió a los Carmelitas descalzos de Madrid un manuscrito, acompañado de una carta firmada de su puño, en la que pedía a su Ve. Definitorio, que si examinándolo, les pareciese bien, lo guardasen por espacio de veinte años, para imprimirlo; y que sino, lo quemasen, sujetándose en todo a aquella Junta, a quien decía tener por una de las más gra

ves de la Iglesia. Pareció bien a los Carmelitas el tal - escrito, y lo guardaron, y aunque al cabo de los 20 años- quisieron imprimirlo se lo impidió una Dña. Teresa ...; - pero su pariente Don Jaime Palafox, Arzbº de Sevilla se - dió traza de sacar de los Carmelitas una copia, y hacerla imprimir en el mismo Sevilla, con el título y nombre, que ahora anda de Vida Interior.

Este escrito, y vida interior es una completa - apología de todos los hechos de su autor; y particularmen- te de la mencionada Carta Pastoral, y conocimiento de la- divina gracia, bondad, y misericordia, y de nuestra fla- queza, y miseria; a la cual hace una innegable alusión, - como se evidencia de los títulos, que en una, y otra se - leen, que casi son los mismos, de la identidad de la ale- goría, sin más diferencia, que representar en la Carta -- Pastoral un hombre, que ha perdido la amistad con Dios, - pidiendo al Señor la gracia de su perfecta conversión, y- en la vida interior un hombre, que después de haberla per- dido, finalmente la consiguió (esto es el mismo Palafox) ni más ni menos, que como en aquella Oración se pide: es- to es una gracia irresistible, victoriosa, y con todos -- los demás predicados, y excelencias, que el partido de -- los Jansenistas atribuye a la gracia.

Sobre todo son notables dos coplas, con que en-

la Vida Interior se hace reclamo a la Carta pastoral y comienza la primera: Oh cuán caras experiencias y la segunda: que os cuesta siempre Señor . . . Las cuales coplillas se leen en ambas piezas. Y si es verdad lo que he leído, y no me acuerdo en dónde, que el Obispo cercano a su muerte, recogió todos sus papeles cuidadosísimamente, y - que sólo se escapó a su cuidado y diligencia un papellito, en que estaban escritas dichas dos coplillas, es notabilísimo este descuido porque no habrá hombre prudente, que no califique de cuidadoso, y artificioso este descuido, para significar a algunos (y quiénes otros pueden -- ser que los Jansenistas ?) que el autor de dichas coplas moría en la fe, y creencia de cuanto se contiene de gracia, predestinación, y libre albedrío en las piezas, en - que dichas coplas se leen.

Con efecto en esta su vida se hizo lugar, para tratar artificiosamente de todos los dogmas controvertidos, y todos los decidía él a favor del partido de los -- Jansenistas, así se procuró de mostrar en un papel, que - está en Roma en el Archivo de la Procuraduría de la Asistencia, que fué de España, dividiéndole en tantos puntos, cuantos en la vida interior se tocan sobre esos asuntos, - y copiando en cada uno todos los pasajes de ella misma -- que los deciden.

Demuéstrase en dicho papel primeramente que la-

paráfrasis de dicho Obispo Palafox traductor, no alteró -- ni en un punto los errores contenidos en el original de -- Roy; y para muestra se alegan las mismas palabras, con -- que comienza la traducción: y son confesión de la general impotencia, con que queda todo hombre después de pérdida la gracia, para hacer alguna obra buena, y aún para cum-- plir con las más ligeras obligaciones, protestando, que -- son inútiles, y aún pecaminosos cuantos esfuerzos hiciese para salir de su infeliz estado. , poniendo al margen-- las proposiciones contenidas en ellas, condenadas, y anatematizadas por la Santa Iglesia Católica, y Pontífices,-- Después se va tratanto de los demás puntos en sus debidas clases, y se concluye demostrando el artificioso carácter de la llamada VIDA INTERIOR, que más justamente pudo llamarse Testamento espiritual del Señor Palafox, como el -- Abas Arnaldo llamó también a su último escrito, en que declaró que moría Jansent. apelante. .

Daré razón, de quien fue Antº González de Rosen de: del artificio, que usó Palafox, para que este su testamento se imprimiese, deseándolo a muchos, y aún dejando el mismo original de su puño, y letra para que de él se -- sacasen, como se van sacando muchísimas copias, y en fin-- de la mucha comunicación, que parece tuvo con el mencionado Pe. Abad Antº. Arnaldo, según las íntimas noticas, que en su famosa TUBA MAGNA muestra haber tenido del Señor Pa

lafox, y las mchísimas veces, que le cita, y el aplauso, - que le merecieron las infames Cartas Pastorales .

(1) La impresión, que el Obispo Palafox hizo de su citada carta pastoral en Madrid, parece haber sido furtiva, por el gran cuidado que tuvo de que ni aún fr. José Palafox director, y corrector de la impresión póstuma de sus obras, encargada al Marqués de Aytona, la llegase a entender, ni saber: y por eso no le remitió copia impresa de ella, sino manuscrita, por tanto Fr. José en el prólogo al tomo 5º en donde con grande elogio le da el último-lugar, dice: nada de cuanto aquí se imprime, ha visto la luz, desde el primer tomo dejó advertido que todo se imprimiría como su ltma. lo dejó dispuesto: lo impreso como ya otra vez impreso, y lo manuscrito, como nunca impreso. Si Fray José pues hubiese llevado a entender, que la otra Pastoral la había impreso su ltma. autor, y pariente, no habría dicho lo que dijo en dicho prólogo. Esta --- ocultación se hace más notable, si se considera el que fr. José mereció al Obispo toda su confianza, como lo prueba el atestado, que en el citado archivo de Roma se guarda - del mismo Fr. José firmado de su puño, en que depone haberlo leído el Obispo su pariente la famosa carta escrita a Inocencio X, y después de leída haberse gloriado de ser autor de ella: secreto que guardó grandemente el Obispo, - como consta de la artificiosa respuesta que dió a la queja presentada a Felipe IV, por la Compañía contra el Obis

po Palafox, por haber escrito dicha Carta.

(2) Antonio González de Rosende Clérigo menor, -- fue íntimo amigo, y confidente de Don Juan de Palafox, es critor de su vida, y casi único fiador de cuanto plausi-- ble se dice de dicho Obispo. Que a este le dejase una co-- pia de la llamada VIDA INTERIOR se hace manifiesto de la-- lección misma de su libro, en donde algunos pasajes no -- son más que glosas, y paráfrasis de otros tantos de la -- vida interior, sin embargo de protestar en su segunda im-- presión que no tenía noticia de tal escrito. A este mismo comunicó, de--jó compuesta con él la famosa profecía, que-- en la Vida escrita por Rosende se pone en cabeza de la Ve-- María de Jesús, monja en el Convento de la Concepción de -- la Puebla de los Angeles, de cuya beatificación se trata-- en la corte Romana.

Este mismo Rosende después de escrita la Vida -- del Obispo Palafox, dió a la luz un tomo de justitia origi-- nali, que puso en consternación a la Universidad de Alca-- lá, de quien era Doctor, porque como dejó impreso en sus-- obras el Dominicano Fr. Vicente Ferrer, Scriptis Patri^{is} Ro-- sende in suo opere de iustitia originali erat auxilium im-- pendere Jensenistis, etumque falsa dogmata favere . --- Cuando la Universidad trataba con calor detalarlo a la In-- quisición, esta la recogió, y se lee recogido en el expur-- gatorio de España. Esta buena alhaja, y Doctor fué el ---

aprobador de la Carta Pastoral, y conocimiento de la divina gracia, y escritor de los heroicos hechos de su amigo-
 Ve. Ilte. Palafox digno Homero de tan notable y singular-
 Alejandro. Después daré razón de la falsa Propuesta, que-
 si el mismo Palafox, a los dos convenidos Palafox y Ro---
 sende fingieron, y forjaron a favor del mismo Palafox.

Una de las copias de otra Pastoral impresa en -
 Bruselas en Casa de Franco, en el mismo año, en que su au-
 tor la había impreso en Madrid, acompaña al escrito arri-
 ba mencionado, para su comprobación en este punto. Si es-
 ta tan pronta reimpression en tales Países da grande golpe
 no debe darle menor el que al cabo de los veinte años hu-
 biesen aparecido en los mismos (3) Países dos impresiones
 de la VIDA INTERIOR, una de letra que llaman de texto, y
 otra que llaman Italiana cursiva. Quien quisiese instruir
 se a fondo de todos los artificios, de que uso Don Juan -
 de Palafox, para que el mundo lograra al cabo de 20 años-
 de muerto la lección de esa su apología pro domo sua, lea
 en la vida int. impresa en Sevilla la cándida confesión -
 del Clavero del Carmen descalzo de Madrid, que está pue-
 ta al principio.

(4) Otra copia de las impresas en Méjico el año
 1729 por José Bernardo de Ogal, acompaña también el sobre
 dicho escrito. Esta impresión se hizo por el original im-
 preso por su mismo autor en Madrid. Después de muchas di-

ligencias en aquel Reino por conseguir una, de las que -- allí envió el otro Ve. Autor Palafox, se halló, que no ha**́** bía otra, que la que sirvió de original a la otra impre**́** sión: la guardaba como un precioso monumento un docto To**́** mista, Cura, entre otras partes, de la Catedral de la Pue**́** bla de los Angeles, y furiosísimo devoto de Don Juan de - Palafox: llamábase de apellido Aranda, y para que su memo**́** ria no pereciese, poniéndole después de las aprobaciones-- una Décima, la reimprimió.

(5) Guillermo Roy pagó a Don Juan de Palafox el obsequio de haberle traducido en castellano su oración pa
ra pedir a Dios la gracia de una perfecta Conversión, con**́** traducir en Francés algunas obras de Don Juan de Palafox, que fue autor de muchos escritos, y entre otros de uno so**́** bre la obediencia que se debe a los Superiores según San**́** Bernardo; tan infame, que corridos los Jansenistas de que de su mismo seno hubiese salido una obra tan escandalosa, procuraron recogerla; y lo tomaron con tanto empeño, que**́** la desaparecieron tan enteramente, que tuvieron después -- frente, para negar que tal escrito hubiese jamás existido. Esto mismo se pensó habían hecho con la Oración susodicha para que en ningún tiempo sirviese de estorbo al empeño,-- y tema de los Carmelitas de Santificar a Don Juan de Pala**́** fox; porque habiéndose hecho muchas, y muy costosas dili**́** gencias para conseguir una copia. que acompañase al escri

to mencionado, no fue posible el conseguirla, hasta después de mucho tiempo, y de este modo.

Teníase noticia, que el Pe. que era Prov. entonces de París, era sujeto de una muy exquisita erudición en punto de libros, y noticias de Jansenistas, y habiéndole escrito, suplicándole hiciese diligs. para conseguir una, después de hechas muchísimas con grande empeño, respondió desconfiado de poder encontrarla hasta que después de casi dos años la consiguió, y remitió al mencionado Archivo de Roma, en donde está hoy, costando su consecución once escudos Romanos, que tantos cargaron a su cuenta, y pagó en México el que esto escribe. Lo que envió prontamente dicho Pe. Provincial, fue la traducción Francesa, - que un D. N. Duperron había hecho de la otra Carta Pastoral, y de la paráfrasis de la mencionada oración en ella contenida: y esta también se guarda en otro Archivo. En fin la Oración para pedir a Dios la gracia de una perfecta conversión es obra hoy día tan rara, que ni en el archivo de la Suprema de Roma, en donde como obra condenada por la Santa Sede, se imaginó debía estar, pudo encontrarse.

La doblada malicia con que Don Juan de Palafox remitió su otra Pastoral entre sus demás papeles para la Impresión póstuma de sus obras, no impresa, como todo lo demás, que hasta entonces había dado a las prensas, sino-

manuscrita, y sin fecha, y notada del lugar, donde la había escrito, es manifiesta de todo lo hasta aquí expuesto porque, sin más ver, fue, para que se creyese, si alguna vez se advirtiese, y reparase en ella, que la había escrito allá en las Indias, antes que la Sta. Sede condenase su original, y antes que hubiese llegado a su noticia tal condenación, y que después venido a la Europa, o la ignoró, o distraído a otros cuidados, echó en olvido su traducción, esperando a que con el tiempo desapareciese la impresión, que de ella se había hecho en Madrid, y con ella el año, y más de su data. Bien puede ser, que no fuese esta la intención del dicho Don Juan de Palafox; pero parece según todas las apariencias, que fué alguna intención muy parecida a esta. La dicha oración como la imprimió Fr. José el año 1665 está en el tomo 5 de las obras del autor, que juntamente con los demás instrumentos que comprueban cuanto en el citado papel y escrito se dice, se guarda en el citado archivo.

Con los demás instrumentos comprobativos de lo que en el mencionado papel se dice, está una copia de la VIDA INTERIOR de las impresas en Sevilla a disimuladas diligencias del Arzobispo Don Jaime de Palafox: y de ella, por darse como cierto, que es una fiel copia de la que guardan los Carmelitas descalzos de Madrid, se toman todos los textos necesarios para probar cada uno de los errores Jansenianos, a cuyo favor estuvo el Obispo Don --

Juan de Palafox.

Esta misma vida en idioma castellano, e Italiano se guarda allí mismo.

Después de escrito el papel, de que se ha hablado, se hizo una revisión de las obras que imprimió otro Obispo Don Juan de Palafox desde el año de 1653 hasta el de 1659 y día 1 de Octubre en que murió. y se halla en -- una de las notas a las cartas de Santa Teresa un ingenioso reclamo, que hace a su Pastoral, reduciendo a una breve proposición todo su asunto, conviene a saber, que si solo la gracia no lo hace todo en nosotros, todo vá perdido . Encontraronse también en otras notas a las mismas Cartas, y a los avisos de la Santa Madre otras expresiones de sus sentimientos conformes a los del partido de -- los Jansenistas; y lo mismo se encontró en el año sagrado y todo esto está en el dicho Archivo.

Por último se demuestra en un escrito separado, que cierta profecía muy honorífica al dicho Obispo Don -- Juan de Palafox atribuida a la Ve. María de Jesús, Monja -- Angélica de la Puebla de los Angeles, fue invención del mismo Palafox, y de su -- Panegirista Rosende, probándolo con los hechos constantes del mismo Palafox, y otros instrumentos en breve.

Luego que llegó Don Juan de Palafox a su Obis-- pado de la Puebla de los Angeles, supo que había muerto cer--

ca de dos años antes con fama de santidad la Ve. María de Jesús y que una Monja Agustina de Santa Teresa, su íntima confidente, y compañera, de orden del Confesor de ambas -- había escrito cuanto en ella había advertido, y notado, o la misma Ve. María de Jesús le había comunicado. Pidióle el Obispo los papeles que eran los únicos documentos que -- había para poder escribir su vida; túvolos en su poder -- desde entonces, hasta que pasó a ser Obispo de Osma, de -- donde con ciertas frívolas instrucciones restituyó, no -- los papeles originales, sino una copia que en una de sus -- márgenes se dice haberse sacado de otra copia, que el mis -- mo Ilmo. Palafox había hecho de su puño. En esta Copia -- se dice, que un día saliendo de la oración dijo a las Mon -- jas como cuatro, o cinco profecías, y entre ellas ésta: -- que al actual Obispo Don Bernardo de Quirós sucedería un -- Obispo Santo. El sucesor del Ilmo, Quirós fue nuestro -- Don Juan de Palafox, de quien gozaron nueve años cabales, -- que para un Obispo es un gozo regular.

Viendo los Superiores que el Obispo Palafox ha -- bía cargado con todos los papeles de la Madre Agustiniana y que después de muchos años no los remitía, le mandaron, que volviese a escribir cuanto se acordase de la Ve. Me. María de Jesús, hizolo así; y esta segunda Vida se guarda hoy de su propia letra en el Cont. de la Concepción de la Puebla de los Ansg. y en toda ella no hay ni la más lige -- ra insinuación o especie de dicha profecía, que siendo --

tan particular, no es creíble, y se le olvidase. Un resumen de lo contenido en esta Vida está en Roma: en él se --
dán señas individuales de sus folios.

El primero que estampó la obra profética, antes que el Ordinario de la Puebla de los Angeles hiciese el -- proceso, que le tocaba en orden a solicitar la Canoniza-- ción de la Ve. María de Jesús, fue Antonio González de Ro sende, en la Vida que escribió del Obispo Don Juan de Palafox, amplificándola, y exornándola de suerte, que con-- tiene en compendio todos los sucesos de la Vida de su Hé-- roe. De esta vida han sacado esta profecía cuantos des-- pués la escribieron, o la testificaron en los Procesos, -- como lo refiere el Rosende y los demás, que de él la co-- piaron. En ella se contiene un evidente hierro en la Cro-- nología; porque en ella se refiere, o dice, haber dicho -- la Ve. María de Jesús que presto moriría ella, primero -- que el actual Obispo Quirós, a quien sucedería uno, que -- aún no era Sacerdote . Para que esto fuese verdad, era-- necesario que ella lo hubiese dicho nueve, o diez años an-- tes de su muerte, cuando a Quirós nada le dolía, y ella -- cada día agonizaba, afligida de muchos y muy grandes acci-- dentes, porque nuestro Don Juan de Palafox se ordenó de -- sacerdote por los años de 27 ó de 28, cuando tenía otros-- tantos de edad, por haber nacido con el siglo, que empeza-- ba de 1600. y según los Escritores de la Ve. Madre no tu--

vo tan anticipada la revelación de su muerte. Finalmente de todas las sospechosísimas circunstancias de esta profecía se concluye, que el mismo Palafox se dió este incienso aún en vida, o que sólomente Rosende, o Rosende con él la forjaron, y pusieron en cabeza de la Vene. Madre María de Jesús. Acompañan a este escrito las copias impresas de la Vida de la Ve. Madre escritas de dos autores, que fueron los primeros, que la escribieron, de donde se infiere que el único fiador de la profecía es Rosende.

Por todo lo expuesto hasta aquí, el cismático -- Obispo de Utrech justísimamente reclama a Don Juan de Palafox por Santo de su pequeña Iglesia (así llaman los -- Jansenistas a su Partido; y viviendo Palafox así llamaban a la Abadía de Porto Real de los Campos, famosa en nuestro siglo por su porfiada adhesión al Jansenismo: en -- tanto grado que fue necesario hacer de sus monjas una --- gran dispersión, con lo que al cabo se consiguió la conversión de muchas de ellas, como consta del libro impreso sobre este asunto, que se guarda en el Colegio Romano en el aposento del Pe. Revisor de Francia.

Justísimamente pues, vuelvo a decir, el Cismático Obispo de Utrech reclama al Obispo Don Juan de Palafox por suyo: y el mismo Palafox en su testamento espiritual esto es en su vida interior remitida al Carmen de Madrid-- catorce, o quince días antes de morir, quiso ser tenido,--

y reputado por tal después de su muerte, como lo declara aquella bella visión, que allí refiere. Dice (que muchos días había le traía Dios delante de los ojos del alma) - un árbol muy frondoso, y entretejido de regalada fruta, - en que vió innumerables Santos, y especialmente se acordaba, que entre estos Santos estaba San Bernardo; y que le decían esta es mi Iglesia; y él se regocijaba de ver su propia alma, como pájaro espiritual, entre las ramas de -- aquel árbol cantando las divinas alabanzas.

En esta visión hay varias cosas que notar. Lo primero, que los Jansenistas en aquel tiempo en que Don Juan de Palafox tenía esta visión decían, que ya toda la Iglesia (condenada la doctrina de Jansenio) se había recogido como único asilo a Porto Real de los Campos. Lo segundo, que esta Abadía de Porto Real era de Monjas Bernardas. Lo tercero, que entre todos los Santos de esta pequeña Iglesia, cuyo necrologio está impreso así en el Libro arriba citado, como en las cartas del célebre P. Daniel, - ningún otro Santo del Nuevo Testº. se celebra, sino S. Bernardo. Lo cuarto, que este grande, y dilatado árbol, - de quien le dijese esta es mi iglesia, no contenía sino Santos, ni más que Santos vió nuestro Palafox en el tal árbol, porque en sentir, y opinión de los reformadores -- los pecadores, y que no son Santos, y Justos no componen la Iglesia.

Reflectamos ahora, y hagamos este cotejo. No se parece mucho esta visión a la descripción de la Iglesia, - que después hizo Quesnel en sus proposiciones 72 y 73 y - especialmente en la proposición: nihil speciosum ecclesia-
Dei, quia omnes electi, et justii omnium seculorum illam -
componunt ?. Sin duda que si ambos a dos concordaron en - los sentints, y dictamen. Concluyamos pues que el Obispo- de Utrech tiene innegable derecho al S. Obispo D. Juan de Palafox, y que la Santa Iglesia Católica Apostólica Roma- na debe cedérselo, y adjudicárselo, declarando en forma - auténtica, y que conste a todo el Mundo, que si Don Juan- de Palafox fué Santo de la Iglesia de Utrech; y que por - tanto cargue con él, y lo tenga por suyo como hasta aquí- lo ha tenido, y tiene la pequeña Iglesia Janseniana, se- - gún lo testimonia el famoso poeta Monsr. Racine, y la Memo- ria, que en el citado necrologio impreso se halla del --- otro Don Juan de Palafox a primero de Octubre por estas o semejantes palabras: A primero de Octubre, D. Juan de Pala-
fox muerto en Osma en el año 1659.

Todo está, menos el reclamo del Obispo de Utrech - se halla en los papeles que están en Roma.

DOCUMENTO .nº.10.

= Dall' Esemplare Stampato=

Roma.1771.

Biblioteca Nazionale Cetrale.Leg.271.num.55..

Ms.tres hojas en 4º.

L'altro giorno comparvero affise ne luoghi pubblici di questa città di Lucca alcune tesi che alararono la più viva curiosità de critici e letterati.L'autore la dedica all' onorè dell immacolata Fede Cattolica dá a tutti campo d'argomentari contro puerche non con cillanie ed oppressioni,ma con buone ragioni,como richiede la pravezza della materia;e si esibisce a sostenerle dimostrativamente,e son principi e documenti innegabili.Le tesi poi sono le sequenti.

1.-Monsg.Gio.di Palafox essendo vescovo succesivamente di due chiese in tempo del maggior strepito,che menava la nascente Setta Gianseniana in tante e cosi varie opere ch' egli scrisse,non ha un periodo,con cui com'era obbligo di un Pastore,prevenga le anime a se commesse,dall contaggio di quest'eresia,che da per tutto faceva sforzi per dilatarsi.

2.-Monsig.Gio.di Palafox avoglie ed encomia,tanto a voce che in iscritto ed istampa i libri infetti di Giansenismo che eggli non poteva ignorare avendo come viaggiatore,scorse la Fiandre e la Francia,allorche appunto vi cominciava il quarto del quelli errori ed avendo,come vescovo saputo le codanne che ne aveva fatte Roma.

3.-Monseg.Gio.de Palafox prende la difesa de'Giansenisti a lui bennoti e scrivendo al Re di Spagna,li chia-

ma dotti e pii e alli incontro persecuttori anemici di dotte e pie persone chiama gl'il propagatori di tali eretici.

4.-Monsig.Gio.di Palafox dopo che col suo viaggio nelle Fiandre ed in Francia ebbe comodo di conoscere personalmente il Giansenismo ed il Giansenio ed aversi instructo de loro sentimenti e poi in America e quindi tornato in Spagna ha sempre mantenuta sino alla morte, una stretta condidenza e familiarità cui più pertinatti e promotori della eretiche loro doctrine.

5.-Monsig.Gio.di Palafox e interessa con lettere indirizzate a supremi gubernatori affinche le Bulle Pontificie contro el Giansenismo non abbian corso e vigore nelle pubbliche accademie.

6.-Monsig.Gio.di Palafox non solo aprova e fomenta ma si esibisce ancora a promuovere stratagemmi inventati dai Giansenisti per ispaventare e face noi diversivo ai loro impugnatori.

7.-Monsig.Gio.di Palafox e versatissimo nella lettura di libri di Giansenismi, ne adotta spesso periodi intieri e ne cava le armi per combattere hli impugnatori di questa eresia.

8.-Monsig.Gio.di Palafox si risente con molto avanzata animosità contr un sovrano il quale aveva fatto imprigionare il patriarca del Giansenismo ed in questa scrittura ripiena di contumelie ad opera per esemplare un altre scritture che era satata distesa da altro capo.

9.-Monsig.Gio.di Palafox adotta e parafrasa in spagnolo l'opera francese di un notorio Giansenista formalmente dannata da Sommi Pontifici e da vescovi com'eretica proponendola con una pastorale qual pascolo si sicura e sana dottrina a suoi diocesani chiamandone più e molto spile l'autore eretico da cui confesa d'averla presa indi i Giansenisti per acto de amichevole gratitudine al paso che sua signoria Ilma.aveva in tal modo aggiunto ac falsi les dogmi tradurono in francese e gli divulgano colle satampe la sua para-

frastica pastorale.

10.-Monsig.Gio.di Palafox da noti ed innegabili Giansenisti viene altamente incomiato come impeganatisimo se cuace di lorodottrina che chiama sogliono dottrine della grazia sul cuore dell'homo.

11.-Monsig.Gio.di Palafox e nominatamente ammonestato tra in scrittori di PortRoyal da un celebre scrittore francese partiendo della lettera il quale in tempo di non so qual rottura con quesi signore ne riconosce per tanti Romanci l'opere e detragliendo ne i romancieri insiene coi Niciole,Vèndrochio,Saintamma non lascia di porre vissa il nostro prelato.

12.-Monsig.Gio.di Palafox avendo con suo scritto fatto temere ad uno di quei Settari che sua signoria Ilmo. ammettasse la Grazia sufficiente vien questi rassicurato per lettera da un altro settario amico col proporgli un'altra opera del prelato in cui si sarabbe, chiarito che Monsignore negava tal grazia.

13.-Monsig.Gio.di Palafox molto apenna e subito regostrato nel calendario della tra i sui Beati e proposto alla Venerazione specialmente delle religiose di Port-Royale insieme coi sancirani Gianseni, coi S.Paris ai quali tutti è quevi asegurato il di solemne per la commeorazione.

14.-Monsig.Gio. di Palafox e paruto ai Giansenisti un suggeto a conciliare alla Setta l'onor di un santo non solamente canonizzato dalla piccola loror Chiesa come S.Paris ma dalla universale ancora e parció altre l'aver sempre con occulto impegni recalorata in Roma la di lui causa uno de piú famosi capi del prtito con chiari e formalisimi termini se ne dichiara sollecito e premuroso appena che ei fu morto.

15.-Monsig.Gio.di Palafox nella stesa vita che scrive di se quantunque sembri non avei altre mire che acreditarsi colla storia di strane visioni e screditare altrui col

a troi acusse ad ogni modo non lascia d'insinuare che perita la vera Chiesa di Gesucristo sia poseia rinata soli Giansenisti.

16.-Monasig.Gio di Palafox riscosse da quel partito l'attenzione di fuor primi a compilar la sua vita e dare alla luce le sue virtu tanto in francese che in spagnolo fossero scrittori di libri dannati di giansenismo.

17.-Monasig.Gio.di Palafox da tutti scrittori della Setta sino all'anno 1769 vien difeso colla maior vivacità da tutto ciò che potrebbe apporglisi proposto e celebrato per un gran santo o il Paggetier Giansenista si esconde in toipudi ed applauso per qualunque progresso faccia la sua causa nella congregaciones dei Riti.

Fin qui le tesi:l'autore poi promette un opera completa in cui una ad una le dimostrera tutte con irrefragabili documenti ed in tanto astenendosene egli lascia all'altri ui equità e buon senso il decidere se dai prodeetti 17 punti Monsig.Plafox resti o no convinto d'eresia o al meno d'un gravissimo sospetto de essa.1771.

DOCUMENTO.nº.11.1.

Ms.en 30 fols.Let.sig.XVIII.s/f.s/1.

AHL.Estant.4.Put.6.Sig.46.

IL RIGORISTA A LA MODA

Divertimento, que al Señor Cardenal Mario Marefoschi darán los Jovenes Alumnos del Colegio Fuccioli(a) en el Carnaval de este año 1773. (Fielmente traducido del Toscano).

Argumento:

Haviéndose quejado un Casado á su Exc^a.el Ob^d.Palafox de que un cierto Eclesiástico turbaba la paz de su matrimonio, abocándose con su mujer en el tiempo, en que algunas noches salía de casa por sus negocios, y otras veces por divertirse con sus amigos, no obstante que siempre dexaba cerrada la Casa, y se llevaba consigo las llaves de ella; este Venerable Prelado lo consoló, prometieéndole castigar el delito si era cierto; y le advirtió que procurasse saber con certeza, quando ó á qué hora se hallaría el tal Eclesiástico en su Casa: y que sin hazer otra diligencia sino la de asegurar la persona cerrandola en ella, le avissase al momento que la hallasse, dejando lo demás á su cargo. Y habiendo despedido al querellante, su Exc^a. hizo venir á su presencia al Eclesiástico y lo exhorto con paterna eficacia á que le dijese la verdad, dándole á entender que le convenía el no negarla. El Eclesiástico confessó de plano el delito diciendo que se servía de llaves falsas, que abrían las puertas de toda la Casa, con las quales entraba ehtaba en la estancia ó cámara más retirada, en la qual hacía sus ilícitas visitas. Lo que oído de su Exc^a. le dijo que le convenía ir á la tal casa, como

antes pero con disposición tal, que estuviese mui precautelado contra la tentación y que en el momento que conociese que el marido ofendido había tenido noticia de su entrada en casa, procurase salir de ella, sin ser visto, sirviéndose de sus llaves falsas y volviendo a cerrar con ellas las puertas se fuese á su propia casa á esperar las órdenes que convenia darle. Todo lo executó el Ecclesiastico al pie de la letra. Venida la noche el querellante, que estaba atento al remedio de su injuria, va á su casa y haviendo cerrado con llave la puerta de la camara donde apenas había entrado su mujer, y donde presumia ciertamente que estuviese el Ecclesiastico su amante, haviendo cerrado igualmente todas las otras puertas de la casa vino en persona a exponer á su Exc^a. cómo avia executado su orden. Llamando al Ve. Palafox á sus ministros les mandó que fuesen en compañía del querellante para traer de su casa al Ecclesiastico que él les entregase; y yendo antes abriendo por su propia mano dicho marido todas las puertas hasta aquella de la estancia, dentro de la qual, á juicio suyo, debían estar los dos delinquentes, sólo hallaron en ella a su mujer, la qual les dió á entender que se hallaba allí casualmente, quando el marido cerró la puerta de dicha estancia y haviendo visitado diligentemente dicha estancia y toda la casa, no pudieron hallar al Ecclesiastico. Y haviendo vuelto todos juntos a dar cuenta al Ve. Prelado, su Exc^a. persuadió al pobre marido que padecía evidente engaño, y debía restituir el honor y dar satisfacción al Ecclesiastico y á su esposa. Por lo qual convencido de la experiencia se sugetó á dar satisfacción al uno y á la otra, y á tener su sospecha por una vana ilusión.

Reflexiones Críticas sobre el Argumento.

1^a. El Argumento se ha tomado enteramente del Proceso Apostolico Angelopolitano fol. 1732 y del Sumario objecciona! numero 8. pag. 49. ., y trasladado aquí con las mismas palabras con que lo ha depuesto un testigo digno de todo crédito, 1^o. por que contemporaneo a Palafox. 2^o. por que así en esta co-

mo en otra descripción ó testimonio entiende decir magníficos elogios de aquel Prelado.3º.por que se le declara mui obligado por haver sido promovido por aquel obispo al Orden Clerical.4º.por que cuando hizo la deposición de este necho,era bien provisto de seso y de madurez,pues contaba ya cerca de sesenta años.5º.por que herógido de aquellos, que tenían empeño por la compilación del Proceso Apostolico.6º.por que en tal disposición intervino la santidad del juramento.7º.por estar constituido en dignidad Sacerdotal.

2º.Fuera de esso es digno de fé por lo tocante a esta narración.1º.por que menuda y bien circunstanciada en todas sus partes.2º.por el principio,progreso y fin se vén conspiran maravillosamente al unico objeto que en hazerla se había propuesto el venerable Sacerdote.Y qual era el objeto de esta devoción ?Oigámoslo del abogado Blas en el parrf.99 de su respuesta:Depositio siquidem in eum finem collinat,que se verifique la singularidad de la vigilancia,que este Ve.Prelado tuvo en mirar por el honor del proximo y la diligencia que usó para que sus remedios aplicados á la culpa nodessasen vestigio del escándalo y de obscurecimiento del honor y reputación del proximo..ita dictus testis l2.inquit Informatio Angelopolitana fol.1732 Ahora bien:no será ciego de ambos ojos quien viendo la deposición clara,no vea la proposición de los remedios aplicados para no obscurecer la reputación del próximo ?.

3º.Verdad es que los medios o remedios aplicados por el Obispo son repugnantes á la dignidad del Sacerdocio,injuriosos á la fé matrimonial,perturbadores de la privada y de la publica quietud de las familias e inmativos del mas disoluto libertinaje.Tales máximas están condenadas por Inocencio XI acerca de la ocasión próxima.La una es la 62:Proxima occasio peccandi non est fugienda,quando causa aliquis utilis aut honesta non fugiendi occurrat.La otra es la 63:Licitum est quaerere directe occasionem proximam peccandi pro bono spirituali nostro vel proximi.

El incomparable theologo P.Thirso González y General de la Compañía de Jesús, Varon superior á toda alabanza por testimonio de Palafox y de Blasi(Posición pag,5)á propósito de las Propositiones condenadas por Inocencio XI estampó una insigne Obra intitulada:Tractatus theologicus de rectu usu opinionum probabilium,y en la Introducci6n parr.17.atestiguaOmnes propositiones damnatae ab Inocentio XI multo ante fuerunt rejectae velut improbabilis vel ut falsae a theologis Societatis Jesu.Sobre este mismo argumento tenemos otra obra del P.Pollentes,Retrate pues el Señor Blasi lo que escribi6 en la pag.100 parrf.24 de la Posición para pública difamación de la Compañía que todas las proposiciones fulminadas del Papa Inocencio XI eran de Autores Jesuitas.Pero que importa todo ésto ? El citado testigo no refiere los indicados remedios como si hubiesen sido conformes á la simplicidad y á la prudencia evangélica:solo los depone como practicados por Palafox para salvar la reputación del proximo.Además de esso:Habrá sido este Angelopolitano el unico testigo que deponga semejantes consejos y remedios ? No por cierto.Concuerdan otros testigos jurados de Osma en los dos Processos allí formados Informativo y Apostolico y referidos en la nueva Posición á la pag.28,donde se cuenta que haviendo sido este Obispo avisado dos o tres días antes de la Semana Santa,de que un Párroco tenía emistad escandalosa,juzgó el Ve.Prelado que de quitar el Pastor a la Grey en aquel tiempo se seguirían algunos inconvenientes y por esso resolvió(considerese la resolución)no embiar a llamar al Párroco hasta después de la Pascua.

4ª.Estos err6neos consejos y escandalosos respetos del Obº.Palafox eran los dignos frutos de las máximas que .. habia adoptado acerca del uso de los equivocos,de los engaños y de las mentiras.No miento,no, ni exagero.Tómese en Las manos su famoso Libro sobre la Excelencia de San Pedro y á la pag.55.del capº.hallaréis recomendarse con elogio la mentira.Hé aquí sus palabras:Fuit actus spiritualis et excellens S.Petri rem unam in corde sentire et tamen opera-

ri in aliorum opinione contra aliquod iudicabat. Y en orden a la pregunta hecha á Christo, si hubiese de pagar o no, el tributo á Cesar, veis aquí la noble doctrina, que de verdad herética dió a los Prelados de la Santa Iglesia quando han de tratar con los Ministros Regios: Praelatos Ecclesiae(assí a la pag. 153) docuit S. Petrus ut paucis utantur verbis cum Regiis Ministris, modestis tamen, sanctis et prudentibus sed aequivocis et dubiis, si hoc possibile est, donec res cum Deo agatur. Proposición que es la 27 considerada por Inocencio XI: Causa justa utendi his amphibologiis quoties id necessarium aut utile aut ad salutem corporis, honorem, res familiares tuendas ac quamlibet virtutis actum, ita ut occultatio censeatur tunc expediens et studiosa.

5ª. Aún más claramente ha mostrado sus máximas políticas en el Libro que intituló Conquista de la China. Será creíble? Allí cita con elogio á Maquiabelo y abraza una su malvada máxima, diciendo assí Palafox al cap. 3. pag. 43: Opportunum est aliquando illud effatum Machiaveli, debere hominem esse multoties malum at quandoquidem possit esse utiliter bonus. Qué hay pues que maravillasse de que teniendo Palafox la cabeza llena de Maquiabelo y de Máximas Maquiabelanas sugiriese al adultero y sacrilego Sacerdote tñ reos consejo indicados en el testimonio jurado del Sacerdote de Puebla de los Angeles? Yá se sabe que la pipa dá el vino que tiene.

6ª. Vengamos ya a los actores. Tienen lugar ó papel en la Comedia los que en la citada deposición han sido indicados á excepción de solo Martinete que es necesario por la naturalidad de la escena: el qual Martinete no se introduce por otra parte sin algún fundamento histórico pues sabemos que el Caudatario del Ve. Palafox se llamaba Don Martín de Francia, del qual llegaron á decir malas lenguas que era muger, con la qual tenía el Obispo comunicación ilícita por de esta mentida experiencia. Vease el Processo Angelopolitano fol. 19. A este Martinete damos en la Comedia la comision de curar al Sor. Obispo los cauterios ó las fuentes que se había hecho abrir por sus dolamas (?): para el qual oficio ó ministerio

se valía Su Exc^a. de un muchacho de diez años. Vease el Proc.^o Angelop. 4982.

7^a. Dos solas palabras sobre el carácter del Protagonista Don Juan. Se le dé el título de Rigorista á la Moda y la invención se le debe al Sor. Blasi: porque contando de la regalada Moral de Palafox en los consejos que daba y en las reas maximas con que se regalaba a sí mismo y á los otros, pretende no obstante el Sor. Blasi representarnoslo como promotor zelosisimo de la Moral más severa: que es puntualmente el carácter de los Rigoristas á la Moda. Véase la Posición á la pag. 101. Qui autem (dice Blasi) credere possit Venerabilem Dei famulum, adeo sollicitum de sana morum doctrina et laxarum opinionum offensissimum hostem, ad servandam nihilominus ecclesiastici huiusmodi famam, eum (al sobredicho Sacerdote adúltero) compellere voluisse ut ingereret se in proximam peccandi occasionem?

8^a. Aún hay algo peor. Para disculparlo de la relajación de los consejos dados al Ecclesiástico adúltero produce Blasi algunas cartas que en reprobación de la Moral ancha había escrito Palafox ad quendam theologum Lovaniensem. Y son puntualmente aquellas á las cuales el Jansenista Arnaut dió lugar en su Moral Práctica. Cállase (es verdad) el nombre del theologo Lovaniense. Pero qué? Cree Blasi escribir á los habitantes de la Luna que nada saben de lo que passa entre los habitantes de la tierra?

9^a. El theólogo Lovaniense, de quien se habla, es Ignacio Villemans (Vea la Posición pag. 100) aquel furioso enemigo de María Sanctissima y de todos los Sanctos y uno de los más contumaces Jansenistas de la Universidad de Lovaina, entonces refractaria á las decisiones de muchos Summos Pontifices dadas contra el Augustinus de Jansenio. Divina Providencia quanto eres admirable! He aquí que Blasi empeñado en defender á su cliente de la imputación de una escandalosa relajación en la Moral, lo carga de otro reato nada inferior, de haber tenido indigna comunicación epistolar y de sentimientos con los enemigos feroces de la authoridad Pontificia y de la Iglesia

Bramará al leer esto el pretendido theólogo de Scena o de bhea - tro(Blasi)y sobre todo se quejará de la solemne necesidad de su Consocio o Compañero..

10ª.Y digo contra todo criterio que en este punto se debe dar todo credito a Arnaldo,assí porque estab bien informado de las cosas y de las partes(Véase su obra Manuductio ad cultum Sanctorum)del qual él sostenía el puesto de Superior, como por que deseaba y estava empeñado en ver a Palafox promovido al honor de los altares.Ahora pues:Arnaldo es el que sostiene ser de Palafox las Cartas que bajo el nombre de este Obispo se publicó y tan suyas de Palafox que eran suyos los originales que él mismo había leído con sus propios ojos y que todavía(dice)se conservan,Pero Blasi en negar esto es digno de escusa,porque de otra suerte como havia podido vindicar a Palafox de la tacha de relajación que justamente le han merecido los consejos dados al adúltero eclesiástico los quales forman el argumento de esta Comedia.

Actores..

Don Juan,Protagonista,Gobernador de Angelopoli ó Puebla de los Angeles..

Don Camilo,Ciudadano de la Puebla,Abogado de Profesion, viejo y marido de Dª.Josefa Lavos Mantilla.

Don Diomedes,Amante de Dª.Josepha.

Martinete o digamos Martinillo de Francia,Page de Don Juan.

Oficiales y Soldados que no hablan..

Doña Josefa Lavos Mantilla,muger de Don Camilo y Amiga de Don Diomedes.

La Scena se finge en Angelopoli.

ACTO PRIMERO.

Scene 1ª.

Sala de la Casa de Dn.Camilo.

Don Camilo en acto de desesperarse por la tresca de su muger con Dn.Diomedes se dá en rostro a sí mismo con el poco cuidado

que ha tenido en los negocios domésticos, por acudir a los de su profesion y se duele del mal suceso de esta negligencia.. Despues para reparar la injuria hecha a su honra resuelve hazer recurso al Gobernador de la Ciudad. Confía mucho en el zelo de Dn. Juan, mostrado principalmente en las Cartas escritas por él á Roma y á la Corte (Posicion pag. 9 y 162) en haver hecho encarcelar á muchos frayles (Posicion pag. 21 y 149), en haberles quitado muchas Misiones y Parroquias (Supm. tom 2.) y en otras cosas semejantes.

Scena 2ª.

Don Diómedes y Dª. Josepha, que nada sabiendo de las sospechas de Dn. Camilo entretienen en dulce coloquio sobre el feliz suceso de sus amores. Para tener un abocamiento más cómodo se conciertan en hallarse juntos con el pretexto de gozar de la campaña en un lugarcillo pocas leguas distante de la ciudad.

Scena 3ª.

Galeria del Gobernador.

Martinillo en acto de leer en alta voz algunos papeles (la Vida Interior). Despues D. Camilo que pide audiencia de Don Juan y oyendo que está ocupado en escribir algunas Cartas, se entretiene un poco con Martinillo y le pregunta el contenido de los papeles que leía. Martinillo muestra dificultad en decirselo. Finalmente quiere, que Don Camilo lo adivine, mostrandole el solo título: Confesión y Confusión. Cuentas y Lagrimas de un pecador enormísimo. Don Camilo se halla embarazado y Martinillo da una gran risada.

Scena 4ª.

Entre Don Juan en la Scena y haze muchas exclamaciones al ver una persona ingógnita que le sirve de Lacayo (Vida Interior cap.) y le abre la mampara o antipuerta. Viene despues fuera con alguna cartas en la mano y vuelto a Martinillo se las entrega para que las eche en el correo, siendo ya tan tarde, pero antes lee en altavoz la dirección ó el sobrecito:

A Monsor. Arnaldo de París. A Monsor. Villemans en Lovaina (Posición pag. 100). Parte Martinillo.

Scena 5ª.

Don Camilo, que cuenta a Don Juan el ilícito consorcio de su mujer con Don Diómedes. Don Juan promete castigar el delito (Pos. pag. 49) Entretanto exhorta a Don Camilo á estar sobre aviso para coger en fraganti al delinquente (ibid.) y que quando lo lograra, cerradas por fuera las puertas de Casa, le dé al punto el aviso (Ibid.) Sobreviene Martinillo. Parte Don Camilo.

Scena 6ª.

Manda Don Juan que se busque y llame a D. Diómedes. Vuelve á llamar a Martinillo y pide una silla y algo que leer. Martinillo le trae una silla y la Oración de Guillermo le Roy y va se.

Scena 7ª.

Don Juan se entretiene á solas en leer dicho Libro ú Oración. Prorrumpe de quando en quando en grandes elabanzas del Autor de ella (Vease la prefación de dicho Libro traducido y hecho estampar por Palefox): exalta su doctrina (Ibidem), adopta las máximas (Ibidem) y se propone hazerlo reimprimir, á pesar de la prohibición Romana con su nombre bajo de otro título.

Scena 8ª.

Sobreviene Martinillo con Don Diómedes. Don Juan dice a Martinillo que vaya a preparar los acostumbrados trapillos para curarle las fuentes (pos. pag. 50). Vase Martinillo.

Scena 9ª.

Pregunta y examina Don Juan a Don Diómedes sobre sus amores. Este no niega el delito. Confiesa también el uso de llaves falsas para entrar en aquella casa. Toma Don Juan un aire de compulsión y mientras que casi casi cuenta sus mismos amores y flaquezas, se vé suspirar muchas veces. Despues passa a consolar a Don Diómedes y tanto le dice que quasi lo disculpa

de todo pecado voluntario. Para esto haze fuerza sobre la paridad de un frenetico armado y desatado: y se aplica á la violencia de la prevaliente y preponderante delectacion terrena (Pastoral intitulada: Conocimiento..) Don Diomedes antiguo escolar Baneciano (ó secuaz del systema de Bañez) modestamente se le opone. Gritale Don Juan; protesta la identidad de los dos sistemas de Jansenio y de Bañez: y finalmente lo exhorta á tener la paciencia de volver la noche siguiente á la casa de la Amiga (Posición pag. 49) pero teniendo cuidado de que luego que D. Camilo, viéndolo entrar, le cierre la puerta de Casa por fuera, él sirviéndose de sus llaves contrahechas, se salga de ella oportunamente, cerrando con llave las puertas (Ibidem). En el acto de partir Diomedes sonriéndose, pide al Sr. D. Juan cadenas con que ligar al frenetico.

ACTO SEGUNDO

Scena 1ª.

Casa de Don Camilo.

Doña Josefa sola, que esta leyendo un billete de Don Diomedes. El billete dice así: Carísima Dª. Josefa. Nuestros amores han venido a noticia del Sr. Gobernador con todo esso no dejaré de venir aquella noche á hazer la acostumbrada visita (Posic. pag 49) Estad pues de buen animo: que el mal no es tan grande como parece. El resto a boca. Doña Josefa parte se turba, parte se consuela, reflexionando sobre la inclinacion que tiene Don Juan a las mugeres (Pos. pag. 38 y 48). Se acuerda de la persuasion de algunas sobre la ilicita comunicacion de Don Juan con la Monja de Santa Inés y de Sª. Catalina. (Ibid. pag. 46) Dice que el mismo ha sido visto muchas veces estar sentado sobre la cama de Suor Eulalia enferma: ponerle las manos sobre la cabeza, sobre los ojos y aún sobre el pecho (Ibid. pag. 49) Y sobre todo se consuela con la memoria de las confianzas passadas entre ella misma y Don Juan (Ibid.) y resuelve recomendarle su honor por medio de una carta.

Scena 2ª.

Don Juan se divierte en jugar a las Damas con su Martine-

nete(a)y entretanto llaman a la puerta;se disturba y corta el juego,y vase Martinillo.

Scena 3ª.

Don Juan que duda no haya llamado a la puerta alguno de sus muchos acreedores se lamenta de las continuas instancias de estos por las impertinencias de las deudas que havia contraído(Pos.pag.44 y ss.)las quales ni en vida ni en muerte podrán satisfacerle.Añade que en un hombre de sus condiciones grave es candalo es morir con dinero(pos.pag.35)y que por tanto,para asegurar es esta parte,no hay mejor medio que morir adinerado(Ibid.)

Scena 4ª.

Llega Martinillo con carta de Dª.Josefa.Dice no saber de quién viene la Carta por que el portador no há querido manifestarle.Don Juan la lee y da muestras de alegrarse.Martinillo, que está observando aquellas usadas señas de alegría,sospecha de alguna mala nueva para los Frailes de la Ciudad,conociendo bien la indole de su Amo,implacable enemigo de todos los Ordenes Regulares(Posicion pag.31 y 146)Finalmente D.Juan dice a Martinillo que despache al portador diciéndole que á su tiempo se dará respuesta á la Carta.

Scena 5ª.

Don Juan solo,que vuelve a leer en alta voz la carta de Dª.Josefa que azia el fin dice así:«Refresco a V.Excª,la memoria de aquella feliz circunstancia de tiempo en que se dignó de honrar nuestra casa de Campo,á mi y á mis hijas con su nobilísima companía(Pos.pag.35)Acuerdome de que V.Excª.por motivos de justa politica hizo creer a cierto personaje de Roma heverse retirado a una choza entre serpientes y escorpiones(pos.pag.12 y 13).Pero tambien me acuerdo de que en aquellos dias nos hallamos juntos con toda otra mira y fin que el de mordernos y hazer nos mal.Toca a V.Excª.el defender á la que fue una vez y será siempre su Ncª.=Dª.Josefa Larjos Mantilla.Don Juan enternecido por tales expresiones:se funda o confirma siempre más en su an-

tigua opinión de ser un Sátyro; esto es hombre de medio cuerpo arriba y bestia de medio cuerpo abajo (Vida interior cap. 26). y se retira á dar respuesta á esta Carta.

Scena 6ª.

Vista de la plaza de la Puebla y de la Casa de Dn. Camilo

Don Camilo, que sobre las puntillas de los pies sale fuera á la scena, diciendo quere esconderse entre las columnas de un Portico, viendo a D. Diómedes en la acostumbrada tresca executa el Consejo del Gobernador de repetir la visita (Pos. pag. 49) Entre tan D. Diómedes se queja de deber faltar por tal motivo á una (b) Academia de Theólogos en la Puebla; la qual trata de dar á la estampa un fuerte escrito contra librichuelos intitutados Bille-tes confidenciales. Oye ruido y se esconde entre las columnas.

Scena 7ª.

D. Diómedes, que sale á la puerta de la Scena con una linterna en la mano y mostrando pena por haber venido más tarde de lo acostumbrado por motivo de haver debido assistir con el título de Congregacion al trabajo de una Pericia ó Cuentas de nuevo gusto. Entra en casa D. Camilo y este lo vé. (c)

Scena 8ª.

Don Camilo sale de nuevo á la Scena de en medio de las columnas; y sorprendido de lo que él mismo há visto por sus ojos, prorumpe en execraciones de la infidelidad de la muger y de la disolucion de D. Diómedes. Cierra con llave la puerta de su Casa (Pos. pag. 49), diciendo que vá en aquel momento á referir al Gobernador todo lo que passa (Ibid.).

Scena 9ª.

Dª. Josefa, que advirtiéndolo el rumor del marido, se assoma á la ventana para observar cuando este parte, avisa á D. Diómedes, que el marido ha salido; y D. Diómedes con sus llaves falsas abre la puerta, y volviendo á cerrarla se vá. (Ibid.).

Scena 10ª.

Dª. Josefa al cerrar la ventana alaba el arbitrio ingenio-

so de Don Juan: protesta al mismo inmensas obligaciones, lo 1º. por no haver pasado aquella noche sin la dulce compañía de D. Diomedes y lo 2º. por que haciendosele creer al necio marido que se había halucinado ó engañado, no se desconciertan sus amores y su triasca para en adelante (Vida interior pag. 172 y 197).

ACTO TERCERO.

Scena 1ª.

Quarto del Gobernador con luzes sobre el bufete.

Don Juan, siendo yá hora de ir á la cama, pregunta a Martinillo si en casa hay gatos. Le responde este, que no los hay, ni los puede haver; porque no habiendo otra cosa para comer que torrijas ó rebanadas de pan fritas y peras cocidas, si hubiese gatos en casa, al tercero día morirían de hambre. Don Juan le cuenta la vision, que tuvo la noche anterior de las almas del purgatorio en forma ó figura de gatos, que se atacaban con las uñas á la cubierta de la cama (Vida Interior cap.) Martinillo comienza a temblar: y entre la admiración de la forma de gatos teme no sean los Demonios. Don Juan lo conforta y le habla de Mystica, y se retiran para ir á los quartos de abajo.

Scena 2ª.

Don Juan, passando á obscuras por la galeria, tropieza en su armario, Cae y recae (Posicion pag. 52). Levántase y gritando con la mano en la frente se queja de haver dado en tierra. Monta en cólera contra Martinillo por haver puesto el armario en aquel sitio. Este se disculpa diciendo ser aquel armario donde está re-
puestos los instrumentos de penitencia: el qual por orden suyo fué colocado en la Galeria á vista de todos (Vida Interior pag. 4ª.) Se calma un poco la cólera de D. Juan. Pide el espejo para ver si se ha hecho mal. Se lo presenta Martinillo y Don Juan acercándose el velón, se mira en el espejo stentamente y casi extático por la belleza de su semblante (Pos. pag. 49) muestra el placer, que siempre ha tenido de contemplar en si mismo y en otras personas este singular don del Cielo, admitiendo por esso los servicios de mayor con-

fianza Jovencitos de fresca edad(Pos.pag.49) como es su Martinillo, á quien haze mil caricias y dice tener grandísima obligación á Sancirano de quien lo há recibido.

Scena 3ª.

Llaman á la puerta. Martinillo tiene miedo de abrir, temiendo nosea alguna alma del Purgatorio en figura de gato. Entra Don Camilo que empieza a hablar así: El pajarero ha caído y está en la red, Sor. Gobernador. Don Juan oídas estas palabras lo interrumpe y dice á Martinillo que vaya ipso facto á llamar a los oficiales y soldados de la Curia (Vease Arnaldo tom. 4. Moral Pract.) Parte Martinillo diciendo: Después del gato faltaba el pajarero para no dejarnos dormir esta noche.

Scena 4ª.

Prosigue D. Camilo su narracion. Don Juan exclama contra la Moral relajada de ciertos religiosos (pos. p. 100 y 101) de los cuales por algún tiempo había sido escolar D. Diómedes. Significa los esfuerzos que está haciendo para desacreditar á un Cuerpo de hombres tan perniciosos á las buenas costumbres (Vease la satisfacción o Respuesta al Memorial, tom. 11 pag. 4 y 36). Después tomando del bufete el Petrus Aureus contra los Regulares, lo alaba sobre manera (Vease Mons. Coert Difesa della vera Chiesa, pag. 1 y 44). Oponer con modestia D. Camilo la prohibición Romana en globo de 1663 y la Francesa del Rey y del Clero (Vease el Pastoral Conocimiento Don Juan responde con rabia que tales Decretos no han lugar en la Puebla de los Angeles. Oponer de nuevo D. Camilo las heregias que en aquel libro se contienen de Viclef y de Jansenio. Aquí dá en furor Don Juan y se empeña en mostrar la Ortodoxia y Catholicidad de Sancirano. (d).

Scena 5ª.

Vuelve Martinillo con el Oficial y Soldados. Don Juan ordena al Oficial prender la persona que le será consignada por Don Camilo (pos. pag. 49) y vanse Don Camilo, Oficial y Soldados.

Scena 6ª.

Martinillo muestra curiosidad de saber quien es la per-

sona que se trata de arrestar y por qué delito. Don Juan sin responderle se muestra muy inquieto y dice querer dar un ejemplo de gran rigor á toda la ciudad. Martinillo replica que es menester oír al Reo para no cometer una injusticia. Don Juan se opone, distinguiendo entre un juicio solemne y un juicio económico. Martinillo no se acomoda a la extravagante definición del juicio económico y dice que en París tales maneras de juzgar económicamente pasarán por una manifiesta opresión francesa (Discurso breve sobre las miserias de la Vida pag. 48 y ss.) y se retira con despecho diciendo estas palabras: Nación indomita que muere matando y vive oprimiendo (Ibid.) Martinillo lo sigue haciéndose cruces de maravilla.

Scena 7ª.

Mutación. Casa de D. Camilo.

Dª. Josefa en acto de rezar la Corona del Sagrado Corazón, instituido por Don Juan. (Pos. pag. 108) Don Camilo entra con furia en su cuarto, pregunta á la muger quien está en casa ? Ella se muestra sorprendida de ver Soldados (Pos. pag. 249), dá mano á la pesquisa ó inquisición que el marido haze por toda la casa, fingiendo creer que haya entrado algún ladrón. D. Camilo se desespera de no hallar á D. Diomedes; y no cree á sí mismo y á sus propios ojos. El Oficial se muestra aburrido de tanto buscar, sin hallar nada. Parten y Dª. Josefa se queda dando carcajadas de risa á espaldas y á costa de su marido.

Scena 8ª.

Casa del Gobernador.

Don Juan, que pensando en la burla hecha á D. Camilo, discurre á solas sobre la utilidad de los equivocados y de las máximas de Maquiavelo.

Scena 9ª.

Sobreviene Martinillo, que introduce al Oficial con D. Camilo. Este cuenta á Su Excª. haver executado sus consejos pero que en vano se havia fatigado en la condescubierta inquisición, que D. Diomedes ciertamente no estaba en casa, que su muger estaba

rezando devotamente la Corona del Sagrado Corazón, que él no entendía este misterio pero que no obstante, lo dicho dicho, y el hecho era como había afirmado a Su Exc^a. Don Juan manda al Oficial que traiga a su presencia a D^a. Josefa y á Martinillo que busque a D. Diomedes.

Secena 10^a.

Don Juan se entretiene con D. Camilo dándole a entender que se ha engañado (Vease el libro Excelencia de S. Pedro cap. 5. pags. 55, 153 y en otras) Discurre sobre la fuerza de la locura. (ibid.) Así llama la imaginación ó fantasía. Y finalmente le muestra la obligación de resituir el honor y resarcir la injuria hecha á su muger y á D. Diomedes (Vide Interior y Pos. pag. 49) Don Camilo se muestra persuadido (Ibid.).

Scena ultima.

Llegan Martinillo con D. Diomedes y el Oficial con D^a. Josefa. Es obligado Don Camilo á pedir perdon á su muger y á D. Diomedes el qual es declarado inocente (Vide Interior y Pos. pag. 49) queda en la Puebla y conserva en su poder las llaves contrashechas para proseguir en su acostumbrado divertimento. Y aquí se acaba la Comedia.

Entremés 1^o.

Los dos primeros Actos se interrumpían con dos entremeses de Baile. El primero es la Cartuja de Burgo-Fontano. Abrese o se descubre un magnifico café, adornado de seis estatuas de varios mármoles esculpidas en los mas caprichosos ademanos. Las dos primeras representan al Deismo y al Libertinaje. De la selva cercana viene huyendo una mulatilla que entra en el café teniendo-se por segura al piede la estatua del Libertinaje. Sobreviene el Satyro que la seguia o perseguía y viéndola al pie de aquel Idollo da indicios de inmoderada alegría con baile todo aderezado á convidar á la mulatilla á bailar con él. Déjase vencer la mulatilla y baila un Amable con el Sátyro.

Azia el fin del Amable, callando al improviso los instrumentos musicos se oye un dulce son de gayta del qual quedan entrambos encantados y hete aquí que las Estatuas adquieren movimiento y vida y con un salto repentino circundan y cierran en medio a la Mulatilla y al Satyro. Por obra de la estatua del Libertinaje deshecho del encanto forman las estatuas bailes de diverso caracter, despues de los queles todos juntos hacen una espiritosa contradanza, en la qual el Sátyro es coronado.(e).

El Sátyro representa a Don Juan: La Mulatilla á Diomira la estatua del Deismo es el señor Sancirano, la estatua del Libertinaje es Jansenio, la estatua del mármol enarnado antiguo el Sor. Andilli, la estatua de marmol amarillo antiguo el Sor. Cospeaux. La marmota Egipciana el Sor. Camus. La estatua de marmol pajizo el Sor. Vigort.(f).

Entremés 2º.

Este se intitula El Monasterio de las Religiosas del Puerto-Real. Descúbrese un templo adornado como en día de Fiesta recia. En el medio una grande Ara sobre la qual un noble simulacro, alrededor de la Ara Sacerdotes de diverso rito forman sus Orgas y Danzas en vario caracter adaptado al espiritu de su Secta y Nación. Después baila solo Un Quéquero Viejo que con el movimiento del pie y al son de los instrumentos acompaña el canto de un enérgico ditirambo.

(g) Al nombrarse las Calendas de Octubre hete aquí á furiosas Bacantes armadas de targas saltan improvisamente delante del Ara y con replicados giros dan honor al Idolo. Aquellos sacerdotes quedan atónitos al ver el trasporte de aquellas sagradas doncellas y estas uniendo las targas con artificiosa destreza forman y muestran una imagen que representa el nuevo Luminar. Entonces los Sacerdotes recobrados del pasmo estreñen con las Bacantes un bayle caprichosísimo que exprime el estro infrenable de que se sienten sobre cogidos y poseidos.

El Viejo Quaquero representa al Prior Arnaldo. El Sacerdote Ottontano al Sor. Gobernador. El Sacerdote Innato al Sor. Ville-mans. El Sacerdote Arnida al Sor. Quesnel. El Sacerdote Tartaro al Sor. Vaellant. Las Bacantes son: Suor Ines de S. Pablo. Abadesa de Puerto-Real; Suor María Magdalena Donald. Vicaria del Puerto-Real; Suor Ana María de Lagé. Abadesa de Potiers; la Señora Mandovillo. Superiora de la Infancia: La Condesa D'Upplesis. Dama de la Gracia: La Señora Vinacell que dio ocasion á la Obra de La Frecuente Comunión: Madonna de Anconi. Sacerdotisa convulsinaria: la Doncella Jorja, Profess del Cimiterio de San Medardo.

Orquesta.

1º. Al clavicimbalo hecho venir por la Confederacion Patirarcal se sienta (1) como regulador y Maestro de Capilla el S. C.M.M. que á cada passo dá en furia (m) contra quellos no pocos virtuosos que discuerdan. 2º. tocan instrumentos de varias especies los R.R. Consultores. 3º. Unode los puestos ó asientos se vé vacío pero en vez del sonador está su violín (n). 4º. Después de muchas y varias sinfonías recoge los papeles M/D.S.P. y entretanto se magnifican los SS. Gi y Ce (o) por haver dado aliento á sus cuernos enfaticamente, arreglados a las notas Arnaldinas que les fueron mandadas por mano de los SS. Casanato, Porzia y Passionei. 5º. La musica es composicion de vario gusto, por que parte del gusto romano antiguo, parte del moderno, parte del ultrajectino semejante de Lucerner Ustuifer. 6º. Esta última parte de Música fue concertada en la Academia Vazqueriana (p) Impresario el Sor M.R.S.O.E.

Explicación de algunas expresiones de esta Comedia que son metaforicas y alusivas á otras cosas: y de otras, que van solo en cifra. En el dia era inutil por que todos las entendian pero con el andar del tiempo puede ser útil y aún necesaria.

Nota preliminar.

El Autor de estas Explicaciones es el Exjesuita Don Manuel Luengo(sic) de la Provincia que fue de Castilla. Después de ella añadiré yo algunas Notas que me parecieren convenientes para la inteligencia aún de aquellos, que no están tan influenciados e instruidos en varios puntos y terminos contenidos en el Argumento de esta Comedia. La Explicación del Sr. Luengo vá contrasignada con las letras del alfabeto y mis notas con los numeros arabigos.

(a) Un pequeño Seminario de Roma á dirección de la Compañía, pero quitado yá al tiempo que se hizo esta pieza.

(b) Alude el Autor á una Obra vehemente y mui desbaratada del Maestro Giorgi Agustino Zalzedo con el titulo Antitheticus, escrita contra tres breves Papelitos con el título de Biglietti confidenziali, escritos por el P. Juan Bautista Faure contra el Commonitorio del Abogado Blasi, que es la primera estrepitosa Obra que se publicó en Roma contra la Devoción al Sagrado Corazon de Jesus.

(c) Esta peripezia, de que se habla en la Scena, es necesariamente la de Smuraglia en las Cuentas del Seminario Romano, la qual es la cosa mas necia que se puede imaginar, pues se reduce (dejando a un lado los libros de gasto y re-ribo) á tomar, uno ó pocos más años felices para el Seminario, asentar, porque el lo dice, que todos los años deben haver sido iguales y sacar despues por consecuencia que debe el Seminario tener tantos millares de pesos.

(d) Creo que el Autor en las ultimas palabras de esta Scena 4ª. alude á la Obra del Dominico Mamachi con el titulo Ortodoxia de Palafox.

(e) Diomira creo que es una Mulatilla con quien el Ilmo. Palafox tuvo más familiaridad de la que convenia á un Obispo y aún á un simple catholico.

(f) Los nombrados, como representados por las estatuas, son puntualmente los que asistieron al impio Concilio de Burgo-Fontaine como lo demuestra el libro titulado: Veritas Cons-

silia Burgo Fonte habiti etc..

(g) En las Calendas de octubre celebran los Jansenistas las Fiestas de San Juan Palafox.

(i) El nuevo Luminar es puntualmente el mismo Santo Jansenista Don Juan.

(l) El Regulador o Maestro de Capilla es el Cardenal Mario Marefoschi, señalado(m) por aquellas cuatro letras S.C.M.M quien se disgustaba por no tener tantos votos favorables á la Causa de Palafox como quisiera y esto quiere decir aquella expresion: Da en furia contra aquellos no poco virtuosos que discuedan.

(n) Los RR. Consultores son los Consultores de Ritus. Se dice que uno de los puestos ó asientos se ve vacío, por que no se le permitió asistir a la Congregación al P. Francisco Asquasciti, Jesuita que era Concultor. Y se añade: Pero en vez del Sonador está su violín, por que se le permitió enviar escrito su voto para que se leyese en la Congregación.

(o) Después de muchas y varias sinfonías etc. quiere decir, que despues de leídos los Votos y pareceres de todos los Consultores los recoge Monseñor Dominico Sampleri, Promotor, significado por aquellas cuatro letras M.D.S.P.. Los dos significados por las letras Gi y Ca parece que no pueden ser otros que el Maestro Giorgi, Agustiniano y el Maestro Fray Carlos Christobal Casale, ambos consultores de Ritus y por lo menos el primero nacido para ensalzar qualquiera cosa del Patriarca Arnaldo.

(p) Academia Vazqueciana etc.. alude al General de los Agustinos Calzados Fray Francisco Xavier Vazquez, nacido en Lima del Perú, hombre muy entrometidillo en la Causa de Palafox y en los demas negocios de los Jesuitas.

Dejo muchas cosas por que me parecen demasiado claras y que las entenderá qualquiera con tal que sepa alguna

cosa del Jansenismo y se sus discípulos y principales Auto-
res. Dejo tambien algunas otras porque no las entiendo yo,
como la Confederacion Patriarcal, aquel Lucerner Ustuiifer,
que entran en la Musica, y si las personas Diomedes, Camilo
que significan algunas personas de Roma entre quienes passe
un lance semejante á aquel de la Puebla que es el Argumento
de la Comedia. Como por ejemplo, si algún Diomedes á quien se
quisiere herir cortejasse con demasiada intimidad a la mu-
ger o a alguna de las Hijas del Anogado Camilo Blasi, famo-
so por su Obra contra la devoción del Sagrado Corazon de
Jesus y por lo mucho que ha trabajado en la Causa de Pala-
fox. Pero esto no es mas que una sospecha o imaginación mía.

Notas mías.

Hasta aquí al pie de la letra la Explicación de Dn.
Manuel Luengo, sugeto dotado de muchos talentos, mui laborio-
so y mui erudito é instruido en las cosas del tiempo y (lo
que importa más) mui religioso. Pero porque aun después de
esta explicación se quedarán ayunos de varias cosas algunos
a cuyas manos pudiera llegar este escrito de la Comedia, sino
á la misma explicacion de dicho Sor. Luego. Y para evitar la
confusion señalaré mis Notas con numeros arábigos como antes
dije, poniendolos al margen con reclamo.

(Estas notas pueden referirse a los números de intro-
ducción con el titulo de reflexiones Críticas...).

DOCUMENTO n° 11.2.

"LETTERA III AD UN AMICO SOPRA UN CERTO
SCRITTO INTITOLATO AL PALAFOX O ILRIGO-
RISTA ALLA MODA."
(Contro la Comedia dil Gesuita Asquaciati)

AEER. Leg. 643.

Amico

Io non so, se debba ringraziarvi, o (fol. 114) dolermi di voi, per do scritto infame chi giorni sono m'inviate, contenenti una sporca, ed impia commedia sopra di un fatto, chi si legge nella posizione della causa del Ven. Servo di Dio D. Giovanni di Palafox(a).

Se da un canto mi e cara la premura che dimostrate di ragguagliarmi del. Le cose piu interessanti di cotes t'alma città, e di quelle singolarmenti, che la causa risguardano di questo gran servo di Dio; dall'altro voi bien sapete quanto mai alieno io sia dal leggere certa razza di scritti ni'quali la fama ed innocenza altruisfacciatemente si lacera, e si deturpa iale per appunto si e'lo scritto, che voi m'inviate con questo infame titolo Al Palafox o il Rigorista alla moda, Divertimento che al Sig. C. M. M. daranno i Giovani del Collegio Fuccioli nel Carnevali di questo anno 1773.

Veramente dopo l'indigna obbrobriosa comparsa, chi sui nimici gli hanno fatta fare nel gran testro del mondo, or d'Apocrita, or di falsario, or d'illuso, or di Giansenista, ci mancava quest'altra di farlo comparire in iscena nel Collegio Fuccioli quel pernicioso Lassista e Machiavelista e ciò che non può sentirsi senza orrori e sdegno, qual satiro effeminato e sozzo. E mostro errendo, che ad altri in verita non tirassomigli ché

al monstuoso sacrilego autori, che ti ha sì bruttamente disegnato e dipinto !.

Quante osservazioni, Amico, potrebbero farsi sopra di questo scritto, che è visibilmente lavorato sul conio dell'insolenza, dell'empietà, e della dissolutezza. Più che si legge, (fol. 115) più si comprende, in qual officina, e da qual mano s'è stato coniato. Desso è un colpo da disperato e coloro, che lo hanno sì precipitosamente avventurato, arrischiano tutto per sempre per aver messo il colmo allo scandalo e all'empietà de' loro Padri.

Se io non fossi tant'occupato, vorrei fare sopra di esso alcune osservazioni da farne arrosire l'indigno autore; ma sono, come dissi, troppo occupato. Una però non voglio qui tralasciare di farne, che vaglia per tutte, e questa sapete qual'è ? . Psuetar a terra l'argomento stesso della commedia. Se ciò mi riesci, come non dispero punto, voi subito vedrete confondersi lo scenario, sparire gli attori e chiudersi da per sé il teatro Fuccioli con grave scorno dell'autori e dell'impresario.

Voi ben sapete il genio e l'abilità grande, che hanno i Gesuiti di far commedie, d'inventar mascherate, d'intracciare intermezzi e balli per burlarsi delle cose più religiose e sacre e per mettere in ridicolo non solamente i personaggi più ragguardevoli, ma i santi ancora e i dottori più venerandi della Chiesa cattolica e qui senza descrivervi qual fatto assai scandaloso di vagliadolia donne questi buoni Padri l'anno 1630 ebbero la temerità di far frustare dai loro scolari sopra di un asino la statua del Dottor Angelico S. Tommaso; e quell'altra comica rappresentazione ch'essi fecero fare dai loro studenti nella villa di Macon in Borgogna il lunedì grasso del 1651 per insultare la dottrina dell'incomparabile dottore della Grazia S. Agostino e per applaudire nel tempo stesso e portare come in trionfo la Grazia sufficiente del Molina; mi fermerò soltanto sulle mascherate e commedie fatte da costoro in disprezzo della santità del nostro Ven. Prelato.

Vi sarà ben nota quella sporca e sacrilega maschera-

ta che costoro fecero nella città d'Angelopoli l'anno 1647 in tempo appunto, che al santo vescovo per isfuggire la la fierissima perse cuzioni loro, fu costretto di (fol. 116) ritirarsi nelle montagne di Archichica per cercare, com'egli screisse ad Innocenzo X(a) nella Compagnia de' scorpioni, de' serpenti, e d' altri animali pestiferi quella sicurezza e riposo che non potea ritrovare in questa implacabile compagnia di religiosi. La semplice relazione ch'egli ne fa nella sua lettera al sudditto Pontefice(b) non può leggersi senza orrore e sdegno.

Que dirò poi di quell'altra émpia commedia, che fu trovata in Madrid tra le carte del P. Guerra ?. I personaggi che la componivano erano tre Padri Carmelitani scalzi vestiti da femine, due principali Ministri de' innamorati, e il Ven. Palafox da Buffone. Quesse' émpio comico stimò meglio di morire in Italia e Dio sa comi, che sopravvivere per ritornare in Ispagna, dov'era chiamato.

Or mutata scena, la commedia si finge in Angelopoli. Da Roma vi si prestano alcuni personaggi e il Ven. Palafox non oîù da buffone, ma de governatore agisce di quella città col carattere più licenzioso e sfrenato che possiate mai immaginarvi, vale a dire, di un uomo tutto appassionato per le donne. La commedia s'intitola Il Palafox o Il Rigorista alla moda; e si vole che sia stata fatta, e sparsa da socii, non tanto per divertimento del Sig. C.M.M. quanto per solazzo et conforto dei loro buoni terziari, che consternati, e mesti si trovano per le cattivi nuovi che girano per la città, della vicina loro condotta. Ma l'uno o d'altro che sia, poco importa. Veniamo ora all'argomento della commedia.

Questo è fondato sulla deposizione di un solo testimonio, che è il Psaccelliare D. Pietro Castillan, testimonio XXII del Processo informativo Angelopolitano, el quale così dice(A): "esseudosi lamentato un uomo ammogliato con sua eccellenza qualmente un ecclesiastico disturbava la pace del suo matrimonio, e che aveva il modo di abbocarsi con sua moglie in quel tempo, che il medesimo usciva di notte alcune volte per negozi

(fol.117.)

ed altre per divertimenti co'suoi amici,tutta volta lasciava serrata la sua casa,e si portava adorso le chiavi di essa.Questo Ven.Prelato lo consolo promettendogli di castigare il delitto,se fosse stato vivo,e l'avverti che procurasse di sapere con ogni certeza,quando estava el detto ecclesiastico in casa sua,e che senza fari altra diligenza,se non assicurare la persona,rinchudendola in essa,l'avvisasse subito xhe l'avisasse ritrovato,atesso che il rimanente corriva per conto suo;ed essendosi lizenciato il querelante dopo essergli statato dato questo incarico,sua eccellenza fece venire alla presenza sua il detto ecclesiastico,e avendolo esortato con paterna efficacia a volerli dire la verit  ..l'istesso ecclesiastico confess   il delitto,dicendo che si serviva di chiavi contrafatte,che aprivano le porte di tutta la casa,colle quelli egli entrava nella stanza pi   ritirata esistente in quella,dove seguivano le sue illecite visite,il che inteso da sua eccellenza,gli disse,che gli conveniva andare,come era solito,mas pero con disposizione tale,che stassi molto cautelato e che subito che rimonoscesse che l'offeso aveva avuto notizia del suo ingresso e aviva assicurata la casa,procurasse di rescinda essa senza che fosse viduto,servendosi delle accinnati chiavi,e ritornando a serrare con esse le porte che aprisse,se ne andasse a casa sua ad appetare gli ordini,che convenisse dargli.L'ecclesiastico esegui cos  .Sopravvenuta la notte,il querelante,che estava attento al rimedio della sua ingiuria,accorse a casa sua,ed avendo posta la chivi alla porta de la stanza,dove apena era intrata la sua condorte e presumiva di certo,che vi fosse il detto ecclesiastico,avendo serrate ugualmente le altre porte della casa,venne da se stesso a dar ragguaglio a sua eccellenza di aver eseguito l'ordine suo,e chiamando questo(fol.118) Ven.Prelato i suoi ministri...comand   loro che andessero in compagnia del querelante,accioche portassero de casa sua uquell'ecclesiastico ,che gli avesse consegnato;ed essendo andati insieme,aprendo di propria mano de porte il detto marito insino a quella della stanza,dentro la quale a giudizio suo

potevano stare ambedue i delinquenti, solo ritrovarono in quella la sua moglie, la quale diede ad intendere ritrovarse ivi casualmente quando il marito serrò la detta stanza, ed avendo ricercata tutta la casa, non fu ritrovato in essa il detto ecclesiastico, ed essendo rittornati tutti a darne ragguaglio al detto Ven. Prelato, sua eccellenza persuase al detto offeso, che pativa evidente inganno e doveva restituire e soddisfare l'onore dell'ecclesiastico e quello della sua sposa, onde convinto dall'esperienza si sottopose a dare soddisfazione all'uno e all'altra e a stimare pervana illusione il suo sospetto".

Dopo di questa lunga deposizione che tutta intera ho voluto qui trascrivere per darvi a divedere sul del principio la dabbenaggine e leggerezza di questo testimonio, io così la discorro. Egli è un assioma fritissimo tra legisti, che il detto di uno è detto di nessuno: dictum unius, dictum nullius. Or questo testimonio nel fatto, che qui riferisce, è unico e singolare. Aunche il suo detto non può valutarsi che come il detto di uno che niente prova.

Aggiungete, ch'egli depone non a propria scienza, ma di relazione altrui e Dio sa come e da chi l'abbì avuta, non trovandosi tra tanti testimoni che si leggono ne' due Processi Angelopolitani, uno, che acciune o conformi questo fatto, che di Angelopolitani, doveva essere a notizia de' muti. Or queal fede può meritarsi mai la disposizione di un testimonio, che oltre l'esser unico e singolare non depone di propria scienza, ma sua relazione di che non si sa; e che (fol. 119) rapporta un fatto, che attese le circostanze, e il silenzio di tutti gli altri testimoni, inverisimile si reude e molto sospetto? "rdiresce voi di condannare alcuno, che venisse accusato di qualche delitto, per via di comitanti prove?".

E' vero che il sig. avvocato Pslavi nella risposta data a questo fatto, non ha voluto rinvocare in dubbio la sostanza della cosa narrata, benché appoggiata al detto di un solo testimonio (a) nolim ego rei gestae substantiam licet unico nixam teste, in quaestionem vocare, ma è vero altresì ch'egli nega e costantemente nega quella circostanza che adduce il testimonio

cioe' che il servo di Dio dicesse all'ecclesiastico che pazzica-
va in certa casa, che li conveniva andare com'era solito..dalla
quale circostanza dipende tutta la forza di una si fatta obbie-
zione,"nego tamen et constantissime nego ullam ei fidem posse
adjici quoad circumstantiam illam quod servus Dei"esi disse, che
gli conveniva andare, com'era solito.."Ab hac enim circumstantia
cuncti pendent objecti defectus".

Io però che sono più franco, e più risoluto del Pelasi
e che non voglio contrastare coll'autore di questa commedia su
di un fatto, che se glielo concedessi per metà, colle sue cavila-
zioni, e sofismi me lo rigirebbe in eterno, non solamente nego
questa circostanza negata del Pelagi, ma nego, e arcinego tutto
il fatto con tutte le circostanze, che lo accompagnano; impiroche
e quello e queste inverisimili mi sembrano e molto sospette. Udi
temi per un momento e fatemi ragione, se dico il vero.

Dice dunque il citato testimonio, che D.Cammillo (così
chiama il nostro comico forsi per ischernò dell'avvocato Cam-
millo Polasi quest'uomo ammogliato) "essendosi lamentato con
sua eccellenza, qualmente un ecclesiastico disturbava la pace
del suo matrimonio e che aveva il modo di abbocarsi con sua mo-
glie in quel tempo che il medesimo usciva di notte, alcune volte
per negozi, (fol. 120) ed altre per divertimenti co'suoi amici tu-
tta volta lasciava serrata la sua casa e si portava adorso che
chiavi di essa". Ciò si dice, ma non si prova, si non per supposta
confessione che il testimonio fa fare al pretiso teo con quelle
parole, ch'egli si serviva di chiavi contra fatte, che aprivano
le porte di tutta la casa. Ma qual bisogno vi era di chiavi con-
traffatte oer entrare nella casa di D.Cammillo ? Non si finge e
egli del nostro comico per avvocato Anselopolitano ? Dunque la
sua casa doveva star aperta, o al meno doveva esservi la chia-
ve per perirne le porte a tutti que' galantuomini, che volevano
entrarvi, che per amicizia, che per convenienza, e che per affa-
ri. consulti et liti.

Seguita il testimonio a dire "che sopravvenuta lano-
tte, il querelante (cioe' D.Cammillo) che stava attento al rimedio
della sua ingiuria accorsi a casa sua, ed avendo posta la chia-

ve alla porta della stanza dove appena era entrata la sua consorte e presumeva di certo, che vi fosse il detto ecclesiastico, avendo serrate ugualmente le altre porte della casa, venne da se stesso a raggiugliarli sua eccellenza di aver eseguito l'ordine suo". Ma io dimando qui al nostro amico. O D. Cammillo era geloso dunque di sua moglie, o no. Se non era geloso, dunque non doveva sospettare dell'onestà di lei, ancorche avesse veduto o saputo, che il detto ecclesiastico andava in sua casa. Se poi era geloso e perché non assicurarsi prima se il detto ecclesiastico era veramente nella stanza, dove riserr e chiuse a chiave la sua consorte ?

Piú inverisimile ancora si rende un tal fatto, se ben si considera l'ordine e l'avvertimento che diede sua eccellenza a D. Cammillo. "Questo Ven. Prelato (dice il testimonio) lo avverti, che procurasse di sapere con ogni certezza, cuabdo stava il detto ecclesiastico in casa sua e che senza fare altera diligenza se non assecurare la persona, rincgiudendola in essa, l'avvisasse subito, che (121. fol.) l'avesse ritrovato. "Psenissimo e perché dunque D. Cammillo senza prima sapere con certezza, se in sua casa eravi l'ecclesiastico e singolarmente nella stanza dove riserró sua moglie e senza prima assecurarsi della persona, di cui sospettava e senza neppur averla veduta e ritrovata correre da se stesso in fretta a raggiugliarne il vercovo di aver eseguito il suo ordine, coie'di aver chiappato, com'egli si credeva il sorcio nella trappola ?.

Ma presumeva di certo, cide il testimonio, che vi fosse. O questa sì che è tonda! Presumeva de certo che vi fosse, dunque di certo veera ? e non sua egli che le presunzioni o sospetti sono quasi sempre fallaci, e massimamente in que' benedetti mariti, che dalla gelosia delle loro mogli son presi ed accecati ? Qual meraviglia pertanto se con tutta la ricerca di D. Cammillo, che initamente au ministri del vescovo feceva goni diligenza per trovare il detto ecclesiastico in sua casa, non lo ritrovasse mai e nemmen sapesse, si in verità vi fosse entrato ?

Ma ciò che rende anche piú sospetto ed inverisimile un tal racconto, si e' la risposta, che il testimonio fa dare dal .

santo vescovo all'ecclesiastico delinquente, cioè che "gli conveniva andare, com'era solito, in quella casa, ma però con disposizione tale, che tasse molto cautelato e che subito che riconoscessi, che l'offeso aveva avuto notizia del suo ingresso e aveva assicurata la casa, procurasse di uscire da essa, senz'altro fosse veduto, servendosi delle accennate chiavi contrafatte". Imperocché chi potrà persuadersi che un vescovo si relante, giusto e pio qual era Mons. di Palafox, assicurato e convinto dell'occasione prossima di un suo ecclesiastico, volesse poi dargli quel bel consiglio che il testimonio gli fa dare cioè che gli conveniva andare com'era solito in quella casa dove il comodo aveva e l'occasione prossima di peccare? Se ciò non può ne' dee presumersi in un vescovo o confessore che a mi sinceramente la salute dell'anima de' suoi sudditi o penitenti (fol. 122) quanto meno poi potrà presumersi nel o santo vescovo di Angelopoli, che tanto amava la salute delle sue pecorelle e professava un sì grand'orrore al peccato e a tutte le occasioni di peccare?

Più ancora se ben si riflette alle circostanze del tempo, del luogo e delle persone, imperocché tra il ricorso, ch'ebbe il vescovo, tra l'avvertimento dato al querelante, era la chiamata, e monizione fatta all'ecclesiastico querelato, doveva passare qualche intervallo di tempo. E ancorché volessi io qui concedere al testimonio ciò che fa dire al santo vescovo rispetto alla scandalosa pratica del detto ecclesiastico cioè che gli conveniva andare com'era solito in quella casa, non è però credibile, che egli in quella stessa notte volesse fidarsi di andarvi, pel timore di non aver qualche brutto incontro con D. Cammillo, che come dice il medesimo testimonio stava attento al rimedio della sua ingiuria. E pure sa a costui si crede egli vi andò e col beneficio delle chiavi contrafatte penetra nella stanza più ritirata della casa, aprendo e serrando tutti le porte per cui doveva passare per entrarvi non ostante la vigilanza di D. Cammillo, che stava attento al rimedio della sua ingiuria. Può darsi scempiaggini più strane e più ridicole di questa?

Da tutta questa narrazione, che tanto piace al nostro comico perché minuta e ben circostanziata in tutti le sue

parti e che a me sembra una scena del vecchio geloso, io non altro vi cavo di buono se non la chiusa o sia risposta che il testimonio fa dare del Ven. Prelato a D. Cammillo, e che io più buona ragioni penso di applicar qui al testimonio medesimo, cioè ch'egli quando narrava si fatte cose, pativa illusione ed evidente inganno. E ciò sia detto intorno all'argomento della commedia.

Che dirò poi de' Personaggi, che il maligno scrittore pone in scena per diffamarne la loro probità e onoratezza? Dirò brevemente, che D. Cammillo, ch'ei finge avvocato Angelopolitano, (fol. 123.) non è stato mai ammogliato né geloso de donne e per conseguenza non può farvi quella ridicola e sciossa figura, ch'ei gli fa fare. Questi è un signore, che di giorno e di notte se ne sta in casa a studiare e si alle volte esce a visitare alcuni teologi suoi amici e a trattenersi con loro in virtuosa conversazione egli pure vi fa la sua buona comparsa, come in realtà l'ha fatta con alcuni di loro nella dottissima confutazione di que' libercolacci, che hanno il titolo di Psiglietti confidenziali.

D. Diomede ancora è un eclesiastico di merito, la cui alta riputazione non potrà mai denigrare la calunnia dell'autori e di tutti i soci.

C. Giuseppa Laros Montilla fu anch'essa una dama molto virtuosa e pia. Era moglie del capitano D. Giovanni de Salus e non del finto D. Cammillo e per la sua pietà ebbe la sorte insieme di suo marito che era amicissimo del Ven. Palafox, di alloggiarsi nella sua tenuta di Nopaluca, in tempo della fierissima persecuzione, che egli patì per parte de' Gesuiti. In detto luogo si trattene con D. Giuseppa come se vive il maligno impostore ma in una vita assai penosa, austera e santa, tutto intento al bene e salute del suo gregge, che se ne stava senza pastore, pel cui conforto egli scrisse quel bellissimo libro intitolato "Sospiri di un pastore assente tribolato e contrito". Detta signora nella lunga relazione che fa della vita tenuta del sirvo di Dio in sua casa, dopo di aver narrata l'eccellente di lui carità, orazioni, umiltà e pazienza, della purità e modestia di

lui così ne parla "Nel detto ritiro non vidi, né intisi cosa veruna, che non fosse in ordine al conoscimento della gran purità e castità de questo Ven. Prelato, che con le grandi penitenze e mortificazioni, che faceva, en arrivato senza dubbio a soggiogare e vincere tutte le sue passioni, de maniera che non (fol. 124) pareva uomo in esse(a)". Così l'illustre e pia matrona.

D. Martino poi di Vadiola era caudatario del servo di Dio e per questo ei assicurano i testimoni, un ben degno ecclesiastico, onde non era necessario per la naturalezza delle scene introdurlo in palco e farlo fare da Pagetto e Mediatore de' cauteri del Ven. Palafox. Ma lasciamo per carità i cauteri poiché sono tanti e sì puzzolenti quelle de' socii, che a medicarli non bastano tutti i ragazzi, e spezierie del loro collegio, mas ferrò vi si vuole e fuoco.

Che dirò finalmente di D. Giovanni di Palafox, che governatore si finge d'Angelopoli, e con una temerità non più udita si fa comparere quel'uomo sì disoluto ed appassionato per le donne? Vi basti il sapere, che tutto ciò, che di eseminato, e di sporco gli opone in questo luogo il temerario scrittore, tutto fu inventato dalla malizia, e calunnia de suoi consocii, fin quando il servo di Dio en vescovo d'Angelopoli, e però siccome allora la calunnia non ebbe forza di denigrare la di lui purità e modestia, così ora altro non può che darle maggiore risalto elustro. Uditte come ne parla il testimonio XXV. del Processo informativo Angelopolitano e come ne ribatte la nera calunnia(a) "Fu tale l'eccellenza della purità della sua vita, che non l'hanno potuta oscurare ed affuscare le calunnie e le false testimonianze, le quali furono inventate dalla passione de' suoi contrari i quali arrivarono a dire, che aveva illecita comunicazione colle monache di S. Caterina e S. Aguzé, e che D. Martino di Francia suo caudatario era donna, colla quale aveva illecita comunicazione per mezzo di quella mentita apparenza... mai però ebbe credito veruna delle cose sopradette tra gli disappassionati e timorosi di Dio, atteso che sempre privalse la verità".

(fol.125) Stupisco poi che un vescovo accusato tante volte da socii per Giansenista, che secondo il loro linguaggio significa lo stesso che rigorista, venga ora rappresentato dal maligno scrittore non solamente qual pernicioso lassista, ma qual empio machivellista ancora. In prova di ciò egli ne porta al num. 4 e 5. delle sue riflessioni comico-critiche due passi, l'uno ricavato del libro sopra l'eccellenze di S. Pietro l'altro dall'opera intitolata, la conquista della cina, ma questi sono sì alterati, trouchi e falsi, che danno ben a divedere la mala fede del 1 scrittore nel portarli. Esaminiamoli.

Il servo di Dio nel cap. 12 del lib. 2. delle Eccellenze di S. Pietro, parlando di la riposta data da questo S. Apostolo ai ministri di Tiberi sopra l'interrogazione fattagli, se il suo maestro pagava il tributo a Cesare, dice "che nel lasciarli colla parola in bocca e andarsene subito a dimandar al maestro insegnò il santo a' prelati come abbiamo ad operare in somiglianti occasioni, cioè che usino poche parole co' ministri di Cesare, modeste, sante, prudenti ma equivoche e dubbiose, se e possibile finche si abbia consultato Dio ". Delle quali parole ne conchiude l'auttore che el servo di Dio abbia approvata in questo luogo la rea dottrina delle equivocazioni e menzogne.

Io però se debbo dirvi il vero, ne in questa proposizione, ne in tutto questo capitolo vi ho trovata quella rea dottrina, che l'auttore abbieta al servo di Dio intorno agli equivoci, ma sì bene una prudente economia o si cautela, ch'egli porge a Prelati della chiesa per regolare la loro condotta co' ministri, egi alorche sono interrogati sopra cose dubbiose e perplesse e per risponder loro sicondo le rigole di una cristiana prudenza, che aventi di risolvere ci fa cercare la verità, e che secondo la dottrina di S. Pietro, dee essere unita alla preghiera (a); estote prudentes et vigilate in orationibus". (fol. 126)

Per questo il servo di Dio dopo di aver detto che i prelati della chiesa usino poche parole co' ministri di Cesare modeste, sante, prudenti, ma equivoche e dubbiose se e' possibile (vale a dire, indeterminate e sospese) immediatamente soggiunge finche abbiano consultato Dio nell'orazione, nella quale cer

tamente lo spirito di verità non può ispirarci l'uso delle equivoca-
zioni e menzogne.

In fatti se usan l'equivoco e l'avere una reale intenzione d'ingannare quello, a cui si parla, la quel sola intenzione d'ingannare e quella che fa, che l'equivoco sia peccato; come mai potrà dirsi, che il servo di Dio per le parole equivocate abbia voluto insegnare l'uso delle equivoca-
zioni e il modo d'ingannare i legi ministri, se a fine di non ingannarli vuole che i prelati aventi d'ogni risoluzione consultino Dio nell'orazione e le rigole eclesiastiche? Non altro dunque intende il Ven Vescovo per parole equivocate e dubbiose se non parole indeterminate e sospese, che non siano usate per insegnare chi c'interroga con occultargli semulatamente il vero, ma per lasciarlo sospeso e dubbioso intorno a ciò, su cui è pur dubbioso e perplesso chi dee rispondere. L'esempio che ne porta di S. Pietro è decisivo e chiaro, il quale colla sua indeterminata risposta lasciò confusi e dubbiosi i ministri di Cesare, quando gli dimandarono se il suo maestro pagava il tributo, su di che egli pur n'era dubbioso, se prima non consultava il signore per saper ciò, che avea a determinare. col qual esempio vuole il servo di Dio che i prelati della chiesa stiano avvertiti in somiglianti occasioni a far poche parole co' ministri reg. modeste, sante, prudenti, ma nello stesso tempo equivocate e dubbiose vale a dire, indeterminate e sospese, massimamente se sono quelli essi puri sono dubbiosi e perplesso; fintanti che abbiano consultato Dio nell'orazione e nelle regole eclesiastiche pontifice e i concili per fare ciò che si comanderà: e allora (fol. 127) apertamente operino e dicano quel che più convenga e che dal signore sia ordinato.

Ne' un tal sentimento e contrario alla dottrina di S. Agostino, e di S. Tommaso; perocché riprovasi da questi santo dottori la menzogna, cioè' il voler dar ad intendere il falso per occultare il vero, ma non già l'occultare il vero, dissimulando o tacendo ciò, che non sappiamo di certo o non vogliamo che si sappia. Non hoc est occultare veritatem, dice S. Agostino (a) quod est proterve mendacium. Quamvis enim qui mentitur, velit celare quod verum est; non tamen imnis qui vult quod verum est, celare,

mentitur. Plerumque enim vera non mentiendo occulimus sed tacendo. L'esempio ne porta di Abramo quando ripose che Sara sua moglie era sua sorella. Non enim dixit soror mea est.. aliquid ergo veri tacuit, non falsi aliquid dixit, quando tacuit uxorem, dixit sororem.. Non est ergo mendacium cum silendo absconditur verum sed cum loquendo promittitur falsum. E S. Tommaso(a); non est licitum mendacium dicere ad hoc, quod aliquis alium a quocumque periculo liberet, Licet tamen veritatem occultare prudenter sub aliqua dissimulatione ut Agustinus dicit in libro de Mendacio.

In vece adunque di riufacciare in questo luogo la rea dottrina delle equivocazioni e menzogne al nostro Ven. Prelato poteva l'autore a piu buona ragione anzi doveva rinfacciarla ad un Rainando, ad un Viva, ad un Cataneo e a tant'altre de'suoi confratelli, che hanno scritto trattati intieri per sostenere l'uso degli equivoci delle eugie delle restrizioni mentali e di tutte quell'altre proposizioni, che intorno a questa materia furono condannate dalla santa sede e singolarmente dal Ven. Innocenzo XI.

L'altro passo poi che cita l'autore del cap. 13. del libro intitolato (fol. 128) La conquista della Cina. e faso di pianta: poiche in questo luogo ne si cita con lode il Macchiavello ne vi si legge quella proposizione ch'egli traduce in latino come detta o scritta dal servo di Dio; cioe', opportunum est aliquando illud effatum Macchiavelli deberi hominem esse multoties bonum ut quandoque esse possit utiliter malus. Questa proposizione si trova nel .cap. 6, ma qui anziche adottarsene, se ne riprova del servo di Dio l'empia massima in quel finto cristiano Cinese di cui egli parla. Costui che si era posto a servire alcuni mercantanti e commerciare per essi con fedeltà per qualche tempo, avendo supposto che i suoi principali o molti di essi fossero morti di peste; "approfittossi dice il servo di Dio dell'essere cristiano per conoscere che il suo Padrone e compagni, ch'erano gentile, non aveano bisogno di misse, ne di siffragi e si dimentico dell'essere e delle obbligazioni di cristiano per rubar loro il loro avere. Stancossi di tanta fedeltà e se stanco a buone po: e qui ve ben a proposito il dettato del Macchiavello, che

ha da essere molte volte buono un uomo per poter essere una volta importantemente cattivo. Finalmente egli fece testamento per tutti. Segnossi erede universale di tutto il principale... e perdone il settimo comandamento della legge di Dio a questo cristiano che non nega la legge bienché non l'osservi; e gli perdonino gli erede legittimi de' defunti etc.. "Dove dunque son qui le lodi, che l'autore finge date al Macchiavello dal nostro Ven. Vescovo? Dove le massime da lui adottate? Deve il rigorista alla moda?.

A questo proposito mi sovviene di aver letto nella Biblioteca Gesuitica che quisti RR Padri per vendicarsi di alcuni prelati e dottori francesi che avevano condannata la loro Morale li dispensero tutti ad una buona tavola e di sopra vi posero il motto, Morale severa. Dipensero poi a canto loro molti gesuiti che scorrevano terri, monti e mare, per recare da per tutto la fede, (fol. 129) e sopra vi scrissero Morale rilassata gli' igegnosi francesi vi corrisposero subito con un bel quadrato. In un angolo vi erano o gesuiti ai loro banchi dell'indice e della cina con un gran numero di negozianti all'intorno di tutti le nazioni e sopra vi era scritto, disprezzo delle ricchezze. Nel secondo angolo eranvi altri gesuiti inginocchiati in atto di porgere incenso a Confucio, con questo motto: non adulterantis verbum Dei". Nel terzo un gesuita mandarino portato in trionfo per le strade di Pekino superbamente vestito e con un gran corteggio di popolo che lo accompagnava, cola divisa: "omnium peripsema". Nel quarto finalmente alcuni gesuiti occupati nel far palle da cannoni bombi, carcasse ed altri i appresso tutti intenti a fabbricare orologi, almanacchi etc., coll'iscrizione: "Mestiere degli apostoli".

Si la modestia non mi ritenesse vorrei fare anch'io qui un ben degno contraposto all'infame commedia del maligno scrittore, col porre in iscena alcuni de' suoi consoci(a) che certamente non vi farebbono troppo bella figura. Ma, no, amico, non son io temerario e sfacciato che voglia sporcare questo mio scritto con sì brutte e mostruose comparse. Per questo mi

astengo qui dal farvi parola sopra i due intermezzi, ch'egli v'intrechia, tanto sono lizenciosi, effeminati e sporchi. Difo solamente che il primo intermezzo ch'egli intitola "La certosa di Borgofontana potea a più buona regione intitolarlo" la Galleria fantastica del Sig. Tilleau di pitture e statue immaginarie. Che se quelli che rappresentano il Deismo e illibertinaggio volesse eternele potrà ornerne il Caffeeus della villa detta Macao e consecrarle alla religione e minoria de'suoi P.P. Nobili. Ricci, Martini, Grimaldi, Osorio, Morao, Arduino, Berruyer e di tutti coloro che hanno rovisciato i (fol. 130) fondamenti della religione ed hanno unito insieme Dio e Belial, il cristianesimo e il Deismo.

L'altro intermezzo poi che rappresenta il Monastero di Porto reale e una sacrilega profanazione che fa iltemerario scrittore della santità di quel luogo e della pietà di quelle buone religiose e divoti solitari e santo; il iempio venerando e divoto; i sacerdoti pieni di fede, di religione e di scienza; le religiose modeste e di scienza; le religiose medeste, umili, prudenti e sacie: in una parola, la piu illustre porzione del greggè di Cristo. In vece dunque di profanare la santità di questo luogo con are simulacri, balli e liti gentilesche potea il sacrilego istrione rappresentarne l'orrida inumana distruzione fattane per opera de'suoi consoci, Di la Chaise e Teller; e stogare in cotal guisa il suo furore e rabbia contro un monastero, chi fu sempre l'oggetto della gelosia ed invidia de' figlioli di edom i quali non potendo soffire l'odore della santità, che tramandava questa nova Girusalmme, continuamente gridavano(a): exinanite, exinanite usque ad fundamentum in ea. Ma sappia egli en xon esso sappiano tutti gl'Idumei, che sibbene Porto Reale sia distrutto e non piu sussista, susiste pero ancora e sempre sussistira nel petto generoso e forte di tutti qui valentuomini, che ne hanno adottato lo spirito; e quando mai questi venissero a mancare, il che non può succedere, le rovine stesse di questo santo luogo alzeranno per cosi dire, la loro voce, e greideranno(b): "usquequo Domine (sanctus et verus) non iudicas et non vindicas sanguinem nostrum ? Il giorno z'ormai vicino

e già parmi vederlo.

Non altro dunque mi resta se non di aggiungere una parolina sola al bizzarro inventore dell'orchista.

(fol.131) Al Gravicembalo o sia venuto dalla confederata patriarcali o dal regno del Paraguay, non vi sta nizute bene per regolatore della musica il sig, C.M.M. Vi sta assai meglio il P.A. che per esser perito nell'arte di sonare un cotale strumento, potrà sonarlo magistralmente e dar tono e moto a quella numerosa truppa di sonatori, che compongono l'Accademia Moliniana.

Le carte poi della sinfonia in vice di raccogliarle M. D.S.D. sarà bene che le raccolga il R.T.A. per farvi delle note più autentiche e gravi da aggiungersi al giudizio epistolare di Pietro Aurelio Armacano e al supplemento del P.T. alle animavvaersioni di Mons. Promotori.

Trattanto i trati G. e C.C. stanno allestendo i loro corni per sonarli valerosamente e per battere enfaticamente ancora le note Palagossiane quando questi venissero malamente battute e sonate dai sonatori e maestri della cappella Moliniana. Essi sanno che la causa di questo Ven. Vescovo è una delle più luminose che illustrano presintemente la S. Congregazione de' Rati essi l'amano e la apprezzano non come causa di un vescovo, che ha parlato duramente de' Gesuiti, ma come causa di un vescovo che colle sue eroiche virtù e colla sua sana dottrina, ha illustrato la chiesa di Dio. Essi sanno, ch'egli in parlando de' Gesuiti ha dovuto alle volte parlarne in termini alquanto duri, ma sanno ancora, che questi quando alle cose convengano, delle quali si parla e non si dica che la verità non possono condannarsi come contrari ai doveri di un cristiano e massimamente di un vescovo, altrimenti bisognerebbe condannare Gesù Cristo, gli apostoli e tutti i santi che hanno duramente rimproverati coloro, che per le malvagie loro dottrine ed operazioni n'erano meritevoli. Essi finalmente sanno, che per condannare il santo vescovo e per provare che ciò ch'egli ha scritto o detto contro i Gesuiti, sia di ostacolo alla sua santità, bisognerebbe prima

provare ch'egli avesse scritto o detto delle cose calunniose e false, ma questo e quello che non si e' provato mai ne' ora si prova, ne' si proverá in eterno. Per questo essi non temono le calunnie e le violenze degli oppositori di questa causa, credono anzi che tutte le loro imposture in vece d'indebolire ed oscurare la veritá, le daranno maggior risalto e lustro, e però sperano di dover fra poco riprendere e dar fiato si loro corni per battere enfaticamente non piú le note del regio e divin cantore, dove dice (a) *erubescant impii.. muta fiant labia dolosa quae loquuntur adversus justum iniquitatem in superbia et in abusione.*

Pregliamo il signore, Amico, ed uniamo in questi santi giorni le nostre preghiere a quelle della chiesa per la salute di costoro, affinche voglia l'Omnipotente levare dai loro cuori quel velo d'empietá e di malizia, che si gli accieca e indura *ut auferat velamen de cordibus eorum*, e che conosciuta la luce della veritá che e Cristo sieno cavati dalle tenebre del loro errori; "*ut agnita veritatis luce qua Christus est, a suis tenebris eruantur*". 9. Aprile. 1773.

Note: (a) Sommario obbiezionale num. 8. pag. 48 e 49.

(a) par. 18. (b) parf. 30. 40. e segg.

(a) Vedasi il sommario obbiezionale num. 8

(a) pag. 99. num. 139.

(a) Vedasi il sommario num. 17. pag. 565. parf. 312.

(a) sommario obbiezionale num. 8. parf. 47.

(a) ep. 1. 4. v. 1.

(a) cap. 20. cont. Mendacium.

(a) l. 1. quest. 110. art. 3 ad. 4.

(a) Tali per esempio savebbono i libera, i Cotton, i Mena, i Girard i Benzi, i Malagrida etc...

(a) Esal. 136. v. 7. (b) Apoc. cap. 6. v. 10.

(a) Psal. 30. v. 18. e 19.

DISCURSO CRITICO

SOBRE EL CUADERNO DE CARTAS Y OBRAS A TODO FIEL CRISTIANO
DEL ILUSTRISIMO, EXCELENTISIMO Y VENERABLE SEÑOR DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA

Autor: Anónimo, S/1, S/F.

Ms. Letra del S. XVIII.

B.R.A.H. Sec. Jes. Leg. 42, sig 9/7262.

El cuaderno impreso en Madrid con las licencias necesarias por Antonio Nilítago (así se lee al pié de la primera página) empieza mintiendo desde la primera línea del Tratado, pues se lee allí: Cartas y Obras, y en todo el Cuaderno no se halla obra alguna de Monseñor Palafox, ~~contrata~~ distinta de algunas cartas dirigidas a -- Personas o Gremios particulares. De donde no se puede entender porque se añade en el mismo título, aquello: a todo fiel Cristiano. Tal vez nos querrá decir el que finge este título: que todo fiel cristiano está muy obligado a tener devoción al Santo Palafox, aplicando a este Monseñor lo que el Catecismo dice de la Santa Cruz. (que es un -- gran abuso) Engaña también la nota de la página 14.7 de dicho cuaderno, que dice: Véase el Breve y Cédulas, que están en este cuaderno: porque no se hallan en él. A la vuelta del Título de ponen estas palabras. A los desgraciados no se les ha de contar las pendencias, sino mirarles a la razón: y se citan como sentencia del Ilmo. Pala-

fox, Lib. 2 de su Vida pag. 2o. A. Línea 19. Impresión de Madrid, año de 1.966. A examinar vamos la razón de una reñida pendencia, que tuvo Monseñor con los Jesuitas. Ahora sólomente pregunto: Si Monseñor fué tan feliz en sus pleitos, como el mismo cuenta en su Vida Interior Cap. 26 y - en la Carta al P. Raza núm. 6, porqué se alegan estas palabras, que le colocan entre los desgraciados ?. Ha sido-inadvertencia o ha sido treta y queremos adelantar para - que no digamos aquello de S. Pablo: Oportet: Episcopum -- non esse litigiosum, non superbum, non iracundum, que - por hallarse en el Breviario no es menester irlo a buscar-- a la Biblia de la impresión N. pag. N. Col N. Pero dejadas ya estas menudencias, pasemos a la pág. 77 y a la Sentencia dada en los Autos de Residencia, que se formaron a Monseñor. De ella habla él mismo en su vida Interior cap. 28, y dice: " que salió de su Gobierno con tantos aplausos, como pudiera salir si estuviera favorecido de todo - el Mundo, cuando se hallaba de todo el Mundo injustamente perseguido y despreciado ". Esto cuenta Monseñor con ---- aquel espíritu con que en aquella vida amontonando quimeras y contradicciones, a título de referir favores y misericordias de Dios, se está alabando perpetuamente a sí, y haciendo de quien da la gloria a Dios, no hace sino buscar la suya. Más si todo el Mundo perseguía justamente y-despreciara a su Il^{ta}ma. luego faltó a la verdad y a la -- Justicia. Don Francisco Calderón cuando tanto lo santificó en su Residencia ?. Así se sigue. Perqué haría aquel-

Oidor, cuando la nueva España y todo aquel nuevo Mundo - temblara al oír el nombre de Monseñor ?. En un Memorial- que dieron en aquel tiempo al Rey las Religiones de Sto. Domingo, de S. Francisco, de S. Agustín y de la Compañía decían hablando de esto mismo: " Sin embargo, que V.M. - por medio de su Supremo Consejo, ha aplicado a su daño - (al que causara Monseñor) lo más que la prudencia arbi- trar pudo: como la malicia del mal era tan grande ha co- rrompido a lo prevenido de los remedios con nuevos acci- dentes de mayores riesgos, experimentando con verdad --- práctica de contrarios sucesos lo fabuloso de la hidra - de Hércules, que de la cabeza que cortara brotaban otras siéte: pues separada la del Obispo de la Puebla de aque- llos Reynos de la nueva España, por venir como vino de - orden de V.M. a esta Corte, ha brotado otra más perjudi- cial en la de su Provisor y Criatura suya, Obispo Electo de Honduras, y en ella no siéte sino innumerables y cuan- tas desean llevar de sus instigaciones o por temor de ame- nazas o por esperanzas que les da de premios en nombre - del Obispo D. Juan de Palafox, siendo dispensados y árbi- tro de su magnificencia al partirse de aquellos Reinos;- con que en todos los de su séquito dejó repartidas las - Prebendas, Plazas y demás puestos, dependientes del Con- sejo de Indias que dijo que venía a gobernar ". A la vis- ta de todo esto pregunto: Puesto Monseñor a la cabecera- del Consejo de Indias, como él lo dijo y se voceara en - Méjico; qué había de hacer Calderón ?. No le era preciso

canonizar la conducta de Monseñor, o darse por despojado de la Toja, como lo fue Torreblanca; de cuya injustísima deposición, que se hizo atropellando todos los Derechos, dió auténtico testimonio en descargo de su conciencia estantanto para morir el Licenciado Nicolás de Escobar, que - había servido a Monseñor, en esta y otras dependencias - de la misma Negra ?.

Mas oigamos el escrito de esta Residencia contado por el mismo Monseñor al Cap. 37 de la Vida Interior. De donde se deja ver claro, que no obstante que de ella salió su-Iltna. tan alabado en Méjico y en Madrid, y calificado - por digno de los mayores precios; el Rey se dió por muy-deservido de su Iltna. y habiéndolo sacado de la Puebla, lo removi6 ahora del Consejo y lo retir6 a Osma. Habla - pues de esto Monseñor en el lugar citado y dice: " Que - rehusé el admitir la Mitra de Osma, porque le parecía me nos crédito de su Persona y servicios el no darle otra - de mayor estimación, porque quería, que la gracia que le - hiciesen fuese de tal graduación que calificara en pro--porcionada altura sus méritos y servicios. Y que para de fender este su dictamen hallaba tantas razones espiritua lesy tantas de dicencia y de conciencia que le parecía a él, que era pecado el ser humilde y resignado ". Oh sutileza del amor propio !. Si este traidor así engañaba a Monseñor el año 1.653, en que fué electo para el Obispado - de Osma, que haría 8 años antes, cuando su Iltna. no ha--bía llegado aún a tanta perfección como llegó después ?.

No podemos creer con sobrado fundamento, que todos los gritos que dió contra los jesuitas desde el año de 1.645 por defender como decía los Diezmos de su Esposa, su Dignidad, y el Concilio Tridentino, se las hiciese dar este maldito enemigo del amor propio ?. En suma Monseñor tuvo por castigo y penitencia muy grande que le echasen a Osma. Y no se la hubiera dado el Rey Felipe Cuarto, siendo tan benigno, sino la hubiese bien merecido; digan sobre esto lo que quieran los Señores Calderón, Zapata, González, etc. . Paso a descubrir ya el misterio de iniquidad, que encierra el tal Cuaderno publicado, no por Crédito de Monseñor, sino para descrédito suyo y de los Jesuitas. Para esto se debe notar, que después de haber Monseñor desde su entrada en México, movido la guerra contra las Religiones de St. Domingo, S. Francisco, S. Agustín. Y después que a la de S. Francisco la despojó con la mayor violencia de 28 Doctrinas, su Ultma. dice en el citado Cuaderno página 194, que fué esta una leve diferencia sobre Doctrinas. (O si hubiera sido otra cosa qué sería ?). Y a la de S. Agustín de dos. Item. después que contra todas las Religiones, pero más bravamente contra la Compañía de Jesús, que le hacía mayor resistencia, pleiteó por Diezmos, publicando mil insolencias y falsedades, que eran menester para el intento; todas contra la Caridad y la Justicia, en América y Europa, en varios papelones, ya manuscritos y ya impresos y en ellos increíbles desórdenes, --

profanidades y abominaciones, de las Quintas, los Ingenios, Obrages, Bodegas y Almacenes de los Jesuitas: después dijo de todo esto Monseñor Palafox con aquel celo en que ardía de que nunca le faltase a la paciencia de los Jesuitas ocasiones de merecer: El día de Ceniza del año de 1.647, acabando los P.P. de celebrar el Jubileo de las 40 horas en los tres días antecedentes de Carnestolendas, con gran Concurso de Confesiones, mandó publicar un Edicto, en el cual con pretexto de no hallarse registradas en la Secretaría las licencias de Predicar y de Confesar de dichos P.P. mandara, que se abstuviesen de estos Ministerios so pena de Excomunión todos los de las tres Casas, - que tiene en la Puebla la Compañía, mientras no mostraban las licencias, siendo así, que a los más se les había dado el mismo Monseñor Palafox, el cual para hacer más ruidoso este caso, asistió en persona a la promulgación del Edicto en la Iglesia de las Religiosas Trinitarias en que se publicó. Fue este caso muy ruidoso y origen de un refuerto pleito, que se siguió en Roma en una congregación particular, que nombró el SS. P. Inocencio X compuesta de los Eminentísimos Spada, Saccheti, Ginetti, Carpinco y Francisco; y de los Illmos. Fagnano, Maraldi, Pauhicci, Farnesio y Albricio, que eran los más escogidos que había entonces entre los Cardenales y Prelados de Roma. De este pleito y de lo sentenciado en él se publicó un Testimonio que se dió a la estampa en la Imprenta de la Cámara Apostólica a 5 de Noviembre de 1.655. A este testimonio y no-

al dicho de las Partes es al que se debe dar fé y crédito Yo le citaré de aquí adelante muchas veces y le citaré se gún la Impresión de León porque es más obvia y está folia da. Escribió también sobre el asunto. que es la 4o del To mo cuarto de sus obras el Rvdmo. P. M^o. Juan Bautista Le zana de la Orden del Carmen, que se hallaba en aquella sa zón en Roma y que por no ser de ninguna de las Religiones de Sto, Domingo, S. Francisco, S. Agustín, ni la Compañía con quienes Monseñor tuvo pl^oitos, escribió sin duda desa pasionadamente. Por esto también alegaré su autoridad al guna vez. Y lo primero lo cito en aquella Consulta, para que se entienda el atentado, en en dicho Edicto se come-- tió, el escándalo que se causó, la injuria que se hizo a los jesuitas, haciéndoles autores de tantos sacrilegios, - cuantas confesiones se suponían hechas por ellos, sin tener facultad para oirlas; los escrúpulos y congojas que - causaron en las Personas que se habían confesado con los P.P. pues aunque todo esto por sí mismo se deja claramen te ver, bueno será el leerlo en dicho autor. En el precio so Cuaderno, a la página 122 y en otras ocasiones se dice que se mandó a los jesuitas que no predicasen ni confesa sen, callando que esto se les mandó so pena de excomunión pero Lezana número 1 lo asegura; y Monseñor después de ha berlo mandado bajo de dicha pena, consulta a su Santidad, si lo podía hacer como se colige del Breve de su Santidad (Bulario página 287. col. 1. núm. 3) y por parte de los

Jesuitas se consulta lo mismo (Bul. pag. 288. col. 2 S. A) y no lo hubieran consultado sino se les hubiera amenazado con excomuni3n. Pero es ciertísimo que se les amenazó y - consta del hecho concordado (Bul. pág. 295. col. 1 in fi ne) y por ser esto un manifiesto atentado lo callan así- Monseñor como sus parciales.

Los Jesuitas obedecieron este Edicto absteniéndose de predicar y Confesar y ni entonces ni antes presumieron confesar sin licencia del Ordinario de la Puebla - (Bul. pag. 298. col. 1. SS 1 y 2). Es verdad que no quisieron mostrar ni dar pruebas de las licencias que tenían no porque no pudiesen darla , que si podían (Bul. pag. - 297, col. 2. S. 2) ni porque pretendiesen, que podían -- sin licencia y contradiciéndolo el Ordinario predicar, y- confesar en virtud de sus Privilegios y sin querer mostrar los, como falsamente se les achacó, a lo menos no constó- esto sino por el dicho simple del Provisor de la Puebla, - como expresamente se nota en el Bulario pag. 297, col. 2. S. 9. Así otros que fueron los motivos porque no quisieron los Jesuitas dar pruebas de tener dichas licencias. - El primero porque se les mandara, que las manifestasen -- con Censuras, atropellando los fueros de su excepción, y- sin ninguna autoridad, pues el Tridentino, que alegara el ordinario, no se la dá, como definió su Santidad (Bul. - pág, 288, col. 2 S. 4) Y aunque en el mismo Breve pág. - 287 col. 1. S. 3 diga, que pudo el Obispo proceder con --

Censuras en este caso por la Constitución de Gregorio XV, que empieza Inscrutabili Dei. El Ordinario de la Puebla - no se valió, ni podía valer de esta Constitución porque - estaba revocada por Urbano VIII a petición del Señor Felipe Cuarto. Lezana en la citada Consulta trae el Breve de Urbano y demuestra la Justificación con que procedieron - los Jesuitas y el atentado del Ordinario de la Puebla en amenazarlos con Censuras y Tablillas, como les amenazó, - según el Bulario pág. 295. col. 1. S. 7. El segundo motivo porque los Jesuitas no dieron pruebas de tener licencias fue el presumir que se las pedían con dolo y engaño. No estaba muy acreditada de sincera la conducta de Monseñor. Había muchas quejas y bien fundadas pruebas, de que algunas Personas despojadas primero con varios artificios y aún violencias de los Instrumentos de su Defensa, habían sido después condenados en el Juzgado de su Ilma. levántándoles sus Ministros y Dependientes mil testimonios.

Muchos se levantaron a los Jesuitas en las causas de diezmos, que andan comprobados en varios papeles impresos, pero está autorizada su falsedad en el Bulario-página 293. col. 1. S. 9. Muchos se levantaron en esta, - como iremos viendo. Otras más atroces se echaron al público y los enemigos de los Jesuitas y de la verdad no cesan de esparcir por el vulgo las Cartas de Monseñor de Rada, - Carochi y otras dignas de estar sepultadas en un eterno olvido o de guardarlas en los Noviciados de los Teresia--

nos, junto con la Vida Interior, si quieren que sus Novicios aprendan a venderse por Santos sin dispendio de la humildad y a hacer mil diabluras, sin perder la presencia de Dios. A la verdad si estas Cartas no hablasen mal de los Jesuitas, jamás hubieran visto la luz, porque de nada sirven antes dañan más, que a la Compañía, a la Causa de Monseñor. Pero qué harán unos hombres, que incomparablemente más aborrecen a los Jesuitas, que aman a Monseñor. El bien que en esto han hecho a su Il^{ta}. es semejante al que le han hecho los Monseñores de Puerto Real colocándole en su Calendario.

El tercer motivo porque los Jesuitas no quisieron presentar sus licencias fué, porque muchos las tenían sólo de palabra, o por anuncios del Ordinario, y esto no les aprovechaba en una Curia, que para sacarlos Reos se pretendía, que sólo valiesen las que estaban registradas en la Secretaría. Por esto los Jesuitas pidieron que se declarase en Roma, como se declaró (Bul. pag. 288. col. 2 SS. 5 y 6) que las licencias de predicar y confesar se podían dar de palabra o por Carta misiva, sin ser necesario, que se despachasen por la Cancelería. Y así lo declaró la Congregación, que los Jesuitas eran inocentes en lo que tocaba a oír Confesiones y predicar; que fué tanto como decir que tenían licencias para uno y otro. (Bul. pág 299. col. 1. in fine). De donde se ve, que sino las mostraron, no fue porque careciesen de ellas, sino por las -

razones dichas. Tal era la buena fe con que procedía --- aquella Curia y con la misma publicó por el Mundo Monseñor la serie de todos estos sucesos.

Los Jesuitas tan injustamente atropellados acudieron al remedio de nombrar según el indulto de Gregorio XIII Jueces Conservadores, lo cual como dice Lezana en el lugar citado número 81, apenas podían dejar de hacer sin pecado. Los nombrados fueron el R. P. Fray Juan de Paredes Predicador General, y actual Prior del Convento Real de Sto. Domingo de México y el R.P. Fray Agustín Godines Mro. Definidor de la misma Orden. En el citado Cuaderno pág. 124 lín. 14. se dice que eran Religiosos particulares. El que esto escribió pudiera si quisiera decir verdad, haber visto a Lezana número 86. Presentarónse los Conservadores al Virrey de México y no a la Audiencia, no por lo que en el Cuaderno se dice pág. 123. lín. 3. sino porque estaban aquellos Oidores dependientes y sujetos a la visita perdurable de Monseñor, e intimidados con sus violencias. Llegados a la Puebla los Conservadores exhibieron al Ordinario su Comisión. Niégase esto en dicho Cuaderno pág. 123. lín. 19, y se reportó lo mismo a Roma por vía de Consulta, naciendo de aquí la respuesta que se da en el Bulario pág. 288. col. 1. S 13 Pero consta de la verdad de los Procesos, como asimismo que a los Escribanos Nicolás Valdivia y Pedro Leonardo, que fueron a intimar un tanto de la Comisión de los Conservadores, en lugar de darles la respuesta que convenía

los descomulgó el Ordinario y puso en Tablillas.

Así iban las cosas y tan al revés se refieren -- aun delante del mismo Pontífice. Los Conservadores descomulgaron al Provisor por no haber querido obedecer en lo que legitimamente se le mandaba. Y que le pudieron descomulgar lo resolvió la Congregación (Bul. pag. 288. col.2 S. 8). Y si se opone, que la misma Congregación declaró, que no pudieron ser elegidos tales Conservadores (Bul. - pag. 294 col 2. S Transeat). Se responde que la Congregación dió esta respuesta casi 5 años después, cuando ya -- Monseñor estaba destinado para Oama y era tiempo y sazón de contar todos los pleitos, que en la Puebla había suscitado su Il^{ta}. Y Así cuando fue descomulgado el Provisor, -- a más de que hubo causa justa, lo fué por legítima autoridad, que por tal se debió tener entonces la de los Conservadores. Y aún después de esta declaración no se puede dudar que el uno de ellos, esto es el R. P. Prior estaba revestido de autoridad legítima. Léase con reflexión el S. Franscar; y poco antes el S. Sacro. En que se dice que la Sagrada Congregación conoció estar suficientemente probados los gravámenes por los cuales los Jesuitas pasaron a nombrar los Conservadores. Léase a Lezana desde el número 83 en adelante y se verá que por la excomunión de los Conservadores quedó el Provisor impedido para ejercer su oficio y que las excomuniones que en este estado promulgó contra los Conservadores y contra los Jesuitas que en el-

cuaderno se expresan pág. 131 lín. 4. y seg. y contra quienes tan altamente declama Monseñor en la carta al P. Rada fueron nulas y así lo declaró la Congregación (Bul. pág. 298. col. 1. S 4) diciendo que "los Jesuitas no se hicieron Reos de los delitos que se les imponían, ni incurrieron en excomunión como el Obispo de la Puebla pretendía"

Pues siendo esto así, a quien no admita, que -- Monseñor suponiendo lo contrario se ensangrienta contra los Jesuitas en sus cartas, memoriales y otros escritos, -- con tanta atrocidad, que solo viéndolo se puede creer ? . Quién no se pasmará viéndole acriminar no sólo a los de la Puebla, que pudieran haberle ocasionado algún disgusto sino también a los de Cinaloa, del Japón, de la China, y en una palabra a todos los Jesuitas del Mundo, y que con pretexto de defender al Concilio Tridentino, impugne el Instituto de la Compañía tan alabado del mismo Concilio y proponga al Papa la extinción de la Compañía en aquella furiosa Carta que a 8 de Enero de 1.649, envió a Inocencio X en que no sólo levantó mil testimonios a los Jesuitas sino también al Virrey de Méjico, al Arzobispo, a los Inquisidores, y a casi toda la nueva España, y en especial a los P.P. Dominicos elegidos por la Compañía en Jueces Conservadores ... Cuando lo que llevo dicho pasaba en la Puebla, Monseñor acudió a Roma, diciendo que los Jesuitas predicaban y confesaban en su Obispado sin licencias, y en virtud como decían de sus privilegios y por tanto su

plicara a su Santidad, que declarase si esto se podía hacer y si en virtud del Concilio Tridentino los podía obligar con Censuras a que mostrasen sus licencias o dejarasen de predicar y confesar. Los Jesuitas no sabiendo el nublado que se les fraguaba en Roma, anduvieron perezosos en avisar a su General, lo que pasaba en la Puebla. Con esto citada la Compañía para que compareciese en la Sagrada Congregación, compareció luego por su Procurador General, que como ignorante de lo sucedido en la nueva España, no pudo redargüir la narrativa de Monseñor y así se ingirió sin contradicción en el Breve, que expidió la Santidad de Inocencio X a 16 de Abril de 1.648. Decretó en dicho Breve el Pontífice dos solos puntos. El primero, que los Jesuitas no podían confesar en el Obispado de la Puebla sin licencia de su Ordinario, ni predicar en sus Iglesias sin pedir la venia al Prelado o contradiciendo este, ni en -- las Iglesias que no fuesen de la Compañía sin licencia -- del mismo. El segundo punto, que definió su Santidad fue, que los que en esto faltasen podía el Ordinario por Censuras compelerlos a que los ejecutasen en virtud de la Constitución de Gregorio XV. Inscrutabili Dei. La primera resolución de este Breve aunque parecía contraria a los Jesuitas, no lo es: porque ellos no habían predicado ni confesado, ni aún tales cosas habían intentado hacer sin la venia y licencia del Prelado por virtud de sus privilegios. (Bul. pág 298. col. 1. SS. 1 y 2) antes de aquí -- resulta contra Monseñor la gravísima nota de haber engañado

do a su Santidad y de haber laventado a los Jesuitas una atroz calumnia y testimonio: como es que sin licencias -- oían las confesiones. La 2ª resolución es manifiestamente contra Monseñor, que pretendía poder en este lance -- obligar a los Jesuitas a motrar las licencias, amenazándoles con Censuras en virtud del Tridentino, como de hecho los amenazó (Bul. pág. 293. col. 2 S. 15) en el -- Breve pág 287, se define tácitamente lo contrario: y expresamente en las resoluciones de la Congregación que es tán después del Breve pág. 288. col. 2 S. 4. se declara, que no pudo hacer tal cosa Monseñor en virtud del Tridentino.

Esto supuesto como cosa cierta que es: ruégote Letormio que me digas justa tu conciencia: el Decreto de Inocencio sobre el cual Monseñor ha hecho tantas notas y tantos Comentos, que llenan muchos libros. El Decreto di go de Inocencio, con el cual armado como una horrible e injusta tempestad de Centellas, de Rayos y de pedriscos--descargó por 5 años contra la Compañía, le dió esta al--gún justo motivo para tronar tan alto ?. Si del primer -- punto del Breve se arguye y da testimonio el Bulario, -- que es legítimo argumento que acusó falsamente en Roma a los Jesuitas: Si el Segundo se declaró contra Monseñor -- mismo; más razón tenía para confundirse este Prelado, que tenía para jactarse. Una de las atroces calumnias que le--vantó Monseñor a los Jesuitas y repite mil veces el P. -

Rada y en otros escritos es; que no quisieron obedecer el Breve de Inocencio adelantándose a decir de ellos todo lo que merecen los que son Refractarios y Rebeldes a los Decretos Pontificios en materias tan sagradas como la administración de Sacramentos. Llena y llenos de exclamaciones sobre este falso supuesto están las Cartas a Rada y a Carachi: llenos de mentiras están sus memoriales y de las inventivas más atroces, que todas las Filípicas y Verri--nas de Cicerón. Y que has de saber Letor mío, que esta de sobediencia de los Jesuitas al Breve, está desmentida, no por otro, que por el Mismo Monseñor Palafox. Si lo quieres ver por tus ojos, consulta al Bulario pág 294. col. 1 en donde hallarás este título: Demuéstrase, que los P.P. de la Compañía de Jesús de la Provincia de México obedecieron el Breve de N. S. S. P. Inocencio X. Y para hacer esta demostración se trae allí un mandato de tal Monseñor sacado de uno de los Procesos, que sus Procuradores presentaron en Roma, y dice así: " Nos D. Juan de Palafox y de Mendoza Obispo de la Puebla de los Angeles habiendo dado individual noticia de la resolución y Breve de N. SS P. Inocencio X a los Religiosos de la Compañía de Jesús, -- resultó que dichos Religiosos exhibieron y presentaron -- las licencias, que tenían de otros Obispos fuera de nuestra Diócesis y algunas muestras y de nuestros antecesores el día 23 de Octubre de este año de 1.648. Y nos pidieron que les concediésemos las licencias que no tenían y que -- confirmásemos las licencias dadas y por nos concedidas. Y-

Nos les concedimos a los dichos religiosos las licencias en la manera, que las pedían; y así cesaron los efectos del primer Edicto publicado en 8 de Mayo de 1.647 " Ahora pues el Breve de la Santidad de Inocencio X tiene la fecha de 16 de Abril de 1.648 y las declaraciones de la Congregación, que a él se añadieron, y con él se despa-- charon a la nueva España son de 14 de Mayo del mismo año de 1.648. Saquemos ahora la cuenta: desde este último -- día hasta 23 de Octubre, van solos 5 meses y 9 días. En dicho día 23 de Octubre confiesa Monseñor que obedecie-- ron los Jesuitas el Breve de Inocencio: luego, no hubo -- tiempo alguno en que le desobedeciesen; pues todos esos 5 meses y 9 días era menester para que el Breve con poca detención que hiciese en Madrid, y en Cádiz, llegase, y se notificase a los Jesuitas en la América. Luego el día 4 de Mayo de 1.649, cuando Monseñor escribió su Carta al Provincial Rada, había ya 6 meses, y 13 días, que el Breve estaba obedecido por los Jesuitas. Pues que diremos -- ahora de tantos espamentos, y de tan malignas ponderaciones, como sobre la desobediencia de los Jesuitas hace Monseñor en toda aquella carta ?. Qué hemos de decir, sino-- que toda ella es una falsedad, y una pura calumnia.

Pues si los Jesuitas prestaron su obediencia -- al Breve luego que se les manifestó. Manifiesta cosa es, que se rindieron a él. Por lo cual lo que en contrario -- ha publicado el Obispo es manifiesta calumnia ". Estas --

son palabra del Bulario, y consecuencia que en él se saca del Edicto alegado de Monseñor (Bul. pág 294. col. 1. al fin). El P. Rada habla de esto en su carta número 8, --- -allí se verá cuan rendida se mostró en este lance la Compañía de Jesús, y cuán Soberano Monseñor Palafox.

Increible parecerá a cualquiera, que habiéndose conformado los Jesuitas con el Breve de su Santidad, desde que tuvieron noticias de él el día 23 de Octubre de --- 1.648. Escribiese después Monseñor en la carta al P. Rada y en otros papeles, dando en cara a los Jesuitas con la -desobediencia a dicho Breve, haciéndolos autores de tantos escándalos, de tantos sacrilegios, y de la Ruina de -más de Cincuenta mil Almas, que según dice el mismo Monseñor en la citada carta al P. Rada, número 34. Confesaban.

Parezca esto cuanto se quiera increíble, ello - es cierto, y evidente, que Monseñor se engañó, o engañó - en una de dos ocasiones: O cuando escribió el citado Edicto en que dice que los Jesuitas obedecieron puntualmente al Decreto Pontificio; o cuando se dice, que no le obedecieron; y sentada esta desobediencia los azota, y los hiere con extremada crueldad. Hay medio; uno de estos extremos ha de ser falso. Y pregunto es creible que lo sea el primero, y que en la Puebla donde pasaban estas cosas y - había tantos testigos oculares de ellas, en un Edicto público diese Monseñor testimonio de haber obedecido los Je

suitas al Breve de Su Santidad, estando ellos pertinaces en no querer obedecerlo ?. A esto se arrojaría en gracia de la Compañía ?. No es incomparablemente más inverosímil, que en odio de ella ha fingido lo segundo para acriminar a los Jesuitas tan atrozmente como los acrimina, - tomando fundamento de la supuesta desobediencia al Breve? Por cierto que de decir mal de la Compañía tuvo su última tan poco escrúpulo, que no se puede decir más; y en derramar calumnias contra ella anduvo tan liberal, que un perdido Cismático, que en estos días escribió un papel - contra la condenación de un Catecismo de Monseñor Mesengui, que hizo publicar N. SS. P. Clemente XIII, dice en él estas palabras: " Si el Venerable D. Juan de Palafox se pone en el número de los Santos, quedaría probado, - que se puede ir al Cielo, creyendo con él todo el mal, - que ha escrito de los Jesuitas, y es constante, que ha - escrito más él solo que todos los Jansenistas juntos " . Y porque no se dude de esto, esparcen sus devotos las - cartas y escritos en que el Venerable Señor más se ensangrentó contra la Compañía. Mayor beneficio harían a Monseñor y al Público, si nos hiciesen ver, que fue manso y - humilde de corazón, y no soberbio y vengativo y todo lo demás, que indican sus cartas, y atestigua el Bulario. - Si replica alguno y dice que cómo si el Breve estaba obediendo no lo publicó así en voz en grito al P. Rada, sino que dice en el número 4 de su carta, que se pleiteara

sobre él en tela De Justicia; palabras que tanto acrimina Monseñor ?. A esto digo lo primero, que la carta de Radanos ha venido por manos de los Enemigos de la Compañía y no podemos asegurarnos, que no lo hayan fingido, o a lo menos lo hayan desfigurado. Respondo lo segundo, que el Breve, que cierra con estas palabras: Comportam habeat. - Datum Roma die 16 Apilis an 1648. Bul. pag 286. col. 2. - fue puntualísimamente obedecido por los Jesuitas, pues -- convenía y conviene un decreto absoluto de su Santidad en materia de Sacramentos. Así, que fue obedecido lo confiesa Monseñor mismo en el Edicto, o mandato sobre dicho, y se afirma también en la carta de Rada núm. 8. en donde es de advertir por lo que Monseñor dice en su Edicto, que -- concedió a los Jesuitas las licencias en la manera que -- las pedían; que la carta de Rada lo niega, y no lo redarguye Monseñor con su respuesta. Digo aún más, que en los tiempos en que pudieron haber faltado los Jesuitas confesando y predicando sin licencias, de hecho no faltaron. - Por que los que predicaron y confesaron antes del Edicto publicado a 8 de Marzo, que fue día de Ceniza de 1.647 todas tenían licencias y ninguno predicó, ni confesó sin -- ellas, dícelo el Bulario pág 297. col. s. S.1. Publicado dicho Edicto en que el Ordinario mandó que no predicasen ni confesasesn sino mostraban primero las licencias, no -- las quisieron mostrar, pero se abstuvieron de dichos Ministerios, Bul. ibidem S. 2. Intimado el Breve, que fué -

el tercer tiempo, al punto le obedecieron como hemos visto. Con que todo lo que con fe hicimos borronees escribió Monseñor Palafox contra los Jesuitas en la carta al P. Rada desde el número 35 sobre el presupuesto, que sin licencias oían confesiones exponiendo a los Penitentes a una - condenación eterna, hablando con el Bulario, est et apparet manifesta calumnia.

Por el contrario Monseñor, no en tres tiempos, - sino en uno mismo faltó en esta materia en tres cosas, la primera suspendiendo de los Ministerios de predicar, y confesar bajo pena de Excomunión a Religiosos exentos como - lo son los Jesuitas (Bul. pág 293. col 2. S. 15). Lo segundo suspendiendo a aquellos mismos a quienes su Il^{ta}. - había aprobado (Ibidem col. 1^a S. 3). Lo tercero suspendiendo a todos los sujetos de uno, dos y tres Colegios -- (Ibidem S. 4). Con esta violencia obraba Monseñor Palafox; y con la sumisión dicha obraban los Jesuitas. Y no obstante los Jesuitas son unos hombres execrables, dignísimos de ser aniquilados, como propuso Monseñor al Papa - Inocencio X en su famosa carta. Y el Venerable Palafox es un Santo, que debemos esperar, que algún día será puesto en los Altares !. Credite posteri! No dejó de conocer el Sumo Pontífice, que Monseñor procedía muy apasionado contra los Jesuitas, y por esto a lo último del Breve, que iba dirigido a su Il^{ta}. en forma de carta le hizo la se-

ria admonestación que después veremos.

Dejemos ya el Breve expedido a 16 de Abril, y pasemos a las Respuestas, que se añadieron a él, y que -- dió la Sagrada Congregación casi un mes después, esto es a 14 de Mayo siguiente. Estas respuestas las motivaron -- las dieciocho preguntas y casos que Monseñor propuso a Roma en que con detestable artificio, haciendo su ltima. de quien dudaba, quería que Roma sin la menor duda creyese -- de la Compañía de Jesus todos los desórdenes que sus depravadas preguntas contenían. Los Jesuitas viéndose tan -- ferozmente calumniados, pidieron a la Congregación traslado de las preguntas y respuestas, a fin de purgarse de -- los crímenes que se les imputaban. Y habido el traslado pusieron en Madrid su demanda para que se viesen en el -- Consejo las dichas preguntas y respuestas, que están en -- el Bulario páginas 287, y 288 y se detuviesen o dejasen -- pasar a Indias, según el derecho que en casos semejantes tiene Su Majestad para proveer el buen gobierno, y quietud de sus Vasallos. Picó mucho a Monseñor este hecho de los Jesuitas y tuvo el desembarazo de quejarse de ellos -- al P. Rada número 26 porque se defendiesen en la Congregación oponiéndose a las Declaraciones sin ser nombrados en ellas, hasta pedir Traslado, y presentar otros muchos papeles que no eran de la causa y sólo miraban al descrédito de su Persona. Así se queja Monseñor, en el lugar citado. Pero mientras no señale, qué papeles presentaron los-

Jesuitas a la Congregación, que no sirviesen directamente para su causa, no debe su Il^{ta}. sentirse de que suspendamos nuestro Juicio; porque nos ha dado hasta aquí - muchos motivos para que vayamos detenidos en creer sobre su palabra lo que dice de los Jesuitas. Y aún cuando nos muestre estos papeles, imposible será, que ellos distentan de las Causas de Diezmos, confesiones, y sermones - cuanto distan la China, el Japón, Cenaloa y Paraguay, de la Puebla; y en todas estas, y las otras partes del Mundo alegó Monseñor en sus escritos faltas de los Jesuitas para probar, que tenía razón, y estaba por su parte la - Justicia en los pleitos, que sobre estos asuntos movía a la Compañía en la Puebla. De qué le servían para las causas dichas a Monseñor los gritos que dió el Dominico Gravina contra el Venerable Cardenal Belarmino ?. Es el caso, que este Sapientísimo, y Santo Cardenal, escribió un Libro, que intituló. *De gemitu columbae*: esto es de los - gemidos que dá la Iglesia por los defectos de sus hijos, y siguiendo su asunto llega a hablar y habla de las lágrimas que le cuestan a nuestra Madre las faltas de los Religiosos. Ofendió a dicho P. Gravina, que Belarmino tocara este punto en su Libro, no obstante que la misma - Iglesia aprobando tantas Reformas, que se han hecho de - las Religiones, ha mostrado que había en ellas harto que enmendar, y que le causaba dolor y pena. Monseñor puesto al lado de Gravina, para herir a la Compañía, de donde -

fue Asunto a la Púrpura el Venerable Belarmino, da contra esta Eminencia en su carta al P. Carochi, dándonos en esto la regla para censurar los escritos que su Ilma. publicó contra la Compañía. Porque si Belarmino hablando con tanta generalidad, y moderación como cada uno puede ver en el Libro 2. Capítulo 6. de aquella obrilla, es digno de reprehensión; cuanto más incomparablemente lo sería Monseñor por haber en sus escritos acusado en particular a los Jesuitas, de Idólatras, Herejes, y Sacrílegos, y a toda la Religión (entonces cien años fundada) representándola tan abominable que se hacía necesario el extinguirla ? Y todo esto para apoyo de una causa que defendía Monseñor contra solos los Jesuitas de su Obispado ?. Para esto publica de los Jesuitas de todo el Mundo, más mal, que han dicho de ellos todos los Jansenistas juntos; y después se queja de ellos diciendo sobre su palabra, que en la Congregación presentaron otros muchos papeles, que no eran de la Causa y sólo miraban al descrédito de su persona. - Lo que dice el Bulario en página 294. col. 2 S 3. es: "que la Compañía satisfizo a las calumnias de los Procesos, de los Libros, de las Cartas, de los Memoriales, y de otros Libelos producidos contra los Jesuitas, por la parte de Monseñor; y que alegó en testimonio de su inocencia a la Congregación, Testigo mayor de toda exención ". Pues qué diremos ?. Harían para la Causa las calumnias esparcidas contra los Jesuitas con todos esos escritos ?. Para quien-

se proponga el salir con la suya por fas, o por nefas, --
juste, ~~vel~~ injuste, mucho pudieron contribuir. En el inte-
rin dando el Bulario testimonio en el citado lugar, y en-
otros, que por otra parte de los Agentes de Monseñor, se-
alegaron en la Sagrada Congregación muchas calumnias, y -
falsedades contra la Compañía, no se dice, que la Compañía
usase de estos medios, para vencer su causa contra --
Monseñor. Añade Monseñor, que los Jesuitas no eran nombra-
dos en las dichas Respuestas o Declaraciones de la Congre-
gación: quien será bastante para defender ahora el crédito
de Monseñor delante de los Hombres, y su conciencia de-
lante de Dios ?. Porque las Declaraciones se hallan en el
Bulario páginas 287, y 288, y en todas ellas están nom-
brados los Jesuitas. Pues con qué verdad dice su Il^{ta}ma. -
que los Jesuitas no estaban nombrados en ellas ?. Podrá -
sospechar alguno, que Monseñor no pensó, que se publica-
rían las dichas Declaraciones, o a lo menos creyó, que la
carta en que niega que los Jesuitas fuesen en ella nombra-
dos, no la echarían al público sus amigos y consiguiente-
mente no sería cogido en tal falsedad ?. Que no conocía -
Monseñor bien a sus amigos ?. Sí: que hablando tan mal la
carta de los Jesuitas dejarían ellos de echarla a volar -
por más descrédito que de ella resultase contra el Venera-
ble Palafox. Poco reparan ellos en prostituir la fama de-
Monseñor, si con esta prostitución han de criar alguna in-
famia a la Compañía. Pero al cabo, aunque con no haberse-

publicado, o las Declaraciones de la Congregación, o la Carta a Rada, se hubiese Monseñor librado de caer en el descrédito, que cayó de engañador entre los hombres. Delante de Dios no se hacía reo de este gravísimo pecado ? Vamos adelante y veamos cuáles son las materias sobre -- que recaen las dieciocho Declaraciones de la Congrega---ción. Digo pues, que la 1ª, 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 13 hablan de las cosas en que los Jesuitas podrán o no podrán elegir Jueces Conservadores y de la autoridad que ellos tendrán. En esto nada hay sacramental, y pueden en esta materia ocurrir varias dudas, y tener las Religiones obligación bajo de pecado mortal, de acudir a este remedio -- para defender sus derechos y librarse de tropelías, como en nuestro caso dice Lezana número 81. Por tanto no -- tuvo Monseñor por qué quejarse de que los Jesuitas se defendiesen en la Congregación, oponiéndose a las declaraciones: porque estas recaían sobre unas preguntas, artificiosamente dispuestas para hacer Criminales a dichos -- Padres, y dejarlos indefensos. Ellos no quisieron sufrir esta injusticia: pidieron traslado, alegaron por su parte, y al cabo las dudas sobredichas acerca de los Conservadores se resolvieron a su favor, como de las 18 Resoluciones que están en el Bul. págs. 292, y 293. señalada--mente las 8. 9. 10. 11. 12. 13 y 18 se echa de ver.

La 3ª ^Ueclaración se dió a una pregunta, que -- sin motivo hizo Monseñor. porque los Jesuitas no intenta

ron confesar sin licencia del Ordinario y en virtud de --
sus privilegios como está dicho arriba.

La 9, y 10 Declararon lo mismo que Decretó el --
Breve y nunca obaron en contrario los Jesuitas como está--
demostrado.

La 11. declara, que deben los Regulares sin es--
perar el consentimiento de su Provincial, mostrar las li--
cencias que tienen de predicar, y confesar al Obispo, ---
cuando las pida constándole, que no las tienen. Aquí nada
hay de sacramental, si los Reguladores, que no quieren --
mostrarlas o no pueden, se abstienen de confesar como se--
abstuvieron los Jesuitas de la Puebla. Lo que hay en la -
preguntas es mucho de simulación, porque a Monseñor le --
constaba de muchos lo contrario, esto es, que tenían li--
cencias y aún a estos se les mandó, que las exhibiesen y--
se les mandó so pena de Excomunión. Cotejese esta Declara--
ción con la Resolución 15, que está en el Bul. página 293
col. 2.

La 12. habla de los casos en que puede proceder
el Obispo contra los Religiosos, que se revuelven contra--
él. Esto mira a los Jesuitas de los cuales tan altamente--
se queja Monseñor en las Cartas al Sumo Pontífice, a Rada
y Caroché. Excomulgó a algunos por las injurias, que dice
le hicieron, que no se justificaron. Mas en el Bulario --
pág 297. col 2. S 13. se dice " que no se probaron los --

crímenes impuestos a los P.P. y que ninguno parece haber incurrido en excomunión, y que no se justificaron las censuras fulminadas por el Señor Obispo ". En fin, nada hay aquí de sacramental; ni tampoco lo hay en la Declaración 14, y mucho menos en las 15 y 16, a más que estas se declararon contra Monseñor. La 17 debe cotejarse con la Resolución 16, que se halla en la página 293. col. 2 del Bulario, y que indica que en las Granjas en que los Jesuitas administraban aquellos Sacramentos, lo podían hacer por la Bula 34, entre las de Pío V. Por último la Declaración 18 no toca nada sacramental. De esta larga inducción se colige cuanto se dejó arrebatar de la ira y cuanto se dejó cejar de la pasión su ltma. cuando en la carta a Rada desde el número 34 da tantos gritos contra las absoluciones sacrílegas y nulas, que dice daban los Jesuitas -- por falta de Jurisdicción. Cuando tan altamente se lamenta de la perdición de Cincuenta mil almas (Nótese de paso la aplicación grande de aquellos P.P. y el séquito, -- que allí tenían, y de entre tantos vituperios ~~recójase~~ esta alabanza) que se confesaban con ellos: cuando sobre el falso supuesto que otros P.P. acudieron al Rey, y al Consejo para declinar la observancia del Breve, por lo -- que en él se Decreta concerniente a Causas Sacramentales, da al aire tan despiadados golpes desde el número 27. has ta el 34. Oh Dios Eterno !. Todo lo que en el Breve se De cretó, todo lo que en las Declaraciones se responde, que-

podía dar motivo a Monseñor para todos aquellos espamen--
tos, y exclamaciones ?. Se viene reducir todo a esta pro--
posición. Los Jesuitas no pueden confesar en la Puebla --
sin licencia del Ordinario. A este Decreto de su Santidad
se rindieron los Jesuitas desde el mismo punto, que se --
les intimó; que fue más de tres meses antes, que escribie
se su Il^{ma}. aquella carta a Rada, y esto consta por tes--
timonio del mismo Monseñor como hemos visto. Pues con qué
espíritu se escribió esta carta ?. Con qué espíritu ?. --
Con aquel mismo, que se nos pinta en la Vida Interior. --
Confieso que no lo sé. Más lo que nos dicen sus Secreta--
rios es, que así la carta, como la Vida Interior, se es--
cribió con una misma pluma. En la carta hay muchas false--
dades, y engaños. De la Vida Interior puede cada uno ----
creer lo que en -- el Señor le pareciese.

Acabemos de apurar esta materia sacando la ver--
dad a la luz del mediodía, del abismo de las tinieblas en
que Monseñor se sepultó con sus escritos. Incitóse su ---
Il^{ma}, como hemos visto por haber los Jesuitas para defen--
der su causa, y su honor, pedido Traslado de las Declara--
ciones, que había dado la Sagrada Congregación. Y visto --
se es, que este sentimiento no podía nacer de que el Tri--
bunal no fuese competente, ni de que en él no se pudiesen
tratar materias sacramentales; cuando el mismo Monseñor --
fue el primero, que acudió a él con esta causa. Luego de--
otra raíz nace el dolor, que tuvo su Il^{ma}. por este re--

curso de los Jesuitas a la Congregación. Asimismo también a estos P.P. porque en estos ruidos acudieron al Rey, y - al Consejo y les acriminó alegando que no pertenecían tales causas a este Tribunal. Y en esta parte hablando con los Jesuitas y su Provincial Rada, en la Carta a éste, número 31 dice Monseñor: " V.V.P.P. juzgan, que hacen lisonja al Rey nuestro Señor, y al Consejo en dar a entender, - que los puntos Sacramentales les toca el decidirlos, y que no había que recurrir al Pontífice. Absit, que tal consienta nuestro Catolicísimo Monarca, y aquel Doctísimo Senado, cuya Religión conozco Yo más profundamente que no V. V.P.P. ? " Válgame Dios !. Poco ha de quejara Monseñor -- por que los jesuitas recurrieron al Papa, y a la Congregación: aquí les achaca, que decían, que no había que recurrir al Pontífice. Cuando saldremos de contradicciones ?. Mas veamos si podemos deshacer este nudo y digamos que si el Provincial Rada escribió, que la Compañía no recurrió de suyo al Pontífice, porque la materia no lo pedía; lo - que quiso decir fue, que Monseñor no debía haber recurrido a Roma sobre el punto de las licencias de predicar, y - confesar, pues a esto no se oponían los Jesuitas. Acudió con todo su Il^{ta}.m. impreso y levantó a los Jesuitas mil - testimonios; y en vista de esto la Compañía, no ve su motivo, sino habiendo Monseñor movido primero esta cuestión y habiéndola obligado con sus siniestras acusaciones, a - hablar y volver por su honra, y por su honor hizo recurso

al Papa. Esto en Roma. En Madrid así el Rey, como el Consejo admitieron la querella de los Jesuitas y su Majestad para sosegar los alborotos que Monseñor había levantado - en la nueva España dio sus órdenes, y despachó sus Cédulas, como se lee en la carta de Rada a su Il^{ta}. núm. 2 . muy digna de leerse, pues se ve en ella la docilidad de los Jesuitas, y la terquedad de Monseñor. Luego el recurso de estos a su Majestad, y Consejo no fue por causas Sacramentales, que si lo fuera, Absit, que lo admitieran. - Luego fué otro el motivo porque se sintió tanto Monseñor de los recursos de la Compañía en Roma al Papa, y en Madrid al Rey y al Consejo. Ya se vé, que fue otro. Y cuál fue ?. Yo lo diré.

Por la respuesta que dio Rada a la primera que su Il^{ta}. le escribió, entendió que el Provincial estaba resuelto a seguir si le instaban, en Roma, y en Madrid la causam para defender el honor de su Religión, como dice - en su Carta al núm. 8. De aquí vio Monseñor, que había de resultar, que sonasen en Madrid sus violencias, y trope-- lías, de que ya habían llegado a la Corte los ecos por lo que habían escrito al Virrey, y otros Personajes de la -- nueva España. Vio también, que en Roma se habían de hacer patentes las calumnias, que en Procesos, Cartas, Memoriales y Libelos dados por parte de su Il^{ta}. se habían le-- vantado a los Jesuitas, y que por tales calumnias se ha--

bían de declarar, como se declararon (Bul. pág 294. col. 1. al fin y col 2. S. 3) y pág 297. col 2. S. 13). Item vió, que sus pretensiones contra dichos P.P. se habían de deshacer por exorbitantes, y contra derecho, como efectivamente se deshecharon (Bul. pág 292, al fin pag. 293 y-299). Esta vista para cualquiera sobradamente desapacible, lo fue tanto más para Monseñor (que no podía sufrir que hubiese quien le contradijese) que le hizo salir de sí; y para atenuar si pudiese a los Jesuitas, y a su Provincial, escribió a este la segunda carta en que mezclando el Cielo con la tierra y paralogizando continuamente, hace a los inocentes culpados, a la virtud vicio, al vicio virtud, a la ira, y venganza mansedumbre, y a la ambición, y amor propio celo. Faltóle a Monseñor el Espíritu de Profecía, para ver que el Provincial Jesuita no desistiría de su justa empresa: que concluida la Causa se imprimiría un testimonio auténtico de ella, muy solemne en la Cámara Apostólica: que un Autor muy Docto, e imparcial, - como es Lezana, escribiendo a un mismo tiempo en Roma a - vista de la Congregación, y con licencia del Maestro del - Sacro Palacio, daría al público su dictamen sobre esta - Causa, que tanto favonce a la Compañía y desapruueba la conducta de Monseñor. Por no haber previsto nada de esto su-
ltima. aunque en escribir aquella carta a Rada, y las --- otras al Papa, y Caroché, cometió contra la verdad, y la-justicia las faltas, que de lo dicho se dejan ver; no cre

yó, que a su fama, y estimación se le seguiría daño alguno Mas los que tantos años después de impreso el Bulario, y publicada la consulta de Lezana, han echado a volar esas Cartas, muy poco han mirado por el Crédito de su Venerable Palafox. Tal vez no habrán visto ni al Bulario, ni a Lezana; que hay muchos que sólo tienen ojos para leer las calumnias, que se levantan a los Jesuitas, y no los tienen para leer sus defensas. Pero obrando así, no es obrar a ciegas, y contrario a las Leyes de la Caridad, de la Justicia, y de la Prudencia ?. Cada uno puede verlo.

En suma, lo que de lo dicho se deja claramente ver es, que las dichas Cartas, y otros papeles, que publicó Monseñor, no los escribió para la defensa de su Dignidad, ni del Tridentino, que a nada de esto hacían contraste los Jesuitas. Tampoco lo escribió porque estos P.P. absolviessen sin jurisdicción, que ya sabía, y tenía confesado, que obtuvieron sus licencias. Escribiólos pues por lo que llevo dicho, esto es, por el temor que tenía de que examinándose en los Tribunales esta Causa, y la buena, o mala fé con que estaban concebidas las preguntas, que hizo a Roma para obtener las 18. Declaraciones, dadas a 14 de Mayo de 1.647. se habían de descubrir en Madrid, y en Roma sus artificios, tropelías, y violencias. Este temor le atormentaba más vivamente a este tiempo: porque en él le llamó el Rey a España, y quiso pues o dimidiarlo con los Jesuitas, o echarlo todo a perder, echándolo todo sobre ellos, escri

biendo la carta a su Provincial, llenándola de Sacrilegios, de nulidades de Confesiones, de riesgos evidentes, de condenación, de desobediencias al Papa, de recursos -- profanos; para ocultar con esta gritería y algazara la -- verdadera causa de los sentimientos, y temores que tenía Monseñor, que no eran sino por lo que llevo dicho. Porque al cabo la Demanda de los Jesuitas, de ninguna suerte era contra el Breve, que sí contra el Breve fuera, la Sagrada Congregación no la hubiera admitido, como tampoco nuestro Católico Rey, ni su Consejo.

Resta ahora que digamos cuatro palabras sobre algunas proposiciones, que echa Monseñor en las Cartas a Rada, en la primera al número 2 dice: " Por la Sede Apostólica se han declarado justas y válidas las Censuras, y procedimientos de mi Provisor; y nulas, e inválidas las de los Conservadores ". Y en la segunda al mismo Rada número 6, dice: " que el Papa, y el Rey lo habían declarado todo a su favor ". Las Cédulas no las he visto: mas cierto es, que no serían muy a favor de Monseñor, cuando Rada en su carta al número 8, dice así: " El medio más proporcionado a la paz, y quietud pública, y a la última resolución de tan graves materias es, que todos sigamos los órdenes de su Majestad, que tiene dadas con tan Cristiano celo del bien de su Reino, de que a V. Eva. consta por -- las Cédulas que en su poder tiene ". Vamos a cuentas. Bla

sona Monseñor, que el Rey lo ha declarado todo a su favor. El Provincial Rada, le propone que se esté a lo que ha declarado el Rey; y en lugar de tomarle la palabra le dispara una carta toda de fuego, y llena desde la Cruz hasta la fecha de horribles injurias contra su Religión. Pues - que aunque esto vino de las Cédulas del Rey no favorecían mucho a su Il^{ta}. y que estaba ardiendo en ira contra los Jesuitas porque habían hecho patente sus artificios ?. Si su Maj. había aprobado su conducta; porqué al mismo tiempo que escribía la carta le haría venir a España, apartándolo de México; lo que es más de su Obispado ?. Lo que declaró la Sede Apostólica, ya se ha dicho arriba, y se halla en el Bulario página 293. col. 1. SS 9, y 10. Y en las Resoluciones a favor de la Compañía, que comienzan al fin de la página 292, y en el hecho Concordado pág. 295.

En la primera carta a Rada número 4 dice Monseñor. Su Santidad me encarga que yo reciba a V.V. P.P. y yo les trate paternalmente, cómo confía de mí ?. Y después añade. Yo estoy dispuesto a recibirlos y a absolverles con toda benignidad. Cualquiera que esto lea creerá que el Pontífice dando por incursos en Excomunióⁿ a los P.P.- Pedro de Velasco, Alonso Muñoz, Jerónimo de Lobera, Nicolás Tellez, Diego de Medrano y José de Alarcón, a quienes Monseñor en el número 3 precedente cuenta por descomulgados: cualquiera digo creerá que el Pontífice mandara que estos Jesuitas se presentasen a su Il^{ta}. para ser absuel

tos. Pues no ha de creer tal, sino que ha de leer toda -- aquella carta, y los demás escritos, que en este asunto -- publicó Monseñor, con la cautela de que en cada cláusula se le pone un lazo, que cada periodo es un paralogismo para engañar al Lector. Lo que dice el Bulario pág. 297. -- col. 1. S. 13 y que arriba citamos es: que no se probaron los crímenes, que se imputaron a los P.P. ni aparece que alguno de ellos cayese en Excomunión, y que no se justificaron las Censuras, que pretendía el Obispo. Por tanto lo que en nombre de su Santidad se dice en el Breve pág. 287 col. 1 es: " La Santa Congregación exhorta seriamente en el Señor, y amonesta al Obispo de la Puebla, D. Juan de Palafox, que acordándose de la mansedumbre Cristiana, se haya con paternal afecto con la Compañía de Jesús, que según su laudable Instituto tan fructuosamente ha trabajado en la Iglesia de Dios, e intensamente trabaja (así dice en la impresión Romana, y no como en la de León: Laboraba, que es hierro) y que reconociéndola como muy útil para el gobierno de su iglesia la abraza con paternal afecto, la aliente con benignidad, y la sustituya a su antigua benevolencia ". Hasta aquí son las palabras de la Congregación en el mismo Breve.

Aquí te ruego yo ahora lector mío, que por amor de la verdad hagas dos reflexiones, la primera sobre el modo con que Monseñor construyó las palabras de la Congre

gación, desvaneciéndose con ellas, como que le ponían abatidos a sus pies a los Jesuitas; siendo así que como tu ves, que todas ellas le están inspirando el amor, y estima de la Compañía, y notándole por lo que se había ensangrentado contra ella. La segunda reflexión sea, que alabándose tanto en estas cláusulas el Instituto, y continuos trabajos de los Jesuitas en servicio de la Iglesia; y amonestándole el Papa a Monseñor, que reconociéndolo lo uno, y lo otro, abraza con tierno amor a esta Religión. Su Ilma. a tres meses con poca diferencia, le llegó el Breve, tomó la pluma, y escribió al mismo Pontífice Inocencio X aquella famosa Carta, en que si bien se consideraba desmiente en su propia Cara a su Santidad, y le da a entender, que está muy engañado si cree, que el Instituto de la Compañía, es digno de loa, y útiles a la Iglesia -- los trabajos de los Jesuitas; y que antes es tan al contrario, que el Instituto se debe reformar, y aún la Religión se debe destruir. Oh portento de ceguedad !. Que el que tal desprecio hace de la amonestación, y aviso que el Pontífice le da en el Breve, levante tanto el grito contra los Jesuitas, objetándoles que son desobedientes a -- ese mismo Breve !. Ha sido providencia de Dios, que los que afectan promover las glorias de Monseñor, hayan publicado estos suséscritos, para que de la malignidad de estos se vea la hipocresía, con que se escribieron todos -- los demás, y especialmente la Vida Interior.

En el mismo número 4 de la primera Carta a Rada dice Monseñor: " Su Santidad en el mismo Breve antes de -- saber cuán adelante habían pasado estas materias, y que -- me habían obligado por el bien de la paz a retirarme a -- los Montes, me encarga como mi Prelado, y Pastor, que yo- reciba a V.V.P.P. personalmente ". Como quien dice: Si an tes de estos se declaró tanto a mi favor (ya lo hemos -- visto) el Papa; que será cuando sepa los excesos, que -- contra mí se han cometido, hasta obligarme a esconder en- tre las fieras ?. Pues todo esto se reportó a Roma, y to- do lo demás, que en la segunda Carta a Rada se contiene -- desde el número 2. hasta el 30. Aún más que todo esto es- cribió Monseñor al Papa en su Carta latina de 8 de Enero de 1.649 desde el número 4 hasta el 67 y hasta el fin. Y lei das por su Santidad, y examinadas en la Congregación los- atroces Crímenes de que su Il^{ma}. acusara a la Compañía, -- se tuvieron por calumnias (Bul. pág 294. col 2. S. 3) y la Congregación a 17 de Diciembre de 1.653 casi cinco --- años después de todas las dichas acusaciones volvió a es- cribir a Monseñor: " La Congregación una, y otra vez te -- exhorta, que con la estimación debida a tan loable y pro- vechoso Orden, y con amor, y Caridad de Padre abrazas a -- esta Religión, que con tanto afán, y punto trabaja en la- Viña del Señor ". Bul. pág. 298. col. 1 in fine. Este es- el caso que hizo Roma entonces de las quejas de Monseñor-- contra la Compañía, acusándole de que había con sus desa-

catos forzadole a huir a los Montes, y guarecerse entre-
Fieras. Y es que en Roma debieron de averiguar, que esta
fuga fué una estratagema con que Monseñor quiso hacer ex-
cesivamente odiosos a los Jesuitas, como se lo significó
Rada en su carta número 10 escribiendo así a su Il^{ma}: -
" Aunque V. Eca. hizo cargo a la Compañía de su retiro y
ausencia a los Montes como particulariza en su Carta: pe-
ro es muy cierto, que ni la Compañía ni los R.R.P.P. Con-
servadores tuvieron, no sólo parte, pero si aún imagina-
ción de tan señalada demostración, sino que fué efecto -
de otros empeños mayores, y más secretos, que V. Era. me-
jor sabe, y otros muchos no ignoran ".

Este dicho del Provincial Jesuita, no obstante
sea conforme a juicio, que según hemos visto hicieron en
Roma de tan contraria aventura, irritó altamente a Monse-
ñor, y con tono muy alto le respondió en su segunda Car-
ta número 59: " Dígame V.V.P.P. por qué me había de reti-
rar a los Montes, sino porque hallara en ellos menos fie-
ras a las Fieras que a aquellas, que atropellando el Con-
cilio Santo de Trento ". Quiere decir menos fieras, --
que los Jesuitas; y esto no hay que negárselo a su Il^{ma}
pues injuriados atrozmente por Monseñor los Jesuitas gri-
taban pidiendo Justicia. Pero los Pavos, los Capones, --
las Gallinas, los Palominos, los Gazapos, Corderos y Ca-
britos de la Casa de Campo, y de recreo del Canónigo de-

la Puebla Salas (en donde se refugió su Il^{ta}ma.) se dejaban matar, pelar, y degollar sin tanto ruido ?. Lo que -- causara así a muchos admiración es, que el que en su Vida Interior se humilla, y anonada tanto y se confiesa por -- el mayor pecador del Mundo, en este caso compara a la que llama fuga suya, a la de Cristo, a la de Jacob, a la de -- David, a la de S. Pedro y S. Pablo, a la de S. Atanasio, -- a la de Sto. Tomás Cantuanense y otros muchos Santos Obispos. No es este el carácter de la humildad. En Cristo ya se vé, y en los demás Santos, que van nombrados es cierto fue loable la fuga, porque está canonizada la sinceridad con que obraban; pero en la conducta de Monseñor, no se -- tiene tal satisfacción. Y por motivos que dió y hemos visto antes, si, para que la tengamos por sospechosa.

Como que estoy viendo, que los pocos, o muchos -- que lean este papel, los más han de clamar diciendo, quepongo mi pluma en el Cielo. Digan lo que quieran, griten -- cuanto se les antoje, que al cabo no podrán hacer que loque escribo no esté escrito con verdad, y con motivos muy justos, y de la utilidad del Público. Porque en cuanto a -- la verdad, todo lo dicho va fundado en el Testimonio So -- lemne y con autoridad pública se vio de todos estos he -- chos, después de examinados en tela de Juicio, por una -- Congregación de cinco Cardenales, y cinco Prelados de los más eminentes que había entonces en la Corte, y Curia Romana. Va también fundado en lo que escribió al mismo tiem

po en Roma y publicó el Maestro Lezana Doctísimo Carmelita, a que en la verdad sola le pudo hacer, que hablase en favor de la Compañía. Por otra parte en la Publicación de este Cuaderno de Obras, y Cartas de Monseñor, se ha alarmado contra los Jesuitas, la malignidad de sus émulos; -- volviendo a reproducir contra la Compañía las acusaciones que en la Sagrada Congregación en Juicio Contradictorio -- quedaron tantas veces conocidas de calumnias. *Yá* qué fin esto ?. Si los que se ciegan voluntariamente quisieran -- abrir los ojos, a lo menos por un instante para hacer esta reflexión, y preguntarse: Este Cuaderno, las Cartas al Sumo Pontífice Inocencio X, a Rada, y Carоче, y el Memorial al Rey; de qué pueden servir para adelantar la causa de la beatificación de tal Monseñor ?. Sin duda, que se -- verán precisados a responderse, que de nada pueden servir para este intento; antes al contrario, que pueden dañar -- mucho, porque hay experiencia desde la primera vez, cuando habrá más de 60 años, que se intentó introducir en la Congregación su Causa, y que por sola la Carta de Inocencio X. no se pudo lograr el que se introdujese.

Pasen adelante en busca de la verdad, los que -- no estimen en más el engaño, y la ilusión: pregúntense a -- sí mismos otra vez. Pues si a Monseñor, ni a su causa no -- aprovechan, antes pueden dañar mucho estos escritos, para que se esparcen ?. Y de aquí con evidencia concluirán, -- que se esparcen para dañar a la Compañía, y para que esta

Religión sea tenida por una Singoga de Gente desalmada, -- execrable, y que como Arbol venenoso debe arrancarse de la tierra. Y una consideración pues como esta, no es preciso, que arrebate a los que tienen algún amor a la verdad, y al gún celo del bien público, y les obligue a confiar a los - energúmenos, que esparcen estos escritos, con los exhorcismos de las demostraciones, que en este papel van hechas, - aunque con esto se rebaje cuanto quiera el crédito de Monseñor ?. Porque al cabo ningún perjuicio se sigue a la --- Iglesia de Dios, de que el Venerable Palafox no suba a los altares; y se le seguiría muy grande de que se canonicen en ella un calumniador, y no como quiera calumniador de la -- Compañía, que tiene ya nueve Santos canonizados, y otros - muchísimos cuyas heroicas virtudes son notorias en la Sagrada Congregación por los Procesos, que en ella hay ordenados para conseguir su canonización. Nadie mejor, que el -- Janseista arriba citado ha explicado el fruto, que de la canonización de Monseñor se sacará y es " Que podrá uno calumniar y maldecir más que todos los Jansenistas juntos de los Jesuitas, y sin hacer de esto penitencia, ni retratarse subirse al Cielo y tener en la tierra el error de ser propuesto por la Iglesia a sus Hijos como un dechado de virtud para la invitación ". Mas esto no se puede esperar de la Iglesia Católica, que es la columna de la verdad. Si la Iglesia de Jansenio le tiene como ya dijimos en su Calendario, lo habrá puesto en él con el mismo espíritu con que -

ha canonizado al Diácono París.

No sé si me preguntará alguno, que cómo es que tan lisamente afirmo, que Monseñor no hizo penitencia, ni se retractó de lo que falsamente escribió contra la Compañía, cuando aún los Jesuitas, o no tienen por suya la Carta de Inocencio X o si la escribió confiesen, que hizo -- después una pública retractación de ella. Este argumento lo hará sólo algún bien intencionado. Los que no son tales, y los que esparcen los escritos de Monseñor para desacreditar a la Compañía, ni pueden así decir, que no --- sean suyos, ni que se hallan retractado de ellos. Con estos no hay ahora quehacer, que ya antes está todo hecho. Vamos a responder a los bien intencionados, con quienes -- desde luego convengo, que algunos Jesuitas como Anato, L Felier y Balla, quieren defender, que la carta a Inocencio X no es de Monseñor: vaya con autoridad del Abad Je-- llicot, aún se adelantara a decir, que si la escribió, -- después tocado de un verdadero arrepentimiento, hizo de -- ella, y de todo lo que había escrito, y dicho contra la -- Compañía una solemne retractación en la nota S.S. a la última Carta de Sta. Teresa.

Verdaderamente que los Jesuitas, o no son tan -- lince como nos pensamos o son más escrupulosos, que lo -- que se dice de ellos. Lince no son, sino ven, que todos -- estos escritos, que tan cruelmente asesinan el honor de --

su religión, muestran evidentemente por su estilo y aire-ser de Monseñor, y que por Monseñor pasarán siempre, y -- con ellos les harán eternamente guerra sus enemigos. Más-si éstos conocen son demasíadamente escrupulosos y remirados, sino se defienden desmintiéndoles en el Teatro del - Mundo sin melindres, ni rodeos. Que temen el quedar irregulares, si a tajos de plumas cortan las cabezas a todas-estas imposturas, diciendo y demostrando, que el que se - las levantó fué un insigne calumniador ?. No está todo es-to en propios términos probados en juicio contradictorio-de la Sagrada Congregación ?. Es bella cosa. Hoy en día - está todo el Mundo lleno de que los Jesuitas son los que-hablan con más ensanche sobre lo que a cada uno les es lí-cito hacer en defensa de su vida; y los tres Jesuitas di-chos viendo que a los filos de innumerables calumnias --- quiere Monseñor acabar con su Madre la Religión, y consi-guientemente con ellos; se arredran, y con el temor de -- traspasar los límites, inculpa~~la~~ la tutela~~la~~, la dejan ~~defen~~-sa ?. Jellicot, y Balla, sin duda no habrán visto la Vida Interior, que si la hubieran leído, no se hubieran engaña-do, creyendo que en la Nota S.S. a la última carta de Sta Teresa, habla Monseñor condenando lo que tenía escrito, - y obrado contra la Compañía. No habrá tal, que habla de - la ~~resistencia~~ que hizo a la Mitra de Osma. Cotéjese esta-nota con el Cap. 35 de la Vida Interior, y se verá con -- evidencia si es así como Yo digo.

Por último protesto, que no quisiera haber hablado en tono tan alto, como he hablado. Pero tengo Yo la culpa de ésto, o los que esparcen por el Mundo esos infames libelos, condenados antes por Autoridad Pública a un eterno olvido ?. Será bien, que hablando en esos escritos con tanto desentono la maledicencia, no haya nadie que -- con buen aire responda por la inocencia ?. En qué Leyes -- vivimos ?. Se han abolido ya todas ?. La Natural, la Divina y la Humana ?. Pues en cuál de éstas no es permitida -- la justa defensa ?.

F I N

DOCUMENTO.nº.13.

" Suplementos á los primeros Reperos que contra la Causa del Vene.Sor.Palafox hizo Monseñor Sampieri,Promtor de la Fe:compuestos en Lengua Italiana por el Pe.Juan Bautista Faure de la Compañía de Jesus y traducidos á la Española por otro de la misma Compañía con la adición de varias Notas necessarias ó conducentes para la mayor inteligencia de algunos passages".

Ms.en 4º.6 hojas.Let.del sig.XVIII.

Archivo Provincial de Toledo.S.I.Leg.1078/4.

1.Indice del Primer Suplemento:

Capitulo 1ºRevisión de los Escritos de Palafox.Por el Decreto de Benedicto XIV hacerse con las Animadversiones del Promotor de la Fe.De este rigor fué esenta por Clemente XIII.Se declara como por esta irregularidad la revision anunciada en el Decreto de 9 de Diciembre de 1760 ninguna grave autoridad debe tener para con la Santa Iglesia.pag.1º.

Capitulo 2º.La revision de los Escritos Palafoxianos es de una indole tan diversa de las otras comunes,que ni aun con la ayuda de los Reperos del Promotor y Juicio contradictorio se podría obtener qual es necesaria si no se sñade alguna extraordinaria diligencia.Se indica qual debería ser esta.pag.16.

Capitulo 3º.Se dá alguna muestra de las Proposiciones que se hallan en los Escritos de Palafox,dignas de Censura por ser contra la sana Doctrina,dejando á un lado las que se oponen á otras Virtudes distintas de la Fé.Fuera de lo que se há dicho en los otros Suplementos especialmente en el Primero,se producen tres errores que pueden servir de indicio de los muchos otros de los quales sería mui largo el catálogo.Pag.33.

Capitulo 4º. Gracias extravagantes, que acompañan los otros dos Decretos de 1766 y 1767 sobre la revision de los nuevos escritos Palafoxianos posteriormente exhibidos. El Cardenal Prefecto de la Congregación de Ritos y el Promotor de la Fe se creyeron obligados á dejar en los Registros de la Congregación una desaprobacion perpetua. Pag..

Capitulo 5º. Si en la Puebla de los Angeles, donde por nueve años fué Obispo Palafox, consta de la Fama de su Santidad ? Pag...

Capitulo 6º. Si las objeciones de Monseñor Bettini Promotor contra la Fama de Palafox y principalmente las que obscurecen la fama de su honestidad en Puebla de los Angeles han sido sueltas á deber. Pag..

Capitulo 7º. Si se há satisfecho bastamente á las objeciones de Monseñor Bottini Promotor contra la Fama de Palafox y principalmente la Fama de su puducicia ú honestidad en la Puebla de los Angeles. Pag. 87.

Capitulo 8º. Retrato que de Palafox tienen los Carmelitas Descalzos de la Puebla con la inscripción Flagellum Jesuitarum es para Palafox un monumento de infamia y para los Carmelitas de aquel Pais un documento de su poca reputacion. Pag. 123.

Capitulo 9º. La fábricas y fundiciones grandiosas hechas por Palafox en la Puebla son para este Obispo un monumento de perpetua infamia. Pag. 130.

Capitulo 10º. De la gran Materia que la Corte de Madrid podia dar para un Proceso Apostolico Sobre la Fama de Santidad para que la Congregacion de Ritos decidiese sobre la fama ó infamia de Palafox. pag. 149.

II. Apendice del Segundo Suplemento.

Capitulo 1º. La veneración que tiene la Iglesia á los Decretos de Beatificación y Canonización está fundada principalmente sobre la Moral certidumbre de las Virtudes y Milagros de los Siervos de Dios, que se promueven al honor

de los Altares. Esta certidumbre depende de la rigidissima exstitud con que se examinan las Virtudes y Milagros. Quien por impulso de pasión ó cabala de artificio disminuye ó quita este rigor qrruina el credito de los Decretos de Roma en el Beatificar y Canonizar. Pag. 4.

Capitulo 2º. Despues de embiar un Documento General de las irregularidades que desacreditan la Causa de Palafox se habla en particular de aquellas con que fue sorprendida la bondad del Pontífice Benedicto XIII. pag. 9.

Parrafo I. Contra la disposicion del Decreto general del Urbano VIII y del particular de Inocencio XII hecho en sequela de la previa Congregacion de Sagrados Ritos signó privadamente Benedicto XIII la Comisión para la Introduccion de la Causa de Palafox sin el acostumbrado Voto de la Congregación. Pag. 9

Parrafo. II. Los obstaculos perentorios por Decreto de Inocencio XI impiden la signatura de Comision. Esto no detuvo al Benedicto XIII para que no signase la Comisión en la Causa del Vº. Palafox á la qual se pponian muchos obstaculos perentorios. Se consideran tres espelamente: pag. 13.

Primero. El despojo violento de las Parroquias hech á los Padres Dominicanos, Agustonianos y maximamente a los Franciscanos para darlas a clérigos ignorantes de la Lengua Indiana. pag. 14.

Segundo. El espiritu de mentira domonante en el Señor Palafox. pag. 32.

Tercero. Las Carta del Señor Palafox escrita á ocho de enero de 1649 y embiada á Inocencio X en vituperio de los Jesuitas. pag. 54.

III. Apendice del Suplemento Tercero.

Capitulo 1º. Se muestran las irregularidades del Decreto extorto de Benedicto XIV en favor de la Causa del Señor Palafox. Para bie aclararlas ayuda el contraponer el metodo del nuevo Decreto el que fue practicado de la S. Congregacion de Ritos hasta Benedicto XIII y despues hasta Bene-

dicto XIV y mostro que los Jesuitas jamas han sido acusadores en la Causa de Beatificacion sino menos Defensores de su Orden á quien injustamente pretendiese infamar Palafox y los Postuladores de su Causa.pag.4.

Capitulo 2º.El quere Benedicto XIV por su nuevo Decreto que los Jesuitas no se defiendan contra la Carta de Palafox sino dejen el cuidado á Monseñor Promotor de la Fé,impide el recto juicio de la Causacon grave daño de la Compañía de Jesus y no menos descredito de la Santa Congregacion de Ritos y de los Decretos de Beatificación y Canonizacion.Por lo qual el Decreto de decrepito y enfermo Benedicto XIV se debe tener por surrepticio.Se habla de lo que objeta el Señor Abogado Blasi sacado de una Carta de Cardenal de Tournon.pag..

Párrafo II.Se explifica el asunto propuesto,examinando la Relacion del Secretario de la Santa Congregación de Propaganda á Inocencio X objetada por el Abogado Blasi en el Sumario Adicional.pag.

Párrafo.III La verdad del mismo asunto se colige de la Allocucion de Clemente XVIII..,de algun Escrito sobre los Ritos del Malabar,de algunas Cartas de F.Carlos Borromeo,de Santa Teresa,de San Juan de la Cruz que se producen en el Sumario Adicional del Señor Abogado Blasi.pag.56.

Párrafo.IV.El uso que del Decreto de Benedicto XIV há hecho la primera vez Monseñor Promotor de la Fé en las Animadversiones de Palafox el año 1771,muestra los perjuicios resultantes de dicho Decreto surrepticio.Pag.70.

Párrafo V.Se razona particularmente de las Animadversiones sobre la Carta Palafoxiana de 1649.Pag.86.

Párrafo.VI.Las palabras universales del Decreto de Benedicto XIV no solo quitan á los Jesuitas el Jus ó Derecho de defenderse contra la Carta de Palafox y otros Escritos suyos,sino que lo quitan también á otros respetables Cueros del Clero Secular y Regular y á muchas perso-

respetables, y todo esto con grande perjuicio de la Santa Congregación de Ritos y descrédito de la Beatificación y Canonización que en tal guisa se promueven. pag. 98.

Párrafo. VII. El perjuicio hasta ahora ponderado es tambien muy visible en la Iglesia de la China, tan injustamente maltratada en la Carta de Palafox. pag. 110.

Capítulo 3º. Otra irregularidad del Decreto surrepticio ordenar que bajo la Duda o Question: Utrum constet de Virtutibus Heroicis Ven. Palafox? se dispute: si la famosa Carta de 1649 se oponga ó no á la Santidad Heroica ?. Pag. 117.

DOCUMENTO n^o.14.1.

Tucumén, 1769.

Ms. en 4^o. de 5 pagas. Let. sig. XVIII.

AEER. Leg. 428.

Ilm^o. y Rm^o. Sr.

Deseo a V.S.I. mucha salud y gracia para el desempeño de su arduo ministerio y también muchísima paciencia para oír un hecho "quod quicumque audierit, tinnient ambae aures ejus".

A últimos de año pasado de 1768 hicieron misión en Córdoba tres P.P. Franciscanos y como en estos lances se descubren los más horrendos crímenes, en el presente se descubrió uno muy parecido a los que sucedió en esa Corte con Navarro aunque con circunstancias que le hacen más monstruoso.

Tres BP de la primera distinción en su sociedad trataban en el confesonario con una señora de mi diócesis y en él hablaban del Obispo con tanto desafecto, que juzgó la miserable les haría en desacreditarle un grande obsequio. Cuales serían las especies que los benditos P.P. introducían en su sacrilega conversación, no lo dixo esta señora, pero fueron tales que llegó la infeliz a condescender tan torpemente a sus venerables directores que les dixo haber sido cómplice con el obispo de re turpi.

Vino la justicia de Dios a castigar esta ruindad y yéndose los autores de ella, quedó la miserable abrigando en el seno de su conciencia la víbora de tan detestable abominación hasta que obstetricante munus misionarii eductus est cluber tortuosos.

Preguntóla el misionero a cuántos sujetos lo había dicho, respondiendo que a tres y replicando el padre que no podía ser absuelta si no restituyese con eficacia el crédito de que era deudora, se allanó la pobre arrepentida a rés-

tituir de cualquier modo que se la prescribiera por duro que fuese.

Dexóla el misionero, que no pudiendo hablar con los dichos padres por haberse ido de esta provincia, les escribiesse una carta tan circunstanciada que sin poner su nombre viniesen en pleno conocimiento de todo lo que había pasado con todas las circunstancias de objeto, lugar y sitio porque siendo estas señas tan individuales que por ellas podrían los dichos padres tener evidente noticia de todo el hecho sin exponer su nombre a que se hiciesse público en donde no era necesario.

Para ese fin se escribieron tres cartas rotuladas a dichos tres padres, dieronse a mi para la seguridad de su conducción y temiendo que toda esta serie de sucesos fuese algún enredo fabricado para enviar dichas cartas sin contingencia y comunicación a los padres algunas noticias me tomé la licencia de abrirlas.

Cual quedara yo viendo una calumnia tan mal fundada que los mismos que la causaron no tendrían osadía para publicarla Serenéme y aseguro a S.I. que ni me ha quitado el sueño ni me da especial cuidado. Solo me ha servido, sirve y servirá de estímulo para vivir con más recato, aunque el que Deo dante he tenido es notorio y tanto que en este reino a ninguna mujer he mirado a la cara y a rarísima he visto aunque son muchas las que han venido a tratar conmigo sus negocios por haber más de un año que se me imposibilitó el provisor y lo he estado haciendo su oficio todo este tiempo.

No sé como usarán los padres noticia tan sacrílega ca no la han propalado hasta ahora aunque no la sonsacaron ellos para tenerla ociosa. Si allá la publicasen depondré por testigos de mi inocencia a Dios y a toda esta provincia, consuélome con el testimonio de mi conciencia pues no he dado ocasión para semejante maldad se juzgue ud. de mi.

Y si al mentiroso no se le debe creer sino cuando trate contra si quien creerá a esos padres que han infamado a los mayores príncipes del mundo.

Remito una de dichas cartas en que verá por sí en qué

buen paño cayó tan fea mancha. Todo era menester para dar falso testimonio fuese mas sonoro. No tiene el crimen que se me imputa asomo de verisimilitud y pues en claustro de religiosas no he entrado sino visitando clausura y entonces llevando una campana de mucho respeto. las otras dos reservo para remitirlas por 2^a. y 3^a. vez. Ud. hará dellas lo que gustasse.

Dios guarde A.S.I. muchos años.

28 de 1769. (ilegible)

Manuel, obispo de Tucuman.

DOCUMENTO .nº.14.2.

COPIA DI LETTERA DEL P.CONFESORE DEL RE IN DATA
24.ottobre.1769.

AEER.Leg.428

Illmº.Sig.Sig.Pne.Colmo. Avendo ricevuto l'acclusa lettera del vescovo di Tucuman,mi parve conveniente farla presente al Re per quello,che protesse risultare in punto dell'onore di quel prelato.Ascoltata dunque da sua Maestá, mi comandó tras metterla a V.S.Illmª. con quella,che vi accludeva,accioche mettersse emledue in notizia di Sua Santitá per quello,che prophano condurre tanto all'affare principale,che trattasi degli Espulsi quanto alla causa del nostro Venerabile per essere quasi identico questo caso con un falso testimonio,che gli alzarono con una signora di Mejico.

In questa posta ho ricevuto la lettera del Emmº. Secretario di Stato.In essa soltanto manifesta la sua compiacenza del'onorevole grazia con cui sua Bne.si degna condecorarmi:mi esorta ai buoni uffici a favore della S.Se-de etc..ma nulla mi dice di titolo,onde io restero piu soddisfato con quello,che Sua Santitá Snata.si degnerà concedermi,che con quello,che potrei sugliere da me stesso.

V.S.Illmª. mi commandi,mentre desideroso di ubbidirla,prego Iddio la conservi lubga serie d'anni.

DOCUMENTO.nº.14.3.

AEER.Leg.428.

R.P.Pedro Martínez.

En medio de su afrendoso destierro(para cuya final perseverancia pido al Señor como su apasionada pasada,le conceda medios oportunos como lo tiene oficiado a los humildes reconocidos)me veo precisada a renovar en su memoria aquella oposición o desafecto(sea con razón o sin ella) con que miraba el señor abad mi Ilmo.Prelado,tanto que aún sentado un día en el sagrado del confesonario,ya años(o Dios mío!qué vibora ponzoñosa dirigiera en esta ocasión mi conciencia)no sé si por lisongear a N.R. o por condescender con esa radicada oposición añasí: que esse sujeto,ilustrísimo en todo y mayormente en este assumpto,había sido cómplice mío in pecato turpi etc..Cuio triplicado sacrílego y demás circunstancias por mi cuarto voto confieso coram Deo ser enteramente quimérico,falso y calumnioso,sin otro fundamento que mi malvado capricho,estimulado entonces sin duda por algúndemonio.Assí lo confieso delante de Dios y ~~protesto~~ a quien sacó mi pobre alma del pantano terrible en que vivía y ahora avergonzada lo detesto a V.R. a quien pide perdón de semejante fraguada maldad y que me pide a pedirle a Dios y a llorar tamaño testimonio y mas si acaso V.R.lo tiene,como presumo comunicado a algún otro.Dios tenga misericordia de mi y me guarde de volverlo a ofender.Cordova y enero.14 de 1769.La pecadora arrepentida.

DOCUMENTO.nº.15.

"Declaraciones sobre La Sollicitación de
Ana de Bonilla".

Puebla de los Angeles.1647.

Ms.de 6 pags.en fol.1et.del sig.XVIII en la copia.

AHN.Sec.Inquisición.Leg.1740/23.

1.Declaración de Juana de S.Ignacio.Negra.

En la Ciudad de los Angeles a seis días del mes de Julio de mill y seiscientos y quarenta y siete años,estando en la Capilla de S.Nicolás de la Iglesia del Convento de S. Agustín de esta Ciudad los Señores Doctores Don Christobal Gutiérrez de Medina y D.Miguel de Ibarra Comisarios del Santo Oficio de la Inquisición de esta Ciudad;pareció una negra Ladina en lengua castellana,que dixo ser christiana y llamarse Juana de S.Ignacio y ser esclava del Dor.Alonso Rodríguez Montesinos reazonero de esta Catedral y que tiene que declarar tocante al Santo Oficio:para lo qual de ella se recibió juramento y lo hizo por Dios Nuestro Señor y la señal de la Cruz en forma de Derecho,so cargo de el qual y de censura de excomunió mayor"latae sententiae"con reserva de la absolució que los dichos señores Comisarios le impusieren.La dicha Juana de S.Ignacio prometió dizir verdad y dixo-que avía tiempo de año y medio poco más o menos que viniendo del convento de las Religiosas de Santa Clara de esta Ciudad Catalina Blanca y María de Bonilla y Ana de Bonilla,donzella,que le parece será de edad de doze a treze años,sobrinas de Francisco Pérez Romero,Cavallero del Sr.Obispo deste Obispado D.Juan de Palafox y Mendoza,

que viven en la calle de el Carmen en compañía del dicho Francisco Pérez Romero; yendo las dichas mugeres del dicho Convento para su casa en una carroza y passando por la puerta de la cassa de su Amo en la calle cerrada de Santo Domingo que va al dicho Convento de Santa Clara esta declarante como conocida de las dichas Mugeres llegó a hablarlas y paró la carroza y esta declarante dixo a la dicha Ana de Bonilla mucho me huelgo que andes con los criados y Maestrescuelas del Obispo, y la dicha Ana Bonilla le respondió y dixo, mira, no solo me huelgo con ellos sino con el Obispo tambien que me quiere mucho y esta declarante le preguntó que en que forma la quería el Obispo y le respondió la dicha Ana de Bonilla y dixo-quando me voy a confessar con el Obispo en la Capilla del Christo, después de encar la rodilla y persignarme me coge la barba con las manos y me anda por la cara y me haze levantar el manto u me dize que soy muy linda y me quiere mucho y luego me dize que no me confiesse y una vez despues de averme vuelto a quere confessar en el estando incada de rodillas en la mesma Capilla y persinandome volvió a hazerme destapar la cara y con las manos me hizo amores en la cara y me dixo que ya iba confessada, mira tu si me quiere mucho y esta declarante se rió y le dixo que era muy buena Hija y que se fuese con Dios y se despidió de ella y de sus Hermanas; y aunque entonces le causó a esta declarante escrupulo y escándalo de lo que así oyó a la dicha niña Ana de Bonilla, no advirtió en consultarlo con su Amo, hasta que avrá dos noches que temerosa esta declarante de las demostraciones del Santo Oficio y con ocasión de la ausencia que el Sr. Obispo ha hecho de esta Ciudad volvió esta declarante a tener el mismo escrupulo y le dixo al dicho Doctor Alonso Rodríguez Montezinos su Amo lo que así le avia dicho la dicha niña Ana de Bonilla que es lo mismo que tiene expressado y el dicho su Amo le dixo que viniesse a declararlo a los dichos señores Comisarios y demás de ello esta declarante propuso

el mismo escrúpulo el Pe. Fray Alonso de León Religioso de Santo Domingo y del Colegio Real de S. Luis desta Ciudad y Letor de Gramática en el; y le dixo que al punto viniesse a dezirlo a los dichos señores Comissarios y que les digiesse la verdad de lo que avia passado porque sino se la levaría el diablo y por descargo de su conciencia ha venido ha hazer esta declaración y esto responde-preguntado si le parece y está cierta que las dichas Catalina Blanca y María de Bonilla estuvieron y atendian a las palabras que la dicha niña Ana de Bonilla dixo a esta declarante o si les causó escándalo o reprehendieron a la dicha niña y entendido por la dicha Juana de S. Ignacio dixo que le parece atendían las dichas Catalina Blanca y María de Bonilla a las dichas palabras porque estaban dentro de la misma carroza con la dicha Ana Bonilla y ella las dixo recio y no le respondieron antes se rieron con la declarante y esta declarante con ellas- Preguntado si despues acá a vuelto a tener conversación con la dicha Ana de Bonilla dentro o fuera de su casa y si le ha vuelto a tratar de las mismas palabras o le ha dicho otras disonantes del dicho Sr. Obispo y entendido por la dicha Juana de S. Ignacio dixo no haver vuelto a ver ni comunicar a la dicha Ana de Bonilla, porque esta declarante ha estado muy enferma en la casa de su Amo y esto responde y dixo ser la verdad so cargo de su juramento en que se afirmó y ratificó. Declaró ser de edad de mas de quarenta años y que lo que ha dicho solo es por deponer el escrúpulo de su conciencia y cumplir con las obligaciones de christiana y por la advertencia que sobre ello le hizieron y no por odio, rencor, inducimiento, ni otro respecto ni motivo y no firmó porque dixo no saver escribir; firmaron los dos señores Comisarios que so la mesma pena de censura y deduzimientos azotes le mandaron guarde secreto de lo que ha dicho y se le ha preguntado y no lo revele a persona viviente y prometió guardarlo. Doctor D. Christóbal Gutiérrez de Medina, Doctor D. Miguel de Ibarra, ante

mi Nicolás de Valdivia Notario del Santo Oficio.-----

2. Declaración del Pe. Fray Alonso de León.

En la Ciudad de los Angeles a seis días del mes de Julio de mill y seiscientos y quarenta y seis años estando en la Sala de la Audiencia los señores Doctores D.Christóbal Gutiérrez de Medina y D. Miguel de Ibarra Comisarios del Santo Oficio de la Inquisición en esta Ciudad, pareció el Pe. Fray Alonso de León Religioso de la Orden de Predicadores del Sr. Santo Domingo Letor de Gramática del Colegio de S. Luis desta Ciudad. Y dixo tiene que declarar tocante al Santo Oficio y para ello se le recibió juramento y lo hizo "in verbo sacerdotis" teniendo la mano en el pecho en forma so cargo del qual y de censura de excomunión mayor "latae sententiae" con reserva de la absolución que los dichos señores Comisarios le impusieron, prometió dezir verdad y dixo, que avrá quatro o cinco días que una negra Ladina en lengua castellana llamada Juana Esclava del Doctor Alonso Rodríguez Montezinos raziomero de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad le dixo a este declarante que una niña sobrina de Francisco Pérez Romero Cavallerizo del Sr. Obispo D. Juan de Palafox y Mendoza, que la avian sacado del noviciado de Santa Clara a instancias del dicho Sr. Obispo para darle estado. La dicha niña le avía dicho que aviendose ido a confessar con el dicho Sr. Obispo D. Juan de Palafox y Mendoza en la Capilla del Sagrario estando hincada de rodillas para confessar, el dicho Sr. Obispo le dixo que descubriese el rostro y dexase de confessarse por entonces y que el anduvo la mano por el rostro; y que instándole en otra ocasión a la dicha niña a que fuese a confessar con el dicho Sr. Obispo la dicha niña havía respondido que el Sr. Obispo era un Santo pero que era un Hombre repitiendola por dos veces la palabra que era un Hombre, diziendo ésto a las personas que le havian instado se fuese a confessar con el Sr. Obispo y que viendo la repugnancia que la niña tenía en ello, le dezien pues no es un santo ¿a que avía respondido la niña: Santo es pero es Hombre y este de-

clarante no quiso hazerle preguntas a la dicha negra sobre verificar el nombre de la niña, su edad ni mas circunstancias del caso por averle parecido feo contra persona tan grave y en el acto sacramental. Pero por segunda vez se volvió a informar de la dicha negra para ver si variava y asegurar este declarante su conciencia y halló constante a la dicha negra en las dichas palabras por lo qual le requirió viniesse a delatarlo al Santo Oficio y que dijesse la verdad a los dichos señores Comisarios porque sino se la llevaría el Diablo y presuponiendo este declarante ser verdad lo que la dicha negra le contó averle dicho la dicha niña, siente este declarante según doctrina de Santo Tomás y los demás doctores de la Iglesia y opinión corriente que demás de ser sacrilegio es delito que pertenece al conocimiento del Tribunal del Santo Oficio por ser solicitación el parecer dentro del acto Sacramental de la Penitencia en que a todos los Confesores es gravissimamente prohibido y tratar mas que de lo que pertenece al dicho acto Sacramental. Y esto dixo ser la verdad so cargo de su juramento y por no incurrir en la dicha censura y en ello se afirma y ratifica. Declaró ser de edad de quarenta y nueve años. Y las Generales de la Ley no le tocan y lo firmó con los dichos señores Comisarios que devajo de la misma censura le encargan el secreto y prometió guardarlo. Doctor D. Christóbal Gutiérrez de Medina, Doctor D. Miguel de Ibarra, Pro. Alonso de León. Ante mí Nicolás de Valdivia Notario del Santo Oficio-----

3. Declaración del Doctor Alonso Rodríguez Montezinos
razonero de la Santa Iglesia de la Puebla.

En la Ciudad de los Angeles a seis dias del mes de Julio de mill y seiscientos y quarenta y siete años estando en la Sala de su Audiencia los señores Doctores D. Christóbal Gutiérrez de Medina y Don Miguel de Ibarra Comisarios del Santo Oficio de la Inquisición en esta Ciudad pareció el Doctor Alonso Rodríguez Montezinos razonero de la Santa Iglesia Ca-

tedral desta Ciudad y dixo tiene que declarar tocante al Santo Oficio;y para ello se le recibió juramento y lo hizo "in verbo sacerdotis"pohiendo la mano en el pecho en forma so cargo del qual y de censura de excomunión mayor"latee sententiae con reserva de la absolucíon que los dichos señores Comissarios de la Inquisición prometió dezir verdad y dixo que puede aver pocos mas de veinte días que Juana del S.Ignacio Negra Ladina en lengua castellana su esclava le dixo que una niña sobrina de Francisco Pérez Romero Cavallerizo del Sr.Obispo D.Juande Palafox y Mendoza la más pequeña que le parece será de edad de doze a treze años,cuyo nombre no save este declarante le avia dicho que aviendose ido a confessar a la Capilla del Sagrario con el dicho Sr,Obispo en ocesión que allí estava confessando aviendose bincado de rodillas la dicha niña,el dicho Sr,Obispo le avia hecho descubrir el rostro y alzar el manto y le avia acariciado con las manos por la cara.Y que le avia dicho que entonces no tenía que confessarse,que otro día se confessaría---Y en otra ocesión le dixo la dicha su esclava que esta niña avia salido del Convento de Santa Clara por orden del Sr.Obispo y que después de esta salida avia passado lo referido y este declarante por dos vezes amonestó a la dicha negra diziendole mirase lo que decía porque no era cosa de chanza que si faltava a la verdad le darían duzientos azotes y que si estaba firme en ser verdad lo que decía viniesse a dar quenta al Santo Oficio y a los señores Comissarios ante quien este declarante lo avia de delater;y la dicha negra estuvo constante en las dichas palabras por lo qual le mandó queviniesse a declarar a este Santo Tribunal con todas las circunstancias que en ello supiera.Y por si hasta agora no lo hubiesse hecho,cumpliendo este declarante con su obligación,lo delata a sus Mercedes por quanto siendo Capellán del Convento de Religiosas de Nuestra Señora de la Concepción desta Ciudad el año pasado de mill y seiscientos y veintisiete se acuerda leyó en el dicho Convento un Edicto del Santo Oficio de la Inquisición contra sollicitantes y

con esta noticia se halló obligado ha esta declaración que dixo ser la verdad so cargo de juramento en que se afirmó y ratificó y por no incurrir en la dicha censura, declaró ser de edad de cinquenta años poco menos, y las Generales de la Ley no le tocan. Y lo firmó con los dichos señores Comisarios que devajo de la misma censura le encargaron el secreto y prometió guardarlo. Doctor D. Christóbal Gutiérrez de Medina, Doctor D. Miguel de Ibarra. Doctor D. Alonso Rodríguez Montezinos. Ante mí Nicolás de Valdivia Notario del Santo Oficio=====Concuérda con su original, que ugeda en la Cámara del Secreto del Santo Oficio de la Inquisición de esta Nueva España, de que doy Fe=Lido. Bernal Luis de Erenchun=Rubricado.=Van estos autos entres hojas escritas y rubricadas=====.

copio
Encargos que al ^b Juan. Xavier Alvira hace de archivero de
Juan Xan. de la Procuracion de la Provincia Mexicana, y al fin
dijo, y en la expresada carta se halla el parrafo siguiente.

La carta de Parí, para q^e con la mayor eficacia se
solicite saber, en qual de mis Colegios para el uonologio,
o uonologio de Puerto Real de los Caribes, uonologio
de Bernardino Tanwemintan, el que se dice haver recibido
uno de los nuestros, y darme a guisa como alhaia mui
notable en uno de los Colegios de Parí. en este uonologio
dian leerse la uemoria de Dⁿ Juan de Palafox, y uen
doza, (y hade ver o el dia ultimo de septiembre, o al prime
ro de octubre, en que murió, como vason ilustrar del Partido.
Se necesita una copia autentica en toda forma de el, o
si es verdad, que le hay, y pudiesen vacar hasta tres co
pias autorizadas, y remitiarme a Roma con la mayor
brevedad

Encargados con la nota de encargos antecedente se halla uno de tenor
siguiente.

Quando Luis 14. embió a ^{-royal} Portugal un Recimiento
de Dragones, para avolarle, en castigo de haver sido
la Avambica oculta de la Facion Tanwemintan, embió

también dos Devotas, para que se encargasen de la Biblioteca: uno de estos tuvo el encargo de ir a buscar, y asegurarse de los libros del Refectorio, p.^a vez, que varones ilustres tenían en su iconología: Este buen decia: mañana a tanto de en Judea Abraham padre de los Creyentes. Item en Ouma de España D.ⁿ Juan de Palafox, quien fue a plantar el Evangelio en la Nueva España, y despues victima de nuestros Contrarios vino a Ouma, donde etc.

Este iconologio se archivó en el Colegio grande de Saniv, y tal vez se embiaria copia autentica a Roma. etc.

DOCUMENTO.nº.17.

AHL.Sig.46.

====Décimas,que en gran parte son contra Palafox.

Nota.Con la ocasión del feliz hallazgo del Cuerpo de San Pedro Nolasco por revelación divina hecha á un Santo Hombre(el P.Jayme Pedralvez,Jesuita de la Prª.de Aragón, muerto en Ferrara el año 1786)salieron las siguientes décimas contra la malicia,que ordenó la excavación con mil precauciones para burlarse de los creyentes:y hallando lo que no creía,ni quería,se halló á sí misma públicamente burlada,como se ha visto en otras excavaciones yá phýsicas,yá metaphóricas hechas con semejante fin.

Decimas.

- 1ª. Por señas ciertas,que dió
un Santo Hombre desterrado,
un Santo Cuerpo,enterrado
de muchos siglos,se halló.(a)
La malicia lo creyó
mero sueño,ó ilusión.
Ordena la excavación
para no hallar,y hallada
la Reliquia,halló doblada:
qué cosa ? Su confusión.
- 2ª. Yá otra vez buscó de veras
en sepulcros de otros muertos
thesoros soñados ciertos;
y qué encontró ?Calaveras. (b)
Llenar páginas enteras
pueden burlas de este talle;
con que al fin halle,ó no halle
la malicia desgraciada
se há visto,y se vé burlada
Córrase una vez,y calle.

- 3ª. Eso no; que cada vez
 está más terca en su idea
 aunque corrida se vea,
 y más negra que una péz
 en cosas de esta jaez.
 Ahora aquí se me acuerda,
 que presumida de cuerda
 con diligencia esquisita
 ciertas secretas visita: (c)
 y qué halló allí ?(passe)Mierda.
- 4ª. En ciertos archivos años
 gastó en buscar porquerías,
 en que cebarse por días.
 Más qué encontró ?Desengaños.
 Estos no vé, aunque tamaños,
 porque es ciega, como terca;
 por tanto siempre anda cerca
 de la tierra a la rebusca
 hallando lo que no busca,
 y hozicando como Puerca..
- 5ª. Soñó antaño(es caso cierto) (e)
 sepultado un gran thesoro
 de plata, joyas, y oro,
 en no sé qué huerta, ó huerto.
 Pues sea derecho, ó tuerto,
 vá adelante en sus manías.
 Más qué halló al cabo de días
 de fatiga en el excavo ?
 De su honor gran menoscavo
 con bolsa y manos vacías.
- 6ª. Yá quiere con un pío manto
 cubrir bien su confusión;
 y hete aquí la pretensión
 de encontrar un nuevo Santo.(f)
 En este su empeño es tanto,
 que quiere darse a Mahoma,
 si no consigue de Roma
 el Despecho pretendido;
 más lo vé desvanecido,
 quando cree ver que asoma.

- 7ª. Ses lo que sea de tu zelo;
 cómo hallarás santidad
 en un hombre, que en verdad
 se duda si está en el cielo ?
 Por lo que vivió en el suelo
 por lo que hizo y escribió,
 muchas más señas dejó
 de una grande vanagloria;
 Esta es patente y notoria,
 su Santidad pues voló.
- 8ª. Descuida pues tus thesoros,
 busca y tus sesos hilvana,
 solo hallarás en tu aduana,
 que es un Santo de los choros.(g)
 No te aterren tus desdoras:
 prosigue con tu matraca,
 por toda casa y barraca
 atronando todo el mundo;
 que, si yo mal no me fundo,
 descubres así más caca.(h)
- 9ª. Sabes, quien halla no vanos
 thesoros, sino muy reales
 con tus ideas fatales ?
 Son los Zehoríes Romanos.
 Estos sí que á llenas manos
 por sí, y por sus súbditos,
 como sagaces y astutos
 lavándote bien los cascós, (i)
 mientras que te den mil chascos,
- 10ª. cogen abundantes frutos.
 Hacen, que buscan por tí,
 sabiendo que no han de hallar,
 más seguros de encontrar
 lo que buscan para sí.
 Así te buelén, y así
 con el ojo á su ganancia
 se sirven de tu ignorancia
 en la Causa tan fatal
 que el Mundo no ha visto igual

11ª. Deja pues, Malicia, el velo: (m)
 deja ya tu empresa vana;
 pues, mientras más buscas lana,
 vas quedando más en pelo.
 Vuelve tus ojos al cielo
 y abomina tu injusticia;
 reconoce la justicia
 de Dios en el grande chasco,
 que el mismo te dá en Nolasco,
 Deja en fin de ser malicia.

Notas..

(a) Se alude al hallazgo del Cuerpo de San Pedro Nolasco en Barcelona. Lo que en ésto há pasado, lo escribiré difusamente después de estas Notas.

(b) Se alude a las cavas y excavaciones que se hicieron en los enterramientos o supulturas de los Jesuitas en busca de los thesoros, que la malicia de sus enemigos suponía o sospechaba habían ocultado en ellas los Jesuitas vivos..

(c) Se alude a lo que pasó en varias partes, y especialmente en Roma al tiempo de la extinción de la Compañía yendo a buscar dinero y escritos en las mismas letrinas..

(d) Después que fueron echados de España y Portugal los Jesuitas, se burlaron muy bien las Gazetas Inglesas, y Holandesas de aquellos Ministros, representandolos muy afeados en buscar en sus archivos los delitos, y pecados por los quales los havian desterrado.

(e) Se alude al famoso escavo, que el año de 1788 se hizo por orden del Gobierno en la Monclua(sic), Casa de Campo del Noviciado de los Jesuitas de Madrid con no pequeña fatiga y gasto, y con no menor risa de todos los hombres de juicio. La misma cosa se practicó en Lisboa, y en Palermo con la sola diferencia que en estas dos partes se encontró un verdadero thesoro por los muchos rastros de inmundicias humanas en la primera y de las panzas de cabellos y bueyes muertos en la segunda.

(f) Aquí, y en las siguientes se trata del furioso empeño con que se trata de justificar todo lo hecho contra los Jesuitas y con que han insistido en la famosa Causa de Palafox. Empeño, que solo ha servido para ponerla en estado más desesperado que jamás á juicio de todos los hombres prudentes.

(g) Santo de los Moros ó de los Mahometanos pero no de los Christianos..

(h) Así ha sucedido en efecto (como indica la nota) pues desde el año de 1771 acá se han descubierto contra Palafox cosas nuevas y horrendas: á lo que no poco han contribuido los Jesuitas desterrados á la Italia, especialmente algunos Mexicanos, y sobre todos el P. Joseph López. Esto me ha dado motivo de sospechar, que uno de los fines de la Divina Providencia en permitir la desgracia de los Jesuitas há sido, que trahidos á la Italia se hallasen en mayor proporción de servir á la Iglesia de Dios, dando luzes, y subministrando materiales á la Sacra Congregación de Ritos, para evitar la infamia de poner en los altares á un hombre, de quien prudentissimamente se puede dudar si se salvó, ó está en los infiernos..

(i) Esta Décima pinta al vivo lo que há passado en Roma desde su principio en la Causa de Palafox. Desde luego conocieron los Romanos, que era una Causa rica (sic) que podía ser una abundantissima mina de dinero para Roma; y aunque tambien conocieron, que era imposible llevarla á un éxito feliz, pero con el fin de ir chupando dinero á los incautos españoles empeñados en ella, los han ido entreteniendo por todo un siglo con las lisongeras esperanzas del buen éxito. A esto alude el antepenúltimo verso de la nona Décima lavándote bien los cascos. No me passa por la mente hablar aquí ni de los Pontífices, que han intervenido en esta Causa, ni de muchos Cardenales y Consultores de la Sacra Congregación de Ritus, agenos de los viles y sacrílegos fines de hacer dinero por medio de esta Causa. Hablo solo de aquellos Curiales y también de aquellos indignos Cardenales y Consultores y también de algún otro

Promotor de la Fe, que olvidados de sus obligaciones y de lo que deben á la Iglesia y á la Religión, han traficado con esta Causa para ganar dinero ó la gracia de la Corte de España tan empeñada en ella. Dejó a un lado aquellos que, aún conociendola injusta, la hán promovido, y la promueven, con el diabólico fin de extinguir la Compañía de Jesús, o de justificar su extinción.

(1) Está passada de rancia porque yá cuenta más de un Siglo..

(m) Aquí el poeta habla con la Malicia por no querer tocar á persona alguna en particular.

DOCUMENTO n°.18.

SONETTO

Dedicatto all 'Illustrissimo Signore
Don Gioseppe Mognino Ministro di Sua
Maestá Cattolica presso la S. Sede.

Aut. anónimo, letra sig. XVIII, s/f
Arch. Jes. Prov. Tol. leg. 431.

Al probabil'. opposto alla certezza,
de Gesuiti, cadde la fortezza.

La gran virtu d'sinalzi, di Mognino
per aver, de soppressi gesuiti
l'oprar suo interposto genuino,
in far, quelli, stimar, dal dogma usciti.

Ma sé quelli dal dogma ora fuggiti
certo, per far probabil', il divino,
non stggiano dal Gesu, ove gia uniti,
apriranno il soppresso Botteghino.

S'abbolischi, dunque, ogni memoria:
il Gesu, altrimenti sia chiamato;
e cessi una si dolente Istoria

Onde tutto distrutto, e ben spianato
N'Ispanica Corte, eterna gloria,
Rada sempre a cantarsi in ogni stato.

Al probabil', opposto alla certezza,
 De' Gesuiti, cadde la Fortezza.
 Sonetto

Recitato all' Illustrissimo Signore
 Sif. Don Giuseppe Magnino Min.
 Di Santhesso Gio: Maria, dopo D. I. R. D.

La gran Virtù si inalza, di Magnino,
 Per aver, de' soppressi Gesuiti,
 L'oprar suo, interposto genuino
 A far, quelli, scimar, dal Dogma' uscir.

Ma sè quelli, dal Dogma, ora fuggiti,
 Certo, per far probabil', il Divino
 Non s'oggiano dal Gesù, ove già uniti,
 Apriranno il sofferto Bolognino.

Abolisciti, dunque, ogni memoria:
 Il Gesù, altrimenti sia chiamato,
 E ce ne sia una sì dolente storia.

Onde tutto distrutto, e ben spianato
 Al' Ispanica Corte, eterna gloria,
 Onda sempre a cantarsi in ogni Stato.

DOCUMENTO nº.19.

Soneto.

Madrid.Martes,30 de sept.de 1766.

Ms.en fol.2 pags.Let.sig.XVIII.

AHN.Sec.Inquisición.Leg.3717/9.

Grande es el cacareo y la chocota
chico elhuevo y más chico el fundamento,
ventosidad en todo movimiento
para atufar el naso a la marmota.
La espada haze corona a su garrota
y bastón a la lanza en regimiento
el gobierno pasó a entreténimiento
el empeño o impiedad dicha devota.
Entre los aires de la monarquía
reguelda una gazeta noticiando
de Palafox un paso de gallina,
que algunos papeluchos que escribía
se aprobaron,porque a ello están marcando
más a él no le extraerán de su letrina. ---

" Papel entregado al Ilmo.Sr.Fiscal por los cali-
ficadores en relación con el anterior soneto".
(Presentado en 27 de octubre de 1766)

Ilustrísimo Señor:

Hemos visto de orden de V.Ilm^a.el insolente
soneto que empieza:"Grande es el cacareo y la chocota" y
acaba"No le extraerán de su letrina" y decimos conformes
que la delación está bien hecha y que el tal soneto es in-

jurioso con detestable insolencia a la buena fama y honorable memoria del Ve.Dn.Juan de Palafox,desobediente y opuesto a la aprobación de sus escritos de N.Ilmº.Padre Clemente trece y a la Sagrada Congregación de Ritos y satiricamente offensivo al presente gobierno,seductivo y ocasionado a grandes inquietudes,por lo que debe recogerse y cartigarse al atrevido author.Assí lo sentimos y firmamos en este Convento de S.Antonio de Madrid a 26 de octubre de 1766.Fr.Fide de Alcabón Calificador-Fr.Joseph de Sanguesa.Calificador--.

Manus 30 de Sept^{re} de 1766.

2.

Soneto

Manos es el cacareo y la chacota
 chico el huebo y mas chico el fundam^{to}.
 ventosidad encodo movim^{to}
 para acufar el Nao ala maxmota.
 La espada haze corona amfamaota
 y baron ala terna un regim^{to}
 el Govierno paso a enxeccim^{to}.
 El empono a Impiedad dicha Devota
 Enxeccia aies de la monarquía
 Requiere una fazea noticiando
 de Palafra un par de gallina
 fue algunos papcluchos que e escribia
 se aprovacion; por q^o a ello estan mareando
 mas a el no le extrañan de esa Letraria.

A. H. N.

Inquisición

log. 2717

u. 7

DOCUMENTO n° 20.

SONETTO

Composto in Roma doppo di essere uscito
 alla lice il Decreto della S. Congne. de
 Riti a favore delle Opere e scritti del
 Ven. Palafox il di 9 Nov. 1.760.

O loyoliti della terra fax,
 al fine l'ha poi vinta Palafox:
 il difese da forte Hispanie Rex,
 che non teme da voi la mala nox.

A lui qua più mortal tramata nex
 or altra susurrando sotto vox
 tanto recarle il vistro infame grex
 ma questa su di voi cadrá . . . mox.

In firuatevi pure piu che styx
 non protassi però sua bella lux
 annerir, che piu candida, che nix
 Guarda si Palafox non sguardo trux
 se storcer gli un oapello ardite vix,
 storto vedrem l'altri occhio al vostro dux.

Sonetto

composto in Roma doppo di avere uscita alla luce
 il Decreto della S. Congreg. de' Riti a favore delle
 Opere, e scritti del Ven. Palafox il di 9. Nov^{bre}
 1760 —

O Sgobiti della terra fax,
 al fine l'ha poi vinta Palafox:
 il difese da forte Hispanie Rex,
 che non teme da voi la mala max.
 A lui qua giù mortal tramata max:
 on altra susurrando sotto vox
 tentò recarle il vostro infame grex,
 ma questa su di voi cadrà max max.
 Infuriatevi pure più che styx,
 non potrete però sua bella lux
 annover, ch'è più candida, che nix.
 Guarda sì Palafox con sguardo trux,
 se storcerli un capello audite vix,
 stento vedrem l'altre occhio al vostro Dux

DOCUMENTO nº.21.1

"Sátira contra el Rey Carlos III".

Aut. Anónimo. Let. sig. XVIII. Madrid. 1 de sep. de 1761.

B.N. Sec. Mes. sig. 17795. pag. 209.

(Se escribió con motivo del atentado contra el rey de Portugal en 1758. Parece de influencia jesuítica).

Qué es el Papa ?un fiero hereje
y el rey Carlos ?Un farmasón
pues aquesta es la razón
porque a Palafox protege.
Quéjese, pues, quien se queje
pues se le ha de dar lugar
a medir del paladar
pues así van los gobiernos:
Palafox en los infiernos
y adorado en el altar.

Respuesta:

El Papa abraza al hereje
y el Rey hiere al farmasón
éste porque con razón
al gran Palafox protege
y aquel porque, aunque se queja,
no da a la herejía lugar,
más como a su paladar
disgustan santos gobiernos
contradicen los infiernos
que le dé la Iglesia lugar.

DOCUMENTO nº.21.2

Ms.en 4º. 2 hojas.Let.sig.XVIII

AHN.Sec.Inquisición.Leg.3717/8.

"DECIMA CONTRA EL VENERABLE PALAFOX
QUE HAN COMPUESTO SUS EMULOS".

QUE ES ELPAPA ?UN FIERO HEREGE,
Y EL REY CARLOS ? FRACMASON,
PUES AQUESTA ES LA RAZON
PORQUE A PALAFOX PROTEGE.
5 QUEJESE PUES QUIEN SE QUEJE
ELLO SE HA DE DAR LUGAR
AL GUSTO DEL PALADAR
PUES ASI VAN LOS GOBIERNOS
PALAFOX EN LOS INFIERNOS
10 Y ADORADO EN EL ALTAR.

- Glosa contra esta Décima:

Cierto inflexible Luzbel
en pluma de otro Lutero
vomita veneno fiero
contra un pastor todo miel.
15 Mas no falta mastín fiel
que a ladridos le protege
y de esto nadie se queje
que es enemigo de Cristo
quien dice del Vice Cristo
20 QUE ES EL PAPA UN FIERO HEREJE.

Que lo que el Papa ha aprobado
Santo Espíritu Confirme
quién habrá que no lo afirme
si no es herege obstinado ?
25 Pues quien muerde a lo callado
con sus dientes de escorpión
Rey,Papa y su aprobación

qué no dirá ya animoso ?
 dirá que es Dios mentiroso
 30 Y EL REY CARLOS FRACMASON.
 Para la soberbia estrella
 que yo callo, aunque lo siento
 ya no hay más Dios que su aumento
 ni más rey ni papa que ella
 35 rabia el ver que la atropella
 de otro astro la exaltación
 Saben ya la solución?
 porqué de su envidia muere ?
 no tuvo igual, ni lo quiere
 40 PUES AQUESTA ES LA RAZON.
 A Carlos herege quejas
 ya no le causan enojos
 a la fe cierra sus ojos
 y al herege las orejas
 45 y así aunque arrugues las cejas
 pérfido, salvado herege
 y aunque el infierno se queje
 de nuestro rey el desvelo
 alabará el mismo cielo
 50 PORQUE A PALAFOX PROTEGE.
 Flexible existe la mano
 de Palafox, oh qué honor !
 escribió más que mejor
 y goza más que de humano.
 55 Este timbre soberano
 incita al que lo protege.
 Pues rey, tu afecto no cese.
 No es gloria nuestra y de vos
 guardar a quien guarda Dios ?
 60 QUEJESE, PUES, QUIEN SE QUEJE.

Calumnia cierta malicia
 de Palafox la inocencia
 más quien notiene conciencia
 qué mucho obre sin justicia.
 65 Pero como la noticia
 de su virtud singular
 se extendió en tierra y en mar
 puede el malignante ahorcarse
 70 ELLO SE HA DE DAR LUGAR.

Para este murmurador
 no hay Dios, Iglesia, ni Rey
 sólo su gusto es la ley
 y lo contrario es error:
 75 pero advierta el agresor
 que si Astro se vió adorar
 su soberbia ha de humillar
 un Miguel que echó al infierno
 a quien torció el gobierno
 80 A GUSTO DE PALAFOX.

De Palafox los escritos
 ha aprobado ya la Iglesia
 el rey devoto lo parecía
 y el pueblo lo elaba a gritos.
 85 Patentes son sus delitos
 males internos y externos
 tus deshones modernos
 que disfraza tu malicia
 sabías esta noticia ?
 90 PUES ASI VAN LOS GOBIERNOS.

Disfradas de piedad
 hay lenguas tan de demonios
 que levantan testimonio
 a la misma Trinidad.
 95 Y al mirar que su maldad
 y sus delitos internos

de Palafox los cuadernos
patentes los hacen ya
mienten diciendo que está
100 PALAFOX EN LOS INFIERNOS.

Ea, pues, Papa Clemente,
procura ya con desvelo
declarar que está en el cielo
Palafox el excelente.
105 Rabie el herege insolente
y se pague a su pesar
le verá canonizar.
Y frustrados sus cohechos
estará impreso en los pechos
Y ADORADO EN EL ALTAR.---

DOCUMENTO nº.22.

"Pasquín que salió en Sevilla contra
el Venerable señor don Juan de Palafox"

YA EMPIEZA ELCUERVO A GRAZNAR
Y ES QUE LE HA DADO EN EL PICO
QUE COLOQUEN A UN BORRICO
EN LO LIMPIO DEL ALTAR.

- Glosa contra el autor del pasquín:

- Después de tanta tormenta
de trabajos y desprecios
y de temporales recios,
después de tan grande asunto
5 aún no ha dado el diablo en la cuenta
dureza sin ejemplar,
y queriendo amedrentar
todo por no obedecer
por no olvidar el morder
10 YA EMPIEZA ELCUERVO A GRAZNAR.
Oh furia descomedida
que ni aún muerto personalis
y con tus voces pregonas
que lo perseguiste en vida.
15 Hizo el demonio la huida
y aunque embotado el hocico
como es protervo e inicuo
instiga al cuervo a clamar
haciéndole blasfemar
20 YA QUE LE HAN DADO EN EL PICO.

Bien merece el tapa boca
el herege,blasfemo,impuro
quien a Palafox tan puro
se atreve a tan firme roca
25 y que le sellen la boca
por más que sea tan rico
y aunque se oculte bonito
fácil es de divisar,
y en el sucio muladar
30 QUE COLOQUEN A UN BORRICO.

Ya se descubre en el cielo
el día de nuestro Ariza
sus virtudes entroniza
el herege Maquisvelo
35 y aunque sea desconsuelo
y a sus émulos pesar
ellos lo han de intronizar
y han de poner en capilla
doblándole la rodilla
40 EN LO LIMPIO DEL ALTAR.

DOCUMENTO n.º.23.

"Libelos de la Romagna y Ancona contra Palafox. Persecución y encarcelamiento de los autores Martí y Pujol" (Documento sin localizar pero suficientemente conocido a través de la correspondencia entre Moñino, Grimaldi y Roda). Puede verse citado en AEER. Leg. 330. Exp. 2.

DOCUMENTO n.º.24.

"Primera Memoria Cathólica de presentarsi a la Sua Santità: Opera póstuma, editada en Cosmopoli. 1780.

"Segunda Memoria Catholica de presentarsi a la Sua Santità". Idem. 1788.

Impresas ambas y localizadas en AEER. leg. 230/33-35.

DOCUMENTO n.º.25.

"Libelo registrado en el Colegio Imperial de Madrid en que se demuestra que la Oración de le Roy coincide con la Carta Pastoral de Palafox como afectados ambos de Jansenismo". Impresa.

AEER. Leg. 438.

DOCUMENTO n.º.26.

"Catálogo exacto de los errores, falsedades, impropiedades, contradicciones, calumnias, necedades, altenerías y demás desprósitos que se encuentran en todas las obras impresas del Ve. D. Juan de Palafox y Mendoza con anotación puntual de los tomos, páginas y lugares de donde se han tomado los trozos que se proponen a la letra para mayor facilidad de los Censores de sus escritos y examinadores de su doctrina".

Ms. en 4.º. de 428 pags. Aut. P. Joaquín de Iturri.

AHL. Sec. 2.ª. Serie 3.ª. n.º. 52.

DOCUMENTO nº.27.

"Notas de falsedad que demuestran apócrifo cierto decreto vendido por Pontificio en una carta Española, que suena estampada en la Imprenta de Dn. Joseph Doblado, sin fecha de año, ni más, traducidas del Francés al Italiano i de este al Español".

Ms. en 4º. de 13 hojas. s/f. s/1. Let. sig XVIII.
AJPT. leg. 1077.

Quando para hazer sospechosa por lo menos la causa de Beatificación del Obispo Angelopolitano, i después Oxomense, no hubiera otros argumentos que el estrépito, las irregularidades ó las violencias con que se ha movido en estos tiempos: ellos solos pudieran bastar para mirar como uno de los maiores escándalos que ofuscan a la Santa Iglesia. Se podría decir que una facción de malcreientes trabajan, nada menos, que en derribar el culto de los Santos i desacreditan las decisiones de la Santa Sede en su Canonización.

Para hacer lugar en los altares a este nuevo candidato se procura como previa disposición arrancar de ellos el Sagrado Corazón de Jesús aunque colocado en las Ares por solemne juicio de la misma Santa Sede; se derreman con profusión doblones, i regalos sin medida se llenan, se borra tres gruesos volúmenes de confusísima Posición de Causa, se entregan i después se recogen, sin dar tiempo necesario, para examinarlos i en otra Posición se emplea sin exemplar casi un tomo entero en falsas informaciones de toda una Religión, como si la Santidad de los siervos de Dios se demostrara bastantemente con este discurso: Tales religiosos fueron infamados de muchos, luego nuestro Venerable tuvo las virtudes en grado heroico.

Aquí quisiera una migaja de sentido común. Más para que no se puedan consultar, se substraen de los Archivos los más graves documentos que se oponen a la pretendida Santidad, para prevenir y castigar los votos contrarios de los que componen la Congregación aún se les prohíbe votar en ella y a otros se les amedrenta con el terror. Hasta al mismo Promotor de la Fe se le impide con diferentes amenazas el ejercer su oficio con la gravedad que pide la materia. En fin no al medio, fuerza ni artificio que no se ponga en práctica para que Roma confirme una sentencia dada ya muchos años há en Puerto Real.

Solo nos faltaba la osadísima invención de hacer venir de España un Decreto con que su Santidad (Española), para que no se traspire el hedor de los escritos Palafoxianos, prohiba á todos los miembros de la Congregación ni aun siquiera tocar en aquella hedionda sentina. Quizá se pretendió con ésto hacer un contravalance a la Pastoral falsamente atribuída al llamado Arzobispo de Utrech, oponiéndola un Decreto falsamente atribuído al Sumo Pontífice; pero ni con ésto se confuta lo afirmativo de ella, ni se hace racional i creíble lo dispositivo de ésta.

Aunque se tuvo la advertencia de poner el Decreto en latín, ofreciendo el estilo que usa Roma, con todo éso después de averse hecho las mas exquisitas diligencias en la Imprenta de la Real Cámara, se ha sabido con toda certidumbre que jamás se ha estampado en ella semejante pieza. Es constante que en solos estos moldes se hacen auténticos i reciben su primera luz los papeles auténticos y decisivos i no en la Imprenta de Joseph Doblado. Necesita Roma de Madrid para publicar con la estampa las leyes que intima el Pontífice a las Congregaciones? Luego no es más que una impostura la dicha Carta Española.

1. Decreto de Osma de la Beatificación. Quando se ha visto el Decreto de Beatificación de Palafox como aquí se anuncia ? Hacese sí todo lo posible para arrancarle, pero gracias al cuidado que Dios tiene de su Iglesia hasta agora

no se ha conseguido. Decreto de Osma, pues qué ?El Vicario de Christo en el sucesor de San Pedro se ha pasado al Sucesor de Palafox?La Suprema Sede se ha transferido á Osma?En Roma i no en Osma se han decretado hasta aquí las Beatificaciones. Pero qué se ha de hacer ?Toda esta rusticidad era necesaria para acalorar a los bonísimos Españoles haciendo-les tocar las campanas, cantar el Te Deum i dirigir votos al Cielo por medio de uno aunque todavía se duda si se halla en él ó no.

2. Después que muchos theologos.... ¹ quienes fueron esos muchos theologos que se emplearon en examinar tanta multitud de obras de Monseñor. En Roma ai theologos de todas las suertes. Fueron escogidos á objeto de descubrir la verdad o a gusto del empeño ?Fueron imparciales i de segura doctrina ó no sino ganados i sospechosos ?. Basta estar insuados cómo i porqué manos fué adelante esta Causa para dárvidir estas dudas. Entre tanto se sabe, que de los pocos theologos, a quienes se cometi6 el examen, unos no entendían bien la lengua española otros firmaron las Aprobaciones sin haver visto siquiera las Aprobaciones i los que fueron de opinión contraria no fueron escuchados. En Italia, donde está pendiente el juicio, no se nos ocultan estos anécdotos, como parece que se ocultan en España.

3. Según la forma de los Decretos de Urbano ...

Un inmenso fárrago de escritos de un hombre, que él mismo se confiesa sin doctrina, en quien se muestra más de una ardiente fantasía que una madura reflexión, que entra i sale le con toda franqueza en las materias más escabrosas de la Mística, diciendo en ellas extravagancias, causan vergüenza i horror, que muestra un desenfrénado hipo de escribir en todos asuntos, de medir las armas con todos, de sacar al teatro del mundo todo quanto le ocurría al pensamiento, que con tal que borrase pliegos y más pliegos de papel no reparaba en repetir ni en acinar palabras que eran un embrillo embrolladísimo, si ia no lo hacía de propósito para esconderse mejor, que en vida i en muerte fue acusado de aver escrito cul-

pables falsedades i aún errores en la fé: un fárrago vuelvo a decir, de esta hechura es por ventura verosímil, que Roma con absoluto i firme juicio sentenciase, no contener un ápice contrario a la fé, ni al moral cristiano en virtud de una revisión privada i á salga lo que saliere de dos o tres theólogos escogidos por el Señor Cardenal Passionei, sin aver querido oír ningún parecer contrario ? Es verisímil que Roma pronunciaría esta sentencia en unos tiempos en que más que nunca, se vé impugnada su infalibilidad y quando más que nunca hierben por todas partes pruebas concluyentes de las puerilidades, de las ilusiones, de la vanagloria, del odio de las calumnias, de las falsedades, de las perniciosas máximas del Moral i de los errores de la fé de que están atestados aquellos escritos ? Estos son públicos, andan en manos de todos: la lengua española no es como las cifras de Egipto de cuyo significado cada uno puede decir lo que quiera. Todas las Naciones, todas las sectas son capaces de juzgar á si dichos escritos son conformes ó no a las necesarias precauciones de Urbano, a los principios del catolicismo i aún al mismo sano juicio. La verdadera Silla Apostólica se guarda bien de dar armas a los herejes para combatirla i desarmar a los theólogos catholicos para defenderla.

4. Los Decretos del Papa Urbano... En Roma son tambien notorios los Decretos de Inoc. XII de 23 de marzo de 1699, de Bendicto XIII de 1723 i de Benedicto XIV de 3 de Diciembre de 1757. Todos los quales para atajar la prepotencia i la cabala conque veian que se manejaba esta riquísima causa i el empeño que parian tomar en ella ciertos secretarios prescribieron reglas particulares para ella, encargaron con fuertes espresiones una singular diligencia en el resbaladizo examen de los escritos i quisieron indispensablemente que antes de proceder á decisión alguna, se inquisiesen i se exparrassen todas las oposiciones, significando aquellos mismos Pontífices espresse i nombradamente las personas i los lugares donde se debían buscar. Es cierto que

hasta ahora no se ha dado pleno cumplimiento á estos Decretos i por consiguiente que el de Osma es ilegal i supuesto.

5. Por unánime acuerdo de los Reverendísimos Cardenales... La Cátedra de San Pedro nunca miente i sabe toda Roma, que no fué unánime el consentimiento pues hubo entre los Eminentísimos quien fué de parecer en la Sagrada Congregación que las Pastoral Conocimientos estaba empastada con la herejética doctrina de Jansenio.

6. Añadió el vigor de la Confirmación Apóstólica de Clemente XIII. Como si nada se supiese del modo con que se manejó este negocio. En aquel tiempo estaban las obras de Palafox cubiertas de polvo en algunas librerías, no tenía entonces la curiosidad los estímulos que tiene ahora para aprender la lengua española i llegar a comprenderla ni entonces se habían descubierto las secretas correspondencias de este escritor con los herejes de Francia i de Flandes. De manera que fácilmente se pudo fabricar medio a la sordina alguna tal qual purificación dellas. Con todo eso es notorio cuánto se trabajó para persuadir al Santo Padre que remitiesse este maduro examen al tiempo en que se examinassen las virtudes i que se contentasse por entonces con lo que se había hecho unicamente para que se pudiesse proseguir en los Autos de aquella causa, como era la fama de Santidad, el valor de los procesos i otros semejantes que estaban encallados por razón de los escritos. No sé si al presente se hallaron en el Archivo de la Congregación pero sí que sin duda corren por fuera varias copias de las representaciones i de las fuertes protestas con que el Señor Cardenal Ferrari, Prefecto a la sazón de la Congregación i el docto Monseñor Forti Promotor de la Fe vivisimamente se opusieron á que se hiciesse el menor caso del juicio que se presentaba de los Revisores ni en virtud de el se expusiese Rescripto alguno favorable. No obstante el buen Clemente dexándose intimidar de los grandes disturbios con que el amenazaban juzgó que podía atajar és-

tos, decretando, que los escritos no sirviessen de impedimen-
to para que se pudiesse proseguir adelante la Causa: quomi-
nus procedi possit ad ulteriora i al mismo tiempo para
asegurar su conciencia en un asunto tan grave, dexar salvo
el derecho al Promotor de la Fé para objetar contra ellos
lo que tuviere por inconveniente. Esto es lo que expresa-
mente declaró en el primer Decreto con fórmula absoluta,
aunque en el segundo expedido sobre otros ciertos escri-
tos solo añadió la cláusula de more, eludiendo quizá a la
doctrina del autorizadísimo Benedicto XIV el qual enseña
que semejante Decreto está esencialmente anexo al Promotor
de la Fé, de manera que aunque no se expresse siempre se de-
be entender reservado. Quería pues Clemente que los theólo-
gos Consultores se diessen por avisados de que debían ilu-
minar más i más á Monseñor Promotor con nuevo examen á su
tiempo de aquellos escritos. Con sola esta condición se pu-
do reducir á confirmar aquel Decreto; más para que los Con-
sultores no descubriessen el fraude de los theólogos Revi-
soras tuvieron modo i destreza para disponer que éstos no
asistiesen a la Congregación. Y bien á vista de estas tra-
mas de cosas que solo se pueden ignorar en Osma quién será
tan boquirubio que se persuada que el reinante Sumo Pontí-
fice quiera dar el paso á una aprobación irrevocable de
aquellos escritos en virtud de semejante confirmación de
la cláusula: non obstante quominus procedi possit ? De un
Decreto que consta de dos partes substanciales, una que
los escritos no son tan impedimento para proceder adelan-
te en la Causa i otra, de querer, que quede salvo el derecho
de examinarlos nuevamente, quien creerá que el inmediato su-
cesor de aquel Pontífice quando se remite ~~la primera~~ quie-
ra anular la segunda que fue lo que con más intención qui-
so que subsistiese el buen Clemente i la más importante
al honor de la Silla Apostólica y de la Santa Iglesia en
cosas tan delicadas ? Es creible que no apreciando ni la
censura de herejía dada á las dichas obras en la Congrega-

ción de Cardenales ni las fuertes protestas que hicieron en contrario el Comisario Prefecto i Monseñor Promotor en virtud de aquel non obstante arrancado con artificios i con amenazas á Clemente XIII, quiera el Papa delcarar tan solemnemente libres de qualquiera mancha de error las referidas obras quando más que nunca son publicamente acusadas de tantos ó tales vicios en todo género i en todas especies ?.

7. Algunos escritos temerarios llenos de calum-

nias--Nuevo indicio de falsedad. Siempre que el Sumo Pontifice censura algunos escritos anuncia sus títulos y tal vez las mismas proposiciones: aquí nada de esto ai. Acceso se aludirá a la Pastoral de Utrech, a la Carta del Doctor de la Sorbona, á las Conclusiones de Luca ó sea de Lovaina i otros semejantes folletos, probablemente dirigidos á informar a los Sagrados Tribunales de aquello que se les procura ocultar para que no se dexen sorprender en materia tan peligrosa. La Santa Sede antes de dar la censura de calumnioso á un escrito le examina primero en toda forma. Y qué Congregación ha examinado hata agora dichos escritos, caso que se hable de ellos ? Quién ha mostrado ser falsas sus aserciones ni quién podrá demostrarlas tales siendo todas existentes, innegables i que se tocan con las manos ? Ni porqué la Pastoral de Utrech no sea realmente de aquel Cismático Arzobispo basta eso para decir que es falso lo que en ella se dice, como parece, que lo pretende el Breve, mientras existan publicamente estampadas de una prte las obras de Palafox i de la obra las Arnaldo, Gerveron, Moria i Sent-Amor con otros de la misma estafa. Todo aquel que tenga ojos podrá convencerse por si mismo. Y si se restitiera a la causa la debida libertad, estoi persuadido á que dejarían de ser anónimos i clandestino.

8. No ai quien se atreva á repugnar los referi-

dos Decretos--Puede haver nota más clara de falsedad ? Los referidos Decretos establecen que el Promotor de la Fé pueda oponerse; el presente manda que no pueda oponerse el Promotor de la Fé: quiere que ninguno se

atreva á repugnar el Decreto de Clemente XIII i él mismo en el propio hecho formalmente le repugna i aún le destruye en el punto más importante. Pero si ex novitate indispensablemente conviniese al deber i al decoro de la Santa Iglesia i a la pureza de la Religión católica que tandem aliquando se sepultasse esta causa bajo una losa irremovible, no quedarían anulados todos los referidos Decretos, como efectos del poder, de la violencia, del artificio i la sorpresa ?.

9. Siguiendo las huellas de sus Predecesores--

Dexemos á un lado los hechos antiguos i consideremos solamente los mas recientes. Quando se trataron las Causas del Ven. Pablo Rural, Juan de Avila, Joseph Calasancio, Francisca de Chantal fueron estos siervos de Dios notados por el Fiscal de sospechosos en la Fé, mediante las acusaciones que habían hecho contra ellos. Se sabe también que finalmente los Sumos Pontífices prohibieron a los Promotores que insistiesen la más en estos artículos. Pero quando ? Notese bien ésto: despues' que se recibieron en Roma los procesos originales de aquellas acusaciones i se examinaron hasta los últimos ápices de ellos. Después que los mismos artículos, sobre los que fueron acusados aquellos venerables, se reconocieron i se ponderaron con el mayor rigor, no se de corrió i como de peso sino por muchos y muchos años; no se en un cuarto retirado sino en la Congregación del Santo Oficio i en otras Congregaciones particulares que se tuvieron á presencia del mismo Papa; finalmente después que se exhibieron en ellas documentos incontrastables de una justificación evidentísima. Estos son los ejemplos de los Predecesores cotejémoslos aora con el caso presente:

Es delatado Palafox a un tribunal del público por sospechoso en la fé i en el moral en tantos escritos suyos, como la estampa ha divulgado. Monseñor Boitini, Promotor entonces de la fé, en su voto también estampado, delató á Monseñor Palafox al tribunal de Ritos por iluso, por insincero. I aunque salió a defenderle el autor de la Inocencia Vindi-

cada también salieron dos respuestas españolas contra ella que muestran ser incluyente dicha Apología. Palafox fué delatado a la Magestad del Rey cathólico Carlos segundo (el qual por este motivo mandó que se suspendiesse la postulación de la Causa) i fué delatado no menos que por tocado de infame borrón del Jansenismo. Ni la delación fué anónima o clandes-tina (en aquellos tiempos no eran necesarias tantas precau-ciones) sino publicamente estampada i se cita como tal en una de las Advertencias del tomo segundo. Entregose con el propio nombre del que avía conocido i tratado intimamente al Obis-po de Osma, tanto que le llaman su amigo y confidente los mis-mos Postuladores, en una palabra: delatóle el Rmº. Tirso Gonzá-lez, theólogo de grande estimación en el conuento del parti-do jansenista, el qual, á fuer de buen antiprobabilista, se cre-íó obligado en conciencia á dar a la Iglesia aquellas luces sobre la mal segura doctrina de el tal Prelado, que la letura de sus obras i la correspondencia que havia tenido con él quando vivía, le avían subministrado. Pregunto agora: se ha vis-to en Roma el original de los processos hechos en el Santo Oficio de México, de España? En qué Congregación se han exami-nado con la debida madurez tantas acusaciones passadas i presentes? Qué documentos irrefragables se han presentado para contraponerlos a los herejes si alguna vez nos dieren en cara con que en Palafox se ha canonizado el error? Si ha havido jamás alguna causa que por no exponer el sagrado de-pósito de la fé i el credito de la Silla Apostólica, ni dé lugar a gracias, ni esenciones antes bien pide todo el rigor del más cauteloso procedimiento, es esta puntualmente. Y se-rá verisimil que puntualmente en esta, sin preceder las men-cionadas diligencias sin examinar bien e rebien los Proce-sos i los escritos en una plena Congregación precisamente por la mera relación de algún theólogo escogido de quien tiene interés en la Causa el advertísimo Clemente XIV imponga silencio al Promotor de la Fé i después a los Con-sultores para que no se atrevan á oponer la más minima cosa

contra tales escritos?Será verisimil que su Santidad cancele i borre todo lo ordenado por sus Predecesores en el mismo as- to en que protesta,quisiere conformarse con ellos?Luego el Decreto español es antílogo y por consiguiente supositicio.

10.Escritos ia revistos-- Pero en realidad se han visto todos en la Congregación ?El famoso Arbaldo declaró que tenía en su poder cartas originales de este Obispo amigo suio.Probablemente se conservarán también estos originales en poder de varios sujetos de la misma secta,heredados de otros individuos de ella,con quíenes se carteaba aquel Prelado.Pregunto:estas cartas se han escrito y examinado..Y si Monseñor se esplicó acaso en ellas con maior claridad en fa- vor de aquella herejía.Y teniéndose escondidas cuidadosamen- te,las publicasen sus dueños con triunfo después de la Bea- tificación ?Qué sería entonces de la Infalibilidad i cómo quedaría el"portae inferi non prealebunt?".Estas cosas no se reflexionan en Osma pero en Roma sí.Fuera de esso,en la vida que el Señor Cardenal Passionei,Ponente de la Causa, hizo estampar en Venecia año de 1761 entre otras muchas,se lee una c arta de nuestro Obispo cuio original,dice el edi- tor,que se conserva i en ella abraza clara i descubierta- mente la protección del Jansenismo.Se ha examinado esta Car- ta?Y si se examinó podría jamásaprobarse,siendo,entre otras cosas,contradictoria a lo que en el propio año escribió Alexandro VII,el mismo personaje,el Archiduque Leopoldo á la sazón Gobernador de Flandes?.Roma está más instruída so- bre estas cosas de lo que piensa el fingido Decretista de Osma.

11.Revistos y aprobados---El parecer de pocos theólogos entresacados con estudio de aquí y de allá,que sin ver las opiniones,pasaron los ojos(Dios sabe con qué diligencia y con qué intención)por los grandes volúmenes Palefoxianos,supone un juicio formado i pronunciado en un tiempo en que las cosas no estaban bastantemente claras,co-

mo están oi, este juicio será bastante para que se declaren Pontificalmente parobadas todas estas doctrinas tan varias, tan intrincadas i por lo menos tan sospechosas, como se contienen en aquellos volúmenes ?Sabemos que anda estampado el juicio de veinte obispos de España, que casi todos, examinada maduramente no más que la famosa cara Inocenciana (quizá el mérito maior que hizo Palafox para que oi se solicite con tanto empeño el verse colocado en los altares) espresamente declararon que, o no sera seña aquella carta ó que no era capaz de que se introduxesse su Causa en la Congregación de Ritus. A un juicio como este se le podrá arguir de nullidad en virtud de el otro juicio de algunos particulares i oscuros theólogos ?Responderáse que en medio de esso así la Congregación como Clemente XIII decretaron el non obstat. Bien está, pero se mostraron a Clemente i a la Congregación las cartas de aquellos 20 obispos o de propósito se las ocultaron ? Fera de esso si decretaron el "non obstat" fiados en el parecer de aquellos theólogos que fué el único determinativo de todo le decretaron en tiempo en que aún no se havia descubierto el secreto i ia público comercio del Obispo de Osma con los sectarios i así se podía proceder entonces un poco más a la buena de Dios que se puede caminar aora quando ia se ha hecho patente aquel comercio con claros ó innegables documentos. Por que ia no es tolerable con decoro la Causa de Palafox á vista del mundo cathólico, aquellos documentos derreman tal luz sobre la inteligencia de aquellos escritos que casi es imposible reconocerlos por aprobados de ningún Sumo Pontífice.

Acabemos una vez con ello: el Papa felizmente reynante no puede ignorar las auténticas reglas i doctrina que dexó a la Congregación de Ritus el inmortal Benedicto XIV, su Predecesor. Este pues en la grande obra de Beatificatione et Canonizatione Sanctorum, tom. 2. lib. 2. cap. 31, num. 12. expressemente define: "numquam posse a Sancta Sede approbatam esse doctrinam servi Dei sed ad summum dicere posse

non reprobata, si Revisores retulerunt nihil in eius operibus reperiri quod adversetur Decretis Urbani VIII, et iudicium Rationum fuisse approbatum à Sacra Congregatione et à Summo Pontifice confirmatum". Cómo pues el fingido Decreto dice solemnemente aprobados i vindicados de toda nota tan peligrosos i tan sospechosos escritos de Palafox? Y en virtud de que se venden por tales? en virtud de un simple "nos obstatte sacado con artificio de los Postuladores i concedido con semiplena voluntad del Papa que en el mismo Decreto quiere se dexa abierta la puerta á otra revisión. Incoherencias y decisiones de este cuño se hacen por ventura creibles en un Benedicto XIV ?.

12. Ordena rigorosamente i manda á cada uno de los Consultores: que no se atrevan ó presuman oponer cosa alguna á la pureza de la fé i doctrina católica que enseña el dicho Ven. en sus escritos

Apenas habló Celestino Papa con tanto énfasis de la doctrina de S. Agustín como se habla en toda esta pieza de la Palafoxiana, ésto solo hasta que la reconozca por falsa quelquiera que sepa la cautela y tiento con que suele i debe irse Roma en semejantes expresiones. Pero aquí si todavía otra exuberancia más extravagante qual es el prohibirse severamente a los Consultores que en el examen de las virtudes no se atrevan a tocar en lo que es el fundamento de todas, conviene a saber la fé/, i tanto más quanto el juicio de ésta no se puede prescindir del juicio de los escritos quando los si y quando la fé se interesa en ellos como sucede en nuestro caso. Puede ser verisimil semejante orden en una causa de Beatificación ? Por último aún quando se concediera la hipótesis imposible de que tal orden huviesse emanado de Roma sería no obstante obrepticio i de ningún valor, como fundado en el falso supuesto de que los escritos del Obispo de Osma aian sido aprobados con autoridad Apostólica, lo que hemos demostrado ser falsísimo con la invencible decisión de Be-

medicto XIV.

13. Según el estilo de la Sagrada Congregación de Ritus.

El verdadero estilo de la Congregación es, que los consultores, mientras no se publique el Decreto de las virtudes, tengan toda libertad, antes bien obligación de examinar hasta el más mínimo ápice de la causa. En la de la Venerable María de Villani, aún después del Decreto sobre sus escritos, quantas discusiones, quantos exámenes se hicieron se hicieron sobre las doce proposiciones? Son infinitos los casos de dificultades contra la fé suscitadas de los Consultores después de los acostumbrados Decretos sobre los escritos. Quién creerá que el Papa no sepa un estilo que está en su mayor vigor ó que al mismo tiempo que declara querer conformarse con él, directamente el contraven- ga puntualmente en el caso en que su práctica es más necesaria?. En virtud de estas reflexiones se hace evidente la falsedad de la Española i la exaltada temeridad de quien tuvo osadía para entrometerse en materia de tan superior importancia el augusto nombre de Clemente XIV, como si fuese capaz de sacrificar un Decreto de Virtudes ó de Beatificación á fines políticos poniendo á tanto riesgo, no sólo la ilibatisima reputación del Pontífice, i de la Santa Sede que ocupa con especial gloria sino el dogma católico acerca del culto de los santos. Por tanto el strevido inventor no previó que el medio que tomaba para promover sus empeños, era el más oportuno para arruinarlos puesto que en el concepto de los hombres de juicio i un poco informados en las cosas de Palsfox, ninguna cosa perjudica más á su causa que estos adminículos tan irregulares i tan contrarios a toda buena razón como se ha demostrado hasta aquí con pruebas claras i perentorias.

DOCUMENTO n^o.28.

" Anecdoto curioso spectante alla Causa Palafoxiana scoperto di fresco".

Roma.1758.

Ms.de 8 pag.en 4^a.Let.sig.XVIII.

Archivo Provincial de Toledo.S.I.Leg.1077.

Tra i^a scritti dell'Abbate Speranza, che trasse dalla Segretta Libreria, o sia, Archivio del Emo. Sig. Card. Passionei y seco porto in questi Paesi, ho trovato un foglio di censure sopra la famosa Innocentiana del V. Palafox, nell'foglio a tergo si legono queste parole scritte di mano del^o fu Prelato Sig. Card. Giudizio del P.N.N.. Revisore delli Scritti per la Causa Ossomense, che non fu presentato alla Congregazione de' Scritti e che deve tenersi inter arcana. Io conosco bene il carattere del Sudetto Cardin. rilevo la frode con cui fu ingannata la Congregazione con occultarle un giudizio di tanto rilievo. Taccio il nome del P.N.N. ivi notato, pronto a manifestarlo quando che fosse necessario a smentire coloro, che colessero nottare d' impostura questa copia, e sono sicuro che quel gran teologo (il quale cecchio assai vive con gran credito in una città de Italia) havra tutta via memoria di questo prudentissimo giudizio.....

Emine. Princeps.

In epistola data Angelopoli. 8 Ianuarii 1649. composita numeris 169 quae incipit: Sacrae tuae. et explicit: protegat et gubernet in hac, inquam, epistola, recurrerunt mihi Propositiones 22 quae censuram theologicam merentur; quas quidem propositiones formaliter aut aequivalenter contineri in eiusmodi libelli Angelopolitano, erit tibi evidens,

si folium meum hoc cum libello conferas.

Propositio 1^a.

Palafoxius ideo excommunicatus fuit a iudicibus conservatoribus quia in animarum salutem et propugnationem ecclesiasticae jurisdictionis et Decretorum S. Conc. Tridentini incumbebat et non ob aliam causam. Num. 1^a.

Haec propositio est temeraria; id enim asserere est gravissime Religioso calumniari. Acta Congregationis Angelo politanae quae legi in locupletissima Em. vestae Bibliotheca ostendunt in iudices conservatores nihil fuisse adversum per Sedem Apostolicam, quae certe acriter eos punisset, si non ob aliam causam quam.. Palafoxium excommunicassent. Vide Canum de Loc. Theolog. et apparebit esse mittendum hanc temeritatis notam, qua inurendam esse hanc propositionem existimo.

Propositio 2^a.

Jesuitae in maximam iracundiam exarserunt et de incarcerando Episcopo cogitarunt. Num. 7.

Haec cogitatio, quibus indiciis prodita est? nulla certe proferuntur; eam igitur asserere temerarium est et calumniosum.

Propositio 3^a.

Jesuitae contra me concitaverunt alios religiosos et Vice-Regem ingenti pecunia emptum contra dignitatem et personam meam armarunt. Num. 8.

Hic noto temeritatem et calumniam in Personas Religiosas et in potestatem secularem quam venales fuisse in-
clamar author.

Propositio 4^a.

Jurisdictio S. S. Tribunalis Inquisitionis pretio empti vel conducti incarceravit clericos et laicos et atrociora minata est.

Sacrum illud tribunal ulla humana ratione dici venale

et venale adeo ut iri eos excessus exumpta et juxta Canum.
loc,cit.non solum temerarium sed etiam sapiens heresim.

Propositio 5^a.

Jesuitae gladio saeculari armati et Archiepiscopo
Mexicano non solum fautore sed etiam auctore et duce et
omnibus pene Regni Tribunalibus,bellum crudellissimum
indecentes vlunt arbitrio suo se submittere,jurisdictio-
nem episcopales et baculum pasteralem.Num.10.

Temeritatis,seditionis et calumniae Spiritum hic
verbo et historia Angelopolitana cuius codicem manuscrip-
tum apud Em.vram.legi,ostendit haec non solum hyperboli-
ce sed etiam praepostere et falso dici.

Propositio 6^a.

Jesuitae innodati censuris,suspensi et irregulares
publice celebrabant,sacramenta ministrabant,invito epis-
copo.

Episcopus excommunicatus a iudicibus conservatoribus
non poterat valide ac legitime ferre censuras,Jesuitae
itaque nulla legitima censura affecti celebrabant et sa-
cramenta ministrabant licentia habita a Capitulo Cathedra-
li et ab inquisitione et a Metropolitano.Haec igitur pro-
positio falsa sonat et calumniosa et heresi proxima.

Propositio 7^a.

Honestissima fuga propugnavit vitam et dignitatem
suam quam adversarii gladio crudeli persequabantur.Num.15

Non solum itaque carcerare(ut in propositione 2^a.no-
tatum est)sed etiam occidere episcopum vlobant jesuitae.
Propositio falsa,temeraria et calumniosa et illis stigma-
tizanda notis quas iniussit Alex.IVconst.8 damnas Librum"
De periculis novissimorum temporum"

Propositio 8^a.

Mihi certissime constabat,Jesuitas,neque meas ne que
meorum Antecessorum habere licentiam ad excipiendas confes-

siones. Num. 26.

Atqui idem Palafoxius num. 84 huius ipsius libelli sripit: Jesuitae habebant licentias, quae paucissime erant meorum Antecessorum. Oportet memorem esse mendacem sed mentitur iterum num. 84. Palafoxius si habenda sit fides codici manuscripto superius citatae historiae Angelopolitanae ubi pag. 127 narrat quod 24 jesuitae exhibuerunt licentias subscriptas plures ab antecessoribus Palafoxii et aliquas ab ipso Palafoxio, quem nunc num. 24 etiam in codicillis quos scriptos a Procuratore Palafoxii servatos in Bibliothecae Praesulis Fagnani egomet legi. Haec igitur propositio notetur tanquam impia, temeraria et scandalosa.

Propositio 9^a.

Judex conservator, Dominicanus Magister sine sacramentis, sine absolutione, sine luce, sine cruce ut accidit schismaticis sine vita in lecto ipso excommunicatus et irregularis fuit misere inventus. Num. 97.

Si Grammaticus quispiam censurasset hanc propositionem eam ineptis et negis refertam diceret, desinentiis frifidiusculis plenam. Ego vero existimo esse propositionem detractorum fama et existimationis Religiosi non obscuri: esse scandalosam, falsam proferentem et temerariam, gratis enim, teste nullo auctore, iste comminucitur Palafoxius.

Propositio 10^a.

Necesse est Beatissime Pater Religiosos Jesuitas sane quae dignitatem ecclesiasticam et censuras Ecclesiae admodum contempserunt publice a proprio Episcopo absolvantur id quae omnibus patet, Num. 97.

Quanta hic falso supponit Palafoxius, quanta injuste petit? Poscit tris: 1um. Jesuitas indigere absolutione a censuris. 2um. absolutionem dandam esse ab episcopo non a superioribus suis. 3um. actum hunc absolvendi debere esse publicum. Verum quod ostendit Innocentius X hac super re? Ecce responsum datum nomine Sanctitatis suae a Congregatione Angelopo-

litana, quod quidem, te dictante, ex praellegata historia, te (inquit) Emme. Princeps, dictante in primo Conclavi Bibliothecae locupletissime tuae ego descripsi. Haec Congregatio significatum tibi (Palafoxio) voluit ut quoad censuras eorum - rundem religiosorum incurrere forsam possit superiorem in istis Collegiis commorantibus favultatem impertiaris ore tenui tamen privatis ac remotis arbitris illorum quemcumque qui senserit se innodatum a censuris ad huiusmodi causam facientibus, absolvendi: ita tamen, ut presens mandatum, nec publici juris facias, nec cuiquam patere permitas, communicata sibi necessaria, quatenus opus fuerit, in hunc finem facultate.

Ex qua responsione sequitur, propositionem hanc 10^a tria postulantem reiecta esse a Summo Pontifice in omnibus suis partibus. Itaque haec propositio iniusta, temeraria et erronea est. Insuper haec responsio ostendit nota falsitatis efficiendas esse plurimas propositiones huius libelli quas ego non notavi: sunt autem haec quae continentur in hisce foliis a num. 50 usque ad 81 ubi narrantur Jesuitarum et aliorum conspirationes ad capiendum et carcemandum episcopum eumque mactandum et quidem praeterea scandalosa a jesuitis excogitata nempe choreae et mascaerae contra episcopum, contra clerum ad deformandam religionem. Narrantur etiam gentilia facinora et haeretica commissa a discipulis jesuitarum, magistris suctoribus. Enumerantur eiusmodi sacrilegia, nempe dominica oratio et angelica salutatio obscenis et maledictae fundatae, horribiles contemptus crucis sanctissimae, irrisiones abominandae imaginis Pueri Jesu, libelli famosi contra Episcopum sparsi Et haec omnia narrantur et enumerantur, tanquam certa et publica. Porro Congregatio Angelopolitana et Innocent. X, si haec vera esse et publica iudicassent, post denuntiationem authenticam factam ab episcopo, certe habuissent jesuitas tanquam certo excommunicatos nec solum palam voluissent eos debere absolvi sed plura alia in eos animadver-tissent. Ita quae haec 10^a Propositio scandalosa, temeraria

et erronea ostendit, plures alias huius Scriptoris propositiones notandas hisce censuris, quibus addendum est, eas esse plarium aurium offensivas.

Propositio 11.-

Societas Jesu, etsi voce et exemplo plurimu proffuit Ecclesiae Dei, ea tamen aliis incommodis, ne dicam imperfectio- nibus, Ecclesiae Dei nunc obest; et postea plus verendum eam obfuturam esse affirmare concitus sum. Num. 165.

Cum disserte Societatem Jesu, non individuos tantum aliquos per summam temeritatem accuset Scriptor, videtur haec propositio notanda his omnibus qualificationibus, quibus Alexander IV notavit asserta Guillelmi a Saint-Amour eiusque li- brum superius citatum. Certe tamquam falsam eam damnavit Inn. X. et eisu nomine Congregatio Angelopolitana litteris datis 16. Kalend. Januarii. 1653 ubi haec leguntur et, te dictante, ego descripsi: Congregatio te (Palafoxium) etiam atque etiam hortatur ut qua decet in tam laudabilem proficuumque ordinem existi- matione, religiosam hanc familiam, summo cum fructu ac labore desudantem, paterna charitate amplecteris et foveas.

Quae litterae datae sunt post examinatum libellum hunc seu hanc epistolam palafoxianam. Eam autem epistolam da- tam anno 1649, 8 januarii. Praecesserunt Litterae Congregatio- nis datae 26 aprilis 1649 quas refert P. Gonzalez de Rosende in fine Vitae Palafoxii pag. 579 ubi haec leguntur: "Sacra Con- gregatio serio admonet Episcopum (Palafoxium) ut christianae multitudinis memor erga Societatem Jesu, quae laudabili suo Instituto in Ecclesia Dei tam fructuosae laboravit ac sine intermissione laborat, paterno se gerat affectu, eamque in re- gimine Ecclesiae suae perutilem agnoscens, benigne foveat."

Conferantur ista omnia quae ibi deginivit S. Cong. de actuali utilitate, fructu per Societatem Jesu Ecclesiae Dei allato cum his quae dicit Palafoxius de gravissimis incom- modis et detrimentis eodem tempore per eandem Societatem il- latis in Ecclesiam Dei et iam apparebit propositionem Pala- xii esse praedannatam a S. Congreg. et post eandem examina-

tam iterum damnata, quare omnes censuras theologicas ferre meretur: nempe est scandalosa, temeraria, refractaria et injuriosa Sedi Apostolicae, heresim sapiens, haeresi proxima, haereticis favens etc...

Propositio 12^a.

Societas iam occultas proprias Constitutiones habet, privilegia reclusa, stimationes velatas. Num. 112.

Haec propositio aperte falsa est. Institutum Societatis Jesu prostat in omnibus Bibliothecis et in instructissima Bibliotheca Emae. Vestrae, trium editionum exempla, egomet vidi. Hic videtur suggillare Palafoxius rationem constientiae quam Jesuitae reddunt Superioribus suis, de qua ratione sunt Constitutiones et regulae videndae in 1^a. tom. Inst. Soc. Jes. edition. Praegen. quas Constitutiones esse solemniter approbatas, evidens est, et ideo Sacra Rota anno 1616 dicit: Regulae Societatis appellandas esse Constitutiones Papales. Hac igitur ratione intellecta Propositio Palafoxii est scandalosa, falsa, haeresim sapiens.

Propositio 13.-

Societas Jesu gubernat suos religiosos certa ipsis solis superioribus patenti directione. Num. eodem. Vide superiorem responsionem. Hic videtur etc...

Propositio 14.-

Societas Jesu gubernat suos religiosos utendo delationibus aliquibus arcani admodum periculosis. Num. eodem.

Hic de correctione fraterna videtur sermo esse juxta praxim Societatis, de qua Jesuitae jubent regulae et Constitutiones sub titulo saepius citato quae approbatae fuerunt a Gregorio XIII, cuius Constitutio est in Tom. Instituti Societatis Jesu; Quare haec propositio decem omnes propositionis censuras meretur.

Propositio 15^a.

Societas Jesu gubernatur magis nutibus, quam legibus quod humane nature incongruum est et contrarium est evidenter. Num. eodem.

Atqui hæc propositio evidenter est contraria veritati et Summis Pontificibus Paulo V etc. approbantibus expresse gubernium Societatis. Itaque propositio est calumniosa, temeraria, scandalosa, injuriosa Sedi Apostolicæ, sediciosa etiam.

Propositio 16.-

Jesuitæ etiam tuam Apostolicam Sedem supra Petram, quæ Christi est, fundatam, si non verbis, factis tamen negant. Num. 115.

Quid magis falsum, calumniosum, scandalosum et contrarium definitioni eidem quam auctor huius propositionis legere debuit in Literis Congregationis Angelopolitaneæ de quibus facta est mentio superius, Mentitur ergo non quibuscumque hominibus sed Summo Pontifice Palafoxius, refractarius per summam impudentiam, monitionibus, hortationibus ac litteris nomine Pontificis ad eum datis. Omnes itaque censuras theologicas meretur hæc propositio.

Propositio 17.-

Discipuli, qui instruuntur a Jesuitis doctrina ac exemplo Jesuitarum fiunt effeminati, spiritum fugientes et ad carnis illecebras et voluptates fiunt proclives. Num. 120.

De Schola ac Magisterio Epicuri, an de Scholis Jesuitarum hæc scripserunt ? Sane hæc propositio est injuriosa, scandalosa, impia, Sedi Apostolicæ refractaria.

Propositio 18.-

Jesuitæ Professione sua fulgente inter cæteras Religionem viam rectam quæ ducit ad vitam, corporis illecebris postponunt. Num. 122.

Hic Professionem regularem et Constitutiones Societatis Jesu quæ Sanctas dixerunt Pontifices, quæ pias dixit Tridentina Synodus, vides traduci tanquam impias, flagitiosas etc..

Itaque haec propositio ut contraria sensui communi Ecclesiae et definitionibus eiusdem, est blasphema, temeraria, scandalosa, haeresim sapiens, quin etiam haereticam.

Propositio 19.-

Doctrina Societatis Jesu non est recta, immo periculosa et plurimum nocens christianae Reipublicae. Num. 123.

Iisdem censuris stigmatizatur hoc impudentissimum assertum ac superius, excepta postrema censura formalis haereseos.

Propositio 20.-

Societas Jesu materno quodam affectu deserta et oblita Sacerdotes, Diaconos et Subdiaconos ignominiose expellit, regularem professionem offendens et seipsam notans vel quod sit ingrata (siquidem boni sunt) vel quod videatur suspecta (siquidem mali sunt) suspecta, inquam, quod male educaverit. Num. 131.

Hic et in numero sequenti Auctor impugnat Constitutionem, Regulam et privilegium quod habent jesuitae expellendi eos, qui nondum Professionem solemnem emiserunt et quidem non abusum solum istius privilegii sed ipsum privilegium impugnat ea causali addita vel quod sit ingrata vel quod sit suspecta. Fuerunt quidem olim Auctores qui pariter reprobarunt hanc Constitutionem sed isti vapulaverunt a Gregorio XIII famosissima Constitutione Ascendente Domino ubi anathemate ipso facto percelluntur quicumque quovis praetextu regulam privilegiumque huiusmodi impugnaverunt aut reprobaverint idque adeo constat ut casuistae etiam modernis temporibus recensentes casus reservatas Apostolica Sedi diserte inter eos ponunt peccatum eius qui impugnaverit Institutum Societatis Jesu in hac potissimum regula. Novissime scripsit hac super re in aureo suo libello Ferzago Narzianus Episcopus. Certe post editam Bullam Gregorii nescio an ullus Catholicus ita scripserit ut legitur in hac propositione tamquam temeraria, impia, scandalosa haeresi favente, jure optimo dannata.

Propositio 21.

Tot singularia, Constitutiones scilicet, et privilegia in singulari hoc ordine Societatis Jesu, propter quae hic ordo regularis differt et adversatur caeteris ordinibus regularibus, suspectissimam faciunt Societatem Jesu. Et Jesuitae non tam docent quam decipiunt Ethnicos in documentis ac rudimentis Fidei purissime. Num. 134, 136 et ,39.

Haec, quam ultimo loco posui propositio damnat Jesuitas tanquam Haereticos Dogmatistas, damnat eorum Institutum tanquam suspectissimum contra Romanos Pontifices commendantes tanquam securum, sanctum et pium idem Institutum. Omnibus proinde notis ac superior demnetur haec propositio cum adjecta censura haeres est.

Hactenus Eme. Princeps Propositiones recensui ac exceptas ex hoc infami Libello inter innumeras quae censurari merito possent, universim sed de hoc libello sentio, eum esse scriptum Spiritu heu haeretico et inflammato Diabolico odio in Societatem Jesu seu potius in auctoritatem Apostolicae Sedis qua stat hic ordo Regularium. Puto autem scribilatorem huius epistolae omnia desumpsisse ex impio libro cui titulus: Defensio Epistolae Illustrissimorum Galliae Antistitum edito Parisiis. 1631. Amenuense Barcos, Auctore Vergerio San-Cyrano. Concludam juramenti Religione interposita me iudicare, Auctorem huius Libelli infamis adeo abesse a santa Doctrina et a virtutibus heroicis ut (nisi reprobaverit flagitia perpetrata in hac scriptione et evulgatione) de eius aeterna salute conclamatum sit. Ita pro viribus confirmo et osculatus, S. tuam Purpuream me subscribo. Romae. 1758. S. M. T. T.

DOCUMENTO n.º.29.

Don Jaime de Palafox, perplejo, llora y canta.

Aut. anónimo, letra sig. XVIII, s/f.

Arch. Jesuítico Prov. de Tol. leg 1078.

De unos maltratados negros
el peso de la razón
en las manos de un Phelipe
dió la muerte a Palafox.

Y no sé yo
si del mal que murió mi tío
moriré yo.

Imitando a Lucifer
tanta cizaña sembró
que de Angeles la Puebla
en infierno transformó.

Y no sé yo
si del mal que murió mi tío
moriré yo.

Igual milagro en Palermo
a mis trazas se debió
Jaime, en fin, hijo del trueno
destruye a quien le albergó.

Y no sé yo
si del mal que murió mi tío
moriré yo.

Arrojado de las Indias
don Juan en Osma Paró.

No paró, que en inquietudes
cada instante se excedió.

Y no se yo
si del mal que miró mi tío
moriré yo.

De Palermo el Rey me arranca
y en Sevilla me plantó
donde si inquietud me pierde
la quietud me aniquiló.

Y no sé yo
si del mal que murió mi tío
moriré yo.

Llegó el término a aquel astro
y cual Vinia murió
si yo muero como vino
toda será perdición.

Y no sé yo
si del mal que murió mi tío
moriré yo.

DOCUMENTO n^o.30.

"Preguntas de un escrupuloso al que procura satisfacer el deseo de la verdad acerca del libro nuevamente estampado en Sevilla año de 1691 cuyo título es Vida Interior del Ilmo. y V. Señor D. Juan de Palafox copiada del original que se conserva hoy en el Archivo de San Hermenegildo de Madrid de la esclarecida Religión de los Carmelitas Descalzos".

AHL.Papeles del P.Iturriz.Sec.2^a.Serie^a.num.53.

DOCUMENTO n^o.31.

"Judicium epistolare aliquos eruditos amicos missum a Petro Aurelio Armarano".Dedicado al P.Zacarías y contiene 56 juicios desde la pag.13 a la 26.

AHL.Serie 1^a.Sec.1^a.num.5..

DOCUMENTO n^o. 32..

"Sobre un Papel injurioso contra Palafox^s.Newmair. Impreso.

AHN.Sec.Estado.Leg.2872.

DOCUMENTO n^o.33.

"Papeles del P.Ortiz Provincial de Toledo.Notas y reparos dignos de consideración sobre la Vida de D.Juan de Plafox escrita por Roñende".

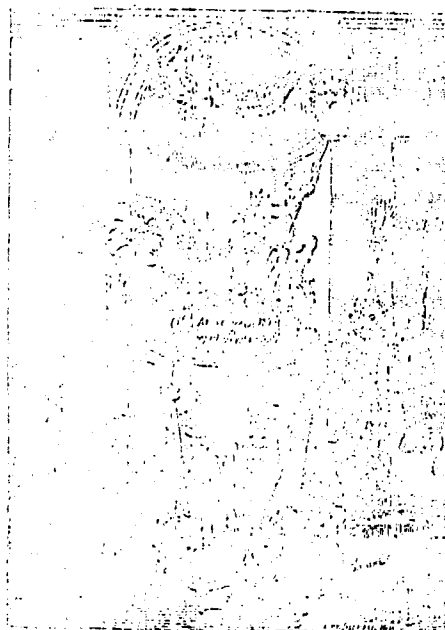
AJPT.Leg.83.

DOCUMENTO n^o.34.

"Autos hechos sobre el alboroto acaecido en la ciudad de Puebla de los Angeles con motivo de haberse recibido las remisorales de Su Santidad para las diligencias previas a la Beatificación del Ilmo.Sr.D.Juan de Palafox por el Virrey Marqués de Casafuerte".

AJPT.Leg.1077.





*Prospetto della Macchina Funebre esposta
nella Casa Professa di Roma per la morte
del P. Generale Lorenzo Ricci*

M E S S A

DELLA DEFONTA COMPAGNIA
LOJOLITICA
ORDINATA A NORMA DEL RITUALE
DI NICCOLO' PRIMO

D E D I C A T A
ALLA BUONA MEMORIA
DELL' IMPERADOR MONOCLO
P. LORENZO RICCI



IMPRESSA NELLA STAMPERIA DE' SICARI

Con Licenza de' Superiori.

DOCUMENTO. n.º. 16.

Documento n.º. 35.

646

NOI DIFENSORI
DEL PROBABILISMO.

A Vendo esaminata la Messa da cantarsi nel giorno Anniversario della Morte della Loiolitica Compagnia (di ferro sel. men.) non abbiamo trovato in essa, se non quanto è confacente alla nostra Massime di Pelagianismo, Socinianismo, ed Epicureismo, alli signorissimi Moniti delli primi nostri Legislatori P^{ri}. Jacopo Lainer, e Claudio Acquaviva, all' inveterata pratica de' gloriosi nostri Atleti Padri Guignard, Malaprida &c.; all' illuminati sistemi de' nostri Classici Dottori, Molina, Armino, Bernuyer &c., e finalmente alla unanimissima Compiacenza de' nostri indulgentissimi Teologi Sanchez, Benet, Escobar e tutti quattro Animalisti, e ventiquattro Seniori del Monasterio Loiolitico Principato. Perchè stimiamo poterli dare alla luce dal nostro primario Imperatore Tito Lucrezio Caro in *Adibus* Epiceri per utile di tutti i nostri Divoci, e per requie eterna de' Precursori dell' Anticristo.

P. Zacheria Deputato.
P. Affusciati Deputato.
P. Stefanucci Segretario.

APPROVAZIONE DE' TEOLOGI
DELLA LOIOLITICA COMPAGNIA.

A Vengo per la prescritta cieca obbedienza al Padre nostro Lorenzo Ricci, su felicemente regnante, diligentemente esaminata la Messa ordinata secondo il Rituale del quondam Niccolò I. per cantarsi in suffragio della stessa Loiolitica Compagnia, non abbiamo in essa trovato cosa che ripugni alla nostra Teologia, massimamente negli principali

4
capiti punti di Repudio, di Edottione, di Volent, di
dell'azione, di felle testimonianza, di abuso de Sacra-
menti, di rivelazione di Segreto Sacramentale, di collei-
zione Mentale, di diserzione dalla S. Sede, di Eresia, e
d' Idolatria, ed ora finalmente, che contradice alle an-
fite Leggi di pubbliche Negoziazioni, di Offere, di Mono-
poli, di Curia, di Rapine, di fettezze, di ompezzioni, di
Cattolici Testamenti, di epistola Erudita, e di ogni altra con-
fante nostra perpetua pratica. Perciò giudichiamo poterli
dare alla stampa, con distribuzione le folie copie a tutti
i Gabinetti del Mondo per utile istruzione de' primi Mi-
nistri.

*P. Faure Teologo illuminato.
P. Gravina Teologo Esisto.
Stippini Secretario.*

IMPRIMATUR

Si videbitur Virgili publicae nostrae Negotiationis Direc-
tori Patri Calali.

P. Cousin Procurator.

IMPRIMATUR

Extra Portam Flaminiam prope Murum Tertium.

Pasolini per Patri regis Casali.

M I S S A

PRO DEFUNCTA SOCIETATE LOJOLITICA CANENDA

IN SYNAGOGA HERRZORUM.

INTROITUS.

Disperitionem eternam dona eis Do-
mine, & confusio perpetua appareat
eis.

PSALMUS.

Interimantur omnes iniqui agentes, &
reddetur Votum in Orbe Terrarum.

V. Exaudi orationem meam, a te omnis
gloria pender.

R. Disperitionem eternam dona eis Domine,
& confusio perpetua appareat eis.

Kyrie eleyson; delectatur Societas.

Kyrie eleyson; delectatur Societas;

Kyrie eleyson; delectatur Societas,

Synagoga impiorum.

OREMUS.

Deus, qui Jesuiticam hypocrisim, te
miserante, usque adhuc tolerasti; exaudi pre-
ces nostras, ut Gens illa, quae exterius so-
lum nomen Jesus habet, radicibus Christiano-
rum Societate averruncetur. Per Dominum.

A 3

LECTIO

6
Lectio Epistolæ B. Pauli Apostoli
ad Titum.

Charissime, apparuit gratia Dei Salvatoris
nostri omnibus hominibus, erudiens suos,
ut tandem discooperitis Jesuitarum, eorum-
que Antichristum machinationibus ad Monar-
chiam Universalem tendentibus, cum pro-
ditionibus Angliæ, Galliæ, Hispaniæ, Lusita-
niæ, cæterorumque Regum, Episcoporum,
Cardinalium, Summorumque Pontificum Po-
testatem, Magnitudinem, & desideria ad ni-
hilum cadentibus, sobriè, justè, & pè vi-
vamus in hoc illuminatissimo Seculo, expe-
ctantes eorum dispersionem, & sempiternam
abjectionem. Deo gratias.

GRADUALE.

Dispersionem eternam dona eis Domine,
ex consilio perpetua appareat eis.

Per te Interimantur omnes iniqui agentes,
& tibi reddatur Votum in Orbe Terrarum.

Tertius. Expelle Domine, animas om-
nium Jesuitarum a jucundo ingressu Regni
Cælorum, & iustitia tua illos damnante,
mereantur recipere iudicium ultionis, & no-
ctis perpetue calamitate perfrui.

SE-

7
SEQUENTIA.

Dies ira dies illa
Solvat RICCIUM in favilla
Teste FAVRE & ANTUTILLA.
Quantus tremor est fururus
Cum hic homo tam perjurus
Nullibi erit jam securus.
Reges omnes nunc dant sonum
Per circuitus Regionum
Societatis dispersionum.
Hic est Ricci Florentinus
Frater Diaboli cuginus
Semper illi fians vicinus.
Mors expectat & natura
Pro tam grandi sua jactura
Tota turba peritura.
Liber scriptus proferetur
In quo malum continetur,
Cum suis Sociis judicetur.
LUSITANUS REX sedebit,
GALLISPANUS tunc ridebit,
Nil absconditum manebit.
Miser Ricci quid dicturus,
Cum REGINAM rogaturus,
Nec a PRUSSIA sis securus?

A 4

PA-

PATER SANCTÆ MAJESTATIS,
 Qui saluisti nos per gratias,
 Destitue FILIOS SOCIETATIS.
 Poscit istud LUSITANUS.
 Poscit GALLUS, & HISPANUS,
 Poscit REX NEAPOLITANUS.
 Mitte illos in ruinam
 Ne nummorum ad rapinam
 Dent plus nauum suam ferinam.
 Recordare in ista die,
 Quam peruersæ sunt hæc viæ:
 Recordare Gentis piæ.
 Recte oculum signatum
 Ad luendum sui reatum
 Fecit horridum peccatum.
 Hic nocendi non fuit latus,
 Per quem quilibet est passus,
 Sua ruina non sit castus.
 Veniat dies rationis,
 Sæc pro lætæ dies ultionis,
 Nunquam verò remissionis.
 Vester Error quid fecisti?
 Nulli quidem pepercisti,
 Blasphemator etiam Christi.
 Jam tua dogmata maligna
 Inferorum sunt condigna,
 Sæc & pœnæ æternæ signa.

STE-

STEFANUCCI Tunicatus
 Ambulabat & Rhedatus,
 Nunc vilescit contristatus.
 ASQUASCIATI ex PALAFOX,
 Tandem venit sancta vox,
 Ut Te involvat atra nox.
 Discors ille VIR CORDANA
 Rabie accensus, ira amara
 Se contorquet super ara.
 Frater ille GORGONEUS,
 Viduus LANZI Pater reus,
 Igni datur ut Hebræus.
 ZACCHERIA in confusionem
 Demoniorum ad legionem
 Suscepturus sit ultionem.
 ANSELMI prædicando
 Persecutus nunc & quando
 Sæc exitum expectando.
 BONSO LAZZO confidenter,
 PIENTI, & BENZI, qui frequenter
 Tanguit carminas consulenter,
 Nec COVONI jam verus
 Pius Virginibus pollutus,
 Nec COSTANZI sic jam turis.
 Vadant ergo maledicti
 Flammis ætibus addicti
 Ut hæretici convicti.

Dies

Dies illa lachrymosa
 Patri Riccio obbrobriosa,
 SOCIETATI dolorosa.
 Qua damnetur Riccio reus
 Obstinatus, ut Judæus
 Obstinatus, ut Judæus.
 Omnes insimul & Deus,
 Omnes insimul & Deus
 Det eis dispersionem æternam. Amen.

Sequentia S. Evangelii secundum Lucam.

In illo tempore : Dixit Jesus Discipulis
 suis : Attendite a Fermento Phariseorum,
 quod est Hypochrisis. Nihil autem est oper-
 tum, quod non reveletur, neque abscondi-
 tum, quod non sciatur. Quoniam quæ in
 tenebris dixistis, in lumine dicentur, & quod
 in auro locuti estis in cubiculis vestris, præ-
 dicabitur in teclis. Attendite igitur a fa-
 lis Prophetis, qui veniunt ad vos in vesti-
 mentis ovium, intrinsecus autem sunt Lupi
 rapaces. A fructibus eorum cognoscetis eos
 numquid colligunt de spinis uvas, aut de tri-
 bulis ficus? Sicut arbor bona bonos fructus
 facit, mala autem arbor malos fructus facit:
 Non potest enim arbor bona malos facere
 fru-

fructus, neque arbor mala bonos : omnis
 autem, qui non facit fructum bonum, exci-
 detur, & in ignem mittetur. Laus tibi Christe.

OFFERTORIUM.

Domine Jesu Christe, Rex æternæ gloriæ,
 damna animas horum omnium Infidelium
 ad poenas inferi, & ad profundum lacum.
 Relinque eos, qui nomen sanctum tuum te-
 merè pervertunt, in ore Leonis, & absor-
 beat eos Tartarus, & in obscuritate semper
 remaneant : & signifer S. Michael projiciet
 illos in æternam damnationem, quam olim
 Lucifero statuit & semini ejus.

Hosias & preces tibi Domine laudis offe-
 rimus. Tu deice a Te animas istas perva-
 sas, quarum hodie destructionem canimus.
 Fac eas Domine de morte transire ad ignem
 æternum, Quem olim Lucifero statuisti, &
 semini ejus.

SECRETA.

Clementissime Deus in hoc Sacrificio justi-
 tiam tuam implorante, respice quæso ad
 hanc Societatem diabolica fraude involu-
 tam, ut ejus etiam impietate delectæ, nun-
 quam in Regnum Christianorum admittantur.
 Per Dominum &c.

PRÆ-



12

PRÆFATIO.

Per omnia secula seculorum.

Deleatur Societas.

Permittat Deus omnipotens, & deleatur
de libro Viventium.

Dignum, & iustum est.

Verè dignum & iustum est æquum, &
salutare, ut hæc Hypocrita Societas contem-
natur, contumeliis oneretur, Institutum
disperdatur, opprobriosa morti damnetur,
sicut GUYONARD, & MALAURIO, eorum-
que Socii sunt pessi, cum perpetua damna-
tione in Inferno torqueatur. Per Christum
Dominum nostrum: per quem iustitiam tuam
rota Terra laudabit, & nos cum universo
Populo Christiano, una voce conciamabimus.

Iustus Iustus Dominus, qui hanc
Societatem, & ejus viros disperdidit.

Dispersionem æternam dona eis Domine,
& confusio perpetua appareat eis.

Interimantur omnes iniqua agentes, &
tibi: reddetur Votum in Oibe terrarum.

OREMUS.

Præceptis salutaribus moniti, & divina
institutione formati audemus dicere:

Pater noster qui es in Cælis, Societas ista
vilescens nomen tuum, fac, ut non veniat
ad

13

ad Regnum tuum, quia falsò, & temerè
dominari credidit in Cælo & in Terra. Pa-
nem nostrum quotidianum tolle illi hodie,
nec dimitte ei debita ejus, sicut non dimit-
tit debitoribus suis, & eam inducas in dam-
nationem, & nè liberes eam a malo.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis interitum.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis interitum.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis interitum sempiternum.

COMMUNIO.

Confusio æterna appareat eis Domine cum
Affectis suis in æternum, quia iustum est.

POST COMMUNIO.

OREMUS.

Tecum judicium, & iustitiam, Domine,
ad omnia mandata tua dirigetam, viam om-
nem iniquitatis odio habui, idèò preces
nostras exaudi, ut, dispersa ista hypocrita
Societate, secuta tibi serviamus libertate.
Per Dominum &c.

REQUIESCANT

ET ANEANT IN MALAM CRUCEM.

A M E N.